10788

Es de la Librería de la Trinidad de Burgos

SEGVNDO TOMO

DE LAS MEDITACIONES DE LOS MYSTERIOS DE. N. santa Fè, con la practica dela oracion mental sobre ellos.

COMPVESTAS POR EL P. Luys de la Puente, Religioso de la Compañia de Iesus, natural de Valladolid.

Contiene las tres vltimas partes por el orden siguiente.

Quarta parte, de todos los mysterios de la passion de Iesu Christo nuestro Señor.

Quinta parte de su Resurrection, appariciones, y ascension, hasta la venida del Espiritu santo, y publicacion del Euangelio.

Sexta parte, delos mysterios dela Diuinidad, Trinidad, y perfectiones de Dios, y de los beneficios naturales y sobrenaturales que del proceden.

Por el orden de la historia van mezcladas meditaciones de lo restãte de la vida de N. Señora, hasta su gloriosa Assumpcion: y de algunos santos de que haze mencion el Euangelio, y libro de los hechos Apostolicos.



Con priuilegio, En Valladolid,

Por Iuan de Bostillo, en la calle de Samano.

M. DC. V.

TASSA.

YO Christoual Nuñez de Leõ escriuano de Camãra de su Magestad, de los que residen en su Consejo, doy fè que auiendo se presentado ante los señores del, vn libro intitulado: Meditaciones de los mysterios principales de nuestra santa Fè. Compuesto por el P. Luys dela Puente dela Compañia de Iesus, que con licencia fue impresso. Visto por ellos tassaron cada pliego de los del dicho libro a tres marauedis y medio: y a este precio mandaron se vendiesse, y no a mas: y aquesta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores, y de pedimiento de la parte del dicho Padre Luys de la Puente doy esta Fè en Valladolid a diez y nueue dias del mes de Nouiembre, de mil y seyscientos y cinco años. *Christoual Nuñez de Leon.*

ERRATAS.

Emiendas, Pagina. 4. linea. 6. dize padeco. lee. padeciò. 16. ela. e. 39. especial. aspiritual. 5. 5. leuar. llerar. 7. 16. causa. acusa. 9. 32. ze. zen. 25. 39 murio. morir. 38. 1. mi. me. 60. 4 da. das. 62. 24 sabra. labra. 64. 8. Cla. Cal. 77. 13. misna. sũma. 83. 26. en en su. 88 1. les. los. 104. 10. dole. do. 106. 20. este. este. 111. 30. suya. tuya. 117. 38. da. de. 122. 18 ancburas. ancheras 148. 8. marla. mar su sangre. 158. 21. sano. le sanò. 37. es. es: de. 175. 16. pro. de pro 182. 8. vida, vista. 18. rado. rable. 184. 19. palida. paliada. 185. 32. Dallia. Dalila. 188. 1. era. oraua. 198. 27. en. es. 202. 22. cla che. 208. 12. sieron. siessen. 225. 13. la. ley. 19. le. les. 241. 29. luego. fuego. 245. don. de con. 247. 26. uu. no. 248 12. crucifi. sacrifi. 249. 37. dies. pies. 270 27. ignominias. ignorancias. 271. 21. los que los que le crucificaron cõ la obra sino para los q. 275 36. fecit gessit. 279. que los los. 283 9. ves aquí: ves. 297. 30. sperar. espirar. 303. 39. como. y como. 304. 15. por. con. 308. 23. que. dia que. 319. 19. suya. tuya. 327. 21. que con. con. 342. 28. primero. vnde cino. 342. 33. dos. dolos. 348. 6 boni. noui. 375. 28. tu. su. 390 1. ca. car. 407 16 los dos. todos. 424. 33. por que tambiẽ como. como tambien porque 33. 10. de. de su. 440. 11. seles. les. 455. 9 tus. sus. 491. 25. pos. dos. 494. 9. pis. dis. 521. 8. todos. todos los. 557 24. alla. ella. 563. 9. Oy. Y. 564. 11. nues. vues. 572. 1. era. era madre de. 610. 25. fil. fiel. 36. fil. fiel. 11. 21. cõprehender. conocer. 639. 22. todo. toda. 640. 5. exercita. encierra. 661 38. are. ara. 664. 1 amor. amor de Dios. 674. 1. tamos. tas. 849. 21. intimadas. imitarlas. 875. 8. haga. diga. 928. 32. ras. res.

¶ En Valladolid a 9. dias del mes de Nouiẽbre de 1605. años.

Doctor Alonso Vaca de Sanctiago.

Licencia y approuacion deste libro para que se imprima.

ALonso Ferrer, Prouincial de la Compañia de Iesus en la Prouincia de Castilla, por particular commissionq̃ para ello tengo del muy reuerendo Padre Claudio Aquauiua nuestro. Preposito general, doy licencia que se imprima un las Meditaciones sobre los mysterios de nuestra santa Fé, con la practica de la oracion mental sobre ellos. Compuestas por el Padre Luys de la Puente de la misma Compañia. Las quales han sido examinadas y approuadas por personas doctas y graues de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi oficio, en Valladolid a diez de Agosto de mil y seyscientos y quatro años.

Alonso Ferrer.

Muy poderoso señor.

POR Mandado de V.A. y commission especial del señor Don Diego de Alderete vi dos tomos de vn libro cuyo titulo es: *Meditaciones sobre los mysterios de nuestra santa Fè, con la practica de la oracion mental sobre ellos.* compuestas por el Padre Luys dela Puente de la Compañia de IESVS, y pareceme vna obra de erudicion y deuocion, y muy vtil para que sepa el alma las obligaciones que tiene a Dios, y se afficione a reconocerlas, dandole el tributo deuido de amor. Y aunque sobre el argumento ay cosas, esta entre todas me parece de gran piedad y deuocion, y muy conforme a lo que la santa Fè nos enseña, y Concilios y Doctores, sin auer en ella cosa en contra. Y assi me parece se le deue dar la licencia què pide, para bien y vtilidad commun del pueblo Christiano. Dada en san Francisco de Valladolid a veynte de Septiembre de mil y seyscientos y quatro años.

Fray Gregorio Ruyz.
Lector jubilado.

EL REY.

POR Quanto por parte de vos el Padre Luys de la Puente de la Compañia de Iesus, nos ha sido hecha relació, que auiades compuesto vn libro de Meditaciones sobre los mysterios de nuestra santa Fè, con la practica de la oracion mètal sobre ellos, que era de mucho prouecho, y nos fue pedido y supplicado, os mãdassemos dar licencia para imprimirle, y priuilegio por el tiempo que fuesse necessario, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mãdado se hizieron las diligencias q̃ la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impresiõ de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razõ y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan del dia de la data della en adelante podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion por su original, que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del, de Christoual Nuñez de Leon nuestro Escriuano de Camara, y vno de los que en el residen, con que antes que se venda, le traygays ante ellos, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impresion està conforme a el, o traygays fè en publica forma, como por Corrector por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impresion por el original. Y mandamos al Impressor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al Autor a cuya costa se imprimiere, ni otra cosa alguna para effecto de la dicha correction, hasta que antes y primero que el dicho libro està corregido y tassado, y estando assi y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamẽte põga esta nuestra carta y priuilegio, y la approuaciõ, tassa, y erratas, so pena de incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros Reynos: y mandamos que persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere o vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos que dellos tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por

cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra para la persona que lo denunciere. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, alguaziles dela nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistentes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier, assi a los que aora son, como a los que seran de aqui adelante que hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula y merced que assi os hazemos, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Valladolid a doze dias del mes de Nouiembre de mil y seyscientos y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Iuan de Amezqueta.



VISIERA Tener infinitas lenguas, y todas de fuego como las de los Apostoles, para publicar con ellas por todo el mundo, las infinitas excelencias de nuestro altissimo y soberanissimo Dios, y los esclarecidissimos mysterios que de si mismo y de sus obras nos ha reuelado, para q̃ todos los infieles con gran certeza conocieran y admitieran la verdad y soberania de nuestra sancta Fè: y todos los fieles se regozijaran de su buena suerte en auerla conocido y admitido: y vnos y otros se abrasarã en amor de la infinita bondad deste gran Dios, y se alentaran a cumplir perfectissimamente su sanctissima voluntad. Mas ya que esto no me es cõcedido, he procurado para este fin en las tres partes deste segũdo tomo, pintar lo mas al viuo que he podido, tres retratos suyos. Vno, de las grandezas de su diuinidad, esto es, de su diuino ser en vnidad de essencia, y Trinidad de personas: de su eternidad, bondad, charidad, misericordia, liberalidad, inmẽsidad, sabiduria y omnipotencia, y de las obras gloriosissimas q̃ del han procedido, como son la creacion del mundo con su ornato, la cõseruaciõ y gouierno del con los innumerables beneficios naturales y sobrenaturales que de su paternal prouidencia proceden para prouecho de todos los hombres: y mas especialmẽte para los escogidos, hasta colocarlos en los altissimos thronos de su gloria. Todo lo qual se trata en la sexta parte. El otro retrato que al parecer va por otro extremo es, de las extremadas baxezas que el hijo de Dios viuo tomò en la sanctissima humanidad que vniò con su diuina persona, humillandose hasta la muerte de Cruz, con las innumerables ignominias que padecio en el discurso de su passion, de que se trata en la quarta parte. En las quales es Dios tan admirable, e incomprehensible por las infinitas excelencias de bondad y charidad que estan mezcladas con estas baxezas, que los Seraphines con sus alas tãbiẽ cubren los pies deste Señor como cubren la cabeça, para significar, que se dan por vencidos de la incomprehensibilidad destos dos extremos, contentandose con publicar con grãdes vozes y affectos la sanctidad que en ellos resplandece. *Isai. 6. D. Bernar. sermo. 5. in hac verba.*

El tercer retrato, que es como medio entre los dos es, de las grandezas desta sacratissima humanidad de Iesu Christo Señor nuestro, glorificado en premio de sus humillaçonies, con inmẽ

sos

sos dones, hasta ser sentado a la diestra de Dios Padre, en los mejores bienes de su gloria: los quales aunq̃ cõparados cõ los q̃ son proprios de la Diuinidad son pequeños, pero en sí mismos son muy grandes. Y de los que ganò con sus merecimientos reparte con los hombres, para sanctificarlos en esta vida, con desseo de llevarlos consigo al Reyno de que el goza en la otra. De todo lo qual trata la quinta parte, y se perficiona mucho mas cõ lo q̃ se dize en la sexta, como en ellas se verà. Solo pido al Christiano Lector, que de tal manera mire los tres retratos que en estas tres partes estan dibuxados, que leyendo, meditando y cõtemplando en ellos, crea que todo lo que se dize y escriue de Dios y de sus mysterios, es muy poco, y casi nada, en comparacion de lo infinito que queda por dezir y escriuir: y aun para entender perfectamente esso poco, ha de amar mucho: porque como no entiende Griego quien nunca lo aprendio, assi (dize san Bernardo) no alcança los altos sentimientos y effectos del amor quien no sabe que es amar: y quando amare, procure luego transformarse (como dize el Apostol) en la imagen viua de perfection que ha meditado, conformando su vida primero cõ la de Christo humillado, y crucificado: luego con la del mismo Señor ensalçado, y entronizado: y despues con la imagen de su Diuinidad, y con las virtudes exemplares que en ella resplandecen, procurando ayudar a que todos los hombres con el fauor de la diuina gracia reformen la imagen de su naturaleza conforme a esta diuina imagen al modo que se yrà declarando en las meditaciones que se siguen.

Sermo. 79 in cantic.

2. Corint. 3

QVARTA PARTE DE LAS MEDITACIONES, sobre los Mysterios de la Passion de Iesu Christo nuestro Señor.

Introduction de la oracion mental, cerca de la Passion de Christo nuestro Señor.

AVNQVE las Meditaciones de los Mysterios de la Passion de Iesu Christo N.S. pertenecen (segun se dixo en la introduction deste libro) à la via iluminatiua: especialmente à lo supremo della, que cõfina con la via vnitiua; con todo esso son muy prouechosas para qualquier suerte de personas, por qualquier via que caminen, y en qualquier grado de perfection q̃ viuan: porque los peccadores hallaran en ellas motiuos eficacissimos para purificarse de sus pecados. Los principiantes para mortificar sus passiones, los que aprouechan para crecer en todo genero de virtudes, y los perfectos para alcançar la vnion con Dios por el feruiente amor. Por lo qual dize S. Bernardo, que la Passion de Christo, hasta el diade oy haze tẽblar la tierra, quebranta las piedras, abre los sepulchros, y parte por medio el velo del Templo, rasgandole de alto abaxo: porque los q̃ deuidamente la meditan, si son tierra por la culpa y afficion à cosas terrenas, tiemblan con el santo temor de Dios, y de la justicia rigurosa que haze en su Hijo, mouiendose con esto a dexar su terrestridad. Si son piedras por la dureza de coraçon, se enternecẽ y desmenuçan por la grandeza del dolor; assi de sus peccados, como de las penas que Christo padece por ellos: y si son sepulchros cerrados cõ laverguença de manifestar sus culpas

Ex D. Bonauẽt in stimulo diuini amoris, cap. 1.

Serm. in feria. 4. maioris Hebdomadæ.

Matth 27.

pas, se abren por la confesion, para lançar de si la muerte, y resucitar a nueua vida. Y finalmente para todos se rompe el velo que ponia diuision entre Dios, y nosotros, para que podamos (como dize S. Pablo) contemplar mas al descubierto la gloria del Señor, y el abysmo de sus celestiales secretos. Y no sin causa se partio el velo de alto abaxo, para significar que por medio de Christo cruzificado podemos contemplar la alteza de la Diuinidad, y de sus soberanas perfectiones: y tambien la profundidad de la humanidad, y de sus esclarecidas virtudes. De suerte que los peccadores que como heriços estan espinados cõ sus culpas, hallaran entrada en las aberturas desta diuina piedra, y meditando con dolor en ellas, quedaran libres de sus espinas. Los mas puros y senzillos, como palomas, podran volar mas alto, y haziendo sus nidos y moradas en los agujeros desta piedra, y en las hendeduras desta pared, quedaran con mayor pureza y hermosura. Y los perfectos, que como ciervos suben a los montes altos, meditando en Christo leuantado de la tierra, seran traydos con gran fuerça, para tener su conuersaciõ en el cielo. Y todos (como dize S. Bernardo) podran chupar miel desta piedra, y azeyte deste durissimo peñasco: el qual auiẽdo sido duro en sufrir injurias, y mas duro en sufrir açotes, y durissimo en sufrir los tormentos de la Cruz, es para nosotros fuente de azeyte y miel, sanando nuestras llagas, ablandando nuestras durezas, confortando nuestras flaquezas, y regalãdo nuestras almas con la suauidad de sus diuinas consolaciones. Y a esta causa con mucha razon dezia Alberto Magno, que la senzilla memoria, y meditacion de la Pasion de Christo aprouecha mas al hombre que ayunar vn año entero a pan y agua, y q̃ diciplinarse cada dia hasta derramar sangre, y q̃ rezar cada dia todo el Psalterio, porque estos exercicios aunque son buenos, y muy prouechosos: pero como son obras exteriores, si se toman a solas, no son tan poderosos para purificar el coraçon de vicios, è ilustrarle con verdades y virtudes, y perficionarle con los affectos encendidos del diuino amor, como lo es la meditacion atenta, y profunda de la Pasion de Christo N. S. la qual causa todo esto, dando tambien espiritu y vida a las penitẽcias y obras exteriores, y mouiendo con eficacia al exercicio feruoroso dellas.

2. Cor. 3.

Psal. 103.

Cant. 2.

Serm. 2. de Penthecoste.

Death. 32.

Vide Rosetum spiritualiũ exercitiorũ, titulo. 22. cap. 1.

Del

Del fin que se ha de tener en meditar la Pasion. §. 1.

DEste principio que se ha puesto, consta claramẽte, que como son differentes las personas que meditan la Pasion de Christo N.S. assi son differentes los fines particulares que deuen tener en meditarla, pretendiẽdo cada vna aquel affecto, y fructo espiritual, que es cõforme al estado de su alma, y al camino por dõde camina, es a saber, ò purificarse de culpas, y afficiones desordenadas, ò adornarse con heroycas virtudes, ò vnirse a Dios con feruorosos affectos de charidad, tomando por medio para todo esto el affecto de la compassion, que abre camino para los demas.

Para lo qual se ha de presuponer, que la Passion de Christo, (como dize S. Laurencio Iustiniano) puede ser motiuo de gozo, y motiuo de tristeza, porque se puede cõsiderar en dos maneras. La vna es en quanto es summo beneficio de Dios. *In quo Diuinæ miserationis reseratur abyssus, cælorũ aperitur ianua, charitatis latitudo ostenditur, & quantus sit homo apertissimè demostratur, vile enim esse non potest, quod filij Dei sanguine comparatur.* En el qual se descubre el abysmo de la Diuina misericordia, abrese la puerta del cielo, manifiestase la anchura immensa de la charidad, y declarase la estima que Dios tiene del hombre, pues no puede ser cosa vil, la que con la sangre del hijo de Dios se compra. Desta manera la meditacion de la Passiõ mueue a affectos de gozo y alegria, como se alegrò Abraham quãdo en figura del sacrificio q̃ ofrecio del carnero en lugar de su hijo Isaac, vio la muerte de Iesu Christo, gozandose de los grandes bienes que por ella vendriã a todo el mundo. Y el mismo Christo S.N. se alegraua por esta causa con la memoria de su Passion, y en el libro de los Cantares a este dia en que su madre la Synagoga le coronò con corona de espinas, llama dia de su despossorio, y del alegria de su coraçon, y assi entrò en Hierusalem con grandes señales de regozijo para recebir esta corona, y celebrar en el talamo de la Cruz el despossorio con la Yglesia. Este modo de meditacion es mas proprio de los que estan en la via vnitiua, considerando la Passion como los demas beneficios Diuinos, de que se trata en la sexta parte.

Lib. de triũphali agone Christi, cap. 20.

Ioan. 8. Ex Chrysostomo hom. 54. in Ioannem. Gen. 22. Cant. 3.

La otra manera de meditar la Passion, de que ahora princi-

palmente se ha de tratar, es en quanto fue amarga, y muy penosa a Iesu Christo N.S. y en quanto fue ocasionado de nuestros peccados, y fue dechado de todas las virtudes, especialmẽte las que resplandecen en medio de grandes trabajos, y desta manera nos mueue a tristeza, y compassion del Señor que tanto padece por nosotros, y el mismo Christo se entristezia con su memoria, y es razon que todos nos entristezcamos con el, porque
Psal. 68. no diga de nosotros aquello del Psalmo: Mirè si alguno se entristezia conmigo, y no le vuo, busquè quien me consolasse, y no le hallè.

Mas para que se entienda qual ha de ser esta compassion, y a que fines se ha de ordenar, aduierto que Christo N.S. en dos materias beuio el caliz amargo de su Passion. La vna fue corporalmente por mano de los ministros y Sayones quando fue presso, açotado, coronado de espinas, y crucificado. La otra fue espiritualmente por memoria, e imaginacion de los mismos trabajos, y de la causa dellos, que fueron nuestros peccados. De
Matth. 20. ambas hizo mencion su Magestad, hablando con los hijos del Zebedeo, como en su lugar se dixo: porque san Matheo refiere, que les dixo: Podreys beuer el caliz que yo tẽgo de beuer? Donde habla de la beuida corporal, que estaua por venir. Y san
Mar. 10. Marcos refiere que les dixo: Podreys beuer el caliz que yo beuo, y ser baptizados con el Baptismo que yo soy baptizado? Donde tambien declara la beuida espiritual que continuamente cada dia beuia, aunque con mayor amargura la beuio en el huerto de Gethsemani, adonde con el sentimiento interior fue espiritualmente, açotado, espinado y crucificado: y en ambos modos de beuer el caliz, resplandecieron excelentissimas virtudes, como despues veremos.

De aqui se siguen los fines que hemos de tener en estas meditaciones, y los prouechos que dellas hemos de sacar: los quales se reduzen a vnirnos, transformarnos, y conformarnos con Christo afligido y atormentado eu las dos maneras dichas, beuiendo tambien a nuestro modo el caliz de su Passion en ambas formas. Lo primero, procurando en la meditacion sentir
Ad Phili. 2. (como dize S. Pablo) en nosotros lo que sintio Christo, cõ los affectos de compassion, dolor, y tristeza: de modo que quedemos transformados en Christo, triste y afligido por nosotros, y especialmente crucificados con el, de la manera que la Virgẽ

sanctis-

sanctissima sintio los dolores de su Hijo, por razon de lo qual dixo della Simeon, que traspassaria su anima el cuchillo, no corporal, sino espiritual, de compassion y dolor. Este modo de sentimiento de la Passión de Christo, es dõ especial del mismo Señor. el qual da ojos para ver sus trabajos, y para lleuarlos. Por lo qual dixo por Zacharias, que derramaria sobre la casa de Dauid, y sobre los moradores de Hierusalem espiritu de gracia, y de oracion: y que mirarian al que crucificarõ, y llorarian con gran llanto, como se suele llorar la muerte del vnigenito, y aunque esto se suele declarar de otra vista, y otro llanto que aura el dia del Iuyzio en los Iudios incredulos: pero tambien se puede entender de los que reciben de Dios, el espiritu de oracion, y en su virtud, con ojos de viua Fè miran al que con sus peccados crucificaron, llorando su muerte amargamente. De aqui consta el desorden de algunos que van a meditar la Passion, y desean en ella lagrimas, y ternuras principalmente por su proprio consuelo y gusto, que aunque parece espiritual, pero (como dize San Buenauentura) es de amor proprio, y muy desordenado, pues es gran desorden pretender dulçuras en las amarguras de Christo, y querer consuelos, meditando sus desconsuelos, los quales no se han dè meditar, sino para sentirlos, y tener parte en ellos: aunque es tanta la bondad deste Señor, que el mismo desconsolarnos con el, es modo de consuelo, y no pequeño.

Luca. 2.

Zacha. 12.

Ioan. 19

Ad Heb. 6.

In tumulo Diuini amoris capit. 1. ad finem.

2 El segundo fin que hemos de pretender en estas meditaciones, es beber tambien el caliz de la Passion corporalmente, conformandonos con Christo en el mismo padecer, sacando animo, y esfuerço para esto, y propositos desto muy efficazes: tomando algunas cosas penosas de nuestra voluntad, como es ayunos, disciplinas, y otras mortificaciones voluntarias, ò sufriendo con paciencia y alegria las que Dios nos embiare, ò permitiere, creyendo que (como dize San Pablo) tambien es don de Dios este modo de padecer por Christo, como el compadecerse de Christo. Y assi a imitacion del mismo Apostol, hemos de procurar quando meditamos la Passion, traer siẽpre en nuestro cuerpo la mortificacion de Iesu Christo, y las señales de Iesus, q̃ son las llagas, y penalidades que affligẽ nuestra carne como affligieron la suya. De suerte que de ambas maneras

Ad Phil. 1.

2. Cor. 4.

Ad Gal. 6.

neras pueda dezir cada vno. *Christo cõfixus sum cruci* Cõ Christo estoy enclauado en la Cruz, assi por la cõpassion, como por la imitacion en padecer por el, como el padecio por mi.

De aqui se sigue el 3. fin principal destas meditaciones, q̃ es cõformarnos cõ Christo en las heroycas virtudes q̃ exercitò, be- 3
uiẽdo su caliz, assi espiritualmẽte, como corporalmẽte; es a saber, en el amor de Dios, y de los hõbres, en el zelo dela saluaciõ de las almas, en la pureza de intẽcion, y en el affecto de obediẽcia, humildad, paciẽcia y pobreza, y en las obras exteriores destas, y otras virtudes: y en especial en el desprecio de las cosas terrenas, y en la mortificaciõ de las afliciones q̃ puede auer en procurarlas, ò retenerlas. De modo q̃ armados (como dize San
2. Petri. 4. Pedro) con el pensamiento de lo que Christo padecio, en todo nos parezcamos a el: y la meditacion de su Passion nos sirua de vn arnes trançado, fuerte, luzido, y hermoso, que nos arme y cubra de pies a cabeça, y nos haga espãtables a los demonios, terribles a la carne, admirables al mundo, agradables a los Angeles, y amables a Dios.

De las disposiciones que se han de procurar para meditar la Passion. §. 2.

PAra alcançar estos fines que se pretenden con la meditaciõ de la Passion, es importante aparejarnos lo mejor que nos fuere posible para ella, porque aunque es necessario (como
Prouer. 18 dize el Espiritu Sancto) aparejar el alma antes de toda oracion, y no yr a ella como quien tienta a Dios; esperando la racion del cielo sin aparejo, pero en especial es mas importante para la oracion, y meditacion que tiene por materia los dolores, y trabajos de Christo, para los quales el se aparejò con grande amor, y quiere que sean pensados y meditados con mucho feruor.

Y assi puedo imaginar, que me dize aquello de Ieremias: Acuerdate de mi pobreça, y trabajo, de mi amargu-
Threno. 4 gura, y de mi hiel: y que yo le respondo: Con memoria me acordarè, y mi anima se secara en mi, y repitiendo esto en mi coraçon, esperarè en el. Que es dezir, acordareme muy en particular, y con grande feruor de tus trabajos, y afflictiones, sintiendolas tan tiernamente, que mi anima se seque por la grandeza de la tristeza, y dolor: y no con-

ten-

tento con pensar vna vez todas tus penas, las repetirè muchas vezes con grande atencion, y affecto; sacando dellas grande confiança. Las disposiciones conuenientes, para meditar con prouecho estos mysterios declarò breuemẽte San Buenauentura, diziendo. *Debet homo aggredi hoc tam nobile opus humiliter, confidenter, instanter, & cum quanta potest cordis sui munditia.* Deue el hombre acometer esta obra tan noble, humilde y confiadamente, instantemente, y con quanta limpieza de coraçon pudiere. Donde pone quatro principales virtudes que disponen grandemente para recibir de Dios los dones, y gracias que suele communicar a los que se exercitan en estas meditaciones. *In stimulo diuini amoris, cap. 4.*

I La primera es humildad de coraçon, entrando en la meditacion con verguença y confusion de sus culpas, no solo por la razon general de que el justo en el principio de la oracion se causa à si mismo, sino en especial, porque con sus peccados es causa de los tormentos de Christo, a quien està mirando y contemplando, a la manera que si vn padre estuuiesse preso en la carcel, aherrojado en vn calaboço, con grillos y cadenas entre ladrones, padeciẽdo graues dolores y deshonras, no por sus proprias culpas, sino por las de su hijo: si el tal hijo entrasse a visitarle, sin duda entraria con vna humilde verguença y confusion de si mismo, por auer sido causa de aquellos tormentos a su padre. Y a esta humildad pertenece cubrirse de luto, esto es, de humildad exterior en el vestido y traje, especialmente quando se celebra la memoria de la Passion, o se medita muy de proposito. Pues quien va a visitar al affligido, no ha de yr con ropas de fiesta, sino de llanto, conformandose con el atribulado, como lo hizieron los amigos de Iob quando le vieron llagado, y tendido en vn muladar. Tambien pertenece a la humildad, subiendola de punto, reconocerse por indigno de assistir a estos mysterios, y tener sentimiẽto dellos, creyendo que esto es fauor especial que haze Dios a sus amigos muy queridos, como lo fue dar parte a tres Apostoles de su tristeza en el Huerto: y querer que su Madre, San Iuan, y la Magdalena assistiessen en el monte Caluario. Y esta gracia no se dà sino a los humildes, porque los soberuios, como se dize en el libro de Iob, no se atreuen: esto es, no les es cõcedido contemplar a Dios, segun las grandezas de su Diuinidad, ni tienen *Prouer. 18 iuxta lxx.* *Iob. 2.* *Iob. 3.* *Ex D. Gre. lib. 27. Moral. c. 27.*

nẽ espiritu pãra contẽplarle, segũ las baxezas de su humanidad.

La 2. disposicion es confiança grande en la misericordia de Christo N.S. que pues se dignò padecer tãto por nosotros, tambien se dignarà concedernos q̃ nos cõpadezcamos cõ el de modo, q̃ de la meditacion de sus trabajos saquemos el prouecho para q̃ ellos se ordenaron. Y assi juntando la humildad cõ la cõfiança he de pedirle èsta gracia: alegãdole tres titulos. El 1. la misma Passion q̃ padece. El 2. la compassion que alli tuuo de los peccadores, haziendose su abogado, y orando por ellos, para q̃ fuessen capazes del fructo de su Passion. El 3. la liberalidad q̃ vsò con vno dellos, esto es, con el buen ladron: el qual con humildad y confiança le pidio, se acordasse del en su Reyno, y alcançò mas de lo que pedia, como en su lugar veremos. Pero yo (dize S. Laurencio Iustiniano) despues que me vuiere confessado por peccador como el ladron, hablarè a mi señor colgado en la Cruz, y le dire con humildad y confiança: Señor, acuerdate de mi, no solo para que vaya a tu Reyno. *Sed vt doloribus compatiar tuis, tuæque communicem passioni.* Sino para que me cõpadezca de tus dolores, y participe de tu Passion: porque bien se que si tengo parte contigo en padecer, la tendre tambien en reynar. Con estos titulos hemos de ensanchar la cõfiãça en Christo: la qual (como dize S. Bernardo) quãto es mayor, tãto nos haze mas capazes de los diuinos dones, estãdo el vaso del coraçõ con la humildad vacio de si mismo para recibirlos.

Ser. de Passione.

Ad Rom. 8. Ad Thi 2 ser. 32 in Cantica.

La tercera disposiciõ es gran feruor y diligencia en esta obra de la oraciõ, porq̃ seria cosa vergõçosa, pẽsar con tibieza lo q̃ Christo padecio cõ tãto feruor. Este se ha de mostrar en q̃ la meditaciõ sea muy atẽta, profunda y deuota, sacudiẽdo dela memoria las vagueaciones: del entendimiento, la torpeza en los discursos para ahõdar en los mysterios: y de la volũtad, la frialdad en los affectos, procurando q̃ sean muy feruientes como los de Christo N.S. haziẽdo vna generosa determinaciõ de acõpañarle, no durmiẽdo como los tres Apostoles en el Huerto, sino velãdo como el velaua, y orãdo cõ la agonia, instãcia y perseuerãcia q̃ el oraua, gastando en esto algunas horas, como el las gastaua.

La 4. disposiciõ es limpieça de coraçon, procurando purificarle, y conseruarle limpio de culpas, para que entrando limpio en la oraciõ, estè cõ grãde cõfiança sin remordimiẽto, y biẽ dispuesto para recibir los dones de Dios, y los fructos de su pro-

ciosa sangre. Porq̃ ningũ hõbre cuerdo quiere echar vn licor precioso en vaso muy sucio. Por tãto (dize S. Bernardo) pues la bẽdiciõ es muy copiosa, aparejad para recibirla vasos limpios, almas deuotas, espiritus vigilãtes, affectos biẽ regidos. y cõciencias puras en quiẽ se derramẽ tãtas gracias como aqui se comunicã. Estas son las disposiciones q̃ se han de lleuar para meditar estos mysterios. Mas quiẽ se hallarè falto dellas, no por esso dexe la meditaciõ, porq̃ ella misma encenderà el desseo dellas, como tambiẽ mueue a otras uirtudes que luego diremos. *Ser. in feria 4. Hebdomada pe nosæ.*

De varios modos de meditar la Passion. §. 3.

PAra quitar el fastidio que podria tener nuestra tibieza meditando siempre vna cosa de vna misma manera, es bien saber los varios modos que ay de meditar la Passiõ demas de los dos que se han puesto, meditandola como beneficio nuestro, o como dolorosa a Christo. Otros dos muy principales ay, a que se reduzen los demas, al modo que en los combites se suele seruir en dos maneras. La vna, poniendo cada plato de por si, y comido aquel, poner otro. Otra poniendo muchos juntos, y tomando de cada vno algun bocado conforme al gusto, o necessidad del que come. Assi en este combite espiritual de los mysterios de la Passion ay dos modos de comerlos espiritualmente. El 1. y mas ordinario, es, meditando cada mysterio por si, ponderãdo en cada vno lo que es digno de ponderacion, siguiẽdo el orden de la historia, y en especial poniendo los ojos en las quatro cosas que se notaron en la introductiõ de la 2. parte. Conuiene a saber, mirar las personas que alli interuienẽ, assi la de Christo N.S. como la de su Madre, y Discipulos, y tambien de sus perseguidores, penetrando las calidades y condiciones de cada vna. Item, mirar las palabras q̃ hablan: y ãtbiẽ las obras q̃ hazẽ, aprẽdiẽdo de las q̃ dize y haze Christo N.S. y huyẽdo delas malas q̃ dizen y hazè sus perseguidores. Y finalmente mirar las cosas q̃ Christo padece, ponderando como la Diuinidad en cierto modo se escondio; no destruyendo a sus enemigos, sino permitiendoles que atormentassen a la sacratissima humanidad. De donde inferire lo que es razon haga, y padezca yo, por quien tanto hizo y padecio por mi, trauando en razon desto coloquios con Dios nuestro Señor, en la forma que luego vere-

Ex P. nostro Ignatio in 1. exercitio. 3. Hebdomada.

El segundo modo de meditar estos mysterios, es, teniendo los todos en la memoria, tomar por materia de meditacion algũ trabajo especial, o especial virtud de Christo N.S. ponderando lo que ay cerca della en todos los passos dela Pasion, discurriẽ do por ellos. Como si quiero meditar la humildad de Christo N.S. yre discurriendo y ponderando los actos de humildad q̃ hizo. 1. quãdo lauò los pies a los Apostoles, despues los del prẽ dimiẽto quando estaua debaxo delos pies de sus enemigos, y assi procederè hasta los q̃ exercitò en la Cruz. Y si qniero tomar la carrera de mas atras, puedo drscurrir por los actos de humilla ciõ q̃ hizo en el tiẽpo de su nacimiẽto, niñez, y predicaciõ, sacã do de todos ellos motiuos para exercitar esta virtud enteramẽ te, porq̃ en cada mysterio resplãdece algo especial q̃ pertenece a su perfection. Deste misмo modo se puede meditar la obe diencia y charidad, ò paciencia del Saluador.

Y dela misma manera se puede tomar por materia de medita cion algũ genero especial de trabajo, dolor, ò deshõra, discurriẽ do por los mysterios de la Pasiõ, põderãdo solamẽte lo q̃ toca a este trabajo: cõmo seria meditar las vezes q̃ fue desnudado cõ grãde ignominia: las vezes q̃ derramo su preciosa sangre: las es taciones q̃ anduuo en este tiempo, las afrẽtas en materia de vir tud, ò en materia de Sabiduria que sufriò, procurãdo con cada cosã destas compadecerme del Saluador. y alẽtarme a sufrir al go por el en aquella suerte de trabajo. Y otras vezes puedo to mar por materia de meditaciõ el dolor especial que Christo N. S. padecio en algunos de sus miembros o sentidos, como seria meditar el dolor de las manos, quando las ataron en la prision y despues en la colũna, y quando las clauaron en la Cruz: y assi en lo demas. ¶ A estos dos modos de meditar la Pasiõ, se pue de añadir el 3. por applicaciõ delos sentidos interiores del alma cerca de cada mysterio, en la forma que se declarò en la medita ciõ 26. de la 2. parte, por modo de contemplaciõ sin muchedũ bre de discursos. Lo 1. ver con los ojos del alma la figura exte rior de Christo N.S. tã lastimosa: y la interior de su alma, por vna parte tã vella, y por otra tan affligida; admirãdome, y cõpa deciendome de q̃ el resplandor de la gloria del Padre, y figura de su substan cia estè por mis peccados tan disfigurado. Lo 2. oyr interiormẽte, y sentir las palabras tã blãdas y amorosas de sse Señor: los clamores cõtra el tã asperos, y furiosos de sus ene

migos

migos, el ruydo de las bofetadas, de los golpes, de los açotes, y martilladas: sintiendo en mi coraçon lo q̃ Christo sentiria en el suyo. Lo 3. oler con el olfato interior, assi la hediondez de los peccados q̃ causaron la muerte deste summo Sacerdote, como la suauidad del sacrificio que ofrecio por ellos, y de las virtudes q̃ exercitò en esta oblaciò tã penosa de su Passiò, pòderãdo como se aplacò con ella la yra del eterno Padre, poniẽdonos por señal de recõciliaciò, no el arco q̃ se haze en las nubes, sino a su hijo estẽdido como arco en la Cruz, llouiẽdo sangre por nosotros. Lo 4. gustar las amarguras y hieles d̃ Christo nr̃o Señor, amargãdome, y entristeciẽdome cõellas, como si corporalmente las gustara. Y gustar tãbiẽ la dulçura del amor cõ q̃ las padecia: y la q̃ Dios cõunica a los q̃ padecẽ por su causa cõ amor: admirãdome dever vnida tãta dulçura, cõ tãta amargura. Lo 5. tocar cõ el tacto d̃l alma, los terribles instrumẽtos d̃la Passiò d̃ Christo, el rigor y aspereza de las sogas, açotes, espinas, Cruz, y clauos, sintiẽdo en mi espiritu lo q̃ el Señor sẽtiria en su cuerpo Y exercitando los affectos que suelen brotar de tales sentimiẽtos. La practica deste modo de orar se pondra en los mysterios del Huerto: y la desotros dos modos se vera en la meditacion que se sigue, que es fundamento y preambulo para las demas. Ge. 8 & 9.

Primera meditaciõ fundamental dela Passiõ de Christo N.S. en q̃ se pone vna summa de las cosas que se han de meditar en cada mysterio.

LO q̃ se ha de põderar en cada mysterio de la Passiò, se puede reduzir a seys ò siete pũtos principales: cõuiene a saber, quiẽ es la persona q̃ padece estos tormẽtos, quãtos y quã graues fuerõ: de q̃ personas los padece: por quiẽ, y porq̃ causa: con q̃ amor y affectos: y las virtudes q̃ exercita padeciendolos: y los q̃ con el padecia su gloriosa Madre. Todo esto se tocarà en esta meditacion en general: para q̃ pueda despues applicarsẽ a cada mysterio en particular.

Primero punto, de la persona que padece.

EN la persona de Christo N.S. que padece estos tormentos, se pueden considerar principalmẽte tres cosas, q̃ mueuẽ cõ mas effi-

efficacia a los affectos de compassion, y agradecimiento, amor
o imitacion.

La primera es la innocencia y sanctidad deste Señor, el qual
era innocentissimo, sin mancha de peccado, sanctissimo cō to- 1
Ad Colo. 2. do genero de sanctidad, lleno de todas las gracias y virtudes, sa
Ioan. 3. pientissimo y discretissimo en quien estauan encerradas las ri-
quezas espirituales de la sabiduria de Dios, y su diuino Spiritu
sin medida: por lo qual se vee que quanto padecia era sin cul-
pa suya, aunque sus enemigos fingian que la tenia, y le atormē-
tauan como a culpado. Pues como no me compadeceré de
ver padecer a vn Señor tan innocente, sabio y sancto? Si el
Centurion, y otros muchos que se hallaron en el monte Cal-
uario, herian sus pechos dè dolor, viendo padecer al que te-
nian por justo, como no hiero yo el mio, considerando que
padece, no qualquier justo, sino el supremo de los justos, sin
auer dado ocasion culpable para tantos trabajos? O cora-
çō mio, mas duro q̄ las piedras, como no te partes por medio de
dolor, pues ellas se partierō y desmenuçarō quādo padecio es-
ta piedra viua, fuēte d̄ la gracia, y dechado de toda sanctidad?

Lo segundo, considerarè la omnipotencia y liberalidad de-
ste Señor en hazer bien a todos, y ser vniuersal bien hechor 2
Actor. 10. de todos, porque toda la vida se ocupò (como dixo San Pe-
dro) en hazer bien, y curar a todos los opprimidos del De-
monio: alumbraua los ciegos, limpiaua los leprosos, sanaua
los enfermos, y resucitaua los muertos. Y demas desto, ha-
zia bien a las mismas almas, perdonando los peccados, libran-
dolas del infierno, abriendo las puertas del cielo, comunican
dolas luz de doctrina marauillosa, y fuego de charidad, cōel res
plandor de todas las virtudes. De donde consta, que padecia
tormentos, y deshonras, no solo sin culpa, sino por lo que me
In Psal. 49 recia summo descanso, y honra. Por lo qual dixo San Augu-
stin, que Christo nuestro señor viuio en el mundo. *Mira fa-
ciens, & mala patiens donec suspenderetur in ligno.* Haziendo cosas
marauillosas, y padeciendo cosas muy trabajosas, hasta ser col
gado de vn madero. Pues como, alma mia, no te deshazes de
pena, viendo padecer a este bien hechor tuyo, y de todo el
mundo, el qual haziendo bien y prouecho a todos, recibe
mal y daño de todos! O quien pudiesse alcançar tal gracia,
que obrando bien como mi Señor, padezca algun mal, y

tra-

trabajo por su amor. No quiero de los hombres premio, de mis buenas obras, pues mi Redemptor recibio dellos graues tormentos por las suyas.

Lo tercero, considerarè la infinita charidad deste Señor, en darse a todos, y hazerse vno con todos, ponderando como es mi Padre, mi Maestro, mi Medico, mi Redemptor, mi Pastor, mi Criador, mi bienauenturança, esposo de mi alma, Dios mio, y todas mis cosas. Y poco antes de su Passion se hizo mi manjar, y beuida para entrar dentro de mi, y hazerse vna cosa conmigo, por lo qual he de tomar sus trabajos como mios, y compadecerme dellos, y sentirlos como si fueran mios, pues tan mio es el que los padece, y tanto amor me tiene. Si el hijo llora la muerte de su padre, y la esposa la de su esposo, y el amigo la de su amigo muy querido, como no llorarè yo la Passion y muerte de tal padre, de tal esposo, y tal amigo? Para este fin ayudarà lo que se dirà en el punto octauo.

Segundo punto de la muchedumbre y grauedad de los tormentos de Christo N.S.

LA muchedumbre y grauedad de los tormentos que Christo N.S. padecio en su Passion, en general se pueden reduzir a dos ordenes, vnos exteriores figurados por el Baptismo que baña el cuerpo por de fuera, otros interiores figurados por la beuida del cáliz, que entra y penetra a lo de dentro: porque destas dos semejanças vsò el mismo Señor para declararlos. Començando por los tormẽtos exteriores. Primeramẽte se ha de discurrir por todos los generos de cosas, q̃ son materia de trabajos corporales, en las quales padecio Christo N.S. grandemẽte. En la hazienda y cosas que posseya, llegò a padecer tanta pobreça y desnudez, que murio publicamente desnudo en la Cruz, tomandole los soldados sus vestiduras, y repartiendolas entre si. En la honra padecio innumerables irrisiones y escarnios, tratandole como a ladron y malhechor, y blasphemo contra Dios, blasphemãdo del por esta causa. Lo 3. en la fama padecio muchos falsos testimonios, con que pretendian desacreditarle: de suerte que en materia de virtud y sanctidad fue despreciado, y tenido por pecador, por Samaritano, endemoniado, reboluedor de pueblos, comedor, y beuedor, y blasphemo. Y por consiguiente fue tenido

Marc. 10. Ex D. Tho. 3. p. q. 46. a. 5. & 6. & 7.

do por hombre reprouado de Dios, y condemnado, q̃ es la suma afrenta que puede auer. De la qual dize el mismo Señor en persona de Dauid: Fuy tenido por vno de los que baxan al lago infernal: pusieronme en el lago inferior, en el lugar escuro, q̃ es sombra de la muerte. Demas desto, en materia de sabiduria y sciencia, fue despreciado y tenido por idiota, sin letras, por loco, y furioso, por imprudente y necio. En materia de potencia y milagros fue tenido por embustero y encantador, y por hombre que tenia pacto con Bethzebuth, y Sathanas. Itẽ, en su propio cuerpo padecio grauissimos dolores, assi porque de su genero eran penosissimos, como porque su complexion era delicadissima, y assi sentia mucho mas que otros, qualquier dolor y lesion corporal. Finalmente padecio en sus amigos y allegados, parte porque los mas le desampararon; parte porque teniendolos presentes, sentia el dolor y afrenta que ellos padecian, especialmente su madre sanctissima. O liberalissimo Redemptor: quam bien pagays nuestras deudas con vuestras penas: porque todas las cosas del mundo fuerõ cebo de nuestra codicia, carnalidad y soberuia: quereys padecer en todas pobreza, tormento, y humillacion. Sean me de oy mas instrumẽto para seruiros, como hasta aqui lo fueron para offenderos. O alma mia, compara las excelencias desta Diuina persona con las ignominias y dolores que padece, para q̃ te confundas de tu soberuia y sensualidad, y te alientes a padecer por le imitar.

Psalm. 87.

Marci. 3.

Ioan. 7.

Luca. 11.

Lo 2. se puede discurrir por los cinco sentidos de Christo N.S. ponderãdo lo mucho que padecio en cada vno dellos. Porque primeramente sus ojos fueron afligidos, viendo los visages y mofas, y meneos de sus enemigos, y las lagrimas y sollocos de sus amigos: y fueron tambien enturbiados con las saliuas y gotas de sangre que corrian de su cabeça, y con el ardor de las encendidas lagrimas que por ellos se vertian. Sus oydos padecieron oyendo contra si muchas, y muy grandes blasphemias, injurias, y falsos testimonios, y terribles acusaciones de sus enemigos. El olfato padecio sufriendo el mal olor del monte Caluario donde fue crucificado. El gusto padecio terrible sẽd, y en ella fue, no aliuiado, sino atormenrado con hiel y vinagre. El tacto padecio grauissimos dolores de açotes, espinas y clauos, que traspassaron su cuerpo. O sentidos de mi dulce y amado Iesus, dignos de ser recreados con todas las cosas apacibles de la tier-

2

ra

ra! como estays afligidos con todas las cosas amargas, y penosas desta vida! ò si mis sentidos se conformassen con los de mi Señor, padeciendo las mismas penas, pues dellos salieron las culpas.

3 Lo 3. se puede discurrir por todos los miembros y partes principales del cuerpo de Christo N.S. en los quales padecio exquisitos dolores, y tormentos. La cabeça fue punçada con espinas, y aporreada con la caña: los cabellos y baruas arrancadas: los carrillos abofeteados, los braços descoyuntados, de modo que se podian cõtar los huessos; las muñecas atadas fuertemente cõ sogas; las manos y pies agujerados con clauos; las espaldas y el cuerpo acriuados con açotes muy crueles, y como las heridas eran e.. partes tan sensibles, causauã dolores excesiuos. O cuerpo delicadissimo con quanta razon se puede dezir de ti, q̃ desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeça no tenias parte sana, sino todas llenas de heridas y cardenales, de llagas y dolores muy terribles. O quanta mayor razon auia, para que mi cuerpo fuera atormentado en todas sus partes y sentidos, pues con todas y de todas han manado innumerables peccados. Sana ò buen Iesus con las llagas de tu cuerpo, las llagas de mi alma y por tus dolores corporales, me libra de mis males espirituales. Amen. *Isai. 1.*

4 Lo quarto, se han de considerar las afflictiones y dolores interiores de Christo N.S. los quales acompañauan a estos exteriores, y fueron tambien muchos y muy graues en todas las cosas que el anima purissima del Saluador podia padecer sin imperfection, como fueron desampararos interiores de la Diuinidad, suspension de los consuelos sensibles del coraçon, tristezas vehementes de la voluntad por las injurias que se hazian a Dios, y por la perdicion de los hombres, temores, tedios, y agonias terribles, de las quales fue testimonio el sudor de sangre, como veremos en la meditaciõ de los mysterios del Huerto. Finalmente aunque fueron terribles los dolores del cuerpo, fueron mayores los del espiritu. Porque en lo interior tomaua tanta pena, quanta queria: y como amaua mucho, queria que fuesse mucha, para mayor bien de los que tanto amaua. O dulce Redemptor, ahora veo con quanta razon te llama Isaias, Varon de dolores, y curtido en enfermedades, pues por todas partes estas rodeado de dolores, y cercado de afflictiones, las *Isai. 53.*

tem-

tempestades del mar amargo, vañaron y atormentaron tu cuerpo, y sus olas entraron dentro de tu alma. Por defuera te afligio el Baptismo de sangre muy penoso: y por de dentro el caliz de la tristeza muy amargo. Concedeme Señor, que sea semejante a ti en todas estas penas, para que mi cuerpo y espiritu te agraden, y queden limpios de todas sus manzillas.

Psal 68. Luce. 12. Marci. 10. 2. Cor. 7.

Tercero punto, de los perseguidores y enemigos que atormentaron a Christo nuestro Señor en su Passion.

CErca deste punto, lo primero se ha de considerar la muchedumbre y calidades de las personas que se conjuraron contra Christo nuestro Señor, para despreciarle y atormentarle en su Passion, ponderando como concurrierō Reyes, Iuezes, Gouernadores, Summos Pontifices, Sacerdotes, Letrados, y Religiosos de aquel tiempo, Cortesanos, soldados, Gentiles, y Iudios: y hasta de sus mismos Discipulos no faltò quien le persiguiesse; el Rey Herodes con su Corte le escarnece, el juez Pilatos le condemna, Anas, y Cayphas Summos Sacerdotes le reprueuan, los Escriuas y Phariseos le acusan, los soldados le prēden y mofan, los verdugos le açotan, coronan y crucifican, la canalla del pueblo da vozes contra el, pidiendo que muera, vn Discipulo le vende, otro le niega, y todos le desamparan. A lo qual se ha de añadir, que a todos estos tenia este señor obligados con innumerables beneficios para que le amassen, honrassen, y siruiessen: porque demas de los beneficios generales que como Dios y Redemptor comunicaua a todos, en especial auia hecho otros muy particulares alos de aquel pueblo, enseñandoles su doctrina, haziendo en su presencia muchos milagros, curandoles sus enfermedades, y las de sus hijos, o criados, o amigos, y dandoles de comer milagrosamente en los desiertos, por lo qual le querian alçar por Rey, y le recibieron en su ciudad con la mayor pompa, que jamas fue recebido Principe de la tierra.

Psal 2.

Pues todos estos se trocaron y conuirtieron contra su Dios y Redemptor, y contra su bien hechor infinito, injuriando, atormentando, y matando a quien tanto bien les auia hecho, y a quien poco antes juzgauan por digno de summa honra, y le acla-

acclamauan por author de la vida. O dulce Iesus, Rey de los Reyes, Iuez de los viuos y muertos, summo Pontifice, y supremo Sacerdote, fuente de la sciencia y sanctidad, piedra angular del pueblo Gentilico, y Iudayco, como eres perseguido de los Reyes, y juezes terrenos, de los Sacerdotes, y Sabios de la tierra, y de todos los pueblos, y naciones del mundo? No me espanto q̃ te persigan los que no te conocen: pero que dirè, viendote perseguido de los que te conocian, y por mil titulos estauan obligados a seruirte? O quien nũca te vuiera perseguido cõ mis pecados? No permitas Señor, que te persiga mas con ellos, sino que fielmente con mis seruicios, corresponda a tus innumerables beneficios.

2 Lo segundo, se ha de ponderar la crueldad, y fiereza destos enemigos y perseguidores, porque como eran soberuios, ambiciosos, codiciosos, hypocritas, y fingidos: eran tambien enemigos de la verdad, y del Maestro que la enseñaua, y del Medico que desseaua curar sus mortales llagas. Y demas desto estauan posseydos de la passion del odio, rãncor y embidia de Christo, porque les reprehendia sus vicios, y escurecia sus honras vanas con la authoridad de su sabiduria, sanctidad y milagros. Y assi desseauan hundirle, vnos por malicia, para vengar sus injurias, otros por passion de temor, por no perder la gracia del Cessar, ò del pueblo: otros por ignorancia por no conocer bien quien era: otros por falso zelo de religion, y del bien publico, el qual zelo quãdo se junta cõ embidia, atiza la crueldad, y la haze mas terrible que de fieras. O Cordero mansissimo, con mucha razon dezis que os han cercado muchos perros, y nouillos, y toros gruessos, leones y vnicornios muy feroces: porque vuestros enemigos a modo de fieras os rodean, y espantan con sus bramidos, desgarran con sus vñas, muerden con sus dientes, y con sus cuernos os boltean de vna parte a otra, trayendo os de tribunal en tribunal, hiriendo os con tanta crueldad, como si no fuerades hombre, sino estatua de hõbre, gusano y desecho del pueblo? O quien pudiera libraros de su furia endemoniada? mas vuestra charidad no dà lugar a vuestra omnipotencia que pudiera hazerlo, para que en medio de tantas fieras resplandezcan vuestras soberanas virtudes. *Psal. 21*

3 Lo tercero ponderarè, como los principales perseguidores de Christo N.S. fueron las potestades de las tinieblas infernales *Luca 22.*

les, que son los demonios: los quales summamente le aborrecia porque los echaua de los cuerpos, y sacaua de su poder las almas, y destruya su reyno, que era el reyno del peccado. Y assi por vengarse del, atizauan la fiereza de los hombres, para que le persiguiessen. A Iudas instigò Sathanas que le vendiesse: a los soldados que inuentassen los escarnios que le hizieron: y en los Iudios encendia el fuego de yra con que ardian: y como la licencia que para esto le dieron, no fue con la limitacion que se le dio contra el sancto Iob, no se contentò con arrojarle en vn muladar, lleno de llagas, sino con quitarle la vida con terribles tormentos. O Iesus gran Sacerdote, que a ti con Sathanas, para que tal poderio se le dè sobre tu sagrado cuerpo? O amor insaciable, que no contento con ser atormentado de los hombres, quieres que sus atizadores sean los demonios, para librarme con estos tormentos de los que ellos me auian de dar por mis peccados.

Zachar. 3.

Finalmente ponderarè como crecieron las penas deste Señor, porque con los ojos de su alma sapientissima conocia la rabia de sus enemigos, no solamẽte por las obras y señales exteriores como los demas hõbres, sino porq̃ penetraua sus coraçones, y veya claramẽte las ansias endemoniadas q̃ teniã de atormentarle, y afrẽtarle, mucho mas de lo q̃ por defuera mostrauã. Por q̃ aunq̃ fuerõ muchos y muy graues los tormentos q̃ le dieron, muchos mas, y mayores quisierã darle si pudierã. O sapiẽtissimo Iesus, vra misma sciẽcia aumẽta vro dolor, sin entibiarse por esto vro amor, porque mas lleno està vuestro coraçõ de amor cõ vuestros enemigos, para padecer por su prouecho, que el suyo de aborrecimiento para buscar vuestro daño. Llenadme Señor de vuestra encendida charidad, para q̃ imite vuestra inuencible paciencia. Amen.

4

Ecclesi. 1.

Quarto pũto de las personas por cuyo biẽ padece Christo N. S. y de las causas porq̃ padece.

LO 1. se ha de cõsiderar como Christo nro Saluador padecio todos estos desprecios y dolores por los peccados de los hõbres passados, presẽtes y por venir, pagãdo las deudas de todos cõ el precio de su sangre derramada con tanto dolor y desprecio. De dõde podemos sacar algunas causas particulares desta sobe-

soberana Passiõ, es a saber, para boluer por la hõra de su Padre, injuriado cõ tãtas ofensas, y para aplacar la justa indignaciõ q̃ tenia cõtra los hõbres, recõciliãdolos cõ el, y librãdolos de sus culpas, y de las penas q̃ por ellas merecia, assi tẽporales, como eternas. Y para merecerles y alcãçarles la gracia, y charidad, y todas las virtudes cõ los medios necessarios, y cõuiniẽtes para su justificaciõ y perfectiõ. Y finalmẽte para abrirles la puerta del cielo, y entrarlos en la gloria, y vida eterna, quitãdo todo slos estoruos q̃ para ello auia. De aqui es, q̃ como los pecados de los hõbres erã infinitos en el numero, y enla grauedad por ser contra Dios infinito, era necessario q̃ fuesse de infinita excelẽcia la persona q̃ padecia estos dolores, para pagar cõ ellos la deuda con ygualdad: y aunque qualquier dolor de Christo, y qualquier gota de su sangre bastara para esto, por ser de persona tan infinita, quiso padecer tanta muchedumbre de tormentos, para *Psal. 129* que su Redempcion fuesse mas copiosa, y los hombres conociessemos la infinita grauedad de nuestros peccados, porque (como dize San Bernardo) por la consideracion del remedio *Serm. 3. de* veo la grandeza de mi peligro. O quan graues son las llagas, *Natiuit.* por las quales fue necessario, que Christo fuesse llagado. Sino fueran llagas de muerte, y de muerte sempiterna, nunca por su remedio el hijo de Dios muriera. Miraua nuestro Redemptor todo el cuerpo mystico del linage humano, llagado de pies a cabeça con innumerables culpas, y para curarle quiere que su cuerpo sea de pies a cabeça llagado, con innumerables heridas, y su espiritu affligido con muy graues ignominias, proporcionando la medicina con la llaga. Por nuestras codicias desordenadas de hazienda estays Señor desnudo en vna Cruz: por la soberuia de los Letrados soys tenido por loco: por la vanidad de los que presumen de sanctos, soys escarnecido como peccador: por la hinchaçon de los poderosos, soys tratado como miserable, y flaco: por los regalos de los sensuales, soys cargado de tormentos. Los dolores de vros cinco sentidos, pagã las demasias delos nros: vra cabeça es coronada de espinas en castigo de nras ambiciones: vra lẽgua es aheleada cõ hiel y vinagre, por nras glotonerias: vras manos y pies son agujerados con clauos en pena de nuestras malas obras, y peores passos: vuestras espaldas son aradas con açotes, por los hurtos, y maldades que cargamos sobre las nuestras:

vueſtros ombros fueron opprimidos con la carga de la Cruz: porque los nueſtros deſecharon la carga de nueſtra ley. O Redemptor liberaliſsimo, cuya redempcion es tan copioſa, que baſtara para redimir infinitos mundos, ſi los vuiera, applicad eſta redempcion a eſte unico mundo que criaſtes, para que todos gozen della, y ſe ſaluen. Amen.

Lo ſegundo ponderarè como Chriſto N.S. padezia todos eſ 2
tos tormẽtos por los miſmos enemigos, q̃ ſe los dauã, y derrama
ua ſu ſangre precioſa, para pagar los peccados que ſus perſeguidores hazian, derramandola: y en teſtimonio deſto, eſtando en la Cruz orò por ellos, y los eſcuſò. Y es tan inmenſa ſu charidad, que òffrece ſu Paſsion por dar la miſma charidad a los que le aborrecen, por dar honra a los que le deſhonran, por dar libertad a los que le prenden, por dar deſcanſo a los que le affligen, y por dar eterna vida alos que le dan cruel muerte. Bendita ſea Saluador mio, vueſtra inmenſa charidad, y glorificada ſea vueſtra infinita miſericordia! O ſi vueſtros enemigos la conocieran, como ſe confundieran de ſu ingratitud, y cõuertidos en amigos, no ceſſarã de alabaros, y ſeruiros con mas amor, que antes os perſeguian con rancor. Abrid Señor los ojos de los que ahora os perſiguen, para que ceſſando de perſeguiros, traten muy de veras de ſeruiros.

Lo 3. he de conſiderar con mas particular atencion, como 3
Chriſto N.S. de tal manera padecia todos eſtos deſpreciosy dolores por todos los hombres del mundo, que en eſpecial los padecia y ofrecia por cada vno dellos, como ſi el ſolo eſtuuiera en el mũdo, teniẽdole preſente en ſu memoria, y en ſu coraçõ: y põderãdo ſus peccados, y miſerias y neceſsidades, como ſino tuuiera otras q̃ mirar y remediar. De modo, q̃ yo puedo dezir
Ad Gal. 2. por mi, lo q̃ S. Pablo dixo de ſi, hablando de Chriſto N.S. El q̃ me amò, y ſe entregò a la muerte por mi. O alma mia, ſi te vieras en el coraçon de tu dulce Ieſus, al tiẽpo que padecia eſtos dolores! ò ſi entendieras el amor y cuydado con que los offrecia por tus peccados? ſin duda te deshizieras de dolor, por ſer cauſa de ſus dolores, y te abraſaras en amor por verte tan amada en medio dellos. Llora pues ahora tus peccados, por los quales padece tanto, el que tanto te amò, y ama con todas tus fuerças q̃ por ti tãto padecio, y como ſi por ti ſola los padeciera, aſsi le alaba y glorifica, por todos los ſiglos. Amen.

Quinto punto del amor y affecto con q̃ Christo nuestro Señor padecia.

ESte punto es el mas tierno, y el que ha de seruir de salsa para hallar gusto y sabor espiritual en todo lo que meditaremos de la Passion, ponderando la grandeza, è inmẽsidad del amor con que este Señor padecia todos sus tormentos, porq̃ no los padecia por necessidad y fuerça, sino (como dixo el Propheta Isaias) por su voluntad y de gana, solamente porque quiso, por que era bueno y misericordioso, è inclinado a dar gusto a su Padre eterno, y a hazer bien a todos los hombres, y para descubrir las riquezas, y thesoros infinitos de la charidad y misericordia, y liberalidad de Dios para con sus criaturas. De aqui procedia, que como amaua tanto a su eterno Padre: y por su respecto amaua tanto a los hombres, con esse mismo amor inmenso padecia todo lo que padecio por ellos, acceptandolo todo con grande gusto y consuelo por su bien. O quien pudiera rastrear la longura y anchura, la alteza y profundidad de la charidad de Iesus? O quien entrara en su encendido coraçon y viera el horno de fuego infinito, que en el ardia, y se derritiera con aquel fuego, saliendo todo lleno de amor, para amar como soy amado, y para padecer con amor, por quien padece con tanto amor. Deste amor interior nacian tales señales, y muestras exteriores, que bastan para derretir el coraçon mas elado que el mismo yelo, y mas duro que el peñasco.

Isai. 53

Oblatus est quia ipse voluit.

Ad Eph. 3.

1 Porque lo primero, señal de amor a los trabajos, es dessear que vengan presto, hablar con gusto dellos, refrescar a menudo su memoria, entrar con alegria y gozo, en el lugar donde se han de padecer: y affligirse de ver que se dilatan, y reprehender a los que se lo quieren estorbar, llamandolos Sathanas, y aduersarios suyos. Todo esto hazia nuestro dulce Iesus, como uerdadero enamorado del padecer, como adelante se vera. Por razon de lo qual dixo a sus Discipulos: Con vn Baptismo tengo de ser baptizado? O como me afflixo hasta que esté acabado? O amado mio, si este Baptismo fuera de agua, no me admirara que te diera pena su tardança y dilacion: mas siẽdo baptismo de sangre, y de sangre salida de tus venas cõ terribles penas, como le desseas cõ tãtas ansias? O quiẽ me diesse tal hãbre y desseo de padecer trabajos, q̃ gustasse dellos mas q̃ de los descansos.

Luca. 12

Mas porque muchos blasonan de los trabajos, y los desseã antes que vengan, y despues de venidos, los aborrecen, y huyen dellos: ay otra seña mas cierta del amor al padecer, que es acometer los mismos trabajos, salirlos a recebir, no huyr dellos ni impedirlos, aunque pueda: no se escusar, ni boluer por si, ni hablar en su defensa, aunque sea prouocado a ello, para eximirse dellos: offrecerse aparejado sin resistencia a todo quanto quisieren hazer del sus atormentadores, con tal modo de mansedumbre, que no pierdan el animo de atormentarle, por muchos tormentos que le den. Todo esto, y mucho mas descubrio Christo nuestro Señor en su Pasion, porque se fue al Huerto donde le auian de prender: podia rogar al Padre que embiasse legiones de Angeles, que le defẽdiessen, y no quiso: dio licencia a sus enemigos, que estauan postrados en tierra para que se leuantassen y le prendiessen: entregò su rostro a las bofetadas, y su cuerpo a los açotes, sin boluer el rostro, ni desuiar el cuerpo a dolor alguno: no quiso hazer miiagros, para q̃ Herodes le imparasse: ni hablar en su defensa, para que Pilatos le soltasse, aunque le prouocaua a ello, y se admiraua de su silencio. Y finalmente acceptò su injusta sentencia, y abraçò dulcemente su Cruz, y se tendiò en ella, dexandose enclauar con duros clauos de hierro, porque estaua ya muy mas enclauado con los clauos del amor. O amor infinito, y fuego inmenso, a quien no pudieron apagar las aguas de trabajos, tan inmensos, antes con ella se encendia mucho mas: abrasadme cõ esse fuego, y encendedme con este amor. 2 Cant. 8

Pero mas adelante passò el amor inmenso de Iesus, en dar señales de su inmensidad, pues no se hartò con padecer lo que padeciò, sino desseo padecer infinitamente mas. Miraua las ansias con que sus enemigos desseauan inuentar nueuos tormentos para affligirle: y dilatando mas su amor, no solamente desseaua padecer los tormentos que le dieron, sino estaua aparejado a sufrir todos los que desseauan darle. Y aun nò contento con esto, estaua desseoso y aparejado para sufrir otros incomparablemente mayores, si fuera necessario para nuestro bien. O fuego infinito que siempre ardes, y nunca dizes basta: con que te pagarè tal desseo de padecer? Mucho te deuo, por lo mucho que por mi padeciste, pero mucho mas te deuo por lo mucho mas que desseaste padecer si fuera necessario para nue- 3 Prouer. 30

stra

stra Redempcion. Si recibiste cinco mil açotes, amor tenias para recibir otros cinco mil millares mas crueles? Si tu cabeça fue traspassada con setenta y dos espinas, tu amor estaua rẽdido para dexarse traspassar de setenta mil dellas? Si estuuiste colgado tres horas en la Cruz con excessiuos dolores, aparejado estauas para estar millares de horas, cõ tormẽtos mucho mayores? Mas desseaste ser atormentado, que tus enemigos atormentarte: y mas amaste el padecer, que todos los hombres mundanos aman el descansar. O quien me diesse vn amor tan insaciable, que no se viesse harto de padecer por quien tanto padecio por mi con tan insaciable amor. Buen testimonio deste amor es lo que passò en el Huerto, adonde este Señor, preuiniendo a los tormentos de los verdugos, quiso de su voluntad dar principio a sus trabajos, con tales muestras de dolor que sudo sangre, como en su lugar ponderaremos.

Sexto punto de las heroycas virtudes que Christo nuestro Señor exercitò en su Passiõ.

1 LO primero, se ha de considerar como Christo nuestro señor exercitò en su Passion todas las principales virtudes de la vida Christiana y perfecta. Y cada vna dellas en grado heroyco, quanto a los actos exteriores, y mucho mas quanto a los interiores que los acompañan. Las causas desto fueron. La primera, porque auia venido a ser maestro, exemplar, y dechado de las virtudes, y entonces quiso hazer vn Epylogo de todas, y dar dellas singular exemplo, como lo dixo en acabando de lauar los pies a sus Apostoles. La segunda, porque con su Passion nos auia de merecer, y ganar todas las virtudes: y assi quiso que los merecimientos se fundassen en el exercicio actual de todas ellas. La tercera, para boluer por la honra de las virtudes que estauan muy caydas, y desacreditadas en el mundo, especialmente las que tienen por officio hollar las cosas mundanas. La quarta para dexarnos por testamento y vltima voluntad, confirmada con su muerte las obras excelentes de todas las virtudes, porque assi como dixo en el vltimo Sermon, vn mandato nueuo os doy que os ameys vnos a otros, como yo os amè. Assi pudo dezir, y dixo con la obra: Vn mandato nueuo os doy, que os humilleys, como yo me

1 *Ioan. 17.*

2

3

4

Ioa. 14 & 15.

humille, y que obedezcays y sufrays como yo obedeci y sufri. O dulce Maestro, enseñadme a exercitar estas virtudes, imitando el exemplo que me distes, para que yo en mi tanto buelua por la honra dellas para gloria vuestra. Amen.

De las ocho bienauenturãças.

Lo segundo puedo ponderar la muchedumbre, y grandeza destas virtudes, discurriendo por los ocho actos heroycos que Christo nuestro señor en el Sermon del monte, llamò bienauenturanças, las quales exercitò en su Passion con eminencia. Lo primero exercitò la pobreza de espiritu, renunciando todas las cosas, hasta el propio vestido, quedando desnudo en la Cruz. Y con la pobreza exercitò la humildad que se encierra en ella, hollando todas las vanas honras, y pompas del mundo, y abraçando todo genero de desprecios, como està referido. Exercitò la mansedumbre heroycamente en medio de tantas fieras que le mordian, y despedaçauan, estando como cordero sin hablar, ni defenderse, ni indignarse, y con tanta fortaleza, como si fuera vn diamante en todo lo que sufria. 2 1 2

Matth. 5

Llorò amargamente por nuestros peccados, con grande dolor y tristeza, hasta derramar, no solamente lagrimas por sus ojos, sino sangre por todos los poros de su delicado cuerpo. Tuuo hambre y sed insaciable de la justicia, no se viendo harto de hazer bienes, y de padecer males por justificarnos, y darnos exemplos de sanctidad: Por lo qual dixo en la Cruz: Sed tengo. Señalose en tener misericordia de los miserables, dandoles quanto tenia, hazienda, honra, sangre, y vida para remediar sus miserias, y su mismo cuerpo en manjar para hartar su hambre, y su sangre en beuida para satisfazer a su sed. Tuuo limpieza de coraçon eminentissima, conseruandose en medio de tan terribles ocasiones sin peccado, antes tomando dellas motiuo para exercitar admirables actos de virtud. Fue excelentissimamente pazifico, pazificandonos con su eterno Padre, ganandonos la verdadera paz, y conseruandola el mismo con los q̃ le hazian tan terrible guerra. Finalmente fue por extremo paciente, padeciendo por la justicia las mayores persecuciones que jamas se han padecido, y con la mor paciencia, que jamas se ha tenido: por lo qual con mucha razon le son deuidos todos los premios que a estas virtudes corresponden, los quales tambien ganò para los q̃ le imitassen en ellas. O Maestro soberano, quien te oyera hablar en el primer mõte, quando

Ad Heb. 5. 3 4 5 6 7 8

do

do predicauas estas virtudes: y quien te viera padecer en el mõte Caluario quando las exercitauas! El mismo eras, y el mismo fin tenias en ambos montes, hablando y obrando, enseñando a padecer, y padeciendo. Dame gracia Señor, para q̃ oya lo que me enseñaste, y exercite lo que exercitaste, conformandome contigo en todo lo que hiziste y padeciste.

Lo tercero, se pueden ponderar estas virtudes de Christo nuestro Señor, cada vna por si, discurriendo por las propriedades y grados que tiene cada vna: y porque seria cosa larga, poner exemplo en cada vna, solamente le pondre en la obediencia que las abraça todas: de la qual dixo San Pablo, que se humillò Christo nuestro Señor, haziendose obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz: y que siendo Hijo de Dios, por las cosas que padecio, aprendio la obediencia, la qual fue heroyca. Lo primerò, porque no solo obedecio en cosas faciles y prosperas, sino en cosas difficultosissimas, y asperissimas, qual fue la muerte de Cruz, con lo demas que precedio a ella. Lo segundo, con ser las cosas tales, fue su obediencia enterissima, sin dexar vna jota, ni vna tilde de todo quanto auian prophetizado los Prophetas. Lo qual ponderò San Iuan, quando dixo: Sabiendo Iesus que todas las cosas de su Passion estauan ya cumplidas, para que se cumpliesse la Escriptura, dixo: Sed tengo, que fue dezir: Para que se cumpliesse vna penalidad de las que estauan prophetizadas, y faltaua por cumplir, que auian de darle a beuer vinagre quando tuuiesse sed, dixo: Sed tengo. Lo tercero fue su obediencia, promptissima y puntual sin dilacion, ni tardança, ni replica, ni escusas, a quanto se le mandaua, aunque fuesse muy aspero, y de parte de los juezes y verdugos muy injusto.

De la obediencia de Christo. N.S.

Ad Phil 2

Ad Heb. 5

Ioan. 19.

Lo quarto, fue general y humilde, subjetandose a todo genero de hombres malos y peruersos, por entender que esta era la voluntad de su Padre, conforme a lo que el dize por Isaias: El Señor me abrio la oreja. Esto es, mandome obedecer, y yo no contradixe, ni bolui atras, di mi cuerpo a los que le herian, mis baruas a los que las arrancauan: no apartè mi rostro de los que me injuriauan, y escupian. Finalmente, fue obediencia perseuerante hasta la muerte, queriendo que primero le faltasse la vida, que el obedecer, y murio obedeciẽ

Isai 50.

do, y obedecer muriendo, y todo con obediencia de amor, segun aquello que el mismo Señor dixo: Para que conozca el mundo que amo a mi Padre, y que como mi Padre me dio el precepto, assi le cumplo, leuantaos, y vamos a padecer. Gracias te doy dulcissimo Señor por el heroyco exemplo que me disste de obediencia. O quien tuuiesse otra semejante, fuerte, entera, prompta, puntual, perseuerante, y amorosa, sujetandome a toda humana criatura por tu amor, para que todo el mundo conociesse que te amo, y que cumplo tus Mandamientos con el modo que los mandas. Por tu sanctissima obediencia, te pido esta obediencia: mandame Dios mio lo que quisieres, con tal que me des esta virtud para cumplir lo que me mandas. Desta manera se puede discurrir cerca de la humildad y pobreza, silencio, modestia, y las demas virtudes.

Ioann. 14.

Septimo punto de las siete estaciones que Christo N. S. anduuo en su Passion.

LOs caminos, o estaciones que Christo nuestro Señor anduuo la noche de su Passion, y el dia siguiente, se pueden reduzir a siete, para meditarse en los siete dias de la semana, comprehendiendo en ellas todo el discurso de la Passion. La primera, fue con sus Discipulos desde el cenaculo al Huerto de Gethsemani, donde se entristecio, orò, y sudo sangre. La segunda, desde el Huerto donde fue presso, hasta casa de Anas, donde fue examinado, y recibio vna cruel bofetada. La tercera, a casa de Cayphas, donde fue escupido, abofeteado, y padecio grauissimas injurias y dolores toda aquella noche. La quarta, a casa de Pilato Presidente, donde fue acusado de los Iudios con muchos falsos testimonios. La quinta, al Palacio del Rey Herodes, donde fue escarnecido del y de todo su exercito. La sexta fue la buelta a casa de Pilato donde fue açotado, coronado de espinas, y escarnecido, y condemnado a muerte.

La septima fue de aqui al mõte Caluario cõ su Cruz acuestas, en la qual fue alli crucificado. Por estas siete estaciones deuria como Dauid dar gracias a Dios siete vezes al dia, glorificandole por los juyzios de su justicia y misericordia que en ellas resplandecen, rumiando muy de espacio quien es la persona que an-

Psal. 118.

anda esta jornada, y el fin que tiene, la compañia que lleua, el lugar de donde sale, el modo como camina, el lugar donde para, las cosas que dize, haze y padece: sacando de todo el espiritu
1 y prouecho a que se ordenaron.

En la persona de Christo nuestro Señor se ha de considerar su infinita dignidad, como esta dicho, ponderando los passos, y affectos del espiritu con que acompañaua los passos del cuerpo, ordenandolos a gloria del eterno Padre, para satisfazer por nuestros peccados. Y quiça fueron siete las estaciones en castigo de los malos passos que hemos andado en los siete peccados mortales, y para quebrantar el orgullo del Dragon Vermejo de siete cabeças, que tenia tyranizado el mundo, y para domar la soberuia, y rebeldia de los mundanos, y darnos a todos exemplo de humildad, y paciencia: y conforme a lo que esta escripto, que los montes del siglo se desmenuçaron, y los collados del mundo se encorbaron con los caminos de su eternidad. Esto es, que los soberuios y altiuos coraçones, los rebeldes y proteruos animos se humillaron, y subjetaron por las jornadas y caminos que anduuo este Señor eterno, traçadas desde su eternidad para este fin. O eterno Dios, y Saluador nuestro Cordero sacrificado por nosotros desde el principio del mundo, esclarece los ojos de mi alma, para que considere estas jornadas, y passos que anduuiste por nuestro remedio, de modo que alcance el fin para que tu las ordenaste. Perdona Señor por ellas mis malos passos, y endereçalos de aqui adelante, segun tu ley, para que no se señoree de mi ninguna injusticia. O Padre eterno, que cuentas los passos de los hombres, assi los malos para castigarlos, como los buenos para galardonarlos: mira los passos de tu querido Hijo, y por ellos te supplico endereces los mios, para que sean en todo conformes con los suyos. Amen.

Apoch 12

Abac. luc. 3

Apoc. 13.

Psal. 118

Iob. 14.

2 Quanto a la compañia que Christo nuestro Señor lleua en estas estaciones, se ha de considerar como vnas vezes va acompañado de sus Discipulos, como va el pastor en medio de sus ouejas. Y assi fue en la primera estacion del cenaculo al Huerto, consolandolos, exhortandolos a velar, y orar, amparandolos de los lobos, que los querian perseguir y destroçar.

Pero en las demas estaciones, yua rodeado de enemigos como oueja entre lobos, y como cordero entre leones, y tigres:

los

los quales cõ excesiua crueldad y fiereza le mordiã, y despeda çauã, affligiẽdole cõ injurias, desprecios, dolores, y tormẽtos, lleuãdole maniatado como vna oueja quãdo es lleuada al matadero sin abrir su boca para quexarse. Cumplio aqui en su persona lo que auia dicho a sus Discipulos: Mirad que os embio como a corderos entre lobos, sed prudentes como las serpientes, y senzillos como las palomas: porque en estas estaciones con ser terribles las persecuciones, calumnias, y astucias de sus enemigos, siempre se mostrò manso como cordero, sin resistirlos, sincero y puro como paloma sin offenderlos, prudente mas que las serpientes, sin ser engañado dellos, antes con admirable sabiduria los confundia, y a callando, y a hablando como conuenia.

Luca. 10.

Quanto a los lugares de donde sale, y el modo como camina, y a donde va a parar su estacion, se ha de considerar, como todos son para el lugares de affliction, y tormento, dexando vnos, y tomando otros: y casi siempre los postreros son mas terribles que los primeros, subiendo del trabajo menor al mayor. Y todos los passos son con apresuracion, por la furia de de sus enemigos, que le haze salir de passo, y por la grandeza del amor con que gusta de apresurarse para concluyr de presto nuestra Redempcion. De modo que podemos dezir del aquello de los Cantares: Mirad que viene saltando por los montes, y atrancando collados. Montes y collados son los Tribunales, y Palacios de los Pontifices, Presidentes y Reyes: en los quales no se detenia este Señor, a gozar de los bienes que alli gozan los mundanos, sino con grande apresuracion como cierto perseguido de los perros passaua por cada vno dellos, siendo alli mordiscado, herido y atormentado, hasta que en el monte Caluario le dieron el vltimo alcance, y quedò descoyuntado y muerto en la Cruz.

Cant. 2.

3

Vltimamẽte en cada lugar destos edificarè espiritualmẽte algunos tabernaculos como S. Pedro queria edificarlos ẽel mõte Tabor, para morar alli cõ Christo trasfigurado ẽ dolores, põderãdo por menudo lo q̃ alli dize, haze y padece por mi causa. Primero edificarè vn tabernaculo ẽel Huerto d̃ Gethsemani, y alli morarè cõ Christo triste y affligido, velãdo y orãdo cõ el, oyẽdo las palabras q̃ habla cõ su Padre eterno, y cõ sus Discipulos oyẽdo tãbiẽ las q̃ el Angel le dize quãdo le cõforta, y las que el

4

le

le responde, y mirando la lucha que padece dentro de si, y el su dor de sangre que arroja de si, y los passos que anda, yendo y vi niendo a sus Apostoles para despertarlos, y al lugar de la ora cion, para rogar por si y por ellos. Vnas vezes le pedirè como Discipulo a Maestro, que me enseñe a orar y velar, y otras ve zes como amigo, ò fiel criado le consolarè en sus desconsuelos, compadeciendome de verle desconsolado, acompañandole en su soledad. Y en esta misma morada mirarè como sale a reci bir a sus enemigos, las palabras que les dize, los milagros que obra en ellos, y los tormentos que dellos recibe, siendo presso, pisado, y maniatado. Y aunque todo esto se hizo de priessa, yo lo pensarè de espacio, deteniendome en esta morada, y estació, hasta que mi alma quede satisfecha, enseñada y mouida al amor è imitacion de lo que alli ha visto en su señor. Todo esto se ha de sacar de lo que diremos en la meditacion deste mysterio, y a este modo se ha de proceder en las demas estaciones.

Octauo punto de los dolores que la Virgen N. S. padecio en la Passion de su Hijo.

TAmbien se han de considerar en estos mysterios de la Passió los dolores, y trabajos de la Virgen nuestra Señora, para có padecernos della, por lo mucho que padece. Y para compade cernos de lo mucho que por esta causa padecio su Hijo, sintien do lo que padecia su gloriosa Madre: y pues tambiẽ lo es nue stra, y nuestros peccados son causa de sus afflictiones, justo es sentirlas, y alentarnos tambien a imitar las excelentes virtudes que descubrio en ellas.

La grandeza destos dolores se ha de sacar de dos rayzes principales. La primera, del grande amor que tenia a Christo N.S. porque a la medida del amor es el gozo de los bienes que tiene la persona amada, y el dolor de los males que padece. Este amor y dolor fueron vehementissimos en la Virgen por mu chos titulos. *El amor de N. S. cõ su Hijo, quan grãde fue.*

1 El 1. porque Christo N.S. era su hijo natural, a quien amaua con amor mas tierno y puro, que todas las madres y padres del mundo amaron a sus hijos, por quanto ella sola fue madre, sin padre, en quien se recogio todo el amor de Padre y madre: y co mo la Concepcion deste Hijo fue singular por obra del Spiri tu Sancto, que es amor, assi el amor fue singular, y por consi-

guien-

guiente fue singular el dolor q̃ padecio en su muerte, de modo
Thren 1 que pudo dezir: O vosotros los que passays por el camino, mi-
rad y ved si ay dolor que yguale al mio. Con esto se juntaua q̃ 2
Hier. 6. este Hijo era primogenito, y vnico, cuya vida suele ser mas a-
Amos. 8 mada, y su muerte mas sentida. Y assi para encarecer la Escrip-
Zacha. 12. tura el llanto de alguna cosa, le llama llanto por muerte del vni
genito. Pues como lloraria la Virgen la muerte deste su Vnige
nito, que juntamente era Vnigenito de Dios, viendole crucifi-
cado con tan grande ignominia y dolor? Lo 3. crecio mas el 3
amor de la Virgen con su Hijo, por la grande semejança que te
Eccles. 3. nian los dos, y la semejãça, (como dize el Sabio) es causa del a-
D. Th. 1. p. mor, y assi los padres suelẽ amar mucho mas al hijo q̃ mas se les
parece, Pues como, la Virgẽ y su Hijo fuessen muy semejãtes en
la cõplexiõ y cõdiciõ, en las costũbres y virtudes, erã como vna
cosa en todo, y el dolor q̃ traspassaua al vno, penetraua tãbiẽ el
coraçõ del otro. El 4. titulo đ amarle, fue la grãdezad sanctidad 4
D. Th. 2. 2. y sabiduria de su Hijo: porq̃ la charidad quãdo estã biẽ ordena
q 26. ar. 7. da, ama mas a los mejores q̃ estã mas cercanos a Dios. Y si cõ es
&. 13. to se jũta q̃ estã mas cercanos a nosotros por la sangre, crece mu
cho el amor, aunãdose naturaleza y gracia para su perfectiõ. Y
a este passo crece el dolor, viẽdo padecer al q̃ es muy sancto: y
Luca. 22. como creemos q̃ padece sin culpa, acreciẽtase nũa pena. Pues si
las hijas de Hierusalẽ llorauã amargamẽte los tormẽtos de Chri
sto, teniẽdole por innocẽte, quãto mas amargamẽte los lloraria
la q̃ le tenia por sancto đ los sanctos, y fuẽte de toda sanctidad.
El 5. titulo đ amarle, fue reconocerle por infinito biẽhechor su
yo, de quiẽ auia recibido inumerables y excelẽtissimos benefi 5
cios, y entre ellos el sũmo de auerla escogido por su madre. Y
como el amor es agradecido, dessea infinitos bienes para su biẽ-
hechor en recompensa đ los q̃ le ha dado. Pues q̃ pena recibiria
la Virgẽ, viẽdo padecer tã terribles males al q̃ dessea q̃ gozas
se infinitos bienes? El 6. titulo de amarle, fue porq̃ siẽdo hijo su 6
yo, era tãbien hijo de Dios viuo, y Dios infinito dignissimo de
ser amado cõ infinito amor, por su infinita bõdad y hermosura:
y como la Virgẽ cõ grãde luz conocia esta infinita excelẽcia đ
su Hijo, amauale con todo su coraçon, anima, espiritu, y fuer-
ças, sin quitar nada del summo amor que podia offrecerle. Y
a esta medida crecio el dolor, doliendose con todo su coraçon,
con toda su anima, con todo su epiritu, y con todas sus fuer-

ças

ças, por ver tan despreciado y aborrecido al que por infinitos títulos merecia ser honrado y amado. Finalmente, el Spiritu Sancto auia derramado en su coraçon la charidad de Dios, viniendola consigo con el amor vnitiuo, de modo, que fuesse vn espiritu con Dios, y con su Hijo, de donde procedia tener por proprias todas sus prosperidades, y aduersidades, y dolerse de los trabajos del Hijo, mucho mas q̃ si fueran suyos, porque le amaua mas que a si. Y como cõ la fuerça deste amor salia de si; y estaua traspassada, y puesta en el coraçon del Hijo, lo que padecia el, padecia ella, sintiendo en si lo que miraua sentir el Hijo, y assi podia dezir mucho mejor que S. Pablo: Con Christo estoy enclauada en la Cruz, viuo yo, no yo, sino Christo viue en mi, y yo viuo en Christo. *Ad Gal. 2.*

Con la grandeza deste amor se juntaua la segunda rayz del dolor, que es la viua apprehension que tenia de los trabajos de su Hijo, cõ todos las circunstãcias que quedan referidas, porq̃ auia leydo las diuinas Escripturas q̃ los cõtauan, y penetrado los con luz del cielo, y hallandose presentes a ellos: no solamẽte ponderaua lo que parecia por defuera, sino penetraua lo de dentro, y de todo formaua representacion tan viua que se transformaua en la imagen de lo que el Hijo padecia. Este fue el cuchillo de dos filos, aguzado con conocimiento y amor, que traspassò, como dixo Simeon, no el cuerpo, sino el alma desta Virgen purissima. *Luc. 2.* Y desta manera tambien beuio el caliz de la Passion que Christo offrecio alos hijos del Zebedeo, y fue baptizada cõ el baptismo de penas, y sumida en el mar amargo delas tribulaciones, de modo que se pudo dezir della. *Magna est velut mare contritio tua.* Grande es como el mar tu contricion, y la amargura de tu affliction. *Thren. 2.* O Virgẽ soberana, quien podra contar la amargura que tuuistes por estos siete titulos de amor, y dolor, que como siete cuchillos traspassaron vuestro coraçon? Bien podeys dezir en esta ocasion, no me llameys Noemi, que quiere dezir hermosa, sino llamadme Marà, que quiere dezir amarga: porque me ha llenado de grande amargura el todo poderoso. *Ruth. 1.* Grandes fauores os hizo el todo poderoso en el dia de su Encarnaciõ, y grãdes afflictiones os ha dado el mismo todo poderoso enel dia de su Passiõ. Y pues tãbiẽ las afflictiones son fauores, supplicadle muestre cõmigo su poder, dãdome sentimiẽto de lo q̃ padecio, y gracia para imitarle en ello. Amen. *Luc. 12.*

Desta

In stimulo diuini amoris. capi. 2.

Destas consideraciones he de sacar que la mas alta disposicion para sentir los dolores de la Passion de Christo nuestro señor, es el amor: y como dize San Buenauentura; quanto este fuere mas encendido, tanto sera mayor el dolor y compassion: y con la misma compassion se augmenta el amor. Y assi de los siete titulos que se han referido, tomarè los que me hazen al caso para grangear este feruoroso amor, y la vnion con Christo: por la qual me haga participante de sus dolores, y de los dones que proceden de su preciosa imitacion.

Nono punto de las heroycas virtudes que la Virgen nuestra Señora exercitò en la Passion de su Hijo.

VLtimamente se han de considerar las virtudes que en esta ocasion, exercitò la Virgen nuestra Señora para imitarla en ellas. Las mas principales fueron quatro, en que se encierran otras muchas.

La primera fue altissima resignacion en la Diuina voluntad negando la suya natural, para conformarla con la de Dios, diziendole como su Hijo: No se haga lo que yo quiero, sino lo q̃ tu quieres. Y esta resignacion tanto es mas heroyca, quanto son mayores los trabajos a que nos offrecemos por ella. La segunda fue profundissima humildad, no huyẽdo los desprecios, sino acometiendolos, y abraçandolos, gustando de manifestarse por madre del que tantos desprecios padecia, tomando la mucha parte que le cabia dellos. Y con esta humildad assistia a la Cruz de su Hijo, haziendose cargo de su Passion y muerte: porque aunque ella no tuuo peccados, por los quales muriesse Christo, pero murio por preseruarla dellos. La 3. fue grande fortaleza y magnanimidad con grã paciencia, acercandose ala Cruz de su Hijo, y estando en pie junto a ella, sin que fuessen parte para desuiarla de su presencia, ni la crueldad de los perseguidores, ni la terribilidad de los dolores que por esta causa padecia, desseando se le offreciesse ocasion de padecer, y morir por quiẽ tanto padecia por ella. La 4. fue encendidissima charidad, y amor de los hombres, y delos mismos enemigos de su Hijo, sin q̃ sus blasphemias y crueldades la mouiessen a indignacion, sino antes a compassion: doliendose de los peccados que haziã, y de los

1

2

3

4

los daños que incurrian, rogando a Dios por ellos, y escusando los al modo que lo hizo su mismo Hijo, como en su lugar veremos. Desta manera juntò la Virgen con sus terribles afflictiones, admirables exercicios de virtudes: por lo qual pudo dezir en este tiempo aquello delos Cantares: Negra soy, pero hermosa, hijas de Hierusalem, no os admireys de verme assi morena, porque el Sol me ha quitado el color. Negra estays, Virgen santissima enlo exterior, por las penas que padeceys, pero hermosa en lo interior, por las virtudes que exercitays: el Sol de justicia os ha puesto descolorida, porque sus tristezas, son causa de las vuestras, y el mismo os haze hermosa, porque con su exemplo resplandece el vuestro, imitando sus virtudes. Suplicadle, Madre piadosissima, que con los rayos encendidos de su luz, ilustre y encienda mi coraçõ para que de tal manera medite sus trabajos, que tenga parte en ellos, imitando sus virtudes. Amẽ. *Cant. 1.*

Por lo que se ha dicho en estos nueue Puntos, quedan declaradas en general las cosas que mas en particular se han de ponderar en cada Mysterio de la Pasion, assi en la persona de Christo nuestro señor, como de la Virgen su madre, tomando a los dos por principal materia de la meditacion, è imitacion, y a la Madre por abogada, para alcançar sentimiento de lo que padece el Hijo. La pratica de todo se yra poniẽdo en las meditaciones que se siguen.

Meditacion segunda, de la subida de Christo nuestro Señor a Hierusalẽ, en que descubrio a sus Apostoles lo que alli auia de padecer, y de las vezes q̃ hablò con ellos de su Pasion.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como sabiendo Christo nuestro Señor, que el tiempo de su Pasion estaua cerca, y que los Iudios tratauan en Hierusalem de matarle, quiso yr alla desde la ciudad de Ephrem, donde se auia recogido con sus Apostoles, y en este camino yua con passo extraordinario. *Præcedebat* *Matth. 20. Marci. 10. Lucæ. 18. Ioan. 11.*

bat illos Iesus, & stupebant, & sequentes timebãt. Yua Iesus delante dellos, de modo que los Apostoles se admirauan, y procurauan seguirle llenos de temor. Sobre este punto se hã de põderar las causas deste nueuo modo de caminar de Christo, con passo tan apresurado, y los affectos que causò en sus Discipulos. La primera causa, fue para declarar la promptitud de voluntad, y el feruor de espiritu con que yua a padecer, sin temor de los trabajos que le esperauan en Hierusalẽ: ponderando, q̃ a las obras de suyo faciles y glorioſas, como predicar, hazer milagros, sanar enfermos, &c. yua Christo nuestro Señor con su passo ordinario: mas a la obediencia penosa, y affrentosa de su Passiõ, y muerte, quiso yr con passo extraordinario, sacandole de su passo la fuerça de su diuino amor: el qual es como fuego, y como aguijon y espuela que apresura y haze correr con mas feruor a la obediencia, que es mas penosa a la carne, y mas agradable a Dios. Al contrario del amor proprio, q̃ va con pies de plomo a los exercicios trabajosos de virtud, y nos saca de passo, y apresura a todo lo que es regalo y honra. Por donde conocerè quan lleno estoy de amor proprio, y quan vacio del Diuino. O dulcissimo Iesus, que subiste a Hierusalẽ a padecer tormentos, con tanto feruor y prissa, como si fueras a recebir descansos, llena mi coraçon del amor Diuino, que te sacò de tu passo, para q̃ yo salga del mio pereçoso y tibio, offreciendome a obedecer y padecer quãto quisieres, cõvn espiritu feruiẽte semejãte al tuyo. 1

La segunda causa porque yua delante de todos, fue para significar que en materia de padecer trabajos interiores, y exterio- 2
Ioan. 14. res quiso preceder, y lleuar la delantera a todos sus Apostoles y
D Th. 3. p. q. 46. art. 6 Discipulos, y a todos los Martyres y Sãctos q̃ ha auido y aura, ponderãdo q̃ en los milagros, que es cosa honrosa, dio la delantera a sus Apostoles, y a otros Sanctos, queriendo que los hiziessen mayores que el, mas en materia de padecer, ninguno se le adelantò ni ygualò. Padeciò mas q̃ Iob, mas que Lazaro el mendigo, mas que los Prophetas y Martyres: todos quedan atras, y le miran como a exemplo y dechado de padecer. O buen Iesus, quan contrario es tu espiritu, al espiritu del mundo! este quiere lleuar la delantera a todos en honras y regalos: el tuyo en deshonras y tormentos. Aquel desea preceder en las obras de mayor gloria, el tuyo en las de mayor ignominia. Dame Señor este espiritu de que tanto te preciaste, para que procure se-

ñalarme sobre todos, en ser por tu amor mas abatido, y afligido que todos.

3 La tercera causa, fue para prouocar a sus Apostoles à admiracion è imitacion. *Stupebant sequentes.* Admirauanse y dauãse priessa por seguirle y alcançarle, procurando cada vno adelantarse mas que el otro, por acercarse mas a Iesus, venciendo el temor y miedo q̃ lleuauã, cõ el fuego de amor q̃ le teniã, el qual les sacaua tãbien de su passo, prouocados de su exemplo. En lo qual se nos descubre el modo como hemos de mirar a Christo en su Pasiõ, y meditarla, q̃ es admirandonos de lo q̃ haze y padece, y siguiẽdole en ello. Quãdo miro a Christo açotado, vestido de purpura, y coronado de espinas, y lleuãdo su Cruz, tẽgo de admirarme de q̃ vn señor tã grãde padezca cõ tãto amor cosas tã penosas, y acercarme a el, quãto mas pudiere, siguiẽdole en tomar diciplinas, y silicios, y traer vestido pobre, y lleuar mi cruz cada dia, dãdome priessa por adelãtarme mas q̃ otros, y seguirle, no *à lõge*, desde lexos, como le seguia Pedro la noche del prẽdimiẽto, sino de cerca, supplicãdo a este Señor me ayude à vẽcer las repugnãcias q̃ me desuiarẽ desto, y haziẽdo de mi parte lo q̃ pudiere para vencerlas. *Matth. 6.*

Segundo punto.

CAminando desta manera Christo N.S. detuuose vn poco hasta que llegassen los doze Apostoles, y tomandolos a parte les dixo en secreto. *Mirad que subimos a Hierusalem, y alli se cumplirán todas las cosas que estan escriptas por los Prophetas, del hijo del hombre, porque serà entregado a los Principes de los Sacerdotes, y a los Escribas, y estos le condemnaran a muerte, y le entregaran a los Gentiles para que escarnezcan del y le açoten, y crucifiquen, y al tercero dia resuscitarà.* *Luca. 18.* *Matth. 20.* Esta fue la tercera vez en que Christo nuestro Señor descubrio su Pasion a los Apostoles, porq̃ otras dos vezes auia hecho lo mismo, aunque no con tanta distinction. La primera, quãdo S. Pedro le confessò por hijo de Dios viuo. La segunda, quãdo curò al endemoniado lunatico con grande admiracion, y pasmo de toda la gente, como lo cuenta san Lucas. Sobre todo esto ponderarè las causas que tuuo Christo N.S. para descubrir a sus Apostoles tantas vezes, y en tales ocasiones los trabajos de su Pasion y muerte, tomando las que hazen mas al caso para nuestro prouecho espiritual. *Matth. 16. & 17.* *Marc. 8. & 9.* *Luca. 9.*

La primera, para que se entendiesse quam presente tenia siẽ pre en su memoria esta Passiõ, gustando continuamẽte la amargura della: y beuiẽdo sin cessar este caliz tã penoso, de modo q̃ quando comia y beuia, quando predicaua y razonaua, quando hazia milagros y obras marauillosas, alli la tenia presente, y enla misma Transfiguracion gloriosa hablaua della, como de cosa de que gustaua hablar, aunque fuesse muy amarga: y todo esto à fin de mouerme con su exemplo, à que yo tambien tenga siempre presente su Passion, y guste de pensar en ella, y de hablar della à menudo, y que sea como pan, que se come con todos los otros manjares. O dulce Iesus, como no gustarè yo de pensar lo que pensauas, y de hablar en lo que tu hablauas? Este es mi desseo amado mio, hazer vn ramillete de tus dolores, y ponerle delãte de mis ojos, y entre mis pechos, acordãdome siẽpre dellos, cõpadeciẽdome de ti, y amãdote mas q̃ à mi. Nũca le echarè en las espaldas, sino entre mis pechos, como cosa q̃ gusto ver, y q̃ desseo abraçar, y no tomarè a bulto tus trabajos, sino vno por vno los yre cõtãdo, miẽtras caminò por esta vida mortal, cõfortãdome cõ su olor, hasta alcãçar la vida eterna.

Luca. 9.

Cant. 2.

La 2. causa era para cõfirmar a sus Discipulos en la Fè y creẽcia destas ignominias, q̃ erã mas difficultosas de creer, q̃ sus grãdezas: y para q̃ se apercibiessen cõ grãde cõstãcia para ellas. Y por esta causa quãdo sevio mas hõrado ẽtre sus Discipulos por la cõfessiõ d̃ S. Pedro, y entre la gẽte d̃l pueblo por la grãdeza de sus milagros, entõces les descubre su Passiõ, acordãdose enel dia de los bienes (como dize el Sabio) del dia de los males, y apercibiẽdoles en el vn dia para el otro. Mirad (dize) q̃ subimos a Hierusalẽ, y alli tẽgo de ser entregado a la muerte cõ grãdes dolores y desprecios: pues subis cõmigo, apercebios a padecer algo cõmigo, porq̃ no desfallezcays en la Fè, y enel amor q̃ me deueys. O Maestro soberano, dõdevos subis quiero subir, porq̃ padecer cõ vos, no es baxar, sino subir y medrar. Y si yo voy envrã cõpania no tẽgo q̃ temer, porq̃ sera cierta vra ayuda. Cõvos quiero padecer en la Hierusalẽ de la tierra, para reynar cõ vos en la Hierusalẽ del cielo. Destas palabras de Christo me tẽgo de aprouechar en mis trabajos, imaginãdo q̃ me dize: *Ecce ascendimus Hierosolymã* Mira hõbre q̃ subimos a Hierusalẽ, primero a padecer, y despues a reynar. No subes solo, yo subo contigo para ayudarte, yo subi primero, sube tu tras mi, para imitarme, porque padecien-

Eccles. 11.

2

deciẽdo cõmigo, reynaras conmigo por todos los siglos. Amẽ.

Tercero punto.

LVego añaden los Euangelistas: *Que los Apostoles no entendiã lo q̃ Christo les dezia, y que era para ellos palabra escondida y encubierta, y que no la sentian ni alcançauan y que temian preguntarsela, y que se entristecian vehementemente.* En lo qual se ha de ponderar. Lo primero, como no todos los que oyen predicar la Passion, o la leẽ, y oyen hablar della, la entienden, penetran y sienten: como no la entendian, ni penetrauan en este tiempo los Apostoles, que eran imperfectos: porque sentirla y penetrar los mysterios y frutos della, y las grandezas que en si encierra, es don de Dios, el qual le da a sus escogidos a su tiempo, y assi se le tengo de pedir diziẽdole. Redẽptor mio, mi entẽdimiẽto està escurecido, y los mysterios de vra Passiõ, està para mi encubiertos, dadme sentimiẽto de llos, pues me mãdays por vro Apostol, q̃ sienta en mi lo q̃ padeciste vos. ¶ Lo 2. ponderarè las causas de dõde procedio q̃ los Apostoles no entendiessen ni penetrassen lo q̃ se les dezia dela Passiõ. Es a saber, porq̃ teniã baxa estima cõ demasia do temor de las ignominias y desprecios, y grande estima cõ demasiado amor delas hõras y grãdezas: y assi quando les dezia Christo sus dolores y desprecios, entristecianse vehementemen te con gran caymiento de animo, porque sentiã ser cosa indigna, que Christo la permitiesse. Y de aqui procede tãbien que quando yo medito la misma Passion estoy seco y sin sentimiẽto, porq̃ llego cõ disposicion cõtraria a estos mysterios, y para sentirlos, tẽgo de desnudarme del vano temor de los desprecios y dolores: y del amor proprio de honras y grandezas, procurãdo tener grande estima, y aprecio de todo lo que es padecer afflictiones y desprecios por cũplir la voluntad de Dios. Para sentir mas esta verdad ayudarà mucho ponderar lo que en esta coyuntura succedio a Christo nuestro señor con san Pedro, el qual en acabando de confessarle por hijo de Dios viuo, por reuelacion que dello tuuo, luego descubrio la groseria que de su cosecha tenia, oyendo dezir a su Maestro lo que hemos dicho, sentio tan baxamente de su Passion, que se atreuio a reprehenderle, diziendo: *Guardete Dios de tal cosa, no serà assi como dizes* Pero Christo nuestro Señor, mirando a los demas Apostoles, le amenazò y respõdio asperissimamẽte, diziẽdole: *Vete tras mi*

Luc. 9. Erat velatũ ante eos, vt nõ sentirent illud.

Matth 17.

Supra in introduct.

Ad Phil. 2.

Matth. 16. Marc. 8.

diziendole: *Vente tras mi Sathanas: eres mi escãdalo, porq̃ no sabes las cosas q̃ son de Dios, sino las q̃ son de los hombres.* Como quien dize: Tu q̃ me has honrado, confessandome por hijo de Dios viuo, eres ahora Sathanas, y aduersario mio, pues contradizes a mi Passion: y quanto es de tu parte me escandaliças, queriendome apartar della, siendo voluntad de mi Padre que la padezca. Todo esto nace en ti, de que no tienes entera sabiduria celestial, para conocer, y gustar las cosas que son ordenadas por Dios, sino sabiduria humana, y terrena, para conocer, y gustar de las cosas de los hombres, las que ellos estiman y aprecian. Vente pues tras mi, y sigueme: porque no tengo yo de seguir tu juyzio errado, sino tu has de seguir el mio, que es acertado. De donde sacarè la grande estima que Christo tenia de su Passion y muerte, por ser trazada por voluntad del eterno Padre para biẽ del mũdo, y la grãde estima q̃quiere tẽgamos todos de los trabajos y despreçios padecidos por esta causa. De modo, q̃ a qualquiera q̃ nos desuiare desto, le tẽgamos por Satanas, y por piedra de escãdalo: y no nos vamos tras el, sino traerle tras nosotros, para q̃ sienta lo que sentimos. Y aunque nos contradiga con pio zelo, y aunque sea sancto illustrado de Dios en otras cosas, y aunque sea amigo, y querido, le hemos de atropellar como aqui atropellò Christo a san Pedro.

O Maestro soberano, que sentias tan altamente de tu Passion, por la sabiduria del cielo con que mirauas la causa della, desnudame de toda sabiduria terrena, y visteme de tu sabiduria celestial para que yo tambien sienta altamente de tus trabajos, y de los que quisieres que padezca por tu amor. No quiero Redemptor mio, traerte he yo a que sigas mi proprio parecer, y desseo, porque es parecer errado, y desseo terreno. Tras ti quiero yr, a ti quiero seguir, estimando lo que tu estimas, amando lo que tu amas, y aborreciendo lo que aborreces: y pues me das tal desseo, dame gracia para executarlo. Amen.

Meditacion 3. de la entrada de Christo N.S. en Hierusalem con ramos.

Primero punto.

Matth 21. Marci. 11. LO primero se ha de considerar como Christo N.S. cinco dias antes de su muerte, quiso entrar en Hierusalem dõde auia de

fer

ser crucificado y muerto cõ grãdes muestras de alegria, y cõ grã de pompa exterior, assi como solian los Hebreos recoger en su casa el Cordero Pascual cinco dias ántes de sacrificarle. Esta entrada ordenò el Saluador por algunas causas muy amorosas. *Luc. 19. Ioan 12. Exod. 12*

La primera para manifestar las ganas que tenia de padecer, y el alegria con que recibia los trabajos que le esperauã en Hierusalẽ, entrãdo en ella cõ tãto regozijo como si fuera a bodas: por q̃ el zelo de la gloria de Dios, y de cũplir la volũtad de su eterno Padre por la saluacion de los hõbres le ponia gusto, en padecer todos aquellos trabjos, aunq̃ los tenia tã presentes, como si ya los estuuiera padeciendo. Y deste exemplo nacio, que los Martyres yuan a las carceles como a bodas, y estauan en las parillas de fuego, como en cama de flores. O dulce Iesus, corrido estoy en tu presencia, por la repugnancia que tengo à padecer trabajos por tu amor: ayudame gozo mio, a q̃ me goze en padecer algo por ti, como tu te gozauas padecer por mj. *B. Agatha. B. Laurẽt.*

2 La segunda causa fue para que entendiessemos, que quando en el Huerto de Gethsemani, y en el discurso de su Passiõ auia de tener temores, tristezas, tedios, y agonias, todo esto era principalmente en la parte inferior del alma, a cuya natural inclinacion contradezian los dolores del cuerpo, mas tambien los tomaua de su voluntad, y con gran contento de la parte superior del espiritu en quanto resplandezia en ellos la voluntad de su Padre. Y en esto mismo perseuerò hasta la muerte, enseñandonos con esto que la suma paciencia consiste en offrecerse cõ gran contento del espiritu a sufrir, no solamente trabajos exteriores, sino afflictiones interiores. Y a esto me tengo de alẽtar diziendo con el Apostol: Agradome a mi mismo en las enfermedades, en las affrentas, en las necessidades, en las persecuciones, y en las angustias por Christo. De buena gana Saluador mio, recibirè las tristezas y agonias de la carne y renũcio los gustos sensibles della, acceptãdolas por te imitar con gozo del espiritu. *D. Th. 3. p. q. 46. art. 7. 2. Cor. 12.*

3 La 3. causa fue, para manifestar q̃ todas las injurias, calunias y persecuciones q̃ auia recibido en Hierusalẽ las vezes q̃ auia estado en ella, no erã parte para entibiarle la charidad y amor q̃ la tenia, y el desseo y gusto que recibia en visitarla, y enseñarla, y hazerla todo el bien que pudiesse: y con esto tambien la asseguraua, que las affrentas, y dolores que en ella auia

de padecer esta vez tãpoco le entibiarian su charidad, ni seria parte para que no boluiesse a recebirla en su amistad, si ella quisiesse. O inmensa charidad de Iesus, o fuego encendidisimo de amor, a quien ni las muchas aguas, ni los rios de las tribulaciones pueden apagar.

Hasta el dia de oy dura en el este amor, porque visitando mi alma con su gracia, si pecco mortalmente, aunque con este peccado le crucifico dentro de mi, y huello su sangre preciosa, echandole de mi con ignominia: sin embargo desto buelue segunda vez con grande alegria a entrarse por mis puertas, y à querer visitarme, y darme de nueuo su gracia: y si otra vez le torno a crucificar, hollar, y echàr de mi, boluerà el la tercera vez con el gusto que la primera. O bendita sea tal charidad, y mil vezes le alaben los Angeles por ella. Venga, venga vuestra Magestad, Redemptor mio, a esta ingrata Hierusalem de mi alma, pues tanto gusto tiene en visitarla, que yo le offrezco de nunca mas echarle della, tratandole siempre con la reuerencia y obediencia que merece tal charidad. Mas porque yo soy muy mudable, ayudeme vuestra gracia a tener constancia en retenerla.

Ad Heb. 16

La quarta causa, fue para que entendamos que padecer trabajos y desprecios por cumplir la Diuina voluntad, y por la virtud, es cosa glorioſa y honrosa en los ojos de Dios, y de los Angeles, y delos justos: y assi se ha de entrar en ellos, no solo cõgozo, sino con muestras de honra y pompa, como quien se precia dellos, y se honra con ellos sin auergonçarse ni correrse por esto. Guardeme Dios (como dize sanPedro) de padecer como homicida, ò maldiciente, ò ladron, en castigo de tales culpas, porque esto es cosa vergonçosa: mas padecer como Christiano, por raçon de la justicia, honra mia es, como lo fue de mi Señor. 4

2. Petri. 4.

Pero mas adelante passò la charidad de Iesus, y sus ganas de padecer, porque quiere entrar en Hierusalem con tanta honra, y acompañamiento, para que despues sus deshonras, y ignominias fuessen mayores, como quien caya de vna grande honra, como lo dixo por Dauid. *Exaltatus autem, humiliatus sum, & conturbatus.* Despues de ser ensalçado, fuy humillado y conturbado. Y su Padre dize del por Isaias: Mi seruo sera ensalçado, y leuantado: mas como serà a todos muy glorioso, assi serà entre muchos muy despreciado. De suerte, que nuestro buen 5

Psal. 87

buen Iesus siempre huyò la honra exterior de los hombres: y si esta vez la procurò, ò acceptò, fue para que con ella fuesse despues muy mayor su deshonra, ordenando la honra à padecer mas ignominia. Gracias te doy, dulcissimo Iesus por la hambre insaciable de padecer ignominias que tuuiste. Por la qual te supplico humilmente me des tales ganas de padecer por ti affrentas, que no se menoscaben, aunque reciba honras. Amen.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar la traza que Christo nuestro Señor tomò en esta entrada. *Embio dos de sus Discipulos, diziendoles: Id a vn lugar que està en frente de vosotros, allí hallareys vna jumenta atada con su pollino, desatadlos, y traedmelos. Y si alguno os dixere algo, dezidle que el Señor tiene necessidad dellos, y luego os dexaran. Hizieronlo assi los Discipulos, y poniendo sus capas sobre el pollino, subio en el Iesus*

1 Aqui se ha de ponderar, como el Rey del cielo, queriendo dar muestras de su Reynado, estando acostumbrado à andar siẽpre a pie por toda Galilea y Iudea: esta vez no quiso entrar à pie, ni tampoco en carros de quatro cauallos, ni en cauallo, ò mula adereçada con ricos adereços, sino en vn jumentillo adereçado con las pobres capas de sus Discipulos, hollando con esto la pompa mundana, y demostrando su pobreça, humildad, y mansedumbre: por la qual auia de ser conocido en el mundo por Messias y Saluador, como estaua prophetizado por el Prophe- ta Zacharias quãdo dixo: dezid a la hija de Siõ. *Ecce Rex tuus veniet tibi iustus, & Saluator ipse pauper, & ascendens super asinum.* Alegrate hija de Siõ, porq̃ tu Rey vẽdra para ti justo y Saluador, pobre y sentado sobre vn jumẽto. Cõ este exẽplo procurarè aborrecer la põpa del mũdo, y abraçar la pobreça, mansedũbre y humildad de Christo; porq̃ si estas son señales đ mi Rey y de mi Señor: razõ es q̃ lo sea tãbien de los q̃ se preciã de sus vassallos: y cõ ellas tẽgo de aparejarme para salir à recibirle, pues a mi tãbiẽ se dize: *Ecce Rex tuus venit tibi.* Tu Rey viene para ti. O si entẽdiese quiẽ es este Rey mio, y como viene para mi! Tu Saluador mio eres mi Rey, y Rey de Reyes, Rey de hõbres y đ Angeles, de cielos y tierra: Rey por tu naturaleza, hijo del eterno Padre, y Monarcha de todo lo criado: y tu vienes del cielo para mi, para mi salud, para mi cõsuelo, para mi remedio, para mi exẽplo, para mi

Zach. 9.

Psal. 144. Apocal. 19.

defensa y protectiõ. O Rey y amado mio, tu para mi y yo pãra ti: vesme aqui dedicado para ti, para tu seruicio, para tu hõra y gloria: para obedecerte, adorarte y amarte, y ser todo tuyo pues tu eres todo mio: y pues tu vienes pobre, mãso y humilde, yo tãbien quiero yr a recebirte cõ pobreza, mãsedũbre y humildad, vistiendome de la librea que traes vestida.

Lo 2. põderarè el misterio q̃ està encerrado en las menudẽcias deste hecho. Embia dos Discipulos por el jumẽtillo, y no vno solo, por lleuar adelãte su costũbre deq̃ anduuiessen acõpañados, y de dos en dos vnidos en charidad. Mãda q̃ suelten a los jumẽ tos atados, y se los traygan, para significar q̃ el officio de los Apostoles era soltar a los peccadores, que viuen vida bestial, y est tan atados cõ las sogas de sus peccados, y traerlos a Christo, para q̃ se apodere dellos y los rija como rige al jumento, el queva sentado enel. Mãda, que si alguno se lo impidiere, le digã, que el Señor tiene necessidad dellos, como quien auisa que ha de auer quien impida su oficio, de desatar las almas de los peccadores, y q̃ estos impedimẽtos cessaran con el nombre del Señor, q̃ les embia por ellos, porque tiene dellos necessidad para su gloria. O palabra omnipotente, que assi tapa las bocas, y ata las manos de los que quieren impedir el mandato del Señor. O Rey de gloria, y que necessidad teneys vos de vn jumentillo tan vil y despreciado como el peccador. Yo miserable soy el que tengo necessidad de vos, que no vos de mi: yo por mis peccados soy como jumento, y estoy atado con las sogas de mis passiones: mandad Señor que me desaten, y me presenten delante de vos, porq̃ mi gozo serà lleuar sobre mi la carga dvuestra ley, y a vos Dios mio por mi gouernador en ella: no permitays, q̃ el demonio, mũdo, y carne estoruẽ està soltura, dezidles con vña palabra, que teneys necessidad de vuestro seruo, porque luego me dexaran libre para seruiros como desseo.

Prouer. 22.

Psalm. 48.

Tercero punto.

CAminando Christo nuestro Señor, sentado en su jumento, a deshora, por inspiracion del cielo, le salio a recebir innumerable gente, y vnos echauan sus vestiduras en el suelo, para que passasse por ellas: otros cortauan ramos de los arboles, y oliuos que estauan en aquel valle: otros venian desde Hierusalem a recebirle con palmas en las manos, en señal de victoria, y to-

y todos con gran gozo alabauan a Dios, diziendo a vozes: *O sanna filio Dauid, benedictus qui venit in nomine Domini Rex Israel. O sanna in excelsis, benedictum regnum quod venit patris nostri Dauid, pax in cœlo, & gloria in excelsis.* Gloria sea al hijo de Dauid, salua Señor al hijo de Dauid, y por el nos salua a nosotros: bendito sea el que viene en nombre del Señor, bendito y prosperado sea su Reyno, paz sea en el cielo, y gloria sea a Dios en las alturas. Ex Luca.

Sobre este hecho tan marauilloso, que todo procedio de
1 inspiracion del Espiritu Sancto, ponderarè. Lo primero, quã de verdad honra el Padre eterno a su Hijo, con honras, y alabanças verdaderas, porque assi, como quando entrò la primera vez en el mundo, naciendo pobre en el portal de Bethleem, embio exercitos de Angeles, que solemniçassen su entrada, y dixessen: Gloria sea a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad: assi quando entrò esta vez en Hierusalem, pobre y manso sobre vn jumento, despierta exercitos de hombres, y de moços innocentes y puros, para que solemnizen su entrada, y digan con el mismo espiritu: Paz tenga el cielo con los que viuimos en la tierra, y gloria a Dios en las alturas. Bendito sea el que viene en nombre del Señor. Los Angeles piden paz en la tierra de los hombres, para con Dios, y estos Hebreos piden paz en el cielo de Dios, para con los hombres. O Padre eterno, gracias te doy por la honra que hazes a tu Hijo vnigenito, quando va por cumplir tu voluntad, ha ser menospreciado. O espiritu sanctissimo, gracias te doy porque inspiraste a esta gente tal modo de alabanças para gloria de mi Redemptor. Gozome Redemptor mio, de que todos te alaben y bendigan: y yo con el mismo espiritu te alabo y bẽdigo, diziendo: *O sanna filio Dauid.* Bendito sea el que viene en el nombre del Señor. Estas palabras dize la Iglesia en la missa, al fin del Prefacio, en memoria de la venida que Christo nuestro Señor haze en el sancto Sacramento del altar, y cõ este espiritu las dirè yo exclamãdo. Bendito sea el q̃ viene del cielo a este Sacramento para saluarnos, vẽga con el la paz de los cielos, y sea gloria a Dios en las alturas.

2 Lo 2. ponderarè la deuociõ de la gente que se quitaua sus capas, y las tendia en el suelo para que las pisssasse Christo, en señal de reuerencia, teniendose por dichosos de que tocasse sus cosas. Y con este espiritu arrojarè todas las mias a los pies

de

de Christo, para q̃ el haga dellas lo q̃ quisiere. Veys aqui Redẽptor mio, arrojo a vuestros pies, no solo mi haziẽda, sino mi hõra y mi contento, mi coraçon, y a mi mismo todo: pisadme y hollad me, y hazed de mi lo que quisieredes: triumphad de mi, q̃ he sido enemigo vuestro: yo lleuarè en mis manos la palma desta victoria, y la publicarè por el mundo, porque rendirme a vos, es victoria vuestra, y ganancia mia, y es victoria mia en virtud vuestra.

Quarto punto.

Luca 19. EN esta sazon algunos Phariseos se llegaron a Christo, y le dixeron: Maestro, reprehende a tus Discipulos, y hazlos callar. El Señor les respondio: Digo os, que si estos callaren, las piedras hablaran. Aqui se ha de põderar. Lo. 1. la maldad del embidioso q̃ le pesa dela gloria de su proximo, y condena por malo lo q̃ es bueno, y llama passiõ a lo q̃ es inspiraciõ de Dios, y quiere q̃ sea reprehẽdido: por lo qual se haze indigno de q̃ Dios le inspire y mueua como mueue a la gẽte senzilla, y deuota para q̃ se ocupe en alabanças de Christo. 1

Tambien ponderarè la efficacia de la diuina inspiracion, q̃ assi trueca los coraçones, y enseña a los ignorãtes, y los mueue a glorificar a Dios cõ feruor, dexãdo alos soberuios y presũptuosos Phariseos en su tibieza. Esto denotã aq̃llas palabras: Digo os de verdad, q̃ si estos callarẽ, las piedras darã vozes, q̃ fue dezir: No dexarã estos de hablar, porque Dios cõ gran fuerça les inspira y mueue a ello. Pero si callaren, Dios despertarà otros, aunq̃ sean tã duros como piedras, q̃ clamẽ y digã lo q̃ ellos dizẽ, 2
Matth. 3 porq̃ para todo es poderoso, y dlas piedras sacarà hijos de Abrahã: y quãdo estos callẽ aora, de aqui a poco en mi Passiõ, las pie-
Marc. 27 dras mismas, partiẽdose cõ grãde estruẽdo me predicaran por Dios. O dulce Iesus, ablãda la dureza delos coraçones Iudayzos y Gẽtilicos, para q̃ halle entrada en ellos tu diuino espiritu, y conociẽdote por verdadero Messias, clamẽ y dẽ vozes, diziẽdo: Bendito sea el q̃ ha venido a saluarnos, en el nombre del Señor. Salualos a todos Saluador mio, y no te oluides de mi coraçõ mas duro q̃ las piedras, ablandale, mueuele, y enternecele con espiritu de deuocion quando ora, para que siempre te ame, y alabe por todos los siglos. Amen.

Meditacion quarta, de las lagrimas que derramò Chriſto ſobre Hieruſalem, quãdo començò a verla, y de lo que le ſuccedio aquel dia.

Primero punto.

PRoſiguiendo Chriſto nueſtro Señor ſu camino con el acompañamiento y aplauſo de toda la gente que ſe ha dicho: *En llegando a ver la ciudad de Hieruſalem, fleuit ſuper illam, llorò ſobre ella.* *Luca. 19.*

Aqui ſe ha de põderar el motiuo deſtas lagrimas de Chriſto, el qual tiene mas particular myſterio que las otras vezes que lloròlas que ſabemos fueron quatro. Llorò en el peſebre quando niño, y eſto no era mucho, porque es proprio de niños llorar en ſu nacimiento. Iten, llorò quando reſucitò a Lazaro, y ni eſto fue mucho, porque eſtauan llorando la Magdalena, y todos los circunſtantes, y es proprio de los juſtos llorar con los q̃ lloran. Tambien llorò en la Cruz, y ni eſto es tanto de marauillar, porque eſtaua lleno de trabajos y dolores, eſcarnecido de todos, y como deſamparado de ſu Padre. Pero lo que admira es, que llore eſta vez quando ſe vee en tanta honra y gloria, y quando todos le dizen mil cantares de alabança? Las cauſas deſte lloro fueron eſtas. *Sapien. 7* *AdRom. 12* *AdHeb. 5.*

1 La primera, para que conocieſſemos quan poco caſo hazia de la gloria mundana, y quan poco ſe le pegaua al coraçon, pues en medio de tantas alabanças y regozijos, y quando todos le cantauan loores, el derramaua lagrimas. O quan lexos eſtaua de reyrſe, y enuanecerſe con aquellas proſperidades, quien las aguaua con lagrimas y ſuſpiros!

2 La ſegunda cauſa mas principal, fue ſu infinita chàridad de la qual procedio el gozo de entrar en Hieruſalem a morir, por el bien que de alli reſultaua a los eſcogidos: y juntamente el llanto que ahora tiene por el mal que ha de venir a los reprouos. No dize ſan Lucas ſolamente que llorò, ſino que llorò ſobre la ciudad de Hieruſalem, para que ſe entendieſſe que no lloraua ſobre ſi miſmo, por los trabajos que auia de padecer, ſino que oluidado deſtos, lloraua ſobre la deſdichada Hieruſalẽ por los peccados que auia de cometer matãdole,

y por

y por los castigos que por esta causa auian de venir sobre ella: lo qual todo se le puso delãte al tiempo que la vio. O dulce Iesus, quien os pudiera acompañar en estas lagrimas: y oluidandose de los trabajos proprios, llorar con charidad los peccados de mis proximos, y los castigos justissimos que han de venir por ellos. O quan graue mal es el que mueue à Christo a llanto, en medio de tanto regozijo, ò alma mia, como no tiemblas de mal tan espantoso, que haze llorar a Dios de compassion.

Lo tercero, podre ponderar como es creyble, que assi como 3
Christo nuestro Señor, mirando a esta ciudad de Hierusalem, en la qual auia algunos buenos, pero muchos malos, lloró los peccados de los malos, y la destruycion que por su causa vendria sobre ella: assi tambien entonces se le representaria la ciudad deste mundo, y la Hierusalem terrena donde estan mezclados pecadores con justos, y mirando los peccados de los malos, y los castigos que por ellos auian de venir, tambien lloraria sobre ellos. Y por consiguiente lloraria tambien por mis peccados, pues los tenia presentes. O Redemptor mio, quanto me pessa de la causa que os he dado, y doy para que assi lloreys: desseo quanto es de mi parte enxugar vuestras lagrimas, quitando de por medio mis peccados, que son causa dellas. Yo, yo soy el q̃ tengo de llorar, porque yo soy el que peque: ayudadme Señor a que llore, de modo que merezca ser consolado.

Segundo punto.

LO 2. se ha de considerar las palabras de Christo N. S. quando lloraua. Lo primero dixo: *Si conocieses tu en este dia las cosas que son para tu paz, y aora te estan escondidas.* 1

Que es dezir: O Hierusalem si conociesses tu lo q̃ yo conozco en ti, y de ti, sin duda llorarias como yo lloro: y si conociesses las cosas q̃ te offrezco para tu paz y prosperidad, como esta gẽte q̃ viene cõmigo las conoce, sin duda tãbiẽ me alabarias, y aceptarias el biẽ q̃ se te entra por las puertas. Y si conociesses este dia tuyo, y este buẽ dia q̃ amanece por tu casa cõ mi venida, sin duda le admitirias, y no dexarias passar partecica del. Pero todo esto te esta escõdido por tus peccados, y por esso ni lloras, ni lo buscas, ni lo admites. De dõde sacarè q̃ el principio de mi remedio cõsiste en el conocimiẽto viuo y profũdo de dos cosas

Eccles. 14

cosas: es a saber, mis miserias, y el remediador dellas, q̃ es Christo N.S cõ los medios q̃ el me ofrece para ello, q̃ son creerle, amarle, y obedecerle. Y en especial me importa conocer los medios q̃ me ofrece para la paz de mi alma, en el estado q̃ tẽgo en la Iglesia, o en la Religiõ. Y al cõtrario el principio de mi perdiciõ, es la ignorãcia y poca estima desto, y no conocerlo cõ tenerlo entre las manos. O buẽ Iesus, aora veo cõ quãta razõ llorays nr̃a ceguedad, pues en tã poco estimamos el biẽ q̃ nos ofreceys, siẽdo digno de infinita estima? Quitad de mi y d̃ todos los hõbres este velo de ignorãcia, para q̃ veamos y lloremos: por q̃ el ojo q̃ no vee, no llora, y si viesse, luego lloraria.

Lo 2. prophetizò los castigos q̃ auian de venir sobre esta ciudad, diziẽdo: *Seras cercada de tus enemigos, y apretada por todas partes, y echada por tierra sin dexar en ti piedra sobre piedra, porque no conociste el tiempo de tu visita.* Esto es, por q̃ no conociste este dia en q̃ Dios te visita, y viene a saluarte. De dõde inferirè, q̃ si la Hierusalẽ presente, q̃ son las ciudades, y almas delos fieles, no conocẽ esta visita de Dios, y las ocasiones muchas q̃ Christo les ofrece para su saluaciõ y perfectiõ, tãbien seran castigadas cõ terribles castigos: y por cõsiguiẽte, pues apenas ay dia en q̃ Dios no me visite en la oracion, o fuera della, cõ inspiraciones, y toques interiores, prouocandome a que le sirua, si no conozco este tiẽpo de su visita, tambien serè castigado. Por tanto, alma mia, abre los ojos para conocer este dichoso tiempo, no seas mas torpe que el milano, y la golondrina, y la cigueña, que conocen el tiempo de sus ydas y venidas: mira bien las vezes que Dios te visita cada dia, pues viene para tu prouecho, y si le dexas, serà para tu daño.

Iob. 7. *Visitas eã diluculo.*

Hierem. 8.

3 Finalmente ponderarè, que si Christo nuestro Señor tanto llorò el castigo temporal de aquella ciudad, por el amor que la tenia, quanto mas lloraria el castigo eterno que auia de recibir en la otra vida, quando venga a visitarla, no cõ visita de misericordia, sino de justicia, el dia dela cuenta. O piadosissimo Iesus, con quanto affecto llorauades los desuenturados hijos desta peruersa Hierusalem, mirando como auian de estar cercados, y apretados, no de los Romanos, sino de los Demonios: postrados, no solo hasta la tierra, sino hasta el mismo infierno, atormentados en todas sus potencias, con turbacion, y desorden sempiterno, sin dexar piedra sobre

Isaiæ. 13.

piedra

piedra, ni cosa que no estè llena de confusion. Alli llorarán con llanto perpetuo, porque no lloraron con vos en esta vida, ni se aprouecharon de las lagrimas que por ellos llorastes, ni de los auisos que les distes. Abrid Señor los ojos de todos los peccadores, para que temamos la visita que aueys de hazer en la hora de la muerte, preuiniendonos para ella con llorar nuestros peccados, porque no cayamos en los llantos sempiternos.

Tercero punto.

Matth. 21. LO tercero se ha de considerar, como entrando Christo nuestro Señor en Hierusalem, luego se fue al Templo a dar gracias a su Padre eterno, como lo tenia de costumbre, y alli sanò a muchos ciegos, y coxos, y los niños que estauan en el Templo a imitacion de los demas, renouaron el cantico. *O sanna filio Dauid. Y los Phariseos indignados, le dixeron: Oyes lo que dizen estos? Respondio: Si oyo, no aueys leydo lo que dize la Escriptura. De la voca de los*
Psal. 8. *infantes y de los que maman, sacaste perfecta alabança?*

Aqui se ha de ponderar por una parte la bondad, y liberalidad de Christo nuestro Señor, en hazer bien a quantos se le llegauan, ciegos, coxos, y tollidos, dando cõ esto testimonio de quien era. Iten, la efficacia de la diuina inspiracion en mouer las lenguas de los niños para glorificar a Christo, atestiguando sus grandezas con estas alabanças. Y por otra parte la maldad de los Phariseos, en sacar de todo ponçoña; porque carcomidos de la embidia, ni les enternecia la mansedumbre de Christo, ni la grandeza de sus obras, ni las alabanças de los niños, que apenas sabian hablar. O Dios eterno, librame desta ceguedad y dureza de coraçon, para que no saque daño de lo q̃ ordenas para mi prouecho. Y hazme niño en la sinceridad y pureza, para que mi boca sea digno instrumẽto de tus alabanças, por las quales muchos te glorifiquẽ por todos los siglos. Amẽ. I

Marci. 10. Finalmente ponderaré, como auiendo estado Christo N. S. todo aquel dia trabajando en predicar, y hazer tantas marauillas, siendo ya tarde, miraua a todos para ver si alguno le conuidaua y hospedaua en su casa: y no vuo quien se mouiesse a ello, por temor de los Phariseos: y assi se boluio con sus Apostoles ayuno a Bethania, que distaua dos mil passos de Hierusalẽ. Para que se vea la infinita liberalidad y misericordia de Dios con los hombres, y la infinita cortedad, y desagradecimiento de los hom-

hombres, y la infinita cortedad y desagradecimiento de los hõ
bres contra Dios, y quan poco se puede fiar dellos, pues tan pre
sto desampararon por temor humano al que auian recibido cõ
tanto regozijo, cuya pena prophetizò Christo el dia siguiente *Matth. 21.*
por la mañana, maldiziendo a la higuera que no tenia fructo
de que comiesse, y al punto se secò. O juez iustissimo, quan jus-
tamente echaras tu maldicion a los malos el dia del juyzio, por
que teniendo hambre no te dieron de comer, y siendo peregri-
no, no te quisieron hospedar. O alma mia, no dexes por temor
humano de conuidar y hospedar a Christo, porque no te exclu
ya de su Reyno, y no cesses de trabajar por hazer biẽ a tus pro-
ximos, aunque no recibas premio dellos. Acompaña a tu Salua
dor como los Apostoles en la entrada de Hierusalem tan glo- *2. Cor. 6.*
riosa, y en la salida tan ignominiosa, siruiendole con honra, y
con deshonra, paraq̃ el te reciba en su eterna compañia. Amẽ.

Meditacion quinta, de la cena de Christo N. S. en Bethania.

AVnque esta cena se hizo seys dias antes dela Pasqua del Cor *Matth. 26*
dero, y vn dia antes de la entrada en Hierusalem cõ ramos, *Marc. 14*
como refiere San Iuan, mas San Matheo, z San Marcos la cuẽ *Ioan. 12*
tan despues, por la ocasion que de alli tomò Iudas para vender
Christo nuestro Señor, y por la misma causa sigo yo su orden.

Primero punto.

*AViendo sido combidado Iesus en Bethania, estando en la mesa llegò Ma
ria hermana de Lazaro con vn bote de alabastro, que cabia vna libra
de vnguento hecho de Nardo, y de su espiga muy precioso y puro, y con el vn
gio los pies de Iesus, y los limpiò con sus cabellos: y quebrando el alabastro,
derramò lo que tenia sobre su cabeça, quedando la casa llena del buen
olor.*

Lo primero, considerarè como la Magdalena dosvezes vn-
giò a Christo nuestro Señor. La primera en su conuersion para
alcançar perdon de sus peccados, como se declarò ya en la ter-
cera parte. La segunda en esta cena, en agradecimiento de la re
surrection de su hermano Lazaro: de lo qual quiso dar publico
testimonio, arrojandose a los pies de Christo, y lauandolos (a lo
que se cree,) con lagrimas de amor como la primera vez luego

los limpiò con la mejor toalla que tenia, que eran sus cabellos, y los vngiò con vn vnguento muy precioso, y cobrando nueua confiança se atreuiò a vngirle la cabeça, quebrando el bote de alabastro, para que no quedasse nada, con ser la cantidad de vna libra. O que atento, y que contento estaua el Saluador mirando la obra desta su sierua: y mucho mas ponderando la deuocion y affecto interior con que la hazia, desseando vuiesse muchos en su Yglesia, que en esto la imitassen. Y assi, para imitar el espiritu destas dos vnciones, he de procurar con todo el feruor posible pagar a Dios nuestro Señor las dos deudas que le deuo: vna por mis peccados, y otra por sus beneficios: y esta con mas feruor y espiritu de agradecimiento, dando muestras dello en las obras, siruiendole con todo lo mejor y mas precioso que tuuiere.

Especialmente he de traer vn grande vaso de alabastro, lleno de vncion espiritual con que vngirle. Vaso de alabastro es mi coraçon, y mi cuerpo, el qual he de quebrantar con exercicios de mortificacion y penitencia, con la contricion y dolor de peccados, quebrantando mis quereres y apetitos. La vncion ha de ser con vn vnguento fiel, y puro, de la espiga de Nardo. Esto es, con muchedumbre de affectos, y obras muy excelentes de humildad y charidad, con fidelidad y pureza de intencion en ellas, para que mi charidad (como dize el Apostol) sea de coraçon puro, con buena conscіencia, y Fè no fingida. Con este vnguento he de vngir espiritualmente a Christo, primero los pies, y despues la cabeça: porque primero tengo de meditar las baxezas è ignominas de su humanidad figurada por los pies, procurando imitarlas, y abraçarlas con obras de penitencia y mortificacion: y despues subir a meditar las grandezas de su Diuinidad, figuradas por la cabeça, gozandome dellas: y agradeciendole los beneficios que proceden de ambas. O dulcissimo Iesus, Dios y hombre verdadero? pues de tu mano he recebido lo bueno que tengo en este vaso quebradizo: yo te lo offrezco todo, aunque se aya de quebrar el vaso quando fuere menester para tu seruicio.

Ex D. Ber. ser. 42. in Cant.

1. Ad Thi 6

Finalmente ponderarè, que como toda la casa se hinchiò de la fragancia del oloroso vnguento que derramò la Magdalena, assi toda la Yglesia, y casa de Religion, se edifica y conforta con

con estos exercicios de virtud tan glorioſos, por lo qual tengo de animarme a exercitarlos para ſer (como dize ſan Pablo) buen olor de Chriſto, y prouocar con mi exemplo, a que hagan otro tanto aquellos con quien viuo. 2. Cor. 2.

Segundo punto.

VIendo Iudas Iſcariotes lo que auia hecho Maria, dixo: Porque eſte vnguento no ſe vendio en trezientos dineros, y ſe dio a los pobres? Y eſto lo dezia, no porque tuuieſſe cuydado de los pobres, ſino porque era ladron y tenia la bolſa comun, y hurtaua de lo que le dauan, y tambien los Diſcipulos lleuauan eſto peſadamente y ſe enojaron contra ella, diziendo lo miſmo. Matth. 26 Marc. 11 *Fremebant in eam.*

I Aqui ſe ha de ponderar lo 1. como nũca ha de faltar quiẽ juzgue temerariamente, y murmure de las buenas obras de los juſtos. Vnos por dañada intẽciõ como Iudas, otros por ignorãcia, o buẽ zelo, aũq̃ indiſcreto, como los Diſcipulos q̃ murmuraron deſta obra dela Magdalena, pareciẽdoles q̃ era prodiga en deſperdiciar aquel vnguento tã precioſo en coſa de q̃ ſu Maeſtro no guſtaua, como era aquella recreacion de ſer vngido, y q̃ era indiſcreta, en no remediar con el valor de aquel bote muchos pobres, y tambien tacitamente eſta murmuracion redundaua contra el Maeſtro que lo permitia. Pero todos errauan en ſu juyzio, porque no ſabian ponderar el eſpiritu que mouia a eſta ſancta muger para hazer eſta ſancta obra, ni el que mouia a Chriſto para acceptarla: y por ſu poca deuocion, o por ſu apprehenſion ſuperficial la condemnã, y ſe indignan, y murmuran della. De donde ſacarè auiſo para nunca juzgar mal de nadie con temeridad, ni echar a la peor parte las coſas que pueden ſer buenas, y mucho menos murmurar dellas, dexando el juyzio de todo eſto a Dios, que es el verdadero juez, porque de otra manera errarè y peccarè contra los proximos, y cõtra el Eſpiriiu Sancto, que les mueue a la obra de que yo mũrmuro, el qual vengarà ſu injuria. Por lo qual Chriſto nueſtro Señor nos dixo: No juzgueys, y no ſereys juzgados: no condemneys, y no ſereys condemnados. Ni me eſcuſarà el color aparẽte de piedad cõ q̃ encubro los juyzios temerarios, y murmuraciones: porq̃ muchas vezes cõ eſta capa ſe cubrẽ peruerſas intẽciones, como Iudas encubrio las ganas de hurtar del dinero en q̃ ſe vẽdiera el vnguẽto, cõ capa de darlo a pobres. *De los juyzios temerarios.* Luca. 6.

Tambien ponderarè, como es muy creyble que esta murmu- 2
racion començò por Iudas, y el despertò con su mal exemplo à los demas, a que tambien murmurassen, para que se vea quanto daña el mal exemplo, y como vn malo lleua tras si a otros mu-
2. Cor. 2. chos buenos. Y assi como aquella casa se hinchiò del buẽ olor que procedio de la obra buena que hizo Maria. Assi tambien se hinchiò del mal olor que salio de la boca pestilencial de Iudas, y turbò a los demas Discipulos, inficionandolos con el vicio de la murmuracion.

Tercero punto.

CHristo nuestro Señor, viendo todo esto, dixo a sus Discipulos: Para que soys molestos a esta muger? porque buena obra es la que ha obrado en mi: siempre tendreys pobres con vosotros a quien podreys hazer bien, pero a mi no me tendreys siempre, y esta ha querido preuenirse, vngiendo mi cuerpo antes de la sepultura. Digo os de verdad, que donde quiera que fuere predicado mi Euangelio, se predicarà en todo el mundo lo que esta hizo en mi memoria.

Aqui se han de ponderar las heroycas virtudes que Christo 1
nuestro Señor descubrio en este caso. La primera, fue grande fidelidad en defender a su sierua la Magdalena, callando ella, como lo auia hecho otras dos vezes: porque proprio es del Señor
Luca. 7. & 10. boluer por la honra de los que por su causa padecen murmuraciones, no queriendo escusarse, ni defenderse por humildad, fiandose de su Diuina prouidencia. Por lo qual es gran cordura callar con paciencia, en càsos semejantes, porque mejor sabra y podra Dios escusarme y boluer por mi honra q̃ yo. Assi como Christo N. S. defendio a la Magdalena, mucho mejor q̃ ella supiera defenderse: porque si ella quisiera escusarse, quiçà no acertara, ni saliera con su intento.

La 2. virtud fue grande benignidad y blandura en corregir a sus Discipulos, y a Iudas: porque aunque vio turbada su escuela, ni se turbò ni indignò, sino con mansedumbre les quitò los engaños que tenian, y deshizo sus falsas apprehensiones, approuando aquella obra, diziendo q̃ auia sido por instincto del Diuino espiritu que mouio a esta muger para q̃ vngiesse cõ aquel vnguento su cuerpo viuo, porq̃ no le podria vngir despues de muerto. Lo qual fue assi, porque quando fue a vngirle, ya era resucitado, O Maestro sapientissimo enseñame a corregir con espi-

espiritu de blandura, para que cure los males con la mansedũbre, y no los empeore con mi indignacion. Ad Gal. 6.

3 La tercera virtud, fue grande charidad y liberalidad con mueſtras de la prouidencia que tiene en conuertir todas las cosas que ſucceden a los que le aman, en ſu mayor prouecho, porque ſi la Magdalena no fuera murmurada en eſta obra, Ad Rom. 8. no fuera publicada, ni premiada con tanta honra ſuya. Ni permitiera nueſtro amoroſo Saluador, que ſus juſtos fueran murmurados, ſino pudiera, y quiſiera ſacar deſtas murmuraciones, mayores bienes para ellos. Y por eſta cauſa prometio, que en todo el mundo ſeria eſta obra publicada, y predicada, como ſu Euangelio, para honra de quien le honro cõ ella: y aſsi lo cumplio, porque todos los fieles creemos que eſta obra fue ſancta, y por inſpiracion Diuina, y alabamos a la que la hizo. Y yo Redemptor mio, en cumplimiento de vueſtra promeſſa, me gozo de la deuocion deſta vueſtra ſierua: y la doy gracias por el ſeruicio y regalo que os hizõ: pero mucho mas alabo la liberalidad que teneys en premiar lo poco que por vos hazemos, y padecemos, pues por quatro, ò ſeys que deſta obra murmuraron. quereys que millones de hombres la engrandezcan? No quieras, o alma mia ſeruir a otro ſeñor; ſino a Chriſto, pues tan liberal es en honrar a los que le honran, y en premiar a los que le ſiruen.

Meditacion quarta, de como Iudas vendio por treynta dineros a Chriſto nueſtro Señor, y los Principes de los Sacerdotes ſe reſoluieron de matarle.

ENTONCES Entrò Sathanas en Iudas, por ſobrenombre Iſcario. Matth 26. tes, y fue a los Principes de los Sacerdotes, y dixoles: Que me Marci 14. quereys dar, y yo os le entregaré? Ellos le offrecieron treynta dineros Luca. 22. de plata. Y entonces buſcaua oportunidad para entregarle.

2 El primero paſſo de la Paſsion de Chriſto nueſtro Señor, y la primera de ſus injurias, fue ſer vendido por Iudas a ſus ene-

migos, y esta fue vna delas mayores ignominias que padecio, y la q̃ mas exagerò despues, estando cenãdo cõ sus Discipulos: y assi en ella se han de ponderar todas las cosas que cõcurrierõ en esta venta, es a saber, quien es el que es vendido, y porque se dexa vender: quien le vende, y porque motiuo: quien se lo persuade, y porque causa, y con que color: a que personas le vende, en que ocasion, y para que fin: porque precio, y con que modo. Y finalmente lo que resulta desta venta, porque todo esto exagera la grandeza desta injuria.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como el que es vendido injuriosamente, es Iesu Christo Hijo de Dios viuo, señor de todo lo criado, cuya propriedad es ser inestimable, porque su valor es infinito, el qual por su inmensa charidad baxò del cielo, a comprarnos con el precio de su sangre, y a comprar para nosotros los bienes de gracia y gloria que perdimos, y en esto gastò toda su vida, haziendo innumerables bienes a los hombres para sacarlos de la seruidumbre del Demonio, a quien de su voluntad se auian vendido por el peccado. Este Señor tan soberano, y bienhechor de todos, es vendido a traycion, y como si fuera esclauo, permitiendo esta venta tan affrentosa, por dos causas principalmente. La primera para satisfazer cõ ella por la injuria que yo hize a Dios en vender mi alma al Demonio por la culpa. O Redemptor misericordiosissimo, confiesso que como Achaz me he vendido y entregado a innumerables peccados, por los quales merecia me mandaras vender como al seruo que deuia diez mil talentos, Mas pues tu has querido ser vendido para pagar mis deudas, perdonalas por tu misericordia, y no permitas que otra vez buelua a ellas.

Isai. 52 *Gratis venundati estis.*

3. Reg. 20. *Matth. 18.*

1

La segunda causa, fue para darnos exemplo de rara humildad, porque como tomò por nuestro amor forma de seruo, y esclauo, quiso humillarse a la suprema baxeza de los esclauos, que es ser vendidos por dinero. O dulce Iesus, que de inuenciones buscas para humillarte, por curar mi soberuia con tu humildad. Curala Señor de vna vez, pues tanto lo desseas, para q̃ yo pueda imitar tu humildad como desseo.

2

Segun-

Segundo punto.

1 LO segundo se ha de considerar, como la injuria de Christo nuestro Señor crecio, porque quien le vende, no es algũ enemigo descubierto, sino Discipulo suyo, y no Discipulo de los q̃ comunmente le seguian, ò de los setenta y dos Discipulos que eran mas allegados, sino vno de los doze, que llamò Apostoles a quien hizo extraordinarios fauores y mercedes, descubriendole sus secretos, y dandole potestad para lançar los Demonios y hazer milagros.

2 El motiuo principal que tuuo para esto, fue auaricia: por aqui començò su maldad, por aqui prosiguio, y llegò ala cumbre, cumpliendose en el lo que dixo S. Pablo, que la codicia es rayz de todos los males: y por ella muchos faltan en la Fè, y se meten en grandes trabajos. Era Iudas inclinado a tener dineros, y cosas proprias, y dexandose vencer desta Pasion en cosas pequeñas vino a caer en otras muy grandes. Porque teniendo cuydado de recoger las limosnas que dauan a su Maestro, començò a hurtar algo, y gastarlo a su aluedrio, y en sus comodidades: con esto començò a quebrantar el voto de pobreza (si es verdad q̃ los Apostoles ya le tenian hecho) y assi vino a perder la gracia de Dios: y quando la Magdalena vngio a Christo, murmurò de aquella obra tan santa, y de que Christo la consintiesse: por lo qual le aborrecio, y vino a dar en tal alebosia como fue venderle para reparar la perdida de lo que hurtara, si el vnguento se vendiera en trezientos dineros. De suerte que de la codicia nacio el hurto, el quebrantamiento del voto, la murmuracion, el escandalo: el aborrecimiento de su Maestro, y el venderle con traycion a sus mismos enemigos: por donde se vee el extremo de maldad, adonde llega vn hombre desamparado de Dios, y que se dexa lleuar de sus passiones, pues del estado mas alto que auia en la Yglesia, cayò en el abysmo mas profundo de maldad, que jamas vuo. Lo qual ponderò con grande sentimiento Christo nuestro Señor, quando dixo a sus Apostoles: *Por ventura no os escogi yo a todos, y el vno se ha hecho diablo?* Que fue dezir: Con ser yo proprio el que os escogi para el Apostolado por mi gracia, vno de vosotros se ha conuertido en hijo del Demonio, y grande aduersario mio por su

Daños de la auaricia. 1. Ad Thi. 6

Eccles. 19.

Ioan. 13

Ioan. 6.

culpa? Desta consideracion sacarè vn grande temor, y temblor de los juyzios de Dios. Porque (como dize el glorioso San Beruardo) en ningun lugar de viandantes ay perfecta seguridad, ni en el cielo, pues de alli cayò Lucifer: ni en el Paraysо, pues de alli fue echado Adam: y mucho menos en el mundo, pues Iudas se perdio en la escuela del Saluador. Lo qual no se dize, porque no se aya de escoger el lugar mas seguro, sino para que despues de escogido, ninguno se descuyde con falsa seguridad, ni cesse de pedir a Dios le tenga siempre de su mano. O alma mia, aunque ahora estes en pie, teme, y mira que no cayas: porq̃ si cayò el que era Apostol de Christo, y conuersaua cõ el familiarmẽte, oyẽdo sus sermones, viendo sus exemplos, y gozando de sus milagros, como no temeras tu de caer, pues nada desto tienes? O Maestro piadoso, tened de vuestra mano a este pobre Discipulo, para que no caya en las miserias deste falso Apostol.

serm. de lig no, feno & stipula.

1. Cor. 10.

Tercero punto.

EL que persuadio a Iudas esta maldad (como dizen los Euangelistas) fue Sathanas, lo vno por robarle el alma, y lo otro por el odio que tenia a Christo, desseando quitarle la vida, y sacarle de su poder aquel Discipulo. En lo qual he de ponderar, que la perdicion de Iudas, aunque de su parte començò por querer seguir su mala inclinacion, pero crecio mucho por la solicitud del Demonio que la yua atizando, y soplando por momentos, el qual entrò dentro de su alma, porque la passion no mortificada, es como enemigo domestico que abre la puerta del coraçon a Sathanas para que entre y le despeñe en el abysmo de la maldad: y mientras la passion dura, tiene su morada y possessiõ muy segura. De dõde sacarè, quã perjudical cosa es no mortificar vna sola passion, porque della haze Sathanas lazo para enlazarme, y arrastrarme a su voluntad, como el caçador que tiene atada el aguila por vna sola vña, facilmente la puede quebrar las alas, y cortar la cabeça. O Saluador fortissimo, que veniste a echar de las almas al fuerte armado que pacificamẽte las posseya, muestra tu fortaleza en echarle dela mia, de modo que nunca mas se atreua a entrar en ella.

Luce. 22. Ioan. 13.

Ex D. Dorotheo. ser. 11.

1

Lo segundo ponderarè, la razon apparente con que esta serpien-

2

serpiente astuta engañò a este miserable, coloreando la maldad desta manera: Tu Maestro dize, que ha de morir esta Pasqua, y los Iudios lo desean y procuran mucho, pues ello ha de ser, y tu Maestro lo quiere, poco daño le hazes en vender le, antes cumples su desseo, y de camino cumpliras el tuyo, cobrando el dinero que perdiste. Esta razon conuenciò a Iudas, porque la pasion ciega el entendimiento, y le haze creer facilmente todo lo que el Demonio le dize en su fauor, aunque sea muy injusto. De donde aprenderè a no dar credito a pensamientos conformes a mi coraçon apasionado, persuadiendome que nacen de la serpiente infernal, cuyo officio es engañarnos como a Eua, diziendonos lo que nos da gusta, coloreando el mal con aparencia de algun bien.

Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar las personas a quien Christo es vendido, y el fin para que le compran. Estos fueron los
1 Principes de los Sacerdotes con los demas Escribas, y Pharisèos, y ancianos del pueblo al tiempo que estauan tratando de matar a Christo, por la yra y rabia que tenian contra el. De suerte, que el traydor no le vende a su Madre, que le compraria segunda vez como le comprò en el Templo, para regalarle, ni le vende a otros Discipulos, o amigos que le compraran para libertarle, y tomarle por Señor: sino vendele a los mayores enemigos que tiene, los quales le compran para quitarle la vida con terribles tormentos. O crueldad endemoniada del vendedor, o furia infernal de los compradores: bien se vee que Sathanas era el tercero desta venta y desta compra, pues para tales fines se ordenaua. O mãsissimo Cordero, que injuria es esta que padeces, siendo vẽdido para ser sacrificado por manos de tã crueles verdugos! O Saluador del mũdo vendido eres oy, como el Patriarcha Ioseph lo fue de sus hermanos, aunque con diferente fin: porque aquel fue vendido para librarle de la muer Genes. 37
te, y tu lo fuyste para darte cruel muerte: aquel con su vida saluò a Egypto, y tu con tu muerte saluaste al mundo. Saluame Señor por tu misericordia, y pues me compraste con el precio de tu sangre, no permitas que me venda por el vil precio del pecado.

2 Lo segundo se ha de ponderar la grande affrenta que resultò

a Christo nuestro Señor desta venta en la opinion de aquella gente, y la grande paciencia con que la lleuò, quando la estaua mirando, aũque estaua lexos. Porque es de creer, que Iudas para encubrir vna cosa tan fea como era vender a su Maestro, diria del mucho mal alos del Concilio, diziendo que se salia de su escuela, porque era quebrantador de la ley, enemigo de las costumbres antiguas, comedor y beuedor en los combites, que era regalado y prodigo, consintiendo que vna muger le vngiesse pies y cabeça con vn vnguento que valia 300. dineros, &c. Y todo esto oyan con grãde gusto aquellos Sacerdotes, sin auer quien boluiesse por Christo. O dulce Maestro, como no ay quien tape la boca deste falso murmurador, ni quiẽ buelua por
Psal. 54. vuestra innocencia, como vos boluistes por la Magdalena? O con quanta razon os quexays por boca de vuestro Propheta, diziendo: Si mi enemigo me maldixera, sufrieralo: y si el que me aborrecia dixera males contra mi, quiza me guardara del. Pero que hagas esto tu, ô Iudas mi amigo y compañero, y tan mio, que comiamos los dos con mucho gusto juntos, y andauamos en la casa de Dios muy vnidos! Grande, Señor, fue vuestra injuria, pero mayor fue vuestra paciencia, porque mas sentis la culpa del injuriador, que el daño que os viene della. Con este exemplo se han de cõsolar los Maestros, y los Prelados, y Principes, quando sin culpa suya dixeren mal dellos sus Discipulos y sus subditos, ò vassallos.

Tambiẽ fue grande afrẽta de Christo nuestro S. en los ojos de aquella gente, y del pueblo que de su escuela saliesse vn Discipulo tan codicioso y abominable, que vendiesse a su Maestro cõ muestras exteriores de grande aborrecimiento, de donde tomarian ocasion sus enemigos para dezir: Qual es el Discipulo,
Isai. 52. tal es el Maestro. O Maestro celestial, no permitays q̃ yo cõ mi mala vida os afrẽte, ni que por mi causa sea vuestro nõbre blas-
Matth 10. phemado entre las gentes: seamos Señor todos vuestros Discipulos, tales qual soys vos, vnico Maestro nuestro, para que to-
Ad Phil 4. dos seamos gloria vuestra. Amen.

Quinto punto.

EL precio porque es vendido Christo N.S. fue 30. dineros de aquel tiempo, precio vilissimo, por el qual vendieron los hi-
Genes. 37. jos de Iacob a su hermano Ioseph, y en el qual comunmente los

los Iudios apreciauã a su esclauo, quãdo alguno se le auia muerto. Y esto acrecienta mucho la injuria del Saluador, pues por aqui se vee la baxa estima que tenian del, assi el que le vende como los que le compran. Pero mucho mayor injuria se le hizo en el modo del concierto, porque el Discipulo codicioso de algun dinero, puso el precio en la volũtad de los mismos compradores, diziendoles: *Quid vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam?* Que me dareys y yo os le entregarè? Como quiẽ dize: Dadme lo que quisieredes, y yo le pondre en vuestras manos. Ellos parte por ver la codicia del vendedor, parte por la baxa estima, y odio que tenian de Christo, a la primera palabra le offrecieron los treynta dineros que se dauan por los esclauos, no en satisfacion de la muerte, sino para darsela cruelmente. O Saluador del mundo, quan diferente estima teneys de los peccadores, de la que ellos tienen de vos? Ellos os venden por treynta dineros, y vos los comprays con vuestra sangre preciosa. Ellos ponen en voluntad de su carne, el precio desta venta, y vos poneys en voluntad del Padre el precio desta compra. O Padre eterno, formador de todo lo criado, mirad el precio en que es apreciado vuestro Hijo? O Hijo de Dios viuo con quanta razon podeys dezir: *Decorum pretium, quo appretiatus sum ab eis.* Donoso precio en que me han apreciado: mas pues aueys tomado forma de esclauo, no es mucho passeys por las baxezas del esclauo, siendo vendido por el precio de los esclauos. Gracias os doy por esta primera injuria que recebistes en vuestra Passiõ, y en agradecimiento della, me offrezco por vr̃o perpetuo esclauo, cõ desseo de nũca me apartar de vr̃o seruicio.

Exod. 21.

2

Zachar. 11

De aqui tambien tengo de sacar grande confusion, y verguença, acordandome de las vezes que he vendido a Christo por precio mas vil que treynta dineros: esto es por vn deleyte de carne, o vn punto de honra, o vn interesillo de hazienda, entregandole otra vez a sus enemigos los peccados, para que dentro de mi coraçon le crucifiquen. Y assi puedo imaginar q̃ Christo nuestro Señor me dize: *Si os parece biẽ, dadme algun galardõ por los bienes q̃ os he hecho, y sino dexadlo, porque no os quiero forçar.* Y a esta peticion tan justa, lo que yo respondo con las obras, es venderle por tan vil precio, que me diga: *O donoso precio en que me apreciays?* O alma mia, como no te cubres de verguẽça oyẽdo esta palabra de tu Redemptor? O Redemptor mio, quan

Zachar. 11

justo

justo fuera quitaras de mi la vara de tu gouierno, y me cortaras el hilo de lavida, pues tan mal me sè aprouechar della. Perdoname Señor la injuria passada, y ayudame a que te aprecie como mereces, de modo que pueda dezir sin ironia: Hermoso precio es este en que me aprecias.

Sexto punto.

LO sexto se ha de considerar lo que succedio despues desta venta, assi en Iudas, como en los Principes de los Sacerdotes. Porque lo primero, Iudas concertado el precio, *spopondit*, prometio de cumplir lo que auia offrecido, y con gran cuydado buscaua oportunidad para hazer la entrega, por cobrar el precio, y assi se boluio al Colegio de los Apostoles, y a la compañia de Christo, dissimulando su maldad: porq̃ como auia perdido la Fè, pensò que Christo no lo sabria. Pero Christo nuestro Señor le admitiò con tanto amor, como si no supiera lo q̃ auia hecho, exercitando en esto el amor de los enemigos con grande eminencia, sin reprehenderle ni affrentarle, ni descubrir su traycion. Quiça le diria: Amigo seas bien venido, donde has estado? que has hecho? Y a sus falsas respuestas callò con gran dissimulacion. O mansissimo Pastor, y dulcissimo Padre que sentistes en vuestro coraçon, quando vistes entrar a este lobo en medio de vuestras ouejas cubierto de piel de oueja, para hazer presa en su proprio Pastor. El dissimula por no ser conocido, y vos aunque le conoceys, hazeys del dissimulado: el viene de procuraros la muerte, y vos le recebis con tanto amor como si en ello os fuera la vida. O charidad inmensa, o mansedumbre infinita, hazedme Señor manso como oueja, para sufrir por vuestro amor los agrauios de qualquier lobo. 1

Lo segundo los Principes delos Sacerdotes quedarõ tãbien contentissimos, y mudaron luego parecer, porque auiendose resuelto de no matar a Christo en el dia de la fiesta, porque no se leuantasse algun alboroto en el pueblo, no quisieron perder la ocasion, y se resoluieron de matarle cada y quando que Iudas se le entregasse, sin hazer caso del alboroto del pueblo. En lo qual se echa de ver por vna parte la rabia destos crueles enemigos, y las ansias q̃ teniã de hũdir a Christo, y por otra parte resplandece la sabiduria y prouidencia de Dios en sauer con su traza q̃ Christo muriesse en el dia de aquella fiesta, para q̃ fuesse 2

fuesse sacrificado el verdadero Cordero de Dios, quãdo lo era el figuratiuo. O Cordero innocentissimo Iesus, con quanta razon os podemos llamar Cordero Pasqual, porque vuestras fiestas, y pasquas son morir por librarnos de la muerte, y ser sacrificado por darnos la vida: y si vuestros enemigos se dan priessa a querer mataros, aunque sea en fiesta solemne, mucha mas priessa teneys vos en querer morir por ellos. Bendita sea vuestra infinita charidad, por la qual os suplico encendays mi coraçon cõ tanto feruor, que tẽga por fiesta y pasqua padecer algo por vuestro amor. Amen.

De lo dicho en esta meditacion, sacarè dos causas principales, por las quales Christo nuestro Señor permitio tanto tiẽpo a Iudas en su escuela, esperandole a penitencia. La primera, para que entendamos que en todas las congregaciones, aunq̃ sean muy Religiosas, ha de auer algunos malos, sin culpa del que las gouierna, como la vuo en esta escogida por Christo. Por lo qual dixo San Augustin. *Ad quamcunque professionem te conuerteris, para te pati fictos.* En qualquier professiõn de vida que escogieres aparejate a sufrir algunos fingidos, porque sino tragas esto, y te aparejas a sufrirlo, hallaras lo que no esperauas, y vẽdras a faltar en tu vocacion, ò a turbarte en ella. *Concl. 1. in Psal. 36.*

La 2. causa fue para q̃ le diesse ocasion de exercitar para nuestro exemplo los heroycos actos de mansedumbre, paciencia, charidad, y otras virtudes q̃ no pueden exercitarse, sino es con enemigos. Y en particular para dar exemplo a los Perlados, y superiores de tolerar a los malos subditos, y ayudarlos, aunque les den muchas ocasiones de padecer, pues como dize san Bernardo: los malos subditos, como augmentan la carga del gouierno, assi augmentan el merecimiento. *Et in quantum grauaris, in tantum lucraris:* quanto mas cargado. tanto mas ganancioso. *Epist. 37*

Meditacion septima, dela vltima cena en que Christo nuestro Señor, comio el Cordero legal con sus Apostoles, y como antes della se despidio de su Madre sanctissima.

Primero

Primero punto.

Matth. 26. Marci. 14. Luc. 22. *Llegado el primero dia de los azimos, quando segun la ley se auia de sacrificar el Cordero Pasqual (que fue Iueues) embio Christo nuestro Señor luego por la mañana, dos de sus Apostoles, Pedro, y Iuan, a Hierusalem, desde Bethania, diziendoles: Quando entraredes en la ciudad, topareys vn hombre con vn cantaro de agua, seguidle, y dezid al dueño de la casa donde entrare, el tiempo de mi partida està cerca, quiero celebrar en tu casa la Pasqua con mis Discipulos. Y el os enseñarà vn cenaculo grande, y bien adereçado, y alli aparejareys lo necessario para esta Pasqua.*

Aqui se ha de ponderar lo primero, el cuydado grande que 1
Christo nuestro Señor tenia con la obseruancia de la ley, pues quiso yr a Hierusalem, adonde era necessario comer el Cordero, con saber que le auia de costar la vida, y que alli auia de ser presso, y crucificado, haziendose obediente hasta la muerte. Iten, como es proprio de los perfectos obedientes preuenir cõ tiempo las cosas necessarias para cumplir su obediencia: assi quiso con tiempo preuenir lo necessario para esta, dandonos exemplo de obediencia, y de diligencia, y prouidencia en la execucion della, para confusion de mis desobediencias, y delos descuydos y negligencias que tẽgo en la guarda de su sanctissima ley, aun en las cosas que me han de costar poco. Por tanto,

Prouer. 24. ò alma mia, acuerdate de lo que dize el Sabio: Apareja primero tu obra, y luego labra tu campo, y edifica tu casa, porque no podras labrar bien el campo de tu alma con mortificaciones, ni edificar la casa de tu consciencia con virtudes, si primero no aparejas lo necessario para el exercicio dellas.

Lo segũdo ponderarè como Christo nuestro Señor escogiò 2
dos Apostoles los mas queridos, y los mas señalados en Fè, amor, y obediencia Pedro y Iuan, para q̃ fuessen a preuenir la casa y huesped: y para que le ayudassen con su destreza y diligencia en la preuencion de lo necessario para el sacrificio del Cordero. Y demas desto, para enseñarnos el cuydado q̃ hemos de poner en aparejar nuestras almas con lo necessario para celebrar el sacrificio y comida del Cordero purissimo de la Ley nueua, que se nos dà en el sanctissimo Sacramento del Altar, cuyo aparejo pertenece a la virtud de la Fè figurada por Pedro, y a la

y a la charidad figurada por el glorioso San Iuan, ambas feruorosas, y acompañadas con obediencia muy perfecta. O Cordero de Dios, que quitas los peccados del mundo, justo es que te comamos con grande aparejo, limpiando, y adereçando el cenaculo, y sala donde has de ser espiritualmente sacrificado, y comido. Embia Señor desde el cielo a esta pobre alma viueza de Fè, y feruor de charidad con promptitud de obediencia, que la enfanchen, adornen, y aparejen como conuiene para esta celestial comida: porque si tu no me embias esta ayuda, nunca me aparejarè como deuo para ella.

Lo tercero ponderarè, aquel breue, y tierno recado que mandò dar al dueño de la casa. El Maestro dize: Mi tiempo es llegado, en tu casa quiero celebrar la Pasqua con mis Discipulos: el qual recado fue tan eficaz, que luego aquel hombre, tocado del Diuino Espiritu, offrecio la mejor pieza de su casa muy bien adereçada, para que Christo nuestro Señor celebrasse alli su Pasqua, siruiendole con quanto tenia. O Maestro soberano, y Redemptor mio, cuyo dicho es tan poderoso, que haze luego lo que dize, di a mi alma: Mi tiempo es llegado, en tu casa quiero celebrar la Pasqua con mis discipulos? O dichoso tiempo, en el qual mi Redemptor quiere applicarme el fructo de su Passion, y entrar en mi alma a celebrar la Pasqua, que es transito de lo terreno, a lo celestial. Ven, o Maestro dulcissimo con la dulce compañia de tus virtudes, y con ellas celebra dentro de mi alma esta Pasqua y combite celestial: yo te offrezco, no solamẽte la mejor pieza de mi casa, sino toda ella, pues toda es tuya, y ojala fuera mejor de lo que es para que te agradaras de estar siempre en ella.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, como Christo nuestro Señor antes de salir de Bethania, quiso despedirse de su Madre sanctissima, diziendola, como era ya llegada la hora de su Passion, y muerte, la qual auia desseado tantos años, para dar fin a la Redempcion del mundo, que su Padre eterno le auia encargado: y para preuenirla, es de creer, que con vn animo muy tierno, pero muy varonil, la contaria todas las cosas que auian de passar por el, diziendola: Yo voy a Hierusalem a sacrificar, y comer el Cordero Pasqual, y a inst-

tituyr

tituyr el sacrificio y Sacramento, que por el es representado, y luego seré presso como ladrõ de mis enemigos en el Huerto de Gethsemani, de alli me lleuaran atado con griteria en casa de Cayphas, donde passaré toda la noche en graues desprecios, y tormentos, y en siendo de dia, me lleuaran al Tribunal de Pilatos, por cuyo mandado seré cruelmente açotado, y despues coronado de espinas, y escarnecido, y sentenciado a muerte de Cruz, y cargado con ella saldré de su pretorio, al monte Clauario, donde seré crucificado entre dos ladrones, y al cabo de tres horas espiraré. Todo esto está decretado por mi eterno Padre y es conueniente para la Redempcion del mundo, y por esta razon gusto mucho de passar por ello, pues basta que mi Padre lo quiera, para que yo lo accepte, y todos los que amã a mi Padre, se conformen con su sancta voluntad.

Oyendo la Virgen estas y otras semejantes palabras que su Hijo la diria, fue su bendita alma traspassada con grauissimos dolores, porque cada palabra de aquellas era vn cuchillo que atrauessaua su coraçon: pero leuantando los ojos al cielo, hablando con el Padre eterno, le diria: Padre, si es possible no beua vuestro Hijo y mio este caliz tan amargo de su Passion, pero no se haga mi voluntad, sino la vuestra. Y boluiendose a su Hijo, le diria: Hijo, pues vuestra voluntad es beuer este caliz, dadme licencia que yo le beua enteramente con vos, assistiendo a todos vuestros trabajos: pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que vos quereys. Desta manera la Virgẽ sintiò en esta ocasion summo dolor, con summa resignacion en la Diuina voluntad. 2

Tambien se puede piamẽte meditar, que Christo nuestro Señor, como quien conocia la Fè y valor de su Madre, la encomẽdaria, que en esta su breue ausencia recogiesse el rebaño, desparramado de sus Apostoles y Discipulos, y los confirmasse en la Fè de su Resurrection, y los alentasse y consolasse. Y en razõ desto es de creer, la diria algunas razones de las muchas que dixo a sus Discipulos en el sermon de aquella noche. O Virgen sobe rana, quan amargo dia fue este para vos, beuiendo por junto el caliz de la Passion que vuestro Hijo os yua relatando. Ya el cu- 3
Luca 2. chillo que Simeon prophetizõ, comiença a traspassar vuestra alma con grauissimo dolor: y si este es muy agudo, aparejad vuestro coraçon, que mañana se aguçara mucho mas. O quiẽ se ha-

llara

llarà en vuestra compañia, para que si quierà gustarà vna gota de esse caliz, y le tocara la punta de esse cuchillo. Alcançadme Señora fauor del cielo, para q̃ de tal manera oya y medite vuestros trabajos, y los de vuestro Hijo, que merezca tener parte en ellos. Amen.

Tercero punto.

VEnida la tarde del Iueues, salio Christo nuestro Señor de Bethania con sus Apostoles, y en llegando a Hierusalem al lugar señalado: *Sentose con ellos a la mesa, y dixoles, con desseo he desseado comer con vosotros esta Pasqua. Esto es, este Cordero Pasqual, antes que padezca.* Luc. 22.

Aqui se ha de ponderar. Lo primero, los semblantes diferentes de los que yuan en este camino desde Bethania a Hierusalẽ. Christo nuestro Señor, yua contento, porque yua a padecer: Iudas yua gozoso, porque se le acercaua el tiempo y ocasion de entregar al que vendio, y cobrar el precio que le offrecierõ. Los Apostoles yuan tristes por la muerte que temiã de su Maestro, acordandose que les auia dicho el dia antes: De aqui a dos dias serà la Pasqua, y el hijo del hombre serà entregado para ser crucificado. O Hijo del hombre, Dios y hombre verdadero, como lleuas en tu compañia al que ha de entregarte para ser crucificado? Mira que esse lobo ha de alborotar tu rebaño, y pues tanto has trabajado en recogerle, echa fuera al que ha de desparcirle. O que platicas tan dulces trauaria el Señor con sus Discipulos para moderar la tristeza de su coraçon, y alibiar el trabajo del camino. Dichoso el que camina con Iesus, no con fingimiento como Iudas, sino con verdad como los demas Discipulos: porque con su dulce compañia, hallara alliuio en su tristeza.

Lo segundo se ha de ponderar la entrañable charidad y affabilidad de Christo nuestro Señor, la qual mostro en aquellas tiernas palabras: *Con desseo he desseado comer este Cordero con vosotros.* Como quien dize: Muchos dias ha que desseo grandemẽte este dia para daros muestras de lo mucho que os quiero, comiendo con vosotros, no solo este cordero legal, sino otro mas precioso, que os dare antes que padezca. O dulcissimo y amorosissimo Maestro, estando tan cerca vuestra Passion tan amarga, dezis que con gran desseo aueys desseado este combite, an-

tes de veros en ella, con que os pagarè tales desseos, sino con procurar otros tales para seruiros? Y si vos Señor desseays mucho comer conmigo esta vltima Pasqua, yo tambien desseo
Apocal. 2. mucho comerla con vos. O Rey del cielo, que estays llamando a la puerta del coraçon, desseando con gran desseo que os abramos, para entrar y cenar con nosotros: venid a mi casa q̃ que la puerta tengo abierta, y con gran desseo estoy desseando vuestra venida, para tener parte en vuestra cena.

Quarto punto.

IO quarto se ha de considerar el modo como Christo nuestro Señor comio el Cordero Pasqual, guardando todas las ceremonias de la ley, y contemplando lo que significauan, con sentimiento de su coraçon.

Mirando al Cordero sobre la mesa muerto, desollado, y assado en fuego, se le representò como auia de estar tendido en
Exod. 12. la mesa de la Cruz, muerto, y desollado con açotes, desangrado, y assado con fuego de tormentos: mirando como lo despedaçauan sin quebrarle hueso, se vio a si mismo descoyuntado, sin que le quebrantassen las piernas como a los ladrones: mirando la priessa con que le comian, miraua tambien la priessa con que descargaria sobre el la furia de sus enemigos, para consumirle con tormentos: gustando las lechugas amargas, se acordaria de las hieles, y amarguras que le estauan esperando: y quando se vio con el baculo en las manos, se acordò de la Cruz, con que se auia de abraçar, y en que auia de estar enclauado. O dulce Iesus, quan amarga era esta comida, mezclada con salsa de tan amarga representaciõ, cõ esta salsa desseò siẽpre comer, acordãdome de los trabajos q̃ por mi padecistes, y de la hiel y vinagre q̃ por mi gustastes.

Finalmente acabada esta cena legal, es de creer, que Christo nuestro Señor, daria gracias a su eterno Padre, porque se auia puesto fin a esta figura y representacion, y se ofreceria a padecer todo quanto en ella se representaua, por cumplir enteramente su voluntad, diziendo: Padre mio, bien sè que estos holocaustos y sacrificios antiguos, no te han agradado perfectamente: y que por esto me embiaste al
Psal. 39 mundo con cuerpo apto para ser sacrificado. Ya es llegada la hora deste sacrificio: vesme aqui aparejado para cumplir

ofrir tu voluntad: como lo has ordenado assi lo quiero. Gracias te doy Hijo de Dios vnigenito, por este nueuo offrecimiento que hazes a tu eterno Padre, yo tambien me offrezco a cumplir tu voluntad: mandame lo que quisieres, ayudandome con tu gracia a cumplir lo que me mandares.

Meditacion octaua del lauatorio de los pies.

Primero punto.

SAbiendo Iesus que era llegada su hora de passar deste mundo al Padre, como vuiesse amado a los suyos, que estauan en este mundo, amòlos hasta el fin. Ioan. 13.

Sobre este punto, que es el prohemio, y entrada que haze el glorioso san Iuan para los Mysterios que se siguen se han de ponderar las propriedades del amor que Christo nuestro Señor tuuo a sus Discipulos, y a todos los suyos que viuian, y auian de viuir en este mundo, presuponiendo que este Señor tenia entonces tres familias de personas suyas, vna de Angeles en el cielo, otra de almas justas en el limbo, y otra de Discipulos en el mundo: y aunque estos estauan mezclados con otros muchos, que no eran suyos, porque eran malos, y ellos tambien tenian mezcla de algunas culpas è imperfectiones, con todo esso los amò con vn amor tierno y paternal, porque eran suyos: esto es, eran sus hijos, sus amigos, y sus fieles siruos. *Propriedades del amor de Christo con los suyos.*

1 De aqui se siguen las propriedades deste amor. La primera es, que los amò como a cosa suya propria, y por consiguiente, como a si mismo, y en cierto modo, mas que a si mismo, pues con estar cercano a la muerte, como oluidado de si, y de sus trabajos, todo se ocupò en regalarlos, y perdio su vida por la vida dellos tomando los pecados y miserias de sus escogidos, como suyas, y pagando cò su muerte las deudas que ellos deuian. O amado de mi alma si tu me amas como a cosa tuya, yo digo q̃ te amo como a cosa mia, porque como yo soy tuyo, assi tu eres mio. Yo soy criatura tuya, esclauo, è hijo tuyo, pero tu eres mi Criador y Redemptor, mi señor y mi Padre, y tè quiero amar, no como a mi, sino sobre mi, y sobre todas las cosas Isai. 53. Psal. 21.

criadas y por criar, porq eres dignissimo de ser amado mas q todas ellas. ¶ La 2. es, que los amò con amor perseuerante hasta la fin, amolos mientras viuio en esta vida, y hasta que llegò el fin della, y amòlos mientras viuieron hastaq llegò para ellos su fin, y amarà a todos los suyos hasta la fin del mudo. O amor constantissimo de Iesus, cuyo fuego no pudieron apagar las aguas de inmensas tribulaciones, ni los rios de innumerables tormentos. O que de vezes con mis peccados, quanto es de mi parte, he querido ahogarle, però siempre ha preualecido, haziẽdo biẽ, a quiẽ le seruia mal, arrojàdo nueuas brasas en la cabeça del que multiplicaua ofensas. No cesses Saluador mio de amarme hasta el fin, para que yo tambien te ame sin fin. Amen. 2

Prouer. 25.

La 3. propriedad, fue que los amò con vn amor excessiuo sin tassa, hasta el fin donde puede llegar el amor, haziẽdo y padeciẽdo por ellos lo sumo que podia, y cõuenia hazer, y padecer, y desseàdo mucho mas sin fin, si fuera necesario para su remedio. O amado mio, y o tabien desseo amarte, como manda el precepto del amor con todo mi coraçon, cõ toda mi alma, cõ todo mi espiritu, y cõ todas mis fuerças sin tassa alguna, llegando si pudiesse al fin donde puede llegar el amor de vna criatura para cõ su Criador. Querria amarte mas que los Angeles, y Seraphines: y si fuera posible amor infinito, cõ esse te quisiera amar, sin cãsarme con tu ayuda de crecer en el amor, hasta llegar al fin de lo que tu has ordenado que te ame; pues merece ser amado sin fin. 3

La quarta, fue que los amò para el fin: esto es, para el fin que fueron ordenados, que es amarle y seruirle en esta vida mortal, y gozar del en la vida eterna. No los amò para darles riquezas, ni honras, o regalos temporales, porque no era este su fin, si no para darles todos los medios de su gracia con que alcançassen el fin de la gloria. Y amòlos para si mismo, que es principio, y fin de todas las cosas, para vnirlos consigo con vnion de amor, en quien descansassen como en su vltimo fin. O amado mio, si te amasse para el fin que me amaste? No te amo para que me des bienes temporales, sino amote porque me amas, y para que me des los bienes espirituales, con que crezca en tu amor, y me junte sin fin contigo, que eres mi vltimo fin, y suprema bienauenturança. Amen. 4

Estos affectos de amor tengo de exercitar en todas las me-

meditaciones siguientes con las propriedades que tengo referidas.

Segundo punto.

A Cabada la cena legal del Cordero, auiendo el Demonio puesto en el coraçon de Iudas Iscariotes, que le entregaße a la muerte, sabiẽdo q̃el Padre puso todas las cosas en sus manos, y que salio de Dios, y bolvia a Dios leuantose de la mesa, y quitandose la vestidura de encima, tomò vn lienço, y ciñose con el, y echando agua en vna bazia començò a lauar los pies de sus Discipulos, y a limpiarlos con el lienço que tenia ceñido.

Sobre este passo se ha de considerar la excelencia de la persona que haze esta obra, el modo como la haze por si mismo, y el mysterio que representa de su Encarnacion y Passion. Lo primero se ha de hazer pausa en lo que la hizo san Iuan, ponderando la excelencia de la persona que se humilla a obra tan baxa, cumo es lauar los pies de sus Discipulos, porq̃ tanto serà mayor la humillacion, quanto es mas alto el que se humilla: y tanto la humildad serà mas heroyca, quanto fuere mas excelente la persona en quien se halla. Para esto mirarè en Christo nuestro señor, lo que tiene en quanto Dios, y lo que tiene aqui en quanto hombre: en quanto Dios està en el cielo en medio de innumerables Angeles, que postrados a sus pies le adoran, en quanto hõbre està en vn pobre cenaculo, y en medio de vnos viles pescadores, postrado a sus pies para lauarselos: en quanto Dios està vestido de hermosura, y ceñido de fortaleza, criando con sus manos todas las cosas: en quanto hombre està desnudo de sus vestiduras, ceñido con vn lienço, y cõ sus manos laua los pies lodosos de sus criaturas.

Pero en especial se ha de ponderar, como lo ponderò el Euangelista, que este Señor que aqui se humilla, es infinitamente sabio, a quien nada se le esconde, ni la excelencia de su persona, ni la maldad del Discipulo que le vende, ni la vileza y cobardia de los otros que tiene delante. Es tambien infinitamente poderoso, porque el Padre eterno puso todas las cosas en su mano, y potestad, communicandole su omnipotencia en quanto Dios por la eterna generacion: y en quanto hombre, por la vnion hipostatica al Verbo. Es tambien Hijo natural de Dios, de quien nacio ab eterno, y vino al mundo para remediarle, y despues de muerto, boluerà a Dios, asentarse en su Throno

no, a la mano derecha de su Padre, y con saber todo esto; claramente quiso humillarse a esta obra, de suerte que no se humillò por ignorancia de lo que era, ni por fuerça que otro le hiziesse, ni por ser de baxa ralea, ni por tener baxos intentos, y fines, sino solo porque quiso humillarse, y y tomar forma de siervo por nuestro amor, cumpliendo per
Eccles. 3. fectissimamente aquel consejo del Sabio, que dize: Quanto fueres mas grande, humillate en todas las cosas. O infinita humildad, que assi resplandeces en persona de tan infinita dignidad, para confundir la soberuia de mi infinita baxeza. Si Iesus infinitamente sabio, y poderoso assi se humillò, como yo summamente ignorante y flaco assi me en-
Ad Phili. 2 soberuezco? Si el Hijo de Dios, que procedio de Dios, y se buelue a Dios, se abaxò a tomar forma de siervo, como yo hijo de yra, y esclauo del Demonio, que fuy hecho de poluo, y me conuertirè en el mismo poluo, presumo de engreyrme, y querèr ser seruido como señor. O humilde Iesus, librame de este espiritu de soberuia, y fundame en profunda humildad, pues tanta razon tengo para ser humilde.

Lo segundo ponderarè, como la humildad de este Señor 2
tan alto, fue amorosa y diligente, haziendo toda esta obra, por si mismo, sin ayuda de otro, en señal de amor. El mismo se desnuda, y se ciñe, el echa el agua en la vazia, y la lleua adonde estan sus Discipulos, y se postra en tierra, y les laua, no las manos, sino los pies muy poluoriẽtos, y lodosos: y el mismo amorosamente se los limpia con la toalla con que estaua ceñido, regalandose, y saboreandose en hazer todo esto por su persona, enseñandome a exercitar las obras de humildad, y charidad por mi mismo, gustando mas de hazer, que de mandar, y haziendo la obra humilde, sin mezcla de cosa jactanciosa. O amantissimo Maestro, que sin ha-
Matth. 11 blar, estays clamando: Aprended de mi que soy manso, y humilde de coraçon, communicadme esta mansedumbre, y humildad tan amorosa, para hallar gracia en vuestros ojos, a quiẽ siempre han agradado los mansos, y humildes de coraçon.

Pero si es grande la humildad desta obra exterior, mucho 3
mayor es la humildad y solicitud que representa: la qual exercitò con todos nosotros, pues por nuestra causa siendo Hijo

de

de Dios se apocò a si mismo, tomando forma de sieruo, y se desnudò las vestiduras de su gloria y grandeza, ciñendose cõ carne mortal, y passible, subjecta a grandes penalidades: y en el monte Caluario consintiò ser despojado de sus vestiduras con grande ignominia, y alli derramò en lugar de agua, toda la sangre preciosissima de sus venas, depositandola en los Sacramentos que ordenò para lauarnos de nuestras culpas: y por que nosotros quedassemos limpios, quiso que el purissimo lienço de su sacratissima humanidad con que se cinò, quedadase en la apparencia suzio y manchado con ella. O Dios eterno, con que te pagarè lo mucho que por mi has hecho? Desseo desnudarme de toda grandeza temporal, y ceñirme con rigor de penitencia, y derramar mi sangre por tu amor, cargandome con las penas de que te cargaste por mis culpas, y despues que vuiere hecho todo esto, dirè, que soy sieruo sin prouecho, pues no hago la minima parte, de lo que hizo mi Señor. *Ad Phil. 2.* *Luca. 17.*

Tercero punto.

EL tercero punto, serà considerar, lo que passò a Christo nuestro Señor con san Pedro, quando llegò a lauarle los pies, y las razones que sobre esto vuo. Lo primero, pasmado Pedro de la humildad de su Maestro, dixo: *Domine, tu mihi lauas pedes? Señor tu a mi lauas los pies?* En las quales palabras descubriò la viua Fè que tenia de la grandeza de Christo, y de su propria baxeza, y de la vileza de aquella obra, a que Christo se humillaua. Y de la interior consideracion, y ponderacion de todo esto, vino a dezir con affecto de grande admiracion y pasmo: Señor tu a mi lauas los pies? tu Dios infinito, criador de cielos y tierra, señor de los Angeles y Seraphines, a mi criatura tuya, esclauo tuyo, peccador vilissimo, y asqueroissimo, con essas manos que dan vista a los cielos, salud a los enfermos, y vida a los muertos, quieres lauar, no mi cabeça, o mis manos, sino mis suzios y miserables pies? Yo Señor te auia de seruir a ti, y lauar tus pies, y aun desto no me tengo por digno, y tu quieres lauarmelos a mi? De aqui tengo de aprẽder à sentir altamẽte de Christo y baxamente de mi, y haziendo comparacion de lo que yo

Dios tan alto, hizo por vn hombre tan baxo, sacar affectos de admiracion, de accion de gracias, y de imitacion.

A este dicho de san Pedro, que procedia de gran feruor. respondio Christo nuestro Señor, endereçandole a lo que conuenia, con estas palabras: *Lo que yo hago no lo entiendes ahora, despues lo entenderas.* Como quien dize: Esto que hago tiene mysterio que no alcanças, yo te le descubrire despues, ahora dexate gouernar. *Respondio Pedro: No me lauaras jamas los pies. Replicole Christo: Si non lauero te, non habebis partem mecum.* Pues si no te lauare, no tendras parte conmigo. En lo qual se ha de ponderar lo mucho que ofende a Christo nuestro Señor qualquier desobediencia y rebeldia, y qualquier asomo de pertinacia en su proprio parecer, aunque sea con capa de humildad, y de reuerencia, pues este vicio solo basta para que dixesse a Pedro aquella tan terrible amenaza: *No tendras parte conmigo:* que fue dezir: No seras mas mi Discipulo, ni te tendre mas en mi escuela y compañia, ni te admitire a la herencia de mi Reyno. De donde aprenderè a no resistir a la voluntad de Dios, y de mis superiores por ningun titulo de apparente virtud, sino rendir mi juyzio al primer auiso, y a la primera correction de amor, antes que venga la segunda correction con amenaza, y temor: porque aunque sea tan priuado de Christo como san Pedro, y tan fauorecido del eterno Padre como el lo fue, no durara mas la priuança, de quanto durare la obediencia: y en faltando esta con pertinacia, faltarà luego la priuança. O buen Iesus, dechado de toda perfecta obediencia, no permitas que me engañe mi proprio juyzio, anteponiendole al tuyo, ni que con capa de humildad, siga mi propria voluntad dexando la tuya, porque no caya sobre mi amenaza tan terrible como es no tener parte contigo.

2

Lo tercero tambien ponderarè la necessidad que tengo de q̃ Christo nuestro Señor me laue, y limpie de mis culpas, pues si el no me laua, no tendre parte con el. Y a esta causa no dixo: si no lauare tus pies, antes dixo: Si no te lauare, no tendras parte conmigo. O Saluador del mundo, confiesso q̃ estoy suzio, y manchado con innumerables peccados, de los quales yo no me puedo lauar, porque el peccar fue mio, mas el perdonar es vuestro. Por tanto, *Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.* Lauadme Dios mio,

3

Psalm. 50.

de

de mi grande maldad, y limpiadme de mi pecado, y despues que me vuieredes una vez lauado, lauadme mucho mas, para que tenga mayor parte con vos, con mas seguridad de no perderla.

Quarto punto.

LO quarto considerarè el effecto que obrò en San Pedro esta amenaza de Christo, y lo que Christo le respondio. Porque primeramente a esta amenaza respondio Pedro: *Señor, no solamente los pies, sino manos, y cabeça.* En lo qual descubriò el grande amor que tenia à Christo, y la grande estima que tenia de estar siempre con el, y lo mucho que sentiria apartarse de su compañia. Y assi dixo: Señor, si para tener parte cõtigo, es menester que me laues, lauame, no solamente los pies, sino manos y cabeça. De donde aprenderè a rendirme a Dios y a mis superiores, si quiera por temor de que Dios no me aparte de si, aunque este temor no es seruil, y de esclauos, sino temor filial, y de muy justos: porque es rendirse a Dios, por no carecer de Dios. Y a esta causa Christo nuestro Señor no dixo a Pedro, sino te lauare, echarete en los infiernos, sino: no tendràs parte conmigo, como quien desseaua ser obedecido, por temor casto, y no por temor de esclauo.

2 A este dicho de Pedro respondio Christo nuestro Señor, diziendo: *El que està lauado, no tiene necessidad sino de lauar los pies, porque todo està limpio: vosotros estays limpios, aunque no todos, porque sabia quien era el que le auia de entregar.* En las quales palabras pretendiò enseñarnos, que quien està lauado por el Baptismo y penitencia de las culpas mortales, aunque està todo limpio, por quanto tiene la limpieza necessaria para estar en gracia y amistad de Dios, pero tiene toda via necessidad de lauarse los pies de los affectos terrenos, y de las culpas ligeras, que se le pegan, tratando en las cosas de la tierra, y esto tambien es necessario para tener parte con Christo en este sentido, que no entraremos en el cielo, hasta auernos lauado destas culpas, de las quales tambien nos ha de lauar el mismo Christo. De donde sacarè quan graue mal es vn pecado venial (como pondera san Bernardo) y quanto deue ser aborrecido por dos titulos. El primero, porque no se perdona, sino es a costa de la sangre de Iesu Christo, en cuya virtud so-

Serm. in cœna Domini.

mos lauados destas manchas. El segundo, porque no es posfible tener parte con Christo en el cielo, hasta lauarnos del, o en esta vida, o en la otra con el fuego del Purgatorio. Y pues el lauatorio del Purgatorio es terribilisimo, como se dixo en la meditacion vltima de la primera parte: Gran cordura serà ya que cada dia me mancho con culpas veniales, lauarme a menudo dellas con los suaues lauatorios que Christo ha dexado en su Yglesia.

Finalmente ponderarê la causa porque dixo el Señor: Vosotros estays limpios, aunque no todos, queriendo con esto secretamente auisar a Iudas, que estaua suzio, y que tenia necesidad de ser lauado, so pena de que nunca tendria parte con el, y de camino auisarme, que mire con diligencia si estoy limpio de culpas graues, porque entre muchos limpios, ay algunos que no lo estan, y quiza serè yo vno dellos. Y aunque no sea mas q̃ vno, no se puede encubrir a Christo, el qual vee y conoce muy bien, quien està limpio, y quien suzio. 3

Quinto punto.

LO quinto se ha de considerar como Christo nuestro Señor, prosiguiendo su exercicio de humildad y charidad, quiso exercitarle con Iudas, y llegando con su vazia, adonde estaua, puesto a sus pies se los lauò y limpiò con su lienço, como a los demas, y aun con algunas muestras de mayor caricia, y amor para enternecerle. Y es de creer que le hablaria al coraçon, diziendole: O Iudas Discipulo y Apostol mio, que te he hecho, porque assi me aborreces y tratas de venderme? Si tienes alguna quexa contra mi, aqui me tienes a tus pies, haz de mi lo que quisieres, con tal que no me ofendas, ni te pierdas? Quien te laua los pies del cuerpo, desea lauarte las manchas del alma, no rehuses ser lauado, porque de otra manera nunca tendras parte conmigo. Y sino tienes parte conmigo, tu parte serà con los hypocritas, y fingidos en aquel miserable lago, donde todo serà cruxir de dientes, y perpetuo llanto. Puedese creer que derramaria lagrimas de sus ojos por la dureza y miseria de aquel alma, y las mezclaria con el agua de la vazia, lauandole tambien con ellas: pero nada aprouecho, porque tenia el coraçon obstinado, y posseydo de Sathanas

Matth. 24.

thanas. Pero este exemplo, ha de aprouechar para que aprenda yo à amar a mis enemigos, haziendoles todo el bien que pudiere, para reduzirlos a la verdadera amistad con Dios, y cõmigo por amor de Dios. Y de la dureza de Iudas tengo de sacar auiso para escarmentar en cabeça agena, acordandome de lo q̃ dize el Sabio: Que el pecador quando viene al profundo de los males, todo lo desprecia: y que ninguno basta para corregir al q̃ Dios ha despreciado: porque el quiso despreciar a Dios. O Alma mia, contempla con atencion los dos retratos que tienes delante de ti, vno de la mayor charidad, y otro de la mayor dureza que jamas vuo en el mundo. A donde pudo mas subir la charidad, que abaxarse el mismo Dios a lauar los pies del traydor que trataua de venderle? Y a donde pudo llegar mas la dureza del traydor, que no se ablandar con la inmensa charidad del que estaua postrado a sus pies? O Dios de mi alma, trueca mi coraçon de piedra en coraçon de carne, para que sienta tus diuinos toques, y abrace tus amorosos exemplos. Amen.

Prouer 18.
Eccles. 7.
Ezech. 36.

Sexto punto.

ACabado el lauatorio Christo nuestro Señor, se desciñò el lienço, considerando en el las manchas de los pecados agenos, què auian de ser causa que su humanidad quedasse teñida, con su propria sangre derramada para librarnos dellos: *Y tomando sus vestiduras, tornò a sentarse a la mesa, y dixo a sus Apostoles: Sabeys lo q̃ he hecho con vosotros? Llamaysme Señor y Maestro, y dezis bien, porq̃ lo soy. Pues si yo siendo vuestro señor y Maestro os he lauado los pies, quãto mas vosotros deueys lauar los pies vnos a otros? porque yo os he dado exemplo, para que vosotros hagays lo que yo he hecho. Si sabeys estas cosas, sereys bienauenturados si las hizieredes. No digo esto de todos vosotros, porq̃ yo se lo que yo he escogido.*

1 Aqui se ha de ponderar lo primero, aquella pregũta de Christo: Sabeys lo que he hecho con vosotros? Esto es, el mysterio que està encerrado en ello, y el fin para que lo hize? En lo qual nos da a entender, que no todos los que veen sus obras, entienden el secreto, y el espiritu dellas. O maestro celestial, esclarezcad mis ojos con vuestra soberana luz, para que con viua Fè, crea, entienda y penetre las cosas que aueys hecho cõ nosotros, para que de todas me aproueche para gloria vuestra. Amen.

2 Lo segundo ponderarè la fuerça de aquella razon que di-

ze Christo? Si yo siendo vuestro Señor, y Maestro os he lauado los pies, quanto mayor razon es que os laueys los pies vnos a otros. Esto es, que exercitey vnos con otros obras de humildad, y charidad, pues toda mi vida he gastado en daros exemplo destas virtudes, para que a imitacion mia os exercitey en ellas.

Vltimamente ponderare aquella postrera palabra, si esto sabeys, serey bienauenturados si lo hizieredes. En que claramente enseña, que no basta saber los exemplos de virtud que nos dio, sino los ponemos por obra, y que no es bienauenturado, ni escogido para el cielo el que los sabe por saberlos, sino por imitarlos, pues Iudas que estaua alli presente, los sabia, y no los imitaua: y por esto era de los reprouados. O bienauenturança mia, pues me has hecho merced de que sepa lo que por mi hiziste, ten por bien, que execute todo lo que me mandaste. Confiesso que no hago lo que se, ni obro lo que entiendo, por lo qual merezco ser castigado con grandes castigos, como el siervo que sabe la voluntad de su Señor y no la cumple. Perdona Señor mis yerros passados, y alle tame a la enmienda dellos, para que sea del numero de tus escogidos, y llegue a ser bienauenturado, gozando de ti para siempre. Amen.

Luca. 12.

Meditaciones de la institucion del Santissimo Sacramento.

A Cabado el lauatorio de los pies de los Apostoles, y concluydo el razonamiento que Christo nuestro señor tuuo con ellos para declararles el mysterio que en el estaua encerrado, quiso darles otras muy mayores muestras del amor que les tenia, y otras mas regaladas señales de que los amaua hasta el fin, no solo hasta el fin de su vida, sino hasta el fin del mundo: y para esto quiso instituyr vn excelentissimo Sacramento, en el qual se quedasse con ellos, real y verdaderamente, mientras durasse el mundo, haziendoles vn solemne y continuo combite, con darles a comer su proprio cuerpo, y a beuer su propria sangre con vn modo marauilloso, suaue y muy regalado, como se vera por las meditaciones siguientes.

Matth. 26. Marci 14. Luca 22. 1. Ad Cor. 11.

Matth 28.

Medita-

Meditacion nona, de lo que hizo y dixo Christo nuestro Señor antes de instituyr el S. Sacramento, para representar la disposicion q̃ han de tener los q̃ le han de recibir.

Primero punto.

LO primero considerarè las causas porque precedio el labatorio de los pies a la institucion deste soberano Sacramento. La primera, fue para enseñarnos la grande pureza, y limpieza q̃ han de tener los q̃ le hã de recebir, y participar deste cõbite, procurãdo no cõtẽtarse cõ estar limpios de los pecados graues, sino en quãto pudierẽ de los ligeros, lauãdo sus pies del poluoq̃ se les pega con las afficiones terrenas: porq̃ siẽdo Christo la misma limpieza, razon es recibirle con la misma limpieza, que nos fuere posible, lauandonos con el Sacramento de la confession, y con agua de lagrimas, supplicando a este Señor que el nos labe y purifique para dignamente recebirle. Tengo de imaginar que Christo nuestro Señor me dize lo que dixo a S. Pedro: Si no te lauare, no tendras parte conmigo en este combite, porque no recibiras la parte de los fructos y gozos que reciben los qué assisten lauados y puros. O Dios de mi alma si esto es assi, lauadme cabeça, manos y pies, lauad mis pensamientos, obras y affectos, para que lauado, puro, y limpio assista en este combite, y participe de su fructo. Amen.

La segunda causa, fue porque era cossumbre quando vno cõbida a otro lauarle los pies, en señal de humildad y charidad: y por esto se quexò Christo de Simõ, que quando entrò en su casa a comer, no le dio agua para sus pies, y debaxo desta loable cossumbre quiso significar Christo nuestro Señor, que los que han de assistir a este combite, a imitacion suya se han de exercitar en grãdes affectos de humildad y charidad, que son las dos mejores disposiciones que pueden lleuar, humillandose delante de Dios, y de los hombres, y amando entrañablemente a Dios, y a todos los hombres por Dios, cumpliendo con ellos las obras de piedad con reuerencia, y charidad. Por tanto alma mia, si quieres gozar del combite de Christo, aprende primero la leccion q̃ te leyò, quando dixo: Sabeys el exemplo que os he dado? Sigue

Luca. 7.

pues

pues su exẽplo, para que te entre prouecho su Sacramento.

Segundo punto.

LO segundo consideraré las causas, porque precedio la cena del Cordero Pasqual, a la cena mysteriosa en que se instituyò y comio este diuino Sacramento, que fueron dos principales en que la figura, y lo figurado se podian conformar.

Exodi. 12.

1 La primera, para que entendiessemos que assi como aquel Cordero se sacrificaua, en agradecimiento de la merced que Dios hazia a su pueblo, en sacarle del captiuerio de Pharaon, y con su sangre se señalauan las puertas de las casas de los Hebreos, para que el Angel de Dios que mataua todos los primogenitos de Egypto, no tocasse en ellas: y con su carne se confortauan los que auian de hazer aquella jornada para començarla, y proseguirla con esfuerço: assi tambien este Cordero de Dios, cuya carne, y sangre està en este sanctissimo Sacramẽto, se sacrifica en la Missa en memoria y agradecimiento de la merced soberana que nos hizo el mismo Christo, en sacarnos del captiuerio del Demonio por medio de su Passion y muerte, y con su sangre, y en virtud suya somos preseruados de la muerte de la culpa, y de la muerte eterna, y con su carne preciosa somos sustentados, y confortados, para salir desta seruidumbre de Egypto, y començar con feruor la jornada de la virtud, y proseguirla hasta la vida eterna. O Cordero de Dios, muerto desde el principio del mundo, no en tu sancta humanidad, sino en las figuras della, començando desde el principio del mundo, a communicar las gracias y dones que con tu muerte auias de merecer, que te darè por los innumerables bienes que con tu preciosa muerte me has ganado? No tengo Señor cosa mas preciosa que darte, que es offrecer este sacrificio de ti mismo, y recebir el caliz de mi salud, con alabanças de tu sancto nombre. Librame, o purissimo Cordero, de la esclauonia del Demonio, no muera en la casa de mi alma su Primogenito, que es mi libre aluedrio, y confortame para que camine por el desierto desta vida, hasta llegar al descanso de la gloria. Amen.

D. Th. 3. p. q. 75. ar. 6.

Apoc. 5.

Psal. 115.

2 La segunda causa fue para enseñarnos en la comida del Cor-

Cordero legal, las disposiciones con que auiamos de comer es-
1 te diuino Cordero figurado por el. Porque primeramente se
ha de comer ceñidos los cuerpos con la castidad, mortifi-
cando todos los deleytes sensuales de la carne, porque es Cor-
2 dero castissimo, y amicissimo desta pureza virginal. Lo se-
gundo, calçados los pies con la guarda del coraçon, y de to-
dos nuestros affectos, para que no se enloden, ni lastimen
3 con las cosas de la tierra. Lo tercero, teniendo baculos en las
manos con la confiança en la Cruz de Christo nuestro Señor,
y en su proteccion y gouierno, haziendo obras agradables a
4 sus ojos. Lo quarto, comiendole aprissa con apressuracion de
feruor espiritual, sacudiendo toda pereça y flogedad, comien
do este Cordero, no con accedia, tedio, ni fastidio, sino
con hambre y desseo grande de comerle. Lo quinto, co-
5 miendole con pan sin leuadura, y con lechugas amargas. Esto
es con pureça de alma, sin corrupcion de culpa, y con exerci-
6 cio de mortificacion amarga a la carne. Finalmente comien-
dole no crudo, ni cocido en agua, sino assado en fuego, porque
no tengo de comerle sin consideracion de lo que es este man-
jar, ni con sola consideracion fria, y elada, sino con tal medita-
cion, que encienda el fuego del amor en el coraçon.

Pōderadas estas cosas, harè reflexiō sobre mi mismo para cō-
fundirme de la ruyn disposicion con q̄ como este celestial Cor
dero, y para alētarme a procurarla cō grādes veras, diziēdo aq̄-
llo del Apostol: Pues Christo nuestro Cordero Pasqual ha sido
sacrificado por nosotros, comamosle en este cōbite, no cō leua 1. Corin. 5
dura de malicia, y fingimiento, sino cō sinceridad y verdad.

Tercero punto.

EL tercero punto serà refrescar la memoria de aquellas pala-
bras amorosas, que referimos auer dicho Christo a sus Apo-
stoles al principio dela cena, y quiza las dixo al principio desta
cena Sacramental. *Con gran desseo he desseado comer con vosotros este* Luca 22
cordero Pasqual, antes que padezca. Digo os de verdad que no le comere
mas, hasta que se cumpla y venga el Reyno de Dios. En las quales pala-
bras nos auisa dos cosas para disponernos admirablemente a re
cebir este Sa
mento.

1 La primera, que le deuemos comer con gran desseo, y
muy vehemente, assi como el desseò comerle vehementissima
mente

mente con los suyos, porque Cordero tan precioso, hase de comer con grandissima hambre, y desseo, nacido de la consideracion de nuestra necessidad, y de su excelencia y dignidad. Porque ni la necessidad puede ser mayor que la mia, ni la excelencia del manjar mayor que la suya: y assi no ha de auer hambre mayor que esta. La segunda es, que hemos de comer este Cordero cada vez como si fuesse la postrera, y como quien no le ha de comer mas hasta el cielo: pues por esto se llama viatico para passar a la otra vida, y si con este affecto comulgo, serà la Comunion deuota y prouechosa, acordandome de lo que dize el Sabio. *Quando te sentares a comer a la mesa con el Principe, diligentemente considera lo que se te pone delante, y entra vn cuchillo por tu garganta* Esto es, come este manjar que te dà el Principe del cielo, como quien tiene el cuchillo a la garganta, y està cerca de espirar. Y comele, auiendo primero mortificado los affectos desordenados de la carne, como los mortificarias si entendiesses q̃ esta comida auia de ser la postrera. O Rey del cielo, pues quieres que me siente contigo a esta soberana mesa, dame valor para degollar todas las afficiones que me hazen indigno della, aparejandome para este combite, como quien està de passo para yr luego al eterno, donde goze de ti por todos los siglos. Amẽ.

2

Prouer. 23

Meditacion dezima del tiempo, y lugar, y cõpañia, que escogio Christo nuestro Señor para instituyr este sanctissimo Sacramento.

Primero punto.

LO primero cõsiderarè las causas porque Christo nuestro Señor instituyò este Sacramento la noche de su Passion, y vispera de su muerte, pudiendo dilatar la institucion para despues de su Resurreccion. La primera causa fue para descubrir la grãdeza del amor que nos tenia, pues quando los hombres tratauã de quitarle la vida con terribles tormentos, y deshonras, el estaua instituyendo vn combite celestial para darles la vida cõ admirables regalos y fauores, del qual auian de gozar muchos de aque-

I

aquellos que actualmente trataua de darle la muerte, con lo qual juntamente nos enseñaua, que como las injurias y persecuciones de los malos, no fueron parte para entibiar su charidad, ni para que dexasse de regalar con este banquete a los escogidos, assi ningunos trabajos, desprecios, o tormentos han de ser parte para que los escogidos dexen de seruirle, y de participar deste soberano combite, y coger su copioso fructo. Por donde echarè de ver con quanta razon dixo san Pablo: Quien nos apartarà de la charidad de Christo, assi de la charidad que el nos tiene, como dela que nosotros con su ayuda le tenemos? Por ventura podran hazer diuorcio, y apartamiento entre estas charidades y amistades, la tribulacion? o la angustia, la persecuciõ? o el cuchillo? Cierto estoy, que ni la vida ni la muerte, ni criatura alguna nos podra apartar de la charidad de Dios que esta en Christo Iesus. O dulce Iesus, cierto estoy que ningunas persecuciones amortiguaran tu charidad, pues en medio dellas nos diste por prendas de perpetuo amor, tu cuerpo en manjar, y tu sangre en beuida, por la qual te suppliço me concedas otra charidad tan encendida, que ninguna persecucion baste para entibiarla. *Ad Rom. 8.*

2 La segunda causa, fue para descubrir el entrañable desseo q̃ tenia de estar siempre con nosotros, no solo en quanto Dios, sino en quanto hombre: y assi quando se auia de apartar de nosotros, segun la presencia corporal visible y ordinaria de su humanidad, trazò quedarse con otro modo de presencia, tambien ordinaria y perpetua hasta la fin del mundo, debaxo de las especies deste Sacramento. Y aunque bastara instituyrle poco antes de su Ascension y subida a los cielos, no quiso sino antes de la Passion, por dexar entablado en su vida mortal este modo de quedarse cõ los hombres mortales, por cuyo amor le instituya, y para que se viesse su infinita charidad, pues quando los hombres querian echarle del mundo por embidia y rancor, el trataua de quedarse con ellos en el mundo por otro modo, con grã de piedad y amor. O amado de mi coraçon, si tanto desseas estar siempre conmigo, yo desseo estar siempre contigo, mirandote presente en todo lugar en quanto Dios, y en este sanctissimo Sacramento en quanto hombre. O quien pudiera assistir siempre en la Yglesia quando se celebra este diuino Mysterio, y a donde està este diuino Sacramento, para gozar de su pre- *D. Th. 3. p. q. 73. ar. 5.*

sencia, mas ya que no puedo lo que desseo, harè lo que puedo, procurando estar alli las vezes que pudiere con alma y cuerpo y siempre con el coraçon y affecto.

La tercera causa, fue para que nunca faltasse en el mundo vn memorial de su Passion sacratissima, y algun sacrificio ordenado para aplacar, y glorificar a Dios, y como en aquella cena, y con su Passion cessaua ya el memorial del Cordero, y los sacrificios de la Ley vieja, quiso entonces instituyr este diuino Sacramento y sacrificio, para que fuesse memorial y representaciõ de su Passiõ, por el qual se nos applicasse el fructo della: yaũ q̃ bastara instituyrle despues de su Resurrectiõ, no quiso sino antes porq̃ el amor vehemẽte gusta mas de anteponer, q̃ de posponer el biẽ q̃ ha de hazer por su amado. Y por obligarnos cõ esto a q̃ tuuiessemos mas tierna memoria suya, porq̃ lo q̃ los Padres encomiendan a sus hijos quando estã cercanos a la muerte suele quedar mas impresso en sus memorias. O Padre amantissimo pues en tal hora me dexaste memorial tan amoroso de tu Passion y muerte, cõ grã memoria me acordarè de ti, hasta q̃ la vida se me acabe: y si me oluidare de ti, oluidada sea mi mano derecha, y mi lengua se pegue al paladar, si de ti no me acordare.

Luca 22. 3

Thren. 3. Psal. 136

Segundo punto.

Marci. 14. Luca. 22. LO tercero cõsiderarè el lugar que Christo N. S. escogio para instituyr este Sacramẽto, y el mysterio q̃ en el esta encerrado, porq̃ escogio vn cenaculo grãde y biẽ adereçado, offrecido con muy buena voluntad, por vn hõbre cuyo nõbre no se declara: y Christo nuestro Señor le aceptò y apropriò para sus obras

Actuum. 1. misteriosas, porq̃ en este cenaculo se recogierõ los Apostoles cõ la Virgẽ despues dela Passiõ, alli se les aparecio Christo despues de su Resurrection, alli se recogieron en oracion a esperar la venida del Espiritu Sãcto, y allí vino sobre ellos en lenguas de fue

Exo. 12. In vna domo comedetur nec offeratis de carnibus eius foras. go, y de alli salierõ a predicar la ley Euangelica. Y aunq̃ este cenaculo principalmente es figura de la Yglesia Catholica, en la qual sola y no fuera della se puede comer este Cordero, y recibir las gracias y dones que del proceden. Tambien lo es del alma donde Christo nuestro Señor entra y reside por medio deste diuino Sacramento. La qual ha de ser grande, y muy capaz, por los dones celestiales: ancha por la latitud dela charidad y amor

y amor de Dios, y del proximo: larga por la longaminidad de la esperãça, y adereçada cõ todo genero de virtudes, q̃ son la tapiceria dela casa en q̃ Dios mora: porq̃ como está el cielo adornado cõ estrellas, assi ha de estar el alma adornada cõ virtudes. O Dios eterno, pues te dignas venir a esta pobre alma, mira q̃ de su
1. cosecha es morada pequeña, estrecha y corta, y sin adorno alguno, engrãdecela cõ tus dones, ensanchala cõ tu charidad, dilata la cõ tu cõfiãça, adornala cõ tus virtudes, inclina essos cielos estrellados, y estãpa en mi vna viua figura dellos, para q̃ sea digna morada tuya. Amẽ. ¶ El mysterio delos dos Discipulos q̃ vinierõ a negociar este cenaculo haze tãbiẽ a este proposito, como
2 se declarò en la meditaciõ 7. ¶ Lo 2. põderarè como Christo N. S. estima en mucho vna volũtad buena y prõpta de recibirle sin hazer caso de grãdezas, ni excelencias del mũdo, y por esto no quiso q̃ se declarasse el nõbre deste hõbre, q̃ le dio su cenaculo, para significar q̃ no repara, ni haze caso de q̃ sea rico, o pobre, noble, o plebeyo, Letrado, o idiota, el que le ha de recibir en su alma, sino solamente de que le offrezca lo que tiene, con vna voluntad buena y deuota, inspirada por Dios, consintiendo el hõbre. Finalmẽte quãdo entra en el alma q̃ dignamẽte le
3 recibe, se la apropria y toma por suya, y la haze su casa de oraciõ, y la descubre sus mysterios, y comunica los dones dl Espiritu sancto, y la haze salir a publicar sus grãdezas, para q̃ ayude a sus proximos. O dichoso el q̃ acierta a ser cenaculo de Christo, en quiẽ se agrade, y adõde resida y obre sus mysterios. Venid Señor a este cenaculo de mi coraçõ, y tomadle por vuestro, que de oy mas no quiero que sea mio.

Ps. 103. 145

Tercero punto.

LO 3. cõsiderarè la cõpañia de personas q̃ escogio Christo N. S. para instituyr en su presencia este S. Sacramẽto, y darles parte del, q̃ fuerõ sus Apostoles, entre los quales, lo mas cierto es (como dize S. Thomas) q̃ estuuo Iudas, que aũ no era salido del cenaculo: põderando quã diferẽtemẽte estauã alli los once Apostoles, y este traydor. Porq̃ los once estauã presentes cõ el cuerpo, y cõ el espiritu, cõ atenciõ y reuerencia, mirãdo, y entẽdiendo lo que Christo nuestro Señor hazia, y recibiendo aquella comida con grandissima deuocion, haziendo diferencia della a las otras, pero Iudas estaua alli presente con solo

D. Th. 3 p. q. 81. ar. 2.

el cuerpo: porque con el espiritu, estaua en sus maluadas pretensiones: y assi ni atendia, ni entendia lo que Christo estaua haziendo, y recibio aquel pan de vida, sin hazer diferencia del, al pan ordinario, y assi no le entrò en prouecho, antes se le conuirtio en daño: y de alli salio para vender a su Maestro, y parò en muerte desastrada, cumpliendose en el lo que dixo San Pa-
1. Cor. 11. blo, que quien comulga indignamente, es culpado cõtra el cuerpo y sangre del Señor, como si otra vez le entregara a sus enemigos. Por lo qual muchos caen enfermos, y se debilitan, y aun mueren desastradamente Y assi por no hazer tal injuria a cuerpo tan venerable, he de procurar assistir en este combite como los Apostoles, con cuerpo y con espiritu, con atencion, reuerencia y deuocion, reparando en lo que Christo nuestro Señor haze por mi, y en lo que yo voy a hazer quando le recibo, apartando el coraçon, no solamente de las cosas malas, sino de
Prouer. 23. otros negocios diuersos, attendiendo, como dize el Sabio, con diligencia, a mirar lo que me ponen delante.

Meditacion XI. de la marauillosa conuersion que Christo nuestro Señor hizo del pan en su cuerpo, y del modo como el, y los Apostoles comulgaron.

Primero punto.

Matth. 26. Marci. 14. Luca. 22. 1. Ad. Cor. 11. LO primero se ha de considerar, como estando Christo nuestro señor sentado en la mesa, tomo en sus bẽditas mãnos vn pã de los q̃ alli estauã, y diziẽdo estas palabras: Este es mi cuerpo en virtud dellas mudò la substãcia del pã en sanctissimo cuerpo. De suerte q̃ lo que al principio de las palabras era verdadero pan, en el instante que las acabò, se conuirtio en su verdadero cuerpo, cubierto con los accidentes exteriores del pan.

Sobre esta verdad de nuestra Fè tengo de ponderar las infinitas grãdezas q̃ Christo nuestro señor descubrio en esta obra en especial su infinita sabiduria, omnipotencia, bõdad y charidad. La sabiduria descubrio en inuentar vn modo tã inefable de comunicarse a los hombres, y darles sustẽto de vida, el qual

mo-

modo solo Dios con su saber infinito, pudo alcançar. Y assi como la sabiduria de Dios resplandecio en la Encarnacion hallando modo como juntar cosas tan extremas como son Dios y hõbre en vnidad de persona para nuestro remedio: assi en este misterio de la Eucharistia, resplandece en auer hallado modo como juntar a Dios hecho hombre, con especies y accidentes de pan y vino en vn Sacramento para nuestro sustento. De dõde sacarè affectos de admiracion, gozo, y alabança, gozandome de tener vn Dios tan sabio, y alabandole por estas inuẽciones de su sabiduria, y rindiẽdo mi juyzio cõ actos de Fè, a lo que inuento con ella: pues no es mucho que el infinitamente sabio, se pa hazer lo que yo no alcanço a entender. O sapientissimo Iesus: en quien estan depositados los tesoros de la sciencia y sabiduria de Dios, dame alguna parte dellos, para que sepa conocer y estimar esta merced, y darte las gracias debidas por ella. *Ad Coloss. 2*

2 Lo segũdo, resplandece aqui la omnipotẽcia de Christo nuestro Señor, en que con vna sola palabra, en vn momento haze innumerables milagros, assi en el pan, como en su mismo cuerpo para amasarlos y juntarlos para nuestro sustento, porque en vn instante muda y conuierte la substancia del pan en su cuerpo, quedandose solos los accidentes del pan, para encubrirle, y le dispone de tal manera, que todo el està debaxo de vna cantidad muy pequeña de vna Hostia, de modo que todo està en toda, y en cada parte della, sin que se diuida el cuerpo, aunque se diuida la Hostia. Todo lo qual tengo de creer con viua Fè pues basta ser Dios omnipotente, para creer, que lo pudo hazer, y que lo hizo, pues lo dixo. O grandeza de la omnipotẽcia de Christo: que es esto que hazeys omnipotentissimo Saluador? para sustentar a vn vil gusanillo, trastornays el ordẽ de la naturaleza, guisando con nueuo modo la disposicion de vuestro cuerpo, para acomodarle a la pequeñez de vuestro esclauo? Bendita sea vuestra omnipotencia, por la qual os suplico me troqueys en otro varon, para que goze el fructo della.

3 Lo tercero, se descubre aqui la infinita bõdad y charidad de Christo nuestro Señor con las mayores muestras que pudo dar della para nuestro sustento. Porque assi como el Padre eterno mostro su bõdad y charidad en dar al mundo para su remedio la cosa mas preciosa que tenia, que era su Hijo, y cõ el nos dio todas las cosas para q̃ fuesse copiosa nuestra Redempcion: assi *Ioan 3.* *Ad Rom. 8.*

el Hijo de Dios mostro su bondad y charidad, en darnos para nuestro sustento la cosa mas preciosa que tenia, que era a si mismo, y su precioso cuerpo con todo quanto dentro del estaua, como si vn Rey tuuiesse vn cofre muy rico, lleno de grandes tesoros de oro, y plata, perlas, y joyas de inestimable valor: y dixesse a vno: Toma este cofre para ti, dandole el cofre, le da quãto està dentro del. Assi nuestro soberano Rey, dãdonos su cuerpo y carne sanctissima, nos da tambien su sangre, su alma, su diuinidad, y los tesoros de sus merecimientos, y satisfacion para que gozemos dellas, queriendo estar siempre con nosotros, y ser nuestro compañero, nuestro combite, y regalador perpetuo. O amado mio, con que podre responder a tanta bondad y caridad como mostrays en este Sacramẽto? Vos me days lo mejor q̃ teneys, yo os quiero dar lo mejor q̃ tẽgo: vos me days a vos mismo, y a todas vr̃as cosas, veys aqui os offrezco a mi mismo, y a todas mis cosas: mi cuerpo y mi alma, mi sangre y mi vida: y quãto puedo tener offrezco a vr̃o seruicio. Ayudadme para q̃ cũpla lo que desseo, en agradecimiento de lo mucho q̃ por esta merced os deuo. ¶ Finalmente aqui resplandece el zelo feruentissimo que tuuo Christo nuestro Señor de nuestra saluacion, inuentando tal medio para aplicarnos el mismo los fructos de su Passiõ, de suerte q̃ puede ya dezir. *Zelus domus tuæ comedit me.* El zelo de tu casa me comio, no solamẽte me comio la hõra y haziẽda, y vida, sino me hizo comedero: y q̃ me dexasse comer por dar salud y vida a los q̃ morã en mi casa. O dulce Iesus, gracias te doy por este zelo tã encẽdido q̃ tienes dela casa de tu Padre, q̃ es tu Yglesia: y pues tãbiem mi alma es casa tuya, por la qual te hazes mãjar para mi sustẽto, cõcedeme tã feruiẽte zelo de tu gloria q̃ me dexe comer, y deshazer en razõ de boluer por ella.

Pſal. 68.

Segundo punto.

LO 2. cõsiderarè las grãdezas mysterioſas q̃ se encierrã en las palabras q̃ Christo N.S. dixo cõsagrando el pã. S Lucas refiere q̃ dixo: *Este es mi cuerpo q̃ se da por vosotros.* Y S Pablo dize: *Este es mi cuerpo que serà entregado por vosotros.* ¶ Lo 1. se ha de põderar, q̃ no dixo: Este esfigura ò representaciõ de mi cuerpo, sino es mi cuerpo real y verdadero, para declarar la presẽcia real ð su cuerpo sanctissimo, y dar muestras excelẽtissimas ð su misericordia y pro-

Luca. 22.

D Th. 3. p. q. 78. ar. 2.

y prouidẽcia paternal, porq̃ en realidad de verdad para lo q̃ es̃ sanctificarnos y sustẽtarnos espiritualmẽte, bastara q̃ este Sacramẽto fuera puro pã, en quãto representaua a Christo, assi como agua pura en el baptismo nos laua y sanctifica: pero la infinita charidad de Christo, no se contentò cõ esto, sino quiso el mismo por su proprio cuerpo, y por su propria persona estar en este Sacramento y sanctificarnos, para manifestacion del amor q̃ nos tenia, y del cuydado con que tomaua nuestro regalo y sustento: porque lo que vno haze por si mismo, hazelo con mayor amor, con mas compassion, y con mas diligencia, y prouidencia, como la madre que estima y ama mucho a su hijo, y por esto no consiente que otra ama le crie, ni quiere que sea sustentado con leche agena, sino ella misma le cria con leche de sus pechos, y se los da muy tierna y amorosamente, y con muy gran cuydado, y compassion de su necessidad. O Padre amantissimo, o madre, y ama nuestra piadosissima, como no me deshago en seruirte con amor, haziendo por ti, lo que tu hazes por mi? No me quiero contentar de oy mas, con hazer lo que tu me mandas para cumplir tus preceptos, sino con hazerlo de tal modo, que cumpla perfectissimamente tus consejos.

Ego quasi nutriti Ephraim, declinaui ad eũ, vt vescerẽtur.

2 Lo segundo se ha de ponderar, que no dixo: Esto es parte de mi cuerpo, o de mi carne, sino: esto es mi cuerpo todo, entero y perfecto: porque aunque qualquier partezica de su carne, bastara para sanctificarnos, quiso poner alli su cuerpo entero, su cabeça, ojos, oydos, boca, lengua, pecho, coraçon, manos y pies, para significar que con sus miembros sacratissimos queria sanctificar todos los miembros del que le recibe, y sanar a todo el hombre entero. Con sus ojos quiere sanctificar los mios, con su coraçon el mio, y con sus manos las mias, a la manera que el Propheta Heliseo para resucitar al niño difuncto, se encogiò, y juntò sus ojos, boca, y manos con las del niño, y deste modo le dio vida. Y assi quando le recibo, tengo de hablar con el, discurriendo por sus miembros benditissimos, y dezirle. O dulce Iesus, pues os aueys encogido tãto en este Sacramẽto por darvida a mi alma, con vros ojos, y oydos sanctificad los mios, para que solamente vean, y oyan lo q̃ os agrada: cõvra lengua purificad la mia, para que no hable palabra que os ofenda: con vuestros pies y manos, fortaleced los mios, para

q̃ no falten en hazer lo que les da gusto. O amado mio, abrid essos vr̃os ojos de misericordia, miradme con ellos, y alũbrad los mios, para q̃ os conozcã y creã cõ viua Fè. Abrid essos oydos, y oyd mis oraciones y gemidos, haziẽdo q̃ los mios se abrã para oyr vr̃a palabra, y obedecer a vr̃a santa ley: abrid essa boca y lẽgua bẽditissima, y dezidme algo al coraçõ cõ q̃ mi boca se abra para bẽdeciros, y mi lẽgua nũca cese d̃ alabaros. Abrid Dios mio vr̃o pecho, y dilatad vr̃o coraçõ, y metedme dentro del, para q̃ todo me encienda, y abrase con el fuego de vr̃o amor! Estẽ ded vr̃as manos, y tocadme cõ ellas, para santificar las mias en las obras que hizieren: por los passos que dieron vr̃os pies santissimos, os suplico que endereceys los mios, para que sean cõformes a los vuestros, y todo mi cuerpo sea vn viuo retrato de la santidad que tuuo el vuestro.

Lo tercero se ha de ponderar aquella palabra vltima: Este es mi cuerpo, que se dà, o se entregarà por vosotros: en la qual nos da a entender que alli està el cuerpo que auia de ser vendido y entregado a la muerte por nosotros, y que el mismo que se entregaua para ser muerto, se entrega para ser comido: y vno y otro procede de vn mismo amor para con nosotros. Y assi tẽgo de considerar en este cuerpo santissimo, las cinco llagas q̃ recibio en la Passion, que son señales de su muerte, y de nuestra vida, y por ellas pedille, que me viuifique y santifique, y me entre dentro dellas, diziendole: O cuerpo santissimo de mi Saluador, que fuyste en la Cruz traspassado con clauos y lança, recibiendo cinco llagas muy crueles, y aora estas en el cielo, y en este Sacramento con las mismas muy resplandecientes, yo te adoro, alabo y glorifico, y te suplico por essas llagas, que cures las mias, y conuiertas en hermosura y resplandor con tu gracia la fealdad è ignominia en que yo cay por mi culpa. 3

Tercero punto.

LO 3. considerarè, como Christo N. S. comulgo a todos los Apostoles, ponderando la reuerencia y deuocion altissima, con que los Apostoles tomaron aquel benditissimo pan, y le comieron, porque en aquel instante hizo Dios otro milagro de su omnipotencia en los entendimientos y coraçones de aquellos rudos pescadores y Discipulos imperfectos, ilustrandolos con vna lumbre extraordinaria para que con viua Fè certissima-

mamẽte creyessen, que lo que estaua debaxo de aquella cubierta de pan, era el mismo cuerpo de su Maestro, y assi con la reuerencia y amor que le tenian, y con la grande admiracio del nueuo milagro, le recibieron, por vna parte temblando de respecto, y por otra gozandose con amor, por meterle dentro de sus entrañas. O Apostoles sagrados, suplicad a vuestro Maestro y mio, me dè el sancto temor y amor cõ que comulgastes, para q̃ le reciba con el prouecho que vosotros le recibistes.

2 Lo 2. ponderarè la grande dulçura y affectos marauillosos q̃ sintieron los Apostoles en aquella primera comunion, los quales sin duda fueron tan excelentes, que por ellos conocieron la excelencia y dignidad infinita de aquel diuino manjar, prouando por experiencia la diferencia del sabor y gusto de aquel diuino pan, al que poco antes auian comido. Solo el desuenturado Iudas, no hallò sabor, en esta comida, porque comia sin Fè, sin atencion ni reuerencia alguna. Para sentir mas esto, puedo piamente discurrir por los once Apostoles, ponderando el modo como comulgauan. San Pedro auiuaria alli la Fè, diziendo a lo que estaua encerrado en aquel pan: Tu eres Christo Hijo de Dios viuo Y Christo nuestro señor le pudo respõder: Bienauenturado eres Simon, hijo de Iuan, porque no te lo ha reuelado carne y sangre, sino mi Padre que està en los cielos. *Matth. 16.* Y quando Christo nuestro señor le diesse el pan consagrado, con esta viua Fè llena de reuerencia diria dentro de si, apartate de mi Señor, porq̃ soy grã peccador: pero por obedecer, le tomaria y comeria. *Luca. 5.* En S. Iuã puedo considerar, como auiuaria los affectos de amor, viendo que su Maestro, no solamẽte le pegaua consigo, sino le queria entrar en su proprio pecho, y quedò tan absorto, y con tanta extasis deste excesiuo amor, que acabada esta cena mystica, se reclinò sobre el pecho de Christo, durmiendo el dulcissimo sueño de la contemplacion. O quien pudiera tener tal Fè, y reuerencia como Pedro, y tal amor y charidad como Iuan para recebir con ellos a mi Señor. O quan bien les pagò Christo el trabajo que tomaron en aparejar la cena del Cordero: porque como amas queridos y seruorosos les daria mejorada la racion. Alcançadme Apostoles glorioso este espiritu con que comulgastes, para que gozetãbiẽ dela dulçura q̃ gustastes. A este modo puedo discurrir por los demas Apostoles conforme ala deuoçiõ q̃ en cada vno pudo imaginar,

Quarto punto.

D. Th. 3. p. q. 81. ar. 1. LO quarto considerarè como Christo nuestro señor (segũ dizen comunmẽte los Sanctos) tomãdo vn bocado de aquel pan sanctissimo se comulgò à si mismo, para animar a los Apostoles a que le comiessen, y para darles exemplo de la reuerẽcia modestia, y deuocion con que auian de comerle, porque en todo quiso enseñarnos primero con el exemplo que con el precepto, y con la obra primero que con la palabra: y como quiso ser baptizado, assi quiso comulgarse tambien. O que reuerencia y deuocion tan grande mostraria exteriormente, quando llegaua aquel bocado a su boca, mirando la diuinidad que estaua junta con la carne que alli recibia. O que nueuos jubilos de alegria brotarian en su anima sanctissima, al tiempo que se comio a si mismo, por el grande gozo que se le recrecio de auer instituydo tan admirable Sacramento! O dulce Iesus, quien pudiera recibiros con el amor y reuerencia que vos os recibistes, imitandola en el modo que puede ser imitada. Esta Dios mio os offrezco por la que a mi me falta, y por ella os suplico me deys la may or parte que me fuere posible, pues toda serà muy deuida a tan soberana Magestad.

Meditacion XII. De la conuersion del vino en la sangre de Christo nuestro Señor, y de los grandes tesoros que estan encerrados en esta sangre.

Primero punto.

ACabada la Consagracion y Communion del pan, tomò Christo nuestro señor en sus manos, vn Caliz de vino, y dixo: *Este es Caliz de mi sangre del nueuo testamento, que por vosotros, y por muchos serà derramada en remission de los peccados.* Y en virtud de-

D Th. 3. p. q. 78. ar. 3. stas palabras el vino se conuirtiò en su preciosa sangre. En lo qual se ha de ponderar, Primeramente la infinita charidad, liberalidad, y omnipotencia de Christo nuestro señor, que ressplan-

plandece en poner toda su sangre, sin dexar vna sola gota en el Caliz para nuestro regalo, y sustento. Bastara sin duda para nuestra sanctificacion que en el Caliz estuuiera tanta cantidad de sangre, quanta era la del vino, o vna sola gota de sangre: pero no quiere, sino que estè alli toda la sangre de sus venas, la que entonces tenia, y aora tiene en su cabeça, coraçon, y braços, y en todo su cuerpo, dãdonosla toda liberalmente sin dexar nada, mostrando en esto su amor y largueza, y cõbidandome a mi para q̃ yo tãbien le dè toda mi sangre si fuere menester para su seruicio. ¶ Pero mas adelãte passa su charidad, y liberalidad, porq̃ no solamẽte da la sãgre, sino la misma vasija precio
2 fissima en q̃ està. Como sivn Principe cõbidasse a beuer con vn excelente vino en vna taça de oro riquisimo, toda sembrada de piedras muy preciosas, y dixesse: Toma el vino, y tãbien la taça. Asi Christo nuestro señor nos da su preciosa sangre, y tãbien la copa y vaso en que està, q̃ es sus venas, su carne, y cuerpo sanctisimo, cõ su anima, y su diuinidad para que todo sea beuida y comida nuestra. O charidad inmensa! o prodigalidad sanctisima, como no te darè yo Señor quanto tengo, pues tu me das quanto tienes con modo tan admirable.

3 Tãbien tiene grãde mysterio aquella palabra, *mei*, mio, de la sangre mia, no agena, sino propria. En q̃ nos significa su charidad, biẽ diferente de la de los Reyes de la tierra, los quales beuẽ la sangre agena de sus vassallos, y della hazẽ liberalidades, y a costa della defienden sus tierras, y conquistã las agenas: pero Christo N.S. con su sangre preciosa da de beuer a sus vassallos, della haze franquezas y liberalidades, y con ella gana tesoros y Reynos para ellos. O Rey soberano, no tyrano, sino Padre, y Padre amantisimo, q̃ cõ la sangre de tus venas, das la vida y sustento a tus vassallos y hijos, para q̃ todos seamos de tu sangre Real, ha- 1. *Petri.* 2
ziẽdonos, *Genus electum. Regale Sacerdotium, gens sancta.* Linage escogido, real Sacerdocio, gente sancta. O si todo el pueblo Christiano, conociesse su linage y sangre, y se preciasse della, beuiendo tus sanctas y generosas costumbres.

Segundo punto.

1 LO segundo considerarè, como Christo nuestro señor a este caliz de su sangre, llamò su nueuo testamento. Lo 1. para declarar la excelencia del nueuo testamento sobre el viejo, porq̃

este

este estriuaua en sangre de animales en quanto figuraùan la sangre de Christo, pero el nueuo en la misma sangre de Christo, en la qual està fundado, establecido, y confirmado Y assi tengo de ponderar, que Christo nuestro Señor esta noche de su Passion hizo su testamento con muchos legados y promessas de infinito valor, porque abraçan todos los thesoros de gracia, y gloria que tiene Dios para repartir con los escogidos. En este testamento nos promete perdon de pecados, y por cõsiguiente de las penas eternas, que merecemos por ellos: prometenos tãbien la gracia y adopcion de hijos de Dios, cõ la charidad y todas las virtudes y dones del Espiritu Sancto, y la herencia del cielo, q̃ es la eterna bienauẽturança, y q̃ oyra nuestras oraciones, y assistirà con nosotros a nr̃os trabajos, y para nos ayudar en nr̃as obras. De todas estas promesas y legados es esta sangre la firmeza, prẽdas, arras, escriptura, y carta de priuilegio, por la qual hemos de cobrar lo q̃ Christo nos ganò, y lo q̃ nos prometio, y dexò por legado en su testamento, y assi el tenerla cõ nosotros nosha de ser motiuo de grãdes affectos de amor confiãça, y alegria, y seguridad d̃ nr̃a saluaciõ. Y quãdo dezimos Missa, o la oymos, o comulgamos, hemos de offrecer esta sangre al Padre eterno cõfiadissimamẽte para alcãçar todo esto, diziẽdole: O Padre eterno, la sangre deste caliz preciosissimo te presẽto como escritura y señal del testamẽto de tu Hijo: por el qual me prometio q̃me darias lo q̃ pidiesse, y pues tu eres el testamẽtario, cũple en mi su testamẽto cõcediẽdome lo q̃ te pido. ¶ Tãbien en este testamẽto nos dexò Christo N.S. grãdes auisos y consejos: el nueuo mãdato del amor de vnos cõ otros la obseruancia de sus preceptos, y lo que pertenece a las obras de humildad y paciencia, y perfection Christiana. Para todo esto vale la sangre que està en este caliz, y por ella alcançamos fuerças para cumplirlo, procurado (como dizen) tener sangre en el ojo, y preciarnos de ser siempre valerosos en su seruicio.

Futuræ gloriæ nobis pignus datur.

Tercero punto.

JO tercero considerarè lo que Christo nuestro Señor dixo de su sangre a los Apostoles, que por ellos, y por muchos se derramaria en remission de los peccados.

Lo

1 Lo primero dize, serà derramada por vosotros para moueruos a compassion, y dolor, y tambien a grande amor, y agradecimiento: como quien dize: Mirad que os doy la misma sangre que tengo de derramar con graues dolores, no por mi causa, sino por la vuestra, y por vuestro remedio, compadeceos de mi que la derramo, y amadme pues tanto os amo. Y como dixo aquella palabra, por uosotros, porque hablaua con muchos, pudiera dezir a cada vno: Esta es la sangre que derramo por ti: y assi puedo imaginar que me lo dize a mi. O amantissimo Redeptor, que derramaste tu sangre por mi con tanto dolor, y me la das en este Sacramento con tanto amor: dame gracia para q̃ me compadezca de tus dolores, y corresponda a tu amor con grandes seruicios.

2 Lo segundo dize, que serà derramada por muchos: esto es, por todos los hombres del mundo, quanto a la sufficiencia, y por muchos quanto a la efficacia y fructo que della sacaran. Y en este caliz se pone para todos aquellos por quiẽ se derramò. Y haze mencion desto, para que conozcamos su liberalidad, pues no ay hombre en el mundo por vil que sea por quien no aya derramado esta sangre, y a quien no combide con el fructo della, aunque sea esclauo, y la hez de la tierra. O Saluador liberalissimo, pues vña gota de vuestra sangre basta para todo el mundo, applicàd su valor a muchos, para que muchos gozen el fructo della. Amen.

3 Lo tercero dize, que se derramarà en remission delos peccados, sin poner tassa alguna, ni en el numero, ni en la grauedad, porque no ay numero tan crecido de peccados, ni peccado tan graue y abominable que por esta sangre no se pueda perdonar, hasta los peccados de los sayones y verdugos, que con crueldad endemoniada la derramarõ, pudieron ser perdonados por ella: porque por ellos se derramò: y si ellos quisieran, facilmente alcançaran perdon. O sangre preciosissima del Cordero Iesus, en cuya virtud todos podemos lauar y blãquear nuestras estolas, limpiando nuestras almas delas manchas de nuestros peccados, lauame, blanqueame, limpiame, y hermosea mi alma, quitando della las sealdades dela culpa, y poniendo en ella las virtudes de la diuina gracia. *Apocal. 7.*

Tambien se ha de ponderar aquella palabra, *effundetur*, serà derramada, en que nos representa como saldrà de su cuerpo, no

gota

gota a gota destilandola con escaseza, sino a borbollones derramandola toda por todas las partes de su cuerpo, como se dirà en la meditacion siguiente.

El quarto punto puede ser del modo como Christo nuestro Señor y sus Apostoles gustaron deste caliz, ponderando lo mismo que diximos del pan.

Meditacion XIII. de las especies Sacramẽtales del pan y vino, y de lo que por ellas se nos representa.

ESta meditacion, y la siguiente pueden seruir para quando se oye Missa, tomando algun pũto dellas para exercitar alli los actos de deuocion, cerca del mysterio que se representa.

Primero punto.

LO primero considerarè las causas porque instituyò Christo nuestro señor este Sacramento en dos especies differentes de pan y vino, poniendo en la vna principalmente su cuerpo, y en la otra su sangre, supuesto q̃ verdaderamẽte cõ el cuerpo està tãbiẽ la sangre, y con la sangre su cuerpo haziendose compañia.

1. Cor. 11. Dos causas fueron las principales. La primera, para significar 1
que el combite que nos hazia era perfectissimo, y pues en los combites de la tierra, ay comida y beuida, assi tambien la vuiesse en este combite celestial, aunque por su infinita excelencia, con lo vno està junto lo otro, y qualquiera parte del, juntamente harta nuestra hambre, y satisfaze a nuestra sed, por lo qual tengo de darle gracias innumerables, gozandome de que sea tã perfecto en todas sus obras.

La segunda causa mas principal, fue para significar que su 2
sangre preciosissima estuuo toda apartada de su cuerpo en la Passion, derramandola por nuestros peccados con dolores, y tormentos grauissimos. Y assi quando oyo Missa, y veo alçar por si la Hostia, y despues el Caliz, tengo de acordarme deste apartamiento tan doloroso, ponderando como en aquel Caliz està recogida toda la sangre que Christo nuestro Señor derramò la noche, y el dia de su Passion en cinco vezes. Es a saber, por el sudor, açotes, espinas, clauos, y lançada. Y discurriẽ

do

do por cada vna, puedo hazer con nuestro Señor coloquios, y peticiones con affectos de amor, y agradecimiento, y de dolor de peccados, desta manera. O sangre preciosissima de Iesus, que fuysste derramada en el huerto de Gethsemani, por los poros de su cuerpo con grandes tristezas y agonias de su alma: gozome de que estes recogida en esse Caliz, para ser adorada de los fieles. Yo te adoro y glorifico quanto puedo, y te supplico que me libres de las tristezas y agonias eternas que tengo merecidas por mis peccados, pues por ellos fuysste derramada. O Caliz preciosissimo lleno de aquella sangre q̃ mi Señor derramò por sus espaldas quãdo fuerõ heridas cõ crueles açotes, y de la q̃ derramò por su cabeça quando fue traspassada cõ agudas espinas, embriagame con el diuino licor de essa sangre, para que todo me conuierta en amor del que por mi la derramò. O amantissimo Iesus, que depositaste en este Caliz la sangre que derramaste en la Cruz por los agujeros que hizierõ los clauos en tus sagrados pies y manos, y por la herida que hizo la lança en el costado, que te darè por tan grande beneficio, sino offrecerte essa misma sangre en este caliz de mi salud, glorificando por el tu sancto nombre. Amen. *Psalm. 115.*

Segundo punto.

LO 2. cõsiderarè las causas porq̃ Christo N.S. quiso q̃ la cõuersiõ y nudãça del pã y vino en su cuerpo y sangre fuesse inuisiblemẽte, quedãdo los acidẽtes visibles del pã y vino para encubrirle, pues si quisiera, pudiera facilmẽte hazer alguna mudãça visible, o poner alguna señal exterior, que descubriera la grandeza interior que alli estaua encerrada.

La 1. causa fue de parte del mismo Christo N.S. para humillarse, y dar nueuo y continuo exẽplo de humildad, y tambien de heroyca paciencia. Porque assi como en la Encarnacion, el que era Hijo de Dios se humillo, tomando forma de sieruo, encubriendo la alteza de su Diuinidad, con la baxeza de su humanidad, por razon de lo qual fue de muchos desconocido, despreciado y maltratado, como si fuera puro hõbre: assi en este Sacramẽto, el q̃ era jũtamẽte Dios y hõbre verdadero, quiso humillarse a tomar Sacramẽtalmẽte aq̃lla figura exterior de pã y vino, y encubrir cõ ella la alteza de su diuinidad y humanidad, por ra- *Ad Phili. 2.*

zon de lo qual, tambien es de muchos desconocido y despreciado, y maltratado, y a vezes pisado como si fuera puro pan, y puro vino, lo qual sufre con gran paciencia, sin dar muestras devẽgança para exemplo nuestro. O humildissimo y pacientissimo Iesus! Gracias os doy por esta rara humildad y paciencia que aqui exercitays para nuestro exemplo. Ayudadme Señor, para que a imitacion vuestra encubra lo que me puede causar honra vana entre los hombres, y sufra qualquier desprecio, y agrauio que recibiere dellos. Esclareced nuestros ojos con la lumbre de vuestra Fè, para que creamos y veneremos la infinita grandeza que està dentro desse velo, pues quanto mas por nuestra causa os humillays tanto, es mas razon que todos os engrandezcamos, y alabemos por todos los siglos. Amen.

D.Th. 3. p. q. 75. ar. 5. La segunda causa es de parte nuestra, para que tuuiessemos vn nueuo y continuo exercicio de heroyca Fè, negando todos nuestros sentidos, y los discursos que dellos saca nuestro entẽdimiento, rindiendole y cautiuandole alo que nos dize la Fè. Por lo qual en las palabras de là Consagracion del caliz, llama Christo nuestro Señor a este Sacramento, *Mysterium fidei*, mysterio de la Fè por excelencia. Y assi, vno de los grandes milagros que Christo hizo esta noche, fue (como arriba diximos) mudar los coraçones y entendimientos de los Apostoles de repente, a que creyessen, que lo que tenia en sus manos, en diziendo: Este es mi cuerpo, dexô de ser pan, y se cõuirtio en cuerpo del mismo que lo dezia. Y conforme a esto quando oyo Missa, ò comulgo, o entro en la Yglesia, es admirable exercicio actuar y auiuar la Fè, discurriẽdo por los sentidos desta manera, Creo Señor, que aunque mis ojos veen color y figura de pan, pero no està ay verdadero pan, sino tu Hijo de Dios viuo, resplandor *Ad Heb. 1* de la gloria del Padre, y figura de su substancia, blanco y colo- *Cant. 5.* rado, escogido entre millares. Creo Dios mio, que aunque mi olfato percibe olor de pan y vino, pero alli debaxo estas tu mismo verdadero Iacob, cuyo olor es como de campo lleno a quiẽ bendixo el Señor. Creo tambien, que aunque mi gusto percibe sabor de pan, y mi tacto toca blandura, y calidades de pan, pero *Genes. 27* con todo esso, no ay alli pan terreno, sino tu pan viuo, que veniste del cielo, fuente de toda dulçura y suauidad. O Saluador *Ioan. 6.* dulcissimo, ilustra mi entendimiento como ilustraste el de tus Apostoles, para que con viua Fè conozca la infinita hermosu-

ra

ra que està alli encerrada, y sea confortado con el olor suauissimo de tus virtudes, y sustentado y recreado con la dulçura de sus deleytes.

Otra tercera causa se puede ponderar, que fue para alentar nuestra confiança, y darnos animo y atreuimiento a tocarle, recibirle, y comerle, porque sino estuuiera assi encubierto, quien se atreviera a ello? Y assi el amor que le hizo quedarse con nosotros, le hizo tambien que se quedasse disfraçado, para que pudiessemos gozar del con mayor vnion, metiendole dentro de nosotros. O bendito sea tal amor, q̃ oluidado de su grandeza, se acommoda a nuestra baxeza, para que los viles gusanillos no se espanten ni huyan della.

Tercero punto.

LO tercero, considerarè las causas porque Christo nuestro Señor quiso quedarse con nosotros debaxo de especies de pan y vino, mas que debaxo de otra cosa visible, aplicãdolas a nuestro prouecho espiritual.

1 La primera fue para vnirse y juntarse con nosotros, no solo espiritualmente en quanto Dios, sino corporalmente en quanto hombre, con la mayor junta que era posible, porque no ay cosa que mas se junte con el hombre, que el manjar, y bebida, la qual no se pega solamente por defuera, sino entra por la boca, y penetra las entrañas, y alla se pega con ellas, y como el amor es vnitiuo del que ama con la cosa amada, quiso nuestro amantissimo Iesus, no solo quedarse cerca de nosotros, sino entrar dentro de nosotros, y con esta vnion sacramental, causar la vnion espiritual de verdadero amor. O Iesus amorosissimo, como no tienes asco de entrar en las entrañas de vn cuerpo asqueroso como el mio? Quien causa esto, sino la grãdeza de tu amor que atropella las grandezas, por jũtarse cõ nuestras baxezas? Iuntame contigo con perfecta vnion de charidad, para que nunca me aparte de ti, por toda la eternidad. Amen.

2 La 2. causa fue para significar q̃ obraua dentro de nuestras almas todos los effectos q̃ el pã y vino obrã en los cuerpos: porque cõ su presencia y cõ la gracia q̃ nos da por este Sacramento nos sustenta, conserua y augmenta la vida espiritual: da fuer-

 ças,

ças, y alegra al coraçon, reſiſte al calor peruerſo del amor proprio, y repara los daños que por el nos vienen: y finalmente nos haze ſemejantes a ſi, imprimiendonos ſus virtudes, y
Ioan. 6. propriedades, y por eſto dixo: El que me come, viuirà por mi. Con eſtas conſideraciones deſpertarè en mi grande hambre deſte ſancto Sacramento, con grande eſtima de lo que me importa recibirle amenudo, para ſuſtento de mi alma, como importa comer a menudo el manjar corporal, para ſuſtento del cuerpo. O manjar del cielo, o pan de Angeles, y pan de cada dia, quien te pudiera cada dia comer, para viuir por
Zachar. 9. ti vida celeſtial y diuina! O vino que engendras virgines, y
Pſalm. 103 alegras el coraçon del hombre, ven y purifica mi alma con tu pureza, y alegra mi eſpiritu con tu alegria, embriagandome con la fuerça del amor.

3 La tercera cauſa fue para ſignificar, que como el pan ſe haze de muchos granos de trigo molidos, y hechos vna maſa, y el vino de muchos granos de vua piſados y exprimidos: aſsi eſte Diuino manjar y beuida, pide coraçones vnidos con verdadera charidad, y ſe ordena para cauſar eſta vnion de muchos fieles en vn eſpiritu, y por eſta cauſa ſe llama communion, como vnion commun de muchos en tre ſi, y con Chriſto, de cuyo eſpiritu todos participan: y ſi para eſta vnion es meneſter que yo me dexe moler, piſſar, y hollar, mortificando en mi el ſer que tengo del hombre viejo, tengo de offrecerme a ello, en razon de guſtar la dulçura deſte Diuino manjar, y de vnirme con Chriſto. O Chriſto dulciſsimo, que juntaſte tu cuerpo con eſpecies de pan, que primero fue molido, y tu ſangre con accidentes de vino, que primero fue piſſado, y exprimido: yo me offrezco a ſer molido y deſmenuçado, y a ſer piſſado y hollado, por conſeruar tu amor, y la vnion y concordia con mis hermanos, para que tu Dios mio, te dignes de vnirte conmigo, en eſta vida por copioſa gracia, y deſpues cõ la perpetua vnion de la eterna gloria. Amen.

(**)

Medi-

Meditacion XIIII. De seys cosas mysteriosas que Christo nuestro Señor hizo y dixo, quando consagro el pan y el vino.

Primero punto.

LO primero considerarè, como Christo nuestro Señor cõ vn semblante exterior graue, modesto, y deuoto, poderoso para causar reuerencia y admiracion a sus Discipulos, tomò de la mesa vn pan en sus sanctas y venerables manos, y aunque pudiera consagrarle puesto sobre la mesa, quiso tomarle en ambas manos, para significar que la mudança deste pan en su cuerpo, era obra de su omnipotencia, y liberalidad, y de sus obras meritorias, que son figuradas por las manos.

1 Lo primero era obra de su omnipotencia en quanto Dios, y de la potestad de excelencia que tenia en quanto hombre, dada por su Padre, el qual puso todas las cosas en sus manos. Y con ellas hizo esta mudança tan marauillosa, de modo que el mismo tuuiesse a si mismo todo entero en sus proprias manos, y quedandose donde estaua, le pusiesse todo entero en las manos de sus Discipulos, para que le comiessen, O grandeza del poder Diuino, ò mudança de la diestra del muy alto. Gozome Saluador mio, de que vuestras manos sean tan poderosas! Mudadme con ellas y trocadme con vuestra diestra, para que reciba la virtud deste soberano pan. *Ioan. 13.* *Psal. 76*

2 Lo segundo mostro aqui la liberalidad infinita de sus manos, porque como dize Dauid que Dios, dà a todos su manjar en el tiempo conuiniente, y abriendo su mano, los llena de bõdad y bendicion, assi tambien liberalissimamente nos dà este manjar celestial, y abre ambas manos para llenarnos con el de bendiciones y virtudes. Que mayor liberalidad puede ser que darsenos todo entero, sin reseruar nada para si, en precio, y en sustento, y por compañero, y todo esto deualde, y sin interesse, solamente por ser bueno y liberal? Con esta consideracion pedirè humilmente a este Señor me dè sus poderosas, y li-

Psal. 103. & 144.

y liberales manos para besarselas por las mercedes que me haze dandole la gloria de todo lo que con ellas obra.

Lo tercero, fue esta obra de sus manos, porque con sus merecimientos, y con los trabajos de sus manos, y con el sudor de su rostro ganò este pan, que nos dio a comer, y juntamente, quiere que este pan sea comida, no de holgaçanes, sino de trabajadores, que comen los trabajos de sus manos, y por esso son bienauenturados, disponiendonos con exercicio de buenas obras para comerle, y despues de comido, prosiguiendo el trabajo de nuestras manos en seruirle. O Adam celestial, q̃ a imitacion del Adam terreno trabajaste y sudaste para ganar el pan que auias de dar a tus hijos, yo te alabo, y glorifico porque me das de gracia lo que tu compraste con tan caro precio, y ganaste con tanta fatiga: justo es Señor que yo trabaje cõ mis manos, para no ser indigno deste diuino pan, pues està escripto que quien no trabaja, no es razon que coma.

3

Psalm. 127

2. ad Thessalon. 2i

Segundo punto.

LO segundo considerarè, como teniendo Christo nuestro señor el pan en sus manos, leuantò sus ojos al cielo, para significar, que el pan que pretendia darles, no era pan de la tierra, sino pan del cielo, y pan de Angeles, pan sobre substancial, dado por su eterno Padre, en cumplimiento de lo que auia prometido, en vn Sermon, quando dixo: *No os dio Moyses pan del cielo, sino mi Padre os da pan del cielo verdadero, yo soy pan viuo que baxe del cielo.* Y assi leuanta los ojos al cielo para mouer a sus Discipulos, y a todos nosotros que leuantemos alla los coraçones con affectos de esperança, de oracion y pureza, esperando recibir este manjar de nuestro Padre celestial, que està en los cielos, y pidiendosele con oracion affectuosa, y disponiendonos a recibirle con pureza de vida celestial, cumpliendo lo que dize la Yglesia en el Prefacio de la Missa, *Sursum corda*, arriba los coraçones. A lo qual respondemos, ya los tenemos leuantados al Señor. O Padre nuestro que estas en los cielos, leuanta nuestros coraçones donde tu estas, danos oy este pan sobresubstancial que baxò del cielo para dar vida celestial al mundo.

D Th. 3. p. q 83. ar. 4. ad. 2.

Ioan. 6.

2

Luego dio gracias a su eterno Padre por esta merced tã señala-

3

da

da que por sus manos hazia al mundo, en darle tal pan para su comida, y sustento, enseñandonos con esto, que este pan se ha de comer con grandes affectos de agradecimiento, antes y despues de comerle, por lo qual se llama Eucharistia, que quiere dezir accion de gracias. O que azimiento de gracias tan feruoroso haria Christo en aquella hora! Porque si dio gracias por el pan de ceuada que dio a los cinco mil hombres en el desierto, quanto mayores, y mas affectuosas las daria por este pan del cielo, que dà a todos los hombres en el desierto del mundo! porque a la medida del beneficio crece el affecto del agradecimiento. Y pues yo no puedo darselas como deuo, he de offrecerle las que el dio a su Padre, y recibir el Sacramento que para este fin instituyò. *Ioan 6.*

4 Hecho esto, bendixo el pan: de suerte que no solo bendixo a su Padre eterno, con bẽdicion de alabança y acciõ de gracias, sino al mismo pã cõ bẽdiciõ de oracion, obradora delo q̃ bẽdecia: nosotros bẽdecimos a vna cosa cõ el desseo y oraciõ, desseãdo algũ biẽ, y pidiẽdo a Dios q̃ se le dè. Pero Christo N.S. bẽdixo al pã, no solo pidiendo al Padre la cõuersiõ, y trãsmutaciõq̃ del pẽsaua hazer, sino comunicãdole virtud diuina, è imprimiendole vn bien tan grande, como era mudarle en su proprio cuerpo, y hazerle principio y causa de las bendiciones espirituales que por su medio vienen del cielo para nuestra salud. O efficacia de la bẽdicion de Christo. Bẽdiceme Saluador mio pues tu bẽdezir es bienhazer, para q̃ bendito por ti, llegue a comer este benditissimo pan, y participe las bendiciones que nos das por el.

5 Luego partio el pan: porque no sin gran mysterio tomò dela mesa vn pan entero, y despues le partiò, y diò a sus Apostoles para significar lo primero, que todos auian de comer de vn mismo pan, y beuer de vn mismo Caliz: y assi todos auian de tener vn mismo amor, por el qual auian de ser vnos entre si. Itẽ, para que entendiessemos, que aquel pan se podia partir, sin que se partiesse lo que dẽtro de si tenia, porque en toda parte yua todo su cuerpo, y con cada bocado daua a cada vno delos Discipulos, tanto como estaua en todo el pan. Y finalmẽte para significar q̃ este diuino pã no se ha de comer ẽtero, y a bulto, sino partido y dsmenuçado cõla meditaciõ, cõsiderãdo todo lo q̃ està encerrado enel, q̃ es la carne dChristo, su anima sãtissima *1. Cor. 10*

su sangre preciosa, su diuinidad, y todos sus merecimientos, y ponderar cada cosa destas por si, es como partir espiritualmente el pan, para comerle. O Redemptor mio, pues yo como pequeñuelo no sè partir este pan, ni le tengo de comer sino es partido, partemele con tu mano, para que le coma con prouecho, sintiendo muy por menudo lo que en el està encerrado.

Tercero punto.

VLtimamente considerarè, como partido el pan Christo nuestro señor le dio a sus Apostoles, diziendo: Tomad y comed, porque este es mi cuerpo. En lo qual se ha de ponderar aquella palabra: *Dedítque Discípulis suis*, diolo a sus Discipulos, o que dadiua tan preciosa, en la qual les dio todo lo que era, y lo q̃ tenia de pura gracia, solo porque es amigo de dar. O charidad infinita! o bondad inmẽsa, la qualaqui no se quiere a si para si, sino a si para darse a nosotros. O dador liberalissimo, dateme a ti mismo, pues yo tambien soy Discipulo tuyo: y aunque no merezco tal don, pero bien sè que no le das porque le merecemos, sino porque eres bueno, y gustas darnos vn bien tan grande q̃ excede a todo merecimiento. 6

Luego ponderarè como era tan grande la reuerencia y estima, que los Apostoles tuuieron de aquel diuino pan, por la luz interior de Fè viua, que Christo les communicò, que sino les dixera: Tomad y comed todos, no se atreuieran a tomarle en sus manos, ni a comerle: y assi fue menester que se lo mandasse, y les dixesse: Tomad este pan, y mirad que no os le doy solamente para que le beseys y adoreys, y pongays sobre vuestras cabeças, o le guardeys como reliquias para vuestro consuelo, sino para que le comays, y os sustenteys con el, y comed del todos, ninguno se escuse por titulo de humildad, porque le doy para todos los que soys de verdad mis Discipulos, y no solamente a los presentes, sino tambien a los que succederan hasta la fin del mũdo. O amado mio, pues me mandays comer este diuino manjar, yo le tomarè y adorarè, y despues le comerè por obedeceros, y por gozar de vuestra dulce presencia, confiado que suplireys mi indignidad, con la abũdancia de vuestra misericordia y liberalidad.

Mi-

Meditacion, XV. De la potestad que Christo nuestro Señor dio a sus Apostoles, para hazer lo mismo que el auia hecho, y de la que tienen ahora los Sacerdotes para cõsagrar y ofrecer el sacrificio del cuerpo y sangre de Christo.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como Christo nuestro Señor despues de auer instituydo este sanctissimo Sacramento dixo a sus Apostoles. *Hoc facite in meam commemorationem Hazed esto en mi memoria* Por las quales palabras consta que les dio potestad de hazer lo mismo que el auia hecho, conuirtiendo el pan en su cuerpo, y el vino en su preciosa sangre, mandandoles, assi a ellos, como a los Sacerdotes que les succediessen en la dignidad Sacerdotal, que hiziessen esto mismo, en la forma que el lo auia hecho. D. Tho. 3. p. q. 81. art. 1 & in addit. quæst. Luca. 22.

Sobre este punto tan regalado ponderarè. Lo primero, la infinita charidad de Christo nuestro Señor, en auer querido dar potestad sobre su verdadero cuerpo y sangre, no a los Angeles del cielo, sino a los hombres que viuẽ en la tierra, para que ellos en su nombre, y representando su misma persona puedan con verdad dezir sobre el pan: Este es mi cuerpo, y en virtud destas palabras conuiertan el pan en el cuerpo de Christo, como el mismo Señor le conuirtio, cõ tanta muchedumbre de milagros, que exceden a los milagros de dar vista a ciegos, sanar enfermos, y vida a muertos O amantissimo Iesus, que mas podias hazer de lo que hiziste por los hombres, dandoles vna potestad que excede a la dignidad de Angeles? Auias hecho al hõbre poco menor que a ellos, constituyendole sobre las obras de tus manos, y ahora le engrandeces mas, dandole facultad para traer del cielo tu cuerpo y sangre, y ponerla en sus proprias manos. Bendigante Señor por esta merced todas tus criaturas, y mi anima con sus potencias se deshaga en tus perpetuas alabanças. Amen. Psal. 8.

Pero mas ay que ponderar en la infinita liberalidad deste diuino Señor, el qual no quiso limitar esta potestad a cierto numero de personas, o a lugares, y tiẽpos determinados, para que todos pudiessen gozar del fructo de su Sacramento con abundancia. Pudiera ordenar que no vuiera mas devn Sacerdote en el mundo, ò vno en cada prouincia ò ciudad: ò que los Sacerdotes no pudieran consagrar, sino es siendo muy sanctos, ò que este Sacramento, como el Cordero Pasqual, no se celebrara sino en vn lugar señalado, y vna vez al año: pero su liberalidad no quiso poner estas tassas, dandole plena facultad de que vuiesse muchos Sacerdotes: los quales, aunque fuessen malos, pudiessen consagrar en todo tiempo y lugar, cada dia y en cada Yglesia, y oratorio de qualquier aldea. O largueza sin medida de nuestro Saluador! Por ventura Señor, no sabeys nuestra condicion, que si lo precioso no es raro, luego lo tenemos en poco! pues porque quereys aya tantos Sacerdotes con plena potestad de celebrar tan amenudo este uenerable Sacramento? Pero vuestro amor es sin medida, y passa por la desestima que los malos tienen de sus dones, en razon de hazer bien a los buenos, que vsan bien dellos O si todos sin tassa fuessemos largos en seruiros, pues sin tasa soys largo en regalarnos. 2

Exod. 12.

Aun mucho mas ay que ponderar en la infinita humildad, y obediencia que Iesu Christo nuestro Señor muestra a la voz y palabra de los Sacerdotes, porque desde este punto se obligò hasta la fin del mundo de venir ala voz del Sacerdote, quando consagrasse sin dilacion, ni tardança, en qualquier lugar y hora que lo hiziesse, y aunque fuesse malo y consagrasse con dañada intencion, y aunque fuesse para pisarle y echarle en el fuego, passando por todo esto por el bien de los escogidos. O pielago inmensissimo de la charidad de Christo! que es posible que obedezca Dios a la voz del hombre, y no de hombre sancto como Iosue, sino peruerso como Iudas? Y que se dexe tratar de manos tan sangrientas, y se subjete a tantas, y tales baxezas! O Señor, quam amigo eres de humildad y obediencia, pues cada dia quieres darnos tan ilustre exemplo dellas. Deste exemplo tengo de aprender a obedecer alos Perlados, en todo lo licito q̃ mandaren, aunque sean malos, y mal intencionados, cũpliẽdo su mandato cõ obediẽcia puntual, prompta, y perseuerante hasta la muerte, sin cansarme de obedecer, como 3

Iosue. 10.

no

no se cansa Christo de cumplir lo que vna vez offrecio.

Segundo punto.

IO segundo considerarè, como en estas mismas palabras mandò Christo a los Apostoles, y manda a los Sacerdotes de su Yglesia, que offrezcan este sacrificio que instituyò de su cuerpo y sangre debaxo destos accidentes de pan y vino, en lugar de los sacrificios de la vieja Ley, ponderando la excelencia deste sacrificio, y los bienes que por el nos vienen.

1 Lo primero, sacrificio es vna offrenda que haze el hombre a Dios, de alguna cosa que le agrada para reuerenciarle y honrarle en reconocimiento de su infinita excelencia, y magestad. Pues que cosa se puede offrecer al Padre eterno mas preciosa, ni que mas le agrade que su mismo Hijo, Dios y hombre verdadero, de quien el dixo: Este es mi Hijo muy amado en quiẽ yo me he agradado? O q̃anto te deuemos Saluador del mundo, en auernos dado por Sacramento y sacrificio la cosa mejor que nos podias dar, que es a ti mismo! Y porque la offrenda, aunque preciosa, no fuesse desechada, por ser malo el que la offrece, tu mismo quieres ser el principal offerente, como Sacerdote eterno, segun el orden de Melchisedech, offreciendo este pan y vino celestial, por manos de los Sacerdotes terrenos. *Matth. 4* *Psal. 109.* *Ad Heb. 7*

2 Lo segundo ponderarè, como este sacrificio con eminencia es causa de los tres effectos para que se ordenan los sacrificios. Es a saber, en satisfacion por nuestros peccados: en azimiẽto de gracias por los beneficios recibidos: y para impetrar d̃ Dios los bienes q̃ desseamos, tẽporales, o eternos. Para estos fines he de oyr ò celebrar la Missa, dilatãdo las velas d̃ la cõfiãça, todo lo posible, pues para todo ay en ella fũdamẽto, cõfiãdo q̃ por medio d̃ste sacrificio, aplacarè la yra del Padre eterno, y pagarè las deudas de mis peccados, y alcançarè las virtudes y dones que le pidiere: y con la charidad estenderè todo esto al bien de mis proximos, assi viuos, como difunctos del Purgatorio, pues a todos puede aprouechar, diziendome a mi mismo para auiuar mi confiança. Que peccados aura tan graues, cuyo perdõ no se alcance con este diuino sacrificio del cuerpo y sangre que le offrecio en la Cruz por todos los peccadores? Y que penas por nuestras graues culpas no se pagaran con esta

paga, offreciendo las satisfaciones que nuestro Saluador offrecio para pagarlas ? y que bienes se pueden pedir a Dios, que no se alcancen por medio de tal offrenda, en la qual summamente se agrada? O Padre eterno, si tanto te agradò la offrenda del innocente Abel, a quien matò por embidia su hermano Cayn, mucho mas te agradarà la offrenda de tu innocentissimo Hijo Iesus, a quien por embidia matò su hermano el pueblo Hebreo offreciendo su vida para redimirnos con su muerte! Accepta, o Padre misericordiosissimo, este sacrificio en remissiõ de mis peccados, acceptale tambien en azimiento de gracias por los innumerables beneficios que de tu mano liberalissima he recibido, y por el te suplico me des aqui tu copiosa gracia, y despues la vida eterna. Amen.

Tercero punto.

LO tercero considerarè, como en estas mismas palabras, encarga Christo nuestro Señor a sus Apostoles, que hagan esto en su memoria, y especialmente en memoria de su Passion y muerte, ponderando como Christo nuestro Señor offrecio dos sacrificios por nuestra causa. Vno sangriento en la Cruz, y otro sin sangre la noche de la cena, y esto quiso que fuesse en memoria del otro, para que echemos de ver lo mucho que dessea tengamos memoria del, y de su Passion sacratissima, por el bien que della nos resulta: pues por esta causa instituyò este Sacramento y sacrificio, en que el mismo se queda entre nosotros para despertar esta memoria, y mouernos con ella a exercitar los tres actos de agradecimiento, que son, reconocer, y estimar el beneficio, y alabar al bienhechor, y hazerle algun seruicio. 2

Para esto ponderarè como nuestro Señor siempre que hazia a su pueblo algun beneficio señalado, ordenaua alguna cosa en su agradecimiento, por lo mucho que nos importa serle agradecidos para recibir del nueuas gracias. Y como este beneficio de la Passion con los dones que del proceden, no podia ser dignamente agradecido por los hombres, quiso suplir nuestra falta, haziendose nuestra offrenda, para que se la offreciessemos por los dones que nos auia dado. Y como ella misma es otro nueuo beneficio, no queda otro medio para agradecerla, sino frequentarla con la memoria dicha, procurando assistir cada dia a este venerable sacrificio, y recibir espiritualmẽte este diuino Sacra-

cramento, y a sus tiempos Sacramentalmente, al modo que se dixo en la primera parte. O dulcissimo Saluador, pues te quedas con nosotros para que tu presencia despierte nuestra memoria, concedeme que siempre me acuerde de ti, como tu te acordaste de mi, para que siempre te alabe por los innumerables bienes q̃ de ti recibo. Amen. *En la meditacion. 33. y 36.*

Vltimamente ponderarè, como Christo nuestro Señor quiere tambien que celebremos este mysterio, en memoria de las heroycas virtudes que exercitò en su vida y muerte, de las quales es vn viuo dechado este venerable Sacramento, porque como vino al mundo, no solo a redimirnos, sino a darnos exemplo de todas las virtudes: assi viene al Sacramento, no solo a sanctificarnos, sino a renouar los mismos exemplos, los quales por ser presentes y continuos mueuen mucho a su imitació. Y assi puedo imaginar, que desde alli me està diziendo: Exemplo os he dado para que hagays lo que yo hize con vosotros: y aprended de mi que soy manso, y humilde de coraçon. Estas virtudes son la charidad, misericordia, y liberalidad. La humildad, paciencia y mansedumbre, y la obediencia prompta y puntual con perseuerancia, en todo esto hasta la fin del mundo, como se ha ponderado en esta meditacion y en las passadas, y en la sexta parte se dira mucho mas, para declarar todo lo que pertenece a este soberano beneficio. La imitacion destas virtudes ha de ser vno de los principales fructos que he de sacar destas meditaciones, suplicando a nuestro Señor me ayude a ponerlas por obra. O Dios de las virtudes que hiziste dellas vn memorial, dandote por manjar a los que te temen, cõcedeme que de tal manera medite y reciba estos mysterios que imite tus esclarecidos exemplos. Amen. *Ioan. 13.* *En la 11. y treze.* *Psalm. 110*

Meditacion XVI. De como Christo nuestro Señor en la cena dixo a sus Apostoles que vno dellos le auia de entregar, y como Iudas se salio para esto.

Primero punto.

Matth 26. Marci. 14. Luca 22. Ioan. 13.

Estando Christo nuestro Señor sentado en la mesa con sus doze Apostoles, a deshora se turbò a si mismo en el espiritu, y con gran sentimiento dixo:

dixo: De verdad os digo que vno de vosotros, que està conmigo en la mesa, y con su propria mano come conmigo de vn mismo plato, me ha de entregar a la muerte, pero el hijo del hombre morirà como està determinado, mas ay de aquel por quien serà entregado, mejor le fuera no auer nacido.

Sobre este punto se ha de ponderar lo primero, las causas de- I
sta turbacion y sentimiento interior de Christo nuestro señor, que fue por ver alli a Iudas entre los suyos, hombre peruerso, impenitente y reprouado, el qual aunque era solo, bastaua para turbarle, entristecerle y aguarle el contento que alli tenia con tantos buenos y escogidos, no porque aborreciesse la persona por si misma, sino porque summamente aborrecia su maldad, y en particular su abominable ingratitud, despues de auer recibido del tantos beneficios. La qual quiso declarar su Magestad con gran ponderacion, diziendo: Vno de vosotros a quien yo escogi por Apostol, y descubri mis secretos, y di potestad de hazer milagros, a quien le he lauado los pies, y dadole a comer mi cuerpo, y a beuer mi sangre, comiendo conmigo de vn plato, y bebiendo de vn caliz, este me ha de entregar a la muerte? O buen Iesus, ya no me espanto que os turbeys a vos mismo, to mando voluntariamente esta turbacion y tristeza, pues tan hor rendo crimen como este es motiuo della: pesame de la causa q̃ con mis desagradecimientos, he dado a vuestras tristezas, y cõ vuestro fauor propongo enmendarme dellos.

Lo segundo se han de ponderar dos causas que mouieron a Christo nuestro Señor para dezir estas palabras delante de los Apostoles. La primera, para que todos entendiessen que era Dios, y que conocia los coraçones de todos, y lo que contra el *Eccles. 1.* tramauan, y esta sciencia era vna de las circunstancias que agra uaua sus trabajos, y della se aprouechaua, no para vengarse de sus enemigos, sino para padecer mas por ellos. La segunda cau sa muy especial fue, la compassion que tenia de Iudas, desseando reduzirle con las razones que alli le dixo, que fueron tres ef ficacissimas para conuertir a vn peccador. La primera, auisan I dole que sabia sus ocultos pensamientos, y malos tratos, y por consiguiente que era su Dios y su juez, a quien nada estaua oculto. La segunda, deshaziendole el engaño en que fundò su 2 peccado, porque como arriba se apuntò, escusaua Iudas su maldad, diziendo, que pues Christo auia de morir entonces a manos de los Iudios, poco daño era venderle para sacar algun dinero,

nero. A este pensamiento responde Christo, el Hijo del hombre morirà como està decretado, pero ay del que le entregare. Como quien dize, el decreto de mi Padre de que yo muera, no te fuerça a ti a que me vendas, libertad tienes para no hazerlo, y tuya es la culpa en quererlo hazer.

3 La tercera fue amenaçarle terriblemente con dezir: Mejor le estuuiera no auer nacido, que cometer tal peccado, por el qual serà condenado al fuego eterno donde desseará no ser, por no padecer tales tormentos, y no le serà concedido. Con estas tres razones tengo de mouerme a temblar de qualquier peccado, pues ni puede ocultarse a Dios, ni atribuyrse a otra causa q̃ a mi dañada voluntad, y es tan graue mal, que fuera mejor no ser, q̃ hazerle, y ser por el condenado. *Apocal. 9.*

Segundo punto.

LOz. considerarè lo q̃ de aqui resultò en los demas Apostoles y lo q̃ Christo nuestro Señor hizo en este caso. Porque primeramente todos los Apostoles se entristecieron grandemẽte, y preguntaron a Christo N. S. *Maestro, soy por ventura yo?* En lo qual se descubre como es de buenas almas temer culpa dõde no la ay, porque temen tanto el peccado, por el grande amor q̃ tienen a Dios, q̃ no querrian ver su sombra, ni oyr que entre ellos vuiesse rastro del. O quien tuuiesse tan entrañado en el coraçõ el amor de Christo, q̃ tẽblasse de solo pensar q̃ puede ofenderle.

2 Lo segundo Christo nuestro Señor con su acostũbrada charidad y prouidencia, no quiso publicar el traydor, porque toda via estaua oculto, y porq̃ no fuesse ocasiõ de q̃ sus Apostoles, se alborotassen cõtra el, dãdonos exẽplo, assi de encubrir los peccados del proximo, aũq̃ se ayã presto de descubrir, como tãbiẽ de quitar qualquier ocasiõ de discordia y alboroto en la comunidad, dõde estamos. Solamẽte dscubrio esto a dos personas. La vna fue el mismo Iudas q̃ cõ desuerguẽça grãde, por encubrir su delicto pregũtò como los demas, si era el. Pero Christo N. S. sin indignarse, ni dezirle injuria alguna, con grande mansedũbre, y con voz baxa, sin que los otros lo entendiessen, le respondio: *Tu lo dizes*, que fue dezirle: Tu eres el que me has de entregar, y por ti he dicho todo esto, a tiempo estas de arrepentirte si quieres, que yo te perdonarè.

La otra persona fue su querido Iuan, que estaua reclina-

Psal. 13 do sobre su pecho, para que fuesse testigo de la charidad que vsaua con Iudas, y assi le dixo: *Aquel es a quien yo diere vn bocado de pan mojado, y dioselo a Iudas.* Y es de creer se le daria con grandes caricias y muestras de amor, como vna madre le suele dar a vn hijo, o vn amigo a otro muy familiar y querido suyo, para q̃ se vea donde llegò la charidad de Christo, que con auerse turba
Prouer. 25. do y entristecido con la traycion de aquel hombre, no cessò de darle muestras de amor para reduzirle. Gracias te doy Saluador amorosissimo, porque no te cansas de echar brasas sobre la cabeça del que te aborrece, regalandole con tan amoroso bocado, para enternecer y ablandar su coraçon.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como el desuenturado Iudas tomò aquel bocado, pero con grande pertinacia y obstinacion en su proposito, como quien dezia: Por mas que me regales, tengo de venderte, y sacar el dinero que perdi, y en pena de sta pertinacia, le succedieron dos terribilissimos castigos. I

El primero fue permitir que tras el bocado entrasse en el Sathanas. Dos vezes entrò en Iudas, como consta del Euagelio.
Luc. 22. La primera para persuadirle que vendiesse a Christo nuestro señor, a lo qual dio su consentimiento, como arriba se dixo. La segunda, para que lo executasse con diligencia, instigandole a q̃
Ioan. 13. se saliesse de aquel cenaculo, y fuesse a poner por obra la entrega que tenia tramada. Y esta fue en tomando aquel bocado de pan, para que se vea quan peligrosa cosa es vsar mal delos regalos de Dios, y de las señales de amor q̃ nosdà, y por consiguiente quan peligroso es recibir en mal estado el pan de vida, mojado en la sangre preciosissima que en si encierra, y se nos dà en señal del perfecto amor que Christo nos tiene. Porque en castigo deste atreuimiento y desagradecimiento, tras el bocado entra Sathanas, y se apodera del coraçon, y le instiga a otros innumerables, y abominables peccados.

El segundo castigo, fue dezirle Christo nuestro Señor. *Quod facis, fac citius, lo que hazes hazlo mas presto.* Que fue como delamIoan. 13. pararle y dexarle de su mano, permitiẽdo que cumpliesse su dañada voluntad. Como quien dize: Hasta ahora te he detenido en mi compañia, y en este cenaculo, haziẽdote muchos regalos

y fauo

y fauores para que te arrepintiesses de tu peccado, mas pues no quieres, yo alço la mano de ti, y permito que bayas a executar lo que desseas, y pues has de yr, ve presto, porque mayores ganas tengo yo de morir, que tu de entregarme a la muerte. O charidad inmensa de Iesus! o dureza endemoniada de Iudas! Por mucho que Iudas dessea vender a Iesus, mucho mas dessea Iesus ser vendido, y entregado a la muerte por saluar a Iudas, mas quando la maldad llega a resistir a la charidad, entra su hermana la justicia a vengar su injuria, y juzga que sea desamparado, quien con rebeldia no quiso ser curado, conforme al dicho del Propheta: Curado hemos a Babylonia, y no ha sanado, desamparemosla. Por tanto, alma mia, canta a tu Dios misericordia, y juyzio, para que si la misericordia no te afficionare a lo bueno, el juyzio te aparte de lo malo, y recabe el temor del justo Iuez, lo que no recaba el amor del misericordioso Padre.

Hiere. 51.

Psalm. 100.

Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar, como auida esta licencia permissiua, *Iudas se salio del cenaculo, y Christo nuestro Señor dixo: Ahora es clarificado el hijo del hombre, y Dios es clarificado en el, y luego le clarificarà.* *Ioan. 13*

Por las quales palabras pretendio enseñarnos dos cosas de
1 mucho consuelo. La primera, que cõ la salida de Iudas quedaua glorificado, porque su escuela, y rebaño quedaua puro y sancto, al modo q̃ lo sera el dia del juyzio, quãdo cõ grãde gloria vẽga a juzgar, apartãdo los malos, de entre los buenos, y escogidos. De suerte que como se turbò y entristeciò de ver a Iudas entre sus escogidos, assi se gozò y glorificò de verle apartado dellos. O quien fuesse tal que pudiesse glorificarse Christo de tenerle en su sancta compañia. No permitas Señor, que lleguẽ a tanto mis peccados, que sea honra suya echarme della.

2 La segunda fue, que con la salida de Iudas, se daua principio a su Pasaion, por la qual el era glorificado, porque su gloria era morir por la gloria d̃ su Padre, y Dios era glorificado en el, y le glorificaria cõ milagros en la Passiõ, y luego cõ la gloria de la Resurrectiõ. Por donde se vee cõ q̃ ojos miraua Christo N. Señor sus ignominias, pues las llamaua su gloria, y tambien con q̃ ojos mira Dios las ignominias de los escogidos, pues se glorifica en

ellas,

ellas, y por ellas los glorifica y honra con summa gloria, para q̃ yo aprenda a glorificarme de padecer por Christo, pues Christo es glorificado en que yo padezca, y el me glorificara porq̃ padezco. Por tanto, o alma mia, gloriate con el Apostol, en las tribulaciones, y en la Cruz de Christo, pues dellas y por ellas es glorificado Christo, a quien sea honra y gloria por todos los siglos. Amen.

d Rom.
Ad Gal. 6.

Meditacion. XVII. De la contienda de los Apostoles sobre la mayoria, y como Christo nuestro Señor les corrigio y auiso del escandalo que auian de padecer aquella noche, y a Pedro de que le negaria tres vezes.

Primero punto.

Luca. 22. EN acabando Christo nuestro Señor de dezir, que ahora era clarificado, y que su Padre le clarificaria, luego brotò en los Apostoles, vn espiritu de ambicion, y contienda sobre quien dellos era mayor. En lo qual se descubre la viueza desta passion de honra, la qual luego salta en qualquier ocasion, y los q̃ poco ha estauan tristes por la nueua de que vno dellos auia de entregar a su Maestro, ahora andan en porfias sobre quien priuarà mas con el, y quien seria mayor y mas honrado. Christo nuestro señor luego atajò esta contienda, y la rayz della, diziẽdoles. Lo primero, que en su escuela se auia de proceder diferẽtemente que en el mundo, y entre los Reyes de las gentes, porque quien quisiere ser mayor, ha de procurar ser como el menor, y el que desea preceder a todos, ha de tratar de seruir a todos, al modo que el estaua entre ellos, como seruo, siruiendoles cõ humildad, como ya se põderò en la meditaciõ 23. de la tercera parte. Luego añadio para animarles a esto. *Vosotros aueys permanecido conmigo en todas mis tentaciones y tribulaciones, pues perseuerad en esto, y no en pretender mayorias, porque yo por testamento dispongo y ordeno daros mi Reyno, como mi Padre me le dio a mi.* Esto es, orde-

ordeno que entreys en mi Reyno por humillaciones y tribulaciones, como yo entre en el por ellas. O dulce Iesus, yo accepto el legado de vuestro Reyno, con condicion de la perseuerancia en los trabajos por vuestro seruicio. Ayudadme vos a la perseuerancia, porque no pierda la corona. De aqui sacarè, que si vuiesse de tener algun modo de contienda con otros, no ha de ser sobre la excelencia, sino sobre la baxeza, desseando el postrer lugar, y la subjecion a todos, porque este es el camino para ser el mayor en el Reyno de Christo.

Segundo punto.

LO segundo considerarè, como Christo nuestro señor dio a sus Apostoles otra triste nueua, diziendoles: *Todos vosotros sereys escandalizados en mi esta noche, porque escripto està: Heriré al Pastor, y seran esparcidas sus ouejas: pero despues que resucitare, os verè en Galilea.* Como quien dize: Vosotros a quien he fauorecido y regalado tanto, aueys de recibir escandalo con lo que vieredes passar por mi esta noche, y me desampararеys y vendreys a perder la Fè, o titubear en ella, pero no desesperеys por esto, porque yo resucitarè, y os recogerè en Galilea. Esto dixo para humillarlos por vna parte, y abaxar los humos de su ambicion, auisandoles de la flaqueza y cobardia que auian de tener, y por otra parte para preuenirlos porque no desesperassen, ni se amilanassen por su cayda, prometiendoles que los visitaria. Y de ambas cosas he de sacar auiso para viuir con temor, de no me escandalizar, y dexar a Christo, y para no desesperar, si alguna vez le dexare, pues tan benigno se muestra en querer recibirme.

Matth 26. Marci. 14. Luca. 22. Ioan. 1 3. Zachar. 13

A esto respondio Pedro. *Aunque todos se escandalicen, yo no me escandalizare, antes estoy aparejado para yr contigo a la carcel, y a la muerte.*

En las quales palabras se descubre, que el feruor sin humildad, es causa de muchos yerros. Tres cometio Pedro aqui. El 1. fue cõtradezir a Christo, que fue vn modo de no le dar credito a lo que auia dicho. El 2. fue presumir de si mas q̃ delos otros, anteponiendose a ellos. El 3. fue, presumir de sus fuerças mas de lo que podia, y jactarse dello. De aqui resultò, que los demas Apostoles, por no quedar inferiores a Pedro, y no ser nota

1
2
3

dos de cobardes, todos dixeron lo mismo, que estauan aparejados a seguir a Christo, hasta morir. Y si esto dixeran cō humildad, pidiendo a su Maestro que los ayudara, no erraran, pero como nacia de presumpcion, no fue agradable a Christo nuestro señor, el qual pudiera responderles aquello de Hiere mias: Oydo hemos la soberuia de Moab, en gran manera es soberuio. Yo conozco su jactancia, y que no es conforme a ella su fortaleza, ni aun hara lo poco que podia. Lo qual se cumplio a la letra en los Discipulos: pero Christo nuestro señor, dexando a los demas, se boluio a Pedro y le dixo: *Digote de verdad, que antes que el gallo cante, me negaras tres vezes,* Que fue dezirle: Tu que presumes mas que todos, te escandalizaras mas que todos esta misma noche, porque en ella me negaras tres vezes. Parece que permitio nuestro Señor estas tres negaciones de Pedro, en castigo de los tres yerros que cometio en las palabras que dixo, como despues veremos.

Hiere. 48.

De donde sacarè auiso para no presumir de mi, ni anteponerme a otros, sino con humildad temiendo mi flaqueza, supplicarè a nuestro señor; no me dexe de su mano, porque soy tal, que aunque todos no se escandalicen, yo me escandalizarè, si el no me fauorece. Mira Dios mio esta gran flaqueza mia, y compadecete della, porque si tu no me ayudas, en qualquiera ocasion de escandalo, serà cierta mi caya da.

Tercero punto.

LO tercero, se ha de considerar otro auiso que Christo nuestro señor dio a Pedro, y de camino a los demas Discipulos, diziendo: *Mirad que Sathanas ha desseado y pedido criuaros como trigo: pero yo he rogado por ti, o Pedro, para que no falte tu Fè, y tu despues de conuertido, confirma a tus hermanos.*

Luca. 22.

En las quales palabras se encierran tres grandes auisos. El primero, que Sathanas su aduersario auia pedido licencia para tentarlos, porque sin esta licencia no pudiera, como ni pudo tentar a Iob, ni aun entrar en los puercos, ni hazerles daño. Pero concedioselo la licencia, porque assi conuenia: porque dado caso, que el Demonio pretendia turbarlos y esparcirlos, como quien criba trigo sin tiento alguno, pero Dios nuestro señor pretendia conuertir aquella tentacion en prouecho suyo, pa-

ra q̃ quedassen mas humildes y puros en adelante, como el trigo bien cribado queda limpio de la neguilla, y paja. Y esto me ha de ser motiuo de consuelo quãdo soy tentado, imaginando que la tentacion es como el cribo, y aunque el Demonio me cribe con furia, no para apurarme, sino para derribarme, pero la diuina protection suele cercar el cribo, y defender al que es cribado, y tener la mano al Demonio con tal riento, que no derribe sino limpie y perficione: y no me faltarà esta protection, si con humildad, y confiança acudo a la Diuina misericordia.

2 El segundo auiso, fue que el auia rogado por Pedro, para que no desfallecieste, ni faltasse su Fè, dandole a entender, que sin duda pereciera, y Sathanas preualeciera contra el, hasta del todo destruyrle, sino fuera por su oracion, y protection. O amantisimo Iesus, supplico a tu Diuina Magestad que si dieres licencia a Sathanas que me cribe como a trigo, tu seas mi abogado y protector, para que no desfallezca mi Fè, ni falte en la charidad: conuierte Señor la tentacion en mi prouecho, para que la afflicion que padeciere, sirua de apurarme en el crisol, apartando de mi todo lo malo que tuniere. 1. Cor. 10.

3 El tercero auiso fue, *Y tu despues de conuertido, confirma a tus hermanos.* En lo qual se descubre la misericordia deste Señor, con que templò el rigor passado, porque como le reuelò que auia de negarle tres vezes, assi le reuelò que se conuirtiria, para que no desesperasse quando se viesse caydo. Iten, le exorta a que se muestre agradecido por la merced que recibirà en su conuersion, ayudando el a sus hermanos, para que tambien se conuirtiessen, donde se vee la charidad de Christo nuestro señor para con los suyos, pues no le dixo, quando te conuirtieres, dame muchas gracias porque rogue por ti, sino confirma a tus hermanos en la Fè y confiança: mira por ellos, ayudalos en lo que fuysse ayudado, y en esto me pagaras algo de lo mucho que por ti he hecho.

Meditacion XVIII. del Sermon que Christo nuestro Señor hizo despues de la cena.

ACabada la cena, hizo Christo nuestro señor a sus Apostoles vn deuotissimo y excelentissimo Sermon, en el qual exercitò marauillosamente los tres principales officios que tuuo de Maestro, consolador, y abogado. Como Maestro les exortò a heroycos actos de virtud, como consolador les hizo grandes promesas para su consuelo, y como abogado rogò por ellos a su eterno Padre, como se yrà ponderando en esta meditacion y en la siguiente.

Primero punto.

Del amor de Dios.

COmençando por el amor de Dios que es el primero y supremo mandamiento, en este Sermon exortò Christo a sus Apostoles, a que le amassen, trayendoles grandes razones para ello. Entre otras cosas les dixo: *Como el Padre me amò, assi os he amado, permaneced en mi amor.* Como quien dize: El amor que os he tenido, no es como quiera, sino como el amor que mi Padre me tiene, comunicandoos de gracia muchos de los dones que mi Padre me ha dado, y por esto os auiso que permanezcays en mi amor, procurando de vuestra parte conseruar este amor que os tengo, para q̃ yo por vuestra culpa no dexe de amaros, y procurando tambien amarme como yo os amo, porque amor no se paga sino con semejãte amor, y el amor mueue a ser amado. O amador dulcissimo, con que palabras mas encarecidas podias declarar la grandeza del amor que nos tienes, que con dezir que nos amauas, como tu Padre te amò: y con que razones mas efficazes nos podias mouer a que te amassemos, que con dezirnos la grandeza del amor con que nos amas. O si pudiesse amarte con vn amor semejante al tuyo, pues con tal amor quieres ser amado. 1

De la obediẽcia a los mãdamiẽtos. Ioan. 14.

Lo segundo les dixo, como este amor principalmente se descubria en la obediencia, y guarda de sus mandamientos, trayendoles grandes motiuos para ello, y assi les dixo: *Si me amays, guardad mis mandamientos. El que guarda mis mandamientos, esse es el que me ama, y el que me ama serà amado de mi Padre, y yo le amare, y le manifestarè a mi mismo. Si alguno me amà, guardarà mis palabras, y mi Padre le amarà, y ambos vẽdremos a el, y haremos morada en el.* En las quales palabras nos enseña, que el verdadero amor de Dios, no està ocioso, ni viue a su libertad, sino trabaja por cumplir la voluntad de Dios, y en esto se encierran tres gran- 2

des

des bienes. El primero ser amado del eterno Padre con especia
1 les señales de amor, y si tan gran bien es ser amado, y querido de los Reyes de la tierra, quan gran bien serà ser amado del Rey del cielo, porque nada puede faltar al que priua con tal Rey?

El segundo, que el Padre y el Hijo, y por consiguiente el Es
2 piritu Sancto moraràn dentro del, y estaran en su alma, rigiendola, regalandola, ayudàdola, y teniendo especial cuydado de-
3 lla. El tercero es, que Christo se les manifestarà, assi en esta vida por la luz de la Fè muy esclarecida con la gracia de la contemplacion, como en la otra, por la vision beatifica con que se vee a Dios claramente. O dichosos los que aman a Christo, cumpliendo sus mandamientos, pues tan grandes bienes alcançarà por ello. O alma mia, ama obedeciendo, y obedece amàdo, para que te purifiques con esta obediencia de charidad, y veas al que amas, y te gozes con su vista por todos los siglos. Amen.

3 Lo tercero, pusose assi mismo por exemplo, y dechado de to *Ioan. 15.*
do esto, diziendo: *Si guardaredes mis mandamientos, permanecereys en mi amor, como yo guardè los preceptos de mi Padre, y permanezco en su amor.* Assi en el amor que el me tiene, como en el que yo le tengo, de modo que la guarda de los mandamientos de Dios conserua el amar nosotros a Dios, y el ser amados del, y todo a imitacion de Christo, mirando como guardò el estos mandamientos, poniendo su vida por cumplirlos. O amado mio, desseo cumplir la voluntad de tu Padre, como tu la cumpliste, amandole como le amaste, para ser amado del como tu lo fuiste. *Diligam te, sicut diligor à te.* Amete como me amas. Y pues me mandas que te ame, dame lo que me mandas, para que pueda amarte como quieres. En la sexta parte se dirà mas largamente deste punto.

Segundo punto.

Del amor de vnos con otros.

COn el precepto del amor de Dios, anda jũto el precepto del amor del proximo, al qual exortò Christo N. S. a sus Apostoles tres vezes en este Sermon con palabras muy encarecidas.

1 La primera vez les dixo: *Vn mandamiento nueuo os doy, que os ameys vnos a otros como yo os amè: y en esto conoceran que soys mis Discipulos, si tuuieredes amor vnos con otros.* Llama a este, mandamiento nueuo, porque el le renouò, que estaua muy cayda, y le puso en perfection, y como fundamento de la ley nueua, q̃ toda *Ioan. 13.*

es ley de amor, y por el somos semejantes al Adam nueuo, y somos renouados en el espiritu, y alcançamos la nueua dignidad de hijos de Dios, por la adopcion de Christo, y por que nos pone nueuo dechado y exemplo de amor. El precepto de amor antiguo dezia: Amaras a tu proximo como a ti mismo. Este precepto nueuo dize, que le amemos como Christo nos amò. Esto es, con la pureza y seruor, y con la intencion que el nos amò, a semejança suya, queriendo y procurando para nuestros proximos, principalmente los bienes espiritualea, aũque sea cõ perdida de nuestras comodidades temporales. Y para que estimemos este amor, dize, que este ha de ser la diuisa y señal desus Discipulos, por la qual han de ser conocidos por tales, que fue dezirles: Los Discipulos de Moyses son conocidos por la obseruancia de las ceremonias de la Ley: los del Baptista por ayunos y asperezas: los de los Pharisеos por el vestido y ceremonias exteriores: los de los Philosophos por dichos y sentencias agudas: pero los Discipulos de mi escuela, por el amor de vnos con otros: y aunque pueda auer otras señales, como son la Fè, la prophezia, los milagros y otras obras muy glorioſas: pero esta del amor es la certissima, y puede hallarse en todos, sin la qual las demas son imperfectas. Y por esto dixo el Sabio, que los hijos de la Diuina sabiduria, son la Yglesia y Congregacion de los justos, cuya nacion y condicion propria es obediencia, y amor: porque como las naciones del mundo se conocen por los lenguages o trages, o por los fueros, y otras señales exteriores, assi la nacion de los hijos de la Sabiduria encarnada, que es Christo se conoce por obediencia y amor de Dios, y de vnos con otros entre si. O Maestro dulcissimo, dame la señal de los que cursan en tu escuela, para que por ella no solamente yo sea conocido, sino tãbien tu seas glorificado, pues la virtud del Discipulo es gloria de su Maestro.

En el p. 3. dela meditacio signifi te.

Eccles. 3.

La segunda vez les dixo: *Este es mi precepto que os ameys vnos a otros como yo os amè, ninguno tiene mayor amor que este, que es dar la vida por sus amigos.* En las quales palabras al mandamiento del amor, que llamò nueuo, llama ahora suyo, porque aunque los demas sean tambien suyos, pero este lo es por excelencia: es suyo porque en el funda su Ley, y se precio de guardarle perfectissimamente, y porque le estima en mas que a los otros, y con el haze a los hombres suyos, sus hijos, sus amigos, y sus fieles sier-

Ioan. 15. 2

uos

nos, y con el les da sus cosas proprias. Esto es su gracia, y la herẽcia de la gloria, y a si mismo se da por suyo. Finalmente es precepto suyo, porque el mismo se pone por dechado deste amor, cuya suprema perfection consiste en dar la vida si fuere menester por sus amigos. Esto es, por aquellos a quien ama, como el lo dio por nosotros. O amador infinito, que diste la vida por todos, porque a todos amaste: y aun que eràn tus enemigos, la ofreciste por ellos, para conuertirlos en amigos, dame vn amor tan perfecto como este, pues no es razon quiera yo mi vida fiẽdo tan vil y miserable, mas que tu, quisiste la tuya siendo tan preciosa y admirable. *Ad Rom. 5.* *Ioan. 15.*

3 La tercera vez les dixo: *Estas cosas os mando, que os ameys vnos a otros.* En las quales palabras claramente da a entender, q̃ todas las cosas que mandò en su Ley, y todos los demas mandamientos estan cifrados en este vno del amor, y por esto dixo estas cosas os mando, que os ameys, porque si os amays, con esto cumplireys todas las demas, porque el cumplimiento de la Ley, es el amor. Tres vezes repite este precepto, para que estè mas firme en el coraçon, y todas tres le llama precepto, con no auer vsado deste vocablo, quando les encargò que le amassen, como quien dize: Para que me ameys, no sera menester diga yo que os lo mando, porque el amor que os tengo, y los bienes que os he hecho, estan diziendo que me ameys: mas para que ameys a vuestros proximos, quiero mandarlo expressamente vna, y dos y tres vezes, porque no os descuydeys en este amor. *Ad Rom. 13*

Tercero punto.

De la oracion y confiança.

OTras tres vezes exortò Christo nuestro Señor a sus Apostoles en este sermon al exercicio de la oracion, declarandoles la confiança, y las demas condiciones que auian de acompañarla.

Lo primero les dixo: *El que cree en mi, harà las obras que yo hago, y otras mayores, porque voy al Padre, y qualquier cosa que pidieredes en mi nombre la harè, para que el Padre sea glorificado en el Hijo, y si me pidieredes alguna cosa en mi nombre, tambien la harè.* En las quales palabras nos enseña, que la oracion con la Fè viua, y esperãça cierta en su palabra, es poderosa para alcançar del Padre eterno, y del mismo Christo fuerças y poder para hazer obras marauillosas, *Ioan. 13*

lloſas, ſemejantes a las que el hizo en eſte mundo, aſsi obras de virtud y ſanctidad, como obras de milagros mayores que los ſuyos ſi fuere meneſter, y para certificarnos deſto, repite lo miſmo ſegunda vez, y dize que es gloria de ſu Padre, conceder eſto por ſu Hijo, para que entendamos quan de buena gana lo cumpliran ambos.

Ioan. 15. Lo ſegundo les dixo: *Si permanecieredes en mi, y mis palabras permanecieren en voſotros, todo lo que quiſieredes pedireys, y darſeos ha.* 2

Obediẽcia cõ amor ha de ſer oyda la oracion. En las quales palabras nos enſeña la marauilloſa efficacia, y tra uaçon de la oracion con la vnion a Chriſto por amor y por obediẽcia a ſus palabras, porq̃ en manos de la voluntad vnida de ſta manera con Chriſto, ſe pone el querer y el pedir, y Chriſto ſe obliga a conceder lo que pidiere: lo qual ſe entiende quãdo quiere, y pide, mouida deſta diuina vniõ, y ſegun ella, la qual nunca quiere mas de lo que Dios quiere, ni pide ſino lo que dà guſto a Dios, porque no tiene voluntad propria, ſino la de Dios toma por ſuya: y por eſta razon dize S. Thomas q̃ ſiẽpre ſe cumple la oracion de los que deſta manera oran. O Dios de mi alma, cõcedeme q̃ ſiẽpre eſtè vnido cõtigo, y tus palabras y preceptos eſtẽ ſiẽpre vnidos cõmigo, amãdolos y cũpliẽdolos de coraçon, porq̃ cierto eſtoy, que ſi te amo, y obedezco, y cõcierto mis quereres cõforme a la ley del amor, quãto quiſiere puedo pedir, y quãto pidiere me daras, porq̃ guſtas de hazer placer a quiẽ te le haze, y de cũplir la voluntad del q̃ ſiẽpre cũple la tuya.

3. P q. 21. ar. 4.

Pſalm. 144

1. Ioan. 3.

¶ Lo 3. les dixo: *De verdad, de verdad os digo, ſi alguna coſa pidieredes al Padre en mi nombre, el os la darà: haſta ahora no aueys pedido nada en mi nombre, pedid y recibireys, para q̃ vueſtro gozo ſea lleno.* 3

Ioan. 16.

En las quales palabras cõ grãde aſſeueraciõ les haze vna ſolene promeſa, de q̃ ſe les darà quãto pidierẽ en ſu nõbre, y luego les exorta a q̃ vſen della, para que por la experiencia prueuẽ ſu verdad, y ſe gozen enteramente quando la vieren cumplida.

De la promeſa denueſtras oraciones, Para que ſe entienda la excelencia deſta promeſa, ſe ha de ponderar, quien es el que la haze, a quien ſe haze, quien la ha de cumplir, a quien ſe ha de pedir, porque titulos, que coſas, y cõ que modo.

El que haze eſta promeſa es el Hijo de Dios viuo, cuyo nõbre es fiel y verdadero, y la miſma verdad y ſabiduia infinita, q̃ ni puede engañarſe, ni engañarnos, y ſabe muy bien lo que promete, y lo que puede y quiere cumplir, y conuiene que 1

ſe

2 se cumpla, y assi de todas partes es certissima. A quien se haze, es a los Discipulos de Christo, que estauan con el en aquel cenaculo, auiendose ya salido Iudas, que es dezir, haze se solamente a los que creen en Christo, y esperan en el, y dessean seruirle, y obedecerle como Discipulos, y no a los peccadores rebeldes y obstinados que se apartan de su escuela, y obediencia. Y en este sentido dixo el otro ciego, que Dios no oye a los peccadores, y el Sabio dize, que quien cierra su oydo para no oyr la Ley, su oracion serà desechada. Pero aunque sean peccadores, si dessean no serlo, sino ser Discipulos de Christo, tambien tienen parte en esta promessa, quando piden ser admitidos a su escuela, porque nuestro Padre celestial da su espiritu bueno al que se le pide, para dexar de ser malo, pero mas especialmẽte gozã della los q̃ permanecẽ en Christo, y sus palabras permanecẽ en ellos, como està dicho. El q̃ la ha de cũplir, 3 ò a quiẽ se ha de pedir es el Padre, esto es aquel Señor q̃ por excelencia merece este nõbre, y es Padre amoroso, cuydadoso, y todo poderoso para dar a sus hijos quãto le pidierẽ, mucho mejor que todos los padres de la tierra, porque da sin perder nada y sus gustos son dar a todos. Y por esto dixo Christo N.S. *Si vosotros siendo malos days a vuestros hijos los buenesq̃ aueys recibido, quãto mas vuestro Padre celestial, que por naturaleza es bueno, darà su buen espiritu a qualquiera que se le pidiere.* Tambien ha de cumplir esta promessa el mismo Hijo de Dios, que nos amò tanto que murio por nosotros, y es tan liberal y amigo de dar, que se dà a si mismo, y nos manda que pidamos, por el desseo que tiene de darnos. Y finalmẽte tãbiẽ la ha de cũplir el Espiritu Sancto, q̃ es vn Dios cõ los dos, el qual (como dize el Apostol) pide por nosotros, inspirãdonos a pedir, por las ganas q̃ tiene de dar. Los titulos para pedir sõ el nõbre de Christo: esto es, la bõdad de Christo cõ todas sus virtudes y merecimiẽtos, y por los trabajos de su vida y muerte, y por los seruicios q̃ hizo al Padre, y por su gloria y hõra, para q̃ sea su nõbre glorificado. De suerte q̃ no tengo de pedir en mi nõbre, ni cõfiando en mi virtud, ni en mis merecimientos, ni para gloria de mi nombre, sino dexando todo esto, y desconfiãdo de mi, estriuar en Christo mi Señor, y ordenar lo que pidiere para gloria suya.

Ioan. 9.

Ioan. 15.

Luca 11.

Ad Rom. 8.

5 Las cosas que abraça la promessa, son todas las q̃ son decẽtes y conuinientes, a la bondad del Padre que las ha de dar, y al nõ

bre, y virtud del Hijo por quien se piden, y a la necesidad del que las pide, para bien de su alma, o de otros para quien pide, sin poner tassa en esto, pues no la puso el que hizo la promesa. De donde se sigue, que pues Dios quiere ser largo en dar, no tengo de ser yo corto en pedir, sino pedir como quien pide al liberalissimo Dios: y pedir (como dize Christo) *Vt gaudium vestrum sit plenum* Que nuestro gozo sea lleno. Esto es pedir, no principalmente cosas terrenas, que no pueden dar gozo lleno, sino las cosas celestiales, y essas no cortamente, sino con tanta abundancia que llenen nuestro gozo, y harten nuestro desseo, primero en esta vida temporal, y despues en la eterna.

Ex D. Basilio de conf tit. monast. cap. 2.

El modo con que se ha de pedir, es con grande Fè y confiança en la bondad y liberalidad del que promete, y ha de dar lo q̃ se pide, y en los merecimientos del medianero por quien se pide. Esta es la Fè, de quien dixo Christo nuestro Señor, por san Marcos, *Habete fidem Dei*: tened Fè de Dios. Esto es, vna Fè que sea grandissima, Fè digna de Dios, Fè altissima, que dexando todo lo baxo dela tierra, põga sus anchuras en el cielo, y espere de Dios todo lo que ha prometido, estriuando en su palabra, y en quien el es. Esta es, la Fè que en otras partes compara al grano de mostaza, de la qual se dixo en la tercera parte. Con esta Fè se ha de juntar grande perseuerancia hasta que nuestro gozo sea cumplido, esto es, hasta que por experiencia veamos que somos oydos, y nos gozemos dello, y alcancemos el gozo lleno que se recibe con los dones que nos dan O Redemptor del mũdo, que tan liberal eres en prometer, y tan fiel en cumplir lo q̃ prometes: gracias te doy por esta liberalidad y fidelidad que en todo muestras, supplicote me des gracia para que te pida lo que me mandas pedir, y con el modo que quieres que lo pida, para q̃ mi gozo sea lleno, recibiendo lo que pido, y gozandome con tus dones, y mucho mas contigo dador dellos, porque nunca mi gozo serà lleno, sino es teniendote a ti, q̃ eres mi summo gozo, por todos los siglos. Amen. Lo que resta desta promesa, põdremos en la quinta parte.

Marci. 11. Iacobi. 1.

Quarto punto.

Razon este cõsuelo en los trabajos

GRan parte del Sermon gastò Christo nuestro señor, en animar a sus Apostoles, y consolarlos en los trabajos presentes, y en otros que despues auian de padecer en el mundo, trayendoles

doles muchas razones, de las quales apuntarè algunas (aunque no por el mismo orden) para que nos siruan de puntos que me ditar, y de motiuos para consolarnos y alentarnos a sufrir con paciencia las persecuciones y trabajos que nos succedieren.

1 La primera razon, es por el exemplo de lo que el mismo Christo padecio. *Acordaos (dize) de las palabras que os he dicho: No ha de ser el sieruo mayor, o mas priuilegiado que el Señor. si a mi perfiguieron, tã bien perfiguiran a vosotros. Echaroshan de las Synagogas, y vendra hora en que quien quiera que os matare, pienfe que haze feruicio a Dios: y estos trabajos os vendran por mi causa.* O dichosos trabajos, cuya causa es Christo, y por los quales somòs semejantes a Christo: no quiero Señor mio priuilegio de exempcion de trabajos, pues siendo yo vuestro sieruo, es grande honra mia passar por la ley que passo mi Señor. *Ioan. 15.*

2 La 2. porq̃ ser perseguidos, es señal y prẽda de que no son del bando reprouado del mundo, y por consiguiente que son del vando de Christo, y de sus escogidos. *Si el mundo (dize) os aborrece, sabed que primero me aborrecio a mi: si fueredes del mundo, el mundo amarà lo que es suyo: mas porque no soys del mundo, sino yo os escogi y saque del mundo, por esso os aborrece el mundo.* O buen Iesus, de tu bando quiero ser, y no del mundo: y si el mundo me aborreciere y perfiguiere, desto me alegrarè, porque tu bolueras por mi, pues me perfigue por ti.

3 La tercera, porque estos trabajos y tristezas se conuertiran presto en gozo. *Assi como la muger quando pare, tiene gran tristeza, y dolor, pero despues se goza por el hijo que le ha nacido en el mundo.* Y el mismo hijo q̃ le fue causa de su dolor, es despues causa de su gozo: el dolor durò poco tiempo, el gozo mucho, y es tan grande que haze oluidar los dolores del parto. Assi tambien vosotros teneys tristeza por mi ausencia y por mi muerte, pero yo resucitarè, como quien de nueuo nace en el mundo, y conuertirè vuestro llanto en gozo. Terneys grandes dolores como de parto, predicando mi ley, y haziendo lo que os mando, porque se leuantaran grandes persecuciones contra vosotros: pero esso mismo que os diere tristeza, serà ocasion de alegria tan grande, que os haga echar en oluido la tristeza passada, por el fructo que della cogistes: el dolor durarà poco tiẽpo, pero el gozo serà perpetuò, porque ninguno os le podra quitar. O alma mia, no codicies el gozo del mundo, pues ha de parar en llanto, esco *Ioan. 16.*

ge

Iacobi. 1. Ad Rom. 8. ge la tristeza, y el dolor por Christo, pues se ha de conuertir en gozo, ama las tribulaciones, y luego hallaras gozo en ellas.

La quarta, porque en el cielo ay moradas eternas, donde seran aposentados por Christo los que aca padecen por su amor. 4

Ioan. 14. *No se turbe (dize) vuestro coraçon, creed y confiad en Dios y en mi, porque en la casa de mi Padre ay muchas moradas, y yo voy a aparejaros el lugar que aueys de tener y boluerè por vosotros, y os lleuarè conmigo, para q̃ donde yo estoy, alli esteys goçando de mi compañia y de mi gloria.* O alma mia, no te tubes ni afflijas con tus trabajos, porque la morada deste mundo es como de paso, y Christo vendra por ti en la hora de tu muerte, para premiarte lo que vuieres padecido en vida, colocandote con summos gozos en sus eternas moradas.

Ad Heb. 13

La quinta, porque en medio de los trabajos desta vida viene Christo nuestro señor a visitarnos, y ayudarnos, y assi dize: 5

Ioan. 14. *No os dexarè huerfanos, yo boluerè a vosotros: no se turbe vuestro coraçon ni tema, pues os he dicho que voy y vengo a vosotros: vn poco no me vereys,*

Ioan. 16 *y de ay a poco me vereys, y se gozarà vuestro coraçon, y ninguno os podrà quitar el gozo que yo os diere.* O Padre amantissimo, que nunca dexas huerfanos a tus hijos, aun quando a su parecer estas ausente dellos, porque nunca lo estas para mirar por su bien, desseo no me turbar con mis trabajos, pues tan presto has de venir a visitarme y consolarme en ellos: dame Señor el gozo interior del qual ni el Demonio, ni el mundo, ni criatura alguna me puede priuar, porque posseyendo este gozo, me serà sabroso qualquier trabajo.

La sexta, porque aunque sean atribulados, son amados del 6

Ioan. 6 Padre eterno. *Quando yo (dize) no rogarà por vosotros, sabed que el Padre os ama porque me amastes y creistes que sali de Dios.* Como quiẽ dize, no os turbeys ni temays, ni perdays la confiança y el animo en medio de los trabajos, que padecieredes por mi causa, porque son prendas de que mi Padre os ama, por el amor q̃ mostrays en padecer por mi: y si el Padre os ama, el os amparará, y consolarà, pues vn Padre tan amoroso y poderoso, no puede faltar al consuelo de sus hijos. O Padre amantissimo, no quiero otro consuelo en la tierra, sino saber que me amas, porque si me amas, nada me puede faltar, pues no sabes amar, y desamparar.

La septima razon de consuelo es, por las grandes prendas de 7

confian-

cõfiança que tenemos para salir con la victoria de todos los enemigos que nos persiguen. *En el mundo (dize) tendreys apretura, pero cõfiad que yo venci al mundo.* Esto es, yo venci al Demonio Principe deste mundo, y vencí la fiereza de los trabajos y persecuciones, y vencí al peccado y a la muerte: y en virtud de mi victoria podeys seguramente confiar que vencereys, pues yo vẽci para vosotros, y estoy en vosotros peleando para vẽcer. Gracias te doy Padre eterno, por la victoria que nos das por tu Hijo Iesu Christo, y pues tuya ha de ser la victoria y gloria della, no quiero dudar ni desconfiar de q̃ podre alcançarla. Ioan. 16. 1. Cor. 15

Otras razones de consuelo trae Christo nuestro señor fundadas en la venida del Espiritu sancto, las quales dexo para la quinta parte, en las meditaciones de su venida. Medit. 17. y 22.

Meditacion XIX. De la oracion q̃ Christo nuestro Señor hizo a su Padre al fin del Sermon de la cena.

ESta oracion de Christo nuestro señor es vn viuo y perfectissimo exemplo de todas las cosas que han de concurrir en vna oracion feruorosa y excelente, quanto alas personas por quien se ha de orar, y las cosas que se han de pedir, y los titulos q̃ se hã de alegar, y el ordẽ q̃ en esto ha de auer. Reduzirlahemos a tres puntos, por tener ella tres partes: porq̃ primero oró en quanto hõbre por si y por sus cosas, luego oró por sus Apostoles que tenia presentes, y estauan a su cargo, y despues por todos los escogidos, y por todos los fieles que auia de auer hasta la fin del mũdo, y este orden pide la charidad bien ordenada, y es el que debemos guardar en la forma y manera que Christo nuestro Señor le guardó. Ioan. 17. D. Th. 3. p. q. 21. ar. 3. Ordẽ q̃ se à de tener ẽ el pedir para si, y para otros.

Primero punto.

ESstando Christo N. S. en pie, en presencia de sus Apostoles, leuãtado los ojos al cielo cõ voz clara oró a su Padre por si mismo diziẽdo: *Padre llegada es la hora, clarifica a tu Hijo, para q̃ tu Hijo te clarifique a ti.* ¶ Aqui se ha de põderar lo 1. la reuerẽcia interior y exterior cõ q̃ Christo oraua: la duoció q̃ mostró leuãtãdo los ojos al cielo: la voz tã tierna y palabras tã regaladas y sentidas q̃ dezia para enseñar a sus Apostoles con este exemplo, como

auian

auian de orar, y para consolarlos con el cuydado que dellos mostraua tener.

Lo 2. se ha de ponderar lo que pidio en esta oració, es a saber, 2
que fuesse clarificado en el tiempo de su Passion con milagros para que se descubriesse, que aunque padecia cosas tan ignominiosas, era Hijo de Dios. Item, ser tambien clarificado con la claridad y gloria de la Resurrection y Ascension a los cielos, y ser clarificado en el mundo, y conocido de los hombres por Hijo de Dios, y para que se entendiesse que no pedia esto por su propria honra, añade, pidolo Padre para que tu Hijo te clarifique a ti. Esto es, para que por mi gloria y en ella seas glorificado, y para que yo despues de clarificado por ti, de nueuo te clarifique, y publique tu gloria a mis Discipulos, y por ellos a todo el mundo.

Desta oracion de Christo nuestro señor tengo de vsar en muchas maneras. Vnas vezes pidiendo al Padre eterno clarifique a su Hijo en todo el mundo, entre todos los infieles, dandoles luz para que le crean y glorifiquen como a Hijo suyo, para q̃ con esto sea el mismo Padre mas glorificado, y con este espiritu le dirè muchas vezes. *Pater, clarifica filium tuum, vt filius tuus clarificet te.* Padre, clarifica a tu Hijo vnigenito Iesu Christo, para que tu seas en el, y por el clarificado en todo el mundo.

Otras vezes apropiarè a mi mismo esta oracion, pidiendo al Padre eterno que clarifique a mi miserable, è indigno hijo suyo, con la claridad de su gracia, y obras excelentes de virtud, no para honra mia, sino para gloria suya, y para que yo le glorifique y predique sus grandezas: y assi con este espiritu pidiendo para mi, dirè: Padre, clarifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti, y no es atreuimiento vsar desta oracion, porque supuesto que Dios quiere que le llame Padre, bien puedo llamarme yo hijo. Y sino tuuiere tanto animo, en lugar desta palabra hijo, põdre esta palabra sieruo, o esclauo, diziendo: Dios mio, clarifica a tu sieruo, para que tu sieruo te clarifique a ti: Padre ama a este esclauo tuyo, para que tu esclauo te ame a ti.

Lo tercero, con esta oracion juntò Christo nuestro señor titulos para lo que pedia, diziendo: *Yo te he clarificado en la tierra y acabado la obra que me encomendaste: clarificame pues, o Padre cerca de ti mismo, con la claridad que tuue cerca de ti, antes que el mundo se hiziesse.* Como quien dize, justo titulo tengo para pedir esto, por 3

que

que yo he procurado siempre tu gloria en la tierra, y he obedecido a tu voluntad, cumpliendo todo lo que me has mandado, justo es que tu me clarifiques con la claridad, y con el premio q̃ me tienes señalado en tu predestinacion eterna. De donde se han de sacar dos cosas. La primera, que los varones perfectos quando piden algo a nuestro señor, pueden (como arriba se dixo) con humildad, alegarle los seruicios que le han hecho, buscando su gloria, y obedeciendo a su voluntad, y quando la conciencia les da testimonio desto, piden con gran confiança. O Padre amantissimo, si pudiera dezirte con verdad, que siempre te he clarificado en la tierra, y acabado la obra que me has encomendado! pero muy al contrario he viuido, buscando mi gloria con menoscabo de la tuya, y atropellando tu voluntad, por hazer la mia: y assi te suplico, no como fiel criado, sino como pobre necessitado, que me clarifiques con tu gracia, para que de oy mas te clarifique sobre la tierra, y acabe todo lo que me has encomendado. *En la introduciõ de la obra. §. 1.*

La segunda, es que la oracion es medio para negociar las cosas que Dios tiene ordenadas en su eterna predestinacion: y assi no hemos de faltar en la continua oracion, pues quiza por ella se nos ha de dar lo que Dios ha predestinado para nuestra saluacion, y assi le hemos de pedir con instancia, no la gloria del mundo cerca de los hombres, sino la gloria cerca de Dios, para la qual nos tiene señalados. *D. Th. 2. 2. q. 83. ar. 2. ex D. Greg. 1. dialog. cap. 2.*

Segundo punto.

LVego se ha de considerar la oracion que Christo nuestro señor hizo por sus Apostoles, en la qual primero declarò por quien rogaua, diziendo a su Padre: *No ruego por el mundo, sino por estos que me diste, porque son tuyos.* Llama mundo la muchedumbre de los reprouados, rebeldes a Dios, y a su ley: los quales por su culpa se hazẽ indignos de que Christo nuestro señor ore por ellos, quanto a la efficacia de su oracion, la qual no tiene en ellos effecto. Y assi dize que ruega por los Apostoles escogidos del Padre, *Quia tui sunt*, Porque son tuyos, tus amigos, tus seruos fieles, tus escogidos, y los tienes debaxo de tu amparo. Este titulo es marauilloso para alegar a Dios en nuestras oraciones, diziendole: Padre celestial, fauorece a los que me

has

has encomendado, y da tu ayuda a todos los fieles porque son tuyos. Dios mio mira por mi alma y cuerpo, y por todos los sentidos y potencias que me diste, porque son tuyas. Conserua los desseos y propositos buenos que me has dado, porque son tuyos. Quien ay que no mire por lo que es suyo, *Tuus sum ego, saluum me fac.* Tuyo soy saluame, tuya es mi alma saluala, tuyo es mi entendimiento illustrale, tuya es mi voluntad, rigela, &c. No permitas Señor que yo sea parte del mundo, por el qual no ruegas, porque si me excluyes de tu oracion, tambien queda rè excluydo de tu Reyno.

Psalm. 118

Despues desto pidio Christo para sus Apostoles tres cosas excelentissimas. La primera fue, diziendo: *Padre sancto, en tu nõbre y por tu gloria guarda a estos que me diste, para que sean vna cosa como yo y tu lo somos.* En las quales palabras pide al Padre eterno q̃ mire por ellos, y los conserue, dandoles vnion de charidad entre si mismos y con Dios, no vnion qualquiera, sino perfectissima, y a semejança de la que el Padre y el Hijo tienen en vnidad de essencia. De modo que como los dos por ser vn Dios, tienen vn mismo sentir y querer y obrar, assi ellos se conformẽ en todo con el sentir de Dios, y con su Diuina voluntad, obrando solamente lo que Dios quiere que obren, y conuiniendo todos en esta vnion con Dios, quedarán tambien vnidos entre si.

Vnion de charidad.

2

1

La segunda cosa q̃ pide, es los libre de todo lo que es contrario a esta diuina vnion, diziendo: *No te ruego que los saques del mundo, sino que los libres del mal.* Que es dezir, en el mundo hã de padecer grandes persecuciones y trabajos: no te pido Padre mio que los saques del mundo, porque conuiene se queden en el, sino que los libres de lo malo. Esto es, del peccado, de la discordia, del Demonio, y de todo mal eterno, de modo que viuan en el mundo, sin que se les pegue el mal del mundo.

2

1

La tercera cosa que pide es, los de la plenitud de todas las virtudes, diziendo: *Sanctificalos en verdad, pues yo me sanctifico por ellos para que ellos queden sanctificados en verdad.* Que es dezir, no solamente los libra del mal, sino sanctificalos con abundancia de virtudes verdaderas, libres de toda hypocresia y fingimiento, conformes a la verdad que yo les he predicado, pues yo me he cõsagrado y offrecido en sacrificio y Hostia sancta, por hazer los

3

zerlos Sanctos. Por todo esto se vee como Christo nuestro señor, quiere que pidamos en la oracion cosas grandiosas, dignas de Dios, alegandole principalmente dos titulos. Vno, la gloria y Magestad de su santissimo nombre: otro, la santidad del sacrificio que el mismo offrecio por nosotros en la Cruz. O Padre soberano, oye la oracion de tu Hijo vnigenito, librandome de lo malo que inficiona el mundo, y santificandome con verdadera santidad, para que goze de la vnion que tienes con el vnido contigo en perfecta charidad. Amen.

Tercero punto.

VLtimamente se ha de considerar la oracion que hizo por todos los demas fieles, pidiendo para ellos los bienes de gra-
1 cia, y la vida eterna. Lo 1. dixo: *No ruego solamente por estos, sino por todos los que por su predicacion han de creer, para que todos sean vna misma cosa, y como tu Padre estás en mi, y yo en ti, assi ellos sean vno en nosotros, para que crea el mundo que tu me embiaste.*

De donde consta, que orò por todos los que ahora viuimos en su Iglesia, y por consiguiẽte que orò por mi mismo, porque a todos y a cadavno, y a mi tãbien nos tenia tã presentes, como a los q̃ estauã en aquel cenaculo, y para todos pidio esta vnion de charidad perfectissima con Dios y entre si, al modo dicho, la qual fuesse tã grãde y marauillosa q̃ bastasse para cõuertir almũdo, y para q̃ los infieles creyessẽ q̃ Christo era Dios, pues tenia Discipulos, tã vnidos en charidad. O dulcissimo Iesus! quã cuydadoso y zeloso eres del biẽ de tus escogidos, pues antes q̃ naz cã oras por ellos, y pides para ellos dones tã soberanos. O Padre amãtissimo! oye esta oraciõ q̃ tu Hijo vnigenito offrece por mi y hazme participãte ₫ la soberana vniõ q̃ tienes cõ el. Cõcede tãbiẽ esta vniõ a los Religiosos para q̃ por ella conozcã los seglares q̃ tu Hijo vnigenito mora en ellos: cõcedela tãbiẽ a todos fieles, para q̃ los infieles admirados desta milagrosa vniõ recibã tu sãcta ley. Y pues tu Hijo nos offrece la claridad de su gracia, para q̃ todos seamos, *cõsũmati in vnũ*, muy perfectos y acabados en lo q̃ es servna cosa, cõcede a todos los justos q̃ hã participado esta claridad, q̃ lleguẽ ala excelẽcia della, para q̃ se dilate por todo
2 el mũdo la claridad de su gloria. Amẽ. ¶ Lo 2. q̃ pidio, fue: *Padre quiero para los q̃ me diste, q̃ adõde yo estoy, allí estẽ ellos cõmigo, para q̃ veã la claridad q̃ me diste:* q̃ es dezir, Padre no solamẽte pido para mis

fieles la vniõ d caridad y perfecciõ en esta vida, sino q̃ despues de lla, estẽ cõmigo en el cielo, dõde yo estoy gozãdo de mi cõpañia, para q̃ veã la claridad q̃ me diste en quãto Dios, y en quãto hõbre, y seã biẽauenturados cõ esta vista. O amador dulcissimo! con que efficacia oraua quando esto dezias, pues hablando con tu Padre, interpones tu suprema authoridad, y la ygualdad que tienes con el, diziendo: Padre, *volo*, quiero que donde yo estuuiere esten mis Discipulos: quien podra yr contra essa quiero tuyo, pues lo que tu quieres efficazmente todo se cũplirà. O quien estuuiera donde tu estas! bien sè que estas en todo lugar, donde estan buenos y malos: pero no todos estan contigo gozando de tu dulce compañia. Concedeme, que siempre estè yo donde estas tu, viendote en esta vida por Fè muy esclarecida, y despues con clara vista en tu gloria. Amen.

Isai. 46.

Ex D Dionisio ca 3. de diuinis nominibus.

Meditacion XX. De la yda de Christo N.S. al Huerto, y dela tristeza y afflicciõ interior que alli tuuo.

Primero punto.

Matth. 26 Marci. 14. Luca. 22. Ioan. 12.

ACabado el Sermon de la cena, y le dicho Hymno acostumbrado en aciõ de gracias, saliose Iesus con los onze Apostoles del cenaculo, y fuese de la otra parte del arroyo de Cedron, al monte de las oliuas a vn campo que se llama Gethsemani, donde estaua vn Huerto, y alli entrò como tenia de costumbre.

Sobre este passo se hã de põderar las causas dsta salida de Christo N.S. del cenaculo al Huerto. La 1. fue por guardar la costũbre q̃ tenia d recogerse a lugares solitarios à oraciõ retirada despues de auer cũplido cõ el oficio de predicar. Y es mucho d põderar la magnanimidad y entereza dste Señor, q̃ por ningunos trabajos, ni peligros q̃ria dexar sus buenas costũbres, y assi predicò y dixo su Hymno acostũbrado despues dela cena, y se fue a la soledad, como sino esperara ningũ trabajo. De dõde sacarè cõfusiõ de mi tibieza, porq̃ cõ qualquier ocasiõ dexò mis loables costũbres, en especial la de la oraciõ, auiedo de ser al cõtrario, q̃ en tiempos de mayor aprieto, auia de acudir mas a ella. 1

La 2. causa fue, porq̃ su prisiõ no se hiziesse enel cenaculo, y en casa agena, sino en la soledad, y el campo, donde se podia hazer 2

zer màs commodamente, sin que viniesse daño a su huesped. Y para que se viesse que no huya, fuesse al lugar que era muy sabido del traydor que le auia de entregar, como quien de su voluntad se va a offrecer a la prision y muerte, lleuado no con cadenas de hierro, sino con cadenas de amor, y de obediencia: y assi dixo a sus Discipulos en el Sermon de la cena: *Para que conozca el mundo que amo a mi Padre, y que como el me dio mandamiento, assi lo cumplo, leuantaos, vamonos de aqui.* Ioan 14. O dulce Iesus, dame estos affectos de amor, y de obediencia, para que no huya de los trabajos, sino antes me offrezca a ellos, siguiendote
3 con amor, y acompañandote con obediencia. La tercera, fue para significar, que como la perdida del mundo començò por la mala libertad que Adam pretendiò en vn huerto, assi la saluacion del mundo començasse por la prision de Christo en otro huerto, plantado en el valle de las oliuas, porque todo lo que alli succedio, fue para nosotros rio inmenso de misecordias, aunque para el fue arroyo impetuoso de tristezas y trabajos, y aũque al tiempo que passò el arroyo de Cedron, se acordò de las auenidas de dolores, que auian de penetrar su alma, con todo esso yua con sus Apostoles, mostrandoles grandes caricias. Dame Saluador mio, licencia, que te acompañe, y passe contigo por el arroyo de los trabajos y penas, pues todos seran para mi valle de oliuas y misericordias.

Segundo punto.

LLegado al lugar señalado, dexãdo a los Apostoles, tomò Ires dellos, Pedro Diego, y Iuã. Et cæpit contristari, & mestus esse, pauere, & tadere. Comẽçò a entristecerse, y a estar affligido, a tener miedo, y tedio.

Lo 1. se ha de cõsiderar como Christo N.S. quiso dar principio a los trabajos de su Passiõ, cõ dos cosas terribles q̃ la hizierõ penosissima. La 1 fue priuarse volũtariamẽte de toda alegria
1 sensible, de suerte q̃ aunq̃ solia tener gusto de padecer cõ muestras de alegria, aora se priuò desta alegria en la parte inferior de su alma, y cerrò la puerta a todo cõsuelo sensible, q̃ de la parte
2 superior le podia venir. La 2. fue tomar volũtariamẽte los affectos cõtrarios de temor y tristeza, dãdo licẽcia a sus apetitos, q̃ brotassen estos affectos penosos cõ grande vehemẽcia: porq̃ como estaua en su mano tomarlos o dexarlos, y tomarlos con poca o mucha intension, tomolos con grandissima fuerça para

q̃ su Pasion fuesse mas amarga. Porque los trabajos, quando ay alegria sensible sientense poco, como lo experimẽtaron muchos Martyres: mas quando ay tristeza, sientense mucho, y assi la paciencia entonces es muy mas glorioſa, porq̃ padece sin ayuda de costa sensible, y se come sin salsa el manjar desabrido, y amargo de la tribulacion, puramente por amor de Dios. O dulce Iesus, gracias te doy por este principio que diste a tus trabajos, tomando lo que auia de ser augmento dellos, concedeme que por tu amor me priue de qualquier gusto sensible, y me offrezca a beuer el caliz de tu Pasion puro, como le bebiste.

Lo segundo ponderarè la mucchedumbre, y grauedad destas afflicciones interiores de Christo, que los Euangelistas llaman temor, o pauor, tedio, tristeza, y agonia. El temor fue de los tormentos, y muerte tan terrible que tenia cercana, el qual suele a vezes atormentar mas que la misma muerte, y causa vn modo de temblor, o espanto que se llama pauor, y vna congoxa interior que se llama agonia, de que despues diremos. Este temor acometio a Christo nuestro señor como vn exercito de soldados innumerables, imaginando tantos temores, quãtos fueron despues sus tormẽtos, porque tuuo temor de la prision, de las injurias de aquella noche, de los açotes, de la corona de espinas, de la Cruz, y clauos, y asta de la lançada que le auian de dar despues de muerto. Todos estos temores tomò de su voluntad, para affligirse con ellos, y mostrar su fortaleza en resistirlos, sin boluer por su causa, atras de lo començado, O fortissimo guerrero, con quanta mas razon podiades dezir lo que dixo Dauid: Mi coraçon se ha turbado, y el miedo dela muerte ha descargado sobre mi, el temor, y el tẽblor me hã cogido, y las tinieblas me hã cubierto, mas no por esso desseays alas alas d̃ paloma para huyr, porq̃ tomays el temor para leuẽcer. ¶ El tedio fue vn enfado, y desgana de todas las cosas deste mũdo, no hallãdo en la tierra cosa que le diesse gusto y cõsuelo, o aliuio: y asta dela misma vida como otro Iob tenia tedio, viẽdola cercada de tãtos males y peligros. Cõ lo qual paga na los tedios q̃ y o tẽgo delas obras d̃ virtud y las desganas d̃ sufrir lo amargo della.

Psal. 54.

Iobi. 10.

La tristeza fue vn pessar y aflicion interior de los males q̃ miraua como presẽtes, cõtrarios ala inclinaciõ natural d̃ su carne, y como los trabajos eran muchos y muy terribles, y la apprehen-

henſion de todos ellos muy viua, y los aprehendia como incuitables, ſupueſta la Diuina ordenaciõ, tuuo la mayor triſteza q̃ jamas vuo, ni aura en eſta vida: y eſta triſteza tambien le acometio como otro exercito de ſoldados terribles, entriſteciendoſe de verſe affrentado, deſpreciado, eſcupido, deſamparado, y perſeguido. O alegria de los Angeles, porque te ſubjectas a tantas triſtezas! Quieres conuertir tus gozos en penas, para conuertir mis penas en gozos! Alabente los Angeles por eſta charidad tan grande, con la qual eſcogiſte para ti la triſteza, por llenarme a mi de alegria. Concedeme Señor tal esfuerço en tu ſeruicio, que ni el temor me acobarde, ni el tedio me opprima, ni la triſteza me conſuma. Amen.

En todo eſto tengo de ponderar, que aſsi como reſplandecio la infinita charidad de Chriſto en deſſear la muerte, y gozarſe de ſu Paſsion para nueſtro bien, aſsi reſplandece ahora, en tomar voluntariamente eſtos affectos penoſos, para padecer los trabajos interiores que ſus eſcogidos padecen, y hazerſe ſemejante a ſus hermanos en lo que era natural ſin culpa, y para darnos exemplo de paciencia en ſufrirnos a noſotros miſmos, quando nos vieremos en el eſtado que eſtaua Iob quando dixo: *Factus ſum mihimetipſi grauis.* Yo miſmo me ſoy grave y peſado de ſufrir. *Iob.7.*

Tercero punto.

LO 3. ſe ha de cõſiderar las demas cauſas q̃ acumulo Chriſto N. S. para mouerſe a eſta triſteza y afflicciõ interior. En las quales ſe repreſentã los motiuos que yo puedo tener de juſta triſte
1 za, que es la que ſan Pablo llama triſteza, ſegũ Dios. La 1. fue la *2.Cor.7.* memoria, y viua aprehenſiõ de los peccados de todos los hombres, aſsi paſſados como preſentes y por venir, los quales tenia preſentiſsimos, y cõ grãde euidẽcia conocia y peſaua tres coſas q̃ ay en ellos muy terribles: es a ſaber, ſu muchedũbre ſin quẽto, ſu grauedad como infinita por la injuria que cõ ellos ſe haze a Dios: y el grãdiſsimo daño q̃ cauſan en los hombres, condẽnãdolos a los terribles tormẽtos del infierno. Todo eſto le cauſò terrible triſteza, y la tomò de buena gana. Lo vno para ſuplir la falta de triſteza q̃ los hõbres tienẽ por ſus culpas, y pagar por ellas con eſte dolor interior que tenia, y lo otro para librarlos de la eterna triſteza que por ſus peccados merecian.

Considerando esto, tengo de imaginarme a mi mismo dentro de la memoria y coraçon de Christo nuestro señor, y ver como está mirando todos mis peccados y tibiezas, y como cõ ellos le causo tristeza y desconsuelo terrible, por lo qual me tẽgo de entristecer, ponderando las tres cosas dichas, es a saber, su muchedumbre y grauedad, y la pena eterna que por ellos merecia: y procurando aborrecer el peccado, pues tan grande mal es, que basta su consideracion a causar en Christo tal tristeza. O Padre eterno, yo te offrezco esta tristeza y dolor de tu Hijo vnigenito, en satisfacion de mis muchos y graues peccados. Pesame de auerlos cometido: mas porque mi pesar y tristeza es muy pequeña, yo la junto con la suya, por la qual te pido augmẽtes la mia, para que pague con esta pena lo que deuo por mi culpa. O Saluador mio, gracias te doy por la tristeza que tomaste por mis peccados. O quien nunca los vuiera cometido, por no te dar tal pena con ellos. Borralos Señor de mi alma, para que no aya en ella cosa que pueda darte tristeza y pena.

2 La segunda causa desta tristeza fue la consideracion del poco prouecho que auiã de hazer en muchos hombres, los medios de su Encarnacion, Passion y muerte: los Sacramentos y sacrificios, la dotrina y exemplos de su vida, y en todo esto ponderaua la terrible ingratitud de los hombres, su ceguedad, dureza y rebeldia en desechar estos bienes, que tan a su costa les offrecia, por lo qual con effecto muchos se auian de condemnar. Y tambien le daua pena la tibieza y pereza que otros muchos tenian en aprouecharse destos medios tan efficaces para su saluacion y perfecion. Y en esta consideracion tambien tengo de imaginar que yo soy vno de los que affligian a mi Saluador cõ mis tibiezas, por no hazer el caso que deuia de su Passion y muerte, por lo qual me tengo de entristecer con el, suplicandole que quite de mi esto que tal tristeza le causaua.

3 La tercera causa desta tristeza fue la consideracion de todos los trabajos y tristezas que auian de padecer sus escogidos, y todos los justos por su causa, las quales tenia presentissimas, y las sentia como si el mismo las padeciera, porque los tenia vnidos consigo con entrañable amor y charidad, y quien tocaua avno dellos, le tocaua a las niñas de sus ojos, porque mas vnidos estauan con su coraçõ que la niñeta cõ el ojo. Alli sentia las afflicio-

Zachar. 2.

nes de los Apostoles y Martyres, las persecuciones de los Doctores

ctores y ministros del Euangelio, las tentaciones que padecieron los confessores y virgines, las tristezas y desconsuelos de los justos atribulados, y alli tenia tambien presentes mis tribulaciones y tentaciones, mis temores y tristezas, y compadecien dose de mi se entristecia por ellas, queriendo por este affecto de compassion padecer lo mismo que yo padezco, obligandome a que yo con el mismo affecto de compassion padezca lo q̃ el padecio. O piadosissimo y clementissimo Iesus, que es esto que hazes para entristecerte, y affligirte? Por ventura no te basta considerar tus proprias penas, sino que tambien quieres cõsiderar las agenas, y entristecerte por ellas como si fueran proprias? Bastara Señor que te entristecieras por mis peccados, holgandote de las penas que justamente se me dan por ellos, pero como tu inmensa charidad no tiene tassa, quiere sentir triste za de mis culpas y de mis penas para librarme dellas. Concede me Señor que yo me entristezca de tus trabajos como tu te entristecias de los mios, pues los tuyos de verdad son mios, auien dolos tomado por mi causa.

4 A estas causas generales de la tristeza de Christo nuestro señor se pueden añadir otras especiales, que son la perdicion de aquel pueblo Hebreo, a quien auia escogido por suyo, y la gran de ingratitud que mostraua en quitarle la vida: y a este modo tengo de imaginar que sentia Christo nuestro señor la perdicion de algunos Reynos de la Christiandad que auian de negar
5 le y perder la Fè. Item, la condemnacion y perdicion de Iudas viendo que el Demonio se le quitaua y arrebataua de su escuela, y maginando, que assi como vn hombre siente grande triste za y dolor quando le cortan vn miembro, que está vnido con todo el cuerpo, assi Christo nuestro señor sentia en su coraçon todos los empellones y bayuenes del Demonio con que le cortaua o arrancaua algun miembro viuo de su cuerpo mystico, q̃ era como atrauesarle las entrañas, y arrancarle al que tenia metido dentro dellas. O mi buen Iesus! quan innumerables tormentos destos padecias por junto, teniendo presentes las caydas de tantos justos que el Demonio arrebataua para si. Duele te Señor de mi y no permitas que yo sea apartado jamas de ti.

6 Tambien se entristecia por el escandalo de sus Discipulos, y por la affliccion de su afligida Madre, la qual tambien tenia a-lli presente, Y en conclusion siendo verdad lo que dize el Sabio *Eccles. 1.*

que quien añade sciencia, añade dolor, Christo nuestro señor augmentò grandemente sus dolores, para la grande sciencia, y viua aprehension que tuuo de todas las cosas que eran causa de llos. O Dios y señor de las sciencias, dame esta sciencia de tus dolores, para que yo tenga mucha parte en ellos.

Quarto punto.

LO quarto considerarè como Christo N.S. auiendose apartado cõ los tres Discipulos, Pedro, Diego, y Iuã, les declarò su affliccion, diziendoles con vn semblante demudado: *Triste està mi alma hasta la muerte, esperadme aqui y velad conmigo.*

Aqui se han de ponderar primeramẽte estas palabras de Christo nuestro señor, y lo mucho que por ellas significa, quando dize: *Tristis est anima mea vsque ad mortem.* Que es dezir, mi alma està triste cõ vna tristeza qual se padece en las agonias dela muerte, y tã grãde q̃ bastara a causarme la muerte sino guardara la vida para padecer mas cruel muerte, y serà tã larga q̃ durarà sin cesar hasta el instante de mi muerte, despidiendome de tener mas alegria mientras viuiere en esta vida mortal. O Saluador mio, como no traspassan mi coraçon estas palabras, y le hieren con herida mortal, viendote a ti entristecido con tristeza de muerte por mi causa! O Virgen sanctissima, si oyerades estas palabras, como fueran cuchillo de dolor que passaran de parte apar te vuestra purissima alma, por estar tan vnida con la de vuestro Hijo, que tan triste estaua. O peccado mortal quan graue eres, pues causas en Christo tristeza mortal. 1

Lo segundo se han de põderar los motiuos que tuuo para dezir estas palabras a sus Apostoles, que fueron dos. El 1. porq̃ como esta tristeza era interior, era necessario que el nos manifestasse su grandeza, para que conociessemos lo mucho q̃ por nosotros padecia, y se lo agradeciessemos, y nos alẽtassemos a imitarle en ello. Assi como en la Cruz dixo, sed tengo, para que se conociesse aq̃l trabajo q̃ de secreto padecia por nuestra causa. 2

El segundo para mostrar que era hombre, y que se subjectaua a tristezas y temores, y como tal se consolaua con sus amados Discipulos, descubriendoles su affliccion, para que se compadeciessen del, y le consolassen, y por esso les dixo: Velad conmigo y hazedme compañia. O consuelo de los desconsola-

lados, quien te ha subjectado a pedir consuelo a tus criaturas? mis peccados han hecho esto, y el desseo que tienes de mi consuelo, comprandole con el precio de tus desconsuelos. De aqui tambien puedo sacar que no es contra la perfectiõ de la paciencia, dar cuenta de sus desconsuelos y tristezas a los confessores y maestros de espiritu, y a los fieles amigos que nos pueden consolar en Christo, con verdadero consuelo.

3 Lo tercero põderarè, la causa porque Christo nuestro señor declarò esta tristeza, a estos tres Apostoles mas que a otros. Es a saber, para que los mismos que auian sido testigos de la gloria que tuuo en su transfiguracion, fuessen tambien testigos de la tristeza y agonia que tomaua en su Passion, y cõparando vna con otra conociessen y testificassen lo mucho que deuemos al q̃ por nuestro amor priuò a su cuerpo de tanta gloria, y ahora le affligе con tan terrible tristeza. Y tambien para que entendamos, que si Dios da consuelos en esta vida a los escogidos, es para preuenirlos y alentarlos a grandes trabajos, y que si es fauor estar con Christo en el monte Tabor, viendole glorificado, y participando los gozos de su gloria, tambien es fauor estar cõ el mismo Christo en el Huerto, viendole entristecido y atribulado, y participando con el de sus afflicciones y tristezas: y q̃ este fauor no se haze a todos, sino a los mas queridos y regalados. Assi lo creo Saluador mio, y assi lo desseo, y te suplico me hagas este fauor que sea yovno de los pocos a quien des parte de tus trabajos con grande sentimiento dellos.

Meditacion XXI. De la oracion que Christo N.S. hizo en el Huerto.

Primero punto.

ESTando Christo nuestro señor triste al modo dicho, y viẽdo q̃ sus Apostoles lo estauan, les auisò que orassen, diziẽdoles: *Velad conmigo y orad, porque no entreys en tentacion, y tomando para si el mismo consejo se apartò dellos como vn tiro de piedra a orar.* *Matth. 26. Luca. 22.*

I Aqui se ha de põderar lo 1. como Christo N.S. con palabra, y exemplo nos enseña, q̃ el remedio de nuestras tristezas no es parlar, y entretenerse con los hombres, q̃ no puedẽ dar consue- *D. Th. 3. p. q. 21. per totam, maximè a. 4. ad 1.*

lo cordial, sino hablar con Dios en la oracion, a quien hemos de acudir como a principal consolador, el qual nos puede quitar la tristeza, o moderarla como mas nos cõuiniere. Deste exẽplo he de aprender en mis tristezas, a no esperar principalmente mi consuelo de hombres, ni desordenarme en buscar consuelos terrenos, sino en primer lugar (como dize el Apostol Santiago) pedirle a Dios y esperarle del y experimentarè lo que dize Dauid: Mi alma rehusò ser consolada, acordeme de Dios y alegrose mi coraçon. Iacob. 5.

2 Lo segundo tambien nos auisa que la oracion es vnico remedio para no caer en las tentaciones, y no perecer en los peligros y assi quando estamos cerca dellos hemos de orar con feruor. Y no dize Christo, orad que no seays tentados, sino orad para q̃ no entreys en la tentacion, y os anegueys en ella, porque muchas vezes nos conuiene ser tentados y affligidos, pero la oracion sirue para que no cayamos en ella, ò si cayeremos para que no perezcamos del todo, sino que nos leuantemos con el fauor que Dios nos darà para ello. Y porque la tentacion es cada dia, assi cada dia tengo de dezir con gran deuocion la vltima peticion del Padre nuestro, no nos dexes caer en la tentaciõ, mas libranos de mal. Amen.

3 Lo tercero tengo de ponderar aquella palabra: *Velad conmigo*. Esto es, en mi compañia y como yo velo, imitando me a mi: en lo qual nos da a entender que el mismo vela con los que velan, y ora con los que oran, y los que velan y oran hazen esto con el, teniendole por maestro, por compañero y ayudador. Pues con tal compañia como no gustarè yo de velar y orar? Ayudadme dulcissimo Iesus, para que siempre uele con vos, gastando los dias en trabajar, y las noches en orar, y dias y noches en obedecer a quien siempre velò, orò y trabajò por mi amor.

4 Finalmente ponderarè aquel acto de mortificacion que hizo Christo nuestro señor en apartarse de la compañia de sus Apostoles para orar, porque en las grandes tristezas y afflicciones gusta la naturaleza estar en compañia de sus amigos para consolarse con ellos, pero Christo nuestro señor venciò esta inclinacion con valor. Lo qual denota el Euangelista, diziendo: *Auulsus est ab eis*, que fue arrojado, o arrancado dellos, quanto vn tiro de piedra, como quien vencia con el impetu del Espiritu Luca. 22.

ritu, la inclinacion de la carne, y se apartaua de las personas a q̃ estaua pegada con amor natural por orar a solas. O Dios mio, concedeme que me aparte de la leche, y me arranque de los pechos de las consolaciones humanas, para dedicarme a la oraciõ y en ella entender tu sanctissima voluntad, para ponerla por obra. Amen. *Isaiæ. 22.*

Segundo punto.

LLegado Christo nuestro señor al lugar de su oracion: *Hincò ambas rodillas, y postrose pegando el rostro con la tierra, y puesto assi dixo: Padre mio, si es possible passe de mi este caliz, pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que vos quereys.* Que fue dezir, Padre mio si es hazedero, saluo el decreto de vuestra justicia, que passe de mi el caliz desta Passion, sin que yo le beua, concededmelo: pero no se haga lo que mi voluntad natural dessea, conforme a su inclinacion, sino lo que fuere vuestra voluntad, porque esta quiero sea preferida a la mia. O altissima oracion, o excelentissima resignacion, o Maestro de oracion y de obediencia, quã alta leccion me estàs leyendo destas dos virtudes: abre mis ojos, para que la entienda, y mis oydos para que la oya y cumpla. *Matth. 26.*

Quatro cosas señaladas vuo en esta oracion, las quales tengo
1 de ponderar para mi prouecho. Lo primero, fue oracion retirada y sola, quitando todas las ocasiones de diuertirse para hablar a solas cõ Dios, rompiendo por las difficultades de la incli
2 nacion natural, como està dicho. Lo segundo fue con profunda reuerencia y humildad, interior y exterior, nacida de la grandissima estima que Christo nuestro señor tenia de la diuina magestad, y del conocimiento de la baxeza de su humanidad, en quanto criatura, y de la necessidad en que estaua, porque otras vezes oraua en pie, pero esta vez como estaua en affliccion del
3 anima, orò de rodillas, postrado y cosido con la tierra. Lo tercero fue acompañada de grande confiança y amor, lo qual declara aquella palabra, Padre mio. Otras vezes llamale solamente Padre, pero esta vez añadio, Padre mio, dando muestras de augmentar la confiança y amor, con quien era particularmẽte
4 Padre suyo, no por adopcion, sino por naturaleza. Lo quarto fue con grande abnegacion de la propria voluntad, y con grande resignacion en la Diuina, porque los trabajos eran terribles, la inclinacion natural de huyr dellos era grande, y la congoxa inte-

interior muy crecida, y assi resignarse entonces a lo que Dios quisiere contra su inclinacion, fue acto de heroyca virtud. Cõsiderando todo esto, he de confundirme por la falta que tengo destas virtudes, supplicando a Christo nuestro señor me las cõmunique, y quando me viere en algun trabajo qualquiera que sea, tengo de vsar desta misma oracion, procurando dezirla cõ el espiritu que la dixo el mismo Señor. O Padre celestial, si es posible passe de mi este caliz de amargura que me affligc, pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tu quieres.

Tambien se ha de ponderar otra cosa señalada desta oracio de Christo nuestro señor, que fue ser larga, porque no hemos 5
de pensar que durò solamente el tiempo que gastò en dezir estas breues palabras, sino por lo menos durò vna hora, como cõsta de lo que dixo a San Pedro: *No has podido velar conmigo vna hora?* Esta hora gastò Christo, pensando las cosas que le mouian a la reuerencia, confiança, amor, y resignacion, y a los demas affectos que exercitò en su oracion. Tambien passaua por su memoria todas las partes de su caliz, y en todas se resignaua, como si dixera: Padre, si es posible passe de mi el caliz de la tristeza, pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tu: passe de mi este caliz de la prision, el caliz de los açotes, &c. pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Tambien se puede creer que en esta hora diria esta oracion, 6
con otros sentidos, que refieren los Sãctos auerla dicho, como es el q̃ sancta Cathalina de Sena supo por reuelacion, que Christo nuestro señor con las ansias de padecer, para concluyr la Redempcion del mundo, pidio que si era posible, se abreuiasse, y passasse de presto la beuida de aquel caliz. En lo qual fue oydo, porque en pocas horas se concluyò el negocio de su Passiõ, y assi mismo en otros sentidos que luego diremos. Y a imitacion de todo desto, tengo yo de gastar vna hora o mas en la oracion recogida, de modo que aunque el tema y materia della sea vna breue sentencia, pero la variedad de consideraciones y affectos la puede alargar mucho, como se dize de san Francisco que gastò vna noche en oracion, diziendo solamẽte Dios mio y todas mis cosas: o como dezia san Augustin, hablando con Dios: Conozcame a mi, y conozcate a ti.

Tercero punto.

ACabada esta 1. oracion, Christo nuestro señor boluio a sus Apostoles para ver si velauan, como les auia mandado, y hallolos durmiendo. Despertolos, y con blandura les dixo, especialmente a Pedro, que se preciaua de mas forooroso: *Assi, no pudistes velar vna hora conmigo? Velad y orad, porque no entreys en tentacion, porque aunque el espiritu està prompto, la carne està flaca.*

Sobre este punto se ha de pōderar lo primero en Christo nuestro señor su grāde charidad, y la solicitud y cuydado q̄ tenia de sus Discipulos, pues en medio de tantas afliciones interrumpe su oracion por uisitarlos y alentarlos. Y aunq los hallò durmiēdo, no se indignò contra ellos, fino con blandura los corrigiò y auisò del peligro en que estauan, repitiendoles lo que les auia dicho, que orassen por no caer en la tentacion, pues aunque el espiritu estè prōpto, como la carne es flaca, sino es ayudada con oracion, serà vencida. De todo esto he de sacar auisos y cōsejos de perfecion, procurando de tal manera darme a la oraciō y recogimiento, que no falte al cuydado delas personas, y cosas que estan a mi cargo. Item, de no reprehender con aspereza, si no con espiritu de mansedumbre, y con razones amorosas. Especialmente a los que faltan por flaqueza, mas q̄ por malicia.

2 Lo segundo ponderarè en los Discipulos el descuydo del hōbre, en los negocios de su saluacion, tomandolos Christo nuestro señor tan de ueras, y con tanto cuydado. Y en persona destos que duermen, me considerarè a mi mismo que duermo, y affloxo en mi aprouechamiento, imaginando que Christo nuestro señor me reprehende con las mismas palabras, diziēdome: No puedes velar, ni vna hora conmigo? O Señor, y quan justamente merezco ser reprehendido, pues velando vos, duermo yo, y no solo no velo vna hora, pero ni aun media velo como deuo, lleuado de mi floxedad, mas pues veys que mi carne es flaca, socorred a mi flaqueza, para que no me canse de velar en vuestra compañia.

Tambien ponderarè la diferencia de los perfectos, a los imperfectos. Porq̄ en estos la tristeza causa sonolencia y desmayo, y enfado de la oracion: y porq̄ la dexā, vienen a caer en la tētaciō, como cayerō los Apostoles desamparādo a Christo, pero

en

en los perfectos la tristeza, les combida y lleua a la oracion, y les auiua en ella. Y quanto mas crece la tristeza, tanto mas crece el feruor de la oracion, como creció en Christo, y por esto no desfallecen en la tentación, antes permanecen con gran fortaleza en ella. O Dios benditissimo, no apartes de mi la oracion, ni tu misericordia, y no permitas que yo dexe la oracion, porque si yo no la dexo, tu misericordia nunca me dexarà.

Psalm. 65.

Quarto punto.

BOluioſe Christo nuestro señor segunda vez a la oracion, repitiendo las mismas palabras, aunque con mayor instancia, porque es de creer diria las que pone san Marcos. *abba Pater. Padre, Padre, todas las cosas te son posibles, traspassa de mi este caliz, mas no se haga lo que yo quiero, sino lo que tu quieres.*

Marci. 14.

Aqui se ha de ponderar el grande affecto de amor y confiança que descubre la repeticion de aquella palabra, Padre, Padre, y la confessiõ de su omnipotencia en que estriba la oracion, alabandole primero que le pida lo que dessea: como quien dize: No puedes dexar de oyrme por falta de amor, porque eres Padre, y muy Padre: ni por falta de poder, porque todas las cosas te son posibles. Desta oracion tambien me puedo aprouechar en mis trabajos y peligros, y a su semejança componer yo otra diziendo: Padre, Padre, todas las cosas te son posibles, librame desta tentacion que padezco, concedeme esta virtud que te pido, remedia esta necessidad en que me veo: pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tu quisieres. 1

Lo segundo ponderarè, como Christo nuestro señor gastò buen rato de tiempo en esta oracion, y es de creer que en este tiempo oraria por todos los hombres, cuyo Redemptor era, desseando quanto es de su parte, como Redemptor vniuersal, que todos se saluassen, y que su Passion fuesse prouechosa a todos, y no se perdiesse el fructo de tan grãdes trabajos. Y en este sentido junto con el que se ha dicho, podemos creer, que tambien dixo las palabras referidas: Padre todas las cosas te son posibles, si es posible, no quede este caliz de mi Passion en mi solo, passe de mi, y traspassale a todos los hombres, para que todos reciban prouecho del: pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Esta peticion era muy conforme a la charidad de Christo 2

nuestro

nuestro señor, y della puedo yo vsar, supplicando al Padre eterno, que el caliz de la Pasion de su Hijo, se traspasse con efficacia a todo el mundo, pero rindiendo mi juyzio y voluntad a su eterna ordenacion.

En esta consideracion me puedo imaginar presente a Christo nuestro señor, y que pide a su Padre que passe el caliz de su Pasion a mi, communicandome el fructo della, y assi le tengo de supplicar me le aplique. O Padre eterno, pues vuestro Hijo ha beuido este caliz tan amargo, poderoso para dar vida a todo el mundo, y a mil mundos, mostrad vuestra charidad, y omnipotencia en traspassar su fructo a muchos, para gloria del q̃ le beuiò por ellos. Passe tambien este caliz a mi, y lleneme de sus amarguras, y de los dones que ganò con ellas.

3 Tambien se puede ponderar a este proposito lo que san Matheo refiere que dixo Christo nuestro señor, en esta segunda oracion. *Pater, si non potest transire hic calix, nisi bibam illum, fiat voluntas tua.* *Padre, si no puede passar este caliz, sin que yo le beba, hagase tu voluntad.* Como quien dize: Si este caliz de la Pasion no puede passar a los escogidos, y serles de prouecho, sino es que yo le beba, yo le quiero beber por su prouecho. Gracias te doy amãtissimo Redemptor, por la estima que de mi tienes, pues te offreces a beuer caliz tan amargo por mi prouecho. Menester es Señor que este caliz passe primero por ti, y en este passo pierda su amargura, para que quando passe por mi, sea facil de beber. Si tu no le bebieras, quien tuuiera coraçon para beberle? mas despues que tu le bebiste, quien no gustarà de beberle? Passe Señor, passe de ti a mi, porque passando los trabajos por ti, seran muy dulces para mi.

Quinto punto.

ACabada la segunda oracion, boluio Christo nuestro señor segunda vez a sus Apostoles con la misma charidad que la primera, y hallandolos tambien durmiendo, compadeziendose de su flaqueza dexolos, y boluiose la tercera vez a la oracion, repitiendo las mismas palabras. *Padre, si quieres, passa de mi este caliz: pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.* Y esta oracion tambien fue larga, y prolija, porque como dize el mismo Euangelista. *Factus in agonia prolixiùs orabat.* *Puesto en agonia y congoja grande, oraua mas prolijamente, prolongando mas su oracion.* Luca 22

A quien

Aqui tengo de ponderar lo primero, como Christo nuestro señor, aunque sabia que sus Discipulos dormian, quiso venir a visitarlos, para descubrir el cuydado que dellos tenia, pero en especial ponderarè la grande soledad que sintio el Saluador en este punto, viendose priuado de todo consuelo. El lugar era solo, y el tiempo escuro, los Discipulos estauan opprimidos del sueño, su Madre estaua ausente, su Padre celestial parece que se hazia del sordo, y no le respondia, su Diuinidad, y la porcion superior de su alma dexaua padecer ala porcion inferior, cumpliẽdose lo que dixo Dauid: Busquè quien me consolasse, y no le hallẽ. Y es de creer que entonces diria aquello del Psalmo 21. Dios mio, Dios mio, mira por mi, porq̃ me desamparaste: doy vozes de dia y de noche, y no me oyes: aunque bien sè que no es por mi culpa, ni serà para mi daño. De aqui procedio la perseuerancia de Christo nuestro señor en su oracion, sin quexarse con impaciencia de no ser oydo, ni enfadarse, ni dexar por esso de orar, y repetir lo mismo vna y dos y tres vezes, creciendo en el feruor, para enseñarme cõ este numero de tres, que significa perfeccion y duracion, que tengo de orar con instancia, y perseuerancia, sin quexarme de Dios, porque no me oye, o porque dilata el oyrme, y sin cessar por esso de orar: porque si a Christo mi señor que merecia ser oydo a la primera palabra, no le dan la respuesta, hasta que ora tercera vez, que mucho què me la dilaten, no mereciendo yo ser oydo? Y si esta dilacion no fue para su daño, tampoco serà para el mio? Y si perseuero, sin duda serè oydo a su tiempo en lo que me conueniere, ya q̃ no por merecerlo como amigo, si quiera por importuno.

Psalm. 68.

Psalm. 21.

S. Pab. 2. Cor. dixo: Ter Dominum rogaui, &c.

Finalmente ponderarè como el Padre eterno dilato tãto el oyr la oracion de Christo nuestro señor para darnos a entẽder la grande necessidad q̃ nosotros teniamos de la Passion y muerte de su Hijo, pues se detenia en responderle quando le pedia q̃ si era possible se impidiesse. Lo qual me obliga mucho a amarle, pues tanto estima mi bien. O Padre soberano, porque amays tanto a los esclauos, que quereys por su causa affligir a vuestro Hijo? Porque os hazeys del sordo a su demanda, dexando de cumplir su desseo, por respecto de los que nunca cumplen el vuestro? Si hazeys la voluntad de los que os temen, y oys su ruego con presteza, como no hazeys la voluntad de quien tanto os ama; y en clamando le dezis; Aqui estoy, que me quieres?

Psalm. 144. Isai. 58.

res? Vuestra charidad Dios mio y la de vuestro Hijo, es causa desto, porque en el modo que vos quereys no oyrle, el también quiere no ser oydo, estimando en mas nuestra saluacion, que su vida. Concededme Señor esta conformidad con vuestra voluntad en qualquier cosa que ordenaredes, pues aunque sea por mi culpa, no será para mi daño, por el grande amor que teneys a vuestro Hijo, a quien sea honra y gloria, por todos los siglos, Amen.

Meditacion XXII. De la apparicion del Angel, y del sudor de sangre.

Primero punto.

Estando Christo nuestro Señor en su oracion, se le apparecio vn Angel, que le confortò. Luca. 22.

Sobre este punto se ha de considerar quien embiò este Angel, que Angel era, y en que manera le confortò. Quien le embiò fue el Padre eterno, el qual viendo a su Hijo en tanta afliction y desamparo, y q̃ toda via perseueraua en su oracio, para q̃ se echasse de ver q̃ tenia prouidẽcia y cuydado del, y q̃ no despreciaua su oració, embiò del cielo este mensagero q̃ en su nõbre le consolasse: assi como en el desierto quãdo vencio al Demonio, embiò Angeles q̃ le diessen de comer: con lo qual jũtamente nos enseña el cuydado paternal que tiene de los q̃ oran, embiandoles a su tiempo el consuelo con algun Angel inuisible, que es su sancta inspiraciõ: y si dilata esto, no es porque les aborrezca, sino para embiarselo al tiempo que mas les conuiene. O Padre celestial, gracias te doy por el cuydado que tuuiste de embiar quien confortasse a tu desconsolado Hijo, por el te suplico no me desãpares en mis trabajos, sino q̃ a su tiẽpo me des el consuelo y esfuerço conueniente para poder lleuarlos.

El Angel que vino, es de creer, que fue san Gabriel, a quien estaua encargado el seruicio del Verbo Encarnado, no como Angel de guarda, sino como ministro y executor de lo q̃ le tocaua y pertenecia al mysterio de la Redẽpciõ: y aunque no vino sino vn Angel solo, porq̃ este bastaua para el fin que se pretendia de confortar a Christo, pero si fueran menester diez legiones dellos, poderosa era su oracion para alcançarlos de su Padre, como el mismo lo dixo poco despues. *Ex D. Th. 2. 1. p. q. 113. ar. 4. ad 5.*

En lo qual se nos representa como el officio de los Angeles, es assistir a los que oran para consolarlos, y animarlos, y para presentar a Dios sus oraciones, y traer el despacho dellas, y cõ la oracion les prouocamos a que vengan en nuestra ayuda, todos los que fueren menester para ella.

Llegado pues el Angel en forma visible habló a Christo N.S. con grãn reuerẽcia, y con semblãte muy compassiuo, poniendole delante algunas razones que podian consolarle, y cõfortarle en su affliction: es a saber, que era voluntad y decreto del Padre eterno, que muriesse y beuiesse aquel caliz, que era necessario para remedio del mundo, para rescatar los justos q̃ estauan en el lymbo: para poblar el cielo, y para cumplimiento de las Prophecias: y que los trabajos passarian presto, y luego se siguiria la gloria de la Resurrection, y el descãso perpetuo de su carne. Estas y otras razones le diria el Angel, y Christo nuestro Señor con humildad los aya, mostrandose en quanto hombre necessitado del consuelo de sus criaturas: y aunque sabia muy bien todo lo q̃ el Angel podia dezirle, gustaua de oyr selo, y se cõfortaua cõ ello. O Saluador mio, como siendo tu el cõsuelo y esfuerço d̃ los Angeles, te has puesto en necessidad de ser cõfortado por vno dellos? Tu charidad ha hecho esto, por la qual te doy inumerables gracias, y te suplico me ayudes para q̃ me aproueche de los cõsuelos y auisos q̃ me dire, assi el Angel de mi guarda, como tu que eres Angel del gran consejo.

Tãbiẽ deste exẽplo sacarè auiso para sujectarme cõ humildad a recebir cõsuelo de qualquier persona, aunq̃ sea menos sabia, y discreta q̃ yo, y aunq̃ yo sepa todo lo q̃ me puede dezir, porq̃ muchas vezes por medio del menor, cõsuela Dios al mayor, y le dà nueuo sentimiento de las verdades q̃ antes sabia, y tomarè auiso, para sacar razones mas diuinas q̃ humanas, con q̃ consolarme en mis trabajos, y oyr tambien las que el Espiritu sancto consolador, suele inspirar al coraçon para su consuelo.

Segundo punto.

EN oyendo Christo N.S. las razones del Angel, *Puesto en agonia oraua mas prolijamẽte, y vinole vn sudor como de gotas de sangre que cayan en la tierra.*

Sobre este paso tã lastimoso se hã de cõsiderar las causas deste sudor tã extraordinario y prodigioso, en el qual se manifestò la

la terribilidad de la afflicion interior que padecia el anima san-
1 tiſsima deſte Señor. Ponderando como dentro della ſe leuãtò vna lucha terribiliſsima entre el temor y la triſteza de la muerte y de los tormẽtos por vna parte, y el zelo de la gloria de Dios y del bien de los hombres por la otra. La imaginatiua con la viua apprehenſion de los dolores, auiuaua los affectos del temor y triſteza, y congoja interior, pero la razon ſuperior con las conueniencias de la muerte por las cauſas dichas, auiuaua los affectos del zelo, y del amor, reſiſtiendo a los otros que le detenian, y con eſta lucha crecio tanto la congoja, que vino a rebentar la ſangre por ſudor de todo el cuerpo en tanta abundancia que corrio haſta la tierra. O luchador fortiſsimo, que neceſsidad teneys de pelear contra los temores y triſtezas cõ tanto zelo, pues en todo eſtã ſujetas a vueſtra volũtad? Por ventura es enſayaros para la lucha que os eſpera, con los verdugos y fayones? ô es paſſear la carrera de vueſtra Paſsion antes de veros en ella? o es darme exemplo de luchar contra mis paſsiones, reſiſtiendo valeroſamente haſta derramar la ſangre, por vencerlas? Por todo os doy inmenſas gracias, y os ſuplico me preuengays con vueſtra gracia, para que luche con grande fortaleza. El modo de luchar contra mis paſsiones a imitacion de lo que aqui hizo Chriſto N.S. ha de ſer poniendo delãte de los ojos diſtintamente todas las coſas que me cauſan temor y eſpãto en el camino de la virtud, y en el cumplimiento de la diuina voluntad, ora ſea temor de pobreza, o deſprecio, o de algun dolor, o enfermedad, o qualquier otra difficultad, y contra todas luchar con gran valor, procurando con el zelo feruoroſo de la gloria de Dios y de mi ſaluacion vencerlas, y rendir mis apetitos a la diuina voluntad, reſiſtiendo a mis inclinaciones, haſta que rebiente la ſangre por el ſanto coraje que concibo contra
2 ellas. ¶ Lo. 2. tẽgo de põderar la inmenſidad del amor de Chriſto N.S. y la liberalidad grãde que mueſtra en derramar ſu ſangre por noſotros de ſu voluntad: por razon de lo qual en el libro de los Cantares es comparado al arbol de la myrrha, el qual primero deſtila como ſudor por los poros el liquor q̃ ſe llama myrrha, y deſpues es pũçado y deſcorteçado para q̃ la brote cõ mas abũdãcia. Aſsi Chriſto N.S. no quiſo eſperar a q̃ los verdugos ſacaſſen ſu ſãgre cõ los açotes, eſpinas y clauos, ſino antes deſto quiere q̃ ſu imaginaciõ y ſu ſanto zelo ſeã ſus verdugos, y ſus

açotes y clauos, aprehendiendo tan al viuo todos los tormẽtos que auia de padecer en cada parte de su cuerpo, que bastasse a sudar sangre por la cabeça, rostro, espaldas, pecho, y las demas. De modo que en aquella hora padecio espiritualmente todo el y por junto lo que despues auia de padecer en diferẽtes horas, como si en su espiritu fuera preso, açotado, coronado de espinas, crucificado, aheleado, y atormẽtado cõ dolores de muerte, para q̃ se entẽdiesse q̃ mas ganas tenia el de derramarla por nro biẽ, q̃ los verdugos de sacarsela por hazerle mal. O arbol de myrrha bẽditissimo, q̃ antes de ser pũçado, y descorteçado, brotas la myrrha primera por los poros de tu cuerpo, gracias te doy por este amor tã liberal, y por esta liberalidad tã amorosa q̃ aqui mostraste, bastaua señor ser vna vez atormẽtado, mas tu caridad quiere mostrarse tã liberal, para q̃ nra redẽciõ sea mas copiosa, y el exẽplo q̃ nos das de padecer mas eficaz O quiẽ le pudiesse imitar, cogiẽdo vn hacezico desta myrrha primera, y poniẽdole entre mis pechos, para q̃ pẽsando cõ dolor las amarguras q̃ aqui padeciste, mis manos destilassen myrrha muy escogida, castigãdo cõ penitẽcias mi carne, como tu afflixiste la tuya. Ayudame amado mio con tu gracia para q̃ cũpla este desseo cõ fortaleza. ¶ La 3. causa deste sudor fue para mostrar el viuo y tierno sẽtimiẽto q̃ tenia de nros pecados, y delas llagas mortales q̃ padece todo el cuerpo mystico de su Yglesia, para cuyo remedio, quiso como cabeça nra, tomar la purga y medicina d̃ dolor interior cõ tãta vehemẽcia, q̃ sudo sãgre por todo su cuerpo natural. Y como los pecados se purgã y perdonã cõ lagrimas nacidas deste dolor, el suyo fue tã excesiuo, q̃ no solo derramò lagrimas por los ojos, como gotas de agua, sino derramolas por todos los poros del cuerpo, como gotas de sangre, q̃ vañarõ la tierra. O sangre preciosissima derramada por mis pecados cõ infinito amor, y excesiuo dolor! O quiẽ fuera la tierra en q̃ cayste, para q̃dar limpio, y santificado cõ tu vaño! Lauame o buen Iesus, cõ essa sangre, y aplicame vna gota della, pues vna basta para mi salud. Y que digo para mi salud? Para la salud de todo el mũdo bastara vna sola, pues porque Saluador mio, derramas tãtas? O amor sin medida, quien te amasse sin medida! o si todos los miembros y partezicas de mi cuerpo se cõuirtiessen en lẽguas para alabar tus misericordias y en ojos para llorar lagrimas de sangre por mis pecados.

Supra in introduct. §. 1.

Cap. 1. & 5

3

La

4 La quarta causa, fue para mostrar el sentimiento grande que tenia de las afflicciones y tormentos que auia de padecer el cuerpo mystico de sus escogidos, cuyos trabajos sintio tãto, q̃ por la cõpasiõ dellos, derramò sangre, y (como dize S. Laurẽcio Iustiniano) alli fue espiritualmẽte apedreado cõ S. Esteuã, crucificado cõ S. Pedro, aspado cõ S. Andres, desollado cõ San Bartolome, asado en parrillas cõ S. Lorẽço, despedaçado de bestias con San Ignacio: y en resolucion padecio con el espiritu lo q̃ sus Martyres padecierõ en el cuerpo, y en testimonio desto suda sangre por el suyo. Dignissimo eres, o Saluador de los hõbres, que todos te alaben, siruan y amen por este amor que les mostraste. O quien me diesse que sintiesse yo tanto tus dolores, que solo el pensamiento dellos me hiziesse sudar sangre, porque si la cabeça siente tanto el dolor de los miembros, razõ es tambien que los miembros sientan el dolor de su cabeça.

Lib. de spiritualiChristi agone, cap 19.

Finalmente tengo de ponderar, quan debilitado quedaria
5 nuestro dulce Iesus deste sudor, y quan solo estaua, sin tener con que enxugarse, ni quien le aliuiasse. Solamẽte el Angel pasmado desta estrañeza, le cõfortaria de nueuo, hasta que fue tiẽpo de partirse. O afligido Iesus! quien se hallara en esse Huerto, para hazeros compañia en este trabajo? O quié pudiera daros su alma y coraçõ, para enxugar vuestro sudor con algun aliuio. Dadme Señor licencia para que cõ el espiritu me halle presente a vuestro tormento, y haga con verdadera compasion lo que entonces quisiera hazer para vuestro consuelo.

Tercero punto.

ACabada esta lucha y sudor de sangre, *Christo nuestro señor se leuantò de la oracion, y boluio tercera vez a sus Discipulos, y hallandolos durmiendo, los despertò, diziendoles: Basta ya, leuantaos y vamos de aqui, porque ya se acerca el que me ha de entregar.*

1 Aqui se ha de ponderar lo primero, el animo, y esfuerço que la carne de Christo nuestro señor sacò de la oraciõ para acometer los trabajos de la Passiõ, enseñandonos con este exẽplo la efficacia de la oracion, para fortalecer a la carne flaca, y dar la
2 vigor, para acometer lo que antes aborrecia y huya. Lo 2. ponderarè la mansedumbre deste Señor, que cõ auerse visto tã cõgoxado, y ver a sus Discipulos tã dscuydados y dormidos, no se indignò, sino compadeciendose dellos, les dixo: *Dormid y descan-*

descansad. O buen Iesus, quanta mayor necesidad teniades vos de dormir y descansar! Pero como buen Padre, quereys para vuestros hijos el descanso, y tomays para vos el trabajo. De ay 3
a vn rato los despertò, y dixo: *Leuantaos, que ya viene el traydor.* Como quien los reprehendia amorosamente, diziendo: Vosotros mis amigos dormis, y mi enemigo no duerme. Con lo qual me tengo de confundir, viendo que los malos son mas diligentes en perseguir y ofender a Christo, que yo en seruirle: pero confiado en la virtud deste Señor, tengo de leuantarme como los Discipulos, y acompañarle en sus trabajos, ofreciendome con promptitud a sufrirlos por su amor.

Matth. 26. Marc. 14. Luca 22. Ioan. 18.

Meditacion. XXIII. Por applicacion de los sentidos interiores del alma, cerca de la sangre que Christo N. S. derramó en el Huerto.

PResupuesto lo q̃ està dicho deste modo d̃ orar, por aplicaciõ de los sentidos, seruirà esta meditaciõ para los demas passos en que Christo nuestro señor derramò su preciosa sangre en la Pasion, y tambien para la que derramò en su Circuncision.

Primero punto.

LO primero con la vista interior del alma, mirarè la sangre q̃ vierte Christo nuestro señor, ponderando quien es el que la derrama, porque causa, con que modo, y con que affecto: es a saber, como la derrama Dios por mis peccados, con infinito amor, excessiuo dolor, y desprecio, y como sale matizada con los viuos colores de sus virtudes, humildad, paciencia, y charidad. Sacando de aqui affectos de admiracion, amor, agradecimiento, y de imitacion en esta forma. Que es posible que vn Dios de tã infinita Magestad, derrame sangre tan preciosa por vna criatura tan vil como yo! y que tan a costa suya busque mi remedio, haziendo de su sangre medicina para mi peccador! O bendita sea bondad tan sin medida! Que alabanças te darè Señor por tanta merced! como podrè deuidamente agradecertela! como te amarè de todo mi coraçon? y como imita

rè

rè tus glorioſas virtudes! Yo propongo con tu gracia de imitarlas, aunque ſea derramando mi ſangre por ſeguirte en ellas.

Segundo punto.

LO ſegundo oyrè con los oydos del alma las palabras, vozes, y clamores que ſuenan con el derramamiento deſta ſangre, y con el exercicio de tantas virtudes: Lo primero oyrè como *Ad Heb. 12* eſta ſangre clama, y dà vozes al Padre eterno, no pidiendo vẽgança como la ſangre de Abel, ſino pidiendo miſericordia, y perdon para los hombres, alcançando lo que pide, porque no puede el Padre eterno dexar de oyr eſte clamor. De donde ſacarè grandes affectos de confiãça, para pedir por eſta ſangre perdon de mis culpas. Lo ſegundo oyrè las vozes que me dà Chriſto con eſta ſangre, diziendome: Pues yo doy mi ſangre precioſa por tu prouecho, dame tu ſangre vil por mi ſeruicio, reſiſtiendo al peccado, y derramandola ſi fuera meneſter por no hazerle. Lo 3. tambien oyrè las palabras que el Saluador diria a ſu eterno Padre, offreciendole ſu ſangre por noſotros. O quã bien las recibiria ſu Padre, acceptando la oferta, y prometiendo darle quanto le pidieſſe por ella. Lo quarto oyre los gemidos del Saluador, y el ruydo de la ſangre que vertia, compadeciendome de ſus dolores, y ſintiendolos como ſi fueran mios, y llorando mis culpas que fueron cauſa dellos.

Tercero punto.

LO tercero ſe ha de oler con el olfato interior la fragancia, y olor ſuauiſsimo deſta ſangre que ſube al eterno Padre, aplacando con eſta ſuauidad ſu yra, è indignacion, mucho mejor q̃ con el ſacrificio ſangriento de animales que Noe le ofrecio. O *Geneſ. 8.* quan bien le huele verla derramar con tanto fuego de amor, ofreciendoſela ſu Hijo en ſacrificio, y ofrenda por nueſtras culpas, entregandoſe (como dize ſan Pablo) aſsi miſmo por oblacion y ſacrificio en olor de ſuauidad. *Ad Epheſ. 5* Tambien ponderarè quã bien le huele quando noſotros ſe la ofrecemos en el ſacrificio de la Miſſa, ſacando grandes affectos de amor y confiança por todo eſto. Tambien he de oler la fragancia de las virtudes olorosiſsimas que acompañan eſte derramamiento de la ſangre de Chriſto, y con eſte olor confortarè mi coraçon para imitarlas,

corriendo tras Christo por darle vn alcance en ellas, ponderando que humildad, paciencia, y obediencia teñidas con mi sangre, mezclada con la de Christo son muy olorosas, y agradables al Padre eterno, por la semejança que tienen con la de su Hijo, y assi me animarè con gran feruor a procurarlas.

Quarto punto.

LO quarto se ha de gustar cõ el gusto interior del alma, la suauidad y dulçura desta sangre, y de las virtudes que en su derramamiento resplandecen, viendo el gusto de la parte superior del espiritu con que este Señor la derrama, y quan sabroso le es derramarla por obedecer al eterno Padre, y para nuestro remedio. Item, gustar la suauidad desta sangre quando se beue enel Sacramento dèl Altar recreando mi alma con esta dulçura, y desseando siempre tener parte en ella. Gustar tambien la dulçura inmensa que tiene para endulçorar todas las cosas amargas desta vida, mojandolas en ella, haziendo propositos de tomarla por salsa de la obediencia, y humillacion, y de los trabajos, y desprecios que se me ofrecieren. Tambien he de gustar las amarguras y dolores que este Señor padece en su carne, y sentirlas dentro de mi, conforme a lo que dixo san Pablo: Sentid en vosotros lo que en Christo Iesus. O dulcissimo Iesu, quiẽ pudiera sentir lo q̃ sentias, y gustar lo que gustauas quando derramauas por mi tu preciosa sangre! Damelo a sentir aunq̃ sea muy amargo, porque auiendo passado por ti, para mi serà muy dulce.

Ad Phil. 2.

Quinto punto.

LO quinto cõ el tacto interior del alma se ha de tocar esta sangre, besarla, y bañarme con ella, para quedar limpio, blãco y puro, cõ la sangrë deste Cordero sin manzilla. O quiẽ fuera la tierra en q̃ cayò esta preciosa sangre! O si mi coraçõ fuera relicario en q̃ estuuiera depositada! O sangre de Iesus, derramada cõ infinito amor, abrasame en amor del q̃ por mi te derramò! O sangre vertida cõ excessiuo dolor y desprecio, enciẽdeme en desseo d̃ padecer dolores y desprecios, por quiẽ te vertiò. O sangre de mi Señor, q̃ en el Sacramẽto del Altar entras dentro de mi pecho, yo te toco y te palpo, y te gusto, y te abraço, y me incorporo, y jũto cõtigo, y desseo estar siẽpre abraçado y vnido con quien te me dio por todos los siglos. Amen.

Apoca. 1. & 7.

Medi-

Meditacio XXIIII. dela venida de Iudas cō los soldados a prēder a Christo N.S. y dela que sucedio antes de la prision.

Matth.26. Marci.14. Luca.22. Ioan.18.

ESTando Christo nuestro Señor en el Huerto con sus onze Apostoles, llegō Iudas con vn esquadron de soldados cō su tribuno, y cō otros magistrados y ancianos, y muchos criados de los Pontifices y Phariseos, a los quales dixo Iudas: A quien yo besare, esse es Iesus, prendedle y llevaldle con cautela, y acercandose a Iesus besole, y dixole: Dios te salue Maestro El Señor le respondio: Amigo a que has venido? Y como Iudas, con beso entregas al Hijo del hombre.

1 Sobre este paso se ha de cōsiderar lo primero, las marañas y trazas que inuentò Sathanas por medio de Iudas, para prender a Christo, parte con violencia de muchos soldados muy desaforados, parte con astucia y doblez, encubriendo la traycion con beso de paz. Ponderando la maldad deste traydor, que de Apostol de Christo, se hizo Capitan, y guia de traydores y enemigos capitales de Christo, y les da consejo de lo que han de hazer, para salir cō su intēto, por no perder los treinta dineros que le auian de dar hecha la entrega. Y finalmente la desuerguença tan grande, que mostrò en aprouecharse del conocimiento que tenia de Christo, y del lugar donde acudia a orar, para entregarle, llegandose a darle beso de amor, como solia. De todo lo qual he de sacar temor de los juyzios de Dios supplicandole no me desampare, porque no llegue mi maldad a tanto, que del bien saque mal, conuirtiendolo en mi daño.

2 Lo segūdo ponderarè en Christo nuestro señor la grande caridad, y māsedumbre que mostrò en este caso en muchas cosas.

1 La primera en admitir el beso de aquel traydor, sabiendo que le tomaua por señal de su traycion. O dulce Iesus, como no teneys asco, de que boca tan maldita llegue a vuestro diuino rostro? como no salen del llamas de fuego que la abrassen? Pero vuestra inmēsa caridad no quiere por ahora echar de si otras llamas q̄ de amor cō desseo de ablādar este duro coraçon. De donde sacarè grande confiança en la misericordia deste

Señor, que no desechará el osculo de los pecadores, que dessean reconciliarse con el como la Magdalena, pues no desechò este de Iudas.

Lo segundo mostrò su mansedumbre en llamarle amigo, y 2
hazer del disimulado, en admitir su beso, como sino supiera a que fin yua endereçado, diziendole: Amigo, a que veniste? Como quien dize, acuerdate que has sido mi amigo, y siempre te tratè como tal, y ahora desseo conuertirte de enemigo en amigo, y de amigo fingido, en amigo verdadero: si vienes a esso, yo te recibirè y te perdonarè, dime a que veniste? O bendita sea tal charidad, que con tanta blandura combida al que vsa cõtra el de tanta crueldad!

Lo tercero, quiso Christo nuestro señor despues desto corregir blandamente a Iudas, manifestandole que sabia sus intentos, y por esso le dixo: *O Iudas, con beso entregas al Hijo del hombre?* Como si dixera con grande admiracion. O Iudas, con señal de amistad vsas conmigo de tanta enemistad? y con beso de paz me hazes cruel guerra? Y aunque nombra al Discipulo con su nombre proprio, en señal del conocimiento y amor q̃ le tenia, pero a si mismo no se nombra, sino con nombre comũ del Hijo del hombre, en señal de humildad, pretendiendo por todas vias conquistar aquel coraçon duro para ablandarle. Pero su dureza fue tan grande, que nada aprouechò, sino dada la señal del beso, como se auia adelantado vn poco delos soldados boluiose de presto a ellos para hazer su hecho.

Segundo punto.

Ioan. 18. *LVego Christo nuestro señor salio al encuentro a los soldados, y preguntoles: A quien buscays? Ellos respondieron, A Iesus Nazareno (no dixeron a ti, sino a Iesus Nazareno, porque no le auian bien conocido) dixoles Iesus: Yo soy, y al punto boluieron hàzia tras, y cayeron de celebro en tierra.*

Aqui se ha de considerar como Christo nuestro señor en su 1
prision quiso dar muestras de su omnipotencia y diuinidad, haziendo dos milagros, vno para descubrir el poder de su justicia y otro para manifestar la grandeza de su misericordia. En el primero se ha de ponderar la magnanimidad y omnipotencia de Christo nuestro señor, en salir sin temor alguno a recibir a sus enemigos, y con vna sola palabra dar con todos, y con Iudas

en

en tierra, de donde nunca se pudieran leuantar, si el no les diera licencia para ello: lo qual hizo para que entendiessen, assi Iudas como aquella gente, que contra el ni valen astucias y fraudes, ni tampoco armas, ni fuerças humanas, y que no le podrian prender, si el no quisiesse, y que si moria, era porque de su voluntad se entregaua a la muerte. De donde inferirè, que lo que no es poderoso contra Christo, tampoco lo serà contra los que estan debaxo de su amparo, y assi me tengo de gozar de la omnipotencia de mi Señor, y fiado della a cometer qualesquier trabajos.

2 Tambien se ha de ponderar la fuerça de aquella palabra, yo soy, la qual para los buenos es dulce, y de grande consuelo, quãdo despues de le auer buscado, y llamado en la oracion les dize como a los Apostoles: No queray s temer, yo soy. Esto es, yo soy vuestro Padre, vuestro protector y remediador, vuestro descanso y alegria. Yo soy vuestra sabiduria y justicia, vuestra sanctificacion y redempcion, soy vuestro camino, verdad y vida, soy el que soy, y por mi sereys vosotros con vn ser bienauẽturado participado del mio. Mas a los malos que buscan a Christo para ofenderle, è injuriarle: esta palabra es terrible y espantosa, porque quiere dezir: Yo soy vuestro juez que os tengo de juzgar, soy el todo poderoso que os puedo condemnar, soy el Dios de las venganças que os tengo de castigar, soy el que soy para vuestro daño y desuentura, aunque por vuestra culpa. Y si esta palabra dicha por boca de Christo quando estaua en tanta affliccion, es tan poderosa que derriba en tierra a sus enemigos, quanto mas poderosa serà la que dixere quando venga como Rey a juzgar, y diga a los malos: Apartaos de mi malditos? serà sin duda como vn viento impetuosissimo, que darà con ellos, no solo en tierra, sino en el profundo del infierno. Por tanto alma mia, busca a Christo con humildad, y hallarlehas para tu prouecho, porque si le buscas con soberuia, y para tus intentos vanos, hallarlehas para tu daño. *Matth. 14. Vide 3. p. medit. 27. punto 3.*

3 Lo tercero se puede ponderar la causa porque esta gente cayò hàzia tras, y no hàzia delante, pues no fue a caso, sino para significar que la cayda de los malos, es peligrosissima sin ver a donde caen, ni ver los terribles castigos que les esperan, en los quales caeran de repente, y quando menos piensan. Librame, Dios mio, de tal cayda para que ni buelua atras del bien que comen-

mence, ni caya de tu gracia en el abismo de la culpa. Delante de mi rostro quiero caer con humildad, reconociendo mi peccado, y la nada que de mio tengo, y la tierra de que fuy formado para que cayendo desta manera me leuante a gozar de tu eterna gloria. Amen.

Tercero punto.

DAndo Christo nuestro señor licencia a los soldados, q̃e se leuantassen, *les preguntò segunda vez: A quien buscays? Y diziẽdo ellos, a Iesus Nazareno, les respondio con grande imperio: Ya os he dicho que yo soy, si me buscays a mi, dexad yr a estos.*

Aqui se ha de ponderar, primero la ceguedad y dureza de Iudas, y destos hombres miserables, que cõ auer visto vn milagro tan manifiesto de la diuinidad y potencia de Christo, no se le rindieron ni reconocieron por Dios, sino como endemoniados perseueraron en su obstinacion: pero aunque tales, no sin mysterio a la pregunta que les hizo Christo, respondieron que buscauan a Iesus Nazareno, queriendo el Espiritu Santo por sus bocas, aunque tan malas, declarar que el que buscauan para prenderle y matarle, era Iesvs Saluador del mundo, Nazareno, y Santo consagrado a Dios, y florido con virtudes celestiales, porque tal auia de ser el que con su muerte nos auia de saluar. O Iesus Nazareno, si los hombres te conociessen, todos te buscarian no para darte la muerte, sino para q̃ tu les diesses la vida. Busquete yo dulce Iesus, para que seas para mi Iesus, busquete yo santo Nazareno, para que por ti sea yo santo, consagrado a tu seruicio.

Mas sobre todo, se ha de ponderar la inmensa charidad de Christo nuestro señor, para con los suyos, y el cuydado que tiene en mirar por ellos, y defenderlos con su omnipotencia: por que aquella palabra, *Sinite hos abire*: Dexad yr a estos, fue vn mandato tan poderoso y efficaz, que no pudieron sus enemigos yr contra el, ni hazer daño alguno a los Apostoles. O amãtissimo Iesus, como no cessas de mostrar en todas ocasiones el amor que nos tienes! Das licencia a tus enemigos contra ti, y quitassela contra tus amigos! Quieres que los males descarguen sobre tus espaldas, para librar dellos a tus escogidos. Sirue, o alma mia, de coraçon a este Señor, sin cuya licencia ninguno te puede molestar, y cuya bondad es tan grande, q̃ no la dara para tu daño, si le sirues cõ cuydado.

Quar-

Quarto punto.

VIendo los Apostoles que los soldados acometian a Christo nuestro señor le dixeron: Herirleshemos cõ nuestros cuchillos? Mas Pedro (arrebatado de su feruor sin esperar respuesta) corto cõ su cuchillo la oreja derecha de vn siruo del Pontifice llamado Malco. Christo nuestro señor les dixo: Dexadles hazer lo que quieren: y a Pedro reprehendio, y reprimio su feruor indiscreto con breues y admirables sentencias, mezcladas de rigor y blandura.

La 1. fue. *Torna la espada a su bayna, porque quien mata con cuchillo, a cuchillo morirà* Que es dezir, quien con espiritu devengãça mata, digno es de muerte. En lo qual se ha de ponderar quan lexos quiere Christo nuestro señor, q̃ estemos deste espiritu de vengança en cosas proprias, pues assi reprehende a su Discipulo, porque con mezcla deste espiritu, le queria defender: y tambien se descubre aqui la mansedumbre deste Señor, el qual no se canssa de dar lecciones de sufrimiento en medio de tantos enemigos que le injuriauan como si estuuiera en la catreda, en medio de muchos Discipulos que le oyeran.

2 La segunda fue: *El caliz que me dio mi Padre no quieres que le beua?* Por las quales palabras se vee cõ que ojos miraua Christo N. S. el caliz de su Passion, y la estima que tenia de beuerle. No le miraua como dado por mano de sus enemigos, sino como recetado, y ordenado por la voluntad de su eterno Padre, la qual desseaua cumplir, y sentia mucho que se lo impidiessen. Y aunque el caliz fuesse amargo, bastaua ser dado por Padre tan sabio y amoroso para beuerle, como si fuera dulce. Con estos ojos tengo yo de mirar todos los trabajos y tribulaciones que me sucedieren, y si sintiere tentacion interior, o pensamiento que me aparte de beuer con gana este caliz, tengo de responder a mi tentacion, y como no quieres que beua el caliz que mi Padre me da? O Padre amantissimo, yo me ofrezco a beuer qualquier caliz que me dieres, y a recibir qualquier purga que ordenares, por amarga y desabrida que sea, pues siendo ordenada por tu sabiduria y prouidencia, sin duda serà

3 para mi muy justa y prouechosa.

La tercera fue: *Por ventura no podria yo hazer oracion a mi Padre, y luego embiaria mas de doze legiones de Angeles, para mi*

defen-

denfesa? pero como se cumplirian las escrituras que dizen conuenir, que assi se haga? En las quales palabras nos enseña quan facil cosa le fuera defenderse por medio de la oracion, alcançando con ella mayores exercitos de Angeles, que los que venian a prenderle. Pero que cesaua de pedir esto, porque se cumpliesse la diuina ordenacion de su muerte declarada en las escrituras. O buen Iesus, gracias te doy porque dexaste de pedir lo que tu Padre te concediera, atendiendo mas a la necessidad que teniamos de tu muerte, que al descanso de tu persona.

De aqui sacarè dos auisos, vno de quan efficaz es la oracion hecha con confiança en Dios, persuadiendome que por ella, si fuere necessario me defenderan legiones de Angeles, y que es verdad lo que dixo Heliseo a su criado, mas estan por nosotros
4. Reg. 6. que contra nosotros. El segundo, que quando me consta ya de la voluntad de Dios, no tengo de pedirle cosa en contrario, aũ que supiesse que la auia de alcançar, porque ninguna cosa tengo tanto de dessear y pedir, como que se cumpla en mi su santissima voluntad y ordenacion.

Quinto punto.

LVego Christo nuestro señor tocando la oreja de aquel sieruo Malco, sanò.

Este es el segundo milagro que hizo en su Passion, cuyos motiuos fueron por cumplir con la ley del amor perfecto, haziendo bien a su enemigo, y al que tanto mal le queria hazer. Iten, por las entrañas de misericordia que tenia, doliendose de que alguno por su ocasion recibiesse daño: y porque sus enemigos no tomassen de alli ocasion de hazer daño a sus Discipulos, caluniandoles como a gente que resistia a la justicia. O dulcissimo Iesus, que pudiẽdo hazer milagro para defenderos, no quereys vsar de vuestro poder, y vsays del para hazer bien al q̃ os ofende, comunicadme este espiritu de amor, con el qual sea conmigo riguroso, y con mis enemigos blando. Amen.

Tambien se puede ponderar el espiritu deste milagro, porque sanar Christo la oreja derecha significa, que por los meritos de su Passion, se nos ha de restituyr el oydo derecho del alma, que es la Fè y la obediencia a todo lo què Dios reuela y mãda: y es creer que como las obras de Christo nuestro señor fueron perfectas, dando con la salud del cuerpo la del alma (como

se

se dixo en la tercera parte) este Malco en recibiendo este beneficio, admirado del milagro y de la omnipotencia de Christo, creyò en el, y quedò sano en el alma. Y apartandose de la maldita canalla, se fue a su casa llorando las injurias que se hazian a hombre tan santo y poderoso. O mudança de la diestra del muy alto, toca Señor el oydo de mi alma, y sanale con perfecion, para que dexando el espiritu de sieruo, me haga verdadero Malco, que quiere dezir Rey, siruiendote muy de veras con señorio de mis passiones, pues seruirte a ti, es reynar por todos los siglos. Amen.

Meditacion XXV. del prendimiento.

Primero punto.

ENtonces dixo Iesus a los Sacerdotes y Magistrados, y ancianos que alli estauan, como a ladron aueys venido con espadas y lanças a prēderme? Cada dia estaua con vosotros en el Templo enseñandoos y no me prēdistes? pero esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas. *Matth. 26. Mar. 14. Luca 22. Ioan. 18.*

1 Aqui se ha de ponderar lo primero, como este Señor inocentissimo fue tenido y tratado como ladron, y como a tal vinieron a prenderle: y es de creer que con esta voz yuan los soldados Gentiles a ello. O buen Iesus, quan lexos estays de ser ladron robador de lo ageno, pues days por nuestro bien todo lo que teneys por proprio. Si es ser ladron, robar los coraçones, y sacar las almas del poder de Sathanas, es verdad que soys ladrō, cuyo nombre es date prisa, despoja, apresurate, y roba: mas esto no es injuria, sino honra, no es culpa digna de prision, sino hazaña digna de eterna loa. Robad Señor mi coraçon, y tomal de para vos, porque ni tomareys lo ageno, pues tambien es vuestro, ni sera contra la voluntad de su dueño, porque yo gusto de ser robado. *Isai. 3.*

2 Lo segundo ponderarè la reprehension que da Christo a esta gente, diziendoles: Cada dia estaua con vosotros en el Templo enseñandoos. Que fue dezir, este pago me days por el continuo trabajo que he tomado en enseñaros, tratando como a ladron al que siempre ha sido vuestro Maestro? O Maestro celestial, quan mala paga te damos por la enseñança y doctrina q̄ nos diste, perdona nuestras descortesias, y apiadate de nuestras miserias, pues aunq̄ seamos malos Discipulos, tu no dexas de ser buen Maestro.

Lo

Lo tercero ponderarè aquellas sentidisimas palabras: *Esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas.* Por las quales Christo N. S. dio licencia y poderio sobre su cuerpo a todos sus enemigos y a los Demonios, cuyos ministros eran, para que le prendiessen y atormentassen a su voluntad, no con limitacion de reseruar la vida como a Iob, sino con plena potestad de quitarsela a fuerça de tormentos. Lo qual me ha de mouer a grandes affectos de compassion y dolor, viendo entrègado a mi Señor a enemigos tan crueles por mi causa. Gracias te doy o amantissimo Iesus, por esta caridad tan grande que mostraste, en querer entregar tu cuerpo y vida a los poderes del infierno, por librar dellos a mi alma: yo, yo Señor era el que auia de ser entregado a ellos, pues yo he sido el que peque. Mas tu caridad quiere passar por esta pena, para librarme dla culpa. Suplicote Dios mio, que me libres de sus furias, para que ni en esta vida, ni en la otra caya en sus tinieblas.

Iob. 1.

Segundo punto.

A Vida esta licencia, todo aquel esquadron de soldados, arremetio furiosamente a Christo nuestro señor para prenderle, y es de creer que con aquel impetu, darian con el en tierra, y le pisarian boca y rostro, y todo el cuerpo, hollandole con rabia increyble. Luego le leuantarian del suelo con grande violencia, dandole recios golpes con los palos que trayan, y (como dize el Euangelista) le ataron. Y puedese creer, que le atarõ cruelmente las manos por las muñecas con duras sogas, y despues le echarian vna soga a la garganta, haziendo todo esto con gran regozijo, y alegria como se alegran los vencedores con la presa, especialmente quando ha sido muy desseada, y se han visto muchas vezes a punto de perderla.

Ioan. 18.

En este hecho tengo de ponderar las heroycas virtudes del Saluador para imitarlas, compadeciẽdome de los trabajos que padece.

La primera es estremada humildad, considerando como està debaxo de los pies de los hombres, y de hombres pecadores, el que tiene su silla sobre todos los Cherubines y Seraphines. O que sentimiento tan tierno tendria este Señor, viendose assi pisado de todos, diziendo a su eterno Padre aquello de Dauid: Tẽ misericordia de mi Señor, porque me ha pisado el hombre, todo

Psalm. 55.

todo el dia me ha combatido y atribulado: holladome han mis enemigos, porque son muchos los que pelean contra mi. Gracias te doy dulcissimo Iesus, por la humildad tan profunda q̃ aqui mostraste, grande humildad fue arrojarte a los pies de tus Apostoles, y de Iudas para leuantarselos, pero que tiene que ver con permitir que Iudas con su maldito esquadron, ponga sobre ti sus pies? Concedeme humildissimo Redentor, que guste ser pisado, y estar debaxo de los pies de todos los hombres, pues merecia estar a los pies de Luzifer, hollado de los Demonios. De aqui subirè a ponderar en este passo la diferencia entre los pecadores y justos. Porq̃ los pecadores quãdo peca, pisã (como dize S. Pablo) al Hijo de Dios, y ponẽ debaxo đ los pies su santa ley. Mas los justos (como dize el mismo Apostol) glorificã y lleuã a Dios en su cuerpo, y ponẽ la diuina ley sobre sus ombros y cabeças, y haziẽdo reflexiõ sobre mi vida pasada, llorarè las vezes q̃ pisè al Hijo de Dios, y hollè su voluntad para salir con la mia. ¶ Lo 2. ponderarè la inuẽcible paciencia deste Cordero mãsissimo, sufriẽdo tãtas injurias, y golpes, sin respõder palabra, ni quexarse, ni tener mouimiento de yra, o indignacion alguna, aunque estaua viendo los coraçones rabiosos de sus enemigos, y los regozijos que hazian por auer le prendido, cumpliendose lo que dixo por Dauid: Cercado me han muchos bezerros, y toros gruessos, abrieron conmi su boca, como Leon que roba, y brama. O pacientissimo Cordero, que hazes rodeado de tantos lobos, y Leones, tan ferozes? Como no valas, ni abres tu boca contra ellos, pues con solo dezir: Yo soy, puedes derribarlos a todos? Mas ya Señor passò la hora de hablar, y callando con sufrimiento, quieres dexarte pisar para darme exemplo de paciencia. Ayudame para q̃ le tome sufriendo con silencio qualquier agrauio y desprecio que me viniere.

Ad Heb. 10

2. Cor. 6.

Psalm 21.

3 Pero sobre todas las virtudes, campea la infinita caridad deste dulcissimo Saluador, en dar sus benditissimas manos para ser atadas con tanta crueldad, manos que siempre se ocuparon en hazer bien a los mismos que se las atauan, y aunque pudiera romper las ataduras, con mas facilidad que Sanson rompio las suyas: mas no quiso hazerlo, porque el mismo se las quiso atar con las sogas y cadenas de la caridad, en castigo de la mala libertad y demasiada soltura que han

Iudic 16.

tenido las nuestras, y para librarnos de la carcel, adonde mereciamos estar atados de pies y manos. Entonces se cumplio lo q̃ auia dicho por Dauid: Los cordeles de los pecadores me ataron, pero yo no me oluidè de tu ley, y que ley es esta, sino la ley de la caridad? De la qual no se oluidô Christo, quando le atauan los pecadores, amandolos, y desseando traerlos y atar los consigo con cuerdas de Adam, y con cadenas de caridad. O amabilissimo y amorosissimo Iesus, quien pudiera atar tus manos, si tu amor primero no las atara? O manos liberalissimas, y poderosissimas, que poco ha repartistes a los vuestros el pan del cielo, y nunca estuuistes atadas para hazer bien a los hombres, porque os dexays atar con tanta crueldad? O atreuimiento endemoniado de los hombtes, que con tanta ignominia maniatays a Dios? No permitas Señor, que con mis pecados, y desagradecimientos ate tus manos, para que no me hagas bien, antes te suplico ates las mias. para todo lo que es culpa, y las sueltes para todo lo que es virtud.

Psalm. 118

Oseæ. 11.

Tercero punto.

Viendo los onze Apostoles lo que passaua, todos huyeron, dexando solo a su Maestro.

Aqui pouderarè lo primero, de parte de los Discipulos, la cobardia y miedo que se apoderò dellos, mirando, como los que poco antes auian recibido de Christo tantos fauores, y oydo tan saludables consejos, y visto tantos milagros, y blasonauan que estauan aparejados para morir con el, oluidados de todo esto se escandalizan en viendole presso, y le desamparan, y huyen, no solamente con el cuerpo, sino tambien con el espiritu, o perdiendo la Fè, o titubeando en ella. Los pies que poco antes auian sido lauados por las manos de Christo, fueron enlodados y manchados con la culpa desta huyda tan cobarde. El coraçon que auia sido fortificado, con el cuerpo y sangre de Christo, perdio la fortaleza por el miedo de perder la vida, la Fè arraygada con la vista de tantos milagros, se escurecio con la niebla que leuantò el temor de las persecuciones. Para que yo eche de ver lo poco que se puede fiar de hombres, cuya condicion es acompañar al amigo en la vida, y dexarle en la muerte: seguirle en tiempo de pros-

I

pe-

peridad, y huyr del en tiempo de aduersidad. Y en persona destos Discipulos me mirarè a mi mismo, que en tiempo de paz blasono y presumo, y en viniendo la guerra y contradicio huyo: sigo a Christo al tiempo del partir el pan, y quando me regala, y huyo del quando se ha de beuer el caliz de la Passion, y quando me afflige, y assi me oluido de los beneficios que me ha hecho, como si nunca los vuiera recibido. O Saluador mio, librame de tal escandalo y cobardia, y no me desampares en el tiempo de la tentacion, porque amparandome tu, no te desamparèyo.

2 Lo segundo ponderarè de parte de Christo nuestro señor el grande sentimiento que tuuo quando vio derramado su rebaño, y el escandalo que padecia, y quando se vio solo y desamparado de sus amigos. Entonces diria aquello de Dauid: Mis conocidos se alexaron de mi, tuuieronme por abominacion, como hombre aborrecible, fuy entregado a mis enemigos, y no me defendi, y mis ojos se enflaquecieron viendo su miseria. O amado mio, quiẽ te pudiera acõpañar eneſſa hora, siẽdo presso contigo, de modo q̃ vnas mismas sogas atarã tus manos, y las mias. Esta serà mi hõra, y guardeme Dios de dar en tal locura q̃ tẽga por abominacion al q̃ es todo mi cõsuelo y santificacion. *Psalm. 87.*

Meditaciones, de los Mysterios de la Passion, que succedieron esta noche despues del prendimieuto.

POr fundamento delas meditaciones siguientes, aduierto que Christo nuestro señor, para padecer mayores ignominias en su Passion, quiso ser presentado a quatro tribunales, o concilios y juntas de las personas mas calificadas que auia en Hierusalem, dos Ecclesiasticos, y dos seculares. *Ex Varoni, to. 1. anno. 30. & 34. Christi Domini.*

El primero fue de Annas Principe y cabeça de los Escribas, y letrados de la ley: de los quales se juntaua vn concilio de setẽta personas ancianas para las causas que pertenecian a la dotrina que se predicaua y enseñaua, segun las escrituras.

El segundo fue de Cayphas, Summo Pontifice, y supremo Sacerdote con quien se juntauan los demas Põtifices y Sacerdotes, y Phariseos religiosos de aquel tiempo para las cosas tocan

tes a la religion, y este era el tribunal Ecclesiastico del juez legitimo de aquel tiempo.

El tercero, fue de Pilatos, juez y Presidente de Iudea, a cuyo tribunal concurria muchedumbre de escriuanos, alguaziles, y otros ministros de justicia, como es costumbre.

El quarto fue de Herodes Rey de Galilea, con quien estaua muchedumbre de Cortesanos, y vn exercito de gente de guarda. En estos quatro tribunales y concilios, fue Christo nuestro señor presentado, y despreciado ignominiosamente, de suerte, que a sus desprecios concurrieron todas las personas de Ierusalem, mas calificadas en letras, en Religion, en justicia, y en grandeza. Y el que era sapientissimo Maestro de todas las ciencias, quiso ser despreciado de los Sabios, y professores dellas: el que era Summo Sacerdote, y dechado de toda Religion, fue despreciado de los Sacerdotes, y de los que professauan santidad. El que era justissimo juez de viuos y muertos fue escarnecido de los juezes y ministros de justicia, y el que era Rey de Reyes, y señor de señores, fue despreciado de los Reyes y Cortesanos, y de sus exercitos, sin otra muchedumbre del pueblo que concurrio a estos desprecios, queriendolo assi su diuina Magestad, para darnos exemplo de humildad, y paciencia, y para consuelo de los que fueren despreciados en este mundo por qualquier suerte de personas, y para otros fines que yremos ponderando enlas meditaciones que se siguen. Y cerca dellas se aduierta, que presupongo auer sucedido en casa de Annas el primer examen con la bofetada, como dizen muchos Doctores, conformandome con el orden que San Iuan lleua en contarlo, y de las tres negaciones de San Pedro hago juntamente vna meditacion, hora ayan succedido todas en casa de Cayphas, hora solamente las dos postreras, y la primera en casa de Annas, porque para el intento destas meditaciones no importa auer sucedido todo esto mas en vn lugar que en otro.

Idē sequitur N.P. Ignatius in suis exercitijs.

Meditacion: XXVI. Del trabajo que Christo nuestro señor padecio desde el Huerto a casa de Annas, y de lo que alli le succedio.

Pri-

Primero punto.

EL *esquadron de los soldados con su tribuno y los ministros de los Iudios, luego que prendieron a Iesus, le lleuaron a casa de Annas, suegro de Cayphas Pontifice.*

Sobre este passo tengo de ponderar todos los trabajos que
1 Christo nuestro señor padecio en aquel largo camino. Lo primero padecio graues dolores, porq̃ era lleuado con grãde crueldad de sus enemigos, tirando del por las sogas, dandole de golpes y empellones, haziendole yr aprissa, medio corriẽdo, y tropeçando, y arrodillando como en semejantes casos suele acõtecer a los que van presos y maniatados. Acordariase este Señor dela postrera vez q̃ caminò a Hierusalẽ con sus Discipulos, yendo muy aprissa delante dellos, para significarles las ganas que lleuaua de padecer. O dulcissimo Iesus, que apresurado passo lleuays, arrastrado de vuestros enemigos, pero mucho mas de vuestra caridad que les da licencia para ello. O que diferente compañia lleuays ahora, de la que lleuauades entonces. Donde estan vuestros Discipulos que entonces os seguian? No pudieron seguir passo tan apresurado y doloroso, y por esto os han dexado solo? no permitays Señor, que yo dexe de seguiros con esfuerço al passo que lleuaredes, aunque sea muy penoso.

Marc. 10.

Supra medit. 2.

2 Lo segundo ponderarè la fatiga que sentia el cuerpo tierno de Christo nuestro señor, por razon del sudor de sangre que poco antes auia tenido. y puedese creer que con la demasiada furia que le lleuauan, se tornarian à abrir los poros, y a sudar de nueuo sino sangre, alomenos sudor de congoxa, y fatiga. Tambien al passar el arroyo de Cedron, quiza tropezaria en aquellas piedras, y caeria, beuiendo, no del agua del arroyo, sino del arroyo delas fatigas y amarguras que traspassauan su coraçon. O cuerpo santissimo, gracias te doy por el cansancio que en este camino padeciste. O pies benditissimos, yo os glorifico por los passos apresurados que en esta jornada distes. Ahora comiençan o buen Iesus, vuestros pies a pagar los pecados que hizieron los pies apressurados para el mal, detened Señor los mios en semejantes passos, y apressurados con ligereza para el bien.

Psal. 109.

Psalm. 13.

3 Lo 3. padecio nuestro Señor en este camino grãde ignomi-

nia, siendo lleuado como ladron, con gran vozinglería, y especialmente al tiempo que entrauan por la puerta dela ciudad le- 2.
uantarian el grito aquellos fieros ministros del Demonio, pre- 1
gonando la presa que lleuauan con gran orgullo. O Redentor mio, quan diferente entrada es esta en Hierusalem', de la q̃ hizistes el Domingo passado! en aquella yuan muchos con palmas en las manos en señal de vuestra victoria, en esta van cõ espadas y lanças en señal de la suya: en aquella leuantauan todos la voz para alabaros, diziendo: Bendito sea el que viene enel nombre del Señor. En esta leuantan la voz para vituperaros, diziendo mil injurias y blasfemias contra vos. En aquella tendian sus ropas por el suelo para que passasse por ellas el jumento en que yuades sentado, en esta tiran de vuestra ropa, y os la rasgan, y os lleuan a pie y medio arrastrando. O mudança de hombres contra su Dios, ò paciencia de Dios en sufrir tales hõbres. Librame Señor de mudança tan peruersa, y dame paciencia tan admirable, que me haga superior a qualquier mudança.

Finalmente ponderarè el espiritu y affecto con que Christo nuestro señor yua por el camino con grande humildad y paciẽ- 4
cia, ofreciendo con grande caridad al Padre eterno aquellos sus passos trabajosos en satisfacion de los que nosotros damos para ofenderle, sacando desto affectos de agradecimiento y de imitacion, como despues diremos.

Segundo punto.

Preguntò el Pontifice a Iesus de su doctrina, y de sus Discipulos. 1

Sobre este punto se ha de considerar primeramente, los desprecios que Christo nuestro señor padecio en aquella entrada en casa de Annas, adonde se auian juntado los ancianos, letrados y Maestros de la ley, como personas a quien tocaua calificar la doctrina de Christo, a quien el pueblo llamaua Profeta, y como todos eran sus enemigos, y juntamente eran letrados soberuios, en viendo a Christo començaron a escarnecer, y mofar del, mostrando grande regozijo en verle preso, y humillado, para que se vea como la sciencia que hincha dà principio a los desprecios de Christo, en castigo del pecado de Adã, que tuuo principio del apetito de la sciencia, para saber como Dios el bien y el mal. O Maestro sapientissimo, autor y principio de todas las sciencias del mundo, porque se leuantan con

tra

tra vos los sabios, y escarnecen al autor de su sabiduria? Mi soberuia es la causa desto, y mi sciencia hinchada pedia tal cura, para que viendo al que es la misma sabiduria, despreciado de los sabios deste siglo, guste ser humillado dellos, y no haga caso de sus errados juyzios. Dadme Dios mio humildad en sabiduria, porque la sabiduria del humillado leuantarà su cabeça, y en medio de los grandes le harà glorioso. *Eccles. 11.*

2 Lo segundo se ha de ponderar la soberuia con que el Pontifice y sus letrados començaron a examinar a Christo nuestro señor, con animo de caluniarle, y assi le preguntaria que doctrina era la suya, si era contraria a la de Moyses, si era doctrina del cielo y auida por reuelacion, quantos Discipulos tenia, quienes eran, donde estauan. Todo lo qual oya Christo nuestro señor con grande humildad y mansedumbre, sin embargo de que conocia su dañada intencion. De donde sacarè grandes affectos de confusion propria, y de compassion de Christo, mirandole en medio de aquellos sayones: ellos sentados como juezes, y el en pie como reo: ellos con insignias y borlas de dotores, y el maniatado cõ insignias de malhechor. O Doctor excelentissimo, Doctor de los Doctores, y de todas las gẽtes! quãdo eras de doze años estauas sentado en medio de los Doctores, oyendoles y preguntandoles con admiracion de todos, y ahora estàs en pie en medio de los mismos, oyendo y respondiendo con escarnio dellos: pero si fue admirable la sabiduria que mostraste en las respuestas que entonces diste, no es menos admirable la que muestras en las q̃ ahora das, sufriẽdo las ignominias que dellas te resultan. O si tu Madre santissima se hallara aqui presente, con que sentimiento repitiera aquella su amorosa quexa, diziendo: Hijo, porque lo has hecho conmigo assi? porque me has dexado sola, y te has entrado en medio destos Doctores, mas lobos carniceros que Maestros piadosos? Pero tu Señor la respondieras como entonces: En las cosas q̃ son de mi Padre me conuiene siempre estar, y mi Padre quiere que passe por este examen. Gracias te doy amantissimo Redẽtor, por la obediencia que tienes a tu Padre, y por la humildad que muestras entre los hombres por su amor. *Luca. 2.*

Tercero punto.

R*Espondiole Iesus: publicamente he hablado al mundo, siempre enseñé en la Synagoga, y en el Templo donde concurrian todos los Iudios, y nada he dicho en secreto, pretendiendo que lo fuesse, para que me preguntas a mi eſſo? Preguntalo a los que me oyeron, pues ellos saben lo q̄ les he dicho.*

Aqui tambien ponderarè lo primero, como Christo nuestro señor aunque preſſo y humillado, no estaua acobardado en este cōcilio, sino con grā libertad de espiritu, q̄ procedia de la santidad de su vida, y dela verdad de su dotrina, porq̄ la cōciencia q̄ se funda en sātidad y verdad, es libre y animosa para todo lo bueno, sin temor ni encogimiento alguno, aunque estè delante de los sabios y grandes del mundo, y assi tengo de procurar para mi tal modo de conciencia y santa libertad, como despues
Actu. 5. la mostraron los Apostoles imitando a su Maestro. 1

Lo segundo ponderarè la grande prudencia de Christo N. S. en no querer dezir en particular de su dotrina que tal era, por q̄ sabia quan mal recibida auia de ser la verdadera respuesta: sino remitioſe a los que le auian oydo, porque estaua tan seguro de su verdad, que a sus mismos enemigos que estauan presentes, y la auian oydo, hazia testigos della. Y bien se vio ser assi, porque todos enmudecieron, y no vuo quien le notasse de alguna cosa mal dicha. O pureza de la dotrina del Saluador! quan poderosa es tu fuerça, pues no solo das libertad generosa al que la dize, sino rindes y tapas la boca del enemigo que la oye. Concedeme Saluador mio, luz para entenderla, libertad para publicarla, y obediencia para executarla con perfeccion. Amen. 2

Lo tercero es de ponderar, la causa porque Christo nuestro señor no dixo nada de sus Discipulos: porque como auiā dado mala cuenta de si, ni los quiso acusar publicādo su flaqueza, ni se pudo preciar dellos, alabādo su lealtad. Y demas desto (como
Ita dicit D. Cyrillus lib. 11. cap. 37. algunos contemplan) estaua alli Iudas, esperando a que le diessen el dinero de la venta, porque estaua remitido à Annas, y como este desuenturado era conocido por Discipulo de Christo, con su presencia desacreditaua a su Maestro. Todo lo qual afligia no poco a nuestro Saluador. O Maestro amantissimo, no permitas que yo desdiga de la lealtad que te deuo como fiel Discipulo, para q̄ no te auerguēces de confesarme por tuyo, delante de tu Padre, y de sus Angeles. Amen. 3
Luca. 9.

Medi-

Meditacion. XXVII. De la bofetada y de la remission a Cayphas.

Primero punto.

VNo de los ministros dio vna bofetada a Iesus, diziendo: Assi respondes al Pontifice. Ioan. 18.

Esta bofetada fue la primera injuria de las que recibio Christo nuestro señor en casa del Pontifice por mano de sus ministros, y tan señalada, que san Iuan quiso hazer mẽcion especial della. Tuuo todas estas circunstancias.

1 Lo primero fue cruel, dada por vn sayon encendido en yra, con desseo de vengar la injuria de su amo, pareciendole que cõ esto le ganaua la voluntad, y hazia placer a todos los circunstantes. 2 Lo 2. fue afrentosa, porque se dio en presencia de muchos nobles y principales: y aun a persona q̃ hasta entõces era venerada, y respetada de todos. De cuyo rostro salia tal resplandor, que mouia a reuerencia a los que le mirauan sin pasiõ. 3 Lo 3. fue injusta, porque se dio por vengança, y caluniando vna respuesta prudentissima, juzgando temerariamente que era descomedida contra la autoridad del Pontifice. 4 Lo quarto, fue con aprouacion y aplauso de todos los presentes, sin que vuiesse quien boluiesse por Christo, y reprehendiesse la furia de aquel mal hombre: y assi abrio camino para que otros se descomediessen a hazer contra el otro tanto. Mira pues, o alma mia, el rostro de tu Señor, lastimado cõ el furioso golpe deste Sayõ, y sonroseado cõ la verguença natural de tã graue injuria, y corrido por el regozijo q̃ sus enemigos recibierõ cõ ella: y cõpadecete de ver abofeteado el soberano rostro en quiẽ desseã mirar los Angeles del cielo. O Hijo de Dios viuo, resplãdor dela gloria d̃l Padre, y figura d̃ su sustãcia, quiẽ ha puesto envro diuino rostro la figura d̃ tã abominable mano? O Padre eterno, mirad el rostro d̃ vro Hijo, señalado cõlos dedos d̃ vn insigne pecador y pues el sufre esta injuria por amor de los pecadores, sufridlos y perdonadlos por lo que el sufrio por ellos. Ad Hebr. 1.

Segundo punto.

REspõdiole Iesus: si hable mal, da testimonio dello, y si biẽ, porq̃ me hieres. ¶ Aqui se ha d̃ põderar lo 1. la grãde paciẽcia y mãsedũbre q̃ Christo N. S. conseruo en su anima, recibiẽdo tal injuria,

1

y aunque este maluado merecia que baxara fuego del cielo, y le abrasara, o se abriera la tierra y le tragara, o la mano se le seca
3 Reg. 13. ra para siempre: como se secò la mano de Hieroboan, porque quiso asir con ella a vn santo Propheta: Y aunque fuera facil a Christo nuestro señor castigarle con estas y otras penas semejantes, pero no quiso vengar su injuria, sino lleuola con tanta serenidad que mostrò con la obra estar aparejado a recibir otra
4 Reg. 22. bofetada en el otro carrillo, y otras muchas sin cuento. O dulcissimo Iesus, Propheta verdadero, que por dezir la verdad como otro Micheas, fuyste herido en tus mexillas, sufriendo este golpe con admirable paciencia y mansedumbre, dame parte en estas virtudes para que sufra mis injurias sin vengança ni turbacion por ellas.

Lo segundo se ha de ponderar como Christo nuestro señor, 2
que sabia bien callar, y dissimular sus afrentas, esta vez cõ gran de mansedumbre quiso dar razon de si, porque no entendiessen que auia pretendido injuriar al Pontifice: y de camino tacitamente corrige a su injuriador, para que reconozca su pecado, diziendole: Si hablè mal en lo que dixe, dà testimonio de llo primero que me castigues, pues no eres juez sino testigo. Y si hablè bien, porque me hieres contra razon, y me notas de descortes y descomedido? Y con ser esta razon tan concluyẽte, no fue admitida, ni le valio, ni se hizo caso della, para que aprenda yo a tener paciencia, quando no fueren oydas ni admitidas las mias, ni se hiziere caso dellas. O amantissimo Iesus,
1. Petr. 2. cuya propriedad fue hablar siempre bien, y en cuya boca nun-
Ioan. 7. ca se hallò engaño, de quien con toda verdad se dixo: Nunca assi hablò hombre alguno. Gracias te doy por la injuria y dolor que padeces hablando bien, en castigo de las culpas que yo hize hablando mal. Concedeme Señor que siempre hable lo que te agrada, aunque desagrade a los hombres, sufriendo con paciencia sus calunias.

Tercero punto.

EMbio Annas atado a Christo al Pontifice Cayphas.

Aqui se ha de ponderar lo primero, la resolucion que to- 1
mò Annas, y todos aquellos sabios, de que fuesse lleuado Christo a casa de Cayphas, que era el Pontifice y juez legitimo destas causas, donde estauan juntos los Sacerdotes y Phariseos, y

otros

otros ancianos, para que todos juntamente tratassen desta. Y dize el Euangelista, que Annas le embio atado, para significar que le tenia por culpado. Y quiza le ataron de nueuo, y le doblaron las ataduras porque no se les fuesse, ni alguno se le quitasse, como auian de passar por medio de la ciudad. O Cordero mansissimo, aunque deste primer concilio salis mas atado, y apretado para entrar en el segundo, pero no se menoscaba por esto vuestra caridad, antes os ata, y aprieta con nueuos desseos de padecer, por desatar de sus graues culpas a los que os atan cõ tan crueles sogas. Aumentad Señor en mi los trabajos, cõ tal que aumenteys el amor de padecerlos.

2 Lo segundo tengo de ponderar la fatiga è ignominia que padecio Christo en esta segunda jornada, siendo lleuado por medio de la ciudad, con gran priessa y vozingleria, saliendo mucha gente a saber lo que era, y muchos se juntarian con los soldados, ayudandoles a injuriar al Saluador, oluidados del bien que del auian recibido. Pero no por esto nuestro dulce Iesus perdia vn punto de su paz y caridad, ofreciendose a padecer de muchos por el bien de todos, por lo qual es digno de ser glorificado de todos por todos los siglos. Amen.

Meditacion. XXVIII. De las tres negaciones de San Pedro.

Primero punto.

DEspues que todos los Apostoles huyeron, Pedro boluio a seguir a Christo, pero desde lexos, y con el yua otro Discipulo, el qual por ser conocido del Pontifice entrò dentro del patio, y entrando tambien Pedro se juntò cõ los demas criados al fuego porque hazia frio. Matth. 26. Marci. 14. Luca. 22. Ioan. 18.

Sobre este passo tengo de ponderar los escalones por donde llegò Pedro a negar a Christo, para escarmentar en cabeça agena y huyr dellos. El primero fue tibieza en el amor, nacida de
1 temor humano, porque el amor de Christo le mouio a seguirle, pero el temor humano le entibio, de modo que le siguiesse de
2 lexos, como antes siempre le siguiesse de cerca. El segũdo fue, oluidarse de lo que Christo le auia dicho que le negaria tres veces aquella noche, y es propiedad delos que confian mucho de si, oluidarse de las palabras de Dios, y delos auisos que les da pa

ra

ra reprimir su orgullo, como sino hablaran con ellos. El tercero fue con titulo de amar a Christo, ponerse en la ocasion de negarle, juntandose con malas compañias que le prouocassen a ello, llegandose al fuego donde auia trulla de gente ruyn, y ruynes platicas. Y no carece de mysterio dezir que hazia entonces frio, para significar la frialdad del coraçon de Pedro, y la obscuridad y tinieblas de su alma. Todo esto nacio originalmente de la secreta presumpcion, y confiança que tenia de si mismo, la qual no se curò con el auiso que le dio Christo, y como quedò viua, brotò estos malos fructos. De donde tengo de sacar tres grandes propositos. El primero, de no presumir de mi, ni fiarme de mi mismo, acordandome de lo que dize S. Pablo: Si estàs en la Fè no presumas, sino teme. Y el que piensa que està en pie, mire bien no caya. El segundo proposito es, de seguir a Christo, no desde lexos, sino desde cerca, y con seruor que quien le sigue de lexos, no pone los pies donde los puso Christo, ni aduierte bien sus pisadas, ni es amparado del en sus peligros. El tercero proposito es de huyr las ocasiones de tropeçar, y las malas compañias que me prouocaren a caer, acordãdome de lo que dize el Sabio: Quien ama al peligro, perecerà en el.

3

Ad Rom. 11

1. Cor. 10.

Eccles. 3.

También puedo ponderar, que si es assi (como dizen algunos Doctores) que este Discipulo, conocido del Pontifice, era san Iuan Euangelista, aunque estuuo en las mismas ocasiones que san Pedro no negò a Christo, ni tuuo esse peligro, principalmente por la proteccion especial del mismo Christo, que le guardò y preseruò: y porque no tenia la secreta soberuia y presumpcion de Pedro. O Dios omnipotente, librame de las ocasiones de caer, y si en ellas me viere por mi gran miseria, amparame con tu diuina misericordia. Ponme siempre cerca de ti, y pelee qualquier mano contra mi, porque si me tienes de tu mano, ninguno me derribara, ni saçara della.

4

Iob. 17.

Segundo punto.

A Esta sazon, llegò vna mugerzilla criada del Pontifice, y portera dela casa, la qual mirando a Pedro, y reconociendole por Discipulo de Christo, dixo a los que estauan alli: Este con Iesus andaua. Y boluiendose a Pedro, le dixo: Por ventura tu no eres Discipulo deste hombre? sin duda tu con Iesu Nazareno estauas. Respondio Pedro: No soy su Discipulo, ni le conozco, ni se lo que dizes.

So-

1 Sobre este punto se ha de ponderar lo primero la astucia del Demonio en acometer a San Pedro la primera vez, por medio de vna muger, como acometio Adam por medio de otra, para derribarle, porque las mugeres como mas atreuidas, y blandas suelen derribar las rocas y piedras dela Yglesia, sino ay cuydado en huyr dellas.

2 Lo segundo ponderarè en Pedro la grande flaqueza del hõbre, pues el que era piedra fundamental de la Yglesia, y auia tenido reuelacion de la diuinidad de Christo, y le confessò por Hijo de Dios viuo, y se ofrecio a morir por el, ahora solamente con la voz de vna mugerzilla teme tanto, que le niega, y dize que no le conoce, ni es su Discipulo, ni se precia dello. Y con este exemplo aprenderè a no presumir de mi, pues no soy Pedro, ni piedra, sino poluo y lodo, fundandome en el conocimiento proprio, y en el temor de mi mutabilidad, y flaqueza. *Dani. 1.* Porque todo el oro y plata de mis virtudes, està fundado sobre pies de barro, y vna chinita basta a derribarlos, y dar con toda la machina en el suelo. O Dios eterno dame conocimiẽto profundo deste barro, que soy de mi cosecha, para que no presuma de mi, sino de ti, en cuya virtud resista al golpe de la tentacion, y conserue los dones que me has dado.

3 Lo tercero ponderarè, quan dañoso es el temor demasiado de la deshonra, o de la muerte, porque quien me derriba, no es tanto la noche dela aduersidad quanto el vano temor della: por el qual muchas vezes he negado a Christo, ya que no con palabras, alomenos cõ las obras, desdeñandome de algunas cosas de virtud obligatorias, por no perder vn punto de honra mundana, o algun interesse, o regalo de la carne. *Ad Titum. 1.* Y assi he de suplicar a N.S. me cerque con el escudo de su proteccion, para que no tema los temores dela noche, ni ellos se apoderen de mi coraçon. *Psalm. 90.*

4 Lo quarto ponderarè la graue injuria que hizo Pedro a su Maestro en este caso, y lo mucho que Christo nuestro señor sintio ver que su querido y regalado se desdeñasse de ser su Discipulo, condemnando con esto la vida del que negaua por Maestro: y con esta consideracion me compadecerè de ver a mi Señor tã desconocido, y desamparado de los suyos. O Maestro soberano, ya no me espãto deq̃ Iudas el tibio te niegue por codicia, pues Pedro el feruoroso te niega por pusillanimidad. Mas tu sabiduria permite esta ignominia, para que se descubra

mas

mas tu paciencia en el sufrir, y nuestra flaqueza en el pecar, y tu gracia en conuertir al que pecò.

Tercero punto.

Viendo Pedro lo que auia succedido, y el peligro en que estaua, salioſe del patio hàzia el portal, y entonces cantò el gallo la primera vez (pero con la turbacion no aduirtio en ello) y de ay a poco tornò a entrar donde estauan los demas calentandoſe al fuego, y dixeronle: Por ventura tu no eres de los Discipulos deste hombre? y vno dellos affirmò que verdaderamente lo era. Y Pedro con juramento negò, diziendo que no conocia tal hombre. De ay a vna hora, tornaron tercera vez a hazer instancia en q̃ er aſu Discipulo, dandole señas dello, vno dixo que le auia visto con Christo en el Huerto. Otro que era Galileo, como ſe conocia por el habla, y Pedro torno a negar, echando maldiciones ſi le conocia.

Ita D. Mar. cap. 14.

Sobre estos succeſſos de Pedro ſe ha de ponderar lo primero las astucias de Satanas en tentarle, haziendo lo que Christo dixo, que auia deſseado criuarle como a trigo, y a con vnas tentaciones, y a con otras, hasta que le derribò vna y dos y tres vezes. Porque a los mejores combate con mayor furia, y ſino estan arraygados en humildad derriba de la cumbre de la santidad. O Dios eterno! no entre dentro de mi el pie de la ſoberuia, porque la mano del pecador no me mueua, echandome del lugar que tenia por tu gracia,

Psalm. 35.

1

Lo ſegundo ſe ha de ponderar, quan malo es durar en la ocaſion, no eſcarmentando en la primera cayda, porque vn pecado llama a otro, y el menor trae luego a otro mayor, yendo de mal en peor, como Pedro, que primero negò a Chriſto ſenzillamente, y la ſegunda vez con juramento, y la tercera con juramento y maldiciõ: y aſsi es muy importante atajar a los principios el temor humano, y huyr del peligro quando aſoma, porque los Demonios ſiempre con el deſſeo eſtan diziendo aquello del Pſalmo: Deſtruydla, deſtruydla haſta los cimientos de la Fè y eſperança en que eſtriua.

Psalm. 136

2

Lo tercero ſe ha de ponderar, que como Pedro tres vezes aquella noche auia preſumido de ſi miſmo, diziendo que eſtaua aparejado a morir por Chriſto, y que no ſe eſcandalizaria, aunque todos ſe eſcandalizaſſen, y que no le negaria, aunque ſupieſſe morir por el, aſsi en caſtigo deſtas tres preſumpciones, permitio Dios las tres negaciones en eſſa miſma noche, porque la ſo-

3

la soberuia luego trae consigo la humillaciõ, en la materia misma en que se ceba, y por esto es muy importante llorar luego la culpa de la soberuia, antes que se apresure la pena de la humillacion.

Quarto punto.

Luego cantò el gallo la segunda vez, y al mismo tiempo boluiendo el Señor sus ojos a Pedro, mirole, y acordandose Pedro de lo q̃ Christo le auia dicho, salioſe a fuera, y llorò amargamente.

1 Aqui se pinta la conuersion de Pedro, y su penitencia, en la qual se ha de ponderar lo primero la infinita misericordia y caridad de Christo nuestro señor, el qual aunque estaua rodeado de enemigos, y metido en vn fuego de terribles persecuciones, y calunias, como oluidado de sus trabajos se acuerda del Discipulo que se los aumentaua con aquella injuria: y aunque estaua lexos de Pedro, conocio los pecados en que auia caydo, y en lugar de castigarle, se compadecio del, con desseo prouocarle a penitencia para perdonarle, y todo con suma presteza, por sacar de presto aquella oueja de la garganta del lobo infernal, que se la auia tragado. Y para esto haze que luego cante el gallo, pero no bastara el segundo canto, como ni bastò el primero, si el mismo Christo no conuirtiera a el sus ojos misericordiosos, alumbrandole los suyos cõ luz del cielo, para que conociesse sus yerros, y ablandandole el coraçon, para que los lloraſſe. O amorosissimo Iesus, como no te amarè con todo mi coraçon, pues quando trato de ofenderte, pones medios para perdonarme? Y quando auias de mostrar tu yra en el castigo, mue- *Abacuc. 3.*
stras tu misericordia en el perdon? Compadecete Señor de todos los pecadores, miralos con ojos de misericordia, abre sus oydos parr que oyan el canto y voz de los predicadores, tocandoles su coraçon para que lloren sus pecados: y quando yo pecare por flaqueza, no te oluides de mirarme con ojos de misericordia.

2 Lo segundo se han de ponderar las lagrimas amargas de san Pedro, las quales no precedian de temor de algun castigo, sino de amor de su Maestro, porque acordandose de los fauores y beneficios que del auia recibido, y de la ingratitud que mostrò, negandole en tan rezia coyuntura, sus ojos se conuirtieron en fuentes de lagrimas con grande amargura de su coraçon, como quien

Hierem. 2. quien sentia lo que dize Hieremias, ser cosa muy amarga auer dexado a su Dios, y negado a su Señor. Ay de mi (diria) como viuo auiendo negado al Autor de la vida? como no se abre la tierra y me traga, auiendo injuriado al Criador della? O boca abominable como te abriste para jurar que no conocias al que tanto bien te ha hecho? o lengua maldita! como te soltaste para maldezirte, si conocias al que tanto amor te ha mostrado? O quan justo fuera, que viniera sobre mi la maldicion, pues la escogi, y que penetrara todos mis huesos, pues la abrace! O quien diesse amargura de mar a mi coraçon, y fuentes de lagrimas a mis ojos para llorar amargamente de dia y deneche la muerte de mi alma, y la traycion que ha cometido contra su Criador? Mas pues ya conozco su misericordia, y que no quiere la muerte del peccador, sino que se conuierta y viua, mirarè al que me mirò, conuertireme al que se conuirtio a mi, y con el coraçon me llegarè a el, y postrado a sus pies le dirè como el Hijo prodigo: O Padre y Maestro mio, peccado he contra el cielo y contra ti, no soy digno de ser llamado tu hijo, ni tu Discipulo, admiteme si quiera como a vno de los jornaleros de tu casa, porque no ay para mi mas duro infierno, que ser echado della. Desta manera lloraua san Pedro, y se mouia a confiança del perdõ acordandose de lo que Christo nuestro señor le dixo, que auia rogado por el, para que no desfalleciesse su Fè, y que quando se conuirtiesse, confirmasse a sus hermanos. Y desta misma manera llorò toda la vida, quãdo oya el canto del gallo, y assi se dize del que tenia sulcados y cauados los lagrimales de los ojos, por la muchedumbre de las encendidas lagrimas que por ellos vertia. ¶ Finalmẽte ponderarè el modo como la diuina inspiracion ilustrò y tocò a Pedro, y le conuirtio, porque primero le hizo que se acordasse de las palabras de Christo, luego que saliesse del lugar y ocasion donde estaua, y despues que a sus solas llorasse amargamente. Y lo mismo haze con nosotros quã do nos toca con efficacia. Con lo primero nos mueue a temòr, confiança y amor. Con lo segundo quita los estoruos dela verdadera penitencia: y con lo tercero alcança el fructo della, que es el perdon de los pecados, como aya proposito de confessarlos a su tiempo. O alma mia, como viste en Pedro tu flaqueza para peccar, assi mira en el la eficacia de la diuina gracia para te conuertir, y como el llorò, assi llora tus pecados para que alcances cũplido perdon dellos. Amen.

Psal. 108.

Ezech. 18.

Luca. 15

Medi-

Meditacion. XXIX. De los falſos teſtimonios que dixeron contra Chriſto nueſtro ſeñor en caſa de Cayphas, y de lo que reſpondio a ſu pregunta.

Primero punto.

LOs Summos Sacerdotes con todo ſu concilio, buſcauan algun falſo teſtimonio contra Chriſto, para condemnarle a muerte, pero no le hallaron aunque vinieron muchos teſtigos falſos para ello. Y entre otros, vnos dixeron: Eſte hombre ha dicho, puedo deſtruyr el Templo de Dios, y en tres dias reedificarle: pero ninguno deſtos teſtimonios era baſtante, ni Ieſus les reſpondio palabra. Matth 26. Marc. 14.

1 Sobre eſte punto tengo de cõſiderar lo primero la forma de ſte juyzio que intentò Cayphas contra Chriſto N.S. ponderãdo quien ſon los juezes, ſus dañados coraçones, y la ſoberuia y ambiciõ con q̃ eſtan ſentados. Item, quien ſon los acuſadores y teſtigos, ſu muchedũbre y peruerſas entrañas. Itẽ, quiẽ el preſo y acuſado, ſu diuinidad y ſoberania jũta cõ la modeſtia y humildad, admirãdome de q̃ el Hijo de Dios juez de viuos y muertos, eſtè como reo en pie, y atadas las manos, oyẽdo contra ſi tãtas calumnias, delante de tan malditos juezes, los quales erã tan crueles perſeguidores, y haziendo forma de juyzio yuã contra todas las leyes de juſticia, conuocando teſtigos falſos para cõdẽnar al innocẽte. O cordero innocẽtiſsimo, quiẽ te ha puеſto en medio de lobos tan crueles? O juez juſtiſsimo, quien te ha ſujetado a juezes tan injuſtos? Las injuſticias q̃ yo hize ſon cauſa de las calumnias que padeces por librarme dellas. Librame Señor de las calumnias de los hombres, para que guarde con quietud tus ſanctos mandamientos. Pſal. 118.

2 Lo ſegundo ſe ha de ponderar la grande innocencia, y pureza que reſplandecio en Chriſto nueſtro ſeñor, pues andãdo ſus enemigos a buſcar cõ tantas anſias algo de q̃ acuſarle por fas, ò por nefas, no hallarõ fundamento aparente para teſtificar contra el coſa digna de caſtigo. Por donde ſe vee con quanta verdad dixo: *Vino a mi el Principe del mundo, y no hallò en mi coſa alguna.* Porque Sathanas por medio de todos ſus miniſtros

Ioan. 14 vino a prenderle, y prendido condemnarle a muerte con titulo de justicia, y no hallò en el cosa suya. Esto es, cosa que fuesse peccado, ni cosa digna de tal castigo. O innocentissimo y purissimo Saluador! por la innocencia y pureza de tu vida santissima, te suplico me concedas vna vida tan innocente y pura, q̃ quando venga el Principe deste mundo, en la hora de mi muerte, no halle en mi cosa suya, de que me pueda acusar para me condemnar. Amen.

Lo tercero se ha de ponderar, el marauilloso silencio de Christo nuestro señor en todas estas calumnias, sin querer 3 boluer por si, ni escusarse, ni tachar los testigos, ni cogerlos a palabras, descubriendo su falsedad. Lo qual le fuera muy facil, por su gran sabiduria, pero quiso callar, confiado de su innocencia, y de la fuerça que tiene la verdad,

Psal 37 cumpliendo lo que dixo por boca del sancto Rey Dauid: Los que buscauan males contra mi, hablaron vanidades, y tramaron engaños. Pero yo como sordo no los oya, y como mudo no abri mi boca. Fuy como hombre que ni oya ni sabia, que responder a sus calumnias. Todo esto hazia nuestro Redemptor, para darnos exemplo de silencio, y sufrimiento en tales casos, remitiendo nuestra defensa a Dios, y a la verdad conocida. Y tambien es vn modo secreto, y muy glorioso, de triumphar de nuestros enemigos, los quales desean que respondamos para tener algo de que asir con nuestra impaciencia, o indiscrecion, o calumniando nuestra escusa: y assi Cayphas enfadado de ver tanto silencio en Christo, *se leuantò en pie, y le dixo: No respondes algo a tantas cosas, como testifican contra ti? Pero Iesus callaua, y no respondio nada.* O Verbo diuino, palabra eterna del Padre, porque no hablays alguna palabra en defensa vuestra mirad no digan, que quien calla, consiente: y os tengan por culpado, por no aueros defendido. Pero vuestra misericordia quiere con su silencio satisfazer por mis parlerias, y enfrenar mi lengua para que no escuse sus culpas. Enfrenadla Señor con vuestra gracia, para que sufra callando lo que vos sufristes, y triumphe de mis enemigos, como vos triumphastes.

Segun-

Segundo punto.

VIendo Cayphas, que Christo callaua tanto, dixole: *Conjurote por Dios viuo, que nos digas si tu eres Christo Hijo de Dios bendito? Respondiole Iesus: Tu lo dizes que yo soy, y digoos de verdad que de aqui a poco vereys al hijo del hombre, sentado a la diestra de la virtud de Dios, y venir en las nubes del cielo.*

1 Aqui se ha de ponderar la reuerencia grande, que Christo nuestro señor tenia al sancto nombre de Dios, pues auiendo callado con tanto teson, en oyendose conjurar, por el nombre de Dios, luego respondio y obedecio al Pontifice, aunque sabia que le conjuraua con mala intencion para sacarle alguna palabra de que le acusar, y aunque sabia que su respuesta le auia de costar muy caro, pues le auian de condemnar por ella, dandonos exemplo de reuerenciar su sancto nombre, y por el obedecer a los Perlados de su Yglesia, aunque sean malos, sin resistirlos, ni porfiar en nuestro silencio con dureza, quando nos mandan hablar, o hazer algo contra lo que auiamos determinado.

2 Lo segundo se ha de ponderar la respuesta que dio, confessando lenzillamente la verdad de que era Christo, y juntamente desengañandoles del error q̃ tenian contra esto, porver le tan oprimido: y para de camino ponerles algũ temor q̃ les enfrenasse, y apartasse d̃ sus dañados intẽtos, como quiẽ dize: Yo soy Christo, y aunq̃ me desconoceys, por verme tã humillado, cia vẽdra en que vereys al hijo del hombre sentado a la diestra de Dios, y venir en las nubes del cielo a juzgar al mũdo, como està profetizado de Christo: por tãto mirad biẽ lo q̃ hazeys. O Hijo de Dios viuo! y Hijo del hõbre, Dios y hõbre verdadero, humillado y ensalçado! q̃ estàs en pie como reo para ser juzgado de Cayphas, y estaràs sentado como juez en las nubes del cielo para ser juez de todo el mundo. Mi alma se abrasa cõ el fuego de tu amor, quando te miro humillado para redimirme, y tiembla con gran temor, quando te considero entroniçado para juzgarme. Seame Señor tu amor espuela para seruirte, y tu temor freno para no ofenderte. ¶ Tãbien se ha de põderar aquella palabra: *De aqui a poco tiempo vereys al hijo del hombre, &c.* Porque en los ojos de Dios, mil años son como vn dia, y aunque nos parece q̃ la venida de Christo a juzgar se dilata, serà

Ex Psal. 109 & Dan. 7.

3 *Psalm. 89*

muy presto. Con lo qual pretendio enseñarnos, que quando nos vieremos humillados y atribulados, nos consolemos con pensar que de alli a poco vendra la Exaltacion, y al contrario quando nos vieremos engreydos y soberbios, nos humillemos, entendiendo que vendra presto el dia del juyzio en que seremos humillados, y en ambos casos nos ayudara considerar lo que sentiran Cayphas, y los demas que estauã en este cõcilio cõgregados cõtra Christo, quãdo le veã sentado en tãta gloria como juez para cõdenarlos. O como se hã de trocar las suertes llorando cõ amargura irremediable, los q̃ aqui se atrevieron a ofenderle? por tanto escoge ser con Christo humillado en esta vida, para que seas por el glorificado en la otra.

Tercero punto.

OYda esta respuesta por el Pontifice, rasgò sus vestiduras diziendo: Blasphemado ha, para que deßeamos mas testigos? no aueys oydo la blasphemia? que os parece? y luego todos le condemnaron, y dixeron: Digno es de muerte.

Sobre este punto se ha de considerar lo primero la hypocresia endemoniada deste mal Pontifice, para indignar a todos cõtra Christo, por vna parte rasga sus vestiduras en señal de tristeza como quien auia oydo vna grande blasphemia cõtra Dios, y por otra parte se goza de auer hallado ocasiõ para condẽnarle: y assi como quien auia alcançado victoria, dize: Para que buscamos testigos? y atropellando el orden del juyzio, el se haze acusador, y a los circunstantes haze juezes, pidiendoles q̃ ellos le juzguen, y digan su parecer, prouocandoles a que le condemnen como a blasphemo, y assi lo hizieron, diziendo: Digno es de muerte. Para que yo vea quan errados son los juyzios delos hombres, especialmente quando estan apassionados, pues llegan a condemnar por digno de muerte, al que es autor de la vida, y a juzgar por blasphemo contra Dios, al que es el mismo Dios. ¶ Con esto tẽgo tãbien de ponderar la humillaciõ de Christo N. S. en este caso, cõpadeciendome de verle calũniado y oprimido, por auer respõdido la verdad, y admirãdome q̃ el Hijo d̃ Dios llegue a tal estremo d̃ desprecio, q̃ sea juzgado por blasfemo, y sus palabras, q̃ son de vida eterna, sean tenidas por blasfemias dignas de muerte eterna, sacando deste

exem-

exemplo motiuos tambien para cõſolarme quãdo me viere deſpreciado y condemnado ſin culpa. O dulce Ieſus! cõ quãta mas razon pudieras raſgar tu veſtidura, quando oyſte las palabras de Cayphas: tan llenas de blaſphemias contra Dios, como las tuyas eſtauan llenas de verdad, y gloria del miſmo Dios? O ſi mi coraçon ſe raſgaſſe de dolor y pena, oyendo las blaſphemias q̃ aqui dizen contra ti! no eres tu Señor el blaſphemo, ſino el blaſphemado, y por las blaſphemias que los hombres dizen contra Dios, permites ſer tu blaſphemado dellos, pagando ſus culpas con tus penas.

Vltimamente ponderarè el animo con que Chriſto N. ſeñor oyò aquella ſentencia: *reus eſt mortis*, reo es y culpado digno de muerte. Y quando vio que todos ẽ conformidad la pronũciauan por vna parte ſe entriſteceria viendo ſu injuſticia, y q̃ perſonas a quien tãto bien auia hecho, le condẽnauan tan preſto a muerte: y por otra parte interiormente la aceptaria, y ſe ofreceria a morir por darles a ellos vida. O charidad inmẽſa de Ieſus que aſsi te dueles de nũras culpas, por el daño q̃ nos hazen, y jũtamente te ofreces a morir por librarnos dellas. Alabẽte Señor todos los Angeles, y a vna voz contradigan a eſte peruerſo cõcilio, diziendole: Digno es de vida, digno es de vida. Voſotros ſoys los merecedores de la muerte, y Chriſto ſolo es digno de ſempiterna vida.

Meditacion. XXX. De las injurias y dolores que padecio Chriſto nueſtro ſeñor, en preſencia de Cayphas, y de ſu concilio, y en lo reſtante de la noche.

Primero punto.

Matth. 26. Marc. 14. Luca. 22.

OYda eſta ſentẽcia los que tenian aſsido a Chriſto N. S (porque no ſolo eſtaua atado, ſino muchos otros le tenian aſsido, porque no ſe les fueſſe) tomaron atreuimiento y ocaſiõ para injuriarle, y atormentarle inſtigandoles Satanas a ello, mezclando con las coſas ignominioſas, otras dolorosas para que la pena fueſſe mayor, eſtas penas ſe reduzen a cinco o ſeys generos.

La 1. injuria fue eſcupirle en el roſtro, que era vn tormen-

to ignominioso, y asqueroso, vsado entre los Iudios, y tenido por grande injuria, y como los soldados y ministros eran muchos, y todos a porfia le arrojauan saliuas, quedò el rostro de Christo afeado, y escurecido grandemente. Pondera pues, o alma mia, quien es el escupido, y quien son los que le escupen, q̃ rostro es el afeado con saliuas, y que bocas son las que le afean con ellas, y hallaras que el escupido es el Dios de la Magestad, el Criador de cielos y tierra, el que con su saliua da vida a los sciegos, lengua a los mudos, y oydo a los sordos, es escupido el rostro que enamora a los Seraphines, a quien no se hartan de ver los Angeles, en quien està la saluacion de todos los hombres, por quien suspirauan los Prophetas, diziendo: Muestranos tu rostro y seremos saluos. Este es escupido de viles hombrezillos, de abominabilissimos peccadores, de gente dignissima de que todos escupiessen en ella, como en el lugar mas vil y desechado del mundo. Pues como no te compadeces de ver escupido a tal Señor, por tales esclauos? a tan excelẽte Criador, por tan viles criaturas? O rostro venerado de Iesus, mas resplandeciente que el Sol, mas hermoso que la luna, y mas gracioso que las estrellas del cielo, como te han escurecido y afeado las saliuas de los peccadores de la tierra? sus peccados son la causa desto, y por lauarles dellos, quieres tu ser afeado. Antiguamẽte era escupido el que no queria resucitar la familia de su hermano que auia muerto sin hijos, pero tu Señor eres escupido por resucitar la familia de Adam que matò a si, y a todos sus hijos. Gracias te doy por esta inestimable charidad, y por ella te suplico, resucites mi alma, y la laues y adornes con la hermosura de tu gracia. Amen.

Matth. 7.

Psalm. 79

Deuth 25.

Luego ponderarè la modestia, grauedad y serenidad que tenia Christo nuestro señor, sufriendo con estraña mansedumbre y silencio aquella lluuia de saliuas, sin apartar su rostro, como dize Isaias, de los que le escupiã, sin hazer gesto ni meneo de hombre injuriado, ni enojado, y sin dezir palabra alguna cõtra sus injuriadores. O Dios eterno si a Maria hermana de Aaron, porque injuriò a Moyses, escupistes en el rostro, y se llenò de lepra, porque no escupis a estos que os escupen, para que se llenen de lepra, como su maldad merece? Mas vos Dios mio, no uenistes al mundo a hazer leprosos, sino a sanarlos, tomando sobre vos la pena de su lepra, y la figura de leproso, no venistes

Isai. 50.

Num. 12.

Isai. 53.

ftes a escupir para matar, sino para sanar y dar vida con vuestra saliua al peccador que carece della: tocadme con vuestra saliua, para que sea sabio en conoceros, y sano y fuerte para amaros y seruiros.

3 Lo 3. espiritualiçando esto, ponderarè como cada vez que ofende a Dios con culpa graue, es espiritualmente escupir a Christo en el rostro, y afearle con la saliua de mi culpa, salida de mi lengua emponçoñada, y de mi coraçon y pecho venenoso. Y tambien ponderarè quanta lluuia destas saliuas descargaron y descargan sobre Christo nuestro señor, y quanto mas siente estas que essotras, por ser mas abominables y hediondas delante de Dios. Y finalmente ponderarè, como despreciar y escupir al proximo, es escupir a Christo, que toma esta injuria por suya. De todo lo qual tengo de sacar affectos de dolor, y compassion, y propositos de huyr el peccado con que Dios es escupido.

2 La segunda injuria fue vendarle sus diuinos ojos, para mas a su saluo herirle y efcarnecerle, pensando que no los via, porque la serenidad y grauedad del rostro de Christo los encogia, para no burlar del a su gusto, al contrario de lo que succedio a Moyses, el qual cubrio con vn velo su cara para hablar con el pueblo, porque el resplandor que salia della ofuscaua la vista de los que la mirauan: mas nuestro dulce Iesus resplandor de la gloria del eterno Padre, consiente que la suya sea cubierta con otro uelo, por los Discipulos de Moyses, no para que le oyan con mas atencion, sino para que le desprecien con mayor libertad, mostrando en esto que tiene no menos gana de ser despreciado que ellos de despreciarle. Y es de creer que el velo o venda cõ que le cubrieron y vendaron seria vil y despreciado, para que el escarnio fuesse mayor. *Exod. 34.*

2 Tambien tengo de ponderar, quan proprio es de los grandes peccadores desear que Dios no les vea, o imaginar que no los vee, para peccar mas libremente, diziendo lo que esta escrito en Iob: Las nubes son su escondrijo, y no considera nras sas. Al modoque estos miserables vendaron los ojos corporales de Christo para q̃no les viesse, mas no por esso dexaua de verlos con los ojos de su alma, y de su diuinidad: y assi mas fue cegarse y quitarse la vista a si mismos, que quitarla a Christo. Y desta manera he de pensar, que quando peccò, oluidado de q̃ *Iob. 22.*

Dios me mira, este oluido es como vn velo con que piẽso estar cubiertos los ojos de Dios, pero no lo estan, sino los mios, porq̃ los de Dios, como dize el Sabio, contemplan en todo lugar al bueno y al malo, y al bien o mal q̃ haze cada vno. O Dios eterno, no permitas que yo cubra tus ojos, y tu rostro, sino es como los Seraphines le cubriã cõ sus alas, venerando tu diuinidad, y confessando que no tenian ojos para cõprehenderla, pero tu Señor los tienes muy claros para verme, y comprehenderme, y esto basta para que yo crea que miras mis culpas, y me mueua a llorarlas, con proposito de nunca mas boluer a ellas.

Iob. 22.

Prouer. 15

Isai. 16.

3 La tercera injuria, y tormento, fue herirle con las manos cruelmente, y esto fue en dos maneras. Vnos le herian con los puños, dandole de puñadas, y golpes en la cabeça, y en el rostro, braços, pechos, y espaldas con grande rabia, y porfia. Y es de creer que su celestial rostro quedaria hinchado, y acardenalado, y el cuerpo como molido por la muchedumbre de los golpes, a causa de ser muchos, y muy crueles los que le golpeauan, y estar muy encendidos en yra palida con zelo de que vengauan la blasphemia dicha contra Dios. Otros le herian con las palmas de las manos, dandole de bofetadas, lo qual entre los hombres es mas ignominioso, que ser herido con el puño. Aqui cumplio nuestro señor a la letra el Consejo que auia dado: Si alguno te hiriere en vn carrillo, ofrece el otro, porque las bofetadas no fueron vna, como en casa de Annas, sino muchas, y a porfia por muchos ministros del Demonio, pareciendoles, que ganauan perdones en herirle. Y todas las recibia este mansissimo Saluador, sin dezir: *Cur me cedis?* Porque me hieres? Antes dezia con la obra, mas que con la palabra: Si quereys herirme, heridme, que aparejado estoy para ser herido, y abofeteado, y mi desseo es verme harto, y lleno de tales desprecios, cumpliendose aqui lo que dixo Ieremias: Dará su rostro al que le hiere, y será lleno de oprobrios.

Colaphis eũ cecidẽrũt, & percutiebant faciẽ eius.

Marci. 5. Alij palmas in faciem eius dederunt & colaphis eum ceciderunt.

Threnor. 3 Debit percutienti se maxillã, saturabitur opprobrijs.

Tambiẽ se ha de ponderar el mysterio destos dos modos de heridas que recibio Christo nuestro señor cõ las manos de los pecadores, porque vnos le hieren con la mano cerrada, y apretada. Y estos son los auarientos y codiciosos que se ocupan en allegar bienes para si, y los aprietan sin estẽder la mano a repartir los con pobres: otros le hierẽ cõ las palmas, y manos estẽdidas

das y abiertas, y eſtos ſon los ſoberuios, y iatacioſos del mũdo, y los regalados y blãdos en ſu carne, los prodigos, y manirotos en dar y gaſtar para ſu vanidad y ſenſualidad. Las culpas deſtos traen mayor ignominia, porq̃ afrentan a Chriſto, deſpreciãdo le por honrarſe a ſi. Y en caſtigo deſtas dos ſuertes de culpas, quiere Chriſto N.S. paſſar por eſtas dos diferencias de penas. Y aſsi tengo de penſar que yo ſoy el que hiero a Chriſto con mis puños cerrados, quando peco por codicia de bienes terrenos, y yo le hiero con las palmas eſtẽdidas quãdo peco por vanidad y ſenſualidad por dilatar mi fama y buſcar la blãdura ẽ mi carne. O liberaliſsimo dador de todos los bienes, q̃ cõ tãta liberalidad das tu roſtro al que te hiere cõ deſſeo de darle tu coraçon, por el grande amor q̃ le tienes. Abre Señor tu mano benditiſsima, y toca a los q̃ te hierẽ con la ſuya, para q̃ ceſen de herirte, y cõ ella hieran ſus pechos como el Publicano, confeſſando ſus culpas, para que alcancen perdon dellas. Amen.

4 La quarta pena y tormento fue meſarle las barbas, y arrãcarle los cabellos con crueldad exceſsiua, porque aunq̃ los Euãgeliſtas no cuentan eſto, pero dixolo el miſmo Señor por Iſaias, y es cierto q̃ ſe cumplio. *Yo (dize) di mi cuerpo a los que le herian, y mis barbas a los que las arrancauan, no apartè mi roſtro de los que me eſcarnecian y eſcupian.* O ſummo Sacerdote, mucho mas noble que Aarõ, cuya vncion deſtilaua de la cabeça haſta la barba, para ſignificar ſu dignidad y fortaleza varonil! como conſientes que la tuya ſea meſada, y arrancada con tanta ignominia, y crueldad! O ſagrado Nazareno, cuyos cabellos no auian de ſer cortados durante ſu conſagracion! porque dexas repelar, y arrancar los tuyos, pues ſiempre eres Nazareno, y ſancto, y la miſma ſanctidad? Ya veo Señor, que por mis cobardias afeminadas ſon meſadas tus barbas, y por mis demaſias y exceſſos ſon arrancados tus cabellos, y pues el amor que me tienes mas caſto que el de Sanſon a Dallia, dio licencia para eſto. Supplicote perdones las culpas que fueron cauſa deſtas penas, y me des vn animo varonil para ſeruirte, y muy mortificado para nunca mas ofenderte.

Iſa. 50.

Pſal. 132.

Numer. 6.

Iudic. 16.

5 La 5. injuria, fue de palabras afrentoſas que le deziã, quãdo le dauã bofetadas y puñadas, diziẽdole: *Profetiza nos Chriſto, quiẽ es el q̃ te hirio?* q̃ era dezir: pues dizes de ti q̃ eres Chriſto, y Profeta, adeuina quiẽ te dio eſta bofetada, en lo qual dauã a entender,

que le tenian por Christo fingido, y por Propheta falso. Y añade san Lucas: *Et alia multa blasphemantes dicebant in eum.* Que dezian contra el otras muchas blasphemias, las quales dexa a nuestra consideracion. Mas para creer que fueron muchas, y muy graues, basta saber que los blasphemadores eran muchos, y muy atreuidos, y descomedidos, llenos de yra y rancor: y que la serpiente infernal mouia sus lenguas serpentinas para que bomitassen injurias, y blasphemias nunca oydas, a fin de prouocarle a impaciencia, y tomar del cruel vengãça, es de creer que renouarian todas las palabras injuriosas que otras vezes le auian dicho, llamandole Samaritano, endemoniado, comedor, y bebedor, amigo de publicanos, quebrantador de los Sabbados y fiestas, reboluedor del pueblo, embaydor, nigromantico, blasphemo contra Dios, y otras innumerables. De suerte que ellos hartaron y cumplieron el desseo que tenian de injuriarle, cumpliendose en Christo lo que dixo de si el sancto Iob: Abrierõ cõtra mi sus bocas, diziẽdome oprobios, hirierõ mi rostro, y hartarõse cõ mis penas. Y el mismo Christo, como dixo Ieremias: Quedo tambien harto y lleno de desprecios: pero siempre con ganas de recibir otros mayores, como los recibio en el discurso desta noche. Porque el desseo de sus enemigos era como hambre canina, y sed de hydropesia, que aunque coma y beba hasta hartarse, luego tiene hambre y sed de comer y beber mas, hasta la muerte. Pero el desseo de Christo nuestro señor, era hambre y sed de charidad infinita, que nunca del todo se puede ver harta: y assi por mucho que ellos desseauã llenarle de injurias, estaua aparejado para recibir otras muy mayores. O bendita sea charidad tan insaciable, y fuego de amor tan encendido, que nunca supo dezir a sus injuriadores, basta, basta, sino antes daca, daca.

Psal. 139. *Iob. 16.* *Thren 3.* *Prouer. 3.*

Finalmente cerca destas cinco maneras de injurias se ha de ponderar, como los Euangelistas no se desdeñaron de contar tan por menudo las afrentas è injurias de nuestro Saluador por que sabian que era grande gloria de Dios, y de Christo y nuestra, auer querido padecer tales cosas por nosotros, y por consiguiente que no hemos de desdeñarnos de padecer otras semejantes, sino gloriarnos dellas, y amar de todo coraçon al que tales muestras de amor nos dio, y nunca cesar de alabarle, juntando con la continua azion de gracias, continuos seruicios por ellas,

ellas, de las quales puedo hazer vna como letania, en esta, o en otra forma. Gracias te doy dulcissimo Iesus por auer sufrido con innumerable paciencia y humildad que fuesse tu rostro escupido, tus ojos vendados, tus carrillos abofeteados, tus barbas mesadas, tus cabellos arrancados, tu cuerpo golpeado, y tus oydos con innumerables blasphemias ofendidos. Suplicote señor por estas tus sacratissimas penas, me perdones las culpas, q̃ fueron causa dellas, y me hagas tan dichoso, que padezca con paciencia y charidad por ti las penas que tu padeciste por mi.

Segundo punto.

1 LO segundo se ha de considerar lo que Christo nuestro señor padeceria en lo restãte de aquella noche, lo qual es mas dello que nuestro entendimiento puede alcançar. Porque auiendose ydo los Pontifices y Sacerdotes a reposar, Christo nuestro señor quedò fuertemente atado en aquella sala con muchos soldados de guarda, acudiendo tambien los criados y chusma de casa, los quales se entretuuieron todo aquel tiempo, burlando del en las cinco cosas que se han dicho, y con otras muchas que Sathanas les instigaua para vengarse de Christo, y derribar su constancia: y yendose vnos a dormir, venian otros de refresco que proseguian sus injurias sin dexarle dormir, ni descansar en toda la noche, estando como blanco y terrero de todos, cumpliendose lo que auia dicho Simeon, que estaria puesto como señal de contradicion, y lo que dixo Dauid: Yo soy gusano, y no hombre, oprobrio de los hombres, y desecho del pueblo. *Luca. 2.* *Psalm. 22.*

2 Pero que hazia entonces este soberano Redemptor, no hombre, sino mas que hombre: y gloria de todos los hombres, mostrauavn rostro como de diamãte, y vn cuerpo como de azero, sin cansarse de sufrir, ni dar señal de enfado, o enojo, y en lo interior ofrecia todos aquellos trabajos a su Padre por los pecadores, y estaua continuamente orando por ellos con grandissimo feruor, de modo que podiamos dezir del: *Erat pernoctans in oratione Dei.* Estaua trasnochando y passando toda la noche en oracion de Dios. Esto es en oracion altissima, digna de Dios, sin que la muchedumbre de las injurias que oya, ni la terribilidad de los dolores que padecia le diuirtiessen o entibiassen en ella. Alli tenia presentes a sus Discipulos, que andauan descar- *Luca. 9.*

riados,

riados como ouejas sin pastor, y ora por ellos ardientemente, porque no se los tragasse el lobo infernal, y tãbien puedo creer que me tenia presente en su memoria, y ofrecia por mi su oracion. O Saluador mio, quien se hallara en vuestra compañia, para consolaros en el desconsuelo de tan larga noche, con el espiritu me pongo envuestra presencia, desseando trasnochar en la oracion de Dios, juntando la mia con la vuestra, para que sea bien recibida y despachada.

Tercero punto.

Del dolor de la Virgẽ quando supo la prisiõ.

LO tercero se ha de considerar como alguno de los Discipulos (y quiza fue San Iuã) lleuo la nueua de la prision de Christo nuestro señor, a la Virgen sacratissima, que estaua en compañia de la Magdalena, y de otras santas mugeres donde auiã comido su cordero Pasqual, y en oyendo la triste nueua, fue su alma traspassada, con el cuchillo de dolor, y tristeza tan crecida, que bien pudo dezir con verdad las palabras de su Hijo, *Triste està mi alma hasta la muerte.* Esto es, està llena de tristeza mortal, con ansias y congoxas como de muerte, porque como era encendidissimo el amor que le tenia, y muy viua la Fè, y aprehension de las injurias y dolores que auia de padecer quando le considerò ya metido dentro dellas, fue su alma llena de amargura, y penetrada de vn mar de compassion, de suerte, que podiamos dezir della lo que dixo Ieremias: Grande es como el mar tu dolor y contricion, quien podra darte remedio en ella? Pero como esta Virgen estaua llena de Dios, hizo luego lo que su Hijo, acudiendo al remedio dela oracion, y puesta de rodillas delante del eterno Padre, pegando su rostro con la tierra, diria: Padre soberano, si es possible passe este caliz de mi Hijo, sin que le beua, o templa en algo su terrible amargura, pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tu. Padre eterno todas las cosas te son possibles, traspassa este caliz de mi Hijo en mi, y o le beuerè, porque el no le beua, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Y en esta oracion velaria grande rato, haziendo actos de confiança, y resignacion, conformãdo su querer con el diuino, y es de creer que con la congoxa oraua mas prolixamente, hasta que el Padre eterno, que por algun Angel que por si mismo interiormente la conforto.

Thren. 2.

Luego se leuantaria de su oracion, y a imitacion de su Hijo, como buena madre procuraria confortar a las que estauan en su

su compañia, para que no desfalleciessen en la Fè; y lo restante de la noche gastaria en reboluer por su memoria las afflicciones que su Hijo estaua padeciendo, como las auia leydo en los Prophetas. Haziendose sus ojos fuentes de lagrimas, con estas consideraciones. O Virgen sacratissima, q̃ como otra Sion, llorando llorays toda la noche, derramando lagrimas por vuestras mexillas, sin que alguno de vuestros conocidos os consuele en esta afflicion: razon teneys de llorar, por q̃ el espiritu de nuestra vida Christo, ha sido presso por nr̃os pecados. O pecados nr̃os q̃ tãto dolor causais a Christo y a su Madre. Llorad ojos mios toda la noche, llorad llorãdo cõ grã dolor, derramãdo copiosas lagrimas por vr̃as mexillas, pues ningũ otro consuelo les podeys dar, que llorar las culpas que son causa de sus llantos. *Hierem. 2.* *Threm. 4*

Meditacion, XXXI. De la presentacion de Christo nuestro señor ante Pilatos, y de la muerte de Iudas.

Primero punto.

LVego en siendo de dia, se tornaron a juntar en casa de Cayphas, los Principes de los Sacerdotes y los Escribas y ancianos, y llamando a su concilio a Christo nuestro señor, le preguntaron segũda vez: Si tu eres Christo dinoslo? Respondio el Señor: Si os dixere quien soy, no me creereys: y si os preguntare algo (es a saber, de las escrituras, para que vengays en conocimiento desto) no me responderey s, ni me soltareys, pero de verdad os digo que el hijo del hombre que està aqui, despues estarà sentado a la diestra de Dios. Replicaron ellos. Luego tu eres Hijo de Dios? Respondioles Iesus: Vosotros lo dezis, que yo soy. Contẽtos con esta respuesta dixeron: No ay necessidad de testigos, pues de su boca hemos oydo lo que queremos. *Matth. 26. Marci. 15. Luca. 22. & 23.*

I Aqui se ha de põderar lo 1. quã desseada teniã la mañana, assi Christo nuestro señor, como sus enemigos, pero cõ fines cõtrarios. Christo, por q̃ en aq̃l dia pẽsaua cõcluyr la redẽciõ del mũdo, y auia 33 años q̃ estaua esperãdo este dia que tenia por suyo en quanto todo era para bien nuestro. Sus enemigos desseauã que amaneciesse para concluyr su dañada pretẽsion de matarle cruelmente: y assi madrugaron mucho para juntarse otra vez de nueuo en su concilio. De dõde tẽgo de sacar afectos

de

agradecimiento a Christo nuestro señor, por las ganas que tuuo de ver este dia, y afectos de confusion y verguença, viendo quan diligentes son los malos para el mal, y quan madrugadores para cumplir su propia voluntad, y yo quan pereçoso y descuydado en cumplir la diuina.

Lo segundo se ha de ponderar la malicia y astucia destos Escribas en la pregunta que hizieron a Christo, para cogerle de qualquier modo que respondiesse, porque si negaua que era Christo, dixeran que era contrario a si mismo, y que el se condemnaua en auerse tenido por Christo, y si confessaua que lo era ratificandose en lo dicho, alcançarian lo que desseauan para condemnarle. Pero mucho mas se ha de ponderar en la respuesta de Christo nuestro señor su admirable prudencia, su modestia y mansedumbre, junta con grande libertad de espiritu, añadiendo segunda vez aquella palabra, que estaria sentado a la diestra de Dios, para ponerles miedo, y para que nosotros entendamos que sus humillaciones auian de parar en exaltacion y lo mismo será de las nuestras si le seguimos. 2 3

Y finalmente con otro animo diferente del que tenian estos traydores, mirando a Christo nuestro señor tan disfigurado cõ los muchos trabajos de aquella penosa noche, le preguntarè, si es Christo? Por ventura Iesus mio, soys vos el Christo? el Messias? el Hijo de Dios viuo? el resplandor de la gloria del eterno Padre? el que es figura de su substancia, è imagen inuisible de Dios? Pues si lo soys, como de verdad lo soys, como està vuestro rostro tan disfigurado? como tan afeado cõ saliuas? como tan acardenalado con bofetadas? quien os ha tratado desta manera, sin tener respecto a vuestra venerable persona? Mis pecados son la causa desto, y vuestra charidad ha tomado estas insignias, por las quales dà testimonio de que es Christo Hijo de Dios viuo, que uino al mundo para redimirle, porque otro que Christo no pudiera sufrir tantos tormentos, con tanto amor por los peccados que no hizo, y pues vos lo sufris, vos soys mi Christo, mi Dios, y mi Saluador, a quien sea honra y gloria por todos los siglos. Amen. 4

Segundo punto.

OYda esta respuesta, leuantose toda aquella muchedumbre de gente, y atando de nueuo a Iesus le llenaron a Poncio Pilato, Presidente.

En

1 En esta tercera estacion que anduuo Christo nuestro señor, se ha de considerar lo primero, como el estado Ecclesiastico de los Iudios, enemigo declarado de Iesu Christo, por su sentencia le relaxò al braço seglar de Pilatos, Presidente por los Romanos, para que le justiciasse mas cruelmente, pareciendoles q̃ era muy pequeña la pena que ellos podian darle, porque desseauan muriesse con muerte muy cruel, ordenandolo assi la diuina prouidencia, para que Iudios y Gentiles concurriessen a la muerte del que moria por la saluacion de todos. O dulce Iesus, si los de vuestra nacion, a quien tanto bien aueys hecho, assi os condemnan, que se puede esperar delos estraños que no os conocen? pero vos Señor estays aparejado para ser perseguido de todos, para dar salud a todos, porque vuestra muerte és nuestra vida, y vuestra condemnacion en el concilio de los malos, serà nuestra saluacion, en la presencia de Dios, por todos los siglos. Amen.

2 Lo segundo se ha de ponderar la crueldad con que lleuaron a Christo nuestro señor por las calles de Hierusalem con grandes vozes y alaridos, concurriendo a esto mucha gente, por ser innumerable la que auia en la ciudad, a causa de la fiesta del cordero. Yua nuestro buen Iesus maniatado con passo muy apressurado, pero con vn rostro modesto, graue y manso, dexandose lleuar de aquellos tigres, sin resistencia alguna, sufriendo los desprecios y valdones que le dezian, con mucha mayor afrenta que la noche passada, porque con el dia claro todos le podian ver y conocer, y como sabian que esto se hazia por orden de sus Sacerdotes, y que ellos yuan alli cerca, ninguno se atreuia a contradezir, antes clamauan contra el presso. Gracias te doy, o buen Iesus, por todos los passos que diste desde casa de Cayphas hasta la de Pòncio Pilato, y por las afrentas que en este camino padeciste. por ellas te suplico perdones los malos passos que he dado para ofenderte, y los endereces de aqui adelãte para que todos sean por seruirte.

Tercero punto.

Viendo Iudas que Christo estua condemnado a muerte en el concilio de los Sacerdotes, y que le lleuauan a Pilatos, para que lo aprouasse, y executasse, pesole de lo que auia hecho, y fuese al Templo donde estauan al

gunos

gunos Sacerdotes y ancianos, ocupados en sus ministerios, y dixoles: Pequè entregando la sangre del justo. Ellos respondieron: Que se nos dà a nosotros dessso? Miraraslo primero, y el arrojando los dineros en el Templo, fuesse y ahorcose.

Aqui se ha de ponderar lo primero, como el demonio ciega los ojos del peccador al tiempo que peca, porque no vea la maldad de la culpa y huya della: y despues los abre encareciendosela mucho, y afeandosela tanto, que de corrido venga a desesperar, como succedio a Cayn. El qual dixo a Dios, con desesperacion: Mi maldad es tan grande, que no merezco perdon, ni misericordia. Pero yo Dios mio, confiesso que mi maldad es grande, mas juntamẽte confiesso que es muy mayor vuestra misericordia, y por ella confio alcançar el perdon que no merezco, porque no quereys la muerte del pecador, sino que se cõuierta y viua. 1

Genes. 4.

Ezech. 18.

Lo segundo ponderarè como Iudas començò a hazer penitencia, y a exercitar las tres partes della, porque tuuo dolor interior, y confesso su peccado delante de los Sacerdotes, y satisfizo, restituyendo el precio que auia llenado injustamente: pero todo le aprouecho poco, porque no fue buena su penitẽcia, ni el dolor era verdadero, ni hizo la confesion a quien deuia, ni con esperança de perdon. De donde sacarè auiso para procurar que mi penitencia no sea fingida, ni defectuosa, porque no basta dezir, como Iudas, peque, sino se dize como lo dixo Dauid: al qual en diziendo peque, perdonò Dios su peccado, porque lo dixo con gran contriccion y confiança. 2

2. Reg. 12.

Lo tercero he de ponderar la obstinacion destos Iudios, y la crueldad de aquellos Sacerdotes, porque con ver al Discipulo arrepentido, y que confessaua ser innocente su Maestro, ellos perseueran en su maldad, diziendo: Que se nos da a nosotros q̃ sea innocente, y que tu ayas peccado en venderle? Miraras primero lo que hazias. Y con esta respuesta tan desabrida le dieron mayor ocasion de desesperar: por donde se vee quan peligroso es no hazer buena acogida a los peccadores quando dã algun assomo de arrepentimiẽto. Lo qual es muy ageno del espiritu de Christo nuestro señor, de quien està escripto, que no apaga la torcida dela lampara, que tiene algo de luz, y està echãdo humo, antes la atiza y auiua, para q̃ tenga luz cumplida. 3

Isa. 42.

Lo quarto se ha de ponderar el justo juyzio de Dios en de-

sam-

samparar a este traydor como sus peccados merecian, permitiendo que no hallasse consuelo en los hõbres, ni contento cõ su dinero, antes su dinero fuesse su verdugo, y su desseo cumplido, fuesse su sayon, y atormentador, recibiẽdo mayor cõgoxa en tenerle, que recibio contento al tiempo de recibirle, y assi le arrojô de si, y no tuuo animo para acudir a Dios, ni a su Maestro a pedir perdon, antes atormentado de la conciencia, è instigado de Sathanas, no se atreuiendo a esperar la resurrection de Christo (de que tenia noticia) se resoluio en ahorcarse luego, como lo hizo, para que en este miserable, conozcamos todos la pena de la auaricia, que es perder el dinero, y la vida, y la felicidad eterna, y morir a sus mismas manos, rebentando por medio, y derramando sus entrañas por no auer tenido entrañas de misericordia con Christo. *Actuum. 1.*

Finalmente ponderarè, el sentimiento que tuuo Christo nuestro señor de la condemnacion deste Discipulo, y quan de buena gana le recibiera a penitencia, si como acudio a los Sacerdotes del Templo, acudiera a el con arrepentimiento. O Redemptor misericordiosissimo, que a ningun peccador desechas por muy cargado, que este de peccados, pues tanto sientes la perdicion de los que eran tuyos, no me dexes de tu mano, porque si tu me dexas, darè en los desuarios de Iudas, pues no ay mal que haga vn hombre, que no le pueda hazer otro, si le sueltas de tu mano.

Quarto punto.

LOs Principes de los Sacerdotes tomando consejo sobre lo que harian de aquel dinero, no lo quisieron echar en el arca del Templo, porque era precio de sangre, sino compraron con ello vn campo de vn ollero, para sepultura de peregrinos.

1 Donde se ha de ponderar por vna parte la hypocresia destos malos Sacerdotes, y por otra parte la bondad de Dios, que con secreto instincto, les mouio a esta traza, para significar, que la sangre de Christo auia de ser de poco prouecho para los Sacerdotes del Templo, y sus sequazes, pero auia de ser precio con que se comprasse el descanso eterno de los que viuen en esta vida, como peregrinos.

2 Y tambien se ha de ponderar, como Christo nuestro señor

mostro el amor que tenia a los pobres, en querer que el precio de su sangre, fuesse remedio de pobres para darles sepultura, aficionandonos con esto a las obras de misericordia, aunque sea a costa de nuestra sangre. O dulce Iesus, pues tanto nos amas, que todo lo que te pertenece, quieres se conuierta en prouecho nuestro, mira mi pobreza, y con el precio de tu sangre la remedia, para que viua como peregrino en esta vida, de modo que camine con diligencia al descanso de la eterna.

Meditacion. XXXII. De la acusacion de Christo nuestro señor ante Pilatos, y de las preguntas que Pilatos le hizo.

Primero punto.

Matth. 27. Marc. 15. Luc. 23. Ioan. 18 *PResentado Christo ante Pilatos en su Pretorio, salio el Presidente a los Iudios, y preguntoles: Que acusacion traeys contra este hombre? Ellos Respondieron: Sino fuera malhechor, no le entregaramos a ti.*

Aqui se ha de ponderar lo primero, la mala acogida, y el mal tratamiento que haria Pilatos a Christo nuestro señor, quando le vio traer tan atado, y con tanto estruendo, y en dia tan solemne, concibiendo que seria algun gran malhechor, pues en tal dia, y por gente tan graue venia presso, compadeciendome de ver a mi Señor tan despreciado, y acordandome de la differente manera con que el recibio a la muger adul- I

Ioan. 8 tera, que le traxeron los Iudios, para que la juzgasse. O juez misericordiosissimo, que con tanta mansedumbre recibes a los pressos, no solo quando son innocentes, sino tambien a los culpados, librandolos de sus crueles acusadores, como siendo tu la misma innocencia, quieres ser recibido deste soberuio

Ioan. 8. Iuez con tal ignominia? Pues confundes a los acusadores del que es culpado, y los hazes yr vno tras otro con solo escribir en la tierra con tu dedo sus peccados, porque no los escribes tambien ahora, para que confundidos te dexen, y cessen de acusarte? Mas tu misericordia es tan grande, que compadeciendose de los peccadores, no quiere compadecerse de si, para pa-

padecer por ellos. Libramè Señor de mis acusadores quando fuere presentado en el tribunal de tu juyzio, y recibeme cõ pie dad, para que librado por ti, goze para siempre de ti. Amen.

2 Lo segundo ponderarè la grande soberuia, y presumpcion de estos acusadores de Christo, la qual mostraron en dezir: *Si este no fuera malhechor, no le traxeramos a tu tribunal* Como quien dize: Basta que nosotros siendo Sacerdotes y Letrados de la Ley, le traygamos presso, para que estes cierto que es malhechor. O soberuia endemoniada que assi ciegas alos malhechores! o humildad soberana que assi humillas al supremo bienhechor! desta humildad de Christo nuestro señor, que siendo biẽ hechor de todos, quiso ser tenido por publico malhechor de los mismos a quien hizo bien, tengo de sacar grande affecto a la humildad, teniendo por dicha hazer bien a todos, y que todos me tengan por malhechor, a imitacion de mi Salnador.

Segundo punto.

REspondioles Pilatos: Si es tan publico malhechor como dezis, castigadle vosotros segun vuestra ley. Ellos dixeron: A nosotros no es permitido matar a alguno. (Esto es, matarle con el genero de muerte, que este merece. Porque nosotros solamente podemos apedrearle: y esta es pequeña pena para tus delictos) Entõces le començarõ a acusar de tres. El primero, q̃ alborotaua la gente con mala doctrina: el segundo que prohibia dar los tributos deuidos a Cesar: el tercero, que dezia de si ser Christo Rey. Esto es, que era el Messias que estaua prometido por Rey de los Iudios,

Aqui se ha de ponderar la maldad destos acusadores, y las calumnias que inuentaron contra Christo con animos emponçoñados, porque llana cosa era que no alborotaua Christo la gente, antes la mouia a penitencia, y a todo genero de virtud, tanto que dixo a sus Discipulos, sobre la Cathreda de Moyses se sentaron los Escribas y Phariseos, hazed todo quanto os dixeren. Tambien era llano, que no prohibia pagar los tributos a Cessar, antes dixo: Da a Cessar lo que es de Cessar, y a Dios lo que es de Dios: y el pagò el tributo por si, y por Pedro con no estar obligado a ello. Item, nunca dixo de si, que era Rey temporal como los q̃ hazian los Romanos, antes queriẽdole hazer Rey, huyò. Y si dezia que era Messias, sus

Matth 23.
Luca. 20.
Matth. 27.
Ioan. 6.

obras dauan testimonio dello. Pues adonde mas pudo llegar la maldad destos falsos acusadores, que a inuentar tales calumnias? y que mayor crueldad pudo ser que no hartar su rabia cõ la muerte que ellos pudieron darle, sino fingir delictos, para condemnarle a otra mas cruel, que era la muerte de Cruz. O dulce Iesus, gracias te doy por el silencio con que oyes tales calũnias, pudiẽdo facilmente deshazerlas. Concedeme q̃ imite tu paciencia, y librame del vicio del aborrecimienta, que tales calumnias inuenta contra el que es aborrecido.

Ioan. 18. *Oyendo Pilatos estas acusaciones, entrose en la sala del tribunal, para examinar a Christo de los delictos q̃ le opponian, y començó por el postrero q̃ tenia por mas graue, diziendole: Eres tu Rey de los Iudios? Christo nuestro señor (como no que esta pregunta era con senzillez) Respondio a ella: Mi Reyno no es deste mundo, porque si lo fuera, tuuiera vassallos y criados que me defendieran, para que no fuera entregado a los Iudios: y ansi mi Reyno no es como los del mundo. Replicò Pilato, luego Rey eres tu? Respondio Christo: tu lo dizes que soy Rey y assi lo confiesso, porque naci, y vine al mũdo a dar testimonio dela verdad, y los q̃ andan en verdad, oyẽ mi voz.*

Cerca deste examen que Pilatos hizo de Christo nuestro señor se ha de ponderar las notables sentencias que dixo en sus respuestas. La primera, que su reyno no era reyno terreno, y mundano como los de aca, y por esto no tenia aparato de soldados, ni de gente de guarda, ni los demas ministros que suelẽ tener los Reyes terrenos en sus Reynos. Y no solamente quiso dezir que no lo era, sino que no lo pretendia, ni jamas lo auia pretendido, como sus acusadores dezian. La segunda fue, que verdaderamente era Rey, pero Rey celestial, y tenia Reyno, pero Reyno de otro mũdo, que es el Reyno del cielo, y el Reyno espiritual de su Yglesia: y por consiguiẽte tenia vassallos y criados, pero celestiales, y espirituales, que son los Angeles, y los justos y fieles que le creen, porque qual es el Rey, tales son los vassallos, y qual es el Reyno, tales son sus ciudadanos. O Rey soberano, instituydo por el Padre eterno, sobre el sancto monte de Syon, muy debido era a vuestra grandeza ser tãbien rey deste mundo, y tener por vassallos y esclauos a todos los Reyes dela tierra. Pero vra infinita charidad renũcio esta pompa mundana, para darme exemplo de humildad, y leuantar mi coraçon a la pretension del Reyno celestial, con despreçio del terreno. Hazedme Rey mio vassallo digno de vuestro

1

2

Psal. 2.

Rey-

Reyno, con animo para hollar todo lo que estima el mundo.

3 La tercera sentencia que auia nacido en el mundo, para dar testimonio de la verdad: esto es, para enseñarla, y predicarla, cõ firmandola con milagros y obras marauillosas, en lo qual tuuo tres excelencias. La primera, q̃ nunca testificò cosa que fuesse falsedad, o mentira, sino verdad, y no qualquiera, sino verdad prouechosa, para alcãçar el reyno, cuyo Rey era. La 2. q̃ testificò esta verdad cõ grã ualor, aunq̃ le vuiesse de costar la vida el dezirla. La 3. q̃ quando era de cosa gloriosa para el la dezia, no por su honra, sino por cũplir con su oficio, dãdo testimonio de la verdad. A imitacion deste Señor, he de persuadirme que yo tãbien naci y vine al mũdo para dar testimonio de la verdad cõ mis obras y palabras, procurãdo q̃ siẽpre resplãdezca en ellas la diuina verdad, sin mezcla de mentira ni fingimiento, aunq̃ me cueste la vida, el testificarla.

4 La quarta sentencia fue, que todos los que son del vando de la verdad, y la aman, oyen su voz, dando credito a lo que dize, y obedeciendo a lo que manda, y por aqui echarè yo de ver si soy del vando de Christo, que es la misma verdad, o del vando del Demonio, que es Padre de la mentira. En todo esto se ha de ponderar la autoridad de Christo N.S. y la diuinidad que en el resplandecia en medio de tantos desprecios, sin dexar por ellos de hazer su officio de Maestro. Y si este miserable juez le quisiera oyr, aparejado estaua para enseñarle con mayor luz esta verdad, pero el desuenturado, aunque començò a tener desseo dello, preguntando a Christo: *Quid est veritas?* Que es la verdad? No esperò respuesta, porque no merecio oyrla. O Maestro del cielo, respõdedme dentro de mi coraçon, que es la verdad, y dadmelo a sentir con gran firmeza. Vos Dios mio, soys la misma verdad, y quanto devos procede es la verdad. Verdad es vuestra vida, vuestra doctrina, vuestros preceptos, vuestros consejos, vuestros milagros, y vuestros Sacramẽtos: o si mivida se conformasse cõ esta verdad, y anduuiesse siempre en verdad hasta veros claramente en vuestra gloria. Amen. *Ioan. 8.* *D. Ioan. Epis. 3.*

Tercero punto.

OYdas estas respuestas de Christo tan concertadas, coligio dellas Pilato su innocẽcia, y sacãdole consigo fuera del Pretorio a vista del pueblo, dixo: Yo no hallo en este hombre causa para condemnarle. Oyendo esto

los Principes de los Sacerdotes y Ancianos, temiendo no le soltasse Pilato, acusauanle de nueuo en muchas cosas. Pero Christo no respõdia. Dixole Pilato: No vees en quantas cosas te acusan, y quantos testimonios dizen contra ti? como no respondes algo? Con todo esso Iesus no respondia cosa, sino callaua, de modo que el Presidente se admirò vehementemente.

Del silencio de Christo N. S.

En este punto se ha de ponderar el marauilloso silencio de Christo nuestro señor, el qual con razon causò vehemente admiracion en Pilato, como cosa nueua y no vista en el mundo, porque concurrieron muchas cosas, que al juyzio humano le prouocauan a hablar y responder por si. Las acusaciones eran muchas y falsas, y en materias grauissimas y de grauissima deshonra, oppuestas por personas muy calificadas, y a fin de que por ellas fuesse condemnado a muerte cruel, y muy infame, y el mismo juez le prouocaua a que respondiesse por si, con deseo de darle por libre, porque conocia su innocencia. Qualquier cosa destas bastaua para prouocar a qualquier hombre a su defensa. Pero Christo nuestro señor rompiendo por todas quiso callar, y no responder palabra, descubriendo en esto su grande mansedumbre y paciencia, no solo en no se vengar dessus calumniadores, y no querer conuencer de su calumnia, pudiendo hazerlo con facilidad. Item, descubrio gran fortaleza, mostrando por la obra, quan poco temia la deshonra, los tormentos y la muerte, pues ni aun hablar queria para defenderse della, y esto admirò a Pilatos, y me ha de admirar a mi. O buen Iesus, con quanta razon os pusieron por nombre, el admirable, pues no solo sòys admirable en las grandezas y milagros

Isai. 9.

sino en las baxezas, y trabajos: admirable en vuestra mansedũbre, admirable vuestro sufrimiento, y admirable vuestro silencio: admirable fue por cierto vuestro callar delante de Cayphas pero mas admirable fue delante de Pilato, porque las acusaciones eran mas graues, el peligro mayor, y el juez mas propicio para oyros, menester era tal silencio para castigar mi parleria, y para darme efficaz exemplo de callar, sufriendo con paciencia las injurias. Poned Señor guarda a mi boca, y puerta muy justa a mis labios, no permitays que mi coraçon se incline a palabras de malicia para dar vanas escusas de mis pecados, y yo tambien con vuestra gracia propongo de guardar mi boca, quando el peccador se leuantare contra mi: enmudeciendo y humillandome, y callando lo bueno que pudiera dezir para mi defen-

Psalm. 140

Psal. 38.

fen-

fensa, como vos callastes lo que pudiera seruir para la vuestra.

De aqui sacarè tambien que vn silencio tan raro como este, no se puede hallar fino en gente que tiene muy mortificado el amor de la honra, y de la vida, y ha llegado a no temer con demasia la deshonra y la muerte, arrojando todos sus cosas en la diuina prouidencia como arriba se dixo. Esto pretendio el Espiritu Sancto quando dize: Funde el oro y plata que tuuieres, y haz dellovn peso para tus palabras, y frenos justos para tu boca, porque no deslizes con tu lengua. Que es dezir, recoge todas las virtudes morales con la charidad figuradas por el oro, y todas las virtudes intelectuales con la prndencia, figuradas por la plata, porque todas son menester para saber bien hablar y bien callar, por quanto todos los vicios se aunan para descõcertar la lengua, Y assi es menester que tambien se aunen las virtudes para concertarla, y por esto quien no ofende a Dios con la lengua, señal es que es perfecto varon.

Todas las virtudes cõcurrẽ alperfecto silencio.

Eccles. 28.

Iacobi. 3

Meditacion. XXXIII. De la presentacion de Christo nuestro señor ante Herodes, y de los desprecios que alli padecio.

Primero punto.

PErseuerando los Sacerdotes y la multitud en acusar a Christo, dixeron a Pilato que alborotaua al pueblo, enseñando su doctrina por toda Iudea, començando desde Galilea hasta Ierusalem, de donde coligio Pilato que Christo era Galileo, y de la jurisdiccion de Herodes, que estaua entonces en Ierusalem, y remitiole el preso, para que el conociesse de la causa. *Luca. 23.*

1 Aqui se ha de ponderar como Christo nuestro señor de quiẽ dize san Pedro, que passò desde Galilea por toda Iudea, haziendo bien a todos, y sanando los oprimidos del demonio, es ahora calumniado, de que alborotaua el pueblo con mala doctrina desde Galilea por toda Iudea, para que se vea quãto quiso ser humillado, el que permitio que todas sus peregrinaciones y sermones quese ordenauã, para biẽ de aquella gente, fuessen calumniadas, diziendo que eran para su destruycion. *Actuum. 10*

2 Lo segundo se ha de ponderar el trabajo, y la ignominia q̃

Christo nuestro señor, padecio en esta quarta estació, desde ca sa de Pilatos al palacio del Rey Herodes, por medio de las calles y plaças de Hierusalē con grande estruendo dē gente porq̄ era ya mas entrado el dia, admirandome de la caridad, y humildad del Hijo de Dios que quiso ser traydo por tantos tribunales, vno peor que otro, y venir al tribunal de vn Rey cruelissimo, è injustissimo, que tomô para si la muger de su proprio hermano, y degollò al gran Bautista porque se lo reprehendia. Lo qual trazò su prouidencia para que padeciendo mas por nosotros, nos obligasse mas a su seruicio, y nos diesse mas efficaces exemplos de paciencia.

Segundo punto.

HErodes en viendo a Iesus, holgose mucho, porque auia gran tiempo que deßeaua verle, y esperaua que haria en su presencia algun milagro, hizole muchas preguntas, y a ninguna respondio. Pero los Principes de los Sacerdotes y Escribas estauan alli acusandole pertinazmente.

Sobre este punto se ha de ponderar en Herodes el gozo que tuuo con la vista de Christo, y la buena acogida que le hizo, no por charidad, sino por curiosidad de ver a vn hombre de tanta fama, y esperar ver alguna nouedad, pero todo redundò despues en mayor afrenta de Christo nuestro señor, el qual sin embargo desta acogida, no le quiso hablar, ni respōder palabra ni hazer milagro en su presencia.

Lo primero en detestacion de su maldad, tratandole como a descomulgado, è indigno de ver sus marauillas, y por esto otra vez le llamò raposa, declarando la malicia astuta con que perseguia los principales sarmientos de la viña del Señor. 1

Luca 13
Cant. 2.

Lo segundo en detestacion de la vana curiosidad, porque no habla Dios sus diuinas palabras, ni haze sus obras marauillosas, por solo cebo del apetito curioso, y quien con este vano espiritu se llega a tratar con Dios en la oracion, hallarale mudo y sordo para consigo, ni sentirà sus inspiraciones, y hablas interiores, ni su mocion para cosas grandes. 2

Lo tercero para descubrir las ganas que tenia de morir y padecer, porque quien hizo milagros para poder morir por los hombres, priuandose milagrosamente de la gloria del cuerpo, que se le debia por ser bienauenturado en el alma, no auia de hazer milagro para huyr el padecer y la muerte. Con lo qual 3

confun-

confunde nuestra tibieza que pedimos a Dios milagros, para que nos libre de los trabajos, para no padecer con ellos. O buē Iesus, que tantos milagros aueys hecho para remediar las necesidades agenas, porque no hazeys vno si quierad elante de Herodes para remediar la propria? puesaunq̄ su curiosidad lo desmerezca, vuestra necesidad clama, pero no quereys oyr este clamor, por oyr el clamor de nuestras necesidades, cuyo remedio esta en que murays por ellas.

Por esta misma causa, aunque los Sacerdotes y Escribas acusauan a Christo con grande ahinco delante de Herodes, callò con otro silencio no menos admirable que el que tuuo delante de Pilato, y aun en cierto modo mayor, porque a Pilato ya auia hablado en el Pretorio, descubriendole la verdad e lo que preguntaua. Pero a Herodes ninguna palabra hablò, ni en su defensa, ni por otro respecto humano, aunque sabia que por este silencio incurria en su indignacion, enseñandonos con esto la libertad santa que deuemos tener delante de Reyes y Principes para no hablar, ni hazer delante dellos por so respecto mundano lo que desean, aunque de no hazerlo, se nos siga daño.

Tercero punto.

VIēdo Herodes que Christo no le hablaua palabra, despreciole cō su exercito, y burlādo del, vestido cō vna vestidura blāca, le remitio a Pilatos.

Aqui se ha de ponderar lo primero la sentencia deste iniquo Rey contra Christo, porque le tuuo por hombre sin juyzio, y muy rustico, y mal criado, juzgādo que de simplicidad, o bouería, callaua, y auia desseado ser Rey: y assi no quiso cōdemnarle a muerte, sino afrentarle, y que por escarnio y mofa le vestiesse vna ropa blanca, como la solian traer los Cessares, aunque seria rota y vieja, para mayor escarnio. Y deste modo le remitio a Pilatos, como quien dize: Ay te bueluo esse loco y simple, q̄ por simplicidad queria ser Rey. Y todo el exercito, queriēdo vēgar la injuria de su señor, y lisongearle, escarnecio a Christo cō mil generos de injurias, llamādole simple, descomedido, tōto y loco, Reyezillo, y otros nombres infames: y es de creer q̄ tābiē jugarian de manos contra el, instigandoles a ello Sathanas. Todo lo qual sufria este Señor con admirable paciencia,

Ioan.14 enseñandonos a despreciar las vanas honras del mundo, y a no hazer caso de los errados juyzios de los hombres, que assi trataron al mismo Dios. O Verbo diuino, sabiduria del eterno Padre, gracias te doy por auerte humillado tanto, que quieras ser tenido de los hombres por simple y loco. Menester era tan grande humillacion, para curar mi grande soberuia y presumpcion. O quien se viesse vestido desta tu librea, y fuesse tenido por loco, sin dar causa culpable para ello, porque no ay mayor cordura, que gustar de ser despreciado en el mundo por ti, ni mayor locura que buscar ser honrado sin ti.

2 Lo segundo se ha de ponderar la grande afrenta que Christo nuestro señor padecio por aquellas calles de Ierusalem continuando todos los que yuan con el, los escarnios que començò el exercito de Herodes, llamandole con grandes vozes loco, y Rey fingido. O Rey del cielo quan diferentes vozes son estas de las que dauan aura cinco dias, quando os llamauã Rey de Israel, y bendito del Señor, pero ahora es tiempo de padecer, para que vengays presto a reynar. Cumplirseha lo que està

Iob.12. escripto, la simplicidad del justo es escarnecida, lampara es despreciada por la soberuia de los ricos, pero su resplandor y claridad se descubrirà en el tiempo que està por venir. O lampara preciosissima que luzis y ardeys con doctrina y claridad, y echays rayos de mansedumbre, y de paciencia, sufriendo tantos desprecios por nuestro amor, tiempo vendra en que se descubra vuestra preciosidad, para confusion de los ricos y soberuios que os desprecian. Confundidlos Señor en esta vida con los exemplos de vuestra humillacion, para que boluiendo sobre si, amen lo que despreciauan, y desprecien lo que antes amauan y estimauan.

3 Tambien se ha de ponderar quan corrido pareceria Christo nuestro señor delante de Pilato con aquel nueuo trage y librea y como alli de nueuo fue tambien escarnecido de sus oficiales, y criados, augmentandose siempre las injurias del humildissimo Iesus, para que no me canse yo de las que me vinieren por mis culpas, y auergonçandome de las ansias que tengo de ser tenido por sabio, y cuerdo, y de lo mucho que siento, si alguno me moteja de loco, o menos auisado. Para lo qual me acorda-

1.Cor.3. rè de aquel dicho del Apostol: Si alguno se tiene por sabio en este mundo, hagase como necio, para ser verdaderamente sabio

por

porque la sabiduria del mundo es locura delante de Dios, assi como la sabiduria de Dios parece locura al mundo.

4 Tambien ponderarè como aquella vestidura blanca que se dio a Christo por escarnio, era figura de la blancura, y pureza de su alma, y de la innocencia de su vida, la qual suele andar jũta con desprecios y humillaciones, porque es gran cosa (como se dize en el libro de los Cantares) ser puro y blanco en lo interior, y denegrido y despreciado en lo exterior, y assi pedirè a nuestro Señor, que me vista la vestidura blanca de su innocencia en el alma, y la vestidura de sus desprecios en el cuerpo, para que en todo le sea semejante. O Cordero sin manzilla, en cuya sangre, aunque vermeja, se lauan los Sanctos, y blanquean sus vestiduras, hazedme blanco como la nieue imitando vuestra pureza, y teñidme como sangre imitando vuestra passion.

Cant. 1.

Apocal. 7.

5 Vltimamente se ha de ponderar como Herodes y Pilatos, q̃ antes eran enemigos, desde entonces quedaron amigos, para significar que los Principes de la tierra se aunan y conjuran contra Christo para perseguirle, pero Christo nuestro señor con su muerte los confederò en verdadera amistad, y juntò a Iudios, y Gentiles en vnion de charidad figurada por esta amistad que trauaron entre si Herodes y Pilatos. Por donde tambien se vee quan poderoso es qualquier modo de humildad, para concordar los coraçones desauenidos, pues estãdo estos dos hombres enemistados por punto de jurisdiccion, quando Pilatos se humillò a remitille el presso que era de su jurisdiccion quedaron amigos. Y todo fue a costa de la humillacion de Christo, el qual con sus humillaciones comprò la vnion de charidad que tienen los escogidos fundada en profunda humildad.

Psal. 2.

Ad Ephes. 2.

Finalmente puedo ponderar el desastrado fin que tuuieron estos dos juezes que assi despreciaron a Christo nuestro señor, porque aunque con su paciencia sufre y dissimula sus injurias, pero como es justo juez a su tiempo las castiga como merecen

Meditacion. XXXIIII. De como los Iudios escogieron a Barrabas, y condemnaron a Christo.

Pri-

Primero punto.

Matth. 27. Marc. 15. Luca. 16. Ioan. 18.

DEsseando Pilato librar a Christo de la muerte, viendo qué Herodes tampoco le auia condemnado, tomò vn medio a su parecer conueniente, y puedese creer que fue por inspiracio de Dios. 1

Auia costumbre que el Presidente en aquella Pasqua, nombrasse dos presos o mas al pueblo, dandole facultad de escoger vno de los nombrados, y este quedasse libre. Pilatos aprouechandose desta ocasion, nombrò con Christo nuestro señor vn solo preso, y esse el mas insigne malhechor que auia en la carcel, llamado Barrabas, hombre reboltoso, ladron, homicida, y por esso aborrecido de todos, pareciendole que el pueblo por no dar libertad a tan mal hombre, escogeria a Christo, y assi les dixo: *A quien quereys que os suelte, conforme a vuestra costumbre, a Christo o a Barrabas.* En lo qual se ha de ponderar la humillacion de Christo nuestro señor, el qual con ser tã grande, tan sancto, tan sabio, y tan bienhechor de todos, entra en votos, y en competencia con vn hombre infame, ladron, reboltoso, homicida, y publico malhechor, siendo la competencia sobre cosa tan importante como era la libertad, honra y vida. Aca se tiene por affrenta entrar en competencia, o hazer oppositon con vn hõbre vil y de partes muy desiguales, y Christo nuestro señor cõpite con el mas vil hombre del pueblo, para darnos exemplo de humildad en todas las cosas. O buen Iesus con quanta razon podiades quexaros, y dezir lo que dixistes por vuestro Prophe ta: A quien me asemejastes è y gualastes? a quien me compara stes, y hizistes semejante? Pero segun veo Señor, mayor injuria os espera. porque nuestra soberuia, con mayor humillacion ha de ser curada.

Isa. 40.

Estando el pueblo dudando a quien escogeria, los Sacerdotes y ancianos començaron a sobornarle y persuadirle, que pidiesse a Barrabas. En lo qual se ha de considerar la solicitud destos malditos Sacerdotes en sobornar al pueblo, porque es de creer que andarian repartidos por varias partes, hablando ya a vnos, ya a otros, diziendoles mil males de Christo, que era mas reboltoso y homicida que Barrabas, pues reboluia, no solo vna ciudad, sino toda la prouincia y reyno, con peligro de que muriessen, no vno, o dos hombres, sino toda la gente, si el no moria. Y que merecia 2

la

la muerte mas que Barrabas, porque era muy mayor peccador, pues era blasphemo, encantador, enemigo de la Ley de Moyses, &c. Todo esto entendia bien Christo nuestro señor, y le causaua grande sentimiento, viendo como aquellos falsos predicadores engañauan al simple pueblo, y le quitauan el verdadero sentimiento que tenia.

3 Tambien ponderarè con gran dolor de coraçon como Barrabas tiene tantos patrones, y solicitadores y agentes de su negocio, los quales le abonan y fauorecen, y sobornan al pueblo, con ser su causa tan injusta, y no le faltaron amigos, y deudos, que juntamente con los Sacerdotes hablauan por el. Pero Christo nuestro señor està tan solo, y desamparado, que no tiene solicitador, ni agente ni persona que se atreua a informar al pueblo, y hablar en su fauor, con ser su causa tan justa, y estar el juez inclinado a fauorecerle: no tiene amigo, ni Discipulo, ni pariente, ni persona de las muchas a quiẽ hizo grandes bienes, que osse hablar en su deffensa. O amparador y abogado de los pobres, como no ay quien os ampare, y abogue en vuestra causa? Quexaos Señor a vuestro eterno Padre, y dezidle: *Tibi derelictus est pauper.* O Padre mio, tu solo eres amparador deste pobre desamparado, y ayudador deste triste huerfano, embia de tu alto cielo alguno q̃ abogue por mi, y sea mi agẽte en causa tã graue. Mas vra infinita charidad Saluador mio, quiere passar por este desamparo, para librarme del que yo por mis peccados auia merecido. *Psal. 10.*

Segundo punto.

APrerando Pilatos al pueblo para que escogiesse vno de los dos nombrados, dixoles: A quien quereys que os suelte, a Barrabas, o a Iesus que se llama Christo? Y luego todos con gran clamor dixerõ: No queremos a Christo, sino a Barrabas.

1 Aqui se ha de ponderar lo primero, la extremada humildad y baxeza de Christo nuestro señor, pues en competencia de vn hombre tan vil y abominable, perdio la Cathreda, y fue reprouado, y tenido por mas indigno dela libertad y dela vida que Barrabas. O dulcissimo Iesus! ahora veo con quanta verdad dixistes: Gusano soy, y no hombre, oprobrio de los hombres, y desecho del pueblo, porque todos os desechan, poniendo os al mas vil, y desechado del pueblo. O sober- *Psalm. 21.*

uia

uſa mia, que preſumes ſubir ſobre todos los hombres, porque no te humillas con eſte exemplo, y te abaxas y poſpones a todos? Confundid Señor y hundid eſta ſoberuia, pues no es razon que deſde oy mas oſſe leuantar cabeça, en preſencia de tã ta humildad.

Lo ſegundo ponderarè quan errados ſon los juyzios de los hombres, pues en cauſa tan clara dan ſus votos contra la juſticia 2
y verdad, en agrauio manifieſto de Chriſto. Y quan poderoſa es la paſsion de la embidia y odio, para cegar el entendimiento, y deſpeñarle en intolerables errores, y quam mudables ſon los hombres, y quan faciles en dexarſe engañar, pues los que pocos dias ha, con grandes vozes claman que Chriſto era Saluador y Rey de Iſrael, ahora con gran alarido dizẽ que es peor que Barrabas. De todo lo qual ſacarè auiſo para no hazer caſo de los juyzios de los hombres, ni guiarme por ellos, hora me alaben, hora me vituperen. Y conſolarme con eſte exemplo de Chriſto: Quando me viere deſechado en las pretenſiones que tuuiere, aunque ſean juſtas, y acordandome que la pretenſion de la vida eterna, ſolamente ſe negocia por voto del ſupremo juez que eſtà libre de toda paſsion, y engaño. Gracias te doy Dios eterno, porque no has pueſto la libertad y vida de mi alma en votos de los hombres, ni quieres que mi ſaluacion eſtè pendiente de pareceres tan errados, y apaſsionados como los ſuyos. Hazme Señor ſuperior a ellos, para que deſpreciando ſus vanos juyzios, ſolamente tenga cuenta con el tuyo, pues de verdad no ſoy bueno ni malo, por lo que dixeren los hombres de mi, ſino por lo que ſoy delante de ti.

Lo tercero ponderarè, como todas las vezes que ofendo a 3
Dios paſſa dentro de mi coraçon vn juyzio peruerſo ſemejante a eſte de los Iudios. Porque la tentacion que me inſtiga a peccar, no es otra coſa ſino vna pregunta que me haze, diziẽdome: A qual quieres mas a Chriſto o a Barrabas? a Dios, o a la criatura? al cielo, o a la tierra? a la honra de Dios, o a la tuya? Y quando ando vazilando, y dudando ſobre lo que eſcogerè, llega el demonio, y la carne a perſuadirme con ſugeſtiones y razones, que dexe a Chriſto. Y finalmente quando conſiento, es como abalançarme y eſcoger a Barrabas, y a la criatura, y al deleyte ſenſual, o a la honra vana, con grande injuria de Dios, y con gran deſprecio de Chriſto y de ſu grandeza, y con

gra-

graue desagradecimiento delas mercedes que me ha hecho: por lo qual me tengo de auergonçar, teniendome por peor que los Iudios, pues teniendo Fe verdadera, de quien es Dios, y quien es Christo, le desprecio y dexo por otra cosa mas vil que Barrabas. O Hijo vnigenito del Padre celestial, que fuyste comparado a Barrabas, que quiere dezir, Hijo del Padre, no celestial, sino terreno, y en su competẽcia fuyste reprouado, por los que eran hijos del Demonio, y cumplian los desseos de su padre, no permitas que yo haga tal traycion como esta dentro de mi alma, sino que siempre viua como hermano tuyo, hijo de tu eterno Padre, reprouando lo que tu reprueuas, y aprouando lo que aprueuas, estimandote a ti sobre todo lo criado, pues eres infinitamente mas amable que todo ello. *Ioan. 8.*

Segundo punto.

ATonito Pilato, de q̃ el pueblo viesse escogido a Barrabas, dixoles: Pues que quereys que haga de Iesus que se llama Christo? Respondieron todos a vozes: Cruzificale, cruzificale. Replicò Pilato tercera vez, diziendo: Que mal ha hecho este hombre? yo no hallo causa en el, por la qual merezca muerte: yo le castigarè, y castigado le soltarè. Pero el pueblo leuantando mas el grito, clamaua: cruzificale, cruzificale.

Aqui se ha de ponderar lo primero, la pusilanimidad deste
1 juez, que conociendo la innocencia de Christo, no tuuo animo para librarle, antes pregunta al pueblo furioso, que quiere que haga del, haziendoles juezes del que aborrecian, y le auian traydo alli por embidia. Todo lo qual resultò en afrẽta del Saluador.

2 Lo segundo tambien se ha de ponderar lo mucho que Christo nuestro señor sentiria aquellas vozes tan rabiosas, y tan repitidas, cruzificale, cruzificale: viendo que no solo pedian que fuesse muerto, sino muerto con tan cruel muerte, como era la de Cruz. O Saluador del mundo, en quan grande aprieto te han puesto mis peccados: ellos son los que dan vozes y dizen: Cruzificale, cruzificale, porque fiẽdo tu cruzificado, quedaran ellos contigo cruzificados y muertos en la Cruz. Matalos Señor de modo q̃ nũca mas viuan en mi alma, porque no saiga della otro clamor semejante, cruzificandote otra vez dentro de mi coraçon. *Ad Rom. 6.* *Ad Heb. 16*

Medi-

Meditacion. XXXV. De los açotes de Christo nuestro señor a la columna.

Primero punto.

Matth 27. Marc. 15. Ioan. 19. *VIendo Pilato la pertinacia del pueblo en pedir que Christo fuesse cruzificado, dio contra el la primera sentencia, que fuesse açotado, entregãdole a los soldados, para que luego la executassen.*

Sobre este punto se han de ponderar los motiuos que tuuo 1
Pilato para dar esta sentencia, que fueron dos. El vno para ver si con esta pena de açotes ablandaria al pueblo, de modo, que quedasse satisfecho, y assi pudiesse librarle de la muerte: de dõde se puede creer, que mãdaria a los soldados le açotassen cruelmente, y le pusieron tal, que mouiesse a compassion a los que le mirassen.

Ex D. Hier. in Matth tom. 9. El segũdo, porque si vuiesse de ser cruzificado, vuiessen pre- 2
cedido los açotes, segun la ley de los Romanos que lo ordenaua assi: para que el cruzificado no ofendiesse con su vista, a los que le mirauan desnudo, antes les mouiesse a compassion viẽdole llagado. De donde algunos contemplan que Christo fue açotado dos vezes. La primera, por el primer motiuo: y la segũda por el segũdo, quando fue condemnado a muerte de Cruz.

Gerson in monote ser. cap. 146. vubr. 0. Pero como quiera que esto aya sido la sentencia fue injustissima, cruelissima, y afrentosissima, porque conocia biẽ el juez que Christo era innocente, y sin embargo desto le condemnò a castigo de açotes que era castigo infame, proprio de ladrones y de esclauos, y castigo cruel, derramando la sangre innocente con terribles dolores, y confirmando con la obra, lo que el pueblo auia hecho en escoger a Barrabas, y condemnar a Christo, pues lo trataua como merecia ser tratado Barrabas por sus hurtos y latrocinios.

Con ser tal la sentencia Christo nuestro señor en su coraçõ 3
la acceptò, sin appelar ni supplicar, ni dezir palabra de quexa, ni dar muestra de sentimiento contra ella, antes de muy buena gana offrecio su cuerpo a los açotes en satisfacciõ de nuestros peccados, para que con las llagas de todo su cuerpo (como dixo Isaias) sanasse las llagas d̃ toda mi alma, y me prouocasse a seruirle y amarle, pues descubriendome sus entrañas rasgadas cõ açotes,

Isai. 53. Isai. 10.

tes, me obligaua a que yo le dieſſe las mias con todos mis affectos. Es de creer q̃ entonces Chriſto nueſtro ſeñor leuãtaria los ojos al cielo, y diria a ſu eterno Padre aquellas palabras de David: *Quoniam ego in flagella paratus ſum* Padre mio, aparejado eſtoy para los açotes, porque tu aſsi lo has ordenado, mi cuerpo auia de ſer inmortal, è impaſsible, de modo que no pudieſſe tocarle mal de pena, ni el açote pudieſſe acercarſe al taberna culo, en que mora mi alma. Pero tu prouidencia ordenò, que yo tuuieſſe vn cuerpo apto, para padecer y ſer açotado, y deſde entonces eſtoy aparejado para ello, con deſſeo de pagar lo que no robe, por librar dela pena a los q̃ robaron tu honra. Gracias te doy ò dulciſsimo Redemptor, por auer aceptado ſentencia tan cruel, tan infame, y tan injuſta, veſme aqui Señor aparejado por tu amor para los açotes, con animo de aceptar la ſentencia que dieres contra mi, porque ni ſera injuſta, pues mis peccados la merecen, ni ſera infame ni cruel, pues es ſentencia de padre, que açota al hijo que ama para que ſe enmiende.

Pſal. 37. *Pſal. 90.* *Pſal. 39.* *Pſal. 68.* *Ad Heb. 12*

Segundo punto.

OYda eſta ſentencia, tomaron los ſoldados a Chriſto cõ grande orgullo, y entraronle dentro de vna ſala, y en entrando le deſpojaron de ſus veſtiduras haſta la tunica inconſutil.

1 En lo qual ſe ha de ponderar, la verguença grande que padeceria aquel hermoſiſsimo mancebo, y excelentiſsimo Señor: viendoſe aſsi deſnudo delante de tanta muchedumbre de ſoldados, y los eſcarnios que harian del, viendole tan vergonçoſo. Y eſta affrenta quiſo ſuffrir con gran paciencia, en caſtigo de la deſuerguença, con que yo me deſnude la veſtidura de ſu gracia: y en precio para comprar eſta ſagrada veſtidura, cõ que ſe cubra mi miſerable deſnudez. O amantiſsimo Señor, que me perſuades compre de ti oro puro, y encendido de charidad, y veſtiduras blancas de virtud, con las quales me libre de la eterna confuſsion, que merecia por eſtar deſnudo dellas: y o te offrezco por precio la deſnudez, y verguença que padeces, con vn coraçõ determinado a deſnudarme de todo lo terreno: por ella te ſuplico me viſtas con tu diuina gracia. para que no caya en la confuſsion eterna.

Apo. 3. *Hierony. in epitaphio Paulæ. ad Euſtochiũ.*

2 Tambien ſe puede conſiderar, q̃ como algunos dizen: los ſoldados ataron fuertemẽte a Chriſto nro S. a vna colũna los bra-

to. 1. & gl. in Luc. 23.

ços leuantados en alto, para poderle herir mas a su plazer, lo qual no seria pequeño tormento, porque le ataron por los pies y por las muñecas con grande crueldad. Pero quando no le atassen con sogas, estaua el mas atado con las cuerdas del amor y aparejado para dexarse desollar con açotes por nuestro remedio. O Cordero sin manzilla que con admirable mansedumbre te dexas atar destos crueles esquilmadores, no solo para quitarte la lana de tus sagradas vestiduras, sino para desollar tu delicado cuerpo con tixeras de crueles açotes, sufriendo este dolor sin balar, ni abrir tu boca, supplicote me ates contigo con cuerdas de charidad, tan fuertes que no basten a desatarme los açotes y trabajos temporales. Amen.

Isai. 53.

Tercero punto.

ESTando ya Christo nuestro señor desnudo en la columna començaron los sayones a açotarle cõ extraordinaria crueldad. Los instrumẽtos del castigo (como algunos dizen) fueron tres diferẽtes, de que vsarõ diuersos verdugos, hiriendole vnos despues de otros. Es a saber, vnas varas verdes, llenas de espinas, y vnos ramales texidos de nieruos de bueyes con sus abrojos de hierro al remate dellos, y vnas cadenillas de hierro, q̃ herian y penetrauan hasta los huesos. Con estos açotes començarõ a descargar terribles golpes sobre las espaldas del Saluador, las quales con la furia de los golpes, primero se acardenalarõ, luego se desollauan del cuero delgado que tenian, despues penetrando los açotes la misma carne, vertia arroyos de sangre que cayan en el suelo. Y con esta crueldad yuan golpeando, è hiriendo todo el cuerpo, sin perdonar braços ni ombros, y todo el pecho, hasta descubrir los huessos. De suerte que como todo el cuerpo mystico de su pueblo (como dize Isaias) estaua llagado de pies a cabeça, y del menor hasta el mayor, con llagas de peccados, assi el cuerpo de Christo nuestro señor desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeça no tuuo parte sana, sino todo llagado como leproso, de la manera que le auia visto en espiritu Isaias, quãdo dixo: No tenia figura ni hermosura, vimosle y no auia en el cosa que se pudiesse ver y desear. Estaua despreciado, y el mas abatido de los hombres, varon de dolores, y experimentado en trabajos. Traya su rostro escondido, y no hizimos caso del. Verdaderamente tomò sobre si nuestras enfermeda-

Vide Salmeron to. 10. tract. 29.

Isai. 1.

Isai. 53.

medades, y se cargò de nros dolores, y nosotros le tuuimos por leproso, herido d̄ Dios, y humillado, pero fue llagado por nras maldades, y molido por nros delictos, el castigo causador d̄ nra paz descargò sobre el, y por sus llagas hemos sanado todos. O quiē tuuiera luz del cielo para cōtēplar Redēptor mio, la figura tā disfigurada q̄ tenias en essa colūna. O quiē tuuiera charidad tā encēdida q̄ bastara para trāsfigurarme en esta tu figura, por la fuerça de la cōpassiō! o el mas hermoso d̄los hijos de los hombres, quiē te ha quitado la figura tā hermosa q̄ tenias. O resplandor de la gloria del Padre, quiē ha escurecido el resplādor de tu diuino rostro! O varō sobre todos los varones, desseado y esperado de todas las gētes, quiē te ha cōuertido en varō d̄ dolores y hecho abominaciō de todas ellas! o salud delos leprosos, quiē te ha puesto como leproso? O Padre eterno, porq̄ consientes q̄ sea tu Hijo tratado como ladron, y tenido por hombre herido, y castigado del mismo Dios! Si mis peccados son la causa, mas justo es q̄ yo sea castigado por ellos. Yo soy el q̄ peque, este cordero ningū mal ha hecho, conuierte tu mano contra mi, desear guen los açotes sobre mis espaldas, para que pague la pena, quiē cometio la culpa. O inmēsa charidad del Padre que assi quiere castigar al Hijo, por reconciliar consigo al esclauo. O infinita charidad del Hijo, que assi quiere ser castigado por reconciliar al esclauo con su Padre. Gracias te doy Padre eterno por esta tu inmensa charidad, y gracias te doy Hijo Vnigenito encarnado por este tu infinito amor. 2. Reg. 24.

2 Para ponderar mas la crueldad deste castigo, puedo poner los ojos en quatro cosas que concurrieron en el. La primera, de parte del cuerpo de Christo nuestro señor, que era tierno y delicado, y muy sensible: y por otra parte estaua muy quebrantado con el sudor de sangre q̄ precedio, y con el trabajo de la noche, y de aquel dia, y como las heridas entrauā muy a dentro, penetrando las entrañas, causauan excessiuo dolor, y por esto en el Psalmo donde dixo: Sobre mis espaldas fabricaron los peccadores, dize otra letra, araron: porque como el arado penetra la tierra, y la sulca toda, assi los açotes araron su sacratissima carne y la sulcaron, penetrando lo interior della. O tierra virginal, pura y blanda, poca necessidad tenias de ser arada, si la cōpassion que tenias de la dureza de mi coraçon, no te mouiera a ello. Penetrale Dios mio con el arado de la compassion, para que sien Psalm. 128

ta en mi carne los dolores que penetraron la tuya. La 2. causa fue, de parte de los sayones, que eran crueles de su condicion, y el Presidente les auia mandado que con crueldad le açotassen por las causas dichas. Y el demonio les atizaua a ello para mouer a Christo nuestro Señor a impaciencia, y los Principes de los Sacerdotes, y los Iudios les pondrian fuego. Y como se remudauan a menudo, los que de nueuo començauan, herianle con nueua crueldad, especialmente que viendo a Christo tan sufrido, y que no se quexaua, quiça a porfia le herian por sacarle algun grito, o quexido. La tercera fue de parte dela muchedumbre de los açotes, y de los que le herian. Muchos dizen que fueron mas de cinco mil, y de la crueldad de sus enemigos se puede presumir, porque no se guardaua con Christo la ley de dar quarenta golpes menos vno, como dixo de si san Pablo, sino muchos numeros de quarenta, haziendo la penitencia que nuestros pecados merecian. Y esta es la quarta causa, por parte de nuestros pecados, que eran innumerables y grauissimos: y assi los açotes con que se pagauan auian de ser como innumerables y crueliſsimos.

Fuisse 5465 infinua S. Gerthrud. lib. 4 diuin. infinuat. c. 35. Coster. med. 14. de Passione. 2. Cor. 11.

Con estas consideraciones tengo de ponderar la inuencible paciencia de Christo nuestro Señor. El qual estaua como mudo, sin dar muestra exterior de quexa, o de turbacion o enfado, sufriendo como vna yunque los golpes, ofreciendolos al Padre eterno en satisfacion de nuestros pecados, con vn amor tan grande, que por muchos que fueron los açotes, tenia desseo y voluntad de recebir muchos mas, y mas crueles si fuera necessario para nuestro remedio: y assi nunca dixo basta, hasta que la rabia de sus enemigos quedò harta, y la justicia de Dios satisfecha. De donde sacarè grande aborrecimiento de mis pecados que fueron la causa deste castigo, y vn gran desseo de castigarlos yo mismo con penitencias y disciplinas. Y finalmente poniendome a los pies deste Señor, junto a la coluna, mirando su soledad, y como no ay hombre que del se duela y compadezca, y como por todas partes se va desangrando, y enflaquezien do. Vnas vezes con el espiritu besarè la tierra bañada con la sangre de mi Señor y Criador. Otras vezes tomare aquellos açotes teñidos con su preciosa sangre, y ponerloshe sobre mi coraçon, suplicandole que sane las llagas de mis aficiones desordenadas, y me llague con su diuino amor.

Otras

Otras vezes abraçarè aquella sancta columna, y la saludarè con gran reuerencia, diziendo: O dichosa columna en la qual fue atado y açotado el que es columna del mundo, y fortaleza de todo lo criado. O columna soberana, labrada y esmaltada cõ la sangre del Hijo de Dios, derramada, para hazer a los hombres fuertes columnas en el templo de Dios viuo. O quien estuuiera atado contigo, para ser vañado con esta sangre, y quedar hecho columna en el seruicio del que tãto padecio por mi remedio. O columnas del cielo que hazeys! como no tẽblays de espanto viendo açotado a vuestro Dios en esta columna! O columna firmissima, en quien estriua todo el mundo, compadecete de ti mismo, vistete de tu fortaleza, o braço del Señor, porque te has desangrado y enflaquezido, y estas a pũto de desfallezer. Y pues todo esto padeces por mis culpas, fortaleceme con tu gracia, para que y o las castigue, y me enmiende dellas. Amen. Apocal. 3.

4 Vltimamẽte põderarè, como acabada esta justicia tan injusta y desapiadada, los soldados desataron a Christo nuestro Señor, el qual como quedò molido con los golpes, y enflaquezido por la mucha sangre que auia vertido por las llagas, es de creer que caeria en tierra: y como se vio desnudo, y las vestiduras estarian algo apartadas, yria por ellas medio arrastrando vañandose en su propria sangre que estaua al rededor de la columna, y como mejor pudo se las vistio, porq̃ los verdugos, parte por crueldad, parte por desden, no le querian ayudar a vestir. Todo esto puedo piamente contemplar, compadeciendome del desamparo y flaqueza deste Señor. O Rey del cielo, que ayudays a todas las criaturas en sus obras, porque sin vos no pueden hazer cosa alguna, como no teneys quien os ayude en esta necessidad? O vestiduras sagradas que sanastes el fluxo de sangre de la muger que tocò en vuestro ruedo, y dauades salud a quantos enfermos os tocauan, sanad las llagas de mi Saluador, y detened la corriente de su sangre para que pueda padecer hasta dar fin a nuestra Redempcion. O quiẽ se hallara presente para seruirle, aunq̃ fuera menester dar mi sangre por aliuiarle. Recibid Dios mio esta buena voluntad q̃ me aueys dado, y cõfortadla para que os sirua en todo loque pudiere, con desseo dehazer mucho mas de lo que puede,

Meditacion. XXXVI. De la coronacion de espinas, y de los demas escarnios que luego succedieron.

Primero punto.

Matth. 27. Marci. 15. Ioan. 19. LOs soldados que auian açotado a Christo nuestro señor instigados del demonio inuentaron para affligirle nueuos generos de tormentos, por vna parte dolorosissimos, y por otra affrentosissimos, y para que fuesse la affrenta mayor, conuocaron a toda la cohorte, que eran los soldados de la guarda, para que assistiessen a este espectaculo, y a la burla o pharsa que pretendian hazer de Christo, a costa de su honra y descanso. Los quales fueron todos de buena gana por entretenerse. Sobre lo qual tengo de ponderar lo primero la insaciable gana que Christo tenia de padecer por nuestro amor, porque deste nacio querer que se inuentassen contra el nueuos modos de injurias y tormentos, no se contentando con los ordinarios, para descubrir el amor qne nos tenia, y la grauedad de nuestros peccados, por que como los hombres arrastrados del amor proprio, inuentan nueuos modos de ofender a Dios para su regalo, y honra: assi Christo lleuado de su amor diuino quiso que se inuētassen nueuos modos de castigos contra tales peccados, y nueuos modos de derramar sangre, para satisfazer por ellos, como el que inuentò en el Huerto. Gracias te doy dulcissimo Iesus, por la excelencia desta charidad con que nos amaste. O quan biē te quadra el nombre de justo, pues tantos modos inuentas para ganar la justicia con que nos has de justificar. Doyte el parabien de- 1

Isai. 3. stas inuenciones de amor, y con el Propheta quiero dezirte a ti, que eres justo por excelencia, que estā bien, y que comeras el fructo de tus inuenciones, ganando innumerables almas por medio dellas,

Lo segundo se ha de ponderar la maldad destos sayones instigados de Sathanas en conuocar gente para que se junten a burlar de Christo, y se hallen a sus desprecios, compadeciendome de la humillacion deste Señor, que llegò a ser risa de los hōbres 2

y abo-

y abominãdo de los que solicitan a otros para ofender a Christo, y hazer escarnio de sus cosas: pero yo Saluador mio, desseo hallarme con el espiritu en este tu espectaculo, no como los sol dados para escarnecerte, sino para meditar tus obras, y exercitarme en la consideracion de tus inuenciones, para compadecerme de tus trabajos, y sacar esfuerço para lleuar los mios. Cõ este espiritu tengo de considerar los trabajos que nuestro Señor padecio despues de los açotes en la misma sala, los quales se pueden reduzir a seys que succedieron vno en pos de otro. *Psalm. 76.*

Segundo punto.

1 LA primera injuria de Christo nuestro señor, fue desnudarle sus sagradas vestiduras, y creese que como el sin desto eraq̃ todo el pueblo despues viesse llagado su cuerpo, le desnudarian hasta la misma tunica inconsutil dexandole desnudo del todo. Con lo qual padecio gran dolor, y affrenta: dolor porque las vestiduras ya se aurian pegado a la carne con la sangre fresca que tenia quando se las vistio, y es de creer se las desnudarian con crueldad y sin tiento alguno: la affrenta fue grande, en verse desnudo delante de todo aquel exercito de soldados, como se ponderò en la meditacion passada. Tras esta injuria succedio

2 la segunda que fue vestirle vna vestidura que llaman Clamyde, que era vna ropa larga de grana, o purpura, que solia ser vestidura de los Reyes, pero a Christo se la pusierõ por escarnio, para motejarle de Rey falso y fingido. De suerte que lo que tenia el mundo por honra, conuirtio en deshonra de Christo, para hazer del vna farsa, y representacion de Rey. O esposo de las almas, blanco y colorado, escogido entre millares: muy amigo soys destos colores, no por honra, sino por desprecio, pues en casa de Herodes fuystes vestido de blanco, y en casa de Pilato de colorado, mereciendonos con estos desprecios lo blanco de la innocencia, y lo colorado de la charidad. Ayudadme Señor para que me precie desta vuestra librea, y desta purpura ignominiosa, teniendo por affrenta lo que el mundo tiene por vana honra, y tomando por verdadera honra lo que el tiene por affrenta. *Cant. 5.*

3 Tambien puedo ponderar como esta vestidura larga de purpura significaua nuestros sangrientos peccados, los quales cargaron sobre Christo nuestro señor, y le pesauan y affrentauan,

mas que la ignominia de la purpura, y en particular representa las obras que tienen apparencia de buenas, y generosas, pero en los ojos de Dios, son malas y abominables por la intencion mundana y terrena con que se hazen. Y assi en lugar de honrar a Christo con ellas, le despreciamos, y escarnecemos.

1. Petr. 4. O Dios d̃ mi alma, no permitas que yo te põga tal vestidura, ni q̃ la escoja para mi, si purpura tẽgo de escoger, sea la purpura encẽdida d̃ la charidad, cõ la qual cubra la fealdad, y muchedũbre de mis peccados, y sea agradable a tus diuinos ojos. Amen.

Tercero punto.

LA 3. injuria fue ponerle vna corona, no de oro ni de plata, ni de rosas, o flores, sino texida de agudas espinas, la qual cubria toda su cabeça, y como se la pusieron enzima con grande furia, las espinas traspassaron su sagrado celebro, y sienes, vertiendo abundancia de sangre por las heridas.

Sobre este punto tengo de ponderar lo primero, la ignominia, y el dolor desta coronaciõ, porq̃ de ambas cosas fue instrumẽto esta corona. pusieróse la por escarnio en lugar de las coronas q̃ se ponẽ a los Reyes, y a los que triũphan de sus enemigos, y a los que tenian por Dioses, para denotar, q̃ en estas tres cosas merecia ser escarnecido, porque era reyezillo, y Dios fingido, y su triumpho del Domingo passado, auia sido vano. Pero inuẽtaróq̃ fuesse tal la corona, q̃ le atormẽtasse cruelmẽte, porq̃ como las espinas eran muchas y muy agudas, rompian la cabeça y sacauã la sangre q̃ los açotes auian dexado, en aquella mas noble parte del cuerpo: y corriendo hilo a hilo por el rostro, y por los ojos, los affeaua y enturbiaua, atormentando el sagrado celebro, y la frente, con grauissimo dolor. Leuantate

Cant. 2. pues o alma mia, en espiritu, y como vna de las hijas de Siõ, sal a contẽplar a este verdadero Rey Salomon, con esta cruel corona que le ha puesto su madre, o madrasta la Synagoga, atauiandole con ella para los desposorios que en este dia ha de celebrar

Psalm. 8. en el talamo de la Cruz. O Rey eterno que coronastes al hombre con corona de gloria y honra, poniendo debaxo de sus pies todas las cosas como Rey y Señor dellas, como estays coronado por mano de los hombres, con corona de ignominia, y de tormento! O ingratitud y crueldad inhumana de los hombres contra Dios! O bondad y mansedũbre ineffable de Dios

para

para con los hombres. El los corona de gloria, y ellos a el de ignominia: el con la grandeza de sus misericordias, y ellos cõ la fiereza de sus crueldades. Pues como alma mia, no pũçã tu coraçõ estas espinas? como no sacã agua copiosa de tu cabeça y fuẽtes de lagrimas de tus ojos, viẽdo espinado al Rey del cielo por ganarte la corona d su reyno eterno. O verdadero Salomõ, q̃ os coronays de espinas para celebrarvr̃o desposorio con las almas coronad la mia con ellas, para que merezca tener parte en vuestras bodas! O sagrada corona de Iesus, aunque eres espantable al mundo, yo te adoro y reuerẽcio, como a corona de mi Dios! O sagradas espinas, quien fuera punçado con vuestras puntas, paraque vuestras llagas fueran medicinas de las mias.

2 Luego ponderarè la grauedad de mis peccados, especialmẽte los de soberuia y sensualidad, que fueron causa desta terrible coronacion, y ellos fueron las espinas que punçaron, y atormentaron a este Señor, mucho mas q̃ essotras. Porq̃ yo me coronè de rosas y flores, buscando mis regalos, es coronado mi Saluador con corona de espinas: porque yo busco corona de soberuia, pretendiendo vanas honras, quiere mi Señor tomar para si corona de humillacion, con grãdes affrentas: toma pues alma mia, todos tus peccados, que son las espinas que punçan a tu Redemptor, y punça tu coraçon con espinas de penitencia y afflictiones, por auerlos cometido. Y pues tu cabeça, que es Christo, està coronada de espinas, auerguençate de que tu, que eres miembro de su cuerpo, viuas coronada de flores, gastãdo la vida en deleytes y vanidades. *Sapient. 2. Isaiæ. 28*

3 Lo tercero ponderarè el mysterio desta corona de Christo, fixa en su cabeça, la qual aunque se puso por desprecio y tormẽto, significaua que Christo era Rey eterno, y que su Reyno era durable, y su corona firme, no como la delos Reeyes dela tierra q̃ se quita y se pone facilmente. Item, que era vencedor y triumphador perpetuo contra los demonios y el infierno, y cõtra el mundo y la carne, aunque a costa de su sangre derramada con aquella corona, con la qual ganaua para los escogidos innumerables coronas de las victorias que auian de alcançar en esta vida, y despues las coronas de la gloria. Y por consiguiente nos enseña, que con corona de espinas se gana la corona del cielo, y que vale mas en esta vida, abraçar la corona de trabajos que punçan, que la corona de regalos y deleytes que recrean:

4

Psal. 31. porque si en estavida, como los mundanos, me corono de rosas buscãdo las vanidades y deleytes, despues serè rodeado y enclauado con las espinas de mis peccados, y remordimientos, sin q̃ sea posible arrancarlas. Gracias te doy Rey soberano, vencedor glorioso, y triumphador perpetuo, por el modo que escogiste para ganar la corona y triumpho de tu gloria. Desde aqui me offrezco a seguirte, y escojo para mi ser coronado de espinas en esta vida, con esperança de que me has de coronar de gloria en la otra.

Quarto punto.

PVesta la corona de espinas, pusieronle tambien en su mano derecha en lugar de ceptro vna caña por escarnio, significãdo por esto, que su Reyno era Reyno hueco, y sin substancia, y que era Rey de palillos, y mouediço como caña, y falto de juyzio y seso en llamarse Rey, y en desprecio de las palmas y ramos de arboles que lleuaua la gente que solemnizò su triumpho y entrada en Hierusalem pocos dias auia. I

Sobre este punto, ponderarè la injuria graue de Christo nuestro señor, y la estima que haze el mundo de su Reyno, y de su doctrina, y de la perfection que predicaua, teniẽdolo todo por cosa vana y hueca, y con quan grande humildad acceptò el Señor esta injuria. No resistio a tomar la caña, no la echò luego de si, antes la tomò con su benditissima mano, y la apretò muy bien, como a insignia de su desprecio, porque amaua los desprecios, enseñandome a mi, que tambien los accepte y abrace con amor. O caña venerable, o ceptro diuino de mi Señor, de cuya mano recibes virtud para dar vida a qualquiera que tocares, mucho mejor que el ceptro de oro del Rey Assuero. Tocame Rey mio, con esta tu Real vara, imprimiendo en mi coraçon estima grande de tus desprecios, porque este tocamiento sera para mi señal de clemencia, y prendas de vida eterna.

Hester. 4.

De aqui tambien sacarè quan errados son los juyzios de los hombres, los quales para si toman ceptro de oro maziço, en señal de la excelencia y estabilidad de su Reyno, siẽdo de verdad como caña mudable, y que de presto se passa, y tan fragil, que como dixo Isaias: No se puede con seguridad estribar en el. Y al contrario tienen por cosa vana, como dixo el Propheta Malachias: Seruir a Dios, y guardar sus preceptos. De donde

Ezech. 4. Isai. 24. Malach. 3

apren-

aprenderè a estimar en poco juyzios tan errados, procurando no seguirlos.

2 Luego añadian otra injuria, hincando la rodilla delante del adorandole por escarnio, y diziendole: *Dios te salue Rey de los Iudios.* Y aunque la salutacion era honorifica, pero como se dezia por escarnio, atormentaua los oydos deste excelentissimo Señor, que en el cielo estaua oyendo alabanças de Angeles, y siempre se recrea en oyr nuestras oraciones. O Rey soberano quan differentemente eres adorado de los Angeles del cielo, y de los hombres en la tierra: los Angeles te adoran como a su Dios, y Rey verdadero, pero los hombres con adoracion fingida te escarnecen como a Dios falso, y a Rey fingido. Yo Señor te adoro y te saludo con las veras que puedo de todo mi coraçon, diziẽdo: *Aue Rex Iudæorum.* Dios te salue Rey de los Iudios, y de los Gentiles, Dios te salue Rey de los Angeles, y de los hõbres, Dios te salue Rey del cielo, y de la tierra. Saluame Señor a mi, y admiteme en tu Reyno, para que siempre goze dẽ ti. Amen. *Marc. 15. Matth. 27. Ioan 19*

Tambien puedo ponderar como dos vezes fue Christo nuestro señor saludado en su Passion, vna con fingimiento secreto de hypocresia, quando le dixo Iudas, *Aue Rabbi.* Dios te salue Maestro. Otra con fingimiento publico, por via de escarnio, quando le dixeron estos soldados: Dios te salue Rey de los Iudios. En que se denotan dos suertes de peccadores que ofendẽ a Dios, vnos hypocritas qne fingen amarle, y reuerenciarle, pero no le aman ni reuerencian. Otros publicos y escandalosos, que hazen burla de las cosas sagradas y diuinas, y por todos padece Christo para dar salud a todos. Y tambien tuuo mysterio dezir el Euangelista, que le adorauan, *Flexo genu*, hincada la rodilla, y no ambas rodillas, para significar q̃ los mundanos no se dan todos a Dios, sino parte dan a Dios y parte al mundo, y cõ vna rodilla adoran su honra, regalo, y hazienda, y con otra adoran a Dios. Pero esta adoracion aprouechales poco, porque Dios no quiere ser seruido con coraçon demediado, sino entero.

Quinto punto.

COn la injuria de palabra juntaua cada soldado alguna injuria de obra dolorosa y affrentosa. Vnos le tomauan la caña y con

y con ella hirian la cabeça deste Señor, atormentandola, y enclauando mas las espinas por ella. Otros le dauan bofetadas enel rostro, y otros le escupian en la cara, affeandosela cõ sus aſqueroſas ſaliuas. Estas tres cosas refieren los Euangelistas, y puede creer que otros le darian golpes y puñadas por el cuerpo, y otros le darian repelones, mesandole las barbas, para que padeciesse por los Gentiles en casa de Pilatos, lo que auia padecido por los Iudios en casa de Cayphas. Solamente los Gentiles no le vendaron el rostro, porque le tratauan como a Rey, aunque de farsa, y porque como estaua tan disfigurado no representaua ya aquella Magestad, que ponia respecto, y empacho de herirle al descubierto. O Saluador del mundo, quan repetidas son vuestras injurias, y quan repetidos vuestros duros tormentos. Bastara Señor ser vna vez abofeteado, escupido, y golpeado por nuestros peccados, pero vuestra charidad quiere passar estos tormentos dos vezes, por mano de Iudios y de Gẽtiles, para que padeciendo de todos, pague por todos, y alcance misericordia para todos. Todos Señor os bendigan y glorifiquen por esta vuestra charidad, y pues por todos padeceys, alcãcen todos el fructo de vuestra Passion. Amen.

En cada vna destas injurias se puede ponderar lo que se pondrò en la meditacion treynta, especialmente la inuencible paciencia y humildad de Christo nuestro Señor en sufrirlas, con auer sido innumerables, porque eran muchos los soldados que le injuriauan, y repetirian muchas vezes las injurias por su entretenimiento, saboreandose en injuriar al que se saboreaua en ser injuriado, por dar la vida a los mismos que le injuriauan.

Vltimamente considerarè quan cansado y affligido quedò Christo nuestro señor deste juego y tormento, quan desflaquezida su cabeça por la mucha sangre que vertia con las espinas, quan affeado su rostro con las manchas de la sangre, y con la muchedumbre de las saliuas, y quan acardenalado con los golpes de las bofetadas, ponderando como no vuo quien se compadeciesse del en este trabajo, ni quien hablasse por el, ni quien reprimiesse la furia de aquella gente feroz, hasta que ellos mismos se cansaron de atormentarle. Pero no se cansò el espiritu de nuestro buen Iesus de ser atormentado, antes se aparejò para los nueuos tormentos que le estauan esperando. Y assi es razon que yo no me canse de ponerme a sus pies llorando sus trabajos

bajos,y mis pecados que fueron causa destos, y adorandole có verdadera adoracion le pedire mercedes, como a verdadero Rey,y no otras,sino que me haga participante desus desprecios y dolores,con la humildad, paciencia y caridad que tuuo en ellos.

Meditacion. XXXVIIa. Del ecce homo, y del vltimo examen que hizo Pilato de Christo Nuestro Señor. Ioan. 19.

Primero punto.

ENtrando Pilato en el lugar donde estaua Christo nuestro Señor,y viendole tan mal tratado y disfigurado, pareciole que con solo mostrarle al pueblo aplacaria su furor: y assi mandò a los soldados que le lleuassen a vn lugar alto, donde podia ser visto de todos,y adelantandose vn poco dixo a todo el pueblo: *Veys aqui os le saco a fuera,para que entendays que no hallo en el culpa merecedora de muerte:ya esta sazon salio Iesus a vista de todo el pueblo vestido con la purpura,y coronado con las espinas*

Donde ponderarè la verguença que padeceria el Señor viendose delante de tanta gente,en aquel trage tan abatido, y la humildad con que se presentò a ser visto de todos en aquella tan horrenda figura.O Redentor mio,quan diferente figura es esta de la que teniades en el monte Tabor,llena de resplandor y magestad! Aquella descubristes no mas que a tres de vuestros Discipulos en vn monte alto:Pero esta descubris en otro lugar alto,a todo el pueblo,para que todos vean vuestras ignominias,y crezcan con ser vistas.Dadme Señor ojos de viua fè cõ que yo las mire:porque para mi no sera menos amable esta figura lastimosa,que la otra muy gloriosa.

Estando pues Christo nuestro Señor a vista de todo el pueblo dixoles Pilato. *Ecce homo.* Veys aqui al hombre. Estas palabras tengo de considerar primero,como dichas de Pilato por su propio espiritu: y despues como dichas del diuino Espiritu, y del Padre eterno por boca de Pilato, ponderando tambien el modo como tengo yo de oyrlas, y de dezirlas,

Lo primero, en quanto fueron dichas de Pilato, quieren dezir, mirad a este hombre que se llama Rey, Mesias y Hijo de Dios, y vereys le tan castigado y disfigurado que apenas parece hombre, pero de verdad es hombre, y pues es hombre como vosotros compadeceos de vuestra humana naturaleza, y contentaos cõ los castigos que ha recibido este miserable hombre. Pero tu alma mia, mira a este hombre segun todo lo exterior q̃ se puede ver en el, para compadecerte de su dolorosa figura. Mira a este hombre llagado con açotes, affeado con saliuas, acardenalado con bofetadas, mira a este hombre vestido con vestidura de escarnio, y coronado con corona de dolor, y desprecio. Mirale bien y hallaras ser uerdad lo que dixo de si: Gusano soy, no hombre, opprobrio de los hombres, y desecho del pueblo. Y el que solia ser mas hermoso que todos los hijos de los hombres, es el mas feo de todos: en quiẽ no ay cosa que pueda ser vista. O Hijo del hombre, Dios y hombre verdadero, harta humillacion fue abaxarte a tomar forma de hombre, porque te humillas tanto en essa forma, que vengas a ser tenido por gusano y no hombre, y por affrenta del linage de los hombres? La soberuia con que yo pretendi ser mas que hombre, y gualandome con Dios, es causa de que tu Dios mio te ayas humillado a parecer menos que hombre, porque tan abominable soberuia, pedia medicina de tan admirable humildad. O si mi hombre exterior fuesse del todo semejante al tuyo, gustando con verdadera humildad, de ser pisado como gusano, y tenido por menos q̃ hombre, y desecho de los hombres.

Psalm. 21.

Psalm. 44.

Isai. 53.

1

Lo segundo ponderare estas palabras en quanto fueron dichas del diuino espiritu, por boca de Pilatos: *Ecce homo*, mirad a este hombre, que aunque parece solo hombre, es mas que hombre, porque es Hijo de Dios viuo, Mesias prometido en la ley, cabeça de los hombres, y de los Angeles, Redemptor del linage humano, y vnico remediador de todas sus miserias, cuya charidad fue tan grande que ha tomado esta figura tan dolorosa por solo amor de los hombres, para pagar las deudas de sus peccados, y librarlos de las penas eternas, que merecian por ellos: por lo qual merece que todos le den millones de gracias, y le confiesen por hombre, y Dios verdadero, alabandole, adorandole, y sirviendole por todos los siglos. Amen.

2

Estas y otras grandezas tengo de ponderar en este hombre,

y con

y considerando que se me dize a mi esta palabra, prorumpirè en affectos de admiracion, amor y confiança, diziendo: Que es posible que hombre tan diuino, estè tan abatido: que no podrè esperar de quien tanto amor me ha mostrado? como no me deshago en amar a quien tanto por mi ha hecho? O hõbre mas que hombre, hõra del linage de los hombres, yò te adoro y glorifico como a hombre, y Dios eterno, y te suppli co me tomes por tu esclauo, herrando mi rostro con esta lastimosa figura q̃ tiene el tuyo.

3 Lo tercero ponderarè estas palabras como dichas por el Padre eterno, *Ecce homo*, mirad este hombre que yo embie al mundo, para que fuesse Maestro delos hombres, y dechado de toda perfection y sanctidad: y para dar exemplo della, ha tomado esta horrenda figura. Mirad sus virtudes interiores en medio de tales ocasiones exteriores: su humildad en tantos desprecios, su pobreza de espiritu en tanta desnudez, su mansedumbre en tan graues injurias, su paciencia en tan terribles dolores, su modestia entre tantos blasphemadores, su obediencia entre tantos perseguidores, y su charidad en medio de tantos que le aborrecen, y pues por vuestro exemplo ha tomado esta figura: mirad la y estampadla en vuestras almas. O Padre eterno, es por ventura este hombre aquel de quien dixistes en su Baptismo y trãsfiguracion: Este es mi Hijo muy amado, en quien bien me he agradado, a el oyd? Si este es el mismo que entonces, donde està la figura de Paloma, que declare su innocencia? Donde la nube resplandeciente que manifieste su diuinidad? Dõde Moyses y Helias que le abonen y authoricen con su presencia? De todo le veo desamparado, pero sus virtudes le acompañan, estas predican su innocencia, descubren su diuinidad, y authorizan su persona: y pues me mandays que le mire, y que le imite, ayudad mi flaqueza, para que pueda conformarme con la imagen deste hombre celestial, borrando de mi la imagen del hombre terreno. Desta manera tengo de yr mirando a Christo nuestro señor, en lo interior y en lo exterior, ponderando como en lo exterior parece menos que hombre, y en lo interior es mas que hombre. En lo exterior està feo con terribles llagas, en lo interior hermoso con admirables virtudes, sacando desseos de imitar cada vna dellas.

4 Vltimamente boluiendome al eterno Padre para alcançar

todo

todo esto que desseo, le dirè *Ecce Homo*. O Padre soberano, mirad a este hombre, llagado y desfigurado por mis pecados! Vos me mandays que le mire, para compadecerme del, yo os suplico que la mireys para compadeceros de mi. Quereys que le mire para que le imite: miradle Señor para darme por su respeto fuerças para imitarle. O Padre soberano, a quiẽ todos los hombres hemos injuriado cõ graues pecados: mirad a este hombre atormentado con graues dolores, para satisfazer por nuestras ofensas, y aplacad vuestra ira dandonos perdon dellas! O Padre de misericordias, *Ecce Homo*. Mirad a este hombre, que tiene dentro de su coraçon todos los hombres, y ofrece su vida por todos ellos, no me mireys a mi a solas, sino miradme junto con este hombre, y lo que por mi no merezco: dadmelo por lo q̃ el merece. *Protector noster aspice Deus, & respice in faciẽ Christi tui* O Dios protector mio, mirad mirad el rostro de vuestro Christo: porque no es posible que desampareys a los que el tiene escondidos en lo secreto de su rostro, afligido con tal figura! Mirad Dios mio a este espejo, y en el vereys vuestro diuino rostro: porque es imagen vuestra, y por el mirad a nosotros, y vereys que somos imagen suya: y por el amor que teneys a vuestra imagẽ, perdonad, reformad y santificad a todos los que somos criados, a su imagen, y redemidos con la sangre que derrama en esta dolorosa figura.

Psalm. 83.

Segundo punto.

A *Estas palabras que dixo Pilato respondieron todos con grandes vozes y los Pontifices y los ministros: Crucifícale, crucifícale.*

En lo qual se ha de considerar, la crueldad endemoniada destos Põtifices y Sacerdotes, y deste pueblo induzido por ellos: los quales no solo no se compadecieron deste Señor, tan llagado y afligido: pero con increyble odio con la vista de sus trabajos, crecio la sed de añadir otros mayores, diziendo: Crucifícale, crucifícale, como quien dize: Buen principio has dado en açotarle, acaba lo q̃ has començado en crucificarle: pues los açotes preceden a la crucifixion. O que sentimiento tan grande causarian estos clamores en los oydos del baluador, viendo la pertinacia de aquel pueblo en pedir su muerte con mas crueldad que los Gentiles, pues estos se dauan ya por satisfechos, y ellos desseauan añadirle nueuos tormentos! Acordauase de los

bienes

bienes que auia hecho a esta nacion: y viendo el mal pago que le dauan: la stimaua se por el castigo y desamparo que merecia? O alma mia, como no rebientas de dolor, viendo tan aborrecido al que merecia ser sumamente amado? como tu rostro no se baña en lagrimas, viendo el rostro de tu Señor bañado en sangre, y a sus enemigos sedientos por derramarla toda? ama con entrañable amor al que tanto te ama, en recompensa del odio tan injusto con que es aborrecido, y procura ser mas feruiente en amarle, que sus enemigos fueron en aborrecerle.

Lo segundo, enfadado Pilatos de la preteruia de los Pontifices y ministros, dixoles, tomad vosotros a esse hombre, y crucificalde, porque yo no hallo en el causa bastante para esto. Respondieron ellos, nosotros la tenemos: y segun nuestra ley deue morir, porque se hizo Hijo de Dios.

2 En estas palabras acusaron a Christo nuestro Señor de blasphemo, teniendo por blasphemia que dixesse de si ser Hijo de Dios, no por adopcion, sino por naturaleza: y assi que segun la ley, deuia ser castigado con pena de muerte. En lo qual le vee la ceguedad abominable desta gente, que tenia por blasphemia a la misma verdad de Dios, aprouada por su Escriptura, que dezia que el Messias era Hijo de Dios, y confirmada con tantos milagros como Christo hizo, para dar testimonio della. Por donde consta, que ellos eran blasphemos, en dezir que esta era blasphemia, y por consiguiente dignissimos del castigo de la ley. Pero la verdadera blasphemia es perdonada, y la falsa castigada, porque el Hijo de Dios quiso humillarse, a ser castigado como blasphemo, para merecer el perdon de las verdaderas blasphemias. O Rey soberano, verdad es muy grande que segun la ley aueys de morir, no porque os aueys hecho Hijo de Dios, sino porque siendo Hijo de Dios os aueys hecho hombre, y con vuestra muerte aueys de engendrar muchos hijos adoptiuos para Dios. Por ella os suplico me hagays hijo vuestro, y que como tal muera al peccado, al mundo, y a la carne, y dexe de viuir para mi, por viuir para vos Amen. De lo dicho sacarè tambien quan proprio es de los malos è imperfectos preciarse de la ley, y no la cumplir, sino es conforme a lo que es su gusto y honra. Y para esto se aprouechan de la ley,

queriendo disimular y encubrir con ella su dañada pretension: Pero yo abominando esta peruersa y obstinada costumbre, procurarè preciarme de la ley, y del entero cumplimiento della: porque de otra manera la ley sera mi condenacion, manifestando mi desobediencia.

Ad Rom. 2. & 4. lex irã operat.

Tercero punto.

OYENDO Esto Pilato temio mucho, y entrando en el Pretorio dixo a IESVS: De donde eres? IESVS no le respondio palabra alguna, y dixole Pilato: A mi no me hablas? no sabes que tengo potestad para crucificarte, y para soltarte? Respondiole IESVS: No tuuieras potestad alguna contra mi, sino te fuera dada de arriba.

En lo qual se ha de considerar la causa del temor de Pilato, quando oyò que Christo nuestro Señor se hazia hijo de Dios: porque las grandes virtudes que resplandecian en Christo, le hazian muy creyble que era assi como el dezia; y temia mucho de condenarle, por no incurrir en la diuina indignacion. O quan admirable era la mansedumbre y paciencia que bastò, sin otros singulares milagros, para que vn juez Gentil, por malo que fuesse, tuuiesse por creyble, que vn hombre tan afligido y maltratado podia ser hijo de Dios viuo! Dame o buen Iesus, que imite estas virtudes, para que seas glorificado en mi por ellas. 1

Tambien se ha de considerar la soberuia que luego salteò a este mal juez, indignandose de que Christo no le respondia, por parecerle que era contra su autoridad. Iten su presuncion y grauedad tan hinchada, y la jactancia de sus palabras para hazerse estimar. Todo lo qual es propio de los mundanos, y ha de estar muy lexos de mi, si quiero ser del vando de Christo. 2

Sobre todo se ha de considerar, la prudencia admirable de Christo nuestro Redentor en callar, y en hablar. Callò en este caso, quando el hablar no era mas que para su defensa: pero hablò quando era necessario para boluer por la honra de Dios, y corregir al soberuio, que presumia de su potestad: y entonces hablaua con tanta libertad, como si no estuuiera en tan- 3

tanta miseria. Y lo que le dize es: No te jactes del poder que tienes, que no es tuyo sino del cielo, dado por mi Padre celestial, sin cuya licencia y permission nada pudieras contra mi. En lo qual resplandeze grandemente la bondad del eterno Padre, q̃ dio potestad sobre su hijo, a vn tan mal juez para biẽ nuestro. O Iuez soberano, a quien el Padre eterno dio potestad de juzgar viuos y muertos. Gracias te doy por auerte sugetado a vn juez tan soberuio, que presume de su poder, y por otra parte tã cobarde, que no se atreue a vsar del. Librame Señor destos extremos tan viciosos, para que ni la soberuia me desuanezca, ni la pusilanimidad me opprima.

Quarto punto.

P*Or esta respuesta de Christo nuestro Señor, desseò mas Pilato librarle, mas los Pontifices apretaronle con amenazas: diziendo: Si sueltas a este, no eres amigo del Cesar.* Como quien dize: Si le sueltas, acusaremoste delante de Cesar, porque soltaste a su enemigo, y al q̃ se hazia Rey en perjuyzio de su Imperio. Y amedrentado con esto Pilato, *Saca segunda vez a Christo nuestro Señor a fuera, y dixoles, Ecce Rex vester? Mirad a vuestro Rey.* Estas palabras se pueden considerar como dichas de Pilato, por su proprio espiritu, y como dichas por el espiritu diuino que le mouio a dezirlas.

Pilatos las dixo por via de escarnio, como si dixera: Veys
1 aqui a este miserable de quien dezis que se haze Rey vuestro, miradle que ni es Rey, ni puede pretenderlo, no es sino Rey de farsa, y de representacion, como lo declara esta corona y cetro y purpura que trae, cõpadeceos del. Y no creays que este puede contradezir a Cesar en hazerse Rey. O Rey del cielo, quã abatido estays entre los hombres en figura de Rey fingido, pagando con esta humillacion la soberuia y ambicion cõ que ellos desean reynar. Vn Rey de Israel entrando en la batalla, se desnudò las vestiduras Reales, por huyr con este disfraz de la muerte que sus enemigos pretendian dar a el solo, sin hazer caso de los demas. Pero vos Dios mio, verdadero Rey de Israel tomays insignias y apellido de Rey, por entregaros a la muerte, para que muriendo vos queden todos libres della. O bendito sea tal Rey que assi ama a sus vassallos, que quiere morir, porque viuan ellos! Muera yo Señor mil muertes porque vos viuays en mi, y yo viua para vos.

3. Reg. 22.

Estas

Estas mismas palabras dixo el Espiritu diuino, por boca de Pilatos a los Iudios, para auisarles de lo que tenian presente, y tanto auiã desseado: *Ecce Rex vester.* Veys aqui al Rey que aueys estado esperando tantos años: al Rey y Messias prometido en los Profetas para vuestro remedio. Al Rey que sucede en la casa de Dauid con vara de equidad, cuyo Rey no ha de ser eterno. Al Rey vngido por Dios para libraros de la seruidumbre del demonio: Aqui os le presento, mirad si le reconoceys, y le quereys recebir por vuestro Rey. Con el mismo espiritu tengo de imaginar que estas palabras se dizen a mi, y a todos los fieles. *Ecce Rex vester.* Veys aqui a vuestro Rey santo y sabio, manso y humilde, liberal dadiuoso, y tan amoroso, que por nuestro amor está con figura tan lastimosa, maltratado y atormentado. Veys aqui al Rey constituydo por el eterno Padre, sobre la yglesia militante, y triunfante, Rey del cielo y de la tierra, Rey de la gloria, y Rey eterno, cuyo Reyno no tendra fin. Mira o alma mia, si le quieres recebir por Rey, y darle el deuido vassallaje! Mira si te desdeñas de tener Rey tan vltrajado en lo exterior! Mira si quieres vestirte de su librea, y andar siempre en su compañia, pues para ti vino este Rey! De muy buena gana Rey mio, os recibo y adoro por mi Rey, y quanto os miro mas abatido, tanto de mi soys mas estimado. Vestidme de vuestra librea, que muy grande honra es del vassallo, andar vestido como su Rey.

Psalm. 2.

2

3

Quinto punto.

LOS *Pontifices respondieron a esto: Tolle, tolle, crucifige eum: quitale quitale de ay crucificale Dixo Pilatos: A vuestro Rey tengo de crucificar? Respondieron ellos: No tenemos otro Rey sino a Cesar.*

Aqui se ha de considerar lo primero, la rabia inereyble desta gente, que ni aun ver a Christo querian, y por esso dixeron: quitale de ay, que fue dezir: No le vean mas nuestros ojos, crucificale para que de vna vez se acabe. Pusieron por obra lo que dellos refiere la Sabiduria. Azechemos al justo porque es inutil para nosotros, y contrario a nuestras obras. Danos en rostro con los pecados que hazemos contra la ley, y publicalos a todos. Dize que tiene sciencia de Dios, y llama se su hijo, *Grauis est nobis etiam ad videndum.* Pesado es a no-

Sap 2.

1

nosotros, aun el mirarle: porque su vida es muy desemejante a la de los otros, y sus caminos muy diferentes. ¡O justo de los justos, justissimo Saluador nuestro, vtilissimo y prouechosissimo para nosotros: porque sin ti todos quedariamos inutiles y perdidos para siempre! Pesada es tu vista para los malos: pero muy apacible para los buenos. Los pecadores rebeldes no querran verte: pero los justos dessean siempre contemplarte, nunca se me quite de delante tu diuino rostro, aunque sea en esta triste figura, que por mi tomaste, porque verte assi, me alienta a imitar tus trabajos para despues verte y gozarte enlos eternos descansos. Amen.

2 Lo segundo se ha de considerar la maldad y ceguedad desta gente en dexar al Rey verdadero que Dios les auia dado para su bien, y aceptar por Rey al tyrano, que les quitaua las haziendas, y la libertad que ellos tanto estimauan: y al que antes aborrecian, aora le reciben en odio de Christo, y por no recebir a Christo, y en castigo desta maldad permitio Dios nuestro Señor, que perdiessen al verdadero Rey, y Messias, y que el Rey terreno que ellos escogieron, se boluiesse contra ellos, y los asolasse, y destruyesse.

3 Todo esto he de aplicar a mi mismo considerando quantas vezes dexo al Rey del cielo por el de la tierra, y por puntos de honra vana y perecedera, viuiendo como si no huuiesse ni tuuiesse otro Rey mas que a Cesar: Con lo qual hago grande injuria a Dios nuestro Señor, a semejança deste pertinaz y peruerso pueblo Hebreo. O Rey soberano, de todo coraçon me pessa por las vezes que os he dexado y ofendido! Quando era del mundo dezia con los mundanos: No tengo otro Rey sino a Cesar: pero de oy mas Señor digo quanto es de mi parte, que no quiero otro Rey sino a Christo. Vos soys mi Cesar, y mi Rey, aquien desseo obedecer y seruir de todo coraçon. Y si obedeciere a los Reyes de la tierra, sera porque assi lo quereys; y en las cosas solas que mandays: porque en lo demas que fuere contra vuestra santa ley, no reconozco otro Rey que a vos, a quien sea honra y gloria por todos los siglos de los siglos, Amen.

Meditacion. XXXVIII. De la condenacion de Christo a muerte de Cruz.

Matth. 27.

Primero punto.

AVIENDOSE *Sentado Pilato en su tribunal, para sentenciar la causa de Christo, embiole su muger vn recado que dezia: No te metas en la causa deste justo, porque muchas cosas he padecido oy con visiones por el.*

Aqui se ha de considerar, como estas visiones que padecio en sueños la muger de Pilatos, pudieron proceder del demonio, y del buen Angel, segun lo contemplan diferẽtes santos: y de ambas maneras puedo sacar prouecho para mi.

Lo primero puedo considerar, que el demonio viendo la estraña mansedumbre de Christo, y su inuencible paciencia en tãtas injurias y dolores, començò a sospechar que era el Messias hijo de Dios, y el que auia de destruyr su Reyno: y assi amedrẽtò con sueños a la muger de Pilatos, para que ella procurasse estoruar su muerte, pareciendole que por medio de la muger persuadiria al marido lo que queria. En lo qual es digno de gran consideracion la inuencible fuerça de la heroyca virtud, pues pone admiracion a los mismos demonios: los quales, como dize Santiago Apostol, creen, y tiemblan: creen forçados de los indicios, y tiemblan de la magestad y santidad que creen. O si todos los hombres mirassen estas virtudes del Saluador, para que creyessen en el, y le respetassen! pero no contentos con solo esto, como los demonios, tambien le imitassen y siruiessen. 1

Iacob. 2.

Puedo tambien considerar, que el buen Angel con su inspiracion hablò en sueños a esta muger, y la dixo: Que si su marido condenaua a Christo, el seria condenado, y padeceria terribles trabajos, y el pueblo Hebreo seria asolado. Y a este talle le representaria algunas cosas espantosas, para que persuadiesse a su marido le soltasse: por lo qual ella le tuuo por justo, y assi dio testimonio dello diziendo al marido: *Nihil tibi & justo illi* No te entremetas cõ este justo. O justo, y justificador de los hombres, cuya justicia es muy conocida, y ateſtiguada, y con todo esso no es admitida ni aprouada! justificadme con vuestra justicia, y dad- 2

y dadme parte en ella, porque ni yo puedo viuir sin vuestra cõpañia, ni querria jamas apartarme della.

Segundo punto.

SEntado Pilato en su tribunal pidio agua: y delante de todo el pueblo, lauo sus manos: diziendo: inocente soy, De la sangre deste justo, vosotros mirad lo que hazeys. Ellos respondieron: Su sangre venga sobre nosotros, y sobre nuestros hijos. Matth. 27.

1 Aqui tengo de ponderar lo primero, como los Euangelistas muy a menudo nos traen a la memoria en esta historia, la inocencia de Christo Señor nuestro, y los testimonios que della daua Pilatos, para que nos acordemos en cada vno de los tormentos, que le padece por nuestros pecados, combidandonos con esto a compadecernos mas deste Señor, y a llorar nuestras
2 culpas, por las quales padece tan graues penas. Lo segundo ponderarè la maldad furiosa deste pueblo Iudayco, que a trueco de quitar la vida à Christo, y derramar su sangre, offrecierõ la suya y la de sus hijos, cargandose de los castigos que merecia la muerte deste justo, tan injusta, y assi les sucedio, porq̃ la sangre de Christo que era poderosa para dar la vida a sus mismos derramadores, fue para ellos occasion de muerte, durando en su rebeldia. Pero yo con otro espiritu dirè al Padre eterno: Venga Señor la sangre deste justo hijo vuestro sobre mi, y sobre todos los fieles, para limpiarnos y santificarnos con ella. Yo Señor os offrezco la mia, con desseo de derramarla por quien derramò por mi la suya. O sangre preciosissima de mi Saluador, no vengas sobre mi como sobre estos rebeldes, para confundirme, sino ven con misericordia, para lauarme y justificarme. O Redemptor mio, no permitas que a imitacion de Pilato, laue yo las manos con agua, y dexe mi coraçon manchado con la culpa: y que haziendo obras malas por temor humano, las quiera escusar, y lauar en la apparencia, atribuyendo a otro lo que yo, miserable peco.

tercero punto.

ENtonces Pilatos juzgò que se deuia cumplir la demanda del pueblo: y entregole a su voluntad: para que hiziessen lo que querian Luc. 23.

1 Esta fue la sentencia que dio el juez contra Christo, condenandole a muerte de Cruz, en la qual se ha de considerar, lo

segundo, quan injusta y cruel fue, pues el mismo juez conòcia 1
que era inocente, y lo testificaua, no solamente con palabras,
sino con aquella ceremonia exterior, de lauarse las manos, y cõ
todo esso la pronuncio, mouido de temor humano, porque el
pueblo no le acusasse delante del Cesar, atropellando por es-
to la justicia. Tambien fue cruel la sentencia, porque sabien
do que los Pontifices por embidia acusaban a Christo Señor
nuestro, y por odio desseauan que muriesse tal muerte: *Tra-*
didit voluntati eorum. Le entregò a su voluntad, siguiendo no la
razon, ni leyes de justicia, ni de misericordia, sino la volun-
tad de vn pueblo furioso, que no se contentaua con menos
que muerte de cruz! O dulce Iesus, no quiero entregaros a
vos, ni a vuestras cosas, a tan cruel tyrano como es mi volun
tad propria, antes quiero que yo y todas mis cosas se entre-
guen a la vuestra, porque mi propria voluntad es tan cruel,
que no parará hasta crucificaros otra vez en mi por la culpa,
pe o la vuestra es tan misericordiosa, que me librará de la muer
te con su gracia.

Lo segundo, tengo de considerar la grande alegria de a- 2
quella gente, y la griteria que leuantò quando vio pronun-
ciada esta sentencia, y el para bien que se darian vnos a otros,
de auer salido con su pretension, todo lo qual era en graue
injuria de Christo nuestro Señor, que lo estaua oyendo.

Pero sobre todo ponderarè con mas deuocion, como no- 3
tificaron esta sentencia a Christo nuestro Señor, el qual aun-
que vio que era injustissima de parte del juez, pero mirando
como venia por orden del eterno Padre para remedio del
mundo, luego la acceptò de muy buena gana, no apelò ni sup-
plicò, ni se quexò del agraniò que le hazian, ni habiò palabra
contra el juez ni contra sus ministros, sino con gran voluntad
se offrecio a la execucion della por nuestro bien, entregan-
dose con su voluntad amorosa, a la voluntad rabiosa de sus
enemigos, para que hiziesse del lo que Pilatos auia senten-
ciado. Gracias te doy dulcissimo Redemptor por esta vo-
lunta l con que acceptaste sentencia tan injusta, y tan cruel,
por librarme de la justa sentencia de condenacion eternaque
contra mi estaua dada: Con que te pagarè yo esta volun-
tad? ves aqui te entrego la mia, para cumplir en todo la tu-
ya: Aparejado estoy para acceptar qualquier sentencia de
trabajos,

trabajos, que por tu ordenacion, o permision contra mi se diere, y ayudame con tu gracia, para que nunca por temor ni cobardia me aparte de cumplir lo que me mandas, ni falte en el officio que me encargas.

Demas de esto, piamente puedo contemplar que alguno de los discipulos que alli se hallò encubiertamente, yria a dar la nueua a la Virgen y la diria la figura lastimosa en que auia visto a su hijo, y como quedaua ya condenado a muerte de cruz, con la qual nueua su coraçon quedò traspassado, espinado, y atormentado mas de lo que se puede sentir y dezir; pero con grande resignacion en la diuina voluntad, passaria por la sentencia, entendiendo que su hijo passaria por ella, por conformarse con la voluntad del Padre? O Virgen soberana, esforçad vuestro coraçon porque aueys de hallaros presente al sacrificio, para offrecer al Padre eterno lo que recebistes de su mano, y si os da mucha pena la triste nueua que oys con vuestros oydos, mayor os la darà el triste expectaculo que vereys con vuestros ojos.

Meditacion XXXIX. de como Christo nuestro Señor lleuó la Cruz a cuestas, y de lo que sucedio hasta llegar al Caluario.

Primero punto.

1 OYda y acceptada la sentencia, los soldados hizieron tres cosas notables, por ordē del juez. La primera fue desnudar a Iesus la vestidura de purpura, y vestirle sus proprias vestiduras para que fuesse conocido por ellas: pero no leemos que le quitassen la corona de espinas, antes se la dexaron puesta por no le dar aquel aliuio. O dulce Iesus, muy bien aueys representado el personaje de Rey verdadero, y por esso os dexan la corona que representa la perpetuydad de vuestro Reyno: tiēpo es ya que representeys el personaje de ladron y malhechor, sin serlo, con las insignias de los verdaderos ladrones y malhechores. En lugar de la caña hueca que os quitan de las manos, aueys de abraçar con ellas el madero, de la cruz, y en compañia de ladrones saldreys a morir con ellos en ella. Tambien se pueden ponderar las palabras affrentosas que, *Matth. 27 Marci. 15*

con

como a hombre condenado por facinoroso, y la crueldad con que le lleuaron a la sala donde le auian açotado, para desnudarle, dandole sus vestiduras sangrientas para que se las vestiesse. Lo qual tuuo mysterio, porque como Christo Señor nuestro, para lleuar su Cruz, se desnudò las vestiduras agenas que le auian puesto en casa de Herodes, y Pilatos, y se vistio las suyas proprias, assi yo para lleuar mi Cruz, è imitarle, tengo de desnudarme de todas las costumbres viciosas del mundo y carne, y vestirme las que son proprias de Christo, por las quales tengo de ser conocido, y tenido por discipulo suyo: especialmente la mansedumbre, paciencia, misericordia, y entrañas de caridad.

La segunda cosa fue traer alli el madero de la Cruz, grande y muy pesado. En lo qual pôderarè lo que Christo Señor nuestro sentiria y diria dentro de su coraçon quando la vio: como interiormente se regalaria con ella, y diria mucho mejor q̃ despues dixo S. Andres: *Salue crux pretiosa diu desiderata solicite amata, sine intermissione quæsita, & aliquando cupienti animo præparata.* Dios te salue cruz preciosa, que tantos años has sido por mi desseada con gran desseo; amada con gran solicitud; buscada con grande continuacion, y estàs ya aparejada para el que dessea verse junto contigo: Ven y abraçarte he con mis braços, porque me has de recebir en los tuyos: Ven y darete beso de paz con mi boca, porque tengo de reclinar en ti mi cabeça, y dormir en paz el vltimo sueño de la muerte. O con que ternura abraçaria nuestro Saluador su Cruz, santificandola con aquel primer abraço? Con que ganas la tomaria en sus manos, y la pondria sobre sus affligidos ombros? O dulce Iesus, dame gracia para que mire tu cruz con tales ojos, y la abraze con este amor, y la busque con este desseo, gloriandome de la cruz, y no descansando hasta morir en ella. 2

La tercera cosa, fue sacar de la carcel otros dos ladrones, para fuessen con el por el camino, como dize san Lucas, y para que muriessen juntos. Lo qual resultaua en grande ignominia del Saluador, para que fuesse tenido por ladron y malhechor? O con quan differentes ojos mirarõ estos ladrones la cruz, estremeciendose con su vista, y cerrando los ojos por no verla. Estos amaron la culpa, y aborrecierõ la pena. Pero nuestro amado Iesus, amò la pena, y aborrecio la culpa. Estos huyan de la 3

pena

pena que merecia su culpa propria, pero Christo aceptola pena que merecia la culpa agena. Gracias te doy dulcissimo Saluador, por la dulcedumbre con que abraçaste la pena de la cruz sin la culpa, por librarme della: Trueca mi coraçon a semejança del tuyo, porque ya que como los ladrones cometi las culpas, acepte de buena gana como tu, las penas que merezco por ellas y me offrezca con caridad a lleuar tambien las agenas, padeciendo por la salud de mis proximos, algo de lo mucho que padeciste por ellos.

Segundo punto.

1 C *Argandose Iesus de la cruz, salio caminãdo hazia el monte Caluario.* Sobre este passo tan lastimoso, tengo de considerar. Lo primero, la grande afrenta de Christo nuestro Señor, en aquella primera salida de casa de Pilatos, cargado de su cruz, y en medio de ladrones, con voz de pregoneros que publicauan sus delictos, y con grande griteria del pueblo, concurriendo innumerable gente a ver este expectaculo? O Angeles que estays mirando esta salida de vuestro Señor tan afrentosas como no salis de vuestro cielo a pregonar la causa della, para boluer por su honra? O Padre eterno! que hazeys viendo salir a vuestro hijo cargado con la leña de la cruz en que ha de ser sacrificado? Salis por ventura como otro Abraham, con su hijo Isaac, lleuando en vuestras manos el fuego y el cuchillo cõ que se ha de hazer el sacrificio? O fuego de amor que ardes tanto en el coraçon del Padre que le hazes desembaynar el cuchillo de su justicia sobre el hijo, para que sea sacrificado y muerto, por dar vida al peccador? Abrasame Señor con este fuego, para que ame a quien tanto me ama; hiereme con esse cuchillo, de modo que muera en mi todo lo que te desagrada. Pero que sera la causa Dios mio, porque no salis con vuestro hijo, como Abraham de noche, y con solos dos criados, sino a medio dia con grande estruendo de gente que se halle al sacrificio? O fuego de amor que ardes, y luzes, y quieres que tus obras resplandezcan y abrasen como el Sol de medio dia? Descubreme la grandeza desta caridad del Padre, y la profundidad de la humildad y obediencia del hijo, para que me precie de sus desprecios, y los abraze con amor, a vista de todo el mundo.

Ioan. 19. Baiulãs sibi crucem exiuit in eum, qui dicitur Caluariæ locus.

Gen. 22.

2 Lo segundo, se ha de considerar la grande afflicion y dolor que

que sentiria el cuerpo flaco de Christo nuestro Señor con carga tan pesada. Que de vezes tropeçaria y arrodillaria cõ el peso, por estar el cuerpo muy debilitado con los tormentos passados, como sudaria de congoxa, opprimido de la grauedad de aquel madero. Como yria regando las calles con la sangre que corria de las llagas opprimidas y exprimidas, con aquella viga de lagar que caya encima della? O sangre de Dios viuo, sangre de infinito valor, mezclada con el lodo de las calles, y hollada de viles hombres! O Angeles del cielo! como no venis a recoger esta preciosa sangre, y como no ayudays a este Señor tan desangrado, para que pueda lleuar tan pesada carga! O dulce Iesus, quien pudiera lleuarla sobre sus ombros, para que

Isai. 5. recibieran algun aliuio los tuyos, mas ya veo Señor que son menester ombros de Dios para lleuarla: sobre ellos ha de cargar tu principado, que comiença por la cruz, y la llaue de la ca-

Isai, 22. sa de Dauid, para con ella abrirnos la puerta del cielo, que hasta aqui ha estado cerrada.

Lo tercero, tengo de ponderar quanto mas sentia Christo 3
nuestro Seuor la carga de nuestros peccados, que la carga de la cruz: porque si Dauid dezia, que los suyos eran para el carga

Psalm. 37. pesada, quanto mas pesada seria la carga de los pecados de todos los hombres, passados, presentes, y por venir: la qual cargò

Isai. 53. toda sobre este Señor, de quien dize Isayas: Todos nosotros erramos como ouejas, cada vno se fue por su camino, y el Señor puso sobre el la maldad de todos nosotros! Mis pecados, o dulce Iesus, son los que cargan sobre tus ombros. Yo soy la oueja que errè, y tu eres lleuado como oueja al matadero del monte Caluario, para ser sacrificado por mis hierros! O quien nunca los huuiera cometido, por no te dar tanto trabajo! Pero ya que la culpa es mia, razon es que lleue parte de la pena, y que cargue sobre mi la cruz que tengo merecida. Yo Señor me ofrezco a lleuarla, como tu lleuaste la tuya.

Tercero punto.

Caminando Iesus con su Cruz aquestas, asieron de vn hombre llamado

Matth. 27. *Simon Cirinense, que venia de vna granja, y le forçaron a que lleuasse*

Mar. 15. *la cruz detras de Iesus*

Luca. 23. Sobre este passo se ha de considerar la grande fatiga que I lleuaua Christo nuestro Señor en este camino. De la qual tomarian

marian sus enemigos occasion para valdonarle, por la flaqueza que mostraua, diziendo por otra parte que era Hijo de Dios, y que en tres dias podia leuantar la maquina del Templo. Todo lo qual sufria el Señor con admirable paciencia, hasta que los Principes de los Sacerdotes, temiendo no se les muriesse en el camino, le quitaron la cruz, no por aliuiarle, sino por la gana que tenian de crucificarle en ella. De donde sacarè consuelo en mis trabajos, y en la cruz que me cupiere en suerte, aunque sea muy pesada, confiando en la misericordia de Iesu Christo nuestro Señor, que proueera quien me ayude a lleuarla, acordandome de lo que dize san Pablo: *Lassati fumus supra modum, & supra virtutem.* Hemos sido cargados de tribulaciones sobre todo modo, y sobre nuestra virtud y fortaleza: de manera que teniamos enfado de la vida, y tuuimos si yarespuesta de muerte: pero de todo nos librò Dios, y nos librarà en adelante. *2. Cor. 1.*

2 Tambien ponderarè como Christo Señor nuestro, aunque pudiera lleuar su cruz solo, hasta el Caluario, esforçando para ello su carne milagrosamente, no quiso vsar deste poder, sino que la cruz se diesse a otro, que la lleuasse tras el, para significar que la cruz se auia de comunicar con sus fieles, que a imitaciõ suya auian de lleuarla, cumpliendo lo que auia dicho: Si alguno quiere venir en pos de mi, niegue se a si mesmo, y tome su cruz cada dia, y sigame. O buen Iesus, si vos vays delante y lleuays primero la cruz tan pesada que os haze arrodillar, que mucho os siga yo lleuando la mia con las fuerças que me days para lleuarla. Cruz es Señor la que lleuo, vuestra y mia: vuestra porque vos la lleuastes primero, y por vuestra orden viene, y por vuestra causa se lleua: pero es mia, porque està cortada a la medida de mis fuerças, y es para mi prouecho, porque nunca me dierades vuestra cruz, sino fuera por darme juntamẽte los glorioso frutos que proceden della. *Matth. 16. Marc. 6. Luc. 9.*

3 Lo tercero, considerarè como ninguno se hallò que quisiesse lleuar la cruz de Christo, ni ayudarle en este trabajo, porque los Iudios tenian por genero de maldicion y de irregularidad tocar la cruz, por quãto segun la ley era maldito quiẽ moria en ella. Los soldados Gentiles teniãlo por afrenta: y entre los discipulos y amigos de Christo ninguno se atrebio a ello, porque el miedo los tenia acobardados. Y assi huuierõ de *Deuth. 21. Ad Gal. 3.*

forçar

forçar a vn passagero y estrangero que la lleuasse. En lo qual se representan varias suertes de personas que huyen de la cruz de Christo: vnos porque no creen la virtud que Dios ha puesto en ella, como los infieles: otros porque la tienen por afrenta, y contraria a su honra, como los soberuios y ambiciosos: otros por temor del trabajo que ay en lleuarla contra su sensualidad, como los regalados y carnales. O quien diera fuentes de lagrimas a mis ojos, para llorar como san Pablo, los muchos que andan por el mundo enemigos de la cruz de Christo cuyo Dios es el vientre y la gloria para su propria confusion! O Rey de gloria no permitas q̃ yo sea enemigo de tu cruz, porq̃ no sea enemigo tuyo, no quiero tener por Dios al vientre, ni a la gloria mundana, sino a Christo crucificado. Su cruz sera mi regalo y mi gloria, y siendo amigo de la cruz, lo serè tambiẽ del que murio en ella.

Ad Phili. 3

Lo quarto, ponderarè como todos tenemos horror natural a la cruz, y no ay quien la lleue sino es en alguna manera forçado como Simon Cirenense: pero en differente manera, porque vnos la lleuan con impaciencia y sin merito, otros con paciencia y merito, haziendo de necessidad virtud, como este Cirenense. Pero a otros mas suauemente fuerça el mismo Dios con la efficacia de su inspiracion, y de su gracia, por la qual vẽcen su repugnancia, y la inclinacion de la carne, y con voluntad prompta del espiritu, acceptan lleuar la cruz, y como san Pablo se glorian y gozan de lleuarla en todo tiempo y lugar! O dulce Saluador, que a ninguno quieres forçar a que lleue tu cruz contra su voluntad. Y por esso dixiste, si alguno quisiere venir en pos de mi, tome su cruz y sigame, pues mi carne repugna y contradize a lleuarla, preuengame tu gracia, para que cõ ella yo la fuerce y tome de grado tu cruz, siguiendote a ti, pues tan de grado la lleuaste por mi.

D. Bernar. 34 in Cãt. & inf medit. 53.

Luca. 14.

Vide meditatione sequenti.

4

Quarto punto.

LVego considerarè las circunstancias deste hombre que lleuò la cruz de Christo, sacando dellas el espiritu que tienen pues no sucedieron a caso. Lo primero, llamose Simon, que quiere dezir obediente, para significar, que la virtud de la obediencia se señala en vencer la repugnancia de la voluntad propria, y en acceptar la cruz que Dios nos diere, de qualquier modo

1

modo que nos la diere, y los obedientes son los que alibian a Christo y a sus Vicarios, los demas antes les son carga, haziēdo como dize san Pablo, que lleuē la suya gimiendo. O Iesus dulcissimo, que tomaste la cruz por obediencia, y te humillaste a ti mismo, haziendote obediēte hasta morir en ella, pues amas tanto a los obedientes que no quisiste dar tu cruz sino al que tenia nombre de obediente, dadme esta soberana virtud, con la qual me sujete a tu ordenacion, haziendo y padeciendo lo que della procediere, aunque sea para mi cruz muy pesada. *Ad Heb. 13*

2 Lo segundo, era estrangero, y venia de vna granja caminando a Hierusalem, para significar que los que se han de encontrar con Christo, y ser dignos de tomar su cruz, han de resoluerse a viuir como peregrinos, y dexar el mundo y sus costumbres aggrestes y prophanas, endereçando sus passos y obras a la celestial Hierusalem, y si de esta manera desseo viuir, quādo mas descuydado estuuiere, encontrarè con Christo, y me harà digno de que padezca con el, y por el. O dichoso encuentro cō Christo cargado de su cruz. O si fuesse tan dichoso que me saliesse al camino desta manera, y pusiesse sobre mis ombros la cruz que lleuò sobre los suyos! Simon se llamaua tambien el Apostol, a quien saliendo de Roma salio Christo al encuentro diziendole, que boluia a Roma a ser otra ver crucificado. Vamos, o Saluador mio juntos, y juntos lleuemos la cruz, pero no sea yo como Simon Cirenense que la lleuò y no murio en ella, sino como Simon Pedro que fue crucificado con vos, siendo vos crucificado en el.

Finalmente como el trabajo de Simon Cirinense durò
3 poco, y hasta oy dura la memoria del y de sus hijos en la Yglesia, como de personas señaladas en virtud. Y por esta causa san Marcos las nombrò todas. Assi los que lleuan la cruz de Christo nuestro Señor, aunque comiençan por fuerça, prosiguiendo con la paciencia de grado, su trabajo durarà poco, y su gloria sera mucha, porque quien lleua la cruz con Christo nuestro Señor, reynarà con el pàra siempre en su gloria.

Quinto punto.

SEguia a Iesus gran muchedumbre del pueblo, y de mugeres llorando, y lamētando y boluiēdose a ellas las dixo: Hijas de Hierusalē, no queràys llorar *Luc. 23.*

llorar sobre mi, sino sobre vosotras y sobre vuestros hijos, porque vendrá dia en que se dirá: Bienauenturados los vientres que no concibieron, y los pechos que no criaron. Y a los montes se dirá: Caed sobre nosotros: y a los collados, cogednos debaxo, porque si en el madero verde se haze esto, que hara en el seco?

Sobre este passo tengo de considerar. Lo primero, los diuer 1
sos fines de estos que seguian a Christo, porque vnos le seguiã para crucificarle, como los soldados y verdugos: otros para escarnecer del, y regozijarse con verle morir, como los sacerdotes y escribas: otros por curiosidad de ver este espectaculo tan nueuo: y otros por algun conocimiento y amistad que tenian con Christo, llorando de compassion natural los trabajos que padecia: pero ninguno destos le seguia para ayudarle a lleuar la cruz, ni con desseo de morir con el, al modo que auia dicho: Si alguno quisiere venir en pos de mi, tome su cruz y sigame. O buen Iesus, dame gracia que te siga, no como esta turba del pueblo, sino como tu quieres ser seguido, abraçando tu cruz, para morir contigo en ella.

Luca. 14

Lo segundo, se ha de considerar, como Christo nuestro 2
Señor en medio de tantò tropel de gente y de tãta ignominia, conseruò su diuina authoridad, y boluiendose a las mugeres q̃ le seguian, y llorauan, las enseño el modo como auiã de llorar con mas perfeccion, diziendolas: *No querays llorar sobre mi, sino llorad sobre vosotras.* En las quales palabras no prohibe el llorar su passion, pues es justo que la lloren todos, sino el modo, llorandola solamente como miseria humana, y con oluido de la causa porque padece, que son nuestros peccados: como quien dize, no lloreys tanto por mi y por lo que padezco, quãto por vosotros y por vuestros peccados, y por los peccados de vuestros hijos, que son causa de mi passion. O maestro soberano, que en medio de tantos trabajos no te oluidas de tu officio, enseñame a llorar sobre ti, y sobre mi, y sobre mis proximos, sobre ti, llorando lo mucho que padeces por mi causa: sobre mi, llorando lo mucho que peque contra ti; sobre mis proximos llorando sus peccados, al modo que tu muchas vezes lloraste por ellos.

Lo tercero, ponderarè la infinita charidad deste Señor, que 3
como oluidãdose de sus trabajos, quiere que lloremos los nuestros, y los de nuestros proximos, especialmente los castigos de aquellos

aquellos que no se aprouechan de su passion y muerte, para alcançar perdon de sus peccados. Y para esso nos dize aquella temerosa sentencia: *Si en el madero verde se haze esto, que sera en el seco?* que fue dezir: Si a mi que soy arbol verde y fructuoso, me castiga tan terriblemente la diuina justicia, por los peccados agenos, como castigarà a los pecadores que son maderos secos y desaprouechados, por sus peccados propios? Si yo innocente, he sido açotado, abofeteado, espinado y escarnecido: y agora voy con esta cruz a ser enclauado, y ahelcado, que sera de los culpados? Que açotes, que espinas, que bofetadas, que desprecios, que hiel y tormentos vendran por ellos quando sea juzgados? O alma mia, como no tiemblas del espantoso castigo que te espera, si eres arbol seco? Si no te mueue a llorar tus peccados, ver lo mucho que tu Dios padece por ellos, mueuate si quiera ver lo mucho q̃ tu padeceras, sino te aprouechas de lo que el padecio? Si no despiertas con las vozes amorosas de misericordia, que da la sangre de Christo, vertida con tãto amor: despierta con los clamores de justicia que da contra los rebeldes, essa misma sangre derramada con tanto dolor! O Padre eterno, aplaquese vuestra ira con lo que padece vuestro Hijo innocente: satisfagase vuestra justicia con los frutos que produze este arbol de vida: y aunque yo como arbol seco merezca ser cortado para el luego del infierno, mas por sus merecimientos, os suplico me engirays en el de nueuo, para que lleue frutos dignos de vida eterna, Amen.

Sexto punto.

LO sexto se ha de considerar como (segun piamente se cree) la Virgen sanctissima, oyda la nueua triste de la condenacion de su Hijo a muerte, salio con san Iuan, y con la Magdalena y otras deuotas mugeres en su busca, siguiendole con excessiuo dolor, por el rastro de la sangre. Y al tiempo que Christo nuestro Señor boluio el rostro a las hijas de Hierusalem, leuantò sus ojos para ver a su Madre, y la Madre leuantòl os suyos, para ver al Hijo. Y encontrandose los ojos de los dos, se penetraron los coraçones, y cada vno quedò traspassado de dolor con la vista del otro. O que cuchillo de dos filos tan agudo, penetrò el alma de la Virgen, quando vio a su amado Hijo con aquella corona de espinas que su madras-

tra la Sinagoga le auia puesto: y quando vio su diuino rostro tan desfigurado, su cuerpo tan acorbado con la carga de aquel pesado madero, en medio de dos ladrones, y rodeado de innumerables sayones, que por todas partes le atormentauan. Si las hijas de Hierusalem assi llorauan y sentian las penas de Christo nuestro Señor, no le teniendo mas que por santo, como las lloraria y sentiria la que le tenia por su Hijo, y por su Dios. Alçò luego los ojos del anima al eterno Padre, y
Genes. 22. viole en espiritu, que estaua alli con el cuchillo, y con el fuego, para el sacrificio de su Hijo, y con grandes gemidos de coraçon diria: O fuego del amor diuino, que nunca dizes basta, di esta vez basta, pues basta lo que mi hijo ha padecido, para que el mundo quede remediado. O cuchillo de la diuina ju-
Prou. 30. sticia, entra en tu bayna, pues basta la sangre que has derramado por paga de las injurias que te han hecho. O Padre eterno, cesse el rigor de vuestra justicia contra vuestro Hijo y mio, pues basta lo que ha pagado, para que quede satisfecha, o conuertid tambien el cuchillo contra mi, para que yo muera juntamente con el por los peccadores, porque viuir sin el, es para mi muerte, y morir con el sera vida: pero no se haga mi voluntad, sino la vuestra.

O Padre de misericordias! pues por vuestra ordenacion Abraham fue a ofrezer el sacrificio de su hijo Isaac, sin que su madre lo supiesse, porque quereys que vuestro Hijo sea sacrificado sabiendolo su Madre, y assistiendo ella al sacrificio? Nueuo tormento es este del Hijo, y de la Madre, pues porque quereys que crezcan los tormentos del vno, con la presencia del otro. Mas ya sè Señor vuestra costumbre en atormentar mucho a los que mucho amays, para que crezcan mucho en vuestro amor, o descubran el que os tienen, estimando en mas vuestra voluntad que la suya, y offreciendose a morir, por dar vida a los que aman. O Virgen sacratissima, pues tanto amays a los peccadores, que os offreceys con vuestro Hijo a morir por ellos, mostrad conmigo el amor que me teneys, en darme a sentir los dolores que sentistes viendo a vuestro Hijo tan lastimado, para que me offrezca a morir con el a todo o terreno, crucificando mi carne por su amor, Amen.

Vltimamẽte cõsiderarè, *Caminãdo Christo nuestro Señor en la forma dicha, salio por las puertas de la ciudad, y llegò al monte Caluario.*

En

En lo qual se ha de ponderar lo que Christo nuestro Señor sentiria quando salio de la ciudad de Hierusalē con aquellas insignias de peccador, acordandose como aquella desdichada ciudad le echaua fuera de si, y por ello seria destruyda y assolada, y su passiō seria de prouecho para los demas que no tuuiessen parte con pertinacia en las trayciones y maldades della. *Ad Heb. 13*
O buen Iesus que salis fuera de la ciudad, para que vuestra carne figurada por la de los antiguos cabrones, sea offrecida en holocausto por mis peccados. Ayudadme a salir de la peruersa ciudad deste mundo, y de la compañia estragada de los mundanos, lleuando sobre mis ombros vuestros desprecios, preciādome dellos, y abraçando con amor vuestros tormentos. *D. Tho 3. p. q 46. a. 1. ad 10*

Meditacion XL. de lo sucedido en el monte Caluario, antes de la crucifixion.

Primero punto,

LO primero se ha de cōsiderar las causas porque Christo nuestro Señor quiso ser crucificado en el mōte Caluario al medio dia, y en tiēpo de tanta solēnidad, pues todo esto tiene mysterio, atento que no acaso, sino por su eleccion y voluntad, escogio ser crucificado, y el modo, tiempo, y lugar, con las demas circunstancias del sacrificio.

La principal causa fue, para que su crucifixiō y muerte por todas partes fuesse para el mas penosa, y para nosotros mas prouechosa, por los raros exemplos de virtud que por esta occasion resplandecieron en ella. Quiso morir en campo raso, para que sus ignominias y tormentos fuessen mas publicas, y pudiessen ser vistas de todos, pues eran para bien de todos. Quiso que este campo fuesse el monte Caluario donde eran justiciados los malhechores, para que su muerte fuesse mas afrentosa, muriendo en el lugar donde eran castigados los hombres por enormes delictos: y para que se entendiesse que moria, nō tāto por sentēcia de la justicia humana, quāto por sentencia de la diuina justicia, en castigo de los peccados de los verdaderos malhechores: para pagar sus penas y librarlos de las culpas. Quiso q̄ este lugar se llamase Caluario, por estar lleno d̄ ca beras de los justiciados, lugar hediōdo y asqueroso para q̄ todo esto le causasse horror, y se entēdiesse q̄ su sāgre era para su re-

de viuos y muertos, y para viuificar las almas, y a su tiempo los cuerpos. Quiso tambien ser crucificado al medio dia, para que todos con claridad pudiessen ver su desnudez è ignominia, y lo que padecia por todos con exceſſo de feruor, ſignificado por el Sol de medio dia. Y por esta misma causa escogio
D. Tho. 3. p. q. 40. ar. 3. morir en dia solemne de Pasqua, quando cõcurria a Hierusalẽ innumerable gente, porque llegando sus passiones a noticia de muchos, fuessen mas afrentosas, y todos pudiessen aprẽder de la heroyca humildad, paciencia, y charidad con que padecia tales cosas, y de tales perseguidores, y con tales circunstãcias, quales nunca en el mundo fueron vistas. Gracias te doy dulcissimo Redemptor, por auer escogido para tu muerte lo peor y mas desechado de la tierra. Para entrar en el mundo escogiste vn vil establo, y para salir del, vn infame caluario. Para nacer escoges vn lugar asquerolo, morada de animales, y para morir tomas otro lleno de calaueras de malhechores. Quãdo naciste concurrio mucha gente a Bethleem, para que te fuesse occasiõ de no hallar posada, y quando mueres, concurre mucha gente a Hierusalẽ, para que te sea occasion de mayor infamia. Naciste a media noche, y en ciudad pequeña, para que fuesse occulto tu nacimiẽto glorioso, y padeces a medio dia en ciudad muy grande, para que sea manifiesta tu muerte afrentosa. Y pues tu election es siempre acertada, concedeme Saluador mio, que a imitacion tuya escoja para mi lo peor del mundo, huyendo lo que es honra, y abraçando lo que es deshonra, perseuerãdo en la humillacion hasta la muerte, Amen.

Segundo punto.

Matth. 27. Mar. 15. *Llegando al monte Caluario dieronle vino myrrhado, mezclado con hiel, y como lo gustasse, no quiso beuerlo.*

Aqui se ha de considerar. Lo primero, la grande crueldad de estos sayones, porque acostumbrando a dar buen vino a los q̃ auian de justiciar para confortar su desmayo, y estando Christo nuestro Señor affligidissimo y apretado de sed, por estar muy desangrado, y auer hecho tantos caminos, al tiempo que
Prou. 31. le huuieron de dar el vino, se lo mezclaron con hiel y myrrha, amarga, para atormentarle la lengua, boca, y estomago, donde no auian llegado los açotes, ni las espinas. Pero Christo nuestro Señor, aunque sabia el vino que le dauan, gustolo, aunque

no

no lo tragò, queriendo gustar aquella amargura, y padecer aquel tormento en su seca lengua, y afligida boca: y pagar desta manera los deleytes sensuales de la gula y embriaguez nuestra, dandonos exemplo de paciencia quando en nuestros trabajos no hallaremos aliuio de los hombres, sino aumento dellos. Y tambien exemplo de sufrimiento quando en nuestra hambre y sed nos faltare lo necessario, o nos dieren comida desabrida, pues en la suya le dieron hiel. O dulce Iesus, quan cara te cuesta la paga de nuestras gulas! no se dira por ti que los padres comieron la vua azeda, y los hijos padecen la dentera: antes al contrario, tus hijos comimos las vuas amargas, y los agrazones de los pecados, y tu padeces la dentera gustando las amarguras, y tormentos que merecimos por ellos! Perdona Redentor mio las demasias que en este vicio he cometido, y sea salsa de mi comida, la memoria de tu hiel, para que ni la falta del manjar me aflixa, ni su deleyte me arrebate.

Psal. 68. *Hierem. 31* *Ezec. 18.* *Thren. 5.*

2 Lo segundo seha de cõsiderar, los muchos hõbres q̃ agora dan a beuer a Christo nuestro Señor vino mezclado con hiel, ofreciendole obras de suyo buenas, con intenciones peruersas, y circunstancias abominables. Vino con hiel es la dotrina mezclada con errores, la Fè con malas obras, el zelo con vengança, la limosna por vanagloria, la oracion con distracciones voluntarias, y todas las obras de hipocresia. Esta es la vua que llama Moyses, vua de hiel, y el vino que llama hiel de dragones, con que los pecadores combidamos a Christo: pero aunque lo gusta, no lo traga, sino luego lo escupe de la boca, porque le desagrada y ofende sumamente tal modo de beuida. O Rey soberano, quan diferente comida y beuida me das de la que yo te doy. Tu me das el pan de tu cuerpo santissimo, y el vino saludable de tu preciosissima sangre, mezclado con miel de consolaciones suauissimas: y yo en retorno te buelue, pan y vino mezcladon hieles amarguissimas. Perdona Señor mi desagradecimiento, y ayudame con tu diuina gracia, para que te ofrezca de oy mas, vino de buenas obras, tan puro, y oloroso que te alegre el gustarlo, y rumiarlo, y y admitirlo en tu coraçon, juntandome con el, con vnion de perfeto amor.

Deuth. 32. *Cant. 7.*

Algunos contemplan que dieron a beuer a Christo nuestro Señor dos vezes en llegando al monte caluario. La primera

Euthym dicit fuisse duos potus.

vez le dieron vino escogido, que llama San Marcos myrrhado, y conficionado, qual solian dar a los que auian de ser crucificados, para que los enagenasse de los sentidos, y sintiessen menos el tormento Y deste dize el Euangelista san Marcos, *Noluit accipere.* Que no lo quiso recebir. Y por esta causa aquellos crueles soldados con rabia le dieron segunda vez vino mezclado con hiel : del qual tambien dize el Euangelista san Mateo que lo gustò, pero no quiso beuerlo. De qualquier modo que esto aya sido resplandece aqui la caridad de Christo nuestro Señor en no querer tomar el primer vino, por no recebir aquel aliuio, sino padecer con su sentido entero, y sentir mucho la terribilidad de sus dolores: y en gustar el segundo vino, para sentir su amargura, aunque no lo tragò por la significacion dicha.

Tercero punto.

La desnudez de Christo N.S

LO Tercero se ha de considerar, como para crucificar a Christo nuestro Señor, primero le desnudaron de todas sus vestiduras, hasta la tunica interior, con gran dolor y afrenta.

Quatro vezes desnudaron a Christo nuestro Señor en su passion, en castigo de las muchas que yo me desnudè la vestidura de la gracia, ofendiendole con mis pecados. La primera, quando le açotaron. La segunda, quando le coronaron de espinas, para vestirle de purpura. La tercera, quando despues le desnudaron la purpura, y le tornaron a poner sus vestiduras. La quarta fue, para crucificarle, y esta fue la mas dolorosa y afrentosa, porque es de creer que la tunica estaria pegada a las carnes llagadas, y quitaronsela con grande crueldad, desollandole como quando trasquilan, sin tiento a la oueja, y la lleuan con las tixeras pedaços del pellejo con la lana. La afrenta que padeciò era grauissima, viendose desnudo del todo en medio de vn campo lleno de innumerable gente, burlando y escarneciendo dellos que le mirauan. Todo lo qual sufria este pacientissimo cordero, con incomprehensible paciencia y humildad, ofreciendo al eterno Padre, por la confusion que nuestros pecados merecian, y dandonos exemplo de sufrimiento, quando nos faltare el vestido, y lo demas necessario para el cuerpo, y exortandonos a la desnudez y pobreza Euangelica

sea que auia predicado. y siempre desde que nacio auia exercitado. O Saluador mio, quan a la letra quereys cumplir lo q̃ esta escripto, desnudo sali del vientre de mi madre, y desnudo engo de boluer a ella. Desnudo nacistes en el mundo, cubriendoos luego vuestra Madre con vnos viles y pobres pañales: y al tiempo de salir del mundo estuuistes tambien desnudo de las vestiduras que ella os auia dado, sin que le fuesse permitido cubriros con otras. O segundo Adam celestial. quan cara os ha costado la desnudez del primer Adã terreno, nacida de su desobediencia, pues para cubrirla con la vestidura de vuestra gracia, fue menester que vos estuuiessedes desnudo con tanta ignominia, O vino del diuino amor, que assi embriagaste a este diuino Noe, reparador del mundo, que le dexaste desnudo, escarnecido, y mofado del pueblo que tenia por hijo. Embriagame tambien a mi, para que me desnude de todas las cosas terrenas, y siga desnudo al desnudo Iesus, gustando de sus desprecios. Desnudo sali Saluador mio, del vientre de mi madre, desnudo como vos quiero boluer a el, vuestra desnudez sera mi vestidura: y vuestra deshonra, mi librea: vuestra pobreza sera mi riqueza: vuestra confussion mi gloria, y vuestra muerte sera mi vida, porque muriendo con vos, resucitare a nueua vida con vos, a quien sea hõra y gloria, por todos los siglos, Amen.

o. 11.

Gen. 3.

Gen. 9.

Meditacion XLI. de la crucifixion de Christo nuestro Señor.

Primero punto,

DESPVES que Christo nuestro Señor, estuu desnudo, auiendo puesto la cruz tendida en la tierra, mandaronle los soldados que se tendiesse de espaldas sobre ella, y al mismo punto se tendio, estendiendo sus braços y pies, para que fuessen enclauados. En lo qual se ha de ponderar la obediencia excelentissima deste Saluador: la qual resplandecio en oyr y obedecer puntualmente a la voz de aquellos crueles sayones, en cosa tan aspera y terrible como era, tenderse sobre aquella durissima cama de la cruz, para ser crucificado en ella. Dãdome exẽplo de obedecer a mis Prelados, aunq̃ sẽã

Matth. 27. Marci 15. Lucæ. 23. Ioan. 19.

malos, y de sugetarme a toda humana criatura por su amor, en lo que no fuere contrario a la diuina ordinacion. O Adam celestial que tendiste tus manos, no como el Adam terreno
Psalm. 118 para tomar la fruta del arbol con desobediencia, sino para ser cosidas en otro arbol por obediẽcia: dame gracia para que yo leuante las mias a cumplir tus mandamientos, tendiendome, si fuere menester en cama de cruz, para morir en ella por tu amor. Luego ponderarè lo que haria Christo nuestro Señor quando se vio de espaldas sobre aquella dura cama porque sin duda leuãtaria los ojos al cielo, y daria gracias al eterno Padre, porque a tal tiempo le auia trahido, y con grande voluntad se offreceria a ser crucificado sobre aquel altar, con sacrificio sangriento por nuestros peccados, y assi como el obediente Isaac, se dexò atar de su proprio Padre, y por su mano fue puesto encima del altar, y de la leña, y alli estaua esperando el golpe de la espada. Assi nuestro dulce Iesus estaua sobre el madero de la cruz, atado con los cordeles del amor, esperando el golpe del martillo y clauo. O Padre eterno, pues tanto os agradò el rendimiento y obediencia de Isaac, que embiastes del cielo vn Angel para que detuuiesse la mano de Abraham, y no le hiriesse con la espada, contentaos si es posible con el rendimiento deste benditissimo Isaac, tendido sobre este altar de la cruz, y embiad otro Angel que detenga las manos destos sayones, para que no enclauen las de vuestro hijo. Bastantes muestras ha dado de su excelentissima obediencia, cõtentaos con tan generosa voluntad, sin que llegue a ponerse en obra: pero ya veo Señor que vuestras obras y las de vuestro hijo son perfectas, y assi ambos quereys que sea perfecto el sacrificio, para que sea copiosa nuestra redempcion. Bendita sea vuestra infinita charidad, por la qual os suplico me deys gracia, para que yo os offrezca vn sacrificio de mi mismo, entero, perfecto, y agradable a vuestra magestad.
Genes. 22.

Segundo punto.

TEndido Christo nuestro Señor en la cruz, tomaron los soldados la vna mano, y con vn clauo grande y grueso la enclauaron con muy grandes golpes: y luego al otro lado enclauaron la otra, y de la misma manera le enclauaron el vno y

otro

otro pie, con vno ò dos clauos, vertiendo arroyos de sangre por las quatro heridas.

Sobre este paso tengo de cõsiderar primeramente, el terrible dolor que sintio Christo nuestro Señor con estas crueles heridas, por ser en las partes mas neruosas, y en cuerpo tan delicado. Si tanto siento yo la picadura de vn aguja quanto sentiria este delicadissimo Señor ser traspassado con tan agudos clauos, rompiendole venas, atrauesandole nieruos, y rasgandole sus delicadas carnes. O quan bien te quadra Dios mio, el nombre que te puso Isayas, llamandote varon de dolores, pues jamas huuo dolor en esta vida que ygualasse al tuyo. O manos *Ioan. 53.* sacratissimas, en las quales està escondida la fortaleza de Dios quien os ha clauado en los lados de la cruz, y esmaltado cõ las *Abac. 3.* cabeças de sus clauos? O pies sacratissimos, de cuya presencia sale el demonio, huyendo como vencido, quien os ha cosido con esse duro madero? O dulce Iesus, que llagas son essas que teneys en medio de vuestras manos, y de vuestros pies? Quien ha dado atreuimiẽto al martillo, y a los clauos, para traspassarlos, siendo vos su criador? mis pecados sin duda son la causa de *Zach. 13.* todo esto, los q̃ yo cometi con las manos de mis malas obras, y con los pies de mis malos affectos, llagando con ellos mi alma y affligiendoos mas con estas llagas, que con las que recibes en vuestro cuerpo. O padre eterno, mirad estas llagas, y dolores de vuestro Hijo, las quales os està offreciendo para remedio de las mias, aceptad su offrenda, y curadme dellas, pues ordenastes las llagas del Hijo innocente, para dar salud a todos *Isai. 53.* los que estauan por sus culpas llagados.

Lo segundo, considerare otro terrible dolor que padecio Christo nuestro Señor, en esta crucifixion, porque enclauada la vna mano, se encogieron los nieruos, y quando quisieron enclauarle la otra, no llegaua al lugar donde estaua hecho el taladro: y para que llegasse estiraronle tan fuertemente que casi le desencasaron los huessos, y por esta causa dixo de si en el Psalmo. *Foderunt manus meas, & pedes meos* *Psalm. 68.* *& dinumerauerunt omnia ossa mea* Cauaron y agujeraron mis manos y mis dies, y contaron todos mis huessos, esto es mis, miembros estuuieron tan estendidos en la cruz, y mi carne tan flaca y consumida, que pudieron contar los hueslos

que tenia. Este dolor fue de los mas terribles que padeció Christo nuestro Señor en su passion, porque aunque no le quebraron ningun hueslo, como dize la Escriptura, pero
Ioan. 19. aquella extension y desencasamiento, o descoyuntamiento, fue dolorosissimo: y offreciendola este Señor en satisfacio de los peccados que cometieron los miembros de su Yglesia, por la desunion y falta de concordia y charidad. O Saluador de mi alma, agora quiero dezir lo que dixo Dauid: Todos mis hueslos diran Señor quien es semejante a ti! O si mis
Psaml. 34. hueslos se conuirtiessen en lenguas para alabarte por el dolor que padeciste en los tuyos. Quien jamas fue semejante a ti en los dolores y tormentos, y en las ignominias, y despreciosque padeciste en la cruz? ninguno puede ygualarse con las grandezas de tu diuinidad, ni tampoco se ygualarà con las baxezas, mezcladas con admirables virtudes de tu sacratissima humanidad. O si supiesse contar tus hueslos, que son las virtudes interiores, cubiertas con essa dolorosa figura que tienes en la cruz, para imitarte en ellas? Concedenos, ò buen Iesus por este dolor, que los hueslos de tu Yglesia, que son los Prelados y varones perfectos, viuan vnidos entre si, y con la demas gente flaca, que es la carne de tu cuerpo mystico, trauados con vnion de charidad, para que todos a vna te glorifiquemos, y nuestras obras, esten predicando tus grandezas, diziendo: Señor quien sera semejante a ti en el poder, pues assi puedes vnir tan differentes voluntades con tal vnion de amor.

Lo tercero, se puede ponderar el dolor grande que sentiria la Virgen nuestra Señora, quando oyesse los golpes del martillo, al tiempo que enclauauan a su Hijo, porque vn mismo golpe penetraua con el clauo la mano, o el pie del Hijo, y traspassaua tambien con agudo dolor el coraçon de la Madre. O Virgen soberana, si a vuestro Hijo quadra bien el nombre de varon de dolores, a vos tambien os quadra otro semejante, llamandoos muger de dolores, pues con verdad podiades dezir a todos los que estauan en aquel monte,
Thren. 1. y passauan por aquel camino, atended y mirad si ay dolor semejante al mio. O si estas martilladas traspassassen tambien mi coraçon como el vuestro! O si los oydos de mi alma estuuiessen

estuuiessen siempre abiertos, para oyr los golpes del martillo de Dios, que es su santa inspiracion, quebrantando con dolor mi duro coraçon por auer offendido al que con tan cruel martillo por mi causa es golpeado. *Thren. 23.*

Tercero punto.

DESPVES de clauado Christo nuestro Señor, leuantaron los soldados la cruz en alto, y es de creer que la dexaron caer de golpe en el hoyo que para esto estaua hecho, estremeciendose todo el cuerpo, con grauissimo dolor.

Leuantate, o alma mia, en alto con tu Señor, y leuanta los sentidos y affectos de tu coraçon, para enclauarlos con el
1 en la cruz. Mira lo primero, el dolor, la verguença y afliccion que sintio tu dulce Iesus, quando se vio en alto a la verguença a vista de tanta gente, desnudo, afrentado, y hecho señal de opprobrio, cargado de inmensos dolores por todas las partes de su cuerpo: mira como la cabeça no tiene donde reclinarse, porque si se reclina en la cruz, se le hincan mas las espinas: las manos se le estan desgarrando con los clavos, por el peso del cuerpo que tira dellos: las heridas de los pies se van abriendo y dilatando con la carga del cuerpo que estriua en ellos. Y viendo a tu Señor tan rasgado con tormentos por tus peccados, rasga tu coraçon de dolor, por auerlos cometido.

Mira luego aquellos quatro arroyos de sangre que sa-
2 len de las quatro llagas, como quatro rios que salen del Parayso, para regar y fertilizar la tierra del coraçon humano, llegate cerca de estos arroyos con el espiritu, gusta la dulçura desta sangre derramada con tanto amor y dolor: y lauate con ella, para que quedes limpio de tus culpas, como los que lauaron y blanquearon sus estolas en la sangre del cordero. O sangre preciosissima, lauame, purificame, enciendeme, y embriagame con el exceso de amor con que fuyste derra- *Apoc. 7.*
mada, y penetrame con el exceso de dolor con que fuyste sacada de las venas de mi Señor. *Genes. 2.*

Tambien abre tu oydo, para oyr los clamores y alaridos, q̃ los enemi-

enemigos de Christo leuãtaron, quãdo le vierõ leuãtãdo en la cruz gozãdose de verle tã desfigurado y affligido, y sin esperãça alguna de viuir. Oye tãbien los clamores y llantos dolorosissimos que leuantarian las hijas de Hierusalem, quando viessen aquel doloroso espectaculo, y especialmente los suspiros y gemidos vehementes de las mugeres deuotas que allí estauan. O quan atormentados estauan vuestros oydos dulcissimo Iesus, con los alaridos de vuestros enemigos, y con los llantos de vuestros amigos. Si los amigos de Iob quando leuantaron los ojos a mirarle, como le vieron en vn muladar, cubierto de llagas, a penas le conocieron, y leuantando el grito lloraron amargamente, rasgando sus vestiduras, y cubriendo con poluo sus cabeças: y assi estuuieron siete dias sin atreuerse a hablarle palabra: *Quia videbant dolorem, esse vehementem.* Porque veyan su dolor ser vehemente, que harian vuestros amigos quando leuantaron los ojos y os vieron en esse horrible lecho, cubierto de llagas, de pies a cabeça, muy mas terribles y dolorosas que las de Iob? A penas os conocieron segun estauades disfigurado: leuantaron el grito con amargo llanto, rasgaron sus entrañas con la fuerça del dolor, cubrieronse de poluo con la verguença de vuestra desnudez, y quedaron enmudecidos y pasmados, sin saber que poder deziros, viendo que vuestro dolor era vehemente. O quien me diesse vn sentimiento tan grande como este, pues tengo mucha mas razon de sentir vuestros dolores, que tuuieron los amigos de Iob para sentir los suyos, porque Iob, no padecia por los peccados de sus amigos: y vos Saluador mio padeceys por los nuestros. Y si el dolor de Iob era vehemente, el vuestro era vehementissimo, pues aquel no perdio la vida con la fuerça de su dolor, y vos la perdistes cruelmente, con la fuerça del vuestro. Llora pues, o alma mia, los dolores de tu Señor: rasga tu coraçon de pena, cubre tu cabeça con poluo y ceniza, haziendo penitencia de tus peccados: y aunque la lengua no sepa, o no pueda hablar, tu coraçon medite, y rumie sus vehementissimos dolores y desprecios, no solo por siete dias, sino por todos los dias de tu vida, haziendo tu morada a los pies de la cruz.

Iob. 2.

Finalmente se ha de considerar, el dolor q̃ la Virgen santis-

sima

sima padecio en aquella primera vista de su Hijo, porque encontrandose los ojos de Christo y de su Madre, ambos quedaron eclypsados con summa tristeza: la Madre quedò espiritualmente crucificada con la vista del Hijo: y el Hijo nuevamente affligido con la vista de su Madre, y callando ambos por la vehemencia del dolor, el coraçò de cada vno se ocupaua en sentir los dolores que padecia el otro, doliendose mas por ellos, que por los proprios. Ponte pues, o alma mia entre estos dos crucificados, y leuanta los ojos a ver al Hijo crucificado con clauos de hierro, y luego baxa los a ver a la Madre crucificada con clauos de dolor y compassion, y suplicales q̃ repartan contigo de sus dolores, de modo que tu tambien estes crucificada con ellos, por verdadera imitacion. Lo que pertenece a este passo se ha de ponderar, mas por lo que se dixo en la Meditacion fundamental. punto octauo.

Meditacion XXXXII. de los mysterios que estan encerrados en Christo crucificado.

Primero punto.

P Vesto a los pies de la Cruz, y leuantando los ojos del alma al que està puesto en ella, para conocer y penetrar todo lo que alli haze y representa, tengo de considerar. Lo primero, quien es el que està alli crucificado, ponderando el motiuo que huuo para ello de su parte, que fue su sola bondad y misericordia, y de la nuestra, que fue el remedio de nuestra miseria. Leuanta pues, o alma mia tus ojos desde la cruz al cielo, y desde aquel trono de ignominia, que està en el monte Caluario, al trono de gloria que està en el cielo Empireo, y considera la infinita magestad de aquel Señor que està crucificado, como es Dios eterno, è inmenso, cuya silla es el cielo y la tierra es estrado de sus pies, el qual està sentado sobre los Cherubines, y anda sobre las plumas de los vientos: es summamente sabio, y todo poderoso, por quien fueron criadas todas las cosas del cielo y de la tierra, angeles, y hombres. Y como dize Isayas: Sustenta con tres dedos la redondez de la

D. Tho. 3. p. q. 46. art. 6

Esai. 40.

tierra,

tierra, porque con su bondad, sabiduria, y omnipotencia la conserua.

Y despues que huuieres considerado esto, baxa tus ojos a mirar la estremada baxeza y miseria de que esta diuina persona està vestida en la cruz, ponderando como su afligido cuerpo està sustentado con otro ternario de tres agudos clauos que le tienen asido en aquel madero, sin poderse mouer de vna parte a otra, los quales de tal manera sustentan la carga de su cuerpo, que le atormentan con gran dolor, y le atormentaran hasta quitarle la vida. Y haziendo comparacion de lo que esta diuina persona tiene en estos dos tronos, quedaras admirado y pasmado de que tanta grandeza, aya venido a tanta baxeza: y cubriendo como los Seraphines lo alto y lo baxo de tu Redemptor, por no alcançarlo, diras con grande affecto: Sancto, Sancto, Sancto eres Señor Dios de los exercitos, tres vezes eres sancto por los tres dedos con que sustentas el mundo, y tres vezes sancto por los tres clauos que sustentan tu cuerpo en la cruz, y mucho mas por otros tres con que tu mismo te has clauado en ella: vno de amor a los hombres, otro de obediencia a tu eterno Padre, y otro de zelo de su gloria, y de nuestro bien, los quales te tienen asido mas fuertemente que los de azero. Gracias te doy Redemptor soberano, por este amor, obediencia y zelo con que estas fixado en tu cruz, suplico-te Señor que me claues con essos mismos clauos en ella, de modo que siempre te ame mas que a mi, y obedezca a tu voluntad sin hazer caso de la mia, y zele tu honra, y mi saluacion eterna, sin cuydar mucho de lo que presto se passa. Y si estos clauos no me tuuieren bien fixo, enclaua Señor mis carnes con los clauos del temor, haziendo que tema tus occultos juyzios, tu rigurosa justicia, y mi eterna condenacion, de modo que me libres de ella. Amen.

Isai. 6.

Psalm. 118

Segundo punto.

LO segundo, tengo de considerar como este Señor que està en la cruz, es aquel gran Sacerdote segun el orden de Melchisedech, supremo Pontifice de la Yglesia, escogido

Ad Heb. 6.

gido, y llamado de Dios con mas excelencia que Aaron, Prin- 1. Petr. 2.
cipe de los pastores, y Obispo vigilantissimo de nuestras almas: & 5.
el qual subio a la Cruz para ofrecer vn sacrificio sangriento el mas excelente que jamas se ofrecio en la tierra.

Las insignias deste sumo Sacerdote son dolorosas y afrentosas; pero mysteriosas. Por mitra tiene vna corona de espinas, fixa en su cabeça, porque es cabeça perpetua de la yglesia, y sacerdote eterno que nunca se ha de acabar. El baculo pastoral es la Cruz: los anillos, los clauos de las manos: la vestidura sacerdotal de varios colores, es su carne, labrada con varios cardenales y llagas, causadas de los açotes. Desta manera entrò nuestro buen Iesus vna sola vez en el Sanctasanctorum a ofrecer sacrifi- Ad Heb. 9
cio, no de animales, sino de si mismo; no por si mismo, sino por nosotros; no sacrificio comun que se diuida, sino holocausto q̃ todo se abrase con fuego de dolor, y con fuego de amor, derramando toda su sangre en remision de nuestros pecados, hasta quedar muerto y consumido en la Cruz. O sumo Sacerdote, quan caro te cuesta el aplacar la ira de Dios contra nosotros, pues no te contentas con ofrecer carne y sangre de animales, si no tu propia carne y sangre vnidas con tu diuinidad, y apartadas entresi con excessiua crueldad! Necessaria era tal ofrenda como la tuya para satisfazer de justicia por tal ofensa como la nuestra! Menester era que fuesse Dios el Sacerdote y el sacrificio, para que Dios quedasse del todo contẽto, y aplacado. Que te darè o supremo Pontifice, y pastor de mi alma, por este sacrificio que estas ofreciendo en la Cruz por ella? Desseo assistir a este tu sacrificio sangriento, y ofrecerte vn sacrificio de mi coraçon contrito y humillado: contrito por los pecados que co- Psalm. 50.
meti contra ti, y humillado por ver los dolores y afrentas que padeces por mi. Y demas desto te ofrecerè otro sacrificio de alabança, por lo mucho que hazes por mi salud, cõ proposito de hazer lo posible por tu seruicio. Acepta Señor estos sacrificios: visteme de las insignias de tu sacerdocio, y hazme semejãte a ti en lo mucho que padeces por mi.

Tercero punto.

JO Tercero tengo de mirar a Iesu Christo crucificado, como a Dotor y Maestro, embiado por el eterno Padre al mũdo, para enseñarnos los caminos de la verdad y virtud, y las sen-

das

das de la santidad y perfecion: el qual auiendolas enseñado por palabra y obra, en los 33. años de su vida, al fin della se sube a la catreda de la Cruz: y alli haze vn epilogo de todo quãto ha enseñado con excelentissima perfecion. Porque assi como quando començò a predicar se subio a vn monte, y sentandose con sus Discipulos abrio su boca, y les predicò las ocho bienauẽturanças, que son ocho actos heroycos de virtud, en que se funda la perfecion Euangelica: assi aora sube al monte Caluario, y puesto en la Cruz, platica estas mismas virtudes con la mayor excelencia que jamas las exercitò, al modo que se dixo en el punto 6. de la meditacion fundamental. Y auiendo ponderado su pobreza, humildad, y las demas, he de imaginar que Dios N.S. me dize aquellas palabras que dixo a Moyses: Mira y obra segun el exemplar que se te ha mostrado en el monte, esto es: Mira el exemplo de virtudes que mi hijo te ha dado en el monte Caluario, y obra segun ellas, aprendiendo la leccion que te ha leydo. Ponte pues, o alma mia a los pies de la Cruz, y oye con atencion la leccion que te està leyendo Christo crucificado: y pues le cuesta tanto el leerla, no seas perezosa en oyrla y repetirla: imprimela en tu coraçon, y ponla luego por obra, con tantas veras, que puedas dezir con el Apostol: No me precio de saber otra cosa entre los hombres, sino a Christo, y esse crucificado. O Maestro soberano, que dixiste: Si yo fuere leuantado de la tierra, todas las cosas traere a mi, trae mi memoria, para que piense siempre lo que ay me enseñas, y mi entendimiento, para que lo penetre, y mi voluntad para que lo ame, y todo mi espiritu para que lo imite! O Virgen sacratissima, y Discipulo amado del Señor, que estando al pie de la Cruz, oystes esta soberana leccion, y os aprouechastes altamente della, suplicad a este soberano Maestro la estampe en mi coraçon como la estampò en el vuestro. Amen.

Matth. 5.

Exod. 25.

1. Cor. 2.

Quarto punto.

LVEGO Tengo de considerar, como el que està en la cruz es el Señor de los exercitos, el Dios de las batallas, y de las vẽganças, Capitan y guerrero fortissimo: el qual en el campo raso del monte Caluario presenta la batalla a las potestades del infierno, y a los Principes deste mundo, y pelea cõtra ellos: y alli los vence destruyendo el Reyno del pecado. Las armas con q̃

pe

pelea son la cruz, clauos, espinas, y los demas instrumentos de sus dolores, è ignominias: con los quales quebrantando, y desmenuçando su sacratissimo cuerpo, quebranta la cabeça de la serpiente que engañó a nuestros primeros padres, y por ellos introduxo en el mundo el pecado original, cuyo perdon nos alcançó en la cruz. Y demas desto quebrantó las siete cabeças del dragon vermejo, que son los siete vicios capitales que nacieron deste pecado original. Quebrantó la soberuia, con sus ignominias y desprecios, sufridos con profundissima humildad. Vēcio la gula, gustando la hiel y vinagre que le dieron para refrigerar su sed: rindio los deleytes de la luxuria, con los terribles dolores que padecio en todos los miembros de su cuerpo: destruyó la auaricia con su estremada pobreza y desnudez: sujetó la ira con su heroyca mansedumbre y paciencia: vēcio la embidia con los excelētes actos de caridad que exercitó para nuestro bien. Finalmente destruyó la pereza con el feruor que mostró en toda la obra de nuestra redencion. *Genes. 3.* *Apoc. 12.*

Desta manera nuestro buen Iesus, tomando forma de serpiēte en la cruz, peleó como la serpiente de Moyses con las serpiētes de los Magos, y las tragó, tragando y deshaziēdo todos los pecados que inficionan el mundo: y como Gedeon quebrantando el cantaro que tenia en su mano, con el resplandor de la lampara que estaua dentro del, espantó y vencio a los Madianitas. Assi nuestro Capitan quebrantando su cuerpo con los trabajos de la passion, con el resplandor de las virtudes que del salieron: vencio los vicios, y desbaratò los poderes del infierno. Y este gran Dios de las venganças, vengando en su cuerpo las injurias hechas contra su Padre, tomó vengança de sus enemigos, y los puso debaxo de sus pies, enseñandome a mi el modo de vengar en mi mismo las injurias que hize a Dios, y el modo de vencer al demonio, mundo y carne, y a los vicios que hazē guerra contra mi espiritu. O guerrero fortissimo, que derramādo tu propia sangre vēces a los demonios, y destruyes el Reyno del pecado, y los vicios q̄ asuelan el mundo: enseñame a pelear como peleaste, para que vença como venciste. Dame coraçon varonil, para que yo tambien como los soldados de Gedeon, quebrante con penitencias el cantaro de mi cuerpo, y resplandezca en mi la luz de las virtudes, de modo que huyan mis enemigos, y alcance vitoria dellos. O Dios de las venganças, enseña- *Exod. 7.* *Iudic. 7.* *Isai 9.*

ñame a tomar vengança de mi mismo, porq̃ te ofendi: pues si de mi me vengo, triunfarè de mis enemigos por la sangre de tu hijo, a quien sea honra y gloria por todos los siglos. Amen.

Matth. 27. Mar. 15. Luca. 23. Ioan. 19.

Meditacion. XXXXIII. Del titulo de la cruz de Christo, y de las causas mysteriosas de su passion que en el se encierran.

Primero punto.

Titulus causæ eius.

PVsieron sobre la cruz vn titulo que dezia: Iesus Nazareno, Rey de los judios, y estaua escrito con letras Hebreas, Griegas y Latinas.

Sobre este titulo se han de considerar las quatro palabras q̃ tiene, en las quales, como dize S. Marcos, se contenia la causa de Christo, esto es, la causa porque le auian puesto en la cruz, no solamente la causa que tuuo Pilato, sino principalmente la que tuuo el Padre eterno para decretarlo y permitirlo.

Jesus.

LA 1. palabra del titulo es, Iesus, que quiere dezir Saluador, porq̃ vino a saluar el mundo, y a librarle de los pecados q̃ tenia, y de las penas que por ellos merecia. Y esta fue la 1. causa de ser crucificado, para que con su muerte, y con el derramamiento de su sangre, acabasse la obra de nuestra redenciõ. Este nombre se le puso en la circuncision, tomãdo possesion del oficio de Saluador, con la poca sangre que alli derramò. Mas aora se le pone encima de la cruz como titulo de su passion: porq̃ acaba y perficiona todo lo que pertenece a este oficio, con el derramamiento de toda su sangre. Pues como dize S. Pablo: *Sine sanguinis effusione non fit remissio* Sin derramamiento de sangre, no ay redencion de pecados, ni saluacion. O dulcissimo Iesus, quan caro os cuesta el oficio de Saluador, pues para saluarnos days el precio de vuestra sangre, derramandola liberalmente, no parte sino toda, no poco a poco, sino a boruollones, vertiendola por las llagas de vuestros pies y manos! O nombre suauissimo de Iesus, quan biẽ os quadra aora ser como oleo derramado, pues derramando la sangre, hazeys della oleo q̃ cure nr̃as llagas, y sane

Ad Heb. 9.

Cant. 1.

las

las dolencias de nras culpas! O liberalissimo Iesus, sed para mi Iesus, exercitad cõmigo el oficio de Saluador, sed para mi oleo que me cure, medicina que me sane, y vnguento oloroſissimo q̃ me conforte, aplicandome los frutos de vuestra redencion.

Nazarenus.

LA 2. palabra es, Nazareno, q̃ quiere dezir florido: en la qual
2 se denota la 2. causa de auer subido Iesus al arbol de la cruz, para brotar en ella las flores excelentissimas de las virtudes que alli exercitò para nuestra enseñança y exemplo: flores fueron su pobreza y obediencia, su mansedumbre y humildad, su paciẽcia y caridad. O Iesus Nazareno, quan florido estays en essa cruz! Toda la vida fuystes muy florido: pero mucho mas lo estays al fin della. Bien podeys dezir a vuestra Esposa la yglesia, *Cant. 1.* nuestro lecho esta florido: porque el lecho de la cruz esta lleno de las flores oloroſissimas que brotays en ella. Admitidme Señor en esse lecho vuestro, aunque sea estrecho, que bien cabre- *Isai. 28.* mos los dos, pues vos dixistes: Adonde yo estoy, ay estarà el q̃ *Ioan. 12.* me siruiere! O quien estuuiesse con vos en la cruz, oliendo las flores que en ella brotastes, y alentandose a brotar otras como ellas.

Tambien Nazareno quiere dezir lo mismo que santo, en lo qual se denota, q̃ este Señor que està en la cruz, es el santo delos santos, y que muere, no por culpas suyas, sino por las agenas, para librar a los hombres dellas, y hazerlos santos, cumpliendose *Isai. 53.* lo que està escrito: Que en la cruz justificaria a muchos, quitando dellos sus maldades, y pagando las penas q̃ deuian por ellas. Y estos son los frutos que nacen de aquellas flores: los quales *Ioan. 12.* produce nuestro buen Iesus en su muerte: porque el grano de trigo que cae en la tierra, si muere, lleua mucho fruto. O arbol *Cant. 2.* florido y frutuoso, quien pudiesse sentarse a tu sombra, y comer de tu dulce fruto hasta hartarse! O dulce Iesus, que dixiste: Subirè a la palma, y cogere los frutos della! Dame gracia que suba contigo a la palma de la cruz, y goze de los frutos que por *Cant. 7.* ella produxiste, para que imitando tus virtudes, alcance la palma de la gloria que se merece por ellas. Amen.

Rex.

3 La otra palabra del titulo es Rey, en la qual se significa la can-

sa porque Pilatos condenò a Christo a ser crucificado, es a saber: porque los Iudios le acusauan de que era su Rey, y es assi, que era Rey, no temporal, sino celestial y eterno, cuyo Reyno comiença con estabilidad desde la cruz, porque escrito esta *Regnabit a ligno Deus*. Que Dios Reynaria desde el madero: porque como el Reyno del pecado començò en vn arbol por la desobediencia del primer Adan: assi el Reyno de Dios començò en otro arbol, por la obediencia de Christo que murio en el. De donde sacarè, que si quiero Reynar con Christo, ha de començar mi Reynado tambien desde la cruz, crucificando en ella mi hombre viejo, y destruyendo el cuerpo del pecado: Porque los Reynos de la tierra gozanse viuiendo, pero el de Christo muriendo. O Rey eterno, cuya corona y trono son eternos, y por esso la corona penetra vuestra cabeça con espinas, y en vuestro trono estays clauado con duros clauos, derramando por las heridas vuestra sangre, para conquistar con ella el Reyno que aueys prometido a vuestros vassallos, pues soys tan poderoso, q̃ sentado en vuestro trono con vna senzilla vista destruys todo lo malo, destruyd en mi todo lo que os ofende, para que entre con vos a gozar de vuestro Reyno. Amen.

Eccl. Ex ps. 95.

Prouer. 20.

Iudæorum.

LA Vltima palabra del titulo es, Rey de los Iudios. Y aunque ellos no le quisieron recebir, y por esto pidieron que fuesse crucificado: pero no por esso dexò de ser su Rey, embiado por el eterno Padre, para que Reynasse en ellos, y en todos aquellos que tuuiessen la significacion de su nombre que es confessar cõ verdadera confession, lo q̃ Dios ha reuelado, glorificãdole por ello. Y a esta causa el nombre se escriuio con letras Hebreas, Griegas y Latinas, para que todas las naciones del mundo, significadas por estas tres lenguas, conozcan a este Rey, y le adoren, y toda lengua (como dize S. Pablo) confiesse, que nuestro Señor Iesu Christo està en la gloria de Dios Padre. O hijo de Dios viuo, yo confiesso que te quadra muy bien este glorioso titulo: porque tu solo, y no otro eres Iesus Nazareno, Rey de los Iudios! O si todo el mundo leyesse este titulo, y le admitiesse, y todos te confessassen por su Rey y Saluador! O titulo soberano, en quien estan cifrados todos los titulos que tengo para negociar mi saluacion: por este titulo serã oydas mis oraciones

Ad Phil. 2.

cum-

cumplidos mis deſſeos, y remediadas todas mis neceſsidades. O Padre eterno, reconoce eſte titulo que eſtà eſcrito ſobre la cruz de tu hijo: y pues es titulo del Reyno que comprò para mi, admiteme dentro del, para que Reyne contigo por todos los ſiglos. Amen.

Segundo punto.

HAVIENDO Muchos leydo eſte titulo, los Pontifices de los Iudios dixeron a Pilato, no quieras eſcriuir Rey de los Iudios, ſino el dixo, Rey ſoy de los Iudios.

Sobre eſte punto puedo conſiderar tres ſuertes de perſonas que leyeron eſte titulo de la cruz de Chriſto en el monte calua
1 rio. La primera fue de los Pontifices y Fariſeos, y otros mal intencionados, y enemigos de Chriſto nueſtro Señor; los quales tuuieron el titulo por falſo, y quiſieron emendarle. Eſtos ſon figura de los hereges, y de los demas infieles que oyen y leen los libros ſagrados, y los titulos y obras de la diuinidad, y humanidad de Chriſto, y niegan muchas dellas, y las quieren emendar por ſu antojo y errado parecer.

Otros leyeron el miſmo titulo por curioſidad, como es coſ-
2 tumbre en tales coſas: pero no hizieron caſo del, ni le entendieron ni penetraron el myſterio que encerraua: y eſtos ſon figura de aquellos que oyen y leen las coſas de Chriſto nueſtro Señor, y las creen a vulto, y ſin ahondar ni penetrar los myſterios que en ſi encierran, y aſsi no ſacan prouecho dellas.

Otros huuo en el monte caluario, como fue la Virgen ſacra-
3 tiſsima, y el Euangeliſta San Iuan: los quales leyeron el titulo con deuocion, y le entendieron y penetraron los myſterios q̃ encerraua, venerandolos con grande afecto de ſu coraçon: y eſtos ſon figura de los que leen los libros ſagrados, y las verdades de nueſtra Fè, y procuran meditarlas, y rumiarlas con deuocion y eſpiritu para ſu propio prouecho. A los quales tengo yo de imitar, ſupilicando a la Virgen ſantiſsima, y al glorioſo S. Iuan, me alcancen la luz y eſpiritu con que leyeron y penetraron eſte titulo, para que con la miſma lea yo y penetre las verdades que la Fè me enſeña de Chriſto mi Saluador, pues mi vi- *Ioan. 17.*
da eterna conſiſte en conocerle, amarle, y ſeruirle para ſiempre.

Tercero punto

Reſpondioles Pilato: Quod ſcripſi, ſcripſi, lo que eſcriui, eſcriui.

Esta palabra dixo este Presidente mouido por diuina inspiracion, para q̃ se entendiesse q̃ era verdad lo q̃ el titulo cõtenia, y q̃ por ninguna humana razõ, ni persuasion se auia de mudar: y assi sera, que lo que està escrito en este titulo, y en la diuina Escritura, para siẽpre estarà escrito, y no se mudarà ni faltarà, por mas q̃ contra ello hagan los enemigos de la Fè. De donde tambien tengo de aprender a tener firmeza en lo bueno que he propuesto, y determinado por seguir a Christo: y si el demonio, o el mundo, o la carne me quisieren apartar dello con tẽtaciones, tengo de responderles: Lo que escriui, escriui: lo que determinè determinè, y no boluerè atras vn punto, ni borrarè lo q̃ escriui, ni mudarè lo que vna vez determinè. O Saluador del mundo, pues tan amigo eres de firmeza, que no consentiste que se mudasse vna letra deste titulo: suplicote me hagas tan constante en tu seruicio, que ninguna persuasion de mis enemigos baste a derribarme del. Amen.

Matth. 27, Luca. 27. Ioan. 19.

Meditacion. XLIIII. De la particion de las vestiduras de Christo: y de los escarnios que padecio en la Cruz.

Primero punto.

DEspues que los soldados crucificaron a Iesus, tomaron sus vestiduras, y partieronlas en quatro partes, tomando cada vno la suya.

Sobre esta particion se han de considerar las causas y los mysterios que estan encerrados en ella.

De parte de los quatro soldados, que fueron los verdugos q̃ crucificaron al Señor, la causa fue su codicia: porque como era gente vil, cada vno quiso lleuar su pieza de la vestidura, echando suertes sobre qual pieza cabria a cada vno. Y tambien la deshizieron y diuidieron a vista de Christo, por escarnecer del como quien dize: Ya no tendreys mas necessidad de vestiduras. Y quando las partian quiça diria alguno: Rasguemos las vestiduras deste blasfemo, pues no quiso el rasgarselas por las blasfemias que dixo contra Dios. Desta manera estauan alli atormentando los ojos y oydos de nuestro buen Iesus. O sagradas vestiduras, de las quales salia virtud para sanar todas las enfermedades de los q̃ las tocauan, como aueys venido a manos de gente tan profana? la humildad del que os traxo vestidas es causa de

Marci. 6.

vue-

vuestra humillacion, para curar con ella mi soverbia en el vesti
do. Concedeme Señor esta humildad, para que lleue de buena
gana qualquier injuria que se hiziere a cosas mias.

2 La segunda causa mysteriosa fue, de parte de Christo nuestro
Señor, el qual para dar exemplo de perfetissima pobreza Euan
gelica, no se contentò con estar desnudo en la cruz, sino quiso
tambien enagenarse de sus vestidos, que era toda la hazienda q̃
tenia: de modo, que ni le quedasse el vso, ni el dominio o pro-
piedad dellos, traspassandole en aquellos pobres soldados, y
crueles enemigos. De donde sacarè vn entrañable desseo de cũ *Matth. 19.*
plir en el modo que mejor pudiere lo que dixo este Señor: Si
quieres ser perfeto, vende quãto tienes, y dalo a pobres, y sigue
me: y el que no renũcia todas las cosas que possee, no puede ser
3 mi Discipulo. La 3. causa fue, para mostrar su inmensa caridad, y *Luca. 14.*
liberalidad en dar quanto tenia a los hombres, cuerpo y sangre,
y hazienda: y en especial para significar que todos los hõbres
de qualquiera de las quatro partes del mundo q̃ viniessen a el,
podriã tener parte en las vestiduras de su gracia y caridad, y vir
tudes, para q̃ se vistiessen y adornassen con ellas. Y que como
estos quatro soldados que le crucificaron tuuieron derecho a
estas vestiduras, que estauan teñidas con su sangre: assi los peca
dores que con sus pecados le crucifican dentro de si mismos, tie
nen derecho a pedir estas vestiduras de las virtudes, no por sus
merecimientos, sino por la sangre del mismo Iesu Christo, que
anda junta con ellas. O dulcissimo Iesus, gracias te doy por tu
infinita liberalidad: con la qual te dignas vestir con tu preciosa
vestidura al mismo que te crucifica, con tanta deshonra! Pesa-
me de la parte que he tenido en tu crucifixion: mas pues eres tã
liberal, dame parte en tus sagradas vestiduras, repartiendo con-
migo tus soberanas virtudes.

Segundo punto.

LA tunica era inconsutil, texida toda desde arriba abaxo, y por esto dixe *Ioan. 19.*
ron los soldados: No la dividamos, sino echemos suertes, sobre cuya ha *Psalm. 68.*
de ser. Con esto se cumplio lo que auia dicho el Propheta: Dividieron en-
tre si mis vestidos, y sobre mi vestidura echaron suertes.

Aqui se han de considerar tambien las causas mysteriosas de
ste hecho, pues tan en particular quiso Dios que fuesse profeti
1 zado. Lo 1. de parte de los verdugos, la causa fue, porque si la

tunica se partiera, no fuera de prouecho para ninguno, por ser toda de vna pieza, texida (segun se dize) por la Virgen sacratissima N. Señora: la qual sintio tiernamente ver aquella preciosa tunica bañada con la sangre de su hijo, en las manos de tan vil gente. O Virgen soberana, con quanta mayor razon pudierades dezir lo que dixo Iacob: Vna fiera muy cruel ha tragado a mi hijo Ioseph, y con su sangre está teñida la tunica que yo le di. La fiera de la embidia le ha puesto en aquella cruz, y ha teñido su vestidura, no con sangre de cabritos, sino con sangre de sus venas, para librar de la muerte a los mismos que por embidia se la dan! O fiera embidia, como te atreues a tragar al que es la misma caridad! O caridad infinita, que matas a la fiera que te traga, destruye en nosotros esta fiera, para que conseruemos entera la tunica de la verdadera caridad.

Gen. 37.

2

La segunda causa deste hecho fue, porque esta tunica representaua la humanidad de Christo nuestro Señor, texida desde arriba abaxo, porque desde el cielo se texio sin obra de varon en las entrañas dela Virgen, por obra de Espiritu santo. La qual es vestidura riquissima de los fieles que (como dize el Apostol) se visten de nuestro Señor Iesu Christo quando se baptizan, cõ formandose con su vida en vnion de caridad, sin admitir diuision alguna, porq̃ Christo no se puede diuidir. Dichoso a quien le cabe en suerte esta vestidura celestial, por la qual viene a ser suerte de Dios, y herencia suya. Tambiẽ esta tunica de Christo representa la yglesia Esposa suya; en la qual quiere q̃ no aya diuision, sino q̃ se conserue siempre vna en vnidad de Fè, y de caridad. Y por esto en el libro de los Cantares dize della, q̃ es vna su paloma, y su perfeta, porq̃ es vno el Espiritu santo q̃ tambien es figurado por la paloma, y vno el espiritu de Christo, y de la perfecion que reside en ella. Y quien intentare diuidirla, intenta diuidir a Christo, y su preciosa tunica de vna pieza: en lo qual es mas cruel que los que le crucificaron, porque diuide y rasga lo q̃ ellos no se atreuierõ a diuidir, ni el mismo Señor les quiso dar licencia para ello. O Dios de la paz, y del amor, no permitas que aya cisma en tu yglesia, ni discordia en tu Religion, ni diuision alguna en tu pueblo Christiano: conserualos a todos en vnion de caridad, para que sean vna cosa en ti, y tu puedas vestirte dellos, como de tunica preciosa para colocarlos en el Reyno de tu gloria, Amen.

Ad Rom. 13. Ad Gal. 3.

1. Cor. 1.

3

Cant. 6.

Fi-

4 Finalmente puedo considerar, que como Christo nuestro Señor tenia dos vestiduras, vna exterior, que se partio entre los quatro soldados, y otra interior que se dio a solo vno, assi tambien las obras y ceremonias exteriores del Christianismo a todos los fieles pertenecen, y todos tienen parte en ellas: pero la virtud interior, que es la gracia y caridad, y la deuocion y el espiritu, solamente se dà a vno, esto es a pocos, y essos vnidos en si mismos con vnion de la carne al espiritu, de la sensualidad a la razon en todo lo que manda Dios, y assi tengo de procurar ser del numero destos pocos, y ser este vno a quien quepa tan dichosa suerte que reciba esta diuina tunica, y se vista della.

Tercero punto.

ECHA. *La particion de las vestiduras sentaronse los soldados, y guardauan a Christo.* Matth. 27.

Puedese creer que hizieron esto por ordẽ de Pilatos, a instãcia de los Iudios, cuya mala conciencia les hazia temer, que alguno no le baxasse viuo de la cruz, o para prohibir que ninguno le diesse algun refrigerio o aliuio de los que se solian dar a otros crucificados, y quiça se dieron a los ladrones que estauan crucificados con Christo, porque esta guarda no era para ellos. O Rey del cielo, cuyos soldados son innumerables legiones de Angeles que rodean vuestro trono celestial, y os cantan mil cantares de alabança, como os aueys humillado a estar en esse vil trono de la cruz, teniendo por gente de guarda vnos viles y crueles soldados, que nunca cessan de os vituperar! Gozome de la gloria que teneys en el cielo, y aflixome por la ignominia y tormento que padeceys en el suelo, y por ambas cosas os alabo y glorifico, deseando tener parte en vuestra ignominia con esperança de tenerla despues en vuestra eterna gloria. Amen.

Luego ponderarè, como los enemigos de Christo nuestro Señor despues que le pusieron en la cruz, no solamente no se mouieron a compassion de verle padecer tan graues ignominias y tormentos, sino con vna crueldad endemoniada procuraua añadir otros de nueuo, con palabras y meneos, diziendo le grandes injurias, y blasfemias, por instigacion del demonio: el qual pretendia por ellas tentarle, vnas vezes de impaciencia,

y desconfiança, y otras de inconstancia faltando en lo que auia començado. Pero todas estas injurias sufria este inocentissimo cordero, con admirable paciencia y humildad, y con grande constancia y fortaleza, sin dar muestras ni por palabra, ni por meneo de algun sentimiento o queja contra sus blasfemadores ni de alguna flaqueza, o arrepẽtimiento de auer subido ala cruz dandonos vn heroyco exemplo de sufrir y vencer las tentaciones que a este modo nos acometieren.

Todo esto se ha de ponderar discurriendo por quatro suertes de personas, que injuriaron a Christo en la cruz, como consta de los sagrados Euangelistas.

Quarto punto.

Matth. 27 Marci. 15. Luca 23.

LO primero, los que passauan por alli blasphemauan del, meneãdo sus cabeças, y diziendole por mofa: Tu eres el que destruyes el Templo de Dios y en tres dias le reedificas, saluate a ti mismo? Si eres Hijo de Dios, descierde de la Cruz. Y es de creer que harian muchos gestos con la boca, y labios, como lo apunta Dauid en sus Psalmos. Y que tambien como dixo Ieremias en sus lamentaciones, darian de palmadas en las manos, y le syluarian con sus bocas por irrision sufriendo el Redentor estos syluos de desprecio, para remediar el veneno que la serpiente infernal derramò con los syluos venenosos de su maldita sugestion: y assi como no hizo caso de su syluo, quando le dixo en el desierto estando sobre el pinaculo del templo: Si eres hijo de Dios, echate de aqui abaxo: assi tambien no haze caso deste syluo, que dà por boca destos blasfemos, diziendole: Si eres hijo de Dios, deciende de la cruz: antes porque es hijo de Dios, no quiere decender viuo de la cruz, sino morir en ella para engendrar alli muchos hijos de Dios por adopcion, y para que yo entienda que es propio de los hijos de Dios, no decender por su voluntad de la cruz, sino morir en ella al mundo, y al pecado, perseuerando en la mortificacion hasta el fin. O hijo de Dios viuo, no permitas que la serpiente astuta me engañe con sus syluos infernales, persuadiendome a baxar de la cruz que vna vez tomè por tu amor. Dame que perseuere en ella como hijo de tal padre: porque no venga a perder la dignidad de hijo.

Psal. 21. & 108. Thren. 2. Matth. 4.

Lo

2 *Lo segundo, los Principes de los Sacerdotes, y los Escribas y ancianos burlauan de Christo nuestro señor, diziendo vnos a otros, de modo q̃ lo oyesse: A otros hizo saluos, y a si no puede saluarse. Si es Rey de Israel, baxe de la Cruz, y creeremos en el. Confia en Dios, librele si quiere, pues ha dicho: Hijo soy de Dios.*

En las quales palabras por escarnio le zaherian en las quatro cosas mas principales de que Christo se preciaua. Lo primero, en su poder, diziendo: Que quien podia librar a otros no tenia poder para librarse a si. Lo segundo, en su Reyno, diziendo, que si era Rey de Israel baxasse de la cruz, y creerian en el, como si dixeran: Tã falso es ser Rey, quan imposible baxar de la cruz. Lo tercero, en la confiança que tenia en Dios, diziendole, si se precia de confiar en Dios, porque le ama: pida a Dios que le libre. Como quien dize: No le librarà porque no le ama. Lo quarto, en la dignidad de hijo de Dios, teniendola por fingida. y en todas quatro cosas mezclauan grandes falsedades: Porq̃ el demonio padre de mentiras hablaua por ellos, para tentar a Christo, y conocer si era hijo de Dios, baxãdo de la cruz a titulo de que aquella gente crey esse en el. Mas nuestro buen Iesus sufria con paciencia estos escarnios, sin responderles palabra, ni hazer caso de sus dichos, porque sabia el mal animo de donde procedian. O mansissimo cordero, que te darè por la paciencia con que sufrias tales baldones y blasfemias contra tus sobe ranas y diuinas virtudes? Lo que a gloria tuya desseo, es confessar lo que estos blasfemos no alcançaron, y preciarme de loque ellos despreciaron. Confiesso que hiziste saluos a otros muchos, y que puedes saluarte, pero no quieres hazerlo por saluarme, porque mi vida està pendiente de tu muerte. Confiesso tambien que eres verdadero Rey de Israel, y que por esso no quieres baxar de la cruz donde tu Reynado comiença, para que todos creamos en ti. Tambien confiesso que tienes confiança en Dios Padre tuyo, que te ama como a propio hijo: pero no quieres librarte, porque no es señal cierta de los hijos de Dios ser librados de los trabajos, sino perseuerar constantemente, hasta la muerte en ellos. Concedeme Señor esta confiança resignada en tu santa voluntad, para que pueda perseuerar en la cruz, hasta morir en ella.

Psal. 13. *Sapien. 2.*

3 *Lo tercero, los soldados que alli estuan tambien burlauan de Christo, leyendo el titulo de la cruz, y diziendo: Si tu eres Rey de los Iudios, saluate*

a ti

a ti mismo. Como si dixeran: Si eres Rey tan poderoso, que podras saluar y libertar a los Iudios, librate a ti de la cruz en que estas. De la misma manera dize san Marcos, que blasfemauan de Christo los ladrones que estauan crucificados con el, como luego veremos.

En todos estos puntos podemos cõsiderar la pena grande q̃ recebiria la Virgen sacratissima, oyendo aquellas blasfemias q̃ se dezian contra su hijo, y los menoscos, y syluos, y escarnios que del hazian. Ya que no auia visto los que padecio en casa de Cayfas, y en el pretorio de Pilato, ordenò la diuina prouidencia q̃ oyesse estos, para que tambien fuessen sus oydos atormentados con estas injurias y blasfemias: las quales sentia mas que si se dixeran contra el a. Y aun se puede creer, que de recudida aquellos fieros perseguidores blasfemando del hijo, reboluerian sobre la madre que tal hijo auia parido: pero ella lo sufria con admirable paciencia, y silencio, mirando el exemplo que su hijo la daua. O Virgen sacratissima, que de cuchillos traspassarõ vuestro afligido coraçon. Las lenguas destos blasfemos, cuchillos
Psalm. 56. agudos son, y cuchillos de dos filos: los quales de vn golpe hieren a vuestro hijo, y a vos que soys su madre! Porque, o madre piadosissima, no hablays alguna palabra en defensa de vuestro hijo, pues conoceys su inocencia y santidad! Mas ya veo q̃ no es tiempo este de hablar, sino de callar, y que la grãdeza del dolor os tiene muda para con los hombres, aunque nunca cessays de hablar con Dios.

Finalmente se puede ponderar lo que dize S. Lucas: Que el 4
pueblo estaua alli *Spectans.* Mirando a Christo, y esperando en q̃ auia de parar su crucifixion: y este mirar no era con deuociõ, sino con irrision, y assi Christo N. S. le cuẽta entre sus injurias en el Psal. 21. diziendo: Considerauerunt me y mirarõme: o estos miserables le miraran como auiã de mirarle, quan grandes bie-
Num. 21. nes sacaran desta vista! Si mirar ala serpiẽte de metal bastaua para sanar las mordeduras mortales de las serpientes venenosas, quanto mas bastara mirar al Saluador figurado por esta serpiente, puesto sobre el madero de la cruz cõ figura de pecador para librarles delas mordeduras venenosas de sus pecados. Concedeme Saluador mio que te mire y te contemple con viua Fè, y cõ espiritu de amor y deuocion, para q̃ desta vista quede sano, y fuerte para te alabar y seruir por todos los siglos. Amen.

Me-

Meditacion. XXXV. De la primera palabra que Christo nuestro Señor habló en la Cruz, rogando por sus enemigos.

Primero punto.

ESTando Christo nuestro S. en su cruz sufriendo los desprecios que quedan referidos, y auiendo callado con grandissimo silencio, abrio su boca sacratissima para dezir la primera palabra de las siete q̃ allí habló diziendo: *Padre perdonalos porque no saben lo que se hazen.* Abre, o alma mia, tus oydos para oyr, pues tu celestial maestro abre su boca en la catreda de la cruz para hablar: hablad Señor que vuestro seruo oye. Y pues soys palabra del eterno Padre, abreuiada por el mysterio de vuestra encarnacion y passion: leedme alguna breue leccion: la qual pueda retener en mi memoria, y rumiar con mi entendimiento, y abraçar con todo mi coraçon y voluntad. Luc. 23. 1. Reg. 3. Esa. 50.

La 1. leccion que este Señor lee, y la 1. palabra que habla en la cruz, toda es de amor, orando por los que le crucificauan, y escusandolos del modo que podia, mostrando en esto su infinita caridad. Para lo qual tengo de ponderar primero la ocasion en que habla, y luego cada vna de las palabras que dize, y despues los efetos que con esta oracion obra.

1 Quanto a lo primero considerarè a Christo N. S. lleno de dolores y tormentos en todos los miembros de su cuerpo, sin hallar lugar de descanso en aquella dura cama de la cruz. Y demas desto rodeado de sus enemigos que le auian puesto en ella: los quales actualmente se estauan saboreando en verle tan afligido, añadiendole nueuas afliciones con terribles injurias y blasfemias, abriendo sus bocas, mouiendo sus labios, y meneando sus cabeças por escarnio. A este tiempo leuanta Christo N. S. sus ojos al cielo, y derramando lagrymas por ellos, abre su boca, no para pedir fuego que los abrasasse, como pidio Helias, ni para echarles su maldicion como Noe y Heliseo, quando maldixeron a los que les escarnecian, sino para rogar a su 4. Reg. 1. Gen 9. 4. Reg. 2.

eterno

eterno Padre, que los perdonasse el pecado que hazian en crucificarle, y escarnecerle, doliendose mas del daño que les venia por esta culpa, que de los tormentos è injurias que dellos recebia, cumpliendo por la obra lo que auia dicho: Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen: y lo que del estaua profetizado que rogaria por los trãsgressores, esto es, por aquellos que quebrantaron contra el todas las leyes de la caridad, y piedad, de la justicia y gratitud, con la mayor crueldad y desagradecimiento que jamas se auia visto en el mundo. O amantissimo Iesus, quan bien aueys mostrado que soys Dios de amor, y la misma caridad, pues las inmensas aguas de tantas tribulaciõnes, y los rios impetuosissimos de tantas persecuciones no han sido poderosos para matar, ni apagar vuestro fuego, antes ha crecido tanto, que leuantò su llama hasta el cielo, rogando al Padre celestial, que no castigue a los que en tantos trabajos os hã puesto! Concededme Señor tal caridad como esta, para que yo tambien ame a mis enemigos, y ore por los que me persiguen, y os persiguen, pues vuestros enemigos tambien son mios. Perdonad a todos, o Padre de las misericordias, para que todos gozen dellas. Amen.

Matth. 5. Luc. 6. Isai. 53.

Cant. 8.

Segundo punto.

LVego tengo de considerar cada palabra delas que tiene esta breue oracion.

La primera es, *Padre*, al qual endereça su peticion: porque aunque a el mismo, en quanto Dios, pertenecia perdonarlos, quiso mas como hombre, pedir esto a su Padre: porque pidiendole que los perdonasse, claramente daua a entender que el de su parte los perdonaua, y cumplia con su oficio de supremo Sacerdote, ofreciendo sacrificio de si mismo por los pecados è ignominias del pueblo, y rogando con mucho feruor a Dios por ellos.

Y no dize Dios, perdonalos, sino Padre, para que se entendiesse que no auia perdido la confiança que en el tenia, y para obligarle con este titulo tan amoroso a que le oyesse, y perdonasse a sus enemigos: pues como Padre haze que su Sol salga pa-

Ad Hebr. 9

para buenos y malos, y que la lluuia decienda para justos y pecadores. O Padre soberano y misericordioso, cuya caridad fue tan grande, que quisiste que el Sol de justicia tu hijo vnigenito naciesse en el mundo para dar luz, calor y vida de gracia a los mortales, y que la lluuia de su dotrina regasse la tierra de los pecadores. Mira a este diuino Sol, que está en la cruz cerca del Occidente, para ponerse y ocultarse, y con todo esso echa de si rayos de diuino amor, rogando por sus enemigos, oye su encendida oracion, y por ella embia desde el cielo la lluuia de su gracia sobre todos, para que todos te conozcan y le conozcan, è imiten el raro exemplo de su excelentissima caridad. *Matt. 6.*

La otra palabra es: *Perdonalos*. no dize perdonalos esta injuria o agrauio que me hazen, sino absoiutamente, perdonalos, porque su desseo era que fuessen perdonados todos sus pecados, sin dexarles ninguno: y porque se entendiesse que no reparaua tanto en su propia injuria, quanto en las injurias y ofensas de su Padre, a quien suplicaua que las perdonasse todas. Y no dize perdona a estos que me crucifican, o me injurian, sino perdonalos: porque no quiere poner en su oracion palabra que les acuse, o irrite la ira del Padre: y porque pedia perdon, no solo para los que con sus pecados fueron causa de su crucifixion, los quales tenia presentes, en su memoria, y por los vnos y por los otros dixo: perdona a estos. O caridad liberalissima, y anchurosissima de I E S V S, que te dilatas y estiendes a todos los pecadores, sin excluyr a ninguno, de quantos quisieren recebir perdon penetra sus coraçones, para que todos se dispongan a recebir el perdon, que les ofreces, y participen el fruto de la oracion que por ellos hazes.

La otra palabra es: *Porque no saben lo que hazen*, en la qual escusa del modo que puede a sus enemigos: porque aunque la ignorancia de muchos dellos fue muy grossera, y afectada, y muy culpable: pero la caridad desse piadosissimo Redentor con qualquier cosa de que pudo echar mano, quiso encubrir y esusar la muchedumbre, y grauedad de sus pecados. Y esta causa tambien se estiende a todos los pecadores en su modo: porque todos tienen algun modo de ignorancia, en no conocer como deuen, quien es Dios a quien ofenden, *Prouer. 1.*

y quan

y quan graue cosa es ofenderle, quan grandes bienes pierden, y quan terribles males acarrea: porque si todo esto lo conociessen, no le ofenderian. Y assi tambien les quadra lo que dize san Pablo: Nunca crucificaran en si mismos al Señor de la gloria, si perfetamente, como es razon le conocieran. 1. Cor. 2.

Esta escusa añadio Christo N.S. no solo para mostrar su infinita caridad, y la gana que tenia de que su padre perdonasse a los pecadores, sino tambien para otros dos fines. El vno para mouernos a grande confiança en su misericordia: porque si el nos escusa, quien nos acusara? Quien (dize san Pablo) acusara a los escogidos del Señor? Si Dios los justifica, quien aura que los condene? Por ventura Christo Iesus que murio y resucitò, y està sentado a la diestra del Padre, y ruega y aboga por nosotros? Ad Rom. 8. El otro fin fue para darnos exemplo de como hemos de escusar las faltas de nuestros proximos, aunque sean enemigos, atribuyendolas a ignorancia, o inaduertencia, o zelo, o a otra intencion menos mala. Desuerte, que no solo no los acusemos, ni exageremos el agrauio que nos hazen, ni del hagamos titulo para que Dios les castigue, sino del mejor modo que pudieremos le aligeremos, haziendo de la escusa titulo para que Dios les perdone. O Saluador dulcissimo, quan bien auey s subido oy al mõte de la myrrha, y al collado del encienso, juntando en esse mõte Caluario, myrrha de mortificacion muy amarga, y encienso de oracion muy encendida. Confortad Señor mi coraçon con esta myrrha, para que la abrace, y con este encienso para que os le ofrezca, buscando siempre vuestra gloria, por todos los siglos. Amen. Cant. 4.

Tercero punto.

VLtimamente considerarè los efectos desta oracion de Christo N.S. ponderando lo primero: como el Padre eterno la oyò. Porque si la oracion de los humildes y mansos siempre le agrada (como dize la Escritura) quanto mas le agradaria la oracion del humildissimo, y mansissimo hijo suyo? El qual, como dize san Pablo, quando orò en la cruz con lagrymas, fue oydo por su reuerencia, esto es, por el respeto que se deuia a la infinita dignidad de su persona, y por la reuerencia con que se humillò y honrò a su Padre. Y assi por esta oracion alcançaron perdon muchos de los judios que alli estauan: los quales conuir- I Iudith. 7. Ad Heb. 5.

tie

tio sant Pedro el dia de Pentecostes, no tanto por su predicacion, quanto por la virtud desta oraciõ de Christo, por la qual tambien se da el perdon a todos los peccadores, que le piden y reciben. O Padre eterno, oyd la oracion de vuestro Hijo perdonando los peccados que cõtra vos he cometido. Perdonadme padre de misericordias, porque no supe lo que hize quando os offendi, y aũque yo no merezco ser oydo, merecelo vuestro Hijo por quien es, y por la reuerẽcia q̃ siẽpre os ha tenido.

Tambien puedo ponderar el effecto que obrò esta oracion en la Virgen sanctissima, y en sant Iuan, y otras personas deuotas que alli estauan, quan admiradas quedarian de ver tanta charidad, y mansedumbre en Christo nuestro Señor! y quan llorosas por ver crucificado con tanto dolor, al que oraua por sus perseguidores con tanto amor: especialmẽte la Virgen sanctissima, tomando exemplo de su Hijo, exercitaria luego la misma charidad, y amor de sus enemigos, y repitiendo la oracion q̃ auia oydo, diria, Padre perdonad à estos, porque no saben lo que hazen, ò quan agradable fue al padre eterno la oracion desta Virgen humilde, y mansa mas que todas las puras criaturas, quan bien recibida fue en el cielo, y juntandola cõ la del Hijo, ayudaria à recabar el perdon que deseaua. O abogada de los peccadores, abogad por mi delante de vuesto Dios, pidiendole que me perdone pues no supe lo que hize. Tambien à esta oracion de Christo se puede atribuir la conuersion del buen Ladron, y del Centurion, y otros effectos que se yran poniendo en las meditaciones siguientes.

Meditacion. XLVI. de los Ladrones que fueron crucificados con Christo nuestro Señor, y de la segunda palabra, que dixo al vno prometiendole el Paraysо.

Matth. 27. Mar. 15. Luca. 27. Iean. 19. D Tho. 3 p. q. 46 ar. 11

Primero punto.

CRucificaron con Iesus dos Ladrones, poniendo vno a su mano derecha y otro a la yzquierda, y a el en medio,

Sobre este punto se ha de considerar la humildad rara de Iesu Christo nuestro señor, en auerquerido ser cruzificado en medio de dos ladrones con tanta ignominia, y es de creer que escogeria los mas insignes que auia en la carcel, otros tales como Barrabas, para que se cumpliesse lo que estaua del prophetizado, que fue contado con los malhechores facinorosos. Y para ponderar mas esta humildad, tengo de leuantar los ojos a mirar su infinita dignidad, considerando como es el Verbo eterno, que està como en medio de las Diuinas personas, y el mismo q̃ estuuo en el monte Thabor transfigurado en medio de Moyses y Helias, y el que es piedra angular en quien se juntan los dos pueblos Hebreo y Gentil, y el dia del juyzio estarà sentado en el throno de su Magestad, en medio de buenos y de malos, teniẽdo los buenos al lado derecho, y los malos al yzquierdo. Este Señor pues, es el que està en este monte Caluario, y en este throno de la Cruz en medio de dos ladrones, despreciado y abatido, como si fuera ladron: pero no se le pega de su cõpañia ni malicia, ni infamia, antes està alli representando el juyzio que ha de hazer entre justos y pecadores. En todo lo qual nos dà exemplo marauilloso con q̃ nos consolemos quãdo nos vieremos puestos en lugar baxo, y contados en el numero de los malhechores, persuadiendonos que sino se nos pega su malicia, no nos podra dañar su infamia. O Rey de la gloria, quan bien aueys mostrado que veniste al mundo para darnos exemplo de humildad. En la entrada fuystes puesto en vn pesebre en medio de dos animales, y en la salida soys puesto en vna Cruz en medio de dos ladrones, para que el fin correspondiesse al principio, y la humillacion fuesse creciendo por sus grados, hasta el supremo que podia llegar. Concededme Señor què a imitacion vuestra ordene mi vida, de tal manera que su principio, medio y fin, sea humildad, abraçando por vuestro amor todo genero de humillacion.

Isai. 53.

Segundo punto.

Luca. 23. EL vno de los ladrones que estaua cruzificado con Iesus, mofaua del diziendole: Si tu eres Christo, saluate a ti mismo, y a nosotros. El otro le respondio: Ni tu temes a Dios, estando en la misma condemnacion de muerte que està este? Nosotros justamente estamos condemnados, por-

que

que recebimos lo que nuestras obras merecieron, pero este ninguna cosa mala ha hecho.

En este punto se ha de considerar, la differencia de los malos a los buenos, y la ignominia que Christo recibe de los vnos, y la gloria que recibe por medio de los otros. Lo primero, vno de los ladrones (que se entiende era el del lado yzquierdo, porque representaua a los reprouados) blasphemaua de Christo nuestro Señor como los Phariseos, zaheriendole del peccado porque dezian estaua crucificado, que es auerse hecho Christo y Messias, lo qual fue de grande ignominia para el Saluador, pues llegò a tanto su desprecio, que vn hombre vilissimo condemnado a muerte de cruz por sus ladronicios, y maldades le escarnecio, pareciendole que ganaua indulgencia para bien morir en escarnecerle. Por donde se ve quan propio es de los malos, oluidarse de sus delictos, y agrauar los agenos, murmurando dellos, y condemnando a los que los cometieron, teniendose a si por innocentes en su comparacion, como succedio a este mal ladron, el qual con este peccado hinchiò la medida de su condemnacion: y dio occasion al Saluador, para mostrar su admirable paciencia, callando sin responder palabra al injuriador que cabe si tenia.

Al contrario deste el otro que estaua a la mano derecha de Christo, tocado con la inspiracion del Espiritu sancto, y ayudado de la gracia del Señor que tenia cabe si, boluio por el traçandolo assi la diuina prouidencia, para que pues Christo nuestro Señor sufria su injuria callando, no faltasse quie respõdiese por el: y en la respuesta exercitò algunos actos heroycos de virtud, especialmente de charidad y humildad. El primero fue corregir al publico blasphemo con palabras graues y cõeluyentes, diziendole: *Ni tu temes a Dios estando a punto de muerte como este?* Como quien dize, q̃ no teman a Dios los q̃ estan sanos, y sin peligro de muerte, menos malo es: pero q̃ tu no le temas estando a peligro de morir, no es tolerable. El segũdo fue confessar publicamente su culpa, y que justamente merecia la pena que padecia en aquella cruz, auisando de lo mismo al compañero. El tercero, fue confessar la innocencia de Christo nuestro Señor, diziendo: *Iste nihil male fecit.* Este ningun mal ha hecho. De suerte que tuuo animo para confessar delante de todo el pueblo, que los Principes

de los Sacerdotes, y los escribas se engañauan en acusar a Christo, y que Pilato errò en condemnarle, y que todos haziã mal en blasphemar del, porque de verdad ningun mal ni peccado auia hecho. O varon admirable, que no tuuo verguença de cõfessar la innocencia de Christo, quando todo el mundo la condemnaua. Huyen los Apostoles, encubrense los discipulos; callan todos sus conocidos, temiendo la ira de los Iudios, y solo este ladron en lo alto de la cruz predica a vozes que Christo es innocente: justo es Saluador miõ que cumplays la palabra que dixistes: quien me confessare delante de los hombres, yo le confessarè y honrarè delante de mi Padre, y de sus Angeles.

Matth. 20
Luca. 13.

Deste exemplo he de sacar, que assi como en el monte Caluario estuuieron tres en la cruz con differente modo, vno cõ culpa y con impaciẽcia; otro con culpa, y con paciencia; otro sin culpa, y cõ admirable paciencia: assi tãbien suele suceder en esta vida a los hõbres: vnos por sus peccados son castigados de Dios, lleuãdo con impacẽcia el castigo, y estos serã cõdẽnados como el mal ladrõ, baxãdo de la cruz al infierno: otros son castigados por sus peccados, lleuãdo la pena cõ la humildad y paciencia, diziẽdo aq̃llo de Micheas: *Iram Domini portabo, quia peccaui ei.* Sufrirè el castigo y la ira de Dios, porque pequè contra el y estos como el buen ladron alcançaran perdon de su peccado, y de la cruz yran al Paraysso. Otros son affligidos sin culpa para su exercicio y corona, lleuando su affliction con gran de paciencia, a imitacion de Christo nuestro Señor; y estos son mas dichosos, porque lo mas preciso de la cruz y del tormento, es padecerle sin culpa: pero yo miserable, sino pudiere alcãçar esta dicha, que sea de los postreros, porque estoy lleno de peccados, por los quales merezco qualquier castigo, y puedo y deuo dezir lo que està escripto en Iob: pequè, y verdaderamẽte delinqui, y no he recebido tanto castigo como mi peccado merecia, procurarè ser siquiera de los segundos, para alcançar de Dios misericordia, siguiendo el exemplo del buen ladron.

Mich 7.

Iob. 33.

3

Tercero punto.

BVELTO *el buen ladron a Iesus, dixole: Domine memento mei cum veneris in regnum tuum. Señor acuerdate de mi quando estuvieres en tu Reyno.*

En

En esta heroyca oracion y peticion se ha de cõsiderar lo primero, como este sancto penitente, despues que vuo exercitado las obras dichas de charidad y humildad, cõfessando su culpa, y la sanctidad de Christo, luego tomò animo y cõfiãça para orar y pedir perdõ de sus peccados, y la entrada en el cielo, con vnas palabras breues y deuotas, llenas de Fè, y confiança. Lo primero llamale Señor con grande reuerencia, respectando al que de todos era vituperado, y tenido por vil gusano, y desecho del pueblo. Lo segundo confiessa, que es Rey, y que tiene verdadero Reyno, al modo que el mismo lo auia dicho, no en este mũdo, sino en el otro, y que por la Cruz y muerte, yua a tomar possession deste Reyno eterno y celestial. Lo tercero, pidele q̃ se acuerde del quando entrare en su Reyno, como si dixera: No te pido que me salues aqui, librandome de la Cruz, como pide mi compañero, sino que me salues despues que muriere en la Cruz dandome la salud y saluacion eterna. Tampoco te pido que me lleues contigo a tu Reyno y me des throno y assiẽto en el, porque vn ladrõ como yo, no se ha de atreuer a pedir cosa tan grã de: solo te pido que te acuerdes de mi, y esto me basta, porque si te acuerdas de mi, tu me daràs buena muerte, y me pondràs en el lugar que quisieres de tu gloria. O ladron prudentissimo y humildissimo, quan bien has acertado a pedir, y negociar el Reyno de los cielos, que los valientes han de arrebatar. No te sucederà lo que a Ioseph con el copero de Pharaon con quien estaua presso en la carcel, a quien pidio, q̃ quando saliesse de la prision, y se viesse en prosperidad, se acordasse del, pero luego se oluidò. No es esta la condicion del Señor, con quien estàs crucificado, porque passado el tormento de la Cruz, llegarà el tiẽpo de su prosperidad, y tendra memoria de ti, dandote parte della.

Matt. 11.

Gen. 40.

Lo segundo tengo de ponderar las causas de donde procedieron la conuersion deste ladron, y su confession, y Fè marauillosa. Porque puesto caso que la principal causa, fue la diestra de Dios que obrò esta mudança en su coraçon, pero esta diestra de Dios, tomò medios para alumbrarle. Estos no fueron principalmente milagros, porque quiza no auia visto los milagros que Christo hizo en su vida, ni auian començado los que succedieron en la Passion. Tampoco fueron Sermones, porque ningun Sermon de Christo auia oy-

Psalm. 76.

do: pero en lugar de milagros, le mouio la heroyca paciencia y mansedumbre que vio en Christo en medio de tantas injurias, y en lugar de sermones se enternecio con el exemplo de aquella rara charidad, quando le oyò rogar por sus enemigos. Dedonde sacò con la illustracion del cielo, que aquel Señor era sanctissimo, y pues el dezia que era Rey y Messias, y Hijo de Dios, que assi seria sin duda. De aqui sacarè yo quanto importa ser paciente, manso, y charitatiuo, y dar buen exemplo, pues todo esto tiene fuerça de milagros, y de sermones, para conuertir a los peccadores mas duros que peñascos. O dulce Iesus, que puesto en la cathedra de la cruz, con tu milagrosa paciencia, y con tu marauilloso exemplo de charidad, conuertiste al buen ladron: ayudame, para que a imitacion tuya haga yo semejantes milagros, dando semejantes exemplos, con que edifique a mis proximos, enfrene a los malos, y encienda en mayor perfection a los buenos, Amen.

Cassianus collatione 12. ca. 13

Finalmente a imitacion del buen ladron puesto a los pies de Christo crucificado, repetirè yo vna y muchas vezes con grande affecto la misma oracion, diziendole: Señor acuerdate de mi quando estuuieres en tu Reyno. O Rey eterno, confiesso que por mis peccados justamente estoy puesto en la cruz de muchos trabajos y tentaciones, no te olui-des de mi, ni permitas que me pierda. Y pues ya estàs pacifico en tu Reyno, ten memoria deste miserable, mirandole con ojos de misericordia.

Quarto punto.

R *Espondiole Christo nuestro Señor, De verdad te digo, oy seras conmigo en el Paraysso.*

En esta segunda palabra que Christo nuestro Señor dixo, se han de considerar las inestimables riquezas y thesoros de su liberalidad y misericordia, y de su bondad y charidad. Lo primero, se descubre aqui la eficacia de la oracion en que rogò por los peccadores, cogiendo luego el fructo de ella, en este grande peccador, del qual dizen algunos que al principio blasphemaua de Christo, jùtamẽte cõ su compañero, por dezir san Matheo, y san Marcos en numero plural, que los ladrones escarnecian del, y siendo esto assi, mucho mas campea la virtud de Christo en trocar a este blasphemo, como

como despues se mostrò en trocar a Saulo, por la oracion de S Estéban.

2 Tambien resplandece aqui la efficacia de la sangre de Iesu Christo, derramada en la Cruz, cuyas primicias fueron este buē Ladron, trocandole con modo marauilloso perdonandole sus peccados à culpa, y a pena, y prometiēdole la entrada en el Paraysо sin dilacion, y assegurandole della. O buen Iesus quā amigo soys de exercitar en todo lugar vuestro officio de justificar los peccadores, en el vientre de vuestra madre, justificays a vuestro precursor: en el pesebre llamays a los Magos, illustrando los con vuestra gracia, y en la Cruz llamays a este Ladron, prometiendole la vida eterna en saliendo de la vida temporal. Gracias os doy por tan immensa liberalidad, y humilmente os supplico exerciteys conmigo este officio de Saluador, para q̄ reyne con vos por todos os siglos, Amen.

3 Lo tercero se ha de ponderar, la liberalidad de sta promessa: no pide el Ladron a Christo, sino que se acuerde del quando estuuiere en su Reyno, y Christo le assegura, que en aquel mismo dia estarà con el en su Reyno. O Rey soberano bien bastarà prometerle, que de alli a algunos años entraria en vuestro Reyno: pero vuestra charidad quiere apresurar los plazos, y en lugar de purgatorio, le admite por paga los tormentos que padece, y para que no desmaye en los que ha de padecer, quando le quiebren las piernas, le dize: Oy seras conmigo en el Paraysо. Oy se trocara tu suerte, y desta cruz de tormentos, passaras al Paraysо de deleytes, y alli estaras conmigo, porque yo he dicho, que quien me siguiere, estarà donde yo estoy: y pues tu me has seguido en la cruz, tambien me seguiras en la gloria, entrando oy a estar conmigo en ella. O Rey de la gloria, si con tanta liberalidad premiays al que solamente os siguiò tres, ò quatro horas del dia, como premiareys al que os siguiere con perfection todas las horas, y edades de su vida. Si tā agradecido os mostrays al peccador, q̄ osha injuriado innumerables vezes, por vna sola vez q̄ los honra, q̄ agradecimiento mostrareys al q̄ toda la vida gasta en hōraros. O dichoso Ladrō, q̄ auiēdo estado todo el dia ocioso, llegaste a la viña vna hora antes de anochecer, y te distе tanta prisa a trabajar, que siendo el postrero, mereciste ser el primero; el primero digo, de los mortales, que en saliendo de esta vida, recibio luego el denario

Ioan. 12.

Matt. 20.

de la gloria. Date priessa, o alma mia a trabajar, pues mas mereceras con el feruor del trabajo, que con el largo tiempo, y juntando ambas cosas, sera mas copioso tu galardon.

Quinto punto.

VLtimamente tengo de considerar las dos suertes de hombres malos, y buenos, que se representan en estos ladrones, 1
de los quales, vno fue reprouado, y otro escogido, acordandome de lo que dize Christo nuestro Señor, que en el dia del juyzio, de dos que estaran en el campo, o en el molino, o en el lecho, vno sera tomado, y otro dexado, que fue dezir: De todos estados y modos de vida, vnos seran tomados para el cielo, por las buenas obras q̃ hizierõ, preuenidos y ayudados de la diuina gracia: y otros seran dexados para el infierno, por las culpas q̃ hizieron con su libre aluedrio. De suerte que quien està en el molino del estado de matrimonio con muchos cuydados, y trabajos, no ha de perder la confiança de su saluacion. Y quien està en el lecho del estado de continencia con mucho descanso, no ha de perder el miedo de su condenacion. Y el que traba ja en el campo de la vida actiua: y el que descan sa en el lecho de la vida contemplatiua, han de viuir con esperança, mezclada con temor de los juyzios de Dios, a quien humilmente supplicarè que no sea yo de los dexados, sino de los escogidos haziendo vida, digna de que Dios me tome para si, collocandome en su Paraysо.

Matth. 24. Luca. 17.

Tambien ponderarè, como la sangre de Iesu Christo, aũque era poderosa para justificar a los dos ladrones, solamente obrò en el vno, para darnos motiuos, juntamente de temor cõtra la presumpcion: y de confiança, contra la pusillanimidad. De suerte, que los grandes peccadores quando se vean cercanos a la muerte, no desesperen, viendo que vn ladron en aquella hora hizo penitencia, y alcãçò misericordia: pero ninguno presuma viuir a sus anchuras, dilatando la penitencia hasta la muerte, viendo que el otro ladron, aunque estaua jũto a Christo, murio sin penitencia, castigado con el rigor de la diuina justicia. Y harto motiuo de temor es ver que entre tantos malos como estauan en el monte Caluario, a vn solo ladron se dixo: Oy seras conmigo en el Paraysо. 2

Finalmente se puede ponderar la impression que haria en

la

la Virgen sacratissima todo este succesſo, assi la confessiõ del ladron, como la respuesta de su hijo, y como se consolaria algũ tanto, de ver que no faltaua quien boluiesſe por su honra, y como se confirmaria en la Fè, viendo vna promessa tan grandiosa, en la qual se declaraua que por la passion de su hijo se abrian las puertas del cielo, que tantos millares de años auian estado cerradas. O alma mia, en medio de las lagrimas respira vn poco con estas dulces nueuas, mira que oy se abren las puertas del Paraysoy aunque es a costa de la sangre de tu Señor, el se consuela de derramarla, para que con ella se quebranten las cerraduras destas puertas. O sancto Abraham, ya no me marauillo de que os alegrasſedes quando vistes en espiritu este dia, pues en el se auia de abrir el Paraysso para vos y vuestros hijos imitadores de vuestra fiel obediencia. O saluador del mũdo, en cuyas manos clauadas en la cruz, está la llaue de Dauid, con la qual abris y ninguno cierra, cerrays y ninguno abre, abridme las puertas del cielo que mis pecçados cerraron, y cerradme las puertas del infierno que ellos abrieron, para que en el dia de mi muerte pueda como el buen ladron entrar con vos en el Paraysso, Amen.

Ioan. 8.

Vide introductionem à princi §. 1.

Apoc. 3.
Isai. 22.

Meditacion XLVII. de la tercera palabra que Christo nuestro Señor habló en la Cruz con su Madre, y con san Iuan.

Primero punto.

Ioan. 19.

ESTAVAN cerca de la cruz de Iesus su Madre, y la hermana de su madre, Maria Cleophe, y Maria Magdalena, y el discipulo a quien amaua.

1 Sobre este punto se ha de considerar como se acercaron a la cruz de Iesu, las personas que mas se señalaron en amarle, porq̃ no ay mayor señal de amor a Christo, q̃ seguirle hasta la cruz, compadeciendose de sus dolores è ignominias, y haziendose participante dellas: y quanto mas cerca nos llegamos, y cõ mayor estabilidad y firmeza, tanto mayores muestras damos de este amor, como las quatro personas que aqui se nombran.

Entre las quales la capitana y guia, fue la Virgen sacratissima, por cuyo respecto fueron las demas en su compañia, y sin la qual no tuuieran animo para assistir alli: pero ella como mas firme en la Fè, y mas encendida en el amor, pospuesto todo el peligro humano, y atropellando por todas las difficultades è ygnominias que de aqui se le auian de seguir, quiso hallarse presente a la passion de su hijo, y se puso en pie cerca de la cruz, con grande constancia y fortaleza, acercandose con el cuerpo, todo lo mas que le fue permitido. 2

Pero con el espiritu se acercò tanto, que se pegò con ella, y con su hijo, y alli quedò espiritualmente crucificada con el, por la grandeza del amor, y del dolor, como se ponderò en la meditacion fundamental. De suerte que tres clauos la tenian alli crucificada. El primero, la viua apprehension de lo que su hijo padecia. El segundo, el entrañable amor que le tenia, no solo como a hijò, sino como a su Dios y bienhechor infinito, por lo qual todos sus trabajos tomaua porproprios. El tercero, era la compassion de que tal persona padeciesse tanto por peccados agenos, de donde resultaua en su anima, vn dolor tan grande, que bastò por martyrio, como si muriera en otra cruz: miraua la cabeça de su hijo espinada, y quedaua la suya traspassada cõ espinas: miraua las manos enclauadas, y quedauan las suyas penetradas con los clauos: miraua los huessos desencasados, de modo que se podian contar, y los suyos se estremecian de dolor. Y a este modo, quanto el Hijo padecia corporalmete, padecia la Madre espiritualmente, pero terriblemente. O Virgen de las Virgines, con quanta razon podemos oy llamaros martyr de las martyres, pues como a todas las virgines excediste en la flor de la virginidad, assi a todos los martyres excedeys en el fructo del martyrio. Martyr soys en el desseo feruoroso de padecer todos los tormẽtos de muerte que vuestro hijo padecia: y martyr tambien por los terribilissimos dolores que con su vista padeciste, bastantes para daros la muerte, si vuestro hijo no os conseruara la vida. O quien pudiera acompañaros en este modo de martyrio. Alcançadme, o Reyna de los martyres, que tenga en el alguna parte, martyrizando mi carne con penitencias, y mi espiritu con abnegaciones, acercãdome con fortaleza de coraçõ a la cruz de vẽ Hijo, y crucificandome en ella como os crucificastes vos.

Segundo

Segundo punto.

COMO viesse Iesus a su Madre y al Discipulo que amaua, dixo a su Madre: Muger ves ay a tu Hijo.

1 Aqui se ha de ponderar, lo primero, la charidad de Christo nuestro Señor, juntamente con la entereza y authoridad que mostraua en medio de tantos dolores y desprecios, atendiendo a las obras de piedad y de misericordia, y a las obligaciones de su officio, como sino estuuiera padeciendo. Ya ruega por sus enemigos, como summo Sacerdote, ya promete el Parayso como Redemptor, ya mira por su Madre como Hijo y por su Discipulo como Maestro, enseñandonos con este exẽplo, que no hemos de faltar a nuestras obligaciones, por vernos rodeados de trabajos. O supremo Sacerdote Iesus, quan differente soys del otro summo Sacerdote Aaron, que dixo no podia hazer bien su officio, estando con animo lloroso y triste: pero vos Saluador mio, rodeado de trabajos, y affligido con tristezas, hazeys perfectissimamente vuestros officios, orãdo por vuestros enemigos, aplacando a vuestro Padre, y mirando por el consuelo de vuestra Madre. Dadme Señor esta entereza de coraçon, para que nunca dexe de hazer lo que me aueys encargado, aunque me vea muy atribulado. *Leuit. 16.*

2 Lo segũdo ponderarè las palabras q̃ dixo a la Virgen: *Muger ves ay a tu hijo.* Como quien dize, no me oluido de ti, ni de la obligacion q̃ te tengo como hijo, mas pues yo me parto deste mundo, en mi lugar te dexo a Iuan por hijo, para que haga cõtigo officio de hijo, siruiendote, y haziendo lo que yo auia de hazer con tal madre: pero no la quiso llamar madre, sino muger, lo vno por no la afligir con esta palabra tan tierna, y lo otro principalmẽte para mostrar quã descarnado estaua de todo lo q̃ era carne y sãgre, atendiẽdo a las obras d su Padre celestial por lo qual nũca se lee auerla llamado con este nõbre, como en otro lugar põderamos. Esta palabra causõ grã sentimiẽto en el coraçõ de la Virgẽ, assi por q̃ entẽdio q̃ su hijo se despidia della para morir, como por q̃ cõsiderò el trueco tã desigual, q̃ era trocar al hijo de Dios viuo, por el hijo de vn pobre pescador: y al Maestro del cielo, por el Discipulo d̃ la tierra. O Saluador del mũdo, si como mirãdo al discipulo dixistes avr̃a madre, ves ay a tu hijo, mirãdoos a vos mismo, la dixerades: *Mulier, ecce filius tuus* *3. p. en la meditacio*

Ves

Ves aqui a tu Hijo, ves aqui al que concebiste por obra del Espiritu sancto, y pariste sin dolor: ves aqui al que reclinaste en vn pesebre, en medio de dos animales, y le diste leche con tus pechos: ves aqui al que traxiste en tus braços, recreandote en mirarle y regalarle: ves aqui a tu Hijo puesto en los braços de vna terrible cruz, y en medio de dos ladrones, todo desfigurado y desangrado. Mira si me conoces por Hijo, y si me mandas algo como Madre: y pues callas y no me dizes nada, en mi lugar te dexo a mi discipulo: *Ecce filius tuus.* Ves aqui a tu Hijo.

Pero mas adelante passò la charidad deste Señor para cõ nosotros en estas palabras, y mas ahondò la inteligencia de su Madre en ellas, porque no solamente la dio por hijo a Iuan, sino en el a todos los demas discipulos que tenia, y tendria hasta la fin del mundo, por todos los quales dixo: Muger ves ay a tu Hijo, toma por hijo a mi discipulo, y a todos los que fuerẽ discipulos mios, porque mi voluntad es, que tu seas su madre, y ellos tus hijos, y que mires por ellos como por hijos tuyos, procurando su bien con toda solicitud. Gracias te doy dulcissimo Iesus, por auer encargado a tu Madre que nos tome por hijos, haziendonos con esto tus hermanos. O Virgen benditissima, desde oy mas tengo de deziros confiadamente: *Ecce filius tuus.* Señora mia, veys aqui a vuestro hijo, acordaos que os mãdò vuestro Hijo vnigenito, me tomassedes a mi por hijo adoptiuo, reconocedme por hijo, y mirad por mi remedio. 3

Tercero punto.

DESPVES dixo al Discipulo: *Ves ay a tu Madre: y desde aquella hora la recibio el Discipulo por suya.*

Primeramente se ha de ponderar, que como las palabras de Christo nuestro Señor, son efficazes para hazer lo que dizen en la forma que el quiere hazerlo. Con esta palabra imprimio a la Virgen espiritu de madre para con san Iuan, y con los demas discipulos: y en san Iuã imprimio espiritu de hijo para cõ su madre. Y el mismo espiritu comunica a todos los que son perfectos discipulos suyos. Y pues esta palabra no se dixo a solo san Iuan, sino en el a todos sus semejantes, he de imaginar que Christo nuestro Señor me dize: Ves ay a tu madre, amala, y venerala como a madre, obedecela y siruela en quãto pudieres, y acude a ella en todas tus necessidades, porque como te 1

di

di a mi Padre por tuyo, assi te doy a mi Madre por tuya: viue pues como hijo de tal madre. O dulcissimo Iesus, de donde a a mi tanto bien, que me deys a vuestra madre, por mi madre: dadme Señor espiritu de verdadero hijo, para que la sirua como merece tan glorioſa Madre? O Madre benditissima, cierto estoy, que siendo tan obediente como soys a vuestro hijo, luego acceptareys el officio de mi madre: *Monstra te esse matrẽ, sumat per te preces, qui pro nobis natus tulit esse tuus.* Muestrate ser madre, reciba por ti los ruegos, el que naciendo por nosotros, quiso ser tu hijo, Amen.

2 Lo segundo ponderarè las causas, por las quales hizo Christo nuestro Señor este fauor a san Iuan, las principales fueron dos, y ambas juntas le dispusieron para recebirle. La primera, porque fue virgen, y conuenia que el hijo virgen no encomendasse su madre virgen, sino a discipulo virgen: con lo qual declarò la estima que tenia de la virginidad de cuerpo y alma. La segunda, porque se señalò en la charidad y amor de Christo, siguiendole hasta la cruz, y poniendose cerca della, rompiendo por todas las difficultades que desto le apartauan, como apartarõ a los demas discipulos. Y pues se señalò mas que ellos, digno era de ser fauorecido mas que todos. De donde sacarè vn gran desseo de imitar a la Virgen, y al glorioso san Iuan, en la castidad, y en el amor de Christo, y de su cruz, para ser digno de que la Virgen me tome por hijo, y yo pueda tenerla por madre.

3 Finalmente se ha de considerar lo que dize el Euangelista, que desde aquella hora el discipulo la tomò por suya: de la Virgen no dize que desde aquella hora le tomò por hijo, porque ya se estaua dicho, por ser ella tan obediente que bastaua saber qualquier señal de la diuina voluntad para cumplirla: pero de si dize que *Accepit eam in suam*, que la tomò a su cargo, para exercitar con ella todos los officios de vn buen hijo para con su madre, los quales cumplio con grande puntualidad y diligencia, no solo por auerselo mandado su Maestro, sino tambien porque se tenia por dichoso en seruir a tal madre. O glorioso Euangelista, gozome de la buena suerte que os ha cabido en este dia, suplicad a vuestro dulce Maestro me dè el espiritu de hijo que os dio para con su madre, para que la sirua yo como la seruistes vos. O Saluador mio, pues tan liberal os mostrays

en

en la cruz, que days vuestro Parayso al ladron que se conuierte, y vuestra madre al discipulo que os ama. Vsad conmigo de esta liberalidad, dandome en esta vida deuocion cordial con vuestra madre, por cuyo medio espero hallar entrada en el Parayso, donde reyne con vos, y con ella, por todos los siglos, Amen.

Meditacion XLVIII. de las tinieblas que sucedieron en toda la tierra: y de la quarta palabra que Christo nuestro Señor hablò en la Cruz.

Primero punto.

Matth. 27 Marc. 15. Luc. 23. D Tho. 3. p. q. 44. ar. 2.

AVIENDO sido Christo nuestro Señor crucificado cerca de la hora de sexta (que es al medio dia) poco despues succedieron vnas grandes tinieblas en toda la tierra, que duraron hasta la hora de nona (que es las tres de la tarde.

En lo qual se ha de considerar las causas por que nuestro Señor ordenò estas tinieblas milagrosas, eclypsandose el Sol en tal coyuntura, y por tanto tiempo. Lo primero, para manifestar la ira que tenia contra aquel pueblo ingrato, por el delicto atroz que cometia contra Christo, pues no erã dignos de ver la luz del Sol los que quitauan la vida al Sol de justicia. Y tambien con estas tinieblas exteriores, significaua las interiores de aquella miserable gente, y las eternas en que auiã de caer por su obstinacion. 1

Lo segundo, para manifestar la innocencia y magestad de Christo con este milagro, haziendo que el Sol se escurezca, y cubra a la tierra de luto, por la muerte de su hazedor: y del modo que puede muestre compassion de sus dolores e ignominias, y escondiendo su luz quite la occasion a los perseguidores de mirarle con escarnio: y a los blasphemos de añadir nueuas blasphemias, haziendolos retirar con aquella obscuridad. O Sol de justicia, justo es que el Sol material se escurezca, estãdo tu tambien escurecido con tristeza, y a pũto de trasponerte al emispherio de la otra vida: pero mas justo fuera que yo me entristeciera de tu muerte, pues yo soy la causa della. No per- 2

mitas

mitas Señor que yo sea tan ciego que no vea la rãzon que tẽgo de entristecerme, ni tan duro que no me compadezca de tu tormento.

3 Lo tercero, ordenò Christo nuestro Señor estas tinieblas para que cessando con esta repentina noche el bullicio de la gente, pudiesse a sus solas y con quietud, gastar aquellas tres horas en apercebirse para la muerte, y en orar con grã feruor y lagrimas por nosotros, a la manera que quando predicaua; gastaua los dias en su officio, conuersando con los hombres, y en viniẽdo la noche se recogia a los montes a orar, haziẽdo todo esto no por su necessidad, sino por nuestra enseñança y exemplo. Assi estando en el monte Caluario tendidas sus manos en la cruz, despues que huuo cumplido los officios de piedad arriba dichos, quiso en aquellas tres horas de tinieblas que succedieron, ocuparse totalmente en orar, aplicando su oracion por todos los fieles que tenia presentes en su memoria, de los quales era yo vno por quien aplicaua su oracion. O dulce Iesus, enseñadme a orar con la quietud y espiritu que en estas tres horas oraste, y abiuadme mi tibieza, para que me aproueche del tiẽpo que tengo de vida, aparejandome con gran feruor, para la muerte. *Ad Heb. 5.*

4 Tambien puedo ponderar como la Virgen sanctissima gastaria este tiempo en orar con gran feruor, leuantando su espiritu a vna contemplacion muy alta, no de affectos gozosos, sino dolorosos, a imitacion de su Hijo. Y lo mismo es de creer haria san Iuan, y el buen ladron inspirandoles este Señor a ello, y diziendoles desde su cruz, con palabras interiores: Velad y orad conmigo porque no caygays en tentacion.

Segundo punto.

CErca de la hora nona (que era las tres de la tarde) *clamo Iesus, diziendo, Heli, Heli, Lamazabathani, que quiere dezir, Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste?* *Matt. 27. Marc. 15.*

Esta fue la quarta palabra que Christo nuestro Señor habló en la cruz, poco antes de espirar, y dixola con gran clamor, para q̃ se entendiesse q̃ estaua viuo, y para declarar el affecto cõ q̃ la dezia, afligidissimo por el interior desãparo q̃ sentia. Este desãparo estuuo en dos cosas. La primera en q̃ el Padre eterno le dexaua

le dexaua padecer, sin librarle de aquellos terribles trabajos en que estaua, lo qual es vn modo de desamparo que vsa Dios cõ los justos, para su prouecho, pero en Christo fue terribilissimo porque no hallaua descanso en cosa alguna. La cabeça no podia descansar sobre la cruz, sin nueua pena, las manos no podian sustentar el cuerpo, sin rasgarse con mayor dolor: los pies no podian con la carga, sin augmentar sus heridas: y viendose por todas partes affligido, leuantò la voz al cielo con gran clamor, diziendo: Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste.

La segunda cosa en que estuuo este desamparo, fue en que 2
la diuinidad desamparò a la humanidad quanto a los consuelos sensibles, dexandola padecer con las tristezas y agonias q̃ tuuo en el Huerto, las quales duraron hasta que murio: y porq̃ ninguno pensasse que su paciencia era insensibilidad, y que el acudir a las cosas de los otros, procedia de no sentir sus penas, quiso con esta palabra declararlas, diziendo: Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste: mas para que entendiessemos q̃ esta quexa no nacia de desesperacion, sino de amor por la razon dicha, no dixo Dios, Dios, porque me desamparaste, sino Dios mio, Dios mio, como quien dize, Dios eres de todos, por que les das el ser que tienen, pero mucho mas eres Dios mio, porque me cõmunicas tu diuino ser, y me amas con especial amor, y yo te amo, pues porq̃ me desamparas en esta tribulaciõ? O buen Iesus, no es necessario que venga otra vez Angel del cielo como en el Huerto para confortaros en vuestra afflictiõ, diziendoos las causas deste desamparo, porque ya està muy cercano a su fin, pero yo Señor os las dire, para que se descubra en mi vuestra inmensa charidad. Porque yo os desamparè, apartandome de vuestra volũtad, por cumplir la mia, quereys ser desamparado de vuestro Padre, mereciendo cõ este desamparo que nunca me desampare su misericordia. Y dandome exemplo de paciencia, quando sintiere semejante desamparo, pues no es mucho passe el discipulo por donde passò su Maestro. O Maestro dulcissimo: *Ne me derelinquas vsquequaque*, que no me desampares con demasia: y quando desfalleciere mi virtud, no me desampare tu gracia.

Psalm. 108
Psalm. 70.

Tambiẽ puedo considerar como Christo nuestro Señor 3
se quexa de otro desamparo que sentia mucho mas que los q̃

estan

estan dichos, viendo que sus Discipulos le auian desamparado y el pueblo Hebreo le auia dexado, y millares de hombres auiã de desampararle, dexando su Fè, atropellando sus Sacramentos, y desechando los fructos que de su Passion podian sacar. O dulce Iesus, no me espanto que os quexeys deste desamparo, pues siendo vuestra Redempcion tan copiosa, y vuestra Passion tan penosa, apenas ay quien se aproueche della. O amparador nuestro, quan desamparado os veo en este mundo! vnas naciones no quieren recebir vuestra Fe, otras la dexan, y otras aunque reciben vuestra ley, dexan el cumplimiento della, y vnos desamparan a otros, desamparando os en cada vno de vuestros pequeñuelos. O Padre eterno, no desampareys assi a vuestro Hijo: y pues tambien lo ha trabajado en su Passion, hazed que sea de todos conocido y adorado por ella.

Tercero punto.

AVnque Christo nuestro señor solamente dixo en voz alta, las palabras referidas, que son principio del Psalmo veynte y vno, que trata de su Passion, piamente se puede creer que en secreto prosiguio todo este Psalmo, contãdo a su Padre todos los trabajos que estan expressados alli, pero con mayores ansias diria aquellas palabras: Libra Señor mi alma del cuchillo, y defiende a la vnica querida mia del poder del perro, sacame de la boca del Leon, y libra mi pequeñez de los cuernos del Vnicornio. Llama cuchillo a la muerte a que està condemnado por la diuina justicia, y perro a Cayphas con los demas perseguidores que mordian su fama: leon a Pilato con los ministros, y soldados que le despreciauan con aquellos tormentos: y Vnicornios a los poderes de las tinieblas infernales, que solicitauan a sus enemigos contra el. Estas palabras diria con grã sentimiento, conforme a lo que del dize san Pablo: Que en los dias de su carne hizo oracion con gran clamor, y lagrimas al que le podia saluar, y librar de la muerte. *Psalm. 21.* *Ad Hebr. 5*

2 Tambien se ha de considerar, el sentimiento grande que tendria la Virgen, quando oyò dezir a su Hijo estas lastimosas palabras: las quales en entrando por sus oydos, penetraron su coraçon, y le leuantò al eterno Padre, supplicandole

que no desamparasse a su afligido Hijo: y como ella sabia tambien los Psalmos de Dauid, es de creer que quando este diuino cantor, con voz llorosa començò este Psalmo. 21. en el faciſtol de la Cruz, ella juntamente le proseguiria en su coraçon, doliendose de los tormentos que alli se van cõtando de su Hijo, y con el mismo espiritu le tengo yo de dezir, y rumiar, haziendo pausa en cada palabra del.

Vltimamente ponderarè, *como algunos de los circunstantes q̃ oyeron esta palabra dixerõ: A Helias llama, esperad yveremos si viene a librar le.* ¶ Esto dirian aquellos maluados perseguidores por mofa de Christo, jugando del vocablo, *Heli*: como quien dize: Estan miserable que no puede saluarse a si mismo, y assi se quexa y pide el fauor de Helias. Desta manera torciã las palabras del Redẽptor para escarnecerle con ellas, permitiendolo assi su bondad, para ser por todas maneras atormentado en la Cruz. No permitas Señor que yo tuerça tus palabras, ni vse dellas para otra cosa, que glorificarte y seruirte. Y pues son palabras de vida eterna: concedeme que por ellas la alcance. Amen. 3

Meditacion. XLIX. Dela sed que Christo Señor nuestro padecio en la Cruz, y de la quinta palabra que hablò en ella.

Primero punto,

SAbiendo Iesus que todas las cosas estauan cumplidas, para que se cumpliesse la escriptura, dixo: Sed tengo. 1

Cerca deste Mysterio, se ha de considerar lo primero, la terribile sed que Christo nuestro señor padecia, porque desde la noche antes no auia beuido, y auia padecido grandes trabajos, andado muy apriessa muchas jornadas, y vertido mucha sangre con los açotes y espinas, y en la Cruz, donde auia estado casi tres horas, por lo qual dixo el mismo Señor, en el Psalmo veynte y vno: Mi virtud se secò como vna texa, y mi lengua se pegò al paladar, y llegue a estar como poluo, a punto de perecer. Con ser la sed tan grande, la sufriò y dissimulo, *Psalm. 21.*

hasta

hasta que estaua para espirar, y entôces la declarô, para que supiessemos lo que padecia en castigo de nuestras glotonerias, y embriaguezes, y se lo agradeciessemos, alentandonos a padecer semejante sed por su amor, teniendo paciencia quando nos vieremos acosados della. O valeroso Samson, que despues de auer muerto mil Philisteos con la quixada de vn jumento, teneys sed mortal, pedid a vuestro Padre que de essa cruz en que venceys a vuestros enemigos, saque vna fuẽte de agua, con que se mate vuestra sed. O piedra viua, y pedernal de fuego amoroso, pues estays herido con la vara de la cruz, brotad como la piedra que hirio Moyses, alguna fuente de agua, con que refresqueys vuestra affligida lengua: mas ya veo Señor que vuestra charidad no quiere sino brotar arroyos de sangre, para labar nuestras culpas, porque su refrigerio es padecer mucho por librarnos dellas. Por vuestra sed, os supplico me deys paciencia y templança, para que ni la falta de la beuida me turbe, ni su abundancia me desordene.

Iudic. 15.

Exod. 17.

Segundo punto.

DEmas desta sed corporal, tuuo Christo nuestro Señor sed insaciable de tres cosas, las quales podemos sacar de la causa que da el Euangelista, por la qual dixo esta palabra: sed tengo, es a saber, porque viendo como estauan ya cumplidos todos los trabajos que del auian prophetizado los prophetas, y que solamente faltaua vno, que era darle vinagre en su sed. Para que este se cumpliesse dixo: sed tengo, prouocando con esta palabra a que le diessen a beuer del vinagre que alli tenian.

Psalm. 68.

En lo qual se descubren tres excellentissimas virtudes deste excellentissimo Señor en que se fundan tres fuertes de sed que le affligian. La primera fue vna insaciable sed de obedecer, con la qual desseò cumplir la voluntad de Dios en todas las cosas, sin dexar vna jota, ni vna tilde, ni cosa alguna por penosa que fuesse, y como sabia que era voluntad del Padre que en su sed le diessen vinagre, no quiso dexar de cumplirla: y por esto dize q̃ tiene sed, no tãto de beuer agua, quãto de gustar aq̃l vinagre, por obedecerle. O amantissimo Iesus, cuyo mãjar y beuida fue cũplir la volũtad de tu Padre, dame sed desta obediẽcia

Ioan. 15.

tan feruiente, que no halle descanso en otra cosa, que en cumplirla.

La segunda sed fue, vn entrañable desseo de padecer por nuestro amor, porque por mucho que auia padecido, desseaua padecer mucho mas: y sin duda lo padeciera si esta fuera la voluntad de su Padre. Y de aqui procedio, que viendo como le faltaua por padecer la beuida del vinagre, dixo: sed tengo. Y no lo dixo para pedir refrigerio, sino por padecer nueuo tormento. O Redemptor mio, confuso estoy de mi mismo, porque la sed que yo tengo no es de padecer dolores, sino de tener muchos regalos: quitad de mi tan perniciosa sed y trocadla en otra sed como la vuestra, para que siempre tenga sed de padecer mas y mas por vuestro amor. 2

Destas dos virtudes procedio el modo que tuuo Christo en manifestar su necessidad lleno de admirable santidad, porq̃ la manifesto senzillamente, sin alegar razones ni causas, para persuadir que le diessen de beuer, ni aun lo pidio expressamente, sino solo dixo, sed tengo, como quien dize esta necessidad padezco, vosotros ved si la quereys remediar, y el como y quãdo la remediareys. Con lo qual nos enseña especialmente a los religiosos, el modo como hemos de representar nuestras necessidades tẽporales a Dios nuestro Señor en la oracion, y a nuestros Prelados con grande resignacion, contentandonos con declarar la necessidad, dexando a su prouidẽcia el remedio de ella, quanto al tiempo y modo, y a lo demas, quedando aparejados para sufrirla hasta la muerte si Dios assi lo dispusiere. Y que mucho yo haga esto con Dios que es mi padre, y con los Prelados que son ministros suyos, pues Christo nuestro Señor lo hizo con los sayones y verdugos, de quien no esperaua remedio de su trabajo? Por ventura, si pidiere a Dios pan, darame piedra: y si le pidiere peze, darame escorpion: y si le pidiere hueuo, darame serpiente? o si le dixere sed tengo, darame hiel, y vinagre. No es Dios padre tan cruel para conmigo, que me niegue lo que me conuiene, o me de lo que ha de hazerme daño: y pues esto es assi basta dezirle mi necessidad, dexandole con entera resignacion el cuydado de remediarla. 3

Matt.

La vltima sed fue de la saluacio̅ de las almas, que con su passion redimia, desseando que su sangre aprouechasse a todos, y que todas siruiessen a su Padre, y le diessen la gloria y culto deuido, 4

debido como a Dios, porque siempre el zelo ardiente de la casa de Dios le comia las entrañas, y de aqui procedia esta sed, que con mayores ansias padecio en la Cruz: y en especial tengo de ponderar la sed que alli tenia de mi saluacion, y de que yo le siruiesse con perfection, dandole gracias por ella, y animandome a darle de beuer, para refrigerar su sed. O alma mia mira que tu Señor està diziendo que tiene sed, de que seas obediente, paciente, humilde, y charitatiua, dale de beuer lo que te pide, por aliuiar su trabajo. Tomad Saluador mio el baso de mi coraçon, en el qual os offrezco vnos feruientes desseos de seruiros. Beued lo que desseays, metiêdome en vuestras entrañas, de modo que nunca salga dellas. Amen. *Psalm. 68.*

De aqui tengo de sacar, que si quiero perfectamente imitar a Christo nuestro señor, tengo de procurar la sed delas tres cosas dichas. Esto es de obedecer a Dios, de padecer por Dios, y de que muchos siruan a Dios, porq̃ tras estas se seguirà la sed de ver a Dios fuerte y viuo. Y assi se cumplirà en mi lo que dixo Christo nuestro señor: Bienauenturados los que tienen sed de la justicia, porque ellos seran hartos. *Psalm. 41*

Tercero punto.

Estaua alli vna basija llena de vinagre, y corriendo luego vn soldado, tomò vna esponja, y empapandola en el vinagre, la puso sobre vna caña, y la juntò a la boca de Christo para que beuiesse. *Ioan. 19 Matth 27. Marci. 15.*

En este passo se ha de considerar la terrible escaseza y crueldad del hombre contra Dios, y la inmensa largueza, y bondad de Dios para con el hombre. Porque no pudo ser mayor liberalidad, que derramar Dios toda la sangre de sus venas, sin dexar gotas, para bien del hombre, ni pudo ser mayor cortedad y villania, que en este mismo tiempo no dar el hombre algũ aliuio a la sed de Dios. Pero particularizando esto, he de considerar lo primero, el desamparo de Christo nuestro señor en esta su sed, sin tener quien se compadeciesse del, y le diesse agua con q̃ refrescarse, sino vinagre, y aun esse mezclado con la yerua del hyssopo mortal y desabrida. Sufria este trabajo su Magestad con admirable paciencia y silencio, sin quexarse ni dezir palabra de indignacion, para darnos exemplo de sufrimiento, y

para librarnos de la sed eterna, que por nuestros peccados mereciamos en el infierno, a donde los condemnados piden como el Rico auariento vna sola gota de agua, y no se les da. O dulce Iesus, gracias te doy por este desamparo que padeciste, semejante en algo al de los condemnados, no hallando quien te diesse vna gota de agua, para mitigar tu sed. Por ella te supplico humimente, me libres de la sed eterna, y me des paciencia, quando me faltare el aliuio, para mitigar la temporal.

Lo segundo ponderarè la affliction de Christo nuestro Señor en la sed espiritual que alli padecia, quando en aquella esponja llena de vinagre, sobre la caña, considerò la beuida que le auian de dar muchos peccadores, dandole sus coraçones fosos para lo bueno, y llenos de vinagre accedo del peccado, puestos sobre la caña mouediza de la vanidad, y mutabilidad de su carne. O alma mia, mira la beuida que das a tu Señor, mezclada con tanta muchedumbre de peccados: attiende al vinagre que le das quando affliges con asperas palabras, y con accedas obras a tus proximos, en los quales el està, tomando por suya la injuria que les hazes? O Saluador mio, y quan differente beuida me days para hartar mi sed, de la que yo os doy para la vuestra. Por la esponja llena de vinagre sobre la caña de hysopo, me days vuestra sanctissima carne mezclada con el vino de vuestra preciosa sangre, esprimida en essa caña de la Cruz, y con ella me ruziays como con hysopo, para que quede limpio, y me embriagays como con vino, para llenarme de vuestro amor. Gracias os doy por esta beuida tan preciosa, y por ella os supplico, me perdoneys las injurias que he cometido en la beuida acceda que os he dado. 2

Psal. 50.

Finalmente ponderarè el gran dolor que sintio la Virgen sacratissima quando oyò dezir a su Hijo: Sed tengo, y vio que le dauan a beuer vinagre: y como tambien conocio la sed espiritual que su Hijo tenia, crecia la suya muy grandemente, de que vuiesse muchas almas que le siruiessen. O Virgen soberana quan de buena gana fuerades entonces a refrescar la sed corporal de vuestro amantissimo Hijo, si os fuera dada licencia para ello! Y quanto de mejor gana acudis ahora a hartar su sed espiritual, porque aya muchos que le amen, y 3

gozen

gozen el fructo de su passion. Negociad madre mia que mi vida sea tal que pueda ser alliuio a vuestro sediento Hijo, siruiendole con las veras que desseа ser seruido, a gloria de tu santo nombre, Amen.

Meditacion. I. De la sexta palabra que Christo nuestro Señor dixo en la Cruz.

EN recibiendo Iesus el vinagre, dixo: Consummatum est, acabado es. Ioan. 19.

Esta es la sexta palabra que Christo nuestro Señor, hablò en la cruz despues que beuio algo del vinagre, para que se entendiesse el fin con que auia dicho que tenia sed, y gustado aquella beuida, con la qual daua fin a sus trabajos, y assi dixo: *Consummatum est.* Acabado y cumplido es. O palabra breue y acabada, compendiosa y muy cumplida, quien pudiera entender cumplidamente los mysterios, que en ti encierras, y declarar enteramente lo que significas? En tres cosas puso Christo nuestro Señor los ojos, quando dixo estas palabras, dignas de gran ponderacion, de las quales podemos hazer tres puntos.

Primero punto,

I LO PRIMERO, puso los ojos en todos los trabajos y tormentos que su Padre eterno quiso padeciesse, desde el instante de su Encarnacion, hasta el punto en que estaua, que era el fin de su passion y de su vida, passando por la memoria, los trabajos de su naciniento y circumcision: los de su destierro en Egypto: los de su predicacion por Iudea, y Galilea, y vltimamente los de su passion, y viendo como todos estauan cūplidos enteramente sin faltar ninguno, consolose grandemēte de ver que vuiesse llegado el fin de sus trabajos tan a gusto de su eterno Padre, y con vn affecto de reconocimiento y agradecimiento dixo: *Consummatum est.* Acabado es todo quāto mi Padre me mandò padecer. Y es de creer repitiria la oraciō q̄ hizo en el Cenaculo, dandole gracias por esta obra, *Ego te clarifi-* Ioan. 17.
caui super terram, opus consummaui, quod dedisti mihi, vt faciam. O

Padre mio dulcissimo, gracias te doy porq̃ me has traido a esta hora tan desseada por mi: yo te he clarificado en la tierra, y he acabado la obra que me encomendaste, yo te la offrezco por la redempcion del mundo, y para que todos sean clarificados por mi. O Redemptor mio, que dixistes: con vn baptismo tẽ-
Luca. 12. go de ser baptizado, como me affligo hasta que le vea cumplido? cesse ya vuestra affliction, pues ya esta acabado este baptismo. Y si la esperança que se dilataua affligia vuestro coraçon, el cumplimiento de vuestro desseo, sea para vos arbol de vida: sealo tambien Dios mio para mi, cogiendo el fructo
Prou. 13. que en el arbol de la cruz aueys brotado. De aqui he de sacar quan contento me hallarè en la hora de mi muerte, si he cumplido todo lo que Dios me ha mandado, gastando en esto la vida.

Segundo punto.

2 LO segundo, puso Christo nuestro Señor los ojos en todos fines de su venida al mundo, y en los officios que su Padre le auia encargado, passando por su memoria, como su venida fue a satisfazer por el peccado de Adam, a quebrantar la cabeça de la serpiente infernal, a destruyr la muerte, y el infierno, a abrir las puertas del cielo, a enseñar como Maestro la doctrina de la perfection, a dar heroyco exemplo de todas las virtudes, a entablar los consejos Euangelicos, a instituyr sacramentos, y sacrificios proprios de la nueua ley. Y auiendo visto como de su parte auia hecho todo lo necessario para conseguir estos fines, y cumplido enteramente todos sus offi-
Isai 10. cios, con grande contento dixo: *Consummatum est.* Ya es acabado todo lo que pretendi con mi venida al mundo: ya he concluydo la consummacion y abreuiacion que auia de hazer en medio de la tierra, de la qual pueda nacer abundancia de sanctidad en el mundo, acabandose la indignacion que contra el tenia. Y tambien se han cumplido las semanas de Daniel:
Dan. 9. en las quales se auia de acabar la preuaricacion, y tener fin el peccado, y borrarse la maldad, y venir la justicia sempiterna, y cumplirse toda prophecia. Ya finalmente he cumplido de mi
Joan. 17. parte todo lo necessario, para que mis escogidos sean *Consummati in vnum*, consummados y acabados en vnion de charidad

dad como yo y mi Padre lo somos. Gracias te doy perfectissimo Saluador del mundo, por lo bien que has cumplido tus officios, y acabado la obra de nuestra Redempcion: supplicote Señor que acabes tambien en mi la obra que has començado, consumiendo en mi todo peccado, communicandome cumplida, y consummadamente tu justicia, para que quando mi vida se acabare, sea yo en tus ojos acabado y consummado en toda virtud.

Tercero punto.

3 I O tercero, puso Christo nuestro Señor los ojos en todas las sombras y figuras de su venida q̃ auiã sucedido desde el principio del mundo hasta entonces, y en especial en los sacrificios y ceremonias de la ley vieja, y en las cosas que los Prophetas auian dicho, para representar todo lo que auia de hazer y padecer en el mundo: y viendo como todo esto estaua cumplido, dixo: *Consummatum est.* acabado es todo lo que era sombra y figura: acabados son ya los sacrificios y cerimonias antiguas: acabada es ya la ley de la circumcision, con las cargas intolerables que consigo traya. Cumplida es ya la ley, y los Prophetas, pues no vine a quebrantarla, sino a cũplirla, porque el cielo y la tierra faltaran, antes que se dexe de cumplir vna jota, o vna tilde, de todo quanto en ella se dize. Assi lo aueys cumplido Señor como lo dixistes, porque vuestra palabra es mas perpetua que el cielo, y mas firme que la tierra: por lo qual desseo q̃ todos los moradores de tierra y cielo os alaben y glorifiquen en essa cruz, Amen. *Matth. 5.*

Vltimamente ponderarè, como este mismo Señor que està en este doloroso throno para esperar, boluera el dia del juyzio en vn throno de gloria, para juzgar: y auiendo diuidido a buenos de malos, y sentenciado a vnos y a otros, conforme a sus obras, dira tambien està palabra: *Consummatum est.* Ya es acabado el mundo y su gloria vana: ya es acabado el tiempo de merecer y desmerecer: ya son acabados los deleytes de los malos, y los trabajos de los buenos: ya es acabado el poderio y Reyno del Demonio, para tentar y engañar de nueuo a los hombres: ya es acabado y cumplido el numero de los escogidos para el cielo, y su medida ha llegado a cumpli-

miento y perfection. Y esto mismo proporcionalmente me dira a mi en la hora de mi muerte, quando venga a juzgarme, pues para mi, todo esto se acaba en aquella hora. Y con esta consideracion tengo de animarme a viuir de tal manera que pueda dezir con san Pablo: *Cursum consummaui, fidem seruaui.* consummado y acabado he mi carrera, y en ella he guardado la Fè y lealtad que deuia a Dios, sin desfallezer en ella. O juez supremo de los hombres, cuya justicia fera tan cumplida y consummada, como lo ha sido tu misericordia, cumple aora en mi tu misericordia, llenandome de gracia y de merecimientos, para que despues cumplas en mi tu justicia, dandome la corona dellos en tu gloria, Amen.

2. ad Thim. 4.

Meditacion LI. de la septima palabra que dixo en la Cruz Christo nuestro Señor, y de su muerte.

Primero punto.

Luca. 23. Matth. 27. Marci. 15. CLAMANDO Iesus con grande voz dixo: Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu.

Sobre esta postrera palabra se han de considerar, primeramente las causas porque la dixo con tan grande clamor y grito. Vna fue para que se entendiesse que tenia fuerça y vigor, para dilatar la vida, y atajar la muerte si quisiera, y que si moria, era porque queria morir conforme a lo que antes auia dicho: ninguno me puede quitar la vida, sino yo la offrezco de mi voluntad, porque tengo potestad de dexarla, y tornarla a tomar quando quisiere. Gracias te doy dulce Iesus, por esta voluntad que tuuiste de morir, y dar tu vida por mi, yo te offrezco la mia desde luego, aparejado para perderla cada y quando que fuere menester por tu gloria.

Ioan. 10.

La segunda causa fue, para declarar el natural sentimiento que tenia el alma en apartarse de su cuerpo. Miraua la buena compañia que le auia hecho treynta y tres años, y quan biẽ le auia seruido y ayudado en todas las obras de nuestra redempcion, y como estaua vnido con la diuinidad, assi como ella: de aqui resultaua vna pena y dolor natural, en apartarse del, la qual

q̃ual significò con este clamor y grito en lugar de las cõgoxas y basças con que otras almas se apartan de sus cuerpos. O anima sanctissima de Iesus, por el dolor que sentiste en apartarte de tu sancto cuerpo, te supplico confortes la mia, para que no tema con demasia apartarse del suyo.

3 Lo tercero, clamò Christo nuestro Señor con voz clara, y sonora, en señal de la victoria que alcãçaua del demonio y del infierno; porque assi como Gedeon quebrando su cantaro, y alçando el grito vencio a los Madianitas, tãbien nuestro glorioso capitan, quebrando su cuerpo en la cruz con los tormẽtos, y clamando con esta voz sonora vencio con su muerte a los demonios, poniendo terror y espãto a las potestades infernales. Y fue esta voz milagrosa, porque los crucificados como muerẽ desangrados, quãdo estã cercanos a la muerte, estã muy desflaquezidos: pero nuestro buen Iesus vsò entonces de su poder, mostrando que su muerte era para vencer, y que en ella estaua escondida su fortaleza y su victoria. Gracias te doy Saluador poderosissimo, por la victoria que has ganado, no tanto para ti, quanto para nosotros, muriendo por darnos vida. Supplicote Señor, que quando desfalleciere mi virtud, no me desampares, fortaleziendome con la tuya, para que muriendo alcance por ti la victoria que ganaste para mi. *Iudicum. 7.* *Isai. 9.* *Psalm. 70.*

Segundo punto.

LVEGO se han de considerar las palabras que Christo nuestro Señor dixo con este clamor, que son tomadas del Psalmo treynta: y es de creer que en diziendo: *Consummatum est*, començò a dezir interiormente este deuoto Psalmo: y en llegando a este Verso, leuantò la voz y dixo: *Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu.* Cada palabra tiene particular mysterio: llamale Padre en señal de amor y confiança, la qual es muy necessaria en la hora de la muerte, para que haga Dios con nosotros officio de Padre, amparandonos y defendiẽdonos con su protection, y admitiendonos a la herẽcia q̃ tiene prometida a sus hijos: mas para esto es menester q̃ en vida hagamos con el officio de buenos hijos, amãdole, honrãdole, y siruiendole como tal Padre merece. O Padre amãtissimo, cõcedeme miẽtras viuo que tenga para contigo espiritu de verdadero hijo, para que confiadamente pueda en mi muerte, llamarte Padre. *Luca. 23.* *Psalm. 30.*

Lo se-

Lo segundo encomienda su espiritu en sus manos, para signi
ficar que en las manos de tal Padre y no en otras puede estar se 2
guro. Estas manos criaron nuestro espiritu, y en ellas nos tiene
Psal. 118 escritos para no se oluidar de nosotros. En sus manos está nue
Isaie 49. stras fuertes, porque dellas depende la dichosa suerte de nuestra
Psal. 30. saluacion. O alma mia arrojate en las manos de tu padre, q̃ pues
te tiene escripto en ellas, no te borrara del libro de la vida. Y
pues tus fuertes estan en sus manos, el hara que te quepa la bue
na suerte de la gloria. O dulce Iesus, como vos encomendays
vuestro espiritu en las manos de vuestro Padre, assi yo enco-
miendo el mio en las vuestras, las quales teneys estendidas en la
Cruz para abraçar a los peccadores que se acogieren a ellas.
Ay teneys a vuestros escogidos escriptos con vuestra sangre y
assidos con vuestra fortaleza, de modo que ninguno podra sa
carlos dellas. En las mias no está seguro mi espiritu, porque son
muy flacas; yo le entrego en las vuestras que son muy fuertes,
y pues con ellas le aueys redemido, hazed que por ellas sea glo
rificado.

Lo tercero dize que le encomienda su espiritu: no dize su ha 3
zienda, porque ningna tiene; no su honra, porque no le da cuy
dado: no su cuerpo: porque no es lo que mas estima, sino su es-
piritu, que es lo principal del hombre, de cuya buena suerte pẽ
de todo lo demas. Enseñandonos con esto el cuydado grande
que en la hora de la muerte hemos de tener de encomendar a
Dios el alma, dexando a su prouidencia el succesſo delo que to
ca al cuerpo: porque si mi espiritu entra en las manos de Dios,
esso me basta para ser bienauenturado.

Pero mas adelante passa la charidad de Christo, el qual no so 4
lo encomendo a su Padre su proprio espiritu, poniẽdole en sus
manos como en deposito para tomarle de ay a tres dias, y reu-
nirle al cuerpo, sino que tambien le encomendò el espiritu de
todos sus escogidos q̃ tenia por suyos: porque como dize Sant
5. ad Cor. 6 Pablo, el que se llega a Dios es vn espiritu con el, de suerte que
tambien aqui encomendò a su Padre mi espiritu, y la vida
espiritual que he de hazer, supplicãdole que lo tomasse todo de-
baxo de su protection, y con este mesmo sentimiẽto puedo yo
Iosu. 19. dezir estas palabras a nuestro Señor, no solo en muerte, sino en
vida,

Terce-

Tercero punto.

1 EN *diziendo esto, inclinò Christo la cabeça, y entregò su espiritu.* Quã to a esta inclinacion de la cabeça, que como fue voluntaria assi fue mysteriosa, se han de considerar las causas della. La primera, para significar que moria por obediencia, inclinando la cabeça a la diuina ordenacion. La segunda, para declarar su humildad de coraçon, y su pobreza, como no tenia donde reclinar su cabeça en la cruz. La tercera, para darnos a entender la grauedad de nuestros peccados, que con su carga le hizieron inclinar hasta la muerte. La quarta, para señalar el lugar del Lymbo, a donde su espiritu encaminaua la jornada que auia de hazer para despojarle. Destas causas tengo de sacar affectos de agradecimiento è imitacion, inclinando mi cuello y cabeça al yugo de la obediencia, por Christo, y mirando siempre la tierra de donde fuy formado, y el infierno q̃ tengo merecido, adonde me aploma la carga de mis peccados, suppli cando a Christo nuestro Señor, que por la inclinacion de su cabeça en la cruz, me conceda todo esto, para que inclinando agora mi cabeça con humildad, la pueda leuantar despues con grande confiança. *Ioan. 19.*

2 Luego se ha de põderar como Christo nuestro Señor de tal manera entregò su espiritu, que verdaderamente murio por la fuerça y terribilidad de los dolores que padecia en la cruz, y por el desfallecimiento de la sangre que por sus heridas derramaua, hilo a hilo sin parar: y assi como las venas començaron a vaziarse de la sangre começò el rostro a demudarse, y los miẽbros del cuerpo a enflaquezerse, y faltando las fuerças vino a espirar. O buen pastor, quan bien aueys cumplido con vuestro officio, dando la vida por vuestras ouejas. O summo Sacerdote, quan buen sacrificio aueys offrecido de vos mismo, en essa ara de la cruz. O sapientissimo Maestro, quan alta lection de justicia y sanctidad aueys leydo en essa cathedra. O Redemptor liberalissimo, quan copioso precio aueys dado por la redempcion de vuestros captiuos. O sol de justicia, que salistes como Gigante del Oriente, quan bien aueys corrido vuestra carrera, alumbrando y calentando la tierra, hasta parar en el Occidente de la muerte. Gracias os doy por los trabajos que aueys tomado por mi amor: tiempo era ya que descansa- *Psalm. 18.*

rades

Psalm. 4. rades, dando fin a vuestras penas, diziendo como otro Dauid, en paz conmigo mismo dormiré y descansaré. Pero aunque es verdad que el cuerpo deste Señor quedò libre de penas, mas quedò tal que era vn retablo de dolores a todos los que le mirauan, especialmente a la Virgen sacratissima, cuyo dolor no cessò con la muerte del Hijo, antes en parte se renouò, viendose priuada del que tanto amaua. O que lagrimas derramaria por sus ojos, ò que suspiros y gemidos sacaria de su coraçon! ò que clamores del espiritu leuantaria al cielo! ò que desseos tan viuos tendria su alma de acompañar a la de su Hijo, y que quexas tan amorosas daria al eterno Padre, porque la dexaua sola en este valle de miserias, aunque acompañadas con grande conformidad con su voluntad: pero como tenia muy viua fè, y cierta esperança de la resurrection, algun consuelo recibio con ver despenado al que tanto padecia, sabiendo que todos sus trabajos se acabauan con la muerte.

Finalmente puedo considerar lo que muchos sanctos ponderan, que el demonio se hallò presente al vn lado de la cruz, esperando si hallaua en Christo algo que fuesse suyo, para assir dello, pero no lo hallò (como el mismo Señor lo auia dicho.) Tambien es de creer que pues los Angeles se hallan a la Ioan. 14. muerte de los justos, embiaria el Padre eterno algunos de sus hierarchias, para que se hallassen a la muerte de este supremo justo de los justos, no para ayudarle, sino para honrarle, y acompañarle. O gran Sacerdote Iesus, que a imitacion del Zacha. 3. otro de vuestro nombre, estays vestido de vestiduras manchadas, no con manchas de culpas proprias, sino de las agenas, y a vuestro lado teneys a Satanas para contradeziros, aunque no al lado derecho como le tenia el otro, sino al lado yzquierdo porque en nada pudo vẽceros, y al otro lado teneys no vn Angel, sino muchos que assisten para honraros, yo os supplico humilmente os acordeys de mi en la hora de mi muerte, limpiando mi alma de toda mancha de peccado, de modo que Satanas no pueda preualecer contra ella: y embiadme vuestro sancto Angel, para que me defienda, de modo que en siendo suelta de su cuerpo, merezca ser colocada en vuestra gloria, Amen.

3

En la medi tacion. de la 1. parte.

Summa

Summa de las meditaciones passadas, en que se pone vn modo de bien viuir, y vn aparejo de bien morir, a imitacion de Christo crucificado.

LO primero, assi como Christo nuestro Señor estuuo en la cruz desnudo de sus vestiduras, y estas las dexò para que los soldados las repartiessen entre si mismos: tambien yo tengo de procurar desnudar mi coraçon del amor de todas las cosas desta vida, de suerte que quede totalmente desnudo de las afficiones desordenadas que tenia. Quanto al vso de las cosas q̃ posseyere, tẽgo de ser tã moderado q̃ no tome sino las necessarias, desnudandome de las superfluas, y de las que se toman por vanidad o regalo. Y quanto a la propriedad tengo de desnudarme de algunas, para que se vistan los pobres, y si puedo, mucho mejor sera desnudarme de todas, renunciandolas, para seguir desnudo al desnudo Iesus, y morir del todo desnudo como el, dexando todos los cuydados de lo temporal, por atender a lo eterno. *Meditacio 42. y 46.*

2 Lo segundo, assi como Christo nuestro Señor estuuo en la cruz, clauados pies y manos con tres clauos, sin tener libertad de mouerse de vna parte a otra, y desangrandose poco a poco por las heridas, hasta vaziar toda la sangre de sus venas. Tambiẽ yo no me tẽgo de contentar con desnudarme de las cosas exteriores que posseo, sino procurar (como dize S. Pablo) crucificar mi carne con sus vicios y cõcupiscencias en la cruz de Christo, de modo q̃ no tẽga pies ni manos libres, para desear ni hazer cosa q̃ la desuie desta cruz, sino q̃ estè sujecta del todo al espiritu, y enclauada cõ los clauos del temor de Dios, y de su amor; y obediencia a su sancta voluntad, como se pondrò en la meditaciõ 44. Y desta manera ha de perseuerar, hasta q̃ se vazie y purifique de toda la mala sangre de sus peccados è imperfectiones, porq̃ como el crucificado, no muere de vn golpe, sino poco a poco: assi no podre mortificar de vn golpe todas mis passiones y afficiones desordenadas, sino poco a poco cõ paciẽcia, y larga esperãça, cõtinuãdo el exercicio dla mortificaciõ, hasta q̃ alcãçe perfecta muerte como el crucificado, *Ad Gal. 5.* *Ex Cassia. lib. 4. c. 34. & 35.* *Deuth. 7. 2 paulat. & per partes.*

no

no se crucifica a si mismo, sino otro le crucifica y enclaua: assi mi carne ha de ser crucificada por otros, ha la de crucificar el espiritu con penitencias, negando sus antojos y desseos: pero a ella y al espiritu crucifica Dios nuestro Señor, con trabajos, el demonio con tentaciones, y los hombres con persecuciones, las quales hemos de lleuar con paciencia hasta morir esta dichosa muerte.

Lo tercero, assi como Christo nuestro Señor en la cruz 3
tuuo especial cuydado de cumplir sus obligaciones y officios con tres personas: es a saber, con su Madre, con su Discipulo, y con el buen Ladron, a los quales hablò como queda dicho: assi tengo yo de tener cuydado de cumplir las obligaciones de piedad y de justicia, y las de mi estado y officio, especialmẽte con tres suertes de personas. Lo primero con mis superiores significados por la Madre. Lo segundo, por los domesticos, significados por el Discipulo. Lo tercero, con los demas hõbres, figurados por el buen Ladron, dando a cada vno lo que estoy obligado, y ayudando a todos como mejor pudiere. Pero demas desto, he de cumplir las obligaciones de la perfecta charidad, rogando a Dios por mis enemigos, y por los suyos, para q̃ los conuierta, y escusando las faltas de mis proximos, como lo hizo el mismo Señor, començando por aqui el cumplimiento de sus officios.

Lo quarto, como Christo nuestro Señor, cũplidas estas obli 4
gaciones, en las tres horas que vuo de tinieblas, se occupò en oracion, como quien se aparejaua para morir. Assi yo cumplidas las obligaciones de mi estado y officio, tengo de tomar tiẽpo retirado y quieto, para vacar à solo Dios, y negociar mi salvacion, y vna buena muerte: y en especial atizar vna grande fed como la que tuuo Christo nuestro Señor de obedecer a Dios y a sus ministros, de padecer mucho por su seruicio, y de ganar muchas almas q̃ le siruan. Y como me fuere acercando a la muerte, assi han de yr creciendo estos exercicios de oracion, con los effectos que della proceden, disponiẽdome para ella porq̃ como dize san Gregorio: *Quanto morti vicinior, tanto solicitior*, quanto mas cercano a le muerte, tãto he de ser mas cuydadoso.

Li. 7. epis. 1

Lo quinto, para estò he de procurar que todas mis obras va- 5
yan tan bien hechas, q̃ al fin de cada vna, pueda dezir aquella palabra

palabra de Chriſto, *Conſummatum eſt*, acabado es lo que Dios me mandò en eſta obra, cumplido queda y bien perfecto: y de la miſma manera he de gaſtar el dia tãbien, que a la noche pueda dezir lo miſmo. Y al miſmo paſſo tengo de ordenar la vida, y aparjarme al fin della con los Sacramentos de confeſsion y viatico con el teſtamento y diſpoſicion de mis coſas obligatorias, de modo que pueda dezir, *Conſumatum eſt*. Acabado es y cumplido todo lo que Dios me ha mandado.

Vltimamente en vida y en muerte con amor y confiança encomendare a Dios mi eſpiritu, poniendole en ſus manos, para que el le guarde y defienda, y le gouierne y enderece al fin de la bienauenturança eterna, al modo que ſe ponderò en la meditacion precedente.

Pero como Chriſto nueſtro Señor quiſo morir en ſu florida edad a los 33. años de ſu vida, quando los hombres ſienten mas el morir, aſsi yo tengo de offrecerme con reſignacion en las manos de Dios para que me lleue quando el quiſiere, aunque ſea en lo mas florido de mi edad y de mis pretenſiones, fiando me que me lleuara en la edad, tiempo y lugar que mas me conuiniere para mi ſaluacion.

Meditacion. LII. de los milagros que ſucedieron en muriendo Chriſto nueſtro ſeñor.

DEſpues que Chriſto nueſtro Señor murio, demas delas tinieblas que auiã precedido, ſucedierõ otros milagros para tres fines, es a ſaber para declarar la gloria del que moria, y la maldad de aquel pueblo que le crucificaua, y para ſignificar los admirables effectos que ſe ſeguirian de ſu muerte. *Vide etiã ſupra in introductione.*

Primero punto.

EL velo del Templo ſe diuidio en dos partes deſde alto abaxo.

Las cauſas deſta diuiſion fueron principalmente dos. La primera, porque aſsi como el Summo Sacerdote Cayphas quãdo oyò dezir a Chriſto que era Hijo de Dios, juzgando que era blaſphemia, raſgo ſus veſtiduras en ſeñal de dolor y pena, aſsi el miſmo Dios raſgò el velo de ſu Templo en ſeñal dela blaſ- *Matth. 27. Marci. 15. Lucæ 13.*

phemia y sacrilegio horrendo que cometio aquel pueblo, injuriando y crucificando a su hijo. O alma mia si eres templo de Dios viuo, rasga tu coraçõ de pena por lo mucho que tu Señor padecio en la Cruz, siendo tu la causa dello. O Dios de mi coraçon rasgadle vos con vuestra mano comunicandome este sentimiento, porque yo soy tan flaco, que no puedo por mi rasgarle como desseo.

La segunda causa fue para significar que por la muerte de Christo nuestro señor se abria camino para conocer los secretos y mysterios de Dios que antes estauan ocultos, parte por el velo delas sombras y figuras de la vieja ley, parte por el velo de nuestros peccados que hazian diuisiõ entre nosotros y Dios. O Saluador mio, romped en mi este velo que me impide el conoceros, dadme luz diuina con que penetre vuestros mysterios, y descubridme los theſoros de vuestros secretos celestiales en aquel grado que me conuiene para seruiros cõ perfectiõ.

Ad Heb. 9.

Segundo punto.

LA tierra temblò, las piedras se partieron, y los sepulchros se abrierõ.

Matth. 27.

Las causas destos milagros fueron otras dos.

La primera para que las criaturas sensibles a su modo diessen muestras de dolor y sentimiento por la muerte del Saluador, en detestacion de la dureza y obstinacion de aquel pueblo rebelde que le crucificò, y juntamente fuessen confusion de los que no se compadecen de la passion de Christo nuestro Señor. O alma mia como no tiemblas y te estremeces como la tierra, viendo estremecer a Iesus en la Cruz? Como no te partes por medio, como las piedras, viendo que la piedra viua Christo se parte por medio, apartando su alma de su affligido cuerpo? Como no te abres de pena como los sepulchros delos muertos, viẽdo a tu Señor abierto por tantas partes, O Saluador del mũdo no permitas que sea mas insensible quela tierra, y mas duro que las piedras y que los sepulchros de los muertos, pues siendo yo el que peque tengo mas razon de sentir loque tu padeces por mi peccado. La segunda causa fue para significar que en virtud 2
de la passion de Christo temblarian los coraçones terrenos cõ el temor santo de Dios, que es principio de la justificacion, y por mas duros que fuessen se quebrantarian con la contricion,

y do-

y dolor de sus peccados, y se abririan para descubrir en la cõfesion sus obras muertas, que son las culpas que matan las almas a fin de que resuciten con Christo a nueua vida. Dedonde sacarè quan prouechoso sea meditar bien estos diuinos mysterios, con los quales se alcançan en la oracion los tres effectos dichos, como se dixo en la introduction desta quarta parte.

Tercero punto.

EL Centurion que guardaua a Christo viendo estas cosas, y que auia espirado con tal clamor, dixo: Verdaderamente este hombre era justo, y era Hijo de Dios. Y los soldados que con el estauan temieron mucho, y dixeron: Verdaderamente este era Hijo de Dios, y la turba del pueblo que estaua alli, mirando este espectaculo, hiriendo sus pechos se boluian a la ciudad. *Matth. 27. Mar. 15. Luca. 23.*

Aqui se ha de considerar como los milagros dichos obraron los effectos que significauan en virtud de la passion de Christo mouiendo los coraçones de los que los vieron para que cõfessassen a Christo por justo y santo, y lo que mas era por Hijo de Dios, hiriẽdo sus pechos en señal de penitencia y dolor por las injurias que le auian hecho. Y aunque el Centurion y los soldados eran Gentiles, y la turba del pueblo Hebreo auia estado tan dura y pertinaz en pedir la muerte de Christo, se trocaron en este punto conuencidos de la verdad, y de la innocencia y Sanctidad del que murio por ellos, y tambien en virtud de la oracion que hizo en la Cruz, rogando por los que le perseguian, la qual obrò estas mudanças y conuersiones dichas. Y a imitacion desta gente tambien yo tengo de herir mi pecho por los pecados que contra Christo he cometido, suplicandole por su passion me los perdone.

Meditacion LIII. De la lançada en el costado, y tambien de las cinco llagas.

Primero punto.

ROgaron los Iudios a Pilato mandasse quebrar las piernas de los Crucifi- *Ioan. 19.*
3 *cados, y quitar sus cuerpos de la Cruz, porque no estuuiessen en ella el dia siguiente, que era Sabbado, y fiesta muy solene.*

Aqui se ha de ponderar, la maldad destos Principes de los Sacerdotes, los quales con titulo de fingida Religion encubrieron su crueldad y embidia, porque pretendieron se quebrantassen las piernas a Christo nuestro señor, para darle este nueuo tormento si estuuiesse viuo, o alomenos para que passasse por esta nueua injuria si estaua muerto. Y desearon se quitasse de la Cruz, porque vieron que la gente se cõpungia de verle, y le cõfessaua por justo, y por Hijo de Dios, queriendo quitarsele de los ojos para escurecer su gloria. De donde sacarèvn temor grãde de los juyzios de Dios cerca de los obstinados, y endurezidos peccadores, los quales en lugar de compungirse con estos milagros, como la gente senzilla, se endurecen mas como Pharaon, y añaden peccados a peccados, por lleuar adelante su por fiado intento. O Dios misericordiosissimo, no permitas que caya en dureza de coraçon, de modo que cõuierta en mi daño lo que tu ordenas para mi prouecho. 1

Tambien se ha de ponderar, como la Ley antigua mandaua, que el cruzificado, fuesse quitado el mismo dia de la Cruz, y sepultado, porque era maldito el que moria en ella, y porque no contaminasse la tierra con su mal olor. Por esta Ley quiso passar Christo nuestro señor, haziendose, (como dize San Pablo) maldito por nosotros, para librarnos de la maldicion del peccado en el mismo que murio por el. Gracias te doy dulcissimo Saluador, por auerte humillado a que tu cuerpo fuesse tenido por maldito, y por contagio de la tierra, siendo tu la bendicion de todas las gentes, y el olor suauissimo, que las haze santas. Danos Señor esta humildad, para que con su olor edifiquemos la Yglesia, y libranos de la soberuia, cuyo mal olor contamina la tierra. 2

Deuter. 21

Ad Galat. 3

En cumplimiento desta peticion, por orden de Pilato, *vinieron los soldados, y quebraron las piernas del vno, y del otro, que estauan cruzificados con Iesus, y como vieron que Iesus estaua muerto, no le quebraron las piernas.* 3

En lo qual se ha de considerar, como las trazas de los hombres nunca pueden preualecer contra las de Dios, el qual no quiso que quebrassen las piernas de Christo nuestro señor, en cumplimiento de la Escriptura que dixo del Cordero Pasqual que le representaua, *No le quebrareys hueso alguno,* 4

Exod. 12

para

para significar que los tormentos de su pasion, aunque fuesse terribilissimos, no quebrantarian su fortaleza y paciencia, ni menoscauarian su charidad, ni las virtudes solidas significadas por los huessos, sino que siempre se conseruarian enteras y perfectas, por mas que los Demonios y sus enemigos pretendiessen quebrantarlas, como tambien pretenden quebrantarlas de los escogidos, pero el los defiende y anima cõ su exemplo, a los quales dixo despues su Apostol, alegraos cõ las tribulaciones, porque son prueua de vuestra fé, la qual obra paciencia, y la paciencia tenga su obra perfecta para que seays perfectos y enteros sin faltar en cosa alguna. O Dios eterno, q̃ libras a los justos de sus muchas tribulaciones, y guardas sus huessos sin que se quiebre ninguno, conserua en mi la fortaleza en los trabajos, y guardalas virtudes interiores de mi alma, porq̃ si tu no guardas estos huessos, presto serã de mis enemigos quebrantados.

Iacobi, 1.

Psal. 33.

Segundo punto.

VNo de los soldados abrio con vna lança su costado.

3 Sobre este mysterio lo primero se ha de considerar la causa desta lançada de parte de los soldados, la qual no fue otra que su crueldad y furia para assegurarse mas de la muerte de Christo, y hazer aquella injuria al cuerpo muerto, ya que no le pudierõ quebrar las piernas estando viuo. Pero aunque el cuerpo de Christo recibio la herida, y por estar muerto no sintio dolor, sintiole grandissimo el anima de la Virgen su madre, la qual por la grandeza de su amor, mas estaua en el cuerpo de su hijo que en el suyo. O Virgen soberana con quanta verdad podeys dezir aora lo que dixo el Apostol, cumplo en mi carne lo que falta a la passion de Christo por su cuerpo, que es la yglesia. Faltò a esta lançada de Christo el dolor, porque el no la sintio, y vos Virgen purissima supliste esta falta, padeciendo y sintiendo el dolor que el auia de sentir, offreciendole al Eterno Padre por el cuerpo mystico de vuestro hijo que es su yglesia. Y pues le offreciste por mi, que soy miembro deste cuerpo, alcançadme gracia para que sienta lo que sentiste, y padezca algo de lo mucho que padeciste: traspasse esta lança-

Ad Col. 1.

da mi coraçon, y atormentele con gran dolor, porque fue caussa con sus peccados, de la herida que recibio mi Saluador.

Pero mucho mas son dignas de ponderar las causas por que 2
Christo nuestro Señor no se cõtento cõ q̃ sus espaldas fuessen abiertas con açotes, su cabeça con espinas, sus manos, y pies con clauos, sino tambien quiso que su costado fuesse abierto con la lança con mayor abertura, que penetrasse hasta su coraçon, ordenando esto en castigo de los peccados que todo el cuerpo mystico del linage humano auia cometido con todos los miembros y potencias exteriores, è interiores, y mu-
Matth. 15. cho mas con el coraçon, de donde (como el mismo Señor dixo) salen las cosas que manchan al hombre, y le condemnan. Y para purgarle desta ponçoña, quiere que sea abier-
Prouer. 4. to el suyo, del qual procede la vida. O Saluador mio, por la abertura de tu precioso costado, te supplico perdones los innumerables peccados que de mi coraçon han procedido. Cierrale Señor de tal manera, que nunca salgan del obras que manchen mi alma, y solamente le abre, para que del procedã obras con que gane la vida eterna.

Tambien por esta llaga del costado, quiso descubrir nue 3
stro buen Iesus la infinita charidad, y amor que nos tenia, y como todo quanto auia hecho, y padecido por nosotros,
Cant. 4. auia sido por puro amor, y con amor, como si dixera aquello de los Cantares: Llagaste mi coraçon hermana, y esposa mia, llagaste mi coraçon: dos vezes le llagaste, vna con llaga de amor, quando te amè, por sola mi bondad y misericordia, poniendo en ti mis dones, para que ellos me inclinassen à amarte: y otra vez le llagaste con el hierro de vna lança, pues por tu causa fue llagado, para que por esta segunda llaga conocieses la primera, y echasses de ver lo mucho que te amè. O amantissimo Iesus, y Redemptor mio, hermano, y esposo de las almas castas, con que te pagarè las llagas que recibiste por mi amor? Llaga Señor mi coraçon con llagas de amor, y de dolor, para que te ame por lo mucho que me amaste, y me compadezca de lo mucho que por mi padeciste. Dame Señor mio licencia que entre por la abertura de tu costado, para que en esse horno de fuego que arde dentro de tu coraçon, sea yo todo abrasado con tu amor. Amen.

Tam

Tambien quiso este dulcissimo amador, que fuessen abiertos sus pies y manos con los clauos, y el costado con la lança, para que los agujeros y aberturas desta piedra viua fuessen morada espiritual de todos los fieles en qualquier estado y grado de virtud que estuuiessen. De modo que peccadores y principiantes, los que aprouechan y los perfectos con la meditacion destas llagas entrando con el espiritu dentro dellas, alcançasse su desseado fin.

4 Ellas son lugar de refugio a los herizos que son los peccadores espinados con las espinas de sus peccados, y como cueua donde pueden esconderse de la ira de Dios, los q̃ le han injuriado. Son como madrigueras donde el pueblo flaco de los principiãtes figurados por los conejuelos se encierran para defenderse de los enemigos inuisibles y visibles que les persiguẽ. Y con ser de suyo pusillanimes metidos en estas llagas son fuertes è inuencibles como peñas. Son tambien como soledad espiritual dõde se recogen los que viuen cansados del bullicio del mundo, y como palomas desseã huyr y alexarse adonde hallen algun descanso, y finalmente como nido adonde more cõ paz y seguridad los que de coraçon desseã estar siempre vnidos con Christo, a los quales combida, y llama diziendo: Leuantate, date prissa amiga mia, y esposa mia, ven y mora en los agujeros de la piedra, y en la hendedura de la pared. O amado de mi alma, pues abris vuestras llagas para que yo more en ellas, y me combidays a ello, yo me determino cõ vuestra gracia de hazer para mi tres tabernaculos y moradas, no el monte Tabor, sino en el monte Caluario vn tabernaculo sera en las llagas de vuestros sacratissimos pies, occupandome en meditar vuestros passos, para saber por donde tengo de caminar para la vida eterna, y juntamente los dolores que en ellos padecistes. El otro sera en las llagas de vuestras manos, considerando siempre vuestras obras y los tormentos que suffristes por hazerme bien con ellas, pero el tercero y mas ancho sera en la llaga de vuestro costado, contemplando continuamẽte la insaciable charidad con q̃ me amastes y os offrecistes a hazer y padecer todo lo necessario para mi remedio. En estos tabernaculos quiero estar de dia y de noche, aqui quiero dormir comer, leer, negociar y orar, mezclãdo quãto hiziere cõ la cõsi-

Psal. 103.

Isai. 20 Prouer. 30. D. Augu. in Manua. ca. 22. & 23. D Ber. ser. 61. in Can. Psal. 54. Cant. 2.

Ex D. Bonauen in stimulo diuini amoris, cap. 1.

deracion de vuestras amorosas y dolorosas llagas. Mas porque yo no tengo alas para bolar a ellas: dadme Dios mio alas como de paloma, pensamientos y afficiones puras, con las quales como paloma medite y gima vuestros dolores y mis peccados, gimiendo tambien y suspirando por verme siempre vnido cõvos con vnió de perfecto amor. O Virgen purissima, que fuystes la primera que como paloma volastes a los agujeros destas llagas, pedid a vuestro hijo benditissimo me admita dẽtro dellas. O diuino Noe, pues en el arca dvuestro cuerpo abristes a vn lado puerta por donde entrassen los viuientes que auian de escaparse del diluuio: dadme licencia que entre por esta puerta, para que el diluuio de los peccados del mundo no me anegue. O pastor soberano pues soys la puerta por la qual entran vuestras ouejas, y hallan pasto de vida eterna, tened por bien que yo entre por la puerta de vuestro costado para que halle pasto de luz y amor con que apacentar mi alma. O fortissimo Dauid q̃ con vuestras cinco llagas como cõ cinco piedras derribastes al Gigante Golias, que es el Demonio, aunque vna sola bastaua para ello, derribad con ellas la soberuia de mi coraçon, perdonad los peccados de mis cinco sentidos, y enfrenadlos de manera que siempre se ocupen en seruiros.

Genes. 6.

Ioan. 10.

1. Reg. 17.

Estos affectos y propositos y otros semejantes que apunta San Buenauentura se han de sacar de la meditacion destas llagas mirando por ellas las infinitas perfectiones de Dios, y las immensas virtudes de Christo, especialmente su ineffable charidad, pues (como dize S. Bernardo) *Patet arcanum cordis per foramina corporis, quid ni viscera per vulnera pateant?* Lo secreto del coraçon de Dios se descubre por los agujeros de su cuerpo, y q̃ mucho que descubra sus entrañas por sus llagas.

Iustiniulo diuini amoris. cap. 1.

Ser. 61. in Cant.

Tercero punto.

3. p. medit. 12.

L Vego salio sangre y agua, y el que lo vio dio testimonio dello, y es su testimonio verdadero,

El mysterio desta sangre y agua que manò del costado de Christo fue vno delos principales fines porq̃ quiso fuesse abierto con la lança. Las causas deste mysterio fueron. La primera para declararnos su immensa largueza y charidad en darnos toda su sangre sin reseruar gota della, porque essa poca que auia queda-

quedado en el coraçon donde no llegaron las espinas ni los clauos quiso que saliesse siendo punçado con la lança. O Saluador mio que te dare yo por esta liberalidad tan prodiga, si prodiga se puede llamar, la que con tanto acuerdo y prouidencia se derrama? Toma Señor mi coraçon y quãto está dentro del, toma toda su sangre, y todos sus espiritus vitales, para que todos se ocupen en amarte, y mi sangre hierua en desseo de seruirte.

La segũda causa fue para declararnos la efficacia de su passiõ
2 y muerte para lauar nuestros pecados, y purificarnos en virtud de su sangre, con el agua de su gracia, y con ella juntamente a pagar el ardor de nuestras codicias, y hartar la sed de nuestros desseos. O dulcissimo Saluador aora cõfiesso que tu eres la fuente de Dauid, de cuyo costado patente y abierto mana continuamente agua y sangre para lauar las manchas sangrientas de nuestras culpas: tu eres la piedra viua y pedernal de fuego, la qual siendo herida en tu costado con la lança, brota abũdantissimas aguas para refrescar a los q̃ en el desierto deste mũdo perecen de sed. O fuentes del Saluador abiertas en sus pies y manos y costado con grande gozo acudo a vuestros caños por agua de salud, q̃ me laue y limpie, sane y salue. Ea Saluador dulcissimo, pues teneys patentes estas fuentes, brotad por ellas agua y sangre que lleguen hasta lo intimo de mi coraçon, el sea la vasija donde se depossite para que con tan precioso licor que de puro y santo, sano y saluo. Amen.

Zach. 12. Num. 21. Isai. 2.

De aqui procede la tercera causa para significar que del costa
3 do de Christo muerto en la Cruz con tanto amor, saldrian los Sacramentos de la nueua ley con virtud de lauar y sanctificar las almas, especialmente el Sacramento del Baptismo, y el de la Penitencia, que es beuida de lagrimas, figurado por el agua y el Sanctissimo Sacramento del altar figurado por el agua y sangre, en cuya memoria en el Caliz se mezcla agua con el vino, y assi quando yo voy a recebir estos Sacramentos, y sobre todos este diuinissimo sacramento, tengo de imaginar que me llego al costado de Christo a beuer del agua y sangre que salio del, y a participar de las gracias y dones que manan de las fuentes del Saluador. O Saluador amabilissimo que mereciste con dolores las aguas que tengo de sacar con gozo de tus fuentes, no me cierres sus caños, co-

Psal. 79. D. Tho 3. p q. 74. ar. 6.

mo mi grande ingratitud merece, porque de oy mas propongo con tu ayuda acudir a ellas, no con tedio, sino con muy grande gozo, no con tibieza, sino con grande feruor, no de tarde en tarde, sino muy amenudo, procurando sacar dellas, no agua sino aguas, llenando mi alma con abundancia de muchas gracias y virtudes para gloria tuya. Amen.

De todas estas causas se saca otra, por la qual quiso el Saluador que se abriesse su costado, para significar que como de la costilla de Adam, estando dormido, fue formada Eua, 4
Genes. 3. assi de su costado estando durmiendo el sueño de la muerte en la Cruz, saldria la yglesia como otra Eua madre de los verdaderamente viuientes, la qual fuesse hermosa, sin
Ad Ephes. 5 tener mancha ni ruga, ni otra fealdad: porque con el agua y sangre del mismo costado se lauaria, y alcançaria esta her- 2
mosura. Gracias te doy o Adam celestial, por el amor que tuuiste a tu yglesia, entregandote por ella a tantos trabajos. Pero que mucho la amasses tanto, pues tu mismo la sacaste de tu lado, y del seno de tu coraçon. Suplicote Señor la conserues en paz y y sanctidad, limpia de toda mancha y ruga, para que llegue con muchos hijos a ser glorioſa entre los Angeles, viendo tu diuina essencia con el Padre y con el Spiritu Santo por todos los siglos, Amen.

Vltimamente ponderare, que (como aduirtio el Euan- 5
gelista) esto sucedio en cumplimiento de la Escriptura que
Zach 12. dize: *Videbunt in quem transfixerunt. Veran al que trasspassaron.*
Apocalyp. 1 Para significar que los peccadores que con nuestros pecca-
qui cum pu dos punçamos y alanceamos a Christo, hemos de verle y
pugerunt. contemplarle con viua fè, para que con sus heridas quedemos sanos, y con sus llagas quedemos libres de las nuestras, y con su lança quede trasspassado nuestro coraçon, y salga del vna fuente de agua de lagrimas, haziendo grande llanto por su muerte y por la causa que dimos a ella: pero si
Apocalyp. 1 no hizieremos esto en esta vida, juntamente nos auisa que vendra tiempo en que le veremos, no en la Cruz con las llagas de fealdad, sino en throno de gloria como juez con llagas de resplandor, de las quales saldran rayos de ira y de vengança contra sus perseguidores, y llorarán amargamen-

te,

te sia remedio las injurias que le hizieron. O alma mira bien la differencia que va de vista a vista, y de llanto a llanto: y pues aora puedes ver con deuocion las llagas de Christo crucificado, y llorarlas con prouecho, no aguardes a tiempo que las veas con espanto y llores con tormento.

Meditacion LIIII. Del descendimiento de la Cruz.

Primero punto.

Siendo ya tarde vino vn hombre noble y rico llamado Ioseph varon bueno y justo, y discipulo de Iesus, aũque oculto por miedo de los Iudios, el qual con gran osadia y animo fue a Pilato, y le pidio el cuerpo de Iesus, y Pilato sabiendo que ya era muerto, mandò que se le diesen. Matth. 27. Mar. 15. Luca. 23. Ioan. 19.

Sobre este passo tengo de considerar lo primero la prouidẽ
1 cia y cuydado que Dios nuestro Señor tiene con los suyos, assi diffuntos como viuos. Estaua el cuerpo de Christo nuestro Señor colgado en la Cruz con grande infamia de sus conocidos, y algunas deuotas mugeres estauan *à longe*, apartadas dela Cruz por miedo de los Iudios. Su madre Sãctissima, y el discipulo Iuan con la Magdalena estauan cerca, pero muy lorosos y afligidos por su muerte y cõgoxados por no saber como podrian baxarle dela Cruz con la decencia que tã precioso cuerpo merecia, temiendo que si los soldados le baxauan, seria con grande ignominia y desacato, pero en medio desta cõgoxa, no faltò la diuina prouidencia, mirando por la honra del hijo defuncto y de la affligida madre, proueyendo quiẽ le baxasse de la Cruz con grande reuerencia y honra. Porque es proprio de nuestro padre celestial, consolar a los affligidos y honrar a los humillados, y assi quiso que como las deshonras desu hijo durassen hasta la muerte en la Cruz, luego desde lá misma Cruz, començassen sus honras para que nos animemos a padecer humillaciones, pues tan presto acude Dios con las exaltaciones.

Lo segundo considerarè como nuestro Señor inspiro a vn
2 varõ llamado Ioseph, que se encargasse deste officio, cuyas propriedades eran ser rico y noble, porque assi cõuenia para poder exercitarle, pero juntamente era bueno, y justo desseoso del Reyno de Dios, porque no quiso nuestro Señor seruirse de hombre malo y vicioso y de poca charidad, ni hiziera

D. Th. 3. p. q. 57. ar. 1. et 2.

caso

caso de su nobleza, y riquezas, sino las acompañara con bondad y justicia. Este con auer sido Discipulo occulto de Christo nuestro señor, amilanado por temor de los Iudios, entonces con grande animo se manifestò, y tuuo atreuimiento para entrar a Pilato, y pedirle el cuerpo de su Maestro, para darle sepultura. En lo qual resplandece la virtud de la Passion de Christo, y la efficacia de la Diuina inspiracion, que destierra del alma toda cobardia, y pusilanimidad, acometiendo las difficultades que antes temia, y cobrando atreuimiento para las cosas de que antes huya. O amantissimo Iesus, tocad mi coraçon con la fuerça de vuestra inspiracion, para que pospuesto todo temor humano, acometa con gran pecho lo que fuere del seruicio diuino.

Lo tercero considerarè la humildad y obediencia, que quiso mostrar Christo nuestro Señor despues de muerto en passar por las leyes de los malhechores, y cruzificados, los quales no podian ser baxados de la Cruz, sin licencia de los juezes, y esta licencia quiso que se pidiesse para baxar el suyo, porque como subio a la Cruz por obediencia de su Padre celestial, assi despues de muerto quiso baxar della por obediencia de la Ley, que lo mandaua, y del Presidente que lo concedio, para que por aqui aprenda yo a no baxar de la Cruz, en que Dios me ha puesto, sin licencia del mismo que me puso en ella. 3

Segundo punto.

AVida la licencia, comprò Ioseph vna sabana limpia, y vino tambien con el otro hombre llamado Nicodemus, trayendo consigo una mixtura, o vnguento de Myrrha, y Aloe, como cien libras, para vngir el cuerpo de Iesus.

Aqui se ha de considerar el cuydado que tuuo la Diuina prouidencia de dar a Ioseph Dearimathia compañero que le ayudasse ygual a el, porque tambien era noble y justo, y Discipulo de Iesus, aunque occulto, porque sabe nuestro Señor quanto importa jũtarse dos buenos a las obras de charidad, animãdose y esforçãdose vno a otro cõ el exẽplo. Ioseph acabò de perder el miedo cõ la cõpañia de Nicodemus, y este cõ la compañia de Ioseph. Y ambos con grande fortaleza acometieron esta obra, por- I

Ioan. 3. & 7.

porque(como dize el Sabio)quãdo vn hermano ayuda a otro, ambos son como vna ciudad muy fuerte,y como Christo N.S. en vida embiaua a sus Discipulos de dos en dos, assi ahora en muerte escoge otros dos Discipulos para q̃ le baxẽ de la Cruz, porq̃ todas sus obras, quiere se hagã cõ charidad. Pero assi como cada vno destos dos varones traxo algo para la sepultura de Christo. Ioseph traxo vna sabana para emboluer el cuerpo, cõprãdola de nueuo enla tiẽda,porq̃ juzgò q̃ no cõuenia traer sabana q̃ vuiesse seruido a otros. Y Nicodemus traxo vn precioso vnguẽto,y en grãde cãtidad para vngirle todo: assi tãbiẽ quiẽ offrece su coraçõ al seruicio de Christo, siempre con la voluntad junta las obras que puede, segũ su posibilidad, procurando que sean obras limpias,y puras, mezcladas con mortificaciõ, y deuocion, preciosas y muchas. De suerte, q̃ ni por ser preciosas sean pocas, ni por ser muchas sean de poco precio, sino que lo juntemos todo del mejor modo que pudieremos. O dulcissimo Saluador, que marauilla es que te offrezca yo tales obras, hauiendome tu offrecido las tuyas que infinitamente sobrepuian a las mias, cõcedeme que no sea corto en darte todo lo que pudiere, pues todo es poco quanto puedo darte. *Prouer. 18*

Tercero punto.

1 ESTos dos varones, baxaron el cuerpo de Christo de la Cruz, con grande reuerencia, y deuocion, mezclada con grande compassiõ y lagrimas. Desclauarõ los sagrados pies, y manos, besandoselas con gran ternura, quitarõle la corona de espinas de la cabeça, adorandola cõ gran reuerencia. Y quando le desclauauan, abraçaronse cõ el sagrado cuerpo, para sustentar al q̃ antes substentauan los clauos, cuya diuina persona sustẽta cõ su sola palabra cielos y tierra, y todo quanto està dẽtro dellos. O Hijo de Dios viuo, vnido con cuerpo muerto, y necessitado a q̃ tus mismas criaturas le substentẽ, gracias te doy por esta humildad q̃ aqui muestras llena de tãta charidad. O charidad fuerte como la muerte! o zelo duro como la sepultura? como has vẽcido al inuẽcible, subjectãdole a la muerte, y rẽdiẽdole a que se ha puesto en vn sepulchro? vẽceme tãbiẽ a mi, para q̃ muera con 2 mi Señor, porq̃ morir cõ el es ganancia, y ser vencido por ti, es alcãçar victoria. ¶ En baxãdo el cuerpo de la Cruz, recibiose la Virgen en sus braços, y abraçole con ellos, y mucho mas con *Cant. 8.*

los

los de su alma toda traspassada de dolor, cumpliendose à la letra lo que se dize en los Cãtares, hazecico de mirrha es mi amado para mi, entre mis pechos le pondre. O Virgen soberana, q̃ differente abraço es este de los que le dauades en el portal de Bethleen, y quando caminauades a Egypto. Entonces era para vos hazecico y ramillete de mirra, como joyel puesto entre
Cantico. 2. vuestros sagrados pechos, pero aora es haz grande de mirrha
Ex Ioã. 19. muy amarga, que os llena toda de amargura. Ya podeys dezir aq̃lla lamentacion de Hieremias, llenõme de amarguras, yembriagome con axenjos muy amargos. Miraua esta Virgen todo el cuerpo de su hijo en cada vno de sus miembros atormentados, y de alli cogia mirrha de que cõponia este haz tan amargo. Contemplaua los huessos descarnados, besandolos agujeros de las manos, y endereçando los dedos encogidos: luego miraua las llagas del costado y delos pies, quedando su espiritu llagado cõ la vista de tãtas llagas, y embriagado cõ tantas amarguras. Tambien acudiria la Magdalena, abraçandose con los pies, donde alcançò perdon de sus peccados, y como los vio tã 3
heridos y lastimados quedò su coraçon herido, y sus ojos se hizieron fuentes de lagrimas, con que los començò a regar, desseando si pudiera limpiar los con sus cabellos como lo solia hazer; pero el discipulo amado fuesse luego al pecho dõde se auia recostado la noche antes, y como le vio abierto por vn lado cõ la lança, besaua aquella sagrada llaga, bañauala con lagrimas de sus ojos, y desseaua entrar dentro della a dormir otro sueño de contemplacion, mas profundo que el passado. O dichosas almas, a quiẽ fue concedido tocar y abraçar este soberano cuerpo. Dadme licencia Saluador mio, que cõ el espiritu yo le abrace, transformandome todo en vuestro amor. Deoy mas aueys de ser para mi ramillete de mirrha, el qual estara siempre entre mis pechos, mirandole con mis ojos, y amandole con todos los affectos de mi coraçon.

Meditacion LV. Del entierro y sepultura de Christo nuestro Señor.
Thren. 3.

Primero punto.

DEspues que la Virgen santissima vuo tenido vn rato el cuerpo de su hijo en su regazo, diole a Ioseph y a Nicodemus pa-

que

que hiziessen su ministerio, quedandose ella con la Corona de espinas, y con los clauos como con prendas y joyas muy preciosas.

Tomaron el santo cuerpo estos varones, y vngieronle con la mirrha, gastando en esto todas las cien libras, de modo que todo el cuerpo quedò empapado en ella, para significar que todo aquel sacratissimo cuerpo desde que fue concebido hasta que espirò viuio empapadò en mirrha de trabajos, y mortificaciones: para que todo el cuerpo mystico de su yglesia se vngiesse con esta mirrha, preseruando de la corrupcion de la culpa al q̃ quisiesse vngirse con ella. Y porque el numero de ciento significa perfection, por estas cien libras nos significa que nuestra mortificacion ha de ser muy perfecta y acabada en todo genero de virtud, como fue la suya, conforme a lo que se dize en el libro de los Cantares que las manos y dedos dela Esposa esta *Cantic. 5.* uan llenos de mirrha escogidissima. O alma mia acuerdate muy de veras desta mirrha de tu amado, y vnge con ella tu cuerpo, *2. Cor. 4* trayendo siempre en el como el Apostol, la mortificacion de Christo Iesus para que se manifieste por la suya.

Hecha esta vncion emboluierõ el sagrado cuerpo en la saba na limpia, y la sagrada cabeça envn sudario, atandole como era costumbre. *Ligauerunt illud linteis cum aromatibus.* O Virgẽ sacratissima que dolor sentiria vuestro coraçon, viendo cubierto el rostro en quien desseauades mirar, mas que los Angeles del cielo. O rostro mas puro que el Sol, quien te ha cubierto con la nuue desta mortaja? O Adam celestial quien te ha vestido con piel de animales muertos? Tu charidad ha hecho esto para librar dela muerte al Adam terreno, y para quitar de por medio la nuue de mis peccados, que me impide ver tu diuino rostro.

Tambien se puede ponderar el amor que Christo nuestro Se
4 ñor tuuo a la pobreza, pues la mirrha, y la sabana, y sudario quiso que fuesse de limosna, como tambien quiso que el sepulchro fuesse ageno y prestado enseñandonos a amar la virtud, que tanto amò, y a exercitarla en vida y en muerte como el la exercitò.

Segun-

Segundo punto.

Ex Luc. 7 Tetigit loculum.

AMortajado el cuerpo, es de creer que le pōdrian en vnās āndas como era costumbre lleuar a enterrar los defunctos, yto da aquella compañia de deuotas mugeres, yrian llorando con la madre del defuncto que lloraua como la viuda de Naim a su hijo vnico, que auia muerto en la flor de su edad. O Dios infinito, como no salis al encuentro a esta desconsolada viuda, y la dezis, *Noli flere?* No quieras llorar. Como no tocays essas andas en que va el cuerpo deste glorioso mancebo hijo vnico suyo, y vuestro, y le dezis, mancebo a ti digo, leuantate, boluiendole a su madre que tan sola queda sin el? Mas ya veo Señor que no es llegado este tiempo, porque primero ha de entrar Ionas en el vientre de la vallena, y ha de estar este hijo del hombre tres dias en el coraçon de la tierra para salir despues viuo della.

Iona. 2. Matth. 12

Tambien se puede piamente creer que los choros de los Angeles se diuidirian en dos partes, y vna parte yria acompañando al alma de Christo nuestro Señor, como despues veremos, y la otra vendria acompañando este diuino cuerpo vnido con la diuinidad, para honrarle como conuenia, cumpliendo lo que estaua escripto, que el sepulchro deste Señor seria glorioso por concurrir muchas cosas que le honraron en la sepultura, y vna dellas fue la compañia destos Angeles glorioſos, de los quales podemos dezir lo que dixo Esaias, que los Angeles de la paz llorauan amargamente, no porque de verdad llorassen, sino porque si fueran capazes de lagrimas, su charidad les hiziera llorar con los que llorauan, auiendo tan justa causa para llorar. O Angeles de la paz alcançadme que llore amargamēte la muerte de mi Señor, y que con lagrimas de mi coraçon acompañe a los que lloran, pues yo he sido la causa de ponerle en tal figura, que mueua a todos a llorar.

Isaie 11.

Isaie 33.

Tercero punto.

Luca. 23. Matth. 27 Mar. 15, Ioan. 19.

CErca del lugar donde Iesus fue crucificado auia vn huerto, y en el estaua vn sepulchro nueuo cauado en la peña, donde ninguno auia sido enterrado, alli pusieron a Iesus, y Ioseph puso vna gran piedra a la puerta del sepulchro.

Lo pri-

1 Lo primero se ha de considerar las propriedades del sepulchro que Christo escogio para si, tomandosele a Ioseph, que le auia labrado. La primera, estaua en vn huerto, porque como el primero Adam peccò en vn huerto, y alli incurrio la pena de muerte, quiso el segundo Adam llorar este peccado en otro huerto, y en otro ser sepultado para librarle del peccado, y dela muerte.

2 La segunda, era nueuo, porque siendo este Señor el nueuo Adam, y hombre nueuo, no auia de escoger para su cuerpo, sino sepulchro nueuo, assi como quando entrò en el mundo, escogio para su cuerpo el vientre de la Virgen, que era como sepulchro, pero nueuo, en quien ninguno auia sido puesto, porque siempre fue Virgen, huerto cerrado, y morada de solo Christo, en quien no tuuo parte su esposo Ioseph, como ni estotro Ioseph la tuuo en el sepulchro que para si auia labrado. *Cant. 4.*

3 La tercera, estaua cauado en piedra, o peña, a fuerça de picos que la hendieron, para significar que auia de ser sepultado en el la piedra viua Christo, labrado con picos de trabajos, de quiẽ dixo el Padre eterno: Yo labrarè esta piedra a sincel, y cauarè muchos hoyos en ella, y en vn dia quitarè toda la maldad de la tierra, porque en virtud de las llagas que recibio esta diuina piedra se perdonò el peccado con q̃ toda la tierra estaua infecionada. O piedra viua, hazme fuerte como piedra, labrame cõ maço y escoplo de trabajos, para q̃ sea sepulchro en que puedas morar para siempre. Amen. *Zach ar. 3. iuxta. lxx. Ego foueã. foueas inea*

4 En este sepulchro pusierõ aq̃l sanctissimo cuerpo de Iesus, humillãdose el q̃ està sobre los cielos a ser puesto debaxo de tierra entre los muertos. Pusierõme (dize por Dauid) en el lago inferior, en las tinieblas, y en la sombra de la muerte. Lo qual ordenò este Señor para librarnos cõ esta humillaciõ del lago infe rior del infierno, de las tinieblas de la ignorãcia, y de la sombra de la muerte, q̃ es el peccado, porq̃ cõfigo sepultò los vicios del mũdo, paraq̃ envirtud de su muerte quedassen muertos para siẽ pre. O sepulchro de Dios, verdaderamẽte glorioso, porq̃ dẽtro de ti encierras al q̃ es resplandor del eterno Padre, gloria de los Angeles, hõra del mũdo, salud y vida delos hõbres, librame o sagrado sepulchro, del escuro lago del infierno, y de la mortal sõbra del peccado, admiteme dẽtro de ti, para q̃ muera, y sea sepultado con el que murio, y fue sepultado por mi. *Psalm. 87. Ad Rom. 6. Isai. 11. Ad Rom. 6.*

Aparejo para la comunion.

VLtimamente tengo de considerar como en este Mysterio se representa el aparejo deuido para la communion, porque como la consagracion del cuerpo y sangre de Christo nuestro Señor en differentes especies de pan y vino, significa, como arriba se dixo, su muerte: en la qual la sangre fue apartada del cuerpo: assi la cõmunion representa su sepultura, porq̃ este sagrado cuerpo con sus cinco llagas llenas de los merecimiẽtos que procedieron de la myrrha de su Passion, y cubierto como con mortaja, con el velo de las especies de pan, entra en nuestro pecho, como en su sepulchro, el qual ha de ser como huerto lleno de flores de olorosas virtudes. Y sepulchro nueuo por la renouacion de la vida, echando fuera del todos los resabios de la vida vieja, para que quede tan limpio, como si en el nũca vuiera caydo cosa muerta. Y ha de estar labrado en piedra, por la fortaleza y constancia grande que ha de tener en suffrir las mortificaciones y tribulaciones desta vida. Y ha de estar cercano al monte Caluario, porque siempre se ha de occupar en pensar las afflitiones de Christo crucificado, è imitar sus soberanas virtudes. Con este aparejo serà sepulchro glorioso de Christo, el qual gustarà de entrar en el, y enriq̃zerle cõ los dones de su gracia. Pero despues d auer comulgado, he de poner vna grã piedra sobre la puerta dl sepulchro, guardãdo cõ fortaleza el thesero q̃ he recibido, cerrãdo la puerta del coraçõ y dlos sentidos, a todo loq̃ puede quitarme tãto biẽ, sepultãdome a mi mismo dẽtro de mi mismo, cõ el Señor q̃ tẽgo dentro de mi, para razonar cõ el, y agradecerle los bienes y mercedesq̃ me ha hecho. Pues (como dize S. Gregorio) la misma cõtẽplaciõ es como vn sepulchro del espiritu, dõde se encierra, y oculta cõ Christo en Dios. O alma mia, procura como Ioseph Dearimathia vngir a este Señor con myrrha de mortificaciones muy perfectas, embueluele en vna sabana de liẽço nueuo cõ grã limpieza de vida: dale tu proprio sepulchro, q̃ es tu coraçon labrado con grã firmeza, y desta manera seras como Ioseph, que quiere dezir el que cree: porq̃ con cada communion creceras en las virtudes, hasta que subas a morar en la ciudad celestial, significada por Arimathia, que quiere dezir excelsa, la que està puesta en alto, viendo claramente al Dios de los Dioses, en el alcaçar alto de la sancta Sion, por todos los siglos. Amen.

5

Lib. 5. Moral. c. 5.

Ad Colos. 3

Iansenius, cap. 244. cõcordiæ. Psalm. 83

Meditacion LVI. de la soledad de nuestra Señora, y de lo que hizo despues de lentierro de su Hijo.

Primero punto.

ACabado todo el officio de la sepultura, la Virgẽ nuestra Señora llena de nueuo dolor, por verse dl todo sola, y priuada no solo del Hijo viuo, sino de su cuerpo muerto, determinò boluerse a su posada, acõpañandola aq̃llos nobles varones, cõ la Magdalena, y las otras deuotas mugeres. Y al tiẽpo q̃ llega-
1 ron al mõte Caluario: en viẽdo la Virgẽ la cruz de su Hijo, la aporò, siẽdo ella la primera q̃ nos dio exẽplo desta adoraciõ. O que palabras tan tiernas y deuotas la diria, regalãdose cõ ella, hincaria en tierra sus rodillas, y leuãtadas las manos en alto co mẽçaria a dezir. Dios te salue, o cruz preciosa, en cuyos braços murio el q̃ yo traxe siẽdo niño en los mios: mayor ventura fue la tuya en esto, q̃ la mia, pues en mis braços comẽçò la redemp cion del mũdo, y en los tuyos la acabò y perficionò, bendita eres entre todas las criaturas, porq̃ en ti se trocò la maldicion de la culpa, en la bendicion de la gracia, por el q̃ murio en ti, pa ra dar vida al mundo. Dios te salue, ò arbol de vida, por cuyo fructo todos los mortales puedẽ alcãçar la vida eterna: yo te adoro como a imagẽ del q̃ es imagẽ inuisible de Dios, y tendiò sus braços y pies en ti, para renouar la imagen q̃ Adam borrò por su peccado. Cõ estas ò otras tales palabras adoraria la Virgen la sancta cruz, y los demas que yuan con ella a su imitaciõ
2 harian lo mismo. Por el camino yria esta Señora con gran cuydado, por no pisar la sangre de su Hijo, la qual creya q̃ era sangre de Dios, vnida cõ su diuinidad, y se lastimaria grãdemẽte de los q̃ la pisauã, llorãdo los peccados de aq̃llos q̃ (como dize S. Pablo) huellã al Hijo de Dios, y contaminã la sangre de
3 su nueuo testamẽto. En llegãdo a la posada can grãde humil- *Ad Eph. 10.*
dad, agradecio a los dos varones Ioseph, y Nicodemus el officio de charidad q̃ auian hecho cõ su Hijo, y se despidio dellos, y quiça les diria lo q̃ dixo Dauid a los moradores de Galaad, *2. Reg. 2.*
quando enterraron a Saul, a quien auian muerto los Philisteos, benditos seays de Dios, que hizistes tal misericordia con vuestro señor Saul, y le distes sepultura. Dios os lo premiarà, vsando con vosotros de misericordia, y yo tambien

den i parte esfere agradecido, por el bien que le aueys hecho.

Segundo punto.

ENtrandose la Virgen en su posada, y recogida en algun retrete, començò a llorar su soledad y desamparo. Tenia su alma diuidida en muchas partes, adonde estaua el theforo de su coraçon. Vna parte estaua en el sepulchro con el cuerpo de su Hijo, meditando y rumiando los dolores que auia padecido en su pasion. Otra parte tenia en el Lymbo con el alma del mismo Hijo, contemplando lo que haria con los padres que alli estauan: pero mucho mas por entonces se le yua el coraçon a los dolores, reboluiendolos por su memoria, y llorando las causas dellos, supplicando al Padre eterno, aplicase su fructo a muchos, para gloria del que los padecio.

2. Otro rato de la noche gastò en platicar con la cõpañia que alli tenia de los trabajos de Christo: especialmẽte el Euãgelista S. Iuan la cõtò las cosas q̃ auia hecho su Maestro en el Cenaculo, como auia cenado con ellos el cordero, y lauadoles los pies, è instituydo el sanctissimo Sacramẽto de su cuerpo y sangre, y hecholes vn diuino sermõ, y auisadoles de lo que les auia de suceder; y como se auian ydo al Huerto de Gethsemani, y las palabras de tristeza que les auia dicho, y como se retirò a oracion por tres vezes. Y finalmẽte, como vino Iudas cõ vn exercito de soldados a prenderle: los milagros que alli hizo, y como todos sus discipulos huyeron, y le desampararon. Todo esto oya la Virgen con gran deuociõ y espiritu, y cõseruaua todas estas cosas, cõfiriendolas dentro de su coraçon: pero quando boluia a contẽplar las penas q̃ ella auia visto, toda se resoluia en lagrymas, gastãdo en esto lo restãte de la noche. O Virgen soberana querria llorar cõ vos, como el Propheta Hieremias, y deziros, como estays sentada en soledad, la q̃ soliades ser como ciudad llena de mucho pueblo! q̃ hazeys como viuda desamparada: la q̃ por derecho soys Señora de las gẽtes! llorãdo llorays denoche, y vras lagrimas corrẽ por vras mexillas. No ay quiẽ os cõsuele entre vros amigos, porq̃ vnos hã huido y otros se han conuertido en crueles enemigos. Consolaos, ò Princesa soberana, cessen vuestros gemidos y suspiros, pare la corriente de vuestras lagrymas, porq̃ el grano de trigo q̃ sembrastes en el sepulchro, dẽtro de tres dias saldra viuo cõ su fructo muy

Thren. 1.

muy copioso, para premiar con ciendoblada alegria esta vuestra soledad y tristeza.

Luego põderarè, como eneste tiẽpo aq̃l buẽ pastor q̃ auia dado la vida por sus ouejas, aũq̃ baxo al limbo para dar cõsuelo y libertad a las q̃ estauã recogidas en aq̃l aprisco, no se oluido de las q̃ andauã descarriadas enla tierra, como ouejas sin pastor, y cõ la virtud de su omnipotẽcia, desde el lymbo las inspirò a q̃ se recogiessen adõde estaua su Madre, para q̃ ella en su lugar lascõsolasse, y esforçasse. El 1. q̃ vino fue S. Pedro todo lloroso y lastimado, por las tres vezes q̃ auia negado a su Maestro, y postrãdose delãte dela Virgẽ, y de su cõdiscipulo Iuã, renouaria sus amargas lagrimas por muchos titulos, por sus negaciones, por los trabajos de su Maestro, y por el desconsuelo de la Madre, y de los demas q̃ alli llorauan. Pero la Virgen le cõsolò blandamente como quien sabia bien la condiciõ de Dios que es consolar a los q̃ lloran. Luego fuerõ viniendo los demas Apostoles, y a todos recibio la Virgẽ cõ grande charidad, como recoge la gallina debaxo de sus alas a sus polluelos quando vienen huyendo del milano. Exortolos a q̃ tuuiessen fè y esperança de la Resurrection de su Hijo, pues como se cũplio lo que les dixo, đ su cruzifixiõ y muerte: y assi se cumpliria lo q̃ juntamente les dixo de su Resurrection. O Virgen soberana, quan bien començays a exercitar el officio de Madre q̃ vuestro Hijo os encargò en la Cruz, recogedme tambien debaxo de vuestras alas, para que los milanos del infierno no se atreuan a hazerme daño.

Tambien puedo ponderar el sentimiento que tendria la Virgen y los Apostoles quando echaron menos en su numero de doze a Iudas, y la desuentura deste miserable, el qual si con arrepẽtimiento viniera a nuestra Señora, como vino S. Pedro, sin duda le admitiera y cõsolara, pero ya su culpa le auia puesto dõde no es, ni serà jamas capaz de consuelo.

Tercero punto.

EN este mismo tiempo Maria Magdalena, y Maria Ioseph, y otras deuotas mugeres que auian estado mirando el Sepulchro, y el modo como sepultauan el cuerpo de Iesus, aparejauan vnguentos y olores con que vngirle despues de passado el dia solemne del Sabbado. *Matth 27 Mar. 15. Luca. 23.*

1 En este passo considerarè la deuocion y vigilancia destas mu

geres, assi en cõtẽplar muy de espacio lo q̃ passaua en la sepultura de Christo, y en notar bien el lugar, y modo como quedaua, para quando boluiessen otra vez, como tãbien en apercebir cõ tiempo nueuas especies aromaticas con que vngirle, porq̃ dado caso que se vuiessen gastado ciẽ libras de myrrha en la primera vncion, todo les parecia poco, conforme al desseo que teniã de honrar y seruir a su Maestro, de quien tanto bien auian recibido: y aunque esta obra yua mezclada en estas deuotas mugeres con alguna imperfection de Fè, pero della puedo sacar dos cosas que tengo de hazer toda la vida, y en especial despues de la communion. La primera es cõtemplar muy de espacio, no por curiosidad, sino por charidad todo lo que pertenece a Christo cruzificado, muerto y sepultado por mi, y el modo como entra dentro de los sepulchros viuos de las almas que le reciben en el Sacramento, y lo que dentro dellas obra.

La segunda, es no me contentar con sola meditacion, y contemplacion, sino despues della, occuparme en recoger especies aromaticas: esto es, exercicios olorosos de virtudes a gloria de Dios, y prouecho de los proximos, y edificacion de la Yglesia que es su cuerpo mystico, el qual es vngido con estas obras.

Meditacion. LVII de las guardas que pusieron al Sepulchro de Christo nuestro Señor, y de la incorrupciõ de su cuerpo.

Primero punto.

EL dia siguiente que fue Sabbado, los Principes de los Sacerdotes, y Phariseos dixeron a Pilato: Hemonos acordado que aquel engañador dixo, Matth. 23 *estando viuo, que despues de tres dias resucitaria, manda pues guardar su sepulchro hasta el tercero dia, porque no vengan quiza sus Discipulos, y le hurtẽ, y digan al pueblo q̃ resucitò, y sea el postrer yerro peor q̃ el primero.*

En este hecho se descubre la furia delos enemigos de Christo N.S. y cõ quãta razõ dixo Dauid: La soberuia dlos q̃ te aborrecẽ, crece siẽpre. Porq̃ con ser el dia del Sabbado tan solẽne, ma Luca. 23. drugaron para lleuar adelante su obstinada perfecuciõ. Y lo 1. estos soberuios se desdeñarõ de llamar a Christo N.S. por su nõbre proprio, y como blasphemos le llamarõ con nõbre proprio del demonio que es engañador, siendo de verdad el desengañador del mundo, y el maestro de todos los desengaños, para q̃

yo me cõsuele quãdo fuere injuriado connõbres tã afrẽtosos.

Lo segundo, estos aborrecedores de Christo, dieron en temerarios y sospechosos, temiendo donde no auia que temer, sospechando que los discipulos hurtarian el cuerpo de su Maestro, y publicarian q̃ auia resuscitado, y q̃ el pueblo los creeria. Todo lo qual no lleuaua pies ni cabeça, sino que su odio les cegaua, y su embidia les turbaua el juyzio, y los que llamauan a Christo engañador, no echauan de ver quan engañados andauan, porque el verdadero engañador que es el demonio, y el espiritu de la soberuia, les traya engañados. Demas de esto los q̃ ponian su contento en quitar la vida a Christo, no quedaron hartos, sino como mar tempestuoso que hierbe, está inquietos, y pretenden escurecer la gloria de su resurrection, mas no les aprouechò, porque la diuina prouidencia conuirtio sus traças contra ellos mismos, tomando dellas occasion para que la resurrection de Christo, fuesse mas publicada, y mas creyda. O dulcissimo Iesus, que fuysse perseguido en vida, y en muerte de tus enemigos, no permitas q̃ yo cayga en tal ceguedad, q̃ tẽga por engaño, al mismo desengaño, calificãdo por engaños, los cõsejos de los justos q̃ siguen los tuyos. Si tengo de ser engañado, sea Dios mio por ti mismo, q̃ con sãto engaño sueles engañar a la carne, para q̃ se rinda con gusto al espiritu.

Oseas, 1. Ecce lactabo eã vide Ribera ibi.

Segundo punto.

R *Espondioles Pilato: Ay teneys gente de guarda, guardadle como sabeys, y ellos cerraron el sepulchro, sellando la piedra y poniendo guardas.*

En este hecho mostraron estos Phariseos la congoxa de su dañada sospecha, porque ni aun se fiaron de los soldados, pareciendoles que los discipulos de Christo podian cohecharlos, para que les dexassen sacar el cuerpo: y por esto sellaron con su sello, la piedra del sepulchro: pero mucho mejor le sellò el Padre eterno con el sello de su omnipotencia, poniendo millares de Angeles que guardassen el cuerpo de su Hijo. O Saluador mio, q̃ como otro Daniel, fuystes echado por embidia de vuestros enemigos en el lago de los leones, sellãdose la piedra del lago con el sello de Rey Dario, seguro estays en esse lago del sepulchro, porque ni los leones que son los gusanos se atreueran tocar en vuestro cuerpo, ni los enemigos de fuera podrã hazerle daño. Libradme Señor de los enemigos domesticos,

Dan. 6.

que son mis passiones, porque no me despedazen con sus bocas, y de los enemigos de fuera que son los demonios y sus ministros, porque no me dañen con sus tentaciones y calumnias

Del exemplo destos hijos del siglo, tengo de sacar auiso para ser tan diligente como ellos, en guardar mi alma despues 2
que ha sido morada, y sepulchro de Christo en la communion, procurando sellarla y guardarla, porque no me roben a Christo, y el espiritu de la deuocion: pero que sello puedo poner mas seguro, ni que guarda mas poderosa que al mismo Christo?

Cantic. 8. O amador mio que dixiste, ponme como sello, sobre tu coraçon y braço, porque es fuerte el amor como la muerte, y duro el zelo como el sepulchro: supplicote selles mi coraçon, y mis sentidos y potencias, con el sello de tu charidad, y de la imitacion de tus gloriosas virtudes, para que guardado con este sello, pueda gozar de ti para siempre, Amen.

Tercero punto.

Ex D. Th. 3 p. q. 15. ar. 3. ESTVVO el cuerpo de Christo nuestro Señor en el sepulchro tres dias y tres noches, tomando la parte por el todo, 1
que vienen a hazer dos noches, y vn dia entero, para significar que por la muerte y sepultura de Christo nuestro Señor, somos libres de dos muertes, de alma, y de cuerpo, de la culpa y de la pena eterna, significadas por las dos noches, las quales se reparan con vna vida significada por el vn dia, que es la vida de la gracia y charidad. Y en todo este tiempo, el cuerpo de 2
Christo nuestro Saluador, se conseruò entero e incorrupto, sin que ninguna parte suya se resoluiesse en poluo, ni en otra cosa como estaua prophetizado por Dauid, quando dixo: No per-

Psalm. 15. Astuum 2. mitiras que tu sancto vea la corrupcion, porque aunque quiso subjectarse de su voluntad a las miserias del hombre, y a la pena de muerte en que incurrio por la culpa, pero no quiso subjectarse a la pena de la corrupcion, y conuersion en poluo, por no dexar ni por breue tiempo, la naturaleza que auia juntado consigo en vnidad de persona, porque si el cuerpo se deshiziera, auia de faltar esta vnion: lo qual no consintio su bondad, ni charidad, porque nunca quiso dexar, lo que vna vez tomò. O amantissimo Redemptor, gracias te doy por auernos librado de las dos muertes, de culpa y pena eterna, ganando con tu

muerte

muerte la vida de la gracia, que es principio de la vida eterna, aplicame Señor el fructo de tu passion, librandome de estas dos muertes, y concediendome estas dos vidas, que en ti son vna. Gozome Saluador mio de que tu cuerpo siempre aya perseuerado incorrupto, y que la vnion de tu diuina persona con el, nũca aya faltado: por lo qual te supplico me libres de la corrupcion del peccado, y me juntes contigo en vniõ de perfecta, charidad, en la qual perseuere hasta la vida eterna, Amen.

El descendimiento al Lymbo se pondra en la quinta parte que se sigue, porque pertenece a los triumphos glorioſos de Christo nuestr o Señor, los quales alcançò por los merecimien tos de su passion, por la qual sea glorificado, y honrado de los hombres, y de los Angeles con el Padre, y con el Espiritu sancto, por todos los siglos de los siglos, Amen.

Fin de la quarta parte.

QVINTA PARTE DE LAS MEDITACIONES que pertenecen a la via vnitiua. Y contiene los mysterios de Christo nuestro Señor glorificado, hasta la venida del Espiritu sancto, y publicacion del Euangelio.

Introduction de la vnion con Dios, que es fin de la via vnitiua.

LAS meditaciones que pertenecen a los que caminan por la via que llamamos vnitiua tienen por fin la vniõ con Dios nuestro Señor, de quien dize san Pablo, que quien se llega à Dios, es vn mismo espiritu con el. Y aunq̃ esta vnion es propria de los varones perfectos, pero todos han de aspirar a ella, y tienen en ella no pequeña parte, aunque sean de los principiantes. Para cuya inteligencia presupongo, que esta vnion tiene tres actos. El primero, es vnion de entendimiento, cuyo officio es traer a Dios dentro de si mesmo, y aposentarle en su memoria, pensando en el, y conociendole con vn conocimiento verdadero, proprio, entero y perfecto: el qual sea como vna imagen y retrato muy al viuo de lo que es Dios, en el qual se transforme segun aquello del Apostol que dize: Nosotros con rostro descubierto, y sin el velo de Moyses, miramos como en espejo, y contemplamos la gloria del Señor, y nos transformamos en su misma imagen, passando de vna claridad a otra, mouidos del diuino espiritu. En las quales palabras nos enseña san Pablo que la meditacion y contemplacion de las cosas gloriosas de Dios, no es otra cosa que formar dentro de si vn conocimiento que sea viua imagen dellas. De modo que lo mismo

2. ad Cor. 6

D. Tho. 12. q. 28. art. 1 & 2.

mismo que Dios tiene en si, esso tenga yo dentro de mi por el conocimiẽto, procurãdo q̃ cada dia sea mas distincto, y claro.

2 Deste conocimiento procede el Segundo acto de vnion que es vnion de voluntad, la qual con grande fuerça sale de si, y se abraça con la bondad que ha conocido, amandola, complaciendose en ella, y desseando del mejor modo que puede gozar della. Esta vnion se declara por aquel supremo mandamiento del amor, que dize, amaras a tu Señor Dios de todo tu coraçõ, con toda tu anima y espiritu, cõ toda tu fortaleza, y cõ todas tus fuerças. En las quales palabras se nos encarga vn amor tan perfecto, que lleue tras si todas nuestras afficiones y desseos, traspassandolas en Dios con toda la intension y continuacion que pudieremos. Los affectos que nazen desta vnion, y en que se han de exercitar los que la pretenden en estas meditaciones son estos. Admiracion de la Magestad de Dios, de sus perfectiones, y de sus obras: gozo de que sea quiẽ es, y de que tenga tantas excelencias, y obre cosas tan gloriosas: alabanças y hazimientos de gracias por los dones que del proceden, desseos entrañables de verle, y posseerle, y estar siẽpre vnido con el: desseos tambien muy encendidos de honrarle y obedecerle, y darle gusto en todas las cosas, y de que todos los hombres le conozcan, amen, y siruan. Zelo feruiente de su gloria, y de la saluacion de las almas, mezclado con dolor grãde de las offensas q̃ cõtra el se hazẽ, confiãça en su bõdad, y prouidẽcia, y temor de su justicia, no temor seruil q̃ es excluydo por la charidad, sino temor filial, y reuerẽcial, q̃ teme apartarse de Dios, y hazer cosa q̃ le offenda, aunq̃ sea cosa muy pequeña: y cõ este affecto se ha de jũtar dolor de los peccados q̃ procede de amor, porq̃ como arriba se dixo, el grado superior de sanctidad, siẽpre exercita los actos del grado inferior, aunq̃ cõ modo mas perfecto. Desta vnion resulta la tercera que es vnion de semejãça en la vida y costũbres, fundada en vna perfecta cõformidad cõ la diuina volũtad, teniẽdo vn querer y no querer con Dios en todas las cosas, assi prosperas como aduersas, de dõde procede el exercicio cõtinuo d̃ todas las virtudes, q̃ pertenecẽ a la perfectiõ de la vida Christiana, por las quales se alcãça aq̃l supremo grado a q̃ Christo N.S. nos exhortò, quãdo dixo: Sed perfectos como vẽo Padre celestial lo es, q̃ fue dezir, sed puros, charitatiuos, misericordiosos, prudẽtes, justos, templados,

Deut. 6. Matth. 22. Luca 10.

En la introduction citada la obra. §. 4.

Matth. 5.

templados y ſanctos, como lo es vueſtro Padre que eſtà en los
2. Cor. 3. cielos. Y deſta manera ſe cumple perfectamente lo que dixo el Apoſtol, que contemplando la gloria de Dios, nos transformamos en ſu imagẽ, recibiendo dentro de nueſtro eſpiritu las virtudes glorioſas del miſmo Dios, por las quales ſomos ſemejantes a ſu glorioſa diuinidad, paſſando de vna claridad a otra: eſto es, de la claridad del conocimiento, a la claridad del affecto, y deſta a la claridad de las virtudes, ſubiendo de vna en otra, haſta ver con claridad al Dios de los Dioſes en Syon.
Pſalm. 81.

De lo dicho ſe ſigue, que la vida contemplatiua quando
D. Tho. 2. 2. q. 180. art. 1. es perfecta, abraça eſtos tres modos de vnion, los quales andã entre ſi muy hermanados, ayudandoſe mucho el vno al otro, porq̃ el conocimiento de Dios ayuda al amor, y eſte a la imitacion de ſus virtudes: y el amor è imitacion grandemente perfectionan el conocimiento, porque (como dizen communmẽte los maeſtros del eſpiritu) ay dos modos de conocer a Dios,
Ex Dioniſ. ca. 2. de diuin. homin. D. Bonauẽ. opuſc. de 7. itineribus. aterni. itiner. 6. Gerſon 3. p tracta. de miſtica theologia. vno eſpeculatiuo que procede de la lumbre natural de nueſtro entendimiento, iluſtrado con la lumbre de la Fè, el qual con el diſcurſo y meditacion llega a contemplar la gloria de Dios, y ſus grandezas, por las coſas q̃ vee en las criaturas, o por las que eſtan reueladas en las diuinas eſcripturas, que ſon como dos eſpejos o atalayas, para conocer a Dios en eſta vida. Otro conocimiento ay practico, y experimental, que procede del ſupremo don del Eſpiritu ſancto, que llamamos ſabiduria, o ſciẽcia ſabroſa de Dios, el qual (como començamos a dezir en el §. primero de la Introduction deſte libro,) ſe funda en las marauillo ſas experiencias que ſentimos dẽtro de nueſtras almas, por las illuſtraciones celeſtiales. Y por los affectos y dulçuras de la charidad y amor de Dios. Del qual conocimiento dixo Dauid: Guſtad y ved quan ſuaue es el Señor, como quien dize prouad por experiencia la ſuauidad de Dios y ſus effectos marauillo ſos. Y por aqui llegareys a verle como aca puede ſer viſto. Y el Apoſtol nos aconſeja que echemos rayzes en la charidad, y en ſus amoroſos exercicios, para que comprehendamas Eſto es, para que palpemos y conozcamos por experiencia las grandezas de Dios, la latitud de ſu charidad, la longitud de ſu eternidad, la alteça de ſu diuino ſer, y la profundidad de ſu ſabiduria. Y tambien la excellente charidad de Chriſto, que ſobrepuja al conocimiento que ſe alcança con la ſciencia
D. Bernar. ſer. 23. & 24. in Cãt. D. Tho. 2. 2 q. 45. ar. 3. & 3. Pſalm. 33. Ad Ephe. 3

humana

humana, y en virtud deſte ſoberano conocimiẽto quedaremos llenos de la plenitud de Dios, transformados en el por vnion perfecta, porque como dixo el Sabio, hablando con nueſtro Señor: *Noſſe te conſummata iuſtitia eſt, & ſcire iuſtitiam, & virtutem tuam, radix eſt immortalitatis.* Conocerte a ti, es conſummada y perfecta juſticia, y conocer tu ſanctidad y tu virtud, es rayz de la inmortalidad, porque la vida inmortal y eterna, procede de conocer como ſe ha dicho al eterno Dios, amandole, è imitando ſus virtudes, de tal manera, que (como dixo ſan Iuã) quien no ama, no conoce a Dios, porque Dios es charidad, y la charidad increada, no ſe conoce perfectamente, ſino es por la experiencia de los actos y affectos de la charidad criada, aſſi como nunca ſe conoce bien la dulçura y efficacia de la miel y del vino, haſta que ſe guſta y prueua: por lo qual dixo ſancto Thomas, que era licito deſſear conocer a Dios de eſta manera, y tener experiencia de ſu bondad y voluntad buena, agradable y perfecta, para no ſe deſuiar vn punto della.

Sap. 15.

1. Ioan. 4.

Ex Caſsia. colla. 12. c. 13.

2. 2. q. 9. ar 2. ad 2 & ad Rom. 12.

Por lo dicho queda entendido el fin principal de las meditaciones deſta quinta y ſexta parte, las quales van en caminadas al primer conocimiento de Dios, para alcãçar el ſegundo, y gozar de la vnion con ſu infinita bondad y voluntad, al modo que ſe ha declarado. Y aunque es verdad que la contẽplacion y vnion ſobredicha, tiene por blanco principal la diuinidad y perfectiones de Dios, con quien ſe haze vn eſpiritu: mas tãbien mira la humanidad de Dios encarnado, y ſus eſclarecidas obras y virtudes, en las quales reſpladecen las excelẽcias de la diuinidad, porq̃ (como el miſmo Señor dixo) la vida eterna no ſolamente conſiſte en conocer a Dios viuo y verdadero, ſi no tãbien a ſu Hijo Ieſu Chriſto Saluador del mũdo. Y los q̃ quiſierẽ excluyr ſiẽpre de la contẽplacion, los myſterios de ſu ſacratiſsima humanidad, ſeran excluydos de gozar los fructos y regalos de la vida eterna. Porq̃ el dixo, yo ſoy la puerta, ſi alguno entrare por mi ſera ſaluo; entrara y ſaldra, y hallara paſto; q̃ es dezir: Yo en quãto hõbre ſoy la puerta para entrar a Dios, ſi alguno entrare por mi creyendo cõ viua fè en mi, y en mi Padre alcãçara la ſalud y vida eterna, y tẽdra ſus entradas y ſalidas procediẽdo cõ la cõſideracion de los myſterios de mi humanidad.

Ex D. Tho. 2. 2. q. 180. art. 4.

Ioan. 17.

Ioan. 10.

dad, hasta los mas altos secretos de mi diuinidad, y destos boluerà a esotros, y en todos hallara pasto espiritual de deuoció para su alma.

Y por quanto la vida de Christo nuestro Señor, tiene dos partes, vna mortal y pasible, de la qual han sido las meditaciones que hasta aqui se han puesto; y otra inmortal, è impasible despues que resuscitò, la qual viue aora, y en ella resplandecen grandemente las excelencias glorioſas de su diuinidad, porque (como dize san Pablo) fue crucificado por la flaqueza de hombre, pero viue aora por la virtud de Dios.

2. Cor. 13. De aqui es, que las meditaciones desta vida glorioſa de Christo nuestro Señor (de que trata esta quinta parte) pertenecen

2. Cor. 5. principalmente a los perfectos que han passado por las otras: en nombre de los quales dixo el mismo Apostol: Aunque hemos conocido a Christo segun la carne, pero ya no le conocemos assi, que es dezir, como declara sancto Thomas, aunque hasta aora conocimos a Christo en carne mortal, suqjecto a las miserias de nuestra carne, y le amauamos con amor mezclado con alguna afficion de carne: pero ya no le conocemos, ni amamos desta manera, sino contemplamosle en carne, inmortal y glorioſa, y amamosle con amor puro, libre de todo resabio de carne y sangre. Lo qual se verà practicado en las meditaciones siguientes.

Meditacion I. del glorioſo descendimiento de Christo nuestro Señor al Lymbo, para sacar de alli los justos, y de la gloria que les comunicò.

Primero punto.

POR fundamento desta meditacion, se ha de considerar, que lugar es el Lymbo, que personas auia en el, y en que se ocupauan hasta que Christo nuestro Señor murio. 1

Zacha. 9. El Lymbo, es vn lugar debaxo de la tierra: y por esto se llema infierno, quando dezimos que Christo nuestro Señor baxò a los infiernos, y se llama lago sin agua, y carcel de presos escura,

escura, y cerrada con puertas de bronze, y con cerraduras de hierro, tan fuertes, que no auia poder humano, ni angelico para quebrarlas, ni para sacar al que vna vez entraua dentro de ellas. En este Lymbo eran depositadas y encarceladas las almas de todos los justos, por muy sanctos que vuiessen sido, porque ninguno podia entrar en el cielo, por causa del peccado de Adam, hasta que Christo muriesse por todos: alli estaua el mismo Adam, y Eua, Abel su hijo, Noe, y Abraham, con los sanctos Patriarchas, Moyses, y Dauid con los Prophetas, y el gran Baptista, y san Ioseph con todos los demas justos, que murieron antes de la passion.

Su continua occupacion era suspirar por la venida del Messias, para que les librasse y cõmunicasse la vista clara de Dios: y *Psalm. 84.* cada vno repitiria la oracion affectuosa que solia dezir en vida. Dauid daria vozes a Dios, muestranos Señor tu misericordia y danos tu Saluador. Despierta tu potẽcia, y ven, para que *Psalm. 79.* nos hagas saluos: como el ciervo desea las fuentes de las aguas: assi desea mi alma a ti Dios. Mi anima tiene sed de Dios fuerte, viuo: quando tengo de yr y parecer ante el rostro de mi *Psalm. 41.* Dios? Isayas diria, ojala rompiesses los cielos, y viniesses, para q̃ con tu presencia estos montes que estan sobre nosotros se deshiziessen. O cielos, embiad de lo alto este rozio. O nuues, lloued al justo. O tierra si te abriesses y brotasses ya al Saluador. *Isai. 64.* Desta manera los otros sanctos heruiã con semejãtes desseos, y suspiros sin cessar, esperando el dichoso dia de su redempcion, *Isai. 45.* aunque no sin algun dolor, porque (como dixo el Sabio) la esperãça que se dilata affligе al alma, y quando se acerca el cum- *Pron. 13.* plimiento del desseo se alegra. Y assi se alegraron quãdo entró el anima del gran Baptista, haziendo alli el officio de Precursor que auia hecho en este mundo, diziẽdo: Alegraos y leuan- *Luca. 21.* tad vuestras cabeças, porque ya se acerca vuestra redempcion.

Desta consideracion tengo de sacar semejantes affectos, imaginando a mi alma presa y captiua en este cuerpo, como en vn lymbo y carcel de tinieblas, gimiendo y desseando que venga Christo nuestro Señor a librarla, y lleuarla consigo, dizien- *Ad Philip. 1.* do con san Pablo, desseo ser desatado, y estar con Christo. O *Ad Rom. 7.* quien me librara de la carcel deste mortal cuerpo? Saca Se- *Psal. 141.* ñor desta carcel a mi alma, para confessar tu sancto nombre. Estos y otros affectos semejantes, son muy proprios de la gẽte

perfecta,

perfecta que ha començado a guſtar la ſuauidad de la diui-
Pſal. 41. na vnion, y ſiente ſus auſencias, diziendo con Dauid. Las lagrymas eran mi pan, de dia y de noche, mientras me dizen, donde eſtà tu Dios.

Segundo punto.

D. Tho. 3. p. q. 52. in ſimbolo. deſcendit ad inferos. EN el miſmo punto que Chriſto nueſtro Señor eſpirò en la Cruz, quedãdoſe alli el cuerpo vnido con la diuinidad, ſu anima ſanctiſſima vnida tãbiẽcõ la miſma diuinidad, ſe partio al Lymbo, a librar las almas de los juſtos que alli eſtauan. En lo qual deſcubrio el verbo diuino encarnado las miſmas virtudes que manifeſtò en ſu venida al mũdo, para que entendieſſemos que deſpues de muerto no eſtaua oluidado dellas. Eſtas hemos de ponderar para encẽdernos en amor deſte Señor, eſpecialmente dos.

La primera fue ſu inmenſa bondad y charidad, la qual le mouio a venir en perſona a ſaluar el mundo, aunque lo pudiera hazer por otros medios: aſsi tambien aunque pudiera librar eſtas almas del Lymbo ſin baxar alla perſonalmente, pues con ſola vna palabra, pudiera ſacarlas de alli, como ſacò a Lazaro del ſepulchro, diziendole: Sal a fuera, ò pudiera embiar Angeles que ſe las traxeran a ſu preſencia, pero no quiſo ſino que ſu miſma alma, real y verdaderamente baxaſſe al Lymbo, para deſcubrir el amor que las tenia, y el mucho caſo que hazia dellas. y quan contento eſtaua de los ſeruicios
Zacha. 9. tu quoque in ſanguine eſſe. que le auian hecho: y para aplicarles el miſmo por ſi miſmo el fructo de ſu paſsion y muerte, conforme a lo que eſtaua prophetizado, tu tambien en virtud de la ſangre de tu teſtamento, ſacaſte a los preſos del lago, donde no auia agua. O eterno amador de las almas, quan embriagado eſtas de ſu amor, pues no te hallas vn punto ſin ellas: en dexando de viuir con los hombres, luego quieres que tu alma viua con las almas, y eſtar adonde eſten ellas, haziendolas el bien que antes de tu muerte hazias a los hombres. Ven Señor a viſitar la mia, juntate con ella, embriagala con eſſe amor tuyo, para que nunca de ti ſe aparte, ni quiera otra coſa mas que eſtar ſiempre vnida contigo, Amen.

La-

La segunda virtud fue su profundissima humildad, la qual
2 quiso exercitar, no solamente baxando à esta miserable tierra, sino a lo mas baxo della, y a lo que era carcel y pena de pecado, estando alli algunas horas, aunque no como presso, sino como libertador de pressos, para que por esta humillacion hasta lo infimo de la tierra, alcançasse la exaltacion hasta lo supremo del cielo, segun aquello del Apostol que dize: Que es la causa porque subio, sino porque se abaxò primero hasta las partes mas baxas de la tierra. O humildissimo Señor, que despues de la victoria quieres gozar della con muestras de humildad, concede me que me humille, y abaxe hasta el postrer lugar, y en el me assiente muy despacio, porque bien se que a la medida que me humillare en la tierra, sere por ti ensalçado en el cielo. *Ad Ephes. 4.* *Luca. 14.*

Tercero punto.

1 AVnque la entrada de Christo nuestro Señor en el lymbo fue en vn momento sin resistencia alguna, pero podemos considerar el modo, y magestad con que la hizo, imaginando que aquella anima sanctissima baxaria acompañada de muchos Angeles, como de criados y ministros suyos: los quales dirian aquellas palabras del Psalmo 23. (Aunque principalmente se entienden de la entrada de Christo en el cielo, como despues veremos) *Abrid Principes vuestras puertas, leuantaos o puertas eternales, y entrara el Rey de la gloria: y preguntando los principes de las tinieblas, quien es este Rey de la gloria? Respondieron, el Señor fuerte y poderoso, el Señor poderoso en la batalla.* O Rey glorioßissimo, gozome de que tu gloria y fortaleza sea pregonada de los Angeles, y publicada a los Demonios, para que te conozcan y se prostren rendidos a tus pies. O Rey fortissimo y poderossissimo, quan nueua es tu fortaleza, y quan fuerte tu potencia, pues muriendo en la batalla, sales della con victoria, matando a la misma muerte, y venciendo al author della. *Psal. 23.*

Hizieron se los Principes de las tinieblas como sordos a este primer mandato, y repitiendole segunda vez los Angeles, hizieron ellos la misma pregunta a los quales respondieron: *El Señor de las virtudes, este es el Rey de la gloria.* O Rey de gloria quã

bien os quadra el nombre de Señor de las virtudes, porque soys Señor de la charidad, de la humildad, de la obediencia, y paciencia, y de las demas virtudes celestiales, las quales ganastes para nosotros en la batalla de vuestra Pasion, y las repartis como despojos entre vuestros escogidos. Vos tambien soys Señor de las virtudes, porque de vos proceden todas las obras sanctas, fuertes y glorioſas, por las quales descubris la gloria de vuestro Reyno, y hazeys glorioſos a vuestros vassallos: vos soys Señor de las virtudes del cielo, y a vuestro señorio estan subjectas las potestades y dominaciones, y toda la milicia de la Corte celestial, en cuya presencia tiemblan, y se postran adorandoos como a su Dios, y a su Rey, y supremo Señor. O Señor de las virtudes, repartid conmigo dellas, pues las ganastes para mi. O Señor de la charidad infundidla en mi coraçon, para que todo se derrita en vuestro amor. O Señor de la humildad, arraygadla dentro de mi alma, para que halle gracia en vuestra presencia.

Tambien ponderarè la omnipotencia deste glorioso Rey, el qual en virtud de su sangre quebrantò y desmenuzo las puertas y cerraduras infernales, penetrando sin resistencia el profundo chaos de la tierra hasta el infierno para sacar de alli los presos, quebrantando sus cadenas, por lo qual tengo de alegrarme, y dezir con Dauid: Alaben al Señor sus misericordias, y las marauillas que haze con los hijos de los hombres, porque desmenuzò las puertas de bronce, y quebrantò los cerrojos de hierro. Puertas de bronce son mispeccados, que impiden la entrada de Dios en el alma, cerrojos de hierro son los estoruos que el demonio y carne ponen, para que Dios no los deshaga: cadenas fortisimas son las pasiones, con las quales estoy presso para no hazer el bien que querria. Pues alabente Saluador mio, tus misericordias, y todo el mundo te glorifique por las marauillas que hazes con los hijos de los hombres: porque con tu omnipotencia quebrantas todas estas puertas, y cerrojos, y cadenas de hierro para entrar dentro de nuestras almas, y ponerlas en libertad: desmenuza Señor las mias, y entra dentro de mi alma, para que te glorifique y cante tus misericordias por todos los siglos. Amen.

Psal. 106.

Quar-

Quarto punto.

ENtrãdo el alma sanctissima de Christo nuestro Señor en el lymbo, alũbro con vna celestial luz todas aquellas tinieblas, cumpliendo la diuina Sabiduria encarnada, lo que prometio quando dixo: *Penetrarè las inferiores partes de la tierra, mirarè a todos los que duermen, y alumbrarè a los que esperan en el Señor.* Luego dio a todas aquellas almas que le estauan esperando vna lũbre de gloria, con la qual vieron la diuina essencia, y la Magestad del que los auia librado, y todas quedaron glorificadas, conuirtiendose aquel lymbo en cielo, y aquella carcel de pressos en paraysso de bienauenturados. Eccles. 24.

En lo qual se ha de considerar la grãde alegria de aquellas almas con la repentina mudança de su estado, y con aquella subita vista de Dios, que es la suprema bienauenturança de que ao ra gozan. O que hartas y satisfechas quedaron, dandose porbiẽ premiadas de todos los trabajos passados. O que agradecidas estariã a quien tanto bien y tan acosta suya les auia hecho: todas le adorarian y alabarian y darian el parabien de su victoria. Podemos imaginar que venian a choros a reconocerle, como suele suceder quando entra vn Rey de nueuo en su Reyno.

El primero seria el choro de los Patriarchas con todos los hijos que fuerõ herederos de su fè y sanctidad, los quales le adoraron y reconocieron como a su supremo Patriarcha y Padre del siglo futuro, confessando que eran sus hijos, y alabandole por la herencia celestial que les auia dado. Luego el segundo choro delos Prophetas le reconocio por supremo Prophetа, y le agradecio el auer cũplido perfectissima mente todas sus Profecias, y las promessas que por ellos auia hecho. Tras este vino el tercer choro de los Summos Sacerdotes y Leuitas, adorandole como a Summo Sacerdote sobre todos, y dãdole gracias por el sacrificio q̃ offrecio en la Cruz por los pecados de todos para librarles dellos. A este se siguio el quarto choro de los Sanctos Capitanes y juezes y Reyes con la muchedumbre escogida del pueblo de Dios, adorandole como a supremo Rey de cielos y tierra y dandole el para bien de la victoria que auia alcançando contra los Principes de las tinieblas, quebrantando el orgullo del que se llama Rey de los hijos de la soberuia.

El quinto choro fue de los Illustrissimos Martyres que alli

estauan desde Abel hasta los niños innocentes que murieron por mandado de Herodes, los quales le confessaron por Rey glorioso de los Martyres, dandole las gracias por el illustre martyrio que suffrio en la Cruz.

Todos estos cinco choros lleuauã por Alferez y guia al glorioſisimo Propheta y Martyr y precursor de Christo Iuan, y todos a vna voz con diuina armonia cantarian aquel diuino
Apocalyp. 5 cantico del Apocalypsi, digno es el Cordero que ha sido muerto, de recebir la virtud y la diuinidad, la sabiduria y fortaleza, la honra y gloria y bendicion. Digno eres Señor de abrir estas puertas eternales, porque fuyste muerto por nosotros, y nos redemiste por tu sangre, escogiendonos de todas las tribus y lenguas y de todos los pueblos y naciones del mundo, y nos heziste Reyno de Dios y Sacerdotes, para que reynemos contigo sobre la tierra: y luego tomarian las Coronas de gloria qne tenian, y confessando que no eran suyas sino deste di
Apocalyp. 4 uino Cordero: las arrojarian a sus pies, diziendole: Digno eres Señor Dios nuestro de recebir la honra y gloria y alabança, porque tu criaste todas las cosas, y por tu voluntad son: tu nos has redemido y ganado estas Coronas, y pues tuyas son, a ti sea la gloria por todos los siglos. Amen.

Con cada vno destos cinco choros tengo yo de cantar las mismas alabanças a Christo nuestro Señor, alabandole como a Patriarcha y Propheta, Sacerdote, Rey, y Martyr, incomparablemente mas excelente que todos.

De aqui tengo de subir a considerar el immenso gozo que sentiria el anima de Christo nuestro Señor, viendo tanta muchedumbre de almas redimidas cõ su sangre. O quanto se alegraria de auer venido al mũdo por rescatarlas. O por quan biẽ empleados daria los trabajos de su passiõ, viendo el copioso
Isaiæ. 53. fructo q̃ sacaua dellos. Aqui vio cũplida la promessa del Eterno Padre q̃ dize: Porq̃ su alma trabajò verà y serà harto: yo le repartire muchos hijos y vassallos, y diuidira los despojos con los fuertes, porque entregò su alma a la muerte, y fue contado entre los malos, O dulcisimo Redemptor, doyos el parabien del gozo y contento que teneys en premio de la tristeza y dolor que aueys suffrido. Bien responden estos cinco choros de Sanctos a las cinco llagas con que los aueys redemido de la seruidũbre del Demonio: razõ es q̃ os gozeys cõ tanta muche-

dumbre

dumbre de hijos como vuestro Padre os ha dado: y gracias os doy por el repartimiento de los despojos que con ellos aueys hecho, dando a cada vno tanto premio, quanto auia sido su trabajo: repartid conmigo algo destos despojos, para que os sirua como estos santos os siruieron, y llegue a gozar del premio que alcançaron. Amen.

De todo esto tengo de sacar vltimamente vna larga confiança en Dios, sin cansarme de esperarle, ni congoxarme por sus dilaciones y tardanças, porque no ay plazo que no llegue, y en vn momento da repentinamente tanto gozo que recompensa los trabajos de muchos años.

Quinto punto.

ESTuuose Christo nro Señor en aquel lymbo todo el tiempo q̃ su cuerpo estuuo en el sepulchro, q̃ fueron treynta y seys horas ò quarenta exercitando en aquella carcel la humildad, y charidad, comunicando a los justos el premio en el lugar que auia sido instrumento de su trabajo. Pero alli no cessò de obrar obras marauillosas con que aumentò el contento de aquellos justos. *D. Tho. 3. p. q. 52. ar. 4.*

Lo primero dentro de pocas horas llegò el anima del buẽ ladron, y le cumplio el Redemptor la palabra q̃ le dio en la Cruz quando le dixo, Oy seras conmigo en el parayso: porque luego en entrando, la puso en el parayso celestial, que es la vista clara de Dios, de donde nacen todos los deleytes que ay en el parayso: y como Christo nuestro señor es tan honrador de los q̃ le honran, alli delante de todos aquellos justos le honrò, contando como le auia confessado por Rey y Dios en medio de tantos que le despreciauan y blasphemauan, y todos aquellos justos agradecerian al buen ladron la confesion que hizo en hõra de su Dios, y se alegrarian con el, y el alabaria grandemente al que le daua premio tan grãde por seruicios tan pequeños. Alegrate ò alma mia y regozijate en Dios tu Saluador, abraçate de buena gana con la Cruz, pues della baxa vn ladron al parayso, y es glorificado con Christo, porque en ella confessò a Christo.

2 Lo segundo es de creer que en el discurso destas horas que estuuo alli Christo nuestro Señor, despojò tambien el purgato-

rio, sacando las almas que alli estauan, ò apresurando la paga de la deuda que deuian, vsando de alguna indulgencia en virtud de su sangre fresca, y recien derramada en su passion: despacharia desde alli Angeles al purgatorio, y traeriã ya vnas ya otras, alegrandose grandemente las que venian, assi por verse libres de tantas penas, como por ver la gloria del que las librana, y la buena compañia de las almas que alli estauan, las quales tambiẽ se alegrauan con las que de nueuo yuan viniendo, tomando su gozo por proprio, como suele hazerlo la charidad. O liberalissimo Redemptor acordaos en este dia de los que viuimos en esta vida mortal, purgando nuestros peccados con las afflictiones que en ella padecemos, trocad nuestro llanto en gozo, purificadnos de las culpas, y perdonadnos tambien todas las penas por ellas deuidas.

Vltimamente puedo considerar la rabia de los condenados 3
que barruntaron la entrada de Christo en el lymbo, viendo que los dexaua y no hazia caso dellos, porque no fueron dignos de que Christo los visitasse y consolasse con su presencia, antes los cõfundio, porque no quisieron aprouecharse de los medios que les dio para alcançar perdon de sus peccados. En especial puedo ponderar la rabia del desuenturado Iudas, y del mal ladron, boluiendose contra si mismos con furor endemoniado, porque no se aprouecharon de la occasion que tuuieron, vno en la escuela de Christo, y otro en la Cruz. De dõde sacare escarmiento para mirar como viuo, porque la sangre de Christo no saca del infierno al que vna vez entra en el, ni aprouecha al obstinado, que por su peruerso libre aluedrio la desprecia. Tambien ponderaré la confusion de Lucifer, y de los Principes de las tinieblas, quando se vieron vencidos de Christo, y atados con su omnipotencia, y sueltos los pressos que auian ganado en cincomil y tantos años. O que rabia seria la suya, viendo se postrados a los pies de Christo, y quan grande seria la gloria y gozo de Christo, viendos assi postrados a sus pies: entonces
Ad Coloss 2 (como dize S. Pablo) despojo a los Principados, y Potestades quitandoles su poder con grande authoridad, y sacandoles la presa con gran valor, triumphando dellos por su propria virtud, con grande manifestacion de su justicia, delante de muchedumbre de Anegles, que assistieron a este juyzio. Gozome (Saluador mio) deste vuestro triumpho contra los 2
poderes

poderes infernales, y de que con tan gran valor les ayays quitado sus despojos, y desmenuzado las armas en q̃ tenian puesta su esperança. Triumphad Señor dellos en mi, dandome gracia para vencerlos, pues mi victoria sera vuestra, porque todos vencemos por vos, a quien sea honra y gloria por todos los siglos. Amen. *Luca, 11.*

Meditacion II. De la Resurrection de Christo nuestro Señor.

Primero punto.

D. Th. 3. p. q. 53. & 54

LEgado el tercero dia despues de la passion que era el Domingo al amanecer, el anima de Christo nuestro Señor salio del lymbo con aquellos choros de almas justas que tenia cõsigo, y fue derechamente al Sepulchro donde estaua su cuerpo sepultado.

I Aqui tengo de ponderar lo primero la causa de auer Christo nuestro Señor apresurado su Resurrection: porque auiendo dicho que estaria en el coraçon de la tierra tres dias, y tres noches como estuuo Ionas otro tanto en el vientre de la vallena, abreuio este tiempo todo lo posible, salua la verdad de su palabra, contentandose con tomar de los tres dias alguna parte, y essa biẽ pequeña, que fue la parte del Viernes y la mañana del Domingo. A lo qual le mouio su immensa charidad por socorrer con presteza a los dicipulos que estauan en las tinieblas de la infidelidad, y por acudir al consuelo de su afligida madre, y de todos sus amigos: por alumbrar y alegrar al mundo con la gloria de su cuerpo, como auia alumbrado y alegrado al lymbo con la de su alma. Gracias te doy dulcissimo Saluador por el cuydado que tienes de los tuyos, y por la presteza con que acudes a su consuelo y remedio. Heziste tu curso como el sol, corriendo como gigãte tu carrera, haziẽdo muy mas largo el dia que la noche: porque el dia de tu vida duro treynta y tres años alumbrando al mundo que estaua en tinieblas, pero la noche de tu muerte duro treynta y seys horas, tornando luego a nacer con nueua luz para consolar a los que dexaste tristes con tu ausencia. Aprefura Señor la luz de *Matth. 12. Luca 11. Iona, 2.* *Psal. 18.*

tu diuina vista, para que respire mi alma con la presencia de tu gracia.

Tambien quiso nuestro Señor que su muerte fuesse a la tarde al poner del sol, y su Resurrection a la mañana quando queria 2
salir, para significar que moria por nuestros peccados, con los
Ad Rom. 4 quales nos priuamos de la luz celestial, y del resplandor de la diuina gracia, y resucitaua (como dize el Apostol) por nuestra justificacion para restituyrnosla, y con ella el gozo, desterrãdo los llantos de la tristeza passada, segun aquello de Dauid,
Psal. 25. A la tarde aura lloro, y ada mañana alegria.

Luego ponderare el regozijo grande con que salio Christo nuestro Señor del lymbo, con aquella gloriosa compañia, triũ 3
phando del infierno, dexandole despojado de la presa que te
Genes. 22. nia. Podia dezir aquellas palabras de Iacob: Con solo mi baculo passè por este jordan, y aora bueluo por el con dos compañias. Passè por el mundo con el baculo de mi Cruz solo, y sin tener quien me ayudasse, aora bueluo con dos compañias de justos de las dos leyes, natural y escripta. O que alegres subian estas dos illustres compañias, y como cantarian a choros
Exodi. 15. el triumpho de su Capitan, diziendo: Cantemos al Señor, por que glorioſamente ha sido engrandecido, al cauallo, y al Caua llero anegò enel mar. El Señor es nuestra fortaleza y motiuo de nuestras alabanças, porque es autor de nuestra salud: este es nuestro Dios, glorifiquemosle, es el Dios de nuestros padres, ensalcemosle. El Señor es como varon guerrero, y tiene por nombre, el todo poderoso: los carros de Pharaon y su exercito arrojò en el mar. Entra ò alma mia entre estas glorioſas almas, y alaua tu tambien ala de tu soberano Capitan, confiando que recibiras algo de la gloria que ellas recibieron.

Segundo punto.

LLegando Christo nuestro Señor al Sepulchro. Lo primero 1
descubrio a toda su compañia, la triste y horrible figura de su cuerpo, para que viessen quan caro le auia costado su remedio: y quando aquellas benditas almas vieron el cuerpo tendido en el sepulchro todo acardenalado y descoyuntado, teñido en su propria sangre, y agujerado por tantas partes con las llagas de los pies y manos y costado, de nueuo alabarian a su libertador,

y le-

y le darian inmensas gracias por la libertad que les dio tan a costa suya.

2 Luego Christo nuestro Señor con su omnipotencia, y quiza tambien por ministerio de los Angeles, recogio toda la sangre q̃ auia derramado en su Passion, para boluerla a su lugar. Partiriã vnos Angeles al huerto de Gethsemani, otros al pretorio de Pilatos, y otros al mõte Caluario, y recogerian la sangre del Señor que alli estaua, con grande reuerencia, porque estaua vnida con la Diuinidad, y con ella se tornaron a llenar las sagradas venas de aquel cuerpo. Tambien traxeron los pelos y cabellos que se auian arrancado de su cabeça, y barba: cumpliendo lo q̃ está prometido, *Capillus de capite vestro nõ peribit.* No perecerá vn cabello de vuestra cabeça. O sangre preciosissima, gozome de verte restituyda a tu proprio lugar, porq̃ tal sangre no auia de estar sino en tal cuerpo, y sangre de Dios, no auia de llenar otras venas que las de Dios, en las quales estarás siempre, para que seas precio de nuestro rescate, lauatorio de nuestras culpas, nuestro sustento, y beuida en el sancto Sacramento, y sacrificio del Altar. *Luca. 21.*

3 Luego entrò aquella beatissima alma en su cuerpo, y con su entrada le trocò y transfigurò mucho mas excelentemẽte q̃ en el mõte Thabor, desnudole delas mortajas en q̃ estaua embuelto, limpiole dela myrrha con que estaua vngido, quitole todas las fealdades, y manchas que tenia, y comunicole para siẽpre las quatro dotes de gloria, claridad, inmortalidad, è impassibilidad ligereza y sutileza, quedãdo el cuerpo milvezes mas hermoso y resplãdeciente que el Sol: antes cada parte era como vn Sol de inmensa claridad y belleza, especialmente las cinco llagas que dexò en el, por los fines que despues diremos, arrojauan rayos de admirable resplãdor, q̃ hermoseauã sus pies y manos, y costado, y las llagas que auian hecho las espinas, hazian vna forma de corona glorioßissima que adornaua su sagrada cabeça. Y al mismo punto, vsando del dote de subtilidad, salio del Sepulchro, que era lugar de muertos, penetrando aquella grande piedra, que le cerraua, sin que pudiesse estoruarle la salida. O que gozo recibio aquella benditissima alma, quando vio a su cuerpo tan glorioso: y quan de buena gana se abraçò con el, escogiẽdole por su perpetua morada. O que alegre quedò aquel cuerpo bẽditissimo quãdo se vio adornado cõ aquellas dotes de gloria

en premio de los dolores y ignominias que auia padecido. O Rey de gloria, que como nueuo hombre salis otravez al mũdo, renouado en vuestro traje, para viuir nueua vida, toda llena de grandeza, sea para bien este vuestro nueuo nacimiento, no menos admirable que el primero: en aquel salistes del vientre de vuestra madre, dexando la puerta cerrada por conseruar su virginidad, en este salis del vientre de la tierra, dexando el sepulchro cerrado, para manifestar vuestra subtileza, y Magestad: en aquel salistes como nueuo hombre libre de culpas, pero subjecto a penas, en este salis del todo renouado, libre tambien de toda pena, y coronado de grande gloria: y assi agora podemos dezir a boca llena, que hemos visto vuestra gloria, gloria como del Vnigenito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Actuũ. 13. ego hodie genui te.

Ioan. 1.

Finalmente es de creer que Christo nuestro Señor, como tenia de costumbre, leuantando sus ojos y manos al cielo, haria gracias al eterno Padre, por su resurrection, y por la gloria de su cuerpo, diziendo aquello del Psalmo: Conuertiste mi llanto en gozo, rompiste mi saco, y cercasteme de alegria, para que te alabe mi gloria, sin tener jamas tristeza. A imitacion deste Señor yo tambien dirè al Padre eterno, gracias te doy Padre celestial porque conuertiste el llanto de tu Hijo en summo gozo, rompiendo el saco de su mortalidad, y tristeza, y vistiendole de inmortalidad, y de alegria. Alabete Señor la misma gloria, que le diste, alabete su alma benditissima que es gloria suya, y tuya, y tambien te alabe mi alma, y nunca cesse de alabarte por todos los siglos. Amen.

Psalm. 29.

4

Tercero punto.

EN resucitando Christo nuestro Señor, por ordenacion de su eterno Padre, baxaron las Hierarchias, y Choros de los Angeles a darle el parabien, y a celebrar la fiesta de su glorioso triũpho, porque si vino el exercito de la milicia del cielo, a celebrar la fiesta de su Nacimiento, quando entraua en el mundo a viuir vida mortal, quanto mas se ha de creer que vendrian en su Resurrection quando començaua la vida immortal, y no venia a pelear, sino a triumphar por la victoria? Y assi lo dà a entender el Apostol San Pablo, quando dize, que quando Dios introduxo otra vez a su Primogenito en el mundo, dixo: Adorenle

Ad Heb. 1

renle todos sus Angeles. Este dia es quando segunda vez le introduxo en el mundo y le adoraron todos los Angeles como a su Dios y supremo señor. Renouarian aquel cantico del Nacimiẽto, gloria sea a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad, y con mucha razon: porque toda esta obra fue de grande gloria para Dios, y de grande paz para los hombres, pues por ella quedarõ pacificados con Dios y sus enemigos destruydos, y assi podemos dezir aquello del Psalmo: *Hæc dies quam fecit Dominus, exultemus & lætemur in ea* Este es el dia que hizo el Señor, alegremonos y regozijemonos en el. Gracias os doy Padre eterno por el cuydado que teneys de glorificar a vuestro hijo, cumpliendo la palabra que le distes, diziendo: *Yo te he clarificado, y te clarificare mas.* Gozome Saluador mio de que vuestros Angeles os adorẽ, y yo con ellos os adoro y glorifico en este dia, que todo es vuestro, y nada mio: porque todo lo que en el hezistes pertenece a la grandeza de vuestra diuinidad, y no a la baxeza de mi humanidad. O si todo el mundo os conociesse y se alegrasse con vuestra victoria, gozando los despojos della.

Psal. 117.

Ioan. 12.

Quarto punto.

VIendose Christo N. S. resucitado, no quiso gozar a solas desta gloria, sino tambien q̃ se deriuase a otros q̃ resucitassen cõ el, y assi ordenò q̃ algunas de aquellas sanctas almas, cuyos cuerpos estauan en los Sepulchros de Hierusalẽ que se abrierõ el dia de la passiõ, se vniessen con ellos, quedando glorioſos y resplandecientes como el suyo. O que contentos estarian aquellos justos quando se viessen con sus cuerpos ya glorificados y resplandecientes como el sol. Acudirian luego al cuerpo de Iesu Christo que resplandecia incomparablemente mas que el suyo, y besarian sus pies y manos, adorandole y alabandole por aquel especial fauor que les auia hecho.

Matth. 27. Ex D. Ambro. & aliis quos citat Suar. 3. p. q 43. ar 3. & Caie. ibi.

Hanse de ponderar las causas, porque Christo nuestro Señor hizo esto: la primera para descubrir su omnipotencia y su charidad y liberalidad, porque no pudo su bõdad suffrir no cõmunicar a otros el bien de que el gozaua.

2 Lo segundo para que estos pocos fuessen testigos de su Resurrection y por ellos cobrassemos esperanças de que todos a su tiẽpo resucitariamos como el, recibiendo cuerpos glorificados como el suyo.

Y tam-

Y tambien para darnos a entender que su voluntad era que todos desde luego resucitassemos en el espiritu, començando 3
vna nueua vida semejante a la suya glorificada, cumpliendo lo
Ad Rom. 6. que dize el Apostol, que como Christo resucitò para gloria de su padre, assi nosotros, *In bonitate vitæ ambulemus.* Viuamos vida nueua. De suerte que assi como Christo se desnudò de las mortajas, y salio del sepulchro viuo y glorioso con su cuerpo entero immortal, impassible, resplandeciẽte, ligero, sutil, y hermosissimo, assi yo me desnude las vestiduras del viejo Adam, y las mortajas en que solia estar embuelto, que son las passiones, y costũbres viciosas, y comience vna vida de gracia, perfecta, con estas condiciones, que sea entera en todas las virtudes, immortal con firmeza de no boluer mas a peccar mortalmente, como Christo resucitò para no boluer mas a morir: impassible sin admitir passiones que causen enfermedad en el alma: resplãdeciente por la luz del conocimiento interior de las cosas celestiales: ligera para cumplir sin repugnãcia todo lo que fuere voluntad de Dios, y sutil ò espiritual, renunciando todo lo terrestre, y no tomando mas de lo necessario, para que pueda tener mi conuersacion en los cielos con los Angeles, aunque el cuerpo este en la tierra con los hombres.

In Prologo in Cantica Estas son las señales de auer resucitado con Christo nuestro Señor, las quales tengo de procurar, porque (como dize Gregorio) el justo cada dia ha de imitar su Resurrection, procurando tales virtudes para renouar su alma, quales son las dotes de gloria que tendra su cuerpo.

Pero cerca desto se han de aduertir dos cosas muy importantes. La primera, que assi como no todos los muertos que auia en Hierusalem, resucitaron con Christo, sino solamente aquellos, cuyos sepulchros se abrieron en la passion, assi tambien no todos los peccadores resucitan con Christo a la vida de gracia, sino solos aquellos que en virtud de su passion abren sus sepulchros, manifestando sus conciencias al confessor, y quebrantando sus coraçones con la contricion: y de la misma manera no todos los justos llegã a participar el alegria dela Resurrection, sino aquellos que han rompido sus coraçones con el affecto compassiuo de la passion, conforme a lo q̃ dize el Apostol, *Si compatimur vt & glorificemur*: Con tal que padezcamos
Ad Rom. 8. con Christo, para ser con el glorificados. La segunda es la differen-

ferencia entre la Resurrection espiritual perfecta y la imperfecta: porque los imperfectos resucitã, sacando consigo sus mortajas, como salio Lazaro vendado con sus faxas y sudario: porque salen con las reliquias de la vida vieja, que son los habitos y costumbres viciosas, y passiones desconcertadas, y por consiguiente salen con peligro de recaer, y boluer a morir, sino se desatan y desnudan con la mortificacion, destas vestiduras de su mortalidad y vejez espiritual. Pero los muy perfectos a imitacion de su capitan Iesus que dexò la sabana y el sudario en el sepulchro, resucitan con nueuo feruor, dexando todas estas vestiduras de muertos, y vistiẽdose las nueuas de la vida eterna, despojãdose del hõbre viejo y desus obras y vistiẽdo se del nueuo, renouados todos con perfecta sanctidad. O glorioſissimo triumphador hazme participante de tu passion, para que tambien lo sea de tu Resurrection: resucite yo contigo no como resucito Lazaro y resucitaron otros para tornar otra vez a morir, sino como tu resucitaste a vna vida nueua para nũca mas morir muerte de culpa: padezca mucho mi cuerpo para que se haga impassible mi alma, cubrame de ignominia exterior para que resplandezca mi espiritu con luz interior, y sea agil y prompto en obedecerte, para que despues desta vida llegue a gozarte. Amen.

Ioan. 11.

Ad Rom. 6.

Meditacion III. De la aparicion de Christo nuestro Señor a su Madre sanctissima y como los Angeles manifestaron la Resurrection a las mugeres.

Primero punto.

DEspues que Christo nuestro Señor resucito quiso manifestar al mundo su resurrection para q̃ muchos gozassen los fructos della.

D. Tho. 3. p. q. 55.

Esta manifestacion hizo por tres vias. Vna fue por medio de los Sanctos que resucitaron con el, los quales (como dize S. Matheo, *Vinieron a la ciudad de Hierusalẽ y aparecieron a muchos* predicando

Matt. 27.

candoles sin duda como el q̃ fue crucificado era el verdadero Messias, y Rey de Israel Saluador del mundo y era ya resucitado. Y es de creer que entre otros aparecerian a Ioseph de Arimatia, y a Nicodemus, consolandolos y confirmandolos enla Fè de su maestro. Para esto tambien embio Angeles, los quales manifestarõ su resurrectiõ a las deuotas mugeres q̃ yuã a vngirle, dandolas nueuas della, y mostrãdolas el Sepulchro. Pero no contento con esto, el mismo Christo N.S. quiso por si mismo manifestarse a sus amigos, para descubrir mas la grandeza de su charidad. Por lo qual aun q̃ en resucitando auia de subirse al cielo Empireo, q̃ era el lugar deuido a los cuerpos glorificados, quiso quedarse enel mundo algunos dias, y como buen Pastor recoger su ganado sin fiar esto de otro, consolando a sus discipulos, y enseñandoles muchas cosas del Reyno del cielo, y manifestandoles a si mismo ya glorificado, para q̃ como testigos de vista pudiessen predicar su Resurrection O Rey de gloria alabente los Angeles, y los hõbres por el grande amor q̃ nos mostraes. No era digno el mũdo deq̃ estuuiesses enel vn momẽto despues de resucitado, pero la charidad q̃ te detuuo casi quarẽta horas enel lymbo, te detiene 40. dias enla tierra para purificarla y honrarla con tu presencia y descubrirnos q̃ no has mudado la condicion cõ la mudança de la vida, ni te has oluidado en la prosperidad de los q̃ te acompañaron en la aduersidad. 2 3

De aqui he de sacar espiritualizando lo q̃ se ha dicho, como Christo N.S. tiene tres caminos para manifestarnos sus mysterios, y para consolarnos y enseñarnos. Vno por medio de hombres santos q̃ han resucitado con el, y conocen por experiẽcia la suauidad y grandezas de Dios, los quales con sanẽto zelo descubren a otros lo q̃ saben para q̃ Dios sea conocido y glorificado. Otro camino es por los Angeles, los quales cõ secretas illustraciones nos alumbran, enseñan y consuelan y nos ayudan a quitar las difficultades que tenemos para no gozar de Christo glorificado. El tercero camino es por si mismo, hablandonos al coraçon y dandonos interiores testimonios de su diuina presencia, y esto haze con los mas queridos discipulos, cũpliendo con ellos en esta vida, lo que dixo en el sermon dela Cena, el q̃ me ama sera amado de mi Padre, y yo le amare y le manifestare a mi mismo. O amado mio, amete yo de todo coraçon, pues tan grande bien es amarte, que amas a quien te ama, y le

Ioan. 14.

y le descubres quien eres para encenderle mas en tu amor

Segundo punto.

1 LA primera visita y aparicion que quiso hazer Christo nuestro Señor fue a su madre sanctissima, la qual estaua grandemente affligida por su passion, aunque con viua fè y esperança de su resurrection, y como vio que entraua ya el tercero dia, puesta en vna alta contemplacion con grandes ansias y suspiros pediria a su hijo que apresurasse su venida, queriẽdo como leona despertar cõ sus bramidos al Leõ de Iudà q̃ estaua dormido en el Sepulchro. Diriale aquellas palabras del Psalmo, *Exurge gloria mea, exurge psalterium & cithara.* Leuantate gloria mia y resucita: sal glorificado desse sepulchro para glorificarnos a todos: leuantate psalterio y cithara mia, sal dessa caxa donde estas metido, y alegra con tu musica a los que por tu causa estamos en tristeza. Tu dixiste: *Exurgam diluculo*, que resucitarias al amanecer del dia. Ven o Sol de justicia antes q̃ nazca el sol de la tierra 2 y con tu luz destierra las tinieblas della. Estando la Virgen con estos desseos entrò Christo N. S. acõpañado de aquellos tres lucidissimos exercitos q̃ tenia consigo, vno de Angeles, otro de almas, y otro de cuerpos glorificados, y manifestosele con toda la gloria y claridad q̃ tenia, confortãdo su vista assi del cuerpo como del alma para q̃ pudiesse verle y gozarle. O q̃ contenta, q̃ harta, q̃ glorificada quedaria la Virgen con tan glorioſa visita, cũpliendose en parte lo q̃ esta escripto, Hartarme he quãdo apareciere tu gloria. O q̃ dulces abraços se darian el Hijo y la Madre, y que dulces colloquios tendrian entre si. Besaria la Virgen aquellas preciosissimas llagas del Hijo, sacando destas fuentes copiosissimos arroyos de consuelo, assi como antes los auia sacado de desconsuelo: porq̃ a la medida de los dolores fue le Dios dar las cõsolaciones. Luego llego aquella illustrissima compañia a darla el parabien, y a reconocerla por Madre de su Dios y de su libertador, dãdola gracias por el trabajo que auia puesto en la obra de su redempcion. O que nueua alegria tẽdria la Virgen viendo el fructo de la passion del Hijo, y tantas almas rescatadas con ella, daria el parabien a su Hijo desta ganãcia, y los Angeles solemnizarian esta fiesta con alguna musica celestial a gloria del Hijo y de la Madre.

Genes. 46.
Psal. 56.
Psal. 16.
Psal. 93.

Final-

Finalmente despues que Christo nuestro Señor estuuo gran rato con su Madre, descubriendola grandes secretos del cielo, y diziendola como estaria en el mundo algunos dias, y la visitaria otras muchas vezes, se despedio della, quedãdo la Virgen cõsoladissima desta visita, pero guardola para si con grã silencio, assi como tuuo secreto el Mysterio dela Encarnacion, sin querer le descubrir a su Esposo S. Ioseph, hasta q̃ vn Angel se le reuelò. Tambien ahora callo la visita de Christo resucitado sin dezirlo a los Apostoles, ni a las mugeres, hasta que los Angeles, o el mismo Christo se lo manifestassen. O Virgen soberana, sea para biẽ el Hijo resucitado. Reyna del cielo alegraos alleluya, porque el que traxistes en vuestro vientre alleluya, ha resucitado, como dixo alleluya, rogad por nosotros alleluya, haziẽdonos participantes de la eterna alleluya que se canta en las plaças de la gloria. Amen. *Thob. 13*

3

Tercero punto.

EN este mismo tiempo quiso Christo nuestro Señor, por medio de sus Angeles, manifestar su Resurrection a las deuotas mugeres que le auian seguido, cuya deuocion declaran primeramente los Euangelistas, diziendo: *Maria Magdalena, y Maria Iacobi, y otras deuotas mugeres, auiendo estado en quietud todo el Sabbado por reuerencia de la fiesta, madrugaron el Domingo antes de amanecer, y con sus especies aromaticas, caminaron de noche al sepulchro diziendo: Quien nos quitarà la piedra de la puerta del sepulchro.* *Matth. 28. Mar. 16, Luca. 24. Ioan. 20.*

En estas mugeres se nos representa la deuocion con que hemos de buscar a Christo nuestro Señor acompañada de las virtudes que ellas exercitaron. La primera fue obediencia a la ley, porque con tener gran desseo de vngir el cuerpo de Christo nuestro Señor, no quisieron hazerlo en la fiesta, por no yr contra el precepto, enseñandonos q̃ por titulo de piedad, no se ha de faltar en la obediencia. La segunda fue diligencia grande en madrugar antes del dia, y con ser las mugeres naturalmente temerosas, no temieron salir y caminar de noche, por cumplir el desseo que tenian de hazer este seruicio a su Maestro, con esta diligencia, quiere ser buscada la diuina Sabiduria encarnada, q̃ dixo: Los que demañana madrugaren para buscarme, me hallaran. Y si desseo hallar el maná de los celestiales consuelos, tẽgo de madrugar antes de salir el Sol a cogerle, porque los perezosos *Prou. 8. Sapien. 16.*

3 zosos no le hallan, y los diligentes le gozan. La tercera fue con fiança en Dios, y perseverancia en el bien, sin dexarle por temor de las difficultades: porque con saber estas mugeres que no podian quitar la grande losa que cerraua el sepulchro, prosiguieron su camino, confiando en nuestro Señor les deparaaria medio para ello, y assi quando llegaron, la hallaron quitada en premio de su confiança, porque no falta la diuina prouidẽcia, a los que desta manera esperan en Dios en cosas de su seruicio.

Quarto punto.

EL modo como esto passò declaran los Euangelistas, diziendo: *A deshora succedio vn grande terremoto: porque el Angel del Señor vino del cielo, y quitò la piedra del sepulchro, y sentose sobre ella: su vista era como vn relampago, sus vestiduras eran blancas como la nieue, y puso tanto espanto a las guardas, que quedaron como muertos. Llegando* Mar. 16, *las mugeres al sepulchro, y viendo quitada la piedra entraron dentro, atemorizadas con la vista del Angel, el las dixo: No querays temer, buscays a Iesus Nazareno crucificado, ya ha resucitado, no està aqui, venid y ved el*

1 *lugar donde le auian puesto.* En lo qual se ha de ponderar la Magestad deste Angel, y su hermosura y poder, assi en el terrible terremoto que causò, como en la facilidad con que reboluio aquella grande piedra del sepulchro, causando grande temor en malos y buenos, aunque en differente manera, porq̃ alos soldados como malos, postro en tierra, dexandolos sin sentido, para que no gozassen de tãto biẽ: pero a las deuotas mugeres cõsolò, diziẽdolas: No querays temer vosotras. Como quiẽ dize: Estas guardas temã porq̃ son malos, vosotras no temays, ni os congoxeys, porq̃ vẽgo a daros buenas nueuas de la Resurrectiõ del Señor a quiẽ buscays. ¶ Luego ponderarè aq̃l nueuo renõbre q̃ el

2 Angel dà a Christo nuestro Señor, llamãdole Iesus Nazareno crucificado, como quiẽ sabia la cõdicion de nuestro buẽ Iesus, que es preciarse de sus desprecios, y honrarse de auer sido crucificado por nosotros. O dulce Iesus Nazareno y crucificado, y nũca tã Nazareno como quãdo crucificado, porq̃ en la Cruz brotaste las flores de tus virtudes, y los fructos de nuestra santificaciõ, dlos quales gozas en tu gloriosa Resurrectiõ. O quiẽ te buscasse cõ tãto feruorq̃ no me preciasse de saber otra cosa q̃ a Christo, y esse crucificado. O Angel bẽdictissimo, venid en

Cant. 2. mi ayuda, fortalecedme con estas flores, fortificadme con estos fructos, porque estoy enfermo de amor, desseando ver a Iesus Nazareno, que fue por mi crucificado.

Lo tercero ponderarè como estas mugeres por su corta 3
fè, no eran dignas de que Christo nuestro Señor se les apareciesse: y assi el Angel las disponia para ello, con auiuar su fè, diziè-
Marc. 15 dolas: Entrad, y ved el lugar donde le pusieron, y por aqui creereys ser verdad que ha resuscitado. Tambien auiuò su charidad, diziendolas que con presteza fuessen a dar noticia de esto a los Apostoles, y a Pedro, nombrandole en particular, porque no se tuuiesse por desamparado, a causa de sus negaciones, pues por auerlas llorado, era digno de este consuelo. De donde sacarè como la dilacion de ver a Christo nuestro Señor, y gozar de su dulce presencia, viene muchas vezes por la falta de nuestra fè, y por nuestra poca disposicion: y assi tengo de alentarme a procurar augmento de las virtudes que me disponen para verle, no desmayando por auer sido peccador, pues a Pedro se dan esperanças de esta
Luca. 24. vista.

Vltimamente considerarè, como entrando estas deuotas mu 4
geres en lo mas interior del sepulchro: *Vieron dos Angeles con vestiduras muy resplandecientes, con cuya vista temieron, inclinando sus rostros a la tierra: y ellos las dixeron: Para que buscays al viuo entre los muertos? No està aqui, ya ha resuscitado: acordaos de lo que os dixo estando en Galilea, que conuenia ser el hijo del hombre entregado en manos de los peccadores, y ser crucificado, y resuscitar al tercero dia. Y acordandose destas palabras, se bolvieron con temor y con gozo de lo que auian*
Matth. 28. *eydo y visto* En lo qual se representa como la perseuerancia en la deuocion con Christo, es digna de nueuos consuelos. Primero vieron estas mugeres vn Angel, y perseuerando en su demãda, vieron otros dos que les dixeron lo mismo, confirmandolas en la fè con vn modo de reprehension amorosa, como quiè dize: Para que porfiays en buscar entre los muertos, al que està ya viuo y resuscitado? Y tambien se ha de ponderar, como es proprio de los Angeles, traernos a la memoria las palabras de Christo nuestro Señor, y con ellas enseñarnos y consolarnos, confirmando nuestra fè, alentando nuestra esperança, y atizãdo nuestra charidad, para que nos hagamos dignos de verle glorificado. O Angeles bienauenturados, a quiè Dios ha dado

cuydado

cuydado de las almas, si vieredes que la mia busca al viuo entre los muertos, buscando a Christo entre las cosas muertas deste siglo, reprehendedla, y endereçadla, para que le busque adonde està, que es en la tierra de los viuos, reynando con los suyos por todos los siglos, Amen.

Meditacion IIII. de la aparicion a la Magdalena.

Primero punto.

Aviendo dado estas deuotas mugeres el recaudo de los Angeles a los Apostoles, oluieron todas segunda vez al sepulchro, y entonces (como dize san Marcos,) Christo nuestro Señor se aparecio primero a la Magdalena, de quien auia echado siete demonios. Mar. 16. loan. 20.

1 Aqui se ha de considerar la infinita charidad del Redemptor, en honrar a los peccadores conuertidos, escogiendo por primer testigo de vista de su resurrection, a vna muger que auia sido morada de siete demonios, y de los siete peccados mortales que dellos proceden, para que se entendiesse que no daña la muchedũbre y grauedad de los peccados passados, quãdo se recompensan con mayor feruor presente. Y tambien que
2 quien fuere primero en el seruicio de Christo, sera primero en los fauores que del recebirà, y que si yo fuere singular en seruirle, el sera singular en regalarme, como sucedio a la Magdalena, la qual se señalò singularmente en amar y seruir a Christo, haziendo por su amor muchas cosas que otros no hizieron, como fue lauarle los pies con lagrymas, vngirselos con precioso vnguento, limpiarlos con sus cabellos, assistir a sus pies, oyẽdo su doctrina cõ mucho gusto, acõpañarle en el mõte Caluario, y madrugar para vngirle despues de muerto, cõ mayor feruor q̃ todas sus cõpañeras: y assi fue digna de verle primero que los demas, como dize el Hymno: *Prima meretur gaudia, qua plus ardebat cateris.* Merecio tener los primeros gozos de la resurrection de Christo, porque ardia por entonces mas que todos en su amor, al modo que se dira en los puntos siguientes. Luca. 8. Marc. 16.

Segundo punto.

Ioan. 20. *ESTAVA Maria en pie, fuera del monumento, llorando: y como llorasse, inclinose a ver el sepulchro, y vio dos Angeles con vestiduras resplandecientes, que estauan sentados, vno al principio, y otro al fin del lugar donde fue puesto el cuerpo de Iesus, dixeronla los Angeles: Muger, porque lloras? Respondio ella, porque lleuaron a mi Señor, y no se donde le pusieron.*

En estas palabras se ha de considerar primeramente, el feruor de la Magdalena: el qual resplandece. Lo primero en las grandes ansias que tenia de ver el cuerpo de su Maestro. Y aunque estas yuan fundadas en falta de fè de su resurrection, pero como procedian de feruiente amor, y de piadosa intencion, eran agradables a su amado.

Destas ansias nacia la solicitud, en buscarle: y a esta causa no se sentò cabe el monumento, sino siempre estaua en pie, como apuntò para buscarle a vna y otra parte, inclinandose vna y otra vez a mirar el sepulchro, por ver si hallaua la segunda vez lo que no hallò en la primera, porque quien mucho ama a Dios, no cessa de repetir las mismas oraciones, y multiplicar las mismas diligencias para hallarle.

De aqui procedio, que aunque sus compañeras se boluieron del sepulchro, contentandose con lo que los Angeles les auian dicho. Y san Pedro y san Iuan se tornaron a su posada, contentos con auer visto las mortajas: pero ella no se contentò con nada de esto, sino quedose alli con gran perseuerancia, como quien dize: Aqui perdi lo que tanto amo, aqui lo hallarè, o aqui morirè hasta hallarlo. Finalmente mostrò su feruor en las lagrymas que derramaua por esta causa, sin que fuesse parte la vista de dos Angeles tan hermosos, y resplandecientes, para enxugarlas, porque no hallaua ningun consuelo, en vista de criaturas, la que tenia puesto todo su desseo en ver a su Maestro, que era el Criador.

En estas quatro cosas he de imitar a esta feruorosa muger, buscando a Dios nuestro Señor, con vn desseo vehemente, solicito, perseuerante, y deuoto, resoluiendome de no tomar cõsuelo superfluo en cosa criada, hasta hallar a mi Criador,
Psal. 131. diziendo lo q̃ dixo Dauid a otro proposito: No entrarè en el retrete de mi casa, ni subirè en el lecho de mi descanso: no darè

sueño

sueño a mis ojos, ni reposo alguno a mis parpados, hasta que halle el lugar donde está mi Dios, y el tabernaculo donde mora el Dios de Iacob, para entrar dentro del, y estar siempre en su compañia. En lo qual tambien imitarè el feruor con que la Esposa buscaua a su amado, por todas las calles, y plaças de la ciudad, sin detenerse con las guardas, ni descansar vn punto, hasta que le hallô, porque de los que buscan desta manera, se entiende lo que dize Christo nuestro señor: Quien busca halla. *Cantic. 3.* *Matth. 7*

2 Lo segundo se ha de considerar la razon destas feruorosas lagrimas, que la misma Magdalena dio a los Angeles, diziendoles: *Lloro porque lleuaron a mi Señor, y no se donde le pusieron.* Como quien dize: No os parece bastante causa para llorar, auerme lleuado a mi Señor, y todo mi bien, sin saber quien le lleuò, y adonde le pusieron? Antes lloraua su muerte, pero consolauame con tener su cuerpo, ahora me han quitado este consuelo que me quedaua, y por esto lloro, ni hallo para mis lagrimas remedio. ¶ En lo qual ponderarè, que las lagrymas son bien empleadas, principalmente por dos causas. Causas de las lagrymas.

1 La primera, quando nuestros peccados nos han quitado a Dios del alma, priuandonos de su gracia y amistad, y estas lagrimas son semejantes a las que derramò la gloriosa Magdalena a los pies de Christo, quãdo echò della los siete demonios, y la perdonò sus peccados. 3. p. med. 35.

2 La segunda causa es, quando sin saberlo nosotros, se nos ausenta Dios, y nos dexa en tinieblas, y sequedad de espiritu, con tanta escuridad, que apenas sabemos adonde, y como buscarle. Y estas lagrimas son semejantes a las que derramaua la Magdalena en esta occasion, buscando a su Maestro y Redemptor, y ambas lagrimas son prendas grandes, de que hallaremos a Dios nuestro Señor, si con ellas le desseamos, y buscamos, diziendo con el Real Propheta Dauid: Las lagrimas fueron mi pan de dia y de noche, oyendo a los que me dizen cada dia: Donde está tu Dios. O Dios mio, que solias estar dentro de mi alma, como en tu sepulchro, descansando, y alegrandome con tu presencia, donde estàs ahora? quien te me ha lleuado, y sacado de mi coraçon? como me *Psal. 41.*

has dexado solo, seco, triste, y desconsolado? Si mis pecados, y mis grandes culpas te han quitado de donde estauas, quitalos de mi por tu infinita misericordia, para que puedas bolúerte a tu lugar, y yo le cõseruaré siempre limpio con tu gracia, para que otra vez no alexes de mi tu presencia, por todos los siglos. Amen.

Tercero punto.

COMPADECIENDOSE Christo nuestro Señor; de las muchas lagrimas de la gloriosa Maria Magdalena, quiso consolarla para cumplir la palabra que dio, quando dixo: Bienauenturados los que lloran, porque ellos seran consolados. Pero en esto procedio poco a poco para su mayor bien.

Matth. 5

Porque lo primero, se le apparecio, no poniendosele delante de los ojos, sino a las espaldas, haziendo algun ruydo para que ella boluiesse a mirarle: *Conuersa est retrorsum, & vidit Iesum stantem.* Boluio atras, y vio a Iesus que estaua alli en pie. En lo qual se nos representa el modo como Dios nuestro Señor busca las almas que le tienen buelltas las espaldas, y le dexan, y no le conocen, ni le respectan, como es razon, por no le conocer. A las quales dixo, por el Propheta Isayas: Tus oydos oyran la voz del que tienes a las espaldas, y te amonesta el camino que has de andar. Estas vozes son algunas inspiraciones, y toques interiores con que las combida Dios nuestro Señor, a que bueluan el rostro al que tienen detras de si, para que el pueda tambien mirarlas, y compadecerse dellas, diziendoles aquello de los Cantares: Bueluete, bueluete Sunnamitis, bueluete, bueluete, para que te miremos. Quatro vezes la dize que buelua su rostro hazia Dios, para denotar que dessea vna buelta muy feruorosa y perfecta, conuirtiendo a Dios su coraçon, su alma, su espiritu, y sus fuerças, cumpliendo el mandamiento del amor con estas quatro condiciones que en el se piden. O alma mia, Sunnamitis, y captiua de tus afflictiones, mira que las tres diuinas personas te dizen que les bueluas tu rostro, porque dessean mirar

Isai. 30.

Cant. 6.

Mar. 12. Luc. 10.

te,

te con el suyo. Y pues todo tu bien està en que Dios te mire no tardes en mirar al que te combida que le mires, para mirarte, y compadecerse de ti.

2 Lo segundo, aunq̃ la Magdalena miró a Christo nuestro Redemptor, no le conocio, porque se le aparecio en traje disfraçado, como de hortolano, porquanto tenia muy corta fè, y no merecia verle al descubierto por su imperfecta disposicion: en lo qual se nos auisa, q̃ la mortandad y tibieza de nuestra fè, es causa de que estando Dios presente en todo lugar, y estando Christo nuestro Señor presente en el sanctissimo Sacramẽto: no le conocemos ni respectamos, ni tratamos como cosa presente. Y assi se aparece en figura de hortolano, para significar la necessidad que tienen los imperfectos de que Christo escarde, y labre el huerto de sus almas, limpiandolas de las malas hieruas de culpas èimperfectiones, y auiuando en ellas las virtudes. O dulcissimo Iesus, pues sabes que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino tu Dios mio, que das el augmento, augmenta mi fè, y las virtudes apartando de ellas sus imperfectiones, para que sea digno de conocerte, de modo que te ame, y sirua con perfection. 1. Cor. 3.

Lo tercero, boluiẽdo la Magdalena el rostro hazia Christo nuestro Señor, el la dixo con vna voz differente de la que solia hablar: *Muger porque lloras? a quien buscas?* En lo qual se ha de ponderar, que quando Dios haze tales preguntas en casos semejantes, haziendose del que no sabe: quiere dar a entender que ay alli algo que no aprueua, ni lo sabe con la sciencia q̃ llaman de aprouacion.

3 Y assi quando la Magdalena lloraua à sus pies, y los regaua con lagrymas: No la dixo: Porque lloras? a a quien buscas? porque aquellas lagrymas se fundauan en profundo conocimiento de sus peccados, y en viua fè y amor del Señor que tenia presente, el qual las conocia y aprouaua. Pero en este caso como las lagrymas procedian de ignorancia, y falta de fè, llorando por muerto al viuo, y buscando al viuo entre los muertos, dizela: Porque lloras? a quien buscas? como si dixera: Sabes porque lloras, y a quien buscas? sin duda que no lo sabes bien, porq̃ si lo supieras, no me Luca. 7.

lloras de essa manera por muerto, ni buscaras como ausente al que tienes presente. En lo qual nos enseña Christo nuestro Señor, como su voluntad es que examinemos, bien la causa de nuestras lagrymas y suspiros: y tambien que es lo que buscamos y pretendemos en su seruicio, porque no se mezcle algo que sea contrario a Dios, o desdiga de lo que a su grandeza y a nuestra perfection conuiene. Y porque muchas vezes pensarè que lloro por mis peccados. y no lloro, sino por la offensa, o daño temporal que me resultò dellos, y pienso que llorò por yr a ver a Dios, y no es sino por huyr el trabajo que padezco. Y tambien acontece pensar que busco a Dios y su gloria: y verdaderamente me busco a mi mesmo, y a mi honra, o prouecho. Y si busco a Dios, es con mezcla destas imperfectiones. Y a esto con mucha razon me dira Dios: Porque lloras? a quien buscas? O Dios de mi alma, concedeme que llore por mis peccados, y por tu ausencia, de modo que tu aprueues mis lagrymas; y que busque lo que desseo, de modo que tu aprueues mi pretension.

Quarto punto.

P *Ensando la Magdalena que el que estaua alli era hortelano, dixole: Señor si tu le lleuaste, dime donde le pusiste, y yo le traere*

En estas palabras descubrio la Magdalena el exceso de su feruiente amor, el qual con gran violencia la tenia como enagenada de si misma, y la hizo sacar fuerças de flaqueza, para offrezerse a mas de lo que podia. Y assi muy al viuo se ven aqui, pintadas las propriedades de la encẽdida charidad, que se llama vnitiua y violenta.

Propriedades del amor vnitiuo

La primera propriedad es q̃ arrebata el coraçõ, y la lengua del que ama, y le saca de si, para q̃ siempre piẽse en su amado, y piense que todos piensan en el, y hable siempre del, imaginando que todos le entienden. Y assi la Magdalena no dixo si tu lleuaste el cuerpo de mi maestro, sino solamente si tu le lleuaste, porque imaginaua que el hortelano la entendia, y sabia de quien hablaua por estar absorta, en pensar solamente de su amado. Y por esta señal conocerè yo si tengo grande amor de Dios: pues como el dixo, donde està tu thesoro, alli està tu coraçon, y por consiguiente, alli està tu lengua, tus ojos, tus pies, y ma-

Matth. 6. Luca 12.

y manos, occupandose todo tu espiritu en la vista y amor del thesoro, en guardarle y acrecentarle con cuydado. O Dios infinito, se tu mi thesoro, y arrebata mi coraçon, y quanto tengo, para que donde estas tu, alli esté yo, viendote y gozandote sin fin, Amen.

2 La segunda propriedad desta encendida charidad, es causar en el que ama olvido de si, y de sus cosas, y hazerle que se humille y subjecte a toda humana criatura, en razon de salir con su pretension, y a vezes dize y haze cosas que al juyzio humano parecen locuras, pero son excessos de amor, al modo que Dauid oluidãdo de su Real grandeza saltaua, y baylaua delãte del arca; y burlando del su muger Michol, el no hizo caso della antes se humillaua y saltaua mas delante de Dios. Y la misma Magdalena herida de amor, se fue al combite donde estaua Christo, y se echò a sus pies, sin reparar en lo que dirian los cõbidados, oluidada de todos, como si estuuiera sola. Y en el caso presente, con el mismo enagenamiento, con grande humildad y reuerencia llama Señor al hortolano para acariciarle, y persuadirle que la descubriesse donde estaua el cuerpo de su Maestro. Y le dize, si tu le lleuaste, no reparando en que no lleuaua camino que el hortelano vuiesse desenterrado vn difuncto, y sacadole del sepulchro donde su mismo dueño le auia puesto. Y por esta segunda señal conocerè yo la grandeza, o pequeñez de mi charidad, porque si el amor de la hazienda en los auarientos, y el amor de la honra en los ambiciosos, y el amor del deleyte en los sensuales, tiene tanta fuerça que los enagena de si, y los haze que oluidados de si mismos y de sus cosas, se humillen y subjecten a otros, y hagan cosas que parecen desatinos, al que no ama como ellos: quanto mas hara todo esto y con mayor fuerça, el encẽdido amor de Dios, en aquellos que han entrado en la bodega de sus vinos? Y si el mismo Señor no ordenasse en ellos la charidad, harian locuras y demasias: pero ella pone en orden. Y si hazen algo que parece locura al que no ama, es cordura en los ojos del que sabe que cosa es amar. O Rey eterno, entrame en la bodega de tus vinos, embriagame con el vino fuerte de tu amor: sacame de mi, para traspassarme en ti: causa en mi alma olvido de mis cosas, para que solamente atienda a las que son tuyas, humillandome, hasta ser tenido del mundo por loco, para ser delante de tus ojos sabio.

2. Reg. 6.

Cant. 2.

La tercera propriedad de la feruiente charidad, es sacar fuerças de flaqueza, y hazer al que ama, que se offrezca a mucho mas de lo que puede, en razon de seruir a su amado, confiãdo no en las fuerças que tiene de suyo, sino en las que Dios le ha de dar. Y assi la Magdalena encendida en este amor se offrecio valerosamente a yr por el cuerpo de su Maestro, donde quiera que estuuiesse, sin exceptuar lugar alguno, y sin reparar en que era dia solemne, y el Sol era ya salido, y ella muger flaca, y la carga vn cuerpo muerto, y cuerpo de vn crucificado, aborrecido de los Iudios, y sentenciado a muerte por el Presidente, sin cuya licencia no se atreuio Ioseph de Arimathia, a darle sepultura: pero ella rompiendo por este muro de difficultades, dize: *Ego eum tollam.* Yo le lleuare y boluere a su lugar! O muger, grande es tu confiança, grande es tu animo y esfuerço, dorque es grande tu amor: O amor inuencible, que vences todo lo difficultoso y aspero desta vida, y de nada eres vencido! Tu lleuas al que te lleua, y hazes ligera la carga de que te cargas: tu pones sobre nuestros ombros a Christo, y hazes q̃ nos lleue Christo, ayudandonos contigo a lleuar toda la carga! O amor fortissimo, verdaderamente eres fuerte. No menos que la muerte, pues te atreues a lidiar con muertos, y a romper las difficultades de muerte, por seruir a tu amado? O Dios eterno, y amador infinito, embriagame con la dulçura de tu amor, para que mudando con el mi fortaleza, corra en tu seruicio sin parar, y camine sin desfallecer, lleuando qualquier carga que me pusieres, fiado que me daras fuerças para la lleuar.

Cant. 8.

Isai. 04.

Con este espiritu me tengo de offrecer a lleuar a Christo muerto sobre mi: esto es su mortificacion en mi cuerpo, del modo que el mortificò el suyo, conforme a lo que dize san Pablo: Siempre traemos de vna parte a otra en nuestro cuerpo la mortificacion de Christo Iesus, &c. Mirad que aueys sido comprados con grande precio, glorificad y lleuad Dios en vuestro cuerpo.

2. Cor. 4.

1. Cor. 6.

Quinto punto.

VIENDO Christo nuestro Señor el feruor y lagrymas, y offrecimientos de la Magdalena, descubriosele, llamandola con su proprio nombre, y con el tono de voz que solia, diziendo,

ziendo: *Maria?* y al punto le reconocio, y respondio: *Maestro.* En lo qual se ha de ponderar la omnipotencia de Christo, llena de dulçura y suauidad, pues con vna sola palabra, diziendo, Maria, trueca el coraçon desta deuota sierua suya, y desterrãdo della toda tristeza, la llena de incomparable alegria, illustrò su entendimiento con nueua luz, deshaziendo todas las niebla de infidelidad que tenia, y encendio su voluntad con nueuo fuego de amor, para que amasse como a Dios viuo, al que amaua como hõbre muerto. O Dios inmenso, quan inmenso es el amor que tienes a los que conoces por su proprio nõbre. A, essos mueſtras tu diuino rostro, y los alegras con tu presencia, porque hallaron gracia delante de ti! O dichosa Magdalena, a quien Christo conocio por su proprio nombre, y con el la llamò, y llamandola, se le descubrio, para que conociesse, al q̃ la conocia, y viesse al que desseaua, y hallasse al que con tanto amor buscaua. Halle yo Señor gracia en tus ojos, y conoceme desta manera, para q̃ llegue a conocerte, como soy conocido, y amarte como soy amado. *Exod 33.* *1. Cor. 13.*

2 Tambiẽ se ha de põderar la respuesta de la Magdalena, q̃ fue Maestro mio, por q̃ arrebatada del amor, llamò a su amado cõ el nõbre q̃ solia llamarle. Quãdo hablò cõ los Angeles, vsò del nõbre de reuerẽcia, llamãdole mi Señor, a ora q̃ habla cõ el mismo llamale cõ nõbre de reuerẽcia y amor, llamãdole Maestro mio, por q̃ en oyendo aq̃lla palabra, Maria, experimẽtò dẽtro de su alma los effectos d̃ su diuino magisterio, por la plenitud de luz q̃ la infudio: y assi se echò a sus pies adõde solia estar oyẽdo su doctrina. O maestro soberano, q̃ tã en breue ẽseñaste tãtas grãdezas a esta feruorosa discipula tuya, illustra mi entẽdimiẽto, para q̃ yo tãbiẽ las conozca, y conociẽdolas te ame, como ella te amo. Finalmẽte viẽdo Christo nuestro Señor, q̃ Maria postrada a sus pies queria besarselos, dixola: *No me quieras tocar, porque no he subido a mi Padre, sino ve a mis hermanos, y diles de mi parte, Subo a mi Padre y a vuestro Padre: a mi Dios, y a vuestro Dios.* En lo qual se ha de ponderar las causas de no auer consentido, que la Magdalena le tocasse como otras vezes solia. La primera fue, porque con el feruor se abalançò a quererle tocar con demasiada familiaridad, y quiso nuestro Señor que entendiesse q̃ de alli adelante auia de tratarle con mas reuerencia, como quiẽ estaua ya en vida gloriosa, y cerca de subir a su Padre.

3

Y gene-

Y generalmente gusta su magestad, que juntemos reuerencia con el amor,

La segunda causa fue, la imperfection de Fè que tenia, porq̃ assi como por esta causa no se le descubrio de vn golpe, sino poco a poco; primero en figura, y voz de hortelano, despues en su propria figura y voz: assi no quiso hazerla de golpe todos los fauores, sino primero se le descubrio, para que le conociesse, y se gozasse de verle: y despues quãdo su Fè estuuo mas perfecta, se dexò tocar della. Y por esta razon dixo, no me toques, porque dentro de tu coraçon aun no he subido a mi Padre, pues aun no crees bien que con vida glorioſa subo a mi Padre celestial. O Maestro soberano, subid dentro de mi coraçõ, lo mas alto que es posible, dandome la suprema Fè y estima q̃ puedo tener de vuestra grandeza, para que sea digno de veros, y abraçaros con entrañable charidad.

Tambien se ha de ponderar, la ternura de aquel recaudo tan amoroso que embiò el Señor a sus discipulos, no se desdeñando de llamarlos hermanos, para que entendiessen que la gloria de la resurrection, no le auia mudado la condicion, antes les daua mayores muestras de amor con este nõbre de hermanos: y lo que les mandò dezir es: Ya he resuscitado para subir a mi Padre y vuestro Padre: a mi Dios, y a vuestro Dios: mi Padre por la generacion eterna, y vuestro por la adopcion graciosa: y mi Dios por la vnidad de naturaleza: y vuestro por la vnion de charidad. O amantissimo Iesus, gracias oy doy quantas puedo por este fauor tan grande que nos hazeys, en darnos a vuestro Padre, por nuestro Padre, y a vuestro Dios por nuestro Dios. O alma mia si tienes tal padre, que mas quieres? y si tienes tal Dios que mas buscas. O Padre mio, mostraos ser mi Padre, haziendome digno hijo vuestro. O Dios mio, mostraos ser mi Dios, haziendome vn espiritu con vos por vnion de perfecta charidad, Amen.

Ad Heb. 2.

D. Cypria. ser. de ascensione.

Meditacion V. de la aparicion a las demas mugeres con la Magdalena.

Primero punto.

Matth. 28. PArtiendose la Magdalena con grande gozo, alcançò a sus compañeras en el camino, y tratãdo con ellas lo que la auia sucedido

sucedido, todas se encendieron en grande desseo de ver a su Maestro, el qual atendiendo a este desseo, y al feruor con que auian madrugado, las salio al encuẽtro, y las dixo: *Dios os salue?* Matth. 28.

Aqui se ha de ponderar el cuydado grãde que tiene Christo nuestro Señor en premiar los trabajos y vigilias de los suyos, aunque dilata la visita, hasta que se hagan mas dignos de ella, para que les entre mas en prouecho: aprendiendo de aqui a no desistir de mi pretension por ninguna dilacion. Y es motiuo de grande consuelo ver la bondad de Christo nuestro Señor, por la qual no repara en nuestras imperfectiones, quando con sana y feruorosa intencion desseamos agradarle, como sucedio a estas mugeres, las quales con falta de fè fueron a vngirle: pero con entrañable desseo de seruirle, y mirando a esta intencion quiso consolarlas. O que contentas y alegres quedarõ con su vista, y por quan bien empleados dierõ los trabajos passados, porque con aquella palabra: *Auete*, q̃ quiere dezir, Dios os salue, ò gozaos y alegraos, quedarón todas llenas de salud, y alegria grandissima, porque la palabra de Christo es efficaz, y obra todo lo que significa. Y no sin mysterio vsò desta palabra el Saluador, de la qual auia vsado san Gabriel, quando annunciò a la Virgen la encarnacion, para confirmar lo que el Angel auia dicho, annunciando las que por su resurrection se les quitaria la maldicion de las culpas, que por vna dellas todos incurrimos. O Saluador mio, ven a mi alma y a sus potencias, y dilas *Auete*, Dios os salue, porque con tu palabra todas quedaràn llenàs de la bendicion y gozo que nos has ganado con tu gloriosa resurrection.

Segundo punto.

EN viendo las mugeres a Christo nuestro Señor, luego se acercaron: *Et tenuerunt pedes eius, & adorauerunt eum.* Abraçarõ sus pies, y le adoraron: no se arrojaron precipitadamẽte a esto, como la Magdalena se arrojò la primera vez, sino con grande reuerencia se llegaron a el, y le adoraron, y dandoles licencia, tomaron sus pies sacratissimos, y los besaron con grãde amor. Y aqui alcançò la Magdalena el cumplimiento de su desseo, tocando tambien los pies de Christo. O que dulçura sentirian en este tocamiento, besando aquellas preciosas llagas q̃ con tanto

desseo

deſſeo auiã procurado vngir. Ellas vinieron al ſepulchro, para
Pſal. 44. vngir a Chriſto, pero Chriſto las vngio con la vncion de que el eſtaua vngido, que era con oleo de alegria, y con la deuociõ del diuino eſpiritu que derramò ſobre ellas.

A imitacion deſtas Sanctas mugeres, que como cuenta San Marcos, fueron tres las principales: tengo de procurar, que las tres potencias de mi alma ſe occupen en vngir a Chriſto nueſtro Señor, la Memoria con ſanctos penſamientos, el Entendimiẽto con pias meditaciones, la Voluntad cõ feruoroſos affectos. Comprando eſtas vnciones del que dixo: Venid y cõprad
Iſai. 55. ſin plata, y ſin comutacion alguna: porque nos dà de gracia el precio con que las compramos, con cuyo fauor he de offrecerle por precio muchos exercicios de mortificacion, ſupplicãdole me dè eſtas eſpecies aromaticas con que vngirle, pues de ſu mano me ha de venir todo lo bueno. O Chriſto Ieſus, vngido por tu eterno Padre con oleo de alegria ſobre tus compañeros poca neceſsidad tienes de ſer vngido con vnciones tan vilesco mo las mias, pero es tan grãde tu charidad, que tienes por oleo, y vncion de alegria tuya verme encendido en amor tuyo. Ves aqui te offrezco las eſpecies aromaticas que he comprado, que ſon affectos de alabança y agradecimiento, de amor y confian ça con viuos deſſeos de tener todas las virtudes para vngirte cõ ellas. Pero tu Señor, que preuienes a los que te buſcan, anticipa cõmigo tus miſericordias: dame licẽcia q̃ toq̃ cõ el eſpiritu tus ſacratiſsimas llagas, y cõ el licor precioſiſsimoq̃ ſalio dellas, vnge mi coraçon con la gracia de tu diuino eſpiritu, para que ſiẽpre ſe occupe en tu amor y ſeruicio. Amen.

Tercero punto.

Luego le dixo el Señor, no querays temer, yd y dezid a mis hermanos q̃ vayan a Galilea, que alla me veran.

En eſte recado ſe vee como es proprio del eſpiritu de Dios, conformarſe cõ el eſpiritu de los Angeles y de ſus miniſtros, diziendo lo miſmo que ellos, y cõfirmando lo q̃ ellos han dicho, pero con mayores mueſtras de amor. Los Angeles dixerõ: Dezid a ſus Diſcipulos que ſe vayan a Galilea. Chriſto nueſtro Señor dixo: Dezid a mis hermanos, y el que no llamò a los Angeles ſus hermanos: llama aſsi a los hõbres en ſeñal de amor mas tier-

tierno y dulce, por razon del parentesco y semejança en la humana naturaleza. O amantissimo Iesus, quã dulce es para mis oydos esta palabra que sale de tu boca, dezid a mis hermanos: Nunca me canso de oyrla, aunque la repitas muchas vezes. Dimela Señor al coraçõ, y dame a sentir el espiritu que tienes puesto en ella, para que alcãce la semejança de vida que de tal hermandad procede.

Tãbien se ha de põderar la causa, porq̃ Christo nuestro Señor mandò a los Apostoles (como antes tãbien lo auian dicho los Angeles) q̃ se fuessen a Galilea, y alli le verian, suppuesto q̃ aquel mismo dia pensaua verlos en Iudea, y en Hierusalem, dõde entonces estauan. La causa fue, porque aquel lugar de Iudea estaua muy inquieto, y turbado, y ellos estauã alli llenos de turbaciõ y miedo. Y assi para q̃ gozassẽ de su presencia mas a su gusto, les mãdò yr a Galilea dõde auria mas quietud. Dãdonos a entẽder, q̃ aunq̃ de passo nos visita Dios en medio de los trasagos y turbaciones del mũdo, pero gusta q̃ busq̃mos lugar quieto dõde podamos verle de espacio, y cõuersar cõ el en la oraciõ y contẽplacion. Y el nõbre de Galilea significa algo desto, por q̃ quiere dezir trãsmigraciõ, y los q̃ hã de ver y gozar de Christo resucitado, hãse de traspassar y mudar del vicio a la virtud, de la vida ancha a la estrecha, de la inquietud a la quietud, de la tibieza al feruor, y de la imperfectiõ a la perfectiõ. O dulcissimo Iesus, pues tã amigo eres de Galilea, mudame tu, y traspassame cõ esta mudãça q̃ tãto te agrada, paraq̃ sea digno deverte, por la cõtẽplacion en esta vida, y despues me traspassa della a la otra, dõde te vea faz a paz, por toda la eternidad. Amen.

Ex D. Greg. hom. 21. in Euang.

Meditacion. VI. Dela apparicion a San Pedro, y de lo que le succedio antes della.

Primero punto.

LLEGANDO las mugeres donde estauan los Discipulos (como dize S. Marcos) tristes y lloroſos, y dãdoles el recado de los Angeles, no las dierõ credito, antes (como dize S. Lucas) visa sũt ante illos, sicut deliramẽta, verba ista, parecierõles desuarios y sueños las palabras q̃les dezia, y aun

Marc. 16. Luca. 24.

En D. Mar co. *y aun quando despues les dixo la Magdalena que le auia visto, tampoco la creyeron.*

En lo qual se representa quan difficultoso y heroyco es el acto de fè, que nos leuanta a creer algo contra lo que hemos visto con los sentidos, y quan mal correspondemos los hombres a lo mucho que Dios haze por nosotros, pagandolo con incredulidad, y con tenerlo por desuario, siendo mas desuario no creerlo como Dios lo ha reuelado. Porque auiẽdo dicho Christo a sus discipulos que auia de ser crucificado, y que al tercero dia resuscitaria: y dizendoles aora estas mugeres, el recaudo de los angeles, y las señas tã ciertas de que se fuessen a Galilea, donde le verian, como el se lo auia dicho la noche de la Cena: con todo esso no lo creyeron, teniendo por desuario pensar q̃ vn hombre muerto en cruz, desangrado y llagado por tantas partes, vuiesse resuscitado: oluidandose de la reuelacion, y de la resurrection de Lazaro, y de otros milagros que su Maestro auia hecho. O Maestro soberano, con mucho gusto captiuo mi entendimiento en seruicio de la fè, y niego todos mis sentidos, por creer lo que tu reuelas: y estoy cierto que esta carne y estos huessos que agora tengo, aunque se conuiertan en poluo y ceniza han de tornar a resuscitar: y en ellos espero de ver a ti mi Iob. 19. Dios y mi Saluador, porque ni dudo de tu omnipotencia, ni menos de tu voluntad, pues lo tienes reuelado y prometido.

De aqui tengo de sacar, huyr de dos extremos, vno de los que ligeramẽte creen a qualesquier reuelaciones y visiones de mugeres, con peligro de creer muchas cosas que son desuarios, y sueños, o antojos de su imaginacion. Otro de los muy duros en creer, y que todo lo tienen por desuario: lo qual es grande yerro, pues aunque sean mugeres, y gente idiota, por su deuocion y feruor, suelen ser dignas de tener verdaderas apariciones de Angeles, y del Señor de los Angeles, como se vee en el caso presente; y deuen ser creydas, especialmente quando son en confirmacion de verdades de nuestra santa Fè. Y no es menor yerro llamar desuario de la imaginaciõ, a la reuelacion de Dios, q̃ llamar reuelaciõ de Dios al desuario de la imaginaciõ.

Segundo punto.

ENTRE los discipulos, los dos mas feruorosos que se señalarõ mas en el amor de Christo nuestro Señor, es a saber. *Pedro,*

Pedro y Iuan, se resoluieron de yr al monumento, y ver por vista de ojos lo que las mugeres dezian: y aunque Iuan llego primero al sepulchro, entrò primero Pedro, y vieron a vn lado la sabana en que se emboluio el cuerpo, y al otro lado cogido el sudario con que se cubrio la cabeça (lo qual era cierta señal de que el cuerpo no auia sido hurtado, sino q̃ auia resucitado,) *y creyeron lo que las mugeres les auian dicho.*

1 Aqui se ha de ponderar, como estos dos Discipulos no dierõ en el extremo de los otros, teniendo por desuario la reuelacion que contauan las mugeres, sino quisieron prouar el fundamento y señales della: porque proprio es de los seruorosos discretos hazer diligencias para enterarse bien en las cosas de Dios, y como el amor vence grandes difficultades, assi cõ saber estos dos Apostoles la persecucion que los Iudios leuantauan contra los Discipulos de Christo, y que auiã puesto guardas al sepulchro, se resoluieron de yr a ver lo que passaua. Pero no carece de my-

2 sterio que no se les apparecieron Angeles como a las mugeres: quiza fue la causa, porque no era menester, pues por el dicho dellas, y por las señales que vieron de las mortajas que se quedaron alli cogidas, creyeron que Christo auia resucitado, acordãdose con esta ocasion de las palabras que su Maestro les auia dicho. Por donde se vee q̃ las visiones de los Angeles, no son indicio de mayor sanctidad, pues algunas vezes se conceden a los

3 que tienen virtud mas tierna y flaca. Tambien considerarè, como por estos dos Apostoles Pedro y Iuan, son figuradas las virtudes principales con que hemos de buscar a Christo, que son Fè y Charidad: la Fè descubre las verdades, y entra como S. Pedro primero en el sepulchro, y luego entra el amor, como entrò S. Iuan, y con esta entrada se augmẽta y fortifica la Fè, y se perficiona el conocimiento della. Y tambien son figuradas las dos vidas, actiua y contemplatiua, que nos lleuan a Christo: la actiua entra primero disponiẽdo, y la contẽplatiua, posseyendo, y gozando. O amantissimo Iesus, esclarece mi Fè, y enciende mi Charidad, para que pospuesto todo temor humano, te busque y entre adonde quiera que puedo hallarte: perficioname con los exercicios de la vida actiua, en todo genero de virtud, para que suba a los exercicios de la vida contemplatiua; y por medio dellos entre en lo escondido de tu rostro, para verte, y gozar de la belleza y hermosura que tienes en tu gloria.

El Mysterio de auer dexado Christo nuestro Señor las mortajas en el sepulchro, se declarò al fin de la meditacion 2.

Tercero punto.

Luca, 24. BOluiendose san Pedro y san Iuan a su possada, San Pedro se retirò a parte, rumiãdo lo q̃ auia visto, y como dize S. Lucas: *Mirans secum quod factum fuerat*. Admirandose consigo mismo, y a sus solas de lo que auia succedido, y estando assi se le apparecio Christo nuestro Señor, como se saca de aquellas palabras que refiere san Lucas, que dezian los Apostoles: *Surrexit Dominus verè, & apparuit Simoni.*

Aqui se ha de ponderar lo primero, como san Pedro se hizo digno desta apparicion, disponiendose para ella con la diligencia de yr al sepulchro, y con la meditacion que tuuo dẽtro de si de lo que auia visto. Y aunque san Iuan fue con el al sepulchro, con todo esso no se le apparecio Christo nuestro Señor: para q̃ se vea como muchas vezes se hazen mayores fauores a los peccadores bien arrepentidos, que a los justos que no peccaron para consolarlos y alẽtarlos, como se declara en la parabola del hijo prodigo: y assi no sin causa el primer varon, y la primera muger de los que cuentan los Euangelistas, a quien Christo se apparecio, fueron peccadores, porque adonde abundò el delicto, abundò mucho mas la gracia. Con lo qual me alentarè a cõfiar en Dios, aunque aya sido gran peccador, disponiendome con la oraciõ, y feruor de la vida para recebir sus dones, pues por el no quedarà. ¶ Lo segundo ponderarè la verguença que tendria S. Pedro de verse delante de su Maestro, acordandose q̃ le auia negado, y es de creer se arrojaria a sus pies llorando amargamẽte su peccado, y pidiendole perdon del. Pero Christo nuestro Señor sin duda le cõsolò y assegurò del perdõ, y le llenò de alegria. O q̃ palabras tan tiernas le diria, y q̃ auisos tã saludables le daria: podemos imaginar q̃ le dixo: Paz sea cõtigo, no temas yo soy, perdonados te sõ tus peccados, cõfirma a tus hermanos. O q̃ gozoso q̃ daria el sancto Apostol cõ la vista y palabras d̃ su Maestro, quã cõfirmado en la Fè, y quã encendido en el amor. O dulce Iesus, quã grãde es la muchedũbre de vr̃a misericordia para todos los peccadores que de coraçõ llorã sus peccados. Sin duda recibierades a Iudas, y le aparecierades resucitado como

Luca, 15.

A. Rom 5.

a Pe-

a Pedro, si hiziera penitencia como Pedro la hizo. Bendita sea vuestra misericordia, por la qual os supplico me hagays digno de vuestra soberana apparicion en el Reyno de la gloria.

3 Vltimamente ponderarè como S. Pedro con gran gozo se partio adonde estauan sus cõpañeros, para cõfirmarlos en la fè como Christo nuestro Señor se lo auia encargado, y fue tã poderoso su testimonio, q̃ muchos creyeron por el, como se saca de aquellas palabras que dixeron: *Surrexit Dominus vere, & apparuit Simoni.* Resuscitado ha el Señor aerdaderamente: y apparecio Simon, como quien dize: Resuscitado ha. no con fingimiẽto, o apareneia, sino cõ toda verdad. Y esto lo sabemos, no por que se aparecio a Magdalena o a otras mugeres, sino porque se aparecio a Simon, cuyo dicho es de grande authoridad. De dõde sacarè a imitacion deste Apostol, ser agradecido a las mercedes q̃ recibiere de nuestro Señor, y aprouecharme dellas, para confirmar a mis hermanos en la virtud: y tanto mas tẽgo de hazer esto, quãto mayores partes tuuiere para persuadir, y ser creydo. O glorioso Apostol, con mucha razõ os llamays Simõ que quiere dezir obediente, pues tã obediẽte soys a la voz de vuestro Maestro, en cũplir todo lo q̃ os manda, haziendo officio de Piedra, como Pedro, y de Cabeça como Cephas, en confirmar y fortalezer la fè de vuestros condiscipulos, cuya cabeça aueys de ser. Confirmad tambien mi flaca fè, y perficionad mi corta obediencia, para que crea con gran firmeza lo q̃ creystes, y obedezca con gran feruor a mi Señor, como vos le obedecistes.

Meditacion VII. de la apparicion a los dos discipulos que yuan a Emaus.

Primero punto.

DOs discipulos, auiendo oydo lo que las mugeres auian dicho, salieron a vn lugar llamado Emaus, hablando entre si por el camino, de las cosas que auian succedido: y acercandose a ellos Christo nuestro Señor, en forma de caminante, caminaua con ellos, sin que le conociessen Luca 24. Marc. 16. D. Tho 3. p q. 55. art. 4

Lo primero ponderarè la causa de salirse en esta occasiõ de Hierusalem estos dos discipulos: la qual fue por alejarse del lugar q̃ tenian por peligroso, y por tomar algũ aliuio en aquel

lugar de Emaus, de donde era natural el vno dellos. Pero la cáu sa mystica fue, para q̃ entendamos como la passiõ del miedo, y y tristeza, suele ser occasiõ de salirse el alma de Hierusalẽ, que quiere dezir visiõ de paz, y de la cõpañia de los discipulos de Christo, q̃ son los buenos, por buscar algun aliuio corporal, y algũ regalo đ la carne, en medio đ deudos carnales, o personas mundanas, figuradas por Emaus, q̃ quiere dezir pueblo despreciado, o temeroso consejo, tomando en esto consejo muy errado, pues pongo a riesgo el cõsuelo diuino, por buscar el terreno. Y assi he de procurar, no rendirme a esta passion, porq̃ si la misericordia de Dios no ataja los consejos que nacen della, vẽdre a perderme por su causa.

Lo segũdo, ponderare las causas porq̃ Christo N.S. se dignò 2
de aparecerles en este camino. La primera fue, la cõpassion q̃ tuuo dellos, desseando como buen pastor recoger a estas dos ouejas q̃ yuan descarriadas, y boluerlas al rebaño de las otras, para q̃ entendamos como no descuyda deste officio, acudiẽdo con su misericordia a nuestra mayor necessidad, y siguiendo por detras los passos del que se va alejando del, hasta que le da vn alcançe, O bendito sea tan buen pastor, que assi cuyda de su ganado: bien se echa de ver Señor, que aueys puesto por el la vida, y le aueys rescatado con vuestra sangre, pues tanto cuydado poneys en recogerle al apriseo de vuestra Yglesia, para de alli lleuarle al apriseo eterno de vuestra gloria.

La segunda causa fue, porque yuan affligidos y desconsolados, y es muy proprio de Christo nuestro Señor, assistir cõ los
Psalm. 90. tales, para moderar su tristeza, y darles algun aliuio en ella, segun lo q̃ dize por Dauid: Con el estoy en la tribulacion. O alma mia, si viesses al que està cõtigo en tus trabajos, aunque disfraçado y encubierto, sin duda te alegrarias en ellos, teniendo por grã dicha ser affligida, a truecode estar tan biẽ acõpañada.

La tercera causa fue, porq̃ yuan hablãdo cosas buenas, y gusta Christo N.S. de assistir con los que hablan cosas semejãtes, terciando en medio de sus buenas platicas, y assi dixo. Donde
Matth. 18. quiera que estuuierẽ dos o tres juntos en mi nombre, alli estoy yo en medio dellos. De dõde sacarè quã acertado es hablar siẽpre de Dios en todo lugar, y entretenerse en semejãtes platicas cõ sus cõpañeros, especialmẽte en tiẽpo de trabajos, pues acude Christo a ellas para consolarlos: y al cõtrario quan malo es hablar

blar de cosas malas, y prophanas: porq̃ Christo nuestro Señor no se juntarà con los que las hablan, antes huyrà dellos.

3 Vltimamente ponderarè como los ojos destos Discipulos, estauan impedidos para no conocer a Christo por su poca Fè: por la qual nuestro Señor permitio este impedimento, hasta q̃ su Fè, se fuesse perficionando, porq̃ como dixo Isaias: Sino creyeredes, no entendereys. Otra causa fue la mucha tristeza y afflicion interior que tenian, significandonos por esto Christo nuestro Señor que muchas vezes està con nosotros en las tentaciones y trabajos, ayudandonos a pelear y sufirlos con paciencia. Pero nosotros no le vemos ni reparamos en ello, antes pensamos que està ausente, porque no sentimos el fauor dela sensible consolacion. O buen Iesus, no permitas que mis culpas causen tales nieblas en la vista de mi alma, que teniendote presente no te vea, y hablandome tu dentro de mi coraçon, no te conozca. Mas si por tu secreta prouidencia te escondieres, no me falte la presencia de tu gracia, para que no falte yo en hazer lo que deuo por mi flaqueza.

Isai. 7. iuxta. lxx.

Segundo punto.

DIxoles Iesus: Que cosas son las que vays platicando, y conferiendo entre vosotros, y porque vays tristes? Respondio uno dellos llamado Cleophas: Tu solo entre los peregrinos y moradores de Hierusalem, no has sabido las cosas que han passado estos dias? Respondioles Christo: Que cosas? ellos dixeron, de Iesus Nazareno, que fue varon propheta, poderoso en la obra, y en la palabra delante de Dios, y de todo el pueblo, y los summos Sacerdotes y principes nuestros le entregaron para que fuesse condemnado a muerte, y le crucificarõ, y nosotros esperauamos q̃ auia de redimir a Israel.

1 Aqui se ha de ponderar la suauidad de Christo nuestro Señor, en el trato con estos Discipulos, para hazerles descubrir la llaga de su infidelidad, y curarsela de rayz: para lo qual les pregũta de lo q̃ tratã, y se haze delq̃ no lo sabe, porq̃ gusta oyrlo de su boca, y en especial se recrea cõ oyr cõtar las cosas q̃ por nosotros ha padecido, no se desdeñãdo dellas cõ ser tã affrẽtosas. De dõde sacarè, cõmo es proprio del espiritu de Christo cõ sus inspiraciones, prouocarnos a hablar para dos cosas: es a saber, para publicar las grãdezas de Dios a gloria suya, y para descubrir nue
2 stras miserias por ser curados dellas. ¶ De parte de los Discipulos põderare el magnifico cõcepto q̃ teniã de su Maestro, aunq̃

corto en razõ de su diuinidad. Dixerõ del q̃ era poderoso, 1. en las obras. 2. en las palabras. 3. delante de Dios. 4 delãte de todo el pueblo. Gozome, o Rey de gloria, de que seays poderoso en las obras, assi de heroyca sanctidad, como de grãdes milagros: en las quales se descubre vuestra infinita bõdad, y omnipotencia. Gozome tambien de que seays poderoso en la palabra, enseñando doctrina celestial, que illustra los entendimientos, y arrebata las voluntades, afficionandolas a la verdad, y a la virtud, en lo qual mostrays vuestra infinita Sabiduria. Gozome de que seays poderoso delante de Dios, para applacar su yra, y alcançar copiosa misericordia para todos los hombres: en lo qual descubris la ygualdad que con el teneys. Tambien me gozo de que seays poderoso delante de todo el pueblo, mudando los coraçones de los hombres, y trayendolos a vuestro seruicio, en lo qual se descubre la efficacia de vuestra gracia. Mostrad o Señor todo poderoso, este vuestro poder conmigo, para que yo conforme a mi caudal sea poderoso en la obra, y en la palabra, delãte de Dios y de los hombres, obrando y hablando tales cosas q̃ agraden a Dios, y edifiquen a los proximos para gloria vuestra. Amen. En estas quatro cosas tengo de procurar señalarme por el orden dicho, porque no serè poderoso en la palabra, sino lo fuere en la obra, ni lo serè delante de los hombres, si primero no lo fuere delante de Dios: y si delante de Dios fuere poderoso por medio de la oracion, y confiança en su omnipotencia,
Geneſ. 32. mucho mas lo serè cõ los hõbres como lo dixo el Angel al Patriarcha Iacob. ¶ Vltimamẽte põderarè, como estos discipulos descubrierõ su flaqueza, y la falta de Fè q̃ teniã, diziẽdo: *Esperauamos q̃ auia de redimir a Israel.* Como quiẽ dize: con esta su muerte hemos perdido la esperãça: *Aunque oy es el 3 dia, y algunas mugeres de nuestra compañia fueron al monumento, y no hallando el cuerpo, boluieron diziendo, que auian visto Angeles q̃ les dixeron q̃ auia resucitado.* Cõ lo qual se representa la flaqueza de los imperfectos, los quales suelen perder presto la grande estima q̃ tenian de Dios, y de sus cosas, por vn succesſo aduerso, cõtrario a su imperfecta apprehẽsion, por no saber las trazas q̃ tiene Dios para salir cõ sus intentos, como estos Discipulos que no entendieron que la muerte de Christo era medio, para la redempcion de Israel, que ellos esperauan.

Terã.

Tercero punto.

DIxoles Iesus. O necios y tardos de coraçon para creer las cosas que hã dicho los Prophetas? por ventura no conuino que Christo padeciesse todo esto, y assi entrasse en su gloria? Y començando desde Moyses, y de los Prophetas, les yua declarando todo lo que del estaua escrito.

1 Aqui se ha de ponderar, lo primero la aspereza de la reprehension de Christo N.S. la qual no procedia de indignacion, sino de cõpassion y zelo, para auiuar su Fè, y sacarlos de la ignorancia en q̃ estauan. Llamolos necios, o ignorantes, porque con auerle oydo tãtas vezes hablar deste mysterio, no acabauã de entenderle: Llamolos tardos de coraçõ, porq̃ teniendo bastantes indicios y motiuos para creer, toda via estauã dudosos. O Maestro soberano. cõ quanta mas razon podias reprehẽder me, y dezirme: O necio y tardo de coraçon, en creer lo q̃ han dicho los Prophetas, y Euangelistas: porq̃ muchas cosas no entiendo como deuo, ni las creo con fè viua, de modo q̃ las obre. Quita Señor de mi esta necedad, y esta dureza de coraçon, para que te conozca y sirua como conuiene.

2 Lo segũdo, ponderarè a q̃lla razon q̃ les dio Christo tan profunda y admirable: *Por ventura no conuenia q̃ Christo padeciesse estas cosas, y assi entrasse en su gloria?* En lo qual dà a entender q̃ su ignorancia y dureza de coraçon, consistia en no auer caydo en la quenta desta verdad. O alma mia, abre los ojos y cõsidera que si fue necessario que Christo padeciesse tãtas y tan graues afflictiones para entrar en la gloria q̃ era suya por titulo de herencia, como Hijo natural del eterno Padre, mucho mas necessario sera q̃ tu padezcas algunas cosas, para entrar en la gloria q̃ no es tuya, sino de Dios: a la qual por sola tu misericordia te ha ordenado. Y si esto no te persuades, necia eres, y tarda, y dura de coraçon, y digna de ser reprehendida. Pero si lo crees cõ viua fè, obra lo que crees, suffriẽdo los trabajos q̃ te succedierẽ,

3 pues està escrito, q̃ todos los q̃ desean viuir sanctamente con Christo, hã de padecer persecuciones por su amor. Lo tercero, põderarè la efficacia con q̃ Christo nuestro Señor començò a interpretar las diuinas escripturas, abriendoles el sentido interior del alma, para que las entendiessen, y encendiendoles el coraçon, con gran fuego de amor, para que se afficionassen a ellas, y al que se las yua declarando, y assi dixeron despues: *2. ad The. 1*

Nonne cor noſtrum ardens erat in nobis dum loqueretur in via, & aperiret nobis ſcripturas? Por ventura nueſtro coraçõ no ardia en nosotros quando en el camino nos hablaua y declaraua las Eſcripturas? A eſta declaracion llaman abrir las eſcripturas, que para ellos eſtauan cerradas, ſacando a luz los myſterios que alli eſtauan eſcondidos. O Maeſtro del cielo, que tienes en tus manos las llaues de Dauid, para cerrar y abrir a tu voluntad las diuinas eſcripturas, cerrandolas a los ſoberuios, y abriendolas a los humildes. Abrelas a eſte indigno ſieruo tuyo de tal modo, que mi entendimiento quede illuſtrado con la verdad de ſus myſterios, y mi voluntad quede abraſada con la charidad que deſcubriſte en ellos. Hablame Señor en el camino deſta vida, para que mi coraçon arda dentro de ſi miſmo, y mi alma ſe deritta con la dulçura de tu voz. O dichoſos diſcipulos, que mereciſte oyr a tal Maeſtro, cuyas palabras ſon hachas que luzẽ y arden, alumbran y encienden a los que las oyen; ſuplicadle me hable como os habló, compadeciendoſe de mi neceſsidad como ſe compadecio de la vueſtra.

Apoc. 3.

Cant. 5.

Quarto punto.

Llegando al lugar donde yuan, hizo ademan que queria paſſar mas adelante, pero ellos le detenian y forçauan, diziendole: Quedate con noſotros Señor, porque ſe va haziendo tarde, y el dia ſe acaba.

Aqui ſe ha de ponderar, lo primero, como Chriſto nueſtro Señor hizo eſte ademan de querer dexar eſtos diſcipulos, y paſſar adelante, aũque de verdad ſu deſſeo era quedarſe con ellos, para ſignificar que en ſu opinion eſtaua lexos de ellos: y para con eſto prouocarlos a que le combidaſſen y detuuieſſen, brotando a fuera, el fuego que ardia alla dẽtro, y para que cõ aquella obra exterior de hoſpedar al peregrino, ſe hizieſſen dignos de q̃ Dios entraſſe a hoſpedarſe en ſus almas y les manifeſtaſſe quien era. O dulce Ieſus, por mas que lo diſsimules, es cierto que tus regalos ſon eſtar cõ los hijos de los hõbres, y mucho mas deſſeas eſtar cõ ellos, q̃ ellos deſſeã eſtar contigo: antes ſi ellos deſſean tenerte conſigo, es porque les infundes tal deſſeo para cumplir el tuyo. Gracias te doy por eſta inmẽſa charidad que tienes a tus eſcogidos, por la qual te ſupplico, no me excluyas de tener parte en ella.

Prou. 8.

Lo ſegundo ponderarè, como los diſcipulos no ſolo de-

tenian

tenian a Christo, sino, *Cogebant eum*, le forçauan a que se quedasse con ellos, porque Christo nuestro Señor gusta de ser forçado de nosotros con oraciones, gemidos, lagrymas, penitencias, y ruegos importunos; alegandole titulos y razones que le hagan fuerça, para q̃ nos conceda lo q̃ le pedimos, hasta dezirle como Iacob, no te dexarè, sino me das tu bendicion: ni dexarè de luchar contigo, hasta que te rindas a darmè lo que te pido, aunque en tales casos no le forçamos nosotros, sino su bõdad y charidad, y su misericordia le fuerça a fauorecernos: porque el mismo nos imprime aquel espiritu con que le hazemos fuerça. Y en negocio tan graue como es el de mi saluacion, no tengo de proceder a poco mas o menos, ni tomarla con tibieza, sino vsar de toda la diligencia, y violencia que el mismo Señor me permitiere. Para esto ayuda mucho ponderar la oracion que hizieron estos discipulos, diziendo: *Manè nobiscum Domine, quia aduesperascit, & inclinata est iam dies*: Quedate Señor cõ nosotros, porque anochece y se acaba el dia: Llaman Señor al que llamaron peregrino por la reuerencia y amor que le auian cobrado, y alegan por titulo para detenerle, que era ya tarde, y anochecia. O buen Iesus, quedate cõmigo, porque en mi alma se va escureciendo la luz de la fè, y el resplandor de la virtud, y el feruor de la charidad se va enfriando y declinando, y si tu te vas, quedarè cõuertido en noche escura y fria. Quedate Señor conmigo, porque el dia de mi vida se va acabando, y aora tengo mayor necessidad de tu presencia, quando està mas cercana la noche de mi muerte. Tu dixiste: si alguno me ama guardarà mi palabra, y mi Padre le amarà, y ambos vendremos a el, y nos quedaremos con el. Desseo amarte y obedecerte con todo el affecto de mi coraçon: quedate Señor conmigo, para que pueda cumplir mi desseo, y llegar a la vida eterna, donde siempre estè contigo, Amen. De esta oracion jaculatoria vsa la Yglesia en este tiempo, y podemos vsar della a menudo, cõ el espiritu que se apuntò en el coloquio precedente.

Genes. 32.

3

Ioan. 14.

Quinto punto.

S *Entandose con ellos a la mesa, tomò el pan, bendixolo, y partiolo, y dauasele: Abrieronse sus ojos y conocieronle, y al punto se les quitò delante de los ojos.*

Aqui se ha de ponderar las causas porque Christo nuestro

Señor quiso manifestarse a estos discipulos estãdo a la mesa cõ ellos La primera fue, para q̃ se entendiesse lo mucho q̃ estimaua la hospitalidad y charidad, y como estas obras de misericordia nos disponen para recebir a Christo en sus pobres, y alcançar del grandes fauores, pues (como dize san Gregorio) estos discipulos no fueron illustrados, quando oyeron los preceptos de Christo, sino quando los cũplieron. La segunda causa fue para que tãbien entendiessemos como es mas poderoso el exẽplo q̃ la palabra para darse a conocer: y como Christo nuestro Señor era poderoso en lo vno y en lo otro, mostroles en el camino la dulçura y sabiduria de sus palabras: pero en la mesa mostroles la grauedad y modestia con que solia tomar el pan en sus manos, la deuocion con que lo bendicia y daua gracias al Padre por ello, y la charidad con que lo repartia entre ellos, y con la vista de estas virtudes se les abrieron los ojos del alma, para conocerle. La tercera, fue para significar la efficacia del sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, figurado por este pan (o si de verdad fue el mismo sacramento como algunos dizen) el qual tiene virtud de alumbrar el alma, y esclarecer los ojos interiores, mucho mejor q̃ la miel q̃ esclarecio los ojos de Ionathas: porque el gusto de la suauidad q̃ se percibe en esta comida, nos descubre por experiẽcia la excelẽcia y soberania de Christo nuestro Señor q̃ està en ella, y por ella obra tan marauillosos efectos. Destas tres causas, tẽgo de sacar desseos grãdes de exercitar las tres cosas dichas: esto es, obras de misericordia, y dar buen exẽplo a otros, y frequẽtar la cõmunion, supplicãdo a este maestro del cielo, me ayude, para exercitarlas, de manera q̃ mis ojos se abrã para conocerle, y seruirle como merece.

Hom. 23. in Euang.

1

1. Reg. 14.

Vltimamente, ponderarè las causas porq̃ Christo N.S. se desaparecio luego, dexandolos al tiẽpo que auian de gustar de su presencia. Esto hizo para que se entendiesse la verdad de aquella sentẽcia de Iob, q̃ dize, Visitaslo a la mañana, y subitamẽte le prueuas, porq̃ en esta vida mortal, las visitas de Dios no son de asiento, ni muy de espacio, sino de passo, ausentandose luego, parte para nuestro exercicio, parte para que acudamos a las obras de charidad cõ los proximos. Y assi fue en el caso presente, porq̃ en desapareciẽdose Christo N.S. estos dos discipulos llenos de grande alegria, por auerle visto, y reprehendiẽdo su tardança, en no le auer reconocido por el camino, quando

2

3

4

Iob 7.

les

les abraſaua, y ſentian arder el coraçon con ſus palabras, luego ſe boluieron a Hieruſalē a dar nueua de eſto a los Apoſtoles, publicando como le auian viſto y conocido en el partir del pā: y los q̄ a la venida caminauan de eſpacio, y con pies de plomo cargados de triſteza, a la buelta caminauan de prieſſa con pies de cieruos, llenos de alegria. O mudança de la dieſtra del muy alto: ò poder infinito de nueſtro dulce Ieſus, quan en breue Dios mio trocays los coraçones de vueſtros diſcipulos, y quā varios caminos teneys para trocarlos! Viſitadme Señor a menudo, aunque luego me proueys, porq̄ vn momento que dure vueſtra viſita, baſta para ſacarme de lazeria; y llenar mi alma de celeſtial alegria, dilatando mi coraçon, para que corra cō ligereza por el camino de vueſtros mandamientos, haſta llegar a veros de aſsiento en el throno de vueſtra gloria, por todos los ſiglos, Amen:. *Pſal. 118.*

Meditacion VIII. de la apparicion a los Apoſtoles juntos en el miſmo dia de la Reſurrection.

Primero punto.

EL miſmo dia de la Reſurrection, a boca de noche, recogiendoſe los diſcipulos en ſu caſa, cerrando las puertas por el miedo de los Iudios, y eſtādo juntos, vino Ieſus y ſe puſo en medio de ellos:. Ioan. 20. Luca. 24.

Aqui tengo de ponderar, lo primero las cauſas porq̄ Chriſto nueſtro Señor dilatò haſta la noche viſitar a ſus Apoſtoles juntos, auiendo entre ellos muchos que le amauan y deſſeauan ver, como S. Iuan, S. Andres, y otros. Las cauſas fueron, la primera, porque entre ellos auia algunos muy duros en creer: y era meneſter poco a poco diſponerles, para que les entraſſe en prouecho la viſita. La ſegunda, para prouar la paciencia de los mas queridos: y con eſta dilacion, augmētar el deſſeo q̄ tenian de verle, y diſponerlos mejor para el fauor q̄ les penſaua hazer. La tercera, porque es coſtumbre de Dios N. S. acudir al conſuelo de los ſuyos, quando eſtan mas desconfiados, y deſahuziados de recebirle. Y aſsi quando los Apoſtoles ſe encerraron en el Cenaculo, deſcōfiados de ver aquel dia a ſu Maeſtro,

entonces

entonces entra de repẽte a visitarlas. De dõde sacarè auiso para esperar cõ paciẽcia la visita de Dios y su cõsuelo, cõfiando q̃ le dara en el tiẽpo q̃ mas me cõuiniere, acordãdome de lo q̃ dixo Abacuch: Si se tardare esperale, porque vendra sin duda, y
Abach.3. no tardarà: y de lo que dize en Iob, quando pensares que estas
Iob.11. hundido, saldras como luzero de la mañana.

Lo segũdo, ponderarè las causas porque entrò cerradas las 2
puertas, vna fue para manifestar a sus discipulos como su cuerpo estaua glorificado, y por el dote de la subtilidad podia penetrar por dõde quisiesse, sin estoruo alguno. Y tãbien con esto significaua la efficacia de su omnipotẽcia, y q̃ como Señor absoluto puede entrar dẽtro del alma a visitarla y consolarla con sus inspiraciones, y a mudarla como el quisiere, sin q̃ aya cosa
Roman. 9. que le estorue, ni pueda resistir a su voluntad efficaz. Y tãbien para significar q̃ gusta de q̃ sus sieruos cierrẽ las puertas y vẽtanas de su coraçõ, que son los sentidos, para q̃ no entre por ellos la muerte, y entonces entra el como author de la vida, para lle-
Hiere. 9. narlos de alegria. O Rey de gloria, tuya es mi alma con todas sus potencias: casa es fabricada por tu omnipotencia para morada tuya, entra en ella como Señor, y haz en mi lo que quisieres, porque desseo no resistir a lo q̃ ordenares: desseo cerrar todas sus puertas, para q̃ no entre cosa que te desagrade: mas si tu Dios mio estas dẽtro, con tu presencia estarã mas biẽ cerradas.

Lo tercero, ponderarè las causas porq̃ se puso en medio de 3
ellos: quiça quiso q̃ entẽdiessen la verdad de lo q̃ les auia dicho
Matth.18. que donde quiera que estuuiessẽ dos o tres congregados en su nombre, alli estaria el en medio de ellos: como Sol, alũbrandolos: como maestro, enseñandolos: como pastor, regiẽdolos: como medianero entre Dios y los hõbres, pacificãdolos: y como protector amparandolos y cubriendolos con sus alas, porque todos estos officios haze este Señor en los suyos, quando se pone en medio de ellos. O alma mia, pues Christo està donde estan dos o tres congregados en su nombre, procura que tus tres potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, se cõgreguẽ y junten en la oracion, cerradas las puertas de los sentidos, porque luego vendra tu Señor y se pondra en medio de ellas, alumbrandolas como Sol, enseñandolas como maestro, rigiendolas como pastor, y juntandolas consigo en perfecta vnion de amor.

punto

Segundo punto.

Dixoles: Paz sea con vosotros, yo soy, no querays temer: turbados y atemorizados pensauan que veyan algun espiritu, y dixoles: De que os turbays? mirad mis manos y mis pies, porque yo mismo soy, y el espiritu no tiene hueßos y carne como veys que yo tengo Y diziendo esto mostroles las manos y los pies, y el costado y alegraronse los discipulos, viendo al Señor.

1 Aqui se ha de cõsiderar, lo primero, las tres palabras q̃ Christo nuestro Señor dixo a los Apostoles estando en medio de ellos, q̃ son effectos y señales del buẽ espiritu. La primera fue: Paz sea cõ vosotros, como quien dize, acordaos q̃ os dixe, mi paz os dexo, y mi paz os doy: esta paz he ganado ya cõ mi pas- *Ioan. 14.* sion y muerte, y assi aora de nueuo os la cõmunico y saludo cõ ella. La segunda es, yo soy, q̃ fue dezir: yo soy el mismo q̃ solia en la naturaleza, y en la persona, y en la condicio: yo soy vuestro Maestro, vuestro Saluador, vuestro protector, vuestro hermano, y vuestro Dios. Y dixoles esta palabra con vn modo tan suaue, q̃ por ella les sossegò, y se les dio a conocer. Y assi añadio la tercera, diziendo: No querays temer, como quien dize, ya que el temor os acomete, no querays admitirle, ni darle entrada, no temays la furia de los Iudios, ni la ira de los Gentiles, ni la rabia de los Reyes y Principes que se leuantaron contra mi, porq̃ estando yo en medio de vosotros, estays seguros. O Rey de gloria, venid a mi alma, poneos en medio de sus potencias, y dezidlas: paz sea con vosotras. Dadme Señor la paz que el mundo no me puede dar: poned paz entre mi carne, y mi espiritu, y entre mis potencias y sentidos: pacificadme cõ vuestro Padre, y con mis hermanos: Dezid Señor a mi alma, yo soy, no quieras temer, porque si yo tengo prendas de que estays conmigo, no tengo porq̃ temer teniendo tal protector.

2 Lo segũdo se ha de põderar la benignidad de Christo N. S. porq̃ no cõtento cõ certificar a los discipulos de su resurrectiõ cõ la vista y cõ el oydo, dãdoles a ver su proprio cuerpo, y hablãdoles cõ su propria voz, les quiere certificar cõ el tacto, dãdoles licẽcia q̃ le toquẽ y palpẽ su cuerpo, especialmẽte los pies y manos, y el costado dõde tenia las llagas de los clauos, y de la lança, para sanar cõ ellas, las llagas de la infidelidad, y pusillanimidad q̃ teniã en sus coraçones, porq̃ para este fin entre otros las auia dexado. Y assi fue q̃ tocando los Apostoles las llagas con

con grande reuerencia y amor, y con aquel tocamiẽto quedaron illustrados y confirmados en la fè, llenos de amor y gozo,
1. Reg. 6. por la gloria de su Maestro. Gracias te doy Maestro soberano por el fauor que has hecho a tus discipulos, y en ellos a todos nosotros, bien se ve que has trocado la ley de temor en ley de amor, pues antiguamẽte quitauas la vida a los q̃ con curiosidad mirauan el arca del testamento, o con atreuimiento la tocaua. Pero aora tu mismo arca del nueuo testamento, te das a ver y y tocar, cõmunicãdo la vida y gozo a los discipulos que te veẽ y tocan. O quien se hallara presente con esta dichosa compañia, y pudiera ver la hermosura y belleza de Iesus, oyr su dulce voz, y tocar sus preciosas llagas. O dulce Iesus, con el espiritu me presento ante tu venerable presencia, y adoro tu soberana Magestad, y prostrado en lo profundo pe mi coraçon, me llegoa besar sus llagar preciosissimas con grande confiança, de q̃ por medio dellas quedarè sano de las mias.

Tercero punto.

Luca. 24. NO acabando de creer algunos discipulos que era el mismo Christo que auia sido crucificado: y estando admirados, con el gozo que tenian, dixoles: Teneys algo que comer? ellos offrecieron parte de vn pez assado, y de vn panar de miel, y comiendo delante dellos, dioles lo que le sobrò.

Aqui se ha de considerar la grandeza del amor de Christo nuestro Señor, porque no contento con las cosas que auia dicho y hecho, para certificar a sus discipulos de su resurrection, 1
añadio otra señal de grande hermandad y affabilidad, pidiendoles de comer, y comiendo con ellos, con ser esta vna cosa muy agena de su estado glorioso. De donde sacarè motiuos de amar al que tanto se humilla y humana, por nuestro bien: y tãbien tomarè exemplo para humillarme, en razon de hazer bien a misproximos: aunque para esto sea menester hazer algo que no diga tanto con la alteza de mi estado, porque no sera contra esta alteza, lo que se haze para bien del proximo.

Lo segundo, ponderarè el mysterio de esta comida, porque el pez assado representaua su sacratissima humanidad, que fue 2
assada en la cruz con fuego de tribulaciones: y el panar de miel representaua su diuinidad, que es la fuente de toda dulçura: y

imbas cosas estan juntas en el ...ctissimo Sacramento ...ar. Estas comio Christo la noche de su passion: estas le offrecemos aora en sacrificio, y estas nos da el en sustento de nuestras almas, para abrasarnos en el fuego de su amor, y llenarnos de espiritual alegria. O amado de mi coraçon, si me pides de comer, que te podre dar que sea conforme a tu gusto sino este pez, y este panar! Lo que tu me has dado, esso te doy, y de tu mano espero recebirlo para comer dello, y remediar mi necessidad: y si otras cosas quieres, ves me aqui, que como peze ando por el mar tempestuoso deste mundo, vagueando con libertad de carne, y subjecto a los malos humores de mi sensualidad, Sacame Señor deste mar, assame cõ el fuego de tu amor, desecando mis humedades abominables, y sazoname con la dulçura de tu gracia, para que como panar de miel, sea sabroso a tu soberano gusto, Amen.

3. Finalmente ponderarè como auiendo Christo nuestro Señor mostrado a sus discipulos, que era el mismo por las señales dichas: *Les trajo a la memoria, como todo lo que auia passado, no auia sido a caso, sino en cumplimiento de lo que estaua escrito en la ley de Moyses, en los Prophetas y Psalmos. Y abrioles el sentido, para que entendiessen las escripturas* Como lo hizo con los q̃ yuã a Emaus. Y es de creer que su coraçon tambien arderia dentro dellos, quando se las declaraua. *Luca. 24.*

Con este fauor echò el sello a los testimonios de su resurrection, alegando las escripturas, las quales ninguno entenderà, si el mismo Christo no le abre el sentido para que las entiẽda. Y si las entiende con la luz que este Señor le dà, no dexarà de creer, y admitir lo que ellas dizen. O Maestro del cielo, que dixiste a tus Apostoles, a vosotros es concedido saber el mysterio del Reyno de Dios, y a los demas, solamente en parabolas, para que viendo no vean, y oyendo, no entiendan, confieso que tus soberanos mysterios estan cerrados para mi, y y mi sentido està cerrado para ellos, porque con mis peccados le tengo muy escurecido, mas acuerdate, que por los meritos de tu passiõ, abriste el libro cerrado y sellado cõ siete sellos, de modo q̃ se pudiesse leer. Abre Señor para mi el libro de tus sagrados mysterios, y abre mi sẽtido, ḋ modo q̃ pueda entẽderlos, encẽdiẽdome todo ẽ el fuego ḋ tu amor. Por lo dicho en esta meditaciõ cõsta la pratica ḋ los modos especiales q̃ tiene *Matth. 13. Luca. 8. Apoc. 5.*

Dios

Applicaciõ de los sentidos interiores.

Dios en consolar a los suyos por los sentidos interiores, de los quales se tratò en la introduction deste libro. §. 11. porq̃ en esta aparicion consolò Christo a sus Apostoles, no solamente en los sentidos exteriores, sino proporcionalmẽte en los interiores en la vista, mostrandoseles resuscitado y muy hermoso: en el oydo, hablandoles con gran dulçura: en el tacto, dandoles a tocar sus llagas preciosissimas. En el gusto, repartiendoles las sobras del peze y panal. Y finalmente abriendoles y perficionandoles el sentido interior, para que entendiessen las sagradas escripturas, y los mysterios que estan encerrados en ellas. Todo lo qual obra nuestro Señor espiritualmente en las almas que se dan a la contemplacion, como alli se dixo, y se vera mas en las meditaciones que se siguen:

Meditacion IX. De como Christo nuestro Señor, dio entonces a sus Apostoles el Espiritu sancto, y la potestad de perdonar peccados.

Primero punto.

Ioan. 20. *Dixoles otra vez: Paz sea con vosotros, como me embiò mi Padre, yo tambien os embio.*

Lo primero se ha de considerar, como Christo nuestro Señor en esta visita que hizo a sus Apostoles, les dixo dos vezes: Paz sea con vosotros. La primera fue, en entrando, para disponerlos y hazerlos capazes de conocer el mysterio de su resurrection, porque el coraçon turbado con remordimientos de culpas, o desorden de passiones, o muchedumbre de cuydados, o con tropel de imaginaciones, no esta bien dispuesto para conocer a Christo, y cõtemplar sus mysterios: y assi es menester q̃ nuestro Señor primero le sosiegue y pacifique, ayudãdonos tãbien nosotros a quitar estos quatro impedimentos de la contẽplacion sobredichos, q̃ llama S. Bernardo: *Culpa mordens, sensus egens, cura pũgens, & irruentia corporearũ imaginũ phãtasmata.* Culpa q̃ remuerde, sentido q̃ codicia, cuydado q̃ pũça, y tropel de imagines corporales q̃ se apoderã de la imaginacion. Quitados estos impedimentos por la paz interior q̃ Dios cõmunica, cooperãdo el alma a ello, es capaz de los consuelos que se dixeron al fin de la meditacion passada.

Impedimẽtos de a contẽplacion.

Serm. 23. in Cant.

La

La segunda vez les dixo: Paz sea cõ vosotros para disponer los al ministerio que pretendia encargarlos de yr por el mundo a conuersar con los hombres y conuertirlos, lo qual no se puede hazer sino es teniẽdo en si mismo paz, y quanto es de su parte estando muy dispuesto a tenerla con todos, con desseo de ponerlos a todos en paz entre si y cõ Dios. O Rey de la paz di a mi alma dos vezes, paz sea contigo, para que goze de vna y otra paz con la qual pueda llegar a conocer tus soberanos mysterios, y ayudar a otros para que los conozcan, de suerte que todos te amemos y siruamos con verdadera paz y charidad, Amen.

2 Lo segundo se han de considerar aquellas palabras que dixo luego a los Apostoles: *Como el Padre me embio, assi os embio yo.* Con las quales les encargò el officio para que les auia escogido, de Apostoles, que quiere dezir, embiados, y fue dezirles, como mi Padre me embiò al mundo para que le enseñasse el camino de la verdad, y de la virtud, assi yo os embio para que lleueys adelante lo q̃ yo he començado. Por donde se vee la dignidad grãde que Christo nuestro Señor dio a sus Apostoles, haziendo les sus legados y successores en el officio de la conuersion del mundo, en la qual dignidad suceden otros y sucederan hasta la fin del mismo mundo, para que nunca falte quien atienda a su conuersion y perfection. Y tiene grande emphasis aquella palabra, *Sicut*, que aunque no denota ygualdad, pero dize grande semejança, como quien dize, yo que soy ygual a mi Padre os embio como el me embiò, concediendoos muchas gracias y dones de las que yo tengo para que hagays el officio que yo hize. Mas porque no entendamos que el officio es muy descansado, en las mesmas palabras les auisa la carga del, diziendo: Como mi Padre, aunque me ama, no me embiò a honras y regalos, sino a padecer affrentas y trabajos en razon de cumplir con mi officio, assi yo aunque os amo, os embio a padecer graues persecuciones en razon de cumplir con el vuestro, como yo las padeci: porque no ha de ser mas priuilegiado el Apostol que el que le embia por su legado. O Apostol y Pontifice supremo Christo Iesus, a quien por excelencia conuiene el nombre de Apostol, embiado por el Eterno Padre para saluar al mũdo, justo es que todos nos conformemos con tu vida, y sigamos los passos de tu mission, passando por los trabajos que passaste, en

Luca 6.

2. Corin. 5.

Ioan. 13.

Ad Heb. 3.

razon de cumplir la voluntad del que te embio. Vesme aqui ofrecido a tu seruicio: embiame donde quisieres, que aparejado estoy a padecer lo que ordenares, pues siendo tu el que me embias, tu gracia me ayudara para cumplir lo que mandares.

Segundo punto.

EN diziendo esto soplo, y dixo: Recebid el Espiritu sancto. La grandeza desde don ponderaremos en la meditació 22. Aora se ha de cõsiderar el modo como se le dio, ponderando el mysterio deste soplo.

Lo primero soplò para significar que el espiritu sancto que les daua era espiritu que procedia del, assi como el soplo procede del que sopla. De suerte que no solamente nos da Christo sus dones, sino al mismo Espiritu sancto con ellos, el qual aunque es distincto en la persona, pero no en la sustancia. O bendito sea tal dador, que con tanta liberalidad, y con tanta facilidad nos da tan soberano don, tan precioso como el mismo q̃ le da. 1

Lo segundo soplò para significar que el mismo era el que soplò en el rostro de Adam formado del lodo, vn soplo de vida con el qual quedò con anima viuiente, y que este soplo hazia los mismos effectos en el alma, que el otro hizo en el cuerpo, viuificandola, hermoseandola, y dandola mouimientos y sentidos, y obras proporcionadas a la vida sobrenatural que la comunica; y por consiguiente, que qual queda vn cuerpo sin alma, tal queda vn alma sin la gracia del Espiritu sancto que la viuificaua. De donde sacarè vn entrañable desseo deste diuino espiritu, pidiendole a Christo nuestro Señor con gran feruor. O dulce Iesus, sopla en mi alma este soplo del Espiritu sancto, para que viua nueua vida de gracia, y haga obras dignas de la vida eterna por tu gloria. 2

Genes. 2.

Demas desto el soplo es vn ayre que arrojamos de la boca con fuerça, y con el solemos soplar, y quitar algun poluillo, ò motica que esta en la ropa, ò en otra cosa limpia: a este modo tãbien el Espiritu sancto se da a los que ya son justos como lo eran los Apostoles, en forma de soplo, para que con fuerça interior se mueuan a lo bueno, y se purifiquen y limpien de culpas, 3

è im-

è imperfectiones, aunque sean muy ligeras, sin que permanezca en ellos cosa que desdiga de su pureza.

Finalmente la dadiua deste dia fue como señal de la que se
4 auia de dar el dia de Pentecostes en forma de viento vehemente, muy mas copiosamente quanto excede el viento vehemente al soplo, porque la deste dia fue para vn solo effecto de perdonar peccados, la del dia de Pentecostes para otros muchos effectos, como en su lugar veremos.

Tercero punto.

De la potestad de perdonar peccados.

LVego añadio Christo nuestro Señor: *Aquellos cuyos peccados perdonaredes seran perdonados, y los que retuuieredes sin perdonar seran retenidos.*

En estas palabras concedio Christo nuestro Señor a sus Apostoles la potestad de perdonar los peccados que es propria de solo Dios, porque a solo el injuriado pertenece perdonar la injuria que se le haze: y como el peccado es grauissima injuria cõtra Dios y contra su ley, a solo Dios pertenece perdonarle, ò a quien el da sus vezes para ello, estas no las dio a los Angeles, si no a los hombres por quien se hizo hombre. Ni las dio a los hõbres que precedieron antes de su venida al mundo, esto es alos Sacerdotes de la ley vieja, los quales como no podian sanar la lepra del cuerpo, sino declarar que estaua sana, assi tampoco podian limpiar la lepra del alma: pero a los Sacerdotes de la ley nueua dioles potestad por medio de los Sacramentos, para limpiar real y verdaderamente las almas de la lepra de los pecados en su nombre y como vicarios suyos. Y assi les haze participantes de la infinita dignidad de Saluador, significada por el nombre de Iesus, porque en su virtud saluan y libran de los peccados, por lo qual deuemos darle innumerables gracias. O liberalissimo Iesus cõ que te pagaremos vna merced tan señalada como esta? Ya que querias dar a otros tal potestad, no fuera mejor darla a los Angeles que eran puros y limpios de peccado, zelosos de tu honra, y que supieran bien boluer por ella? O immensa liberalidad, O liberalissima misericordia, a los hombres peccadores das tus vezes para perdonar los peccados para que tanto con mas largueza perdonen, quanto mas

Isaiæ 43. Marci. 2.

conocen su propria necessidad. Y aunque es justo miren por tu honra, pero tambien gustas miren por su prouecho.

Pero grandemente campea esta misericordia y liberalidad en no auer puesto tassa ni limite a esta potestad en muchas cosas. Porque lo primero se estiende a todos los hombres del mundo de qualquier estado y condicion que sean sin excluyr a ninguno mientras viue en esta vida mortal, de suerte que si por el no queda negociar el perdon de sus peccados por medio del Sacramento, no quedara por falta de potestad para perdonarlos. Lo segundo se estiende a todos los peccados por graues è inormes que sean, de tal manera que el peccado contra el Espiritu Sancto, de quien se dize que no se perdonarà en este siglo ni en el otro, por ser difficultoso de perdonar de parte del que lo comete, con todo esso si el quiere arrepentirse, ay potestad en la tierra para perdonarle. Lo tercero se estiende ato do el numero de vezes que son posibles durãte la vida: desuerte que no solamente siete vezes, sino setenta vezes siete, y setecientas mil vezes, sin cuento puede ser perdonado el que peca y esto cõ admirable suauidad: porq̃ como Christo nuestro Señor con el soplo q̃ salio de su boca dio a los Apostoles el Espiritu sancto, assi los confessores con la palabra de absolucion que sale de su boca en virtud de Christo le dan a los penitentes, librandoles de sus peccados. Y para que esta potestad durasse para siempre en la yglesia, quiso Christo nuestro Señor que los Obispos successores de los Apostoles con el mismo soplo, diziendo las mismas palabras que el dixo, diessen el Espiritu sancto a los que ordenan de Sacerdotes con potestad de perdonar peccados. O amantissimo y liberalissimo Iesus, si os vuiera costado poco el perdon de los peccados, no me admirara tanto de que fuerades liberal en dar facultad tan copiosa para perdonarlos, pero auiẽdo os costado el precio de vuestra sangre derramada con tan terribles dolores y desprecios, quien no se admirara y saldra de si para predicar vuestra immensa misericordia. Bendita sea setecientas mil vezes vuestra infinita charidad, porla qual os suplico humilmente ayudeys a todos los peccadores para que se aprouechen della, y alcancen el perdon que de vuestra parte se les offrece. De lo dicho sacare el espiritu y feruor con que deuo llegarme al sancto Sacramento de la confession, como quien va a recebir el Espiritu sancto, mediante la pala-

1

2

Matt. 12.

3

* Matth. 18

palabra de la absolucion que como soplo de Christo sale por boca del Sacerdote. Desto se dixo algo en la meditacion treynta de la primera parte.

Meditacion 10. Dela apparicion a los Apostoles presente Sacton Thomas el dia octauo de la Resurrection.

Primero punto.

THomas vno de los doze no estaua con ellos quando vino Iesus: dixeron los demas discipulos, visto hemos al Señor: respondio el: Si no viere en sus manos la abertura de los clauos, y sino entrare mi dedo por sus agujeros y mi mano por su costado, no creere. Ioan. 20.

Aqui se ha de considerar los defectos que vuo en este Apostol, no para su desprecio, sino para nuestro escarmiento, y para q̃ se vea mejor la misericordia de Christo nuestro Señor en curarle, y lo mucho que el mismo se aprouecho de la cura.

El primer defecto y falta fue apartarse de la compañia de los
1 demas Apostoles, ò que por enfado, ò que por atender a otra cosa de su gusto, por lo qual se priuò de vn bien tan grande como fue ver a Christo y gozar de los fauores que hizo a sus cõpañeros. De donde sacarè quan gran mal es apartarse de la cõpañia de los buenos, y si soy religioso quan prejudicial es apartarme de la communidad, dando en el vicio de la singularidad: porque Christo nuestro Señor assiste en medio de los que estã vnidos con amor, y dexa a los que se hazen singulares con daño de la fraterna charidad.

2 El segundo peccado fue incredulidad con dureza de coraçõ y proteruia de juyzio, no queriendo creer a lo que todos sus condiscipulos ateftiguauan como testigos de vista, anteponiendo con secreta soberuia su juyzio y parecer al de los demas.

El tercero pecado fue vn modo de presumpcion y curiosidad, q̃ llego a señalar a Dios el medio para creer, diziẽdo que no se contentaria cõ ver a Christo, sino que le auia de tocar y entrar sus dedos y manos por sus llagas: lo qual es muy prejudicial alos q̃ tratan cõ Dios, porq̃ no han de presumir de si, ni pretender fauores especiales, ni señalar los medios por donde hã de creer, ò

dedicasse al diuino seruicio, rechaçando los ordinarios q̃ Dios les señala. ¶ El quarto fue vn modo de pertinacia, durãdo ocho dias en esta ruyn disposicion sin quererse ablãdar por el dicho de los condiscipulos, ni de Pedro, ni de los que le vieron en el camino de Emaus, y quiza le diria lo mismo la Virgen N. S. con las otras mugeres, y a todas se hazia sordo, permaneciendo en su dureza, en la qual durara muchos mas dias, y hasta el fin si Christo N.S, no viniera a curarle. Todo esto sucedio por especial prouidencia de Dios que lo permitio, parte para que la dureza de Thomas en creer se conuirtiesse en mayor seguridad y abono de su testimonio quando creyo: parte para q̃ echemos de ver la flaqueza nuestra, si Dios nos dexa de su mano: y como niguno puede venir a Christo por fè, sino le es dado de arriba, y sino es traydo por su Padre O hijo de Dios viuo pues conoces la massa de que estoy compuesto, no me sueltes de tu mano, porque no me pierda: librame destos quatro vicios que como quatro vientos combatieron la casa de Thomas, para q̃ no combatan y echen por tierra la mia.

Ioan. 6.

Segundo punto.

DEspues de ocho dias estando otra vez los discipulos encerrados, y Thomas cõ ellos, entrò Iesus las puertas cerradas, y puso se en medio dellos diziendo: Paz sea con vosotros: y luego dixo a Thomas: Entra tu dedo por aqui y mira mis manos: llega tu mano y entra la por mi costado. y no quieras ser incredulo sino fiel.

Lo primero considerarè la la infinita charidad de Christo Señor nuestro en mirar por el bien de sus ouejas: porque auiendo esperado ocho dias a ver si Thomas se conuertia viendo su dureza, no quiso dilatar mas el remedio, sino venir en persona a sanarle manifestandosele como a los demas, entrando las puertas cerradas y dandoles paz como la primera vez, para mouerle con esto a que creyesse. O Pastor amabilissimo, que assi amas a vna oueja como a muchas, y dexas de buena gana las nouenta y nueue en el desierto por venir a buscar la vna que andaua perdida fuera del rebaño, aora veo como siempre eres el mismo, pues el desseo de saluar esta oueja de tu Apostol que se yua perdiendo, te haze venir en su busca, y le tomas por la mano, desseando meterle dentro de tu coraçon.

1

Luca. 15

Lo

1 Lo primero ponderarè que pudiẽdo Christo nuestro Señor aparecer a Thomas a solas como aparecio a San Pedro, no quiso sino en presencia de los demas Apostoles. Lo vno para que Thomas entendiesse que esta gracia no se hazia por sus merecimientos, sino por estar en compañia de otros buenos, y queridos discipulos.

2 Lo segundo para que los otros viessen mas la charidad de su Maestro, pues por hazer biẽ a vno, y esse incredulo, les aparecia, y consolaua a todos, y para que como todos auian sido testigos de la incredulidad de Thomas, tambien lo fuessen de su fè, y esta les siruiesse de confirmarse mas en la suya. Por donde se vee la suaue prouidencia deste Señor que la falta de vno conuierte en bien del mismo y de los demas escogidos, traçãdo la cura de modo que aproueche a todos.

3 Lo tercero ponderare la blãdura y affabilidad con que Christo nuestro Señor hablò a Thomas, condescendiendo con su flaqueza. Y para que entendiesse que le conocia los pensamientos, y que sabia bien lo que auia dicho, y con esto conuencerle, dixole, pues has dicho que no creeras sino vieres, y tocares las llagas de mis manos y costado: llegate y entra tu dedo por los agujeros de las manos, y entra tu mano por mi costado, y no quieras ser mas incredulo que no te lo tengo merecido: se fiel pues estas llagas te prouocan a serlo. O affabilidad infinita de Iesus! aora veo Saluador mio con quanta razon dixo vuestro Apostol, apparecido ha la benignidad y humanidad de Dios nuestro Señor, el qual no por las obras de justicia, que nosotros hezimos, sino por su gran misericordia, nos hizo saluos. Vuestra benignidad y humanidad, Saluador mio, aparecio oy, quãdo aparecistes a Thomas, haziẽdole saluo, no por sus obras; pues no lo merecian, sino por vuestra grande misericordia, dandonos prendas de que no se encubrira a los que la buscan, pues tan patentemente aparece a los que no la creen: y se descubre a los que no preguntan por ella.

Ad Titũ 3.

Iaie. 65.

Ad Rom. 10

Tercero punto.

1 *REspondio Thomas: señor mio y Dios mio: dixole Iesus: Porque me viste Thomas creyste: bienauenturados los que no vieron y creyeron.*

Lo primero se ha de ponderar la illustre confesion de Sancto Thomas. No nos consta del Euãgelio, si tocò las llagas de Christo nuestro Señor, ò si se contentò con auerle visto y oydo las palabras que le dixo, combidandole a que las tocasse. Creyble es que por reuerencia se detendria, arrojandose a sus pies, pero Christo nuestro Señor le tomaria por la mano, y le haria que cumpliesse su desseo, mostrando en esto la grandeza de su charidad. Y en tocando las llagas, quedò tan illustrado, que con grande affecto de su coraçon cõfesso que Christo era su señor y su Dios, confessando claramente su humanidad y diuinidad, y entregandose totalmente a su seruicio con feruiente amor, lo qual declaran aquellas palabras, Señor mio, y Dios mio, que son palabras de amor tierno, y por esso no dixo, Señor nuestro y Dios nuestro Con mucha razon, ò Thomas, llamays a vuestro Maestro, Señor mio, y Dios mio, pues os amò tan deveras, que por solo vuestro bien se aparece a todos vuestros condiscipulos, y como oluidado dellos, a vos solo endereça la platica para encenderos en su amor. O dulcissimo Iesus, tambien yo como Thomas liberalmente confiesso que soys mi Señor y mi Dios, porq̃ vuestro amor es tan crecido que estays aparejado a hazer por mi solo loque heziste por el, porque me amastes y os entregastes a la muerte por mi, aplicandome el fruto de vuestra muerte, como si la vuierades padecido por mi solo.

Ita D. Th. 3 p. q. 54. ar. 4. ad 2. citans D. Leonem.

Ad Gala. 2

Lo segundo ponderare como Christo nuestro Señor, aunq̃ approuò la confesion de Thomas, pero no quiso alabarle por ella, llamandole bienauenturado como a San Pedro, quando le confessò por Hijo de Dios viuo, porque auia sido tardo en creer, y porque no tomassen otros occasion deste exemplo para pedir otro tanto, queriendo prueua de sentidos para creer los mysterios de Dios: antes tacitamente le reprehendio, diziẽdo, porq̃ me viste, creyste, como quien dize, ha sido menester que me ayas visto y palpado para que creyesses que soy tu Señor y tu Dios. Y luego añade: *Bienauenturados los que no vieron y creyeron*: para consuelo de los fieles que no alcançaron a verle en esta vida mortal. Auiales dicho otra vez: Bienauenturados los ojos que veen lo que vosotros veys, porque muchos Reyes y Prophetas y justos dessearon vérlo, y no lo vieron: aora dize que son bienauenturados los que no le vieron y le creyerõ porque

Matth. 16 2

Matt. 13. Luca 10 3

porque por vna parte gozamos de todos los bienes que nos ganò con su muerte, de los sacramentos que instituyò, de los exẽplos que nos dio en el discurso de su vida, de los sermones que predicò, y de la ley perfecta que nos enseñoy por otra parte nuestra fè es mas meritoria, en quanto creemos sin auer visto y palpado con los sentidos corporales lo que ellos vieron y palparõ. Esta fè es principio de nra bienauẽturãça, y si se perficiona cõel amor, nos entrarà dẽtro della. Gracias te doy Saluador mio por el cuydado que tuuiste de consolar alos que no merecimos gozar de tu dulce presencia, y pues no alcançè la bienauenturança de los que te vierõ con ojos corporales, querria perfectamente alcançar la que tienen los que te veen cõ los ojos espirituales: esclarecelos Señor con tu celestial lumbre, para que auiuada la fè y encendida la charidad, siempre te crea y ame, de modo que llegue a ser bienauenturado contigo en el Reyno de los cielos. Amen.

Meditacion XI. De las causas porque Christo nuestro Señor resucitò con las llagas de los pies y manos y costado.

PResuppuesto lo que se ha dichò en las meditaciones precedẽtes, recogere en esta las causas porque Christo N.S. quiso resucitar conseruando en su cuerpo glorioso las llagas de los pies y manos y costado, ponderando el espiritu de cada vna con el prouecho que della se puede sacar. *Ex D. Tho. 3.p.q. 54. ar. 4.*

Primero punto.

1 LA primera causa fue para confirmar a sus discipulos en la fè de su Resurrection, mostrandoles nosolamente su cuerpo, para que le palpassen, sino los agujeros que hizieron enel los clauos y la lança, para que creyessen que era el mismo cuerpo que fue crucificado, y no otro hecho de nueuo. Con lo qual tãbien nos confirma en la fè de nuestra Resurrection con los mismos cuerpos que tuuimos en esta vida mortal, segun aque-

Iob 19. llo de Iob, Creo q̃ mi Redemptor viue, y q̃ el postrer dia tengo de resucitar dela tierra, y vestirme otra vez de mi piel, y en mi propria carne vere a Dios, mi Saluador, al qual tengo de ver yo mismo, y mis ojos le han de mirar, y no otro por mi, esta esperança tengo depositada en mi seno. A imitacion deste sancto varon pondre yo tambien esta esperança en el seno de mi coraçon, para consolarme con ella en medio de mis trabajos y enfermedades: creyendo firmemente que mi carne aunque este llagada y llena de gusanos de pies a cabeça en vn muladar como la de Iob, y aunque este desollada y agujerada por mil partes en vna Cruz como la de Christo Saluador nuestro, resucitara a nueua vida, y si quedare con señales de sus llagas, no sera por flaqueza del que la resucita, sino para mayor gloria y hermosura de la carne resucitada, y con esta esperança tengo de alentar mi misma carne para que lleue de buena gana y con paciencia los trabajos que padece.

2 La segunda causa fue para que fuessen señales de su victoria y triumpho, y juntamente indicios de lo mucho que estimaua padecer trabajos è ignominias, honrando sus llagas con dexarlas en el cuerpo glorificado con especial hermosura y resplandor, con lo qual pretendia alentarnos a padecer, y a preciarnos dello: teniendo por grande honra, tener en nuestro cuerpo impressas algunas llagas, esto es, algunos trabajos semejantes a los de Christo nuestro Señor recebidos por su amor, diziendo con el Apostol San Pablo:

Ad Gala. 6 *Stigmata Domini Iesu in corpore meo porto*, Traygo en mi cuerpo impressas las señales y llagas de Iesus, O dulcissimo Iesus tu eres mi Señor, y mi Redemptor, y yo soy tu esclauo, y pues los señores hierran a sus esclauos con algunas señales para que sean conocidos por suyos, y no puedan huyr de su seruicio, hierrame y señalame con las señales de tus llagas para que siempre sea tuyo y nunca me aparte de tu Diuino seruicio.

Segundo punto.

3 LA terceracausa fue para que le siruiessen como de memoria y despertador de lo mucho que le auiamos costado, y con esto

esto se mouiesse a amarnos, y perdonarnos, y hazernos siempre bien. Y el que en quanto Dios (como dize el Prophe-
ta Isayas) no se oluida de nosotros, porque nos tiene escriptos en sus manos, tambien en quanto hombre no se oluidará de nosotros: porque en sus manos, está escripto lo mucho que le costamos. Y como las tiene abiertas con los agujeros que hizieron los clauos, assi las tiene abiertas y estendidas para henchirnos de su bendicion, y llenarnos del amor, que muestra su costado abierto. O dulcissimo Redemptor, esto mismo me obliga, a que nunca jamas me oluide de ti, poniendote por señal sobre mi braço, y sobre mi coraçon, para que mis obras, y desseos sean siempre sellados con el sello de tu infinita charidad, para cumplir en todo tu santa ley: y pues mandaste al pueblo Hebreo, que atassen como señal en su mano la ley dada por mano de Angeles, para acordarse della: quanta mas razon es haga yo lo mismo con la ley que me fue dada por mano del Señor de los Angeles, agujeradas con clauos por mi amor. *Cant. 8* *Deuth. 6.*

4 La quarta causa fue, para mostrar estas llagas al eterno Padre, y applacar con ellas la yra, è indignacion que tuuiesse contra el mundo por nuestros peccados, haziendo officio de perpetuo abogado, y medianero nuestro: porque si mirando Dios nuestro Señor al arco del cielo, con la belleza de sus tres colores, applaca su yra, y por esta señal se acuerda de no anegar otra vez al mundo con diluuio, quanto mas se applacará Dios, viendo este arco del cielo Empyreo Christo Iesus con aquellas tres fuentes de llagas en manos pies, y costado, y le seruirá este arco de seña y motiuo para no castigar al mundo, como sus peccados merecian? con este espiritu tengo yo de mostrar al Padre eterno las llagas de su Hijo, y supplicarle por ellas applaque la yra que tiene contra mi, y contra los hombres: diziendole: O Dios, protector nuestro, mira el rostro de tu Christo. Mira tambien sus benditas manos, y pies, y su costado: y por las llagas de sus sacratissimas manos: concedenos, que las nuestras hagan siempre buenas obras: y por las de sus pies, que los nuestros anden siempre buenos passos, y por la de su costado, que el nuestro esté siempre llagado de tu amor. O alma *Ad Rom. 8.* *1. Ioan. 2* *Genes. 9* *Psalm. 83* *Eccles. 43*

mia,

Eccles. 43. mia, sigue el consejo de la diuina Sabiduria, y leuantando los ojos al cielo empyreo, mira el arco que alli està, y bendice al Señor que le hizo, porque es muy hermoso con el adorno de sus colores, rodea el cielo con vn circulo muy glorioso, las manos del muy alto le abrieron, y pusieron como està. Benditas sean las manos que fabricaron este arco, por cuya ordenacion tendio las suyas en la Cruz con variedad de virtudes celestiales para abraçar en señal de paz a todos los escogidos, y cercarlos con el circulo de su protection, y despues colocarlos en el trono de su gloria. Amen.

La quinta causa, fue para prouocarnos con estas llagas a que le amassemos, y obedeciessemos, conociendo por ellas lo mucho q̃ nos amò, y lo q̃padecio por nosotros: de suerte que la vista espiritual destas llagas, que estan ahora en el cuerpo glorificado de Christo, fuesse vn despertador efficacissimo de nuestras potẽcias, para que todas se occupassen en seruicio deste Se-

4. p. Me. 53 4. punto. ñor, y por estas llagas, como arriba se dixo, entrassen dẽtro del a morar, y estar vnidas con el con vnion de actual memoria, conocimiento, y amor, imaginando que desde el cielo les dize: Leuantate, y date priessa amiga mia, y paloma mia, buela con

Cant. 2. vn buelo apressurado a los agujeros de la piedra, y a la abertura de la pared: entra en estas llagas de mi cuerpo, no ya feas, y sangrientas, sino hermosas, y glorificadas. Si te vieres acossada de los milanos infernales, huye a estas llagas, que ellas te defenderan de sus tentaciones. Si fueres perseguida de las vanidades del mundo, y de las passiones de tu carne, acogete a estas llagas, porque en ellas hallaràs casa de refugio, contra todos tus temores. Si te vieres alborotada con cuydados, y negocios, hurtales el cuerpo, y entra dentro destas llagas, donde hallaràs quietud, y descanso para tu espiritu. Si desseas conocerme y amarme con todo tu coraçon, llegate a estas llagas y entra dentro dellas, y alli veras la estima que tuue de ti, y lo mucho que te amè, y de mi coraçon saldran tales llamas de amor, que totalmente abrassen el tuyo, y le junten, y transformen en el mio. Mira las llagas de mis manos, y fortalece las tuyas para pelear por mi gloria, como yo pelee por tu salud. Mira la abertura de mi costado, y abreme el tuyo, dandome todo tu amor, como yo me di todo por ti. Mira

las

las llagas de mis pies, y endereça todos tus passos a mi seruicio, imitando los mios con perseuerancia, hasta que alcances la corona.

Estas consideraciones y affectos tengo de exercitar, acordãdome de las llagas de Christo nuestro Señor: y para mirarlas mas de cerca, abiuarè la Fè de que las tiene su cuerpo gloriosissimo, no solamente en el cielo, sino en el sanctissimo Sacramẽto del Altar: y que alli son como cinco fuentes del Saluador, de las quales manan aguas de gracias, y consuelos espirituales para todos los que se llegan con espiritu a ellas. *Isai. 12.*

Tercero punto.

6 A Estas causas añado la vltima, para confundir el dia del juyzio a los condemnados, mostrandoles las llagas que recibio por ellos, y el desseo que tuuo de saluarlos, si por su culpa no quedarà. A los quales (como pondera San Augustin) dirà desta manera: Veys aqui al hombre que cruzificastes, mirad las llagas que le luzistes, reconoced el costado que alanceastes, el qual por vosotros, y para vosotros fue abierto, y con todo esso no quisistes entrar por el. Entonces serà el terrible llanto, que està prophetizado destos miserables, viendo la occasion que perdieron de saluarse, y la justa razõ que tiene Christo para condemnarlos. *In libro de Symbolo.* *Apoc. 1.*

Al contrario con estas mismas llagas alegrarà Christo nuestro Señor a los escogidos, no solamente aquel dia, sino por toda la eternidad, viendo en ellas claramente tantos motiuos de amar al que las recibio por ellos. O Saluador amabilissimo por estas llagas te supplico humilmente obres en mi, los effectos para que las conseruaste en tu glorioso cuerpo, admitiendome a entrar por ellas con alas de paloma, y a morar en ellas como en nido, y lugar de mi descanso: porque no quiero otro en esta vida, sino pensar en lo mucho que por mi hiziste, y padeciste, amandote por ello, y obedeciendote con perseuerancia, hasta gozar de ti en la gloria, por todos los siglos. Amen.

Medi-

Meditacion. XII. De la apparicion a los siete Discipulos, que pescauan en el mar de Tyberiadis.

Primero punto.

Ioan. 21. *Estando juntos Pedro y Iuan, y otros cinco Discipulos, dixo Pedro: Quiero yr a pescar. Respondieron los otros: Vamos todos, y subiendo en el nauio, no pescaron cosa en toda aquella noche.*

Aqui se ha de ponderar lo primero, como estos Discipulos, fueron a pescar, parte por su pobreza para tener algo q̃ comer, parte por huyr la ociosidad, porque no era llegado el tiempo de occuparse en pescar hombres, y en diziendo Pedro, que queria pescar, los demas se offrecieron de acompañarle, mostrando en esto la concordia y conformidad de voluntades que tenian en las obras de virtud. De donde sacarè deseo de imitar a estos sanctos Discipulos en el exercicio destas tres virtudes, pobreza, charidad, y amor al trabajo contra la ociosidad.

Luca. 5. Lo segundo, se ha de ponderar como en toda la noche no pescaron pez alguno, como les succedio otra vez, quando dixo San Pedro: *Per totam noctem laborantes, nihil cepimus.* Auiendo trabajado toda la noche nada hemos pescado: para significar lo primero, quan poca parte es la industria del hombre tomada a solas, para pescar las almas, y sacarlas del peccado. De suerte que Pedro y Paulo, y qualquier otro, aunque sea muy letrado, y muy sancto, y gran predicador, trabajarà 1. Corint. 3 sin fructo, si estriba en sus solas fuerças, y si Dios no acude a la pesca. Pues por esto dixo el Apostol, ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que dà el augmento. Por lo qual se han de fundar en humildad los obreros de las almas, si quieren que su trabajo sea de prouecho: acordandose de lo que dixo Christo: Ioan. 15. Sin mi nada podeys hazer.

Tambien tiene mysterio dezir ambas vezes, que era de noche, para significar el miserable estado que tenia el mundo antes de la venida de Christo Sol de justicia, con cuya luz se haze la pesca, y sin ella no se haze nada. Demas desto se nos re-

pre-

presenta, que quien trabaja estando en la noche de la ignorancia, y en las tinieblas del peccado mortal no medra, ni sus obras son de merecimiento para la vida eterna: y por esto dixo el Real Propheta Dauid: Vana cosa es leuantaros antes de la luz. Como quien dize, antes que salga la luz de la diuina gracia, en vano serà todo vuestro trabajo, porque sin ella no podreys hazer obras dignas de luz. De donde sacarè la miseria grãde del peccador, que trabaja y no medra, cansase por pescar toda la noche de su miserable estado, y no saca prouecho alguno de merecimiento para la vida eterna, porque aun que pesque hazienda, honra, y regalo, todo esso es nada, y es trabajar muy en vano, pues al mejor tiempo le ha de faltar. *Pfal. 126.*

Lo tercero ponderarè, lo que harian estos siete Discipulos, viendo que no pescauan pez alguno, porque lleuando su trabajo con paciencia, se acordarian de su maestro y de la falta que les hazia su presencia, y es de creer que hablarian entre si mismos de lo que otra vez les auia sucedido en aquel mar con Christo nuestro Señor, y suspirarian por el, diziendole: O Maestro soberano donde estas, como nos dexas en este trabajo? Como no acudes a remediar nuestra pobreza? Que marauilla si huyan los pezes de las redes, pues tu huyes de los pescadores? Ven Señor y acercate a nosotros, porque con tu venida vendra tambien la pesca que desseamos. Estas palabras ò otras semejantes tengo de dezir en el espiritu quando viere que mi trabajo es sin prouecho, confiando que sere oydo, porque oye Dios el desseo de los pobres.

Segundo punto.

A la mañana estuuo Iesus en la ribera, aunque los discipulos no le conocieron, y preguntoles si tenian algun pescado, respondiendo que no, dixoles: Tended la red a la diestra del nauio, y hallereys pesca. Hizieron lo assi, y no podian traer la red por la mucheduмbre de los pezes.

Aqui se ha de ponderar lo primero la charidad de Christo nuestro Señor en acudir al consuelo de sus amados discipulos, aun-

aunque dandoseles a conocer poco a poco para que les entrasse mas en prouecho la vista, y para esto se puso en la ribera: no quiso andar sobre las aguas, ni entrar en el nauio, para significar que el estado que tenia despues de su Resurreccion, era estable y ageno de toda mutabilidad y alteracion ordenado para viuir con perpetuidad en la tierra de los viuientes, y aunque sabia que no auian cogido pez en toda la noche, hizose de nueuas y preguntoles si tenian pezes, para prouocarlos con esto à que conociessen su necessidad, y la poca parte que eran para recoger pezes sin su ayuda, porque desseaua darsela luego. O liberalissimo Iesus, que de vezes llegas a nuestras puertas, y nos pides algo, no tanto por lo que hemos de darte, quanto por lo que tu desseas darnos. Pides a la Samaritana que te dè vn poco de agua, porque tu desseauas darla el agua viua de tu gracia. Pides que demos limosna al pobre, porque desseas dar limosna muy copiosa al que se la diere. O si te diesse lo que me pides con tu inspiracion, para que tu me diesses lo que desseas darme con ella.

Psal. 126.

Ioan 4.

Lo segundo ponderarè como les mandò echar la red a la diestra del nauio, para significar el prospero successo de aquella pesca, que era figura de la pesca de las almas que hã de salir del mar deste mundo para la eterna bienauenturança, en virtud de Christo que es la diestra de Dios. Y obedeciendo los discipulos a este mandato, pescaron gran muchedumbre de grandes pezes, para que se vea la efficacia de la obediencia, y quan gran verdad es lo que dize el Sabio, que el varon obediente hablara victorias, ganando muchas almas para Dios. Y es mucho de cõsiderar q̃ en la otra pesca conocio S. Pedro que Christo era el q̃ le mandaua echar la red, y obedeciendole dixo: *In verbo tuo laxabo rete.* En tu palabra y por tu mandamiento tendere la red, pero esta vez no conocia que era Christo el que lo mandaua, y cõ todo esso rindio su juyzio, y obedecio, y saco gran pesca, porque gusta mucho Christo nuestro Señor de que obedezcamos a toda humana criatura por su amor, y nos desnudemos de nuestro proprio juyzio, y propria voluntad, por hazerla de los otros en cosas donde no se vee peccado, y a vezes sucederà que este Christo donde no pensamos que està, y que obedeciendo al hombre, obedezcamos a Christo que habla por su boca, y nos assegura que si tẽdemos la red hàcia tal parte, sacaremos pesca.

De la obediencia.

Prou. 21.

Lucæ. 5.

Por

Por lo qual esta virtud de la obediencia me ha de ser muy familiar: si quiero tener prosperos successos como San Pedro, el qual por esto se llamo Simon, que quiere dezir obediente.

Tercero punto.

EL discipulo a quiẽ amaua Iesus dixo a Pedro: Dominus est, el Señor es: en oyendolo Pedro, ciñose la tunica, y echose en la mar. Los demas llegaron con el nauio, trayendo la red con los pezes, y mandandoles Christo traer de los pezes, traxo Pedro la red y hallaron que eran ciento y cincuẽta y tres muy grandes, y con ser tantos no se rompio la red.

1 Aqui se ha de ponderar lo primero en los dos discipulos S. Pedro y S. Iuã los effectos del feruoroso amor, assi en la vida cõtemplatiua como en la vida actiua: el amor en los contẽplatiuos aguza la vista interior del alma para que como Iuan conozcã a Christo quando otros no le conocen, y les den noticia del: pero el amor en los feruorosos de la vida actiua en conociendole se abalançan por seguirle. Y como S. Pedro en oyẽdo dezir el Señor es, dexò la red, y los pezes y el nauio, y cubriẽdose por la decẽcia cõ su ropa, se arrojò a nado, por llegar presto dõde esta ua su Maestro, pareciẽdo q̃ era mucha dilaciõ yr al passo del nauio, assi yo tengo de procurar seguir cõ feruor a Christo, y dessear llegar presto a la tierra de la eternidad dõde està, dexãdo por esta causa quanto tengo, y arrojãdome a todos los peligros y trabajos del mar tẽpestuoso deste mũdo, y pareciẽdome muy espacioso el passo de los que siguẽ la vida comun, tengo de procurar apresurarme mucho mas.

2 Lo segũdo se ha de põderar la excelẽcia mysterioſa desta pesca cõparada cõ la otra q̃ hizo S. Pedro en su primera vocacion, porq̃ aquella fue figura de la pesca de las almas para entrar en la yglesia y creer en Christo, y recebir su ley, y assi no se hizo echãdo la red a la diestra del nauio, sino a todas manos diestra y siniestra, recogiendo buenos y malos pezes, grãdes y pequeños, y della se hincheron dos nauios, figura de los dos pueblos Hebreo y Gẽtil debaxo de vna cabeça Christo y su vicario Pedro, y la red en q̃ se recogierõ se yua rompiẽdo, porq̃ en esta vida pade ce quiebras y scismas la yglesia y la predicaciõ de Christo: pero la pesca deste dia fue la pesca de los predestinados y escogidos para entrar en el cielo, y por esto se haze a la diestra del nauio, y no a la siniestra, porque los escogidos han de estar

Luca 5. D. Aug. in Psal. 49.

a la mano derecha del juez, todos son pezes grandes en la santidad y pureza de vida, porque en el cielo ninguno es pequeño: la red se trae a la tierra, donde está Christo, que es la tierra de los viuos, y no se rompe, porque no aura entonces dissensiones, ni scismas, ni cosa que les perturbe, pues ya los Angeles
Matth. 13. auran apartado los malos de los buenos como dixo el Señor en la parabola de la red. O dichosos los pezes que entraren en esta red para ser colocados en la vida eterna. Dichosas las aguas
Ezech. 47. viuas, donde se criaron, y sustentaron, alcançando la perfecta salud y vida que Christo les ganò. O sancto Propheta Ezechiel quan bien cumplida está vuestra prophecia con tanta muchedumbre de grandes pezes, que los pescadores de Iesus han pescado en estas aguas que salen del lado derecho del templo celestial. Concedeme, ò dulcissimo Redemptor que viua yo en las aguas viuas de tu gracia, de modo que sea sacado dellas para la vida eterna. Amen.

Finalmente considerarè como *Saltando en tierra los discipulos, vieron vnas brasas y vn peze sobre ellas y pan. Dixo les Iesus: Venid y comed, y tomando el pan repartiolo con ellos, y tambien del peze.* Enlo qual 3
resplandece grandemente la affabilidad y liberalidad del Redemptor para con sus discipulos, aparejandoles este combite y combidandolos a comer con pan hecho de su mano milagrosamente, y con pezes differentes delos que ellos auian pescado, para significar. Lo primero, quan cuydadoso es de dar comida y refection espiritual a los que trabajauan por su amor, y obediencia, dandoles manjar de Angeles, y pan celestial que los conforte, echando con este regalo brasas sobre sus coraçones, para que todos se enciendan en su amor. Y lo segundo para significar que mientras trabajamos nosotros en la tierra, el nos está aparejando vn combite regaladissimo en el cielo, donde el mismo nos combidarà y seruirà a la mesa, dandonos por manjar su
Luca 14. sacratissima diuinidad y humanidad. O bienauenturados los q̃ comieren este pan en el Reyno de Dios. Dichosos los que estu-
Luca 22. uieren con Christo sentados a su mesa en el Reyno de su Padre. O si fuesse yo vno destos siete discipulos lleno de los siete dones del Espiritu sancto, con los quales dignamente pudiesse hallarme en este combite. Recibe ò buen Iesus este mi desseo, y fortificale con tu gracia, para que llegue a cumplirse por tu gloria. Amen.

Meditacion 13. De como Christo nuestro Señor en esta aparicion hizo a S. Pedro Pastor vniuersal de su Yglesia, y le dio admirables documentos de perfection.

Primero punto.

1 *ACabada la comida dixo Iesus a Simõ Pedro: Simon hijo de Iuan, amas me mas que estos? respondio: Si señor, tu sabes que te amo. Dixole, pues apacienta mis corderos: dixole otra vez. Simon hijo de Iuan amas me, respondio, si Señor, tu sabes que te amo. Dixole tercera vez: Simon hijo de Iuan amasme? Entristeciose Pedro, porque tercera vez le preguntò, si le amaua: y respondio: Señor tu sabes todas las cosas, y sabes que te amò: dixo le, apacienta mis ouejas.* Ioan. 21.

Aqui se ha de ponderar. Lo primero como Christo nuestro Señor auiendo prometido a S. Pedro las llaues del Reyno del cielo en premio de la illustre confession que hizo de su diuinidad, ora queriẽdose las dar con el primado sobre toda la ygle sia, le examinò el amor, preguntole si le amaua mas que todos, para darnos a entender que los Prelados han de ser excelentes en la fè, y eminentes sobre todos en la charidad, y llamole por su nombre Simon, que quiere dezir obediente, hijo de Iuan, q̃ quiere dezir gracia, ò hijo de Ionà, que quiere dezir paloma, significando que con la fè y charidad han de juntar la obediẽcia con plenitud de gracia y de Espiritu sancto. Matth. 16

2 Lo segundo le examinò tres vezes en el amor para que con las tres respuestas recompensasse las tres negaciones, que auia hecho, y como estas nacieron de soberuia, y presumpcion, anteponiẽdose a sus cõdiscipulos, assi las tres respuestas del amor fueran acompañadas de humildad, no se atreuiendo a dezir q̃ amaua mas que los otros, sino solamẽte que le amaua, y aun en esso mismo estaua temeroso, y no se fiaua de su sciẽcia, si no remitiolo a la sciencia de Christo, diziendo, tu sabes que te amò: y la tercera vez se entristecio con humildad, temiendo no supiesse Christo algo en contra de lo que el sentia de si mismo, y assi le dixo: Tu Señor sabes todas las cosas, y sabes si es ver-

dad lo que digo. De donde sacare quã agradable cosa es à Christo nuestro Señor la humildad y el no presumir de si, y quan seguro es temer siempre de si mismo, acordandome de lo que dixo San Pablo: No se de mi culpa alguna, pero con todo esso no me tengo por justo, porque el que me juzga es Dios, y puede ser que el halle culpa donde yo no la hallo.

1. Cor. 4.

3 Tambien le examinò tres vezes en el amor para significar q̃ quien ha de ser pastor de sus ouejas, ha de estar muy arraygado en la charidad, y en los tres grados della: porque ha de ser perfecto en la via purgatiua de los participantes y en la illuminatiua de los que aprouechan, y en la vnitiua de los que han llegado a la perfection, siendo excelente en la pureza y limpieza de coraçon, desnudo de culpas è imperfectiones, y en el exercicio de las virtudes, y en la vnion del amor con las tres diuinas personas y perfecto en la charidad para con Dios y para cõlos proximos, y para consigo mismo. O amado de mi alma, concedeme que eche hondas rayzes en la humildad y charidad, de modo que alcance el fin de tus preceptos, que es amarte con puro coraçon, con buena conciencia y con fe no fingida, perseuerando hasta la muerte en la lealtad del verdadero amor.

D. Th. 2. 2. q. 24. ar. 9.

1. ad Timo.

4 Lo quarto ponderarè como Christo nuestro Señor, auiẽdo dicho dos vezes a Pedro: Apacienta mis corderos. La tercera vez dixo: Apacienta mis ouejas, para significar que le hazia pastor vniuersal de su rebaño, no solamente de los fieles ordinarios, significados por los corderos, sino tambien de los que son madres espirituales de los otros, figurados por las ouejas: como son los Confessores, Predicadores, Maestros, y todos los demas Prelados inferiores de la yglesia, para que toda ella fuesse *Vnum ouile & vnus pastor*, vn rebaño y vn pastor. Mas no dixo, Apacienta tus corderos, ò tus ouejas, sino mis corderos y mis ouejas para que entendiesse que no era señor del ganado, sino vicario suyo, y que auia de mirar por los fieles como por ganado de Christo Principe de los Pastores, a quien auia de dar cuenta de su officio como el mismo San Pedro lo entendio, y despues lo dexò escrito.

1. Petri 5.

En lo qual resplãdece grandemente la charidad del Saluador para cõ nosotros, pues por señal del amor que le tenemos en recompensa de los innumerables beneficios que nos haze, pide a San Pedro que apaciente sus ouejas, y que en esto muestre el

amor

amor que le tiene en amarlas y tener cuydado dellas. O Pastor soberano quan grande es el amor que tienes a tus ouejas, y quanto desseas que los pastores criados tuyos las amẽ y apacien ten por tu amor: yo Señor desseo mostrar el amor que te tengo en apacentar las ouejas que me has dado dentro de mi mismo, que son mis potencias y sentidos, rigiendolas segun el orden de tu diuina voluntad, y del mismo modo apacentarè las que me dieres fuera de mi, por ser ouejas tuyas, pues basta ser tuyas para que mire por ellas, mucho mas que si fueran mias.

3 Vltimamente ponderarè como le dixo tres vezes. Apacienta mis corderos y ouejas, para significar tres suertes de pastos que las ha de dar. Es a saber apacientalas con el espiritu orando por ellas, con la lengua, enseñandolas, y con la obra dando las buen exemplo: apacientalas con doctrina, con Sacramẽtos y con exẽplos de buena vida, ayudandolas con todas las obras de misericordia, assi espirituales como corporales, apacentando no solo el espiritu, sino a sus tiempos el cuerpo. Todo esto encarga Christo N. S. a los Pastores amenazando terriblemente por Ezechiel a los que no apacientan a las ouejas, sino a si mismos, buscando en el officio su honra y interesse, y no el biẽ de las almas.

Ex D. Bern. serm. de resurrect.

Ezech. 34.

Segundo punto.

LVego añadio el Señor, de verdad, de verdad te digo, que quando eras mas moço tu te ceñias, y yuas donde querias: pero quando te hagas viejo estenderas tus manos, y otro te ceñira y lleuara adonde no quieres. Esto dixo significando la muerte con que auia de glorificar a Dios.

1 Lo primero se ha de ponderar como Christo nuestro Señor debaxo desta parabola descubrio a S. Pedro la señal cierta del verdadero amor que le tenia y del buen vso del officio de Pastor que le encargaua, que era morir muerte de Cruz como el mismo Señor auia muerto, en confirmacion de lo que dixo: El buen Pastor da su vida por las ouejas, y ninguna mayor charidad ay que dar la vida por sus amigos, y assi para que entẽdiesse Pedro a lo que se offrecia, quando dixo que amaua mucho a Christo, y lo que le offrecia Christo, quando le dixo, que apacentasse sus ouejas, añade que moriria en Cruz.

Ioã. 10. & 15.

2 Lo segundo se ha de ponderar el espiritu desta parabola en la qual Christo nuestro Señor toca dos modos de trabajos y mor

Ex D. Aug. in illud Pſ. 49. Inuoca me in die tribulationis, enla 4. p. med 51. al fin.

tificaciones, vnos que el hombre toma por su election, negando sus apetitos castigando su carne con penitencias y asperezas, y offreciendose a grandes trabajos, en los quales el hombre se ciñe y aprieta a si mismo: y aunque contradize a sus inclinaciones, pero va adonde quiere, porque como ninguno le fuerça, toma los trabajos como y quando quiere con su voluntad racional: y aun a vezes se mezcla algo de voluntad propria, porque el amor proprio suele tambien ceuarse en las cosas del espiritu. Este modo de mortificaciones es proprio delos que son moços en la virtud, feruorosos y fuertes de complexion, y por el hã de començar los principiantes.

Otros trabajos ay que nos vienen por mano agena delos hõbres que nos persiguen, ò de los demonios que nos tientan, y atormentan, ò del mismo Dios que los traça para nuestra mortificacion, como son enfermedades y dolores, infamias, pobreza, y falsos testimonios, y otras persecuciones que se padecen por la justicia, como las padecieron los martyres: en estas el hõbre estiende sus manos, abraçandolas, porque Dios lo quiere, pero otro es el que le ciñe, enclaua y crucifica, y lleua adonde el no querria segun su voluntad natural. Este modo de trabajos es proprio de gente anciana y perfecta en la virtud, y le concede nuestro Señor a los que quiere hazer muy perfectos, porque esta limpio de toda voluntad propria, y no se halla en el, sino la voluntad de Dios, el qual es el q̃ principalmente nos ciñe, *Alius te cinget.* O dulcissimo Iesus, si tu eres el que desta manera me ciñes, ordenando, ò permitiendo el aprieto de trabajos que padezca: o ciñeme como quisieres cõ tu mano: porq̃ aunque me parezca aspera, no sera para mi sino muy blanda, y pues tu te ceñiste abraçando cosas asperas, y estendiste tus manos en la Cruz adonde te ciñeron con duros clauos, lleuandote adonde tu voluntad natural rehusaua, no es mucho que yo tu siervo me ciña, y sea ceñido y lleuado adonde mi carne y volũtad propria no querrian. Estos dos modos de mortificacion he de abraçar en todo genero de cosas. El primero buscãdole yo cõforme a lo q̃ dize Dauid, halle tribulacion y dolor. El segũdo acceptãdole quando viniere, segũ lo q̃ el mismo dize: La tribulacion y la anguſtia me hallarõ. Lo tercero põderarè lo q̃ dize el Euãgelista q̃ S. Pedro con este modo de muerte auia de clarificar a Dios, porq̃ Dios es muy glorificado de nosotros, quando de

Ex D. Aug. vbi sup.

3 buena

buena gana padecemos por el. O dichoso yo si mereciesse estẽder mis manos como Pedro, y q̃ otro me ciñesse clarificando a Dios en tal modo đ mortificacion. O dichosa mortificaciõ propria, cõ la qual se dilata y acrecięta la gloria diuina: muera mi alma cõ la muerte delos justos, y seã mis postrimerias semejãtes a las suyas, y no muera con muerte de qualquiera manera, sino con aquella que mas ha de clarificar a Dios. *Numer. 23*

Tercero punto.

Dicho esto, dixo el Señor a Pedro: Sigueme, boluiendose Pedro, vio al Discipulo a quien amaua Iesus que le seguia, y dixo a Iesus: Señor, que ha de ser deste? Respondiole Iesus: Si yo quiero que se estè assi hasta q̃ yo buelua, quid ad te? que te toca a ti saber esto? sigueme tu.

1 Aqui se ha de ponderar lo 1. como Christo nuestro Señor, leuantandose de donde estaua sentado, començò a caminar y dixo a solo S. Pedro: Sigueme, para con este hecho cõfirmar lo q̃ le auia dicho, dandole a entender q̃ le auia de seguir de otro modo differẽte q̃ los demas Discipulos, no solamẽte enla vida Euãgelica, y perfecta q̃ los dos abraçaron, sino tãbien en el officio de supremo pastor, y en el modo de morir en Cruz como el murio. O dulcissimo Maestro, di a mi alma, sigueme enla muerte de Cruz, para q̃ muriendo como tu en la tierra, llegue a reynar cõtigo en el cielo.

Modo de vocaciõ para seguir a Christo.

2 Lo 2. se ha de põderar como S. Iuã sin dezirle Christo nada, comẽçò tãbiẽ a seguir, porq̃ la fuerça del amor q̃ tenia a Christo le lleuaua tras el, y no le cõsentia apartarse de su cõpañia, y tambiẽ la sancta embidia de ver q̃ Pedro le seguia, enlo qual se nos representavn modo đ vocaciõ, o llamamiẽto para seguir a Christo, sin palabras exteriores, el qual nace parte del amor, y desseo de estar siẽpre cõ el, parte de ver el buen exẽplo delos quele siguen, especialmẽte quãdo son nros amigos y conocidos, cuya cõuersiõ y mudãça đ vida, ayuda mucho a la nuestra. Y este modo tãbien agrada a Christo N. S. assi como le agradò q̃ S. Iuã le siguiesse en este caso, y el mismo Señor interiormẽte le llamò, y le traya, diziendole en el coraçon: Sigueme, aunque no se lo dixo con la boca.

3 Lo 3. se ha de põderar, q̃ aũq̃ Pedro con zelo de amistad, porque amaua a San Iuan, desseò saber lo que auia de ser del, y si auia de morir muerte de Cruz, o no: con todo esso Christo

nuestro Señor le reprehendio: porque este desseo yua mezclado con curiosidad demasiada, pretendiendo saber lo que no le toca: ua, y lo que es oculto a solo Dios, quando el no lo reuela, y assi le dixo: *Vuesto caso que yo quiera se quede assi Iuan hasta la fin del mundo, quando venga a juzgarle que te va a ti? Sigueme tu.* Que es dezir, No pertenece a ti este cuydado, sino a mi que le amo, y tengo prouidencia de todo lo que le toca: lo que a ti toca es seguirme del modo que te he dicho. En lo qual nos da tres auisos. El primero que no nos entremetamos curiosamente en saber lo que no nos toca, con ningun titulo aparente de amistad humana. El segundo que en tales casos dexemos a la prouidencia diuina el cuydado de lo que pertenece a nuestros deudos y amigos, fiandonos de que Dios mirara por ellos. El tercero que dexados los cuydados agenos atendamos a lo que nos toca, que es seguir a Christo en el modo deuida para que nos ha escogido, pues este cuydado basta para todo el hombre, y en este se suman todos: porque si yo tengo cuydado de seguir a Christo, el le tendra de mi, hasta lleuarme consigo al eterno descanso de su gloria. Amen.

Meditacion XIIII. De la aparicion a todos los discipulos en el monte de Galilea, y de las cosas que les mandò, y promessas que les hizo.

Matth. 28
Marci 16.

Primero punto.

Los onze discipulos partieronse a Galilea al monte que Iesus les auia señalado, y viendole alli, le adoraron, aunque algunos dudaron.

Matth. 28 Aqui se ha de ponderar lo primero como los onze Apostoles partiendose para Galilea por mandamiento de Christo nuestro Señor, yuan por el camino con grande gozo con esperanças de verle mas despacio, y por inspiracion del mismo Señor, yuan dando noticia de su Resurrectiõ a todos los discipulos que estauan derramados por Galilea, de los quales (como lo apunta San
1. Corin 15 Pablo) se recogieron mas de quinientos y subieron al monte señalado (que le cree fue el monte Tabor) esperando alli la visita

I

sita de su maestro. En lo qual se nos representa la charidad y z lo de los Apostoles en cõuocar a sus cõdiscipulos para q̃ gozassen desta dichosa vista, y tãbien el feruor cõ q̃ aquella multitud vnida en charidad subio al mõte, dandonos a entẽder q̃ si yo quiero ver a Christo con la vista de la cõtemplacion, y conocer sus mysterios con luz celestial he de procurar subir al monte de la vida perfecta, y anhelar a la cumbre de la charidad y vniõ fraterna, porque esto es lo que mas dispone para alcançarla.

2 Lo segundo ponderarè quan liberalmẽte cũplio Christo nuestro Señor la promessa que hizo a sus Apostoles, de q̃ se les mostraria en el monte de Galilea, y es de creer q̃ les descubriria algo de su gloria y resplandor como descubrio a los tres, delante de quien se transfigurò en aquel mismo monte. O que contentos y hartos quedaron aquellos sanctos varones, y quan de buena gana dixeran aquellas palabras q̃ dixo S. Pedro en la transfiguracion, *Domine bonum est nos hic esse:* Señor bueno es quedarnos aqui contigo, sino es que otra cosa ordenes de nosotros. Todos los Apostoles le adoraron y reconocieron por su Dios, y si algunos dudarõ, fuerõ de los otros discipulos mas imperfectos que al principio tuuierõ alguna duda, pero cõ su presencia se la quitò, llenando a todos de alegria.

Segundo punto.

Acercandose a ellos Iesus les dixo: Dadame es toda potestad en el cielo y en la tierra: yd por todo el mundo, enseñad a todas las gentes, y predicad el Euangelio a toda criatura.

3 Aqui se ha de ponderar como Christo nuestro Señor por los meritos de su passion y muerte alcançò en quanto hombre toda la potestad en el cielo y en la tierra: porq̃ aunque era suya en quãto Dios, y por otros muchos titulos se le deuia por la vniõ hypostatica, y por ser cabeça de Angeles y hombres. Pero tambien quiso ganarla por su punta de lança, y por esto dixo a sus discipulos: Ora se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. La potestad en el cielo es para abrir sus puertas y admitir dentro del a los hombres, distribuyendoles las sillas celestiales, y para mandar a los Angeles todo lo que quisiesse en bien de sus escogidos. La potestad en la tierra es para perdonar los pecados, trocar los coraçones y repartir sus gracias y dones espirituales con nosotros: y ambas cosas cumplio en subiendo al cie-

lo, lleuando consigo, como dize Dauid, Captiua la captiuidad de las almas justas, y repartiēdo dones a los hombres. Gozome Saluador mio de vuestra soberana potestad, y doy muchas gracias al Eterno Padre que os la dio, pues cō tātajusticia la aueys ganado. Alegrate ò alma mia de tener tan poderoso Redēptor, y no dudes de seruir a quien puede hazer quanto quisiere en el cielo y en la tierra. O Saluador mio que tengo yo enel cielo? y fuera de ti que otra cosa quiero yo sobre la tierra? Tu me bastas por todas las cosas, pues en ti, q̄ todo lo puedes, las tēgo todas.

Psal. 72.

Luego considerarè como vsando Christo nuestro Señor de sta potestad, mandò a sus Apostoles que fuessen por todo el mūdo, y enseñassen a todas las gentes, nosolo a los Hebreos, sino a los Gentiles, y nosolo a los nobles y poderosos, sino a qualesquiera por viles que fuessen, predicando el Euangelio a toda criatura, dando a todos noticia de los articulos de nuestra Fè, assi los que pertenecē a la diuinidad y Trinidad, como los que pertenecen a la humanidad. En lo qual se echa de ver como la voluntad de Christo nuestro Señor, es (como dize S. Pablo) q̄ todos los hombres se saluen, y lleguen al conocimiento de la verdad: Porque como la bondad del Padre celestial se muestra en que este sol corporal nazca para buenos y malos, y la lluuia caygа sobre justos y pecadores, assi la charidad de su hijo se descubre en que el sol de su Euangelio alumbre a todos los hombres del mundo, y la lluuia de su doctrina riegue los coraçones humanos de toda la tierra sin hazer differēcia de vnos a otros ni sin acceptar personas: porque todas son sus criaturas. O Padre amorosissimo pues soy criatura tuya alumbra este mundo abreuiado que criaste, dando luz a todas mis potencias, y riegalas con el rozio de tu soberana doctrina para que conozca a ti solo Dios verdadero, y al que embiaste al mundo Iesu Christo tu hijo, de tal manera que obrando conforme a este conocimiento alcance la vida eterna. Amen.

2. ad Tim. 2

Matth. 5

Ioan. 17.

Tercero punto.

Del Baptismo.

Matth. 28

BAptizadlos en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu sancto, enseñandoles a guardar todas las cosas que os he mandado.

Aqui se ha de considerar como Christo nuestro Señor despues q̄ mandò a sus Apostoles q̄ enseñassen las cosas de la Fè a todos los hombres, q̄ era como catechizarles y disponerles para el

ra el Baptismo, les mandò otras dos cosas. La primera fue q̃ los baptizassẽ en nõbre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, cõ lo qual trocò el rigor de la circũcision en la blãdura del Baptismo. Assi como trocò las leyes cuya entrada eran: porq̃ la circuncisiõ era puerta y entrada de la ley vieja, q̃ era ley de temor y de sieruos, y assi los cauterizaua y señalaua cõ vna señal exterior dolorosa y affrentosa, cortando parte de su carne con derramamiẽto de sangre. Pero el Baptismo es puerta y entrada de la ley nueua, q̃ es ley de gracia y de amor, ley de hijos, escripta principalmente en sus coraçones, y assi los señala con vn lauatorio blãdo de agua, en señal del lauatorio interior del alma dõde les imprime el character ò señal del Christianismo, y les comunica la gracia y charidad propria de hijos. De aqui es q̃ este Baptismo se da en nõbre de la Sanctissima Trinidad, porq̃ todas tres personas hazẽ marauillosos effectos en el baptizado. El Padre le toma por hijo adoptiuo, heredero de su cielo, recibiẽdole debaxo de su protectiõ. El Hijo de Dios le toma por hermano y cõpañero de su herencia, y de los merecimientos y fructos de su passiõ, recibiendole por su discipulo y amigo muy querido. El Espiritu sancto toma el alma por esposa suya, adornãdola cõ las dotes de las virtudes sobrenaturales, despossandola cõsigo en fè y charidad y en misericordia muy copiosa. Y toda la Sanctissima Trinidad la toma por su tẽplo y morada, entrãdo dentro della con desseo de permanecer para siẽpre en ella, y de vnir la cõsigo cõ vnion de amor a semejãça de la vnion q̃ tienen las tres diuinas personas en su diuina essẽcia. Estos son los nõbres gloriosos q̃ Isaias llama nõbres nueuos q̃ pone Dios al baptizado, y al Christiano q̃ està vnido cõ Christo, y es hijo, amigo, cõpañero y discipulo suyo, y su alma Esposa deste Dios infinito. Alabẽte Señor todas las Hierarchias de los Angeles por las innumerables mercedes q̃ has hecho a los hõbres y les hazes por medio deste soberano Sacramẽto. Con q̃ te pagaremos la suauidad q̃ tienes cõnosotros, auiẽdolas tu cõprado cõ tu preciosa sãgre? Tu cuerpo fue cauterizado con terribles llagas para vngir mi alma en el Baptismo cõ excelẽtes gracias, vistiẽdola cõ la vestidura de tu gracia: mas q̃ digo de tu gracia? Tu mismo eres su vestidura, pues como dize tu Apostol: Todos los q̃ hemos sido baptizados en Christo, nos auemos vestido de Christo, y pues siẽdo sumidos en el agua, salimos renouados cõ tu gloriosa Resurrectiõ, confirma en mi lo q̃ has comẽçado, renouãdo la dignidad

Oseæ 2.

Isaiæ. 62

2. Cor. 11.

Ad Gal. 3.
Ad Rom. 6.

dad que me diste en el baptismo, para que llegue a gozarla cumplidamente en la gloria. Amen.

La segunda cosa que les mandò fue que enseñassen a los baptizados como auian de guardar todas las cosas que les auia mãdado: como quien dize, no se han de contentar con ser baptizados, sino tambien han de viuir vida digna de la Fè, y gracia que les doy en el baptismo, guardando, no los preceptos, y ceremonias que mandò guardar Moyses en su ley escripta, porque todo esso està ya abrogado, sino todas las cosas que yo os mandè quando publiquè mi ley Euangelica. De suerte que por este mandato Christo nuestro Señor quitò de nuestras cernices el yugo pesado de la ley vieja, de quien dize san Pedro, en nombre de todos los Apostoles, que ni ellos ni sus padres le pudieron lleuar, y en su lugar nos pone el yugo suaue, y la carga ligera de la ley Euangelica con obligacion, de que guardemos todos sus preceptos sin quebrantar ni vno solo. Gracias te doy, ò dulcissimo Maestro por auer trocado el yugo pesadissimo de Moyses en el yugo suauissimo de tu Euangelio, para descanso de nuestras almas. Iusto es Señor, que yo cumpla todos sus preceptos, pues son pocos, y suaues, puestos por ti, a quien tanto deuo, por lo mucho q̃ has hecho y padecido por mi. Desseo guardarlos y enseñar a otros que los guarden, pues tu dixiste, que quiẽ hiziesse y enseñasse, seria grãde en tu Reyno: ayudame cõ tu doblado espiritu, para cũplir ambas cosas q̃ aqui has mãdado.

Actu. 15

Matth. 11.

Mass. 5.

2

Quarto punto.

Marc. 16. *EL que creyere, y fuere baptizado, serà saluo, el que no crèyere, serà condemnado.*

Esta promessa y amenaza añade Christo nuestro Señor para alentarnos al cumplimiento de lo que mãda: no promete, ni amenaza bienes o males corporales y temporales, como en la ley vieja, sino bienes o males espirituales y eternos, q̃ son gozar de la saluacion que nos ganò, con su Passion y muerte, o carecer della para siempre: que es dezir: El que creyere, y fuere baptizado, y cumpliere lo demas que os he mandado, alcançarà perdon de sus peccados, salud espiritual de su alma por mi gracia, y despues la vida eterna, y quiẽ no creyere, perderà todo esto: y assi mesmo, quiẽ cree cõ la Fè, pero cõ las obras niega cõ nocer a Dios, tãbiẽ serà condẽnado. Porq̃ no conforma la vida

1

Ad Titũ. 1.

con

con la creencia, ni cumple con la obra, lo q̃ prometio en el baptismo. O Dios de mi alma, descubreme los thesoros innumerables que estan encerrados en esta palabra, será saluo, para que el amor dellos me solicite a cumplir todo lo necessario para me saluar. Y tambien me descubre el abismo de miserias que está encerrado en esta palabra, será condemnado, para que me aguije el temor de tan terribles males, quando no me despertare el amor de los celestiales bienes.

Tambien ponderarè la infinita charidad, y liberalidad de
2 Christo nuestro Señor, que resplandece en no auer dicho, quiẽ no creyere, ni fuere baptizado, se condemnarà, sino solamente, quien no creyere: para enseñarnos que aunque es verdad, que quien dexa el baptismo por desprecio, o notable descuydo se condemnarà: porque quien no nace de agua, y Espiritu Sancto, no puede entrar en el cielo, pero quando el hombre tiene desseo de recibirle, y sin culpa suya no puede, no se condemnarà si tiene viua Fè, y dolor de sus peccados, porque ya espiritualmente està engẽdrado è incorporado con Christo, en virtud dela cõtricion, y proposito del baptismo, y no quiso este Señor estrechar la entrada enel cielo a cosaq̃ el hombre capaz de razon, sin culpa suya no pudiesse recibir. *Ioan. 3.* *D. Tho. 3. p. q. 68. ar. 2.*

Quinto punto.

LOs q̃ creyeren haran estas señales y milagros: en mi nombre echarã los demonios, hablaran nueuas lenguas, quitaran las serpientes, si beuieren alguna cosa mortal, no les dañarà, pondran las manos sobre los enfermos y sanaràn.

1 Esta promesa se puede põderar en tres sentidos. El 1. es a la letra dela facultad q̃ dio Christo N. S. a los fieles para hazer estos milagros quãdo cõuiniesse para la dilatacion de la Fè, y conuersion de las almas. La qual potestad resplãdecio mucho en la primitiua Yglesia, y ahora tambien la concederà quando fuere menester para su gloria, y es muy importante, que esta Fè, y confiança estè viua en nosotros, pues es palabra infalible deste Señor, que si tuuieremos Fè como vn grano de mostaça, y dixeremos a vn monte que se passe de vna parte a otra, se harà y nada nos serà imposible. *Matth. 17.* *Luca, 17.* *3. p. in medit. 49.*

2 El segũdo sentido es, de la facultad que el dia de oy tienẽ los Predicadores, Sacerdotes y Cõfessores para obrar estas señales espi-

Hom. 29. in Euang. eſpiritualmente en las almas delos fieles: porque como dize Sã Gregorio, echan dellos los demonios quando los abſueluen, y libran de ſus peccados: hablan en nueuas lenguas, quando co eſpiritu de Chriſto, y con lenguage del cielo les predican la doctrina de la verdad: quitan las ſerpientes, quando echan dellos las enemiſtades, y rancores, y las aſtucias de Sathanas: beuen el veneno ſin que les dañe, quando conuerſan con los malos, y oyen ſus maldades, ſin que ſe les pegue mal alguno: ponen las manos ſobre los enfermos y ſanan, quando con ſus amoneſtaciones y exemplos esfuerçan a los flacos en la virtud. O Saluador de las almas, embia muchos obreros por eſte mũdo que obren tales marauillas, con las quales la Fè ſe dilate, y la charidad ſe auiue, y la gloria de tu Padre celeſtial en todos ſe acreciente.

El tercero ſentido es de la poteſtad que tiene cadavno delos fieles para obrar en ſi miſmo tales ſeñales en virtud de Chriſto, porque (como dize ſan Bernardo) echamos los demonios de noſotros, quando tenemos contriciõ, y perfecto dolor de nueſtros peccados: hablamos nueuas lenguas, quando dexamos el lenguaje del viejo Adam terreno, y hablamos el lẽguaje del nueuo Adam celeſtial, occupandonos en la action de gracias, y en las diuinas alabanças, y en hablar ſiempre de coſas agradables a Dios: quitamos las ſerpientes quando apartamos de noſotros las occaſiones de tornar a peccar, y todo lo que nos puede emponçoñar el coraçon: beuemos el veneno ſin que nos dañe, quãdo mal que nos peſſe, ſentimos las ſugeſtiones, y tentaciones de la carne, pero no conſentimos con ellas: ponemos las manos ſobre los enfermos y ſanan, quãdo curamos las enfermedades de nueſtra alma, y ſus paſsiones, con el exercicio de las buenas obras, y de las penitencias, y mortificaciones. Eſtas ſon las ſeñales de los que creen como han de creer, las quales pueden hazer no en ſu nõbre, ſino en el nombre y virtud de Chriſto. O Chriſto poderoſiſsimo, y fideliſsimo en ti creo, y en ti eſpero, y aſſi en tu nombre quiero començar eſtas marauillas, fiandome de tu miſericordia, que conforme a tu promeſſa, me ayudaras para obrarlas

Ser. 1. de aſcenſione.

Medi-

Meditacion 15. De otra promessa que hizo Christo nuestro Señor a sus discipulos de estar con ellos hasta la fin del mundo.

DIchas las cosas que quedan referidas, añadio Christo N.S. *Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem seculi.* Mirad que yo estoy con vosotros todos los dias hasta la fin del mundo. Esta promessa es de las mas regaladas y gloriosas que Christo nuestro Señor hizo a sus Apostoles, y en cada palabra della ay mucho que considerar, ponderando quien es la persona que haze esta promessa, que causas le mueuen, como la cumple, con que personas, con que continuacion, y por quanto tiempo, porque todo esto se toca en las palabras propuestas, y la primera que es, *Ecce*, nos combida a que las consideremos. *Matth. 28.*

Primero punto.

LO primero se ha de considerar las causas que tuuo Christo nuestro Señor para dezir a sus discipulos que se quedaua cõ
1 ellos. La primera para consolarlos en la ausencia que auia de hazer subiendose al cielo, y en la ausencia que sentiã no le viendo sino es de tarde en tarde en estos 40. dias, como quien dize aunque yo me voy al cielo, y aũque aora os veo pocas vezes, pero sabed y tened por cierto que estoy con vosotros inuisiblemente. No os dexarè huerfanos sin Padre, y sin consolador, porque aunque no me veays, estoy con vosotros siẽpre tan presente como si me viessedes. La segunda causa fue para esforçarlos en la empressa q̃ les encargaua, embiandoles por el mũdo
2 a predicar y baptizar, y hazer milagros, assegurandoles q̃ siempre andaria con ellos para su ayuda: como si les dixera no desmayeys porveros flacos para tan alta empressa, porque yo mismo estoy siempre con vosotros, fortaleciendo vuestra flaqueza, y yo tẽgo de hazer estas obras en vosotros, y os acompañarè donde quiera q̃ fueredes sin apartarme de vuestro lado. La
3 tercera causa fue para auiuarlos en la execucion de todo lo q̃

les

les mandaua, porque sabiendo que estaua cõ ellos presente mirando como trabajauã en su officio, esta memoria les haria cuydadosos y diligentes en hazerle sin faltas, è imperfectiones, antes con toda la perfection que pudiessen como quien estaua a la mira de su maestro y Señor a quien desseauan agradar.

Estas tres razones tengo de aplicar a mi mismo, imaginãdo, como es verdad que por ellas me dize Christo nuestro Señor. *Ecce ego tecum sum.* Mira que yo estoy contigo presente como consolador, y como ayudador, y como testigo delo que hazes, por tanto nunca te oluides de mi, sino siempre te acuerda que estoy contigo, en tus trabajos para consolarte: en tus ministerios y officios para ayudarte: y en todas tus obras para juzgarte y galardonarte. O dulcissimo Señor, si tu estas con migo q̃ me puede faltar! O Dios inuisible, concedeme que viua como si siempre te viera. No me dexes huerfano pues eres mi Padre, ni me dexes desconsolado pues eres mi consolador: assiste siẽpre conmigo, pues sabes que sin ti nada puedo, y contigo lo podre todo, y aduirtiendo que me miras, se auiuara mi tibieza cõ tu presencia.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar la grandeza desta promessa que se encierra en estas tres palabras. *Ego vobiscum sum.* Yo
Exo. 23. & estoy con vosotros.
33. Ponderando lo primero quien es este que dize, yo. No dize como a Moyses: Yo embiare mi Angel que vaya delante de ti, y te guarde en el camino, y te entre en la tierra de los Cananeos, sino yo mismo (dize) estoy con vosotros, y os acompañarè en vuestra jornada, y os guardarè y entrarè enla tierra delos Gentiles. Yo Dios omnipotente, infinito y eterno, a cuya volũtad ninguno puede resistir. Yo vuestro Saluador que vencí al Demonio, despojè al infierno, y he destruydo el Reyno del peccado, y la tyrania de la muerte. Yo a quiẽ ha sido dada toda la potestad en el cielo y enla tierra, y os embio por el mundo como mi Padre me embio a mi, assistiendo cõ vosotros como el assistio conmigo: yo vuestro Maestro y protector, cuyo poder liberalidad y amor aueys experimẽtado, y soy el mismo q̃ solia, yo estoy cõ vosotros, y soy vuestro cõpañero inuisiblemente como hasta aqui lo he sido corporalmente.

Y en

Modos d estar dios con nosotros.

2 Y en dezir, *Vobiscũ sum*, abraça todos los modos q̃ ay de estar cõ ellos. El 1. es comũ a todos las criaturas cõ las quales está presentissimo, dãdolas el ser, vida y mouimiẽtos q̃ tienẽ. El 2. es comũ a todos los justos, cõ los quales está por gracia, dãdoles la vida sobrenatural, y las virtudes. El 3. es especial a los muy escogidos, cõ los quales está cõ particular prouidẽcia, cuydãdo dellos y obrãdo por ellos obras grãdes, y marauillosas. El 4. es por el sãctissimo Sacramẽto del Altar, en el qual assiste real y verdaderamẽte, en quãto Dios y en quãto hõbre, para ser nuestra comida y sustẽto espiritual. De todas estas maneras está nuestro Señor en su Yglesia, cuydãdo dlla, y gouernãdola: como el Rey está en su Reyno, el Pyloto en su nauio, el Padre de familias en su casa y el Maestro en su escuela: y todo esto promete quãdo dize: Yo estoy cõ vosotros: esto es, con vosotros q̃ representays mi Yglesia vniuersal, y con vosotros q̃ soys mis discipulos queridos, y cõ todos los que os imitarẽ, y siguieren. Gracias te doy dulcissimo Iesus, por tã liberal y magnifica promessa como hazes a tu Yglesia, y a los discipulos de tu escuela. Dichosos aquellos con quien estas con tã regalados modos de presencia. O si siẽpre estuuiesses conmigo desta manera, para q̃ siẽpre yo estuuiesse cõtigo, siruiendote y amandote, sin apartarme de ti, por todos los siglos. Amen. *Matth. 28.*

Tercero punto.

LO 3. se ha de cõsiderar la cõtinuaciõ y duraciõ desta presẽcia q̃ se declara en las dos palabras postreras, *todos los dias, hasta la fin del mũdo.* De suerte q̃ Christo N S. está cõ nosotros, no dias interpolados, vn dia si, y otro no, sino todos los dias, y todas las horas y momẽtos dl dia: y no por tiẽpo limitado de mil o dos mil años, sino hasta q̃ el mũdo se acabe: en lo qual nos assegura q̃ su Yglesia durarà hasta la fin del mũdo, y por cõsiguiẽte sus leyes, Sacramẽtos y sacrificios: y assi q̃ el dia de oy está cõ nosotros, y el de mañana estarà tãbiẽ hasta el dia postrero: y acabado el mũdo estarà cõ los suyos mucho mejor, por otro modo mas excelẽte q̃ dure toda la eternidad. Por todo lo qual tẽgo d̃ dar gracias a este Señor, y supplicarle me haga participãte desta merced, q̃ siẽpre en todo tiẽpo y lugar este cõmigo, sin apartarse ni vn solo momẽto de mi, hasta la fin de mi vida, proponiẽdo no me apartar, ni oluidar del en quãto me fuere posible, acordandome

In manu. c. 29. & D. Ber. de interiore domo, c. 9

de lo q̃ dize S. Augustin: *Sicut nullũ est momentũ quo homo nõ fruatur, vel vtatur pietate diuina, sic nullũ debet esse momentũ quo eũ praesentẽ non habeat in memoria.* Como ningũ momento de tiẽpo ay enel qual el hombre no goze, y se aproueche de la diuina piedad, assi no ha de auer momẽto enel qual no le tẽga presente en su memoria. Iusto es Dios mio q̃ pues tu siẽpre estàs cõmigo, y me tienes presente delante de ti: yo tãbien siẽpre estè contigo, y te tẽga presente delante de mi. Mas porq̃ esto excede a mis flacas fuerças, cõcedeme por tu gracia lo que desseo, pues con ella me serà facil lo que sin ella no puedo.

Meditacion. XVI. De varias appariciones q̃ hizo Christo nuestro Señor a sus Discipulos, los quarenta dias que estuuo con ellos, y del modo como espiritualmente visita las almas, figurado por estas appariciones.

Actuum. 1. D. Th. 3. p. q. 55. ar. 5. & 6.

DEmas de las appariciones q̃ quedan referidas, es cierto auer auido otras muchas, por lo q̃ dize S. Lucas: *Que a sus Discipulos se mostro viuo con muchas señales, por quarenta dias, apareciendoseles, y hablandoles del Reyno de Dios.* En las quales palabras se han de cõsiderar algunas cosas q̃ tocã a estas appariciones, ponderãdo jũtamẽte el espiritu q̃ està enellas, en quãto representã las visitas espirituales q̃ Christo nuestro Señor haze inuisiblemente a las almas.

Primero punto.

LO 1. se ha de cõsiderar, como Christo nuestro Señor por espãcio destos 40. dias, aunque estaua siempre con sus Discipulos inuisiblemẽte al modo q̃ queda referido, pero de quãdo en quãdo para su consuelo se les mostraua viuo, resucitado y glorioso prouandoles con varios argumentos muy efficaces, ser el mismo q̃ auia muerto. Vnas vezes dãdoles a tocar sus llagas, otras comiẽdo cõellos, otras haziẽdo algunos milagros, como entrar cerradas las puertas, pescar muchedumbre de grãdes peces: y otras alegandoles razones, y testimonios de las diuinas escripturas

ras que hablan de esto: y desta manera los alentaua y consolaua cada vez que se les aparecia.

Esto mismo haze Christo nuestro Señor con las almas de sus escogidos, con las quales al modo arriba dicho, está inuisiblemente todo el tiempo de su vida, figurado (como dize san Augustin) por estos quarenta dias, pero de quando en quãdo se les aparece: esto es, las visita interiormente, y las regala y cõsuela, dandoles algunas señales y testimonios de su presencia, con especiales inspiraciones y affectos de amor. con dulçuras, y deuocion sensible, que es refection del espiritu, con mudanças marauillosas que obra dentro del coraçon, y con illustracion y intelligencia de verdades de la Escriptura que les communica. Por estos argumentos *Præbet seipsum viuum*, se les muestra viuo, y conocen que quien está dentro dellas es Dios viuo, y que como viuo obra en ellas tales obras. Y quando comulgan, algunas vezes tambien se les muestra viuo desta manera, dandoles señales de que han recebido el pan viuo, que baxò del cielo: porque les communica alguna luz o amor, o desseos, y propositos de nueua vida, dolor de peccados, y affectos encendidos de deuocion: por los quales conocen, que lo que han recebido no es pan solo, ni cosa muerta, sino viua. O Dios inuisible presentissimo y ausentissimo, que a vezes te escondes de manera que parece estas muy ausente, y a vezes te descubres, de modo que echamos de ver que estàs muy presente. Ven Señor a mi alma, y visitala con tu dulce presencia, muestrateme como Dios viuo y verdadero, haziendo en mi tales obras que den testimonio de quien tu eres. O amado de mi coraçon, concedeme que de tal manera te reciba en el sacramento, que luego eche de ver que he recebido pan viuo, y pan de vida: mi alma ha tenido sed de ti Dios fuerte y viuo, no la dexes Señor hambrienta y sedienta, no quede seca, y desmedrada, como si huuiera recebido cosa muerta. De aqui tẽgo de sacar algunos auisos. El primero, q̃ aũq̃ Dios está presẽte en todo lugar, y dẽtro d̃ mi: pero por mi culpa no seme muestra como Dios viuo, ni siẽto effecto d̃ su presẽcia, ni me acuerdo d̃l mas q̃ sino estuuiera presẽte, ò como si fuera cosa muerta: y assi he d̃ procurar quitar las culpas y cógojosos cuydados q̃ me impidẽ tãto biẽ. El 2 q̃ muchas vezes comulgo, y no siẽto q̃ he recebido à Dios viuo, antes me q̃do como si vuiera recebido cosa

Lib. 2. de cõ sensu Euãg. cap 4. D. Tho. 3. p q. 55. art. 3.

Psalm. 41.

muerta, porque mi ruyn disposicion no merece q̃ Christo N.S. la consuele, ni obre en ella señales de su viua presencia.

El tercero, que los argumentos que dà Dios de su presencia, son argumentos de Dios viuo y verdadero, a differencia de otros que suele contrahazer el mal espiritu, transfigurado en Angel de luz, y con mascara de Dios, siendo Dios falso y fingido. Y assi tengo de suplicarle que quando me hiziere merced de visitarme, sea con effectos proprios suyos, librãdome de los engaños de Satanas, y de los que suele tramar mi proprio juyzio errado y desatinado.

Segundo punto.

Lo segundo, se ha de considerar como en estas apparicio-nes Christo N.S. hablaua cõ sus discipulos del Reyno de Dios Vnas vezes trayendoles a la memoria algunas cosas q̃ les auia dicho antes de su muerte. Otras vezes descubriendoles nueuos. mysterios y secretos, pertenecientes a los Sacramentos y sacrificios, y modos del culto diuino, de los quales muchos se conseruan aora por tradicion. Otras vezes como Maestro les declaraua las diuinas Escripturas, dandoles luz para que las entẽdiessen. Finalmente nunca les hablaua de cosas vanas, o curiosas, o impertinẽtes, sino solamẽte de las q̃ pertenecia al Reyno de Dios, esto es a la justicia, paz, y gozo en el Espiritu sancto, para bien de su Yglesia. Y en estas platicas algunas vezes les reprehendia por su incredulidad y dureza. Otras vezes les alentaua y esforçaua, y les abrasaua el coraçon en su amor, pero siẽpre les dexaua con paz y consuelo, sin que se cãsassen de oyrle hablar.

Ad Ro. 14.

Esto mismo haze Christo N.S. quando espiritualmente visita las almas, a las quales siempre en estas visitas habla algunas palabras al coraçon, cõforme a lo que dize Dauid, oyrè lo que habla en mi el Señor, porque hablara paz para su pueblo. Y a lo que dize por Oseas: Lleuarela a la soledad, y hablarela al coraçon. Estas hablas son por inspiraciones, y illustraciones secretas, en las quales no les dize cosas vanas, ni curiosidades impertinentes, sino solamente las que pertenecen al Reyno de Dios, a la justicia y sanctidad, y exercicio de las virtudes, a la paz de la conciencia con Dios, consigo, y con sus proximos, y al gozo puro en el Espiritu sancto,

Psalm. 84.

Osea. 2.

descar-

descarnado del gozo sensual, y mundano. Vnas vezes les trae a la memoria cosas q̃ han leydo, ò oydo, dandoles viuo sentimiento dellas. Otras vezes les descubre nueuas verdades, y les infunde nueuos affectos que nunca auian tenido: vnas vezes les reprehende de sus faltas y tibiezas, otras les exhorta, y alienta a la perfection, y por estas platicas tambien se descubre que es Christo el que habla, porque las platicas del espiritu del demonio, mũdo, y carne son muy contrarias a estas. O amãtissimo Saluador ven al alma de tu sieruo, y visitala, y hablala al coraçon, como sueles del Reyno de Dios, para que cobre cada dia nueua estima y amor deste Reyno, y nunca cesse de buscarle, hasta que le alcance con perfection en esta vida, y despues le vea, y goze claramente en la otra.

En la meditat. 25. se dirà desto.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar algunas propriedades de las visitas de Christo nuestro Señor que resplandecen en estas apparitiones que hizo a sus Apostoles.

1 La primera, estas appariciones no eran continuas, sino interpoladas, y de quando en quando, aunque a vnos cõ mas frequẽcia que a otros, por su mejor disposicion, y por el mayor desseo de ver a Christo. Es de creer que a la Virgẽ nuestra S. apparecia cada dia, o muy a menudo, a S. Pedro mas vezes que a otros por su mayor feruor y amor. Assi tambien las visitas de Christo a las almas son interpoladas, mas o menos frequẽtes, conforme a la voluntad del Señor que las visita, y a la dignidad, y feruor de la que ha de ser visitada: y assi a mi cuenta està tener siempre como los Apostoles vn ardiente desseo de ver a Christo nuestro Señor, y gozar de su presencia, y visita interior, no por mi solo gusto, sino porque le amo, y querria estar siempre cõ el por el grande bien que de aqui me resulta, y como la Esposa puedo dezir a los Angeles, y almas de los bienauenturados: Adjuro os hijas de Hierusalem, que si hallaredes a mi amado, le digays como estoy enfermo de amor, desseando su dulce presencia, para confortar con ella mi flaqueza. Cant. 5.

La segunda propriedad es, que estas appariciones eran de repente, y quando menos pensauan los Apostoles, durauan poco tiempo, y a vezes de repente se les desaparecia como a los

Discipulos de Emaus, dexandolos como dizen con la miel en la boca. Assi tambien las visitas interiores suelen venir de repẽte, y quando mas descuydados estamos, y tambien suelen durar poco tiempo, y de repente se acaban, porque quiere nuestro Señor que andemos en esta continua mudança, colgados de su misericordia, y que vn poco le veamos, y otro poco no le veamos, vn poco estemos alegres con su presencia, otro poco tristes cõ su ausencia, y desseosos de q̃ buelua. Y assi dize san Bernardo, que en esta vida puede auer alegria con la presencia del Esposo, pero no hartura, porque aunque nos alegra su visita, pero molestanos la mudança, y quando viene: *Est rara hora, brevis mora*, es pocas vezes, y por poco tiempo, porque este silencio que se haze en el cielo del alma justa, apenas dura media hora.

Ioan. 16.

Ser. 32. in cantic.

Apoc 8. D. Greg. libr. 30. Moral. cap. 12.

En lo qual nos hemos de conformar con la diuina voluntad, ciertos, de que todo va encaminado a nuestro mayor prouecho.

3 La tercera propriedad es, que assi como las apparitiones no eran siempre a vn mismo tiempo, o lugar, o en vna misma occupacion, sino en differentes: porque a la Magdalena se le apparecio en el Huerto junto al sepulchro: a dos Discipulos, en el camino de Emaus: y a los onze Apostoles en el cenaculo: a otros siete a la ribera del mar, y a otros en el monte de Galilea: assi tambien las visitas interiores no tienen lugar, ni tiempo, ni occupacion determinada: porque suelen succeder en la oracion, y en la lection espiritual, en la mesa, o en el exercicio de alguna buena obra: a vezes en el recogimiento y en el dia de fiesta, y a vezes en el campo, y en el dia de trabajo, porque quiere nuestro Señor que en todo tiempo, lugar, y occupaciõ estemos aparejados de tal manera, q̃ no pongamos impedimẽto a su visita y consolaciõ, y q̃ siempre estemos colgados de su prouidencia, porque, *spiritus vbi vult spirat*, el espiritu inspira donde quiere, visitãdonos con sus inspiraciones, en el lugar y tiempo y occasion que le parece.

Ioan. 3.

4 La 4. propriedad es que en estas apparitiones algunas vezes precedian visitas de Angeles, otras vezes se mostraua Christo nuestro Señor en diuersa figura, y trage, y poco a poco se yua manifestãdo: y otras vezes de repẽte se manifestaua del todo, ya cõ mucho resplãdor como a la Virgen nuestra Señora, ya cõ poco cõforme a la disposicion de las personas a quiẽ se apparecia,

cia de la misma manera en las visitas espirituales de las almas cõmunica nro Señor la luz y conocimiẽto de su diuina presencia, y los demas fauores interiores en varios modos, cõforme a la ordenació d su eterna sabiduria, y a la disposicio de las almas a quiẽ visita. Lo q̃ de nra parte hemos de procurar, es vn animo generoso y cõfiado, esperãdo y desseãdo de nro Señor no menos q̃ a el mismo, y pediẽdole siẽpre lo mejor, y lo q̃ mas le agrada, porq̃ esta grãdeza de cõfiança, y esta generosidad de coraçon como dize S. Bernardo, alcança de Dios grandes cosas, a imitació de vn Moyses, q̃ dixo a Dios: *Ostẽde mihi teipsum.* muestrateme a ti mismo, y oyò por respuesta. *Ego ostendã tibi omne bonũ* yo te mostrarè todo el biẽ. Y de vn Dauid q̃ dezia, a ti dixo mi coraçõ, mi rostro te buscò, y tu rostro buscarè: y cõ esta determinacion llegò a tãta alteza, q̃ vino a dezir: Que tẽgo yo en el cielo, y fuera de ti, q̃ otra cosa desseo yo sobre la tierra! Estos y otros affectos semejãtes puedo despertar en mi coraçõ, diziẽdo a Christo N. S. vnas vezes como S. Philippe: Señor, muestranos a tu Padre, y bastanos: otras vezes como la Esposa. O amado de mi alma, muestrame adõde apacientas y festeas al medio dia: descubreme con tu lũbre celestial el lugar donde al medio dia cõ feruiẽte amor, dormiste el sueño de la muerte, y adõde con luz clara como de medio dia, manifiestas a los bienauenturados tu soberana gloria. Y descubreme tambien los caminos del feruor, para q̃ aproueche y crezca en tu seruicio, sin parar, hasta que llegue a la luz del perfecto dia, Amen.

Ser. 32. in Cant.

Exod. 33.

Psalm. 26.

Psalm. 72.

Ioan. 14.

Cant. 1.

Prouer. 4.

Meditacion XVII. de la apparicio de Christo nuestro Señor a sus Apostoles, el dia de la Ascension.

Primero punto.

LLegado el dia que Christo nuestro Señor auia determinado subirse a los cielos, como auia amado a los suyos q̃ estauã en este mũdo, al fin les dio mayores señales de amor: y para esto aq̃l dia se aparecio a los discipulos eñ l Cenaculo, estãdo comiẽdo, y comio cõ ellos amigablemẽte cõ grãdes muestras d amor: y luego les dixo como aq̃l dia se auia de partir para su Padre: y es de creer q̃ para cõsolarlos d la tristeza q̃ esta nueua les causò

Marc. 16. Luc. 24. Actuũ. 1.

Ioan. 13.

renouò algunas de las razones que les dixo en el Sermon de la Cena.

Ioan. 14. Vado parare vobis locũ.

Lo primero, les diria: *Voy a aparejar lugar para vosotros, y otra vez vendre y os lleuarè conmigo, para que donde yo estoy esteys vosotros.* 1 Como quien dize: Yo subo al cielo, para abrir sus puertas y dar entrada a los justos que le han merecido, para que gozen de las moradas que estan aparejadas en la casa de mi Padre: alegraos que yo boluere por vosotros en la hora de vuestra muerte, y os lleuarè conmigo, poniendoos en el lugar que mi Padre os tiene señalado. O amado mio subid ẽhora buena al cielo, pues es vuestro, y para vos principalmente fue criado: pero no os oluideys de boluer por mi, para que yo llegue a estar dõde vos estays, ayudandome con vuestra gracia, para que sea digno de q̃ me admitays en vuestra gloria.

Ioan. 14.

Luego les diria la otra razon: *Si me amays, aueys de holgaros,* 2 *porque voy a mi Padre, porque mi Padre es mayor que yo.* Que es dezir, si me teneys amor, aueys de holgaros de mi honra y de mi contento, porque subo a mi Padre que està en los cielos, el qual es mayor que yo, en quanto soy hombre, y me ha de honrar y glorificar, poniendome a su mano derecha, adõde goze con quietud del Reyno eterno que con mi pasion he conquistado: Gozome, ò dulce Iesus de que subays a vuestro Padre, porque os amo mas que a mi, y desseo mas vuestra hõra que la mia. Y pues vuestro Padre tambien lo es mio, tengo grande confiança que despues me lleuareys a gozar de su diuina presencia.

Ioan. 16. Expedit vobis, vt ego vadã

Lo tercero añadiria tambien: *A vosotros importa que yo me vaya, porque sino me fuere, no vendra èl consolador: pero si me fuere yo os le embiarè.* 3 Como quien dize, no solo importa a mi honra subirme al cielo, sino tambien a vuestro prouecho, para que se perficione vuestra fè, y se leuante vuestra esperança, y se purifique vuestra charidad, y venga del cielo la plenitud del diuino espiritu, porque si yo no subo no vendra a vosotros el Espiritu sancto: assi porque està decretado que yo suba primero, y desde alla os le embie, porq̃ tãbien como vosotros no estays biẽ aparejados para recebirle, porq̃ estays apegados con vn modo de amor carnal a mi corporal presencia: y es menester que os descarneys de ella para recebir don tan soberano. Por tanto alma mia, mira bien que tu Dios es espiritu, y quiere ser amado cõ amor espiritual, desnudo de todo resabio de amor proprio.

Y si

Y si amar la presencia corporal de Christo con amor menos puro, y algo interessado, impide la venida del Espiritu sancto, quanto mas la impedirá amarte a ti misma, o a otra criatura alguna con amor desordenado. O dulce Saluador, gouernad como quisieredes mi alma: y si para su prouecho es menester que os ausenteys della quanto al consuelo sensible, hagase vuestra voluntad, porque cierto estoy que a su tiempo la dareys el espiritu consolador, con la plenitud que la conuiene, para durar en vuestro amor.

Segundo punto.

AVIENDO Christo nuestro Señor consolado a sus discipulos les dixo: *Sedete in ciuitate donec induamini virtute ex alto.* Luca. 24. Estaos quedos en la ciudad, hasta que seays vestidos con la virtud de lo alto. En las quales palabras, les promete la venida del Espiritu sancto, pero con vn modo muy mysterioso, como se vera ponderando cada palabra por si.

1 Lo primero, les dize que se sienten, y esten quedos, para enseñarles que la quietud del cuerpo y del espiritu, con sossiego de coraçon, es importante para recebir este don celestial. Y tambien para auisarles que le esperen con paciencia, y espacio sin apresurarse mas de lo que conuiene dexando el cuydado desto a Dios, y a esta causa no les quiso señalar el dia en que les pensaua embiar el Espiritu sancto, porque cada dia le esperassen, y le pidiessen, y se aparejassen para recebirle: solamente Actuũ. 1. les dixo que serian baptizados con el Espiritu sancto: *Non post multos hos dies.* No de aqui a muchos dias, para que tuuiessen algun consuelo de que no seria muy larga la dilacion. De donde sacarê auiso para esperar con quietud y paciencia, la venida del diuino espiritu con la plenitud que desseo, remitiendo a la diuina prouidẽcia el dia de su venida, segun aquello de Isayas, el que cree, no se apresure.

2 Lo segundo, les dixo que se estuuiessen en la ciudad de Isai. 28. Hierusalem, y aunque parecia mas a proposito que se fueran al desierto, o a algun mõte apartado, para esperar alli cõ quietud la venida del Espiritu sancto, no quiso sino q̃ le esperassen en la ciudad, y en el poblado, porq̃ el Espiritu sancto no se les daua para ellos solos, sino para bien de todos los hombres: y assi conuenia se les diesse en lugar publico, de donde pudiessen

salir luego a predicar la ley de Christo, conforme a la Prophe-
Isai. 3. cia de Isayas que dize: De Syon saldra la ley y la palabra del Se-
ñor de Hierusalē. Demas de esto Dios nuestro Señor mas des-
sea la soledad del coraçon, que la soledad del cuerpo, y en me-
dio del bullicio de mucha gente, puede auer coraçon quieto, y
pacifico, y apto, para ver y recebir a Dios. Y quiça por esto no
sin mysterio esta ciudad, aunque era populosa, se llama Hieru-
salem, que quiere dezir vision de paz. O principe de la paz, pa
cifica mi coraçon, y sossiega mi espiritu, para que en todo lu-
gar y tiempo, pueda orar, leuantando mis manos puras al cie-
lo, esperando el don que me has prometido.

Lo tercero, les dixo que se estuuiessen alli, hasta que fuessē 3
vestidos de la virtud de lo alto, esto es de la fortaleza del Espiri
tu sancto: en lo qual les da a entender que de su cosecha estan
desnudos y desarmados: son flacos, pusillanimes, y vazios del
espiritu y caudal que es menester para salir por el mundo a pre
dicar el Euangelio, y assi que se han de estar quedos, hasta que
venga sobre ellos el Espiritu sancto, el qual los vestirà con su
gracia, y los armarà con sus dones, y los fortificarà con sus vir-
tudes celestiales, dandoes fortaleza, virtud y caudal para esta
empressa. Y esta virtud viene de lo alto, porque ella es alta, y su-
perior a todas nuestras fuerças humanas: y porque toda dadiua
Iacob. 1. buena, y todo don perfecto viene de arriba, del Padre de las lū
bres que mora en las alturas. De donde sacarè dos auisos. El pri
mero, q̄ importa mucho fundarme en humildad, reconociēdo
mi desnudez y flaqueza, porq̄ de mi cosecha, ni tēgo vestidu-
ras, ni armas bastantes, ni me puedo vestir dellas si otro no me
viste como a vn niño. Y por esto Christo nuestro Señor, no
dixo, estaos quedos hasta q̄ os vistays, sino hasta q̄ seays vesti-
dos. El segundo auiso es, que es temeraria presumpcion salir a
estas graues impressas antes de tener este caudal, y ser vestido
de la virtud de lo alto, porque quien sale a pelear sin armas,
contra fuertes enemigos, sera destruydo de ellos. O Padre
de las lumbres, de quien proceden todos los dones celes-
tiales, pobre soy en tu presencia, y niño pequeñuelo, de tal
modo, que ni tengo vestidura, ni me la puedo vestir, si tu mi-
sericordia no haze lo vno y lo otro conmigo. Visteme Se-
ñor con la virtud de lo alto, para que con ella pueda acome-
ter altas empressas de tu seruicio, y no permitas que sin ella

teme-

temerariamente me arroje a lo que no puedo, porque si quiero volar sin alas, en lugar de subir a lo alto, la soberuia me despeñarà en lo profundo.

Vltimamente ponderarè, que en dezirles Christo nuestro Señor que se esten quedos hasta que sean vestidos con la virtud de lo alto, les da a entender que en recibiendola, luego han de salir a su empressa, pues como es vicio de temeridad salir antes de recebir esta virtud, assi sera vicio de pusillanimidad, no salir despues de recebida, como salieron los Apostoles, y se vera en la meditacion veynte y cinco.

Tercero punto.

DICHO esto, *Eduxit eos foras in Bethaniam. Sacolos fuera de la ciudad a Bethania, al monte que se llama de las Oliuas,* Lucij. 24. Actuũ. 1.

I Aqui se ha de considerar como Christo nuestro Señor dixo a todos los discipulos que estauan en el Cenaculo, que se fuessen luego a Bethania, al monte de las Oliuas, porque desde alli auia de subirse al cielo, no consta si el mismo los sacò y acompañó algun rato, dexandose ver dellos, y no de los otros hombres que passauan por aquel camino: ò si se desaparecio, y ellos se fueron solos. Como quiera que aya sido, los Apostoles cumplieron luego el mandamiento de Christo nuestro Señor. Y es de creer que a la salida del Cenaculo, se acordarian de la salida que hizieron para el Huerto de Gethsemani (que estaua a vn lado del monte de las Oliuas) llenos de grandes tristezas y congojas, temblando de miedo, por los trabajos que esperãuan con la muerte de su querido Maestro, Pero aora saldrian con grandes ansias, mezcladas de tristeza y alegria, esperando su gloriosa subida al cielo: y con este feruor caminarian con passo apresurado al lugar que les estaua señalado.

2 Lo segundo se ha de ponderar, que Christo nuestro Señor escogio para subir al cielo el monte Oliuete adõde orò a su Padre con agonia y sudor de sangre, y adõde fue desamparado de sus Apostoles, entregado por Iudas a sus enemigos: preso de los Iudios, atado con sogas, y hollado cõ sus pies. Y de dõde salio a padecer las ignominias de la cruz, quiere subir a gozarlas grãdezas de su gloria, para q̃ se entendiesse q̃ por estos trabajos, ganò el cielo que yua à possecer, y para que yo entienda que si

tengo

Isaiæ. 3. rẽgo paciẽcia, lo mismo que fuere principio de mi humillacion lo sera de mi exaltacion, y de los trabajos temporales subirè a los descansos eternos, Tambien para esta subida señalò a Bethania, que quiere dezir casa de obediencia: y al monte de las oliuas que representa la cumbre de la misericordia y charidad, para significar que todas las cosas que hizo, desde que encarno, hasta que subio a los cielos, fueron por obedecer a su Padre, cõ perfectissima obediencia, en cuya casa siempre viuio sin apartarse della. Y todas tambien fuerõ por el supremo fin de la charidad y misericordia, para bien de los hombres por su amor, y por librarlos de sus miserias. Y juntamente nos enseña que el camino para subir al cielo es Bethania, y monte de oliuas, casa de obediencia, y cumbre de charidad, y misericordia, castificãdo como dize san Pedro, y pacificando nuestras almas cõ obe diencia de charidad. O hijo vnigenito del Padre, que por los caminos de la obediencia, y charidad, subiste a sentarte a su ma no derecha, supplicote me fauorezcas, para que toda mi vida more en casa de obediẽcia, sin apartarme vn punto de tu volũtad, procurãdo siempre subir a lo mas alto de la charidad y misericordia, hasta que llegue a subir contigo a lo alto de tu Reyno, donde te vea y goze por toda la eternidad, Amen.

1. Pet. 1.

Meditacion XVIII. de la Ascension de Christo nuestro Señor.

Primero punto.

D. Tho. p. q. 57. Marc. 16. Luc. 24. Actuũ. 1. ESTANDO todos los discipulos, y la Virgen sanctissima en el monte de las oliuas, mostroseles Christo nuestro Señor, con vn rostro mas resplandeciente y amoroso que solia, y en lugar de los abraços que se suelen dar los que se amã quando se apartã vnos de otros, consintio que todos besassen sus sacratissimos pies, y manos, saliẽdo de sus llagas vn olor suauissimo que les confortaria el coraçon: llegaria primero la Virgen nuestra Señora, la qual con titulo de madre, besaria la llaga del costado, desseando entrar dentro del Hijo, para subirse con el al cielo, si le fuera cõcedido, mas como estaua muy resignada en la diuina voluntad, no queria otra cosa mas de lo que

Dios

Dios queria. Llegò luego san Pedro, y S. Iuã, y los demas Apostoles y discipulos, tocandole todos con grande reuerencia, y deuocion.

Luego dize S. Lucas: *Eleuatis manibus benedixit eis*, q̃ leuãtãdo las manos, los bendixo. Dos cosas hizo Christo nuestro Señor la primera fue, leuantar las manos en alto, para significar que la bendicion que pretendia echarles, no era en bienes de la tierra, sino en bienes del cielo, y q̃ auia sido ganada por su passion, y muerte, leuantando las manos en la cruz: y leuantò ambas manos, porque ambas fueron clauadas en ella, y para significar la largueza de su bendicion, offreciendonos a manos llenas los bienes de gracia y gloria. De donde sacarè grandes effectos de alabança, y agradecimiento, diziendo con san Pablo: bendito sea Dios Padre de nuestro Señor Iesu Christo, que nos bendixo cõ toda bendicion espiritual en las cosas celestiales, por su Hijo O Christo benditissimo, por el amor y dolor excessiuo con que leuantaste tus manos en la cruz, para ganarme las bendiciones celestiales, te supplico las leuãtes aora, para echarme tu copiosa bendicion: concedeme Señor, que leuãte yo las mias al cielo con oraciones y obras tan perfectas, que merezca leuantes tu las tuyas, para bendezirme con ellas. *Luca. 24.* *Ad Ephe. 1.*

2 Lo segundo, dize san Lucas que les bendixo, declarando con palabras los bienes que desseaua y pedia para ellos. Y aun que no sabemos las palabras que dixo, ni los bienes que desseò y pidiò para ellos, puede ser que aya dicho aquellas palabras con que mandaua Dios que bendixessen a los hijos de Israel. Bendigaos el Señor, y el os guarde: muestreos su diuino rostro y tenga misericordia de vosotros, conuierta su faz para miraros con buenos ojos, y cõcedaos su paz para siempre: O quiça repitiria parte de la oracion que hizo en el sermon de la Cena, que fue la suprema bendicion que les podia echar, diziendo a su eterno Padre: Padre sancto, en tu nombre, y con tu virtud, guarda y ampara a estos que me diste, para que sean vna cosa, como yo y tu lo somos: y despues suban adonde yo subo, para que vean la claridad que me diste, y el amor q̃ me tuuiste antes de la creacion del mundo: y como la bẽdicion deste Señor no es de solas palabras, sino de obras, haziendo lo que dize; juntamente les llenaria de aquellos bienes celestiales que pedia para ellos. O dulcissimo Iesus a quien todos los ausentes estauan *Numer. 6.* *Ioan. 17.*

presentes.

presentes en aquella hora, dadme parte en esta vuestra bendicion, pues della està colgado todo mi remedio: no sea yo como el reprauado Esau, que no alcançò la bendicion cumplida de su padre Isaac. Bendezidme Padre mio por la despedida, no con bendicion de la tierra, sino con bendicion del cielo, porq̃ no me hartan los bienes terrenos, sino solamẽte los celestiales.

Segundo punto.

Luc. 24. Actuũ. 1. 2. Reg. 2.

DADA la bendicion, començò el Saluador poco à poco à leuantarse de la tierra: *Et ferebatur in cælum*, y yua subiendo al cielo, no como Helias arrebatado de vn carro de fuego, sino con su propria virtud lleuado del fuego de su infinita diuinidad y magestad, cuya inclinacion es subir a lo alto como a su proprio lugar: yuan con el acompañandole todas las almas de los justos, y muchos choros de Angeles que baxaron del cielo para subir con el. Los discipulos tenian enclauados los ojos del cuerpo y del alma en su Maestro con tres affectos encendidissimos. El primero, de admiracion, viendo vna cosa tan nueua, como era subir vn hombre por los ayres con tanta suauidad y facilidad, y con muestras de tanta grandeza. El segundo, de alegria grandissima, gozandose de la gloria de su Maestro, y de la diuinidad que en el resplandecia. No rasgaron sus vestiduras por tristeza, como rasgò las suyas Heliseo, quando vio que su maestro Helias era lleuado al cielo, antes darian saltos de plazer con el gusto de verle subir con tanta magestad.

Psalm. 67. Ad Ephe. 4

El tercero affecto era vn entrañable desseo de seguirle, y subirse con el, porque los coraçones se yuan tras su amado, cumpliẽdose aqui lo que estaua prophetizado, subiendo a lo alto, lleuò captiua la captiuidad. Dos suertes de captiuos lleuaua Christo consigo, vnos real y verdaderamente en sus proprias personas, como erã los justos q̃ saco del Lymbo: los quales le siguieron hasta el cielo empyreo: pero demas destos, lleuaua captiuos los coraçones de su madre, y de sus discipulos, los quales le seguian con el desseo, atados con las cadenas del amor, sin poderse del apartar. O quien me diesse que fuesse yo vno de estos captiuos de Iesus. O dulcissimo Iesus, lleuad con vos mi coraçon captiuo al cielo, para que estè alla siempre en vuestra cõpañia. Gozome de que subays por essos ayres bolãdo como aguila,

aguila, y prouocando vuestros hijos a que buelen con vos. Dadme Señor alas de aguila con que buele en vuestro seguimiento, poniendo mis pensamientos y desseos en solo seguiros, pues fuera de vos nada quiero sobre la tierra, ni desseo mas que gozaros en el cielo. *Deuth.3.*

Tercero punto.

E *Stando los discipulos mirando a Christo nuestro Señor como subia, vna nuue le recibio y se le quito de los ojos.* *Actuum. 1. Nubes suscepit eum ab oculis eorũ.*

1 aqui se ha de considerar, el mysterio de esta nuue: la qual en llegando Christo nuestro Señor cerca de la region del ayre, le recibio dentro de si a vista de los Apostoles. Y es de creer que seria vna nuue muy hermosa y resplandeciente qual conuenia para significar la magestad del Señor que subia en ella, y la hermosura del cielo adonde yua, cumpliendose lo que estaua escripto, pones tu subida sobre vna nuue, y audas sobre las plumas de los vientos: que es dezir: Si ruestе de las nuues como de carros triumphales, para subir volando por essos ayres con grãde pompa y magestad. O que alegria sentirian los Apostoles, con la vista deste glorioso carro en que yua su Maestro! Y aunque no dieron vozes como Eliseo, quando vio subir a Helias en el carro de fuego, porque la suspension del espiritu les quitaua el vso de la lengua, pero cada vno diria en su coraçon lo que dixo Heliseo: Padre mio, Padre mio, carro de Israel y guia suya. O Padre mio amantissimo, fortaleza y defensa de los verdaderos Israelitas, fuertes en seruirte, y cuydadosos en contemplarte, adonde te vas y me dexas? O padre mio dulcissimo, gouernador y protector ꝺ los q̃ confiã en ti, admiteme en esse carro triũphal: dame entrada en essa nuue resplãdeciẽte, para q̃ te siga siquiera cõ el espiritu, y entre a cõtẽplar la gloria de tu soberana *Psal. 103. 1. Reg. 2.*

2 magestad. Lo segũdo, se ha ꝺ põderar como auiẽdo Chro N.S. subido vn rato en esta nuue, ella misma le encubrio, y quitò de los ojos de sus discipulos: en lo qual esta nuue representa todo aq̃llo q̃ nos impide ver a Christo, y nos haze perder de vista à Dios: lo qual succede en dos maneras, vnas vezes es por nra culpa, y entõces nras culpas son las nuues, las quales ponemos entre nosotros y Dios, y son grande impedimento de la oracion y contẽplacion, segũ aquello de Hieremias, q̃ dize: Pusiste delãte de ti vna nuue, para q̃ la oraciõ no passe al cielo: y pues yo *Thren. 3.*

puse

puse esta nuue, a mi quenta está con la diuina gracia quitarla, por medio de la penitencia y mortificacion, examinando en particular si es nuue de soberuia, o de cobdicia, o de algũ amor desordenado a criaturas, y aplicando medios eficaces, para desshazer lo que tanto bien me estoruaua. Otras vezes se pone esta nuue sin nuestra culpa, por prouidencia de Dios, el qual como a ciertos tiempos se nos descubre, assi tambien a ciertos tiempos se nos encubre y quiere que no le veamos, por la suaue cõtemplacion de su presencia, para que acudamos a otras cosas de su seruicio. Y generalmente la flaqueza de nuestra carne, la cortedad de nuestro entendimiento, y la muchedumbre de cuydados y necessidades que padecemos en esta vida mortal, son como nuues que nos estoruan poder contemplarle, con la claridad y continuacion que desseamos, como las nuues que passan a menudo por el ayre nos quitan la vista del Sol. O Dios infinito, que moras en vna luz inaccessible a los mortales, quita de mi alma las nuues de los peccados que yo he puesto, y desshaz los nublados de tentaciones y turbaciones que padezco, para que pueda contemplar tu gloria en esta vida mortal, hasta que llegue a verte cara a cara, sin impedimento de nuue alguna en la vida eterna. Amen.

1. Ad Thi. 6.

Quarto punto.

Despues que los Apostoles perdieron de vista a Christo nuestro Señor, como estauan tan admirados y enagenados de si, no por esso dexauan de mirar al cielo, y se estuuieran en aquella extasis mucho tiempo, si el Señor no proueyera quien los despertara. *Luego vinieron dos Angeles en forma de varones, con vestiduras muy blancas, y les dixeron: Varones de Galilea, que hazeys aqui mirando al cielo? Este Iesus que se partio de vosotros, assi bolverá como le vistes subir al cielo.* En las quales palabras los Angeles dierõ dos marauillosos auisos a los discipulos, y en ellos a nosotros. El primero, que la suspension y admiracion, y los demas affectos de la diuina contemplacion en esta vida, se han de tomar con medida y tassa, porque no son fin vltimo, sino medio para cumplir mejor la voluntad de Dios, y las obligaciones de nuestro officio, y assi por modo de reprehension les dixeron los Angeles, que hazeys mirando al cielo? como quiẽ dize, cessad, basta

Actuũ. 1.

baſta lo que aueys mirado, bolueos a cumplir lo que eſtà a vueſtro cargo. El ſegundo auiſo fuè, que juntaſſen la memoria deſta ſubida de Chriſto al cielo con la memoria de la buelta a juzgar, para que la viſta de la primera, confirmaſſe la Fè de la ſegũda, y para que las predicaſſen ambas juntamente a los hombres, porque ſi ſe deſcuydaſſen de viuir bien, con dezir que ſu Señor eſtaua auſente, y ſe auia ſubido al cielo, ſe reformaſſen, acordandoſe que auia de boluer a juzgarles. Y no les dizen quando ha de boluer, ſino que boluerà, para que cada dia eſten en eſpera de buelta, y teman la cuenta que le han de dar: y aunque es verdad que boluera aſsi como ſubio, quanto a la Mageſtad y grandeza que moſtrò en la ſubida, pero el que ſube amoroſo, y blando con mueſtras de grande amor, boluerà terrible y eſpantoſo, con ſeñales de grande rigor: y tomarà cuenta de lo que nos encargò en la partida, ſin perdonar al que hallare culpado. Por tanto alma mia, en el dia de los bienes, acuerdate delos males, *Eccleſ. 11.* y en el dia de la ſubida de Chriſto al cielo para ſer tu abogado, acuerdate de ſu buelta para ſer tu juez: mira bien lo que te dexò encargado, y procura cumplirlo, para que quando buelua, te lleue conſigo, ſubiendo a reynar con el en ſu cielo. Amen.

2 Oyendo los Diſcipulos eſte recado de los Angeles, *haziendo ſu adoracion ſe bolvieron a Hieruſalem, cum gaudio magno, con grande gozo.* *Luca. 24.* Porq̃ como entendieron que ſu Maeſtro eſtaua ya en el trono del cielo, poſtrados en tierra le adoraron con grande reuerencia, ſuppliendo con la viſta de la Fè lo que no alcançauã con la viſta del cuerpo, y boluierõſe con grãde gozo. Porq̃ aun q̃ boluian ſin ſu Maeſtro, boluian como gente perfecta q̃ ſe goza mas de lo que Dios quiere, q̃ de lo que ſu carne deſſea, y ſe alegra mas de la gloria de Chriſto, que de ſu proprio guſto. Las cauſas deſte gozo fueron tres: es a ſaber, la firmeza de Fè, con q̃ quedaron viendo quan glorioſo ſin auian tenido las coſas de ſu Maeſtro, y por lo paſſado quedauan muy certificados de todo lo que eſtaua por venir. Iten, la grande eſperança que cobraron de q̃ les embiaria el Eſpiritu ſancto q̃ les auia prometido, y que vẽdria tiẽpo en q̃ auiã de ſubir con el a eſtar dõde el eſtà cõforme a la palabra q̃ deſto les dio. Y finalmẽte el grãde amor q̃ le tenian, de cuya gloria ſe gozauã, como ſi fuera propria, y aunque los cuerpos caminauan por la tierra deſde el monte de las oliuas a Hieruſalem, ſus coraçones eſtauan en el cielo, contem-

plando la gloria de su Señor, y de aqui les resultaua tanto gozo.

Estas tres cosas han de causar tambien grande gozo en mi alma, auiuando la Fè, Esperança, y Charidad, con Christo mi Señor, gozandome de su gloria, y alegrandome con la esperança de subir donde el està: para lo qual tengo de procurar quitar de mi todo lo que me puede impedir esta subida, como son peccados, vicios, y afficiones desordenadas a cosas terrenas, y aun descargarme de la demasia destas cosas, para poder mas ligeramente volar a donde està Christo, pues por esto dixo su Magestad: Que adonde està el cuerpo, alli se juntaran las aguilas: esto es, adonde està el cuerpo de Christo nuestro Señor glorificado, subiran aquellos que se han renouado como aguilas, y con la confiança en Dios mudaron su fortaleza, y tomando alas de aguila, suben a contemplarle, y buelan con ligereza en las cosas de su seruicio. O Rey del cielo, que como aguila Real subes por essos ayres, y pones tu nido en lo mas alto del cielo, prouocandome a que te siga con el desseo, renueua mi juuentud como la del aguila, para que cobre nueua virtud, y fortaleza, y cõ ella pueda volar tras ti, siguiendo tus passos, imitando tus virtudes, trasp assando mi coraçon adonde està tu cuerpo glorificado, para que de tal manera viua en la tierra que tenga mi conuersacion en el cielo, donde tu viues y reynas por todos los siglos. Amen.

3

Matth. 24

Psal. 102. Isai. 60.

Iob. 39. Deuth. 32.

Meditacion. XIX. De la entrada de Christo nuestro Señor en el cielo Empyreo, y de su assiento a la diestra del Padre.

Marci 16.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar, el glorioso triumpho con que Christo nuestro Señor entrò en el cielo Empyreo: en lo qual se ha de ponderar el acompañamiẽto que lleuaua, la alegria, y musica con que entrò, las platicas, y razonamientos q̃ huo en la entrada.

El

1 El acõpañamiento era de todas las almas que auia sacado del lymbo, con algunos justos ya glorificados en el cuerpo, (si es verdad q̃ los que resuscitaron con Christo no tornaron mas a morir) cũpliendo lo que estaua escripto, que subiẽdo a lo alto, lleuò consigo captiua a la captiuidad. Esto es lleuò las almas q̃ auian estado captiuas en el lymbo, tomandolas por sus prisioneras con prisiones de amor, y con summo gusto, y consuelo dellas, porq̃ quãto es de malo y penoso ser captiuo del demonio, tãto es de bueno y glorioso ser captiuo de Christo. O que gozosa y ua esta cõpañia de illustres captiuos y prisioneros, siguiẽdo a su capitã, desseãdo verse en el throno de su gloria adõde auian de tener perfectissima libertad. Mirauã la estrechura y escuridad del lymbo de dõde salieron: y comparauanla con la anchura y claridad del cielo empyreo dondẽ entrauã, y admirados de la belleza deste lugar, diria cada vno aquello del Psalmo: O quan amables son tus tabernaculos y moradas, Señor Dios de las virtudes? Mi anima los cobdicia, y desfallece mirãdo los palacios del Sẽor. Con esta vista començò luego la musica celestial, que dize Dauid: sube Dios con jubilo, y el Señor con voz de trompeta. O que jubilos de alegria sentiã aquellas almas, acompañando a su Dios, que vozes de alabãça, mas sonoras, que de trompetas salian de sus coraçones, glorificãdo a su Señor. Vnas a otras se prouocariã a cãtar estos cãticos de alabãça, diziendo lo del mismo Dauid: cantad a nuestro Dios, cantad, cantad a nuestro Rey cantad, y cantad con gran sabor, porque Dios es Rey de toda la tierra, y se sienta sobre su sancta y real silla. Tambien dirian lo del otro Psalmo: Cantad al Señor que sube sobre el supremo cielo, al oriente, y alli mora en vna luz inaccessible, para alumbrar a sus escogidos, con la lumbre de su gloria.

En la meditaciõ 2. punto 4. *Psalm. 67. ad Ephe. 4.* *Psalm. 88.* *Psalm. 46.* *Psalm. 67*

3 Con el choro de las almas, entraua tambien vn choro de innumerables Angeles que vinieron para acompañar a Christo nuestro Señor, siruiendole (como dize Dauid,) como de carros triumphales, y eran millares de millares: *Millia lætantium.* Todos con grande alegria, cantando los triumphos de su victoria, haziendo entre si Dialogos, y Colloquios, para descubrir su grandeza: vnos dezian a los otros: Abrid Principes vuestras puertas, abrios puertas eternales, y entrarà el Rey de la gloria. Otros *Psalm. 67.*

respondian por via de admiracion, quien es este Rey de la gloria, que quiere entrar por estas puertas? El Señor fuerte y poderoso, poderoso en las batallas, el Señor de las virtudes: este es el Rey de la gloria Otros le preguntauan por via de regozijo: quien es este que viene de Edon, teñidas las vestiduras de bosrà, hermoso en su vestidura, y que camina con la muchedũbre de su virtud! Que es dezir: quien es este que sube del mũdo sangriento, y del lugar de la batalla, vestido cõ vna humanidad bordada con señales de heridas, pero hermosa a marauilla, y cõ muestras de gran virtud y fortaleza! Yo soy (dize) el que hago justicia, y el que peleo para saluar. Yo hize en el mundo justicia, pagando los peccados de los hombres, peleando contra el demonio para saluarlos, o aora hago justicia, subiendome a mi y a ellos al cielo, que les tengo merecido. Entonces todos a vna voz dirian lo del Apocalypsi: Digno es el cordero que fue muerto, de recebir la virtud, la diuinidad, la sabiduria, la hõra, y gloria, y fortaleza: y la bendicion y alabança por todos los siglos, Amen. O Saluador del mundo, gozome deste vuestro triũpho tan glorioso, q̃ teneys bien merecido. Subid Señor a vuestro descanso, vos y el arca de vuestra sanctificacion, pues tan bien aueys trabajado por nosotros. Leuãtaos sobre los cielos, subid sobre los Cherubines, y volad sobre las plumas de los vientos, y poneos encima de todas las criaturas, pues soys mejor que todas ellas: dadme licencia que entre con esos choros angelicales, y que juntando mis vozes con las suyas, os alabe, y bendiga, diziendo con ellos, Sancto, Sancto, Sancto es el Señor Dios de las batallas, el que es, el que fue, y el que ha de venir, llenos estan los cielos de vuestra gloria, con la entrada tan gloriosa q̃ hazeys en ellos.

Vide supra in medi. 1.

Isai. 63.

Apoc 1.

Psal. 131.

Psal. 107.

Psal. 17.

4 Mas sobre todo se ha de ponderar el alegria de Christo N.S. en este triũpho, porque tambien por el mismo se puede dezir: *Ascendit Deus in iubilo.* Dios sube con grande jubilo, alegrandose su anima sanctissima con gran regozijo, por ver el dichoso fin de sus trabajos, y como el pastor q̃ auia hallado la oueja perdida, y la traya cõsigo al cielo, de donde baxò en su busca, diria à los Angeles que se alegrassen con el, y le diessen el para biẽ de auerla hallado. O pastor soberano, que tan a costa vuestra buscastes y hallastes la oueja del linage humano, gozome del gozo que teneys subiendo con ella triumphante sobre todos los

Psal 46.

Luca. 15.

los cielos. Sea para bien la gloria de vuestro triumpho, por la qual os supplico me hagays participante del, buscandome y hallandome en esta vida, y subiendome despues a gozar con vos en la otra.

Segundo punto.

ENtrando desta manera Christo nuestro Señor por los cielos y auiendolos penetrado todos, como dize san Pablo, y llegado a lo supremo del cielo Empyreo, presentò al Padre eterno aquella dichosa captiuidad que leuaua cõsigo, y como quiẽ le daua cuenta de lo que en el mundo auia hecho en su seruicio, le diria lo que dixo en el Sermon de la Cena. *Padre, yo he manifestado tu nombre a los hombres, y te he glorificado sobre la tierra, acabando la obra que me encomendaste, ahora Padre clarifica a tu Hijo con la claridad que tuue delante de ti, antes que criasses al mundo.* O que contento recibiria el Padre eterno, con el presente que su Hijo le hazia, y con grande regozijo le mandaria sentar a su mano derecha, cumpliendo lo que auia prophetizado Dauid en vn Psalmo: Dixo el Señor a mi Señor, Sientate a mi mano derecha. Dize que se sienta, para significar su señorio quieto, y sossegado, y la dignidad infinita de su persona, dize que se sienta a su mano derecha para que se entienda que le dà los mejores bienes de su gloria, entroniçandole sobre los Angeles y Archangeles, sobre las Potestades y Dominaciones, sobre los Cherubines, y Seraphines, como cabeça y señor de todos, porque a ninguno de los Angeles dixo: sientate a mi diestra, antes quiere que todos sean sus criados, y ministros de su gouierno.

Ad Heb. 4. D. Th. 3. p. q. 57. art. 4 & q. 58.

Ioan. 17.

Marc. 16.

Psal. 109.

Ad Hebr. 1.

Aqui tengo de ponderar, quã bien premiò el Padre eterno a su Hijo los seruicios que le hizo, ensalçando sobre todos al q̃ se humillò mas q̃ todos: por el throno de la Cruz, le dio el throno de su Magestad, por la corona de espinas la corona de gloria, por la compañia de ladrones la compañia de las Hierarchias Angelicas, por las ignominias y blasphemias de los Iudios, las honras y alabãças de los espiritus bienauenturados, y porq̃ baxò hasta lo mas profundo de la tierra, le hizo subir hasta lo mas alto del supremo cielo, y le dio vn nombre sobre todo nombre, a quiẽ todos se arrodillen y adorẽ, reconociendo q̃ Iesus esta en la gloria de Dios Padre. Aprende o alma mia, a humillarte por Christo, porq̃ sin duda seras ensalçada con Christo, pues la fide-

Ad Ephes. 4.

Ad Phil. 2.

lidad q̃ tuuo el Padre con el Hijo vnigenito, tẽdra cõ sus hijos adoptiuos por el amor q̃ tiene al hijo natural, en cuyo premio es tà encerrado el nr̃o, porq̃ como dize el Apostol, Dios q̃ es rico en misericordia, por la mucha charidad cõ q̃ nos amò, estando muertos por el peccado, nos hizo viuos a Christo, por cuya gracia somos saluos, y con el nos resucito, y nos hizo assentar en los cielos con Christo Iesu. Ad Ephes. 2

De aqui tẽgo de sacar affectos grãdes de confiãça, esperãdo de subir con Christo a los cielos fiado en la misericordia y charidad del Padre, y en los grãdes merecimientos del Hijo. Y tãbien grandes propositos, de no buscar otra cosa que a Christo nuestro Señor, y su sanctissima volũtad, acordãdome siempre de lo q̃ dize S. Pablo: *Quæ sursum sunt quærite, vbi Christus est in dextera Dei sedens.* Buscad las cosas de arriba, donde està Christo sentado a la diestra del Padre. O dulcissimo Iesus, si donde està mi thesoro, alli està mi coraçon, dõde vos estays ha de estar siẽpre, porq̃ vos soys mi thesoro, y fuera devos nada tengo por precioso. Ea alma mia, mira q̃ eres peregrina, y estrangera sobre la tierra, tu Padre y tu Redemptor està ya de assiento en el cielo, date priessa a caminar donde està: ya se hà abierto las puertas del cielo q̃ tantos millares de años auian estado cerradas, alegrate cõ estas nueuas, corre con ligereza de cieruo, buela cõ alas de aguila, sube con el coraçon al throno de tu Señor, y mora siẽpre jũto a su celestal estrado, porq̃ si ahora moras alli con el espiritu, despues moraras con el glorificada tambien con el cuerpo por todos los siglos. Amen. Ad Coloss. 3

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como sentado Christo nuestro Señor a la diestra del Padre, comẽçò luego a hazer su officio, distribuyendo las sillas del cielo, entre las almas que subio consigo. A vnas puso entre los Angeles, a otras entre los Archãgeles y Principados, y a otras entre los Cherubines, y Seraphines, dãdo a cada vna el lugar y silla cõforme a sus merecimiẽtos en lo qual puedo discurrir, põderãdo la silla q̃ daria a los Patriarchas, y a los Prophetas, al glorioso S. Ioseph, y al grã Baptista, y tãbien el lugar q̃ daria a los q̃ subierõ cõ el glorificados en sus cuerpos. O que contentas estarian aquellas almas, quando se viessen en tales thronos, y entre tan glorioſa compañia! O que ale-

alegres estarian los Angeles, quando viessen llenas las sillas que sus cõpañeros por su soberuia dexaron vazias, reparando como dize Dauid en los hombres, las ruynas y caydas de los malos Angeles. O quan bien cumplio el Padre eterno la palabra que dio a su Hijo, quando le dixo, porque entregò su alma à la muerte, yo le repartirè muy muchos que le siruan, y diuidirà entre los fuertes sus despojos. Gozome, o dulce Iesus, de que esté a vuestro cargo repartir los despojos de vuestra gloria entre los que os siruen con fortaleza: Hazedme Sẽor fuerte en vuestro seruicio, para que merezca participar de vuestros despojos. Tãbien puedo cõsiderar como Christo nuestro Señor a la diestra del Padre començò luego a hazer su officio de Abogado por los hombres que quedauan en la tierra, mostrandole las llagas que recibio por redimirlos, y por cũplir su precepto, en el qual officio perseuera siempre. De donde tengo de sacar grandes affectos de amor y confiança, acordandome de lo que dize san Pablo: Pues tenemos vn gran Pontifice que penetrò los cielos, Iesus hijo de Dios viuo, tengamos firme la confession de nuestra esperança, no desfalleciendo en confessar lo q̃ creemos, ni en pretender lo que esperamos: y especialmente quando me viere caydo en peccados, tengo de acordarme de lo que dize san Iuan: Hijuelos mios estas cosas os escribo para que no pequeys, mas si alguno peccare, sepa que tenemos delãte del Padre por abogado a Iesu Christo justo, el qual es propiciacion por nuestros peccados: y no solamente por los nuestros, sino por los de todo el mundo. Y siendo tan justo como es, y auiendo hecho vna redempcion tan copiosa como la que hizo, no dexara de abogar por mi, y applicarme el perdon q̃ me ganò: y auiendo abierto para mi las puertas del cielo, no me las cerrarà, antes me admitirà a tener parte cõ el en su Reyno para gloria de su Padre, con quien viue y Reyna por todos los siglos, Amen.

Psal. 109. *Isai. 13.*

Ad Heb. 4.

1. Can. c. 2.

Meditacion XX. del recogimiento y oracion que tuuieron los Apostoles, despues de la Asc̃ sion, hasta la venida del Espiritu sancto.

Boluiendose los discipulos a Hierusalem, entraron en el Cenaculo, y estuuieron alli Pedro y S. Iuan, y los demas Apostoles perseuerantes vnanimiter

miter in oratione: cum mulieribus, & Maria matre Iesu, & fratribus eius
Perseverando todos con vn mismo animo en la oracion juntamente cõ las deuotas mugeres, y con Maria madre de Iesus, y con sus hermanos.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar como los Apostoles mouidos del espiritu de Christo, se recogieron estos diez dias en aquel Cenaculo, apartandose del bullicio y trafago de la gente, exercitandose en oracion feruorosa, para negociar la venida del Espiritu sancto: porque aunque Christo nuestro Señor se le auia prometido, sabiã q̃ las diuinas promessas se cũplẽ por medio de la oraciõ, especialmente esta, de la qual se les auia dicho el mismo Señor: Si vosotros siẽdo malos days a vuestros hijos los bienes q̃ aueys recebido, quãto mas vro Padre celestial dara el espiritu bueno al q̃ se le pidiere. Esta oraciõ acõpañarõ con otras excelentes virtudes, q̃ se apuntã en las palabras dichas. Porque lo segundo, dize san Lucas q̃ estauan todos muy vnidos y conformes, teniendo vn coraçon y vna voluntad, orando todos a vna, porque sabian que la oracion de muchos vnidos con amor, es muy efficaz delante de Dios, segun aquello que su Maestro les auia dicho: Digoos de verdad que si dos de vosotros se concertaren entre si sobre la tierra, qualquiercosa que pidieren, se la concederà mi Padre que està en los cielos, porque adonde estan dos o tres juntos en mi nõbre, alli estoy yo en medio dellos. Como quien dize: seran oydos de mi Padre, porque yo estoy con ellos ayudandoles a orar, y abogãdo y orando con ellos. Y como Christo nuestro Señor les auia encargado tanto el amor, procurauan señalarse en esta conformidad de voluntades que causa el mesmo amor.

Luca. 11.

Cõdiciones de la oracion, para alcãçar el Espiritu sancto.

Math. 18.

2

Lo tercero, no solo estauan vnidos vnos con otros, sino cada vno consigo mismo, de donde procede ser la oracion recogida, teniendo vnidas sus potencias para orar, porque tambien en este sentido (dize san Ambrosio) se entiẽde lo que Christo N. S. dixo, que sera oyda la oracion quando en ella conciertan dos: esto es el hombre exterior, y el hombre interior, el cuerpo y el alma, concordando con verdadera mortificacion y subjecion del cuerpo al alma, y ambos han de concordar con otro tercero, q̃ san Pablo llama espiritu: de modo q̃ para orar, se aunen el cuerpo con los sentidos, y el alma con la imaginacion, y

3

D. Ambros. in institut. ad virgin. cap. 2.

apetitos

apetitos inferiores, y el espiritu con las potencias superiores,
4 Memoria, Entẽdimiẽto, y Volũtad, y entõces estarà Christo en
medio d̃ estos dos o tres vnidos en su nõbre ayudãdoles a orar. Luca. 18.

Lo quarto, estauã con grande perseuerãcia en su exercicio sin interrũpirle, o aflojar en el por tibieza, acordandose de lo q̃ su Maestro les auia dicho, conuiene siẽpre orar, y no desfallecer. Y como Christo N.S. no les auia señalado tiẽpo para darles el Espiritu sancto, cada dia oraua, y le pedian multiplicando la oracion, con tanto feruor como si aquel dia le huuieran de recebir, importunando a Dios que se le diesse, para que quãdo no mereciessen alcançar este don por amigos, siquiera le alcãçassen por importunos, como se lo auia auisado su Maestro.
5 Finalmente estauan orando en compañia de la Virgẽ sacra- Luca. 11.
tissima madre de Iesus, a la qual sin duda tomarian por patrona è intercessora, sabiendo que podia ella sola mucho mas con su Hijo, y con el Padre eterno q̃ todos ellos. Y assi la Virgẽ oraua feruorosamente, y con su exemplo animaua a los demas a q̃ orassen con feruor y perseuerancia: y su oracion fue tan eficaz, que podemos dezir della, que como alcançò con sus oraciones, la apresuracion de la encarnacion del Hijo de Dios: assi tambien alcançò la apresuracion de la venida del Espiritu sancto, para bien de los Apostoles, y de todo el mundo.

En estas quatro virtudes tẽgo de procurar imitar a los Apostoles para negociar la venida del Espiritu sãcto, es a saber, oracion recogida con vnion de mis potencias y sentidos: vniõ de charidad con todos: perseuerãcia con importunidad en pedir, y deuocion a la Virgen nuestra Señora, supplicandola como a madre que ore por mi, y abogue delante del Padre eterno, y de su Hijo, para q̃ me concedan la plenitud del Espiritu sancto. De aqui tãbien sacarè, q̃ como el Cenaculo donde estauan los Apostoles es figura de la Yglesia, la qual es casa de oraciõ y de vnion: assi he de procurar q̃ mi alma sea como este Cenaculo, adornada con estas virtudes, para q̃ descienda en ella el Espiritu sancto, y la enriquezca con sus dones. Y jũtamente dare muchas gracias a nuestro Señor, por auerme puesto en su Yglesia: en la qual no oro solo, porq̃ siẽpre ella ora por todos, y muchos justos orã vnos por otros: y assi en virtud de la communion de los sanctos q̃ ay en la Yglesia, mi oracion va acompañada con la de muchos justos si quiero vnirme con ellos.

Segundo punto.

LO segũdo se ha de considerar las causas y motiuos que tuuieron los Apostoles para este recogimiẽto y exercicio de oraciõ, aplicandolas a mi mismo por tener en mi la misma fuerça. La primera fue auerles mandado Christo N.S. a la partida q̃ se estuuiessen quedos y quietos en la ciudad, hasta q̃ fuessen vestidos de la virtud de lo alto: y en cũplimiento desto se recogieron al Cenaculo, haziendo del casa de oraciõ y lugar de refugio, acordandose de los mysterios q̃ alli se celebrarõ, y de las razones tan diuinas q̃ alli oyeron a su Maestro. Y como Christo N.S. antes de salir a predicar, estuuo quarenta dias recogido en el desierto: assi quiso que sus Apostoles estuuiessen siquiera diez dias, negociando el espiritu con que auia de salir a predicar su Euangelio. 1

La segunda causa fue, el conocimiento de su flaqueza è insuficiencia, y la experiencia q̃ tenian della en las occasiones passadas: especialmente en el tiẽpo de la passiõ, y como se veyã priuados de la presencia de su Maestro q̃ les enseñaua y cõsolaua: assi lo vno como lo otro les atizaua y encẽdia vn feruorosissimo desseo de la venida del Espiritu sancto, para q̃ los enseñasse y fortalezciesse en su virtud. Y assi no cessauan de orar, y gemir, y suspirar por el. Vnas vezes le pediã al Padre eterno, por los merecimiẽtos de su Hijo vnigenito Iesu Christo q̃ en su nõbre le auia prometido: otras le pediã al mismo Iesu Christo su Maestro, supplicandole cũpliesse la palabra que les auia dado, de embiarle. Otras vezes pediã al mismo Espiritu sancto, se dignasse de venir a visitarles, enseñarles, y consolarles: alegandole por titulo, la necessidad q̃ tenian de su presencia para cũplir cõ el officio q̃ les estaua encomẽdado. Y es de creer q̃ algunas vezes todos jũtos en cõmunidad, leuãtadas sus manos al cielo cõ grã clamor de coraçõ, oraua diziẽdo: Ven, ò Sancto Espiritu, hinche los coraçones de tus fieles, y enciẽde en ellos el fuego de tu amor. Ven, ò Espiritu criador, y cõsolador nuestro, visita las almas de tus seruos, llenalas de tu gracia celestial. Cõsuelalas cõ la dulçura de tu amor, y fortalezcelas con la potencia de tu virtud. Pero quiẽ con mas feruor oraua y solicitaua a las tres diuinas personas era la Virgen, porq̃ pedia con mas charidad: y no solo para si, sino para los Apostoles, porq̃ si en las bodas quãdo 2

faltò el vino, luego acudio a pedirle à su Hijo, mouida de cõpassion, con quãto mas feruor pediria aora el vino del amor y feruor q̃ procedia del Espiritu sancto, para aquella congregacion q̃ estaua del necessitada. A imitaciõ de estos sanctos varones tengo yo de atizar en mi alma semejãtes desseos, pues me cõsta la grande necessidad que tengo deste diuino Espiritu, procurando hazer a menudo colloquios cõ las tres diuinas personas, pidiendosele a cada vna: aprouechandome de los Hymnos y Psalmos, en que se haze mencion de esto.

Hablãdo con el Padre eterno, o con Christo N.S. puedo dezir aq̃llas palabras de Dauid: O Dios in mẽso, cria en mi coraçõ limpio, y renueua en mi el espiritu recto, buelueme la alegria de tu salud, y cõfirmame con el espiritu principal: Embia Señor tu Espiritu, y serè renouado, pues con el renueuas la sobrehaz de la tierra. Hablando con el Espiritu sancto, es muy a proposito el Hymno. *Veni creator Spiritus*, y la Sequẽcia que se dize en su Missa, repitiẽdo cõ mucho feruor aq̃llas palabras: Ven Padre de los pobres, ven dador de los dones: ven lũbre de los coraçones: *O lux beatissima, reple cordis intima tuorum fidelium.* O lũbre esclarecidissima, o fuego encẽdidissimo, ven y penetra lo vltimo de mi coraçõ, purificale, tiẽplale, illustrale, y abrassale cõ las llamas de tu diuino amor. *Psalm. 50.* *Psalm. 103.*

3 Vltimamẽte põderarè como el Espiritu sancto cuyo es, como dize S. Pablo, pedir por los justos cõgemidos q̃ no se puedẽ dezir, yua encẽdiẽdo estos desseos en los coraçones de los Apostoles, porq̃ los desseos son como precursores y aposẽtadores d̃ Dios, en el alma en quiẽ ha de entrar: y aunq̃ todos estos diez dias los yua atizãdo, pero en los postreros dias los encẽdia mucho mayores: y assi tẽgo de suplicarle sea seruido de preuenirme cõ tales desseos, q̃ me dispõgan para recebirle. O Espiritu diuino, y Dios eterno, de quiẽ està escrito q̃ el fuego precede, y viene delãte de ti, enciẽde en mi alma el fuego destos desseos, para q̃ abrase todo lo q̃ puede ser estoruo de tu entrada en ella. O Apostoles sagrados, a quiẽ, este diuino Espiritu cõmunicò tales desseos, suplicadle me los cõmunique, para que sea capaz de recebirle, como le recebistes, pues mi necessidad no es menor que fue la vuestra. O Virgẽ gloriosissima, mirad la falta que tẽgo deste vino con que el Espiritu sancto embriagò a los Apostoles, y representadsela con gran feruor, para que por vuestra intercessiõn, me embriague como a ellos, Amen. *Ad Rom. 8.* *Psal. 96.*

Tercero

Tercero punto.

LO tercero, se ha de cõsiderar las causas porq̃ Christo nuestro Señor dilatò diez dias el cũplimiẽto d̃ su promessa, y la venida del Espiritu sancto. La primera, fue para enseñarnos la lõganimidad con q̃ hemos de esperar y pretẽder tan soberano don: porq̃ en la Escriptura el numero de diez, significa muchedũbre de dias: y assi se dize en el Apocalypsi, q̃ la persecucion duraria diez dias, esto es muy muchos. Quiere pues nr̃o Señor q̃ entẽdamos q̃ la venida del Espiritu sancto es tan soberano beneficio, q̃ se ha de pretender, y esperar muchos dias sin cãsancio ni fatiga, porq̃ todo tiẽpo es poco, y despues se paga bastantemẽte con el don q̃ se da en vn dia. Y tãbien lo q̃ presto se alcança, presto se suele perder, como succedio a Salomon, q̃ alcançò de presto el espiritu de la sabiduria: y como le costò poco, no dio buen cobro del. De donde sacarè resolucion de pedir este don tan celestial con gran perseuerancia, dure lo que durare la pretension, aplicando a este proposito lo q̃ dixo Abacuh Prophe ta: Si se tardare esperale, porq̃ viniendo vendra, y no tardará. Y aũque tarde conforme a tu desseo, no tardara conforme a lo q̃ conuiene a su grãdeza, para q̃ su venida te entre en prouecho. 1

Apoca. c. 2.

Infinuat D. Basil. de constit. monastic. c. 2. ad finem.

Abacuh. 2.

La segunda causa, fue para significar la perfection con que hemos de pretẽder este don, porque el numero de diez significa esta perfection, segũ aquello q̃ dixo el Prophet Baruch. a su pueblo: Diez vezes mas aueys de cõuertiros a Dios q̃ os apartastes del: y assi quiẽ desea recebir la plenitud del Espiritu sancto, ha de conuertirse a Dios con gran feruor y perfection, animandose a cũplir los diez mandamientos de su diuina ley, y perseuerar en este cũplimiento con grande instancia, porq̃ oracion y obediencia, recauan de Dios lo q̃ le pedimos. O dulcissimo Iesus, q̃ dixiste a tus Apostoles: Si permaneciereades en mi y mis palabras permanecieren en vosotros, quanto quisieredes pedireys, y darseosha: concedeme que permanezca en ti por verdadero amor, y tus palabras permanezcan en mi por entera obediencia, para que pidiendo lo que desseo, que es tu diuino espiritu, me le des con grande plenitud. Algunos contemplan que en los nueue dias despues de la Ascension, los nueue choros Angelicales, hizieron especial fiesta y adoracion a Christo nuestro Señor, cada choro en su dia, y a esta causa vino el Espiritu sancto el dia decimo. De donde puede 2

Baruch. 4.

Ioan. 15.

Nicephor. lib. 1. c. 37.

sacar

sacar desseo de imitar a estos nueue choros d Angeles en estos nueue dias, pidiendo cada dia a vn choro dellos, que me negocie la venida del Espiritu sancto.

Meditacion XXI. de la election de S. Mathias al Apostolado, que se hizo en este tiempo.

En estos dias S. Pedro assistiendo en medio de todos los discipulos, q̃ eran ciento y veynte, trató de elegir vn Apostol en lugar de Iudas, y auiendo nombrado dos, a Barsabas por sobre nombre justo, y à Mathias, haziendo oracion a Dios que conocia los coraçones, para que declarasse el que tenia escogido, cayò la suerte sobre Mathia. Actuum. x.

Primero punto.

LO primero se ha de cõsiderar la prouidẽcia q̃ tiene nuestro Señor, de q̃ nũca falte el numero de sus escogidos para las dignidades y officios de la Yglesia militante: porq̃ assi como faltando Iudas, quiso que se escogiesse Mathias, para cũplir el numero q̃ tenia señalado de doze Apostoles. Assi tãbien quando alguno falta en la Fè, y Christianismo, o en la Religion, o en el grado q̃ tiene en la Yglesia, llama, y escoge otros en su lugar: por lo qual dixo en el Apocalypsi a vn Obispo: Ten lo q̃ tienes, porq̃ no reciba otro tu corona. De donde sacarè dos affectos importantes, vno de temor y humildad, viẽdo el peligro en q̃ estoy de perder lo q̃ tẽgo y q̃ otro entre en mi lugar, como succedio al desuẽturado Iudas, por quiẽ dixo el Psalmista, y reciba otro su Obispado, como ya põderamos en la quarta parte. Apoc. 3. Psal. 108.

El segundo, es de grãde confiança en la prouidencia q̃ tiene Dios con su Yglesia, y cõ las religiones, y en todas las cõmunidades dedicadas a su seruicio, inspirando a muchos q̃ succedan en lugar de los q̃ desfallecẽ y mueren. Tãbien tengo de ponderar como Christo N. S. gouierna suauemẽte su Yglesia, por medio de los pastores q̃ puso en ella: porq̃ pudiẽdo en los quarẽta dias q̃ estuuo en el mundo despues de su resurrection, escoger otro Apostol en lugar de Iudas, como auia escogido a los demas antes de su passiõ, perteneciendole esto por razõ de su dignidad, y excelẽcia, no quiso hazerlo, sino remitirlo a S. Pedro y al

y al collegio Apostolico, para q̃ ellos nõbrassen, y por su medio se hiziesse la election, assistiẽdo su Magestad inuisiblemẽte a ella: lo qual ordenò assi, para honrar a sus Vicarios y ministros, y para enseñarnos q̃ lo que ellos hazen, es por prouidencia suya, y han de ser obedecidos en ello, como si el mismo lo
Luca. 10. ordenara, pues por esto les dixo: El q̃ a vosotros oye, a mi oye.

Segundo punto.

LO segundò, se ha de considerar, lo q̃ hizieron de su parte los Apostoles en este caso. Lo primero ponderarè la solicitud que tenia san Pedro, como cabeça de aquella congregacion, en cumplir las obligaciones de su officio, inspirandole Dios lo que auia de hazer, y aprouechandose de la luz que le dio quãdo le abrio el sentido, para que entendiesse las Escripturas: y assi entendio muy bien lo que dezian de Iudas: Reciba otro su
Psal. 108. Obispado. Tambien es de creer que en este caso y otros semejantes, consultaria lo que auia de hazer con la Virgen nuestra Señora, como con maestra de todos, illustrada mas que todos en los mysterios de la Fè, y en el conocimiento de las diuinas Escripturas. De donde sacarè que los Prelados, y todos los demas que se dan a tiempos al recogimiẽto de la oracion, no por esto han de faltar a las obligaciones de su officio, pues con la oracion, y con el cumplimiento de la voluntad de Dios, se dis 1
ponen a recebir lo que por el recogimiento pretenden.

Lo segũdo, se han de põderar algunas virtudes heroycas que exercitò aq̃lla sancta congregacion, como señales de lo q̃ el Espiritu sancto auia luego de obrar en ella. La primera, fue vna grãde obediẽcia y subjection al parecer y juyzio de S. Pedro, sin auer quiẽ le replicasse ni cõtradixesse, pues pudiera alguno dezir q̃ era mejor dilatar esto para quãdo viniesse venido el Espiritu sancto, cõ cuya presencia se acertaria en esta electiõ, antes todos rindierõ su juyzio al d̃ su pastor, y hizierõ lo q̃ les proponia, enseñandonos el modo de obedecer a nros Prelados cõ prõptitud y rendimiẽto de juyzio: el qual tẽgo de imitar con mucho cuydado, disponiẽdome cõ esta obediẽcia para recebir 2
al Espiritu sancto q̃ se da a los obediẽtes, y se niega a los desobediẽtes. La 2. virtud fue grãde vniõ y cõcordia en el nõbramiẽto d̃ las dos personas q̃ señalarõ para el Apostolado, sin q̃ viuiesse entre ellos pretension ambiciosa dessa dignidad ni discordias,

dias, y cõtrariedad de pareceres, en si se auian de nõbrar dos, o mas, o quales auiã de ser, porq̃ todos cõ humildad se teniã por indignos del Apostolado, y assi cõ paz y cõcordia, y con gran acierto nõbraron los dos mejores q̃ a su juyzio auia en la cõgregaciõ para aq̃l officio: a cuyo exẽplo he de procurar la concordia y humildad, cõ las quales se atajan las ambiciones, y vãdos de las cõmunidades, y se disponẽ para recebir al Espiritu sãcto.

3 La 3. virtud, fue oraciõ y recurso a Dios N. S. q̃ conoce los coraçones, para q̃ declarasse qual de aq̃llos dos tenia escogido para aq̃lla dignidad: en lo qual cõfessauan q̃ los hõbres facilmẽte se puedẽ engañar en estas elections, porq̃ no conocẽ los coraçones, en los quales està el biẽ o el mal: y assi facilmẽte tienẽ por bueno al malo, o por mejor al menos bueno. Y tãbien cõfessauan q̃ Dios en su eternidad tiene escogidos, y señalados algunos para las dignidades y officios de su Yglesia: y assi nr̃o desseo ha de ser escoger a estos mismos, para q̃ nr̃a electiõ sea conforme a la de Dios. Y para todo esto ayuda la oraciõ feruorosa hecha en vniõ y charidad. O Espiritu sãctissimo, por cuya prouidẽcia era regida esta sancta cõgregacion de los discipulos de Christo, cõmunica a todas las cõgregaciones d̃ la Yglesia estas soberanas virtudes de obediẽcia, y humildad, de concordia y oraciõ, para q̃ fundadas en ellas como en quatro colũnas, perseuerẽ siẽpre en el espiritu de su sancta vocacion. Y pues sin ellas yo no puedo perseuerar en la mia, infundemelas con abũdãcia de tu gracia, para manifestaciõ de tu gloria, amen.

Tercero punto.

LO tercero se ha de cõsiderar, las causas porq̃ Dios N. S. escogio a S. Mathias para el Apostolado, dexando a Barsabas
1 por sobrenõbre justo. La 1. fue porq̃ quiere Dios hõrar a todos sus seruicios: y como ya Barsabas estaua muy hõrado y authorizado entre los discipulos, cõ la grãde opinion q̃ tenia de sãctidad, por la qual tenia renõbre de justo, y de todos era llamado assi, quiso tãbien hõrar a Mathias q̃ no tenia tal renõbre, dãdole otro muy glorioso de Apostol suyo, para q̃ todos tãbien le
2 hõrassen cõ este nombre. A lo qual se llega q̃ S. Mathias cõ ser varõ sãctissimo, era muy humilde, y procuraua ẽcubrir su sãctidad para fũdarse mas en humildad: y a esta causa no auia alcãça do nõbre tã hõroso como es el de justo: y como es proprio de Chr̃o N. S. ensalçar a los humildes, y sacar al pobre del estiercol *Psal. 112.*

de la

de la tierra, para collocarle cõ los principes de su pueblo, assi quiso ensalçar y honrar a san Mathias con la dignidad de Prin cipe de su Yglesia, la qual parece sentir esto, poniendo en la fe-
Matth. 11. stiuidad deste sancto, el Euangelio en que Christo nuestro Señor alaba a su Padre, porque escondio los mysterios de la Fè, a los sabios soberuios, y los descubre a los pequeños y humildes y combidò a todos a que aprendiessen della humildad de cora
Psal. 112. çon. O Dios altissimo, que te precias de mirar desde la altura del cielo a los pequeñuelos y humildes que viuen en la tierra, mirame con ojos de misericordia, haziendome humilde de co raçon, como lo fue tu Hijo amantissimo, para que imitandole en su humildad en la tierra, sea digno de alcançar parte de su grandeza en el cielo.

La tercera causa fue, para que aprendamos a rendir nuestro 3
juyzio, a los juyzios de Dios, que van por muy differentes ca minos que los nuestros, porque en este nombramiento, como se colige del texto, pusieron en primer lugar à Barsabas, y en se-
Genes. 47. gundo a Mathias: pero Dios nuestro Señor cruzò los braços como Iacob, para bendezir a estos dos hijos suyos, y escogio al postrero, dexando al primero, no porque Barsabas fuesse in-digno, sino para que entendamos que en estos dones de gracia haze Dios lo que quiere, porque quiere, y porque assi le da gu-sto: y muchas vezes los primeros son postreros, y los postre-ros primeros: *Ita Pater quia sic placitum fuit ante te*: assi es Padre,
Matth. 11. porque assi te da gusto hazerlo. Y ninguno tiene razon de quexarse, porque a todos da Dios lo necessario para que se sal-uen, pero en otros fauores extraordinarios, y superabundan-tes, bien puede hazer lo que le da gusto.

De donde sacarè, que assi como el justo Barsabas no se indignò, ni dio quexas, ni tuuo embidia de su compañero, sino en todo se cõformò con la diuina volũtad porq̃ era justo: y de la misma manera S. Mathias no se desuanecio cõ la dignidad, ni despreciò a su cõpañero, antes cõ humildad se tuuo por infe rior a el en la justicia y sanctidad. Assi yo quando me viere des echado, y tenido en menos q̃ otros, tengo de hazer lo q̃ Barsa-bas, y quando me viere antepuesto a otros, tẽgo de hazer lo q̃
Psalm. 30. Mathias, cõformandome con la volũtad de Dios, en cuyas ma nos està mis suertes, y por cuya prouidẽcia viene: assi el ser des echado, como el ser escogido, y el ser tenido ẽ menos, o en mas

que

que otros, persuadiendome q̃ quando me haze Dios estos fauores, no es por ser yo mas sancto, sino para q̃ lo sea, y quiza, porque soy mas flaco, y tengo necesidad destas ayudas extraordinarias, y sobre todo tengo de gozarme de todo lo que el haze, aunque sea con desprecio mio, pues ninguna cosa ha de auer para mi de mayor consuelo que la diuina y eterna ordenacion. Y esta es vna de las mas auentajadas disposiciones que ay para receuir la plenitud del Espiritu sancto, como la recibieron estos dos Sanctos varones. Gracias te doy ò Padre soberano por la secreta prouidencia con que repares tus dones entre tus escogidos, honrando y enriqueciendo a todos, aunque a vnos mas q̃ a otros: yo venero tus ocultos juyzios, y creo que son muy justos. Gozome de los fauores que hazes a todos tus siervos, y de que otros los reciban mayores que yo, pues assi lo quieres. Lo que te suplico es que mis culpas no aten tus liberales manos, y lo demas remito a tu diuina prouidencia, pues qualquier cosa q̃ me dieres por pequeña que sea, es mayor de lo que yo merezco, y basta que venga de tu mano, para que yo la tenga por grãde, y me anime a glorificarte por ella por todos los siglos. Amẽ.

Meditacion 22. Del soberano beneficio que hizo Dios al mundo en darnos al Espiritu sancto, y de los motiuos y fines para que le dio.

ANtes de meditar lo que S. Lucas cuenta de la venida del Espiritu sancto, he querido poner esta meditacion, para que se entienda mejor la grandeza deste don, y las circunstancias con que se dio, cõsiderando, quien nos da el Espiritu Sancto, a quiẽ se da, porque motiuos, para que effectos y fines.

Ioan. 14. Paracletus aut Spiritus sanctus quem mittet Pater in nomine meo.

Primero punto.

1 LO primero se ha de considerar como el Padre Eterno llegado el dia para esto señalado, se determino embiar al mundo la persona del Espiritu Sancto por tres motiuos. El primero por su infinita bondad y charidad, la qual assi como le mouio,

para que nos diesse a su hijo por Redemptor, tambien le mouio a que nos diesse al Espiritu sancto por santificador, y esto de gracia, y de puro amor sin merecerlo nosotros, antes desmerecièdolo por mil titulos, pues auiendo el mundo tratado tan mal a la persona del hijo, no merecia recebir la persona del Espiritu sancto: por lo qual como Christo nuestro Señor dixo a Nicodemus: Assi amò Dios al mundo que le dio a su hijo vnigenito, podemos tambien dezir: Assi le amò que le dio a su diuino Espiritu, el qual es tan bueno como el Hijo, y tan bueno como el mismo Padre, porque es vn Dios con ambas personas.

Ioan. 3.

El segundo motiuo fue los merecimientos de Iesu Christo nuestro Señor, el qual con su passion y muerte nos mereció este don, y estando a la diestra del Padre abogaua por los hombres, mostrandole sus llagas, y pidiendo le cumpliesse la palabra que dio de darles este diuino consolador. Y fue tan eficaz esta peticion que luego la oyò, y acceptò el Padre eterno por premiar con esto los trabajos de quien tambien le auia seruido.

Ioan. 14.

El tercero motiuo fue nuestra propria necessidad y miseria, la qual mouio a compassion las entrañas deste Padre de las misericordias, para embiar el vltimo remediador de todos los males que era el Espiritu sancto, de suerte que la justicia y misericordia se concertaron para negociar esta venida: la justicia de parte de Iesu Christo nuestro Señor que la mereció, la misericordia de parte de la bondad de Dios, atendiendo a nuestra miseria. Gracias te doy Padre soberano por la infinita charidad q̃ te mouio a dar tan infinito don, dandonos todo lo bueno que de ti procede. Distenos al Hijo que procede por tu entendimiẽto como Verbo y palabra tuya, y dasnos tambiẽ al Espiritu sancto que procede por tu voluntad, como amor impulso tuyo: q̃ te dare yo por dones tan preciosos? Toma Señor mi entendimiento, y voluntad con las obras que dellos proceden, para q̃ todas sean a gloria tuya por todos los siglos. Amen.

Psal. 84.

Tambien nos embia el Espiritu sancto, y nos le da Iesu Christo nuestro Señor hijo de Dios viuo, de quien el mismo Espiritu sancto procede juntamente con el Padre, cumpliendo lo q̃ estaua prophetizado, que en subiendo a lo alto con sus captiuos, dio dones a los hombres, embiando al Espiritu sancto, en quien se encierran todos los dones celestiales. Y el motiuo que tiene demas de su bondad y misericordia, y de nuestra necessidad

Ioan. 15. & 16. Ad Ephes. 4. Psal. 67.

sidad, es para que el Espiritu sancto concluya y perficione con efficacia la redempcion del mundo, y lleue adelante la obra q̃ el començò, como el mismo Señor lo dixo en el sermon de la Cena como luego veremos.

Con este affecto tengo de pedir a Christo nuestro Señor embie sobre mi el Espiritu sancto, diziendole: O Redemptor del mundo, pues tanto te preciaste de acabar la obra que començaste, desseando que tus obras sean perfectas. Dame tu diuino Espiritu para que acabe en mi la obra q̃ has començado, applicandome con efficacia los fructos de tu copiosa redempcion.

3 Finalmẽte se ha de considerar que aunque el Padre, y el Hijo nos embian el Espiritu sancto, pero tambien el mesmo Espiritu santo se nos da a si mismo: el es el dador y el don por el gran de amor que nos tiene: y porque procede del Padre y del Hijo como amor, dandonos su amor se nos da a si mismo, y assi le hemos de pedir que se nos dè, y se nos comunique. O Espiritu diuino dateme a ti mismo, porque ningun don fuera de ti me puede hartar. O dador de los dones dame el mayor de todos ellos que eres tu, porque contigo me daras todas tus cosas, y pues tu propriedad es ser don, muestrate conmigo don, dandome lo que tu eres, para que te dè lo que yo soy.

Segundo punto.

LO segundo se han de considerar los fines para que el Padre, y el Hijo nos embian al Espiritu sancto, sacandolo de lo que Christo nuestro Señor dixo en el sermon de la Cena. Lo primero viene el Espiritu sancto para que succeda a Christo
1 nuestro Señor en el officio de Protector, Abogado y Consolador, haziendo esto inuisiblemente con sus Apostoles, como el solia hazerlo visiblemente con ellos, y assi les dixo: Yo rogare a mi Padre, *Et alium Paracletum dabit vobis, vt maneat vobiscum in æternum,* Y el os dara otro Paracleto que quiere dezir, Patron, Abogado y Consolador, el qual tendra cuydado de vosotros, y os sera padrino y protector en vuestros trabajos, Consolador en vuestras tristezas, Abogado, è intercessor en vuestras necessidades, pidiendo por vos otros

Ioan.14.

Ad Rom.8

con grandes gemidos, en quanto os impelera y mouera a orar y pedir lo que os conuiene. Y este paracleto como ha de venir inuisiblemente, nunca se apartará de vos otros como yo me aparto por la presencia corporal, sino permanecera en vuestra compañia in æternum.

Gracias te doy Redemptor del mundo por auernos dado tal succesor en tu ausencia que sea para nosotros fuerte protector, dulce consolador, y solicito abogado. O Espiritu sanctissimo, venid a vuestro siruo que está suspirando por vos, apadrinadme en las batallas, amparadme en los peligros, consoladme en las afflictiones, y abogad por mi en todas mis necesidades, haziendome orar con tal feruor que alcance remedio dellas.

Lo segundo nos da Christo nuestro Señor el Espiritu sancto para que le suceda en el officio de Maestro enseñando, y platicã
Ioan. 14. do dentro de nuestro coraçon la doctrina que el predicó por su boca, y assi dixo a sus Apostoles. *Quando viniere el Espiritu sancto que os embiara mi Padre en mi nombre* (esto es en mi lugar y por mi respecto) *el os enseñara todas las cosas, & suggeret vobis omnia quæcunque dixero vobis: y os traera a la memoria todo lo que os he dicho, y os dixere*: que es dezir: Enseñaros ha todas las cosas que os conuiniere saber para vuestra saluacion y perfection, y para cũplir vuestro officio, muchas de las quales exceden aora a vuestra capacidad: y demas desto las que vuieredes oydo ò leydo y aprendido de mi doctrina os las traere a la memoria, quando fuere menester, y os la repetira y platicara dentro de vuestro espiritu, para que ni por ignorancia, ni por oluido falteys en lo que os conuiene. Y esta enseñança no es seca, y de pura especulaciõ
1. c. 2. sino jugosa y llena de deuocion, y por esto dixo S. Iuan Euangelista que la vncion nos enseñar a todas las cosas. O Maestro celestial que sin ruydo de palabras hinches la memoria de verdades, y illustras el entendimiento para que las conozca, de modo que se afficione a ellas, ven a visitar mi alma ruda, ignorante y oluidadiza. Y pues eres espiritu de verdad, enseñala toda verdad, desterrando della toda falsedad y mentira, assistiendo cõ ella, para que conozca todo lo que ha de conocer, y no se olui
Ian. 15. Ille testimonium perhibebit deme &c. de dello al tiempo del obrar.

Lo tercero se dio el Espiritu sancto a los Apostoles para que interiormente les diesse testimonio de quien era Christo y enseñandolos con este testimonio, ellos le diessen publicamente al mun- 3

al mundo, assi como el mismo Señor le auia dado de si mismo' mientras viuio entre los hombres, offreciendose al martyrio' como testigos desta verdad, muriendo por el testimonio della si fuesse menester. De suerte que entrãdo el Espiritu sancto en el coraçon del justo, su officio es darle testimonio de quien es Christo, ilustrandole con su luz, para que crea que es Dios y hombre Saluador y vnico remediador suyo, y para que tenga grãde estima del, y le ame de todo coraçon, y se anime a imitarle, incitandole a exercitar obras tan sanctas y a vezes tan milagrosas que ellas den testimonio de Christo a quien imitan. O Saluador mio, embiad sobre mi el espiritu de verdad que procede de vos, y devuesto Padre para que interiormente con abũdancia de su luz, me de a conocer quien soys, de modo que os ame, y haga tales obras que por ellas sea vuestro Padre glorificado, y vos seays conocido y honrado. Amen.

4 Lo quarto viene el Espiritu sancto para reprehender, y corregir los vicios del mundo, y conuencerle dellos, y dela victoria que el Saluador ganò contra el Demonio, de la manera que Christo nuestro Señor hazia este officio quando predicaua. Y assi dixo el a sus Apostoles, *Quando viniere el Espiritu consolador arguyra al mundo de peccado, y de justicia, y de juyzio.* Esto es, reuistiẽ dose en vosotros por vuestro medio, reprehẽdera al mundo de sus peccados, y infidelidades, conuenciendole que haze mal en no creer en mi, y en no guardar mi ley. Y tambien le conuencera con razones y testimonios dela justicia y sanctidad de mi vida, de mi ley, y de mi doctrina. Y vltimamente le conuencera y dara a entender el juyzio que yo he hecho cõtra el peccado, cõdenando al Demonio, echandole del mundo, reprouando la maldad y approuando la justicia. Y esto mismo hazeinteriormente el Espiritu sancto en el breue mundo de cada hombre, porque su officio es reprehenderle lo malo que haze, y exhortarle a lo bueno y justo que deue hazer, y descubrirle el juyzio que es razon haga entre lo bueno, y lo malo, entre Christo y el demonio, para q̃ abrace lo bueno siguiendo a Christo, y aborezca lo malo huyendo del Demonio. O Espiritu sanctissimo ven a este mundo abreuiado de mi alma, y conuencela de su peccado, y de tu justicia, y enseñala a hazer recto juyzio, porque no menos te muestras verdadero Conso- Ioan. 16.

solador y Abogado mio, quando con amor reprehendes mis vicios, como quando me regalas con tus consuelos.

Tercero punto.

Eccles. D.Th. 1.p. q.38.

IO tercero se ha de considerar la infinita grandeza deste don que Dios nos da, dandonos al Espiritu sancto, el qual por excelencia se llama Don de Dios altissimo, porque es el supremo de todos los dones; y fuente de todos ellos. De suerte que no se contentando nuestro Dios con darnos la gracia y la charidad, y las virtudes sobrenaturales, y los siete dones del Espiritu sancto, tambiẽ nos da alque es principio y causa de todos ellos, para que el nos conserue, rija, augmẽte y perficione, como quien tiene vna fuente y no se contenta con dar el agua della, sino da tambien la misma fuente, de donde perpetuamẽte procede el agua. Y por esto dixo Christo nuestro Señor hablando del Espiritu que auian de recebir los que creyessen en el, que de su vientre saldrian fuentes de agua viua. Y para que se entendiesse que estos rios serian perpetuos, dixo que dẽtro dellos haria vna fuente de agua viua, que saltasse hasta la vida eterna. O Espiritu sanctissimo, rio cristalino de agua viua, que procedes de la silla de Dios y del cordero, y riegas la ciudad de Dios, y el arbol de vida que produze doze frutos al año, cuyas hojas son para salud de las gentes. Ven a esta breue ciudad de mi alma, riegala con tus copiosas gracias, y produze en ella tus doze fructos, communicandome la charidad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, fe, modestia, continencia, y castidad. Y porque estos fructos no se sequen, ni marchiten, assiste siempre cõmigo, conseruandolos en su verdor, y augmentando su perfection hasta la vida eterna. Amen.

Ioan. 7. Ioan. 4. Apocal. 22. Ad Gal. 5. De los fructos del Espiritu sancto.

De la consideracion desta grandeza del Espiritu sancto tẽgo de sacar vna grande confiança de que me dara Dios todo lo que le pidiere, pues quien me da lo mas, me dara lo menos, y como dixo San Pablo, quien nos dio a su hijo, como no nos dara con el todas las cosas: assi puedo dezir, quien nos da su diuino Espiritu, como no nos dara con el todas las cosas que del proceden, pidiendoselas en virtud del mismo Espiritu, y por

Ad Rom. 8.

los

los merecimientos del Hijo por quien se da. Con esta confian
ça juntare vn entrañable desseo de que el Espiritu sancto cause
dentro de mi aquellos doze fructos, ponderando lo que es ca 1. Ioan. 4.
da vno, y pidiendo sele con especial peticion. Primero le pedi-
2 re la charidad, diziendo: O espiritu diuino que eres la misma
charidad, y quien esta en charidad està en ti, y tu en el, engen
dra en mi esta charidad para que con ella te ame y lleue copio-
sos fructos de amor: y a este modo le pedire los demas fructos,
y tambien tus siete dones, delos quales haremos luego especial
meditacion.

Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar a quien se da este soberano dõ
del Espiritu sancto para que se descubra mas la grandeza de
la diuina liberalidad. Ponderando que aunque fue grande lar-
gueza dar este don a vnos pobres pescadores, idiotas y pusila-
nimes, y a otra muchedumbre de menos estofa, pero mas admi
ra que le offrezca Dios a todas las naciones y pueblos del mun
do, assi de Iudios como de Gentiles, y Barbaros sin excluyr a
ningun hombre por vil, y despreciado que sea, y por gran pec-
cador que aya sido como el quiera disponerse para recebirle:
porque (como dixo San Pedro) no es Dios acceptador de per Actuũ. 10.
sonas, sino entre todas las gentes qualquiera que le temiere y
obrare justicia le sera agradable, y recibira del el Espiritu san-
cto, y assi le dio a muchos de los que trataron de crucificar a su
Hijo, y a otros innumerables que adorauan por Dioses alas ser
pientes y bestias de la tierra: de suerte que quien antes era mo-
rada de Sathanas, y cueua de leones y dragones, sea templo de
Dios viuo, y morada de su diuino Espiritu, en quien descan-
se con sus dones, cumpliendo la promessa que hizo por el
Propheta Ioel, *Effundam Spiritum meum super omnem carnem.* Derra Ioel. 2.
mare mi Espiritu sobre toda carne. O liberalidad infinita de
nuestro Dios! Adonde mas pudo llegar su liberalissima miseri-
cordia que a derramar con tanta largueza vn Espiritu tan pre-
cioso como el suyo en vn vaso tan asqueroso como el nuestro.
Por ventura Señor no soys vos el que dixistes antiguamente:
No permanecera mi Espiritu en el hombre, porque es carne? pues como dezis aora que derramareys vuestro Espi- Genes. 6.

ritu sobre toda carne: si hablaredes de sola vuestra carne vnida con vuestra diuina persona, razon era que derramarades sobre ella vuestro espiritu, porque tal espiritu venia bien para tal carne: pero dezis que quereys derramarle sobre toda carne, siendo ella tal que no sabe sino hazer guerra y contradiction a vuestro Espiritu, pues como quereys juntar Espiritu tan diuino con carne tan terrena. O immensa charidad, ò incomprehensible liberalidad. No quiere Dios dar su Espiritu al que es carne, y quiere viuir segun las leyes de la carne, repugnando a las leyes del espiritu, mas si el que es carne quiere mudar su vida carnal, doliendose del tiempo que ha gastado en ella, Dios derramara sobre el su Espiritu, con el qual viuificara su carne para q̃ viua vida espiritual digna de tal espiritu. Gracias te doy Padre de las misericordias por la infinita bondad que muestras en dar tal don a tan vil criatura como el hombre, y en juntar tu diuino Espiritu con nuestra miserable carne, si quieres que tu misericordia resplandezca mucho en estas dadiuas, aqui tienes vn hombre que es todo carne, pero desseoso de ser viuificado con tu espiritu, damele Señor graciosamente para q̃ more en mi, y mi alma te glorifique por la soberana merced que hazes al que tan indigno era de recebirla.

Meditacion XXIII. Del modo como el Espiritu sancto vino sobre los discipulos el dia de Pentecostes.

Primero punto.

Viendose cumplido los dias de Pentecostes, estauan todos juntamente en vn lugar.

Actuũ. 2. Sobre estas palabras se ha de considerar el mysterio que està encerrado en el lugar, tiempo y dia en que vino el Espiritu sancto, y en la junta de las personas sobre quien vino. Lo primero se ha de considerar como por inspiracion del mismo Espiritu sancto el dia de Pentecostes se juntaron todos los discipulos de Christo con la Virgen nuestra Señora en la casa y cenaculo, donde solian juntarse, que por lomenos eran los

los ciento y veynte, de que poco antes hizo mencion San Lucas, y todos a vna clamauan y pedian al Padre eterno por los meritos de su Hijo, y al mismo Hijo, les embiasse el Espiritu sancto que les auia prometido, cuyas oraciones fueron presentadas delante de Dios por medio de los Angeles, y juntandolas con la peticion de Christo nuestro Señor en quanto hõbre, fueron oydas, resoluiendose que aquel dia se les diesse lo que pedian, porque no ay plazo que no llegue para quien pide y perseuera, y espera con paciencia la venida del Señor.

2 Lo segundo ponderare como esta casa y cenaculo (como ya se ha dicho) representa la yglesia vniuersal, en la qual se recogen todos los que son discipulos de Christo, vnidos en vna misma fè, y en el culto de vn mismo Dios, y en la obseruancia de vna misma ley. Y como en este dia se dio el Espiritu sancto a los que estauan en esta casa, y no a los que estauan fuera della, assi tambien el Espiritu sancto solamente se da a los que viuen dentro de la yglesia, disponiendose para recebirle, y ninguno que estuuiere fuera della le recibira, porque como la paloma no hallo lugar donde poner su pie para descansar, fuera del arca de Noe, assi el Espiritu sancto figurado porla paloma, no halla en quien morar fuera de la yglesia, que es representada por el arca, Y por esto dixo Christo Nuestro Señor, que el mundo no podia recebir el Espiritu sancto, llamando mundo a la congregació de los que niegan su fè, reprueuan su doctrina, y resisten a su sancta ley. Esto me ha de mouer a dar muchas gracias a Nuestro Señor por auerme traydo a esta casa de su yglesia: en la qual, si por mi no queda, recibire al Espiritu sancto, disponiendome para recebirle con la oracion y vnion que los Apostoles tenian dentro della.

En la medi tacion 20. y enla diez. de la 4. parte.

Genes. 8.

1. Petri. 3. Ioan. 14.

Lo tercero ponderarè la causa porque vino el Espiritu san
3 cto en el dia de Pentecostes (que era vna fiesta de los Iudios, instituyda en memoria de la ley que les dio nuestro Señor en el monte Sinay, y se celebraua cincuenta dias despues de la Pascua del Cordero.) La causa fue para significar que el Espiritu sancto venia principalmente a imprimir en las almas la ley de gracia que Christo auia predicado, dando fin y cumplimiento a la ley vieja que auia sido su figura, y assi en el mesmo dia q̃ se dio la vna, se promulgò la otra, aunque en differente manera, porque la ley vieja era ley de temor, y assi se dio con truenos,

y relampagos y amenazas de muerte en el monte Sinay: escriuiose en tablas de piedra, porque era pesadissima, y sedaua a hõbres de dura ceruiz, y de empedernido coraçõ: pero la ley nueua es ley de amor, y assi con gran suauidad la escriuio el mismo Espiritu sancto en las entrañas de los hombres, y en las tablas de su coraçon, quitandoles el coraçon de piedra, y trocandosele en coraçon de carne, como por sus Prophetas lo tenia prometido. O Padre soberano, cuya mano es el Hijo que de ti procede, por quien criaste todas las cosas, y cuyo dedo es el Espiritu sancto, que procede de ambos, por quien las reformaste, escriuiendo con el tu sancta ley en los coraçones de los hõbres, escriuela en el mio con este dedo de tu diestra con tanta fuerça, que nunca mas se borre: y pues tu me mandas que yo tambien la escriua, cooperando con amor al cumplimiento della, dame lo que me mandas, para que lo cumpla como quieres.

Hier. 31. Ezech. 36

In hymno dexteræ Dei tu digitus.

Proverb. 3. & 7.

Tambien vino el Espiritu sancto cincuenta dias despues de la passion, y Resurrection de Christo, para significar que cõ su venida tan copiosa, concede jubileo plenissimo significado por el numero de cincuenta, dando plenaria remission de las deudas y peccados en virtud de la passion de nuestro Redemptor. Y assi la yglesia dize del Espiritu sancto, que es *Remissio omnium peccatorum.* O Espiritu sanctissimo, ven con plenitud a mi alma, y concedela este jubileo plenissimo, perdonandola todos sus peccados, para que libre dellos, suba con grande jubilo a los gozos de tu eterna gloria. Amen.

Levit. 25

Segundo punto.

DE repente vino del cielo vn sonido como de Espiritu yviento vehemẽte.

En cada palabra destas se declara algũ mysterio ô propriedad de la venida del Espiritu sancto al alma por medio de las inspiraciones que preceden a su entrada, las quales son vnos mouimientos repentinos que sentimos dentro del alma, y a modo de relampagos nos descubren alguna verdad de la Fè, ya modo de centellas de fuego nos afficionan a lo bueno y sancto.

Lo primero viene de repente este sonido para significar q̃ la inspiracio del diuino Espiritu, y su visita no tiene dia ni hora señalada, y determinada, sino q̃ viene quando el hõbre menos piẽsa, y quando el Espiritu santo quiere y como quiere: porque

Spiri-

Spiritus vbi vult spirat. El espiritu sopla ê inspira dõde quiere, por q̃ (como luego diremos) inspira por sola su misericordia, y assi en todo tiẽpo tẽgo de supplicarle q̃ vẽga, y esperar su venida, dexãdo a su paternal prouidẽcia el dia y la hora en q̃ ha de venir q̃ se rà la q̃ mas conuiniere, aunque para mi serà repentina. *Ioan. 3.* En la medita. 26.

2 Lo 2. vino del cielo este viento, y no del Oriente, o Poniẽte, ni del Septentrion, o medio dia de la tierra, para significar q̃ la inspiracio del Espiritu sancto no es de la tierra, ni ay enella fuerças para leuãtar este viento, sino del cielo ha de venir, porq̃ (como dize el Apostol Sanctiago) toda dadiua buena, y todo don perfecto es de arriba, y viene del Padre de las lũbres: la dadiua por excelencia buena, es el Hijo, y el don por excelencia perfecto, es el Espiritu sancto, y todas las dadiuas y dones q̃ destos dos proceden, son del cielo embiados por el eterno Padre, de quien proceden, el Hijo y el Espiritu sancto. O Padre de las lũbres, embiame desde lo alto esta dadiua buena, y este don perfecto. Venga desde el cielo el viento de tu diuino espiritu para q̃ me arrebate, y lleue tras si al lugar de donde salio. *Iacob. 1.*

3 Lo 3. este sonido fue de ayre, o viento para significar q̃ el Espiritu sancto con su inspiracio obra en nosotros algunos effectos marauillosos, significados por el viẽto, porq̃ cõ ella nos dà, y cõserua la vida espiritual de la gracia, cõ ella respiramos, y se amortigua el ardor de nras cõcupiscẽcias: ella nos limpia y purifica, apartãdo en nras almas lo precioso delo vil, el grano dela paja, y lo bueno y perfecto de lo malo y imperfecto, y ella nos impele, y mueue a huyr del vicio, y a seguir lo que es virtud. De suerte que como cõ el ayre viuimos y respiramos, y sin el no podriamos viuir, assi dentro del diuino Espiritu, y en su virtud somos, viuimos, y nos mouemos en el ser de gracia, y sin el no podemos tener ni conseruar tal ser y vida. O Espiritu de vida, q̃ soplando sobre los muertos que vio Ezechiel, luego los viuificaste, ven y sopla sobre las almas muertas por la culpa, para que las viuifiques con tu gracia. O viento abrego del cielo, sopla en el huerto de mi alma, para q̃ cõ tu inspiracion los arboles delas virtudes brotẽ sus oloroso actos a gloria de Dios, y a edificacio de mis proximos. O Dios eterno, q̃ cõ vn viẽto fresco recreaste a los 3. moços q̃ estauã enel horno d Babylonia, embia sobre mi este viẽto fresco de tu diuino Espiritu para que tẽple las llamas que arden en el horno de mi sensualidad, y todas mis potẽcias *Supra in medit. 4.* *Ezech. 37.* *Gant. 4* *Dan. 3.*

se

se prouoquen a darte continuas alabanças. Amē. ¶ Lo 4. el viēto fue vehemente, para significar el impetu y feruor con q̄ el Espiritu sancto mueue a las obras de virtud con vna fuerça suaue y amorosa, no contra nuestra voluntad, sino con grande gusto, porq̄ es enemigo de tibiezas, y perezas, y como dize S. Ambrosio, *Neſcit tarda molimina Spiritus ſancti gratia*: la gracia d̄l Espiritu sancto no aprueua tardāças, y pesadūbres en las obras de virtud, y quādo el entra en el alma, lleuala como nauio q̄ nauega cōviēto en popa sin trabajo, y cō grāde velocidad, siēdo el tābiē el Piloto q̄ le gouierna, endereçādole al puerto, y lugar dōde quiere lleuarle. Y destos dixo S Pablo: los q̄ sō lleuados y mouidos del diuino Espiritu, estos son los hijos de Dios. O Espiritu diuino, q̄ a tus hijos muy q̄ridos mueues cō grā vehemēcia a las obras de virtud y sāctidad, vē sobre mi alma como viēto vehemēte, impeliēdola a todo lo q̄ te agrada: y porq̄ no se despeñe cō el feruor indiscreto, gouiernala en sus caminos, para q̄ llegue al puerto de tu eterna gloria. Amē. ¶ Lo 5. este viēto vehemēte causō vn grāde sonido y trueno q̄ se oyō en toda la ciudad para significar q̄ la venida del Espiritu sancto haze en los justos, y por ellos tales obras q̄ suenā en todo el mūdo, por el admirable exēplo d̄ suvida, y a vezes por grādes milagros, y en especial por la fuerça de su predicaciō y palabra, como se vio en los Apostoles, de quiē está escripto, q̄ en todo la tierra salio su sonido, y en los vltimos fines della sus palabras: y por esta causa Christo N. S. llamò a dos dellos hijos del trueno, porq̄ como trueno saliero a predicar por el mūdo. O amado mio suene la voz de tu inspiraciō en mis oydos, para q̄ cō ella haga tales obras, q̄ suenē en todo el mundo, edificādo a mis proximos, y despertandolos a que te glorifiquen, por todos los siglos. Amen.

Lib. 2. in Luc.

Ad Rom. 8.

Pſalm. 18. Ad Rom. 10

Marc. 3

4

5

Tercero punto.

¶ Llenò toda la casa dōde estauā sentados. ¶ Aqui se hā pōderar los mysterios q̄ está encerrados en q̄ este viēto vehemēte aya llenado toda la casa donde estauā sentados los Discipulos. ¶ El 1. fue para significar q̄ en la ley d̄ gracia se dà el Espiritu sancto cō grādissima abūdācia y plenitud para todo genero d̄ obras, exercicios y ministerios, estados y officios de la Yglesia, mostrandose Dios mucho mas liberal que en la Ley de naturaleza, y mas que en la Ley escripta. Vn amigo de Iob que fue en la Ley de

1

Iób. 4.

de naturaleza, y Helias que fue en la ley escripta sintieron la venida del diuino Espiritu como sonido o syluo de vn ayre delgado, porque entonces se daua el Espiritu muy tassado: mas despues de la Passion de Christo nuestro Señor, dase como viēto vehemente que llena toda la casa, porque se dà con grā plenitud con todo genero de gracias, para toda suerte de personas, de tal manera, q̄ el mismo Redemptor antes de su muerte no le dio cō tanta plenitud, y por esto dixo S. Iuā, que no se auia dado el Espiritu sancto, porque Iesus no estaua glorificado, pero en resucitando, abrieronse las cataratas, y puertas del cielo, y vino vn diluuio de gracias que llenò toda la tierra, y la renouò, y fertilizò. Y por esto dixo Isayas, que la tierra se llenaria de sciencia, y conocimiēto de Dios, como de aguas de vn mar que la cubriessen toda. Gracias te doy dulcissimo Redemptor, porque abriste las cataratas de tu sacratissimo cuerpo, para derramar toda tu sangre por nosotros, y en virtud della abriste las cataratas, y puertas del cielo, para derramar tu copioso Espiritu sobre los que quisiessen aprouecharse de tu Passion. Derramale Señor de nueuo sobre toda la casa de tu Yglesia, para que de nueuo todos comencemos a seruirte con feruor.

3. Reg 19.

Ioan. 7.

Gen. 7.

Isai. 11

2 Lo 2. llenò este viento toda la casa sin dexar sala, ni retrete, ni rincon que no penetrasse, para significar la generalidad con que el Espiritu sancto quanto es de su parte, se dà y offrece a todos los hombres en qualquier parte y rincon del mundo que esten, cūpliendose lo que dize la diuina Sabiduria que el Espiritu del Señor hinche la redondez dela tierra: y lo que Dios prometio a su pueblo quādo dixo, que derramaria su Espiritu sobre toda carne, y le daria a sus hijos y hijas, a los viejos y moços, a sus esclauos y esclauas, como ponderamos enla meditaciō passada.

Sapien. 1. Ioel. 2. Actu. 2.

3 Lo 3. para significar que quando el Espiritu sancto entra con esta vehemencia en vna alma, llena toda su casa con todas suspotencias sin dexar vazia alguna: llena su memoria de buenos pensamientos: su entendimiento de sanctos discursos y meditaciones: su volūtad de feruiētes desseos y affectos, y sus appetitos de sanctas afficiones, de suerte que esta casa quede llena de verdades y virtudes celestiales, y dentro della bullā los actos y exercicios de todas, como son amor de Dios, zelo de su gloria, confiāça en su misericordia, temor reuerēcial de su grādeza, gozo de sus excelēcias, alabāça y aciō d̄ gracias por sus beneficios, dolor

Marc. 16.

de

dlos peccados, desseos y propositos efficaces dobedecer a Dios y dpadecer mucho por el. O Espiritu sanctissimo, si llena sessemi memoria y entẽdimiẽto de tus illustraciones para q̃ los pẽsamiẽ
Psalm. 75. tos q̃ dellas procediessen, celebrasse vn dia de fiesta muy alegre para ti, y para mi. O si mi volũtad y apetitos q̃dasse llenos de tu diuinidad, para q̃ mis quereres y desseos de oy mas fuesse diuinos, cõformes en todo cõ los tuyos: llename Señor de ti mismo
Apoc 3. para q̃ todas mis obras sean llenas delãte dti, sin q̃ aya enellas cosa vazia q̃ te ofenda, y desagrade. ¶ Vltimamente ponderarè como este viento llenò la casa dõde estauã los discipulos sentados 4
para significar q̃ si quiero q̃ el Espiritu sancto llene la casa de mi coraçõ, no tẽgo de andar vagabũdo fuera della, derramãdome volũtariamente por las criaturas, sino procurar entrar dẽtro de mi mismo, y morar de assiẽto, y cõ quietud dentro de mi cõciencia, occupãdola con algunos buenos pensamiẽtos y desseos, y con algunas buenas obras esperãdo la venida deste Espiritu ve
En la medit. 29. hemẽte q̃ lo llene todo, y perfecione cõ su abũdante amor. De aqui es, q̃ como arriba se dixo, quando Dios quiere visitar las almas, primero las recoge, y las entra dentro de si mismas, y haze q̃ se assienten con reposo en el retrete de su coraçon, y luego entra el con su plenitud de dones.

Quarto punto.

Actuũ. 2.

Apparecieron lenguas repartidas como de fuego, y sentose sobre cadavno dellos. 1

Lo 1. se ha de ponderar la causa porq̃ el Espiritu sancto se dio
Ex D. Tho. 1. p. q. 43. art. 7. ad. 6 en forma de fuego visible, porq̃ siẽpre ha tomado formas exteriores q̃ represẽtasse los effectos marauillosos q̃ causa interiormẽte en los q̃ le recibẽ. En el baptismo de Christo tomò forma de paloma para significar la innocẽcia y fecũdidad dlas buenas obras a q̃ inspira. En la Trãsfiguraciõ apparecio como nuue resplãdeciẽte para significar la lluuia de la doctrina q̃ comunica, y
Sup. in medit. 9. la protecion q̃ tiene de sus escogidos. En el cenaculo se dio con vn soplo en señal de la vida espiritual que se nos da por medio de los Sacramentos. Pero este dia apparecio en forma de fuego para significar q̃ assi como el fuego purifica, alũbra, enciende, sube a lo alto, y es muy vnitiuo, y comunicatiuo de si mismo, trãsfor-

formādo en si lo que se le jūta, assi el Espiritu sancto purifica las almas, consumiēdo la escoria de sus vicios y peccados, y apartā do del oro y plata de las virtudes, la escorja y estaño de las faltas ć imperfectiones que suelē mezclarse con ellas: alumbra los entendimientos con vna lumbre sobrenatural tan excelente q̄ los certifica de las verdades y mysterios de la fé, mas que si los vieran con los ojos corporales. Enciende las voluntades con el ardor de la charidad, abrasandolas en amor de Dios y de sus proximos. Leuanta los coraçones de la tierra a las cosas celestiales, haziendo que tenga su conuersacion en los cielos y alli deseāsen por la contēplacion como en su esphera y proprio lugar. Finalmente vne las almas consigo mismo, communicando las sus virtudes y donēs, de modo que sean vn espiritu con el por vnion de perfecto amor. Este es el fuego de quien dixo Christo nuestro Señor, *Venido he a traer fuego a la tierra, que otra cosa quiero yo sino que arda?* O amantissimo Redemptor, cumplid vuestro desseo en la tierra de mi alma, arrojando en medio della este diuino fuego para que consuma todo lo terreno, y me leuante sobre si a lo celestial. O espiritu diuino, pues soys fuego consumidor, consumid en mi todo lo que os desagrada, para que sea capaz de recebir la luz, ardor, ligereza y actiuidad deste fuego, siendo en el perfectamente transformado. *Luca. 12.* *Deut. 4.*

2 Lo segundo se ha de ponderar la causa, porque vino el espiritu sancto en forma de lenguas, mas que en forma de coraçones de fuego. Esta fue porque no se daua a los Apostoles, para que solamente ellos amassen y se conuirtiessen en fuego, sino para que con sus lenguas mouidas deste diuino espiritu, predicassen al mundo la ley de Christo, y su muerte y passion. Y haziendo officio de fuego, purificassen los hombres de sus errores y peccados, y los alumbrassen con la lumbre de la verdadera doctrina, y los encendiessen con las llamas de la charidad, y los leuantassen al desseo de las cosas celestiales, vniendolos con Dios nuestro Señor, con vnion de amor: cumpliendo tambien por ellos Christo nuestro Señor lo que dixo: Fuego he traydo a la tierra, mi desseo es que siempre arda. *Luca. 22.*

Demas desto tambien el Espiritu sancto viene sobre nosotros espiritualmente en lenguas de fuego, quando nos communica los affectos de la deuocion, la qual (como dize San Ber-

Ser. 45. in Cant. Bernardo) es la lengua del alma con la qual habla con Dios. y quando el Espiritu sancto se le communica cõ plenitud es lengua de fuego, de la qual salen affectos encẽdidissimos de amor con los canticos que luego diremos.

Punto 3. Lo tercero se ha de ponderar aquella palabra, *Dispartita linguæ* 3
lenguas diuididas y repartidas entre todos, en la qual se apunta
1. Cor. 2. lo que dize el Apostol, que aunq̃ el Espiritu sancto es vno, pero ay muchas diuisiones y particiones de gracias, ministerios y operaciones, como es don de sabiduria, de sciencia, de fe, gracia de sanidad, de hazer milagros, de interpretar las escrituras, &c. las quales diuide, y distribuye el Espiritu sancto como quiere entre los miembros de la yglesia, dandoles lenguas de fuego para vsar de la gracia que les ha repartido: de lo qual sacarè affectos de alabança, y action de gracias por los dones que este diuino espiritu reparte por los miembros de la yglesia, gozandome de los que ha dado a mis hermanos, y agradeciendole los que me ha dado, pues assi los vnos como los otros son para mi prouecho. De la manera que en los miembros del cuerpo natural, el bien del ojo es bien de la mano, y el bien dela mano lo es del ojo, porque vnos ayudan a otros.

Lo quarto ponderarè aquella palabra, *sedit que supra singulos eorum*, 4
sentose sobre cada vno dellos, para significar que el fuego del Espiritu Sancto, quanto es de su parte viene de assiento sobre nosotros con desseo de nunca nos dexar, sino le echamos,
Ioan. 14. conforme a lo que Christo nuestro Señor dixo en el sermon de la Cena: Mi Padre os dara vn Espiritu consolador que permanezca con vosotros in æternum, y si nos dexa es por nuestra
Sap. 1. culpa: porque (como dize la diuina Sabiduria) el Espiritu sancto huye del fingido en la disciplina de la virtud, y apartase de los pensamientos que van fuera de razon, y echale de donde està la maldad que de nueuo viene. Por tanto alma mia, si quieres que el Espiritu sancto se assiente sobre ti, y permanezca contigo para siempre, huye toda doblez y fingimiento, sacude de ti qualquier pensamiento y affecto desordenado, y no des entrada a la maldad, porque como es espiritu purissimo, no quiere entrar en el alma mal intencionada, ni habitar en cuerpo sujeto a pecados, ni permanecera en el hombre que viue como bestia, siguiendo las leyes de su carne.

Pun-

Quinto punto.

Todos se llenaron de Espiritu sancto.

1 Primeramente consideraré la infinita bondad, y liberalidad de la Sanctissima Trinidad, assi del Padre y del Hijo que embian al Espiritu sancto, como del mismo Espiritu sancto, que se da assi mismo, porque con ser los que estauan en aquel cenaculo tan diuersos en los merecimientos, y en la dignidad, a todos llenò de sus dones, a todos hincho de alegria, y a todos se dio todo, de modo que todos quedassen llenos de su Espiritu, todos hartos y satisfechos, sin desear por entonces otra cosa fuera de Dios: llenò con especialidad toda la casa de su alma, sin dexar vazia ninguna de sus potencias, porque en su memoria estampò las diuinas Escripturas para que se acordassen dellas siempre que las vuiessen menester. En su entendimiento infundio gran luz è intelligencia dellas, y de todos los mysterios principales que encierran debaxo su corteza. En su voluntad y coraçon imprimio de vn golpe toda la ley de la charidad y amor, con tanta perfection, que aunque no vuiesse en el mundo ley ni Euangelio escripto, ellos fuerã ley viua, y la ley interior les impelliera a guardarle perfectamente. Y por concluyr, de repente hizo con ellos todos sus officios: porque como viẽto fresco les lleno de suauidad, como Sol les hincho de luz, como fuego les lleno de calor celestial, como Maestro de su doctrina, y como medico de vna perfecta y cumplida salud, y en vn momento los trocò de cobardes en animosos, de flacos en fuertes, de ignorantes en muy sabios, de embidiosos en charitatiuos, de ambiciosos en humildes, y de imperfectos los hizo consumados en toda perfection. O mudança de la diestra del muy alto! O poder infinito del diuino Espiritu. La mudança q̃ no hizo el combate de tres años con tres fuertes tiros, de sermones, exemplos y milagros, la hizo el dia de oy en vn instante el Espiritu de Christo, y la virtud q̃ vino de lo alto. Embia ò buẽ Iesus sobre mi esta virtud de tu diuino Espiritu para que me trueque en otro varon hecho en todo a tu voluntad. Ven ò Espiritu sanctissimo, y llename con tus dones, para que trueque mis costumbres de terrenas en celestiales, y no quiera, ni *Psal. 76*

pretenda otra cosa fuera de ti estando lleno, y harto con tenerte dentro de mi.

Lo segundo se ha de considerar que aunque todos fueron llenos de Espiritu sancto, vnos recibieron mayores dones que otros, como dos vasos llenos de agua, si el vno es mayor que el otro, el mayor tendra mas agua, assi los que eran mas santos, y estauan mas bien dispuestos recibieron mayor plenitud de Espiritu sancto con mas copiosa gracia, y por consiguiente Nuestra Señora recibio mayor gracia y alegria que todos los demas juntos, y los Apostoles mayor que todos los otros discipulos, glorificando todos a Dios por la merced singular que les auia hecho. Y yo tambien me gozarè, dando a la Virgen el para bien de los dones que recibio, y del contento que tuuo, viendo a todos los discipulos llenos del Espiritu sancto, y cumplida la promessa de su precioso hijo con tanta perfection. 2

Tambien sacarè vn gran desseo de aparejarme para recebir el Espiritu sancto, con el mayor feruor que pudiere, pues se da con mas abundancia alque està mas bien aparejado: este aparejo le hare con estas quatro virtudes. La primera es pureza de conscience, lauando el vaso donde el Espiritu sancto ha de derramar sus dones. La segunda humildad de coraçon, vaziandole de si mismo, y de todo espiritu contrario. La tercera es confiança en Dios, ensanchando la capacidad del alma, no a la medida de mis solos merecimientos, sino a la medida de los merecimientos de Christo nuestro Señor, y de la infinita bondad, y liberalidad de Dios. La quarta es oracion feruiente con la qual se alcançan estos dones, pidiendo a Dios que de como quien es, y no como quien yo soy. Quanto mas auentajadamente exercitar estas quatro virtudes: tanto estare mas dispuesto para recebir al Espiritu sancto con mayor abundancia de sus dones. O Dios altissimo que dixiste a tu pueblo: Abre tu boca, dilata y ensancha tu seno, y yo le llenare, yo abro mi boca con desseo de atraer tu diuino Espiritu, y queria ensanchar los senos de mi alma para recebirle cõ plenitud, hinchelos Señor conforme a tu voluntad y ensanchalos con tu misericordia para que reciban mas copiosa gracia.

Psalm. 80.

Psal. 103.

Vltimamente ponderare como tambien quedaron todos llenos de Espiritu sancto en quanto recibieron todo el caudal que

que auian meneſter para llenar ſu miniſterio, porque Dios nueſtro Señor da tanta gracia a cada vno, quanta es meneſter, para que cumpla enteramẽte con el miniſterio y officio que le encarga, y con el eſtado para que le llama. Yaſsi a nueſtra señora, y al precurſor San Iuan, y a los Apoſtoles lleno de gracia, dando a cada vno tanta quanta pedia la dignidad, y officio para q̃ los auia eſcogido, y lo miſmo haze aora con los que llama para los eſtados y officios de la yglesia como ſe vera en la 6.p. Ex D. Th. 3. p. 7. ar. 10. 2. ad Timo. 4. Miniſterium tuũ impple.

Sexto punto.

Y Començaron a hablar en varias lenguas como el Eſpiritu ſancto les daua que hablaſſen.

En eſte hecho ſe ha de conſiderar lo primero la gracia eſpecial que hizo el Eſpiritu ſancto a los Apoſtoles, dandoles de repente facultad de hablar en varias lenguas para que pudieſſen predicar el Euangelio en todo el mundo, porque eſta gracia no era tanto para ſu proprio prouecho quanto para el prouecho de todos los hombres de la tierra, y aſsi todos hemos de alabar a Dios por eſta merced que les hizo para bien nueſtro. 1

Aduirtiẽdo que como la diuiſion de las lenguas fue caſtigo de la ſoberuia: aſsi la vnion dellas fue premio de la humildad, y como los ſoberuios, queriendo edificar vna torre cuya cumbre llegaſſe al cielo, fueron confumidos con diuidirles los lenguajes, ſin que vno entẽdieſſe al otro, para que ſe diuidieſſen y ceſſaſſen de ſu pretenſion: aſsi los humildes deſſeando edificar la torre de la perfection, cuya cumbre llegaſſe a la viſta y vnion con Dios fueron ayudados con la vnion de los lenguages para que pudieſſen vnirſe con todos los hombres, y lleuar adelante ſu edificio. O dulciſsimo Ieſus dame verdadero eſpiritu de humildad y perficiona con el fuego de tu amor, la lengua que me has dado para que de mi parte ayude a leuantar eſta torre de la perfection no ſolo en mi alma ſino en las de mis proximos, de modo q̃ todos lleguemos a la cũbre de tu eterna gloria. Amen. Genes. 11. Lucæ 14.

2 ¶ Lo 2. ponderare como los Apoſtoles luego comẽçaron a hablar en eſtas lenguas, no por ſu antojo, ſino mouidos del diuino eſpiritu, hablãdo de las coſas cõ el modo y feruor q̃ les inſpiraua: y aſsi ſus palabras eran de coſas ſanctas, y con modo ſancto, lo qual conſeruaron toda la vida, como lo dixo San Pablo: No ſomos como muchos que adulteran la pala- 2. Cor. 2.

2. Cor. 2. bra de Dios, *sed ex sinceritate, sicut ex Deo, coram Deo, in Christo loqui-*
Regla de *mur*, hablamos con sincera intenció, mouidos de Dios en la pre-
hablar bie sencia de Dios, y de cosas que pertenecen a Christo: que es de-
zir: En las palabras guardamos quatro condiciones. La prime-
ra, que no sean por fin malo ni vano, sino con pura intencion
de la gloria de Dios, y del biē nuestro y de nuestros proximos.
La segunda, que procedan no de espiritu impetuoso y apasio-
nado, sino de buen espiritu, sancto y reposado. La tercera, que
sean en la presencia de Dios, mirando que nos oye y es testi-
go de lo que dezimos. La quarta, que no sean de cosas ma-
las, ni vanas ni impertinentes, sino todas de Christo, ò de co-
sas endereçadas a Christo, y aun grandezas suyas, como luego
veremos.

Lo tercero ponderare, como estando el Espiritu sancto enel 3
In 1. pun alma, luego la haze hablar en varias lenguas interiormente, q̄
Ad Ephes 5 son varios affectos de deuocion, conforme a lo que dize San
Ad Coloss 3 Pablo, llenaos de Espiritu sancto hablando a vosotros mismos
con Psalmos, hymnos y canticos espirituales, cantando y tañē
do en vuestros coraçones al Señor, haziendo siempre gracias
por todos a Dios Padre en el nombre de nuestro Señor Iesu
Christo. Estas son las varias lenguas de fuego, con las quales
(como se dixo en el paragrapho segundo de la introduction
deste libro) hablamos dētro de nosotros mismos con Dios nue
stro Señor, cantandole Psalmos y Hymnos con affectos de
alabança, y agradecimiento por las mercedes que nos haze, y
tambien affectos de amor y gozo por ser quien es, haziendo
grandes offrecimientos de seruirle, y prouocando a todas las
virtudes, para que le hagan musica, exercitando sus actos a glo
ria de nuestro Señor. O quien oyera como hablaua la Virgen
este dia con estas varias lenguas inspirada por este diuino Espi
ritu, que affectos tan encēdidos, que alabanças y action de gra
cias brotaria: y como se derritiria en fuego de amor, hablando
con su amado. O que musica de lenguas tan diuersas, pero muy
concertadas sonaua en aquel cenaculo por aquellos sagrados
cantores, rigiendoles como Maestro el Espiritu sancto. O espi-
ritu sanctissimo ven a mi alma muda y enseñala a hablar cō va-
Cant. 2. rias lenguas de encendidos affectos, y pues me pides que suene
mi voz en tus oydos, aclarala y endulçorala para que tu musica
te sea dulce y agradable por todos los siglos. Amen.

Medita-

Meditacion XXIIII. De las obras marauillosas que por medio de los Apostoles hizo el Espiritu Sancto en el dia de Pentecostes.

Primero punto.

Estauã aquel dia en Hierusalem muchos Iudios y varones religiosos de todas las naciones del mundo, y en oyendo el sonido del viento vehemẽte juntose grande muchedumbre, y oyendo cada vno hablar a los Apostoles en su propria lengua las grandezas de Dios, quedaron admirados y pasmados, diziendo: Quid vult hoc esse? Que sera esto?

Lo primero se ha de considetar quan proprio es del Espiritu
1 sancto con el sonido de su diuina inspiracion menear los animos de los hombres, y traerlos a donde oyan los Predicadores del Euangelio para que por medio de su predicacion conozcã a Christo, y se conuiertan. Por lo qual tengo de darle muchas gracias, y suplicarle que no cesse de hazer esto con los peccadores, y de mi parte imitar a esta gente, la qual oyendo esta voz y sonido no se quedo en su casa, despreciandola y haziendo poco caso della, sino luego salio a ver lo que era, y lo que este prodigioso sonido significaua, assi yo en oyendo dentro de mi alma la voz de la diuina inspiracion, no tengo de estar ocioso, ni dexarla passar en vano, sino salir a cumplir lo que porella Dios me inspira.

Lo segundo se ha de ponderar como los Apostoles, que auiã
2 estado recogidos con silencio esperando la venida del Espiritu sancto, luego que le recibieron, salieron de su recogimiento a lo publico, y començaron a publicar y predicar las grandezas de Dios en presencia de todas las naciones del mundo, porque la fuerça interior del Espiritu sancto les mouia a ello, el qual no quiere que sus talentos esten enterrados, ni que sus dones esten ociosos vn momento, sino que luego salgan a luz, y se negocie con ellos la saluacion de las almas, con lo qual me confirmaré en lo que arriba se dixo, que como es vicio de soberuia salir a predicar y tratar las almas antes de recebir la virtud de lo alto,

Medit. 17. pun. 2. 3. p. Pastoralis admonit. 26.

afsi es vicio de pusilanimidad no salir despues de recebida, y como dize San Gregorio: Ambos extremos son muy peligrosos.

S. Ber. ser. de spiritib. & lib. de cõ scientia ad Monachũ Cistercien.

Lo tercero ponderarè la efficacia y espiritu con que los Apostoles hblauan *Magnalia Dei*, grandezas de Dios: porque cada espiritu mueue a hablar como quien es: el espiritu de mundo con la lengua que Dauid llama, *Magniloqua*, habla grandezas mundanas, el espiritu de carne grandezas carnales, el espiritu proprio grandezas proprias, mas el Espiritu diuino aborrece estas grandezas, y no las quiere tomar en la boca, sino es para despreciarlas: porque las tiene por baxezas, y solamente inspira y mueue a hablar delas grandezas de Dios, de sus virtudes y excelencias, desus beneficios y misericordias, de sus obras y mysterios, sintiẽdo altamẽte de Dios, y de qualquier cosa suya, y hablando della quando es menester, no con tibieza y caymiento de animo, sino con lenguas de fuego, y con feruor admirable, demodo que prouoque a los oyentes a grande admiracion, y espãto, reconociendo en el que habla la diuinidad del Espiritu que le mueue. O Espiritu diuino illustra mi alma para que conozca las grandezas de Dios, y mueue mi lengua para que hable dellas con tal feruor que tu quedes glorificado, y mis proximos edificados, y yo mas encendido en tu amor. Amen. 3

Segundo punto.

Algunos escarneciendo dezian: Estos estan llenos de mosto: pero leuantandose Pedro con los onze Apostoles, alçò la voz, y hableles declarãdoles como no estauan tomados del vino, sino llenos del Espiritu Sancto.

Aqui se ha de considerar lo primero como nunca faltan malos que escarnezcan de los buenos, y hagan burla de las obras de Dios, juzgando temerariamente dellas, y echandolas siempre a la peor parte: como el Summo sacerdote Heli que viendo a la madre de Samuel orar en el templo, meneando solamente los labios, juzgò que estaua tomada del vino, atribuyendo a embriaguez lo que era feruor de espiritu, y los deudos de Christo nuestro Señor quando començo a predicar juzgauan que su feruor era furor, y aora estos miserables a los q̃ estã llenos del Espiritu sancto llaman embriagados y llenos de vino. Esto permite N. S. para exercitar a los justos en humildad y paciencia, y para q̃ vean quã errados son los juyzios de los hõbres, y no hagã caso dellos, y aprendã a no juzgar temerariamẽte lo q̃ no alcan-

De los juyzio temerarios. 1

1. Reg. 1.

Marci. 3. 2

çan-

çan, especialmente quãdo lo haze gẽte santa, sino venerarlo cõ silencio y admiracio: ò preguntar como hizieron este dia algunos, *Quid nam vult hoc esse?* Que sera esto?

2 Lo segundo põderare como los Apostoles mouidos del diuino Espiritu, tomaron de aqui occasiõ para predicar la Fè de Christo N. S. respondiendo a la pregunta de los vnos, y deshaziendo el error de los otros, y assi tomando la mano S. Pedro como cabeça de los Apostoles, les dixo q̃ no estauan llenos de vino, porq̃ era muy demañana para auer beuido, y no seauia de presumir tal cosa de gente buena, y en tal dia, pero q̃ estauan llenos de aquel Espiritu q̃ Dios auia prometido por el Propheta Ioel: como quien dize, llenos está de vino, no desse vino corporal q̃ vosotros põsays, sino de otro vino mas fuerte q̃ es *Ioel. 2.* el Espiritu de Dios, y su encẽdido amor, porq̃ los ha metido en la bodega de sus vinos, y embriagadoles con la muchedũbre y dulçura de su amor. O amador delas almas entra la mia enesta tu bodega, y hartala con la variedad y abundancia de los vinos preciosos q̃ tienes en ella, ordenãdo en mi la charidad y todos *Cant. 2.* los actos y affectos q̃ procedẽ della. Tu beuiste deste vino y cõbidas a los tuyos, q̃ beuan del, diziendoles: Beued amigos y embriagaos los muy amados: y aũq̃ yo no merezco nõbre de amigo, mas para q̃ lo sea te suplico me cõbides, y des a beuer con tãta abundãcia q̃ como embriagado de tu amor salga de mi, y oluidado de todo, nõ quiera mas que a ti. *Cant. 5.*

Tercero punto.

LO tercero se ha d̃ cõsiderar el marauilloso sermõ q̃ hizo el apostol San Pedro, dãdo testimonio de Christo crucificado, en el qual descubrio las grãdes virtudes q̃ el Espiritu sancto le auia cõmunicado, y las q̃ hã de tener los ministros del Euangelio.

1 La primera fue grande sabiduria y destreza en proponer las verdades y mysterios de Christo nuestro Señor, prouandolos con testimonios muy efficaces de la diuina Escriptura, de los
2 Prophetas y Psalmos. La 2. fue grande libertadad de espiritu cõ grã fortaleza de coraçõ: porq̃ Pedro a quiẽ la voz de vna esclaua hizo temer, y negar a su Maestro, aora cõ la virtud y fortaleza q̃ le dio el Espiritu sancto, confessõ y predicò delante de innumerables hombres que Christo a quien ellos crucificaron, auia resucitado y era su Dios, y su Messias y Saluador.

Y con la misma libertad testificò lo mismo delante de Anas,
Actuũ 4. y Cayphas, y de todos los Principes de los sacerdotes, admirã
do se ellos de su constancia, y mandandole con amenazas que
no predicasse mas a Christo, libremẽte respondio que era mas
justo obedecer a Dios que a los hombres. Y assi lo hizieron to
Actuũ 4.& dos los Apostoles, offreciendose por esta causa a muchos tra-
5. bajos, y gozandose de suffrirlos por el nombre de Iesus, y de to
dos se dize, que *Loquebantur verbum Dei cum fiducia.* Predicauan la
palabra de Dios con gran osadia y confiança.

La tercera fue grande zelo y feruor en sus palabras penetran
do con ellas, y punzando los coraçones de los oyentes, de tal
manera que los que poco antes tenian a los Apostoles por em-
briagados, luego compungidos se les rinden y preguntan que
haran para saluarse, y los que con terrible dureza pidieron que
Christo fuesse crucificado, aora con gran ternura piden ser
baptizados. O mudança milagrosa dela virtud de Dios! O po
der immenso del diuino Espiritu! quien sino Dios pudiera dar
tal sabiduria y fortaleza con tal feruor a tan rudos y cobardes
predicadores? y quien otro que su Espiritu pudiera mudar y
ablandar los duros coraçones de tales oyentes. Ven ò Espiri-
tu sanctissimo sobre los predicadores de la yglesia, y sobre los
fieles que les oyen, y obra en los vnos y en los otros esta ma- 3
rauillosa mudança, para que nuestro Redemptor sea de todos
obedecido y amado, y tu diuina voluntad sea de todos conoci
da y venerada. Amen.

Actuum 2. Vltimamente ponderarè como, *Los que en aquel dia se conuirtie-*
ron y baptizaron fueron cerca de tres mil almas. El qual numero tie-
ne mysterio: porque la Sanctissima Trinidad le escogio appro-
priandose cada vna de las tres diuinas personas vn millar destas
almas, como primicias de las innumerables que auiã de recebir
Actuum 5. su sancta ley. Assi como en otro sermon se conuirtieron cinco
mil en premio de las cinco llagas que Christo recibio en la
Cruz. O que gozo sentiria Christo nuestro Señor quando vio
Isaiæ 53. que su Padre auia traydo tanta gente a su seruicio, cumplien-
do la promessa que desto auia hecho! O que fiestas harian los
Angeles en el cielo por la conuersion de tãtos peccadores, pues
por la conuersion de vno solo se gozan grãdemente. O que re-
Luca. 15. gozijada estaria la Virgen sacratissima, viendo tantos que reco
nocian la diuinidad de su amado Hijo, en cuya conuersion

tuuo

tuuo ella mucha parte, porque mientras los Apostoles predicauan ella oraua con gran feruor, negociando con Dios el pros-
2 pero suceſſo de su predicacion. O que alegres estarian los Apostoles con la copiosa pesca que sacaron de aquella redada, gastando todo aquel dia en enseñar a los conuertidos los mysterios de la fe, y en mouerlos a penitencia de sus peccados, y en baptizarlos, dandoles nuestro Señor (como les offrecio San Pedro) el don del Espiritu sancto, con el qual quedaron llenos de sanctidad y alegria espiritual. De todo esto he yo de sacar tambien affectos de gozo y alabança, gozandome de que Christo mi Señor sea conocido y venerado, y dandole el parabien desta copiosa cosecha. O dulcisimo Iesus quan bien començays a cumplir lo que dixistes, si fuere leuantado de la tierra, traere a mi todas las cosas. Ya Señor aueys subido a lo alto, y dado dones a los hombres, y en recompensa de lo que days, recebis tãbien dones de los mismos hombres, dandoseos ellos por vuestra gracia, y tomandolos vos para vuestro seruicio. Dadme Señor vuestros dones, y tomad de mi los que vos me days, porque todo yo sea vuestro por todos los siglos. Amen.

Ioan. 12.

Ad epheſ. 4.

Pſal 67. Accepiſti dona in hominibus.

Meditacion XXV. De la vida excellentissima que el Espiritu sancto inspirò a los primitiuos Christianos.

Actuum. 2.

Primero punto.

LOs que se baptizaron perseuerauan en la doctrina de los Apostoles, y en la communion de la fraction del pan, y en oraciones.

Aqui se ha de considerar como es proprio del Espiritu santo inspirar a los justos cuyas almas llena de si mismo tres principalissimos exercicios de virtud con los quales conseruen y augmẽten la sanctidad.

El primero es perseuerar en la doctrina de los Apostoles, esto es ocuparse en oyr sermones, y leer libros sagrados y sanctos, para confirmarse mas en la Fè, y penetrar mas la doctrina Euãgelica, y aficionarse mas a ella, huyendo de toda la doctrina

que fuere contraria a la de los Apostoles, ò nos entibiare en la Fè y estima que deuemos tener della.

El segundo es perseuerar en la communion de la fraction del pan, esto es, en la communion del Sanctissimo Sacramento del cuerpo de Christo nuestro Señor, que es el pan del cielo que se reparte a los hombres que viuimos en la tierra para conseruar y augmẽtar la vida espiritual de la gracia.

El tercero es perseuerar en oraciones: y no dize en oracion, si
1. ad Tim. 2 no en oraciones, esto es, en todo genero de oracion, que llama San Pablo peticiones, obsecraciones, actiones de grcias, alabãças, hymnos, Psalmos, y canticos espirituales, orando de todos estos modos en todo lugar, leuantando las manos puras a Dios sin iras ni contiendas.

Estas tres cosas hazian estos fieles con grande frequencia y perseuerancia, ocupandose en ellas todos los dias, inspirandoles esto el Espiritu Sancto, porque todas tres son sustento espiritual de las almas, y el medio mas efficaz que ay para conseruar la vida de la gracia, y para augmẽtar los dones de Dios, y
Actuũ 4. 8. & 10. alcançar la plenitud del Espiritu sancto, Y assi en este libro de los hechos Apostolicos leemos que siempre se daua el Espiritu sancto quando los Apostoles predicauan y ponian sus manos sobre los fieles y orauã, de suerte q̃ los fieles recibian el Espiritu sancto por vna de tres vias, oyendo los sermones, ò recibiendo los Sacramentos, y haziendo oracion a Dios: pero esta oraciõ era feruorosissima, tanto que (como dize San Lucas) *Cum orassent motus est locus in quo erant congregati, & repleti sunt omnes Spiri*
Luca 11. *tu sancto.* Orando temblò el lugar donde estauan juntos para significar el espanto que pondrian al mundo y la mudança de los coraçones que harian con su exemplo y palabra en virtud del Espiritu sancto. O Espiritu sanctissimo, mi alma esta hãbrienta, y no tẽgo pan con q̃ sustentarla, dame estos tres panes de la doctrina, cõmuniõ y oraciõ cõ q̃ la remedie, y aunq̃ yo no los merezca por amigo, dame los por importuno, premiãdo en esto los trabajos de nuestro dulcissimo amigo Christo Iesus, a quiẽ sea honra y gloria por todos los siglos. Amen.

Segundo punto.

TOdos los que creyan, estauan juntos y tenian todas las cosas communes, vendian las possessiones, y las haziendas y diuidian las a todos
Actuũ 2. *conforme a la necessidad de cada vno.*

Aqui

Aqui se ha de considerar, como tãbien es proprio del Espiritu sancto inspirar a sus escogidos la perfectiõ Euãgelica q̃ Christo nro Señor predicò, estãpãdola en estos primitiuos Christianos, para que fuessen exemplo de los Religiosos que les auian de succeder.

1 Lo primero les inspirò la vida de comunidad cõ summa vniõ y charidad, y por esso dize S. Lucas, q̃ *erãt pariter*, q̃ estauã jũtos y mucho mas con el espiritu, que con el cuerpo. Y assi añadio otra vez, que *multitudinis credentiũ erat cor vnũ, & anima vna.* Que la muchedumbre de los creyentes tenia vn coraçon, y vna anima, porque aunque eran muchos de differentes naciones, y complexiones, y de diuersos caudales, y talentos: todos estauan vnidos con amor, y tenian vna voluntad, y vn mismo sentir, porque todos tenian vn mismo Espiritu sancto, que los vnia consigo, y entre si mismos, como lo haze el alma con los miembros del cuerpo, aunque sean muy diuersos, cumpliendo nuestro Señor lo que prometio por Hieremias, quando dixo: Yo les darè vn coraçon y vn camino. Y concediendo el Padre eterno a su Hijo lo que le pidio la noche de la Cena, que fuessen sus Discipulos vna cosa como los dos lo erã, para que el mundo le conociesse por esta vnion. O Padre eterno, que hazes morar en vna casa, a los que tienen vnas mismas costumbres, dà esta vnion a todos los fieles que moran en la casa de tu Yglesia, y a todos los que moran en la casa de tu Religion, para que tu Hijo sea glorificado en el mundo, viendo la vnion que tienen los que viuen en tu casa. O Espiritu sanctissimo, a quien pertenece dar testimonio de Christo nro Saluador, imprime en todos sus Discipulos esta sobera na vnion, para que amandose vnos a otros, por el testimonio deste amor sea creydo, y adorado su Maestro.

Vnion del estado y vida religiosa.
Actuum. 4.
Hierem. 32
Ioan. 17.
Psalm. 67.

Tambien ponderarè, como en este tiempo se començaron a manifestar los milagros que prophetizo Isaias, quando dixo: Que habitariã juntamẽte el loboy el cordero, el tigre y el cabrito, el Leon y la oueja, y què vn niño pequeño los pastorearia, paciẽdo juntamẽte el bezerro y el osso, y comiẽdo paja el Leõ como si fuera buey. Porq̃ el Espiritu sãcto, cõ el ganado d̃ las ouejas y corderos d̃ Christo, q̃ erã sus Discipulos, jũtò en vniõ de perfecta charidad alos q̃ el dia de su Passiõ le persiguierõ como lobos, tigres y leones: y los q̃ solian ser codiciosos como lobos, cole-

Isai. 11. & 65.

colericos como tigres, soberuios como leones, y astutos como ossos, hazen vn mismo rebaño muy concorde y vnido en charidad, con los que son mansos, humildes y senzillos como ouejas y corderos. Todos se hazen a vn modo de comida llana, y poco regalada, dexando el leon su costumbre, por tomar la propria del buey, humanandose los principales a la comida grossera de los pobres trabajadores, y todos se subjectan con gran obediencia al gouierno de vn pequeñuelo pescador, a quien Christo hizo pastor de su ganado. O mudança de la diestra del muy alto. O milagros de la omnipotencia del Saluador! Venid y ved todos las obras del Señor, los prodigios que ha hecho sobre la tierra, quitado della toda discordia y guerra, trocado a los leones y tigres en ouejas y corderos mansos. Graciaste doy Saluador omnipotẽte, por estas mudãças q̃ hazeys cõ la eficacia d̃ tu diuino espiritu. Lleua Señor adelãte esta obra q̃ has comẽçado, dãdo a todos los fieles y religiosos esta vniõ, esta ygualdad, esta obediẽcia y subjeciõ a sus Prelados, para q̃ cõ estos milagros de tu gracia, los infieles recibã tu Fè, y los fieles se confirmen en ella, y crezcan siempre en tu amor.

Psal. 76

Psal. 45.

Ex Casi. collat. 12. ca. 12.

Lo 2 inspirò el Espiritu sancto a estos fieles, q̃ para conseruar esta vniõ tuuiessen todas las cosas cõmunes guardãdo la pobreza Euãgelica cõ rigor: porq̃ lo 1. vẽdiã todas sus possessiones, y bienes muebles, para q̃ el precio se repartiesse entre todos, acudiẽdo a la necessidad de cada vno, cõ lo qual cũpliã aq̃l consejo de Christo nuestro Señor, q̃ dize: Si quieres ser perfecto, vẽde quãto tienes, y dalo a los pobres, y tẽdras vn thesoro en el cielo. 2

Matth. 19. Act. 2.

Lo 2. en la distribuciõ destos bienes, no queriã seguir su propria voluntad, y proprio parecer, sino el de los Apostoles, a cuyos pies echauan el precio de lo q̃ vendiã, para q̃ ellos lo repartiessen a su volũtad, cõ lo qual se desnudauã de todo affecto de carne y sangre, y de su volũtad propria, siguiendo la de los ministros de Christo nuestro Señor. ¶ Lo 3. se desapropriaron tãto en el vso de todas cosas, q̃ a lo q̃ tenian no lo llamauã suyo, desterrando de sus platicas aquella fria palabra, mio y tuyo, q̃ es ocasiõ de discordias, y de entibiar la charidad. De suerte q̃ con el coraçon y cõ la palabra, y cõ la obra se desapropiaron, y renunciaron todo quanto posseyan, para ser perfectos Discipulos de Christo.

Actuũ. 4.

Neq; quisquã eorum quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat.

De aqui se siguia, q̃ siẽdo todos pobres, ninguno dellos padecia

cia necessidad, porque lo que vno tenia era de todos, y lo que tenian todos era de cada vno, y todas las cosas tenian communes para el vso de todos. Era commun la casa, el vestido, la comida, los exercicios de virtud, los trabajos, los premios, y las coronas, porque siendo muchos eran vno, y el vno no estaua solo, sino en el estauan muchos ayudandole todos. O vida dichosa, y bienauenturada, enseñada por Christo, inspirada por el Espiritu sancto, aprouada por los Apostoles, y exercitada por los Discipulos que fueron primicias del diuino espiritu. O Diuinidad sanctissima, que siendo vna en tu essencia, eres commun a tres personas, concede a los fieles que llamaste a estado de perfection que sean todos vno, y cada vno con sus cosas, sea cõmun para todos, para que todos sin posseer nada, lo tengan todo, y dexãdolo todo, alcancen el ciẽdoblo de lo q̃ dexarõ, posseyendote a ti fuẽte de todos los bienes, por todos los siglos. Amen.

Neque quisquã egẽs erat inter illos.

Ex D. Basilio de constitut. monast. c. 19.

De todo esto q̃ se ha dicho, he d̃ sacar si soy religioso, grã deseo de imitar a estos primitiuos Christianos, a los quales puso el Espiritu sancto por dechado de Religiosos, y muchos dellos por su inspiracion hizierõ voto desta pobreza, para q̃ fuesse mas estable y agradable a Dios, a cuya causa Ananias, y Saphira porq̃ vẽdierõ su heredad, y se quedarõ cõ parte del precio, fuerõ castigados seueramẽte por S. Pedro cõ muerte arrebatada, diziẽdoles q̃ auiã mẽtido al Espiritu sancto, por cuya inspiracion auia hecho el voto. Pero si soy seglar, sacarẽ destos d̃ imitar a estos discipulos en lo q̃ fuere conueniẽte, segũ mi estado, desnudãdome si quiera cõ el coraçõ de todas las cosas, pues cõ todos habla aquella sentencia del Saluador q̃ dize: El que no renunciare todas las cosas que posseẽ, no puede ser mi Discipulo.

2. Cor. 8 Matth 19. Actuum. 5. ita D. Aug. serm 27 de verbis apostoli, & alij quares sancti quos refert Belar. to 1. lib. 2. de monachis. c. 20. Luca. 14 actu. 2.

Tercero punto.

Cada dia perseueraũ cõ vn mismo animo en el tẽplo, y partiẽdo el pã en las casas, tomauã el manjar cõ alegria y simplicidad de coraçon, alabãdo juntos a Dios, y siendo agradables a todo el pueblo.

Aqui se ha de cõsiderar, como es tãbien proprio del Espiritu sancto inspirar a los escogidos otros varios medios para conseruar la vniõ y perfectiõ. El 1. es, q̃ *vnanimiter*, cõ vn mismo animo fuessẽ al tẽplo, y perseueraſſen alli, haziẽdo los exercicios para q̃ se ordenõ el tẽplo, q̃ son oyr jũtos la palabra de Dios, orar, y

assistir

assistir a los diuinos sacrificios, y recibir los santos Sacramentos, porque el templo es escuela de Christo, casa de oracion, propiciatorio de nuestros peccados, y lugar dedicado al diuino culto. Y en estos exercicios perseuerauan gran parte del dia, con summo gusto, porque el Espiritu santo assistia con ellos.

Cumplid esta obligacion con Dios, luego por inspiracio del 2
mismo Espiritu se yuan vnos a las casas de los otros, y alli se cō
Psalm. 67. bidauan con charidad, tomando el manjar del cuerpo cō alegria, no sensual, sino espiritual, cumpliendose lo que dixo Dauid: Los justos coman, y alegrense en la presencia de Dios, y cō esta alegria juntauan simplicidad de cōraçō sin doblezes, ni fingimientos, ni murmuraciones de vnos contra otros, sino cō sincera intencion por agradar a Dios, y conseruar la fraterna charidad, dandonos exemplo del modo como hemos de comer espiritualizando esta obra que de suyo es tan carnal.

De aqui resultaua que siempre andauan alabando, y glorificando a Dios con grande edificacio de todo el pueblo, que los 3
amaua, y veneraua por la sanctidad y charidad que en ellos resplādecia. O amātissimo Iesus, esposo dulcissimo de las almas justas, cō quāta razō puedes dezir ahora mirādo la vida desta pequeña Yglesia esposa tuya, llagaste mi coraçō hermana y esposa
Cant. 4. mia, llagaste mi coraçō cō lavno d tus ojos. Esto es, cō lavniō y
D. Greg. ibi cōformidad q̄ tienē estos justos, q̄ son como tus ojos, porq̄ como los ojos son entre si muy parecidos, y a vna se abrē y cierrā, a vna se menean a vna, y otra parte ta vna velan y duermen: assi estos justos con grande conformidad, a vna van al Templo, a vna oran, a vna oyen tus palabras, y a vna exercitan las obras de charidad, porque todos tienen vn coraçon, y vn espiritu, vnidos contigo, y entre si con perfecto amor. O espiritu Diuino, pues eres el coraçon inuisible de la Yglesia, arroja por todos sus miembros espiritus de vida, que son tus diuinas inspiraciones, con las quales acudan con grande vnion y fortaleza a todas las cosas de tu seruicio, de tal manera que llaguē tu coraçon con llagas de amor, haziendose dignos de que los ames, y augmentando en ellos el fuego del amor. Amen. ¶ Antes de proseguir esta historia pōdre dos meditaciones, en las quales veā los justos q̄ aora viuē, el caudal q̄ tienē del Espiritu sancto, para llegar a la sanctidad que tuuieron los primitiuos Christianos.

Medi-

Meditacion XXVI. De la excellentissima perfection que el Espiritu sancto comunica por medio de sus inspiraciones y de las propriedades que tienen.

Primero punto.

LO 1. se ha de cõsiderar como el Spiritu santo a los q̃ engẽdra en el ser de gracia por el agua del Baptismo, los haze semejãtes a si mesmo, y por medio de sus inspiraciones los va leuantando a tanta alteza de sanctidad que se puedan como el llamar espiritus. Assi lo dize expressamente Christo Nuestro Señor, hablando con Nicodemus: *Lo que ha nacido de carne es carne, y lo que ha nacido de espiritu, es espiritu. El espiritu inspira donde quiere, oyes su voz, mas no sabes de donde viene, ni donde vaya: assi es todo hombre que ha nacido del espiritu.* Que es dezir: Como lo que nace de carne por carnal generacion, es en todo semejante al que lo engendrò, del qual recibe la naturaleza cõ las mismas propriedades è inclinaciones naturales que el tiene, como vn hombre engendra otro hombre semejante a si mismo en lo que es proprio de hombre, aunque no llega a tener toda su perfection en las obras hasta que ha crecido: assi tambien en su proporcion, lo que naçe del Espiritu sancto por la generacion espiritual, es semejante al mismo Espiritu, de quien recibe la gracia, virtudes, y dones, que son participacion de la diuina naturaleza, en virtud delas quales se puede llamar espiritu, esto es, hombre espiritual semejante al Espiritu sancto, que espiritualmente le engendrò, Por lo qual dixo San Augustin: *Si nascaris de spiritu hoc, eris vtrille*, si naces del Espiritu sancto, seras como el es, y en virtud suya podras viuir en carne, como si fuesses espiritu, libre de resabios carnales, ilustrado cõ verdades, rico de virtudes, encẽdido con feruientes affectos, imitãdo el excelẽtissimo modo q̃ tiene d̃ hazer sus obras. O espiritu sanctissimo q̃ gracias te podre dar por tã alta dignidad, como cõcedes al hõbre de carne q̃ pueda como tu ser y llamarse espiritu, O Padre amorosissimo que de tal manera

Ioan. 3 *Quod natum est ex spiritu, spiritus est.*

Tracta. 12 in Ioannẽ

engen-

engendras a tus hijos que estas dentro dellos, ayudandolos a
1. Cor. 6 crecer y obrar para que lleguen a ser perfectos como tu lo eres: pues ya me has engendrado por el Baptismo, inspirame lo que tengo de hazer para que mis obras sean semejantes a las tuyas, y llegue a ser contigo vn mismo espiritu por todos los siglos, Amen.

Luego puedo discurrir por tres excelentes propriedades que tiene el Espiritu sancto en la obra de su inspiracion, que se tocan en las palabras propuestas, es a saber, libertad summa, efficacio todo poderosa, y secreto grãde en sus medios y fines: en las quales podemos imitarle, al modo que se vera en los puntos siguientes.

Segundo punto.

LA primera propriedad del Espiritu sancto es que, *Vbi vult spirat.* Inspira donde quiere, porque haze su obra de inspirar con summa libertad, no por fuerça, porque no ay quien le fuerce: ni por temor, porq̃ no tiene que temer, ni por interesse proprio, porque no espera premio de sus criaturas: ni por obligacion de justicia, porque ninguno con merecimientos le puede obligar a ello: solamente inspira porque quiere, y porque su infinita bondad le inclina a hazernos este bien de pura gracia.
De suerte que communica sus inspiraciones a las personas que
1. Cor. 12. quiere, y en el tiempo que quiere, y con el modo que quiere, con mucha frequencia ò con poca, con gran fuerça ò pequeña, mouiendo alas cosas que quiere segun las trazas de su diuina prouidencia, diuidiendo las gracias y fauores *Pro vt vult*, como quiere. Pero en esto muestra su liberalidad infinita: porque da estas inspiraciones de repente a todos con todos los modos que ay de liberalidad. Lo primero dalas a quiẽ no selas pide ni se acuerda de pedirlas. Lo segundo a quien no las merece, antes las desmerece por sus peccados. Lo tercero a quien no las quie-
Ad Rom. 8, re, antes las contradize y resiste como Saulo: pero con mas fre
D. Ber. ser. quẽcia y efficacia las da a los justos que ha escogidos por hijos
32. in Can. an fines. regalados suyos, de los quales dize el Apostol San Pablo: Los que son mouidos del diuino Espiritu estos son hijos de Dios. O dichosos hijos, que traen por ayo y perpetuo com-

compañero al diuino espiritu: ò Espiritu diuino, pues inspiras donde quieres, porque eres summamente bueno, muestra conmigo tu bondad en querer lo que puedes, inspirandome cõ frequẽcia lo que tengo de pensar, dezir y obrar, para que siendo mouido por ti, en todo me parezca a ti.

2 De aqui subirè a ponderar el modo excelentissimo, como el justo que perfectamente ha nacido del Espiritu con su inspiracion haze lo que quiere, no cosas malas, ni prohibidas, ni vanas o impertinentes: porque el Espiritu sancto no mueue a cosas semejantes, sino siempre a cosas buenas, sanctas y prouechosas, y estas haze con summa libertad de espiritu, no forçado como los esclauos, no con repugnancia o tedio como los tibios, no por miedo del infierno como los imperfectos: ni principalmente por el premio como los jornaleros, sino porque quiere hazer plazer a Dios, y ama la virtud, de tal manera, que aunque no vuiera infierno, no peccara, porque no ay para el mas terrible infierno que el peccado: y aunque no vuiera premio, no dexara de hazer lo que Dios le manda, porque obedecerle es su premio, y dentro de si tiene vna ley viua que le inclina a querer todo lo que Dios quiere. Y en esto consiste su perfecta libertad de espiritu, conforme a la del Espiritu sancto, segun aquello de san Pablo, que dize: Dios es espiritu, y donde està el Espiritu de Dios, ay libertad.

1. Ioan. 3. Qui natus est ex Deo nõ peccat.

2. Cor. 3.

De aqui es, q̃ como el Espiritu sancto inspira a buenos y malos, porque quiere mostrar en esto su bondad, assi el justo mouido con su inspiracion haze bien a todos, a los amigos y a los enemigos, y a los que le contradizen y persiguen, mostrando en esto ser Hijo de Dios, y tener su diuino Espiritu.

Finalmente siempre haze lo que quiere, porque totalmente ha puesto su voluntad en la de Dios, y de su diuino Espiritu, y haziendo lo que quiere Dios, haze juntamente lo que el mismo quiere, porque su querer no es otro que el de Dios. Por lo qual dixo el glorioso san Buenauentura, que los que estan conformes con la diuina voluntad, son como Dioses omnipotentes de su voluntad, para lo que quieren. O alma mia, si desseas esta soberana omnipotencia, quiere solamente lo que quiere Dios, y alcançarlahas. Resuelue te de vna vez a negar tu propria voluntad, resignandola en la diuina, y cumpliendo siempre la de Dios, cumpliras tambien la tuya. O Dios de

In dicta sa lutis tituio 8. cap. 1.

Psalm. 57. Voluntarie sacrificado tibi, &c.

mi alma, desde oy mas me determino a querer lo que tu quieres, no por fuerça, sino de grado, no por temor o interesse, sino por puro amor, porq̃ mi gusto es querer el tuyo, y tu querer es gusto mio.

De aqui sacarè las señales, para conocer la inspiracion del Espiritu sancto, contrarias a las sugestiones del mal espiritu, de quien procede la desgana, repugnancia, tedio, y horror al cumplimiento de la diuina voluntad, y de su sancta Ley. Pero el temor del infierno, y esperança de premio, pueden proceder del Espiritu sancto, porque no siempre inspira lo mas perfecto, sino suele començar por lo imperfecto.

Tercero punto.

LA segunda propriedad del Espiritu sancto, es, que quando inspira, *Vocem eius audis*: oymos su voz descubriendo en esto su omnipotencia en muchas maneras.

Lo primero, en que quando quiere inspirar, no ay para el puerta cerrada en el alma, ni estoruo que pueda impedir su entrada, ni es posible dexar de oyr su voz: esto es, sentir su toque, y inspiracion, y lo que por ella dize, aunque puede el hombre no consentir con ello. Y en esto tiene vna cosa singular, que puede immediatamente, y del primer golpe entrar en nuestro entendimiento, y voluntad, imprimiendo de repente el conocimiento y buen affecto que quiere: porque es dueño, y señor absoluto de nuestro espiritu, en quien, y por quien puede hablar de qualquier cosa corporal, o espiritual, que le diere gusto, con figuras sensibles de la imaginacion, o sin ellas. Pero mas adelante passa su omnipotencia y bondad, porque tiene fuerça y maña para inspirar de tal manera que no solamente oyamos su voz, sino consintamos con ella, y obedezcamos a lo que nos dize, no con violencia y necessidad, sino con summo gusto y suauidad, trocando nuestra voluntad, para que diga como Saulo: Señor que quieres que haga? De donde resulta que el hõbre espiritual mouido deste diuino espiritu tiene la misma fuerça y maña para todo lo q̃ quiere del diuino seruicio, aunque sea muy difficultoso y aspero, rompiendo muros de difficultades para salir con lo que quiere, pareciendose en esto al Espiritu sancto de quien es mouido. O Espiritu sanctissimo,

Ex D. Ber. ser. 45. in Cant.

Ad Heb. 4.

D. Th. 1. p. q. 105. ar. 3 & 4 & 111 ar. 2. & 2. 2. q 173. ar tic. 2.

Actu. 9.

simo, pues eres Señor absoluto de mis potencias, juntamente llama y abre sus puertas, llamando con tanta efficacia, q̃ sin hazerte esperar, luego te abra, para que hagas en mi, y de mi, lo q̃ fuere tu voluntad. *Apoc. 3.*

2 Lo segundo he de ponderar, q̃ assi como cada hõbre tiene su particular modo de voz, por la qual se manifiesta, y es conocido, y differenciado del otro, y (como dize Iob) El oydo percibe la differencia de estas vozes: assi la voz interior, è inspiracion del Espiritu sancto tiene sus particulares propriedades, y señales que percibe el oydo del alma: por las quales conoce q̃ Dios es el q̃ habla, y distingue su voz de la voz del mal espiritu, q̃ las tiene muy cõtrarias. Y todo se vee por los effectos interiores de cada vna, porque el Espiritu sancto con su voz enternece los coraçones duros, doblega los tercos, ablanda los asperos enciende los frios, fortaleze los flacos, alienta los pusillanimes, recoge los distraydos, establece los mudables, consuela los tristes, y pacifica los turbados. Conuierte los soberuios en humildes, los iracundos en mansos, los codiciosos en pobres de Espiritu, y los regalados en templados, y mortificados en su carne. Y esto haze con imperio y magestad, cõ suauidad, y efficacia, turbãdo con temor al malo para q̃ se enmiende: y estremeciendo al bueno para q̃ le reuerẽcie, parando siẽpre en justicia, gozo, y paz. Al contrario de esto va el espiritu malo en su voz, aũque dissimulada. O Espiritu diuino, habla dentro de mi, que tu seruo oye. Tu dizes que desseas oyr mi voz: yo desseo mucho oyr la tuya: *Fac me audire vocem tuam.* Hazme q̃ oya tu voz diuina, y siẽta los effectos della, para que pueda yo respõderte cõ la mia, haziendo tales obras que sean muy parecidas a las tuyas. *Iob. 12. & 34. Ex D. Gre. lib. 29. Mõral. c. 2. Cant. 8.*

De aqui he de sacar q̃ el varon espiritual mouido del Espiritu sancto tiene sus vozes, por las quales es conocido por tal, semejantes a las del Espiritu sancto que le mueue. Las vozes son modestia en el rostro, grauedad en los meneos del cuerpo, pureza, y diserecion en las palabras, presteza en la obediencia, tẽplança en la comida, alegria en las persecuciones, confiança en los trabajos, humildad en sugetarse a todos, diligẽcia en las obras del culto diuino, gusto en la oraciõ, zelo en ayudar a las almas. Estas y otras obras semejãtes, son vozes del q̃ ha nacido perfectamẽte del Spiritu sancto: y es mouido d̃ su inspiraciõ, por las quales sera conocido, porq̃ el arbol se conoce por su fructo.

Quarto punto.

LA tercera propriedad del Espiritu sancto es, que aunque inspira de modo que oymos su voz, pero *Nescis vnde veniat, aut quo vadat*. No sabemos de donde viene, ni adonde va, porque de proposito quiere encubrir sus entradas y salidas, sus principios, y sus fines, con admirable traça de su prouidēcia. Porque 1
nos encubre la venida de su inspiracion, quanto al tiempo, lugar, exercicio, y ocasion della. Vnas vezes viene en dias de fiesta, otras en dias de trabajo: ya de dia, ya de noche, ya a la mañana, ya a la tarde: vnas vezes viene en la Yglesia, o en el oratorio, otras en la plaça, o en el cāpo. Vnas vezes viene en la oracion, o missa, o en el sermon: otras en el negocio y obra exterior. Vnas vezes entra por medio de la vista, viēdo alguna imagē deuota, otras por el oydo, oyēdo algunas buenas palabras, o por el gusto, o tacto, padeciēdo algū dolor otrabajo. Finalmē
Ioh. 38. D. Greg. ibi. te no se puede saber (como el Señor mismo dixo a Iob) por q̃ caminos esparze la luz de sus diuinas illustraciones, y el calor de sus encendidas inspiraciones, porque quiere q̃ siempre estemos colgados de su prouidencia, y reconozcamos con humildad la depēdencia q̃ della tenemos, cōfessando q̃ no bastā nuestras industrias, para alcāçar tal fauor, y q̃ quādo se nos dà, no es por nuestros merecimientos, sino por gracia d̃l dador. O dador de los dones, visitame a menudo cō tu sancta inspiraciō, y vē por el camino q̃ quisieres, porq̃ yo gusto de no saberle, para humiliarme, creyēdo q̃ en todo lugar y tiēpo puedes fauorecerme. De la misma manera nos encubre el Espiritu sancto el fin q̃ 2
pretēde cō sus inspiraciones, porq̃ aunq̃ sabemos ser su voluntad q̃ le obedezcamos en hazer lo bueno q̃ nos inspira, para gloria suya y saluaciō nuestra: pero no sabemos a q̃ fin particular lo encamina, porq̃ muchas vezes cō pequeños principios pretēde grādes fines, y cō grā impulso mueue a algunas cosas, cuyos
Actuum. 20 fines no se puedē saber hasta q̃ el sucesso los descubre, como dixo S. Pablo, q̃ atado en el espiritu, cō la fuerça de su inspiraciō, subia a Hierusalē, sin saber las cosas q̃ alli le estauan esperando, porq̃ gusta nuestro Señor q̃ con rēdimiento de juyzio y volūtad, obedezcamos a su sancta inspiracion, esperando de su amorosa prouidencia, en fin que pretende en ella. O Padre amorosissimo, inspirame lo que te agrada, cōforme a tu sancta ley,

porque

porque baſtame ſaber el fin vltimo que pretendes, para que yo te obedezca en los demas medios, y fines que ordenares.

De aqui he de ſacar dos coſas: la primera, ſi ſoy mouido del Eſpiritu ſancto, aunq̃ haga obras publicas, por las quales ſe manifieſte la virtud del alma, he de encubrir mis fines è intẽciones a los hõbres, contẽtandome con que ſeã manifieſtas a ſolo Dios, porque el ladron de la vanagloria, no robe mi theſoro, aunque es neceſſario dar parte al Confeſſor y Maeſtro que en nombre de Dios me gouierna, porque Sathanas, transfigurado en Angel de luz, no me engañe. La ſegunda, es tener gran confiança de alcançar eſta grandeza de ſanctidad, pues no ſin myſterio dixo Chriſto nueſtro Señor generalmente: *Sic eſt omnis*, aſsi es todo hombre que nace de eſpiritu, para darnos eſperanças, que qualquier juſto podra ſubir a eſta perfection, ſi viue cõforme a la gracia que recibio en ſu nacimiento eſpiritual, y obedece a la mocion del diuino Eſpiritu que le encamina a ella, y en prendas y ſeñal deſto, a todos los juſtos da ſus ſiete dones como luego veremos.

Meditacion. XXVII. De los ſiete dones que dà el Eſpiritu ſancto a los juſtos para q̃ ſe dexẽ guiar de ſus inſpiraciones, y alcancen grande ſanctidad.

Primero punto.

D. Th. 1. 2. q. 68.

1 PRimeramẽte ſe ha de conſiderar, como el Eſpiritu ſancto cõ las virtudes Theologales, Fè, Eſperãça, y Charidad, infunde tãbiẽ a los juſtos ſiete dones q̃ llamamos, dõ de ſabiduria, entẽdimiẽto, ſciẽcia, cõſejo, fortaleza, piedad, y temor de Dios, cuyos officios y fines ſon muy differẽtes, porq̃ el officio de las virtudes, es inclinar al hõbre al exercicio de las obras virtuoſas, por ſu propria eleccion, y libre aluedrio ayudado de la diuina gracia, y aſsi puede obrar cõ ellas ſiẽpre, creyẽdo, eſperando, amando, obedeciẽdo y humillãdoſe como quiſiere, porque el diuino fauor nunca le faltarà. Pero el officio de los dones, es inclinar al juſto que ſe rinda, y ſubjete al impulſo y mouimiento que le viene de fuera: eſto es, del Eſpiritu ſancto, quando con el viento de la inſpiracion le mueue a bien obrar, como las velas ſiruen

Iſai. 11.

uen a los nauios, para que sean facilmente mouidos de los vien
D.Th q.68 art.1. tos, y por esto el Propheta Isaias, llama a estos dones, espiritus, porque son instrumẽtos del Espiritu sancto para las obras que hazen los justos mouidos de su impulso. Por donde se vee las grandes ganas q̃ tiene el Espiritu sancto de q̃ obedezcamos a sus inspiraciones, pues para esto nos dà tales dones. Por los quales he de alabarle siete vezes al dia como Dauid, conuidando
Isai.60. a los Apostoles y sanctos del cielo, que me ayuden a ello. O sagrados Apostoles, que como palomas volastes con las alas de vuestras virtudes, y como nuues fuystes mouidos del Espiritu sancto por medio de sus siete dones: supplicad a este diuino Espiritu me los communique, para que como paloma buele en su seruicio, y como nuue me dexe lleuar del viẽto de su sancta in-
D.Th. ar.2 spiraciõ. ¶ De lo dicho inferirè, q̃ (como dize S. Thomas) estos dones son necessarios a los justos para alcançar la vida eterna, assi porq̃ andan siempre trauados cõ la gracia y charidad, de la qual no se pueden apartar, como porque el instincto, è inspiracion del Espiritu sancto, es muy necessaria para conseruar las dos partes de la justicia y sanctidad, que son apartarse del mal, y seguir el bien, especialmente en muchas cosas arduas, y difficultosas que succedẽ en esta vida, y como el Espiritu sancto dessea tanto nuestra saluaciõ y perfectiõ, acude luego a fauorecernos, auiẽdonos preuenido con estos dones para q̃ le obedezcamos. Gracias te doy, Espiritu sãctissimo, por el cuydado q̃ tienes de ayudar mi flaq̃za, con tã excelẽtes dones de tu gracia, no permitas Señor que yo los pierda, hasta que por ellos alcance la vida eterna. Amen.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar el modo como el Espiritu sancto con los siete dones, por medio de sus inspiraciones nos aparta del mal, ayudãdonos a vencer los vicios y tẽtaciones: lo
Lib.2.Moral.cap.26 qual declarò San Gregorio por estas palabras: Contra la necedad nos arma la sabiduria, contra la rudeza el entendimiento, cõtra la precipitaciõ el cõsejo, cõtra la ignorancia la sciẽcia, cõtra la pusilanimidad la fortaleza, cõtra la dureza la piedad, y cõtra la soberuia el temor. De modo q̃ estos 7. dones son armas ofensiuas, y defẽsiuas q̃ nos dà el Espiritu sancto cõtra las principales rayzes delas tẽtaciones q̃ cõbatẽ la vida espiritual, para q̃ no la destruyan.

Lo

1 Lo primero, vnas tẽtaciones proceden del tedio, o desgana que tenemos de las cosas de Dios, y se llama stultitia, porque la carne no gusta: ni halla sábor en las cosas del espiritu, ni tiene estima de las cosas eternas, y enfadada de ellas las dexa, y busca los deleytes sensuales, como los Israelitas, que enfadados del mannâ, suspirauan por las ollas de Egypto. Contra estas tentaciones nos arma el Espiritu sancto con el don de la sabiduria, inspirandonos razones que nos afficionen a los bienes celestiales, pegandonos dulçura en ellos, y hastio de los terrenos. Lo qual puede y suele hazer en vn momento, quando quiere hazernos este fauor, y nuestra necessidad clama por el.

2 Otras tentaciones proceden de la rudeza y obscuridad q̃ tenemos en las cosas de la Fè: de donde nacen dudas, perplexidades, nieblas, desconfianças, y tibiezas, assi en el creer y esperar, como en el obrar. Contra las quales nos fauorece el Espiritu sancto, con el don del Entendimiento, arrojãdo en nuestro espiritu, illustraciones y rayos de luz, que deshagan estas nieblas, y nos den paz y gozo en el creer.

3 Otras tentaciones nos vencen, por ser indiscretos y precipitados en nuestras cosas, o por la cortedad de nuestra prudẽcia, q̃ no halla traça para salir bien dellas, o porq̃ nos cogen de repẽte, y desapercebidos, sin darnos tiẽpo para pẽsar lo que hemos de hazer. En tales casos suele acudir el Espiritu sancto, cõ el dõ del Cõsejo, inspirandonos con especialissima prouidencia, el medio que hemos de tomar para vencerlas, como inspirò a Ioseph que dexasse la capa en manos de la muger que le solicitaua a peccar, huyendo de la occasion, por no perecer en ella.

4 Lo quarto, contra las tentaciones q̃ nos pueden derribar, por ignorancia, por engaño, oluido, ò inaduertẽcia, nos socorre el Espiritu sancto, con el don de la sciencia, illustrãdonos cõ sus inspiraciones, para conocer las astucias de Satanas, los embaymientos del mundo, y los engaños de la carne. Y trayendonos a la memoria las verdades que son mas a proposito para vencerlos, afficionandonos a ellas con gran dulçor.

5 A otras tẽtaciones mas terribles, nos rendimos por flaqueza de animo, quando nos ponẽ en tal aprieto, que sino hazemos lo que es peccado mortal, hemos de perder la hazienda, honra, o vida, o padecer otro graue daño. Entonces acude el Espiritu sancto, con el don de la Fortaleza, fortaleziendo con sus

impulsos nuestro couarde coraçon, y animandolea padecer qualquier daño temporal, por huyr el eterno, al modo que fauorecio a Susaña, y a los glorioſos Martyres en ſus peligros.

Lo ſexto, de la dureza de nueſtro coraçon procede no te- 6
ner compaſsiõ de nueſtros proximos, ni aplicarnos a hazerles bien, ni querer ſuffrir el mal que nos hazen, antes brota tentaciones de iras, impaciencias, injurias, injuſticias, venganças, y crueldades: contra las quales nos ayuda el Eſpiritu ſancto, cõ el don de piedad, ablandando nueſtros coraçones cõ el toque de ſu tierna inſpiracion, y mouiendonos a vſar de miſericordia en las occaſiones que nos mueuen a vengança. Finalmente cõ- 7
tra las tentaciones que nacen de ſoberuia, preſumpcion, ambicion, y vanidad, nos arma con el don de temor, arrojando cõ ſu illuſtracion algunos ſentimientos de verdades que reprimã nueſtro orgullo, y nos hagan temblar de ſus eſpantoſos, y ſecretos juyzios, o nos humillen y deshagan la rueda de nueſtra vanidad.

En todos eſtos caſos ponderarè la grandeza de mi neceſsidad, y la efficacia deſtas ayudas: y comparando vna con otra, glorificarè al Eſpiritu ſancto, que con tan amorola prouidẽcia proueyò de tales remedios al que tã neceſsitado eſtaua dellos. Y quando fuere moleſtado con alguna de eſtas tentaciones, acudirè a el luego, pidiendole que me ayude, pues por eſta razõ
Pſalm. 26. nos offrecio eſtos dones. O Eſpiritu ſãctiſsimo, gracias te doy por las armas que me has dado contra mis crueles enemigos: y
Iob. 27. por el cuydado con que me mueues, para librarme dellos. Teniendo tal ayudador a quien temerè? ſiendo tu mi luz y mi illuſtracion, de quien temblarè. Ponme junto a ti, y pelee quien
Pſal. 117. quiſiere contra mi: aunque vengan impulſos del demonio para derribarme: ſi los tuyos me preuienẽ, no podran vencerme. Preuenganme Señor en mis peligros tus ſanctas inſpiraciones, para que no me aneguen mis miſerias.

Tercero punto.

LO tercero, ſe ha de cõſiderar el modo como el Eſpiritu ſãcto cõ eſtos ſiete dones, por medio de ſus inſpiraciones, ayuda a ganar las virtudes con excelentiſsima perfection, aſsi en las obras de la vida contemplatiua, como de la actiua.

Lo

1 Lo primero, con los tres dones de Entendimiento, Sabiduria, y Sciencia, nos ayuda en las obras de la vida contemplatiua, lection, meditacion, oracion, y contemplacion, mouiendonos con sus inspiraciones a exercitarlas con gran feruor y perfection. Con el don del entendimiento, nos perficiona en el conocimiento de los mysterios de nuestra Fè, ayudãdonos con sus illustraciones, para penetrar lo mas intimo y secreto q̃ ay en ellos, con tanta certeza como si lo vieramos, de donde nacen lluuias de meditaciones profundas y delicadas, infundidas por el mismo Espiritu sancto, con las quales se enciende el fuego de los affectos en el coraçon. Con el don de la Sabiduria nos perficiona en el conocimiento de Dios, de sus excellẽcias y atributos, y de todas las cosas que tocan a su deidad, imprimiendo grande estima de las cosas diuinas con gran sabor, y dulçura en conocerlas, con cuyo gusto y experiencia se perficiona mas este conocimiento, y se leuanta el espiritu a los actos encendidos de amor de Dios, y de vnion con su bondad. Con el don de la Sciencia, nos perficiona en el conocimiento de las cosas criadas, imprimiendonos con sus inspiraciones el juyzio verdadero que deuemos hazer dellas, assi por lo que tienen de Dios, como por lo que tienen de su cosecha. De donde procede que por esta sciencia, como otro san Pablo las estimemos, y tengamos por estiercol y vassura, en razon de garnar a Christo.

Ex D. Tho. 2.2.q.8.ar. 6.

Ad Phil. 3.

4 Y porque la oracion para ser perfecta, ha de ser practica, de modo que no pare en solo conocimiento y affecto, sino q̃ lleue fructo de propositos, y obras excellentes. Por esto con el don del consejo perficiona el conocimiento de las cosas particulares que hemos de proponer, en razon de cumplir lo que nos manda. Deste modo nos ayuda el Espiritu sancto para la oraciõ mental, sin cuyo fauor sera derramada, seca, y poco prouechosa, porq̃ (como dize el Sabio) tu coraçon padecerà fantasias de muger preñada, si el Altissimo no embia su visitacion que es dezir: Padecerà grandes vagueaciones, y muchedũbre de affectos desconcertados, y antojadizos, si el Espiritu sancto no le visita, y con sus inspiraciones le recoge y endereça. Y assi quando voy a la oracion he de supplicar al Espiritu sancto haga conmigo este officio, diziendole. O Espiritu diuino, que enseñas a orar con gemidos inennarrables: visitame con estos

Eccles. 34. D. Bonauẽ. de septẽ itinerib. particularis in not. 2. dist. 5.

dones, y ayudame con tus santas illustraciones, para que bróte mi entendimiento santos pensamientos, mi voluntad encẽdidos affectos, y mis potẽcias se mueuã a excellẽtes obras, amẽ.

Luego considerarè como el Espiritu santo con los tres dones de Piedad, Fortaleza, y Temor, nos perficiona en las obras de la vida actiua, para con nuestros proximos, y para con nosotros mesmos, y para con Dios nuestro Señor. Con el don de la Piedad nos perficiona en las obras que hemos de hazer con nuestros proximos, imprimiendonos espiritu de hijos para con los superiores, y espiritu de madre, para con los inferiores, y espiritu tierno y compassiuo para con los yguales, acudiẽdo con entrañas de charidad a remediar las necessidades de todos, assi corporales como espirituales, y mas a estas por ser mayores. Con el don de la fortaleza nos perficiona en orden a nosotros mismos, fortaleziendo la flaqueza de nuestra carne, reprimiendo sus temores: y mouiendonos a emprẽder cosas gloriosas del diuino seruicio posposto todo temor humano. Con el don del temor, nos perficiona en orden a Dios nuestro Señor, imprimiendo en nuestro coraçon espiritu de reuerencia y humildad, teniendonos por nada en su presencia, y atribuyẽdole la gloria de lo que con estos dones hazemos pues todo es suyo. Desta manera nos mueue a cumplir lo que dize el Sabio: En todas tus obras se preexcellente, y a vezes mueue a cosas extraordinarias, para darnos extraordinaria santidad.

Ex D.Tho. 1.2. q. 63. art. 4.

5

6

7

Eccles. 3.

Vltimamente considerarè, como el don del Consejo està como Sol en medio de estos siete Planetas del cielo, dandonos luz de lo que deuemos hazer en las obras de ambas vidas, actiua y contemplatiua, para que acertemos a escoger las mas conuenientes, y el modo, lugar, y tiempo de exercitarlas: y como las cosas interiores son muy secretas, y puede auer en ellas muchos engaños, transfigurandose Satanas en Angel de luz, acude el diuino Espiritu con el don del Cõsejo, para que sin engaño busquemos la verdad, y topemos con ella. Mas porque ninguno es sufficiente para si, con este don nos inspira vn admirable consejo, que no nos fiemos de nuestro proprio consejo, sino que acudamos a los consejeros que el ha puesto en su Yglesia, y con ellos consultemos nuestras cosas, cũpliendo lo q̃ dize el Sabio: Iuntate a vn coraçon de buen cõsejo, porque a penas hallaràs cosa de mas estima q̃ esta, y creyẽdo el q̃ animadel

D.Tho. 2.2 q. 52. a. 2.

2. Cor. 6.

Eccles. 37.

Cassia. collat. 16. c. 11. & 12.

varon

varon sancto, suele topar con la verdad, mas que siete Sabios, que miran las cosas desde atalaya. Y porque es don del Espiritu sancto topar con este buen consejero, y tener coraçõ dozil para seguir su consejo, he de pedirle vno y otro, diziendole: O Espiritu sanctissimo, de quien proceden todas las gracias, para bien de la vniuersal Yglesia, inspira a mis consejeros el cõsejo q̃ me hã de dar, y dame coraçõ dozil y esforçado para le seguir.

Conclusion de lo dicho.

DE lo dicho en esta meditaciõ y en la passada, he de sacar tres
1 grandes propositos, los quales tambien son medios para solicitar y negociar la frequencia de las inspiraciones del Espiritu sancto, y el vso de estos siete dones, cõ las perfectiones que se ha dicho. El primero, es confiar grandemente en la bondad y liberalidad del Espiritu sancto que me ha de hazer esta merced, aunque sea flaco, idiota, y mal inclinado, porque a todos los justos, de qualquier estado y condicion que sean dà estos dones, con desseo de que no esten ociosos con ellos. Y como los quatro animales que vio Ezechiel, con rostros de buey, hõbre, leõn, y aguila: con ser tan differentes en lo natural, caminauan a vn mismo passo con summa ligereza, siguiendo el impetu del espiritu con las alas que les auia dado, assi tambien los ingeniosos y letrados como aguilas, y los nobles y fuertes como leones, y los discursiuos y flacos de cõplexion como hõbres: y los rupos y trabajadores como bueyes, puedẽ caminar a vn passo en la vida espiritual, y subir a la cũbre della, cõ las alas de las virtudes y dones q̃ les da el Espiritu sancto, siguiendo el impetu de su feruorosa inspiraciõ. O Espiritu diuino, pues no quieres q̃ tus talẽtos esten ociosos: y por esto castigas al pereçoso q̃ los entierra, vsa en mi de los dones q̃ me has dado, moziendome a las obras que te dan contento. *Ezech. 1.*

2 El segũdo medio es frequẽtar del mejor modo q̃ pudieremos, aquellos exercicios en q̃ el Espiritu sancto suele communicar sus inspiraciones, porque de suyo le prouocan a ello: a los quales por esta causa, podemos llamar (como se dize en Iob) venas del murmullo de Dios. (como dize S. Gregorio) ò arcaduzes por dõde viene la diuina inspiracion al alma. Estos son, lection de buenos libros, y oyr los sermones: en los quales suele inspirar luz de lo que se lee y oye: oracion y meditacion: en las quales hablando con Dios, le prouocamos a que nos hable, commu- *Iob. 4. D. Greg. li. 6. ca. 19. & 20. causarũ origines, quibus aspiratio diuina ad mentẽ ducitur.*

communion y missa, en la qual està el mismo Christo, que nos merecio estas inspiraciones, y con el Espiritu sancto es dador dellas. Y a tiempos sera muy prouechoso exercitar aquel modo de oracion por respiraciones de que se hizo mencion en la introduction deste libro, juntando con cada respiracion vn affecto, o suspiro amoroso, y a por ver a Dios, ya por vernos libres de tanta miseria.

En el §. 9. *Ex D. Ber. serm. 1. de Pōthecost. de honorē, Deo, & à se reuerentiā Spiritui sācto, cuius vox sonat in auribus tuis. Cant. 4. Berna. ser. 1. in Cāt. D. Augu. in Soliloq. ca. 18.*

3 El tercero medio es, agradecer muy de veras qualquiera merced de estas que el Espiritu sancto nos hiziere, teniēdonos por indignos della: y cumpliendo puntualmente la obra buena que nos inspirare, sea de vida actiua, o contemplatiua, gozando con quietud de los sentimientos que con su diuina luz nos communicare, porque quien agradece las inspiraciones y mercedes recebidas, y vsa con obediencia de las presentes, recebira otras muy mayores en lo por venir. O Esposo de las almas puras, que dixiste: Huye Cierço, y ven Abrego por todo mi huerto, para que los arboles distilen sus licores olorosos: Destierra de mi alma el viēto Cierço de la ingratitud y soberuia, que seca las fuentes, y desparze las lluuias de tus copiosas misericordias, y embia sobre mi el viento Abrego de tus feruiētes inspiraciones, para que mis potencias broten muchedūbre de obras olorosas, agradables a tus ojos, y prouechosas a mis proximos, subiendo por ellas, de virtud en virtud, hasta llegar a verte en la santa Syon, por todos los siglos, Amen.

Meditacion XXVIII. de la plenitud de Espiritu sancto que se dio a San Esteuan, y como Christo nuestro Señor se le apparecio en el martyrio.

Actuum. 6. & 7. ENTRE los discipulos de aquel tiempo, vno de los mas señalados fue san Esteuan, el primero de los siete Diaconos q̄ escogieron los Apostoles, de quien san Lucas quenta quatro cosas, que pueden ser materia desta meditacion, conuiene a saber, los dones que el Espiritu sancto le dio; lo bien que el vsō dellos; los fauores que le hizo Dios por este buen vso; y el buen fin que tuuo. A lo qual se ha de añadir el premio de que goza en la

en la gloria. Y estos mismos puntos se pueden applicar a las meditaciones de las vidas de los sanctos.

Primero punto.

1 LO primero, se ha de considerar, quan liberal fue el Espiritu sancto con san Esteuan, porque del se dize que estaua lleno de Espiritu sancto. Y de esta plenitud nacian otras quatro, por que estaua lleno de gracia y sabiduria, de fè, y de fortaleza: de donde resultaua en el tanta modestia, y apazibilidad exterior, que su rostro parecia de Angel. La primera plenitud de gracia adornaua su coraçon con virtudes celestiales, para que fuesse gracioso a Dios. La segunda de sabiduria: adornaua su entendimiento con luz de las verdades diuinas, para penetrarlas con gusto, y enseñarlas a otros con prouecho. La tercera de fè, llenaua su alma, para orar confiadamente a Dios, y hazer obras milagrosas en bien de los hombres. La quarta de fortaleza, le hazia inuencible de sus enemigos, y cõstante en suffrir las persecuciones y trabajos: y por todas quatro era como Angel, teniendo en cuerpo terreno vida Angelical.

Estos dones le dio el diuino Espiritu graciosamente, para mostrar las riquezas de su gracia, no solamente en los doze Apostoles, sino tambien en los otros inferiores discipulos: pero sin duda este glorioso varon se dispuso para recebirlos con grande feruor: preuiniendole tambien para esto el mismo Espiritu sancto, cõ cuyo fauor he de animarme a procurarlos, pues no està abreuiada la mano deste liberalissimo dador. Y al glorioso san Esteuan tengo de supplicar interceda por mi: porque si con su oracion alcanço estos y otros mayores dones, para Saulo, siendo perseguidor de Christo, tambien lo podra alcançar para mi; y quien tanto pudo con Dios estando en la tierra, no podra menos aora estando en el cielo.

2 Luego considerarè, quan diligente y feruoroso fue este glorioso varon, en vsar de los dones que auia recebido del Espiritu sancto, fauoreciendole el mismo Espiritu para ello. Porq̃ primeramente cõ la sabiduria que le infundio, predicaua la ley de Christo N. S. con admirables y efficacissimas razones, tanto que saliendo muchos letrados de los Iudios a disputar contra el: *Non poterant resistere sapientiæ, & spiritui qui loquebatur*, no podiã

resistir

reſiſtir a la ſabiduria, y al Eſpiritu que hablaua por el que era el miſmo Eſpiritu ſancto de que eſtaua lleno, cumpliendole nue-
Matth, 10. ſtro Redẽptor, lo que prometio a ſus diſcipulos, quãdo les dixo q̃ en tales caſos, no ſeriã ellos los que hablaſſen, ſino el Eſpiritu de ſu Padre celeſtial hablaria por ellos.

Lo ſegundo, armado con la grande fè que tenia, hazia gran- 2
des milagros y prodigios en el pueblo, cõ los quales hazia creyble ſu doctrina, para q̃ todos los fieles entendieſſen que el don de hazer milagros no era de ſolos los Apoſtoles, ſino tambien de los que eſtauieſſen llenos de gracia y fè como el eſtaua.

Lo tercero, en medio del concilio, eſtando rodeado de mu- 3
chos enemigos, y teſtigos falſos que teſtificauan contra el graues delictos, no perdio la ſerenidad y modeſtia de ſu roſtro, antes reſplandecio mucho mas, por el teſtimonio de ſu conſciencia, y por el gozo que tenia de verſe perſeguido por Chriſto: y aſsi mirandole ſus enemigos *Videbant faciem eius, quaſi faciem Angeli.* Veyan ſu roſtro como de vn Angel venido del cielo, cumpliendoſe en el lo que dixo de ſi el ſancto Iob, la luz y reſplan-
Iob. 29. dor de mi roſtro nunca cayò en tierra, porque ni las perſecuciones, y falſos teſtimonios de ſus enemigos, ni las cõtradiciones ni porfias en las diſputas, fueron parte para que ſe mudaſſe ni alteraſſe, ni perdieſſe la ſerenidad graue y alegre que tenia, ni para que hizieſſe coſa, por la qual como a Cain, ſe le cayeſſe el roſtro de verguença. O quien pudieſſe imitar la modeſtia Angelical deſte puriſsimo guerrero, nunca haziendo coſa: por la qual la lũbre de mi roſtro cayeſſe en tierra, cõfundiendome con verguença de auerla hecho! Concedeme, ò buẽ Ieſus, que en medio de las perſecuciones ſea tal la pureza de mi alma, que para gloria tuya ſe deſcubra en el modeſto y alegre ſemblante de mi roſtro.

Lo quarto, cõ grãde fortaleza ſin temor ninguno de ſus enemigos, reprehẽpió aſperamẽte ſu dureza, y la rebeldia q̃ ſiẽpre auian tenido al Eſpiritu ſancto, y la deſobediencia que tenian a la ley: y la crueldad con que auiã perſeguido a los Prophetas, y al ſupremo dellos Chriſto Ieſus: y aunque ſus contrarios rõpian ſus coraçones de rauia, y cruxian los dientes, el eſtaua ſin temor, con la virtud que ſe le auia enueſtido de lo alto. Gozome, ò glorioſo Eſteuan, de la fortaleza con que bolueys por la honra de vueſtro Maeſtro, honrando al que os honrò, y ofre-

ciendoos

ciendoos a morir por el que por vos murio. Supplicadle me vi sta con otra virtud de lo alto como està, para que imitandoos en la pelea, alcance vuestra corona, Amen.

Segundo punto.

Como estuuiesse Esteuan lleno de Espiritu Sancto mirando al cielo, vio la gloria de Dios, y a Iesus q̃ estaua a la diestra de Dios, y dixo Mirad que veo los cielos abiertos, y al hijo del hombre que està a la diestra de la virtud de Dios Actum. 7.

En esta marauillosa vision se pueden considerar los fauores extraordinarios que haze el Espiritu sancto a sus escogidos, y a que suerte de justos los haze, en que occasiones, y por
1 que causas: para que saquemos de aqui luz cõ que conocer las causas y effectos de las diuinas visiones, y reuelaciones. Lo primero, tiene mysterio dezir q̃ como Esteuã estuuiesse lleno de Espiritu sancto, mirando al cielo, vio la gloria de Dios. En lo qual se nos dà a entender que dos cosas le hizieron digno de esta glorioſa vision. La primera, q̃ estaua lleno de Espiritu sancto, y de sus gracias y dones, al modo dicho. La segũda, q̃ mirana al cielo, no tãto con los ojos del cuerpo, quanto con los del alma, aspirando a las cosas celestiales, suspirando por ellas, y orando por si, y por todos: porque tales fauores ordinariamẽte los haze Dios a grandes sanctos, muy dados a la oracion y contẽplacion. Y aunq̃ no es seguro desear estos fauores, pero es justo que no me haga indigno de ellos, sino q̃ procure la plenitud de gracia, y de oracion, que disponen a recebirlos, pues a todos la promete nuestro Señor, diziẽdo: Derramarè sobre la casa de Dauid, y sobre los moradores de Hierusalem: *Spiritũ gratiæ & precum*, espiritu de gracia y de oracion. Zacha. 12.

2 Lo segũdo, tiene tãbien mysterio, dezir q̃ vio la gloria de Dios, y a Iesus q̃ estaua a su diestra: en lo qual se nos dà a entẽder q̃ la luz celestial q̃ esclarece los ojos interiores, y los leuãta a la suprema contẽplaciõ, descubre principalmẽte dos cosas, es a saber los mysterios de la gloria de Dios q̃ pertenecẽ a su diuinidad y Trinidad: y tãbien a Iesu Christo Señor nro cõ los mysterios de su glorioſa humanidad: y esta luz descubre estos mysterios, cõ vn modo tan leuãtado, q̃ se llama vista, y arrebata el coraçõ (como dize S. Pablo) para transformarle con amor en la gloria del Señor que ha visto, subiendo de vna claridad a 2. Cor. 3.

otra

otra mayor, porque con esta vista crecen los dones, y gracias
Psalm. 16. que antes tenia, queda de nueuo lleno de Fspiritu sancto, augmenta la gracia, la sabiduria, y fortaleza, y queda lleno de vna extraordinaria alegria con grande hartura interior, gozando en su tanto en esta vida de lo que dize Dauid: Quedarè harto quando se me descubriere tu gloria

Las causas porque en esta coyuntura vio S. Esteuan la gloria de Dios, y de Iesu Christo, fueron tres, por las quales haze Dios semejantes fauores a los escogidos La primera, para premiarle tambien en esta vida los seruicios que le auia hecho en la ilustre confesion y testimonio que dio de Christo, delante de aquel concilio, offreciendose por esto a peligros de muerte: porque proprio es de Dios pagar extraordinarios seruicios, con extraordinarios fauores: y dar en esta vida ciento tãto mas de lo que por el se haze. Cõ lo qual me animarè a seruir a Dios cõ gran feruor, pues a la medida de los seruicios suelen
Psal. 33. ser las mercedes, y los mas feruorosos son a quien dize Dauid: Gustad y ved quan suaue es el Señor, bienauenturado el varõ que espera en el.

La segunda causa fue, para esforçarle en la pelea y trabajos que padecia: y ponerle animo grande para los que le estauã esperando, porque la vista del premio, notablemente alienta al trabajo: y la presencia del Capitan da brio al soldado: y la certeza del diuino socorro, haze acometerlos peligros sin miedo. Y assi san Esteuan vio a Christo su Capitan, y su ayudador, a la diestra de Dios, no sentado, sino en pie, para que entendiesse q̃ estaua presente mirando como peleaua, y a punto para ayudarle en la pelea, y para baxar luego por el, para darle la corona. O dulcissimo Iesus, auiua mi corta fè para que vea con ella, aũque sea con escuridad, lo que vio Esteuan con tanta claridad: leuanta mi espiritu al cielo, para que contemple el premio que me prometes: la vista cõ que me miras, y la ayuda que me offreces, porque atado mi coraçon con esta cuerda de tres ramales, no aura trabajado ni persecucion que le aparten de tu amor.

La tercera causa fue, para que fuesse testigo como de vista de las verdades, y mysterios que auia predicado: y assi en viendolos, luego los testificó de nueuo, y con gran feruor dixo: *Mirad que veo los cielos abiertos, y al hijo del hõbre que està a la diestra de la virtud de Dios.* Como quien dize: Mirad que es verdad lo

que

que digo, y por vista de ojos lo veo. Veo que ya se han abierto los cielos, para que entren dentro los que creyeren en Christo: veo que el Hijo del hombre a quien vosotros crucificastes, está ya como el mismo os lo dixo, a la diestra de la virtud de Dios, miradlo tambien vosotros y creedlo. De donde sacarè que estos fauores no los haze Dios a sus grandes sieruos, para que los gozen a solas, sino para que prediquen y publiquen su gloria en bien de las almas, prouocandolas a que se dispongan, para ver lo que ellos veen, creyendolo y amandolo, como ellos lo creen y aman. O si esta gente diera credito al glorioso Esteuan, y leuantara los ojos al cielo con el espiritu que el los leuantò, sin duda quedaran ilustrados y llenos del diuino espiritu, porque aparejado estaua Christo nuestro señor para darsele cõ grã de liberalidad. Concedeme, amantissimo Iesus, que dè credito con viua Fè a todo lo que nos has reuelado, para que dela Fè suba a la inteligencia, y desta a la contemplacion, y despues llegue a la vista clara de tu diuinidad por todos los siglos. Amen. *Matth. 26*

Tercero punto.

EN oyendo esto, todos leuantaron grandes alaridos, y tapando sus oydos, de tropel con gran impetu le sacaron fuera de la ciudad para apedrear le, y poniendo los testigos sus ropas a los pies de vn moço llamado Saulo, le apedrearon. *Act. 7.*

I Aqui se ha de considerar lo primero, las trazas de la diuina prouidencia, en regalar a los escogidos, permitiendo que los mismos fauores sean ocasion de sus persecuciones, para que se entienda lo mucho que Dios estima el padecer, pues el regalo ordena al trabajo, aunque todo viene a parar en augmento de gloria, como le succedio al Patriarcha Ioseph, a quien Dios mostrò en sueños que el Sol, y Luna y onze estrellas le adoraua: y contando este sueño a sus hermanos, se arraygo mas en ellos el odio, y embidia que le tenian, y fue ocasion de que le empoçassen, y vendiessen por esclauo, y lo mismo succedio al glorioso san Esteuan, para que yo entienda, que si fuere muy regalado de Dios, tengo de aparejarme para grandes trabajos, los quales quiza tendran principio de los mismos regalos. O Saluador dulcissimo, regalos son tãbien los trabajos padecidos *Genes. 37.*

por tu amor, traza mi vida como quisieres, porque no cura para mi mayor fauor que seguir tu ordenacion.

Lo segundo se ha de pōderar el martyrio desde sancto lleno de desprecios y tormentos, porque sus enemigos en lugar de leuantar los ojos al cielo para ver la gloria de Christo, leuātarō el grito contra el como cōtra blasphemo, y taparō sus oydos por no oyr lo que dezia: y como leones arremetieron a el, hiriendole con los puños, y leuandole con gran furia fuera de la ciudad, y alli le apedrearon: y ala el glorioso Martyr como vn cordero, y recibia las pedradas en su cuerpo, como si fuera vn diamante sin boluer el rostro, ni esconderle, antes como canta la Yglesia, las piedras del arroyo le eran dulces, porque tenia por summa dulçura padecer por su Maestro: y la gloria de Iesus que estaua contemplando, le hazia muy dulce sufrir lo que estaua padeciendo, porque el cuerpo padecia en la tierra, y el espiritu estaua traspassado al cielo. O dulcissimo Iesus quan dulce cosa es padecer desprecios, y dolores ai que cōtempla los muchos que tu padeciste, y la gloria que por ellos alcançaste. O si me diesses a beuer del arroyo de los deleytes del cielo, para que me fuessen dulces las piedras del arroyo de las tribulaciones q̄ me affligē en la tierra. O amado mio, pues sacas miel de la piedra, y oleo del duro canto endulçora mis trabajos, con la miel de tus consuelos, y con el oleo de tus alegrias, para que en ellos te glorifique por todos los siglos. Amen.

2

D. Aug. in soli loquijs, cap 22. tua dulcedo Ste phano lapi des torrētis dulçorauit.

Psalm. 35

Psalm. 80.

Deuth. 32.

Quarto punto.

Actuum. 7.

APedreauan a Esteuan q̄ estaua orando, y diziendo: Señor Iesus recibe mi espiritu, y hincadas las rodillas clamo en grande voz, diziendo: Señor, no les imputes este pecado, y dicho esto murio en el Señor.

Aqui se ha de considerar el feruor cō que este glorioso Martyr imitō a Christo nuestro Señor Rey de los Martyres en todo lo q̄ podia imitarle en su martyrio, orando dos vezes. La 1. por si, encomendando su espiritu. La 2. por sus enemigos, pidiō dole perdon para ellos, en cumplimiento de lo que su Maestro auia dicho, Orad por los que os persiguen, y esta oracion fue cō mayor reuerencia y feruor. Lo qual mostrō en hincar las rodillas en tierra, y leuātar mas la voz, queriēdo tābiē espirar como espirō Christo cō voz muy clamorosa. O fidelissimo soldado verdadero imitador de su Capitā Iesus, O charidad inuencible, d

I

Matth. 5. Luca. 6.

amor

amor muy mas fuerte q̃ la misma muerte. Por ti Esteuan tiene por beneficio morir, y ruega por los q̃ le matan, y quãdo ellos le tiran piedras para quitarle la vida temporal, el tira dardos de oracio al cielo para negociarles la vida eterna. Concedeme, o buen Iesus que yo imite a este tu soldado como el te imitò, amãdo a los q̃ me aborrecẽ, y orando por los que me persiguen. *Cant. 8.*

2 Lo segũdo, se ha de põderar la causa porq̃ S. Esteuan oró por si en pie, y por sus enemigos, de rodillas, y cõ gran clamor. Quiça fue, porq̃ quando oraua por si, estaua cierto que seria oydo, porq̃ no hallaua en si impedimiento contrario a lo que pedia: mas quando oraua por sus enemigos, conocia la rebeldia que auia de parte de ellos, y el estoruo que ponian a su oracion: y assi encendido con el fuego del Espiritu sancto, oró cõ mayor reuerencia, y con mayor affecto y clamor, para que su oracion fuesse oyda. Y assi lo fue, alcançando la conuersion del mas insigne perseguidor, que era Saulo, el qual guardaua los vestidos de los que le apedreauan, y quiça le tiraua algunas piedras por su mano, aunque las tiraua todas por mano de sus compañeros. Dedõde saca è propositos de orar feruorosamẽte por mis enemigos, persuadiendome, que orar por otros, es medio para que Dios oya la oracion q̃ hago por mi, como succedio a Iob, quãdo oró por sus amigos q̃ auiã hecho con el obras de enemigos. *Iob. 42*

3 Lo tercero, ponderarè la causa porq̃ S. Esteuan primero oró por si, encomendãdo su espiritu al Señor, y despues por sus enemigos, pues Christo nuestro Señor al contrario, primero oró por sus enemigos y despues ya que queria espirar, encomendò su espiritu al Padre. La causa fue, porq̃ la oracion ha de començar por lo mas necessario y obligatorio: especialmẽte quando se ora en tiẽpo de grãdes afflicciones y peligros. Y como Christo nuestro Señor no tenia necessidad de orar por si: pero los pecadores teniamos extrema necessidad de q̃ oraste por nosotros, especialmente los que le crucificauan, porq̃ no fuessen hũdidos en el abysmo del infierno. De aqui es que con su entrañable charidad, primero oró por sus enemigos. Pero S. Esteuã, y los demas justos, tienen necessidad de orar por si, y mucho mas en la muerte, donde corre mayor obligacion, por ser mayor el peligro, y assi la charidad començò por lo mas obligatorio, y estendiose despues a lo que descubria mas su perfection. Y en ambas cosas quiere Christo nuestro *Ad Heb. 7. prius pro suis delictis hostias offerre deinde pro populis.*

Señor que le imitemos, aunque por el orden dicho, porque la ley de la charidad nos obliga a procurar primero nuestra salúacion, y despues la agena. O dulcissimo Iesus, recibe mi espiritu y el de todos los fieles, en vida y en muerte, tomándole debaxo de tu protection, para que te sirua en la tierra, y despues te goze en el cielo, amen.

Actum. 7. Finalmente ponderarè, como acabadas estas dos oraciones, san Esteuan durmio en el Señor: morir en el Señor, es morir dentro de Christo vnido con el por fe viua con charidad, como mueren los sanctos confessores, o morir por la confessiõ de Christo, como muerẽ tãbien los martyres, y ambas muertes son dichosas, porque es preciosa en la presencia del Señor la *Psal. 115.* muerte de sus sanctos. Y (como dixo la voz del cielo a San Iuan) son bienauenturados los muertos que mueren en el Señor, porque desde luego dize el Espiritu sancto, que descansen *Apoc. 14.* de sus trabajos, por quanto les siguen sus obras, que es dezir: Los que mueren en el Señor, luego en muriendo se pueden llamar bienauẽturados, porque despues que Christo murio, si no tienen algo que purgar, ya estan para ellos abiertas las puertas del cielo, y el Espiritu sancto de que estan llenos, quiere que su muerte sea fin de todos sus trabajos, y principio de sus eternos descansos, porque las obras que hizieron en vida, con las quales se aparejaron para la muerte, les acompañaràn con grande honra hasta el cielo. Tal fue la muerte del glorioſissimo Esteuã q̃ murio en Christo, y por Christo: el qual desde el cielo donde se le apparecio en la batalla, vino por el con millares de Angeles, celebrando su victoria. Y el q̃ poco antes era de los hõbres *Psalm. 20.* acclamado por blasphemo, ya es de los Angeles acclamado por sancto: y el que fue apedreado con piedras dolorosas, es coronado de piedras preciosas, recibiendo la corona que su nõbre significaua. Subio acompañado de sus esclarecidas obras, por las quales fue honrado y alabado de Christo nuestro Señor delante de su Padre, y colocado en vn throno muy alto entre los Seraphines, adonde vio con la lumbre de gloria claramente la diuina essencia, y beuio hasta hartar, del copioſissimo arroyo de los deleytes celestiales, sin temor de jamas perderlos. O dichosos trabajos, cuyo fin son eternos descansos. O dulces piedras, que fabricaron corona tan preciosa: ò preciosa muerte que es principio de tan eterna y glorioſa vida, muera Señor mi

4

Esteuã en Griego, quiere dezir corona.

mi alma, la muerte deste justo, y sea mi vida tal, que merezca tal muerte, y aparejeme para ella con tal disposicion, que mis postrimerias sean semejantes a las suyas, subiendo a gozar de ti, acompañado de esclarecidas obras, y de grandes trabajos padecidos por la justicia para tu mayor gloria. Amen. Num. 23.

Meditacion. XXIX. De la apparicion de Christo nuestro Señor a Saulo, y de su marauillosa conuersion.

LA CONVERSION de San Pablo succedio despues del martyrio de san Esteuan, succediendole tambien en el officio de predicador de Christo, porque las trazas de los hombres no pueden preualecer contra Dios, y si ellos quitan de por medio el predicador que les haze guerra, el Espiritu santo leuanta otro que se le haga muy mayor, como la hizo san Pablo. Actuum 9. & 22.

Primero punto.

Saulo toda via furioso en amenazar de muerte a los Discipulos del Señor, fue al Principe de los Sacerdotes, y pidiole cartas para las Sinagogas de Damasco, para que si hallasse alli algunos hombres y mugeres, que siguiessen la ley de Christo, los traxesse presos a Hierusalem. Actuum. 9.

Por fundamento desta meditacion se ha de considerar quan gran peccador fue Saulo: el qual desde moço tuuo entrañado en su coraçon el aborrecimiento de Christo nuestro Señor, y de su santa ley, pareciendole con ignorancia y falso zelo, que agradaua a Dios en perseguirle. Y de aqui procedio hallarse a la muerte de san Esteuan, guardar las ropas de los que le apedreauan, consentir en su muerte, saboreandose en verle apedrear, por quitar la vida al que boluia por la Fè, que tanto aborrecia. Luego fue creciendo tanto su odio, que dize del el Euangelista san Lucas: *Deuastabat Ecclesiam*; que destruya la Yglesia, entrandose por las casas, sacando hombres y mugeres, Actuum. 7. Actuum. 8.

Genes. 49 mugeres, y leuandolos à la carcel. De modo que por auer sido del Tribu de Benjamin le quadra bien lo que dixo Iacob: Benjamin lobo robador à la mañana comerà lo que robò, y à la tarde diuidirà los despojos, porque desde la mañana de su mocedad, todo el dia, mañana, y tarde, como lobo perseguia las ouejas de Christo, *vsque ad mortem*, hasta matarlas y despedaçarlas. ¶ Y pareciendole poco perseguir a las que estauan en Hierusalem, pidio licencia y facultad al Principe de los Sacerdotes para yr a Damasco, y traer presos a todos los que alli seguian a Christo, con desseo de hundirlos: cumpliendose en el lo que dize Dauid, la soberuia de los q̃ te aborrecẽ, sipre crece.

Actuum. 22

Actuum. 9.

Psal 73.

Luego ponderarè las causas porque nuestro Señor permitio todo esto. La 1. fue, porque pretendia hazerle grande sancto, y leuantar en el vna torre de altissima perfection sobre cimiẽtos muy hondos de profundissima humildad, los quales se sacan cõ el conocimiento de los peccados passados, y assi lo hizo S. Pablo, el qual por esta causa dezia de si, que era el primero de los peccadores, porque auia sido blasphemo, perseguidor, y injuriador de Christo, y q̃ era el minimo de los Apostoles, indigno de ser llamado Apostol, porq̃ auia perseguido la Yglesia de Dios. De cuyo exemplo aprenderè a sacar este grande prouecho de los peccados q̃ he cometido, pues por esto dize el Espiritu sancto, que es mejor la maldad del varõ, que la muger q̃ obra bien, porque los varones feruorosos suelen de sus peccados sacar motiuos para crecer en grandes virtudes, especialmente de humildad para consigo, y de charidad para con Dios, que los perdonò, y al cõtrario los tibios de sus buenas obras sacan vanidad y presumpcion. ¶ La segunda causa fue, para que Christo nuestro Señor, mostrasse en Saulo las inestimables riquezas de su gracia y sus infinitas virtudes y perfectiones. Mostrò su charidad en amar al que tanto le aborrecia, su bondad en llamar al que huya del, su omnipotencia en ablandar vn coraçon tan endurecido, su paciencia en suffrir, y esperar al que tanto le perseguia, su misericordia en admitirle a penitencia, y librarle de tantas miserias, y la efficacia de su gracia en llenar de excelentes virtudes al que estaua lleno de abominables vicios. Y assi dize el sancto Apostol que en el mostro Christo principalmente toda su paciencia, para exemplo de los que auian de creer, y alcançar

2

Eccles. 42.

1. Ad Thi. 1

1. Ad Thi. 1 Vt in me primo ostenderet omnẽ patientiam

la

la vida eterna: y como mostrò en Saulo mas que en otros peccadores toda su paciencia, esto es su perfectissima paciencia: assi tambien mostrò toda su charidad, bondad y misericordia, liberalidad y omnipotencia Y como viuiendo en la tierra mostrò estas virtudes con la Magdalena, Matheo, Zaqueo, y otros peccadores, assi despues de subido al cielo, principalmente las mostrò con Saulo, para que entendamos que siempre es el mismo en amar a los peccadores, y hazerles bien: y por consiguiente que siempre podemos confiar de alcançar perdon de nuestros peccados, y mudança de nuestras costũbres, pues no le falta charidad ni bondad, ni misericordia, ni poder para hazerlo.

3 La tercera causa fue, para que vn mismo Saulo nos fuesse escarmiento y exemplo, escarmentando en su cayda, para no dexarnos lleuar del natural brioso, ni del zelo indiscreto, ni de la ira furiosa coloreada con titulo de religion, porque nos despeñarán en peccados innumerables, añadiendo vnos mayores q̃ otros. Y por otra parte, si cayeremos en ellos procuremos conuertirnos a Dios, tomando exemplo de su conuersion y mudãça, la qual fue de las mas marauillosas q̃ Christo obrò para nuestra enseñança, y cõ este espiritu se ha de meditar y ponderar,

Segundo punto.

Actuum. 9. *Y Endo por su camino, y acercandose a Damasco, subitamente resplandecio al rededor del la luz del cielo, y cayendo en la tierra. oyò vna voz que le dezia, Saulo, Saulo, porque me persigues?*

1 Aquí se ha de põderar, lo primero, la infinita charidad de Christo nuestro Señor, que estando en su throno celestial sentado a la diestra del Padre no se desdeñò de venir a la tierra, y apparecerse a su mismo perseguidor, como se apparecio despues de su resurrection a san Pedro, y Santiago, y a otros, como el mismo S. Pablo lo testifica, diziendo: *Nouissimè omniũ tanquam abortiuo visus est, & mihi.* Despues que Christo hizo todas sus appariciones, vltimamente se me apparecio como abortiuo que nace fuera de tiempo, y con violencia, y sale desmedrado, porque yo soy el menor de los Apostoles. Y esta aparicion fue mayor señal de la charidad de Christo que las otras, porque las otras hizieronse a sus amigos, y a los discipulos que le buscauan, y desseauan ver: pero esta fue a

D. Tho. 3. p. q. 57. art. 6 ad 3.

1. Cor. 15.

su enemigo que le perseguia. Y desseaua hundir su nombre, y el de todos sus discipulos. Cumpliendo aqui este buen pastor lo que auia dicho, que dexando las nouenta y nueue ouejas en el desierto, baxa en persona a buscar esta oueja perdida, con el amor que vino a buscar las otras. O fuego infinito de la charidad que ardes en el coraçon de Iesus, y no puedes encubrirte, antes echas cada dia nueuas llamaradas para encender a todos en tu amor. Grande amor fue el que mostraste en dexarte hallar de los que no te buscauan, y en apparecerte a los que no preguntauan por ti: pero este dia passas mucho mas adelante, apparesciendote al que te aborrecia, y mostrandote al que con terrible furor te perseguia: y en lugar de rodearle con fuego que abrasasse su cuerpo, le rodeas de luz que cõuierta su alma. Gracias te doy amantissimo Iesus, por las muestras que das de tu amor, alumbra mi alma para que las conozca, de modo que tenga parte en ellas, amen.

Ad Rom. 10
Ex Isa. 65.

Lo segundo, ponderarè las propriedades desta luz del cielo que rodeò a Saulo, por las quales se conocen las propriedades de la luz interior, que con su illustracion infunde nuestro Señor a los peccadores, para que se conuiertan. La primera es, que vino de repente como relampago, quãdo Saulo menos la esperaua, y aun quando menos la merecia, porque suele nuestro Señor embiar estas illustraciones, quando estamos mas oluidados del, y aun quando por nuestra dureza somos mas indignos dellas. O Dios omnipotentissimo, que escondes la luz en tus manos, y despues la mandas salir, y das noticia y posseision della a tus amigos: con que te pagaremos la infinita charidad que muestras, en dar tambien alguna parte della a tus enemigos, haziendola salir de repente para cõuertirlos en amigos? Mandala Señor que salga, y alumbre lo secreto de mi coraçon, para que le arranque de lo terreno, y le traspasse a lo celestial y eterno.

Propriedades de las illustraciones celestiales. 2 1

Iob. 39.

La segunda propriedad fue, que atajò a Saulo los passos que lleuaua. Y al tiempo que estaua cerca de Damasco, que significa sangre, con desseo de executar sus propositos sangrientos, le derribò en tierra, humillando su soberuia, y deteniẽdo la corriente de su ira. De suerte que aunque Dios nuestro Señor (como el lo dize por Oseas) ataja los passos de otros peccadores, cercando su camino de espinas, trayendolos a si con fuerça de trabajos:

2

Osea. 2.

trabajos: mas a Saulo atajole los passos con cerco de luz, tray-
dole con blãdura de regalos. Y ponderò el mismo Apostol con-
tando su conuersion, q̃ era medio dia quando le cercò esta luz
copiosa, para significar que quando auia llegado su furor a lo
mas crecido de la maldad y soberuia, entonces le detuuo Chri- Actuũ. 22.
sto nuestro Señor: el qual como al medio dia subio en la cruz
mostrando el feruoroso amor que nos tenia, assi quiso venir a
medio dia, a conuertir a Saulo, y cercarle con su copiosa luz,
mostrando en esto el amor particular que le tenia: por lo qual
pudo dezir de si mismo: Viuo en la fè del Hijo de Dios que me
amò, y se entregò a la muerte por mi. Por donde consta que es
proprio de la diuina illustraciõ, atajar los passos del peccador, Ad Gal. 2.
haziendole cessar de sus peccados, y que no passe adelante en
sus propositos, ni los ponga por obra: mas quando los propo-
tos estan muy arraygados, es menester que la luz sea muy co-
piosa. O dichoso Saulo, a quien cercò tã copiosa luz del cielo!
bien podeys dezir en esta coyuntura, lo que dixo Dauid: Si el Psalm. 93.
Señor no me ayudara, y preuiniera con su ayuda, muy cerca
del infierno estuuiera mi alma, porque los passos q̃ lleuauades
hazia Damasco, presto la hundieran en el profundo del infier-
no. Supplicad al Señor que atajò vuestros passos, me de vna luz
tan grande, que ataje los mios, humillando mi altiuez, enfre-
nando mi ira, y cosiendome con la tierra, para que buelua so-
bre mi, y del todo me conuierta a Dios. O Dios de mi alma, aũ
que cerques mis caminos con espinas, es menester que tambiẽ
los cerques con tu luz, para que me conuierta a ti, no me falte
Señor esta segunda cerca, porque no falte mi perfecta conuer-
sion.

4. La tercera propriedad fue, que cercò a Saulo al rededor
por alto, y baxo, y a vn lado y otro, de modo que ninguna co-
sa veya, sino era por esta luz, para significar que la luz cele-
stial quando es perfecta, cerca al hombre por todas partes. De
suerte que no mire sino con ella, y por ella, contemplando las
cosas celestiales, sin resquicio, para mirar las terrenas, sino es
en orden a las eternas. O lumbre verdadera, que alumbras a
todo hombre que viene a este mundo, cercame con este cerco
de tu luz, para que no mire con vana complacencia las cosas
de la tierra, sino solamente las del cielo.

Lo quarto se ha de ponderar, las palabras que Christo

nuestro Señor dixo a Saulo, en las quales resplandece su amor por muchas vias. Lo vno, porque queriendo reprehender a Saulo, no le reprehende con aspereza, ni con palabras pesadas, sino con grande amor, y blandura. Llamale dos vezes Saulo, Saulo, en señal de que le amaua y conocia por su nombre proprio, y para auiuarle mas, y hazerle atender a lo que le queria dezir. Y lo que le dize es: *Porque me persigues!* que fue dezir, que causa tienes para perseguirme, dimela, que yo te satisfare: y sino la tienes! porque me persigues sin causa! O amor inmenso de nuestro Criador, que se pone a entrar en quenta y razon con tan vil criatura, y a pedirle porque le persigue, pudiendo con su palabra anichilarle.

Tambien muestra el amor, en que la persecucion de sus discipulos la toma por suya: y porque Saulo les perseguia, se quexa de que le persigue. Y el que en la cruz no hablò quexandose de los que le perseguian en su propria persona, agora habla quexandose del que le persigue en los suyos, doliendose mas del trabajo dellos, que del suyo. Quien no te amarà, ò amantissimo Iesus, pues assi amas a los que te aman? quien se atreuerà a perseguir a tus sieruos, pues perseguir a estos es perseguirte a ti?

De aqui sacarè, como es proprio del buen espiritu quando habla al coraçon del peccador con sus inspiraciones, acompañadas de la luz del cielo, reprehenderle el mal que haze para que se confunda, y dezirle interiormente: hombre, hombre, porque me persigues? O alma mia, si conociesses quiè es el que te habla, y es perseguido de ti, y quien eres tu que le persigues y la causa y razon, o sin razon porque le persigues con tus peccados, sin duda te auergonçarias de lo que hazes, y cessarias de perseguir al que deurias seguir, y seruir? Estas tres cosas descubrio nuestro Señor a Saulo, como luego vetemos.

Tercero punto.

DIXO Saulo, quien eres Señor! Respondio: Yo soy Iesus Nazareno a quien tu persigues, dura cosa es para ti dar cozes contra el aguijon.

Aqui se ha de considerar el modo como nuestro Señor fue illustrado

illustrando a Saulo con su luz, no de vn golpe sino por sus grados, inspirandole que hiziesse algunas preguntas: y dandole sus respuestas, en las quales como en semilla està toda la perfection Christiana. Lo primero, con la luz del cielo, le infundio nuestro Señor vn gran desseo de conocer y saber quien era el que le hablaua, porque es proprio de los que tratan con Dios, y han recebido alguna luz suya, dessear luego feruorosamente conocerle mucho mas, porque la vida eterna està en conocer a Dios viuo y verdadero, y a su Hijo vnigenito Iesu Christo. Y assi con este desseo dixo Saulo: *Señor, quien eres?* como quien dize: Descubreme claramente quien eres, para que sepa a quien persigo, y cesse de hazer el mal que hago. Y llama le Señor, por el gran respecto que tuuo a la grandeza y magestad del que le hablaua?

1 Conocimiento de Dios, y de si mismo.

Ioan. 17.

Respõdiendo Christo nuestro Señor a esta pregunta, le enseñò mas de lo que le preguntaua, porque le declarò quien era el perseguido, y el perseguidor, diziendole: *Yo soy Iesus Nazareno a quien tu persigues*, que fue dezir: Quieres saber quien soy yo? Yo soy Iesus Saluador del mismo que me offende y persigue: y quieres saber quien eres tu? tu eres perseguidor del mismo Saluador que desea saluarte y sanctificarte. Por donde se vee como es proprio de Christo nuestro Señor con su luz celestial enseñarnos juntamente quien es Dios, y quien es el hombre: quien es Iesus para con el peccador, y quien es el peccador para con Iesus: porque estos dos conocimientos andan juntos, y se ayudan mucho, porque comparando lo vno con lo otro, campea mas la grandeza y la bondad y charidad de Dios nuestro Saluador: y tambien la vileza y la maldad y ingratitud del hombre peccador, porque adonde puede subir mas la bondad, que a ser Saluador del mismo que le persigue! y adonde puede llegar mas la maldad, que a ser perseguidor del mismo que le salua.

2

En estas dos cosas tengo de ahondar mucho, como lo hizo toda la vida el Apostol san Pablo, a quien se le imprimieron tanto estas palabras que siempre traya en su coraçon y en su lengua a Iesus, predicando la excellencia de su persona: la obra que hizo de nuestra Redempcion: el motiuo que tuuo para ella: el precio que le costò: y las inestimables rique-

Cinco excellencias del Saluador.

riquezas que nos ganò, juntãdo esto con su baxeza y miseria, y con la ingratitud y maldad del que offende a tan excelente Saluador, que le redimio de pura misericordia con el precio de su sangre, ganandole thesoros infinitos de gracia y gloria. O amantissimo Iesus, *Nouerim me, & nouerim te.* conozcame a mi, y conozcate a ti: Conozca me a mi para que me aborrezca y desprecie, y castigue en mi las maldades que he cometido, Y conozcate a ti, para que te ame y alabe, obedezca y sirua, por las innumerables mercedes q̃ de ti he recebido. O glorioso Apostol, alcãçadme de vuestro amado, algun rayo de luz celestial, para que conozca quien ha sido, y es Iesus para cõmigo: y quiẽ he sido, y soy yo para con el, porq̃ illustrado con esta luz comience de nueuo a amar lo que aborrecia, y aborrecer lo q̃ antes amaua, imitandoos a vos, como vos imitastes a Christo nuestro Saluador.

1. ad Co. ii.

Finalmente ponderarè aquella palabra: *Dura cosa es para ti, tirar cozes contra el aguijon*, que es dezir: Assi como quien tira cozes contra el aguijon, no haze daño al aguijon, sino a si mismo, y quanto con mayor fuerça tira las cozes, tanto recibe mayor herida: assi tambien quien resiste a Dios y a la inspiracion con que nos aguija e solicita a seruirle, no haze daño a Dios, sino a si mismo: y quanto mas le resiste, tanto mayor daño recibe. O alma mia, mira lo que hazes quando resistes a la voluntad de Dios, y a su sancta inspiracion! aunque es verdad que le hazes graue injuria, pero no le hazes ningun daño en su persona, a ti misma hazes grauissimo daño, porque con essa resistencia, te hazes toda sangre, manchandote con culpas, y obligandote a terribles penas. Buelue sobre ti y sigue los dulces aguijones de su inspiracion, haziendo lo que te inspira, y cumpliendo lo que te manda, porque quanto es dura cosa el resistirle, tanto es dulce el obedecerle.

Quarto punto.

Temblando y pasmado dixo: Señor, que quieres que haga! Dixole el Señor, leuantate, y entra en la ciudad, y alli se te dirà lo que te conuiene hazer.

Aqui se ha de cõsiderar, lo primero, este tẽblor d̃l cuerpo, y el pasmo

pasmo ò admiracion del alma que tuuo Saulo, causado de lo que auia visto, y oydo, temblando por las injurias que auia hecho a vn tan grande Señor, y admirado y pasmado assi de su ignorancia y atreuimiento, como de la bondad y misericordia con que Dios le auia suffrido, y venido del cielo a llamarle y desengañarle. Todos estos effectos suele obrar la luz del cielo, en el alma del peccador a quien rodea, segun aquello de Dauid que dize, salieron sus resplandores y relampagos, por la redondez de la tierra, mouiose, y estremeciose la tierra. Relampagos, son las diuinas illustraciones, con las quales el peccador terreno vee muchas cosas que antes no veya. Vee la grauedad de su peccado: el castigo que ha merecido: la bondad de Dios que le ha suffrido, y las mercedes que le ha hecho. Y viendo estas cosas y otras, teme, tiembla, y se estremece todo, y sale de si con grande admiracion y espanto. O Dios eterno, embiad estos resplandores sobre la tierra de los infieles, y sobre las almas de todos los peccadores, para que vean y tiemblen, y salgan de su lugar, dexãdo sus peccados por seruiros con lealtad. *Psalm. 76. & 96.*

Lo segundo se ha de considerar aquella segunda pregunta que hizo Saulo, nacida de la abundancia de la luz interior, y de la perfectissima obediencia y subjection cõ que se rindio a Christo, diziendole: *Domine quid me vis facere?* Señor, que quieres que haga? como quiẽ dize: Vesme aqui, aparejado para hazer y padecer por ti lo que quisieres, assi en castigo de los peccados passados, como en agradecimiẽto de los beneficios presentes: manda y ordena lo que tuuieres por bien, que yo lo cũplirè. O mudança de la diestra del muy alto. O efficacia de la luz del cielo. Quien otro que el omnipotente Dios pudiera obrar tan en breue tal mudança! que otra luz sino la del cielo, pudiera causar tan de repente tantos desengaños? El que antes aborrecia a Christo, ya le ama: el que le tenia por destruydor de la ley, le tiene por dador de la ley a quien deue obedecer. El que le perseguia, se offrece a seguirle y predicarle, aunque sea perseguido: y el que antes afferraua con su juyzio y volũtad propria, ora la dexa y renuncia en la diuina. Concedeme, ô buen Iesus, que con entera resignacion, siempre diga assi, y a los que estan en tu lugar. Señor que quieres que haga, porque mi desseo es, hazer lo que tu quisieres, y lo que por ellos me

2 Resignaciõ de la voluntad

Psalm. 76.

D Tho 2. 2. q. 113. art. 10.

me mãdares. No quiero q̃ tu me digas lo que dixiste al otro ciego, condescendiendo con su flaqueza *Quid tibi vis faciam* Que
Luca. 18. quieres que yo haga contigo, no me trates como a imperfecto, condescendiendo con mi desseo, porque no es razon que yo trayga tu voluntad a la mia, sino que la mia siga a la tuya.

Lo tercero, ponderarè la respuesta de Christo nuestro Señor, 3
el qual no quiso dezirle en el camino, y de paso las cosas que auia de hazer, sino embiarle a la ciudad, para dezirselas alli mas de assiento. Porque no quiere que cosas de tanta importancia como las de nuestra saluacion, y de su gloria, se oyan de passo. Y aunque en todo lugar y tiempo, de repente y en vn momento arroje sus illustraciones, como quien arroja la semilla en la tierra: mas para que lleue fructo sazonado, escoge lugar y tiempo conueniente, como lo hizo con Saulo en la forma que veremos.

Finalmente ponderarè que (como dize san Lucas) *Los varo-* 4
Actum. 9. nes que acompañauan à Saulo estauan pasmados, oyendo la voz sin ver a nadie. En lo qual se representa la alteza y profundidad de los diuinos juyzios en la vocacion de los pecçadores, porque yendo Saulo con muchos compañeros malos, y perseguidores de Christo como el, y siendo el peor que todos ellos, con todo esso Dios nuestro Señor, a el solo llamò con efficia en esta occasion, y le conuirtio a su fè, y le admitio a su gracia y amistad, dexando a los otros, para que por vna parte alabemos su bondad en el escogido, y temblemos de su justicia en los desechados: especialmente que el llamado no fue mas que vn Saulo: y
Ad Rom. 9. los desechados fueron muchos que le acompañaron: pero en lo vno y en lo otro hemos de venerar los juyzios de Dios, y atajar las quexas que se leuantaren en nuestro errado juyzio contra el, diziendo lo que dixo el mismo Apostol: O hombre
Ad Ro. 11. quien eres tu, para que pidas quenta a Dios de lo que haze? Por ventura el ollero no tiene potestad para hazer de vna massa, vn valo de honra, y otro de affrenta? O alteza de las riquezas de la sabiduria, y sciencia de Dios, quan incomprehensibles son sus juyzios, y quan inuestigables sus caminos? quien conoçio lo q̃ Dios siente? O quien fue su cõsejero? y quien le dio primero alguna cosa, para que se le deua algo? porque del, por el, y en el son todas las cosas, a quien sea hõra y gloria, por todos los siglos, Amen.

De

De aqui procedio que estos compañeros de Saulo oyan la voz del mismo Saulo, y lo que hablaua. Y vieron tambien algo del resplandor exterior que le cercò: pero como dixo el mismo Apostol: No vieron al que le hablaua, ni oyeron las palabras que le dezia: No llegò a sus oydos aq̃lla voz, Saulo, Saulo, porque me persigues, ni la otra: Yo soy Iesus Nazareno, a quien tu persigues, duro es para ti dar coçes contra el aguijon: y assi aunque se admiraron de ver a Saulo caydo en tierra, y hablar lo que dezia, pero no se trocaron por entonces, ni se conuirtieron, aunque de aqui pudieron tomar occasion para hazerlo despues, como es creyble, que lo hariã algunos, siguiẽdo el exemplo del que tenian por Capitan, y oyendole dezir lo que succedido en este camino. Actuum. 26.

Meditacion XXX. de lo que succedio a Saulo en los tres dias despues de esta apparicion, y de la plenitud de Espiritu sancto que se le dio.

Primero punto.

LEuantandose Saulo de la tierra, y teniendo los ojos abiertos no veya, y lleuandole sus compañeros por las manos, le metieron en Damasco. Actuum. 9. & 22.

Lo primero considerarè, como Saulo todo el tiempo que durò esta vision con sus coloquios, estuuo postrado en tierra, adonde le derribò la luz del cielo para humillarle, y para que con mas reuerencia viesse, y oyesse lo que Christo nuestro Señor le dezia: y con la cayda tambien le enflaquezio y debilitò el cuerpo, como suele succeder en tales visiones, y succedio a Daniel, para significar que la vista de las cosas gloriosas de Dios, debilita los brios de la carne: y como Iacob en viẽdo a Dios, quedò cojo del vn pie. Assi el que por la contemplacion ve las cosas eternas, queda dibilitado en el amor de las cosas temporales. O Dios eterno, embia los rayos de tu luz sobre mi espiritu, para que se debilitẽ las passiones furiosas de mi carne: derribame por humildad en el abysmo de mi poluo, y de mi nada, para que sea digno de leuantarme a contemplar el abysmo de tu diuinidad y humanidad, amen. Dan. 10. Genes. 22.

Lo segundo, se ha de ponderar como Saulo en oyendo el mandato de Christo nuestro Señor q̃ le dixo, *Surge*, leuãtate, luego como hijo de obediẽcia, se leuantò, comẽçando a cũplir lo q̃ propuso, quando dixo, Señor q̃ quieres que haga. Y no solo se leuantò de la tierra corporalmente, sino tãbien espiritualmente: *Surrexit de terra*, se leuãtò del cieno de sus errores, y pecados: y despertò del profundo sueño en que auia estado, y resuscitò a nueua vida, dexando las afficiones terrenas, que tenian su coraçon cosido con la tierra. De donde sacò el sancto Apostol el auiso que nos dio, quãdo dixo, leuantate tu q̃ duermes, y resuscita de entre los muertos, y alumbrarteha Christo. O alma mia, oye este consejo del Apostol, sacado del libro de su propria experiencia, y leuãtate de la tierra en que estas cayda por la culpa: despierta del sueño en que estas dormida por la tibieza: resuscita a nueua vida, dexando las obras muertas, y Christo tu Señor te alumbrarà con la lumbre de su gracia, para que le veas despues con la lumbre de su gloria.

Ad Ephes. 5

Lo tercero, se ha de ponderar como Saulo teniendo los ojos abiertos no veya: lo qual dize el mismo que procedia de la mucha claridad de la luz que le cercò, para significar que la luz del cielo abre los ojos del alma, y cierra los ojos del cuerpo porque es tãta la estima que pone de las cosas eternas, que quita las ganas de ver las cosas temporales. Y assi los muy contemplatiuos, aunque tienen ojos no ven, porque no vsan de ellos curiosamente para ver cosas vanas, ni las que pueden enturbiarles la vista del alma. O lumbre celestial, ven y alumbra mis ojos interiores, para que vean con tanta claridad a su Criador, que los ojos exteriores se cierren, para no mirar vanamente a las criaturas. O alma mia cierra, y mortifica la vista del cuerpo, para que aclare Dios en ti la vista del espiritu.

Act. num. 22 Cum non viderem præ claritate luminis illius

Segundo punto.

Estuuo alli tres dias sin ver, en las quales no comio, ni beuio. Lo primero, se ha de considerar como Christo nuestro Señor detuuo tres dias a Saulo en la ciudad, dilatandole el baptismo, y la plenitud del Espiritu sancto, para que en este tiempo se cathechizasse, y industriasse bien en los mysterios de la fè

la fe de la sanctissima Trinidad, y se aparejasse para recebir el Baptismo que se da en nombre de las tres diuinas personas. Y como Christo nuestro Señor estuuo tres dias en el sepulchro, antes de resucitar glorioso, assi quiso que este su Apostol estuuiesse tres dias enterrado en el sepulchro de la contemplacion antes de resucitar por el Baptismo; a los demas Apostoles hizo esperar en la ciudad diez dias la venida del Espiritu sancto: a Saulo no mas que tres, porque quiso darse prisa a labrar este vaso para seruirse luego del en su ministerio.

Luego considerarè los exercicios que en estos dias tuuo
2 Saulo para imitarle en lo que es imitable. Lo primero novio en todo este tiempo cõ los ojos corporales, porque demas desta razon arriba dicha, la vista interior le quitaua la exterior. Lo segundo no comio ni beuio, porque el gusto y suspension del alma le hizo oluidar del manjar del cuerpo. Lo tercero orauq cõtinuamente como nuestro Señor lo dixo a Ananias: *Ecce enim orat.* Mira que le hallaras orando. Con estos exercicios se apare jò para el Baptismo, y para el Apostolado: enseñandome con su exemplo que estas tres cosas, modestia en la vista, ayuno riguroso, y oracion continua, disponen para alcançar de nuestro Señor grandes dones, ayudandose vnas a otras, porque la modestia y el ayuno leuantan de punto la oracion, y la oracion, haze suaue la modestia, y el ayuno.

Lo tercero considerarè los grandes fauores que Christo nuestro Redemptor hizo a Saulo en estos tres dias, haziendo con el officio de maestro inuisiblemente, como le auia hecho visiblemente con los demas Apostoles: porq̃ en este tiempo le reuelò y descubrio todos los mysterios de nuestra Fè con copiosissima luz del cielo, para que pudiesse, predicarlos a todas las gentes. Esto se saca de vnas regaladas palabras que le dixo Ananias, como el mismo Apostol las refiere: *El Dios de nuestros Padres te ha escogido, para que conocießes su voluntad, y vießes al justo, y oyeßes su palabra de su propria boca, porque has de ser su testigo con todos los hombres de las cosas que viste y oyste.* De suerte que en estos tres dias le descubrio Dios su voluntad y vio a Christo, y sus mysterios, y de su boca aprendio su doctrina, para que fuesse testigo de las cosas que auia visto y oydo al mismo Saluador, y assi dixo a los de Galacia que auia recebido su Euangelio, no de hombres, sino por reuelacion de Iesu Chri-

Actuum. 22

Ad Gal. 11

sto. O dichoso varon, a quien tanta gracia hizo Dios por su sola misericordia. O Dios de mi alma concedeme que yo tambien conozca tu voluntad, y con ojos de viua fe vea al justo Ie su Christo mi señor, y oya las palabras q̃ me hablare al coraçõ para que pueda ser testigo tuyo, publicando tus grandezas del modo que las he creydo y gustado, cumpliendo en todo tu sanctissima voluntad. Amen.

Algunos sanctos Padres dizen que en estos tres dias sucedio aquella vision y reuelacion marauillosa que San Pablo cuenta de si mismo, diziendo que fue enagenado de los sentidos, y arrebatado hasta el tercero cielo, y entrado enel paray so, y alli oyò palabras tan secretas, que no es licito dezirlas al hombre imperfecto, y aun entonces segun la sentencia de San Agustin, y Sancto Thomas, vio claramente la diuina essencia, pero como quiera que esto aya sido, en estos tres dias le labrò Dios marauillosamente, y le dio grandes arrebatamientos, sacandole de si mismo, y leuantandole sobre si, y sobre todo lo criado, hasta conocer los altissimos mysterios del tercero y supremo cielo dela Sanctissima trinidad, communicandole grandes secretos, y metiendole en el parayso de los diuinos deleytes, adonde tuuo grandes extasis y excessos de amor, de modo que quando boluio ensi, pudo dezir: Viuo yo, ya no yo, viue en mi Christo. Gracias os doy dulcissimo Iesus por la infinita charidad, y liberalidad que mostrays con vn tan grande peccador y perseguidor vuestro, concediendole mayores fauores que a otros qne nunca peccaron: mostrando en este peccador, que adonde abundò el delicto, mucho mas abundò la gracia: y con este hijo que auia sido tan prodigo en hazeros injurias, quisistes ser mucho mas prodigo (si assi es licito hablar) en hazerle misericordias, pues no solamente salistes a recebirle, sino en cierto modo a compellerle y forçarle que entrasse en vuestra casa, adornandole con tales vestiduras, y regalandole con tales banquetes que los hermanos mayores tienen que embidiar con sancta embidia: y pues vuestra misericordia no se ha menoscabado, forçad a mi rebelde voluntad para que entre en vuestra casa, sacadla de si mesma, y arrebatadla con gran fuerça, traspassandola en vos, para que de oy mas no viua yo, sino vos en mi por todos los siglos, Amen.

1. Cor. 12. D. Th. in 2. ad Cor. 12 & 2. 2. q. 175.

Ad Gal. 2.

Ad Rom. 5

Luca 15. Eccles. in collecta.

Vltima-

4 Vltimamente ponderarè la suauidad con que Christo nuestro Señor guiaua a Saulo, porque estando en su oracion le reuelò lo que auia de suceder en su cura, mostrandole en vision imaginaria que vn hombre llamado Ananias entraua en su casa y ponia las manos sobre el para darle vista, como luego veremos, significandonos por esto que en la oracion suele Dios inspirarnos los medios de nuestra cura espiritual, y de nuestra saluacion y perfection.

Tercero punto.

1 *Estaua en Damasco vn discipulo por nombre Ananias, y dixole el Señor en vision, Anania, respondio luego, veſme aqui Señor: leuantate (dize) y ve al barrio que se llama Recto, y busca en la casa de Iuda a Saulo por nombre Tharsense, porque està orando.* Actuum. 9.

Aqui se ha de considerar lo primero los varios modos que tiene Christo nuestro Señor en reuelar y descubrir su voluntad a sus seruos por modos extraordinarios, porque a vnos se les aparece y los llama en vigilia como a Saulo, quietando los sentidos exteriores, para que no les impidan la vista interior: a otros en sueños aprouechandose de la quietud que entõces tienen los sentidos, como llamò a Iacob, y a Samuel, y assi parece que llamò a Ananias, con lo qual pretende enseñarnos que en todo lugar y tiempo, velando, y durmiendo, en la yglesia, y en el lecho hemos de estar tan concertados y compuestos, que seamos capazes de las diuinas inspiraciones, y de los fauores y dones de Dios, y que podamos dezir, la noche sera mi ilustracion con grandes regalos, y yo duermo, y mi coraçon vela, porque durmiendo el cuerpo, suele Dios que es nuestro amor, velar dentro de nosotros, y hazer que vele nuestro espiritu. *Genes. 31.* *1. Reg. 3* *Psal. 138.* *Cant. 5.*

2 Lo segundo ponderare el mysterio que està encerrado en los nombres que aqui se ponen, para manifestar la obra marauillosa que Christo nuestro Señor hazia en Saulo. El barrio donde estaua se llamò *Recto*, que quiere dezir derecho, para significar que ya Saulo leuaua passos derechos, endereçados a la vida eterna. La casa donde moraua era de vn hombre llamado Iudas que quiere dezir confession y alabança, para significar q̃ Saulo se exercitaua en la confession humilde de sus peccados

dos, orando por el perdon dellos, y en la alabança de Dios, glorificandole por las mercedes que le hazia. El que le auia de buscar era Ananias, que quiere dezir nuue del Señor para significar el officio de los predicadores, que como nuues derraman su doctrina sobre los fieles, y con gran facilidad van adonde les lleua el viento de la diuina inspiracio. Y assi en oyendo Ananias la voz de Christo, dixo: *Ecce ego Domine.* Vees me aqui Señor. Habla que tu sieruo oye: manda lo que quisieres, porque yo yre a donde me mandares. Pero sobre todo es de 3. Reg. 3. ponderar la charidad de Christo nuestro Señor, que no dize a Saulo que vaya a buscar a Ananias, sino a Ananias dize que se leuante, y vaya a buscar a Saulo, como medico q̃ va a visitar al enfermo, porque como el vino del throno de su morada celestial en busca deste peccador, assi tambien quiere que Ananias y los demas ministros suyos salgan de su casa, y de su quietud en busca de los peccadores, y se les entren por sus puertas, y alli les ayuden al negocio de su saluacion. Gracias te doy dulcissimo Iesus por todo lo que hazes en razon de justificar a los peccadores: Dame Señor espiritu de obediẽcia como a Ananias, y espiritu derecho de alabança y confession como a Saulo, quita de mi toda pereza y floxedad, para que con feruor acuda al bien de las almas, que con tu sangre redemiste. Amen. 3

Quarto punto.

REspondio Ananias, señor oydo he a muchos deste hombre quan grandes males ha hecho contra tus sanctos en Hierusalem, y tiene potestad de los Principes de los Sacerdotes para prender a todos los que inuocan tu Sãcto nombre? Dixole el Señor: Ve adonde te digo, porque este es vaso escogido por mi, para que lleue mi nombre delante delas gentes, y de los Reyes, y de los hijos de Israel, y yo le mostrarè quantas cosas le conuiene padecer por mi nombre. 4

Aqui se ha de considerar lo primero, quan cortos son los juyzios de los hombres, y quan faciles de engañarse en sus sospechas, especialmente quando estan combatidos de temor humano. Y assi Ananias por lo que auia oydo de Saulo, sospechò que era perseguidor de Christo, como solia,

folia y con dezirle Christo nuestro Redemptor que oraua, cõ todo esso no cayò en la cuẽta de q̃ estaria mudado. De dõde sacare auiso para no juzgar temerariamẽte de mis proximos, en especial por lo quese de oydas, pues el q̃ ayer fue malo, puede ser que oy sea bueno trocandole nuestro Señor el coraçon cõ su gracia, y como miro las señales de malicia para sospechar mal del proximo, es bien que mire con mas cuydado las señales de su mudança para sentir bien del.

De aqui procedio que Ananias aunque se mostro muy aparejado para obedecer a Christo nuestro Señor quando le llamò pero con temor humano le representò la difficultad que sentia en yr a casa de vn perseguidor, y entrarse por las puertas del q̃ tenia por lobo. Y antes que Christo le diesse enteramente su recado, le atajò con la representacion desta difficultad para que le diesse salida a ella. De donde tengo de sacar, que representar estas difficultades con pusilanimidad y cobardia de animo para resistir a la obediencia, es malo y muy ageno de los discipulos de Christo: pero representarlas con indifferencia por saber el modo como se venceran para mejor cumplir su obedien cia, es bueno y conforme al espiritu de Christo, que es suaue, blando y amoroso, como aqui se mostro con Ananias.

2 Lo segundo se ha de considerar la respuesta de Christo nuestro Señor a Ananias: Ve (dize) adonde te mando, porque este a quien tu tienes por tan malo, *Vas electionis est mihi*: es vaso escogido por mi con particularissima election, no por sus merecimientos, sino por mi sola bondad, mudando al que era vaso de ira y de maldad, en vaso de misericordia, y de gracia, llenãndole de mis copiosos dones, para descubrir en el la grandeza de mi charidad. Y demas desto le tẽgo escogido por vaso y instrumento mio, para que lleue mi nombre por todo el mundo, y sea maestro y predicador de todas las gentes. Gracias te doy dulcissimo Iesus porque en vaso de barro tan vil has depositado thesoros tã admirables, para q̃ su preciosidad se atribuya a tu so la virtud, y no a sus fuerças. O glorioso Apostol, sol resplandeciente, vaso admirable, y obra del muy alto, puesto en medio de la yglesia para correr vuestra carrera por el mundo, dando luz de fe y calor de charidad a todos los mortales, gozome de vuestra election, y de la buena suerte que os ha cabido, suplicad al Señor que os escogio, se digne tambien de hazerme ami 2. Cor. 4. Eccles. 43.

vaso escogido, lleno de su gracia y claridad, para que yo tambien corra mi carrera, de modo que alcance la corona.

Vltimamente ponderarè lo que Christo nuestro Señor añadio diziendo: *Yo le mostrarè quantas cosas le conuiene padecer por mi nombre.* esto es, primero se las mostrarè por reuelacion, y luego por experiencia, haziendole que padezca por mi nombre, mucho mas de lo que otros por su causa padecian, y assi lo cũplio su Magestad, porque apenas vuo Saulo començado a lleuar el nombre de Christo por el mundo, quando experimentò quan pesado era de lleuar, padeciendo innumerables perse- *Isai.30.* cuciones y trabajos por esta causa, como el lo dize de si mismo a los de Corinthio: enlo qual atendio, nuestro Señor a tres *1.Corin.11* fines. El primero a que Saulo pagasse con las persecuciones que padecia las que hizo padecer a otros: cumpliendo por vna parte la ley de la justicia, y por otra parte fabricandole cõ estos trabajos, grande corona de gloria. El segundo para que entendamos que grandes fauores, y dones del cielo no se dan sino encõpañia de grandes afflictiones: y si los fauores se dan de antemano, los trabajos se siguen despues a la medida de los fauores. El tercero para q̃ entienda el discipulo que ha de seguir a su Maestro, y el Apostol al que le embia, y el predicador del Euangelio ha de passar por las penalidades que passò el mismo que le fundò. O Saluador del mundo, pues tambien sabes labrar con trabajos el vaso que has escogido para el cielo, purificandole de sus vicios, y adornãdole con preciosas virtudes, escogeme por vaso de tu misericordia, y labrame con afflictiones en esta vida para que sea digno de alcançar la eterna. 4

Quinto punto.

Partiose Ananias, y entrando en la casa donde estaua Saulo, le dixo; *Actuum.9.* *Saulo hermano, Iesus Señor nuestro que te aparecio en el camino por donde venias, me embia para que veas, y seas lleno del Espiritu santo, luego cayeron de sus ojos vnas como escamas y cobrò la vista, y leuantandose fue baptizado.*

Aqui se ha de considerar la suaue prouidencia de nuestro Señor en el gouierno de los suyos, ayudãdose de vnos hombres, 1 para hazer bien a otros, y a vezes de los menores para enseñar a los mayores. Y assi aunque pudiera por si mismo dar la vista a

sta a Saulo, quiere que vaya Ananias a esto, y que el le intime la obligacion del Baptismo, y el officio de testigo y Apostol q̃ Dios le encargaua, para q̃ qualquiera por sabio y sancto ò muy uorecido que sea de Dios: entienda que tiene necesidad de sujetarse a otro hombre, y desta manera se cõserue en humildad. Pero jũtamente ponderarè en Ananias por vna parte la charidad y humildad con que hablò a Saulo llamandole hermano, y diziendo que no venia el por su propria authoridad, sino que Christo le embiaua: mas por otra parte en quanto ministro de Christo, mostrò grande authoridad en lo que le dixo, como el mismo Apostol lo cuenta por estas palabras: *Entrando Ananias donde estaua me dixo: Vee, y al punto vi y le mire, y luego me dixo: El Dios de nuestros Padres te ha escogido para que conocieses su voluntad. Pues en que te detienes? Leuantate y se baptizado, y laua tus peccados en su nombre.* En lo qual se representa el modo como los ministros del Euãgelio han de juntar humildad con authoridad, sin que vna impida a la otra.

Ex Casiano collat. 2. c. 5

Actuũ. 22.

2 Lo segundo se ha de considerar como Christo nuestro Señor quiso dar milagrosamẽte a Saulo la vista antes del Baptismo para q̃ le recibiesse cõ mas consuelo, viẽdo al q̃ le baptizaua, y para declarar en aquel milagro la virtud del Baptismo q̃ alumbra el alma y echa desus ojos, q̃ son sus potencias, las escamas delos vicios y pecados. O q̃ alegre quedo Saulo quãdo vio a Ananias y oyò su recado. Al pũto sin detenerse recibio con gran deuocion el sancto Baptismo, y quedò lleno de Espiritu sancto, con vna nueua plenitud, recibiendo el don de lenguas, y las otras gracias q̃ auian recebido los demas Apostoles, y lleno desse diuino espiritu, cãtaria mil alabãças a Dios, dandole gracias por las mercedes q̃ le auia hecho, y offreciẽdose muy de coraçon a su seruicio. Rasgaria y quemaria las cartas que le auia dado el Principe de los Sacerdotes, doliendose de la solicitud con que las negociò, y proponiendo de ser el mismo carta viua de Christo para dar noticia del en todo el mundo: O Angeles del cielo, que os gozays de la conuersiõ de qualquier pecador, quanto mas os gozariades dela conuersion milagrosa deste grã de pecador, y perseguidor de Christo, viendole trocado en grã de predicador y amigo suyo. Alabadle glorioſos Angeles con todas vuestras fuerças, y dadle el parabien por auer caçado a este lobo robador cõuirtiendole en cordero manso de su

1. Cor. 14.

2. Cor. 3.

rebaño, y suplicadle augmẽte vuestro gozo con la conuersion de muchos peccadores, para que su rebaño crezca, el cielo se pueble, y Dios se glorifique por todos los siglos. Amen.

Finalmente considerarè como Saulo *Continuo ingressus synago-* 3
Actuũ 9. *gas, prædicabat Iesum: quoniam hic est Filius Dei.* Al punto entrando en las synagogas predicaua a Iesus, diziendo que era Hijo de Dios, en loqual resplandece el feruor grande deste nueuo Apostol, y la puntualidad con que acudio a hazer su officio y predicar a Christo, atropellando, como el dixo, todo lo que era carne y sangre, sin reparar en que los suyos le auian de perseguir,
Ad Galat. 1 y en que le tendriã por mudable, pues tã presto predicaua por Dios al que perseguia como enemigo de Dios. Sin embargo desto, no se detiene en el rincon de la casa donde se hospedo, no va poco a poco con tiento tentando los animos de su gente, sino como los Apostoles el dia de Pentecostes salieron del cenaculo al templo, y alli predicaron a Christo crucificado, assi tambien Saulo embriagado con el vino del mismo espiritu sale por todas las synagogas a predicarle, dando publica satisfacion del yerro passado, y mostrandose no menos feruiente en predicar
Ad Rom. 6. a Christo que se auia mostrado en perseguirle. Cumpliendò lo que el nos aconsejo quando dixo: Como entregastes vuestros miembros en seruicio de la immundicia para augmento de la maldad, assi los entregad en seruicio de la justicia para augmento de la sanctificacion. Pero mas adelante passo su feruor en lo bueno que en lo malo, procurando con zelo feruentissimo el augmento de la sanctidad en si, y en otros, y en todos los hõbres del mundo, con tanta constancia, que admirandose todos de verle predicar a Christo, sabiendo que auia venido a Damasco para prender a sus discipulos, con todo esso, *Multo magis conualescebat & confundebat Iudæos affirmans, quoniam hic est Christus*, mucho mas se fortificaua, y confundia a los Iudios affirmãdo que Iesus era el Messias. Desuerte que los dichos de los hõbres, y las persecuciones, no solo no le entibiauan en su predicacion, sino le eran occasion de animarse y fortalecerse mas en ella, y a este passo prosiguio toda la vida, hasta darla por Christo con grande amor, como se vera en la meditacion que se sigue.

(?)

Medi-

Meditacion XXXI. De la vida y heroycas virtudes del Apostol S. Pablo despues de su cõuersion, y en ella sepone vna summa de la suprema perfection Euangelica.

LA vida deste glorioſiſsimo Apoſtol deſpues de ſu conuerſiõ fue vn perfectiſsimo dechado de la perfection Euangelica, que han de procurar todos varones Apoſtolicos, imitando (como el dixo) a Chriſto nueſtro Señor, de la manera que el le imito, y para eſte fin la pongo aqui, contando ſus principales virtudes, ſacandolas de ſus epiſtolas, y del libro de los actos delos Apoſtoles. 1. Cor. 4 & 11.

Primero punto.

LA primera virtud fue excelẽte pobreza de eſpiritu, renũcian do todas las coſas como los demas Apoſtoles para deſocuparſe mas en el ſeruicio de Chriſto, y en el miniſterio de ſu predicacion, guſtando de experimentar los effectos della, ſeñalandoſe eſpecialmente en tres coſas. De ſu pobreza de eſpiritu.

Lo primero, *Eſtaua contento* (como el dize) *con tener ſuſtento, y con que cubrirſe*: eſto es con tener lo neceſſario preciſamente para viuir y cubrir ſu deſnudez, y el contento era tan grande como ſi tuuiera todo el mundo, y por eſto dixo: Viuimos como neceſsitados, y enriquecemos a muchos, y como quiẽ no tiene nada, poſſeyendolo todo, porque tenemos tanto contento en no tener nada, como ſi lo tuuieramos todo. Y la cauſa de ſu contẽto, era porque cõ eſta pobreza corporal, poſſeya ſummas riquezas eſpirituales, las quales dan incomparablemente mayor conſuelo que todas las temporales. De aqui procedio lo ſegundo q̃ aun deſto neceſſario ſe priuaua muchas vezes, y padecia falta lleuandola con alegria, y aſsi entre ſus trabajos cuenta hambre y ſed, frio y deſnudez, y muchos ayunos. Y aun mas adelante paſſõ, porque con eſtar muy ocupado en predicar, y con tener derecho para pedir ſuſtento a los fieles, y recebirle dellos, como lo recebian los demas Apoſtoles, el renuncio eſte derecho, y con el trabajo de ſus manos en vn officio mecanico, ganaua la 1. ad Tim. 6 1. Cor. 6 1. Cor. 11. 1. Cor. . 1. Cor. 9.

1.ad Thes. 2.& 2.c.3 Actuñ. 20. comida para si y para sus compañeros por no grauar a los fieles y por darles exemplo de mayor perfectiõ, y assi dize: *No he codiciado plata, ni oro, ni vestidura vuestra como vosotros lo sabeys, porque lo q̃ era menester para mi, y para los que andan conmigo, estas manos lo ganaron dando os exemplo de que trabajando desta manera se han de recebir los flacos, y acordarnos de la palabra de Iesus que dize: Beatiùs est dare quàm accipere.* Mas dichosa cosa es dar que recebir. O glorioso Apostol que fuystes corto en recebir de lo temporal, y largo en dar de lo espiritual, alcãçadme de vuestro Maestro que os imite en esta pobreza de los bienes temporales para que alcance vuestra riqueza de los bienes espirituales. O alma mia dexalo todo, y hallarlohas todo Dexa por Christo todas las cosas, y posseeras en Christo todas las cosas, porque teniendo le a el lo tendras todo, y siendo por su amor pobre estaras muy mas contẽta que si fueras rica.

Segundo punto.

De su castidad, y batallas interiores.

LA segunda virtud fue purissima castidad, de la qual hizo voto como los demas Apostoles, y la guardò siempre, y se dio por exemplo della, diziendo: *Deseo que todos los hombres viuian como yo*, esto es, libres de casamientos, y de las obras del matrimonio para orar y vacar a Dios, y ser sanctos en el cuerpo y en el espiritu. Pero especialmente ponderarè tres cosas. La primera la grande estima que tenia desta virtud, pues desseaua q̃ todos los hõbres fuessen castos como el, sin reparar en q̃ se acabaria el mundo, porque estimaua en mas lo eterno que lo temporal, y siẽpre ponia el blanco de su desseo, en lo mejor y mas excelente, aunque en la execucion se acomodaua a la traça con que Dios repartia sus dones entre los hombres.

1. Cor. 7. 2.Cor.6. In castitate, in scientia, &c. 1. Cor. 7.

1

La segunda que teniendo los demas Apostoles costumbre de traer consigo alguna deuota muger que les siruiesse y sustentasse con su hazienda, el no quiso vsar desta facultad, no solamente por querer viuir del trabajo de sus manos, y no de ly mosna, sino tambien por el recato en la compañia y communicacion con mugeres de las quales ha de huyr quien quisiere tener segura la castidad.

1.Cor.9.

2

La tercera cosa es que su castidad fue combatida con grandes tentaciones, las quales vencio valerosamente, y assi fue sin duda mas glorioſa: porq̃ tanto es mas glorioſa la virtud, quan-

3

quanto ha sido mas terrible la contradicion en conseruarla. Deste modo declaran algunos Sanctos, lo que dixo de si el mismo san Pablo a los Corinthios: *Porque la grandeza de las reuelaciones no me enuanezca, me ha sido dado vn aguijon de mi carne, angel de Sathanas que me dà de bofetadas, y rogando tres vezes al Señor. me le quitasse, me respondio: Bastate mi gracia, porque la virtud se perficiona en la enfermedad.* Como quien dize, para que seas humilde, es menester que seas tentado, y para que tu virtud sea perfecta, ha de ser muy prouada, y el aguijon de tu carne la harà perfectamente casta, y el Angel de Sathanas que te dà de bofetadas te harà suffrido, y puro con pureza de Angel celestial. O Padre de misericordias, conuierte el aguijon de mi carne en espuela de mi espiritu, para que ore con feruor, y corra cõ diligencia en tu seruicio, pues de ti solo està colgado mi remedio.

1. Cor. 12. D. Augu. D. Th. ibi. & alijs.

Tambien resplandece la sanctidad y pureza del Apostol, en otras batallas interiores, que padecia, y vencia con gran valor, por razon de las quales dixo: *Alegrome con la ley de Dios, segũ el hõbre interior, siento otra ley en los miembros de mi carne, que contradize a la ley de mi espiritu, y me lleua captiuo a la ley del peccado. O infeliz hombre, quien me librarà deste cuerpo mortal, que me da tal tormento y muerte? la gracia de Dios por Iesu Christo.* Esta es la q̃ me ha de librar, y en virtud della tengo de vencer. O alma mia, no desmayes, si tevieres combatida, confiando en la gracia de Dios que no seràs vẽcida. Si tu carne codiciare cõtra el espiritu, procura que el espiritu codicie tambien contra la carne, de modo que quede vẽcedor, y assi serà mas gloriosa tu victoria, quanto vuiere sido mas terrible y porfiada la batalla, y con el mismo Apostol podras dezir: Gracias a Dios q̃ nos dio victoria por Iesu Christo. Amen.

Ad Rom. 7.

Ad Galat. 5

1. Cor. 15.

Tercero punto.

1 LA tercera virtud fue muy rigurosa penitencia, y mortificacion de su carne, la qual castigaua con rigor para tenerla rendida y subjecta al espiritu, como el lo declarò cõ vnas palabras muy encarecidas, diziendo: *Yo corro mi carrera, no como incierto de mi premio, y peleo, no como quien açota el ayre, trabajando en vano, y con solas palabras sin obras, sino castigo mi cuerpo, con penitencias, y hago le que estè subjecto, porque no me succeda que predicando a otros, yo sea reprouado.* O alma mia, si el Apostol que estaua cierto de su

De su penitẽcia y mortificacion.

1. Cor. 9.

pre-

premio, assi corre y teme, como tu que estàs incierta no corres con temblor? Si el no se contenta con açotar el ayre, sino a su carne, porque tu te contentas con solas palabras, descuydando de las obras? Castiga con penitencias tu cuerpo, para que obedezca a tu espiritu, porque si le dexas en su rebeldia, serà causa de tu reprouacion.

Demas desto, el sancto Apostol se exercitaua en la continua mortificacion de sus sentidos, y appetitos, negando sus quereres, y desseos, cumpliendo perfectamente la abnegacion que 1. Cor. 4. Christo nuestro Señor nos encargò, y por esto dixo: *Siempre, y adonde quiera que vamos llevamos en nuestro cuerpo la mortificacion de Iesu Christo, para que la vida de Iesus se manifieste en nuestros cuerpos.* De suerte que en todo lugar, y en todo tiempo andaua rodeado de mortificaciones, no solamente interiores del espiritu, sino exteriores del cuerpo, vnas que el se tomaua, otras, que le venian por mano de sus enemigos, imitando en esto a Christo nuestro señor, cuya vida manifestaua en si mismo: y assi solia Ad Gala. 6. dezir: *Ego stigmata Iesu in corpore meo porto*, en mi cuerpo traygo las llagas y señales de Christo, padeciendo las cosas que el padecio. O quien pudiesse alcançar vna mortificacion tan continua, larga y perfecta, en la qual se descubriesse la vida del que Ioan. 14. me dio exemplo della! O dulce Iesus, camino, verdad y vida, pues tu mortificacion es el camino para llegar a gozar de ti, q̃ eres la misma vida, ilustrame con tu verdad, para que abrace esta perfecta muerte en que se manifiesta tu admirable vida.

Quarto punto.

De su humildad, y desprecio del mũdo

LA quarta virtud fue profunda y admirable humildad, junta con grande santidad, la qual es cosa rara, y resplandecio en las cosas siguientes. Porque lo primero, comparandose a los demas hombres siempre escogia para si el lugar mas humilde, porque entre los peccadores se tuuo por el primero, y entre los sanctos, por el postrero. Y assi vna vez dixo: *Christo Iesus* 1. Ad Tim. 1 *vino a salvar los peccadores de los quales yo soy el primero.* Y otravez dixo: *Yo soy el menor de los Apostoles, y no soy digno de ser llamado Apostol, porque perseguì la Yglesia de Dios.* Y mas adelãte passo, llamando 1. Cor. 15 se, *Sanctorum minimus.* El minimo de todos los sanctos: esto es, Ad Ephes. 3 de los fieles que auia en la Yglesia. De suerte, q̃ quien era en los ojos

ojos de Dios, y no de los mayores Apostoles, y de los primeros en la santidad, se tenia en sus ojos por el postrero entre los buenos, y el primero entre los malos. Y la causa era porque en esta comparacion que hazia de si a todos, exageraua mucho los pecados proprios, y oluidauase de los agenos, y al contrario acordauase de las virtudes agenas, y por entonces oluidauase de las proprias, acordandose de los vicios passados: en lo qual he de procurar grandemente imitar a este humildissimo varon, diziendo como el: Yo soy el menor de los Christianos, y no soy digno del nombre de Christiano: soy el menor de los Religiosos y Sacerdotes, y no merezco ser llamado con tal nombre, y aun soy el minimo delos hombres, y no merezco el nombre de hombre, pues por mis peccados me hize bestia.

Psal. 21. Sum vermis, & non homo.

2 Lo segundo resplandecio su humildad en no se auergonçar de dezir sus peccados publicamente, y dexarlos por escripto, diziendo que auia sido blasphemo, injuriador de Christo, incredulo, grande perseguidor de la Yglesia, derramador de sangre innocente, y que tuuo parte en la muerte de san Esteuan. Y si alguna vez contaua sus obras glorioſas forçado de la necessidad, mezclaua vocablos de humildad, diziendo: *Factus sum insipiens, vos me coegistis*: necio me he buelto a vuestro parecer, vosotros me aueys forçado, y otras vezes repetia lo mismo: y de proposito callaua muchas cosas que pudiera dezir, porque no le tuuiessen en mas de lo que era. Enseñandonos que el verdadero humilde, de su motiuo proprio se inclina a confessar sus culpas, y forçado dize las virtudes, tragando la humillacion, de ser tenido por vano en dezirlas.

1. ad Tim. 1. Ad Gal. 1. Supra modum persequebar Ecclesiã Dei. Act. 22. 2. Cor. 12. Ex cap. 11. Parco autẽ ne quis me existimet supra id quod videt in me

3 Lo tercero resplandecio su humildad, en que conociẽdo los grandes bienes que de Dios auia recebido (porque el Espiritu de Dios, como el mismo dize, no es ciego para conocerlos) no se los atribuya a si mismo, ni se gloriaua vanamente dellos, sino toda la gloria daua a Dios, y a su gracia, y a si se reconocia por nada en su presencia, diziendo: *Por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no estuuo en mi vazia: mas he trabajado que todos, no yo sino la gracia de Dios conmigo, y en mi no tengo de que gloriarme, sino de mis enfermedades: y aunque yo he plantado la Fè en otros, pero el que la planta es nada*: Y vna vez que le quisieron adorar como a Dios, rasgò sus vestiduras, cõfessando que era puro hombre, indigno de tal honra. Esta es la humildad cordial que dura en los santos para

1. Cor. 15. 2. Corin. 12. 1. Corin. 3. Act. 14.

ra siempre, en la qual he de imitar a este sancto Apostol, si quiero ser capaz de los dones de Dios, acordandome de lo que el dize: Que tienes que no ayas recebido? y si lo has recebido, de q̃ te glorias como sino lo recibieras? Por tanto alma mia, vaciate de ti, si quieres que Dios te llene de si, el te darâ sus copiosos dones, si con humildad le das toda la gloria dellos.

1. Cor. 4.

Lo quarto, resplandecio su humildad en el sancto temor que tenia de si mismo, fundado en su proprio conocimiento, para lo qual vnas vezes dezia: *Ninguna culpa conozco en mi, mas no por esso me tengo por justificado, porque quien me juzga es Dios.* Otras vezes dezia, que castigaua su cuerpo, por no venir a ser reprouado. Y muchas vezes pedia a los fieles hiziessen oracion por el. Lo qual era señal de humildad, y deste sancto temor, con que se recelaua no tuuiesse culpa, en impedir las traças d Dios. Y sobre todo con saber que auia recebido, por reuelacion de Dios, su Euangelio quiso conferirle con los demas Apostoles, *ne forte in vacuum currerem aut cucurrissem:* Porque quiza no vuiesse trabajado en vano, en lo qual descubrio el humilde rendimiento que tenia de su juyzio al dela Iglesia, no queriendo presumir de si, ni dexar de assegurarse mas con el juyzio de toda ella.

1. Cor. 4.
1. Cor. 9.
Ad Rom. 1.
Ad Colos. 4
Ad Heb. 13
2. ad Cor. 1
Ad Gal. 2

4

Lo quinto resplandecio en el desprecio del mundo, y en el gusto de ser despreciado del, gloriandose mas de los desprecios que otros de las honras. Y assi dize. *Guardeme Dios de gloriarme, sino es en la Cruz de Nuestro Señor Iesu Christo: por quien el mundo està crucificado para mi, y yo para el.* Esto es, el me desprecia a mi, como a cosa vil, y digna de muerte affrentosa de Cruz, y yo tambien le desprecio a el con el mismo desprecio: y aunque era tenido por hez, y deshecho del mundo, no se le daua nada, ni hazia caso de los juyzios, y dichos vanos de los hombres, y estaua tan lexos de buscar el gusto vano dellos, que dezia: *Por ventura busco agradar a los hombres? si tratasse desto, no seria siervo de Christo.* O siervo de Christo fidelissimo, alcançame de tu Señor este precioso don de la humildad, de la qual nace la fidelidad en su seruicio. O alma mia, si desseas de verdad seruir a tu Señor, despre cia las vanas pompas deste siglo, y los juyzios engañosos de sus hijos, preciate de estar muerta, y crucificada al mundo y de que el mundo esté muerto, y crucificado, para ti, de modo que de oy mas viuas para solo Dios por todos los siglos. Amen.

Ad Gal. 6
1. Cor. 4
Ad Gal. 1.

5

Quin-

Quinto punto.

LA quintā virtud fue inuencible y heroyca paciencia en ſus trabajos, los quales fueron innumerables en toda ſuerte de coſas, interiores y exteriores, por mar, y por tierra: de Iudios y de Gentiles, y de falſos hermanos, como conſta del Catalogo que hizo dellos, eſcriuiendo a los de Corintho, y quan graues ayan ſido algunos, lo declarò por eſtas palabras: *Grauati ſumus ſupra modum, & ſupra virtutem. Hemos ſido affligidos ſobre manera y ſobre nueſtras proprias fuerças, tanto que tuuimos tedio de viuir. Por de fuera teniamos batallas, de dentro temores, ſomos mortificados cada dia, y tratados como ouejas diputadas para el matadero.* Y cō ſer tātos eſtos trabajos, reſplandecio ſu paciencia en que le parecia pequeños reſpecto del premio que eſperaua, y aſsi los llamò, *Momentaneum & leue tribulationes noſtræ* trabajos de vn momento y muy ligeros: y no ſe eſpantaua dellos, ni perdia el animo con ſu terribilidad, antes ſe offrecia a otros mayores, como le ſucedio quando el Propheta Agabo le dixo ſeria preſſo en Hieruſalē, y el reſpōdio: *Eſtoy aparejado no ſolo a ſer preſſo, ſino a morir por el nōbre de Ieſus.* Y eſte animo le procedia de la grande confiança que tenia en Dios, obrandola el miſmo Señor por medio de los miſmos trabajos. Y aſsi dize: *Tuuimos reſpueſta de muerte dentro de noſotros miſmos, para que no confiemos en noſotros, ſino en Dios que puede reſucitar los muertos, el qual nos librò de tantos peligros, en quien eſperamos que de aqui adelante nos librara,* y de aqui le nacia tanta grandeza de animo que dixo: *Bien ſe lo que es ſer humillado, y lo que es ſer enſalzado, eſtar harto, y hābriento, tener abundancia, y padecer pobreza: todas las coſas puedo en el que me conforta,* como quien dize: En lo proſpero y en lo aduerſo, en lo poco y en lo mucho ſoy como todo poderoſo, no en mis fuerças, ſino en las de Dios, por cuyo poder todo lo puedo. O Dios omnipotente hazme en tu virtud poderoſo para hazer todo lo q̄ me mandas, y para padecer todo lo que permites, pues ſera tuya la gloria, ſiendo tambien tuya la potencia.

De ſu paciencia y alegria en los trabajos. 2. Cor. 11. &c. 6. & c. 1. Cap. 7. Ad Rom. 8 2. Cor. 4. Act. 21. 2. Cor. 2. Ad. Phil. 4.

Finalmēte en ſus trabajos tuuo grande conſuelo, y alegria, communicandole Dios nueſtro Señor grandes regalos en medio dellos, como lo eſcriue a los Corinthios, diziēdo: *Bendito ſea Dios que nos conſuela en toda nueſtra tribulacion, de tal mane-*

2. Cor. 1.

manera que podamos consolar a los que estan en grande aprieto, y otra vez dize: Lleno estoy de consuelo, y tengo grande abundancia de gozo, en todas mis tribulaciones, y en ellas me glorio, y me agrado en mis affrentas y necessidades, y en las persecuciones, y angustias que padezco por Christo. O Redemptor del mundo que mostraste por la experiencia a este tu vaso escogido, lo mucho que auia de padecer por tu nombre, y le diste gusto en padecerlo, escogeme tambien por vaso tuyo, en quien deposites abundancia de trabajos con abundancia de consuelos en suffrirlos por tu amor.

Cap. 7. Repletus sum consolatione, superabundo gaudio.

Ad Rom. 5 2. Cor. 12.

Sexto punto.

Desu oracion y cõtẽplaciõ.

LA sexta virtud fue altissima oracion y contemplacion, creciendo siempre en la que le dieron los tres dias primeros de su conuersion, como queda dicho. Pero en particular su oracion fue muy continua, rogando a Dios por si y por todos los fieles, sin interrupcion, como el lo testificô muchasvezes, cumpliendo lo que enseñò quando dixo: *Quiero que los varones oren en todo lugar, leuantando las manos puras a Dios.* Y esto hazia con todos los modos de oracion, obsecracion, peticion, y action de gracias, que aconsejaua a los otros. Y hasta en las mismas carceles oraua y glorificaua a Dios nuestro Señor, haziendo dellas oratorios con grande edificacion de las mismas guardas.

1

Ad Rom. 1. 1. ad Thes. 1. 1. ad Timo. Actuũ 16.

Lo segundo oraua con grande espiritu y feruor no se pagando de solas palabras, sino mas de los affectos del coraçon: y por esto dixo: *Orabo spiritu, orabo & mente.* Orarè con espiritu, y orarè con la mente, juntando lo interior del alma con la palabra que se echa por la boca. De aqui es que su contemplacion era tan alta, que estando en la tierra tenia (como el dize) su conuersacion en los cielos. Vna vez fue arrebatado hasta el tercero cielo, y al parayso, donde vio los secretos de Dios, que no es licito hablar a los hombres, como arriba se apuntò, en el qual rapto por lo menos le communicò nuestro Señor el grado mas alto de contemplacion que en esta vida mortal se communica: y es de creer que tuuo otros muchos, los quales por su humildad callò, como lo da a entender quando cuenta este, y quando dixo: *Mente excedimus Deo:* Tenemos extasis del espiritu, tratando con Dios. Y bien se vee quan altos fueron, pues para que la gran-

1

3

1. Cor. 14. Ad Phil. 3

2. Cor. 12.

2. Cor. 5.

grandeza de tantas reuelaciones no le euanecieſſe, fue menester que el aguijon de ſu carne, y el Angel de ſathanas le humillaſſen. Deſta contemplacion procedia la abundancia de cõ-
4 ſolaciones que tenia, y alto ſentimiento que tuuo de Chriſto nueſtro Señor, y de las riquezas ineſtimables de ſu gracia, y de los ſecretos de la predeſtinacion y prouidencia diuina, y de las excellencias y perfectiones de Dios, de las Hierarchias de los Angeles, y de otras muchas coſas que enſeña en ſus epiſtolas. Finalmente fue tanta la eſtima que tenia de Chriſto nueſtro Señor, que vino a dezir que todas las coſas del mundo, oro, plata, perlas y lo demas, lo tenia por eſtiercol en razon de ganar a Chriſto, y que por la eminente ſciencia que tenia de ſu grandeza todo lo que era contrario a el, lo tenia, por perdida, aun que antes lo vuieſſe tenido por ganancia. O ſciencia ſoberana de Chriſto que tanta deſeſtima pegas de las coſas de la tierra, y tanta eſtima de las coſas del cielo: dame Señor eſta ſciencia con la qual te conozca, de tal manera que tẽga por vaſura lo terreno en razon de alcançarte a ti Dios y hombre verdadero. *Ad Epheſ. 3*

Deſtas quatro conſideraciones he de ſacar por vna parte grã de admiracion de las raras mercedes que hizo Dios a eſſe ſancto Apoſtol, dandole gracias por ellas, y por otra parte vn grã deſſeo de imitarle en lo que es imitable, frequentando la oracion con eſpiritu, y el exercicio de la meditacion con viueza, diſponiendome de tal manera que no ponga impedimento a los fauores que Dios deſſea hazer a los que frequentan eſte ſoberano exercicio.

Septimo punto.

LA ſeptima virtud fue excellentiſsima charidad, y amor a Chriſto nueſtro Señor con la ſuprema vnion que ay en la via vnitiua, la qual declarò diziendo *Chriſto conſixus ſum cruci, viuo autem, iam non ego, ſed viuit in me Chriſtus.* Con Chriſto eſtoy enclauado en la Cruz, viuo, no yo, ſino viue en mi Chriſto. En las quales palabras declara dos modos marauilloſos de vnion amoroſa que tenia con Chriſto. El primero era con Chriſto crucificado, eſtando vnido y enclauado con el en la Cruz, no con clauos de hierro, ſino con clauos de amor, y de imitacion *Ad Gal. 2* De ſu amor vnitiuo con Chriſto.

preciandose sumamente desto, y pensando, hablando y obrando conforme a esto, y assi dixo a los de Corinthio: *Estando con vosotros me vue como quien no sabia otra cosa que a Christo crucificado.*

El segundo modo de vnion con Christo era espiritual con excessos de amor, viuiendo (como dize San Dionysio) solamente la vida amatoria: de suerte que aunque es verdad que viuia su vida natural, pero no viuia el la vida libre, guiandose por su antojo, y a su solo aluedrio y voluntad, sino Christo viuia en el, como principio, regla, y fin de sus pensamientos, y affectos, de sus palabras, y obras, trayendole Christo nuestro Señor vnido consigo con exercicios muy continuos de amor. Y assi dezia: *Mihi viuere Christus est*: Mi viuir es Christo, mi pensar es Christo, mi querer es Christo, mi hablar es Christo, y mi obrar es Christo. O dichoso Apostol, a quien tanto fauor hizo Christo. O si mi anima fuesse tal q̃ viuiesse siempre Christo en ella. O Christo vida mia, viue siempre en mi, y mi viuir sea siempre en ti, por todos los siglos, Amen. 7

Cap. 4. de diuinis nominibus admedium.

Ad Phili. 1.

Luego ponderarè quan arraygado estaua en este sancto Apostol este amor, pues se atreuio a dezir: *Quien nos apartarà de la charidad de Christo? Por ventura la tribulacion? ò anguſtia? ò hambre? ò desnudez? ò peligro? ò persecucion? ò cuchillo? Cierto estoy que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las virtudes, ni las cosas presentes, ni las futuras, ni la fortaleza, ni la alteza, ni la profundidad, ni otra alguna criatura nos podra apartar de la charidad de Dios por Christo Iesus.* O fuego de amor que no te amortiguas con las aguas de las tribulaciones, antes creces con ellas! O fuego insaciable que nunca dizes basta, porque nunca te causas de padecer por el que amas. Enciende Redemptor mio este fuego en mi coraçon, para que te ame con tanto heruor, que ninguna cosa criada pueda apagarle, Amen.

Ad Rom. 8.

Cant. 8.

Prouer. 30.

De su amor y zelo d̃ las almas,

Octauo punto.

2. Cor. 5. Charitas Christi vrget nos.

LA octaua virtud fue feruorisima charidad, y amor á los proximos, nacida de la charidad encendida que tenia a Christo nuestro Señor, la qual (como el dize) le hurgaua y espoleaua el coraçon para todas las cosas de su seruicio en bien de las

de las almas, cuya saluacion desseaua entrañablemente, y por
1 ellas padecio terribles trabajos, andãdo por todo el mũdo, predicando infatigablemente por los Reynos y Prouincias, en las plaças, y calles y casas particulares, y en la misma carcel: vnas vezes en commun, otras a cada vno en particular con grande ternura de coraçon: *Nocte & die non cessaui monens cũ lachrymis vnũquenque vestrum.* De noche y de dia no descanse, amonestando a cada vno cõ lagrimas nacidas de amor mas tierno q̃ de madre. *Act. 20.*

De aqui le procedia hazerse siruo y esclauo de todos para ganarlos a todos, acomodãdose a Iudios, y a Gentiles, a sabios, y
2 a idiotas, a fuertes, y flacos: *Omnibus omnia factus sum, vt omnes facerem saluos.* Hizeme todas las cosas a todos para saluar a todos, y en todas las cosas procuro agradar a todos, no buscando lo que es vtil para mi, sino para muchos, para que todos se saluen. O charidad estendidissima, que a todos abraças, y a ninguno excluyes, tomando todas las figuras de los hombres, para que todos reciban la figura de Christo, y lleuen sobre si la imagen del hombre celestial. *1. Cor. 9. Cap. 10.*

3 De aqui tambien nacia la solicitud y zelo que tenia del bien de todos, sintiendo sus daños como si fueran proprios, y assi cuenta este sentimiento entre sus grandes trabajos, diziendo *Quien enferma, que yo no enferme con el? Y quien se escandaliza, que yo no me abrase?* Y por esta causa dezia a los Romanos, que la tristeza de su coraçon era grande, y su dolor continuo por la perdicion de sus hermanos los Israelitas. Y a los de Galacia, que auian degenerado de la pureza Euangelica, dezia: *Hijuelos a los quales otra vez engẽdro con dolor, hasta q̃ se engẽdre Christo en vosotros.* Y otra vez se llama ama que cria a sus hijos pequeñuelos protestando que desseaua darles su alma, porque los amaua en gran manera, y los tenia dentro de su coraçon, amandolos con entrañas de Christo, desseando entrañarlos dentro del, para que siempre le amassen. *2. Cor. 11 Ad Phil. 3. & flens dico Ad Gal. 4. 1. Ad Thes. 2. Ad. Phil. 1*

4 De aqui procedio otra grandeza excellentissima de su amor, porque con dessear mucho morir por yr a ver a Christo nuestro Señor, detenia este dessco por la necessidad de sus proximos en razon de ganar sus almas, y no dudaua dexar la dulçura de la contemplacion y ausentarse deste dulce trato con Christo, porque otros se saluassen. *Ad. Phil. 1 D. Tho. 22. q 182 art 2.*

Y passò tan adelante su charidad, que dixo: *Optabam*

Ad Rom. 9. D. Chrys. & D. Tho. ibi & alij. *Optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Desseaua estar apartado de Christo por mis hermanos, dando a entender (como muchos sanctos declaran) que si fuera necessario para la saluacion de sus proximos, escogiera estar apartado de la vista de Christo, y de su gloria, ò por muy largo tiempo, ò hasta la fin del mundo, porque no tenia otra mayor gloria que amar a Christo, y cumplir su voluntad, y ganarle muchas almas, q̃ le amassen y siruiessen por toda la eternidad. Por las quales *Exodi. 32.* dixera mejor que Moyses: O las perdona Señor, ò me borra del libro de la vida: porque mas querria estar ausente de ti sin culpa, que no perderse tantas almas por su culpa. O charidad altissima y profundissima, que subes tan alto, que no te contentas con menos que poseer a Dios, y deciendes tan profundo, que quieres sin culpa carecer de Dios, por dar gusto al mismo Dios. Dame Señor vna charidad como esta, que ponga su descanso en darte gusto, aunque sea a costa del mio, gustando de ganar muchas almas que gozen de ti por todos los siglos, Amen.

Lo vltimo exagera mucho esta charidad, en que se estendia a sus mismos enemigos y perseguidores, amandoles como amigos, cumpliendo con ellos todas las leyes del amor, y assi dize: *1. Cor. 4. Somos maldezidos y bendezimos, somos blasphemados de muchos y roga-* *2. Cor. 12. mos por ellos.* Y a los Corinthios dixo: De bonissima gana me daré todo, y tornare otra vez a darme por vuestras almas, aunque amando os yo mucho, vosotros me amays poco.

De donde procedia que si algunos por embidia, ò contienda, ò por hazerle pesar predicauan a Christo, no solo no le pesaua ni se quexaua, ni tenia embidia, ò lo estoruaua, antes se gozaua y alegraua de que Christo fuesse predicado, y las almas aprouechadas. De todas estas ponderaciones he de sacar vn entrañable desseo de imitar esta encẽdida charidad del Apostol, para con mis proximos, assi buenos como malos, assi amigos, como enemigos, mirando en ellos a Christo nuestro Señor, por quien todos deuen ser amados.

Ad Thes. 1.

Nono punto.

DEsta charidad proceden otras insignes virtudes en las quales descubrio el Apostol su perfection, y dellas ponderaremos algunas.

La

1 La primera fue grande obediencia a la voluntad diuina, y a todas las inſpiraciones con que ſe le deſcubria. Y aſsi en diziendole que fueſſe a predicar a Macedonia, ò Hieruſalem, ò a otra parte, al punto yua, aunque ſupieſſe que alli le eſperauan por eſta cauſa terribles perſecuciones y trabajos, porque mas caſo hazia de ſu alma, que de ſu vida, y de buſcar la voluntad de Dios, que ſu proprio deſcanſo. Y deſpues de auer obedecido en todo eſto, no ſe gloriaua, ni penſaua que auia hecho algo, porq̃ lo tenia por neceſſario y obligatorio, como quiẽ dize: Sieruo ſoy ſin prouecho, lo que eſtaua obligado a hazer eſſo hize. *Actorũ 16. & 20.* *1. Cor. 9.*

2 La ſegunda fue grande cuydado en guardar la lengua, y ſer perfecto en ſus palabras con excelentiſsima perfection, aſsi predicando como conuerſando con los hombres, como conſta por lo que dixo a los Corinthios, *No ſomos como algunos que adulteran la palabra de Dios, ſino hablamos con ſinceridad mouidos de Dios, delante de Dios, y de coſas que tocan a Chriſto.* O varon perfecto verdaderamente religioſo que aſsi ſupò guardar ſu lengua ſin tropeçar en palabras para que ſu religion no fueſſe vana, ni ſu perfection menguada. Quien tropeçara hablando, ſi habla cõ ſincera intencion, ſiguiendo la diuina inſpiracion, mirando q̃ le mira Dios, y tratando de ſolo Chriſto? *1. Cor. 2* *Sed ex ſince ritate, ſed ex Deo coram Deo in Chriſto loquimur.* *Iacobi 1.*

3 La tercera fue vn entrañable deſſeo de aprouechar en la virtud, y de yr ſiempre adelante, porque con auer trabajado tanto, ni ſe tenia por perfecto, ni penſaua auer llegado a la cumbre ſino ſiempre yua ſiguiendo ſu intento de mayor perfection, y para eſto ſe oluidaua de las coſas paſſadas, y ſe eſtendia ſiempre a coſas nueuas, haſta alcançar el premio de la ſoberana vocacion. Deſta regla de hablar ſe dixo arriba *Ad Phil. 2.*

4 La quarta fue marauilloſa deſtreza en jũtar las virtudes que ſe juntan con difficultad, como ſon humildad y magnanimidad, manſedumbre y zelo, entrañas de miſericordia, y rectitud de juſticia, caſtigando quando era meneſter, los delictos, y reſiſtiendo a los que no procedian conforme a la verdad y ſinceridad del Euangelio que predicaua. *1. Cor. 5.* *Ad Gal. 2* *Ad Phil. 1.*

5 La quinta fue grandes anſias de yr a ver a Chriſto nueſtro Señor por el grande amor que le tenia, y aſsi gemia dentro de ſi miſmo, eſperando la perfecta adopcion de hijo de Dios, y dezia que ſu viuir era Chriſto, y morir era ſu ganancia: *Ad Rom. 8.* *Ad Phil. 1.*

porque muriendo ganaua estar siempre con Christo. Y con
2.Cor. 5. este deseo dezia que aunque desseaua estar presente a Dios,
pero que presente y ausente siempre desseaua agradarle. Y de
2.ad Tim. 4 aqui procedia la confiança y seguridad que tenia de la gloria,
de modo que pudo dezir: *Peleado he buena pelea: corrido he mi carrera: guardado he la fe y lealtad que deuia, por lo qual me està guarda da la corona de justicia q̃me dara el justo juez el dia de la cuenta, y no solamente a mi sino a todos los que aman su venida.* De aqui tambien na
cio la grande promptitud y generosidad de animo con que se
Actuum. 21 offrecia a morir por Christo por el bien de las almas, la qual
mostrò con las obras toda la vida, porque su vida fue vna pro-
longada muerte por Christo y por sus proximos, y assi dixo:
Ad Rom. 8 *Por ti somos mortificados todo el dia y tratados como ouejas del matade-*
2.Cor. 4. *ro, y nosotros que viuimos somos siempre entregados a la muerte por Iesus.*
1.Cor. 15. Y otra vez dize: *Cada dia hermanos muero por vuestra gloria, la qual tengo en Christo Iesus.*

Y finalmente quando se offrecio ocasion dio la cabeça por 7
Christo nuestro Señor: y aunque el modo de muerte parecia
ligero, pues no murio crucificado como San Pedro, pero qui
za fue la causa, porque toda su vida despues de su conuersion
Ad Gal. 2. auia viuido como esta dicho, enclauado cõ Christo en la Cruz,
& 6. estando señalado con las llagas y señales de su passion, cum-
pliendo en su cuerpo lo que era menester para cumplimiento
de la passion de Christo, applicando su efficacia a la ygle-
Ad Col. 1. sia a costa de sus proprios trabajos, y con este feruor estaua
aparejado para morir muerte de Cruz, si le fuera concedido.
Y aun desseaua morir con mil generos de tormentos, para mo
strar en esto el grande amor que tenia a su Maestro. O Mae-
stro celestial, que despues de subido al cielo, escogiste este
nueuo discipulo, y le labraste con tu diuina mano, des-
pojandole de todas las afficiones terrenas, y vistiendole de
las diuinas, por el te suplico, me tomes tambien por tu disci-
pulo, ayudandome con tan copiosa gracia, que te pueda
imitar como el te imitò, para que llegue en su com
pañia a gozar de ti por todos los si-
glos, Amen.

Medita-

Meditacion XXXII. Dela vocacion de Cornelio Centurion, y de la reuelacion que tuuo S. Pedro sobre la conuersion delos Gentiles, y como el Espiritu sancto vino sobre ellos.

Primero punto.

Act. 10.

Auia vn varon en Cesarea llamado Cornelio, Capitan de la legion que se llamaua Italica, religioso y temeroso de Dios con toda su casa, el qual hazia muchas limosnas al pueblo, y oraua siempre a Dios.

Aqui se han de considerar las virtudes excelentes con que este varõ se fue disponiendo para recebir las mercedes q̃ Dios le hizo, alumbrandole con la Fè de Christo, y cõmunicandole la plenitud del Espiritusancto con el don de lẽguas, como alos Apostoles. Lo primero era muy religioso, esto es, muy dado a las cosas del culto de Dios, y a las obras de su seruicio. Lo segũdo era temeroso de Dios, apartandose de todo peccado, con lo qual cumplia las dos partes de la justicia, q̃ son apartarse de lo malo, y seguir lo bueno. Y era tã grande el exemplo q̃ desto daua, q̃ toda su casa hazia lo mismo, porque qual es el señor, tales son los criados: y qual es el padre de familias, tales son sus domesticos. Lo tercero era muy lymosnero, dãdo muchas lymosnas a qualquiera del pueblo q̃ se las pedia, no haziendo differẽcia de vnos a otros. Lo quarto era muy dado a la oracion, porq̃ oraua siempre, esto es, con grande frequencia y continuacion, y en las horas señaladas para ello: lo qual se echò bien dever en que guardaua la costumbre de orar a la hora de nona, como el mismo lo dixo: *Orabs eram hora nona*: y aunque era de nacio Gẽtil, se exercitaua en tales obras: porque Dios misericordiosamente le preuino con sus ayudas, y se aprouechaua del exemplo q̃ le veya en los buenos con quien conuersaua en aquella ciudad, y nuestro Señor nos lepone delante para confusion de los que tenemos Fè de Christo, y gozamos desus Sacramentos,
2 y con todo esso no hazemos lo que vn Gentil y soldado hazia
Luego considerarè el modo como Dios le llamò para darle

la luz y perfection que le faltaua, porque *Cerca de la hora de nona vio en vision manifiestamente al Angel de Dios que entraua a el y le dezia: Cornelio, y mirandole con gran temor, respondio: Señor quien eres, Dixole el Angel: Tus oraciones y tus limosnas han subido a la presencia de Dios. Embia luego algunos varones a Ioppe, y llama a Simon por sobrenombre Pedro, el qual te dira lo que te conuiene hazer.* En lo qual resplandece la suaue prouidencia de nuestro Señor en mirar por la salua cion y perfection de los escogidos, porque quando vee que al guno de su parte conforme a su caudal y fuerças ayudadas del diuino socorro, haze lo que sabe y puede, luego acude a enseñarle lo que no sabe, y a darle nueua ayuda para lo que no puede, tomando para esto si fuere necessario medios extraordinarios y milagrosos, como lo hizo en este caso. De donde sacarè grande confiança en esta prouidencia paternal de Dios, y continuas alabanças por las mercedes q̃ con ella nos haze. O amado mio, como no tendre yo cuydado de ti, pues tu le tienes tan grande de mi? Cierta serà mi saluacion, si la tomas a tu cargo, mirando con especial prouidẽcia lo que me falta, para poner luego remedio en ello. Concedeme Señor que haga todo lo que mi saber y poder alcança, y descubreme con tu diuina luz lo que no entiendo, ayudandome con tu gracia para cũplirlo.

Luego ponderarè como los Angeles, especialmente los de la guarda, son instrumentos y ministros de la diuina prouiden 3
cia en el negocio de nuestra saluacion, y a su cargo està assistir inuisiblemente a los que oran, y presentar a Dios sus oracio-
Psal. 67. nes y buenas obras: y assi este Angel que guardaua a Cornelio se le aparecio estando orando, y le dixo dos cosas. La prime- 1
ra, que sus oraciones y lymosnas auian subido a la memoria y presencia de Dios: de suerte que no se quedaron en la tierra, si-
Thobiæ 12 no bolaron hasta el cielo, y no se oluidò Dios dellas, sino tuuo
Eccles. 35. las presentes en su memoria, y en su presencia estuuieron solicitando y negociando la saluacion y perfection de Cornelio,
Eccles. 29. y ambas juntas subieron, porque la oracion ayuda a la lymosna, y la lymosna a la oracion. Por tanto, ò alma mia, si quieres negociar con Dios tu saluacion, embiale estos dos solicitadores para los quales no ay puerta cerrada en el cielo: porque la oracion del que se humilla penetra las nuues, y no saldra de alli hasta q̃ el altissimo la mire. Y si escondes la lymosna en el seno

del

del pobre, ella orara por ti, librandote de todo mal, porque la limosna es oracion, no de boca, sino de obra.

2 La segunda cosa que le dixo fue que embiasse por San Pedro, y que el le diria lo que le conuenia hazer, enlo qual se vee que la diuina prouidencia aunque nos gouierna por Angeles en las cosas que no pueden hazer los hombres, pero enlas que pueden hazer, quiere gouernarnos por ellos. Y assi el Angel no quiso dezir a Cornelio lo que auia de hazer aunque pudiera, sino remitiole a San Pedro para que de su boca lo oyesse, y juntamente inspirò a S. Pedro que viniesse a enseñarle. De dõde sacarè auiso para sujetarme a este modo de gouierno que Dios tiene, assi para honrar a sus ministros, como para humillarnos a todos con la necesidad que vnos tenemos de otros, como ponderamos de Saulo, y Ananias.

Segundo punto.

EMbiando Cornelio dos criados y vn soldado a Ioppe, ya que llegauan cerca de la ciudad, subiose Pedro a lo alto de la casa para orar cerca de la hora de sexta, y teniendo hambre quiso gustar algo, y estandose aparejando la comida, cecidit super eum mentis excessus: vino sobre elvna extasis del alma con suspension de sus sentidos.

Aqui se ha de ponderar la costumbre tan loable de los Apostoles en orar, escogiendo para la oracion lugar y tiempo, y horas conuenientes como se vio en este caso: porque S. Pedro para orar se subio a lo alto y mas retirado de la casa, donde no llegasse el bullicio de la gente que andaua por lo baxo. Enlo qual tambien se representa la obra de la perfecta oracion que es subida del espiritu a Dios, dando demano al bullicio de las imaginaciones importunas que bullen en la parte inferior del alma. O Dios eterno pues dixiste que para orar entrasse en mi aposento, y cerrasse las puertas, para que con mas quietud y silencio pudiesse offrecerte mi secreta oracion, ayudame con tu gracia para que entre en el aposento mas alto de mi espiritu, y alli ore, y te adore con espiritu y verdad. Tambien escogio para orar la hora de sexta, como Cornelio la de nona, siguiendo la costũbre de los justos de Israel, que orauan tres vezes al dia, a la hora de tercia, que es a la mañana, cerca de las nueue, y a la hora de sexta que es a medio dia, y a la hora de nona que es a

1 *D. Damas. & D. Th. 2. 2. q. 82. ar. 17. Matth. 6. Tres tiempos de oracion. Psal. 54. Dan 6. Actuum. 3*

las tres de la tarde, la qual costumbre tuuo Dauid, y Daniel, y los demas Apostoles la guardaron con mas cuydado, porque a la hora de tercia vino el Espiritu sancto sobre ellos, a la de sexta subio Christo nuestro Señor a la Cruz, y a la de nona espirò, y baxo a despojar el limbo. De donde sacarè proposito efficaz de señalar horas en que orar, y en llegando la hora señalada dexar todas las cosas por cumplir con mi oracion, como San Pedro en este caso, que aunque tenia hambre y quisiera comer, no por esso dexo su oracion, antes con ella se preuino para la comida, dando primero su manjar al espiritu que al cuerpo.

Ex Cassia. li. 2. c. 9.

Lo segundo se ha de considerar como nuestro Señor para hazer fauores extraordinarios a sus escogidos, tambien escoge lugar y tiempo conueniente, y lo mas ordinario es escoger lugar retirado, y tiempo de oracion, porque quando el hõbre de su parte procura llegarse a Dios, y subir a su presencia con el espiritu, entonces Dios le haze los fauores especiales que puede y quiere, y assi en esta occasion suspendio a San Pedro los sentidos, y le leuantò en espiritu para que viesse los secretos de Dios, y a esta suspension llama, *Excessus mentis*, exceso de la mente, porque el alma sale de si, y es leuantada sobre si misma, y sobre sus fuerças, y quando esto se haze cõ violencia interior, se llama rapto, ò arrebatamiento, porque arrebata Dios el espiritu, y le haze subir como a San Iuan aver sus diuinos mysterios. De donde sacarè que aunque no es seguro pretender tales excessos, tengo de pretender aquel exceso de amor que me saque de mi mesmo, y me traspasse a Christo, de modo que pueda dezir con San Pablo: Viuo yo, ya no yo, viue en mi Christo, porque dexando todas las cosas temporales, y a mi mesmo con ellas, dexo de ser mio, y comiençó a ser todo de Christo, gustando de pensar en el, y hablar del, y hazerle plazer en todas las cosas. O Dios de amor, arroja sobre mi este exceso de amor. O amor omnipotente arrebata mi coraçon, y traspassale donde tu estas, para q̃ yo esté siẽpre cõtigo vnido en amor, y tu viuas en mi rigiendome cõ amor.

1. Cor. 12.

Apocal. 4

Ad Gal. 2, Ex D. Dionisio. c. 4. de diu. nom Ex D. Tho. 2. 2. q. 175 ar. 2.

3

Tercero punto.

En este exceso vio S. Pedro el cielo abierto, y que vn lienço grande colgado de quatro puntas baxaua del cielo a la tierra, en el qual estauan bestias

bestias de quatro pies, serpientes de la tierra, y aues del cielo, y oyò vna voz que le dezia: Leuantate Pedro mata y come, Respondio Pedro, No Señor, porque nunca comi lo que es commun y immundo: luego oyo otra voz, que dezia, Lo que Dios santificò, no lo llames commun. Esto succedio tres vezes, y luego el lienço fue recibido en el cielo.

I Aqui se ha de ponderar lo primero, que como Christo nuestro señor quando predicaua en esta vida mortal, vsaua de semejanças para descubrir los mysterios del Reyno delos cielos, assi tambien espiritualmente suele vsar destas semejanças, imprimiendo estas figuras en la imaginacion, en las quales se represente el mysterio que pretende, como lo hizo aqui con san Pedro, y con san Iuan en las reuelaciones del Apocalypsi, y ahora tambien suele communicarse deste modo a los que el quiere. Pero a mi cuenta solo està formar yo en mi imaginacion, si commodamente puedo, las imagines y figuras de las cosas que me ha reuelado en su Fè. como son de Christo hecho niño en vn pesebre, o atado a la columna, o puesto en la Cruz para mouerme con estas figuras a mayor amor del Señor, que en ellas se representa, lo demas dexarè a su prouidencia, para que haga lo que mas conuiniere. Pero en esta figura presente resplandece mucho la infinita charidad de Dios nuestro señor, en querer admitir en su Yglesia, y en su cielo quanto es de su parte, a todos los peccadores del mundo auarientos, carnales y soberuios, figurados por aquellos tres generos de animales, bestias, serpientes, y aues, recogiendolos, no solamente del rincon de Iudea, si no de todas las quatro partes del mundo, para esto vino del cielo, y se vistio del lienço purissimo de su sacratissima humanidad: para esto instituyò su Yglesia blanca y pura, sin mancha ni ruga: para esto trazo la predicacion delos quatro Euangelios, cuya doctrina es del cielo, para salud y vida del mũdo. Gracias te doy, o dulcissimo y misericordiosissimo Iesus, por la infinita charidad con que llamas a todos los peccadores, y te quieres cargar de todos para lleuarlos sobre tus ombros al cielo. O amado mio, como admites tales fieras y serpientes en lienço tã blãco y puro? en los desiertos y cueuas dela tierra auia de ser su morada, pues porque los sacas de alli, y los pones en este lienço para lleuarlos al cielo, y aposentarlos en las eternas moradas! Desde oy mas no quiero descõfiar de tu immẽsa misericordia, pues tan larga se muestra en remediar nuestra miseria.

Lo

Lo segundo tengo de ponderar, lo que significa aquella voz 2
que se dixo a san Pedro, y en el a todos los ministros de Christo, *mata y come*, Como quien dize: Pues tienes hambre, y desseas comer, mata essas fieras, essas serpientes y aues de rapiña, y come dellas: para significar que es proprio de los Sacerdotes, y Confessores y ministros de Christo, matar los peccadores quãto a sus peccados, quitandoles la vida carnal, y bestial que tenian, por medio de los Sacramentos del baptismo y penitencia y luego comerlos, y incorporalos con la Yglesia, como miembros suyos, y vnirlos con Christo con charidad, y semejança de vida, porque Christo nuestro Señor aborrece, y desecha a los peccadores viuos que viuen al peccado, pero admite dentro de si a los peccadores muertos quanto a la culpa porque esta muerte les trae otra nueua vida de gracia. O Dios eterno, pues mãdas a tus ministros que maten, y coman, mata tu Señor, y come por su medio, ayudandoles con efficacia a cumplir lo que les mandas con tanta misericordia.

Luego ponderarè lo que respondio san Pedro, el qual no es- 3
taua por entonces enterado en la voluntad de Dios cerca de admitir los Gentiles a la Yglesia, y esto significaua el rehusar de comer aquellos animales immundos segun la ley vieja: pero la voz del cielo le dixo: *Lo que Dios ha santificado, no lo llames immundo.* Que es dezir, no rehuses de admitir a mi Fè, y Religion a los que yo con mi eterna ordenacion tengo escogidos, para que sean sanctos, aunque te parezcan a ti muy malos. Por donde se vee quan contrario es al Espiritu de Christo, que los predicadores y confessores tengan asco de los peccadores que vienen a sus pies por mas abominables que sean, pues los trae Dios para conuertirlos y hazerlos justos. O immensa charidad de Iesus, quan varios caminos tomas para descubrir el amor que tienes a los peccadores! quien tendra asco de recebirlos, pues tu no le tienes de llamarlos? quien rehusarà esta comida, pues tu la calificas por sancta: dame dulcissimo Señor esta hambre de saluar peccadores, para que con gusto los coma, è incorpore contigo por gracia, trayendolos tu con verdadera penitencia.

Vltimamente ponderarè, como sonò esta voz tres vezes, para que se arraygasse mas en el coraçon de Pedro, assi como le examinaron tres vezes en el amor, y tres vezes le dixeron q̃ apacentasse las ouejas de Christo: y luego aquel liẽço fue recibido en

en el cielo, en señal que Dios tenia su cielo abierto para los Gētiles q̄ se conuirtiessen, aunque vuiessen sido grandes peccadores. Alegrate, o alma mia, mirando como sube al cielo este lienço lleno de bestias y serpiētes, y aues de rapiña, cargado de grā des peccadores, no viuos, sino muertos: muertos a la culpa, pero viuos ya por la gracia. Procura matar en ti la vida del hombre viejo, y resucita con Christo a la vida del hombre nueuo, para que entres con el en su cielo, y te de assiento en el throno de su gloria. Amen.

Quarto punto.

DVdando Pedro de lo que significaua esta vision llegaron los tres varones que le llamauan de parte de Cornelio, y dixole el Espiritu sancto: Tres hombres te buscan, leuantate, y vete con ellos, porque yo los embie. Y partiendose otro dia, llegò a casa de Cornelio donde estaua mucha gente, y auiendo San Pedro oydo de su boca lo que auia passado, les predicò a Christo, y estando predicando, vino el Espiritu sancto sobre todos los que oyan el Sermon, y hablauan diuersas lenguas, magnificando a Dios.

1 Aqui se ha de ponderar como nuestro Señor algunas vezes no da luego la inteligēcia de las visiones que descubre a sus fieruos, lo qual haze con su prouidencia, parte para fundarles en humildad, parte para que con oraciones alcancen esta inteligēcia, y tambien para darsela en el tiempo, y coyuntura que mas conuiene, como succedio en este caso a san Pedro, el qual obedeciendo a la voz del Espiritu sancto, fue adonde estaua Cornelio y su gente, y les predicò a Iesu Christo crucificado, con tanto feruor, que todos creyeron y recibieron el Espiritu san-
2 cto, y el don de hablar en diuersas lenguas. En lo qual se ha de ponderar la infinita liberalidad de Dios en dar tales dones a estos Gentiles, para que se entienda (como aqui dixo san Pedro) que no es acceptador de personas, pues da liberalmente vn don tan precioso como el Espiritu sancto a vnos hombres que auiā sido bestias, y serpientes, adorando por Dioses a estos animales: y a los que auian tenido lenguas serpentinas para blasphemar del verdadero Dios, y emponçoñar a sus proximos, les cōcede lenguas de fuego con que glorifiquen a Dios, y publiquē sus grandezas. Y aūque poco a poco les yua ilustrando y abian dando con el Sermon de San Pedro, pero de repente, y en vn

pun-

punto los trocò justificò, y llenò de sus gracias y dones, cõmunicandoles grandes jubilos de alegria, y recibiendo todos el baptismo por orden de san Pedro, y con el baptismo recibieron nueuo augmento de gracia, y de alegria, gozandose tambien el sancto Apostol con estas primicias de la Gentilidad q̃ en este dia offrecia a su Maestro, a quien sea hõra y gloria, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Meditacion. XXXIII. De los exercicios admirables de virtud en que se occupò la Virgen N. S. despues de la venida del Espiritu Sancto.

PARA dar fin a los Mysterios glorioſos de Christo nuestro Señor, cuya gloria en cierto modo quedò cumplida, quando tuuo consigo glorificada a su Madre, añadirè algunas meditaciones de la vida, y muerte, y Assumpcion glorioſa de la Virgen nuestra Señora: la qual despues de la venida del Espiritu sancto (como la Yglesia lo da a entender en el Euangelio que canta el dia de su Assumpcion) escogio la mejor parte de Maria, sin dexar del todo la de Martha, antes tomò della lo mejor, occupandose no solamente en vacar a Dios por la contemplacion, sino tambien en acudir al bien espiritual de los proximos, para gloria de su Hijo, y para consuelo y acrecentamiento de la primitiua Yglesia, que fue la causa principal de no la lleuar Christo nuestro Señor luego consigo al cielo, dexandola casi 15. años en la tierra, para q̃ en su ausencia hiziesse los officios que el solia hazer con sus Discipulos, al modo que veremos.

Primero punto.

De su obseruancia a los consejos Euãgelicos.

LO primero se ha de considerar, como la Virgẽ nuestra Señora ilustrada por el Espiritu sancto, no se retirò a los desiertos como despues lo hizo la Magdalena, sino escogio viuir a imitacion de su Hijo, vida commun entre los demas Discipulos para ayudarlos con su exemplo, guardando con gran perfection todos los consejos Euangelicos, de quien ellos aprẽdieron a guardarlos. Primeramente abraçò la pobreza Euangelica, haziendo 1

do

do voto della (sino es que antes le tuuiesse hecho como es mas cierto) pero guardole entonces con grande estrechura, viuiendo de la lymosna que los Apostoles repartian a los fieles, y a las demas viudas, contentandose mucho mejor que San Pablo, con tener sustento, y algo con que cubrirse, porque tenia muy fresca en su memoria la hiel y vinagre, y la desnudez de su Hijo en la Cruz, en cuya comparacion le parecia poco, todo quãto padecia. Y assi como verdaderamente pobre de espiritu, desseaua siempre padecer mayores effectos de pobreza, y con ella juntò su hermana la humildad, a quien los Santos llaman con el mismo nombre, de la qual haremos especial meditacion. *Actuum. 4. 1. Ad Ti. 6.*

2 Lo segundo tuuo muy excelente obediencia, no solamente a todas las cosas que Christo nuestro Señor dexò establecidas en la ley Euangelica, sino tambien a las que San Pedro, y los Apostoles ordenauan para toda la yglesia, siendo la primera en obedecer, y sujetarse a todo, acordandose delo que su hijo auia dicho, que quien hiziere la voluntad de su Padre, es su verdadero hermano, y hermana, y su madre: y assi en ninguna cosa quiso tanto mostrar ser Madre de Christo, como en obedecer a Christo, y a los que dexò en su lugar. O Virgen soberana gozome de veros Madre de Christo mi Señor por dos titulos, por auerle engendrado en vuestro vientre, y por auerle concebido en vuestro espiritu con perfecta imitacion, solo resta señora que seays su madre por otro tercer titulo engendrandole tambien espiritualmente en los coraçones de los fieles, engendradle dentro de mi alma, negociãdo que siempre viua en ella por todos los siglos, Amen. *Matth. 12. Ad Gal 1. 4*

3 Lo tercero se señalò sobre todos en la castidad, de la qual (como se dixo en la segunda parte) hizo voto, y le guardò perpetuamente con vna pureza mas que de Angel: por lo qual la Yglesia no solamente la llama Virgen de las virgines, sino la misma virginidad, diziendo: Sancta è immaculada Virginidad no se con que palabras te pueda ensalzar: solamente añado, que como el arca del Testamento que era de sethim madera incorruptible estaua guarnecida con chapas de oro purissimo, *Intus & foris*, por de dentro y por de fuera, assi esta Virgen adornò su incorruptible castidad con virtudes purissimas, assi las que perficionan el cuerpo en las obras exteriores como las que *De la castidad. En la medit. 4. Exod. 25.*

Libro. 2. de Virginibus, que perficionan al espiritu en las obras interiores, para que fuesse como dize el Apostol, sancta por eminencia en el cuerpo y en el espiritu. Entre estas ponderaremos algunas que cuẽta S. Ambrosio para guarda de la castidad. La primera fue rara modestia en todos los meneos exteriores con vna celestial compostura en el mirar y andar, y en el modo de hablar, de tal manera que el semblante del cuerpo era retrato de la sanctidad del espiritu, y por la portada exterior se conocia la hermosura del edificio interior con resplandores de diuinidad. La segunda fue silencio admirable y muy discreto, hablando solamente quando conuenia pocas palabras, y con voz humilde

Cant. 4 como consta de las que se cuentan en el Euangelio, por lo qual sus labios se comparan a la cinta de grana, dando a entender que ceñia sus palabras, pero con muestras de charidad, como en su lugar le dixo. La tercera fue singular templança y abstinencia, guardando vna regla celestial que refiere San Ambrosio: *Cibus plerunque obuius: qui mortem arceret, non delicias ministraret.* Comia del manjar ordinario que se halla adonde quiera, y en tanta cantidad que bastasse para no morir, y no para regalar. Y demas desto despues que se ausentò su hijo, cumpliò lo que el auia dicho, que ayunarian los hijos del Esposo,

Matth. 9. ayunando ella mucho, en especial quando pretendia alcançar algo para la yglesia, juntando ayuno y penitencia con la

Ex D. Bonauẽ. in vita Christi. oracion, como se lo reuelò despues a sancta Ysabel. La quarta fue raras vigilias, porque (como dize este Sancto) solamente dormia lo necessario para viuir, a mas no poder, y entonces no estaua del todo ociosa, porque durmiendo el cuerpo, velaua su anima, ò repitiendo lo que auia leydo, ò continuãdo lo q̃ auia interrumpido, ò executãdo algo de lo que auia propuesto, ò proponiendo algo de nueuo cõ varios affectos del espiritu,

Cant. 5 segun aquello de los Cantares: Yo duermo y mi coraçon vela. La quinta fue gran diligẽcia en todas las obras exteriores que pertenecia al culto de Dios, y al seruicio de su hijo, y al gouierno de su pobre casa, y al bien de los proximos, cumpliendo las obras de religion, piedad y misericordia con gran cuydado. Esta virtud pondera San Ambrosio, juntandola con las passadas por estas palabras: Como contarè la poca comida de la Virgen Maria, y su mucho trabajo, y occupacion? Su occupacion fue tanta que sobrepujaua a sus fuerças, su comida tan poca

poca, que casi faltaua à ellas. Su occupacion fue tan continua que no tenia interrupcion, la comida tan rara, que a pares passaua los dias sin comer.

6 La sexta, fue guarda vigilantissima de su coraçon, del qual como dize el Sabio, procede de la vida, y assi quando salia fuera de casa, aunque fuesse con compañia, pero *Nullo meliore sui custode, quam se ipsa.* ninguna guarda lleuaua mejor que a si misma, la qual velaua en guardar sus sentidos, componer sus meneos, y conseruar puro su coraçon para su Dios, a quien solamente desseaua agradar, sin hazer caso de los vanos juyzios y dichos de los hombres: *Arbitrum mentis solita non homines sed Deum quærere.* Buscaua por juez y testigo de su conciencia, no a los hombres, sino a Dios, cuya gloria desseaua. O Virgen soberana, mas pura que los Angeles del cielo, gozome de que seays espejo de Virgines, dechado de Religiosos, y maestra de la Euangelica perfection. Supplicad a vuestro Hijo me adorne con vuestras virtudes, para que guarde con perfection todos sus consejos. Amen. *Prouer. 4*

Segundo punto.

De su oracion y cõtemplaciõ.

AVNQVE nuestra Señora siempre tuuo altissima oracion, y contemplacion, como se dixo en la segunda parte, pero como crecia en edad, crecia en los dones de Dios señaladamente en este, en el qual se han de ponderar algunas cosas en que podemos imitarla, conforme a nuestro pobre caudal. En la meditac. 4.

1 LA primera es, que totalmente por especial priuilegio, tenia quitados los quatro impedimentos de la oracion, y contemplacion, que el glorioso San Bernardo llama, culpa que remuerde, cuydado que punça, sentido que codicia, y tropel de vanos pensamientos que turban la imaginacion. De suerte que no fue nuestra Señora como la Sunnamitis, que es alma captiua y pressa de sus passiones, la qual se turba a si misma con estos carros de quatro ruedas, apartando de nuestro Señor Dios su vista en la oracion, hasta que la llama quatro vezes con grande efficacia, diziendola: Bueluete, bueluete *Ser. 23. in Cantic.* *Cant. 6.*

te Sunnamitis, bueluete, bueluete, para que te miremos. Porque siempre esta sacratissima Virgen miraua a Dios sin tener cosa que la desuiasse, ni apartasse vn punto de esta vista. A lo qual ayudaua, que tenia muy en su punto todas las virtudes que disponen a la oracion y contemplacion, y la siruen de alas para subir al cielo, especialmente viua Fe de los diuinos Mysterios, grande confiança en Dios nuestro señor, humildad muy profunda, y sobre todo charidad muy encendida, con la eminencia de la sabiduria, y de los demas dones del Espiritu Sancto. Y como estas virtudes estauan ahora muy mas crecidas: assi tambien lo estaua la contemplacion: por lo qual con mayor admiracion dezian los Angeles ahora: Quien es esta que sube por el desierto como vara de humo salida de myrrha, y de encienso, y de todo genero de
Cant. 3. poluos olorosos! Como si dixeran: Quien es esta que està llena de myrrha de mortificacion, y de encienso de oracion, y de poluos olorosos de todas las virtudes, las quales echadas en las brasas de su charidad, leuantan vn humo suauissimo de contemplacion que siempre va subiendo, y sube tan alto que le perdemos de vista. O Virgen sanctissima, gozome de que viuiendo en la tierra, tengays siempre vuestra conuersacion en el cielo, volando tan alto que causeys grande admiracion a los Angeles que os miran. Bleuadme, o Virgen piadosissima tras vos al olor de vuestros exemplos, y encended en mi alma vn fuego de charidad que consuma en ella todo lo terreno, y la leuante a contemplar lo celestial.

Lo tercero frequentaua esta Señora muy a menudo los lu- 3
gares donde su Hijo auia obrado los Mysterios de nuestra Redempcion, visitaua el Huerto de Gethsemani, el monte Caluario, el sancto Sepulchro, y el monte de las Oliuas, de donde subio a los cielos, y el sagrado Cenaculo donde vino el Espiritu Sancto, y adonde se auia instituydo el sanctissimo Sacramento, y estas visitas hazia con grande reuerencia, y deuocion, y con muy alta contemplacion de los Mysterios que alli se obraron, recibiendo nueuas ilustraciones cerca dellos:
Cant. 4. O Virgen soberana, quien pudiera seguiros en estos passos, subiendo con vos al monte de la myrrha, y al collado del encienso,

so, mirando como vos mirauades lo que Christo padecio en este monte, y el modo como orò en este collado: lleuadme en vuestra compañia, endereçandome para que suba con acierto, è illustradme para que lo mire con prouecho. *Cant. 4.*

4 Lo quarto, oraua esta Señora instantemente en todo lugar y tiempo, con la mayor continuacion que orò pura criatura, cumpliendo el consejo de su Hijo, que dize conuiene siempre orar, y no desfallezer: oraua y contemplaua de dia y de noche, haziendo obras de manos: y aun dormiendo como se ha dicho, pensaua muchas vezes en Dios, el qual la visitaua entonces con visiones, no menos regaladas que la de Iacob, quando *Luca. 18.* *Cant. 2.*

5 durmiendo vio el Reyno de Dios en figura de la escala. Y generalmente en su contemplacion recibio fauores extraordinarios, mayores que quantos han recebido los sanctos del viejo, y nueuo testamento. Mostrauase les Dios muchas vezes, como a Moyses, hablando con ella, no por figuras, ni en sueños, sino osados boca, a boca, y cara à cara, con la claridad que en esta vida mortal se compadece. Era arrebatada como san Pablo, hasta el tercer cielo, y entrada en el paraysso, donde oya los secretos de Dios que no se pueden dezir: Fue como san Iuan, leuantada en espiritu para ver las cosas que estauan por venir, con mayor luz que el tuuo: vio muchas vezes los cielos abiertos como san Esteuan, y a su Hijo sentado a la diestra del Padre. Finalmente los regalos eran tantos que los Angeles se admirauã y dezian: Quien es esta que sube del desierto: *Delitijs affluẽs*, llena de deleytes, arrimada a su amado? como si dixeran: Quien es esta que va subiendo por la contemplacion al cielo, y en esta subida recibe abundancia de regalos, con tanto fauor que siẽpre va arrimada a su amado, vnida con el por amor, y estriuando en el por singular confiança. O Virgen sanctissima, gozome de veros tan llena de deleytes, y tan vnida por amor a vuestro amado: bien merecidos los teneys por los muchos trabajos que por su causa padecistes. Bien podeys dezirle como Dauid, segun la muchedumbre de mis dolores, alegraron mi alma tus consolaciones. Repartid Señora alguna gotica de esse celestial licor con vuestro sieruo, para que se aliente a correr por el camino de los diuinos mandamientos, con la dilatació de su coraçon. *Nunm. 12.* *2. Cor. 12.* *Apoc. 1.* *Actuum. 3.* *Cant. 8.* *Psalm. 93.* *Psal. 118.*

Vltimamente ponderarè como esta Señora comulgaua cada dia con extraordinaria fè, reuerencia, y deuocion, recibiendo a su hijo, para vnirse con el de nueuo, y entretenièndose con verle y gozarle en el Sacramento, hasta que le viesse en la gloria. Y en cada communion recibia tan grande augmento de gracia, por su excelentissima disposicion que no es possible declararse, y muchas vezes se le mostraua Christo nuestro Señor en la forma que alli està, como despues aca lo ha hecho con otros siervos suyos. O Virgen sanctissima, gozome de veros cada dia renouar el primer gozo de la encarnacion recibiendo sacramentalmente en vuestro pecho, al que entonces recebistes en vuestras entrañas. Por el os suplico me alcanceys tal disposicion, para recebirle, que me llene de su gracia, y despues le goze con vos en su gloria, Amen.

Tercero punto.

De su zelo, de la saluacion de las almas. Cant. 2.

COmo la Virgen nuestra Señora entraua cada dia en la bodega de los vinos de su hijo: alli se encendia en desseo de exercitar con orden y concierto todos los actos y obras de la charidad: de la qual nacia en ella vn zelo de la gloria de Dios, y de la saluacion de las almas encendidissimo, pero muy ordenado: en lo qual todos podemos imitarla. Porque lo primero, desseaua grandemente la saluacion de todos los hombres, y con oraciones la solicitaua por todos los caminos que podia: ya orando por los predicadores, para que Dios diesse efficacia a su palabra: ya por los mismos peccadores, para que Dios tocasse sus coraçones. Y assi es de creer que por las oraciones de esta Señora, se conuirtieron tantos millares en el primero y segundo sermon de san Pedro. Y tambien se conuirtio Saulo por quien ella orò, no menos que san Esteuan. Tambien oraua por los mismos Martyres, para que Dios les diesse constancia y victoria. Y teniendo ella leuantadas las manos, mucho mejor que Moyses quando el pueblo peleaua, como no auian de vencer aquellos por quien oraua? Exod. 17. Orad Virgen soberana por vuestro siervo, quando pelea contra sus enemigos, porque orando vos por mi, yo vencerè por vos, y vuestra sera la gloria de mi victoria.

Lo

rando el feruor, quando presumo que està cerca la partida: porque no carece de falta ser tibio en desear ver a Dios, y alcançar la bienauenturança: y assi se lee que ay cierto modo de Purgatorio en la otra vida que llaman Purgatorio del desseo, para castigar las tibiezas de los que no tuuieron desseos de ver a Dios. *Blos. refert in moniti. spirituali ca. 13.*

Segundo punto.

1 LO segundo, se han de considerar las cosas que precedieron a la muerte de nuestra Señora, ponderando primeramente, como Dios nuestro Señor, aunque preseruò a la Virgen de la culpa original, no quiso preseruarla de la muerte del cuerpo, q̃ fue su effecto, sino que passasse por ella como todos los demas hombres, para que sevviesse quan irreuocable era esta sentencia de la muerte. Y para que la Virgen imitasse tambien en esto a su hijo, el qual murio para remediarnos con su muerte, y para que mereciesse mucho, venciendo esta natural repugnancia q̃ tiene la carne a morir, pues como dize S. Pablo: No queremos ser despojados del cuerpo, sino recebir en el la vestidura de la gloria, y tambien para que diesse a todos exemplo raro de virtud en su muerte, y se compadeciesse de los que mueren, como quien passò por aquel trabajo, porque auia de ser nuestra auogada en la hora de la muerte. De donde sacare titulos para suplicar a la Virgen me socorra en aquella hora, alcançandome algun fauor de los muchos que ella recibio entonces, diziẽdola con mucho espiritu aquellas palabras del Aue Maria: Rogad por nosotros pecadores, aora, y en la hora de nuestra muerte. Y el otro hymno que dize: Maria madre de gracia, madre de misericordia, libradnos del enemigo, y recebidnos en la muerte. *Ad Hebr. 9.* *2. ad Cor. 5.*

2 Lo segundo considerarè, como llegado el tiempo determinado para el glorioso transito de la Virgen, su hijo la embio al Archãgel S. Gabriel, para que la diesse la nueua dello, vendria resplandeciente, como quando vino a anunciarla la Encarnacion del Verbo diuino: y es de creer que entraria con la misma salutacion, diziendola: Dios te salue llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tu entre las mugeres, por el fruto bendito de tu vientre Iesus. De su parte vengo a dezirte, como ya es *Ex Nicepho. lib. 2. c. 15.*

llegada la hora en que quiere lleuarte consigo, y premiarte los seruicios que le has hecho, y dar juntamente contento a todos los cortesanos del cielo que te estan esperando con desseo de tenerte en su compañia. O que sentimientos tan leuantados tẽ dria la Virgen con tal nueua: por vna parte llena de jubilos de
Psal. 121. alegria, diria con Dauid: Alegrado se ha mi Espiritu por las cosas que me han dicho, porque tengo de yr a la casa del Señor. Y por otra parte con grande resignacion repitiria tambien la respuesta que dio la otra vez al mismo Angel, diziendole, Ves aqui la esclaua del Señor, hagase en mi segun tu palabra. Estos dos affectos tengo de ponderar y guardar en mi coraçon, para la hora en que me dierẽ la nueua de mi muerte, pues gusta Dios que la reciba con alegria y resignacion.

Dionis. c. 3. de diuinis nominibus. Damasc. en. Iuuen. lipomanus ser. de assumpt. Virgin.

Lo tercero, considerarè como milagrosamente vinieron los Apostoles, y muchos otros discipulos a estar presentes a la muerte de la Virgen, mas para prouecho de ellos, que para cõsuelo suyo, aunque se consolò mucho con su vista. Todos llorauan su ausencia, y se encomendauan en sus oraciones: y ella cõsolò a todos, y les dio consejos muy saludables, y a imitaciõ de su Hijo orò por ellos, y echoles su bendicion con grande affecto, offreciendose a ser su abogada en el cielo. O madre dulcissima, huerfanos quedamos en la tierra si vos os vays al cielo: pero si tenemos cierta vuestra ayuda desde el cielo, seguros viuiremos en la tierra. Subid en buena hora, pues con vuestra bẽdicion nos dexays prendas de que subiremos con vos a gozar de vuestro Hijo, por todos los siglos, Amen. 3

Tercero punto.

LLegada ya la hora, baxò Christo nuestro Señor del cielo por su Madre, cumpliendo con ella la palabra que auia dado a los Apostoles, quando les dixo: Si me fuere para os aparejar lugar en el cielo, yo boluerè otra vez y os lleuarè conmigo. 1
Ioan. 14. Y es cierto que traxo innumerable multitud de Angeles, para que se hallassen presentes a su muerte, echando de alli a todos los demonios, sin que se atreuiessen a llegar a su posada. O que palabras tan regaladas diria el Hijo a su Madre? no alcança nuestro entendimiento a rastrearlas, sino es por las que estan escriptas

eſcriptas en el libro de los Cantares: Diriala con grande amor: Leuantate amiga mia, paloma mia, hermoſa mia, y ven, porque ya es paſſado el inuierno, y han ceſſado las lluuias, y es llegado el fin de tus trabajos. Ven, ô Eſpoſa mia del Lybano y de los demas montes altos, y fertiles de virtudes en que has morado: dexa eſſe mundo miſerable que es cueua de leones, y monte de tigres: ven y ſeras coronada con la corona de juſticia, que tambien has merecido? *Cant. 2.* *Cant. 4.*

En viendo la Virgen a ſu Hijo, y oyendo las palabras que la dezia al coraçon, es de creer que con la grande charidad que tenia, le pediria conſolaſſe a ſus Apoſtoles y diſcipulos, derramando ſobre ellos ſu copioſa bendicion. Y luego acordandoſe del modo como ſu Hijo eſpirò, en la cruz diria las miſmas palabras que el dixo: O Padre mio en quanto a Dios, y Hijo mio en quanto hombre, en vueſtras manos encomiẽdo mi eſpiritu: y en diziendo eſto eſpirò. O quan precioſa fue la muerte deſta Señora en los ojos de Dios, ante quien es precioſa la muerte de ſus ſanctos. *Ex Pſa. 30* *Pſalm. 115*

1 Lo primero, porque no murio tanto de enfermedad del cuerpo, como de enfermedad de amor, el qual la conſumiò las fuerças corporales: y aſsi pudo dezir que eſtaua enferma de amor: *Et vulnerata charitate ego ſum*, y llagada con la charidad, cuya llaga penetrò ſu alma, y la ſacò del cuerpo, para ver al miſmo que alla llagò con la vnion de ſu encendida charidad. *Cant. 2.* *Vulneraſti cor meum.*

2 Lo ſegũdo, porq̃ murio ſin dolor, con tẽtadoſe ſu Hijo cõ los dolores que padecio quando le vio morir en la cruz. Y porque fue tan grande la alegria que tenia ſu alma con la preſencia de ſu amado, que no ſintio apartarſe de ſu cuerpo, cumpliendoſe en ella lo que dize la Sabiduria, que el tormento de la muerte no toca a los juſtos, porque ſus almas eſtan en las manos de Dios. *Sap. 3.*

3 Lo tercero, porque todas ſus obras, que eran muchas y muy eſclarecidas ſe juntaron entonces, manifeſtandoſelas Dios, para que la acompañaſſen, y llenaſſen de confiança y alegria. Si ſon bienauenturados los muertos que mueren en el Señor, porque ſus obras les ſiguen: quanto mas bienauenturada ſeria la que murio en Chriſto de puro amor de Chriſto, con abundancia de obras tan eſclarecidas que *Apoc. 14.*

la

Luce 12. la acompañauan? Si es bienauenturado el ſieruo a quien el Señor halla velando quando viene a ſu caſa, quanto ſera mas biẽ
Matth, 25. auenturada eſta Virgen que nunca durmio ſueño profundo, como las virgines locas, ni aun ſueño ligero, como las prudentes, ſino ſiẽpre eſtuuo en vela? Si el juſto (como dize el Sabio)
Prou, 14. tiene grande eſperança en la hora de ſu muerte, quanto mayor la tendria eſta Reyna de los juſtos? O ſi mi alma murieſſe la muerte de eſta Señora, que por excellencia merece nombre de juſta, y mis poſtrimerias fueſſen ſemejãtes a las ſuyas. O Virgẽ
Num, 22, ſanctiſsima, para que mi muerte ſea en algo ſemejante a la vueſtra, alcançadme que viua llagado de amor, y tan lleno de buenas obras, que no me toque el tormẽto de la muerte: juſto es q̃ me toque el tormento corporal de la muerte, pues es pena merecida por mi culpa, pero no me toque ſu tormento eſpiritual, affligiendome con temor demaſiado, con deſconfiança, y deſmayo de coraçon.

Quarto punto.

DESPVES que la Virgen eſpirò, dieron ſepultura a ſu biẽ auenturado cuerpo con grãde pompa del cielo y de la tierra, de modo q̃ podemos dezir della lo que dize Iſaias de Chriſto, que ſu ſepulchro fue glorioſo, porque concurrieron a el la
Iſai, 11. gẽte mas glorioſa de la tierra y los del cielo: es a ſaber, los Apoſtoles y muchos diſcipulos, los quales yuan cantando hymnos y alabanças a Dios, y a ſu madre, como el Eſpiritu ſancto ſe las
Ex Docto. ſup. citat. ponia en el coraçon y en la boca. Y tambien vinieron los choros Angelicales que ſeguian el cuerpo, y eſtuuieron tres dias en el ſepulchro con muſica celeſtial, hõrando a la q̃ era Reyna ſuya, y eſtaua alli depoſitada. 1

Lo ſegundo, fue tambien glorioſo, por los grandes milagros que hizo Dios a la preſencia de eſte venerabiliſsimo cuerpo, porque aunque mientras viuio no hizo milagros, parte por humildad, parte por dexar eſto a los Apoſtoles, y Predicadores del Euangelio: y parte porque ſu vida toda era vn cõtinuo milagro, muy mas glorioſo que la vida del Baptiſta: pero en muriendo quiſo ſu Hijo honrarla con eſclarecidos milagros, como honra a otros ſanctos. Y finalmente fue glorioſo, porq̃ 2 puesto caſo que los Apoſtoles y diſcipulos fintieron la muerte de la

2 Lo segundo ayudaua a las almas con el exemplo raro de su vida, la qual era vn predicador mudo, pero efficacissimo para mouer a toda virtud, porque en toda ella resplandecia vna diuinidad tan grande, que (como dixo della S. Dionysio) si la Fè no lo corrigiera, pensaran todos que era Dios, como lo era su hijo.

Refert. Dionys. Cartusianus tu. c. 3. de diuinis nominibus.

3 Demas desto ayudaua con la palabra, enseñando a los Apostoles los mysterios de la Fè, que ella sabia con mas particularidad, y con mayor luz del cielo, y consolando y alentando a los fieles que acudian a ella, no solamẽte de Hierusalem, sino de otras partes remotas, porque como dixo San Ignacio martyr, todos desseauan verla, como a vn prodigio celestial de santidad.

4 Pero mas adelante passò su charidad, porque assi como por inspiracion de Dios fue desde Nazareth a las montañas de Iudea, a visitar a santa Ysabel, para que por su medio fuesse justificado el Baptista: assi tambien por la misma inspiracion hizo aora algunas jornadas. Fue a Epheso (como lo affirmã los Padres del Concilio Ephesino) y a Antiochia, como lo prometio a S. Ignacio, y tambien yria a otras partes, para ayudar y consolar a los fieles que desseauan verla, y confirmarlos en la Fè, y juntamẽte dilatarla entre los Gentiles, porque aunque era muy amiga del recogimiento, pero la charidad la hazia salir (como se dize en el libro de los Cãtares) para visitar las viñas de las Yglesias, y ver si floreciã, y si las flores de los nueuos Christianos producian fructos de buenas obras.

Epist. 1. & 2.

Tomo. 2. Actorum Concil. Ephesi. c. 27. Ep. 4. inter Epistolas S. Ignatij.

Cant. 7

5 Finalmente en este tiempo, y por esta occasion, como dize san Ignacio, padecio grandes murmuraciones, y persecuciones de los Escribas y Phariseos, y de todos los que aborrecieron, y persiguieron a su Hijo, en las quales persecuciones se mostraua sufrida, y muy gozosa, alegrandose de padecer algun desprecio por el nombre de su Hijo, y con este marauilloso exemplo de paciencia, alentaua a los que eran perseguidos, para que tuuiessen otra semejante.

Epistola. 1.

Pero sentia grande affliction en su alma con las caydas de algunos flacos, porque mucho mejor que san Pablo podia dezir: Quien se escandaliza, y yo no me abraso? y quien cae enfermo que yo no enferme? y el zelo de la casa de Dios comia sus entrañas como las de su Hijo, viendo los pecados de aquellos q̃ la profanauan, mas todo esto la mouia a orar con mayor feruor y a procurar con mas cuydado la saluaciõ de las almas para glo-

2. Cor. 11.

Psalm. 68.

ria del que las crio, y redimio. O Virgen soberana, ya que no tuuistes dolores en el parto de vuestro Hijo natural Christo Iesus, ahora los padeceys en el parto del Hijo adoptiuo que es el
Apocal. 12. linage humano, vestida estays del Sol, coronada de estrellas, y
Ad Gal. 4 con la luna debaxo de los pies, y con todo esso clamays con dolor por parir este Hijo, formando a Christo dentro de su coraçon. Clamad Señora por mi, y no cesseys de clamar hasta q̃ me engendreys en Christo, de modo que viua el en mi, y yo en el, por todos los siglos, Amen.

Quarto punto.

De su cõtinuo crecimiento en las virtudes. *Eccles. 1*

LO vltimo que podemos considerar de la Virgen nuestra Señora para conocer la cumbre de santidad donde llego, es el modo q̃ tenia de obrar, no solamente (como dixo el Sabio) excelẽte, sino excelẽtissimo, augmẽtando cada dia innumerables grados de excelencia, porq̃ en cada obra echaua el resto de sus fuerças espirituales, obrãdo con todo el affecto de coraçõ q̃ le era possible, y como nr̃o Señor paga de cõtado a los feruorosos premiãdoles luego, y dandoles todo el augmẽto de gracia y charidad que han merecido con la obra que hazen: De aqui es, q̃ la
D. Th. 2.2 q. 24. Virgen con cada obra que hazia, redoblaua las fuerças q̃ tenia, y augmẽtaua al doble la charidad con q̃ amaua, y assi quando boluia otra vez a exercitar el amor, amaua cõ doblada intensiõ q̃ antes, y desta manera yua creciendo cada dia con vn augmento incõprehensible, porq̃ la charidad (como dize S. Thomas) en
2.2.q. 24. art. 7 esta vida no tiene termino en el crecer, y el fuego de la Virgen nũca dezia basta. ¶ De aqui es, q̃ la Virgen nuestra Señora emi 1
Prouer. 30. Deuth. 6 nentissimamente cũplia aquel precepto que dize: Amaras a tu Señor Dios, de todo tu coraçon, con toda tu alma, con todo tu espiritu, y con todas tus fuerças: porq̃ todas las empleaua en amarle con quãto caudal tenia, y con toda la continuacion q̃ era
En la medita. 1. pũt. 3 possible en esta vida mortal, ayudãdola los titulos q̃ para amar a su Hijo tenia, como se põderò en la 4. p. De la misma manera cũ 2
plia excelẽtissimamente aquella petició del Paternoster, hagase tu voluntad en la tierra como en el cielo, porq̃ la cumplia en todas las cosas grãdes y peq̃ñas, con tãto amor, y cõ tanta pureza de intẽció, y cõ tãta diligẽcia y feruor como la cũplẽ los Angeles del cielo, y aũ cõ mucho mayor, sacãdo loq̃ es proprio del estado dios bienauẽturados. Tãbiẽ se esmeraua en dilatar cada dia 3
mas

mas su coraçon, y ensancharle para recebir mayores dones de Dios, con la confiança grande que tenia en su bondad. De dõde procedia que como dize Isaias, cada dia mudaua su fortaleza, añadiendo nueuo augmento, cobraua nueuas plumas, y como aguila volaua a la cumbre de la perfection, corria sin trabajo, y andaua sin desfallecimiento, alegrauase como gigãte para correr su carrera con grande ligereza, hasta lo supremo de ella. O Virgen glorioſissima, hija del Principe soberano quan hermosos son los passos que days con vuestros pies, calçados con virtudes tã diuinas? O como caminays prosperamẽte cada dia, como la mañana quando sale, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, y terrible como esquadrones de exercito muy concertado. Comẽçays vuestras obras como la mañana, creciẽdo en la luz hasta el perfecto dia: proseguislas como Luna llena, llenãdolas cõ la plenitud de la cõformidad cõ la diuina voluntad: perficionayslas como el Sol cõ singular excellẽcia, alũbrando con ellas al mũdo, y encendiendole en amor del Criador: y finalmente todas son como vn exercito de virtudes muy cõcertado: terrible a los demonios y fauorable a los escogidos, cuya protectora soys: tomadme debaxo de vuestra protectiõ, para q̃ con vuestro fauor crezca cada dia, de virtud en virtud, hasta que llegue a ver el Dios de los Dioses en Syon, por todos los siglos, Amen.

Isai. 40.

Psalm. 18.

Cant. 7.

Cant. 6.

Prou. 4.

Ad Col. 1.

Psalm. 83.

Meditacion XXXIIII. Del glorioso transito de la Virgen nuestra Señora.

Primero punto.

LO primero, se ha de cõsiderar, los viuos y encẽdidos desseos q̃ tenia la Virgẽ, especialmente en los vltimos años de su vida, de yr a ver a Dios, y estar jũta con su hijo: los quales nacian no de tedio de la vida presente, ni de horror a los trabaios q̃ padecia, sino de puro amor: el qual quando es muy grãde, suspira grãdemẽte por la presẽcia de su amado, y no halla descãso sino es enverle: y como era tã leyda en las diuinas escripturas, dellas sacaua las palabras de su affecto. Vnas vezes hablãdo consigo misma diria cõ Dauid: Ay de mi que se ha dilatado mucho mi peregrinacion, morãdo he mucho tiẽpo con los moradores de Cedar, muchos dias ha sido mi alma peregrina en esta vida.

Psal. 119.

Otras vezes hablando con Dios diria: Como el ciervo
Psalm. 41. desſea las fuentes de las aguas, aſsi deſſea mi alma a ti mi Dios: mi alma tiene ſed de Dios, fuerte y viuo; quando tengo de yr a parecer en la preſencia de mi Dios! Saca ya Señor mi alma de la carcel deſte cuerpo, para confeſſar tu ſancto nombre, y mira que los juſtos eſtan eſperando a que me des la corona de
Psal. 141. juſticia que me tienes prometida. Otra vez hablando con los Angeles que la viſitauan, les diria aquello de los Cantares: Conjuroos moradores de la celeſtial Hieruſalem, que ſi toparedes
Cant. 5. a mi amado, le digays como eſtoy enferma de amor: Dezidle que mi eſpiritu desfallece, y mi carne ſe debilita, con el deſſeo que tiene de verle y gozar del.

Pero tambien es de creer que algunas vezes dentro del 2
coraçon de la Virgen auria vna ſancta contienda (como dize de ſi ſan Pablo) entre el amor de Dios y el amor del proximo:
Ad Philip. 1. porq̃ el amor de Dios juzgaua por mejor ſer deſatado, y eſtar cõ Chriſto, mas el amor del proximo dezia que era neceſsario quedarſe aca por hazerle bien: y como eſtaua tan reſignada en la diuina voluntad, con vna excelentiſsima obediencia, di-
In eius vita ria lo que dixo deſpues ſan Martin: Señor, ſi ſoy neceſſaria para tu pueblo, no rehuſo el trabajo, hagaſe tu voluntad. O Virgẽ ineffable, que ni fuiſte vencida del trabajo, ni lo ſeras de la muerte, ni temiſte morir, ni rehuſaſte viuir, queriendo ſolamẽte lo que quiere Dios. O ſi viuieſſe yo de tal manera que pudieſſe imitar tus feruoroſos deſſeos con tu ſancta reſignacion, deſſeando la muerte con alegria, y ſuffriendo eſta vida con paciencia.

Finalmente quando la Virgen ſintio que le faltauan po- 3
cos dias de vida, començò con nueuo feruor a aparejarſe para la partida, exercitando actos de virtud mas eſclarecidos, diziẽdo aquello de los Cantares, fortalecedme con flores, fortificadme con fructos, porque eſtoy enferma de amor, como ſi dixera, hablando con ſus miſmas potẽcias, la fuerça del amor me
Cant. 2. va conſumiendo la vida, produzid nueuas flores y fructos celeſtiales: brotad meditaciones, affectos y obras oloroſas, que aliuien mi enfermedad, y me diſpongan al fin della. En eſtas tres coſas dichas, tengo de imitar a la Virgen, aparejandome para la muerte, con deſſeos encendidos de ver a Dios, con reſignacion en ſu voluntad, y con obras mas perfectas, augmen-

tando

de la Virgen tiernamente: pero es de creer, que luego los daria nuestro Señor parte de la gloria de su Madre, llenando sus coraçones de alegria espiritual, acordandose que tenian en el cielo a su madre y abogada que miraria por ellos. O Virgen soberana, de la manera que puedo quiero acompañar vuestro cuerpo con mi espiritu, y entrarme entre los dos choros de Apostoles, y de Angeles, para cantar con ellos vuestras alabanças. Iusto era que pues vuestro cuerpo fue sepulchro gloriosissimo donde el Verbo eterno estuuo como sepultado nueue meses, aora se le diesse sepulchro muy glorioso donde estuuiesse depositado por tres dias. Y pues toda la vida se occupò en alabar y glorificar al Criador, y dentro de tres dias ha de boluer al mismo exercicio para siempre, razon era que en estos tres dias los Angeles le sruiessen de lengua para glorificar por ellos al que siempre glorificò! Gracias os doy Verbo eterno, por la honra que hazeys a vuestra Madre, por la qual os supplico me deys tal muerte, que merezca en su compañia gozaros para siempre en la gloria, Amen.

Meditacion XXXV. De la Assumpcion de de la Virgen quanto al alma, sobre todos los choros de los Angeles, de su gloria essencial, y de su coronacion.

Primero punto.

I LO primero, se ha de considerar la glorioſa subida, y entrada de la Virgen en el cielo Empyreo, porque en espirando, suelta ya su alma de las ataduras del cuerpo, en vn instante volò al cielo, y fue glorificada: pero meditando esto a nuestro modo, como si vuiera succedido poco a poco. Primero ponderarè los dulces abraços que se darian Madre y Hijo en aquella primera salida, con vn gozo ineffable. Alli se cumplio lo que està escripto: Su mano siniestra està debaxo de mi cabeça, y cõ su mano derecha me abraçarà, porque mientras viuio la sustentaua con la contemplacion de los mysterios y obras de su humanidad, significada por la mano yzquierda: pero en muriẽdo *Cant. 2.*

la

la abraçò y rodeò con la vista clara de su diuinidad, figurada
Cant. 5. por la mano derecha. O que gozosa estaria esta alma benditissima en aquel primer instante? con que affecto diria: Hallado he al que ama mi alma, asirlehe, y no le dexarè, hasta que me entre y lleue consigo a la casa de mi madre la celestial Hierusalem. O Virgen soberana, negociadme tal pureza de vida, y tal ardor de charidad, que en saliendo mi alma de su cuerpo, luego dè en los braços de su amado, y suba con el a la casa de mi madre, dõde vos madre mia morays, gozosa con vuestro hijo por todos los siglos, Amen.

Lo segundo, se ha de ponderar la illustre compañia de las 2
tres Hierarchias Angelicales que yuan con la Virgen, celebrãdo su Assumpcion, saludauanla (como dize san Athanasio) con varias salutaciones de grande gloria, y gozauanse de la lle-
Serm. de Assumpt. Virginis. uar a su ciudad soberana: dauanle el para bien de las grandezas que Dios auia obrado en ella: y a vna voz entonauan todos la salutacion de san Grabiel, en que estauan summadas sus grandezas: pero yo entregiriendome con el espiritu, en medio de estas Hierarchias, alabarè a esta Señora, celebrando su triũpho como los Hebreos el de Iudith. O Virgen gloriosissima, tu
Iudith, 15. eres gloria de Hierusalem, assi de la militante, como de la triũphante. Tu eres alegria de Israel, assi de los que veen a Dios por la contemplacion en esta vida, como de los que le ven claramente en la otra: tu eres honra de nuestro pueblo, porque obraste siempre varonilmente, y amaste la castidad sin jamas conocer varon. Por esto seras bendita para siempre: y por tu causa seran benditos los que por ti fueren amparados.

Lo tercero, ponderarè como subia esta Señora, no lleua- 3
uada por manos de Angeles, como fue lleuado Lazaro el mendigo al seno de Abraham, sino por las manos de su mismo Hijo, y en sus mismos braços, pagandole con esto los seruicios y regalos que le hizo en su niñez, trayendole en sus braços.
Cant. 8. De aqui procedio la grande admiracion de las Hierarchias celestiales, quando dixeron: Quien es esta que sube del desierto, llena de deleytes, arrimada a su amado! Como si dixeran: Quien es esta que sube del herial del mundo seco y esteril, donde no ay otra cosa sino dolor y trabajo: y con todo esso sube rica, prospera, y abundante, llena de deleytes celestiales, estriuando no en si misma, ni en los Angeles, sino en su amado!

Desta

Desta manera entrò la Virgen en el cielo Empyreo, con alegria ineffable de todos los Cortesanos celestiales, y de la sanctissima Trinidad, porque el Padre eterno se gozaua de tener consigo a su querida hija: el Hijo, de tener consigo a su dulce Madre: y el Espiritu sancto, de tener en su compañia a su amada Esposa. O que recebimiento tan alegre, ò que besos de paz tan dulces, ò que abraços tan amorosos, ò que coloquios tan tiernos passarian entre tal hija con tal padre: y entre tal madre con tal hijo: y entre tal esposa con tal esposo, y entre las tres diuinas personas, sobre honrar a tal princesa. Todo esto tengo de venerar con silencio y admiracion, porque es mas de lo que puedo pensar.

1 De lo dicho, tengo de sacar vn entrañable desseo de seguir con el espiritu a la Virgen en esta jornada, començando desde luego a disponerme para ella. Lo primero, en desamparar con el coraçon al mundo, imaginando que para mi es vn desierto: y priuandome de los deleytes sensuales que ay en el, para ser capaz de los espirituales. Lo segundo, en procurar subir cada dia, y aprouechar en virtud, no estriuando en mis fuerças, ni arrimandome a braço de carne, sino al braço de Dios, poniendo en el mi confiança. Y lo tercero, en procurar alegrarme siempre en Dios, y en las cosas de su seruicio, de modo que abunde en sus gracias y dones, y sea (como dize san Pablo) rico en Christo, sin que me falte alguna gracia, esperando con gran fiucia el dia en que se me ha de manifestar su gloria.

Ex. Cãt. 8.

1. ad Cor. 1.

Segundo punto.

LO segundo, se ha de considerar la gloria essencial del alma de la Virgen nuestra Señora: porque si a todos los justos (dize Christo nuestro Señor) se les darà medida buena, llena, apretada, y coholmada, que medida daria a su Madre? Si con la medida que midieremos hemos de ser medidos, quien nunca quiso tener medida limitada en amar y seruir a Dios, que medida, casi sin medida recebirà del mismo Dios? La medida de la Virgen en el seruicio de su Hijo, siempre fue buena con todo genero de bondad, sin mezcla de culpa: llena de todas gracias y virtudes, con plenitud de buenas obras, sin que le faltasse ninguna de sus circunstancias: apretada con

Luca. 6.

trabajos

trabajos, y mortificaciones, coholmada, y muy sobrada con la obseruancia de los consejos Euãgelicos, haziẽdo mucho mas de lo que tenia obligacion, y desseando siempre hazer mas sin poner tassa ni medida a su desseo, pues si Dios premia a los justos con medida de gloria mil vezes mas excellente que sus seruicios, como premiaria la medida tan excelente de su madre? Solo el mismo Dios que se la dio, y la Virgen que la recibio pueden conocer la inmensidad desta medida, a nosotros basta nos saber que la Virgen quedò llena, harta y satisfecha, experimentando lo que està escripto: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.*

Psalm. 16. Hartareme quando se me descubriere tu gloria. Diriala Dios nuestro Señor lo que dixo Holofernes a Iudith: beue, hartate

Iudith. 12. y descansa con alegria, porque has hallado gracia en mi presencia, y responderia la Virgen como Iudith: beuerè Señor porq̃ mi alma ha sido engrandecida en este dia, mas que en todos los demas de su vida. Beuio la Virgẽ, y quedò harta, porque su entendimiento quedò harto y satisfecho, con la vista clara de Dios trino y vno, bebiendo de aquel mar inmenso de su infinita sabiduria, con tanta abundancia, que los Cherubines que se llaman plenitud de sciencia, en su comparacion estan como

Cant. 2. vazios. Su voluntad quedò harta cõ el amor beatifico de Dios, entrando en la bodega de sus vinos, y beuiendo del vino de la charidad hasta embriagarse, con tãto exceso de amor, que los Seraphines que quiere dezir encendidos, en su comparacion estan como elados. Su espiritu todo quedò harto, con la posession pacifica del bien infinito que auia desseado, engolfandose en el mar de los gozos de su Señor, y beuiendo del rio impetuoso de sus deleytes, con tanta plenitud que en su comparaciõ

Isai. 66. los Angeles estan como sedientos. Finalmente entõces echò Dios el resto de su bondad y omnipotencia en hartar los desseos de su madre, con toda la hartura que conuenia a vna pura criatura, premiãdola las vezes que ella le auia dado a beuer, no vn caliz de agua fria, sino la leche de sus pechos hasta hartar. Entonces la puso el a los pechos de su diuinidad, para que se hartasse con la dulçura infinita de su leche. Entonces tambien la premiò la beuida del caliz amargo que por su causa recibio en la passion, dandola a beuer el caliz dulcissimo de su gloria, con el qual echò en oluido todas las amarguras passadas, porq̃

Apoc. 21. incomparablemente fueron mayores las dulçuras: enjugò del

todo

todo sus lagrimas, desterrando para siempre el llanto, y el dolor, y todas las miserias del hombre viejo, renouandola con las dotes gloriosas del hombre nueuo. O Virgen glorioſisima, gozome de vuestra gloria, y del gozo y hartura que teneys en essa messa del cielo, donde estays sentada con vuestro Hijo, y a su lado, comiendo, y beuiendo lo mismo que el come y beue: mejor mereceys esse asiento, y essa hartura que los Aposto les, pues permaneciſtes con el en sus tentaciones, mas fielmente que todos ellos. Oy pues la medida que se os dà es tan copiosa, acordaos de los hambrientos, y sedientos, que viuimos en la tierra, repartiendo con nosotros algunas migajas della. *Luca.22*

De aqui tengo de sacar vn proposito grande de imitar a la Virgen en la medida con que siruio a Dios, con las quatro condiciones dichas, animãdome a ello con la esperança de la gloria que Dios me darà mil vezes mayor que mis obras, por lo q̃ de su naturaleza merecian, por lo qual dixo san Pablo: Que no ygualan las passiones desta vida con la gloria que esperamos en la otra. *Ad Rom.8.*

Tercero punto.

LO tercero se ha considerar la Coronacion de nuestra Señora, con las demas circunstancias de su gloria. Porque lo primero la Virgen sacratiſsima, fue leuantada sobre los nueue choros de los Angeles, a gloria incomparablemente mayor que la de todos ellos, sentãdola su Hijo a su mano derecha en vn throno de grande Magestad con mayores muestras de amor que Salomon sentò en otro throno a su madre Bersabeth: alli se cumplio lo que està escripto: Assistio la Reyna a tu mano derecha vestida con vn vestido de oro, y adornada con variedad. Porque assi como de Christo nuestro Señor se dize estar a la diestra del Padre, en quanto goza los mejores bienes de gracia, y gloria que ay en el cielo, assi la Virgen està a la diestra de su Hijo, porque despues del, tiene mas alto grado de gloria sobre todos los choros de los Angeles, y de los demas espiritus bienauẽturados: porque quanto es mas glorioso, el nombre de Madre, que el nombre de criado, tanto es mas alto el throno de la Virgen que el de los demas. Gozome o Reyna de los Angeles dela alteza de vuestro throno, sea para bien esse assiento a la diestra *3. Reg.2* *Psal.44* *Ad Hebr.1*

de vuestro Hijo. O quan bien os está essa vestidura de oro de charidad, bordada con tanta variedad de virtudes! Si el primer Angel que despues se perdio por su soberuia, estaua en el paraiso adornado con nueue generos de piedras preciosas: esto es, con las perficiones de los nueue choros Angelicos, quanto mas adornada estareys vos cõ todas las perfectiones de las piedras viuas, y preciosas dessa celestial Hierusalem? Mirad o Madre de misericordia mi desnudez, y negociadme la vestidura de bodas, que es la charidad, con la pedreria de las demas virtudes, para que sea digno de parecer en la presencia de mi Dios, y gozar del en nuestra compañia. Amen.

Ezech. 28. D. Gre. lib. 32. Moral. cap. 18.

Lo segundo fue coronada de la sanctissima Trinidad con coronas preciosissimas. El Padre eterno la coronò con corona de potestad, concediendola despues de Christo, poderio sobre todas las criaturas del cielo, y de la tierra, y del infierno, cumpliendose tambien en ella aquello del Psalmo: Coronaste le de honra y gloria, y constituyste le sobre las obras de tus manos. El Hijo de Dios la coronò con corona de Sabiduria, dandola conocimiento claro, no solamente de la diuina essencia, sino de todas las cosas criadas, y de todas las que pertenecen a su estado de madre y abogada nuestra.

Psalm. 8

El Espiritu sancto la coronò con corona de charidad, infundiendola, no solamente el amor de Dios, sino el amor encendidissimo de los proximos con vn zelo ardentissimo, de su bien y saluacion. O que admiracion y pasmo tuuieron las tres Hierarchias Angelicas, quando vieron a la Virgen con tales coronas, los Seraphines se admirauan del ardor de su charidad: los Cherubines de la plenitud de su sciencia, los thronos de la abundancia de su paz: las Dominaciones de la grandeza de su potestad: las virtudes de la excelencia de sus dones, y los demas Angeles de la soberania de su perficion, y sanctidad. Gozate, o alma mia desta Corona de la Virgen, alegrate que tienes Madre en el cielo de tanta potestad, y grandeza, que puede con su interceſsion remediar tus miserias: y de tanta sabiduria, que sabe muy bien todas tus necesidades, y entiende tus desseos, y oraciones: y de tana charidad, y zelo que desea mas que tu, el cumplimiento dellas. O Madre dulcissima, coronada de vuestro Hijo con misericordia, y abundancia de misericordias, supplicadle que me corone

Psalm. 102.

con

con ellas, en esta vida, para que alcance la corona de la otra

Demas de esto, la sanctissima Trinidad coronò a la Virgen con las tres coronas de gloria accidental, que los Theologos llaman laureolas, o coronas de laurel, que nunca pierde su verdor, conuiene a saber, laureola de virginidad, de martyrio, y magisterio, porque esta Señora fue virgen de las virgines, fue martyr en la passion de su hijo, al modo que arriba se dixo: y fue maestra de nuestra religion, enseñando los mysterios de la fè a los mismos maestros de ella. O Reyna soberana, quan bien merecidas teneys estas coronas en el cielo, por los copiosos fructos que lleuastes en la tierra. Lleuastes fructo de treynta como virgen, y de sesenta como maestra, y de ciento como martyr: justo esque a tales trabajos respondan tan preciosas coronas: y para que yo sea digno de ellas, alcançadme que lleue fructo muy copioso de sanctas obras. En la meditació 47 de la 4. p. Math. 13.

4 Vltimamente, fue coronada esta Señora con la corona de doze estrellas, de que se haze mencion en el Apocalypsi, porque como concurrieron en ella las grandezas y virtudes de todas las ordenes de sanctos que ay en el cielo: assi fue coronada con los premios de todos ellos, figurados por las doze estrellas. Resplandecio en ella summamente con grandes ventajas, la fè y esperança de los Patriarchas: la luz y contemplaciõ de los Prophetas: la charidad y zelo de los Apostoles: la fortaleza y magnanimidad de los martyres: la paciencia y penitencia de los confessores: la sabiduria y discrecion de los doctores: la sanctidad y pureza de los sacerdotes: la soledad y oracion de los hermitaños: la pobreza y obediencia de los monjes: la charidad y limpieza de las virgines: la humildad y suffrimiento de las viudas, con la fidelidad y concordia de los sanctos casados: y por consiguiente recibio los premios y coronas de todos ellos, con exceso incomparable, porque a ella quadra cõ grã propriedad lo q̃ dize el Sabio: Muchas hijas allegarõ para si riquezas, pero tu has excedido a todas, q̃ es dezir: Muchas almas allegarõ grãdes thesoros de merecimiẽtos y virtudes: pero tu allegaste muchomas q̃ todas ellas. Leuãtate pues alma mia en el espiritu, y mira con los ojos de la fè a esta madre del verdadero Rey Salomon, con la corona de gloria con que la coronò su Hijo, en el dia de su entrada en el cielo, y en el dia de la alegria de su coraçon. Contempla Apoc. 12. Prou. 31.

el ineffable gozo de esta Reyna soberana, y el affecto con que
luca. 2. renouaria su antiguo cantico, diziendo: Mi anima engrandece al Señor, y mi espiritu se alegrò en Dios mi Saluador, porque mirò la pequeñez de su sierua: desde oy mas me llamaran bienauenturada todas las generaciones, porque ha obrado en mi grandes cosas el que es todo poderoso, y su sancto nombre. O Virgen glorioſiſsima, ya pueden todas las generaciones del cielo, y de la tierra llamaros a boca llena bienauenturada, pues teneys en posſesion, lo que hasta aqui teniades en esperança. Grandes cosas obrò siempre en vos el que es todo poderoso: pero el dia de oy echò el sello a todas, con la corona de gloria que os ha dado, en premio de vuestra humilde pequeñez. Coronada estays de estrellas, porque los sanctos q̃ os siguierõ, son gloria y corona vuestra, y por vuestra interceſsion y ayuda alcançaron sus victorias. Y assi con mucha hu-
Apoc. 5. mildad arrojan sus coronas a vuestros pies, reconociendo que por vuestro medio las ganaron. O abogada piadoſiſsima, y medianera poderoſiſsima, socorredme con vuestra interceſsiõ, para que yo tambien sea gozo y corona vuestra, peleando con tanto valor en esta vida, que por vuestro medio gane la victoria, y alcance la corona eterna de la gloria, Amen.

Meditacion XXXVI. De la Aſsumpcion de la Virgen, quanto al cuerpo, y del lugar que tiene en el cielo Empyreo.

Primero punto.

LO primero, se ha de conſiderar la incorrupcion del cuerpo sacratiſsimo de la Virgen los tres dias que estuuo en el sepulchro, conseruandole Dios con la misma entereza que tenia en vida: porque assi como esta Señora, aunque fue concebida por orden natural de los demas hombres, fue por especial
2. par. medit. 3. priuilegio preseruada su alma de la corrupcion de la culpa, como en su lugar se dixo: assi tambien aunque murio su muerte natural como los demas hijos de Adã, por priuilegio especial fue preseruado su cuerpo de la corrupcion q̃ fue pena de la cul-
Geneſ. 3. pa, de modo que no cayeſſe en aquella maldicion q̃ echò Dios

al

al hombre quando le dixo: Poluo eres, y en poluo te has de bol uer. Las causas deste priuilegio fuerõ tres. La 1. en premio de su pureza virginal, la qual fue miligrosa, y nunca oyda, con gran firmeza de voto, y con grande constancia por toda la vida, y assi auia de ser premiada con premio milagroso, y extraordinario pero muy proporcionado, conseruando la entereza de cuerpo
2 tan puro, sin corrupcion por toda la eternidad. La 2. causa fue en premio de la extraordinaria, y milagrosa pureza, y sanctidad de su alma, en la qual nunca vuo gusano de culpa que la mordiesse, ni poluo de peccado que la manchasse, ni resabio alguno del Adam terreno, y assi era muy conueniente que los gusanos no tocassen a su cuerpo, ni se conuirtiesse en tierra, o poluo, a semejança del cuerpo del Adam celestial, por cuya sanctidad dixo Dauid, no permitiras que tu sancto vea corrupcion. *Psalm. 15*

3 De aqui nace la tercera causa, porque assi conuenia a la honra de Christo nuestro Señor, cuya carne era como vna misma cosa con la carne de su purissima Madre, por auer sido tomada della, y como su carne nunca experimentò corrupcion, assi (dize San Augustin) era razon que no la experimentasse la carne de su Madre, en la qual estaua en cierto modo la de su Hijo. O Madre benditissima de Iesus, arca del nueuo testamento fabricada de madera Septim incorruptible, chapeada de oro purissimo, para ser digna morada del q̃ era propiciatorio đ todo el mũdo, gozome de la incorruptibilidad de vuestro cuerpo, y del oro purissimo de vuestras virtudes, con lasquales adornastes vuestro espiritu. Alcançadme, o Virgen soberana, aquella incorruptibilidad del espiritu quieto, y modesto, que es rico delante de Dios, para que libre mi alma dela corrupcion de la culpa, sea tambien a su tiempo librado mi cuerpo de la corrupciõ que merece por ella. *Serm. de Assumptione.* *Exod. 25* *1. Petr. 3*

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar la Resurrection del cuerpo de la Virgen, saliendo al tercer dia del Sepulchro viuo, y glorioso, por la virtud y omnipotẽcia de su Hijo, al qual le parecio poco fauor conseruar incorrupto el cuerpo de su Madre, hasta el dia de la Resurrection general: y assi quiso anticiparla, resucitãdola al tercero dia. La 1. causa deste fauor fue, porq̃ como el Hijo de Dios amaua tãto a su Madre, quiso cũplir, y llenar no sola

mẽte los desseos q̃ su alma bẽditissima tuuo de ver a Dios, sino el desseo natural q̃ tenia de reunirse cõ su cuerpo, qual le tienẽ las almas de los demas bienauẽturados, las quales como se dize en el Apocalypsi, clamã cõ clamor de grã desseo por la resurrection de sus cuerpos: y pues el cuerpo y alma de la Virgẽ siẽpre estuuierõ muy vnidos y cõformes en cũplir la voluntad de Dios, razõ era q̃ Dios los tornara luego a vnir, para q̃ cõ la misma cõformidad siẽpre le alabassen. La 2. causa fue, para darnos esperãças de nuestra resurrection con la Fé, de q̃ no solamẽte resucitõ Christo verdadero Dios y hõbre, sino tãbien su Madre, q̃ era pura criatura, y cõ esto jũtamẽte despertar en nosotros grãdes desseos de yr a verla, pretendiendo y buscãdo, no las cosas de la tierra, sino las cosas del cielo, dõde esta Christo y su Madre sentada a su diestra. La tercera fue, para q̃ con toda propriedad desde luego hasta el dia del Iuyzio, y para siempre se conseruasse en la Virgẽ el nombre de Madre de Dios, porque este nombre propriamente no quadra a sola el alma, sino al compuesto de cuerpo y alma. Y tambien para que en el cielo pudiesse cumplidamente hazer por nosotros el officio de Madre, y abogada, aplacando la indignacion de su Hijo con mostrarle sus pechos, assi como el Hijo aplaca la yra del Padre, mostrandoles sus llagas. Y assi tuuiesse tambien en el cielo vna ayudadora semejãte a si mismo en la gloria de alma, y cuerpo, como la tuuo Adam en el Paraysо.

Ex D. Gre. 2. Mor. c. Apocal. 6. 6.

Por estas y otras causas q̃ se dixerõ en el punto precedẽte, se determinõ Dios de resucitar a la Virgẽ, vniẽdo su alma con su cuerpo. O q̃ alegre estaria esta Señora cõ este nueuo beneficio, y quã de veras renouaria en este tercero dia, su acostũbrado Cãtico, diziẽdo: Engrãdece anima mia al Señor, y mi espiritu se alegre en Dios mi Saluador, porq̃ ha hecho en mi grãdes cosas, el q̃ es todo poderoso, glorificando mi alma, y tambien mi cuerpo. O que gozoso estaria aq̃l cuerpo sacratissimo, viẽdose vnido con aq̃lla benditissima alma, y recibiẽdo por ella las quatro dotes de gloria; q̃dò mil vezes mas resplãdeciẽte q̃ el Sol, y hermosissimo sin cõparacion, mas q̃ la luna llena: quedò inmortal, impassible, ligero, y todo espiritualizado, sin temor de hambre ni de frio, ni de cãsancio, ni de otra alguna miseria, porq̃ todo esto se acabò, resucitãdo a nueua vida para nũca mas morir. Gracias os doy Verbo eterno, por este nueuo fauor q̃ aueys hecho

a vues-

12 à vuestra Madre, boluiendo por su hõra y por la vuestra, pues la gloria de los hijos es tener glorioſos padres. Gozome o Virgen glorioſiſsima de eſte nueuo priuilegio que oy os concede vueſtro hijo, cumpliendo el deſſeo de vueſtra alma, glorificando vueſtro cuerpo a ſemejança del ſuyo: abogad por mi en ſu preſencia, moſtrandole los pechos q̃ le diſtes, para q̃ cũpla los deſſeos de mi alma, fauoreciendome para q̃ le ſiruaen eſta vida, y deſpues cumplidamente me glorifique en la otra, Amen.

Tercero punto.

LO tercero, ſe ha de conſiderar, la aſſumpciõ del cuerpo glorificado de la Virgen al cielo. Y aunque no ſabemos el modo como eſto paſsò: pero podemos meditarlo a ſemejãça de la Aſcenſion de Chriſto nueſtro Señor, imaginando que la Reſurrection de la Virgen ſe hizo aca en la tierra, viniendo ſu alma a vnirſe con ſu cuerpo, como ſe ha de hazer en la reſurrection general el dia del juyzio.

1 Eſtauan guardando el ſepulchro millares de Angeles, can- Pſal. 131. tando muſicas celeſtiales como arriba ſe dixo, y deſde alli daria vozes a Chriſto nueſtro Señor, diziẽdole aquello del Pſalmo: Leuantate Señor a tu deſcanſo, tu y el arca de tu ſanctificacion, porque tu deſcanſo ſera lleuar contigo el arca donde eſtuuo depoſitado el theſoro infinito de la ſanctidad.

2 Luego començò a ſubir eſta ſoberana arca, en braços de Cherubines, y Seraphines, rompiendo por eſſos ayres con jubilos de inefable gozo y alegria, penetrò todos los cielos, haſta llegar al cielo Empyreo. Recibiola con ſummo Regozijo ſu 3. Reg. 8. amado Hijo, poniẽdola como Salomon en el Sanctaſanctorũ, y en el lugar mas alto, y leuantado de aquel tẽplo celeſtial. Co- Exod. 25. ronola como al arca, con vna corona de oro puriſsimo, rodeãdo todo ſu cuerpo, de vna claridad y hermoſura inefable, q̃ excedia à la miſma claridad del cielo Empyreo dõde eſtaua. O q̃ claro eſtaria eſte cielo, renouado cõ la luz de tal Sol, y de tal Luna, como Chriſto y ſu Madre. O q̃ alegres los Angeles, con la gloria de tal Reyna, por cuya interceſsiõ eſperauã q̃ ſe repararia las ſillas deſte Reyno. O que regozijados los demas bienauenturados con la gloria de tal Madre, por cuyo medio confiauan ver poblado el cielo de innumerables hombres. O que contenta eſtaria eſta humilde Madre, viendoſe leuantada

desde lo mas baxo de la tierra,, hasta lo mas alto del supremo
Apoc. 6. cielo. Gozome, ò Madre sanctissima de las dos estolas de gloria que os han dado, vna para vuestra alma como a los demas bienauenturados, y otra por especial priuilegio desde luego para
Isai. 61. vuestro cuerpo. O quan bien ha cumplido vuestro Hijo sus promessas, pues oy os da corona de gloria en lugar de la ceniza, oleo de alegria, por el llanto, manto de alabança por el espiritu de tristeza, y quiere que desde luego posseays en vuestra tierra los premios doblados con alegria sempiterna. Leuantad ò Madre sanctissima, mi espiritu al cielo donde vos estays sentada a la diestra de vuestro hijo, pues donde està la madre, es
Matth. 24. razon que esten los hijos, y donde està el cuerpo, se han de congregar las aguilas. O quiẽ me diesse alas de aguila para volar a lo alto, y contemplar la gloria del cuerpo glorificado de la Virgen. Leuantate, o alma mia con grande gozo, subiẽdo sobre ti misma, y sobre todo lo criado. Oluidate de las cosas de la tierra, y suspira por las del cielo, donde estan tu Padre celestial, y tu gloriosa Madre: imita la humildad que tuuo en esta vida, para que seas con ella ensalçada en la otra, Amen.

Meditacion XXXVII. De la heroyca humildad de la Virgen nuestra Señora: por la qual fue leuantada sobre todos los choros de los Angeles.

AVnque la Virgen nuestra Señora se esmerò mucho en todas las virtudes, pero con particular excelencia se señalò en la humildad: a la qual podemos atribuyr su exaltacion, siguiendo la regla que san Pablo pone de Christo nuestro Señor, di-
Ad Ephe. 4. ziendo que es la causa porque subio tanto, sino porque abaxò primero a las inferiores partes de la tierra? el que descendio, es el mismo que subiò sobre todos los cielos, para llenar todas las cosas? Esto mismo podemos dezir de su Madre benditissima, la qual subio sobre todas las criaturas, porque se humillò mas que todas ellas, y la corona gloriosissima de doze estrellas que
Apoc. 12. tiene en el cielo, se le dio por doze actos heroycos de humildad que exercito en la tierra, los quales pondre en esta medita-

cion

cion, recogiendolos de todo lo que se ha dicho en las medita ciones de su vida: especialmente en la segunda parte, y porq̃ ay humiidad para con Dios, y humildad para con los demas hom bres, y en ambas la Virgen fue muy excelente, de todas diree mos en los tres puntos siguientes.

Primero punto.

LO primero, se ha de considerar la heroyca humildad que tuuo la Virgẽ, cerca d̃ los dones q̃ recibio de nuestro Señor en los quales se muestra esta virtud, exercitando estos actos.

1 El primer acto es encubrir estos dones con summo silẽcio, sin descubrirlos por palabras ni meneos, o señales exteriores, por ningũ respecto humano, ni por algũ titulo aparẽte de glorificar a Dios, o aprouechar al proximo, sino es en los casos de necessidad, en q̃ nuestro Señor quiere y ordena q̃ se descubrã, porq̃ fuera de estos casos, quien manifiesta los dones q̃ recibe en secreto, ponese a peligro (como dize S. Gregorio) de que se los roben los ladrones de la vanagloria, soberuia, y presumpciõ. Y por esto la humildad con grã fuerça dize aquello de Isaias: *Secretum meum mihi, secretũ meum mihi*, mi secreto para mi, mi secreto para mi: y repitelo dos vezes: para significar las veras con q̃ toma guardar este secreto, y gozar del a sus solas. *Hom. 11. in Euang.* *Isai. 24.*

Este acto exercitò la Virgen, occultãdo la reuelaciõ del Angel, y el mysterio de su preñez, sin descubrirle ni a su mismo esposo san Ioseph, a quiẽ amaua tiernamẽte: por lo qual con mucha razon la llama su amado huerto cerrado, y fuente sellada, porque encerraua con silencio las gracias que recibia de Dios, sin hazer plaza de ellas, hasta que Dios las manifestaua. *Matth. 1.* *Cant. 4.*

De este acto se sigue, el segundo q̃ es aborrecer sus alabãças,

2 y oyrlas de mala gana, con encogimiento y affliciõn, porq̃ (como dize S. Gregorio) El humilde quando es alabado de otros, o no reconoce en si el bien que oye, o si le conoce, teme perderle con el vano cõplacimiento de su loa: o porq̃ quiça le premia Dios con este premio temporal para excluyrle del eterno. *E. Greg. li. 22. mo. c. 5.*

Este acto con modo mas leuantado exercitò la virgen quando el Angel la saludò con palabras de tan grande loa, llamandola llena de gracia, y bendità entre las mugeres, porq̃ como humilde se turbò y encogiò, pareciendola que tanta grandeza *Luca. 1.*

no cabia en su pequeñez, por la baxa estima que de si tenia.

De aqui tambien nace el tercero acto de humildad, que es, quando Dios quiere que sus dones se descubran, o el los descubre por alguna via, darle luego la gloria de todo, y alabarle, y bendezirle, diziendo aquello de Dauid: No a nosotros Señor, no a nosotros, sino a tu sancto nombre sea la gloria, y con el mismo affecto desear que todos los demas, tambien den la gloria a Dios por lo mismo, diziendo aquello de Dauid: Engrandeced conmigo al Señor, y alabemos todos jũtos su sancto nõbre. Esto hizo la Virgen, quando vio que nuestro Señor auia reuelado a sancta Ysabel el mysterio secreto, de que era Dios, y quando oyò las grandezas que della dezia, porque al mismo punto dio la gloria de todo a solo Dios, diziendo: Mi anima engrãdeze al Señor, y mi espiritu se alegrò en Dios mi Saluador, porque se dignò de mirar la pequeñez de su sierua, por esso me llamaran bienauenturada todas las generaciones: con lo qual prouocaua a sancta Isabel que atribuy esse aquella obra a solo Dios, y confessasse con ella su propria pequeñez. O Virgẽ glorioſisima, q como otro Iob, nũca mirastes al Sol, quãdo resplandecia, ni a la Luna quando estaua clara, porque nunca os pagastes de la gloria y fama entre los hombres, dando a solo Dios la gloria de sus dones. Con mucha razon estays en el cielo vestida del verdadero Sol de justicia, y teneys debaxo de vuestros pies la Luna de este mundo, coronada con estrellas resplãdeciendo en las perpetuas eternidades. Alcançadme, ò Madre bẽditissima, tal grado de humildad, para que sea digno de tal modo de corona, Amen.

Psal. 113.

Psalm. 33.

Madre de

Luca. 1.

Iob. 31.

Apoc. 11.

Dan. 12.

Segundo punto.

LO segundo, se ha de considerar la heroyca humildad que mostrò la Virgen, en la subjection a Dios nuestro Señor, y a los hombres por su amor, ponderando los actos en que esta humildad suele mostrarse.

Psalm. 83.

El quarto acto en orden, es escoger como dize Dauid, el lugar mas despreciado en la casa de Dios, y quanto es de su parte ponerse en el lugar postrero, aunq̃ Dios le de el primero. Assi lo hizo la Virgen, quando vio que Dios la queria poner en el lugar mas alto de su casa, despues de su Hijo, haziendola Ma-

Luc. 14.

Luca. 1.

dre

dre suya, porque como humilde tomò para si el postrero, qual suele ser el de las esclauas, llamandose esclaua del Señor. Y por esta causa correspondiendo a su desseo, la contò san Lucas en el postrer lugar despues de los Apostoles y de las otras mugeres, entre las quales estaua la que auia sido publica peccadora. Y por esta causa tambien como humilde, quãdo entrò en Bethleem, gustò de tomar para su morada el mas vil lugar del meson, que era el establo. *3.par.med 10. Actuum.1 Ex D.Ber ser. in id. signum magnum apparuit.*

5 El quinto acto de humildad es subjectarse, y obedecer a todas las leyes y ordenaciones de Dios y de sus ministros, aun que sean en cosas contrarias a su honra y reputacion, sin querer admitir priuilegios ni exempciones, aunque tenga causa bastante para ellas: y aunque no estè obligado a ellas por precepto, gusta de obedecer como todos por humillarse mas que todos, aun quando pudiera escusar la humillacion, a imitacion de Christo nuestro Señor que se humillò a la ley de la circuncision, y se hizo obediente hasta la muerte de Cruz. Esto cumplio la Virgen puntualmente, guardando la ley de la purificacion, aunque no la obligaua, y aunque era con algun detrimento de su honor, por ser ley dada para las mugeres no limpias q̃ auian concebido por obra de varon, queriendo conformarse en esto con las demas mugeres que parian hijos, como si fuera vna de ellas. *Ad Phil. 2.*

6 El sexto acto de humildad es subjectarse y humillarse, no solamente a los mayores, y a los yguales, sino tambien a los menores, dando a todos el primer lugar, y preuiniendoles con los comedimientos y cortesias de honra, ganandoles en todo esto por la mano, conforme al consejo de san Pablo, q̃ dize, por la humildad teneos por superiores, vnos de otros, y preuenios vno a otro en todo lo q̃ fuere honra. Assi lo hizo la Virgen, quando fue a visitar a sancta Isabel, y la saludo primero, humillandose (como dize san Ambrosio) la mayor en dignidad, a la que era mucho menor, y occupandose en seruirla. Y lo mismo guardaua con todos, como maestra de humildad, subjectandose por Dios a toda humana criatura. *Ad Phil. 2. Ad Ro. 12. Luca. 1. In Lucam & ibi Beda 1.Petri.2.*

7 El septimo acto es, seruir a otros en officios baxos, y humildes, y occuparse en ellos con gusto, como quien nacio, no para ser seruido, sino para seruir, al modo que dixo Christo nuestro Señor: No vine para que otros me siruan, sino para *Math.20. Marc. 10.*

seruir

seruir yo a todos, y dar mi vida por su redempcion: lo qual cumplio exactamente, occupandose en officio de carpintero, y ganando de comer con este trabajo que hazia en seruicio de otros, y siruiendo despues a sus discipulos hasta lauarles los pies, dandonos exemplo, para que cumplamos lo que des-
Ad Gala. 5 pues dixo san Pablo, por la charidad del espiritu, seruid vnos otros.

Esto mismo exercitò la Virgen, porque como pobre muger de vn pobre official, se occupaua en todos los officios humildes de su casa, y ayudaua a ganar su comida con el trabajo de sus manos, teniendose tambien en esto por esclaua, cuyo of-
2. Reg. 25. ficio es seruir a los demas de su casa. Y assi con mas humildad q̃ Abigail diria: Ves aqui a tu sierua, recibeme como esclaua, para lauar los pies de las esclauas de mi Señor.

Con este grado de humildad anda tambien junto otro su compañero, que es rehusar quanto es de su parte officios y cargos honrosos, y ministerios que son muy estimados de los hõbres: o por juzgarse por inhabil, o indigno de ellos: o por huyr la honra que traen consigo, o por acomodarse a su estado humilde, viuiendo contento con el. Esto guardò la Virgẽ, la qual
3. p. q. 27. art. 5. ad 3 (como dize S. Thomas) no hizo en su vida milagro alguno, ni quiso predicar en publico: y si enseñaua a los Apostoles, y a otros fieles los mysterios de la fè, era en secreto, dexando esta honra para los Apostoles y discipulos, acomodandose a la re-
1. ad Thim. 2. gla que despues dixo san Pablo: No se ha de permitir q̃ la muger enseñe, antes es de creer q̃ en el tẽplo, y en las juntas, y sermones, estaua oyendo como las demas mugeres, y con grande humildad veneraua a los sacerdotes de Christo: y recibia dellos la cõmuniõ, teniẽdose por indigna de tener tal potestad, ni desseando q̃ su Hijo por especial dispensacion se la cõmunicasse. O Virgen gloriosissima, muy biẽ empleado està en vos el throno de gloria q̃ teneys en el cielo, pues tanto os humillastes en la tierra: justo es se os dè alla el primer lugar despues de vuestro hijo, pues aca escogistes el postrero: razon es que se os subjectẽ las hierarchias de los Angeles, pues vos os subjectastes como esclaua a los mismos hombres. Y pues tambien guardastes los consejos de la humildad: ayudadme para que a imitacion vuestra, yo los guarde, humillandome en la tierra, para que Dios me ensalce en su cielo, Amen.

Tercero

Tercero punto.

LO tercero, se ha de considerar la heroyca humildad que mostrò la Virgen en las humillaciones de la pobreza, y en las injurias que vienen por mano agena: las quales son piedras del toque, en que se descubre la fineza de la humildad para con Dios, y para con los demas hombres. Y començando por el
9 mas facil, el noueno acto en orden de la humildad, es gustar de ser pobre, y exercitar todo lo que pertenece a la pobreza, y las humillaciones que della proceden, porque puesto caso que la pobreza voluntaria no sea affrentosa entre Christianos, pero quando no se sabe si el exercicio de pobreza es de voluntad, o necessidad, causa desprecio entre los hombres: y assi es rara humildad tratarse como pobre en todas las cosas, y dexarse tratar de otros como son tratados los pobres, haziendo esto no de fuerça, sino de grado. Esta humildad exercitò la Virgen con grande gusto, en todas las occasiones que se le offrecieron. En Bethlem fue desechada de todos quando les pidio posada: y assi se recogio al refugio de los pobres en el inuierno, que era el establo. En la Purificacion no quiso offrecer cordero, sino vn par de tortolas, o palominos como pobre. En Egypto, y despues de buelta a Nazareth, siempre abraçò los desprecios de la pobreza: gustando de que la tratassen como
10 suelen ser tratadas las mugeres pobres como ella era.

El decimo acto heroyco de humildad, es llevar con paciencia y silencio, las affrentas que le succeden contra su honra, y buen credito, no se escusando, ni boluiendo por si, ni quexandose de la sin razon que se le haze, sino callando, y acceptando su affrenta y humillacion con mucho gusto por amor de Dios: y en esto ay grados. El primero, es sufrir con paciencia las injurias y desprecios que nacen de nuestras culpas. El segundo, y mayor, es sufrir estas injurias, sin tener culpa en ellas, callando aunque nos leuanten falsos testimonios. El tercero, muy mayor es sufrirlas, quando nos succeden por occasion de alguna buena obra, por la qual mereciamos gloria y alabança. El quarto, muy mayor es sufrir todo esto, no solo de enemigos, o estraños, sino de sus mismos hermanos, deudos, o amigos. Tal fue la humildad que tuuo Christo nuestro Señor en las injurias, y desprecios que padecio en esta vida.

Y la

Y la misma exercitò su madre sanctissima, quando su Esposo
2.par.med. 14. Ioseph la vio preñada, y sospechando que era adultera, la quiso dexar: pero ella suffrio, y callo sin boluer por si, como en su lugar ponderamos. Y es de creer que no seria esta sola vez la que padecio la Virgen tal modo de injurias, cabiendola muchas vezes parte de los falsos testimonios que leuantauan a su
Marc. 3. hijo, y quando los deudos de Christo le perseguian, y querian atar como a furioso, tambien se boluerian contra su madre, porque veyan que era de parte de su hijo: pero ella suffria y callaua, gozandose mejor que los Apostoles de padecer injurias por el nombre de Iesus.
Actuum. 5.

El vndecimo acto de humildad que anda jũto con el precedente, es lleuar con serenidad y paz de coraçon las reprehensiones y desuios, las respuestas desabridas y secas: assi las interiores que sentimos tratando con Dios quando nos desconsuela, o niega, o dilata lo que le pedimos, como las exteriores que nos dan los superiores, o nuestros proximos, aunque sean sin nuestra culpa, y dellas se nos siga algun desprecio, porque en tales casos suffrir, y no se escusar, ni quexar, ni indignar, es acto de heroyca humildad: la qual agrada mucho a nuestro Señor, y por ella (como dize san Bernardo) le agradò la Esposa, y la llamò hermosa, porque callò siendo asperamente reprehendida, y amenazada, quando la dixo: Sino teconoces, salte y vete de mi casa.
Serm. 45. in Cant.

Esta humildad exercitò la Virgen muchas vezes en varias occasiones, quando su hijo siendo de doze años, dixo con aspereza a ella, y a san Ioseph, para que me buscauades? no sabiades que auia de estar occupado en las cosas de mi Padre? Y en las bodas otra vez con muestras de sequedad, y de negarla lo que pedia, la dixo: Muger, que tienes que ver conmigo! no es llegada mi hora: y diziendole otra vez algunos, que su madre y hermanos estauan alli, y desseauan verle.
2.par.med. 30. 3.p.medit. 9. Respondio con gran desuio: Quien es mi madre y mis hermanos! El que haze la voluntad de mi Padre, esse es mi madre, y hermano. En todas estas occasiones que tenian apparencia de reprehension y desprecio, conseruò la Virgen grande humildad, y silencio, como ponderamos en su lugar. Y a este talle tuuo otras muchas, con otras muchas personas, suffriendolas todas con grande paz.

El

12 El duodecimo acto de humildad, es no huyr las affrentas, y desprecios de sus deudos, antes querer tener parte en ellas, hallandose presente a todas, como Iob, a quien (como el dixo) no atemorizò el desprecio de sus deudos: esto es el verse despreciado de ellos, o ver al ojo sus desprecios. Pero mas valerosamente exercitò esto la Virgen, hallandose presente a los desprecios y affrentas de su hijo, poniendose junto a la cruz, no se desdeñando de que todos supiessen que era madre de aquel hombre justiciado, y crucificado, en medio de dos ladrones, y alli padecio muchas injurias, con hambre y desseo de padecerlas mucho mayores, como en su lugar se dixo. Iob. 31. En la meditacion. 30. de la 4. parte.

Estos son los doze actos de humildad que resplandecieron en la Virgen, cumpliendo lo que dize el Espiritu sancto: Quanto fueres mayor, tanto mas te humilla en todas las cosas, y hallaras gracia delante de Dios: y assi la halló la Virgen en esta vida, y despues fue coronada con la corona de doze estrellas resplandecientes, premiandola sus doze generos de humillaciones, y leuantandola a vn throno altissimo de gloria a donde con su hijo mas dignamente que los Apostoles, juzgue las doze Tribus de Israel. Gozome ò Virgen sanctissima de veros coronada por vuestro hijo con tantas coronas de justicia. Razon era que quien viuio cercada de tales actos de humildad, fuesse adornada con rayos de tanto resplandor, y que quien se subjectò por humillarse a todos los hombres, sea sentada en throno de Magestad, para juzgarlos a todos. Y pues aora estays en throno de gloria, no para ser juez, sino abogada, supplicad a vuestro Hijo me corone con misericordias en esta vida, para que alcance la corona de justicia en la otra, Amen. Eccles. 3. Matth. 19. Luca. 22.

Meditacion XXXVIII. De la deuocion con nuestra Señora, y de los bienes que con ella nos vienen: y de las cosas en que se ha de mostrar.

Prime-

Primero punto.

LO primero, se han de considerar las muchas razones que tenemos para amar y seruir a la Virgen nuestra Señora, con todas nuestras fuerças, poniendola en segundo lugar despues de su Hijo, ponderando en cada razon, lo que puedo y deuo hazer por ella.

La primera razon es, porque la santissima Trinidad ama à esta Señora mas que a todos los Angeles y santos juntos, por la excelencia de santidad que tiene sobre todos ellos: y assi es justo que yo la ame sobre todas las puras criaturas, conformando mi amor con el de Dios: y amando mas a la que por su mayor santidad merece ser mas amada. De donde sacarè varios affectos de gozo espiritual, y de complacencia en los bienes de la Virgen, gozandome de que sea tan amada de Dios, y de que aya hallado gracia delante del, gozãdome otro si de su santidad, y de todas las virtudes que tiene, dando gracias a Dios, porque se las dio, y supplicando a la misma Virgen me alcance parte dellas, para que yo tambien sea amado de Dios, y halle gracia en su presencia.

La segunda razon es, por ser madre del mismo Dios, y madre de nuestro Saluador: el qual por el grande amor que la tiene, quiere que todos la amen y siruan, como la grandeza de su dignidad merece, tomando por suyo qualquier seruicio que se le haze: porque si dixo de los pobres: Lo que hizistes por vno de
Matth. 25. estos pequeñuelos, por mi lo hizistes, quanto mas dira, lo que hizistes en seruicio de mi Madre, por mi lo hizistes. Luego si amo de veras a Christo, por lo mucho que le deuo, tengo tambien de amar no solamente a su eterno Padre, con quien es vn mismo Dios, sino tambien a su Madre, con quien es vn mismo espiritu, por singular amor.

La tercera razon es, porque es madre nuestra, y nos ama entrañablemente: y esto bastaua para que la amassemos, pagãdo amor con amor, pues es proprio de hijos amar a sus madres y mas tales madres, que con tal amor les aman. Por lo qual assi como el discipulo amado de Christo, en oyendole dezir aque-
Ioan. 19. lla palabra que le dixo en la cruz: Ves ay a tu Madre, luego la tomò por suya, y la amò con especial amor: tambien yo tengo de tomarla por mia, y amarla y seruirla con especial cuydado, teniendo

teniendo por ſumma dicha tenerla por Madre.

4 La quarta razon es por los buenos officios que haze continuamente por mi en el cielo, los quales me obligan a amarla, como a ſuprema bien hechora mia deſpues de Dios. Porque lo primero ora continuamente por noſotros mucho mejor que Hieremias oraua por ſu pueblo, porque es nueſtra abogada, y medianera para con ſu hijo. Lo ſegundo es grandemente ſolicita de nueſtro bien, de modo que noſolamente oye las peticiones de ſus deuotos, ſino antes que ellos la pidan algo, repreſenta a Dios ſus neceſsidades como en las bodas de Cannà de Galilea pidio vino para los combidados, mouida de ſola compaſſion, como en ſu lugar põderamos, y (como dixo S. Auguſtin) *Sicut omnibus Sanctis eſt potior, ita pro nobis, omnibus Sanctis eſt ſollicitior.* Como es mejor que todos los Sanctos, aſsi es mas ſolicita de nueſtro bien, que todos ellos.

2. Macha. 15.

Ioan. 2.

1. p. med. 9 ſer. 4. de natiuitate.

Lo tercero es grandemẽte poderoſa para alcançar remedio de nueſtros males con preſteza, por lo qual dize S. Anſelmo, que algunas vezes ſomos oydos mas preſto, inuocando el nõbre de la Virgen que inuocando el nombre de ſu Hijo, no por que el Hijo no ſea incomparablemente mas poderoſo y miſericordioſo que ſu madre, ſino porque como tambien es juez nueſtro, algunas vezes ſu juſticia detiene a ſu miſericordia, dilatando el oyrnos por nueſtros peccados, mas la Virgen como no es juez, ſino abogada, acogeſe a ſola la miſericordia y con ſus oraciones aplaca a la diuina juſticia, y haze que cõ preſteza nos ſocorra.

Lib. de excel. Virg. c. 6. p. 2. med. 3.

De dõde ſe ſaca lo que dize el miſmo Sancto que la deuociõ cordial con la Virgen es ſeñal de la predeſtinacion, porque cõ gran ſolicitud procura eſta Señora para ſus deuotos (como ſe dixo en la ſegũda parte) todos los medios deſu predeſtinaciõ, haſta que alcançan ſu fin, y los lleua conſigo a la gloria. Iten acude al remedio de todos nueſtros peligros y neceſsidades, cõ tanta certeza y generalidad que ſe atreuio a dezir S. Bernardo: Virgen bienauenturada ceſſe de alabar tu miſericordia, quien ſe acordare que le has faltado en remediar ſu neceſsidad: como quien dize: Todos han de alabar tus miſericordias, porque todos los que acuden a ti, hallan remedio de ſus neceſsidades.

Serm. 4. de natiuit.

Con todas eſtas razones bien conſideradas tengo de encender en mi alma el fuego de la deuocion con la Virgen nueſtra

Señora, suplicando a su hijo me communique este amor con su Madre, y a la misma Madre que me le alcance. O Madre amatissima cuya morada especial no es en la casa de Esau el aborrecido, sino en la casa de Iacob el amado, echando rayzes en los escogidos para el cielo, con todo mi coraçon desseo amaros, y seruiros como a Madre, è imitar vuestras virtudes, como Hijo, admitidme en essa casa de Iacob donde morays, echad rayzes en mi coraçon para que cumpla mi desseo, occupandome con gran solicitud en vuestro seruicio.

Ecclesi. 24.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar la deuocion que el Espiritu sancto ha inspirado a toda la Yglesia vniuersal con la Virgen nuestra Señora, señalando algunas cosas excellentes en q̃ la muestra: las quales tengo de ponderar para executar la parte que pudiere, correspondiendo a la inspiracion y desseo del Espiritu sancto.

Lo primero lo muestra en adorarla y venerarla con vna adoracion menor que la que se da a Dios, pero mayor que se da a todos los demas Sanctos, y por excellencia se llama hyperdulia, y en razon desto la atribuye algunos renombres proprios de solo Dios, por la grãde excellencia con que se hallan enella. y assi vemos que la llama Madre de misericordia, vida nuestra, dulçura y esperança nuestra, llamala Puerta del cielo, y pidela lo que es proprio de Dios, como es desatar las cadenas a los cul pados, dar lumbre a los ciegos, y quitar de nosotros todos los males y mostrarnos a Iesus fructo bendito de su vientre. Todo lo qual haze la Virgen, alcançandolo de nuestro Señor cõ sus oraciones, y con este affecto tengo de honrar a esta Señora, y vsar las palabras de la Yglesia con el espiritu y ternura q̃ ella las dize.

En la Antiphona dela salue, in hymno iue ma is stella.

Lo segundo muestra esta deuocion en que por diuina inspiracion dedica templos muchos y muy sumptuosos a honra de la Virgen, con imagines muy deuotas, exhortando a vilitarlas, confirmando nuestro Señor todo esto con innumerables milagros que haze por su respecto: y para este fin tambien instituye congregaciones y religiones consagradas al seruicio de la Virgen, la qual las toma debaxo de su amparo, haziendolas extraor-

traordinarios fauores, assi en general como en especial, a los q̃ con especialidad se dedicã a seruirla, sin acceptar personas, porque qualquiera que la sirue, halla gracia y fauor en sus ojos, y yo le hallare, si de veras me offreciere a su seruicio.

Lo tercero muestra esta deuocion en la frequente memoria y recurso que tiene a ella en todos tiempos, señalãdo para esto muchas festiuidades al año, y casi cada mes vna, y en algunos dos y tres, y cada semana dedica el Sabbado a su honra con particular officio y missa: y para cada dia ha ordenado officio proprio desta Señora con indulgencias al que le rezare, y antes de començar el officio may or siẽpre se dize la salutacion del Aue Maria, y le acaba con alguna Antiphona de la Virgen: y con sonido de campana nos auisa cada dia a boca de noche que la saludemos con el Aue Maria, y en algunas partes se haze tres vezes al amanecer, y al medio dia, y al anochecer. Y finalmente aprueua y exhorta el vso del Rosario en honra suya, haziendo vn Psalterio de ciento y cincuenta Aue Marias que responde al Psalterio de los ciento y cincuenta Psalmos de Dauid, con quinze Pater nostres, a cada diez Aue Marias el suyo, como quien para vn poco en las quinze gradas deste diuino templo, y reponden a los quinze Psalmos del Canticum graduũ, para glorificar con esta musica a la que siempre subio por los grados de todas las virtudes. Y para quien no puede rezar tanto cada dia, tambien aprueua la Corona de 63 Aue Marias en memoria de otros tantos años como viuio en esta vida, concediendo grandes indulgencias a los que rezaren estos Rosarios para prouocarnos al exercicio dellos, acudiendo nuestro Señor a confirmar esta deuocion con grandes milagros por el amor que tiene a su Madre, y por el que dessea que todos la tengamos: O dulcissimo Iesus, pues tanto dessea ys que honremos a vuestra Madre Sanctissima, inspiradme con efficacia esta deuocion, ayudandome a exercitar con feruor las obras que vuestra Esposa la Yglesia para este fin exercita.

Modos de rezar el Rosario de nuestra Señora con espiritu y deuocion, juntando con ella la oracion mental.

ENTRE las deuociones de la Virgen N.S. la mas celebrada es la que se apuntò del Rosario: y porque la oracion vocal sube mucho de punto quando se junta con la mental, los deuotos de la Virgen han inuentado varios modos de jũtarlas quando le rezan, de las quales pondre tres los mas prouechosos, para que cada vno escoja el que mas ayudare a su deuocion, tomando vna vez vno, y otra vez otro, porquitarel fastidio con esta santa variedad.

Antes de començar el Rosario se ha de hazer lo que diximos en la introduction deste libro, §. 5 leuantando el coraçon a Dios nuestro Señor que està presente, y haziendole vna reuerencia muy profunda, le suplicarè me ayude con su gracia para rezar este Rosario, de modo que le agrade, offreciendole todas las palabras, pensamientos, affectos y desseos que tuuiere, endereçandolos todos a gloria suya y dela Virgen nuestra Señora, en actiõ de gracias por las mercedes que me ha hecho, y en satisfaction de los peccados, y descuydos que he tenidõ en su seruicio, y para que me conceda las virtudes que me faltan, y lo demas de que tengo necessidad para seruirla cõ perfection. Y si el Rosario se ha de offrecer por otras necessidades de la yglesia, ò de alguna persona particular viua, ò defuncta, aqui se ha de hazer este offrecimiento, aduirtiendo que de quatro fines a que puedo endereçar mi oracion, que son glorificacion, y alabança de Dios, por ser quien es: action de gracias por sus beneficios: satisfactiõ por mis pecados: impetracion de virtudes. Quãdo offrezco el Rosario por otro, aunq̃ le doy la satisfaction que me cabia, tambien puedo sin perjuyzio suyo offrecerle por mi para los otros tres fines.

Quatro fines de la oraciõvocal.

Hecho este offrecimiẽto rezare diez Aue Marias, y vn Paternoster cõ espacio y atenciõ, no me contentãdo cõ atender a la corteza de las palabras para no errar, sino tãbien al sentido dellas, ò a la persona a quiẽ se endereçã, q̃ es Dios N.S. ò la Virgen N.S. la qual, aunque està en el cielo me vee, oye, y entiende mi oracion, y puedo hablar con ella como si estuuiera cerca de mi en la tierra. Acabando rezado las dichas diez

Aue

Aue Marias hare vna breue meditacion por vno de los modos que se siguen.

Primer modo de rezar el Rosario, meditando las palabras del Aue Maria.

EL primer modo de rezar el Rosario ò la Corona es por el modo de orar por palabras que declaramos en el §. 9. de la introduction deste libro, diuidiendo la oracion del Aue Maria en seys ò siete palabras principales, y a cada diez Aue Marias tomar por materia de meditacion vna dellas, como se ponderarõ en la segunda parte. En el primer diez meditarè esta palabra, *Dios te salue Maria*, ponderando las grandezas que se encierran en este dulcissimo nombre de Maria. En el segundo diez, meditarè la segunda palabra, *Llena de gracia*, ponderando la immensidad de gracias y virtudes de que està llena esta Señora. En el tercer diez meditarè la tercera palabra, *El Señor es contigo* En el quarto la quarta, *Bendita tu entre las mugeres.* En el quinto, la otra palabra, *Bendito es el fructo de tu vientre Iesus*, ponderando las excelencias del nombre dulcissimo de Iesus, y las bendiciones celestiales que nos vienen por su medio. En el sexto diez meditare la sexta palabra, *Santa Maria madre de Dios*, ponderando las grandezas que estan encerradas en la election de la Virgen para esta dignidad tan alta, y los priuilegios que por ella le concedieron. Y finalmente meditare lo que encierra la postrera palabra, *Ruega por nosotros aora y en la hora de nuestra muerte.* Ponderando la efficacia de la oracion de la Virgen, la necessidad que tengo della, especialmente en la hora de la muerte, mirando con que affecto dirè esta palabra quãdo me vea en aquel trance, y dezirla aora con el mismo.

1. *En la medi tacion. 4.* *En la 6.* *En la 21.* *En la 3.* *En la 3. p. medit. 9.*

2 Con esta breue meditacion he de juntar varios affectos: vnos con Dios nuestro Señor, y otros con la Virgen, admirandome de las grandezas y virtudes que tiene, gozandome de que las tenga, glorificando y alabando a Dios porque se las dio, despertando en mi deseos de imitarla en ellas, y dandola siempre el parabien de todas, con esta palabra, *Aue*, que se ha de repetir con cada vna de las otras, con grande affecto, diziendo: Dios te salue Maria benditissima, Dios te salue la llena de

gracia, la llena de charidad, la llena de humildad, Dios te salue la que tienes a Dios contigo, la que eres su madre, y le tienes por Hijo, &c.

Vltimamẽte he de cõcluyr cõ peticiones de las virtudes q̃ he cõsiderado en la Virgen, ò delas cosas q̃ me faltan, endereçãdo las, vnas vezes a Christo N.S. por los merecimiẽtos de su Madre: otras a la misma Madre, para q̃ me las negocie, y alcãce de su hijo: otras a las demas personas de la Sanctissima Trinidad con los titulos y colloquios de que hezimos mencion en el §. 1. de la introduction deste libro.

Desta misma manera se puede tomar otras vezes por materia de meditacion la oracion del Pater noster, meditando a cada diez Aue Marias vna de sus siete peticiones, como se hallara en la meditacion 14. de la 3. parte. Y otras vezes podre tambien meditar los diez versos del cantico de la Magnifica, en cada diez Aue Marias, vno ò dos dellos con los varios sentimientos y affectos que se pusieron en la meditacion 12. de la 2. par.

Segundo modo de rezar el Rosario meditando los quinze mysterios.

EL segundo modo de rezar el Rosario mas ordinario es tomãdo por materia de meditaciõ los quinze mysterios mas principales de Christo nuestro Señor, y de su Madre, meditando a cada diez Aue Marias vn mysterio, los quales se diuiden en tres ordenes. El primero es de los mysterios gozosos que fueron materia de grande gozo para la Virgen, y son la Anuncia cion del Angel, la Visitaciõ a Sancta Ysabel, el Nacimiento de Christo nuestro Señor, su Presentacion al Templo, y quando fue hallado entre los Doctores, de los quales se han hecho meditaciones en la segunda parte deste libro, y porque cada mysterio abraça muchos puntos, y podria causar algun fastidio, pensar siempre vna misma cosa, puede se vn dia meditar el vn punto, y otro dia otro, como alli se pusieron.

El segundo orden de mysterios se llama dolorosos, porque fueron muy penosos para Christo nuestro Señor, y para su Madre, ò quando estuuo presente a ellos, ò quando los supo, y los consideraua. Estos son la oracion del huerto con la tristeza y sudor

sudor de sangre, los açotes en la columna, la coronacion de espinas, el lleuar la Cruz a cuestas, y el estar crucificado en la Cruz. De los quales se han hecho muchas meditaciones en la 4. par. El tercero ordē es de los mysterios glorioſos en que resplandeciò la gloria de Christo N.S. y de su Madre, conuiene a saber, la Resurrection de Christo, su Ascension y su assiento a la diestra del Padre, la venida del Espiritu sancto, la Assumpciō de la Virgen, y su glorioſa Coronaciō, delos quales se han pueſto meditaciones en esta 5. parte.

Presupuesto esto en cada diez Aue Marias se han de hazer
1 tres cosas. La primera es passar por la memoria el mysterio, ò algun punto del, meditando y ponderando breuemente las grandezas y excelencias de Christo nuestro Señor, y desu Madre, las cosas que alli hazen ò padecen: el gozo, ò el dolor, ò la gloria que reciben: las heroycas virtudes que exercitan: y los grandes bienes que de alli resultan para todos los hombres, y en particular para mi mismo, considerando las causas especiales que yo tengo para gozarme, ò dolerme, ò gloriarme de lo que en estos mysterios se representa. En esta meditacion puedo detener mas ò menos tiempo conforme a la deuocion, ò lugar que tuuiere, procurando siempre passar a la segunda cosa, q̄ es mas principal, conuiene a saber, mouer la voluntad al exerci
2 cio de los affectos gozosos, ò dolorosos, a que el mysterio prouoca, haziendo amorosos colloquios con Christo N.S. ò cō su Madre, ò cō la Sanctissima Trinidad. Si el mysterio es gozoso, como el de la Encarnacion, puedo exercitar todos estos actos con pausa y sentimiento interior. Gracias te doy Padre eterno por auer querido que tu Hijo se hiziesse hōbre por nosotros. Gozome de la infinita bondad y charidad, y misericordia que en esta obra descubriste. O si todo el mundo te alabasse y glorificasse por ella. O Verbo diuino gracias te doy por auer escogido a la Virgen sanctissima por tu Madre, queriēdo hazerte niño en sus entrañas. O Virgen sanctissima gozome de que ayas sido escogida por Madre del mismo Dios, y del gozo grā de que tuuiste con la nueua que desto te dio su glorioso Arcāgel. Alegrome tābien dela prudencia, castidad y humildad y resignacion q̄ en esta embaxada descubriste. O si pudiesse yo tener parte en tus gozos, è imitar tus virtudes: negocia Madre mia lo que desseo para seruirte seruorosamente con ello.

Y si el mysterio fuere doloroso, he de exercitar affectos de dolor proporcionalmente a los dichos: mirando el mysterio del huerto, puedo dezir. Gracias te doy Padre eterno por auer querido, que tu hijo vnigenito padezca tales agonias, por remedio de mis culpas. O Saluador mio, pesame de verte tan triste, y affligido, por mis peccados sudando sangre para lauarme dellos: ò peccados mios, que assi affligis a mi mismo Dios. O quien nunca vuiera peccado, ni dado causa para tan gran tormento. Pesame Dios mio de auerte offendido, y quisiera que mi pesar fuera como el tuyo, derramãdo copiosas lagrimas por mis culpas, pues tu derramas sangre por ellas O Virgẽ sanctissima quan graue fue vuestro dolor, quando supistes el que vuestro hijo padecio en este huerto. O q̃ sentimiento tuuistes de nuestras culpas, considerando el que vuestro Hijo tuuo dellas. Pedidle me haga participante destos dolores, pues siendo mia la culpa, es justo que passe por la pena.

A este modo se pueden hazer colloquios, y affectos en los demas mysterios, juntando con ellos la tercera cosa que es 3
representar a Christo nuestro Señor y a su madre las necessidades y miserias que padezco, pidiendoles remedio dellas, alegandoles por titulo el gozo, ò el dolor que alli recibieron, haziendo propositos muy efficaces de imitar alguna de las vírtudes de la Virgen, de que luego diremos.

Y si alguno por falta de tiempo, ò por otra causa no quisiere de tenerse en meditar sobre el mysterio, bastara q̃ dichas diez Aue Marias por lo menos se acuerde del, y haga vn breue colloquio y peticion a nuestra Señora, diziendola: Gozome Virgẽ soberana del gozo que en este mysterio recebistes por el qual os suplico me alcanceys perdon de mis peccados, y gracia para imitar vuestras virtudes. Y en los mysterios dolorosos y gloriosos, dire proporcionalmente: Pesame Vrgen soberana del dolor que en este passo padecistes, ò alegrome de la gloria, y alegria que en este mysterio recebistes, por el qual os suplico, &c.

Acabada esta breue oracion mental, como esta dicho cerca de vn mysterio, he de proseguir la vocal rezando otras diez Aue Marias. Y si por la mocion y sentimiento passado se me fuere el coraçon a lo mismo, bien puedo dexarle yr, porque semejantes affectos no son contrarios a la atencion que ha de tener

tener la oracion vocal, antes la perficionan en gran manera.

En rezando el Rosario examinarè breuemente el modo como le he rezado, doliendome de las distracciones, y sequedades, y delas demas faltas que vuiere tenido, y dando gracias a Dios por qualquier sentimiento que me vuiere dado, cõ desseo de rezarle otro dia con mayor feruor y deuocion.

Vltimamente añado que aunque reduzimos a 15. los mysterios del Rosario, podemos algunas vezes en lugar de los nombrados, tomar otros semejantes que andan pareados con ellos. Con los gozosos podemos juntar alguna vez la Concepcion de la Virgen, su Natiuidad y Presentacion al templo, la Circuncision del Niño Iesus, la Adoracion de los Magos, la huyda y buelta de Egypto. Con los dolorosos se pueden juntar la prision, la bofetada en casa de Anas, los trabajos de la noche de la passion en casa de Cayphas, los desprecios de Herodes, el ser pospuesto a Barrabas. Y alguna vez se puede tomar por materia de meditacion las siete palabras que Christo nuestro Señor dixo en la Cruz, meditando vna a cada diez Aue Marias, ponderando los sentimientos de la Virgen, quando las oyò dezir, como se hallara en la 4. p. desde la meditacion 45.

Tercero modo de rezar el Rosario, meditando las virtudes de N.S.

LA principal cosa en que hemos de mostrar la deuocion con la Virgen nuestra Señora es la imitacion de sus heroycas virtudes. Para lo qual ayudara mucho meditarlas, en el exercicio del Rosario, en cada diez Aue Marias vna virtud. En vn diez, la humildad, en otro, la pureza, en otro la obediencia, ò paciẽcia, ò charidad, y assi las demas, poniendo los ojos en tres cosas. Lo primero en los actos heroycos que la Virgen exercitò cerca de aquella virtud al modo que los contamos de su humildad en la meditacion 37. admirandome de su santidad, gozandome della, glorificando a Dios porq̃ se la dio, y alegrandome por el premio q̃ por tal virtud le ha dado. Lo segũdo põdre los ojos en la falta q̃ yo tẽgo de aquella virtud, y en las culpas y defectos contrarios en que cayo, doliendome dellos con grande confusion, y humillacion, suplicando a esta Virgen soberana

me alcance perdon de lo passado y gracia para emendar me en lo por venir. Lo tercero hare algunos propositos con las veras que pudiere, de imitar a la Virgen en aquellos actos devirtud señalando para ello alguna cosa particular, confiado en el fauor desta piadosa Madre que podre cumplirlos.

Para este modo de meditacion ayudara saber las virtudes especiales desta Señora, como se han tocado en las meditacio nes precedentes, y en las de su Presentacion, y Purificacion, adonde pusimos seys como seys hojas blancas dela azucena cõ las seys varicas doradas de los affectos interiores que resplandecierõ en ella, las quales podemos meditar, rezãdo su Corona.

2.p. med. 6 & 29.

Meditacion. XXXIX. De las vidas de los Sanctos, y de sus dichosas muertes y premios.

POrque en el discurso desta 5. par. y de la tercera se hã puesto muchas meditaciones que pueden seruir para las fiestas de los Apostoles, Martyres, Doctores, y Virgenes, y otros Sanctos, solamente pondre aquivna de todos en general, la qual facilmente se puede applicar a cada vno en especial, meditando de vno, lo que dixeremos de todos.

Primero punto.

De la eleccion de los santos

LO primero se ha de considerar la immensa liberalidad de Dios cõsus escogidos en cõmunicarles innumerables dones de su gracia para hazerlos sanctos, de los quales hizo vn breue Catalogo S. Pablo, diziẽdo, que *A los que Dios predestinò para que fueßen cõformes cõ la imagẽ de su Hijo, a essos llamò, y a los que llamò justificò, y a los que justificò, glorificò y engrandecio.*

Ad Rom. 6.

Ad Ephes. 1

Ad Rom. 9.

1. Pet. 3.

Primeramente Dios N. S. por tola su bondad, y por los merecimientos de Iesu Christo su Hijo, los predestinò y escogio para q̃ fuessen Sanctos y limpios en su presencia, señalando los para que fuessen vasos de misericordia en quien depositasse y manifestasse las riquezas de su gracia. En execucion desta soberana eleccion a su tiempo los crio, dexando a otros innumerables en el abismo de la nada: luego los llamò essicazmente a su Fè, y Religion Christiana, haziendo los miembros de su Yglesia por el Baptismo, dexando perecer a otros muchos

1

2

enel

en el diluuio de la infidelidad. Y quando peccáron, tornó a llamarlos con efficacia para que hiziessen penitencia, dexando a otros morir en su culpa.

Lo 3. preseruoles de grandes peccados, sacólos de graues peligros, fauorecioles en terribles tentaciones, preuinoles con muchas inspiraciones, y con bendiciones de dulçura para q̃ exercitassen heroycas virtudes, y engrãdecioles cõ muchos dones de su gracia, para q̃ fuessen grandes en su presencia. Demas desto tuuo especial prouidẽcia cõ ellos llamãdoles al estado, y officio q̃ mas les cõuenia para ser sanctos, ò sacerdocio, ò Religiõ, ò prelacia, dãdo a cada vno bastãtes ayudas para cũplir cõ sus obligaciones. Y finalmẽte traço su modo de muerte, de manera q̃ fuesse passo para la gloria, porque es muy preciosa en los ojos del Señor la muerte de sus sanctos: en la qual se remata todo el discurso de su dichosa election, para ser cõformes con Christo N.S. en su gloria, como lo fueron en su vida. *Psal. 115.*

Todas estas consideraciones me han de ser motiuos de varios affectos. Vnos con nuestro Señor, alabandole por las mercedes que hizo a los Sanctos. Otros con los mismos Sanctos, gozandome de los bienes que Dios les cõmunicò. Otros en orden a mi mismo, reconociẽdo las mercedes q̃ en esta parte nro Señor me vuiere hecho, y dãdole gracias por la volũtad q̃ tiene de hazerme sancto y limpio en sus ojos, suplicãdole me ayude para q̃ por mi no quede. O Sancto de los sanctos, q̃ dixiste a tu Pueblo: Sed sanctos como yo lo soy, dame lo q̃ me mandas, para q̃ alcance lo q̃ desseas. Y pues la sanctidad es tuya, preuieneme con tu copiosa gracia para q̃ suba a muy altos grados della. Amen. Destos cinco beneficios que aqui se han contado, se dirà largamente en la sexta parte que se sigue. *Leuit. 11. 1. Petri. 1.*

Segundo punto.

LO 2. se ha de considerar, quan bien respondieron los Sanctos a su vocacion, y quan bien se aprouecharon destas mercedes q̃ recibierõ en el discurso de su vida, ponderãdo las virtudes mas señaladas en que se exercitaron para llegar a tanta sanctidad. ¶ Estas se pueden reduzir breuemente a tres ordenes en cumplimiento de lo que Christo nuestro señor dixo: *Si alguno quiere venir en pos de mi, niegese a si mismo, tome su Cruz, y sigame.* *Mat. h. 16.* En la medit 7. dela 3. parte.

Lo

Mortificacio de los Sãctos

Lo primero se señalaron en la abnegacion y mortificacion de si mismos, concibiendo vn sancto odio de si, de su carne, y amor proprio. Los que fueron grandes peccadores, hizieron grandes penitencias, llorando sus peccados con gran contriciõ y confessandolos tan humilmente, que algunos los dexaron escriptos en sus cartas y libros, para su perpetua humillacion. Y los que no hizieron culpas graues, para preseuerarse dellas, affligian su carne con grandes asperezas para tenerla rendida al espiritu, castigando qualquier culpa pequeña, como si fuera gran

Ad Gol. 5.
Ad Roma. 8

de, mostrandose todos ser del vando de Christo en crucificar su carne con sus vicios, y concupiscencias, mortificando las obras de la carne con el feruor del espiritu. Y como Christo crucificado recibio quatro llagas en pies y manos, de q̃ murio, y la quinta en el costado, para confirmar mas su muerte, assi los sanctos crucificaron los deleytes desordenados de los sentidos: las codicias desenfrenadas de los appetitos: los quereres torcidos de la voluntad propria, y los pensamientos desuariados de su imaginacion y proprio juyzio, y con estas quatro cosas murieron al peccado. Pero no contentos con esto, desseãdo assegurar mas esta dichosa muerte, mortificaron su amor natural en muchas cosas licitas, por estar mas lexos de caer en las ilicitas. Renũciaron los padres, amigos, hazienda, honra, y regalo que licitamente pudieran posseer, dexaron muchas cosas que sin culpa pudieran hazer, a fin de morir al mũdo, y al amor proprio para viuir mas perfectamente a Christo, y con esta generosa violẽcia que hizieron a si mismos, arrebataron el Reyno de los cielos. O sanctos valerosos, que con vuestra mortificacion continua os despojastes del hombre viejo con todas sus obras, para vestiros del hombre nueuo con las suyas: supplicad a vuestro Capitan Iesus me ayude con su gracia para vencer mi naturaleza, alentandome a entrar por la puerta estrecha de la mortificacion de mi carne, para alcançar la renouacion perfecta del espiritu.

Ex D. Gregor. 5. Moral. c. 8.

Matth. 11

Ad Coloss. 3

1

Lo segũdo se señalarõ los sanctos en lleuar cada dia la Cruz de Christo nuestro Señor con grande fortaleza, paciencia, y perseuerancia. Mostraron la fortaleza, en las batallas que tuuieron interiores, y exteriores del demonio, y de sus ministros, de enemigos, y de amigos con capa de piedad, las quales yuan endereçadas a quitarles la Fè, o castidad, o la humildad, y pobreza Euangelica, o la vocacion para Religion, y en ellas pelearon valero-

2

valerosamente, padeciendo mucho por salir con la victoria. Mostraron la paciencia inuencible en los trabajos que les sucedian, en las enfermedades, dolores, y pobrezas, infamias, falsos testimonios, y otras muchas afliciones semejantes: y aunque como hombres las sentian, pero con la diuina gracia llegaron a gozarse en ellas, gloriandose de lleuar la Cruz de Christo, y su preciosa mortificacion. Todos padecieron algun modo de martyrio en el cuerpo, o en el espiritu, por defensa de alguna virtud, y muriendo en esta Cruz, entraron en la gloria. Todos como piedras viuas fueron labrados con golpes de tribulaciones, y assi fueron colocados en el edificio del cielo. Todos passaron por el fuego de las afflictiones, y salieron prouados como el oro en el crysol: porque la paciencia acabò en ellos su obra, y los hizo enteros y perfectos, sin quebrar, ni faltar en la lealtad que deuian a Dios. Gracias os doy, fuertes soldados, por la fidelidad que tuuistes en vuestras persecuciones, boluiendo por la honra de vuestro Dios. Gozome de vuestra inuencible paciencia, por la qual alcançastes la corona. Ayudadme con vuestras oraciones, para que siguiendo vros exẽplos, tenga parte en vuestras victorias. Amẽ.

En la 2. med. 24. dela 3. parte.

1. Petri. 2

Sapien. 5

Iacobi. 1

3 Lo 3. se señalaron los Sãctos en seguir perfectamẽte a Christo N.S. de modo q̃ la vida de Iesus se manifestaua en ellos, por estar de pies a cabeça vestidos de Iesu Christo, y por la perfecta imitaciõ se pudierõ llamar, *alter Christus*, otro Christo en la humildad, castidad, y las demas virtudes, como arriba se dixo. Esta perfecta imitaciõ alcãçaron con oraciõ y obediẽcia, porq̃ fuerõ muy feruorosos en orar, teniẽdo frequẽte recurso a Dios en todas sus cosas cõ gran cõfiança en la diuina prouidencia, y tãbien fueron muy prestos y pũtuales en obedecer a la diuina volũtad, a sus preceptos y cõsejos a las diuinas inspiraciones, teniẽdo por summo gozo negar su propria volũtad por hazer la de Dios, señalandose cada vno en algo particular por razon de lo qual dize del la Yglesia aq̃llo del Ecclesiastico: No se hallò otro semejãte, q̃ assi guardasse la ley del altissimo. O altissimo Dios, q̃ muestras la alteza de tu bõdad en las virtudes q̃ diste a los Sãctos, para q̃ fuesẽ cõformes cõ la imagẽ de tu Hijo, muestrala cõmigo en hazerme semejante a ellos, para q̃ imite al q̃ ellos imitarõ, y la vida de Iesus resplãdezca en la mia, como resplãdecio en la suya. Amen.

2. Cor. 4 Ad Rom. 13

En la introduciõ de la 2. p.

Eccles. 44.

De-

Destas consideraciones he tambien de sacar affectos de cõ-
Ezech. 43. fusion viendo lo poco que yo hago, y lo mal que respõdo a mi
lib. 24. Mo vocacion, y a los beneficios de Dios, pues (como dize nuestro
ral. c. 6. Señor por Ezechiel, y declara san Gregorio) hemos de mirar los templos viuos de sus Sanctos para confundirnos de nuestros pecados, y hemos de medir y meditar la fabrica marauillosa de sus vidas, para auergonçarnos de las nuestras, y reformarlas segun ellas, esperando en la diuina liberalidad que nos ayudara como los ayudo: y pues ellos siendo hombres flacos como yo, pudieron tanto en virtud de Dios, yo tambien podre lo mismo, pues no esta abreuiada la mano del Señor para conmigo.
Isai. 59

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar quan liberal ha sido nuestro señor en honrar y premiar a los Sanctos en esta vida, y en la otra, en varias maneras. Lo vno antes de la muerte premio a muchos dellos con raros consuelos espirituales, con gracia de contemplacion, con raptos y reuelaciones muy regaladas, con espiritu de prophezia, con don de hazer milagros, y otras gracias, gratis datas. De tal manera, q̃ huyendo ellos con humildad dela honra, Dios con su liberalidad los honraua, obrando por ellos obras tan marauillosas que los hazian venerables a todos, y su
1. Reg. 2 heroyca virtud ponia tanta admiracio, q̃ se hazia respectar, cũpliendo el Señor lo que dixo, que honraria alos que le hõrasse: 1 2

Tãbien los premio en la misma muerte, concediendo a vnos que muriessen como Martyres por la confession gloriosa de su Fè, y a otros con tal modo que aunque fuesse penoso a la carne fuesse muy dulce al espiritu, dandoles a gustar algo de lo que luego esperauan recibir en la gloria, y embiando Angeles que assistiessen a su transito, viniendo a vezes el mismo Señor por ellos, cumpliendo lo que auia dicho: Yo vendre por vosotros y os lleuare conmigo, para que esteys donde yo estoy.

Demas desto, despues de la muerte, los honra en su Yglesia Militante, queriendo que su santidad sea publicada, y alabada de todos, y que a honra suya se edifiquen
Ioan. 14. muchos Templos, pinten imagines, y se celebren fiestas: Y que todos veneren sus huessos, y cenizas, y los vestidos remendados que traxeron, las cadenas con que estuuie- 3

ron

ron presſos, y las firmas de ſus cartas, haziendo grandes milagros por eſtas coſas para honrarlos, y caſtigando los deſacatos q̃ ſe hazen contra ellos. Y los que eſtuuierã oluidados en el mundo, ſino vuieran ſido tan Sanctos, como vn S. Franciſco, aora andan en bocas de todos: y los Prncipes y Monarchas ſe honran cõ ſus nombres, y ſe amparan con ſus reliquias, cumpliendoſe lo que Dios prometio a ſu Yglesia, quando dixo: *Ponam te in ſuperbiam ſæculorum.* Harete tã glorioſa que la grandeza del mundo tenga por honra echarſe a tus pies. *Iſai. 60.*

Lo quarto. El dia del juyzio los honrara con honra excellẽtiſsima, poniendolos a ſu mano derecha con grande Mage-
4 ſtad a viſta de todo el mundo, cumpliendo la palabra que dio a quien le confeſſaſſe delante de los hombres, que le honraria delante de ſu Padre y de los Angeles. *Matth. 10. Luca. 8.*

Finalmente en el cielo los premia y honra con tanta gran-
5 deza, que ſolo Dios, y ellos la pueden declarar. Eſtaran ſentados junto a ſu throno en otros thronos muy reſplandecientes con veſtiduras blancas de admirables virtudes, con coronas de oro ſobre ſus cabeças como Reyes, con palmas en las manos como vencedores. Y el miſmo Dios (como dize Iſaias) ſerà ſu corona y ſu gloria y alegria, empleandoſe en honrar, alegrar y feſtejar a ſus eſcogidos. Premiara cada vna de ſus virtudes con ſingular premio, y con medida tan llena que reboſe de contento. La Fè ſerà premiada con la clara viſta de la Diuinidad. La Eſperança con la poſſeſsion eterna de todos los bienes que deſſearon. La Charidad con el amor beatifico que los vne con ſu Dios. La humildad y paciencia, y las de mas virtudes con el rio de deleytes que les embriaga, experimentando todos los premios que ſe prometen a las ocho bienauenturanças, como en ſu lugar veremos. O alma mia que hazes? como no ſuſpiras y trabajas por alcançar la Sanctidad, cuyo fin es tan ſoberano galardon? Si deſſeas honras, y grandezas, quien mas honrados que los amigos de Dios? y que Principado excede al de ſus Sanctos? Si es honrado aquel a quien quiere honrar el Rey del cielo, como no ſigues la virtud que es digna de tanta honra y premio: O Dios infinito, que eres glorioſo y admirable en tus Sanctos, gracias te doy por las

Apoc. 4. Apoc. 7. Iſai. 28 Luca. 6. 6. p. medit. 52. Pſal. 138. Heſter. 6. Pſal. 67.

mara

marauillas que en ellos obraſte, y por los admirables premios q̃ les diſte, y pues es gloria tuya a que ſean muchos, juntame con el numero dellos, para que te ſirua con pureza y ſanctidad todos los dias de mi vida, y deſpues ſuba a gozar de ti en ſu compañia por todos los ſiglos de los ſiglos, Amen.

Fin de la quinta parte.

SEXTA PARTE DE LAS MEDITACIONES de los mysterios de la Diuinidad, Trinidad y perfectiones de Dios: y de los beneficios naturales, y sobrenaturales que del proceden.

INTRODVCTION DE los feruorosos affectos de amor y agradecimiento.

LAS meditaciones q̃ hasta aqui seh̃ puesto hã sido principalmente delos mysterios q̃ pertenecẽ ala humanidad de Iesu Christo nuestro Señor, y a las obras que obrò en ella, y por ella, antes y despues de su Resurrection, aunque con ellas han ydo mezcladas otras muchas de algunos mysterios proprios de la Diuinidad, por la trauazon que tienẽ entre si, en quanto proceden de vna mesma persona, que juntamente es hombre y Dios: las meditaciones que pondremos de aqui adelante seran principalmente de los mysterios que pertenecen a la Diuinidad y Trinidad de Dios, y a las obras que del proceden en beneficio de los hombres, con las quales por razon de la mesma trauazon tambien yran mezcladas otras de algunos mysterios que tocan a la humanidad. Y aunq̃ estos (como dize Sancto Thomas) son mas proporcionados a nuestra flaca naturaleza, pero los de la Diuinidad son de suyo mas excellentes, en los quales principalmente se apacientan los Angeles, y espiritus bienauẽturados, y los varones perfectos q̃ viuiendo conel cuerpo enla tierra, tienen su conuersacion con el espiritu en el cielo, y por

2.2.q. 82. ar.3. maximè ad 2. & q.180.ar.4

la continua meditacion y contemplacion de las cosas celestiales, aumentã y perficionan el encendido amor de Dios y la perfecta vnion, que es fin de la via vnitiua al modo que se dixo en la introduction dela quinta parte. Esto declarò marauillosamẽte S. Basilio, respondiendo a vna pregunta que le hizieron sus monjes para saber con q̃ afficion se auia de seruir a Dios, y esta afficion en que cõstia, a los quales respondio estas palabras:

In reg. Bre uorib reg. 157.

La buena afficion del alma es vn desseo de agradar a Dios, vehemente, insaciable, estable y constante, el qual se va ganando con la contemplacion vigilante y continua de la grandeza de la gloria de Dios, y con la memoria agradable y frequente de los beneficios que del hemos recebido: de las quales cosas se engendra en el alma el cumplimiento de aquello que està escripto:

Matth. 22

Amarás a Dios de todo tu coraçon, con toda tu fortaleza, y con todo tu espiritu, como lo hazia aquel Propheta que dixo:

Psal. 41.

Como desea el cieruo las fuentes de las aguas, assi desseа mi alma a ti mi Dios.

Ad Rom. 8

Y el Apostol q̃ dezia. *Quien nos apartara de la charidad de Christo? La tribulacion, ò la angustia, ò la persecucion, ò la desnudez, ò el peligro, ò el cuchillo?* Lo dicho es de S. Basilio, en las quales palabras breuemente nos enseña este sancto Doctor el fin principal de la vida contemplatiua en su grado supremo, y los principales medios que ay para alcançarle, y el fructo que dellos se saca: y de camino declarò tambien la perfection con que se han de exercitar todas las obras de la vida actiua, juntando con ellas la deuocion interior, y el feruor del espiritu, el qual consiste en tener grande afficion a las cosas del diuino seruicio con desseo de agradar en ellas, no al mundo, ni a la carne, ni a nosotros mismos, sino a solo Dios, por ser quien es, acompañando nuestro desseo con estas quatro condiciones. La primera que no sea tibio, ni floxo, qual es el de los perezosos, que para en solo desseo, y se le conuierte (como dize el Espiritu sancto) en tormento y muerte, sino que sea vehemente, fuerte y efficaz, qual es el de los feruorosos, que para en obras, haziendolas cõ entereza y exaction. La 2. es q̃ sea insaciable, esto es que no se contente con lo poco q̃ haze ò padece, aunq̃ sea todo lo que puede, sino que se estienda el desseo a mucho mas: y q̃ no solamente no tenga tedio ni fastidio de las buenas obras, sino que tẽga tal hãbre que nũca se vea harto dellas, de modo que su desseo sea como el fuego q̃ nunca dize basta. La 3. es q̃ sea estable, esto es, que no sea mudable, salpicando de vna cosa en otra, como el perezoso q̃ todo se le va en dezir, quiero y no quiero, y cõ liuiandad prue-

Prou. 21. 1

Prou. 30. 2

3

ua va-

uz varios exercicios de virtud, dexando vnos por enfado, y to
mando luego otros diuersos, sin tener firmeza ni estabilidad en
lo bueno que comiença, la qual estabilidad es muy necessaria
para llegar a la cumbre de la perfection que se pretende. La
4 quarta es que sea constante y perseuerante hasta la muerte, sin
que se pierda ni afloxe ò entibie por tentaciones ni persecucio
nes, haziendo rostro a todas con grande valor y pecho, de la
manera que el ciruo muy sediento con grande vehemencia Psal. 41.
corre buscando alguna fuente de agua en que hartar su sed, y
no descãsa, rõpiendo por breñas y riscos, hasta topar con ella.
Todas estas propriedades tuuo el desseo con que Christo nue
stro Señor cumplio la voluntad de su Padre para nuestro reme
dio, como consta por lo que se ha dicho en la tercera y quarta
parte: y esta sola consideracion bastara para despertar en nos
otros semejante affecto, pues es razon que el discipulo imite a su
Maestro, y es muy justo que yo me ocupe en su seruicio, con el
affecto que el se ocupò en mi prouecho.

Pero dexando esta consideracion de que ya se ha dicho
1 mucho, el glorioso S. Basilio pone aqui otras dos q̃ hazẽ a nue
stro proposito, por las quales se va ganando este affecto con las
propriedades referidas. La primera es la contemplacion de las
grandezas de Dios, de sus excellencias y perfectiones, por las
quales es digno de ser amado, alabado, seruido, y obedecido,
con infinito affecto, si fuera posible, pero ya que no lo es, to-
das, y cada vna dellas nos mueuen y obligan a procurar vn af-
fecto el mas vehemente, insaciable, constante, y perseuerante
que pudieremos, pues (como dize el Ecclesiastico) Por mucho Eccles. 43.
que hagamos, quedaremos cortos en darle lo que merece.

2 La segunda es la contemplacion de los innumerables bene
ficios que recebimos de su mano, los quales nos da cõ vn amor
tan vehemente, insaciable y perseuerante que no se cansa de ha
zernos bien, ni se harta de darnos sus dones, ni cessarà quanto
es de su parte de darlos por toda su eternidad, con lo qual nos
obliga a que a ley de agradecidos desseemos pagar sus infini-
tos beneficios con infinitos seruicios, si nos fueran posibles,
pues todo es poco para pagarle lo mucho que le deuemos.

De aqui infiere este sancto Doctor q̃ con estas cõsideracio
nes se va engẽdrãdo en el alma la perfectiõ del amor cõ q̃ Dios
quiere ser amado, quando nos dize, que le amemos con todo

Dent. 6. Matth. 22. Luca. 10. D. Th. 2. 2. q 44. ar. 4. & 5.

nuestro coraçon con toda nuestra alma, espiritu y fortaleza, y con todas nuestras fuerças: de suerte que todas nuestras potencias interiores y exteriores, y todos los sentidos y miembros de nuestro cuerpo, del modo que pueden se ocupen en amar a Dios, ayudando a la obra del amor con insaciable vehemencia y perseuerancia: porque la memoria y el entendimiẽto aman quando solamente se acuerdan, y piensan, y ponderan las cosas que prouocan al amor: la imaginatiua y los apetitos del alma, tambien aman, quando brotan imaginaciones, y affectos que despiertan y auiuan el amor. Los sentidos aman quando los ojos, oydos, lengua, y gusto, solamente gustan de ver, oyr, y hablar de cosas que van ordenadas al amor: y todos los miembros corporales aman, quando todos siruẽ a las obras de amor de Dios: y finalmente todas nuestras fuerças aman, quando todas se emplean en amar a Dios con la intension que pueden, y en atropellar las difficultades que selo estoruan, y en resistir a las tentaciones que las diuierten, para que la charidad estè tan arraygada en el alma, que ninguna cosa criada pueda apartarla della: ni los rios, ni las muchas aguas delas tribulaciones sean poderosas para amortiguar sus llamas, antes crezcan y suban tan alto, que nos mueuan a imitar las heroycas y exemplares virtudes de la diuinidad, de las quales haremos mençiõ en la meditacion sexta al modo que Christo nuestro Señor en quanto hombre las imitò, pues con mucha razon puede dezir: Imitadme ami, como yo imito a mi Padre. Todo esto abraça la via vnitiua, y el fin destas meditaciones. Porq̃ aunq̃ es verdad que vn amor y affecto tan perfecto como se ha dicho, es dadiua graciosa del Espiritu sancto, el qual sin muchedumbre de discursos, suele entrar a algunos de sus escogidos en la bodega de sus vinos, y embriagarlos con el vino feruorosissimo de amor, y regalarlos con el conocimiento experimental de su immensa charidad: pero de nuestra parte con su ayuda nos acercamos a esta bodega, bolando con las dos alas destas dos fuertes de meditaciones, cerca de las perfectiones de Dios y sus beneficios, las quales van entretexidas vnas con otras por la trauazon que tienen entre si, a causa de que en esta vida no podemos bien conocer las grandezas de Dios, sino es por sus obras y por los beneficios y dones que del procedẽ: y como en estos dones resplandecen juntamente muchos atributos, assi tambiẽ en la

Ad Eph. 3. Ad Rom 8 Cant. 8.

Cant. 2.

en la meditacion del vno, se auran de mezclar algunas cosas q̃ pertenecen al otro.

Modo de meditar los beneficios diuinos con affectos de agradecimiento.

RResta que declaremos el modo de meditar los beneficios diuinos, en los quales principalmente se han de considerar cinco cosas, para conocer su infinidad y agradecerlos como conuiene. La primera es la infinita grandeza del bienhechor que es Dios, discurriendo por sus excelencias y perfectiones al modo que se yran meditando. De donde se sigue, que qualquier don por pequeño que parezca es de grande estima, por ser infinitamente grande el que le da. Y assi dezia Dauid: Ensalçarete Dios mio y Rey mio, y bendezire tu nombre por todos los siglos, y cada dia te alabarè, porque es grande el Señor, y su grandeza no tiene fin. *Psal. 144. Eccles. 43.*

2 La segunda es la infinita grandeza del amor con que haze el beneficio, el qual por esta causa es de grande estima, porque dando con amor, con el don se da a si mismo, y se entra en la cosa amada: y de tal manera da qualquier cosa, aunque sea pequeña, que esta desseoso de dar otras muy grandes, como dixo a Dauid por boca de Nathan Propheta: Si te parecen pequeñas las mercedes que te he hecho, yo añadire otras mayores: porque ni le falta poder, ni voluntad, como veremos. *2. Reg. 12*

La tercera es la grandeza del mismo beneficio, la qual en cierto modo es infinita en el numero, ò en la excellencia: porque vnos beneficios ay que abraçan innumerables bienes, como es el de la dela creacion, y conseruacion del mundo, y el dela prouidencia. Otros ay que tienen infinita excellencia, como el de la Encarnacion, Redempcion, Eucharistia, y glorificacion, y por todos hemos de dar gracias a Dios, como dezia Isaias: Alabarè al Señor por todas las cosas que nos dio, y por la muchedumbre de bienes que repartio a la casa de Israel, y como dize San Bernardo, ningunos dones de Dios se han de quedar sin agradecimiento y alabança: *Non grandia, non mediocria non pusilla* Ni los grandes, ni los medianos, ni los pequeños: porque los pequeños son infinitos en numero: y aunque respecto de otros sean pequeños por otros titulos, son muy grandes. *Isaiæ 63. Ser. 51. in Cant.*

La quarta es la infinita baxeza de la persona a quien se ha-

ze el beneficio que es el hombre miserable, desconocido, è ingrato y verdaderamẽte indigno de q̃ Dios se acordasse del, y le hiziesse beneficio alguno. Y assi dize Dauid: Quiẽ es el hõbre para que te acuerdes del? Y quien es el hijo del hõbre para q̃ le estimes en algo? Todo es vanidad, y sus dias passã como sombra. De donde tambiẽ sacarè q̃ comparando mi baxeza con la grandeza de Dios, soy indigno de tomar en mi vil boca sus alabanças, diziẽdo con S. Augustin: Quien soy yo Dios mio para alabarte? Soy poluo y ceniza, perro muerto y hediondo gusano y podredumbre, pues como alabaran las tinieblas a la luz? la muerte ala vida? y el gusano a su infinito Criador.

Psal. 8. & 143.

In soliloquijs, c. 10

La quinta es, la infinita liberalidad de Dios en dar el beneficio, dandole de gracia, y debalde, sin esperar prouecho del hõbre a quien le da, y sin merecerselo, antes desmereciendoselo infinitamente por sus innumerables peccados y desagradecimiẽtos. Demodo que con ser tan enemigo suyo, no se cansa de hazerle cada dia nueuos beneficios. Estas cinco cosas nos enseñò a ponderar Christo N. S. trayẽdonos a la memoria el beneficio de la Encarnacion, diziendo: *Sic Deus dilexit mundum vt filium suũ vnigenitum daret.* Assi amò Dios al mundo que le dio a su Hijo vnigenito. La qual sentencia (como se dixo en la meditacion 2. de la 2. par.) tiene cinco palabras, y cada vna pondera vna de las cosas dichas. El q̃ dio el beneficio es Dios infinito: el modo fue, *Dilexit*, amando: el que le recibio fue *mundus*, el mundo lleno de abominaciones, el beneficio fue su Hijo vnigenito tan infinito como el, y diole debalde, y sin merecimiẽtos nuestros, y por esto dize, *vt Filium suum vnigenitum daret.*

Ioan. 3.

Modo de agradecer los beneficios diuinos

Ponderando estos cinco puntos en cada beneficio diuino hemos de corresponder con el deuido agradecimiento, al qual, (como dize Santo Thomas) inclina en primer lugar la virtud de la gratitud, por ser Dios el primero y supremo bien hechor, con quiẽ principalmente hemos de exercitar los tres actos propios del agradecimiento, que son reconocer y estimar grandemẽte su beneficio por las razones dichas: alabarle por el, publicãdo su largueza, para que todos le alabeny glorifiquen: y hazerle algunos seruicios, no por interesse, sino de gracia, y debalde, aunq̃ no esperaramos de Dios otros nueuos beneficios, pues bastan los recebidos. Y para que nuestro agradecimiento sea cumplido, ha de ser (como dize S. Pablo) vniuersal por todos

D Th. 2. 2. q. 106. art. 6.

Ex eodem, q. 107. ar. 1.

1. ad Thes. 5.

1. ad Tim. 2.

todos los beneficios, sin dexar ninguno, y no solo por los que yo recibo, sino por los que recibē todas las demas criaturas.

Aduirtiendo que en el mundo ay tres suertes de criaturas. Vnas que pueden y quieren dar gracias a Dios por los beneficios que les haze, pagandole esta deuda conforme a su possibilidad, como son los Angeles, los sanctos del cielo, las animas de purgatorio, y los justos de la tierra. Otros ay que pueden, pero no quieren darle gracias, ò por ignorancia, ò por malicia, como son los idolatras que no conocen a Dios, los demas infieles, y los muy malos Christianos. Y aqui tambien pueden entrar los demonios, y los condenados, a los quales hizo Dios en algun tiempo grādes beneficios. Otras criaturas ay que ni quieren, ni pueden agradecerlos por no tener entendimiento para ello, como son los cielos, elementos mixtos, plantas, y animales brutos. Por todos los beneficios que se hazen a estas criaturas, hemos de dar gracias a Dios, acompañando a las primeras en su obra, supliendo la ignorancia y malicia de las segundas, y la imposibilidad de las terceras, combidandolas a alabar a Dios, porque deste modo me animo yo a bendezirle y glorificarle, y atizo el desseo de que alaben a Dios todos los que pueden y deuen alabarle. Y assi en todo lugar y tiempo (como dize el Apostol) alabarè a Dios con la palabra de que vsa el muchas vezes, especialmente a los Corinthios: *Gratias Deo super inenarrabili dono eius.* Gracias a Dios por su don que no se puede cōtar. Desta palabra vsa a menudo la Yglesia alfin dela missa, y de las horas canonicas para nos afficionar al vso della, porque como dize S. Augustin: *Quid melius & animo geramus, & ore promamus, & calamo scribamus, quam Deo gratias? hoc nec dici breuius, nec audiri latius: nec intelligi grandius, nec agi fructuosius potest.* Que cosa mejor podemos traer en el coraçon, y echar por la boca, y escriuir con la pluma, que esta palabra, gracias a Dios? No ay cosa que se pueda dezir con mas breuedad, ni oyrse con mas alegria, ni sentirse con mayor alteza, ni hazerse con mayor vtilidad.

Ad Ephes. 5. 2. Ad Thes. 1.

2. Cor. 9.

Epist. 77. ad med.

Con esto queda declarada la diligencia que de nuestra parte podemos hazer en estas meditaciones para alcança su fin, cooperando con la diuina gracia, en la qual principalmente hemos de poner toda nuestra confiança, desconfiando de nuestras diligencias, diziendo despues de auerlas

Luca. 17. hecho, ſieruos ſomos ſin prouecho, lo que deuiamos hazer hezimos, no ſomos dignos de tan dulce y ſoberano premio como es el don de la contemplacion: harto es auerle pretendido para gloria del Señor que deſſea darle, y nos le dara, ò eneſta vida, ſi nos conuiniere, ò ſino en la otra, adonde cõtemplaremos a Dios con claridad, y le amaremos con todas las fuerças de la charidad por todos los ſiglos, Amen.

Meditacion I. Del ſer de Dios.

D. Th. 1. p. q. 2. art. 3. Ad Heb. 11

EL fundamento de todas las verdades de nueſtra ſancta Fè Catholica (como dize el Apoſtol) es creer que ay Dios, eſto es, creer, y entender con gran firmeza que dentro deſte mundo viſible ay vn eſpiritu ſoberano, ſupremo, è inuiſible, principio y fin de todas las coſas, el qual cõ ſu omnipotencia las criò y con ſu ſabiduria las gouierna y endereça a ſi miſmo, como a vltimo fin, y a eſte llamamos Dios. Para entender bien eſta verdad, demas de la lumbre de la Fè, nos ha dado el miſmo Dios varios maeſtros y predicadores que nos la enſeñen, y acuerdẽ para nueſtro prouecho, como ſe vera en los puntos ſiguientes.

Primero punto.

LO primero conſiderarè como todas las criaturas del mundo ſon predicadores deſta verdad: los cielos cõ ſus planetas, y eſtrellas: el ayre con ſus aues, el agua cõ ſus pezes: la tierra cõ ſus animales, plantas y mixtos: todas eſtan diziendo que no ſe hizieron a ſi miſmas, ni el orden que tienen fue a caſo, ni por traça ſuya, ſino que Dios las hizo y concerto como aora eſtã: y ſi tuuieran lenguas, dixeran a vozes aquello del Pſalmo: *ipſe fecit nos, & non ipſi nos*, Dios nos hizo, y no nos hezimos noſotros. Y aſsi como viendo vna imagen muy hermoſa, ò vn palacio muy bien traçado, luego entendemos que vuo algun gran pintor y architecto q̃ hizo y traçò eſtas obras para algun fin, y nos viene gana de ſaber quiẽ es, y lo preguntamos: aſsi en viendo la hermoſura de las criaturas y el concierto dellas, podemos entender (como dize la Diuina eſcriptura) q̃ ay Dios que las hizo, y las gouierna con tanto ordẽ y concierto para algũ fin muy glorioſo, y nos ha de venir gana y deſſeo de conocerle, y ſaber quien es para le amar y ſeruir como merece:

Pſal. 99.

Pſal. 13. Ad Rom. 1

y con

y cõ este espiritu tengo de mirar a todas las criaturas, y oyr las voces q̃ me dan. Vnas vezes leuantarè los ojos del alma a las criaturas celestiales, y al orden q̃ tienen en sus mouimientos, el Sol y la Luna y los demas planetas y estrellas, y como dize Dauid: Entendere q̃ los cielos pregonan la gloria de Dios, y q̃ la succesion de dias y noches con la variedad de tiẽpos declaran su infinita sabiduria, alegrandome de que aya vn Dios q̃ cõserua y gouierna todo esto. Otras vezes hare lo q̃ dize Iob, q̃ es preguntar a las bestias de la tierra, a las aues del ayre, y a los pezes del mar, quien los hizo? quien les dio su hermosura, su secũdidad, el conocimiento q̃ tienẽ de los tiẽpos, y de lo que las haze prouecho y daño? Y luego imaginarè q̃ me responden: Esto que tenemos no es nuestro, vn Dios ay q̃ nos lo dio: *Quis ignorat quod omnia hæc manus Domini fecerit?* Quien ay tan idiota q̃ no sepa q̃ la mano de Dios hizo todas estas cosas? Y con esta respuesta me regozijare interiormẽte, suplicando al mismo Dios abra mis ojos para que oya las vozes destas criaturas, y por ellas me mueua a conocerle y amarle de todo mi coraçon, y a las mismas criaturas prouocarè que alaben a este gran Dios, q̃ està en medio dellas cõ aquel Cantico q̃ comiença, *Benedicite omnia opera Dñi Dño: laudate & superexaltate eum in sæcula.* Bendezid al Señor todas sus obras, alabadle y ensalçadle sobre todo por todos los siglos, Amen. O Ciudad de Sion alegrate y canta cãtares de alabança: porq̃ en medio de ti està el grande y poderoso, el Sancto de Israel. O alma mia sube cõ la cõtemplacion sobre esta Syon, y atalaya del mundo, y mirando todas las criaturas, alaba, bendize, y glorifica con grande gozo y jubilo de alegria al immẽso Dios q̃ està en medio dellas. O Dios immenso, gracias te doy quantas puedo por el testimonio q̃ das de ti en todas las cosas q̃ criaste, *Benefaciens de cœlo*, haziendonos bien desde el cielo, dandonos lluuias y tiẽpos fertiles, prouey endo manjar para nuestros cuerpos, y llenãdo de alegria nuestros coraçones. Abre Señor los ojos de mi alma para q̃ no se cõtenten cõ ver las cosas tẽporales q̃ perciben los sentidos, sino q̃ suban a contemplar las eternas q̃ no se veẽ: y a ti Dios inuisible que eres sobre todas a quien sea honra y gloria por todos los siglos Amen. En este affecto de agradecimiẽto he de hazer pausa, dãdo gracias a nro Señor por la noticia q̃ nos dio desta verdad, y por los muchos testigos q̃ puso para q̃ diessen testimonio della

Psal. 18.

Iob. 12.

Dan. 3.

Isaiæ, 12.

Actuũ 14.

1. Cor. 4

Segundo punto.

LO segundo se ha de cõsiderar como dentro de nosotros mismos ay muchas cosas q̃ nos predican y dã testimonio que ay Dios, demodo q̃ si cõ la consideracio entro dentro del mundo abreuiado q̃ es el hõbre, y en particular entro dẽtro de mi mismo, por el conocimiento de lo q̃ ay en mi, puedo subir a conocer que ay Dios, y quiza por esto dixo Dauid: *Mirabilis facta est scientia tua ex me.* Marauillosa es Dios mio la sciencia y conocimiento que puedo tener de ti, por lo que passa en mi.

Psal. 138.

Lo 1. dentro de mi mismo tẽgo estãpada la lumbre natural, q̃ (como dixo Dauid) es lũbre y resplandor q̃ sale del rostro de Dios, y nos descubre lo q̃ es bueno, y al q̃ es sumo biẽ, de quien todo lo bueno procede: y con esta lũbre anda vna inclinacion natural q̃ nos solicita a lo q̃ es cõforme a razõ, y ala regla de toda bondad q̃ es Dios, inclinandonos a amarle, venerarle y obedecerle: y quando nuestros peccados no ahogan esta cẽtella, ò apagan los resplandores desta lũbre, amenudo sentimos relãpagos que nos descubren esta verdad, y hinchẽ nuestros coraçones de alegria. ¶ Lo segundo en mi mismo echo de ver tãta hermosura y variedad de potẽcias y sentidos exteriores y interiores cõ tanta muchedũbre de hueſſos, venas, arterias, y otras innumerables partes, y todas con tã admirable orden, q̃ ellas mismas clamã y dizen q̃ ni son hechas a caso, ni se hizierõ a si mismas, sino q̃ ay Dios artifice soberano, de quien todas procedieron, y como dixo Dauid: Mis hueſſos estan diziẽdo, Señor quien ay semejante a ti? O Dios infinito mis hueſſos y mis arterias y venas, mis ojos, y oydos, y todas las telas y partezicas de de todos mis miẽbros y sentidos estã diziendo q̃ tu eres Dios, y q̃ no ay otro semejante a ti, q̃ pudiera darles el ser que tienẽ, si tu no se le dieras. O si todas ellas, se conuirtieran en lenguas, para testificar a todo el mũdo esta verdad, y alabarte y glorificarte y bendezirte por ella. ¶ Pero sobre todo el espiritu nobilissimo, q̃ està dentro de nr̃o cuerpo da vozes q̃ ay otro espiritu soberano q̃ està dẽtro deste mundo, aunque no estrechado ael: porque si entro con la consideracion dentro de mi mismo, vere la nobleza de mi alma por las obras admirables que salen de sus tres potencias, memoria, entendimiento, voluntad y libre aluedrio, las quales no estan atadas a su cuerpo, sino

Psal. 4.

Signatum est super nos lumen vultus tui. Domine dedisti lætitiã in corde meo.

Psal. 34.

1

2

3

no salē fuera del, passeādo por toda la redēdez de la tierra, mar, y ayre, y penetrā los cielos, descubriēdo los secretos de la naturaleza q̄ no percibē los sentidos. De dōde procedē las innumerables artes y sciēcias, y los modos admirables de artificios, y trazas d̄ prudēcia en el gouierno, por las quales conocemos q̄ nr̄a alma es espiritu inuisible, y inmortal sin depēdēcia, en suser del cuerpo dōde està encerrada, de modo q̄ aunq̄ el cuerpo se acabe ella permanece cūpliēdosele la natural inclinaciō, y desseo q̄ tiene de la inmortalidad, y de viuir para siēpre. Todo esto pregona claramēte q̄ ay Dios espiritu inuisible, y inmortal de quien procedē todos los demas espiritus, el qual està en medio deste mūdo, dādo ser y vida a todas las cosas, no como anima q̄ informa al cuerpo, sino cō otro modo mas leuātado, gouernando las criaturas, y cōmunicandolas todas las artes y sciencias, industrias, y inclinaciones que tienē, pero sin depēdencia dellas, por que aunq̄ el mundo se acabasse, Dios siempre permaneceria. O Dios de inmensa Magestad, ahora digo q̄ es admirable el conocimiento que alcanço de ti, por lo que conozco en mi: porque si en cosa tan grosera como mi cuerpo està vn espiritu tan noble como mi alma, que le da ser y vida, y la gouierna, y en el, y por el haze cosas de tanta admiracion, quanto mas necessario es q̄ en medio deste mūdo tā estendido estes tu, espiritu sobera no, por quiē todos somos, viuimos y nos mouemos: y pues tu eres mi ser, y mi vida, quiero tābiē llamarte mi alma, y gozarme de tenerte a ti por Dios, amādote summamēte mas q̄ a mi. O si todos te conociessē y amassen mas q̄ a su vida y a su alma, pues tu eres como vida y alma de todos, a quien sea gloria y alabança, por todos los siglos. Amen. *Psal. 138.*

Tercero punto.

LO tercero tengo de considerar, como no solamente la hermosura, y concierto deste gran mundo, y del mundo abreuiado del hombre, sino tambien todos sus alborotos, descōciertos y desordenes particulares con todas las miserias y trabajos de que los hombres no podemos librarnos por nuestras fuerças son despertadores que nos acuerdan que ay Dios.

1 Los truenos, relāpagos, y rayos del cielo, las nieues granizos eladas, vientos, y tēpestades del ayre, las olas del mar, las auenidas de los rios, los temblores de la tierra, las enfermedades, las

las guerras y todas las cosas que nos affligen, estan dando vozes que ay Dios, que puede remediar estos males: y assi naturalmente quando nos vemos apretados dellos: luego nos acordamos de Dios, y leuantamos los ojos al cielo a pedir remedio al que puede darnosle, pues la misma razon nos dicta auer alguno que pueda esto. Y hasta los mismos peccados, y las injusticias, y agrauios que padecen los buenos, dan vozes que ay Dios, a quien pertenece castigar estas maldades, y premiar las virtudes, pues en la tierra no ay quien haga esto cumplidamente.

2. Paral. 12 *Hoc solũ habemus reſidui, vt oculos noſtros dirigamus ad te.*

Demas desto, la guerra y contradicion que siento dentro de mi mismo, reuelandose mi carne contra el espiritu, y las passiones contra la razon, està diziendo que ay Dios, por cuya virtud podre rendir a los que no puedo con la mia. Con esta consideracion tengo de consolarme, y alentarme, assi en mis trabajos, como en los agenos, y assi en los proprios, como en los cõmunes: y de los males del mundo, sacar el summo bien que està dentro del, a quiẽ pertenece remediarlos. O alma mia, abre tus ojos y tiendelos por esse mundo, y por lo que ay dentro de ti, mirando todas las cosas prosperas, y aduersas: y luego abre tus oydos para oyr lo que te dizen, y oyras que estan clamando como en medio de todas ay vn Dios que puede dar las prosperidades, y librar de las aduersidades a los que no pueden librarse de ellas. Alegrate con esta buena nueua, y procura como el Apostol, mostrar tu fidelidad, peleando a diestro, y a siniestro, en lo prospero, y en lo aduerso, siruiendo en todo, al que se muestra ser Dios en todo, y por ello merece ser alabado de todos. Amẽ.

2. Cor. 6.

Destas consideraciones que se han puesto, sacarè quanto importa tener viua Fè, y luz cierta desta verdad, y memoria continua della, porque es freno de todos los vicios, y espuela de todas las virtudes: y al contrario la falta en esta Fè, o la mortãdad en ella, o el oluido desta verdad es causa de todos los peccados del mundo, y de todas las tibiezas y imperfectiones que ay en el diuino seruicio. Y por esto dixo Dauid, que en diziendo los necios dentro de su coraçon, no ay Dios, luego estragan sus costumbres, y se hazen abominables, y no ay entre ellos, ni vno solo que obre bien: como si en vna Republica entendiessen los hombres que no ay Rey, ni juez, ni justicia, luego se desenfrenarian en millones de maldades vnos contra otros.

Psal. 13.

Y e'

Y el mismo daño haze oluidarse de que ay Dios, como se dize en Iob, y por esto con grande exageracion nos pide la diuina escriptura en la ley, y Psalmos y Prophetas, que no nos oluidemos de Dios, y que nos acordemos siempre del, porque acordandonos que ay Dios, no pecaremos, viuiremos contentos, alegres, confiados, y con animo para exercitar todas las virtudes, como dezia Dauid: Acordeme de Dios, y alegreme y exerciteme, hasta que desfallecio mi espiritu. Iob. 8. *Sic viæ omnium qui obliuiscuntur Deum.* *Deut. 6. & 7.* Psal. 76

De aqui tambien sacaré grande compassion de los peccadores que confiessan con la boca que ay Dios, y (como dize San Pablo) lo niegan con las obras, ponderando quan graue mal es vn peccado mortal, pues quanto es de su parte es negacion de Dios, y vna protestacion practica de que no ay Dios, a quien se aya de obedecer, ni que pueda castigar, pero yo al contrario tengo de protestar esta verdad con el coraçon, y con la lengua, y con las obras, y gozarme de que aya Dios, y darle gracias por la Fè q̃ me ha dado desta verdad, y procurar traerle siẽpre en mi memoria, tomando a las criaturas por despertadores de mi oluido, para que en viendolas, luego me acuerde que ay Dios, por quien ellas y yo tenemos ser, a quien sea honra y gloria, por todos los siglos. Amen. *Ad Titum. 1.* Iob. 31.

Meditaciõ II. De la eternidad del ser de Dios y como el solo es, el que es.

Primero punto.

LO 1. se ha de considerar, como no solamẽte es verdad certissima que ay Dios, sino q̃ este Dios necessariamente es, sue, y será siempre: porque su essencia es ser: y assi preguntando Moyses a Dios por su nombre, le respondio: *Yo soy el que soy.* Y a los Hijos de Israel diras: *El que es, me embio a vosotros.* Como quiẽ dize: Mi nombre proprio es ser el que es, y mi essencia es ser siempre, sin q̃ sea possible dexar de ser, como no es possible q̃ el hõbre no sea racional, y que la piedra no sea cuerpo. *D. Th. R. p. q. 2. art. 4. & q. 3. art. 11.* *D. Th. 1. p. q. 10. art. 2 & 3.* *Exod. 3.*

De suerte q̃ Dios fue antes que fuesse el mundo, y si con la imaginacion fingiesse millones de millones de años q̃ precedieron al ser del mũdo, antes de todos ya era Dios, y siempre fue. Y por esto en la escriptura se llama, *antiquus dierũ*, el antiguo de dias *Ego sum qui sum.* *Ioan. 1.* *Dan. 7.*

dias, porq̃ todo lo criado es nueuo, y reciẽte, y el solo es tan añ tiguo q̃ no se puede hallar principio de su ser. Demas desto en este ser lia permanecido siẽpre sin mudãça alguna, como el lo di xo por Malachias, y o soy Dios q̃ no me mudo, ni me enuejezco, ni marchito, sino siẽpre permanezco en vn mismo ser tan li bre de mudança, que ni la sombra della me toca. Y en este mismo ser permanecerà para siempre, durando millones de millonesde años, sin q̃ se pueda imaginar fin dellos. Por lo qual dixo Dauid: Tu Señor siempre eres el mismo, y tus años no desfallecerán, y por esta causa Dios es, y se llama eterno, cuya eternidad consiste en que su ser, ni tuuo principio, ni puede tener fin, ni succesion, o mudança alguna, sino todo el siempre fue, es, y serà como fue. De donde sacarè grandes affectos de gozo, y alabança por este ser eterno de Dios, cantandole aquel cantico de los Sanctos, quatro animales que dezian: Sancto, Sancto, Sancto, el Señor Dios todo poderoso, el que era, y es, y serà, y ha de venir. O Sancto de los Sanctos, firme, estable, y immutable en tu ser que todo es Sancto, ven a darme noticia de quien eres, y de tu eterno ser, para que mi alma ilustrada con tu luz te alabe, y glorifique, y bendiga por toda tu eternidad. Amen.

Malach. 3 *Iacob. 1* *Apud quem nõ est trãsmutatio, nec vicissitudinis obũbratio.* *Psalm. 101* *Apocal. 4*

De aqui tambien sacarè, quan abominable cosa es la propria volũtad, de la qual dize S. Bernardo, q̃ quãto es de su parte quer ria matar y destruyr a Dios, y q̃ Dios dexasse de ser, y q̃ no fuesse tal qual es, para q̃ ni supiesse sus males, ni pudiesse castigarlos y este disparate protestã con las obras todos los peccadores q̃se rinden a su voluntad propria, que es contraria a la de Dios, de los quales me deuo cõpadecer llorando las vezes q̃ yo he intentado tal locura. Y al contrario gozãdome de q̃ Dios tẽga tal ser q̃ ninguno pueda destruyrle, ni menoscabarle, ni quitar nada de lo que su sabiduria y omnipotencia tiene, porque todo es eterno, y immutable, como su mismo ser.

Serm. 2. de Resurrect. *Ad Tit. 1.*

Segundo punto.

LO 2. se ha de considerar, como de tal manera es essencia de Dios ser el q̃ es, que a ninguno otro que a Dios puede cõuenir, porq̃ solo Dios tiene el ser de si mismo, y todo lo demas, recibe el ser de Dios, y assi es principio sin principio de quiẽ todas las cosas dependẽ en su ser, y el de ninguna. Y por esto dixo el Apostol, q̃ solo Dios tiene immortalidad, porq̃ solo el de su

Ad Thim. 6

natu-

naturaleza tiene el no poder morir, ni dexar de ser, pero las demas cosas, aunque sean el cielo, Sol, Luna, y estrellas, y dos millones Angeles de su cosecha no tienen ser, antes estan sujetos al no ser, y son de suyo cosa vana y vazia de ser, y como la vestidura se enuejecieran, y vendrian a perecer, si Dios no las dasiempre su ser, y se le conserua. Ad Rom. 8. Psal. 103.

Desta verdad bien ponderada sacarè el principal fundamẽto de la vida espiritual, porque en ella se funda la profunda humildad que deuemos tener delante de Dios, la qual tienen los Angeles, y los espiritus bienauenturados, y la Virgen nuestra Señora, y la misma alma de Christo Señor nuestro, y es razon que yo la procure, considerando que como solo Dios es el q̃ es, assi yo soy el q̃ no soy, porque de mi cosecha no tengo ser, ni le puedo tener sino es de Dios, y en dexando el de darmele, me boluere en nada: y como dixo Dios a Adam, poluo eres, y en poluo te bolueras, porque fue hecho de tierra y se conuertiria en ella, assi deuo entender proporcionalmente que me dize Dios, nada eres y en nada te bolueras, porque fuy hecho de nada, y de mi cosecha soy nada, y luego me bolueria en nada, si Dios no me conseruasse, auuque por su voluntad el ser de mi alma nunca se boluera en nada. Y si soy nada quanto al ser que es fundamento de las demas perfectiones, lo mismo sera en todas ellas, y assi de mi naturaleza y cosecha, ni tengo ser, ni saber, ni poder, ni obrar, ni mouimiento alguno, ni tengo stabilidad ni firmeza en cosa mia: todo està subjecto a vanidad y mutabilidad, y parará en muerte, y en no ser, si Dios no lo conserua: y por esto dixo Dauid: Pusiste medida y tassa a mis dias, y mi sustancia es como nada delante de ti. Substancia llama todo su ser y sus potencias y virtudes, y la firmeza y fortaleza que resplandece en todas las cosas que posseedentro y fuera de si, lo qual todo de su cosecha es nada en la presencia de Dios, sin el qual no tiene ser. Genes. 3. Ioan. 1. 6. Psal. 38.

Sobre esta nada que tengo de mio, y sobre el ser essencial q̃ tiene Dios de suyo fundarè todos los affectos de la vida espiritual. Vnos para cõ Dios, amandole como a principio de mi ser, reuerẽciandole por la singular excellẽcia q̃ tiene en el suyo, cõfiãdo en el como en author de toda virtud, y de la firmeza en ella, alabandole, y agradeciendole el ser que me da con los demas affectos de resignacion, y obediencia que se deuen a tan

gran

gran Dios. Otros affectos serã para conmigo mismo, despreciandome por la nada que soy, desconfiando de mis fuerças, no presumiendo dellas, ni me atribuyendo cosa buena que tuviere, ò hiziere, dando de todo la gloria a Dios, y ahogando todos los mouimiẽtos de soberuia, presumpcion y vanagloria en el abismo desta nada. O Dios eterno cuya essencia es ser, cõ modo tan singular, gozome de que tu solo seas el que eres, y q̃ nada tenga ser, sino es de ti. Esclarece los ojos de mi alma para que conozcan el ser que tienes por tu essencia, y el no ser que yo tengo de mi cosecha, para q̃ sobre estos dos conocimiẽtos como sobre dos polos firmes è immutables, se mueua la rueda de mi vida, hasta llegar al descanso de la eterna, donde te vea, y goze, participando de tu eternidad, Amen.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar como la essencia de Dios es ser el que es, porque su ser simplicissimo sin añadidura ni cõposicion encierra con summa identidad y sin limitacion alguna todas las perfectiones de todas las cosas que tienen ser con vn modo eminentissimo, y otras infinitamente mayores, y mas excelentes de lo que podemos entender: de tal manera que en su comparacion todas las cosas criadas, y las que pueden criar se son como nada, y como sino fuessen ni tuuiessen ser. Por lo qual dize Isaias que todas las gentes delante de Dios son como vna gotica del agua que gotea del caldero, ò como la minima inclinacion que haze el fil de la balança: y finalmente son en su presencia como sino fuessen, y como nada, y cosa vazia de ser, De donde sacarè vna grande estima de la soberania y magestad del ser de Dios, ante cuya presencia cosas de tan noble ser quedan escurecidas, y son como sino fuessen: lo qual se ponderarà mas en la meditacion quarta, y en las siguientes. *Isaiæ 40.*

Y tambien sacarè la poca estima que por esta parte deuo tener de todas las cosas criadas, especialmente destas visibles que me arrebatan el coraçon, pues en presencia del diuino ser son como vna gota de agua que no puede hartar mi sed, ni la minima parte de mi desseo, y son tambien mudables como el fil del peso, que facilmente se inclinan ya a vna parte

parte, yã à la contraria, con qualquier peſſo que ſe ponga en la balança. O Dios eterno, cuyo nombre proprio es ſer el que es, gozome de la ſoberania deſte nombre, tan proprio tuyo, q̃ no es poſsible conuenir a otro, que a ti. O nombre venerable, nombre ineffable, eſcondido a Abraham, Iſaac, y Iacob, y manifeſtado a Moyſes en ſeñal de amor: deſcubreme Dios mio, las riquezas ineſtimables deſte nombre para que te reuerencie, adore, ame, y ſirua, como Señor de tan ſoberano ſer merece. O alma mia, ſi Dios es ſolo el que es abarcando toda la perfection del ſer, porque no te juntas con el, para que tu ſer tenga nobleza y firmeza con el ſuyo? porque te derramas por las criaturas vacias de ſer, pues no te pueden dar lo que deſſeas, no lo teniendo ellas? Deſde oy mas, Dios eterno, tendre todo lo criado por eſtiercol, y baſura, por perdida y detrimento, por vanidad y nada, en razon de juntarme contigo, para te amar y ſeruir, por toda tu eternidad. Amen. *Exod. 6.* *Ad Epheſ. 3.*

Meditacion. III. De la infinidad, y incomprehenſibilidad del ſer de Dios.

PARA entrar con ſeguridad en el conocimiento de las grandezas del ſer de Dios, ſin anegarnos en ellas, es neceſſario co~~prehẽder~~ moler q̃ es infinito, y incomprehenſible, y que a ſu grandeza pertenece, que ningun otro que ſea menos que el, puede cõprehẽder todo lo q̃ tiene, para cuyo entendimiento aduierto, que como ay dos modos de hazer vna imagen, vno por pintura, y otro por eſcultura. El primero ſe haze añadiendo varios colores y rayas ſobre la tabla. El ſegundo, quitando con el ſincel muchas partecicas della, haſta dexar entallada la figura. Aſsi (dize ſan Dionyſio) ay dos modos de conocer a Dios, y de formar dentro de nueſtra alma vn concepto verdadero y proprio, que ſea imagen de ſu Diuinidad. Vno por affirmaciones, poniendo en Dios las excelencias y perfectiones que ay en las criaturas con modo muy mas perfecto, diziendo que es bueno, ſabio, poderoſo, fuerte. Y otro por negaciones, quitando de Dios lo limitado que vemos en las criaturas, por ſer coſas indignas de ſu grandeza: y por eſto dezimos que es infinito, immenſo, incomprehenſible, ineffable, &c. Y de- *D. Th. 1. p. q. 7. a. 1. & q. 12. art. 7.* *De myſtica theolog. c. 3 & de diuin. nominibus, c. 7. vbi D. Th. lect. 4.*

ſte modo de conocer a Dios ſerà eſta meditacion, el qual dizẽ mas con ſu infinita grandeza, y nos abre la puerta para el otro primero, del qual ſeran las meditaciones ſiguientes.

Primero punto.

LO primero ſe ha de conſiderar, como Dios nueſtro ſeñor no es coſa alguna de quantas ſe pueden percibir con los cinco ſentidos corporales, y por conſiguiente no es blanco, ni colorado, ni reſplandeciẽte, ni hermoſo como las coſas que aca ſe veẽ. No es como cielo, ſol, o eſtrellas, ni es como fuego, ayre, o agua, ni es como Leon, aguila, o cuerpo alguno; porque todo eſto q̃ ſe percibe con los ſentidos; es coſa indigna de la grandeza de Dios, el qual infinitamente excede a todo eſto, y es grandiſsimo agrauio compararle a ello con ygualdad, conforme a lo q̃ dize Iſaias: A quien hiziſtes ſemejante a Dios? a quien me cõparaſtes, y ygualaſtes, dize el Sancto? O Sancto de los Sanctos, todos mis hueſſos ſe conuiertan en lenguas, y digan a vozes: *Domine, quis ſimilis tibi?* Señor, quien ay ſemejante a ti? No ay alguno ſemejante a ti entre los que ſe llaman Dioſes, ni ſus obras, pueden ygualarſe con las tuyas. No eres hermoſo como las coſas de la tierra, ſino con otra hermoſura que no pueden comprehender los Angeles del cielo: no eres reſplandeciente como la luz deſte Sol viſsible, ſino con otro reſplandor y luz inacceſsible: no eres grande con la grandeza de cantidad, que conuiene a los cuerpos, ſino con grandeza de virtud que excede a todos los eſpiritus. No eres dulce, ni ſabroſo como las muſicas, o manjares corporales, ſino con otra dulçura y ſabor, que ſobrepuja la capacidad de todas las coſas eſpirituales. O Dios infinito, quien puede ſer ſemejante a ti! Deſto me gozo y me regozijo que tu ſer ſea tan infinito que no tenga comparacion con todo lo viſsible que criaſte. O quien te amaſſe con vn amor tan crecido, que no fueſſe ſemejante a ningun amor terreno.

D. Th. 1. p. 4. art. 3

Iſai. 40.

Pſal. 34. v. 85.

1. Thim. 6.

Pſalm. 70.

Segundo punto.

LO ſegundo ſe ha de cõſiderar, como Dios nueſtro Señor no es coſa alguna de quantas ſe pueden abarcar, y comprehender con la imaginacion, o entendimiento de los hombres, ni aun

aun de los Angeles, porque todo esto es finito y limitado: y por consiguiente desdize mucho de la soberania y magestad del ser de Dios, el qual es infinito y illimitado de suerte q̃ Dios no es bueno, ni sabio con la bondad y sabiduria que los hombres y angeles pueden comprehender, porque esta es muy corta y pequeña, y dista infinitamẽte de la que tiene Dios: el qual tiene tal modo de bondad y sabiduria, que no la podemos abarcar, ni ponerla nombre proprio que del todo la quadre: y por esso es incomprehensible y inefable: y lo mismo digo de las otras diuinas perfectiones: Por lo qual tambien seria gran desuario comparar sus grandezas con las de algun hombre, o angel, con ygualdad y perfecta semejança, antes con Dauid tengo de dezir: *Quis in nubibus æquabitur Domino? similis erit Deo in filijs Dei!* Quien en las nuues se ygualara al Señor? O quiẽ entre sus hijos sera semejante a Dios? que es dezir: Ningun de los que moran sobre las nuues, ni de los que son hijos de Dios por gracia, puede ygualarse, ni compararse con Dios, porque todos infinitamente distan del, y el es sobre todos. *Psalm. 88.*

De aqui subirè a considerar, como para conocer la grandeza del ser de Dios, cõ este modo de conocimiento, tẽgo de dexar (como dixo S. Dionysioa Thimoteo) las cosas q̃ se percibẽ con los sentidos, y cõ nuestros cortos entendimiẽtos, y dar de mano a imaginaciones, y discursos, è intelligẽcias limitadas del entẽdimiẽto, entẽdiendo q̃ Dios no es substãcia ni espiritu, o ser como lo q̃ yo alcãço, sino vna cosa excellẽtissima, grãdissima, soberanissima, y leuãtadissima sobre toda substãcia, y sobre todo espiritu, y sobre todo ser: el qual yo ignoro, y todos ignoramos, y para mi y para todas las criaturas es como niebla, escuridad y tinieblas. Y assi dize la Escriptura, q̃ Moyses entrò en la escuridad dõde Dios estaua, y Dauid dize q̃ nuue y escuridad està al derredor de su silla: y Salomon, q̃ Dios mora en la niebla: pero mas claro S. Pablo, dize que mora en vna luz inaccessible, a quien ninguno de los mortales vio, ni puede ver abarcandolo q̃ en si tiene. En esta ignorãcia tan sabia, y en esta escuridad tan clara aunque inaccessible, tẽgo de procurar hallar descanso, y q ie ud, sintiendo altissimamente de Dios, gozandome de que se infinitamẽte mayor de lo que yo puedo imaginar, ni pẽsar, admirandome desta grandeza incomparable: y supliendo la falta del conocimiento, con el exceso del *Li. de mist. theolog. c. 3* *Exod. 9.* *Psalm 96.* *3. Reg. c 8* *1. ad Thi. 6*

1 Cor. 13. amor, deſſeando con todo mi coraçon amarle y ſeruirle, y ſuſpirando por verle. O Dios inuiſible, quando tengo de verte, no por eſpejo y en enigmas con eſcuridad, ſino cara a cara con claridad! O ſi te conocieſſe como me conoces, para amarte como me amas? Mas pues la ſciencia es tan corta, y ſe queda tan atras, el amor ſera largo, y paſſara muy adelãte, amandote quãto puedo, haſta verte como deſſeo.

Amor intrat vbi ſcientia foris ſtat.

Tercero punto.

LO tercero, conſiderarè como el ſer de Dios, de tal manera es infinito, que todas las perfectiones que la diuina Eſcriptura dize del, ſon infinitas, ſin que el entendimiento halle donde hazer pie, ni pueda imaginar fin y cabo de ellas: porque como dizen los Prophetas, grande es el Señor, y ſu grandeza no tiene fin. Y aſsi tambien ni tiene fin ſu duracion, ni ſu lugar, ni ſu bondad, ni ſu ſabiduria, ni ſu potencia, porque en todo es infinito. Y deſpues de auer imaginado quanto puedo imaginar, es infinitamente mas de lo que vuiere imaginado. De ſuerte que deſpues que imaginare q̃ Dios durara millones de años, he de añadir otros tantos, y luego otros tantos: y deſpues de añadidos quãtos imãginare, ſon infinitos los q̃ reſtan: por lo qual exclamò vn amigo de Iob: Grãde es Dios, y vẽce a nueſtra ſciencia, el numero de ſus años es ineſtimable, y no ſe puede contar. Del miſmo modo Dios llena todo eſte mũdo, y puede llenar otros millones de mũdos mayores que eſte: y deſpues de auer imaginado quãtos mũdos pudiere, ſon infinitos mas los q̃ Dios puede llenar cõ ſu inmenſidad. Y lo miſmo es en la ſabiduria y omnipotẽcia, ſintiẽdo tan altamente de cada vna de ſus perfectiones, q̃ crea ſer mucho mas lo q̃ no entiẽdo, que lo q̃ entiẽdo: y en eſta ignorãcia deſcãſarè, gozandome de lo mucho q̃ ay en el ſer y perfectiones de Dios q̃ yo no alcãço.

Pſal. 144. Baruch. 3. Iob. 13.

De donde ſe ſigue, que el ſer de Dios a boca llena es incomprehenſible, è inefable, ſino es del miſmo Dios, de modo que ninguna criatura puede abarcar lo que ay en el, ni lo que ay en ſu bondad, o ſabiduria, o en qualquiera de ſus atributos, y perfectiones, ni puede ponerlas nombre proprio, que le quadre del todo. Y por eſto dixo Hieremias: Grande es Dios en el conſejo, y incomprehenſible, a todo entendimiento: y la razon es euidente, porque qualquier

Hie. 32.

criatura

criatura es finita y limitada, y lo finito no puede comprehender a lo que es infinito, assi como no es possible que yo con mi puño abarque todo el mundo, ni vn vaso pequeño puede recibir dentro de si toda el agua del mar Oceano. Y como dize el Sabio: Si con difficultad conocemos las cosas que passan en la tierra, y con trabajo entendemos las que passan delante de los ojos, las que estan en los cielos quien las podra buscar? assi lo tengo de confessar, y gozarme dello, preciandome de tener vn Dios tan grande que ninguno le comprehenda, porque si yo le pudiera comprehender, fuera Dios muy corto, y apocado o por mejor dezir, no fuera Dios. *Sapien. 9.*

Y para esto tomarè exemplo de los supremos Angeles que son los Seraphines, los quales tienen seys alas, para significar que buelan en el conocimiento de Dios, y de las cosas que crio en los seys dias primeros del mundo, y suben mas alto que todos los demas Angeles, y con todo esso quando estan en la presencia de Dios, de las seys alas encogen las quatro, y con las dos cubren la cabeça de Dios, significando que no pueden comprehender las altezas de su diuinidad, y con otras dos cubren los pies de Dios, significando que no pueden comprehender todas las obras que proceden della, y con solas dos buelan confessando de Dios algunas grandezas que saben: pero mucho mas engrandecen a Dios con el encogimiento de las quatro alas, que con el buelo de las dos, y con las palabras que dizen, porque confiessan ser infinitamente mas lo que no saben de Dios, que lo que saben: O Dios incomprehensible, y inefable, gozome de que los Seraphines se hallen ciegos y deslumbrados en tu presencia, confessando que vences toda su sciencia, y que no te pueden abarcar. O quien tuuiera las seys alas destos encendidos Seraphines, y las conuertiera todas en alas de amor para emplear todas mis fuerças en amarte, ya que no puedo comprehenderte. *Isai. 6.* *Iob. 36.*

Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar, como fundamento de nuestra Fè, el summo beneficio que Dios nos hizo en reuelarnos los mysterios secretissimos de su infinito ser, y perfectiones, por-

que viendo su Mageſtad que no era poſsible a los hombres, ni a los Angeles alcançarlos todos, ni raſtrear muchos dellos, por lo que mirauan en las criaturas, quiſo por ſu infinita bondad y miſericordia reuelarnos algunos para gloria ſuya, y bien nueſtro: entre los quales ay muchos tan leuantados, que no podemos alcançar a entender como ſon, porque ſobrepujan a nueſtra capacidad, y a toda la razon y lumbre natural, lo qual me ha de mouer a ſummo gozo, por ver que tengo vn Dios tan excelente è infinito que ſu ſer, y ſus obras traſcienden a todo quanto los hombres, y Angeles podemos alcançar, o raſtrear. Y demas deſto, tengo de ſacar otros tres excelentes affectos y propoſitos.

El primero, de agradecimiento a nueſtro ſeñor, por auernos reuelado en ſus eſcripturas, por medio de ſus Prophetas, Pſal. 50 las coſas ſecretas de ſu Diuinidad, y (como dixo Dauid) las eſcondidas y occultas de ſu ſabiduria. pero en eſpecial, los que viuimos en la ley de Gracia, hemos de darle mayores gracias, por auernos dado a ſu Hijo vnigenito, el qual (como Ioan. 1. dixo el glorioſo ſan Iuan) nos las reuelò con mas diſtincion, como quiẽ las auia viſto. Y aſsi tengo de darle gracias, porque nos reuelò el Myſterio de la ſanctiſsima Trinidad, de la Encarnacion, de la Euchariſtia, del perdon de los peccados, de la Reſurrection de la carne, de la vida eterna, contando eſtos, y otros Myſterios ſemejantes, los quales no ſe pudieran ſaber, ſino por ſu reuelacion. I.

El ſegundo affecto ha de ſer de Fè muy cierta, y muy rendida, captiuando mi entendimiento a creer lo que yo no alcanço, porque Dios lo ha reuelado, pues de otra manera fuera impoſsible ſaberlo. Y aſsi en particular exercitarè la Fè cerca de los Myſterios que ſon mas leuantados y ſecretos, guſtando de creerlos, y de viuir con eſta Fè, y guiarme por ella. Y Iſai. 6. a imitacion de los Seraphines, confeſſando mi cortedad, juntamente a vozes, y con grande guſto alabarè a Dios trino, y vno, con los nombres que el me ha reuelado, diziendo, Sancto, Sancto, Sancto: ſabio, ſabio, ſabio: poderoſo, poderoſo, poderoſo: es el Señor Dios de los exercitos, ſin querer eſcudriñar mas de lo que el me tiene reuelado: porque el eſcudriñador curioſo de la diuina Mageſtad (como dize el Sabio) ſerà oprimido de ſu gloria. Prouer. 25

El

El tercero affecto, ha de ser vna grande confiança, con grande alegria de coraçon, esperando firmemente que tengo de llegar a ver estos mysterios que aora creo, cumpliendose en mi lo que dize san Pablo, aora vemos a Dios por espejo, y por enigma, despues le veremos cara a cara: pues por esto me los reuelò con escuridad, para que creyendolos con viua fè y obediencia a sus mandamientos, llegasse a verlos con claridad. Y aun he de tener gran confiança, que tambien en esta vida esclarecerà mi fè, y me darà grande intelligencia de sus mysterios, si yo me dispongo con limpieza de coraçon para verlos, pues el dixo que eran bienauenturados los limpios de coraçon, porque ellos verian a Dios. O Dios de la esperança, llename de todo gozo y paz en el creer, para que abunde en mi la confiança, y la virtud del Espiritu sancto, por todos los los siglos, Amen.

2. Cor. 13.

Math. 5.

Ex ad Rom. 15.

Mecitacion IIII. De la vnidad de Dios, en essencia, y de la Trinidad en personas.

Primero punto.

Deuth. 6. Dominus Deus noster vnus est.

LO PRIMERO, se ha de considerar el primer articulo de nuestra sancta Fè, por el qual confessamos que no ay mas que vn solo Dios, con vna sola essencia, y diuinidad, sin que sea posible auer muchos Dioses. De suerte que no ay mas que vn Criador, vn Gouernador, vn Señor, vn primer principio, y vn vltimo fin de todas las cosas. Y en esta verdad se fundan los mas principales mandamientos de nuestra ley.

D. Th. 1. p. q. 11. ar. 3. 1. Cor. 8.

Porque primeramente, como Dios es vn bien summo è infinito, en quiè estan encerrados todos los bienes y perfectiones posibles, sin q̃ le pueda faltar vna, porq̃ si vna le faltasse, seria imperfecto, y andaria mẽdigando la de otro, sigueſe claramẽte

que no es mas que vno, porque si vuiera otros Dioses, faltarale la bondad y perfection que tienen estos: por la qual se differencia de ellos. Y en esto se funda mãdarnos Dios que le amemos sobre todas las cosas con todo nuestro coraçon, porque es

Deut. 3. summo bien, todo bien, y vnico bien, digno de ser amado con summo amor, y con todo amor, y con vnico amor sin diuidirle, ni partir el coraçon en otros amores que no sean en orden a su amor. O bien infinito, que mucho te ame yo sobre todas las cosas, pues tu eres vn Dios superior a todas? y que mucho te dè yo mi amor todo, summo, y vnico, pues todo es poco, en comparacion del amor que merece tu bondad toda, summa, y vnica? Razon es que no ame cosa contra ti, ò que no sea ordenada para ti, pues no ay cosa que sea buena ni amable, sino es por la bondad que recibe de ti.

2 Lo segundo, como Dios es soberano y supremo Señor, y gouernador de sus criaturas, a quien todas estan subjectas, y a cuya voluntad efficaz ninguno puede resistir, porque si alguno

Iob. 9. Psal. 75. Isai. 47. pudiesse resistirle, seria Dios miserable, y no tendria contento ni paz en su gouierno, ni su Reyno podria ser de dura. Siguese que no es mas que vno solo, porque si fueran muchos Dioses, tuuieran differentes juyzios y voluntades, y poderes: y pudiera alguno querer algo contra el otro, y hazerle guerra y con-

D. Th. 1. p. q. 103. a. 3. tradicion. No fuera posible durar el mundo con la paz, y con cierto que tienen las criaturas, porque todo Reyno diuidido sera assolado. Y assi el concierto de los cielos y elementos, y

Luca. 7. 1. animales pregonan q̃ ay vn solo Dios, y gouernador de todo. Y en esto se funda mandarnos Dios que a el solo adoremos, te-

Deut. 6. & 11. mamos, y siruamos con todo nuestro coraçon, y con toda nuestra alma, porque (como dixo el Saluador) no es posible seruir bien a dos señores diuersos, pues de fuerça mandaran cosas

Matth. 6. differentes: y queriendo obedecer al vno, daremos enojo al otro: y assi no fuera posible seruir a dos Dioses. Por lo qual todo mi cuydado tengo de poner en seruir a este vnico y supremo Señor mio, y dar a el solo la obediencia, y a ninguno otro sino es por el, y por estar en su lugar, y quererlo el assi.

3 Lo tercero, como Dios es nuestro supremo legislador, a quien pertenece darnos leyes, porque su dictamen y voluntad, es regla de lo que hemos de hazer: y a el tambien pertenece ser juez de todos, para dar premio a los obedientes, y castigo a los rebeldes

beldes. Y el mismo es nuestro vltimo fin y bienauenturança, en cuya vista y possession hallaremos hartura, y satisfacion de todos nuestros desseos. Sigueſe de todo esto euidentemente, q̃ no puede ser mas que vn Dios, vn legislador y supremo juez: y vn vltimo fin, porque si fueran muchos, pudieran encontrarse en las leyes, y en los premios y castigos, y ninguno por si solo hartara nuestros desseos, porque quisieramos ver al otro. Y en esto se funda la obligacion que tenemos a que nuestra intencion sea vna, pura, y senzilla, endereçãdo todas nuestras obras a solo Dios, como a nuestro vltimo fin, buscando su sola honra y gloria, en todas las cosas. D. Tho. 1 2ª q. 1. art. 5. Matth. 6.

De todo esto tengo de sacar. Lo primero grande compassion de los infieles y idolatras que multiplican Dioses falsos, con injuria del verdadero Dios, supplicandole que destruya tal vicio del mundo: y diziendole. O Dios vnico y verdadero, que sobre la nuue ligera de tu sanctissima humanidad, entraste en el Egypto de este miserable mundo, derriba con tu presencia todos los Idolos que adoran los mundanos, y derrite su coraçon en medio de ellos, espantandolos con tu sancto temor, y afficionandolos con tu dulce amor. Isai. 16.

Lo segundo, sacarè quan graue mal sea el peccado que pretẽde destruyr la vnidad de Dios, admitiendo falsos Dioses, pues como dize san Pablo: Los carnales tienen por Dios a su vientre: los auarientos al dinero: los soberuios a la honra vana, y cada vno toma por su Dios y vltimo fin, a là cosa, por la qual dexa al verdadero Dios. De donde procede, que cada dia (como dize la Escriptura:) inuentan Dioses nueuos y rezientes, que nunca fueron conocidos ni adorados de sus Padres. O Dios eterno, antiguo de dias, y juez de los mortales: buelue por tu causa, destruyẽdo la multitud de falsos Dioses, para que todos no solo con la boca, sino con la obra, confiessen y protesten q̃ ay vn Dios y padre de todos: el qual es sobre todos, y està en todas las cosas, a quien todas alaben y glorifiquen, por todos los siglos, Amen. Ad Phil. 3. Ad Gal. 5. Deut. 32. Dan. 7. Ad Ephes. 4.

Lo tercero, sacarè vn entrañable desseo de reduzir todas mis pretensiones, afficiones y desseos a este vno, y supremo Dios, sin derramarme a otras cosas, contentandome con esta vna, en quien estan todas, diziendo a mi alma lo que Christo nuestro Señor dixo a Martha: Alma mia, muy solicita andas, Luc. 10.

y muy turbada cõ muchas cosas, vna sola te es necessaria, qué es amar, reuerenciar, y seruir a vn solo Dios, Criador de todas las cosas, y a vn solo Padre, de quien todas proceden, y a vn solo fin a quien todas se ordenan, en quien hallarás descanso y hartura sempiterna. Finalmente sacaré otro gran desseo de amar y hazer bien a todos los hombres, pues todos tenemos vn 4
Malach.2. Dios, vn principio, y fin vltimo, acordandome de lo que dize el Propheta Malachias: Por ventura, no es vno el Padre de todos? Por ventura, no es vno el Dios que nos criò? pues porque desprecia cada vno a su hermano, quebrantando la ley que se dio a nuestros padres? O Dios infinito vno en essencia de quiẽ todos procedemos, concedenos que seamos vnos en ti, amandonos vnos a otros como a hechura de vn mismo Dios, como criados de vn mismo Señor, y como hijos devn mismo padre, ordenados a gozar de vn mismo fin, que eres tu, vnico y summo bien de todos, a quien sea honra y gloria, por todos los siglos, amen.

Segundo punto.

Matth.28. 1. Ioan.5. D.Th.1.p. q.27. LO segundo, se ha de considerar el otro articulo principalissimo de nuestra Fè, que Dios nuestro Señor de tal manera es vno en essencia, que juntamente es trino en personas, Padre, Hijo, y Espiritu sancto, captiuando mi entendimiento a creer esta verdad, aunque no alcance el modo como es: pero puedo discurrir que Dios nuestro Señor junta en si mismo todo lo bueno y perfecto que vemos en las criaturas, sin lo malo, y imperfecto que ay en ellas. Y assi tiene lo bueno de ser vno, sin lo malo que tiene ser solo: y tiene lo perfecto de ser en alguna manera muchos, sin lo imperfecto, que tiene ser diuersos: es vno en la essencia, y en la diuinidad: vno en la bõdad, sabiduria, omnipotencia, y en todos los demas atributos: Y a esta causa las tres diuinas personas, como son vn Dios, tienen vn mismo sentir y querer, y vn mismo poder, y obrar, sin que aya entre ellas differencia de pareceres, ni contrariedad de voluntades, ni encuentro en las obras: porque todas sienten lo mismo, quieren lo mismo, y obran lo mismo fuera de si, con summa paz y concordia. Pero juntamente son tres personas diuersas, y no vna sola, porque no careciesse Dios de la

Ioan.10.

perfection

perfection y gozo que trae consigo la communicacion y amistad perfecta entre yguales: y para que la bondad y sabiduria, y potencia de Dios cumpliessen su desseo, de communicarse infinitamente con modo infinito. Y assi el Padre llena estos desseos, communicando su diuina essencia, y toda su sabiduria y omnipotencia al Hijo: y el Padre, y el Hijo communican lo mismo al Espiritu sancto, y entre los tres ay infinito amor y amistad perfectissima, como entre personas yguales, y semejantes, que llegan a ser vna misma cosa real y verdaderamente en la substancia de su diuino ser: y en esta communicacion y amistad ay infinito gozo y alegria, gozandose infinitamente, cada persona del proprio ser personal que tiene la otra.

Desta consideracion tengo de sacar. Lo primero, vna grande admiracion, y profunda reuerencia a la Magestad de Dios, vno, y trino, venerando summamente lo que no alcanço, y animandome (como dize Isaias) a creerlo, para entenderlo, y exclamando como san Pablo: O alteza de las riquezas del ser y sabiduria de Dios! si tus juyzios son incomprehensibles, y tus caminos inuestigables, quanto mas incomprehensible sera tu ser, quanto mas inuestigable tu deidad? augmenta Señor mi fè, para que crea tu soberana Trinidad, de modo que la entienda, y para que la entienda, de modo que la ame, y llegue a gozar de ella para siempre jamas, Amen. *Isai. 7. Ad Ro. 11.*

2 Lo segundo, sacarè de aqui vn grande gozo de la perfectissima vnidad que tienen entre si las tres diuinas personas, con vn entrañable desseo de tener parte en ella, y imitarla del modo que me es posible. O Padre eterno, gozome de la vnion que teneys con vuestro Hijo. O Hijo vnigenito de Dios gozome del amor que teneys a vuestro Padre. O Espiritu sanctissimo, Gozome de la vnion y amor que teneys al Padre, y al Hijo. O Trinidad beatissima, gozome de la infinita amistad que resplandece dentro de vos misma. O Dios infinito, pues me distes fè desta soberana vnion, dadme gracia para imitarla del modo que vos quereys.

3 Luego tengo de aplicarme a cõsiderar el modo como puedo imitarla, acordãdome de q̃ Christo nuestro Señor, la noche de la

Cena

Cena, pidio a su Padre para nosotros, que fuessemos vna cosa como los dos lo eran. De modo que como las tres diuinas perIoan. 17. sonas tienen vn mismo sentir, y vn mismo querer, y obrar, en todas las cosas con summa concordia, sin diuersidad alguna: por lo qual dixo Christo nuestro Señor de si: El hijo no puede hazer por si mismo cosa, sino es la que viere hazer a su padre, y todas las cosas que haze el padre, las hazé tambien el hijo.Ioan. 5. Assi yo procure vnirme, y hazermevna cosa con Dios por amor, teniendo vn mismo sentir con el suyo en todas las cosas que me ha reuelado, y vn mismo querer en todas las cosas que me ordena, haziendo todas mis obras, del modo que me las manda, sin apartarme de su voluntad en cosa alguna, conformandome con ella con summa concordia y alegria.

Esta misma vnion en su tanto tengo de procurar con mis superiores, y con los que gouiernan mi alma, especialmente si soy religioso, conformando mi juyzio y mi voluntad, y la execucion de mis obras, con el juyzio y voluntad de los Prelados que me gouiernan en nombre de Dios. Y la misma vnion tengo de procurar con todos los proximos, en todas las cosas que licitamente puedo, conformandome con ellos, como dize sanAd Phil. 2. Pablo: En el sentir y hablar, y en lo demas que la charidad ordena. Y porque no es posible por mis fuerças llegar a tal vnió con Dios y con los proximos, tengo de pedirsela a la sanctissima Trinidad, diziendo: O Dios infinito que siendo trino en personas, eres vno en essencia, y communicas tu diuinidad sin perjuyzio de la vnidad: conmunicame tu copiosa gracia, por la qual llegue a ser vno contigo, con vnion de perfecta charidad. O Saluador del mundo, representa a tu eterno Padre la oracion que por mi hiziste la noche de tu passion, para que en virtud de ella sea yo vno contigo, y con todos mis hermanos, como tu lo eres cō tu Padre celestial, por todos los siglos, amē.

Tercero punto.

LO tercero, se ha de considerar el modo cómo passa en Dios este mysterio. Porque la primera persona que es el Padre, conociendo y comprehendiendose a si mismo, y a su diuina essencia con infinita mayor claridad que yo me veo a mi mismo en vn espejo, por este conocimiento forma dentro de si vn concepto,

concepto, y imagen viua de si mismo. Y este concepto es el Hijo, el qual (como dize san Pablo) es resplandor de la gloria de su Padre, figura de su substancia, imagen inuisible suya. Este es el que llama san Iuan verbo, y palabra de Dios: la qual habla dentro de si, exprimiendo en ella todo quanto Dios sabe: y por esto se llama su sabiduria. *Ad Heb. 1.* *Ad Colo. 1.* *Ioan. 1.*

En produziendo el padre al hijo, necessariamente le ama y se agrada en el con infinito amor, y gozo, porque vee en el su misma bondad infinita: y el hijo de la misma manera ama al Padre con infinito amor y gozo, por la infinita bondad que vee en el, y recibe del: y los dos juntos por este amor produzen vn impetu, o impulso de su diuina voluntad, que llamamos Espiritu sancto, communicandole su misma diuinidad: y assi es vn Dios con ellos. Y todo esto está en Dios desde su eternidad, porq̃ todas tres personas son eternas, sin que vna sea primero que la otra, ni el Padre es mas antiguo que el Hijo, ni el Hijo que el Espiritu sancto, porque no son Padre y Hijo como los de la tierra. Item todas tres son inmensas, sin que puedan apartarse vna de la otra: y donde quiera que está el Padre, está el Hijo, y el Espiritu sancto: y todas tres son yguales, sin que vna sea mayor que otra, porque tanta dignidad es ser Hijo, como ser Padre, y ser Espiritu sancto, como ser Hijo. Y assi todos tres tienen entera y cumplida bienauenturança, con el conocimiento y amor de si mismos y de su diuinidad, de donde procede estar infinitamente gozosos, y hartos, sin fastidio, y sin tener necessidad de cosa alguna fuera de si mismos. Y assi aunque Dios en su eternidad antes de criar el mundo estaua solo sin criaturas, no estaua ocioso, ni sin gozo, porque su principal obra es la interior de conocimiẽto, y amor: en la qual está su ineffable gozo, y della proceden las obras exteriores, que son communes a todas tres personas, porque todas son vn Criador, sanctificador, y glorificador, y vn bienhechor, de quien proceden las obras de naturaleza, gracia y gloria. Y assi todas tres oyen nuestras oraciones, cumpliendo nuestros desseos, y nos llenan de sus misericordias. *D. Tho. 1. p. q. 42.*

De todas estas consideraciones, hemos de sacar grandes affectos de admiracion, amor, gozo, y alabança, por las grandezas de cada persona diuina, discurriendo por las que ay en cada vna por modo de coloquio, hablando con ella en la forma siguiente, o otra semejante.

Del

Del Padre eterno.

Isai. 66. PRimeramente hablarè con la primera persona, diziendola: O Padre de inmensa Magestad, principio sin principio, q̃ 1
de nadie procedes, y de ti proceden las demas personas, cõ mu
cha razon dixiste: Por ventura yo que doy a otros virtud de
cõcebir y parir, estarè priuado della? y pues hago que otros en-
gendren, faltarame poder para engendrar? Gozome Señor de
q̃ concibas dentro de ti esta palabra y verbo eterno, y engen-
dres este hijo tan semejante a ti, q̃ sea vna misma cosa contigo: ninguna falta te haze la muchedumbre de hijos, pues en este solo echas el resto de tu infinita virtud, engendrando de vna vez lo summo que podias engendrar. O Padre glorioſissimo, 2
Psalm. 2. alegrome de que sea perpetuo el gozo que tienes en engẽdrar tal Hijo, pues perpetuamente le estas engendrando, y diziẽdo: *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Tu eres mi Hijo, oy te engen-
dre. O eterno oy, que siẽpre fuyste, y eres y seras, sin jamas de-
xar de ser. O diuina generacion, por la qual, o Padre soberano
Math. 3. & 17. engẽdraste, engẽdras, y engẽdrarasal Hijo q̃ tanto amas. O cõ
quãta alegria dirias en tu eternidad, lo q̃ despues dixiste en el
rio Iordan, y en el mõte Thabor: Este es mi Hijo muy amado,
en quien bien me agrade? quien otro q̃ tu, y lo que es vno con-
tigo, podra entender el amor con q̃ le communicas tu misma
Prou. 10. diuinidad! Si el Padre se alegra con el hijo sabio, q̃ alegria rece-
biras con tal hijo, que es la misma sabiduria y gual con la de su
Padre. O Padre celestial, de quien procede toda la paternidad 3
Ad Ephe. 3. que ay en el cielo, y en la tierra, pues tanto gusto tienes en ser
Padre de tal Hijo: por el te supplico engendres otros muchos,
de quien seas Padre por gracia de adopcion, como lo eres de
este por naturaleza. O si tierra y cielo se llenasse de tales hijos,
para que tu diuina paternidad se dilatasse y resplandeciesse en
Iacobi. 1. los cielos y en la tierra? O Padre de las lumbres, de quien pro-
Ioan. 1. cede la luz verdadera que es tu Hijo, resplandor de tu infinita
Ad Hebr. 1. gloria: dame la lumbre de viua fè, para que conozca a ti solo
Ioan. 17. Dios verdadero, y al vnigenito que engendraste Iesu Christo,
por cuyo medio te conozca y ame, y sea hijo de la luz en esta
vida, y despues alcance la lumbre de la gloria, con que te vea
claramente en la vida eterna, Amen.

Del

Del Hijo vnigenito de Dios.

1 LVEGO hablarè con la segunda persona, discurriendo por sus propriedades. O Hijo de Dios viuo que procedes del Padre por la eterna generacion. Gozome de que por excelencia seas vnigenito, sin que jamas aya auido ni pueda auer vnigenito como tu! Muchos ay q̃ son hijos vnicos de sus Padres: pero tu solo eres vnico, y vnigenito, engendrado con vn modo tan singular, que no es posible hallarse otro que seasemejante a este. Tu eres vnigenito, porque en quanto Dios, procedes de padre sin madre, y eres tan vnico de tu padre, que no puede engendrar otro: y del solo recibes el bien infinito de que gozas, sin que sea posible que el Padre cesse de dartele, ni tu de recebirle, gustando infinitamente el de engendrarte, y tu de ser engendrado del. Tu eres vnigenito, porque tu solo entre los hijos eres imagen y figura de tu Padre tã perfecta, que llegues a ser vna cosa con el: de modo que qual es el Padre, tal es en todo, y por todo el Hijo: y tanta dignidad es ser hijo, quanto lo es ser Padre. O ygualdad infinita: ò semejãça singular, mas admirable que imitable: a la qual ninguno puede llegar cõ ygualdad, aunque puede suspirar por tener alguna parte de ella.

2

3

4 Tu tambien eres por excelencia vnigenito, porque tu solo recibes toda la herencia de tu Padre, que es las inestimables riquezas de su diuinidad, sin que reserue nada para si: de modo que seas tan poderoso como el con ygual potestad de engendrar otros hijos adoptiuos, que sean herederos de tu gloria en la parte que les quisieres dar. O si me hiziesses semejante a tien el ser de hijo, pues en siendo hijo, sere tambien contigo heredero de tu cielo. *Ad Rom. 8.*

5 Tu finalmente eres por excelencia vnigenito, que estas en el seno de tu Padre, sin jamas apartarte del. Gozome bien mio, del gozo y descanso eterno que tienes en esse seno, penetrando todos los secretos de la infinita sabiduria de tu Padre, y amando con infinito amor la bondad del q̃ dentro de si te tiene, y beuiendo todo el rio de los deleytes, q̃ baña su diuino pecho. O si entrasse yo dẽtro de esse diuino seno, ò si me reclinasse en esse sancto pecho, para q̃ participasse algo de la luz, amor y gozo q̃ alli tienes: no me cõtento Señor, cõ el seno de Abraham, padre de los creyentes, sino con el seno de tu Padre, *Ioan. 1.* *Luca. 12.*

Padre, que es Padre de los viuientes: y donde tu estàs quierò
Ioan. 12. yo estar, pues tu dixiste: Donde estoy yo, estarà mi sieruo. O al
ma mia, mira el gozo que tiene el Padre de tener en su seno a
tal Hijo, y el gozo que tiene el Hijo, por estar en el seno de tal
Padre: y entra con la fè y contemplacion, dentro de este seno,
a gozar del gozo de los dos, que es vn mismo gozo: y gozate
con ellos, juntando tu gozo con el suyo, para que te hagā vna
misma cosa consigo. Pero que hazeys, o Verbo diuino, des-
de vuestra eternidad puesto en medio de esse seno? Por ventu-
ra quereysle para vos solo: sin que aya otro que estè alli con
vos! O virtud inefable del Hijo, el qual procediendo de su Pa-
dre, junto con el mismo, produze al Espiritu sancto, tan bueno
y poderoso como los dos. Gozome Dios mio del gozo que te-
neys en produzirle, communicandole la misma diuinidad que
Sap. 7. recebis de vuestro Padre, con el mismo gozo que el Padre os
la communica a vos. O quien me diesse que sin embidia com-
municasse los bienes que de vuestra mano recibo, para que mu
chos os amassen, como yo desseo amaros, por todos los siglos,
Amen.

Del Espiritu sancto.

DE la misma forma hablarè con la tercera persona, discurriē
do por sus propriedades. O Espiritu soberano, q̄ procedes 1
del Padre y del Hijo, como de vn principio cō eterna processiō
de amor, gozome de q̄ por excelēcia seas Espiritu, recibiēdo cō
sūmo gozo todo el espiritu y vida de los dos de quiē procedes.
Ioan. 15. Spiritus veritatis, qui à Patre procedit. Tu eres Espiritu del Padre, de quien recibes su diuinidad y om
nipotencia: y eres Espiritu del Hijo, de quien recibes tambien
su misma sabiduria: y eres Espiritu de los dos, de quien recibes
el infinito amor con que se aman, amandolos tu con el mismo
amor con que eres amado de ellos: gozandote tanto de ser a-
mado, quanto ellos se gozan de amarte, porque todos tres soys
vn Dios, vna bondad, y vn amor. O quien me juntasse conti-
go en vn espiritu, para que todo yo me conuirtiesse en espiri-
tu de amor. Tu eres propriamente Espiritu, porque proce- 2
des como impetu, o impulso de la voluntad amorosa del Padre
y del Hijo, quedādote dentro de ellos en vnidad de essencia y
charidad, vniendo con vinculo de infinita amistad las perso-
nas de quiē procedes. O si de ti saliesse vn impetu de amor, que

llenasse

llenasse toda mi voluntad, y penetrando mi coraçon le arrebatasse y juntasse con el tuyo, haziēdolos vno con el amor. O Espiritu diuino, que por excelencia eres sancto, porque procedes como amor que es la fuente de la sanctidad: la qual no està tanto en conocer con mucha sabiduria, quanto en amar con mucha charidad, gozome de la sanctidad que tienes, y del gozo con que la recibes del Padre, y del Hijo, de quien procedes. Y pues juntamēte procedes de los dos como don, para ser dado liberalmente a los que fueren capazes de ti, dateme a ti mismo, don infinito, para que con tal don sea espiritu, como tu en la pureza, y sancto como tu en la charidad: y por ella me dè todo a ti, como tu te das a mi, para que goze de tu soberana deidad, por todos los siglos, Amen.

Quinto punto.

POR lo que se ha dicho en el punto precedente, considerarè la forma y modo de la oracion mētal, y del trato interior con Dios, a semejança de la communicacion eterna que tienē
1 las tres diuinas personas. Porque como el Padre eterno, conociendo su diuina essencia forma vn concepto y semejança viua de si mismo, que es el Verbo: el qual siēpre permanece dentro del Padre: assi yo en la oracion tengo de procurar conocer a Dios perfectamente, de modo que forme dentro de mi vn cō cepto de Dios verdadero proprio, y perfecto que sea imagen y representacion de lo que ay en el, cumpliendo lo que dize san Pablo, que contemplando la gloria de Dios, nos transformamos en su imagen. Y este conocimiento ha de perseuerar dentro de mi, con la mayor continuacion y frequencia que me fuere posible.

De la oracion mētal, a imitacion de la sanctissima Trinidad.

2. Cor. 3.

Demas de esto, como el Padre y el Hijo, amandose a si mismos, producen el amor que es el Espiritu sancto: el qual tābien
2 permanece dentro de Dios: assi yo en auiendo conocido a Dios, y formado este concepto de su bondad, tengo de amarle, y produzir dentro de mi el affecto de amor con los demas que le acompañan, procurando que permanezcan en mi coraçon lo mas que pudiere: porque entonces se cumple lo que dize la Esposa: Hallado he al que ama mi alma, yo le tendre, y no le dexarè: el hallarle es proprio del conocimiento, y desseo

Dact. 3.

que busca a Dios nuestro Señor, el tenerle y asirle, es propio del conocimiento, y amor que le posee y le goza.

D. Th. 2.2. .1 80. ar. 7

Destos actos se sigue el summo gozo, y deleyte de que es capaz mi alma, porque en ellos consiste la bienauenturança que puedo tener en esta vida, assi como tambien por ellos se posee la bienauenturança eterna, que es ver a Dios claramente, amarle, y gozarle sin fin adonde la communicacion con nuestro Señor, sera perfecta, y muy semejante a la que tienen las tres diuinas personas entre si: porque como dize el glorioso san Iuan: Quando Dios se nos descubriere, seremos semejantes a el, porque le veremos como el es. 3

1. Ioan. 3

Finalmente destos actos se seguirà, que como las tres Diuinas personas tienen vn sentir, y querer en todo lo que obran, y juntamente lo obran para bien de las criaturas, assi yo en virtud desta communicacion interior con Dios, vnido con el, gustarè de cumplir siempre su voluntad, y hazer bien a otros que es el fructo de la oracion. Y de aqui entenderè, que exercitarse en esta oracion, no es estar ocioso, sino tener la mas noble occupacion que es posible, a semejança de la que tiene Dios dentro de si, aunque suele llamarse ocio por la quietud, que tiene la contemplacion de Maria, a differencia del bullicio y solicitud q̃ tiene la ocupacion y vida de Martha. Por lo qual dixo el mismo Señor por Dauid: Vacad, y ved que y o soy Dios, que es dezir: Desocupaos de otras cosas por atender a la contemplacion, y vereys como yo solo soy Dios por las cosas gloriosas de mi diuinidad, de las quales doy testimonio interior a quien vaca por contemplarlas. 4

En la introduct. deste lib. §. 11.

Psal. 45. 5

De aqui subirè a contemplar aquellas mysterioſas palabras con que san Iuan declarò este Mysterio, diziendo: *Tres son los que dan testimonio en el cielo, Padre, Verbo, y Espiritu Sancto, y estos tres son vna misma cosa, y tres son los que dan testimonio en la tierra espiritu, agua y sangre, y estos tres son vna misma cosa en dar este testimonio.* Pō-

1. Ioan. 5

derando como las tres diuinas personas, como testigos abonados q̃ llegā a numero de tres, dā testimonio cūplidissimo de todas las cosas q̃ les pertenecē, cō grāde cōformidad por servn mismo Dios, y assi le dierō en la creaciō del mūdo, especialmēte del hōbre, a quiē hizierō a su imagē y semejāça. Y en el baptismo, y Trāsfiguraciō de Christo N. S. le dieron de su diuinidad: y despues de la verdad de su doctrina, de la santidad de su ley, y de la effi-

Matth. 18.

D. Tho 1 p. q. 93. ar. 5.

efficacia de su gracia, viniẽdo para esto el Espiritu Sãcto como arriba queda dicho. Pero en particular dã testimonio de susgrãdezas, y perfectiones dentro del coraçõ de los justos cõ admirables señales de su diuinidad, por lo qual dixo el mismo S. Iuã q̃ quien cree en el Hijo de Dios, tiene dẽtro de si el testimonio de Dios, que (como dixo san Pablo) es proprio del diuino Espiritu. Pero el vltimo testimonio claro y euidente daran a los biẽ auenturados en la gloria, adonde todos veran las tres diuinas personas: porque no es posible ver vna sin otra, y con la vista de todas tres quedaran hartos para toda la eternidad. O Trinidad beatissima, y vnidad gloriosissima, que te darè por los testimonios tan esclarecidos, como de ti nos has dado y das, y daràs sin cessar lo que desseo es abraçarme con los tres que dan testimonio en la tierra, espiritu, agua y sangre, adorando, amando, è imitando el espiritu de Christo mi Señor, lauandome cõ el agua que salio de su precioso costado, y enriqueciendome con la sangre que vertio por sus diuinas venas. O quiẽ me diesse espiritu de amor, agua de lagrimas, y sangre de penitencia cõ que diesse testimonio de lo mucho que te deuo, y me hiziesse vno contigo cõ vnion de charidad para glorificarte, y alabarte por todos los siglos en tu eterna gloria. Amen.

Ioan. 5

Ad Rom. 8.

Meditacion. V. De la infinita perfection de Dios.

PErfecto llamamos lo q̃ tiene todas las cosas que puede, y deue tener, segun su naturaleza, sin que le falte cosa alguna, por minima que sea. Porque qualquier cosa que le falte destas, pone alguna imperfection: y esto mismo se llama hermoso en quanto deleyta y recrea la vista de cuerpo, y alma: y llamase bueno en quanto mueue, aficiona y lleua tras si la voluntad del que lo mira. Y assi estos tres nombres en la diuina Escriptura se atribuyen a Dios, y a sus obras, por razon de la entereza que tienen en todo lo que su ser pide, y deue tener. Presupuesta esta declaracion de los nombres, declararemos la misma cosa que significan.

D. Th. 1. p. q. 4. art. 1. & 2.

D. Th. 1. p. q. 5 ar. 4. ad 2.

Primero punto.

LO primero, se ha de considerar como la primera y suprema perfection de nuestro gran Dios trino y vno, es ser tã perfecto que en su proprio ser encierra todas las perfectiones y excellencias posibles, sin mezcla de imperfection alguna: de modo que no le falte nada de lo que puede caber en Dios, ni es posible imaginar verdadera perfection de que Dios sea capaz, que no estè en el con todos los grados y quilates que puede tener, sin tassa ni limitacion alguna: por lo qual dize la Escriptura que la grandeza de Dios no tiene fin, y que el Fspiritu del Señor encierra en si todas las cosas, y que todas procedẽ del: y en el estan todas con infinitas ventajas, y sin la mezcla de las imperfectiones que tienen las criaturas. Y assi con grande affecto de admiracion y gozo dirè a nuestro Señor: *Deus meus & omnia.* Dios mio, y todas las cosas. O Dios mio, Dios de infinita magestad, con gran firmeza creo que eres todas las cosas, en quanto tienes con infinita eminencia la perfection de todas, porque todas reciben de ti la perfection que tienen en si. Tu eres todas las cosas, porque eres principio y fin, idea y exemplar de la perfection que de ti reciben: y tanto son mas perfectas, quanto su perfection se llega mas a la tuya: tu eres para mi todas las cosas que puedo desear: tu eres mis riquezas, mis deleytes, mis hõras, y dignidades: mis mayorazgos, y thesoros infinitos, en ti solo sin otras cosas, las tengo todas, y sin ti, todas seran como nada para mi. O alma mia, si pretendes perfectiõ, abraçate cõ Dios, y en el la hallaras sin mezcla de imperfection. Si desseas hermosura, mira y contempla a Dios, porque en el està toda, sin mezcla de fealdad. Si amas la bondad, ama a Dios en quien resplandece summamente, sin mezcla de malicia. O mi Dios, y todas mis cosas, quando tengo de yr a verte claramente en tu gloria, adonde eres todas las cosas, a todos por todos los siglos, Amen.

Ex D. Dion. c. 5. de diuinis nomini. D. Augu. in manuali c. 32 Psal. 149. Sap 1. Ad Rom. 11 D. Augu. in meditatio. cap. 12. 1. Cor. 11

Esta palabra encierra copiosissima materia de meditacion juntãdo cõ ella la que dixo el padre del hijo Prodigo, a su hijo mayor: *Omnia mea tua sunt.* Todas mis cosas son tuyas. Y assi para penetrar lo que ay en ella, se ha de discurrir por los

Luca. 15.

los grados de perfection en el ser que ay en las cosas criadas, reduziendolos a quatro o cinco, como se verá por los puntos siguientes.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, como en Dios nuestro Señor estan con eminencia las perfectiones del primer grado de criaturas que son las corporales que carecen de vida: conuiene
1 a saber, los cielos con sus estrellas y planetas: item los quatro elementos, con todos los mixtos que dellos se engendran, y con todos los metales de oro, plata, y piedras preciosas: porque todas estas cosas crio Dios, y el las dio la hermosura, y resplandor que tienen, y las propriedades y virtudes con que obran cosas marauillosas: y assi estan en el con otro modo infinitamente mas perfecto, de suerte, que lo que en las criaturas por su imperfection carece de vida, en Dios está con vida, segun aquello de san Iuan: *Quod factum est in ipso, vita erat.* Lo que fue hecho antes de hazerse, en Dios era vida, porque Dios tenia dentro de si viuamente con gran eminencia la perfection que auia de dar a lo que crio, y la viua idea dello, como el artifice la tiene de la casa que ha de hazer. Ita D. Aug. Beda, & alij.

2 De aqui es que Dios nuestro Señor sin estas criaturas puede hazer lo q̃ hazen ellas, puede alumbrar sin el Sol, calentar sin el fuego, refrescar sin el viento, humedecer sin el agua, y produzir sin la tierra, lo que produze con ella, porque tiene en si la virtud y perfection de todo esto: y si se sirue destas criaturas, no es por necessidad, sino por muestra de su infinita bõdad, como despues veremos.

3 De aqui tambien es, que la Escriptura para declarar las perfectiones de Dios, vsa destas criaturas, y assi le llama Sol de justicia, Estrella de la mañana, fuego consumidor, fuente de agua viua, Espiritu que sopla donde quiere. Y las riquezas de su gracia y gloria las declara por oro, plata, y perlas, y piedras preciosas: y de la hermosura, belleza, y propriedades marauillosas, destas cosas sube a contemplar la hermosura, y belleza de Dios, y sus excelentes propriedades.

Pero de tal manera, que todo quanto ay en estas cosas criadas, es como sombra, o figura, y casi nada en respecto de lo que ay en Dios nuestro Señor, en cuya comparacion los cielos no estan limpios, el Sol no resplandece, la Luna no es hermosa, y toda hermosura es como fealdad. Con cada vna destas consideraciones, he de mouer mi coraçon a los affectos de admiracion, amor, alabança, y gozo de tener vn Dios tan hermoso, y en todo tan perfecto. O Dios infinito, gozome de que el Sol, y la Luna se marauillen de tu hermosura, reconociendo que es nada la que tienen, en respecto de la mucha que tu tienes. O amado de mi coraçon, si tanto me alegro en ver la hermosura, y perfection destas criaturas, como no me alegrarè en ver la hermosura, y perfection tuya, de quien procedieron ellas? Amete yo mas que a todas, pues eres hermoso y perfecto infinitamente mas que todas: y no ame a ellas, sino es por ti, de quien reciben la perfection que tienen en si. De aqui tambien sacarè, quan grande locura es, dexar a Dios infinitamente perfecto, por gozar de la perfection, y hermosura destas criaturas, por el gusto, o interesse que puedo tener en posseerlas: pues todo el oro en su comparacion, (como dize la sagrada Escriptura) es como arena menuda, y la plata es como lodo, y todas las riquezas son como nada. Y el gusto que dellas procede, es agua echada en algiue roto, por cuya causa no es justo dexar a la fuente del agua viua, y el thesoro infinito de toda perfection. Finalmente me appplicare algunas vezes a discurrir por las propriedades de algunas destas criaturas, para conocer las perfectiones que ay en Dios que se compara a ellas: como lo hizo San Dionysio contando casi 34. propriedades del fuego, por las quales rastreaua las que ay en Dios que se llama, *ignis consumens*, fuego consumidor. Lo qual harè alegrandome de que Dios tenga todo aquello, y mucho mas, y de que pueda por si solo lo que haze por sus criaturas.

Cuius pulchritudinẽ Sol & Luna miratur

Sapien 7.

Hierem. 2

Li. de celes. Hier. c. 15.

Deuth 4.

Tercero punto.

A ESTE modo se ha de considerar como en Dios nuestro señor estan tambien con eminencia las perfectiones del 2. grado de las criaturas corporales q̃ tienẽ vida vegetatiua, y se augmẽtan y crecẽ, y engẽdran otras semejantes como son los arboles,

boles, plantas, yeruas, y flores oloroſas cuyas propriedades ſe deſcubren por los frutos, hojas, y ſemillas que produzen, por la virtud que les dio ſu Criador, en quien eſtan con infinita excelencia, y della ſe precia, diziendo: *Pulchritudo agri mecum eſt.* Conmigo eſtà la hermoſura del campo: eſto es la hermoſura de todos los arboles, plantas, yeruas, y flores que ay en los huertos y campos del mundo. Y a eſta cauſa vnas vezes ſe llama lyrio, otras cepa, otras arbol de vida. De todo lo qual ſe ſacaran affectos como en el punto paſſado. *Pſalm. 94.*

2 De la miſma manera eſtan en Dios las perfectiones de los viuientes, que ſienten, como ſon los animales de la tierra, las aues del ayre, y los pezes del mar: los quales ſon innumerables, y admirables, porque en vnos reſplandece la grandeza, en otros la fortaleza, en otros la ligereza, en otros la hermoſura, en otros la aſtucia y ſagazidad: y todo eſto ſe halla en Dios con infinitas ventajas. Y aſsi en la diuina Eſcriptura ſe compara à eſtos animales, para que por las perfectiones que tienen, ſubamos a conocer las que el tiene. Llamaſe leon, por la fortaleza: cordero, por la manſedumbre: cieruo, por la ligereza: y aguila, por la piedad. Pero de tal manera, que no ay en Dios las imperfectiones con que eſtan mezcladas en eſtas coſas, porque eſtà en Dios la fortaleza del leon ſin ſu crueldad: y la manſedùbre de cordero ſin ſu ſimplicidad, y aſsi en lo demas. Por donde conſta que de todo lo que viere, perfecto, y imperfecto, bueno y malo, hermoſo, y feo, puedo ſacar la infinita perfection de Dios, quitando del, todo lo malo, imperfecto, y feo: y poniendo en el todo lo bueno, perfecto, y hermoſo, con otro modo mas excellente de perfection. O amado mio, como aparto en ti lo precioſo de lo vil, para conocerte: aſsi deſſeo apartar en mi lo precioſo de lo vil, para agradarte: concedeme Señor que participe por tu gracia eſta ſoberana diuiſion que tu tienes por naturaleza, para que libre de imperfectiones, ſea puro y perfecto en las virtudes. *Hier. 5.*

Quarto punto.

LO quarto, ſe ha de conſiderar como eſtan en Dios todas las perfectiones de las criaturas intellectuales, aſsi hombres como angeles, a los quales criò a ſu imagen y ſe-

mejãça, y les dio el ser espiritual, q̃ tienẽ la memoria, el entendimiẽto: volũtad, y libre aluedrio, las artes y sciẽcias, las virtudes y gracias, la potestad y excellencia que en todos, y en cada vno resplandeze: y por consiguiente todas estan en Dios cõ infinita mayor excellẽcia, por la qual dixo en vn Psalmo: Quiẽ hizo la oreja no oyrà? y quien formò el ojo no verà? quien enseña a los hombres la sciencia, carecerà della? y quien les dà la virtud y sanctidad estarà sin ella: ò quien les communica el poder que tienen quedarseha sin potestad? Y assi quando viere las habilidades de los hombres en las artes, y artificios: en la inuencion de la casa, del vidrio, del papel, del lienço de la pintura, musica y otras cosas semejantes: luego subirè a considerar la infinita sabiduria de Dios, de quien originalmente procedieron estas inuenciones. Y quando viere la prudencia y prouidẽcia de los Reyes y Gouernadores en su gouierno: y las soberanas virtudes que resplandecen en los sanctos, y varones perfectos, leuantarè los ojos a considerar la infinita excellencia que tiene Dios en todas estas cosas: alabandole, glorificandole, y amandole por ellas.

Psalm. 93.

De donde sacarè, lo primero que Dios nuestro Señor, es vn dechado infinito de toda perfection, al qual tengo de mirar siempre, para admirarme de las infinitas perfectiones en que no puede ser imitado: y para imitar las que puedẽ ser imitadas, conforme a lo que nuestro Redemptor dixo a sus discipulos: Sed perfectos como vuestro Padre celestial lo es: como quien dize, procurad que no os falte ninguna perfectiõ de virtud de quantas podeys tener: assi como vuestro Padre es perfecto en todas, sin que le falte ninguna. O Padre perfectissimo, de quiẽ toda perfection procede, dame la que me mandas, para que tenga la que tu quieres. 1

Matth. 5.

Lo segundo sacarè, que como el arbol se conoce por los fructos, y el arbol bueno, los produze buenos: assi la perfectiõ de Dios se conoce por sus obras: porque como dize la Escriptura: Todas son muy buenas y perfectas, no solamente las grãdes, como son los cielos, y elementos, sino las muy pequeñas, como son las hormigas, y gusanos. Y a su imitacion procurarè yo tambien ser perfecto, mostrando mi perfection en todas las obras grandes y pequeñas, procurando como dize el Ecclesiastico, ser en todas muy excelente. 2

Matth. 7.

Genes. 1.

Deut. 32.

Eccles. 33.

Final-

3 Finalmente, como las cosas imperfectas acuden por la perfection que les falta, a la perfecta en aquel genero, como quien está falto de calor acude al fuego: assi yo mirandome imperfecto, tengo de acudir al que es infinitamente perfecto, para q̃ me perfectione, dandome lo que me falta. O Dios infinito: *imperfectum meum viderunt oculi tui.* Tus ojos han visto mi grande imperfection, de ti he recebido lo que tengo, y tu me has de dar lo que me falta, perfectiona la obra que començaste, haziẽdome perfecto, sin que me falte nada, Amen. *Psal. 138.*

Quinto punto.

LO quinto, se ha de considerar como todas estas perfectiones que ponemos en Dios, aunque son innumerables, segũ que estan repartidas por las criaturas: pero en el mismo Dios no son mas que vna simplicissima, en la qual se encierran todas, como el valor de muchos reales, y quartos, se encierra en vn solo doblon de a ciento: y assi en Dios vna misma cosa es su sabiduria, su bondad, su charidad, su misericordia, y su omnipotẽcia, su fortaleza, y todo lo demas sin genero de composicio, ni diuision: y en cada perfection estan embeuidas todas, y todas en cada vna: de suerte que su bondad es su misma sabiduria y omnipotencia, y su omnipotencia es su misma sabiduria, y assi en los demas. Y quiza por esto dize el Sabio, que el espiritu de Dios, *Est vnicus & multiplex, & capit omnis spiritus*, es vnico y muchos, y abraça todos los espiritus. De aqui es, que no solamente en la machina deste mundo, sino en cada obra de Dios por si sola resplandece la junta y vnion de sus admirables perfectiones, y por ella podemos conocer que su Criador es poderoso, sabio, bueno, infinito, amable, &c. *1.p.q.3. art. 7.* *Sap. 7.*

De aqui he de sacar dos affectos y propositos muy excellẽtes. El primero, es vn entrañable desseo de imitar esta infinita simplicidad del diuino ser, en la simplicidad y senzillez purissima de mi intencion, procurando que en todas mis obras, aunq̃ sean muchas, resplãdezca vna perfectissima intencio de agradar a solo Dios, por quien el es: en la qual estan virtualmente incluydas grãdes perfectiones, por lo qual dixo Christo nuestro Señor: *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidũ erit.* Si tu ojo fuere senzillo, todo tu cuerpo sera resplandeciente. *Matth. 6. Luca. 11.*

O Dios perfectiſsimo, alumbra el ojo de mi conocimiẽto, para que en todas las criaturas mire a ti ſu Criador, de quien recibẽ ſu perfection. Purifica el ojo de mi affecto, para que en todas ellas ame a ti ſu bienhechor, de quien reciben ſu bondad: y eſclarece el ojo de mi intencion, para que en todas mis obras pura y ſenzillamente buſque a ti ſu vltimo fin, de quien han de recebir ſu reſplandor, para que tu ſeas glorificado en ellas por todos los ſiglos, Amen.

El ſegundo propoſito, ha de ſer de juntar en cada vna de mis obras, la variedad de las virtudes principales q̃ pueden reſplandecer en ellas: de modo que cada obra ſea tambien a ſu modo vna y muchas, y abraçe muchos eſpiritus, y affectos de Dios, porq̃ ſi rezo, ò ayuno, ò doy limoſna, eſta obra puede yr acompañada con affecto de amor de Dios, de confiança, de obediencia, de humildad, de temor filial, y otros tales. Y quiçà por eſta cauſa Chriſto nueſtro Señor, llamò ojo a la intencion, y a la obra cuerpo: dãdo a entender que como el cuerpo tiene muchos miembros, y partes: aſsi cada obra ha de tener varios exercicios de virtudes, endereçados todos por el ojo ſimpliciſsimo de la pura intencion, a gloria de ſolo Dios.

Meditacion VI. De la ſumma bondad y ſanctidad de Dios.

D. Tho. 1. p. q. 6.

DOS modos ay de bondad en las criaturas, vna natural que conſiſte en tener todas las partes que le conuienen, ſegun ſu naturaleza: por la qual dize dellas la Eſcriptura, que vio Dios todas las coſas que auia hecho, y todas eran, *Valde bona*, muy buenas. Otra bondad ay moral, propria de las criaturas

Geneſ. 1.

intellectuales: la qual cõſiſte en tener todas las virtudes, y exercicios de ellas que les conuienen ſegun ſu eſtado: y eſta ſe llama por otro nombre ſanctidad. Y aunque en las criaturas pueden andar apartadas, porque bien ſe compadece la primera ſin la ſegunda que pende del libre aluedrio, pero en Dios andan juntas, porque tan natural le es la ſegunda, como la primera, aũque con libertad exercita los actos della en orden a las criaturas: y aſsi de ambas juntamente ſerà eſta meditacion, preſupueſto lo que ſe ha dicho en la paſſada.

Primero

Primero punto.

LO primero, se ha de considerar como Dios nuestro Señor es infinitamente bueno, cuya summa bondad consiste en
1 tres cosas. La primera, en que encierra en si todos los grados y modos de bondad que se hallan en las criaturas, de suerte que no se puede imaginar bondad, que no se halle en Dios con infinita excellencia: por la qual pidiēdo Moyses a nuestro Señor: q̄ le mostrasse su rostro y su gloria, le respōdio: *Ego ostendā omne bonū tibi.* Yo te mostrarē todo el biē, y todo lo bueno: dandole a entender q̄ Dios era todo el bien, y q̄ encerraua en si todo lo bueno. *Exod. 33.*

2 La segūda excellēcia es, q̄ toda esta bondad la tiene por su misma essencia, de modo q̄ ni es participada de otro, ni añadida a su diuina naturaleza, ni postiza, de manera q̄ se puede poner y quitar como en nosotros, sino tan natural cosa le es ser bueno y sancto, como ser Dios: y por esta causa Christo Señor nuestro, a vna persona principal q̄ le llamò bueno, creyendo q̄ era hombre puro, le respondio: Para que me llamas bueno? *Nemo bonus nisi solus Deus.* Ninguno ay bueno, sino solo Dios, porq̄ solo Dios es la misma bōdad por su misma essencia. *Luca. 18. Marc. 10.*

3 La tercera excellencia es, que la bondad y sanctidad de Dios, excede tanto a la bondad de todas las cosas criadas, y possibles criar, que en su comparacion no merecen el nombre de buenas, y su bondad es como si no fuesse. Y por esta causa tambien dixo Christo nuestro Señor, que ninguno auia bueno, sino Dios, y q̄ *Vnus est bonus, Deus.* Vno es el bueno, y este es Dios: y por la misma razon dixo la madre de Samuel: No ay sancto como el Señor, ni ay otro fuera del, que es dezir: No ay otro q̄ pueda llamarse sancto como Dios, porque solo el llena el nombre de sanctidad. *Matth. 19. 1. Reg. 2. Nō est sanctus, vt est Dñs, neque enim est alius extra te.*

De donde se saca el fundamēto de la verdadera y profunda humildad q̄ tienē los sāctos en la presēcia de Dios: la qual estriua en estas dos cosas postreras, porque toda la sanctidad de los hombres es añadida a su naturaleza, y mudable de su cosecha, y en comparacion de la de Dios, es como nada. Y assi dixo vn amigo de Iob, comparando los Angeles con Dios: Mirad q̄ entre sus sanctos, ninguno ay inmutable, y los cielos no estan limpios en su presencia. O Dios sanctissimo, que por excellencia te llamas sancto de los sanctos, porque eres *Iob. 25. Dan. 9.*

principio

principio, dechado y fin de toda santidad. Gozome de la suma bondad y sanctidad que tienes cõ infinita firmeza, y estabilidad en ella. Confiesso Señor que no puedo tener santidad si tu no me la das, ni puedo durar en ella, si tu no la conseruas: y por mucha que me des, sera tan pequeña respecto de la tuya, que cubriendo mi rostro con verguença dire a vozes como los Seraphines: Sancto, sancto, sancto, el señor Dios de los exercitos, tres vezes eres sancto por las tres excelencias de sanctidad que tienes, por la qual te suppl:co me fundes en esta humildad muy profunda, para que sea digno de subir a vna sanctidad muy leuantada.

Isai. 6.

Segundo punto.

De las virtudes exẽplares de Dios.

PArticularizando mas lo que se ha dicho, se ha de considerar lo segundo, las infinitas virtudes de Dios nuestro Señor, por las quales es infinitamente bueno, y sancto, ponderando algunas excellencias dellas.

La primera, es que Dios nuestro Señor con infinita eminencia, tiene todas las virtudes que estan repartidas en los sanctos assi hombres como angeles, sin las imperfectiones, y limitaciones que tienen en ellos. De modo que tiene infinita prudencia, justicia, fortaleza, y templança: infinita charidad, liberalidad, y misericordia: infinita mansedumbre, clemencia, y paciencia, con todas las demas, sin faltarle ninguna de las que no presupone imperfection en el subjecto que las tiene. Y por esta razõ se llama a boca llena: *Omne bonum, & Deus, & Dominus virtutum,* todo bien y Dios de las virtudes en quien esta, no vna, ò otra virtud, sino todas juntas, porque todas pertenecen a la infinita bondad y sanctidad de Dios: y cada vna trae consigo encadenadas a las demas De donde procede, que estas virtudes quando llegan a tener su perfecto estado, estan trauadas y eslauonadas entre si, como lo estan en Dios, a quien tengo de imitar en esto, procurando señalarme no solamẽte en vna virtud, sino en todas, diziendole, Dios de las virtudes, hazme semejante a ti en todas ellas.

Psalm. 23. & 45. & 79.

D. Tho. 2. 2 q. 65. ar. 1.

1

La segunda excellencia es, que las virtudes de Dios nuestro Señor son exemplar, y dechado infinito de todas las que ay y puede auer en los sanctos: cuyas virtudes tãto son mas, ò

2

menos

menos perfectas, quanto mas o menos se parecen, y son semejantes a las de Dios: las quales son tan infinitas que otro que el mismo Dios no puede comprehenderlas: pero iremos rastreando su grandeza inmensa, por las de los santos. Para lo qual ayudarà considerar quatro suertes de virtudes que refiere santo Thomas, con palabras muy graues y muy espirituales. Y començando por las menores, las primeras son las politicas, y morales proprias de los hombres que gouiernan su vida, segũ el dictamen y regla de la razon, moderando la furia de sus passiones, para que no desdigan della. 1.2. q. 61. art. 5.

Otras virtudes ay de los que aspiran a la diuina semejança, y andan en pretension della, desseando cumplir lo que Christo nuestro Señor dixo: Sed perfectos como vuestro Padre celestial lo es, los quales por la virtud de la prudẽcia llegan à despreciar todas las cosas mundanas, con la contemplacion de las diuinas, y a ellas endereçan los pensamientos de su alma. Con la templança dexan lo que pide el cuerpo, en quanto lo suffre la vida, y lo permite la naturaleza, con la fortaleza no se atemorizan, ni por apartarse del cuerpo, ni por acercarse a lo eterno. Y con la justicia hazen que todo el alma con sus potencias y sentidos consienta en este modo de vida. Matth. 5.

3 Otras terceras virtudes ay de los que han alcançado la diuina semejança, cuya prudẽcia solamente, mira las cosas diuinas: su templança no siente cobdicias terrenas: su fortaleza no experimenta ya passiones: y su justicia està confederada en amistad perpetua con Dios imitandole quanto puede. Y estas virtudes son proprias de los bienauenturados, o de algunos muy perfectos de esta vida. Casi todas estas palabras son de santo

4 Thomas. De aqui subirè a contemplar las supremas virtudes que llamã exemplares, proprias de solo Dios, y son regla y dechado de todas las que hemos referido, pero con tan infinitas ventajas, que en su comparacion todas las demas quedan escurecidas, y son como si no fueran, y a boca llena podemos dezir a Dios. *Tu solus sanctus.* Tu solo eres santo, y no ay otro fuera de ti. Tu solo prudente: tu solo modesto: tu solo fuerte: tu solo justo, y no ay entre los Dioses, ni entre los hijos de Dios, quiẽ se pueda ygualar contigo, ni presumir de si. O Dios de las virtudes, gozome con summo gozo de la infinita excelencia q̃ tienes en ellas. Tu eres la misma prudencia, conociendo lo que en ti tienes Ecclesiasti. in hymno. Gloria in excelsis. 1. Reg. 2.

ti tienes: tu la misma templança, conformandose contigo: tu la misma fortaleza, assiendote de tu inmutabilidad: tu la misma justicia, guardando tu ley eterna: y tu la misma charidad amando tu bondad, y por ella a los que la participan. O quiē me diesse que participasse algo de tus virtudes para glorificarte con ellas! O dulcissimo Iesus, que dixiste: Sed perfectos como vuestro Padre lo es, y tu en quanto hombre alcançaste la suprema perfection de las virtudes, y la summa semejança que puede auer con Dios en ellas: concedeme que imite las que exercitasse en tu sagrada humanidad, para que juntamente imite las q̄ resplandecen en tu soberana diuinidad, Amen.

De aqui he de sacar vnos generosos propositos y desseos de no me cōtentar con las virtudes politicas, sino buscar aquellas en que està la mayor semejança con Dios, procurando con todas mis fuerças alcançarlas. De aqui se sigue otra excellēcia de Dios en estas virtudes, q̄ es ser principio y causa de las demas, a quien se han de pedir como a su proprio dueño y Señor porque a el toca darlas, conseruarlas, augmentarlas, y perficionarlas en sus grados: y por esto se llama, *Dominus virtutum*, Señor de las virtudes: Dios es Señor de la fè, del temor, y esperança: Señor de la castidad, humildad, obediencia, y charidad, con las demas gracias y dones que la siguen. Y deste señorio se precia, y del he yo de hazer titulo para pedirle me de estas virtudes, y los demas dones de su gracia, diziendo como Dauid: Señor Dios de las virtudes, conuiertenos, muestranos tu rostro, y seremos salnos. O Rey de las virtudes, dame aquellas en que tu Reyno consiste, para que reynes en mi por ellas. 3

Psalm. 79. *Psalm. 67.*

Tambien harè vn cantico de alabāça a Dios nuestro Señor por sus virtudes, prouocando a todos que le alaben por ellas, y a ellas mismas q̄ alaben al Señor, diziendo con Dauid: Alabad al Señor en sus sanctos, alabadle en la firmeza de su virtud, alabadle por sus virtudes: alabadle segun la muchedumbre de sus grandezas. Alabadle todos sus Angeles: alabadle todas sus virtudes: alabele su misericordia: alabele y glorifiquele su misma sanctidad, Amen.

Psal. 150.

De la pureza è impeccabilidad de Dios.

Tercero punto.

LO tercero, se ha de cōsiderar la infinita pureza y sanctidad de Dios en todas sus obras, en las quales descubre aquellas dos

dos partes de la santidad y justicia que llama Dauid, apartarse del mal, y hazer bien, carecer de todo lo malo, y tener todo lo bueno. Porque primeramente las virtudes de Dios nuestro Señor son tan puras, que no es possible admitir cosa contraria, o defectuosa, o que desdiga vn punto de su infinita perfection. Y assi en Dios no puede auer vicio ni peccado, ni defecto, o imperfection alguna: y tan proprio es de su bondad ser impeccable, como ser Dios: No es possible que peque por ignorancia de lo bueno, porque todo lo sabe, no por oluido, ò inaduertencia, porque de todo se acuerda, no por flaqueza porque todo lo puede: no por passion que le arrebate, porque todo lo preuiene: no por temor, porque a nadie teme: no por malicia, porque es la summa bondad, y la primera regla, de la qual no puede desuiarse Y assi no es possible que en Dios aya mentira, infidelidad, engaño, doblez, impaciencia, tyrania, ni otro peccado, ni sombra del, por que sus diuinos ojos son tan limpios, que no pueden mirar a la maldad, agradandose de ella.. 1 *Psalm. 36.* *Abac. 1.*

2 De aqui es que no solamente Dios no puede peccar por si mismo, pero ni ser causa propria de que otros pequen, inclinãdoles y mouiendoles a ello: porque esto desdize de su infinita pureza, y seria contrario a si mismo, y al orden de su infinita sabiduria y bondad.. De aqui tambien es que aunque Dios puede tomar naturaleza humana, subjecta a todas las penalidades de esta vida, pero no es possible tomarla con subjection a peccado.. *D. Tho. 1. p. q. 49. art. 3 & 12. q. 79 art. 1.* *D. Tho. 3. p. q. 15. art. 1.*

3 De todo lo qual concluyo, que la infinita bondad y santidad de Dios resplandece en la pureza y santidad de sus obras, y que sus virtudes no estan en el ociosas, sino que siempre q̃ Dios obra, se descubrẽ en sus obras. Por lo qual dixo Dauid, q̃ Dios es fiel en todas sus palabras, justo en todos sus caminos, y santo en todas sus obras. Y esto postrero repite dos vezes, y en ello quiere Dios ser imitado de los hõbres con grã cuydado, y assi dixo a su pueblo: No queray s mãchar vras almas, ni tocar cosa q̃ os haga inmũdos: sed sanctos, porq̃ yo soy sancto. Y cõ las mismas palabrs exhorta S. Pedro, a los fieles q̃ en su vida y conuersacion sean sanctos. O Dios sanctissimo, q̃ por tu sola bondad nos escogiste para que fuessemos sanctos, y sin mancha en tu presencia: concedeme que yo lo sea, apartando de mi *Psal. 144.* *Leui. 11. & 19.* *1. Pet. 1.* *Ad Ephes. 1.*

Isai. 6. de mi toda culpa, y adornandome con toda virtud y santidad. O Seraphines celestiales, que alabastes a vuestro Dios con el nombre de sancto, de que tanto gusta: venid de esse cielo con alguna brasa de amor, y purificad mis labios como los d Isaias y juntamente mi coraçon, para que todo yo sea puro y sancto, en la presencia de mi Señor.

Desta consideracion he de sacar principalmente vn gran proposito, de apartarme de todo genero de culpa graue, y pequeña, y de qualquier defecto, imperfection, o resabio della, en quanto me fuere posible, acordandome de lo que nuestro Señor dixo a su pueblo: *Perfectus eris, & absque macula cum Domino Deo tuo.* Deut. 17. Seras perfecto y sin mãcha delãte de tu Señor Dios. Procurando tambien imitar en la tierra la pureza que ay en el cielo, adonde la Iglesia (como dize sanPablo) sera gloriosa sin Ad Ephe. 5. macula ni ruga, ni otro algun defecto: lo qual en su tanto, puedo cumplir aca si viuo con cuydado, de no caer en cosas pequeñas: y en cayendo como flaco, luego limpiarme dellas, para que siquiera en alguna hora y parte del dia, pueda dezir Dios a mi alma: Toda eres hermosa amiga mia, y no ay en ti mancha alguna. Cant. 4. Y finalmente sacarè de aqui vna resoluciõ grande, de no me preciar en esta vida, de honras ni linajes, ni dignidades, ni de ingenio, letras, ni otros talentos, sino principalmente de la virtud y sanctidad, acordandome que Dios nuestro Señor se precio de esta mas q̃ de todos sus atributos en orden a nosotros, porque no auiendo nombre proprio con que llamar a la tercera persona de la sanctissima Trinidad, la aproprio el nombre de bondad y sanctidad: y no le llamò Espiritu eterno, o inmenso, sino Espiritu sancto, y Espiritu bueno. Y cõ este nombre quiere Dios ser llamado de los hombres, como lo fue de los Seraphines. O Espiritu diuino, que te apropriaste el nombre de sancto, por lo mucho que te precias de sanctidad: concedeme que yo me precie della, mas que de todo lo criado, procurando apropiarmela con gran cuydado, para ser sancto con firmeza en tu presencia, por todos los siglos, Amen.

Medita-

Meditacion VII. De la summa inclinacion que tiene la bondad de Dios a communicarse a todos, especialmente a los hombres, y los modos como se communica, haziendonos innumerables beneficios.

ESTA meditacion sera fundamento de todos los beneficios diuinos, los quales nacen como de fuente de la infinita bondad de Dios, el qual en su eternidad communico necessariamente toda su diuinidad por conocimiento al hijo, y por amor al Espiritu sancto, y despues libremente se communica fuera de si con todos los modos posibles, como se verà por los puntos siguientes.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar la summa inclinacion que tiene la bondad de Dios en communicarse, y hazer bien a otros: porque (como dize San Dionisio) *Bonum est diffusiuum sui.* El bien es derramador y communicador de si mismo: y tanto es mayor su inclinacion a esto, quanto es mayor bien, y quanto puede mas communicarse, y como Dios es summo bien, assi tiene summa inclinacion a communicarse con todos los modos que puede. Y en esta communicacion muestra grandes excellencias. C. 4. de diuinis nom. D. Th. 3. p. q. 1. art. 1.

1 La primera, que no se communica por necessidad, fuerça ò violencia, sino por sola su bondad, y de su libre voluntad, porque es bueno y quiere seguir la inclinacion de su bondad en hazer bien. Con lo qual me obliga a que yo le ame y sirua de la misma manera, diziendo con Dauid voluntariamente te sacrificarè, y alabaré tu nombre, porque es bueno. Psal. 53.

2 La segunda que no se communica por su proprio prouecho, sino por el nuestro: porque de communicarse a otros, ningun bien se le acrece, pues tan bienauenturado era antes de criar el mundo como aora. Y assi dixo Dauid: Tu eres mi Dios, porq Psal. 15.

no tienes necesidad de mis bienes, y luego añade el fructo q̃ desta consideracion saca, diziendo: El Señor ha engrandecido marauillosamente mis quereres, con los Sanctos que viuen en su tierra, que es dezir: Ya que no puedo serte de prouecho con mis obras, has me hecho esta merced, q̃ mis quereres y desseos se enderecen a hazer bien a tus siervos, pagandote el bien q̃ me hazes con hazer bien a otros.

Sãctis qui sunt in terra eius mirificauit omnes voluntates meas in eis.

La tercera excelencia es que no dexa estar ociosa su inclinacion, antes la cumple communicandose con todos los modos que era posible communicarse, hasta el summo. De suerte que si el bien es derramador desi mismo, Dios se derramò todo quãto podia, segun el orden de su infinita sabiduria, con lo qual me obliga a que yo tambien me derrame todo en su seruicio, y biẽ de mis proximos, haziendo todo el bien que pudiere, y con la mayor perfection que me fuere posible. Y assi quando oro derramare como Anna, mi alma en la presencia de Dios, ò como Dauid derramare mi oracion, echando el resto de mis fuerças en ella. Y quando amo, derramarè mi coraçon, y mis affectos delante del Señor, occupandolos todos en amarle. O summo bien que summamente desseas communicarte, porque si tu no te communicas, no es posible que aya otro bien fuera de ti. Communicame estas excelencias con que te communicaste, para que te ame, sirua y obedezca, no por fuerça ni temor, sino de grado y por amor: no por mi proprio interesse, sino por tu solo seruicio: no con animo escaso y corto, sino largo y generoso, haziendo lo summo que pudiere por mis proximos, y por ti, como tu lo has hecho por mi.

1. Reg. 1. *Psal. 141.* *Psal. 61.*

3

Segundo punto.

DEscendiendo a particularizar esta communicacion de la diuina bondad, se ha de considerar lo segundo, como cõmunicò el ser y bõdad natural a las criaturas, repartiendo por ellas quatro grados de grãde hermosura y perfectiõ, q̃ apũtamos en la medit. 5. A vnas dio el ser corporal solo, aunq̃ con grande variedad de perfectiones, como son los cielos, elementos y mixtos. A otras dio la vida vegetatiua como son los arboles, flores y plan-

y plantas: a otras la vida sensitiua, como son los animales, aues, y pezes: a otros el ser espiritual y vida intellectual, como son los Angeles de las tres Hierarchias. Y vltimamente todos quatro grados los recogio en el hombre compuesto de cuerpo y espiritu, dandole ser como a los cielos y elementos, vida como a las plantas, sentido como a los animales, y entendimiento como a los Angeles, por lo qual el hombre se llama toda criatura, y mundo abreuiado. De modo que estos quatro grados de ser y perfection, son como quatro rios que nacen de la fuente del paraysso que es la infinita bondad de Dios, los quales riegã por diuersas partes la tierra y cielo, y despues todos quatro se recogen en el hombre, haziendole en esto muy semejante al paraysso de donde salieron. De donde sacarè grandes affectos de admiracion y gozo de agradecimiento y amor por este marauilloso modo como Dios nuestro Señor se communicò a los hombres, admirandome de la sabiduria infinita que mostro en esto, gozandome de su omnipotencia, agradeciendo su liberalidad, y amando su infinita bondad. O bondad soberana, que gracias te dare por esta variedad de perfectiones con que adornaste mi naturaleza! Por aqui veo con quanta razon me mandas que te ame con estas quatro cosas, con todo mi coraçon, con toda mi alma, con todas mis fuerças, y con toda mi mente, pues es razon que todo quanto recebi de tu bondad, se occupe en amarla sin fin: amarete de todo mi coraçon por el ser corporal que me diste: amarete con toda mi alma, por la vida que con ella viuo: amarete con todas mis fuerças, por los sentidos, y potencias de que vso: amarete con toda mi mente por el espiritu, y entendimiento que me has dado. O si saliessen de mis entrañas quatro rios de agua viua, llenos de feruientes affectos de amor, y gozo, de agradecimiento, y alabança, por los quatro rios de beneficios, con que me has vañado todo.

Mar. 16
Et D. Gre. homil. 29. in Euangelia.
Geneſ. 2.
D Th. 2.2. q. 44 art. 4 & 5
Luc. 10.
Marc. 12.
Ioan. 7.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar como la diuina bondad no se contentando con este modo de communicacion, escogio otro excelentissimo con otros quatro grados, ò modos que exceden a todo el ser natural sobredicho. El primero es el ser sobrenatural de la gracia por el qual hombres y Angeles llegan a ser participantes de la diuina naturaleza, hijos y amigos de Dios: y con este ser anda la charidad con las virtudes sobrenaturales, y dones del Espiritu sancto. El segundo es el ser de la gloria, por el qual los justos se hazen perpetuamente semejantes a Dios en las propriedades glorioſas que tiene, reynãdo cõ el en su mismo Reyno. El tercero y supremo es el ser personal del mismo Dios, el qual communicò la segunda persona de la Sanctissima Trinidad a la naturaleza humana. Y si fuera conueniente que el Padre Eterno, ò el Espiritusancto communicaran su proprio ser personal a otra naturaleza, ò el Hijo communicara el suyo a otras muchas naturalezas, no quedara por falta de bondad, ni de la infinita inclinacion que tiene a communicarse a sus criaturas. Desta communicacion se dixo largamẽte en la segunda parte destas meditaciones. El quarto modo es admirable, porque como no fuesse conueniente que el Hijo de Dios communicasse su ser personal a muchas naturalezas, su bondad infinita le inclinò a communicar aquel diuino ser con sus dos naturalezas, diuina y humana a todos los hombres en el sanctissimo Sacramento del altar, juntandolas con vn modo ineffable con las especies de pan y vino, y con ellas se nos communica todo Christo Dios y hombre verdadero.

1. Petri. 1.
2. Ioan. 3.
D. Th. 3 p. q. 4. & 5.
1
2
3
4

En estos quatro grados de beneficios ay dos cosas señaladissimas que ponderar. La primera que la infinita bõdad de Dios quiso cumplir su infinita inclinacion de communicarse destos quatro modos al hombre, y en los dos postreros a solo el hombre, y no al Angel: cõlo qual descubrio bien como sus deleytes eran estar con los hijos delos hombres, y que nosolamente los crio a su imagen y semejança, sino hizo que vno deilos fuesse el mismo verbo que es la misma imagen, y semejança infinita del Padre, y vn Dios con el. O bondad infinita de nuestro soberano Dios y Señor! si tanto te deuemos los hõbres por auer juntado en nosotros los quatro rios de beneficios en el ser natu-

Ad Heb. 1.
Prou. 8.
1

ral,

ral, quanto mas te deueremos por auer juntado en nuestra natu raleza estotros quatro rios de incomparables beneficios en el ser sobre natural. Y si te estamos tan obligados por auernos cõmunicado el ser criado, quanto mas lo estaremos por auernos cõmunicado el mismo ser increado! Poco te parecio Dios mio communicar los bienes que estan fuera de ti, y assi quisiste com municarnos tambien a ti. O quien me diesse tal modo de bondad que tuuiesse vehemente inclinacion a communicarte quãto tengo empleandolo todo en amar y seruir a quien tanto biẽ me ha hecho! Y pues los rios que salen del mar bueluen al mar, donde salieron, justo es que todos estos rios que salieron del mar immenso de tu bondad, bueluan a el por el agradecimien- to, attribuyendo a tu sola bondad infinita el bien todo que se halla en nuestra naturaleza. *Eccles.* 1.

La segunda cosa que se ha de ponderar es, que viendo la infi nita bondad de Dios como no conuenia communicar su diui-
2 no ser a todas las naturalezas criadas, para hartar su infinita in- clinaciõ, escogio communicarle a vna en quien estauan todas y todos los quatro grados de ser que estauan repartidos por las criaturas del mundo: y assi del modo que conuenia se communicò y honrò a todos: honrò todas las naturalezas corporales en communicar su diuino ser a nuestro cuerpo: y honrò to- das las naturalezas espirituales en communicarse a nuestro espiritu, y por esto le deuo gracias, combidando a todas las cria turas alaben al Señor por la parte que tienen en este sobera- no beneficio, y animarme yo a ser Sancto, *Corpore & spiritu* en el cuerpo, y en el espiritu, pues la infinita bondad de Dios tan- to quiso honrar y engrandecer al vno y al otro. 1. *Cor.* 6.

Otros modos como la bondad de Dios se communica particularmente a los escogidos, se yran po- niendo en las meditaciones siguientes.

Meditacion VIII. Quan amable sea la bondad de Dios, y quan digna de ser amada con summo amor por si misma, y por los innumerables bienes que nos communica, y por los infinitos deleytes que encierra en si y proceden della

LA principal propriedad de la bondad es ser amable, y por ella diffinieron los Philosophos el bien, diziendo: *Bonum est quod omnia appetunt:* El bien es lo que todas las cosas aman y apetecen, porque el mueue la voluntad, y apetitos para que le amẽ y codicien. Los titulos y motiuos para amar la bondad se reduzen a tres cabeças: porque la bondad es amable por si misma y por la perfection que en si tiene. Iten es amable, por ser nos prouechosa, y por el bien que nos haze. Y lo tercero por ser de leytable, y causar gran deleyte en quien la posee: y esta es vna delas causas, porque communmente se diuide el bien en honesto, vtil, y deleytable, llamando vtil nosolamente a lo que es medio para conseguir el fin, sino tambien a lo que es causa de qualquier bien y prouecho nuestro. Estos tres titulos resplandecen infinitamente en la bondad de Dios para ser infinitamẽte amable, como se vera en los puntos siguientes.

1

2

3

D. Th. 1.p. q.5.ar. 6.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar como la bondad de Dios es summamente amable por si misma, y por la infinita hermosura y perfection que tiene, porque quanto es mayor la bondad y hermosura tanto es mas amable, y assi la bondad y hermosura infinita, sera amable infinitamente por si misma: porq̃ ella es el vltimo fin a quien se ordena todo lo bueno, y ella no se ordena a otro fin que a si misma.

De aqui se sigue lo primero que solo Dios puede amar a su bondad quãto puede, y merece ser amada, amandola con amor infinito, complaciendose en ella, y gozandose della con infinito go-

to gozo. Y desto me tengo yo de gozar, alegrandome mucho de que el Padre y el Hijo, y el Espiritusancto llenen todo el amor que su infinita bondad pide, y que ella sea tan infinita, q̃ ningun hombre, ni Angel pueda amarla cõ tanto amor como ella merece, admirandome, y pasmandome desta immensidad, porque tambien es modo de amor darme por vencido de que no puedo amar tanto a Dios, quãto merece ser amado. O Dios amabilissimo, quien pudiera amarte quanto eres amable, y mereces ser amado! O si mi alma fuera capaz de amor infinito para darle todo a tu bondad infinita. O quien estuuiesse como la Esposa enferma de amor, desfalleciendo con el desseo de amar y enfermando por no poder amarte quãto es mi desseo. *Cant. 2. & 5.*

2 De aqui es lo segundo, que deuo amar a esta infinita bõdad de Dios, mas que a mi mismo, y mas que a todas las cosas amables desta vida, y con el mayor amor que me fuere posible, porque ya que no puedo amarla con todo el amor que merece, justo es amarla con todo el amor que puedo sin quitar vna brizna del: y esto pretende nuestro Señor quando con repeticion de tantas palabras, dize que le amemos con todo nuestro coraçon, alma espiritu, virtud y fuerças, esto es con el summo amor, y conato que nos fuere posible, estimandole en mas que a todo lo criado, y que se puede criar. O bondad summa, dame el summo amor que me es posible, para que con todo el te ame! O si el amor de todos los Angeles y Seraphines, y de todos los Sanctos que ay en el cielo, y en la tierra se depositara en mi coraçon para amarte tanto como todos juntos: y aun con esto no quedarè harto, porque mirando a tu infinita bondad, no puede tener tassa la charidad, ni el fuego del amor puede dezir, basta, porque tu bondad siempre le atiza. *Deut. 6. Matth. 22. Marci. 12 Luca 10. Prou. 30*

3 Lo tercero sacarè de aqui que el principal motiuo de mi amor ha de ser la bondad de Dios por si misma: porque ella es vltimo fin y motiuo del amor, y es de orden grande amarla principalmente por otra cosa fuera della que desdiga de su pureza. Pero en esta bondad puedo discurrir, y imaginar infinitos titulos, por los quales Dios es amable, y yo puedo y deuo amarle. Estos son tantos quantas son las perfectiones de Dios, en las quales està embeuida su bondãd. Y assi es infinitamente amable su sabiduria, y omnipotencia, su immensidad, liberalidad y misericordia por la bondad y perfection q̃ en todo esto relplan

Cant. 5. dece, y por esto dize la Esposa de su amado, que es *Totus desiderabilis*, todo es desseable y amable. No ay cosa en Dios q̃ sea aborrecible, todas son amabilissimas hasta la misma justicia vindicatiua cõ q̃ castiga los peccadores por sus peccados, es desseable y amable, y digna de ser amada, porq̃ enella tãbien resplandece la bondad de Dios, pues sin ella no fuera enteramẽte bueno: y assi me tengo de gozar tãbien desto, y gozar me de q̃ Dios vengue sus injurias, y las castigue en esta vida, y enla otra, y de q̃ aya hecho infierno y purgatorio, como hizo cielo y parayso, pues todo pertenece a su entera perfection. O amado de mi alma, todo eres amable para mi, porq̃ todo es bueno quãto ay en ti. O si tãbien fuesse amable para ti todo quanto ay en mi. Quita Señor de mi alma todo genero de culpa, y mancha, para que sea toda

Cant. 4. hermosa en tus ojos, y amable a tu coraçon.

Vltimamente sacare de aqui quã abominable cosa sea aborrecer a vn Dios tan bueno, y a vna bondad tan amable, compadeciendome de la ceguedad y maldad de los peccadores q̃ aborrecen a Dios, ô porq̃ prohibe los deleytes malos, ò porque los castiga cõ justicia: pues por esto mismo merecia ser amado, y assi con mucha razon dixo Christo N.S. que los malos aborrecian

Ioan. 15. a el, y a su Padre, *gratis*, debalde, y sin causa, ni razon. O summa bõdad q̃ mereces ser amada con infinito amor de infinitos amadores, si los vuiesse, no permitas q̃ aya hombre q̃ no te ame: abre los ojos de los que te aborrecen, porq̃ si conviua fe te conociessen, nunca te aborrecerian. O si llegasse el dia en que te vea claramente para amarte summamente, porque no es posible verte y no amarte.

4

Segundo punto.

Lo 2. se ha de considerar como la diuina bondad es infinitamẽte amable, no solamente por si misma, sino tãbien por la summa inclinacion q̃ tiene a hazernos biẽ, y por los innumerables y infinitos bienes que nos ha communicado.

Lo primero es amable por los quatro grados de ser natural, q̃ (como ya se ha dicho) communicò a las criaturas, y los cifrò en el hõbre como en vn mũdo abreuiado: y como estas perfectiones son innumerables, assi son innumerables los titulos y motiuos q̃ puedo sacar dellas para amar la amabilissima bondad de dõde precedierõ para biẽ y prouecho mio. Y assi en viẽdo qual

quier

quier criatura he de imaginar(como dize Hugo de S. Victore) q̃ Dios N.S. me està diziendo por ella estas dos palabras, *Accipe & redde*, Recibe y paga: ò las que dize el Sabio, *Da, & accipe & iustifica animam tuam.* Da y recibe y justifica tu alma. Lo q̃ significã es, Recibe de Dios el bien q̃ te da, y dale por el tu amor: recibe su dõ, y dale tu agradecimiento: recibe su beneficio y dale tu seruicio. *Accipis benignitatẽ, redde charitatem.* Recibes de Dios benignidad, bueluele charidad. Y si esto hago dignamente, justificarè mi alma, haziendo lo q̃ deuo, porque como Dios quiere recebir agradecimiento por el bien q̃ me da, assi yo tengo de darle agradecimiento por el bien que recibo. O alma mia oye las vozes destas criaturas, y el consejo del Sabio que dize, no tẽgas la mano abierta para recebir, y apretada para dar: y pues Dios abre su mano para llenarte a ti, y a todo el mundo de bondad y bendicion, abre tu coraçon para hinchirle de amor, y tu boca para llenarla de alabanças, y tus manos para hinchirlas de seruicios en agradecimiẽto de tã innumerables beneficios. Mira no seas ingrata, porq̃ si aprietas tu mano en dar a Dios lo q̃ te pide, apretara el la suya, para no darte el bien q̃ tu le pides. De aqui cõside rarè quã amable es la bõdad de Dios por los innumerables bienes de gracia y gloria q̃ della procedẽ, y quãto mas amable por el summo beneficio de la Encarnacion del Verbo diuino, en la qual echò el resto, para declararnos por las obras quãto merece ce ser amada. O Dios amabilissimo, si tan digno eres de ser amado por auernos dado tantos bienes naturales, quanto mas lo seras por auernos añadido tãtos bienes sobrenaturales! y si tanto deuo amarte por los bienes perecederos, quãto mas por los eternos, Y si eres summamente amable por los bienes q̃ nos das fuera de ti, quãto mas lo seras por dartenos a ti. O quien me diesse nueuo coraçõ, nueua alma, nueuo espiritu, nueua virtud, y fuerças, para q̃ con nueuo feruor cũpliesse perfectissimamẽte el precepto del amor, amãdote como quieres ser amado. O alma mia tiẽde los ojos de la Fè por los bienes de gracia q̃ has recebido, y cada dia recibes, y abre los oydos para oyr la voz de tu amado q̃ te dize: *Accipe & redde, da & accipe.* Recibe y paga, da y recibe. Recibe de mi la gracia, y pagamela cõ algũ seruicio. O amado mio, pues assi lo mãdays, hagase assi, pero ayudadme para q̃ no quede por mi floxedad lo que tan liberalmente me offrece vuestra bondad. Este modo de affecto tengo de exercitar quando

Lib. de arca morali. c 4. tomo. 2

Eccles. 14. Infra med. 21.

Eccles. 4. Psal. 103. Aperiẽte te manum tuã omnia implebũtur bonitate.

Psal. 144

recibiere el Sacramento de la confesion y communion, quando oyere missa, ò sermon, quando fuere participante de qualquier bien sobrenatural, imaginando que me dize Dios, recibe y paga, da y recibe, para q̃ justifiques tu alma, y la sanctifiques con nueuos augmentos de sanctidad.

Lo tercero ponderarè, como la bondad de Dios es tambiẽ amable por encerrar en si toda la razon del bienvtil que se puede imaginar sin mezcla de imperfection, porque en Dios nuestro Señor estan con eminencia todas las cosas que son medios para alcançar nuestrovltimo fin: y el mismo es el camino, la ver
Ioann. 14. dad y la vida, en quanto el da los medios para caminar y llegar a ver la summa verdad, y alcançar la vida eterna, que es el mismo. Y por esto dixo Dauid: El Señor dara la gracia y la gloria. Y demas desto, todos los bienes que en estavida son medios pa
Psalm. 83. ra alcançar algun buen fin estan con eminencia en Dios, y desu bondad proceden, y por ellos es digno de ser amado: y si amo el manjar, porque me cõserua la vida, y la medicina, porque me cura la enfermedad, y el dinero, porq̃ con el comprò lo que he menester, mucho mas tengo de amar a Dios, de quien todo esto procede, no porque mi principal motiuo sea que me dè tales bienes, sino porla bondad que resplandece en darme los con tãta liberalidad: y assi de todas estas cosas de que vso he de sacar motiuos para conocer quan amable es Dios, procurando amarle por ellos al modo dicho: imaginando que tambien me dize las palabras dichas, recibe y paga, da y recibe.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar quã amable sea la bondad de Dios por el tercer titulo del bien q̃ llamamos deleytable, el qual es vna quietud y descanso del coraçon en la possession de la cosa q̃ ama, y en el cũplimiẽto de lo q̃ dessea, y por otro nombre se llama gozo y alegria Lo primero Dios nuestro Señor es amable por el infinito gozo y deleyte que tiene dentro de si mismo: porque como es la misma bondad, assi es el mismo deleyte y todas lasperfectiones q̃ tiene, le son motiuo de infinito gozo, deleytandose en verlas y amarlas. Lo 2. es amable por el infinito gozo con q̃ haze todas sus obras, deleytandose enla
Psal. 103. creacion de los cielos, y de las demas cosas, conforme a lo que dize Dauid: Alegrarse ha el Señor en sus obras,

Lo

Lo tercero es amable, por ser causa de todos los bienes deleytables desta vida, de suerte q̃ ninguna cosa puede deleytar nr̃os sentidos, o potẽcias interiores, sino es por el ser q̃ recibed Dios, ni nuestra alma puede tener algũ deleyte, si Dios no se le da. Y assi en Dios estã cõ eminẽcia todas las cosas deleytables, y todos los deleytes q̃ podemos desseary: y aunque nos deleyta con sus criaturas, puede el solo sin ellas darnos el deleyte q̃ nos auiã de dar, y otro incõparablemente mayor, en lo qual se funda la promessa de dar al que dexare por su amor alguna cosa, ciento tanto mas de lo que dexò, dandole incomparablemente mayor alegria espiritual, por auerlo dexado que la que tuuiera posseyẽdolo. Lo 4. finalmẽte es amable por el gusto especial q̃ tiene en tratar y conuersar con nosotros, por lo qual dize la Sabiduria increada, que se alegraua todos los dias jugando. Esto es, gozandose, y entreteniendo en las obras que hazia en la redõdez de la tierra, pero sus dilicias y deleytes especiales, eran los hijos de los hombres, estar con ellos, y conuersar con ellos. *Matth. 19* *Prouer. 8.* *In Hebreo habetur deliciæ meæ, filij horum.*

5 De todo esto se sigue, que Dios nuestro Señor quiere ser seruido con alegria, y que conuersemos, y tratemos con el con grande gusto, porque cada vno ama su semejante, y como el es tan alegre, y todo lo que haze es con alegria, assi quiere que sus escogidos viuan alegres en su seruicio, y con alegria le siruan, como dize Dauid: Alegraos con Dios todos los morado res de la tierra, seruid al Señor con alegria y entrad en su presencia con regozijo. Y para mas animarnos a esto nos prometepor premio su mismo gozo, diziendo al que fuere fiel en su seruicio, entra en el gozo de tu Señor. Con cada vna destas cinco consideraciones, me mouerè a grandes affectos de amor, y gozo en la bondad de Dios, procurando gozarme en solo Dios, pues en el solo hallarè todas las razones de gozo, y deleyte que puedo dessear. O alma mia, para que andas mendigando deleytes de las criaturas, pues en solo Dios hallaras infinito mayor deleyte que en todas ellas: haz cõ alegria las obras de su seruicio, pues el haze con summo gozo las de tu prouecho. Dale quanto tienes, no por necessidad, ni cõ tristeza, porque ama al dadiuoso alegre, y le buelue ciento tanto de contado en alegria. Alegrate d cõuersar cõ el, pues el se deleyta en cõuersar cõ tigo, llenãdote cõ esto de su gozo, porq̃ no ay amargura en su cõuersaciõ, ni tedio alguno en su trato, sino alegria, y gozo, el *Psal. 99* *Matth. 25.* *2. Cor. 9* *Hylarẽ Doctorẽ dilige Deus.* *Sapient. 8*

qual

qual comiẽça en esta vida, y se cũplirà en la otra, passando del gozo tẽporal al sempiterno. ¶ Vltimamẽte sacarè de aqui, quan abominable cosa es, amar algun deleyte prohibido por nuestro Señor, atropellando los deleytes celestiales por gozar delos terrenos, y dexando el gozo infinito y eterno, por el gozo limitado y temporal, doliendome de los que dan en tal desorden, y de las vezes que yo he caydo en el con proposito de enmendarme porque como dize Iob, no podre deleytarme en el todo poderoso, si me aparto de su seruicio.

Iob 27.

Meditacion. IX. De la infinita charidad y amor de Dios.

D. Th. 1. p. q. 20.

EL amor es vna complacencia en el bien, por la conueniẽcia que tiene cõ nuestra naturaleza: sus principales actos son tres. El primero es general, y se llama beneuolencia, que es querer bien a otro, complaziendome en el bien que tiene, o queriendo que le tenga. El segundo, es amor que llamamos de concupiscencia, amando alguna cosa por mi prouecho, ò por el prouecho de otro, como amo el dinero, el manjar y el esclauo. El tercero acto es amor de amistad entre dos personas, amando la vna, a la otra por el bien que ay en ella, conociẽdo q̃ se aman: y quando este bien es sobrenatural, la tal amistad se llama charidad. Destos tres actos de amor nace otro exterior que se llama beneficencia, que es hazer bien al que amo. Con este presupuesto, entraremos a meditar todo lo que pertenece a la infinita charidad, y amor de Dios en orden a si mismo, y a todas las criaturas, y especialmente a los hombres, y mas especialmente a los justos, presupuestas muchas cosas que se han dicho en las meditaciones precedentes que pertenecen a la charidad de Dios por la trauaçon que tiene con su bondad.

Ex D. Th. 1 2. q. 26. ar. 1. & 4. & 2 2. q. 27. art. 2. 2. 2. q. 23. art. 1. 2. 2. q. 31.

Primero punto.

Del amor de Dios consigo mismo.

LO primero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor, se ama infinitamente a si mismo por la infinita bondad, que en si tiene, y como essencialmente es su misma bondad, assi es su mismo amor y charidad, complaziendose, y agradandose de su mismo bien, y de todas las perfectiones que tiene, de su Sabiduria, omnipotencia, &c. Y este amor es ordenadissimo, y sanctissimo, y muy conforme, y deuido a la infi-

1. Ioan. 4 Deus charitas est.

1

infinita bondad, sanctidad, y hermosura de Dios, y assi es muy differente del que aca llamamos amor proprio, con que vno se ama a si mismo con tan desordenada propriedad que excluye el amor deuido a otras cosas.

2 Pero mas adelante considerarè, como en Dios nuestro señor ay infinito amor de amistad y charidad, porque entre las tres diuinas personas se hallan con infinita excelencia todas las perfectiones de la perfecta amistad, que son ygualdad de personas, vnion de voluntades, communicacion de todas las cosas, queriẽdo vn amigo para el otro el ser y la vida y todos los bienes, cõmunicandole los que el tiene, conuersando con el intimamente con grande alegria, y dandole parte de todos sus secretos, y que sobre todo esto aya antiguedad, y permanencia en el amor, y q̃ sea entre pocos. Todo esto (como se dixo en la meditacion 4.) se halla entre el Padre, y el Hijo, y el Espiritu Sancto, porque todos tres son yguales con infinita ygualdad de perfection: son summamente vna cosa en la essencia con vnidad de volũtad en todas las cosas: tienen infinita communicacion, y todas las cosas les son comunes, ni ay secreto partido entre ellas, y su amor es eterno, siempre fue, es y serà para siempre, y es entre pocos, porque no son mas que tres, ni era possible que tan infinita amistad se estendiesse a mas personas.

Ex Arist. 8. & 9. & hic D. Th. vbi supra, & 22. q. 25. art. 7.

Desta consideracion sacarè grandes affectos de gozo, y cõfiança, por muchos titulos. Lo primero me gozarè de que Dios se ame quanto puede, y merece ser amado, de modo, que su bondad, y amor corren a las parejas: sin q̃ el amor dessee mayor bondad en que se ceue, ni la bondad dessee amor q̃ mas la ame, y pues yo amo a Dios, es razon que me goze de ver lleno el desseo que su charidad tiene de amar, y su bondad de ser amada.

Lo segundo me gozarè, porque el infinito amor que Dios tiene a si mismo, y a su bondad, es causa y origen del amor que tiene a las criaturas: y la amistad que tienen las tres diuinas personas, es causa y dechado de la amistad que tiene con Angeles y hombres. Y este diuino amor es el solicitador, y despertador perpetuo que ay en Dios para q̃ nos ame, por lo qual puedo tener grande confiança que siempre me amarà, porque se ama a si y por esto quiere amarme a mi, y a todo lo que ama. Y si S. Pablo dize de si, *Charitas Christi vrget nos*, La charidad y amor que tenemos a Christo nos espolea y atiza, para que amemos a nue-

2. Cor. 5.

nuestros proximos, quanto mas la charidad, y amor que Dios tiene a su bondad, le atizara para que ame a sus criaturas, como se verà en los puntos siguientes.

Segundo punto.

Del amor de Dios cõ los hõbres.

LO segundo, se ha de considerar el grãde amor que Dios nuestro Señor tiene a todas sus criaturas, ponderando algunas ceſas muy señaladas. La primera es la differencia que ay entre nuestro amor, y el de Dios, como la pone sancto Tho. diziẽdo 1.p q.20.a1 tic.2. que nuestro amor presuppone ser ya el bien que ama, o alomenos imagina que tiene ser y bondad, y en essa se agrada: mas el amor de Dios es causa del bien que ama, y assi andan juntos en Dios los dos actos de amor que se llaman beneuolencia, y beneficencia: querer bien y hazer bien, porque viendo Dios en su eternidad con su infinita sabiduria la bondad de las criaturas que podia criar, pareciendole todas bien, amò y quiso cõ efficazia el bien de algunas dellas, determinandose a darlas el ser y perfection que podian tener: y assi queriendo Dios bien a los cielos, estrellas y planetas, les dio todo el ser, y bien que tienen: queriendo bien a las criaturas de la tierra, y al hombre las hizo con la hermosura, y belleza que ay en cada vna, y el amarlas Dios, es querer y hazer todo lo bueno, y perfecto que ay en ellas. Y como dixo Dauid: *Saluum me fecit, quoniam voluit me.* Psal.17. Saluome, porque me quiso bien, assi puedo dezir: Dios me dio este cuerpo, y esta alma, y me crio a su imagen, y semejãça, porque me quiso bien. Dios me conserua, y gouierna, y me da todos los bienes deque gozo, porque me quiere bien, y quererme bien es darme estos bienes que me da. Y esto de gracia y debalde, no mas de porque quiere amarme, como dize por Oseas: *Diligam eos spontanee.* Oseæ.14. Amarelos de mi voluntad, y bella gracia. O amado de mi alma, gracias te doy por tal modo de amor, con que amas a tus criaturas, y a mi con ellas: reconozco que no es possible amarte yo del modo que me amas tu, porque yo puedo quererte bien: pero no puedo hazerte bien, ni darte algo que no tengas, pero del modo que pudiere te darè lo que me das, seruiendote y dandote las gracias por todo, y lo que no puedo dar a ti, darè a mis proximos por tu amor. 1 2

Lo segundo ponderarè, que Dios nuestro señor incomparablemente ama mas al hombre que a todas las criaturas deste mũ

do

do visible, porque la semejança en el bien es causa del amor, y quanto es mayor la semejança, tanto es mas vehemente la inclinacion del amor: porque los semejantes miranse como vna misma cosa, y este modo de vnidad les inclina a que sequieran biẽ: y como las demas criaturas solamente son vna huella y raguño del ser de Dios: pero el hombre es a imagen y semejança suya, con capazidad de tener amistad, y trato con el. De aqui es que Dios nuestro Señor ama mucho mas al hombre que a todo el resto de las criaturas visibles, por esta semejança que con el tiene: y assi las crio para el hombre, ordenãdolas todas a si mismo como a vltimo fin. De aqui sacare la grande obligacion que tengo a amar a Dios, porque si la semejança es causa de amor, quãto deuo amar al que me crio a su misma imagen y semejança? Si vn animal ama a otro semejante, y cada cosa gusta de juntarse con la que tiene semejança con ella, como no amare yo a Dios, y gustare de juntarme con el, pues con tanto amor me hizo semejante a si? O Dios trino y vno, que en la creaciõ del hõbre diste muestras de la infinita amistad y vnidad que tienes dẽtro de ti mismo, diziendo las tres diuinas personas: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança, concedeme q̃ te ame con tal amor que todas mis potencias concuerden y se aunẽ para amarte y glorificarte por la semejança que me diste, y por el amor que en darmela me mostraste.

D. Th. 1.2 q.27.ar.3.

Eccles 3.

Genes. 1.

3 De aqui se sigue la tercera cosa señalada que resplandece en este amor, conuiene a saber, que Dios nuestro Señor ama a todas las criaturas deste mundo visible fuera del hombre, no con amor de amistad, porque no son capazes della, sino cõ amor de concupiscencia, queriendo el bien que tienẽ, no por prouecho del mismo Dios: porq̃ el (como dize Dauid) de nada tiene necesidad, sino por prouecho de los hõbres para la conseruaciõ de su vida, para su regalo, y entretenimiẽto, y para las demas comodidades q̃ dellas recebimos: porq̃ como ellas no podiã amar a Dios, ni alabarle por los bienes q̃ les daua, quiso ordenarlas para el biẽ y prouecho de otra criatura, la qual supliesse este defecto, amandole, y glorificandole por el ser q̃ da a todas. Dedõde sacare vn grãde affecto de admiraciõ, diziẽdo cõ Dauid: Quiẽ es el hõbre para q̃ te acuerdes del, ò el hijo del hõbre para q̃ le visites? Has le coronado de hõra y de gloria, y hechole superior a las obras d̃ tus manos, debaxo dessus pies pusiste todas las cosas

D. Th. 1.p. q.20.ar.2. ad 3

Psal. 15.

Psal. 8.

las

las ouejas y las vacas, y las bestias del campo, las aues del cielo, y los pezes del mar. O Señor, Señor nuestro quan admirable es tu nombre en toda la tierra. O Dios de mi alma no es tu nombre menos amable que admirable, pues todo lo admirable que has hecho con el hombre, es, porque le amaste, y para que te amasse, descubriendole que eres summamente amable. De aqui yre luego discurriendo y sacando infinitos titulos para amar a Dios por infinitas obras de amor que acumula en mi mismo, porque amando Dios estas innumerables criaturas, me ama a mi en ellas, y dellas passa el amor a mi, como el padre que ama el vestido, y el manjar, y el esclauo para el hijo, en todo esto ama a su hijo, porque el motiuo principal para amarlo es su hijo: assi este Dios y Padre amorosissimo, amando los cielos, estrellas y planetas, me ama tambien a mi: porque los ama y quiere el bien que les da para mi prouecho: y dela misma manera amando los elementos, los mixtos, las plantas, y todos los animales juntamente me ama a mi, porque los ama para mi, y les haze bien por hazerme a mi bien: y pues Dios me ama en todas las criaturas al modo dicho, razon es que yo le ame en todas ellas, amando a las criaturas por el bien que el las dio, y para gloria del q̃ se las dio, y no vsando dellas, sino para su amor y seruicio. O Dios eterno amador y bienhechor de todas las criaturas confiesso que por mil titulos estoy obligado a amarte de todo mi coraçon: y pues amas innumerables criaturas que no pueden boluerte retorno de amor por el que tu las tienes, obligado quedo yo a amarte por todas ellas. O quien tuuiera tantos coraçones, como me has dado criaturas para que cõ todos ellos te amara y glorificara, cumpliendo la deuda que ellas no pueden pagar, y de que yo estoy cargado por su causa.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar la vniuersalidad deste genero so amor de Dios, del qual ninguna criatura está excluy da por el ser q̃ tiene, segun aquello del Sabio q̃ dize: Amas todas las cosas q̃ son, y ninguna cosa aborreces de quantas hezis te, Sap. 11. porq̃ ninguna ordenaste ni hezis te con aborrecimiento, ni pudeperseuerar, sino es q̃ tu lo quieras. Desuerte q̃ aũq̃ Dios aborrece el peccado, y al peccador en quãto malo, pero no aborrece su na-

su naturaleza, ni el bien que Dios puso en el, y aunque sea ingrato, y desconocido no cessa de amarle con este amor, como a criatura suya: communicandole los bienes naturales que da a
1 los agradecidos. De donde sacarè tres auisos. El primero es de este amor que Dios me tiene por el bien natural que me dio hazer titulo para pedirle me quite el mal que yo añado, diziendole aquello de Iob, tus manos me hizieron, y formaron todo *Iob. 10.*
1 quanto ay en mi, y assi de repente me despeñas? O formador y hazedor mio, no permitas que me despeñe en tales peccados que te prouoquen a despeñarme en los infiernos, destruye lo q̃ yo hize por mi culpa, por el amor que tienes a lo que tu hezi-
2 ste por tu bondad. Lo segundo sacarè vna grande determinacion de no aborrecer cosa alguna de quantas Dios ama, conformando en todo mi amor con el suyo: y aunque aborrezca la *D. Th. 2. 2.* maldad de mi enemigo, no aborrecere su persona, antes le ama *q. 25. ar. 6.* rè como Dios le ama, queriendo para el los bienes que Dios le da y dessea darle, acordãdome de lo que dixo Christo nuestro Señor: Amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los que os aborrecen, para que seays hijos de vuestro Padre celestial, el *Matth. 5.* qual haze salir su Sol para buenos y malos, y llueue sobre justos y peccadores, en lo qual muestra que los ama.

3 Finalmente como este amor generalmẽte acompaña a Dios en todas sus obras, por lo qual dixo el Sabio, que ninguna cosa hizo ni ordenò con aborrecimiento, porque (como dize Sã *Sap. 11.* Dionysio) el amor es causa de todas las cosas que haze el que *Cap. 4. de* ama: assi yo si amo a Dios con feruoroso amor, he de imitarle *diui. nomi.* en que este amor sea principio, medio y finde mis obras: demo *& D. Th. 1* do que todas comiencen con amor, y vayan acompañadas cõ *2. q. 28. ar.* amor, y las haga por amor deste gran Dios que tanto me ama, *6.* y deste modo le amarè con todo mi coraçon, alma, espiritu, y fuerças, como dize el precepto del amor. O amado mio, pues siempre amas, y siempre obras con amor, y no cessas de amar, *Deut. 6.* ni de obrar, porque si tu cessasses, todo dexaria de ser, concede me que nunca yo cesse de amarte, ni de obrar por tu amor, haziendo (como dize tu Apostol) todas mis obras en charidad, *1. Cor. 15.* porque si esta cessa, tambien yo dexarè de ser en tu presencia, pues sin ella *nihil sum*: nada soy, nada valgo, y nada merezco, y *1. Cor. 13.* si algo tengo es por tu amor.

Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar la grandeza de la charidad y amor que Dios nuestro Señor tiene a los hõbres, querièd q̃ trauar cõ ellos verdadera amistad cõ todas las perfectiones o puede tener la amistad entre el Criador y la criatura, discurriẽdo por las mas principales propiedades della q̃ arriba se apũtaró

Dela amistad de Dios con los hombres.

La primera propriedad de la amistad es que sea entre personas en alguna manera yguales, ò cõ entera ygualdad, como entre dos ciudadanos muy intimos, ò con proporcion, conseruando la excellencia del estado del vno, como entre el Rey, y su priuado, entre el padre y el hijo. De donde procede, que quando vn amigo es muy excellente leuanta al otro a la mayor excelencia que puede, por lo qual dixo S. Hieronymo: *Amicitia pares accipit, aut facit.* La amistad presupone que los amigos son yguales, ò ella los haze yguales, y deste jaez es la amistad q̃ Dios tiene con nosotros, el qual viendo la grande desygualdad que auia entre nuestro ser natural, y el suyo, quiso por su infinita bõdad leuãtarnos a otro ser excelentissimo sobre toda nuestra natutaleza, enel qual se pudiesse fundar verdadera amistad, dandonos (como dize S. Pedro) dones preciosissimos de gracia, por los quales seamos consortes, y conformes consu diuina naturaleza cõ la mayor conformidad q̃ es posible a puras criaturas, nosolamẽte tomandonos por amigos, sinohaziẽdonos hijos suyos, herederos de su Reyno, y bienauẽturados como el lo es, hasta llamarnos Reyes y Dioses, y tomar nuestras almas por esposas suyas: y todo esto de pura gracia, y por ser el bueno y mostrar su infinita bondad en admitir a sus criaturas, y a sus esclauos a la participacion de la infinita amistad que tienen las tres diuinas personas. Y aunque no es posible tener ygualdad con su infinita excellencia, pero su infinita affabilidad, supple esto, y assi nos llama con nõbres de ygualdad, como se vee enel libro de los Cantares, donde llama al alma su hermana y esposa, y la atribuye los mismos nombres de alabança cõ que ella le alaba. O Dios amorosissimo amable sobre todo lo que se puede pensar, harta merced me auias hecho en auerme criado a tu imagen y semejança, mas tu infinita charidad, quiso leuantarme a otra semejança muy mayor para darme mayores muestras de amor. Ya no me admirarè como Dauid, porque me diste vn ser natural

Arist. 8. Eti corũ. c. 10.
D. Hier. in Mich. 7.
2. Petri. 1.
Psal. 81. Ego dixi: Dij estis & filij excelsi omnes.
Psal. 8.

natural superior a todas las cosas de la tierra, pues te has dignado leuantarme a vn ser sobre natural q̃ corre alas parejas con lo q̃ ay sobre el cielo. En el primero me heziste poco menor q̃ los Angeles: en este segundo me has hecho ygual con ellos, y semejante a ti Criador y sanctificador de todos los Sanctos, para q̃ te ame, y sanctifique tu nombre en la tierra como ellos le sanctificã en el cielo. ¶ Desta 1. propriedad de la perfecta amistad nace la segunda q̃ es querer para su amigo el ser y la vida, y todos los bienes que puede darle, communicandoselos liberalmente, por el amor q̃ le tiene, en lo qual es excelentissimo nuestro grã amigo Dios: porq̃ demas de querernos bien, y hazer nos bien, dandonos esser y vida natural, quiere para nosotros el ser sobre natural, la vida de la gracia, y la vida eterna de la gloria con los innumerables bienes que la acõpañan: hasta dezirnos: *Omnia mea tua sunt.* Todas mis cosas son tuyas, porq̃ *Amicorum omnia sunt communia.* A los amigos todos los bienes son cõmunes: y lo que Dios tiene, para sus amigos lo quiere. O amado y amigo nuestro quan bien cumples esta ley de la perfecta amistad, haziendo q̃ tus proprios bienes sean comunes a tus amigos. Como podre yo cumplirla, pues no tengo bienes proprios para hazerlos contigo cõmunes? Todas las cosas son tuyas, y lo que de tu mano he recebido, esso te boluere, mi propria voluntad y proprio amor cõuertire en comun, haziẽdo todo lo que tu quisieres, y amandolo q̃ tu amares, no queriendo cosa propria para mi, sino q̃ todo sea para ti. ¶ De aqui procede la tercera propriedad de la perfecta amistad, q̃ es la vnion, por razon de la qual se dize q̃ el amigo es otro yo, y q̃ los amigos son vna alma en dos cuerpos, y q̃ el alma mas esta donde ama que dõde anima, y por esto desean grandemente estar juntos, y conuersar vno con otro. Esto resplandece mucho mas en la amistad de nuestro Dios, el qual nos haze por el amor vn mismo espiritu cõsigo, y nos tiene dẽtro de si, como la niñeta esta dentro del ojo, y tiene por regalo estar con los hijos de los hombres, y cõuersar familiarmẽte con ellos, y les da parte de sus secretos, segun aquello q̃ dixo a sus Apostoles: Ya no os llamare sieruos, porque el sieruo no sabe lo q̃ haze su señor, yo os he llamado y tenido por amigos, porque todas las cosas que oy de mi Padre, os las he manifestado, y finalmente los lleuarè a su cielo, adonde sera la cõmunicacion mas estrecha: porque continuamente estaran en su presencia,

D. Th. 2. 2. q. 27. ar. 5.

Lucæ 15.

Cant. 5.

1. Para. 29

D. Th. 1. 2. q. 28. ar. 1. & 2

D. Aug. 4. confes. c. 6. & retra. c. .

1. ad Cor. 6

Zachar. 2.

Prou. 8.

Ioan. 15.

sencia metidos dentro de su diuinidad, vien dole cara a cara, cõ seruando con el su intima familiaridad. O Dios amantissimo, aora veo con quanta razon te llamas Esposo de nuestras almas, y a ellas las llamas esposas tuyas, pues eres vn espiritu y vn coraçon con ellas, tratandolas con tan tierno amor qual nũca tuuo esposo a su querida esposa. Quien creyera tal modo de amor, si tu no le reuelaras? Y quien podra entender tal modo de conuersacion, si tu no le das parte della. O amado mio, quien es el hombre porque assi le engrandeces? o porque pones enel tu coraçon? Pon Señor mi coraçon en el tuyo, y muestrame la grandeza deste amor, haziendome vna cosa contigo, para q̃ te ame como me amas, y sea tambien la amistad perfecta de mi parte, como es perfectissima de la tuya. Destas tres propriedades he de sacar vn desseo grande de mostrar la amistad y charidad q̃ tengo a Dios nuestro Señor, en tener otra tal por su amor a mis proximos, ygualandome y humanandome con ellos, y leuantando los del modo que yo pudiere, communicando con ellos de mis bienes corporales, y espirituales, haziendome vno con todos, y conuersando con ellos amorosamẽte a fin de que amen a Dios, para que tenga muchos amigos en quien sea glorificado por todos los siglos, Amen.

In lib. Cantic. sapè

Iob. 7.

Meditacion X. De quatro excellencias singularissimas que tiene la infinita charidad, y amistad de Dios con los hombres, y del modo con que las podemos imitar.

LAS excellencias de la charidad de Dios para con los hombres que hasta aqui hemos puesto, tienẽ fundamento en las propriedades de la perfecta amistad, que suele auer entre los hombres: aora pondremos otras singularissimas que no se pueden hallar, sino es en la de Dios, la qual como es infinita de su parte, assi es singular, sin que aya otra que le llegue, las quales se reduzen a las quatro que el Apostol San Pablo llama longitud, latitud, alteza y profundidad. La longitud es su duracion eterna sin principio ni fin. La latitud, ô anchura es su dilatacion a todos los hombres que quieren tener amistad con el.

Ad Ephes. 3. & D. Th. hi lect 5.

el. La alteza es la soberania de los bienes celestiales aque les leuanta. La profundidad es los secretos que ay en esta amistad, tales que ninguno puede ahondarlos. Y aunq̃ algo desto queda dicho en las meditaciones precedentes, en esta se yra ponderando mas por los puntos siguientes,

Primero punto.

LA primera excelencia singular de la charidad de Dios para con los hombres en ser eterna. Esta eternidad consiste en ser tan antigua como el mismo Dios, el qual desde su eternidad se resoluio en amar a los hombres, y trauar amistad con ellos, yno solamente a bulto y en comun, sino en particular, conociendo a cada vno, y queriendo quanto es de su parte darle todos los bienes de gracia y gloria en que se funda esta amistad: aunque mas particularmente amò a los quella llamamos predestinados. De suerte que yo puedo aplicar a mi mismo aquello que dixo Dios por Hieremias, *in charitate perpetua dilexi te*, con charidad perpetua te amè: como si dixera, desde que soy Dios te amo: desde q̃ me amo a mi, te amo a ti. Tan eterno es el amor que te tengo, quan eterno soy yo, y el amor con que me amo. O amador eterno, quien no te amara sin cessar? ò quien te vuiera amado siempre desde que fuy hombre, pues tu me amaste desde que eres Dios? O alma mia no dilates el amar a Dios, porque para luego es tarde: comiença luego, y ama a quiẽ siempre te amò. *Ama amorem ab æterno te amantem.* Ama al infinito amor que desde la eternidad se emplea en amarte. Si el amigo para ser bueno y seguro ha de ser antiguo, que amigo puede auer mas antiguo que el eterno? Toma el consejo del Sabio que dize: No dexes al amigo antiguo, porque el nueuo no sera semejante a el: no dexes la amistad de Dios por la de los hombres, porque esta no sera semejante a aquella, y quanto excede lo eterno a lo temporal, tã to excede aquella a esta. Estos y otros propositos y affectos, semejantes he de sacar desta consideracion, dando gracias a nuestro Señor porque me amò ab eterno, desseando auerle siempre amado desde que tuue vso de razon, fiandome de amigo tã antiguo, doliendome de auerle dexado por trauar nueuas amistades con las criaturas, y proponiendo de nunca le dexar.

Dela eternidad del amor de Dios.

Hier. 31.

Eccles. 9.

Desta consideracion he de subir a ponderar como la chari-

dad y amor siempre es primero que el nuestro, y nos gana por la mano, preuiniendonos en el amor, conforme a lo que dize 2
1. Ioan. 4. Sant Iuan, en esto se descubrio la charidad, porque no amamos nosotros primero a Dios, sino el primero nos amò: que es dezir, la fineza de la charidad de Dios se descubre mucho en que nos ama primero que le amemos, porque esto es señal que nos ama, no por su interesse, ni por nuestros merecimientos, sino de gracia, y solamente por ser bueno, y para solicitar nuestro amor con el suyo, y prouocarnos al retorno de amor. Y assi cõcluye S. Iuan: *Nos ergo diligamus Deum, quia ipse prior dilexit nos:* luego justo es que nosotros amemos a Dios, porq̃ el primero nos amò. O alma mia, si el amar mueue a ser amado, mueuate tal amor, y de tal Dios, para amar a quien assi te ama, y se anticipa en el amor. O amador eterno, si fuera posible que yo te amara primero que tu me amaras, fuera muy justo que mi amor solicitara el tuyo, suplicandote que te dignaras de amarme: mas pues tu amor solicita el mio, desde luego te le offrezco con entrañable desseo de amarte porque me amas, y de amarte cada dia mas para que tu tambien me ames mas, augmentando en mi los dones del amor.

Luego ponderare lo tercero, como la charidad de Dios es 1
eterna quanto a la duracion que esta por venir con grande 3
estabilidad y firmeza por toda la eternidad. De suerte que como su charidad no tuuo principio, assi quanto es de su parte, nunca tendra fin para con los hombres, y por cõsiguiente puedo considerar como este gran Dios, y eterno amador, siempre me amò, y me ama, y me amarà mientras fuere Dios,
Psal. 102 si por mi no queda, y su amor como la misericordia que del procede, es *ab æterno, in æternum:* sinque aya cosa criada q̃ pueda quitar de Dios este amor, y deste modo se puede entender lo que
Ad Rom 8. dize el Apostol. Quien nos apartarà de la charidad de Christo?
Tolet. ibi. esto es, quiẽ podra hazer que nos dexe Dios de amar por Christo? Porque en todos los trabajos y tribulaciones, vencemos por el q̃ nos ama, y por la virtud que en nosotros pone el amor que nos tiene. Y passa tan adelante la estabilidad deste amor, q̃ quando nosotros por nuestra culpa rompemos esta amistad, y nos hazemos enemigos suyos, el con su infinita charidad siempre està firme en desear que boluamos a su amistad, y està aparejado para admitirnos de nueuo en su gracia, oluidandose de la in-

la injuria si le pedimos perdon della, diziendo aquello de Hieremias: tu has fornicado cõ muchos amadores, pero buelueste a mi, que yo te recibire. O amador eterno e inmutable, dame vn amor semejante al tuyo, del qual ninguna cosa me pueda apartar. Si tu no apartas de mi tu amor, quien podra apartar de ti el mio? Por ventura la tribulacion, ò la angustia, ò la hambre, ò el cuchillo? nada desto sera poderoso para ello, porque el amor q̃ tu me dieres, facilmente lo vencera todo en virtud del que tu me tienes. Ni las muchas aguas, ni los copiosos rios podran apagar mi charidad si anda junta con la tuya, porque la tuya es fuego infinito, que en vn punto las consumirà: no permitas amador eterno, que yo corte el hilo de tu amistad por mi culpa, y si como flaco le cortare, tu amor me despierte y me preuenga, para que me buelua a ti: cumple en mi la inclinacion de la charidad, que es nunca desfallecer, para que conseruandola en esta vida temporal, dure para siempre enla vida eterna, Amen.

Hier. 3.

Ad Rom. 8

Cant. 8.

1. Cor. 13 Charitas nunquam excidit.

Segundo punto.

LA segunda excelencia de la charidad de Dios es ser anchissima con infinita anchura, abraçando quanto es de su parte todos los hombres de qualquier estado, y condicion que sean, desseando admitir a todos a su gracia y amistad, sin excluyr a ninguno que quiera ser admitido, cumpliendose tambien en esto lo que dixo el Sabio, hablando con Dios: Dissimulas los peccados de los hombres por la penitencia, porque amas todas las cosas qũe son, y ninguna cosa aborreciste de las que heziste, y por consiguiente a ningun hombre aborreciste como a enemigo, sino es por la culpa que no ha borrado por la penitencia. Y aunque es verdad que con mas especial amor ama alos predestinados: y en este sentido se dize aborrecer a los reprobos, porque no los amò tanto como a ellos, pero absolutamente a todos, quanto es de su parte, ama con infinita charidad, desseando que todos se saluẽ, y que todos sean amigos suyos, y no cessa de hazerles grandes caricias de amor, como las hizo con Iudas, a fin de reduzirlos a su amistad, echando brasas de beneficios sobre la cabeça de su enemigo para conuertirle en amigo. Y assi con amor de Padre hizo q̃ su Hijo el Sol de justicia naciesse para buenos y malos, y q̃ la lluuia de su doctrina se offre

Sap. 11.

Ad Rom. 9

1. ad Tim. 2. Prou. 25. Ad Rom. 12

Matth. 15

cieſſe a juſtos y peccadores, y el rozio de los dones celeſtiales deſciende para todos quantos quiſieren recebirlos. O immenſidad de la charidad de Dios que a todos abraças, y nunca te llenas, porque ſiempre tienes anchura para recebir muchos mas! O alma mia alegrate de tan immenſa charidad, confiando que tendras parte en ella. O amador immenſo pues tã anchos ſenos tiene tu infinita charidad, admite dentro dellos a todos los mortales. Cierra ſi espoſsible, los ſenos del infierno, dõde eres aborrecido, para que ninguno baxe a ellos, y abre los ſenos del cielo donde eres amado, para que todos ſuban a ocuparſe para ſiẽpre en tu amor, Amen.

Iſai. 5.

Lo ſegundo ponderarè otra coſa ſingulariſsima en eſta charidad y amiſtad de Dios, que aunque ſe eſtiẽde a muy muchos, es como ſi fueſſe con muy pocos, y aſsi no dexa de ſer perfectiſsima. Aca entre los hombres la eſtrecha amiſtad (como dixo Ariſtoteles) ha de ſer entre pocos, porque es coſa rara hallar muchos amigos fieles, de quien poderſe fiar: pero Dios nueſtro Señor con ſu infinita charidad traua amiſtad con muchos porque el los haze amigos fieles, y les da la verdadera charidad: y aunque los muy queridos ſean muchos, trata con tanta familiaridad con cada vno, como ſi fuera ſolo, de modo que la muchedumbre de amigos, no quita la familiar communicacion con ellos, como ſe vee en el cielo, donde eſta muy perfecta eſta amiſtad. Y a eſta cauſa en el libro de los Cantares, auiendo cõtado nueſtro Señor tres ſuertes de almas que viuen en ſu compañia, concluye, vna es mi paloma, y mi perfecta, que es dezir a todas juntas que hazen vna ygleſia, las amo como ſi fuerã vna y para vn fin de ſu eterna bienauenturança, y de mi gloria. O amado mio, gracias te doy por eſta voluntad que tienes de tener amiſtad con todos, y con cada vno tan eſtrecha, como ſi fuera ſolo. O ſi mi alma fueſſe tan dichoſa q̃ pudieſſe ſer vna de ſtas eſpoſas ſuyas, a quien dixiſte: *Vna eſt colũba mea, perfecta mea, vna eſt matri ſuæ*, vna es mi paloma, y mi perfecta, vna para ſu madre: hazme paloma tuya por la innocencia, y perfecta tuya por la charidad, que es el vinculo dela perfection, y concedeme que te ame en eſta ygleſia dela tierra, como te ama nueſtra madre la ygleſia del cielo.

2

8. Eth. c. 6.

Cant. 6.

Ad Col. 3.

Deſtas dos ponderaciones he de ſacar dos propoſitos en q̃ mi charidad ha de imitar la charidad de Dios. El primero ha de

ſer

ser de no aborrecer a ninguno, ni tenerle por enemigo, sino amar a todos, ensanchãdo los senos de la charidad para que quepan en ellos todos los hombres buenos y malos, perfectos è imperfectos, haziendo a todos obras de amigo en lo que yo pudiere. El segundo proposito es reduzir el amor de todos a vno solo, que es Dios: de modò que aunque amè a muchos, no los ame como muchos, por respectos particulares de cada vno, sino principalmente por vn solo motiuo, y por vn solo amigo, que es Dios, cuyos son todos.

Tercero punto.

LA tercera excelẽcia es la alteza de la diuina charidad, la qual se descubre en la alteza de los beneficios y dones que della proceden, los quales son tan altos que no pueden ser mayores, y descubren que su alteza y sublimidad es infinita. Lo primero porque nos leuanta ala alteza de la soberana dignidad de hijos de Dios, y herederos de su Reyno: porlo qual dixo S. Iuan: *vide te qualem charitatem dedit nobis Pater, vt filij Dei nominemur & simus.* Mirad que charidad nos dio el Padre, que nos llamemos hijos de Dios, y lo seamos, como si dixera: Contemplad y ponderad la alteza adonde llego la charidad de Dios, los admirables affectos, y effectos que brotò, pues nos leuantò a ser hijos de Dios con todas las excelencias que han de tener hijos de tal Padre. Y quales sean estas, no es posible conocerlo en esta vida: y assi añade: *Aora somos hijos de Dios, pero no se descubre lo que seremos: quando se descubriere, seremos semejantes a el, porque le veremos como es.* Y assi enel cielo se descubre la soberana alteza desta dignidad de hijos, y de la charidad de Dios que nos leuantò a ella. Gracias te doy Padre amãtissimo por esta charidad que me has mostrado en tomarme por hijo, esclarece los ojos de mi alma para que conozca qual sea esta charidad, y vestido della te ame como a Padre, procurando serte semejante en el amor, para serlo despues en la gloria, Amen. 1. Ioan. 3.

Lo segundo se descubre mas la alteza de la diuina charidad 2
en auernos amado tanto q̃ para nuestro remedio leuantòvn hõbre de nuestra naturaleza a ser hijo de Dios, no adoptiuo, sino el mesmo hijo de Dios natural por la vnion dela Encarnacion: de modo q̃ vn hombre sea real y verdadero hijo de Dios, y gual con el Eterno padre, y vn Dios con el. Y aqui subio tan alto la

charidad de Dios, q̃ no pudo subir mas, por lo qual dixò el mis-
Ioan. 3. mo Christo N. S. *Assi amo Dios al mundo q̃ le dio a su Hijo vnigenito.*
Y S. Iuan Euangelista dixo: *En esto se descubrio la charidad de Dios*
1. Ioan. 4. *para con nosotros en q̃ embio su hijo vnigenito al mũdo para q̃ viuamos por*
el. Y cõ este hõbre celestial trauò Dios la mas excelente amistad
q̃ puede auer despues de la amistad infinita q̃ ay entre las tres di
uinas personas, porq̃ como esta se funda en vnidad de essencia,
assi esotra se funda en vnidad de vna misma persona y gual al
mismo Dios, y en ella estriua la firmeza y seguridad dla q̃ Dios
Ad Rom. 8. tiene cõ nosotros, el qual nos ama por Christo su hijo, y dando
nos a su Hijo, nos dio cõ el todas las cosas. O alteza dela bõdad
y charidad de Dios, quã incõprehensibles son sus obras, y quan
inuestigables sus caminos. O amor ineffable q̃ para trauar amis-
tad perfecta cõ el hõbre, le subes a la ygualdad de Dios. O ama
dor altissimo q̃ gracias te dare por tan altas y soberanas obras
de amor, y como te podre alabar dignamente por ellas? Alabe-
te Señor tu misma charidad, y bendigante las obras q̃ della pro
cedẽ, y sobre todo te glorifique tu mesmo Hijo Dios y hõbre
verdadero, en quiẽ todos somos amados cõ tan alta y soberana
charidad. Mira el rostro deste tu querido amigo antiguo y nue
uo, antiguo en quanto Dios, nueuo en quanto hõbre, y por el
te suplico me hagas amigo tuyo, renouandome conforme a la
imagẽ deste nueuo hõbre, para q̃ viua por el, y por su medio al-
cãce la vida eterna, Amẽ. Desta consideraciõ se dixo en la medi
taciõ 2. de la 2. par. ¶ Tãbien se puede põderar la alteza dela di
uina charidad en el mysterio dla Eucharistia en q̃ el mismo Chri
sto Dios y hõbre verdadero, cubierto con especies de pã y vinõ 3
entra dẽtro de nosotros para conseruar esta charidad, y augmẽ
tarla en nosotros, y vnirnos mas cordialmẽte cõsigo mismo, co
Medit. 11. mo se ha ponderado en la 4. par. y adelante se dira mas.

Vltimamẽte ponderarè la alteza de la diuina charidad por la
alteza del infinito dõ q̃ nos da, dandonos al Espiritu Sancto, q̃ 4
es fuente del amor, como se verà en la medit. figuiente. De todo
esto he de sacar vn desseo generoso de imitar la alteza dela diui
na charidad, en amarle de tal manera q̃ siẽpre en su seruicio pre
tenda cosas altas y grandiosas, alta intencion de su mayor glo-
ria, alta oracion y contemplacion de sus mysterios, y alta imi
Ad Phil. 1 tacion de las virtudes, cumpliendo aquello que dize San Pa-
blo: Por esto hago oraciõ a Dios, pidiẽdole q̃ vuestra charidad

crezca

excelencia mas, y mas cō toda sciencia, y conocimiento espiritual para que aprouechys las cosas mejores, y seays sinceros, y sin offensa, frutos del fructo de la justicia, por Iesu Christo para glória y alabança de Dios. Amen.

Quarto punto.

De la profundidad del amor de Dios

LA quarta excelencia de la charidad de Dios, es su profundidad, la qual se descubre lo primero en las humillaciones profundas de Dios, por amor de los hombres, porque siendo el Verbo diuino y igual a su eterno Padre: *Exinaniuit semetipsum* Apocose y menoscabose a si mismo, tomando forma de sieruo, y humillose haziendose obediēte hasta la muerte, y muerte de Cruz: porque como la perfecta amistad dessea ygualdad con sus amigos, como Dios se vio tan alto, quiso abaxarse, y vestirse de la misma naturaleza que ellos: *In similitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo*, haziendose a semejança de los hombres, y viuiendo con ellos hermanablemente como hombre, assemejādose en todas las cosas a sus hermanos. Y demas desto, como la perfecta charidad, no solamēte se muestra en hazer biē a su amigo, sino tambien en padecer por el trabajos, porq̄ no ay mayor charidad q̄ dar la vida por sus amigos, quiso la infinita charidad de Dios dar, tābien estas muestras de amor, y como no podia padecer ni morir en su propria naturaleza diuina, tomò la naturaleza humana, y enella padecio grauissimos trabajos, y desprecios y muerte cruel por sus amigos! y q̄ digo por sus amigos! padecio la por sus enemigos para conuertirlos en amigos, y por los que le aborrecian, para hazer que le amassen. O abysmo inmēso de la charidad de Dios. O charidad alta y profunda que leuantaste al hombre a lo mas alto de Dios, y humillaste a Dios a lo mas profundo del hōbre, O charidad paciēte y benigna q̄ no contēta cō hazernos biē cō grande benignidad, quisiste padecer mucho por nosotros con grande paciencia. O amado de mi alma, muestra conmigo esta charidad, dandome otra tal q̄ me incline a humillarme hasta el profundo de mi nada, y me alciēte a padecer hasta morir por tu gloria. Esta misma pōderacion, puedo tābien hazer en el mysterio de la Eucharistia, dōde se descubre la profundidad de la charidad de Dios, inuentando medios de tā profunda humildad para honrar, y regalar a los amigos que le aman con verdadera charidad,

Ad Phil. 2.

Ad Hebr. 2.

Ioan. 15.

Ad Rom. 5.

1. Cor. 13

Tam

También se descubre la profundidad desta charidad de Dios en el abysmo de los secretos juyzios de su diuina Sabiduria en razon de hazer bien a sus amigos, alos quales todas las cosas cõuierte en bien, las tribulaciones, afflictiones, tentaciones, y mi-
Ad Rom. 8. serias, assi proprias como agenas, y hasta los mismos defectos, y faltas en que caen por flaqueza, se los conuierte en bien, tomãdo dellos ocasion para mas arraygarlos, y perficionarlos en el amor. De suerte, que con profundidad incomprehensible resplandece la charidad de Dios en todas las obras de justicia, y vengança que haze en los malos, para prouecho de los buenos, y en los buenos para hazerlos mejores, inuẽtando mil medios, y caminos muy ocultos nacidos del abysmo de la eterna predestinacion para saluacion de los predestinados.

Perfectiõ de nuestra charidad.

Estas son las quatro excelencias de la infinita charidad de Dios, las quales podre conocer y sentir, no tãto con largas meditaciones, quanto con intensos actos de charidad, echando hondas rayzes en ella, siguiendo el auiso que nos da el Apostol aqui, quando dize: Fundaos y arraygaos en la charidad, para
Ad Ephes. 3 que podays conocer por experiencia las propriedades, y excelencias de la infinita charidad de Dios, y por ella vengays a cõprehender y abarcar vna charidad larga en la duracion que dure hasta la vida eterna: ancha en la estension que abrace todas las obras de amor, y todas las personas que pueden ser amadas. Alta en la intencion y pretension que no se abaxe a cosas terrenas, sino que suba con el desseo a las celestiales: y profunda en la humillacion, sufriendo todos los trabajos, y desprecios que os vinieren por ser fieles a vuestro amado. O amado de mi coraçon, dame vna charidad semejante en estas quatro cosas a la tuya, para que amandote con tal espiritu en esta vida, llegue a gozarte, y amarte sin fin en la otra. Amen.

Meditacion. XI. Del desseo que Dios nuestro señor tiene de ser amado de los hõbres, del precepto q̃ desto pone, y de las ayudas y premios que offrece.

2.2. q. 27. art. 1. AVNQVE segun la sentencia de Sancto Thomas, es mas proprio de la charidad, amar que ser amada, con todo esso la infinita charidad de Dios, no se cõtẽta cõ amarnos, sino desea

dessea summamente ser amada de nosotros, no por su interesse, sino por el nuestro, y por esta causa, como se ha dicho, nos gana por la mano en el amor, para prouocarnos a q̃ le amemos, porque el amar es gran motiuo para ser amado. Este desseo, y la efficacia, y grandeza del se descubre en algunas cosas que pondremos en los puntos siguientes.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como Dios nuestro señor desseãdo ser amado de los hombres, les puso precepto dello, mãdandoles que le amassen de todo su coraçon, de toda su alma, mente, virtud, y fuerças: esto es con toda la perfection que les fuesse posible, no poniendo tassa en el amar, porque el modo de amar a Dios, es amarle sin modo ni tassa alguna, y tanto el amor es mejor, quanto es mayor. De donde se sigue, quan infinito sea el amor de Dios para con nosotros, porque quien desea ser amado sin tassa, y nos manda que no tengamos tassa en el amor, es señal que no quiere tener tassa en el amarnos, y hazernos bien, porque Dios ama a los que le aman, y quanto mas le aman, y los ama, tanto mayores bienes les da, porque todas las dadiuas, y dones celestiales proceden del amor que Dios nos tiene, y nos disponemos para recibirlas con el amor que le tenemos. O amador amabilissimo, pues tanto desseas que te ame sin tassa, dame lo q̃ me mandas, para q̃ pueda cũplir lo que desseas. *Diligam te sicut diligor à te:* Amete yo, como me amas tu, amate como quieres ser amado? y amete como me mãdas que te ame. De aqui he de sacar vna grande estima deste precepto del amor, como la tuuo Christo nuestro señor, llamandole: *Primum & maximum mandatum*, el primero, y el mayor mandamiento por muchas causas. Es el 1. en ordẽ, porq̃ se pone por fundamẽto de todos, y es fundamẽto de la vida espiritual, y rayz de toda la perfection, y por esto nos dixo el Apostol, que nos fundemos, y arrayguemos en la charidad Itẽ es el primero en la dignidad, porq̃ mãda el supremo acto de virtud que ay en la vida Christiana, q̃ es la charidad, la qual es mayor que la Fè, y que la esperança, y que todas las demas virtudes, las quales sin ella estã como muertas, y assi dize el Apostol, que si me falta la charidad, aunque tẽga todas las virtudes y sciẽcias, *nihil sum*, soy nada. Itẽ es el 1. en el merecimiẽto, porq̃ la charidad es la 1. causa de todos nuestros

Del precepto del amor. *Deut. 6. & 10. Matth. 22. D Th. 2. 2. q. 44. per tot. Et q. 27. ar. 5. ex D. Bern lib. de diligẽdo Deo.*

Matth. 22. Marc. 12.

Ad Ephes. 3

1. Cor. 13.

me-

merecimientos delãte de Dios, y sin ella ninguna obra merecẽ algo, pues (como dize S. Pablo) aunq̃ de toda mi haziẽda a los pobres, y entregue mi cuerpo a las llamas, sino tengo charidad: *nihil mihi prodest*, nada me aprouecha para merecer la vida eterna.

Es tambien el 1. en la suauidad y dulçura, porque de la charidad, nace toda la suauidad del yugo de Dios, y la ligereza de la carga de su ley, y por ella sus mandamientos no son pessados, y proprio effecto suyo, es el gozo en el Espiritu Sancto. Tambiẽ es el primero en la efficacia, porque es causa de la obseruancia de los demas mandamientos, y por esta razon dixo Christo nuestro Señor, que del dependia la ley, y los Prophetas, y el Apostol dize, que el cumplimiento de la ley es el amor. Finalmente es el primero en la intención, porque como dize San Pablo: es fin de los preceptos, y todos se ordenan ala charidad, y a ella ha de yr endereçada nuestra intencion: y assi ha de acompañar todas nuestras buenas obras, haziendolas en charidad, para que su bondad sea perfecta.

4

1. Ioan. 5

5

D. Th. 2. 2. q. 28.

Ad Rom. 13

1. Ad Thi. 1

Ad Rom. 16

Por estas, y otras causas he de cobrar vna grande estima deste precepto tan encomendado de Christo nuestro señor, y alẽtarme al perfecto cumplimiento del, lo qual consiste en dos cosas, conuiene a saber, en quitar de mi qualquier amor, y cosa que contradiga, o entibie la charidad, y en applicarme a procurar el exercicio de todas las cosas que la augmentan. O amador eterno, amete yo de todo mi coraçon, mortificando en el todo mi amor propio, para que quede solo el amor tuyo: amete de toda mi voluntad, negando todos sus quereres por cumplir lo que tu quieres: amete con toda mi alma, enfrenando las passiones de mis apetitos, para que se vayan tras ti todos sus affectos: amete con toda mi mente, negando mi juyzio proprio, y captiuando mi entendimiento en seruicio de tu Fè, y en cumplimiento de tu voluntad: amete con todas mis fuerças, mortificando mis sentidos, y applicando mis potencias a la guarda de tu ley: y pues tus mandamientos no son imposibles, dame fuerças para te amar, del modo que quieres ser amado, haziendome facil, y suaue con tu gracia, lo que es imposible a mi flaca naturaleza. Todo lo que se ha puesto en este coloquio, es necessario para cumplir perfectamente este precepto: y a lo mismo ayuda lo que se dixo en la introduction destas meditaciones, y en la meditacion octaua.

Segun-

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar como Dios nuestro Señor desseando ser amado de nosotros, y auiendonos puesto precepto dello, nos da las fuerçs y efficacia para cumplirle conun modo excelente y admirable. Porque lo primero este infinito amador nuestro con el desseo que tiene de trauar amistad con nosotros, y de que la amistad sea entera de ambas partes, nos infunde y da liberalmente la charidad con que le hemos de amar, y el mismo amor con que le amamos, y nos ayuda para que le amemos con inspiraciones interiores, y con esto nos obliga a vsar desta charidad que derrama en nuestros coraçones, obrando con ella, y exercitando varios actos de amor para aumentar la, y cobrar siempre nueuas fuerças para amar. Por esta causa dixo San Iuan: Amemonos vnos a otros: *Quia charitas ex Deo est.* Porque la charidad con que nos amamos procede de Dios, y es razon vsar della para le amar como quiere ser amado.

La Charidad de Dios es causa de la nuestra. 1 *Ad Rom. 5.* *1. Ioan. 4.*

Pero mas adelante passa la infinita charidad de Dios, el qual no contento con esto nos da la misma fuente de la charidad criada, que es el Espiritu sancto, y es la charidad increada, y charidad viua y amor viuo, para que assista dentro de nosotros, conseruando nuestra charidad, auiuandola, endereçandola, y solicitandola a que brote actos de amor: por lo qual dixo S. Iuan: *Conocemos y creemos la charidad que tiene Dios con nosotros: porque Dios es charidad, y quien està en charidad està en Dios, y Dios en el, y en esto conocemos que està en nosotros y nosotros en el: porque nos dio de su Espiritu sancto.* De suerte que quien tiene la virtud de la charidad infusa en su alma, tiene la misma charidad viua è infinita, que es Dios, y esta dentro de Dios, y Dios dentro del, vnidos los dos con amor: y no solamente tiene al Espiritu sancto, sino al Padre, y al Hijo, segun aquello que dixo Christo nuestro Señor: Si alguno me ama, sera amado de mi Padre, y vendremos a el, y en el moraremos: y por consiguiente dentro del justo estan las tres diuinas personas, que son la viua charidad, fuente y dechado de la que el deue tener, ayudandole para que guarde todas las leyes de la verdadera amistad, a semejança del modo que Dios nuestro Señor las guarda. O alteza ineffable de la charidad de Dios. O fuente de agua viua, que estando en el cora-

Ad Rom. 5. *1. c. 4* *Quoniã de Spiritu sancto suo dedit nobis.* *Ioan. 14.*

coraçon de tierra, le leuantamos hasta el tercero cielo, y le juntas con la beatissima Trinidad. O Trinidad beatissima, que nosolamente amas a tus escogidos, sino quieres tomar para ti, el nombre del amor, y llamarte charidad para que todos nos preciemos della. O alma mia alegrate y da saltos de plazer, porq̃ tu Dios es charidad. Si Dios es charidad, que cosa ay mejor? Si quien està en charidad està en Dios, que cosa ay mas segura? Y si Dios està en el, que cosa ay mas alegre? Pues que amas, si a tal charidad no amas? Y pues este Dios de amor quiere entrar dentro de ti, y que tu entres dentro del para llenarte toda de charidad, entra tu tambien dentro de ti misma, y mira el dechado infinito desta charidad que tienes dentro de ti, y ama a tu Dios Trino y vno del modo que el se ama, vniendote con el por charidad como sus diuinas personas estan vnidas por essẽcia, siendo todas tres vna misma charidad. O Dios mio. *Ostende mihi charitatem tuam, & amorem tuum da mihi.* Muestra conmigo tu charidad, y dame tu sancto amor: amete Señor fortaleza mia, refugio mio, y cõsuelo mio: amete como me amas, y como quieres q̃ te ame por todos los siglos. Amen. Estas jaculatorias y otras tales se han de repetir a menudo para alcançar en breue la charidad, vnas vezes, pidiendola, y otras vezes exercitando la, porque no ay medios mas efficaces para alcançar el amor, q̃ amar y orar al modo dicho.

Ex D. Ber. & D. Tho. in 1. 1oa. 4

Psal. 17

Tercero punto.

Premios delq̃ ama

LO tercero se ha de considerar como la infinita charidad de Dios con el desseo que tiene de ser amado de nosotros, aun que bastara mandarlo, y aun sin precepto era muy deuido el hazerlo, con todo esto junto con este precepto grandes premios corporales y espirituales, tẽporales y eternos, para obligarnos mas a que le amemos, por lo qual en el Deuteronomio mandando a su pueblo que le amasse, añade: *Vt bene sit tibi:* para que todo te suceda bien. Como quien dize: No te pido que me ames por el bien que yo espero, sino por el bien que tu recibiras en amarme. Y quan gran bien sea este, se puede ponderar en tres ò quatro cosas.

Deut. 10.

Porque lo primero, el premio de la vida eterna se da por el amor, de modo que a la medida de la charidad se nos dara la gloria

I

ria. Y aunque vno aya hecho obras de suyo muy glorioſas, y cõuertido muchas almas, y padecido grandes trabajos ſino llega a tener tanta charidad como otro q̃ no ha hecho tales coſas, por no poder hazerlas, no tendra tanta gloria como el. Y aſsi dize Chriſto nueſtro ſeñor: *Si alguno me ama, yo le amarè, y manifeſtarè a mi miſmo.* Como quien dize: Por el amor le darè la bienauenturãça, que es la claraviſta de mi diuinidad, y quanto mas me amare, tanto mas me vera, y ſe gozarà en mi, y tendra mas alto thro- Ioan. 14.

2 no en el Reyno de mi Padre. ¶ Lo 2. los dones, y fauores celeſtiales q̃ ſon premio deſta vida, tãbien ſe dan a la medida del amor q̃ diſpone para recibirlos: y aſsi dize la diuina Sabiduria, Prouer. 8. yo ando en medio de los caminos de la juſticia, y de las ſendas del juyzio para enriquecer a los que me aman, y llenar cumplidamente ſus theſoros. O Sabiduria eterna, que mueſtras tu juſticia y rectitud en premiar, y fauorecer a los que te aman, ayudame a caminar por los caminos de la juſticia, y por las ſendas de la perfection, amandote con todas mis fuerças, para que ſea digno de que me enriquezcas con tus riquezas celeſtiales, y llenes mis deſſeos con los theſoros de tus bienes ſempiternos. De-

3 mas deſto cõtinuamẽte eſte amãtiſsimo Dios en lugar de hechizos, nos preuiene cõ innumerables beneficios, para q̃ le amemos trayẽdonos a ſu amor y ſeruicio, cõ cuerda de Adã, y cõ cade- Oſea. 11. nas de charidad, ceuãdo el fuego del amor cõ leña de dadiuas, y ſoplãdo cõ el ſoplo de ſus inſpiraciones, porq̃ ſu venida al mũ Luca. 12 do fue a traer eſte fuego, y ſu deſſeo es, q̃ ſiẽpre arda, para tener tãbien Seraphines en la tierra, como los tiene en el cielo. O Seraphines celeſtiales, que eſtays ardiendo en fuego de amor, ſupplicad a vueſtro Dios q̃ me abraſſe cõ eſte fuego, atizandole de manera que ſiempre arda en eſta vida, haſta que ſe junte cõ voſotros en la eterna. Amen.

4 Finalmẽte para q̃ por todos caminos quedemos preſſos, y atados a ſu amor, nos amenaza cõ terribles caſtigos ſi q̃brãtamos el precepto de amarle, porq̃ en faltãdo el amor, falta la vida de la gracia, y faltarà la eterna de la gloria, y en ſu lugar entra la muerte, y el infierno: y por eſto dixo S. Iuã: El q̃ no ama, permanece 1. Ioan. 3 en la muerte del alma, y permanecerà para ſiẽpre en la muerte eterna. Y S. Pablo dize: Si alguno no ama a N. S. Ieſu Chriſto, ſea *anathema, maranatha*, ſea maldito, y deſcomulgado, y en el dia 1. Cor. 16. del juyzio ſea apartado de los buenos q̃ le amã, y echado en los

fuegos eternos q̃ hã de abrasar a los q̃ le aborrecẽ. De todo esto he de sacar la obligaciõ q̃ tengo de amar a Dios nuestro señor principalmẽte por si mismo, por su bõdad infinita, y por el amor q̃ me tiene, tomãdo esto como dize S. Thomas, por motiuo propio de mi amor: el qual (como dize S. Bernardo) quãdo es puro aunq̃ no es jornalero, no carece de jornal, antes tanto mayor premio alcança, quãto menos le pretẽde: pero sin embargo desto para cõseruarle y augmentarle, puedo aprouecharme de las tres cosas q̃ hemos aqui puesto, cõuiene a saber, de los premios que espero, de los bienes que recibo, y de los castigos que temo, haziendo destas tres cosas vna cuerda de 3. doblezes cõ q̃ atarme mas fuertemente con el amor, para que mis tres enemigos, mundo, carne, y demonio, no preualezcan contra mi, ni me puedã apartar de la charidad de Christo. O Christo amãtissimo, y amabilissimo, bẽdito sea, y serà qualquiera que te ama, y maldito es, y serà qualquiera que te aborrece: quien no te amarà Dios mio, pues tantas bendiciones derramas sobre quiẽ te ama? y quien te aborrecera, pues tantas maldiciones llueuen sobre quien te aborrece! O alma mia, leuanta las alas de tu coraçon sobre todo lo criado, y sobre ti misma, traspassa todo lo que es premio, y pena, ò interesse tuyo, y buela con ligereza a lo intimo, y supremo de tu soberano Criador, amale por ser quien es, y por su infinita bondad y charidad, amale porque te ama, y porque dessea ser amado de ti: dale gusto en lo que te pide, pues lo pide para tu bien, alabale, y glorificale, porque te manda q̃ le ames, y te da fuerças para cumplir lo que se dignò mandar. O amado mio, que te va en que yo te ame! ò que te importa tener amistad conmigo! A mi me importa Señor, y no a ti, mas tu infinita charidad lo solicita como si te importara a ti, tanto como a mi. O quien pudiesse imitar en esto tu amor, oluidandose totalmente de si por amarte a ti solo vnico, y summo bien mio, a quien sea honra y gloria, y continua alabança, por todos los siglos. Amen.

D. Th. 2. 2. q. 27. art. 3

Ser. 83. in cant. & tract. de diligendo Deo. §. dicto proinde. Eccles. 4

Bern. libr. de diligẽdo Deo. §. felix qui me ruit.

Meditacion. XII. De la infinita misericordia de Dios. Primero punto.

Ex. D. Tho. 1. p. q. 21. art. 3.

LO primero se ha de considerar, la excelencia de la diuina misericordia, comparada con su justicia, presuponiendo que estos

estos dos atributos resplandecen en todos los dones que recebimos de Dios, la justicia en que los distribuye y reparte conforme al orden de su infinita sabiduria, y a lo que pide la naturaleza de cada cosa, o los meritos de cada persona. La misericordia en que con ellos nos libra de los defectos è miserias q̃ padecemos, o por la imperfection de nuestra naturaleza, o por la culpa de nuestra libre voluntad: lo qual haze en dos maneras, o atajando la miseria antes que venga, o librandonos de ella despues de auer venido: pero la justicia de Dios, tiene su propria obra, que es castigar a los que no se aprouechan de su misericordia.

Presupuesto esto, tengo de considerar, que aunque las diuinas perfectiones segun pue estan en Dios, todas son yguales: pero en orden a los effectos en que resplandecen: vna se muestra mayor que otra. Y en esto se señala grandemente la misericordia, y de sus obras se precia Dios mas q̃ de las obras de justicia: y assi dixo el Apostol Santiago: *Misericordia superexaltat iuditium.* La misericordia ensalça el juyzio, y sube sobre la justicia. Lo qual se puede considerar, ponderando como la misericordia precede, acompaña y sigue a la justicia en todas sus obras. *Iacob. 2.*

Lo primero, precede siempre la misericordia, porque todas las obras de justicia, presuponen alguna obra de misericordia en que se fundan, y antes de castigar Dios con justicia a los peccadores, les ha hecho infinitas misericordias: y les ha perdonado muchas vezes, y auisadoles que se enmienden, y que huyan de su justicia. De aqui es, que la misericordia, y el perdon, nacen de solo Dios, el qual por sola su infinita bondad quiere librarnos de nuestras miserias, mas la justicia, en el castigo, no procede de solo Dios, sino tambien de nuestros peccados, que le prouocan a ello, porque de su inclinacion, antes quisiera que no huuiera occasion de exercitar su justicia pugnitiua. Y por esto dixo por su Propheta Ezechiel: que no era de su voluntad la muerte del malo, sino que se conuierta, y viua. Y tambien el Sabio dize, que Dios no hizo la muerte, sino que los malos, con sus manos la traxeron al mundo. *Ex D. Tho. 1. p. q. 21. art. 4.* *Ezech. 18. & 33.* *Sap. 1.*

Isai. 1. O Dios misericordiosissimo, pues no es tu gusto castigar, antes gimes quando castigas, y te alegras quando premias, anticipa cõ tu misericordia el remedio de nuestras culpas, porque no fuercen tu justicia a castigarlas.

Lo segundo, tambien la misericordia acompaña las obras de justicia, las quales nunca andan a solas, porque en medio de ellas vsa Dios con los castigados de muchas misericordias, segun aquello de Dauid: Por ventura oluidarseha Dios de tener misericordia, o detendra sus misericordias con su yra? como quien dize: Por muy ayrado que estè, no se oluidarà de su misericordia, sino mezclarà su yra con ella. Y por lo mismo dixo Abacuch Propheta: Quando estuuieres enojado, en medio de tu ira te acordaras de tu misericordia: lo qual haze, dando auisos a sus enemigos, para que huyan de su castigo, y combidandolos con el perdon, y moderando mucho la pena que merecian por su culpa. Y hasta en el mismo infierno resplandece la misericordia diuina, porque (como dize sancto Thomas) castiga a los condemnados: *Citra condignum*, Menos de lo que pudiera castigarlos, cõforme al mucho castigo que merecia la grauedad de sus peccados.

Psalm. 76. Abacuch. 3 1. p. q. 12. art. 4. ad 1

2

De aqui es, que la misericordia es como fin de la justicia, cuyos castigos se ordenan, para que el castigado se enmiende, y se haga capaz de la misericordia de Dios: y si el no quiere, alomenos otros por occasion de su castigo, acudan a la diuina misericordia: y esta campee y resplandezca mas en los buenos, puesta cabe la justicia que se executa en los malos. Y por esta causa dize san Pablo, que Dios con mucha paciencia sufrio los vasos de yra, que son los reprouados, para descubrir las riquezas de su gloria, en los vasos de misericordia, que son los escogidos, en los quales se manifiesta la grandeza de la misericordia de Dios, que les librò de la miseria en que estan los reprouados.

3

Ad Rom. 9.

Finalmente, muy mas excellentes obras ha hecho Dios para perdonar con misericordia, que para castigar con justicia, como luego veremos. Y por esto dize Dauid: Las misericordias de Dios, son sobre todas sus obras.

4

Psal. 100.

De todas estas cõsideraciones sacarè grãdes affectos de gozo de confiança, y amor, pues por lo dicho consta, que aunq; tenemos muy grandes motiuos, para temer la justicia de Dios, pero ma-

mayores los tenemos para esperar en su misericordia, y aunque tengo de abraçarlas ambas, porque ni la justicia sola me ponga tanto miedo, que desmaye, ni la misericordia sola tanta confiança, que presuma: pero mas me arrimarè a la misericordia. y en todas mis miserias, y caydas puedo appelar (como dize Sancto Thomas) del tribunal de la justicia al de la misericordia, como de tribunal menor, a otro que en alguna manera, es mayor al modo dicho, y acudir (como dize san Pablo) con grande confiança al throno de su gracia, para que alcancemos misericordia, y hallemos gracia con ayuda, para obrar en el tiempo diputado para ello. O Dios eterno, gozome de que juntamente seas justo, y misericordioso: justo, porque amas la justicia, y tu rostro siempre mira la equidad: misericordioso, porque te compadeces de los injustos, perdonandoles sus injusticias, para que abracen la bondad: pero mas largo eres en la misericordia que en la justicia, porque visitas los peccados de los padres en los, hijos que les imitan hasta la quarta generacion, pero tienes misericordia de los que te aman, no por quatro, sino por mil generaciones. Yo Señor venero tu justicia, y me subjeto a tu justa correccion, pero desseo que prevalezca en mi tu misericordia, haziendome vaso, è instrumento della, para que seas en mi glorificado, y yo cante tus misericordias en compañia de tus escogidos, por todos los siglos. Amen.

Psal. 100 *Sup. c. 2. Epistola D. Iacobi.* *Ad Hebr. 4* *Psal. 114.* *Psal. 10.* *Exodi. 20.*

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar la grandeza, y extension de la misericordia de Dios para con todas las criaturas, y para todas sus miserias, la qual es infinita, porque se funda en su omnipotencia, como dixo el Sabio: *Misereris omnium quia omnia potes.* Tienes misericordia de todos, porq̃ todo lo puedes. O alma mia gozate de que tu Dios sea tan poderoso como misericordioso, y q̃ su omnipotẽcia pueda remediar qualquier miseria, de quien se cõpadeciere su misericordia. O misericordia omnipotente, y omnipotẽcia infinitamẽte misericordiosa, quã biẽ hermanadas estays para nuestro remedio, dandola vna el querer, y la otra el poder, y ambas nuestra perfection. Si la misericordia estuuiera fin la omnipotencia, como pudiera darme remedio? y si la

Sapien. 11.

omnipotencia estuuiera sin la misericordia, como tuuiera voluntad de darmele? Por tanto, o alma mia, mira que (como
Psalm. 61. dixo Dauid) vna vez habla Dios, y dos son las cosas que dize, que es suya la potestad, y a el conuiene la misericordia. O Dios de mi alma, hablame dentro de mi coraçon con gran firmeza, y efficacia estas dos cosas: descubreme con tu luz soberana, la junta de tu misericordia con tu omnipotẽcia, para que te sirua con alegria, fiado de tu omnipotente misericordia.

De aqui puedo discurrir por la grandeza, y muchedum- II
Psal. 32. & 118. bre de la misericordia de Dios, ponderando algunas cosas. Lo primero, que la tierra está llena como dize Dauid, de la misericordia de Dios, porque todas las criaturas q̃ viuen en ella, estan subjetas a alguna miseria, por defecto d̃ su naturaleza, o por malicia de su voluntad, y Dios solo es el que puede acudir, y acude a su remedio, y assi puedo mirar la redondez de la tierra, como vn vaso capacissimo, lleno todo de las misericordias de Dios, y todo quanto en ella viere, me puede ser motiuo de alabar su misericordia. De aqui es, q̃ su misericordia es tanta q̃ se estiende a
Psal. 35. las bestias, y brutos animales, por lo qual dixo Dauid: Tu Señor 2
saluaras a los hõbres, y a los jumẽtos, segũ q̃ multiplicaste tu misericordia: como quien dize: O Señor quanto has multiplicado tu misericordia, pues no solamente das vida y salud, y remedio de sus necessidades a los hombres, sino tambien a los jumentos.
Psal. 146. Gracias te doy por la misericordia que les hazes sin ellos conocerla, y pues te compadeces de los hijuelos de los cueruos, dandoles comida quẽdo su necessidad clama por ella, mucho mejor te compadeceras de los hijos de los hombres, por cuyo bien criaste las bestias? Donde puedo ponderar, lo que dixo
Iona 4. Dios a Ionas: Tu te entristeces, porque se secò la hiedra que no heziste, y no quieres que perdone yo a la ciudad de Niniue, en la qual ay mas de ciento y veynte mil niños, que no saben discernir entre la mano derecha, y la yzquierda, y entre lo bueno, y lo malo, y demas desto ay muchos jumentos, y bestias? Como quien dize: Pessate a ti de que se destruya la criatura que no hiziste, y quieres que destruya las criaturas que yo hize? Tu te dueles por la perdida de vna hiedra, que dentro de vna noche nacio, y perecio, y no me dolerè yo, de que se pierdan tantas vidas, que por mi misericordia han durado tantos años?

Alabe-

Alabete Dios mio tu infinita misericordia, pues incomparablemente, es mayor que todas las vidas, ella es la que da vida a todos los que viuen, y sin ella no ay vida, ni medio para conseruarla, vengan Señor sobre mi tus misericordias, y viuiré y por ellas glorificarè tu nombre, para siempre, Amen. *Psalm. 62. Melior est misericordia tua super vitas.*

3 De aqui he de sacar vna grande confiança en la misericordia de Dios, que se compadecerà de todas mis miserias, ponderando que no pueden ser tantas en numero, o en grauedad, seã enfermedades de cuerpo, o afflictiones del alma, o qualesquier penalidades y persecuciones: de las quales la misericordia de Dios no pueda, y quiera librarme quanto es de su parte, quando me conuiniere, porque como no tienen numero las miserias, tampoco le tienen sus misericordias. *Psal. 118.*

Tercero punto.

LO tercero, se ha de considerar en particular, la infinita misericordia de Dios para con los peccadores. De la qual dixo el Sabio. *Tienes misericordia de todos, porque puedes todas las cosas, dissimulas los peccados de los hombres, esperandoles a penitencia, y perdonas a todos, porque tu Señor que amas las almas, tienes por tuyas todas las cosas.* De donde sacaremos las propriedades de la infinita misericordia de Dios. De la misericordia de Dios con los peccadores. *Sap. 11.*

1 La primera, que se estiende a todos los hombres, de qualquier estado y condició q̃ seã, sin excluyr a ninguno. Pues por esto dize: *Misereris omnium*, tienes misericordia de todos, grandes y pequeños, nobles, y pecheros, libres, y esclauos, sin que esta regla vniuersal tenga alguna excepcion, para lo qual dos razones. La primera, porque todos los peccadores son hechura de Dios, y obra de su omnipotencia: con la qual como està dicho, se acompaña su misericordia. La segunda, porque Dios ama las almas, y del amor nace la compassion de las miserias que padece la cosa que es amada. De estos dos titulos he de vsar a menudo, assi para confiar en la diuina misericordia, como para pedir a Dios que vse della conmigo. O alma mia, si te amilana la culpa que tu hiziste por tu voluntad: animete a confiança, la obra que Dios hizo por su omnipotencia. Si tu quieres borrar con la penitencia lo malo que tu hiziste, certissimamente reparará Dios con *Parcis omnibus, quoniã tua sũt Domine qui amas animas.*

su misericordia lo bueno que el hizo, porque no faltarâ la misericordia a la obra que salio de su omnipotencia. O amador de las almas, pues amas la mia, porque la hiziste, porque si la aborrecieras, nunca la hizieras, perdona la culpa que yo hize, para que no quede en mi cosa que tu aborrezcas: mira que la q̃ amas està llena de miseria, muestra con ella tu copiosa misericordia.

Neq; enim odiens aliquid fecisti

La segunda propriedad de la infinita misericordia de Dios, es que se estiende a todos los peccados por muchos y graues q̃ sean, porque ningun peccado puede ser tan grande, que no sea infinitamente mayor la misericordia de Dios para perdonarle, ni pueden ser tan innumerables, que no sean incomparablemẽte mas innumerables sus misericordias. Y assi dessas dos cosas juntas puedo hazer titulo, para pedir perdõ de mis peccados, diziendo a Dios con Dauid: Compadecete Señor de mi, segũ tu grande misericordia, y segun la muchedumbre de tus misericordias, borrà luego mis maldades. O Dios misericordiosissimo, anticipense cõ presteza tus misericordias, porque son muchas y muy grandes nuestras miserias.

Psalm. 50.

Psalm. 78.

2

De aqui procede la tercera propriedad de la misericordia de Dios, que es esperar a los peccadores para que hagan penitencia, y combidarlos con el perdon, concediendosele quando se le piden con gran facilidad, y oluidandose de sus peccados, como sino los vuieran cometido. Esto es dezir el Sabio que dissimula Dios los peccados de los hombres por la penitẽcia, por que se haze del que no los sabe, quanto al castigo, esperando a que se arrepientan dellos, y en arrepintiendose, los dissimula, como sino supiera que los auian hecho, echandolos, como dize vn Propheta en el profundo del mar, donde nunca mas parezcan: y apartandolos de nosotros como dize Dauid: Quãto dista el Oriente del Occidente, porque como no es possible jũtarse estos dos estremos, assi la culpa que Dios vna vez perdona con su misericordia, no boluera a juntarse con quien recibio perdõ della. Y lo que echa el sello es, que no ha puesto tassa en las vezes que ha de perdonar, sino que despues de auer perdonado vna vez muchos y graues peccados, torna segunda vez a perdonar otros tantos, y mucho mayores: y lo mismo haze tercera vez. Y no solamente setenta vezes, sino setenta vezes siete, que es dezir, sin numero: y todo esto haze la diuina misericordia,

Mich. 7.

Psal. 102.

Matth. 18.

3

sericordia, no para que tomemos occasion de offenderla mas libremente, sino para prouocarnos (como dize san Pablo) a penitencia de la culpa, si cayeremos en ella, no desesperando de alcançar perdon, todas las vezes que le pidieremos de coraçõ. O Dios misericordiosissimo, que gracias y alabanças te podremos dar por tu infinita misericordia? menor soy que todas tus misericordias: como te podre dar deuidas gracias por ellas? ellas mismas te alaben y bendigã para siempre: y assi con Dauid repetirè muy a menudo aquel dulce cantico: Alaben al Señor sus misericordias, y las marauillas que haze con los hijos de los hombres.

Ad Rom. 2. *Genes. 22.* *Psal. 106.*

Para engrandecer este punto de la diuina misericordia, aprouecharan las parabolas del Hijo Prodigo, y otras, cuyas meditaciones estan en la tercera parte, sacando de todas estas consideraciones, vna grande determinacion de imitar la misericordia de Dios, en ser misericordioso con mis proximos, como Dios lo es conmigo, porque esta es otra propriedad de la diuina misericordia, ser notablemẽte compassiua de qualquiera que la imita. Y por esto dixo Christo nuestro Señor, q̃ eran bienauenturados los misericordiosos, porque alcançaran de Dios misericordia.

Matth. 5.

Quarto punto.

De la misericordia de Dios con los justos

LO quarto, se ha de considerar la infinita misericordia de Dios para con los justos que le aman y siruen, y con los que tiene escogidos, para que sean (como dize san Pablo) vasos de misericordia, esto es instrumentos para descubrir el abismo de sus misericordias, y todas las excelencias que tiene esta perfection de que tanto se precia.

I Lo primero, la misericordia con estos escogidos, es eterna sin principio, y sin fin, desde que Dios es Dios tuuo misericordia dellos, y mientras fuere Dios durarà esta misericordia: por lo qual dixo Dauid: *Misericordia Domini ab æterno, vsq; in æternum super timentes eum.* La misericordia del Señor con los que le temen, es desde la eternidad, por toda la eternidad. Assi como diximos arriba, que su amor era eterno, porque desde su eternidad los predestinò Dios, y se determinò librarles de todas sus miserias, y muy especialmente de la suprema miseria, que es la eterna condenacion, dandoles la suprema dicha, que es la bienauentu-

Ad Rom. 9. *Psal. 102.*

auēturança eterna: y quāto es de su parte su misericordia, tuuo el mismo desseo para todos los hombres. De suerte que antes que yo fuesse, tuuo Dios misericordia de mi, y viendo las miserias en q̄ auia de caer, se determinò a librarme dellas si yo quisiesse obedecerle, con animo de perseuerar en esta misericordia para siempre. De donde sacarè vn affecto encendidissimo de alabar y glorificar a Dios por esta su eterna misericordia, haziendo vn cantico de alabança como el de Dauid, en que repite a cada verso esta palabra: *Quoniam in æternum misericordia eius.* Alabad al Señor porque es bueno, porque dura para siempre su misericordia: Alabad al Dios de los Dioses, y al Señor de los Señores, porque dura para siempre su misericordia: Alabad al que con su omnipotencia haze cosas marauillosas, porque dura para siempre su misericordia, &c. O alma mia, alaba, glorifica, y bendice a tu Dios, porque es summamente bueno: y porque no tuuo principio, ni tendra fin su misericordia. Gozate con summa alegria, porque Dios es bueno, y porque su misericordia con los que le siruen sera eterna. O Dios eterno, por toda la eternidad guardare tus mandamientos, pues tu misericordia es para mi eterna, por todos los siglos.

Psal. 135.

Psal. 118.

Lo segundo, la misericordia de Dios, desde que el escogido comiença a ser, le va preuiniendo, acompañando y siguiēdo hasta la muerte: la misericordia de Dios que le predestinò en su eternidad, le va despues llamando para justificarle, y le justifica para engrandecerle, y glorificarle: y assi dixo por Hieremias. Con charidad perpetua te ame, *Ideo attraxite miserās tui.* Y por esto te atraje a mi, teniendo misericordia de ti. Si estoy muerto en la culpa, la misericordia de Dios se anticipa a llamarme, para que resuscite a nueua vida: si estoy durmiendo en tibieza, la misericordia de Dios viene a despertarme, para que salga della: si tengo de obrar algo que sea agradable a Dios, su misericordia me preuiene è inspira a ello. Y si tengo de durar en el bien que comiençó, su misericordia me ha de acompañar, y seguir todos los dias de mi vida: por ella tengo de vēcer las tentaciones, y alcançar la victoria postrera, y la vida eterna. Bendize, ò alma mia al Señor, y todas las cosas que estan dentro de mi glorifiquen su sancto nombre, porque el perdona tus pecados, y cura tus enfermedades, libra de la perdicion tu vida, y te corona con misericordia, y misericordias, su misericor-

ad Rom. 8.

Hier. 31.

Psal. 58.

Psal. 22.

Psal. 102.

2.

ricordia es tu corona, porque con ella alcanças la victoria, y te corona en esta vida con buenas obras, y en la otra con grãdes premios.

De aqui es lo tercero, que la misericordia de Dios es altissima con los escogidos, leuantandoles a los mas altos bienes q̃ Dios tiene, que son los de la gloria. Y por esto con mucha razon dize Dauid, que la misericordia de Dios es grande en el cielo, y sobre los cielos, porque alli se despliega con los escogidos: y aun en esta vida es tambien altissima, porque aca los engrandece con soberanos bienes de su gracia, y protection. Y por esto dize Dauid, que segun la alteza del cielo sobre la tierra, assi ha fortificado Dios su inmensa misericordia, sobre los que le temen: y como el cielo durarà para siempre, cubriendo la tierra: assi su misericordia durarà, amparando a los que le aman: y quanto el cielo es mas alto que la tierra, tanto su misericordia es mayor que nuestra miseria, porque como el padre se compadece de sus hijos, assi el Señor tiene misericordia de los que le temen, porque conoce la massa de nuestra naturaleza, y suple las faltas de su gran flaqueza, con la grandeza de su misericordia. O Dios mio y gloria mia, que dire de tu misericordia? como te alabarè por ella, y como podre ser vaso è instrumento della? tu misericordia se compadecio de mi antes que fuesse, ella me crio para que fuesse, ella me preuiene para que obre, y me acompaña quando obro, y me va siguiendo hasta que acabe de obrar, ella me cerca de bendiciones, y me corona con grandes victorias, y me da grande confiança de alcançar las eternas. *Deus meus misericordia mea.* O Dios mio, misericordia mia, tu eres la misma misericordia, y la misericordia es tuya, porque de tu naturaleza tienes ser misericordioso: pero tambien es mia, porque la misericordia no es para ti, que careces de miserias, sino para mi que estoy lleno de ellas, y tu solo puedes remediarlas. O misericordia mia, juntame contigo en tu eterna gloria, donde siempre seas mia, gozando de tu bienauenturança, libre de toda miseria, por todos los siglos, Amen.

P *Psalm. 36. & 107.*

P *Psal. 102.*

P *Psalm. 58.*

Quinto punto.

LO vltimo, se ha de considerar las mueſtras que hizo Di su infinita misericordia cõ los hombres, descubriẽdo

VII

vn modo el mayor q̃ era posible, en el qual se encierran infinitos modos de misericordia. Porque primeramẽte la misericordia en nosotros tiene dos actos: vno es entristecerse del mal de su proximo, el otro es librarle de aql mal: y como Dios en quãto Dios no fuesse capaz del primer acto, porque no cabe en el tristeza, quiso su infinita misericordia que no le faltasse este acto, del modo que era posible, haziendose hombre verdadero, de modo que pudiesse entristecerse de nuestras miserias, y tener verdadera compassion y tristeza dellas, como si fueran proprias, assemejãdose (como dize san Pablo) a sus hermanos en todas las cosas: *Vt misericors fieret*, para que se hiziesse misericordioso con vn nueuo modo, tomando la compassion y tristeza que antes no tenia: de lo qual son testigos las lagrymas q̃ derramaua viendo nuestras miserias, con desseo de librarnos dellas. Gracias te doy ò misericordioso Dios, por este nueuo modo que has tomado de ser misericordioso con el hombre. O alegria infinita, para que te quieres hazer capaz de tristeza, pues puedes bastantemente remediar mi miseria, sin tener tristeza della? Alabada sea tu misericordia, por estas inuenciones que della han procedido, por la qual te supplico me ayudes a imitarla en esta vida, para q̃ sea digno de alcançarla en la otra.

D. Th. 1. p. q. 21. art. 3

Ad Heb. 1.

1

Pero mas adelante passò la misericordia de Dios, pues no contento con auer tomado esta tristeza y compassiõ interior, tomò tambien todas nuestras miserias y penalidades, hasta la misma muerte (excepto la culpa) para que con esta experiencia aprendiesse con nueuo modo a tener misericordia: por lo qual dixo san Pablo: No tenemos Pontifice que no se pueda compadecer de nuestras enfermedades, porque fue tentado en todas las cosas a semejança nuestra, sin peccado, que es dezir: el Pontifice que tenemos, no sera riguroso con sola justicia, si no muy compassiuo con grande misericordia, porque ha passado por la experiencia de los trabajos y tentaciones que padecemos los hombres, aunque siempre sin peccado, y en lo que el padecio, aprendio a compadecerse, y a tener misericordia de lo que padecemos nosotros. O Pontifice misericordiosissimo, aunque no tuuiste experiencia de las miserias que son culpas, tuuistela de las penas que se merecen por ellas: y pues las padeciste por librarme de vnas y otras, librame de las culpas, para q̃ no cayga en las penas eternas.

Ad Heb. 4.

2

Mas

3 Mas no parò aqui la infinita misericordia de Dios, porq̃ inuentò otro nueuo mòdo de exercitar las obras de misericordia con nosotròs, en el sanctissimo Sacramento del altar, haziendose comida para los hambrientos, beuida para los sedientos, medicina para los enfermos, precio para redimir los captiuos, sacrificio para perdonar los peccados, remediador y remedio de todas nuestras necessidades. Y assi no sin mysterio atribuye Dauid esta obra a la misericordia de Dios, diziendo: Vn memorial ha hecho de todas sus marauillas el Señor misericordioso, y que haze misericordias, dandose por manjar a los que le temen. O Dios misericordiosissimo, aora puedo con nueuo titulo llamarte misericordia mia, pues no solamente eres misericordioso, remediando mi necessidad, sino eres el mismo remedio della, y la misma misericordia con que se remedia. Alaben te Señor tus misericordias, y las marauillas que has hecho cõ los hijos de los hombres, porque hartaste al alma vazia, y llenaste de bienes a la hambrienta. *Psal. 110.* *Psal. 106.*

De estas consideraciones sacarè, quan innumerables son las misericordias de Dios, y quan inmensas, pues en cada cosa destas ay tantas que no se puedẽ comprehender: pero de todas he de sacar grandes desseos de imitarlas en bien de mis proximos, pues Christo nuestro Señor dixo: Sed misericordiosos como lo es vuestro Padre celestial, el qual es benigno, aun con los ingratos y malos: y assi mirando el dechado de la diuina misericordia que hemos puesto en estos cinco puntos, yrè sacãdo para mi otra misericordia semejante, desseando topar occasiones en que exercitarla, diziendo lo que a otro proposito dixo Dauid. Ay alguno de la casa de Saul: *Vt faciam cum eo misericordiam Dei?* para que haga con el misericordia de Dios. Esto es vna misericordia altissima, semejante a la de Dios, la qual se estiende a amigos, y a enemigos, y a todos concede altissimos y soberanos bienes, para librarlos del abismo de sus males. O Dios eterno, cuyo nombre muy proprio es, padre de misericordias, muestra con nosotros tu misericordia, haziendonos semejantes a ti en ella, para que imitandote como hijos en la tierra, alcancemos tu eterna herencia en el cielo. Amen. *Luca. 6.* *2. Reg. 9.* *2. Cor. 1.*

Medita-

Meditacion XIII. De la infinita liberalidad de Dios, con los hombres.

Primero punto.

1.p.q.21. art.3.&2. 2.q.117.ar. 6.ad 1.

LO PRIMERO, se ha de considerar como la liberalidad infinita de Dios consiste en dar innumerables, y excelentissimos dones a sus criaturas, sin deuerselos, ni esperar de ellas alguna paga, o proprio interesse. Por lo qual dixo el Apostol Santiago, que Dios da a todos abundantemente, sin zaherir por ello. De suerte que la liberalidad de nuestro Dios, resplandece en darnos las dadiuas que proceden de su bondad y charidad: con las quales frisa mucho este atributo. Y por consiguiente se muestra en cinco cosas. La primera en, dar innumerables dones de naturaleza, y gracia, conforme a la capacidad de sus criaturas. La segunda, en dar dones de infinita excelencia, pues llega a darse a si mismo, al modo que se ha dicho, en los mysterios de la Encarnacion, Passion, y Eucharistia, y venida del Espiritu sancto. La tercera, en que da a todos, sin excepcion de personas, a buenos, y malos, a los ingratos, y escasos, y a sus mismos enemigos. La quarta, en que dà, sin deuer nada, solo por ser bueno, y amigo de dar, porque si la liberalidad no començara por el, no vuiera otro que pudiera ser liberal. Y por esto dixo a Iob: Quien me dio algo para que se lo pague? Y su Apostol dize: Quien dio algo primero a Dios, con que le obligue a darle paga? La quinta, es que da sin esperar, ni pretender de las criaturas paga, o interesse proprio para su prouecho, porque no tiene necesidad dellas, ni de sus bienes. Y si pide agradecimiento y obediencia a sus leyes: es porque la liberalidad no es contraria a la justicia, y como es legislador supremo, y justissimo, pone preceptos de lo que estamos obligados a hazer de nuestra parte. Y en esto mismo muestra su liberalidad, porque todo lo que nos manda y pide, es para tener occasion de darnos mas, premiando nuestros seruicios cõ nueuos dones. Por donde a boca llena podemos dezir q̃ solo Dios es liberal, y q̃ no ay otro liberal sino Dios, al modo q̃ dezimos que no ay otro bueno sino el: y nuestra liberalidad comparada

Iacob. 1.

1

2

3

4

Iob. 41.

Ad Ro. 11.

5

Psal. 15.

con

con la suya, no es liberaliberalidad, porque (como dize la Escri- 1. Para. 29
ptura) no le podemos dar, sino lo que del mismo recebimos, y lo que le damos, por mil titulos se lo deuemos. O Dios liberalissimo, gracias te doy por todas las obras de su infinita liberalidad, en la qual descubres tu infinita bienauenturança, pues como tu dixiste: Mayor bienauenturança es dar, que recebir. Concedeme Señor, que sea liberal en darte lo que de ti recibo, para que goze de tu bienauenturança, por todos los siglos, Amen. Actuum 20

De aqui he de sacar vn gran desseo de ser liberal, del modo que pudiere con Dios nuestro Señor, dandole todas las cosas que dessea de mi, y las que me pide, o por sus preceptos, grãdes, y pequeños: o por los consejos Euangelicos, y reglas de mi estado religioso, y por los superiores de la Yglesia, y de mi religiõ, y de qualquier otro que me pueda mandar algo: o por sus secretas inspiraciones: o finalmẽte por boca de los pobres, y de mis proximos, puestos en alguna necessidad corporal o espiritual que yo pueda remediar. Todo lo qual he de darselo: *Non ex tristitia, aut ex necessitate.* No con tristeza, y por fuerça como los 2. Cor. 9.
villanos que pagan el tributo y pecho a mas no poder: y por miedo de la execucion y castigo, sino con alegria y muy de grado, como nobles que ahidalgadamente dan lo que deuen, y mas de lo que deuen de justicia, para mostrar su largueza. *Hilarem enim datorem diligit Deus,* A los q̃ dan cõ alegria ama Dios, y de estos gusta. Y finalmente lo que diere a Dios, o a los pobres, no ha de ser principalmente por la paga, o interesse que espero, sino por solo amor. Y por imitar del modo que puedo la infinita bondad y liberalidad de mi Criador, dandole la cosa que el mas dessea, que es mi coraçon. O Padre amantissimo, y liberalissimo: tuyo es mi coraçõ pues me le diste: tomale pues me le pides: y porque yo no le puedo dar con la liberalidad y perfection que desseo: suple tu mi falta, para que te le dè como desseas. *Pater mi, accipe cor meum tibi.* O Padre mio, toma para ti mi coraçõ, que mejor y mas seguro estarà en ti, que en mi. Desde oy mas te offrezco mis desseos y afficiones: mis obras, y todas mis cosas: toda la fruta deste arbol, quiero que Cant. 7.
sea para ti, amado mio, liberalmente te la doy, para que la comas, porque mayor merced me hazes en quererla recebir, que yo en te la dar.

Luc. 14.

Prou 23. Præbe fili cor tuũ mihi.

Segunda

Segundo punto.

LO Segundo, se ha de considerar la infinita liberalidad que muestra Dios nuestro Señor, con los que son de esta manera liberales con el, porque si tan liberal es con los escasos, quanto mas liberal sera cõ los liberales? pues el ha dicho: Con la medida que midieredes, sereys medidos. Y quanto mas liberales
Luca. 6. fueredes conmigo, tanto mas lo serè yo con vosotros: esta liberalidad resplandece en las cosas siguientes.

Lo primero, en oyr con grã presteza todas sus oraciones, 1
y peticiones, concediendoselas en la forma y coyuntura que mas les conuiene, porque quanto mas presto, con obediencia
Ex D. Gre. damos a Dios lo que nos pide, tanto mas presto nos da lo q̃ le
i. 3. dialo. pedimos. Itẽ si nos descuydamos, o oluidamos de pedirle lo q̃ 2
.16. ad fin. nos conuiene, nos inspira y solicita a que se lo pidamos por el
Ad Rom. 8. desseo que tiene de darnoslo. Y assi es officio del Espiritu sancto, inspirar la oracion, para dar mueestras de su largueza.

Lo tercero, campea mucho mas esta liberalidad, en darles 3
las cosas que han menester, sin que se las pidan, preuiniendo su oracion y su desseo, con el don de lo que vuierã de pedir y desear. Porque la necessidad del que es liberal con Dios, aunque el calle, clama por el, y solicita la diuina liberalidad, para que la
Isai. 63. remedie: y por esto dize que antes que le llamen, los oyra?

Lo quarto, se mueestra liberal en darles abundancia de cõ 4
suelos espirituales, tan auentajados, que exceden cien vezes a todo lo que ellos le dan. Y esta liberalidad experimentan mas los religiosos, los quales como son liberales, en dexar por Chri
Matth. 19. sto todas sus cosas, y darlas a los pobres, assi lo es Christo con ellos, dandoles el cien doblo de lo que dexan. Y proporcionalmente la experimenta qualquiera que con animo generoso offrece a Dios lo que le da gusto.

Finalmente, son innumerables los dones y gracias que la 5
diuina liberalidad les reparte, tomandolos debaxo de su protection y prouidencia, cuyos effectos experimentan, porque los ayuda en sus tentaciones, libralos de sus peligros, tomalos por instrumentos de grandes obras, augmenta sus virtudes y merecimiẽtos, y despues los premia con muy copiosos galardones,
Luca. 6. cumpliendo la palabra que dio, quando dixo: *Dad, y daroshã vna*

medida

medida buena, llena, apretada, coholmada hasta que sobre. Porque las dadiuas de la liberalidad diuina, exceden infinitamẽte a las dadiuas de la nuestra. O alma mia, alegrate de que tienes vn Dios, no menos liberal que rico. Si fuera rico y no liberal, de poco te siruierá sus riquezas: y si fuera liberal y no rico, poco te aprouechara su liberalidad: mas en lo vno y en lo otro es infinito, y lo emplea en tu prouecho. Se liberal con quien tanto lo es cõtigo, pues por mucho que le des, es mucho mas lo que recibes. No tengas la mano abierta para recibir, y apretada para dar, porque si aprietas tu mano en dar a Dios lo que te pide, el apretará la suya, en darte lo que le pides. Abre tu mano para darle quãto tienes, y el abrirá la suya para henchirte de bondad y bendicio. *Luca. 9.* *Eccles. 4* *Psal 103 & 144.*

Tercero punto.

DE lo dicho he de sacar otra consideracion de mi grande cortedad para con Dios, auiendo sido Dios tan liberal para cõmigo, imaginando que assi como Christo nuestro señor en medio de sus fatigas, tuuo sed dos vezes, y ambas le negaron lo q̃ desseaua. Vna fue, quando pidio de beuer a la Samaritana: y otra quando dixo en la Cruz, sed tengo. Assi yo soy cortissimo con el, porque ò le niego lo que me pide, como la Samaritana, ò le doy a beuer vinagre en hysopo desabrido como los Iudios haziendo las obras con mezcla de tantas faltas, que no las quiere acceptar: lo qual puedo ponderar, discurriendo por las cinco cosas que me pide Dios, como se pusieron en el punto primero, porque soy muy corto en guardar sus preceptos, y si guardo los mayores, atropello muchos de los menores, y muchos de sus cõsejos, guardando las reglas de mi estado con muchas quiebras, y mezclas de imperfectiones, y repugnando muchas vezes a lo que mis superiores me ordenan, ahogando las diuinas inspiraciones, y negando a Dios lo que por ellas me pide, y lo que me piden muchos proximos necessitados de mi ayuda corporal, ò espiritual. Y assi por esta cortedad, quanto es de mi parte, estrecho la diuina liberalidad, y merezco que sea Dios corto conmigo en las cinco cosas en que es liberal con los liberales, de modo que sino me oye, o no me fauorece, ni me da sus dones con la largueza que a otros, mia es la culpa, y cõmigo habla aquella sentẽcia q̃ dize por el Propheta: *Nũquid abbreuiata, & parũula facta est* *3. p. medit. 26. 4 p. medit. 49.* *Isai. 50. & 59.*

1

2

est manus mea, vt non possim redimere? Por ventura mi mano liberal, y poderosa ha se abreuiado y estrechado? o ha se menoscabado mi liberalidad y omnipotencia para no poderos saluar, y hazer el bien que solia? no es assi, sino que las culpas y escasezas de vuestras manos han apretado las mias, y sido causa de que mi justicia estreche mi liberalidad. Pero en esto mismo muestra Dios ser liberalissimo, pues le pesa de verse estrechado, y como forçado de su justicia por nuestros peccados, a novsar de su largueza con nosotros. O liberalidad infinita, quita de mi con tu misericordia los estoruos q̃ pongo a tu desseo, perdonando mis peccados, para que sea capaz de tus dones. Amen.

Meditaciõ. XIIII. De la immẽsidad de Dios y de su presencia en todo lugar, y en todas las cosas.

D. Tho. 1. p. q. 8. art. 1 & 2.

ESta meditacion es muy importante, por ser fundamento dela oracion, y contemplacion, y de la vnion que es el fin destas meditaciones que tocan a la via vnitiua.

Primero punto.

LO 1. se ha de considerar, como Dios nuestro Señor, trino, y vno, es de tal manera immenso que llena (como el dixo por Hieremias) el cielo y la tierra, y su espiritu (como dize el Sabio) llena la redõdez del mũdo, sin que aya rincõ dõde no estè Dios y como es puro espiritu, penetra tãbiẽ todos los cuerpos, y està dẽtro dellos: està dẽtro de los cielos, y del mar, y del coraçõ dela tierra, ni es posible imaginar lugar, ni pũto dõde no estè Dios. Y assi dõde quiera q̃ fuere, he de imaginar q̃ voy dẽtro de Dios como los peces andan dẽtro del agua, y las aues dentro del ayre diziendo cõ Dauid: *Si subiere al cielo, alli estas tu, y si baxare al infierno alli te hallarè, si tomare alas para volar hasta lo extremo del mar, allì me llevara tu mano, y me conseruara tu misma diestra.* De suerte, que no es posible huyr de Dios, ni escõderme del, porque en el mismo camino por dõde huyo, alli està, y en el lugar donde quisiere esconderme, alli le hallarè. Pero mucho mas tiene su immẽsidad, porq̃ de tal manera llena cielos y tierra, y todo este mundo q̃ no està atado ni estrechado a este lugar, sino puede estar en otros millones de mũdos, q̃ puede criar sobre los cielos. Y el lu-

Hier. 23
Sapien. 1
Psal. 138.

1

2

gar que agora llena, es como vn punto en comparacion del inmenso lugar que puede llenar: por lo qual dixo Salomon a Dios: *Cæli cælorum te capere non possunt.* Los cielos de los cielos, no te pueden abarcar. Esta consideracion es semilla de grandes affectos y virtudes, si se haze como deue, auiuando la fè de la presencia de Dios en todo lugar, a imitacion de Moyses: de quien dize san Pablo que *Inuisibilem tanquam videns sustinuit,* que esperò, y tratò con el inuisible, como si le viera. Assi yo he de mirar a Dios con la fè, hablar con el en la oracion, y esperar del mi socorro: aconsejarme con el, y obrar delante del, como si le viera con los ojos corporales, pues aunque sea inuisible a estos, real y verdaderamente està donde yo estoy, y los ojos de la lumbre natural, y de la fè, han de suplir la falta de los ojos corporales. Y de aqui es, que para mi todo lugar puede ser de oracion, pues en todo lugar esta Dios, con quien puedo hablar, cumpliendo lo que dize san Pablo: Quiero que los varones oren en todo lugar. Y especialmente importa esto, para el vso de las oraciones jaculatorias.

3. Reg. 8.

Ad Heb. 11.

1. ad Thi. 2.

Auiuada la fè desta manera prorumpirè en affectos de admiracion y gozo, admirandome de la inmensidad de Dios: y gozãdome de que sea tan inmenso que no quepa en todo el mundo, diziendo con el Propheta: O Israel, quan grande es la casa de Dios, y quan estendido el lugar de su morada, y possession. Grande es y no tiene fin, leuantado es, è inmenso. O Dios inmenso, cuya silla es el cielo, y cuyo estrado es la tierra, y ambos no te pueden abarcar, porque eres mas alto que el cielo: mas empinado que las estrellas, y mas profundo que al abismo. Gozome de tu inmensidad, junta con tanta gloria que la baxeza del lugar no te embilezca: esclarece Señor mis ojos interiores, para que te vean con mas certeza, que si te viera cõ los ojos exteriores.

Baruch. 3.

Isai. 66.

Iob. 11. & 22.

Segundo punto.

LO segundo, se ha de considerar el modo cómo Dios nuestro Señor està en todo lugar, y en todas las cosas criadas, cõuiene a saber, por essencia, presencia, y potencia. Lo primero, està en ellas por essẽcia, porq̃ real y verdaderamente està alli toda su diuinidad cõ todo quãto tiene, y obra dẽtro d̃ si, por ser indiuisible, è inseparable: y assi he d̃ creer q̃ aquidõde estoy yo, està todo Dios, el Padre, y Hijo, y el Spiritu sãcto: aqui el Padre està en

D. Tho. 1. p. q. 8. art. 3. Ex D. Gre. in illud cãr. 5. quo abijt dilectus.

gendrando al Hijo, y el Padre y el Hijo estan produziendo al Espiritu sancto. Aqui està su infinita bondad, y charidad, su misericordia, y justicia: su sabiduria y omnipotencia, y todas las grandezas y perfectiones de su diuinidad: y este que està aqui es el mismo que està en el cielo, y el que crio el mundo, y le gouierna. Y si aqui tuuiesse luz para verle, aqui me haria bienauenturado. O alma mia, si auiuasses tu fe quando estàs sola, verias que no estàs sola, pues contigo estan las tres diuinas personas. Si quieres estando sola occupar todas tus potencias: aqui tienes la summa bondad, a quien puedes amar: la infinita Magestad, a quien deues adorar: la soberana sabiduria, con quien puedes conuersar: la omnipotencia diuina, en quiẽ has de confiar: y la infinita alegria en quien te puedes rogozijar. Gozate con la presencia del Padre, conuersa con el Hijo, habla con el Espiritu sancto: entra dentro de esta indiuidua Trinidad, è inmensa diuinidad, mirando como por todas partes te cerca. Y desta manera siempre estaràs con Dios, y todo lugar sera para ti corte del cielo: pues donde està este diuino Rey, està su corte. O Rey inmenso, que estas en todo tu Reyno por essencia, assistiendo todo en cada parte: concedeme que yo tãbien assista todo delante de ti, seruiendote como tan alto Rey merece ser seruido, en su presencia.

Lo segundo, està Dios en todo lugar, y en todas las cosas por presencia, viendo y conociendo todo lo que ay en cada vna. De suerte q̃ no està Dios aqui como està en su lugar el hõbre dormido, o embelesado, o diuertido, que no aduierte donde està, ni està Dios en el mũdo, como està nuestra alma en nuestro cuerpo, que no vee lo q̃ se haze dentro del, sino està viẽdo y conociendo el lugar y la cosa donde està, sin que nada se le esconda. Y aunque el lugar sea muy escuro, para Dios es claro, porque las tinieblas (como dize Dauid) no le occultan cosa. Por tanto, ò alma mia, mira que està aqui Dios, y que te mira. Si quieres orar en lo secreto, alli està Dios que te vee en lo escondido, y atiende a tu oracion, para despacharla. Si la tentacion te molestare, mira que te mira Dios, a cuyos ojos es aborrecible la maldad, y el que se rinde a ella. Si te vieres affligida, mira que Dios mira tu affliction, y que sabe el tiempo de remediarla. Si quieres hazer alguna buena obra, no mires a que te miran hombres, sino a que te mi-

2.

Psal. 136.

Matth. 6.

te mira Dios, que vee mas que todos, y muchas cosas que no veen todos, y a este solo dessea agradar, pues el solo te ha de juzgar, por lo que està mirando. O Dios immenso, que estas en todo lugar, lleno de ojos, contemplando lo que hazen buenos y malos, esclarece mi vista con la tuya, para que miran do que me miras, viua como tu quieres, sin hazer cosa indigna de tu presencia, para que llegue a gozar de tu clara vista. Amen. *Prouer. 15.*

3 Lo tercero, està Dios en todo lugar, y en cada cosa por potencia, porque no solamente està mirando lo que alli ay, sino està con su omnipotencia dandolo el ser que tiene, y ayudandolo en quanto haze, conforme a lo que dixo san Pablo: No està lexos de nosotros, porque en el viuimos, y nos mouemos y somos. De suerte que el lugar no sustenta a Dios, como me sustenta a mi, sino Dios sustenta su lugar, y conserua todas las cosas donde està: y si viuen, es porque Dios està en ellas, dandolas vida: si se mueuen, es porque està en ellas, dandolas mouimiento: y si tienen ser, es porque alli està Dios dandosele, y conseruandosele siempre, y en ausentandose Dios de algun lugar, o alguna cosa, luego dexarà de ser. *Actuum, 17.*

De aqui es, que mirando todas las cosas del mundo, en todas he de mirar a Dios que està en ellas por essencia, presencia, y por su omnipotencia, obrando en ellas y por ellas. Y como mirando al hombre, de lo exterior y visible que veo en el cuerpo, passo a mirar lo interior è inuisible que està dentro del que es su alma, la qual le communica el ser, vida, y mouimiento que tiene, assi mirando todas las criaturas, he de penetrar con los ojos de la Fè lo que està en ellas, que es Dios, no como anima y forma, sino con otro modo leuantadissimo dandolas ser, y todo quanto tienen, y hazen. Sacando de aqui affectos de amor, y gozo, y alabança, alegrandome de ver la vnion que tiene Dios con sus criaturas, y el modo como està dentro dellas, y desta manera las hermosas no me lleuaran tras si, para que las ame con desorden, y las terribles no me atemorizaran tanto que huya con demasia, y quando me viere junto a las fieras, o a mis enemigos, puedo y deuo creer que estoy junto a Dios que està en todas las cosas, y con esto cobrarè grande animo, diziendo aquello de Iob: Ponme cabe ti, y pelee qualquier mano contra mi. O Dios omnipotente, aunque me vea cercado de ene- *Iob. 17. Psal. 26*

migos, no temerè, porque se cierto que estoy cabe ti, sin cuya voluntad no pueden mouer su mano. Siempre te pondre de-
Psalm. 15. lante de mis ojos, porque estàs a mi mano derecha, para tenerme en pie con la tuya.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar mas en particular, el modo como Dios està dentro de mi, y yo estoy, y viuo, y ando dẽtro de Dios. Lo primero, porque Dios me rodea y cerca por todas partes, como el agua del mar cerca y rodea al pece que està en
Isaie. 46. ella, y como la niñeta està dentro del ojo, assi estoy yo dentro de Dios, y (como el mismo Señor dize) el nos trae dentro de si, como la muger que ha concibido trae al niño dentro de sus entrañas, y ella le sirue de casa, de litera, de muro, de sustento, y de todas las cosas. O alma mia, como no te alegras, y das saltos de placer, mirandote desta manera dentro de tu Dios? el es tu casa, de la qual no puedes salir, y dentro de la qual has siempre de viuir, y obrar: el es tu cama donde has de descansar, y fuera del no puedes hallar descanso: el es tu litera, en la qual vas dõde quiera que caminas, porque si el no te lleua, no te podras menear: es tu muro que te cerca, sin el qual no tendras seguridad: es tu sustento y vida, porque en el la tienes, y del la recibes, mucho mas que el niño que està en las entrañas de su madre la recibe della. O Dios amantissimo, y madre amorosissima, que dondequiera que voy me lleuas dentro de tus entrañas, concedeme que te trayga siempre dentro de las mias, por conocimiento, y amor, conociendo el biẽ que me hazes, y amãdote por el amor que me tienes: dentro de tu bondad estoy, trãsformame en ella, dentro de tu charidad viuo, enciendeme con ella, dentro de tu omnipotencia ando, ayudame con ella: y pues estoy dentro de ti, transformame todo en ti, para que no viua mas en mi, sino todo para ti por todos los siglos. Amen.

Deuth. 4 Esta consideraciõ puedo particularizar, discurriẽdo por los diuinos atributos: vnas vezes puedo imaginar, q̃ Dios es como vn fuego consumidor, y que todo este mundo esta lleno deste fuego, dentro del qual yo viuo, admirandome como no ardo, y como no consume en mi todo lo malo, atribuyendolo a la grãde frialdad que tengo, por la qual le resisto. Otras vezes imaginarẽ

ginarè a nuestro Señor como vna luz infinita, estendida por todo este mundo, o como sabiduria, y hermosura inmensa, de cuya gloria y resplandor està llena toda la tierra, y a mi mismo dentro de esta luz y hermosura, supplicandole me de parte en ella, y assi en los demas atributos.

2 Lo segundo, Dios nuestro Señor està dentro de mi mismo, junto conmigo, muy mas intimamente que mi alma està dentro de mi cuerpo, aunque con modo mas excellente por essencia, presencia, y potencia, al modo declarado. De suerte que dentro de mi està el Padre, y el Hijo, y el Espiritu sancto, y toda la diuinidad, real y verdaderamente. Y por consiguiente, conmigo està vnida su infinita bondad, communicandome el ser y vida que viuo, y su sabiduria, dandome la luz y conocimiento que tengo: y su omnipotencia està vnida con todas mis potencias, ayudandolas en sus obras, con los ojos, para que vean: con los oydos, para que oyan: con los pies, para que anden: con la memoria y entendimiento, para que se acuerden, y entiendan, con la voluntad y apetitos, para que quieran y obren sus actos. Y assi puedo y deuo mirar a Dios presentissimo dentro de mi mismo, como si yo fuesse casa y morada suya, adonde està y obra todo lo que yo soy, tengo, y obro, sin cuya presencia luego yo dexaria de ser, porque este morador conserua su morada: y en ausentandose de ella, se boluera en nada. De lo qual sacarè grandes affectos de gozo, y admiracion, de confiança y amor, viendome tan vnido y junto con mi Dios.

Pero en especial he de procurar que mi coraçon sea retrete y oratorio, donde yo entre a orar, y conuersar cõ Dios, pues alli dentro està, y alli vee lo que oro, y le pido: y alli es poderoso para me lo conceder. Y desta manera entienden muchos Sanctos lo que dixo Christo nuestro Señor: Quando orares, entra en tu aposento, esto es en tu coraçon, y cierra las puertas de tus sentidos, y alli ora a tu Padre celestial, en lo escondido, &c. *Matth. 6. Ex D. Aug. concione. 2 in illud psal mi. 33. exquisiui Dominum, & in illud psal mi. 100. perambulabã in innocentia domus mea.*

Tambien he de procurar acostumbrarme a buscar a Dios dentro de mi mismo, porque si està dentro de mi, para que me tengo de cansar en buscarle, solamente fuera de mi? Y para esto limpiarè mi alma de todo lo que puede desagradar a Dios, que està presente dẽtro della, procurando q̃ no aya

en mi cosa que le offenda, ni que me impida el verle, conocerle y vnirme con el por amor actual. Y otras vezes (como dize 3
Ex D. Tho. opus. 36. de beatitudine, c. 3. santo Thomas) procurarè gozar de esta presencia de Dios, y deste thesoro infinito que tengo dentro de mi, como el amigo se goza con la presencia de su amigo: y el flaco con la presencia del fuerte: y el pobre con la presencia del rico misericordioso: y como el artifice se aprouecha del instrumento que tiene dētro de su casa, sin salirle a buscar fuera: y el rico se aprouecha del dinero y thesoro que tiene dentro de sus arcas: y el hambriento, de los manjares que tiene en sus despensas. O alma mia, dentro de ti tienes todos los bienes, como no gozas de ellos? Dentro de ti està tu soberano amigo y padre, gozate de tenerle contigo: juntate intimamente con el, y dale todo tu coraçon. Si estas pobre, contigo tienes a Dios, rico en misericordias, acude a el para que te de parte de sus riquezas. Si eres flaca y pusillanime, contigo està Dios que es la misma fortaleza, y vnida con el podras todas las cosas con su virtud: para q̄ buscas fuera de ti con demasia ayudas de criaturas, teniēdo dētro de ti la omnipotencia del Criador? O Criador mio, Dios mio, y todas mis cosas, perficiona en mi esta vnion que conmigo tienes, vniendote tambien con perfectissima vnion de gracia, para que yo tambien me vna contigo, con perfecta vnion de charidad.

Quarto punto.

LO quarto, se ha de considerar otros modos especiales q̄ tiene Dios de estar en algunos lugares, y en algunas cosas. Pri- 1
meramente, està con especialidad en los cielos: porque en los demas lugares està encubierto, sin que pueda ser visto, sino es por fè: pero en los cielos està descubierto, manifestando claramente a los bienauenturados su diuina essencia, y obrando alli cosas gloriosissimas en los que le estan mirādo. Y por esta causa la celestial Hierusalem se llama, *Tabernaculum Dei, cum hominibus*, morada de Dios con los hombres, donde juntamente mora Dios, y moran sus escogidos con el, y el està cō ellos, y ellos son pueblo suyo. O Dios altissimo que habitas en las alturas, lleuame a este tabernaculo en que moras con tus escogidos, para que alli vea y goze del infinito bien que aqui tēgo, y no gozo porque no le veo.
Apoc. 22.

Lo

2 Lo segundo, Dios nuestro Señor està con especialidad en aquellos lugares de la tierra, donde suele dar alguna especial señal de su presencia, obrando algunas cosas marauillosas. *Genes. 28.* Y a esta causa, quando Iacob en la soledad vio en sueños la escala que llegaua de la tierra al cielo, y a Dios encima della, que le hablaua, quando despertò dixo: Verdaderamente Dios està *3. Reg. 8.* en este lugar, y yo no lo sabia. O quan terrible lugar es este, casa es de Dios, y puerta del cielo. Deste modo està Dios nuestro Señor, en los tẽplos y oratorios, y en los lugares diputados para oracion, y cõtemplacion, y en qualquier soledad donde suele su Magestad hazernos particulares fauores, pues por esto dixo: Yo la lleuarè a la soledad, y la hablarè al coraçon. Y cõ este affecto y reuerencia he de acudir a semejantes lugares, respectando la presencia de Dios, que se manifiesta en ellos. *Osea. 2.*

3 Lo tercero, Dios nuestro Señor està especialmente en los justos por fè y gracia, obrando en ellos, y cõ ellos obras sobrenaturales, dignas de vida eterna. Por razon de lo qual dixo S. Iuan: Quien està en charidad, està en Dios, y Dios està en el: porque quiẽ ama està en la cosa amada: y quando dos se aman, vno està en otro. Y assi quiẽ ama a Dios, està en Dios: y porq̃ Dios le ama, Dios està en el. Y demas de esto, el justo està en Dios, por estar dẽtro de sus entrañas, rodeado y amparado de su proteccion: y Dios està en el, porque assiste dentro de su anima, causando en ella el ser, vida, y obras dela gracia, y charidad. O Dios inmenso, cuya charidad es tan inmensa, que dessea mostrar su inmensidad, en estar por gracia dentro de todos los q̃ son capazes della, quita de mi todos los estoruos que tengo para recebirla, para que permanezcas en mi, y o en ti, por todos los siglos, Amen. *1. Ioan. 3.* *Quivultus. ne sbonmes saluos fieret.*

4 Pero allende de esto, Dios nuestro Señor, con otro modo especialissimo, està dentro de algunos amigos suyos, en lo mas intimo, y hondo de su espiritu, donde se les descubre con illustraciones y hablas interiores, reuelandoles mysterios de su diuinidad, con grãdes testimonios, y señales de su presencia: de donde les procede grãde magnanimidad y confiãça, grãde seguridad, paz, y gozo interior, con grãdes prendas de la eterna bienauenturança, por lo que gustan della, viendose con aquella luz dentro de la inmensidad de su Dios, y a su Dios inmenso dẽtro de si, vnido con ellos, con tal modo de presencia

y amor. Este quarto modo se ha de venerar con humildad, pero el tercero, se ha de pretender y perficionar con todas nuestras fuerças, dexando a la diuina prouidencia, lo demas extraordinario que el quisiere obrar en nosotros, contentandonos con la esperança de yr al lugar donde es visto cara a cara: y està todo dentro de todos, y todos dentro del, engolfados en el gozo eterno de su Señor.

Meditacion XV. De la infinita sabiduria, y sciencia de Dios.

Primero punto.

D. Tho. 1. p. q. 14. art. 2 & 3. LO primero, se ha de considerar como Dios nuestro Señor, con su infinita sabiduria se conoce y comprehende a si mismo su diuina essencia, y sus personas, su bondad y omnipotencia, y todas sus infinitas perfectiones. Item todos sus actos, intenciones, decretos, y traças, y todas las cosas que puede ordenar y hazer, sin que se le encubra cosa alguna, y hartando y llenando la infinita inclinacion y capacidad de su diuino entendimiẽto, con summo gusto: de suerte que ninguna cosa dessea, ni puede saber, que no lo sepa. Y en esto consiste la bienauenturança de Dios, aunque no es bienauenturado, por conocer las cosas que son fuera de si, sino por conocerse a si, que es fuente y principio de todas ellas. De donde sacarè vn grande gozo, por la sabiduria que tiene Dios, y por la bienauenturança y gozo que della recibe, y vn desseo grande de alcançar parte della, poniendo mi bienauenturança, no en conocer a las criaturas, sino en conocerle a el con esta sabiduria celestial, y amorosa: porque con este conocimiento quedarè harto: y los desseos que tengo de saber, quedaran cumplidos: pues (como dize san Gregorio:) *Quid non videt, qui videntem omnia videt?* que no vee, el que vee al que vee todas las cosas? O alma mia, si tienes tanto desseo de saber, emplea tu estudio en saber a Dios, porque en auiendole conocido, todos tus desseos, quedarán cumplidos. Si desseas ser como Dios, que sabe el bien y el mal, procura conocer y seruir a Dios: y desta modo lo sabras, teniẽdo parte en el bien, y ninguna en el mal: aunque sepas todas las cosas,

D. Tho. 1. p. q. 26. art. 2.

Psalm. 16.

Lib. 4. dial. cap. 33.

Geneſ. 3.

cosas, sino sabes a Dios, que te aprouechará? O Dios sapientissimo, fuente de toda la sabiduria, conozcate a ti, y lo que quieres de mi, y bastame este conocimiento, ayudandome con tu gracia, para que ame lo que conozco, y obre lo que entiendo.

Segundo punto.

LO segundo, se ha de considerar, como Dios nuestro Señor tiene esta sabiduria por su misma essencia: y con ella como en vn clarissimo espejo vee, y comprehende todas las cosas, y por si mismo las traça y ordena: y assi, ni recibio esta sabiduria de otro, ni tuuo, ni pudo tener maestro, o consejero, ni tuuo fuera de si mismo otro libro, o dechado en que ver, y aprender lo que sabe, sino todo esto tiene de si mismo, y en su essencia: la qual (si assi es licito hablar) es como su maestro y consejero, su espejo, su libro, y su dechado, è Idea, para todo quanto dispone y traça, y executa: y para todo quanto es possible saber. De donde se sigue, que solo Dios es essencialmente sabio, è infinitamente sabio, sin tener tassa en su sabiduria. Y como se dize q̃ ninguno es bueno sino Dios, assi podemos dezir que ninguno es sabio sino Dios: porque todos los demas, de su naturaleza son ignorantes, y no tienen sciencia, sino la reciben de Dios: y la que tienen es con tassa y limite: y tan pequeña, que es como nada, en comparacion de la infinita sabiduria de Dios. Y en este principio he de fundar la humildad, y proprio conocimiento, en materia de sciẽcia, diziendo cõ Salomon: *Stultissimus sum virorum.* El mas ignorante soy de todos los hombres, *Non vidi sapientiam,* no he aprendido la sabiduria: porque si miro al tiempo de mi nacimiento, hallarè que ninguna sciencia tenia: y essa que he aprendido es tan poca, como sino fuera, ni vuiera aprẽdido cosa alguna. Por lo qual, comparandome a Dios, puedo dezir lo que dezia Socrates: *Hoc vnum scio, me nihil scire.* Vna cosa sola se, y es, que no se nada: y todo hombre (como dize Hieremias) es necio, comparado con Dios, que es la misma sciencia. Con esta consideracion reprimirè los affectos de vana complacencia de vanagloria, y presumpcion, poniendome en el vltimo lugar de mi nada, y de mi total ignorancia.

D.Tho. 1. p. q. 14. art. 4.

Luca. 1 [illegible]

Prou. 30.

Hierem. 10. Stultus factus est omnis homo a scientia.

De-

De aqui tambien se sigue, que es grandissima presumpcion y locura, querer yo apear y comprehender esta infinita sabiduria de Dios, porque infinitamente excede a toda la capacidad de hombres y angeles: y como dize san Pablo: Ninguno otro que el espiritu de Dios conoce lo que ay en Dios. Y por esto dixo el Ecclesiastico: La sabiduria de Dios que puede todas las cosas, quien la pudo inuestigar? la rayz de la sabiduria, a quien se reuelò? sus traças quien las conocio? la muchedumbre de sus caminos quien los entendio? Escondida està (dize Iob) a los ojos de todos los viuientes, y encubierta a las aues del cielo, q̃ son los angeles y espiritus celestiales. O Dios sapientissimo, q̃ subes y buelas sobre los Cherubines, que son plenitud de sciencia, porque a todos passas de buelo, y ninguno puede alcançar a entender todo lo que sabes: yo venero los secretos de tu infinita sabiduria, y te supplico me descubras la parte della que me conuiene tener, para poderte seruir y amar, Amen.

1. Cor. 2.
Eccles. 1.
Iob. 28.
Psalm. 16. & 79.
Eccles. 3.

Tercero punto,

LO tercero, se ha de considerar que la diuina sabiduria sola, sin ayuda de otro, es la primera inuentora de todas quãtas cosas ha auido en el mundo, y della proceden todas las sciencias, y artes, è inuenciones de cielo, y tierra. Y assi dize Isayas: Quien ayudò al espiritu del Señor, o quien fue su consejero, y le descubrio algo de nueuo? con quien tomò consejo, y le industriò, y enseñò el camino de la justicia, de la sciencia, o prudencia? O alteza de la sabiduria y sciencia de Dios, quien conocio el sentimiento del Señor, o quien fue su consejero? gozome Dios mio, de que tu seas maestro y consejero de todos, y ninguno lo pueda ser tuyo, se lo siempre mio, para que te agrade en todo, Amen.

Eccles. 1.
Isai. 40.
Ad Rom. 11
Iob. 26.

De aqui baxarè a considerar, en particular las inuenciones y traças marauillosas, que han salido y salen de la infinita sabiduria de Dios, meditando (como dize Dauid) en sus obras y exercitandome en sus inuenciones, con affectos de admiracion y gozo, creyendo (como dize san Pablo) con la fè que el Verbo diuino sacò estas cosas visibles, de las inuisibles que tenia dentro de si traçadas en su eterna sabiduria. Esto puedo hazer primeramente, discurriendo por los seys dias de la creaciõ del

Psalm. 76.
Ad Heb. 11.

del mundo, ponderando la inuencion de la sabiduria diuina en cada vno de ellos, como despues veremos. *Infrà latè de ijs sexo-peribus agi tur.*

2 Luego mirarè la inuencion de la diuina sabiduria, en la creacion del hombre, juntando con cuerpo de tierra, vn espiritu inmortal, ponderando la variedad de rostros, y de inclinaciones, y talentos que ay en los hombres: y las inuenciones q̃ han salido dellos, inuentando modo de hazer vidrio, paño, lino, y las demas artes, y cosas artificiales, y las otras sciencias q̃ tanto florecen en el mundo. Todas las quales originalmente han procedido de la infinita sabiduria de Dios Por lo qual la madre de Samuel llamò a Dios, Señor de las sciencias, porq̃ el las tiene todas, y del proceden las que ay en sus criaturas. *Genes. 1.* *Eccles. 42* *1. Reg. 2.*

3 De aqui subirè a considerar las inuenciones de la diuina sabiduria, en el ser de gracia que ha communicado a los hombres: especialmente la suprema inuencion de juntar la naturaleza humana con la diuina, en vnidad de persona en Christo nuestro Señor: y la inuencion de ponerse en el sanctisimo sacramento del altar, con otras innumerables traças, y modos q̃ cada dia inuenta en sus escogidos, para librarlos de los peligros, y promouerlos en las virtudes, y lleuarlos a su cielo, adõde son marauillosas las traças que ha inuentado para su perfecta bienauenturança.

4 De aqui inferirè que la sabiduria de Dios es la que guia, y acompaña las obras en que resplandecen sus diuinos atributos, conuiene a saber, las obras de su bondad, y charidad de su misericordia y justicia, porque con sabiduria se communica la bondad, ama la charidad, la misericordia se compadece: y la justicia premia, y castiga. Y assi dize el Ecclesiastico, que derramò Dios su sabiduria sobre todas sus obras. Y Dauid dize, que hizo todas las cosas con sabiduria. *Eccles. 1.* *Psal. 103.*

Todo esto me ha demouer a grandes affectos de admiracion, y gozo, alegrandome particularmẽte por tener vn Dios tan sabio, que sabe inuentar mil modos y caminos como alcançar sus intentos, para librarme de males, y communicarme los bienes que desea, de naturaleza, gracia, y gloria. De donde aprenderè a tener gran confiança en Dios, en los casos que parecen desesperados, porque donde yo no alcanço medio, ni remedio, la sabiduria de Dios puede inuentar medios, y remedios innumerables. Y en agradecimiento de todo esto,

procurarè

procurarè yo tambien con su gracia y luz inuentar nueuos modos, como mortificarme, y exercitarme en toda virtud, y agradar a este Dios, pues el justo come y goza el fruto de sus inuenciones, y cada dia le cantarè cantares nueuos, por las nueuas traças que toma de hazerme bienes. O Dios y Señor de las sciencias, gozome del señorio que tienes sobre todas, como principio de donde todas nacen, dame Señor la sciencia de los sanctos, para que conozca el modo de seruirte en justicia y sanctidad, Amen.

Isai. 3.
Psalm. 95.
1. Reg. 2.

Quarto punto.

LO 4. se ha de considerar, como la infinita sabiduria de Dios dispuso y ordenò todas las cosas del mundo: *In numero pondere, & mensura.* En numero, peso, y medida, comprehendiendo el numero de todas las cosas que ha auido y aura, y de todas sus partes, miembros, y officios, y obras. Item el peso que tiene cada vna de ellas, en la cantidad y el peso de sus inclinaciones, y afficiones naturales, o sobrenaturales. Item la medida de cada vna, en lo ancho, y largo, alto, y profundo que tiene: y la medida en la perfection, y en los talentos, y caudales: admirandome de la proporcion, y traça marauillosa q̃ en cada vna y en todas juntas resplandece por la infinita sabiduria del que las ordenò con tal modo, y orden de bondad y perfection. Esto se puede ponderar, discurriendo por algunas cosas destas que la diuina Escriptura exagera, atribuyendolas a solo Dios, y a su infinita sabiduria.

Sap. 11.
D. Tho. 1. p. q. 5. art. 5.

Lo primero, como dize Dauid: Dios tiene contado el numero de las estrellas, el peso de su inclinacion, a influyr en la tierra: y la medida de su grandeza y perfection. Y por esto dize, que las llama a todas con sus proprios nombres, como quien conoce todo lo que ay en cada vna. Y de la misma manera sabe Dios el numero de los mouimientos, y bueltas que han de dar los cielos, hasta la fin del mundo. Y por consiguiente los años y dias que ha de durar: y el vltimo en que este orden, y musica del cielo ha de dormir y parar para siempre: lo qual como dixo Christo nuestro Señor, es reseruado a sola la sciencia de Dios.

Psal. 146.
Iob. 38.
Matth. 24.

Baxando

Baxando mas abaxo a lo que passa en el ayre, Dios tiene contado el numero de cometas, rayos, y truenos, las gotas de la lluuia, los copos de nieue: y el numero de los vientos y granizos, sabe muy bien el peso, è inclinacion de cada cosa de estas, porque *Ventis fecit pondus*, A los vientos dio su peso proprio. Y del mismo modo a la nieue, y al granizo, y al rayo: y todos por traça de la sabiduria de Dios, (como el dixo a Iob) salen con este peso, a yr donde les embia, y para el fin que les embia. Y assi he de tener grande confiança en medio de estas tempestades, acordandome que todova ordenado por la diuina sabiduria, para grandes fines. *Iob.28.* *Iob.38.*

3 Luego ponderarè como Dios nuestro Señor, tambien con su sabiduria, mide a palmos la mar, y la tierra: y sabe lo ancho y largo: lo alto y profundo, que tienen: y la grauedad, y peso de cada cosa. Iten sabe el numero de todas las cosas que ay dentro de estos elementos, y encima de la tierra, hasta el numero de las arenas del mar, y de los paxaritos, pues ni vno cae en tierra sin su prouidencia. *Isai.40.* *Iob.38.* *Matth.10.*

4 Pero mas en particular ponderarè, lo que toca a los hombres cuyo numero tiene Dios contado, desde Adam, hasta la fin del mundo: y los años, dias, y horas, que cada vno ha de viuir, y la hora en que ha de morir. Item tiene contados todos los huessos y cabellos: de modo que ni vno pereçera, sin su sabiduria, y prouidencia. Tambien tiene contados todos los passos que ha de dar cada vno: y todas las obras buenas y malas que ha hecho, y ha de hazer. Item conoce el peso, è inclinacion de cada vno, su talento y caudal, y la medida de perfection natural, y sobrenatural que tiene en su alma, y en sus obras, porque su infinita sabiduria distribuye todo esto con peso, y medida, pesando los espiritus de todos, y las obras que hazen, sabiendo el peso y valor que tienen. *Psalm.32.* *Iob.14.* *Psalm.138.* *Matth.10.* *Luca,12.* *Iob.14.* *Prou.16.*

Con esta consideracion me arrojarè en las manos de Dios, y de su infinita sabiduria: la qual es infalible, y cierta, procurando no me fiar de mis antojos y aprehensiones, en el numero de los años, y dias de vida, ni en la calificacion de mis talentos, y partes naturales, o dones gratuitos, ni en la medida de mis merecimientos, y virtudes, sino entender que lo que soy en los ojos de Dios, que todo lo vee, esso soy, y no mas.

Vltima-

Vltimamente subirè a considerar lo que ay sobre los cielos, ponderando como la diuina sabiduria lo traçò tambien cõ orden, peso y medida: y assi sabe el numero de los Angeles, de todos los choros y hierarchias, y el de todos los bienauenturados que ay, y ha de auer en el cielo: el peso y medida de sus perfectiones naturales, y sobrenaturales, distribuyendoles los officios, conforme al orden de su infinita sabiduria: y la medida de gloria, a la medida de sus merecimientos. Ponderando todas estas cosas, prorumpirè en affectos de admiracion, y pas- 3. Reg. 10. mo, de la infinita sabiduria de Dios, mucho mas que la Reyna Sabba, quando vio la sabiduria de Salomon, en la distribuciõ, y orden de las cosas de su casa: y assi con mucho mas encendido affecto dirè: Verdadero es Dios mio todo quanto he oydo de tu infinita sabiduria: y muy mayor es tu sciẽcia, y tus obras, que todo quanto he oydo dellas. Bienauenturados tus ciudadanos, y tus seruos, los que estan siempre delante de ti, y oyẽ tu sabiduria. O sabiduria infinita, que traças y dispones todas las cosas en numero, medida y peso, traça con esta orden las cosas de mi alma, augmentando en ella el numero de las bue- Luca. 6. nas obras, el peso de las seruorosas afficiones, y la medida de tus gracias, concediendome la medida llena, apretada, y cohol mada de tu gloria, Amen.

Quinto punto.

LO quinto, se ha de considerar, como la infinita sabiduria de Dios es eterna, è inmutable, profundissima y euidẽtissima, y està toda junta, porque con vna senzilla vista, alcança de vna eternidad a otra, y vee todo quanto es possible verse, y conocerse. Y assi desde que Dios es Dios, sabe quanto sabe, sin q̃ de nueuo pueda saber cosa alguna, porque para el ningunapue de ser nueua: y todas las cosas passadas, presentes, y por venir. Y las que en alguna manera son posibles, las conoce distincta mente, y con summa euidẽcia, sin mezcla de dudas, ni opinio nes, o perplexidades, de modo q̃ en Dios, ni puede auer ignorã cia, ni error, ni duda, ni engaño, en cosa alguna d̃ quãtas se pue Eccles. 23. dẽ saber. Y assi dize el Ecclesiastico: Los ojos del Señor, son mas resplãdeziẽtes q̃ el Sol, veẽ los caminos de los hõbres, el profundo del abismo, los secretos d̃ los coraçones, y todas las cosas

antes

ántes que tengan ser, y despues que han passado ninguna cosa le esta escondida, y *à seculo vsque ad seculum respicit*, mira todo lo que ay de vn siglo a otro, y de vna eternidad a otra. *Eccles. 39.*

1 Esta verdad para nuestro prouecho se ha de particularizar, discurriendo por las cosas passadas, presentes y por venir, y por las que pueden ser. Lo primero Dios nuestro Señor con su infinita sabiduria conoce todas las cosas que han passado desde el principio del mundo, hasta este instante en que estamos, y las tiene tan presentes como sino vuieran passado, y assi no es possible que Dios se oluide de lo que vna vez sabe, ni de las obras buenas y malas q̃ ha visto, ni de ninguno de los hõbres, bueno, ni malo, aunque differentemente tiene memoria de vnos y de otros: porque de los malos se acuerda para castigarlos por sus malas obras, de las quales nunca se oluida: y de los buenos para premiarlos por las buenas, de las quales siempre tiene memoria, aunque se dize oluidarse de los malos, porque no haze caso dellos para hazerlos bien, en castigo de sus maldades. Y applicãdo esto a mi mismo hede creer, que se acuerda Dios de mi y de mis cosas tan distinctamente como si yo solo estuuiera en el mundo, y siempre me tiene presente en su memoria y sabiduria eterna, sin jamas borrarme della, imaginãdo que me dize lo que dixo a la ciudad de Syon: Por ventura puede se oluidar la madre del hijo que salio de sus entrañas, sin tener del misericordia? pues aunque ella se oluide, yo no me oluidare de ti, porque te tengo escripta en mis manos, y tus muros estan delante de mis ojos. O alma mia, no te oluides de Dios, pues Dios no se oluida de ti, escriuele en tus manos, pues el te tiene escripta en las suyas: pon delante de tus ojos las cosas de su seruicio, pues el tiene delante de los suyos las cosas de tu prouecho. *Isaia. 49.*

2 Lo segundo Dios nuestro Señor con su infinita sabiduria conoce todo quanto en este dia, y en este instante se haze en todo el mundo, sin que aya cosa que se le encubra, penetrando los secretos del coraçon de cada hombre por muy ocultos que sean: sus imaginaciones, pẽsamientos, desseos, y propositos buenos y malos, y todo aquello q̃ no puede conocer otro hõbre, ni Angel, sino el mismo espiritu que lo piensa, y aun muchas mas cosas que el hombre piensa è imagina, y no haze reflexion sobre ellas, las penetra Dios y comprehende, y a el solo pertenece *1. Cor. 2*

Hier. 17. tal comprehenſion, como lo dixo por el Propheta Hieremias;
Ad Heb. 4. y el Apoſtol lo declarò mas diziendo, q̃ la palabra de Dios, que es ſu hijo, es viua y efficaz, y penetra mas que cuchillo de dos filos, conoce los penſamientos, è intenciones del coraçon, y ninguna criatura es para el inuiſible, y todas las coſas eſtan deſcubiertas y patentes a ſus ojos. Por tãto ò alma mia, pues los ojos
Prou. 4. de Dios miran ſiempre lo que hazes, los tuyos miren ſiempre las coſas juſtas, y tus parpados abiertos vayan ſiempre delante de tus paſſos, mirando primero donde aſsientas el pie, porque lo
1. Regũ. 2. eſta mirando Dios. Aparta de tu boca las palabras del hombre viejo, porque Dios es Señor de las ſciencias, y penetra y peſa los penſamientos del coraçon.

Lo tercero Dios nueſtro Señor con ſu infinita ſabiduria co noce todas las coſas que eſtan por venir, y han de ſucceder por 3
toda la eternidad, aunque dependan de nueſtro libre aluedrio, y las tiene tan preſentes, como ſi ya vuieran ſucedido, ô ſe hizieran aora, y algunas vezes las reuela a ſus amigos: y es impoſsible que dexe de ſuceder lo que el reuela, porque lo eſta mirando del modo que ha de ſuceder, como ſi actualmente entonces ſucediera: y eſto es tan proprio de la ſabiduria de Dios, que
Pſal. 41. ni hombre ni Angel puede conocerlo: por lo qual dixo Iſaias:
Dan. 3. Dezidnos las coſas que eſtan por venir, y diremos que ſoys dioſes: como quiẽ dize, ſeñal propria es de Diuinidad conocer las coſas que eſtan por venir, y dependen de la libertad del hombre. Pero mas adelante paſſa, porque noſolamẽte conoce todas 4
las obras que haran hombres y Angeles, ſino todas las que pueden hazer, vſando de ſu libertad, y de las ayudas que el les quiſiere dar con ſu gracia, y con eſta infinita ſabiduria profundiſsima y ocultiſsima traça y ordena, ô permite las coſas que ſucceden, dexando eſſotras. En lo qual con humildad tengo de ve-
Ad Rom. 11 nerar ſus ſecretos juyzios, diziendo con el Apoſtol: O alteza delas riquezas de la ſabiduria y ſciencia de Dios quan incomprehenſibles ſon ſus juyzios, y quan inueſtigables ſus caminos,
Pſal. 138. marauilloſa es Señor tu ſciencia, mucho ſe ha leuantado ſobre mi, ni es poſsible ſubir a ella, yo la venero con humildad, y te ſuplico que con ella traces mivida, de modo que alcance tu eterna gloria. Amen.

Sexto

Sexto punto.

VLtimamẽte se ha de cõsiderar como la infinita sabiduria de Dios cõprehẽde y abraça todas las cosas que caẽ debaxo de la diuina omnipotencia, y que pueden ser posibles, aunque nunca ayan de ser, las quales son tantas en numero y perfectiõ que todas quantas hemos dicho en comparacion destas son como vna gota de agua respecto del mar Oceano, porque conoce Dios infinitos Angeles, y cielos y mundos, con otras infinitas trazas differentes desta, y con otras perfectiones muy mayores: demodo que si durara este mundo vn millon de años, conoce la sabiduria de Dios que cada dia podia criar otro mundo mas perfecto q̃ este: y despues de criados todos, es infinito mas lo que conoce que puede criar. O abysmo incomprehensible, ò pielago immenso, ò thesoro infinito de la sabiduria de Dios. Gozome Señor que seas tan sabio, que comprehendas todo lo que se puede saber, sin que se te encubra nada. Y tambien me gozo del gozo que tienes en conocerlo, por conocerte a ti, en cuya omnipotẽcia esta todo encerrado. Ahora Dios mio confiesso que toda nuestra sabiduria es nada en comparacion de la tuya, y que si apenas podemos oyr y entẽder vna pequeñuela gota de tu sabiduria, quanto menos podremos conocer el immenso trueno de tu grandeza: y si lo que de tu sabiduria has descubierto, es no mas que vna gota, quanta sera la immẽsidad de lo que en ella tienes encerrado? Grãde eres en todo, y tu grãdeza vence nuestra sciencia: pero gloria nuestra es ser vencidos de ti, de quien recebimos la sciencia y grandeza que nosotros tenemos. Iob. 26. Iob 36.

De lo dicho concluyre como la infinita sabiduria de Dios nuestro Señor es infinitamente liberal en communicarse sin embidia, antes con mucho gusto se communica a hombres y Angeles, a los Cherubines, y Seraphines, y a todos los espiritus bienauenturados, y sobre todo al alma de Christo nuestro Redemptor y Señor, en quien depositò todos los thesoros de su incomprehensible sabiduria, y sciencia: pero aunque le dio conocimiento de todas las cosas passadas, presentes, y por venir, por toda la eternidad (como lo dize Sancto Thomas,) mucho mas es infinitamente Sap. 7. Ad Coloss. 2 D. Th. 3 p. q 10. ar. 2

o que le quedò por cõmunicar, porque no es posible cõmunicarse todo a pura criatura, y desta liberalidad tomare motiuo para suplicarle que me communique esta sabiduria, enseñando me todas las cosas prouechosas para mi saluacion. O Dios sapiẽtissimo, embia tu sabiduria de tus Sanctos cielos, y de la silla de tu grandeza, *Vt mecum sit & mecum laboret, vt sciam quid acceptum sit coram te omni tempore.* Para que este conmigo, y obre conmigo, y sepa lo q̃ te agrada en todo tiempo: ella vaya delante de mis obras, como va delante de las tuyas: ella me acompañe en todo lo que hiziere, como te acompañò en todo lo que heziste, y ella sea el vltimo fin de mis pretensiones, y me lleue a donde te vea claramente con la luz que della procede, por todos los siglos, Amen.

Iaia. 40.
Sap. 9.
Sap. 7.
Psal. 103.

Meditacion XVI. De la omnipotencia de Dios.

Primero punto.

D. Th: 1 p. q. 25. Lo primero se ha de considerar como Dios nuestro Señor trino y vno es infinitamente poderoso para hazer todas las cosas que quisiere, sin tassa ni limitacion alguna en el numero, grandeza y perfection: por razon de lo qual se llama, Omnipotente, y todo poderoso, cuya omnipotencia consiste en q̃ puede hazer todas las cosas que su infinita sabiduria vee ser posibles, en las quales no ay repugnancia, ni contradicion alguna, para que puedan ser. Y en este sentido dixo el Angel a la Virgen que no es imposible a Dios *omne verbum*, toda palabra, esto es, toda y qualquier cosa que hombres y Angeles, y el mismo Dios pueden concebir con su entendimiento, que no ay contradiction en que sea. Y el mismo Señor dixo por Hieremias: Por ventura sera para mi difficultoso *omneverbum*, qualquier cosa? Que fue dezir, nada me sera difficultoso, sino todo me sera posible y facil de hazer.

Exodi. 15.
Luca, 1.
Hierem 32.
Matth. 19.
Mar. 10 & 14.

En esto se puedẽ ponderar tres excelencias. La primera, que Dios nuestro Señor puede hazer de nueuo infinitamente muchas mas cosas de las que ha hecho: porque todo lo que ha hecho es casi nada en comparacion de lo que puede hazer, y despues

puesde auerlo visto todo, puedo dezir cõ el Ecclesiastico: *Multa abscondita sunt maiora his, pauca enim vidimus operũ eius.* Muchas cõsas nos estan escondidas mayores que las que hemos dicho de Dios, porque son muy pocas las que hemos visto. O Dios omnipotentissimo, gozome de tu grandiosa omnipotencia, cõ la qual puedes hazer infinitamente mas de lo que yo puedo alcãçar: si tan marauilloso eres en las obras que has hecho, quanto mas marauilloso seras en las que puedes hazer? Glorifica alma mia a tu Dios quanto pudieres, pues por su omnipotencia merece mucho mas de lo que puedes. *Eccles. 42.*

2 La segunda excelencia es que puede Dios hazer quanto quisiere en las cosas que ha hecho, mudandolas, trastrocandolas y reuoluiendolas a su voluntad, porque como dize el mismo Ecclesiastico: *Ipse est omnipotens super omnia opera sua.* El es todo poderoso sobre todas sus obras, porque puede mas de lo que ha hecho, y en lo que ha hecho puede hazer lo que quisiere. Puede hazer que pare el Sol, como en tiempo de Iosue, y que buelua atras como lo hizo en tiempo de Ezechias, y que no de luz como en tiempo de la passion de Christo, puede hazer lo q̃ quisiere del mar, de los vientos, de la tierra, y de todos los viuientes, como lo hizo en la ley vieja por medio de Moyses, y en la ley nueua, lo hizo Christo nuestro Señor, quando vinio en esta vida mortal, y cada dia va haziendo nueuos milagros, y los puede hazer mayores que los que ha hecho. Y põderando esto puedo dezir lo que añade el Ecclesiastico, Terrible es Dios, y grande vehementemente, *& mirabilis potentia ipsius*, y marauillosa es su potencia, y por consiguiente dignissimo de ser creydo, y de q̃ todos demos credito a lo que la Fè nos reuela de sus marauillosas obras, y milagros. *D. Tho. 1. p. q. 105. ar. 6. Eccles. 43.*

3 La tercera excelencia es, que puede la omnipotẽcia de Dios executar quanto la diuina voluntad puede querer, porq̃ si Dios quisiera con eficacia alguna cosa, y no la pudiera hazer, fuera miserable, y no fuera Dios. Por lo passado podemos sacarlo futuro y posible, porque como Dios *Omnia quæcunque voluit, fecit*, hizo todas las cosas que quiso, assi hara todas las que quisiere, y podra hazer quantas puede querer, como dize el Sabio, *Subest tibi cum volueris, posse*, tienes poder para quanto quisieres hazer, y en queriendo algo no te falta poder para hazerlo. De donde procede que quando me consta de la voluntad de Dios, no *Psal. 113.*

puedo dudar de su omnipotencia: y quando no me consta de lo que quiere, tengo de dezirle lo que dixo el otro leproso al Redemptor: *Domine si vis, potes.* Señor, si quieres puedes. O Dios omnipotentissimo, delante de tu omnipotencia derramo mi alma, con todas sus necessidades y miserias, y con todos sus desseos y afficiones: tu voluntad es justa, y sabes lo que me conuiene: si quieres, puedes: si quieres sanarme de mis enfermedades, puedes facilmente hazerlo: si quieres darme lo que te pido luego puedes darlo. Gozome de que tu omnipotencia esté puesta en manos de tu justa y amorosa voluntad, porque quanto procediere de tal querer y poder, sera bueno y prouechoso para mi, y glorioso para ti, a quien sea honra y gloria por todos los siglos, Amen:

Matth. 8.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar como esta omnipotencia es propria de solo Dios, aunque liberalmente da parte della a sus criaturas. En lo qual se han de ponderar otras tres excellencias. La primera que solo Dios tiene por su naturaleza y essencia el poder, y ninguna criatura le tiene sino es participado de Dios, y por esto le llama S. Pablo, *Solus potens*, solo el que puede, y los demas de nuestra cosecha somos los que no podemos, porque no tenemos ser, ni poder, sino lo recebimos de Dios.

1

1. Ad Tim. 6

Ad Rom. 13

La segunda excellencia es que solo Dios por su omnipotencia puede hazer sus obras sin ayuda de otro: todas las demas criaturas no pueden hazer nada, sino es q̃ la omnipotencia de Dios obre con ellas. Ni el sol alũbrarà, ni el fuego quemarà, ni el hõbre andarà, ni hara cosa alguna, si la omnipotencia de Dios no les ayuda y obra con ellos. Y por esto dixo Esaias, que Dios obra en nosotros todas nuestras obras: y Christo nuestro Señor dixo, que sin el nada podiamos hazer. Destas dos consideraciones he de sacar la dependencia que tengo de la omnipotencia de Dios, y fundarme en profunda humildad, viendo q̃ sin ella no puedo ser ni obrar, y darle infinitas gracias por la assistencia que tiene conmigo en todas mis obras, como despues ponderaremos mas largamente.

2

Isai. 26.

Ioan. 15.

Medit. 23.

La

La tercera excellencia es, que no se alça Dios del todo con su omnipotencia, sino que da parte a sus criaturas, para que cada vna dellas pueda hazer todas las cosas que conuienen a su propria naturaleza. Y demas desto añade a los hombres, y Angeles otro poder muy mas excellente y leuantado que el que tienen por su naturaleza, y los toma por instrumentos y ayndadores para muchas cosas proprias de su omnipotencia: por lo qual vino a dezir el Apostol San Pablo: *Omnia possum in eo qui me confortat.* Todas las cosas puedo en el que me conforta. De suerte que junto con la omnipotencia de Dios soy poderoso para todas las cosas que quisiere Dios hazer en mi y por mi, y se honra Dios de que creamos esto, y esperemos del esto, y a esta Fè y confiança remitte la experiencia dello. Y por esto dixo Christo nuestro Señor a cierto hombre: Si crees, todas las cosas son posibles al que cree. Y como dize San Bernardo: Ninguna cosa tanto illustra y engrandece la omnipotencia de Dios, como hazer omnipotentes al modo dicho, a los que confian en el. O Dios omnipotentissimo gracias te doy quantas puedo por la parte que das a tus siervos de tu soberana omnipotencia: en ella confio, pues tu lo quieres, y con ella hare quanto me mandas. O alma mia escoge por amigo al todo poderoso, con quien seras todo poderosa, pues conforme a la ley de la amistad, lo que podemos por medio de nuestros amigos, por nosotros lo podemos.

Ad. Phil. 4

Mar. 9.

Ser. 85. in Cantica.

Quod per amicos possumus, per nos possumus.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar como conclusion de todo lo que hasta aqui se ha dicho, que la omnipotencia de Dios siempre se emplea en hazernos bien, y es principio y fuente de donde proceden y manan todos los beneficios diuinos, de que gozamos juntamente con la sabiduria y bondad, ô charidad de Dios: porque estos tres attributos son los tres dedos de quien tiene Dios colgada la tierra, como dize el sancto Propheta Isaias, y tambien tiene colgados destos tres dedos los cielos, los Angeles, y los hombres, y todas

Fuentes de los beneficios diuinos.

Isaiæ 40.

las criaturas del mundo: porque con ellos los cria, sustenta, gouierna, ayuda, y lleua a su vltimo fin. Con la sabiduria conoce y traza lo que ha de hazer, con la bondad y charidad lo quiere, y con la omnipotencia lo executa, y cõ todas tres se emplea en hazernos grandes bienes: el Padre con la omnipotẽcia que se le attribuye por apropriacion, el Hijo con la sabiduria, y el Espiritu sancto con la bondad, y todas tres personas con todas tres perfectiones, porque cada vno las tiene todas con la misma vnidad, porque en Dios son vna misma cosa.

Con este espiritu he de entrar en las meditaciones siguientes de los beneficios diuinos que començaron desde la creaciõ del mundo, procurando que toda la machina de mi vida, y de mis consideraciones, estriue principalmente en estos tres dedos de la sabiduria, omnipotencia y bondad de Dios, correspondiendole con los actos y affectos de las tres virtudes Theologales, Fè, Esperança y Charidad, que responden a estos tres atributos: la Fè a la sabiduria, la Esperança a la omnipotẽcia, la Charidad a la bondad de Dios, aunque todas tres virtudes y sus actos miran a todos tres attributos juntos. O Dios Trino y Vno, tan sabio como poderoso, y tan poderoso como bueno, y en todo infinito, illustra mi entendimiento con tu diuina sabiduria, afficiona mi voluntad con tu bondad soberana, y fortalece mis potencias con tu admirable potencia, para que conozca los innumerables y soberanos beneficios que de ti hã procedido, y por ellos te ame con feruor, y te sirua y obedezca cõ fortaleza por todos los siglos, Amen.

Meditacion XVII. De la omnipotencia de Dios en la creacion del mundo, y de la grandeza de este beneficio.

Primero punto.

D. Th. 1. p. q. 44. LO primero se ha de considerar el articulo principal de nuestra Fè, en que confessamos que Dios nuestro Señor con su poder

poder infinito, al principio crio cielos y tierra, y todas las cosas visibles è inuisibles que ay en el mundo, de modo que ninguna ay grande ni pequeña, la qual no trayga origen de Dios, conforme a lo que dize S. Iuan del Verbo diuino: *Todas las cosas fueron hechas por el, y sin el no fue hecha cosa alguna de quantas han sido hechas:* y por consiguiente yo tambien soy hechura de Dios, y del he recebido el ser que tengo. *Genes. 1. Psal. 145 Apocalyp. 4 Ioan. 1. Ad Colo. 1*

1 En este articulo se ha de ponderar lo primero, como todas quantas cosas ay fuera de Dios tuuieron principio, y començaron a ser como antes no fuessen. De suerte que antes de la creacion del mundo, que cuenta la diuina Escritura, no auia cosa alguna fuera de Dios, todo era nada, y solo Dios era de quiẽ todas las cosas recibieron el ser que tienen, y por consiguiente, si yo me considero en mi origen soy nada, no solo quanto al alma, sino quanto al cuerpo, porque aquello de que fuy hecho, algun tiempo era nada. De donde me mouere a dar infinitas gracias a Dios que con su omnipotencia me sacò del abysmo dela nada, y me fundarè en esta profunda humildad, diziendo con el Apostol: O alteza de la sabiduria y omnipotencia de Dios? quien le dio algo primero para que estè obligado a se lo pagar: el es el primero que dio a todos todo lo que tienen, y a quiẽ todos deuẽ gracias por todo lo que poseen: porque de el, por el, y en el son todas las cosas, a quien se deue toda honra, y gloria por todos los siglos, Amen. *Ad Rom. 11*

Lo segundo se ha de ponderar como Dios nuestro Señor libremente y de su voluntad pura y graciosa crio estas cosas, sin
2 que vuiesse quien le forçasse, porque ni le forçaron merecimiẽtos, pues no auia quien mereciesse: ni le forçò su necessidad, ò interesse, porque sin sus criaturas era bienauenturado, y ninguna necessidad tenia dellas: ni le forçò la bondad delas criaturas, porq̃ es muy limitada, y no necessita a ser amada de nadie, quãto mas de Dios, y assi por sola su bondad y misericordia se mouio a criarlas para si mismo, y para gloria suya. O alma mia, alaba y glorifica a tu Criador por tan soberano beneficio, como te ha hecho, sacando tantas cosas, y a ti con ellas, del abysmo de la nada, para darte el ser que tienes: y pues quiso criarlas, y criarte por sola su libre voluntad, porque era bueno, emplea todo tu ser, y quanto tienes en seruirle con tu libre voluntad, solamente porque es bueno, y porque te criò sin merecerlo. *Prou. 16.*

Lo tercero se ha de ponderar, como Dios nuestro Señor en esta obra no tuuo otro exemplar ni modelo que a si mismo: desuerte que solo el fue la causa efficiente que hizo todas las cosas, y el fin vltimo a quien las ordenò, y el exemplar de donde las sacò: porque descubriendo con su infinita sabiduria todas las cosas que podia hazer, y la traza y orden dellas, escogio con su libre voluntad este orden de criaturas que ay en el mũdo, y con su omnipotencia le executò, y por consiguiente como entonces dexò infinitas criaturas en el abysmo de la nada, y escogio criar las que crio, assi dexando infinitas almas en el mismo abysmo, escogio entre otras la mia para criarla a su tiempo: por lo qual le deuo infinitas gracias, acordandome de lo q̃ dixo a Iob: Quando yo criaua el mundo, sabias tu que auias de nacer, y los años que auias de viuir? Como quien dize: Tu no lo podias saber, pero yo lo sabia, y por mi bondad, estaua determinado a ello. O Dios sapientissimo, y poderosissimo, que viste en mi alma, para querer criarla, dexando otras innumerables en el abysmo de la nada? O fin vltimo de todas las criaturas, porque criaste mas a esta miserable que a otras muchas que te glorificaran mejor que ella? O exemplar de todas las cosas que se pueden criar: porque quisiste criarme a mi mas que a otros muy mejores, de quien tambien eras exemplar? No ay otra causa Dios mio, sino tu pura y sancta voluntad, por la qual me crio tu omnipotencia, dandome el ser que tengo, porque quiso, y pues tan liberalmente lo has hecho conmigo, yo te seruire siempre, porque assi lo quieres. Tu seras mi vltimo fin en todas mis cosas: porque assi lo mandas: y a ti mirarè como a exemplar y dechado de mi vida, porque assi lo ordenas: tu voluntad Señor mio sera siempre la mia, pues mi ser, y quanto tengo me viene de ella.

3

Iob. 38.

Apocal. 4. Propterea luntatem tuam erãt & creata sunt.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar las cosas en que resplandece la omnipotencia de Dios en esta obra de la creacion del mundo, reduziendolas a tres, ò quatro mas principales. La 1. es que

D. Tho. 1. p. q. 45.

que no tuuo necesidad de algunos materiales para fabricar este mundo, como la tienen Angeles, y hombres para sus fabricas, y obras artificiales, sino de nada hizo las partes mas principales del mundo, dandolas su ser todo, y entero, sin que nada del precediesse antes. Deste modo crio el cielo y la tierra, y las sustancias espirituales, como son los Angeles, y nuestras almas, las quales no pueden ser hechas, sino de nada, para que conozcan la total obligacion que tienen de seruir a Dios nuestro Señor con todo lo que son, y a darle gracias por todo, sin presumir nada de si. O Criador omnipotente, justo es que toda mi alma te sirua, pues de nada la hiziste. Razon es que te ame con todo mi coraçon, con todo mi espiritu, y con toda mi virtud, pues todo me lo diste, para que con todo te amasse. O alma mia, que tienes que no ayas recebido? Y pues todo lo has recebido de Dios, da de todo la gloria a Dios: y si de ti no tienes nada, no te glories sino es de tu nada: Pon toda tu confiança, no en ti, que nada puedes, sino en Dios que lo puede todo, y llama las cosas que no son, como si fuessen, sacandolas de la nada para que tengan ser, y poder, para seruirle, y glorificarle, por todos los siglos. Amen. 1. *Cor. 4.* *Ad Rom. 4.*

2 Lo segundo resplandece la diuina omnipotencia, en auer hecho vnas cosas de otras, del modo que quiso, porque aunque pudiera criar de nada todos los viuientes, quiso mostrar su poder, en hazer del agua los peces, y aues: y de la tierra, las plantas, y animales, para que se entienda, que tiene pleno señorio, y potestad de sus criaturas, mudandolas, y conuirtiendo vnas en otras a su voluntad, y de aqui aprenda yo a subjetarme a su señorio, alegrandome de tener tan poderoso Señor, a cuya voluntad todas las cosas estan subjetas.

3 Lo tercero, resplandece en auer hecho esta obra de la creacion del mundo a solas, sin tener quien le ayudasse en ella. *Yo,* (dize) *soy el Señor, que hize todas las cosas, yo solo estendi los cielos, y estableci la tierra, y ningun otro conmigo.* Y aũque pudiera despues de auer criado los Angeles, seruirse dellos para hazer algunas cosas corporales, no quiso sino hazer el solo toda esta primera obra, para q̃ los hõbres por quiẽ la hazia, reconociessemos vassallaje a el solo: y à el solo adorassemos, y siruiessemos, como a nño criador *Isai. 44* *Iob. 9.* *D. Th. 1. p. q. 65. art. 3* *Isa. 40 quis adiuuit spiritum Domini,*

dor, y hazedor de todas las cosas, dandole la gloria dellas, como los ancianos del Apocalypsi, que dezian: Digno eres Señor Dios nuestro, de recebir la honra y gloria, y la potestad porque tu criaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron, y perseueraron, como por ella fueron criadas.

Apoc. 4

Lo quarto, resplandece la omnipotencia de Dios en la facilidad con que hizo todas estas cosas, solo con quererlo, y con dezirlo, ò mandarlo, obedeciendole todo sin resistencia alguna, y sin dilacion, porque en el mismo instante que lo dezia quedaua hecho. Dixo Dios: *Fiat lux*, hagase la luz, y al punto se hizo. Y como dize Dauid: El lo dixo, y todas las cosas quedaron hechas, el lo mandò, y todas las cosas fueron criadas. De donde sacarè por vna parte grande admiracion de la omnipotencia de Dios, a cuya voluntad efficaz ninguno puede resistir, y por otra parte vna grande resolucion de obedecer a Dios sin contradicion, ni dilacion, o tardança, en todo quanto me mandare, con vna obediencia prompta, puntual, è instantanea, y muy perfecta. O alma mia, porque no te subjectas al Imperio, y mandamiento de tan poderoso Dios! porque tu sola resistes a quien todas las cosas obedecen? El te dio libertad para querer, y no querer, renuncia la que tienes para le resistir, vsando siempre della, para le obedecer. O Dios omnipotente, mandame con tal efficacia lo que quieres, que nunca contradiga a lo que me mandas.

Genes. 1

Psal. 148.

Obediencia a Dios a imitacio de las criaturas.

4

Tercero punto.

D. Th. 1. p. q. 74

LO tercero se ha de considerar, el modo que tuuo la omnipotencia de Dios, en criar todas las cosas, adornandolas, y perficionandolas poco a poco, porque aunque pudiera en vn instante criarlas con toda su perfection, quiso hazerlo en espacio de seys dias, por algunos fines y motiuos de nuestro prouecho.

Genes. 1,

El primero, para que entendiessemos mejor, y mas distinctamente la traza de la Sabiduria diuina en la creacion del mundo, y aprendiessemos a meditarla, no a bulto, sino poco a poco, y por sus partes, dando gracias a nuestro bienhe-

hechor, por los nueuos beneficios, que cada dia nos yua dando.

2 El segundo, para que entendiessemos mejor la necessidad que auia de las cosas que crio, mirando en el primer dia, la falta que hazian las cosas que crio en el segundo, y en este, las que crio en el tercero, y assi nos mouiessemos a mayor amor y agradecimiento, por cada vno destos beneficios.

3 El tercero, para que entendiessemos en esta primera obra de la creacion, como Dios nuestro señor guarda este mismo estylo en la obra de nuestra sanctificacion, y perfection, communicandola, no toda junta de vna vez, sino por sus partes, y grados, primero vn grado, despues otro, por todo el discurso de los seys dias, que representan el espacio de nuestra vida, hasta que llega el Sabbado del descanso eterno, en el qual la obra està ya perfecta, y se goza el premio del trabajo. Todo lo qual se yrà ponderando por menudo en las meditaciones siguientes.

Meditacion. XVIII. De las cosas que Dios crio en el primer instante, o principio del tiempo.

EL fin desta meditacion, y de las que se siguen, es considerar las cosas que hizo Dios en el principio del mundo, y en los seys dias primeros, para mouernos con la consideracion destos soberanos beneficios, al amor y seruicio del que los hizo, meditando algunas vezes en cada dia de la semana las obras que hizo aquel dia. Pero aduierto, que yrè declarando la obra que suena la corteza del texto sagrado, dexando para las escuelas de los Theologos la disputa del sentido en que se dize auer sido en aquel dia hechas aquellas cosas, o del todo, o en parte, porque para el intento destas meditaciones importa poco saber esto. El texto sagrado dize assi: *En el principio crio Dios el cielo y la tierra. La tierra estaua vana y vazia, y las tinieblas cubrian la sobrehaz del abysmo, y el Espiritu del Señor se mouia sobre las aguas.* Genes. 1

Prime-

Primero punto.

Dela creacion del cielo.

LO primero se ha de considerar, como en el principio esto es, en el principio del tiempo, el Padre eterno, por el principio 1
que es su Hijo, juntamente con su Espiritu, que es el Espiritu Sãcto, dio principio a todas las cosas, criando de nada el cielo con toda su grandeza, y redondez. Y con ser tan grande, le
Isai. 40. tiene medido a palmos, como dize por Isaias: y con ser tan espherico, y redondo, no tuuo necesidad de cimbria para hazer y sustentar esta immensa boueda, que coge en medio toda la tierra, mostrando en esto su omnipotencia. Pero en parti-
D. Th. 1. p. q. 66. art. 3 & 4. cular crio entonces el supremo cielo, que llamamos Empyreo, que quiere dezir, resplandeciente, como fuego, para que comprehendiesse dentro de si toda la machina del mundo visible, y para que fuesse Corte y throno de su Reyno, y perpetua morada de los bienauenturados, assi Angeles, como hombres: de donde sacarè grandes affectos de admiracion, alabança y gozo por la grandeza desta obra, y deste lugar tan marauilloso, supplicando a nuestro Señor, que me lleue a el, pues le crio para mi. O Dios omnipotente, que criaste de nada el supremo de los cielos, y en el assentaste tu especial morada, dando
Psal. 113. la tierra a los hijos de los hombres, para que en ella mereciessen alguna morada deste cielo: concedeme que viua de tal manera en este valle de lagrimas, que llegue a viuir contigo en esse Paraysо de deleytes. O cielo glorioſisimo, alaba y bendize
Deuth. 12. a tu Criador, y tus moradores le glorifiquen por la grandeza, y
Psal. 83. hermosura que te dio, pues son bienauenturados los que para siempre moran en ti, que eres su casa, y por los siglos de los siglos le han de alabar en ella.

Dela creaciõ de los Angeles. Lo segũdo se ha de cõsiderar cómo Dios nuestro Señor, no 2
crio a este cielo vazio de moradores como a la tierra, sino lleno de innumerables Angeles, repartidos en tres Hierarchias, y nueue Choros, y a todos en aquel mismo instante dio todas las perfectiones de naturaleza y gracia que conuenia a cada vno, se-
D. Th. 2. p. q. 61. art. 3. & 4. gun la traza de la diuina Sabiduria. O que hermoso y admirable quedaria aquel cielo con este exercito de esquadrones celestiales tambien ordenado, y concertado! O que contenta estaria la sanctisima Trinidad, viendo aquellas tres Hierarchias, cada vna con tres Choros en que se representauan las excelencias

cias de sus tres diuinas personas. O que contento y alegria tendrian estos nueuos soldados, viendose vnos a otros, y cada vno a si mismo, adornados con tantas perfectiones. O que jubilo tẽ drian en aquel primer instante, conociendo al Criador, de quiẽ tanto bien auian recebido. Con esta consideracion prouocarè a los Angeles que perseueraron, para que glorifiquen a Dios a aora con las alabanças que le dieron al principio, de las quales se precia Nuestro Señor, diziendo a Iob: Adonde estauas tu quando a vna me alabauan las estrellas de la mañana, y con jubilo me bendezian los hijos de Dios? O Angeles sobera nos que fuystes las primicias de las obras de Dios, criados en la primera mañana y alborada del mundo: alabadle y bendezidle porque juntamente fue vuestro Criador, y vuestro Padre, dandoos el ser de naturaleza, y la adopcion de hijos de Dios por su gracia: y pues poco despues tambien por vuestros merecimientos os dio el ser eterno de su gloria, glorificadle con gran des jubilos de alegria por esta nueua merced que os hizo, supli candole que en vuestra compañia me haga participante della, Amen. En esta consideracion puedo discurrir por los choros de Angeles, Archangeles, Principados, Potestades, Virtudes, Dominaciones, Thronos, Cherubines, y Seraphines, combidando a cada choro que alabe a Dios, gozãdome del bien que recibio en su creacion, y despues en su glorificacion, conforme a lo q̃ en otros lugares se ha meditado, y adelante se dirà mucho mas. Iob. 38. 1. p. medit. 35.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar como Dios nuestro Señor en el mismo instante crio la tierra, poniendola como centro en medio de la concauidad del cielo, pero de tanta grandeza, anchura y longitud, que ninguno de los mortales la puede conocer y medir con certeza, gloriandose Dios de poder esto, como la Escriptura lo testifica muchas vezes. Pero en lo que mas resplandece su omnipotencia es en tener vna cosa de tan immẽso peso, como en vazio, sin arrimo ni sustento alguno corporal, y esto con tanta firmeza que como dize el Real Prophe-ta Dauid: No se inclinarà, ni se meneará a vna parte ni a otra para Iob. 38. Eccles. 1. Psal. 103

Isai. 40. para siempre y con tanta facilidad la sustenta (segũ dize Isaias) como quiẽ tiene colgada vna cosa muy pequeña de tres dedos: porque su sabiduria, bondad y omnipotencia la tienen en este lugar firmemente, y por esto dixo Iob, q̃ Dios nuestro Señor *Iob. 26.* *Appendit terram super nihilum.* Fũdò el peso dela tierra sobre nada. De donde sacarè quanto deuo fiarme de la omnipotencia de Dios, pues con solo su querer me puede confirmar y eternizar en el bien, sin que me mueua a vn lado ni a otro: y aunque la carga del cuerpo sea pesada, la virtud de Dios puede sustentar la, para que no opprima mi alma, y lo hara si yo me fundo en humildad, *super nihilum*, sobre mi nada, arrojandome totalmente sobre las manos del Señor, O Dios todo poderoso que tienes en peso la tierra, sin estriuar en cosa alguna fuera de ti, concedeme que reconozca mi nada para que tu solo seas mi firmeza, y enti este segura mi virtud.

Lo segundo se ha de põderar el abysmo de agua ò niebla con 2
que Dios cubrio la tierra en el mismo instante que la criò, de
Eccles. 24. modo que no pudiesse servista, attendiendo en esto al orden natural, que estos dos elementos piden, y representando por aqui el estado del hombre terreno, el qual esta cubierto de miserias.
Iona. 2. y trabajos, figurados por el agua, y tan feo y miserable que no
De la omnipotẽcia de Dios cerca de las aguas se dira en la medit. 20. y 21.
merece ser visto hasta que Dios le quite esta cubierta por su infinita misericordia, en la qual confiare que a su tiempo me librara, diziendo con el Propheta Ionas: Cercaronme las aguas, hasta penetrar mi alma: el abysmo me rodeo por todas partes, y el pielago cubrio toda mi cabeça, pero tu Señor Dios mio me sacaras deste peligro, librando mi vida de la muerte y corrupciõ.

Tercero punto.

D. Th. 1. p. q. 69. ar. 1. ad 2. & q. 68. art. 3. ait: Per tenebras significari aversem qui est subiectum lucis.

LO tercero se ha de considerar como la tierra (en este instante) estaua vana y vazia, y las tinieblas estauan sobre la haz del abysmo. De suerte que todo el espacio que auia de la tierra al cielo, ora fuesse agua, niebla, ò ayre, todo estaua en tinieblas y sin luz. En lo qual se ha de ponderar lo primero, la imperfecion que por entonces tenia la tierra y el agua, porque la tierra estaua como vana, sin tener el fin proprio de su creacion, y vazia de arboledas, y de moradores, y todo estaua en tinieblas por falta de luz. De modo que si la tierra y agua tuuieran entẽ-

dimien-

dimiento, y lengua clamarã a su Criador, para q̃ les diera la perfection q̃ les faltaua. En todo lo qual me puedo cõsiderar a mi mismo, hombre terreno, y miserable, concebido en peccado, por el peccado de Adam: y assi en el principio de mi ser estaua vano y vazio, destituydo del fin para que fuy criado, y vazio de la gracia, y virtudes, y todo cubierto con horribles tinieblas de ignorancia y culpa. Y esta misma miseria tengo cada vez que cayo en culpa mortal, y pues tengo entendimiento, y lengua, he de clamar a mi Criador, para que me libre della, y perficione la obra de sus manos. Y demas desto por muy sancto que sea, puedo considerar que de mi cosecha soy como tierra vana y vazia, y como abysmo cubierto de tinieblas, y acordandome del tiempo que estuue desta manera, tengo siempre de clamar a Dios, de quien està pendiente mi perfection, para que la conserue, y lleue adelante hasta que alcance su fin. O Criador mio, tierra soy, vazia de todo bien, sin fruto de buenas obras, y sin el fin que puedo alcançar por ellas, y sobre todas mis miserias, estoy lleno de tinieblas sin luz, para conocer mis males, y el remedio dellos, acude Señor con tu misericordia para sacarme desta miseria: y pues me has dado el ser que tengo, dame la perfection que me falta, para que tu obra sea perfecta por todos los siglos. Amen.

2 Lo segundo se ha de ponderar, las causas mysteriosas desta differencia, en la creacion de la tierra, y cielo Empyreo. Vna es, porque la tierra significa lo que tiene el hombre, por su naturaleza miserable, que es ser vanidad y tinieblas, y estar vazio de bienes: pero el cielo Empyreo significa lo que tiene por la gracia de Dios, que es ser, *Igneus*, resplandeciente con la luz diuina, y ardiente con el fuego de la charidad, y lleno de virtudes. Item, el cielo Empyreo fue criado para ser perpetua morada de los perfectos, que han alcançado su vltimo fin, y por esto se crio con toda su perfection, y lleno de innumerables moradores: mas la tierra criose para morada de buenos y malos, è imperfectos, y no para ser morada perpetua, sino de passo, y para caminar en ella a la vltima perfection, y premio que se da en el cielo: y para significar esto en su creacion, fue imperfecta y vazia de moradores, y vana sin su fin. De donde inferirè, que yo estoy en medio de tierra y *Psalm. 38.*

cielo, para que entienda, que mi cuydado principal hà de ser mirar siempre lo vno, y lo otro, lo que tengo de mi cosecha, y lo que tengo por diuina gracia: el estado presente que tengo de caminante, y peregrino en la tierra, y el estado eterno que espero en el cielo, y considerando mi imperfection, procurarè caminar, traçando, (como dize Dauid) subidas, y crecimientos en este valle de lagrimas, en el lugar donde Dios nuestro Señor me puso, hasta subir a la soberana alcaçar de Syon, y al lugar que me tiene aparejado en su cielo Empyreo. O Dios eterno, pues tus ojos veen todo lo imperfecto que ay en mi, ayudame para quitarlo, mientras viuo en este lugar donde me has puesto, para que llegue a gozar de ti en el que me tienes aparejado, por todos los siglos. Amen.

Psal. 83.

Psal. 138.

Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar, como el espiritu del Señor, *Ferebatur super aquas*, Andaua y se mouia sobre los aguas, ponderando lo primero la presencia del espiritu del Señor, que es el Espiritu Sancto para perficionar esta obra imperfecta, andando sobre las aguas, aunque llenas de tinieblas, imprimiendo las virtud y efficacia para las obras y cosas que dellas se auian de hazer, en razon de adornar, y poblar la tierra. En lo qual se representa, quan proprio es del Espiritu Sancto socorrer a los necesitados, aunque esten en tinieblas, y sombra de muerte, y llenos de muchas imperfectiones, imprimiendoles con su inspiracion, y mocion interior, virtud, y efficacia, para boluerse a Dios, y hazerse capazes de su luz, y de sus dones, y para ser instrumentos de las obras grandiosas, que ha de obrar en ellos. Tambien se representa (como dize la Yglesia) la efficacia, y virtud de sanctificacion, que auia de communicar a las aguas para limpiar con ellas a los peccadores, y communicarles la gracia, y plenitud de las virtudes, y assi con grande affecto inuocarè a este soberano Espiritu, diziendole: O Espiritu diuino que andauas sobre las aguas, aunque tenebrosas, ven a mi alma llena de tinieblas, imprimela

I

D. Th. 1. p. q. 66. ar. 1. ad. 2. & q. 74. ar. 3. ad 4.

In benedictione fõtis baptismatis.

la el impetu de tu sancta inspiracion, con la qual se disponga a recebir tu soberana luz, y los dones de tu gracia, y charidad, Amen.

2 Lo segundo, se ha de ponderar el mysterio que tiene aquella palabra *Ferebatur*, andaua, y se mouia sobre las aguas, para denotar, q̃ Espiritu diuino, aũque en si mismo es inmutable, y en el cielo que es lugar de triumpho y premio, está quieto, dando se a ver y gozar con quietud eterna. Pero en esta vida siempre anda en cõtinuo mouimiẽto sobre los hõbres viandãtes, inspirandoles, y mouiendoles a la virtud, y a la perfection, ayudandoles a ella con su calor y protection, hasta que lleuen el fructo que dessea en ellos, porque su andar y mouer no es ocioso, sino de suyo efficaz, no porque el se mueua, sino porque nos haze mouer a nosotros, sacudiendo nuestra pereza y ociosidad, y haziendonos caminar al cielo: y esto haze con sus hijos muy queridos. De los quales dize san Pablo: *Qui Spiritu Dei agũtur.* Los que son mouidos, o impelidos del Espiritu de Dios, estos son sus hijos. O Espiritu soberano, anda siempre sobre mi, alentandome a seguir tu voluntad, para que donde quiera que fuere el impetu de tu Espiritu, alli camine sin boluer atras. De lo començado tãbien tengo de ponderar, como esta

3 palabra, *Ferebatur*, denota continuacion y assistencia sobre las aguas, lo qual se declara por la cõparacion de que los Sanctos, y la Yglesia vsan, diziendo que como la gallina está sobre los hueuos viuificandolos con su calor, para sacar los pollos, assi el Espiritu sancto assistia con su virtud sobre las aguas, para produzir dellas los viuientes. Y assiste y preside con su protection sobre las almas, para viuificarlas con su gracia, y para que lleuen fructos de obras viuas, y nunca se aparta dellas, si ellas no le echan de si: y entonces nos succede lo que a los hueuos que desampara la gallina, que se hazen gueros, y no valen para otra cosa que para el muladar. Por tanto alma mia, mira lo que hazes y lo que piensas, porque no se aparte de ti el diuino Espiritu, en cuya presencia consiste tu vida, y por cuya ausencia te vendra la muerte: assiste con gran continuacion y cuydado a su seruicio, para que el assista con gran perseuerancia a tu remedio. O Espiritu diuino, de ti

Ad Hebr. 8

Ezech. 1.

D. Basi. ho. 2. examer. Ecclesia tu superaquas foturuseas ferebaris.

Sap. 1.

ha de començar mi bien, porque tu presides sobre todo lo que es bueno, no permitas que yo me aparte de ti, para que nunca tu te apartes de mi, Amen.

Vltimamente ponderarè, los nombres con que la diuina Escriptura llama aqui al Criador: es a saber, principio, Dios, Espiritu, y Señor: es principio, porque da ser a todas las cosas: es Dios por la authoridad y potestad con que las gouierna: es Espiritu, porque las perficiona, y da vida a las que son capazes de ella: y es Señor, porque las criò. Demas desto, como toda la sanctissima Trinidad hizo esta obra, el Hijo se significa por el nombre de principio, porque con su sabiduria dio principio a la traça de todo lo que se crio. El Padre se queda con el nombre de Dios, por la omnipotencia que tiene de si mismo, sin recebirla de otra persona. El Espiritu sancto se llama Espiritu, por el officio que hizo de viuificar, y perficionar las criaturas con su bondad, aunque todos tres lo hizieron todo, y a todos tres conuiene el nombre de Señor, por el señorio que tiene sobre las criaturas, por titulo de la creacion: y assi entonces (como dize sancto Thomas) tomò Dios el nombre de Señor, y la posseslion de su señorio, porque entonces començò a tener criaturas, esclauos, y criados, de quien fuesse Señor, y a quien pudiesse mandar. Por lo qual le darè el para bien deste nueuo nombre, con vn coraçon muy agradecido. O Dios eterno, cuyo señorio quanto a la potestad es eterno, gracias te doy, porque te dignaste de criar tantas criaturas, de las quales fuesses legitimo Señor. Gozome de que seas Señor nuestro, Señor de todos los señores, y vnico Señor de quien todo señorio procede. Y pues eres mi Señor, mira por mi que soy criatura tuya, toma possessiõn de mi, de modo que como fiel sieruo siempre me occupe en seruirte a ti, por todos los siglos, Amen.

D. Tho. 1. p. q. 45. art. 6 & 74. ar. 3 ad 2. Ioan. 8.

El Hebreo dize *In principio Dij creauit*, para denotarla Trinidad de personas cõ vnidad de essẽcia, y de virtud en obrar.

D. Tho. 1. p. q. 13. art 7

3

Meditacion XIX. De las cosas que hizo Dios el primero dia.

Genes 1. D. Tho. 1. p. q. 67. art. 4.

DIXO Dios, hagase la luz, y fue hecha la luz, y vio Dios a la luz que era buena, y diuidiola de las tinieblas, y a la luz llamo dia, y a las tinieblas noche.

Primero

Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor viendo las tinieblas en que estaua el mundo, para perficionarle, hizo ante todas cosas la luz, como quien enciende vna hacha en vna casa muy escura, para que pueda entrar gente dẽtro della: ponderando quan miserable estuuiera el mundo sin esta luz corporal, y quantos bienes trae consigo. Porque ella descubre las obras de Dios, y las cosas hermosas, y vistosas del mundo: sin ella no podemos ver, ni andar, ni hazer conuenientemente las obras corporales. Es causa de grande alegria en todos los viuientes, y con ella se causan grandes influencias y virtudes, para su conseruacion, por todo lo qual viendo Dios la luz, dixo que era buena, y muy conueniente para el fin del vniuerso, y muy prouechosa para todos los viuientes. De donde tomarè motiuos para dar gracias a Dios por este beneficio de la luz, y cada dia que sale el Sol, y de nueuo causa la luz, le alabarè por ella, y porque me dio ojos para verla, y gozarla, y por la alegria que con ella recibo, acordandome de lo que dixo el ciego Tobias: Que gozo puedo tener, estando en tinieblas, sin ver la luz del cielo? Tambien sacarè propositos de aprouecharme desta luz, para el fin que Dios la crio, para ver las obras de Dios, y glorificarle por ellas, condoliendome de los peccadores, que aborrecen cosa tan buena, para peccar mas a sus anchuras, conforme a lo que dixo Christo nuestro Señor: El que haze mal, aborrece la luz, porque no se sepan sus obras.

De la luz.

1

Thobiæ, 2.

Ioan. 3.

2 De aqui subirè a considerar, la excelencia de la luz espiritual con que Dios perficiona las almas que viuen en tinieblas, y en obscuridad, y sombra de muerte, y de si no tienen otra cosa que tinieblas de ignorancia y culpa, la qual luz cõmunica Dios con grande gusto, porque gusta de que todos le conozcan, y vean sus glorioſas obras, y con ella vean lo que han de hazer, y como le han de seruir, y han de caminar a la vida eterna, y por medio desta luz, les communica influencias celestiales de gracias, y virtudes, y llena sus coraçones de alegria. Por lo qual, viendo Dios esta luz, dize que es buena, y con

De la luz espiritual

Psal. 4. Sig natũ est super nos lumen vultus tui Domine dedisti lætitiam in corde meo,

excelencia buena con todo genero de bien honesto, vtil, y deleytable, porque es muy conueniente para el fin sobrenatural de la gracia, es principio de las virtudes, prouechosa para todas las buenas obras, y deleytable en el exercicio dellas: y si tantas gracias deuo a Dios por la luz corporal, quanto mayores las he de dar por esta luz espiritual, que es incomparablemente mejor. O Padre de las lumbres, de quien todas proceden, gracias te doy por estas dos luzes que hiziste para alumbrar mi cuerpo, y alma: alabado seas mil vezes por la luz corporal con que veo todas las cosas visibles, y millones de vezes seas glorificado, por la luz espiritual con que veo las inuisibles. Mira Dios mio, la obscuridad de mi alma, compadecete della: y pues tu eres la fuente de la luz alumbra con ella mis tinieblas. O resplandor de la gloria del Padre, luz de quien procede la luz, luz de luz, fuente de la luz, y dia que alumbras el dia, sacame de las tinieblas en que estoy, y hazme hijo perfecto de la luz. Conuierte mi noche en dia, para que camine creciendo como la luz dela mañana, hasta el dia perfecto de tu eternidad. Amē.

Iacobi.1.

Psal. 17.

Ecclesia in Hymno Mat.

Ad Ephes.5

Prouer.14.

Al modo deste coloquio sacado en parte de vn Hymno de la Yglesia, se pueden hazer otros tomados de los mismos Hymnos que se cantan en los Maytines, y Laudes, y Visperas de las ferias, los quales estan llenos de affectos, y alabanças desta luz.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar el modo que tuuo Dios en hazer la luz, ponderando tres cosas. La primera, que hizo la luz el primero dia, porque la luz corporal con su presencia, es causa del dia, y sin ella no ay dia, y la luz espiritual es la primera perfection, y como primicias de la perfection Christiana, sin la qual no ay dar passo en ella, porq̄ como dize Dauid: Vana cosa es leuantarse antes de la luz. Y assi tiene cuydado nuestro Señor de preuenirnos al principio de la vida, y quādo estamos en tinieblas, con alguna ilustracion, y rayo de su clarissima luz, para que podamos caminar, y trabajar en su seruicio. O luz verdadera, que alumbras a todo hombre, que por el vso de la razon entra en este mundo, preuieneme con

Psal. 126.

Ioan.1.

con tu luz, para que te conozca y ame, ayudandome a preuenir la luz del Sol, para que occupe la primera parte del dia, en adorarte y bendezirte, por la grandeza de las misericordias cõ que me preuienes, para remediar mis miserias. *Sap 16. Psal 5. & 62.*

2 Lo segundo, se ha de ponderar, que Dios nuestro Señor en este primero dia, solamente hizo luz, aunque pudiera hazer otras muchas cosas: pareciendole bastante empleo de aquel dia en esta obra, y en que la luz hiziesse su curso, por el emisphero del mundo, desterrando las tinieblas, y haziendo entero el dia. Con lo qual significaua la estima que tenia de la luz, y la que nosotros deuemos tener de la luz espiritual, occupandonos totalmente en procurarla: y gastando a vezes algun dia entero, o alguna hora del dia, en atender a solo esto, dando de mano a otras occupaciones, hasta cumplir nuestra tarea enteramente: y perseuerando en esto hasta el fin, como perseuera este curso de la luz todos los dias. O sabiduria diuina, que saliste de la boca del Altissimo, primogenita antes de todas las criaturas: y despues hiziste que naciesse en el cielo vna luz perpetua que nunca faltasse: communicame parte de tu soberana luz, con tanta firmeza que nunca desfallezca, hasta que la reciba cumplida en tu eterna gloria, Amen. *Eccles. 24. Vtoriretur lumen inde ficiens.*

3 Lo tercero, se ha de ponderar, como toda la sanctissima Trinidad con su imperio amoroso, y con grande gusto hizo esta luz, y se agradò della. Lo qual denotan aquellas palabras de la Escriptura: *Dixo Dios, hagase la luz.* Esto es, dixo el Padre por su Hijo, que es su palabra eterna, hagase la luz, y al punto quedò hecha. Y viendo con su sabiduria que era buena, con su espiritu de amor la approuò, y se agradò della: y como es proprio de la bondad communicarse, quiso que la luz se fuesse communicando por el emisphero del mundo, como està dicho. O Trinidad beatissima, gozome del buen agradamiento que tienes en la luz criada, por el gusto que te da la luz increada. O Padre soberano, por el amor que tienes a tu Hijo, te supplico digas dentro de mi alma, *Fiat lux.* hagase aqui la luz, porque luego se harà, y hazla Señor, de manera que me sanctifiques, para que tu sancto espiritu venga con ella, y more en esta casa de su luz. por todos los siglos, Amen. *Ex D. Tho. 1. p. q. 32. a. 1. ad 3. & q. 74. ar. 3. ad 3.*

Tercero punto,

LO TERCERO, se ha de considerar como Dios diuidio la luz de las tinieblas, y a la luz llamò dia, y a las tinieblas noche, queriendo que en la tierra vuiesse succesiõ de luz, y tinieblas de dias, y de noches, para que los hombres trabajassen de dia con la luz, y descansassen de noche con las tinieblas, cessando del trabajo, para dar aliuio al fatigado cuerpo. En lo qual se descubre la suaue prouidencia de este Señor, que assi proueyò lo conueniente para nuestros cuerpos. Por lo qual le deuo dar gracias, assi por la luz, como por las tinieblas, combidandolas a que alaben a Dios cõ aquellas palabras del Cãtico: *Benedicite lux & tenebræ Domino. &c.* Bendecid al Señor, la luz, y las tinieblas, los dias, y las noches: alabalde, y glorificalde, por todos los siglos, Amen. 1

Dan 3.

Pero subiendo de aqui a contemplar lo espiritual, ponderarè la differencia que ay entre Dios, y los hombres: entre el cielo, y la tierra, porque Dios nuestro Señor (como dize san Iuan) es la misma luz, sin que aya en el tinieblas: y los bienauenturados en el cielo, por la participaciõ de su gracia, siempre son luz sin mezcla de tinieblas. Y en el cielo (como se dize en el Apocalypsi) no ay succession de noches, y dias: porque alli no ay noches: pero en la tierra ay de todo, con mucha succesiõn, y diuision. Porque lo primero, vnos ay buenos, que viuẽ como hijos de la luz, y como quien anda de dia: otros son malos, que viuen como hijos de tinieblas, y como quien anda de noche: y vno mismo en vn tiempo es hijo de luz, y en otro de tinieblas. Y Dios diuide a estos, aprouando los vnos, y reprouando los otros. Porque (como dize san Pablo:) No conciertan bien, ni puede tener cõpañia luz con tinieblas. Por tanto alma mia, mira como viues, y allegate alvando de los hijos de la luz, para que quando venga el supremo juez a diuidir los de los hijos de las tinieblas, te quepa su dichosa suerte, gozandote con ellos en la eterna gloria, Amen. 2

Ioan. 1. & 1. Ioan. 1.

Apoc. 21.

2. Cor. 6.

Demas de esto, en la tierra ay gran diuision de luz y tinieblas, de dias y noches en varios hombres, aunque sean justos, y en vno mismo en diuersos tiempos, porque ya està en prosperidad: ya en aduersidad: ya en hõra, ya en deshonra: ya en deuo-

cion

cion de espiritu: ya en sequedad de coraçon: ya con grandes, illustraciones interiores: ya con grandes nieblas, y falta dellas. Y esta diuision haze Dios, para exercicio de sus escogidos, y la aprueua, y se agrada della, porq̃ conuiene esta succesiõ de la luz y tinieblas, para el biẽ de su alma: y assi me tẽgo de alegrar della, y darle gracias, por lo vno y por lo otro, pues su prouidẽcia lo traçò, para darme por este camino, la eterna luz de su biẽauẽturãça. O Padre soberano, q̃ con tu palabra apartaste la luz de las tinieblas, alumbra nuestros coraçones, de modo que alcãcemos la luz de la sciẽcia y claridad diuina, q̃ resplandece en el rostro de tu hijo, imitando aqui la claridad de su vida, para que despues gozemos de su gloria. 2. Cor. 2.

3 Finalmente ponderarè, que pues Dios puso nombre a la luz y a las tinieblas, llamãdo a la luz dia, y a las tinieblas noche: yo estoy obligado a cõformarme con los nombres que de tal sabiduria procedieron, teniendo por luz, y por dia, y por virtud y sanctidad, y prosperidad, a lo que Dios tiene por tal, y llama por tal nõbre: y de la misma manera teniendo por tinieblas, y por noche, y por vicio, y culpa, y aduersidad, a lo que Dios pusiere tal nombre, porque no me comprehenda la miserable amenaza del Prophetа, que dize: Ay de los que llamays bien al mal, y mal al bien, confundiendo las tinieblas con la luz, y la luz con las tinieblas. O luz inmensa, alũbra nuestros coraçones con la luz de la sciencia, y claridad que resplandece en el rostro de Iesu Christo, para q̃ nuestro sentir, hablar, y obrar, sea en todo conforme al suyo, pues quien le sigue no anda en tinieblas, sino siempre tendra luz de vida, gozando cõ el de su eterna gloria, Amen. Isai. 5. 2. Coa. 4.

Meditacion XX. De las cosas que hizo Dios en en el segundo dia.

DIxo Dios, hagase el firmamento en medio de las aguas, y diuida vnas aguas de otras: y hizose assi. Y llamò Dios al firmamento, cielo. Genes. 1. D. Tho. 1. p. q. 64.

Primero punto.

Del elemẽto del ayre.

LO primero se ha de considerar, como el segundo dia, Dios nuestro Señor hizo, ò perficionò el firmamento, que es todo

do lo que agora ay, desde la tierra y agua, hasta el cielo, que se crio al principio, que por lo menos es la region del ayre.

En lo qual he de ponderar la grandeza de este beneficio, por los grãdes bienes q̃ nos vienen con el elemento del ayre: porq̃ cõ el respiramos, y viuimos: dẽtro del andamos siẽpre: por el ayre vienen las especies de las cosas que veen los ojos: los sonidos y musicas, que oyen los oydos: y los olores suaues q̃ percibe el olfato: por el ayre baxan del cielo la luz, y las influẽcias de los planetas: las lluuias, nieues, y rocios: por el ayre andã los vientos, y las nuues: y del se hazen muchas cosas, necessarias para nuestra vida. Por todo lo qual tengo de dar gracias a nuestro Señor con grande affecto, y a cada respiracion que hago atrayendo el ayre fresco, auia de respirar otro affecto de alabança y amor, Vnas vezes prouocarè a mis ojos, oydos, y olfacto, y a mi coraçon, y entrañas, que alaben a Dios por este beneficio del ayre de que gozan, y por medio del qual viuen y hazen sus obras. Otras vezes prouocarè al mismo ayre, y a todas las cosas que vienen, y andan por el, para que glorifiquen a su Criador. 1

Tambien puedo ponderar el secreto de este nombre firmamento, porque no era mucho llamar firmamento a los cielos, que como se dize en el libro de Iob, son maziços, y fundidos como el bronze: pero siendo el ayre la cosa mas facil de mouerse y alterarse que ay en la tierra, para muestra de la diuina omnipotencia, se llama firmamento, por la firmeza y estabilidad que tiene, en permanecer, y en hazer los officios para q̃ Dios le crio, de diuidir las aguas, y de henchir todos los vazios, y darnos a todos vida con permanencia, sin que jamas falte ayre para respirar. O Dios omnipotentissimo, gozome de esta muestra que das de tu admirable omnipotencia, juntãdo tanta mutabilidad, con tanta firmeza. Iunta Dios mio con mi mudable naturaleza, la firmeza que procede de tu soberana gracia, para que perseuerando en hazer lo que me mandas, llegue a gozar del premio que me prometes, por todos los siglos. Amen, 2

Iob. 37.

Segund

Segundo punto.

LO segundo, se ha de considerar como Dios nuestro Señor diuidio las aguas que estauan debaxo del firmamento de las que estauan encima del, ora sean algunas aguas que tenga Dios sobre los cielos, para los fines que su eterna sabiduria sabe: ora sean los vapores o aguas de las nuues que andan en este firmamento, y region del ayre, y se conuierten en lluuias. Y hablando de estas que percebimos con el sentido, para considerar el grande beneficio que nos haze nuestro Señor con ellas, podederarè la prouidencia de este Señor, la qual resplandece aqui en muchas cosas. Delas nuues. *Psal.148. Dan.3.*

1 Lo primero, en que viendo ser necessario diuidir las aguas que cubrian la tierra, para que parte della quedasse seca, y habitable de animales, y hõbres, quiso en este segundo dia, hazer primero otra diuision de las aguas: dexando las mas gruessas y terrestres sobre la tierra. Y leuantando dellas otras mas subtiles y delicadas en la region del ayre, que son las nuues, para humedecer a sus tiempos la tierra seca, y fertiliçarla, de modo que lleue sus fructos. Y de aqui es, que con su prouidencia las gouierna y reparte, lleuandolas por el ayre adonde quiere, para bien de los hombres: vsando de esta misericordia, en tiempo que clama su necessidad por ella. *Iob.38.*

2 Y por esto se dize en Iob: que el trigo dessea las nuues, las quales van rodeando el mundo, adonde quiera que las lleua la voluntad de Dios, que las gouierna, haziendo todo lo que les manda, en la redõdez de la tierra, o en vna region especial, o en la tierra propria donde se leuantaron, o en otra muy distante: y en qualquier lugar donde su misericordia quisiere que se hallen. Y es tan grande la misericordia y amor que en esto muestra, que el mismo se quiso llamar padre de la lluuia y del rocio: porque con amor de padre la embia sobre la tierra, para beneficio de los q̃ moran en ella. O Padre de misericordias, gracias inmensas te doy, porque te llamas tambien padre de las lluuias, repartiendolas con amor de Padre no solamente sobre la tierra de los justos, sino tambien sobre las que poseen los peccadores. Derrama sobre mi alma la lluuia de tu gracia, para *Iob.37. Iob.38. Matth.5.*

que

que no sea ingrato a tan soberana misericordia, sino siempre te alabe, ame, y sirua por ella, Amen.

Lo tercero, resplandece la omnipotencia y prouidencia 3
de Dios, en que por vna parte sustenta en el ayre tanta inmensidad de nuues cargadas de agua: y por otra parte, quãdo caen no baxan de vn golpe, sino poco a poco, para que rieguen, y se
Iob.26. empapen en la tierra. Y como dize Iob: Dios es el que ata las aguas en sus nuues, para que no baxen abaxo todas juntas: y quando baxan con impetu, Dios es el que se le da: y quando
Iob.38. van goteando, Dios es el que cuenta todas sus gotas, señalãdo
Eccles.1. el lugar donde han de caer. O omnipotencia sapientissima, o sabiduria omnipotentissima, alabẽte las nuues, y las lluuias, y las gotas del rocio te glorifiquen para siempre, por el ser que les das, y por el modo con que las distribuyes sobre la tierra! Y pues todo es parabien de los hombres, todos te glorifiquen y siruan, por este beneficio que de ti reciben, Amen.

Lo quarto, ponderarè como tambien las nuues por la pro- 4
uidencia de Dios nos siruen de toldo, para templar los ardores y resplandores del Sol, recibiendo della luz, y dandonosla mas templada, y moderada. Por lo qual tambiẽ se dize en Iob,
Iob.37. que el trigo dessea las nuues, y ellas esparcen su luz, y su lluuia, con la qual templan los ardores y calores de la tierra. Todos estos beneficios tuuieron principio en lo que hizo Dios este segundo dia: y pues cada dia los recebimos y gozamos de nueuo, cada dia hemos de alabar y seruir a Dios por ellos.

Tercero punto.

D.Tho.1.p. q.68.art.4. LO tercero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor, llamò cielo a todo el firmamento, aun por la parte que abraça el ayre, por la semejença que tiene el ayre con los cielos, en estar leuantado sobre nosotros, y ser transparente, y subjecto en que se recibe la luz, y otras calidades que causan los cielos.

Como el alma santa es cielo. Pero leuantando el espiritu, a contemplar el mysterio de 1
las obras deste segundo dia, considerarè en ellas las propriedades del alma, a quien Dios nuestro Señor haze su cielo, por la santidad: la qual despues que ha recebido de su omnipotencia, la luz con que se perfectiona el entendimiento, recibe la firmeza y estabilidad de la gracia, y virtudes celestiales cõ que se

se perficiona la voluntad y coraçon: de modo, que quien era mudable por su condicion, sea firme y estable por la protectiõ de Dios.

2 De aqui procede la diuision de las aguas, que son las afficiones, è inclinaciones, las quales solian estar mezcladas y confundidas: pero con la diuina gracia se apartan y diuiden, y las afficiones de las cosas de la tierra, quedan en su lugar inferior, subjectas al espiritu, y las afficiones de las cosas del cielo, suben al lugar superior, presidiendo sobre la carne: y aunque ay guerra entre carne y espiritu (como dize san Pablo) pero vence el espiritu, y queda en superior lugar, porque la gracia de Dios es su firmamento y fortaleza, que diuide con firmeza las afficiones del vno y del otro: pero de las aguas superiores del espiritu, baxan de quando en quando lluuias que riegan la tierra seca y esteril de la carne, para que lleue fructos de buenas obras, y para que coraçon y carne se alegren en Dios viuo, de quien el bien de ambos procede. O Dios eterno, como no te amarè por tantos bienes como de ti recibo? amete yo fortaleza mia, refugio mio, y firmamento mio: seame tu gracia firmamento, cõ la qual firmemente aparte lo precioso de lo vil, para ser amigo y muy priuado tuyo. Embia del cielo la pluuia de tu celestial doctrina, y el rozio de tu dulce sabiduria, para que empapado con este riego soberano, lleue fructos de sanctas obras, que permanezcan hasta la vida eterna. Amen.

Ad Gala. 5.
Ad Roma. 7.
Psalm. 83.
Psalm. 17.
Hiere. 15.

3 Vltimamente ponderare la causa porque nuestro Señor no alabò la obra deste dia, diziendo que era buena, como lo dixo de la obra del dia passado, y de los dias siguientes. La principal fue, porque Dios no alaba, ni se agrada del todo en las obras, hasta que estan perfectas y acabadas. Y como la diuision de las aguas se començò en este dia, y no se acabò hasta el dia siguiente, por esto no dixo que era buena hasta el tercero dia quando estaua acabada. Con lo qual me auisa, que procure la entereza y perfection de mi vida, y de mis obras, pues en sus ojos no es tenida por buena y perfecta la obra que tiene buen principio, si tiene mal fin, ni se saluarà quien bien comiença, sino quien bien acaba, y el que perseuerare hasta el fin, serà saluo.

D. Tho. 1. p. q. 74. ar. 3. ad 3.

Esto puedo ponderar mas, si se admitte lo que dizen algu- *Matth. 10.*

nos

Alber. 2. d. 5. Dionys. Cartu. ibi. q. 6. mag. hist. in suo Gen. c. 4. dicit esse traditio Hebræorum. Iob 26. Ioan. 8.

nos Doctores que en este dia segundo, que es el Lunes, pecca ron los malos Angeles, y los apartò Dios de los buenos, dexan do a los buenos sobre el firmamento, y a los malos debaxo en el abysmo, gimiendo como los gigantes debaxo de las aguas. Y por esta causa dizen que Dios nuestro Señor no llamò bueno a lo que se auia hecho este dia, attendiendo a la maldad y pecca do que tuuo principio en el por los demonios, que començarõ bien, y acabaron mal, porque no perseueraron en la verdad, y luz que auian recebido. Deste exemplo tomarè auiso para temer de mi flaqueza, mirando a los Angeles malos, y para confiar en la virtud de Dios, mirando a los buenos. Y en este dia alabarè a Dios por la merced que les hizo, en darles perseuerancia, y me gozarè con ellos de la gloria que alcançaron, suplicandoles sean mis defensores contra los demonios, y mis abogados con Dios, para que el sea mi fortaleza, mi perseuerancia y corona, por todos los siglos. Amen.

Ex D. Tho. vbi supra. Psalm. 132

Tambien puedo põderar otra causa mystica, de no auer dado Dios su bendicion al segundo dia, porque era principio de la diuision en los dias, y señal de la desunion, que es contraria a la vnidad o vnion, que es propria de la charidad. La qual le agrada mucho, y derrama su bendicion sobre los que la abraçan, y niegala a los que la aborrecen, y se apartan della? Y assi dixo Dauid: O quan bueno es, y quã alegre viuir los hermanos en vniõ, porque en ella puso Dios su bendicion, y la vida sempiterna. Y siendo esto assi, razon es que yo escoja este vno necessario, para que llegue a gozar de aquel vnico dia, que como dize el mismo Dauid, se goza en la casa de Dios, y vale mas que millares fuera della, huyendo de la diuision fraterna, que priua de la diuision diuina.

Luc. 10. Psalm. 83.

Meditacion XXI. De las cosas que hizo Dios en el tercero dia.

Genes. 1. D. Tho. 1. p q. 69. art. 1

DIXO Dios, juntense las aguas que estan debaxo del cielo en vn lugar, y descubrase la tierra, y assi se hizo. A lo seco llamò tierra, y a la congre-

congregacion de las aguas llamò mar, y viendo que era bueno dixo: Brote la tierra yerua verde que lleue semilla, y arboles fructuosos que lleuen fructo segũ su especie, cuya semilla en ellos mismos permanezca sobre la tierra, y hizose assi.

Primero punto.

LO primero, se ha de considerar como Dios nuestro Señor el tercero dia, viendo que la tierra estaua cubierta de agua, juntò las aguas que estan debaxo del cielo, en vn lugar, descubriendo su omnipotẽcia en muchas cosas marauillosas. ¶ Lo primero, en que con ser estas aguas inmensas, con solo su Imperio en vn momento, o tiempo breuissimo las recogio todas en vn lugar anchissimo, y estendidissimo, que se diuide en otros muchos que llamò mares: y todas ellas lleuadas por su omnipotẽcia, se juntaron cada vna en su lugar breuissimamẽte sin resistencia, obedeciendo al diuino Imperio. Y assi dize Dauid: El abismo de las aguas cubria la tierra como vestidura: pero con tu Imperio huyeron, y con tu voz, como de trueno se espantaron. Que fuera ver en este dia huyr con increyble presteza la inmensidad de las aguas, al lugar que Dios las tenia señalado? Vnas fueron al Occeano: otras al Sur: otras al Mediterraneo: y otras a otros mares. O Dios omnipotentissimo, pues tan poderoso es tu Imperio, recoge las aguas de mis afliciones y pensamientos, que andan derramados por toda la tierra, y ponlos en vn lugar señalado por tu voluntad, de modo que nunca se aparten della.

1

2 Pero en esto mismo resplandece tambien la omnipotencia de Dios nuestro Señor, porque teniendo las aguas natural inclinació a estar encima de la tierra, como en su lugar natural, cercandola por todas partes, como el ayre cerca la tierra, y agua, sin embargo de esto, en oyendo el diuino Imperio, dexan este lugar, y se van a las concauidades, y honduras que Dios les señalò, y alli estan sin repugnancia alguna, por el bien cõmun y vniuersal de las demas criaturas, teniendo por proprio el bien commun, y quietandose en el lugar que les dio el Criador. O alma mia, aprende a obedecer a tu Criador por este nobilissimo exẽplo, que te da su criatura? niega tu inclinacion propria,

De las aguas del mar.

Psal. 103.

Ab increpatione tua, fugient a voce tonitrui tui.

Dechado de perfecta obediencia.

propria, por hazer la voluntad diuina, y dexa tu prouecho tẽporal, por accomodarte al bien de tus hermanos. O Dios de mi alma, ponme en qualquier lugar que quisieres, q̃ en esse descansarà mi coraçon. Si me quitares el lugar anchuroso, y alto en que me auias puesto, y me mandares recoger a otro estrecho y baxo, esso quiero yo, porque gusto dexar mi inclinació, por seguir la tuya, y la tuya sera la mia. No quiero mi prouecho solo, sino el commun de mis hermanos, y de buena gana cederè a mi derecho por el bien de ellos, pues el bien de todos sera mio, obedeciendote a ti, cuya hechura somos todos.

1.Cor.10.

Lo tercero, resplandece la omnipotencia de Dios altissimamente en tener a raya estas aguas del mar en el lugar donde las puso, sin que jamas puedan salir del, ni traspassar los limites y terminos que les tiene señalados: y con tener grandes menguantes y crecientes, marauillosos fluxos y refluxos, horribles olas, y tempestades, todo para dentro del termino de la arena que Dios les señalò. Y desto se precia el mismo Dios, diziendo a Iob, quien otro que yo, puso al mar entre puertas, quando salio con gran impetu del abysmo de mi omnipotencia? y o le cerque con mis limites, y le puse puertas con cerrojos, diziendo: Hasta aqui llegaràs, sin passar mas adelante, y aqui quebrantaràs tus hinchadas olas. 3

Prou.8. Psal. 103. Iob.38.

Desta consideracion no solamente sacarè admiracion de la omnipotencia de Dios, sino temor grande de offenderle, acordandome de lo que dize por Hieremias: A mi no temereys dize el Señor, y en mi presencia no os dolereys de vuestra mala vida? Yo soy el que puse a la arena por termino del mar, con vn precepto sempiterno que siempre guardarà, alterarsehan las aguas, y no podran yr contra el, leuartarsehan las olas, y no le traspassaran. O Dios omnipotente, quien no temerà offenderte, y quien no se dolera de auerte tantas vezes offendido? Cerca Señor este mar de mi coraçon con la cerca de tu protection, y cierrale con las puertas y candados de tu sancto temor, para que nunca traspalle los preceptos que me has puesto ni las olas de mis passiones le saquen del lugar que me tienes señalado. ¶ Tambien sacarè de aqui affectos de confiança en la omnipotencia de Dios, el qual (como dize Isayas) tiene las aguas en vn puño, y las aprieta y haze estar a ra- 4

Hier.5.

2.Para.vlt.

Isai.40.

à rayà, aunque sean deleznables, y aunque fuesse assi, como dizen muchos Sanctos, que el mar en algunas partes, està mas alto que la tierra, para que yo confie que aunque me deslize como agua, y la inclinacion de mi carne me lleue a salir del lugar donde Dios me ha puesto, el me conseruarà y tendra a raya, para que cumpla siempre su santa voluntad. *2. Reg. 14.*

Segundo punto.

LO segundo se han de cõsiderar las marauillas que hizo Dios este dia en la tierra para recoger las aguas, y acomodarla a los viuientes. Porque primeramente con su imperio en vn momento reboluio y commouio gran parte de la tierra, que era espherica, y redonda, haziendo hondissimas concauidades donde recoger las aguas, y leuantando altissimos montes que fuessen como muros, con la notable variedad de llanuras, collados, valles, y puertos que aora tiene, obedeciendo la tierra entodo al diuino imperio: porlo qual (dize Dauid) suben los montes, y baxanse los campos al lugar que tu les señalaste. De dõde sacare los mismos affectos de admiracion, obediencia, temor, y confiança, temblando deste Señor tan poderoso, que como dize Iob: Trastorna los montes de repente, primero que lo sepan los que quiere hundir con su furor: mueue la tierra de su lugar, y haze temblar sus columnas y cimientos. Pero no menos confiare en la palabra deste poderoso Dios, que dixo: *Si tuuieredes fe como vn grano de mostaza, y dixeredes a vn monte, passate de aqui alli, luego se hara, y ninguna cosa os sera imposible*, porque la omnipotencia de Dios que puso los montes en el lugar que tienen puede facilissimamente mudarlos deste a otro.

1 Delos mõtes, y valles. *Psal. 103. Iob 9. Matth. 17.*

2 Lo segundo ponderarè la omnipotencia de Dios en dexar la tierra tã seca y enxuta, que la llamasse, *arida*, sin detenerse muchos dias en esto, como en tiempo del diluuio, y sin ser menester vientos que la secassen, como secaron en vna noche el fue lo que dexo descubierto el mar bermejo, porque la virtud de Dios por si sola la secò en vn abrir y cerrar de ojo. O Espiritu diuino, que eres fuego que consume, y viento que abrasa: consume en mi carne las humedades de mis afliciones terrenas, y abrasa mi coraçon con el amor de tus virtudes celestiales, para q̃ *Genes. 8. Exodi 14. Deut. 4.*

Mar. 12 Iob. 40. el demonio amigo de lugares humidos, y enemigo de los secos, no halle posada en mi alma, tomando tu possession de ella.

Delas fuẽtes y rios Lo tercero ponderarè como Dios nuestro Señor con admirable prouidencia, de tal manera recogio las aguas al mar, dexando la tierra seca, q̃ juntamente dexo en ella muchas aguas 3
dulces de rios y fuentes, repartidos por varios lugares, haziendo para esto sus concauidades, y canales en ella, y vnas como venas dentro de sus entrañas, por las quales passasse el agua que
Eccles. 1. salia del mar, en el qual (como dize el Ecclesiastes) entran los rios para salir otra vez del: en lo qual se han de ponderar algunas cosas marauillosas. La primera es la muchedumbre destos rios, y fuentes, y pozos tan acommodados en cada lugar 1
Psal. 103. de la tierra, y en los mas altos montes y peñas, de donde van distilando y cayendo a los valles. La segunda es la perpetuydad y continuacion: porque corriendo siempre, y por tantos 2
años, no ha faltado, ni faltara nueua agua que siempre corra, y nunca pare. La tercera es la dulçura destas aguas, siendo las del mar, de donde muchas dellas salen muy amargas, por- 3
que la omnipotencia del Criador, colandolas por los poros de la tierra, conuierte su amargura en dulçura, para que se vea quan facil es a Dios mudar vn contrario en otro, y conuertir lo amargo en dulce al que le sirue de veras. La quarta es la vtilidad grande que tienen estas aguas para regar y fertili- 4
zar la tierra, de modo que tenga agua del cielo, y agua de las fuentes, y pozos que estan en ella. Iten a los hombres, y a los viuientes son muy necessarias para su beuida, y conseruacion de su vida, para lauarse y vañarse y resistir al calor del fuego, sin otras admirables propriedades que tienen las aguas de las fuentes para sanar los cuerpos de muchas enfermedades. Todo esto
Dan. 3 hizo nuestro gran Dios este dia con prouidencia de Padre, por la qual le deuemos dar continuas gracias cada vez que vsamos deste beneficio, y combidar al mar y tierra, a los montes, y collados, a los rios y fuentes que alaben y glorifiquen a su ha-
Delas minas y metales. zedor. Lo quarto ponderarè, como nuestro Señor en este mismo dia dispuso la tierra, de tal manera que cierta parte fuesse gruessa, y muy a proposito para las plãtas y arboledas que pẽsaua hazer, y otra parte fuesse como mina, en la qual se engendrassen el oro y plata, hierro, azogue, y otros metales, y mix-

tos

tos necessarios para el vso y seruicio de los hombres, repartiendo estas minas por diuersos lugares de la tierra, dispuestos para esto (como dixo Iob), y es creyble que los hizo Dios luego: por lo qual tambiẽ deuo dar muchas gracias al Criador que tan cuydadoso fue en prouecrnos destas cosas, sin las quales no pudieramos passar sin mucho trabajo. Y assi cada vez que vso dellas, he de glorificar al que me las dio. Pero he de põderar que la diuina Escriptura no haze aqui mencion de la creacion destos metales, como ni de otras cosas occultas, y quiza la causa mystica es para enseñar a los hombres el poco caso que han de hazer destas riquezas temporales en comparacion de las celestiales, contemplando como son parte de la misma tierra, y de tan poca estima, que su hazedor, contando las cosas que auia criado, no quiso ponerlas en esta cuenta: y los que con demasia las estimã, caeran en la maldicion que prophetiza Dauid cõtra los malos, diziẽdo: Apartalos Señor en su vida de los pocos, porque llenarõ su vientre de tus cosas escondidas, esto es, apartalos del numero de tus escogidos: porque hartarõ su codicia con los Thesoros que criaste en lo escondido de la tierra. O Dios eterno que criaste el oro y plata, y los demas metales para mi prouecho, no permitas que con mi mal vso, los conuierta en mi daño: no sea instrumento para offenderte, lo que deue serlo para seruirte, y alabarte, Amen.

Ex D.Th.1 p.q.69. ar. 2.ad3.quia sunt velut pars quædam terræ Iob 28.

D.Tho. vbi supra.

Psal. 16.

Osea 2.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor en apartando las aguas de la tierra, dando por buena esta diuision, porque estaua ya perfecta y acabada, dixo luego: Brote la tierra yerua verde, &c. En lo qual resplandecen dos cosas señaladas. La primera, que aunque parecia bastante obra para este tercero dia auer apartado las aguas de la tierra, como nuestro Señor vio que la tierra descubierta quedaua fea, y muy imperfecta, no quiso que durasse todo aquel dia en esta imperfection y fealdad, dilatando para el siguiente el perficionarla y hermosearla, sino luego començo a vestirla,

De las plãtas, y arboles.

y cubrirla con el adorno que auia de tener, en lo qual se nos representa la prouidencia de Dios con sus criaturas, y la gana q̃ tiene de perficionarlas: porque como quito a la tierra vna vestidura, ò cubierta que la affeaua y hazia inuisible, y la dio luego
Sap. 11 otra que la hermoseo, y hizo muy vistosa, sin querer que ni por vn breue tiempo estuuiesse desnuda: assi tambien su desseo es desnudarnos la vestidura del hombre viejo que nos haze feos, aborrecibles, è indignos de que nos mire, y nos miren sus Angeles, y luego quiere vestirnos la vestidura nueua de su gracia y virtudes, para que seamos hermosos y agradables a sus ojos. Y en esto dessea que no aya dilacion de nuestra parte, procurando no dexar para el dia de mañana lo que puedo hazer en el presente.

La segunda cosa es que no quiso criar de nada las plantas y y arboles que auian de adornar la tierra, aunque le fuera facil el 2
hazerlo, sino quiso que la misma tierra le ayudasse a ello, y por esto dixo, *Germinet terra*, la tierra brote y produzga yerua, &c. Y assi fue, porque siendo Dios el principal hazedor, la tierra le dio lo que tenia, que era a si misma, para que della como de
Genes. 2. Fecit Deus omne virgultum agri. materia se hiziessen las plantas, aunque fuesse con alguna corrupcion suya. En lo qual altissimamente se nos representa que Dios nuestro Señor, aunque dessea summamente nuestra perfection, no quiere hazerla a solas, sino que le ayudemos nosotros, cooperando con su diuina gracia, offreciendole lo que tenemos, que es a nosotros mismos, nuestro coraçon, y libertad, para que su Diuina Magestad haga en nosotros y de nosotros lo que quisiere, aunque sea con alguna corrupcion y destruycion de lo que tenemos, esto es de nuestra propria voluntad, y desseos terrenos, mortificando y deshaziendo el mal que hezimos: y assi con su ayuda nosotros mis-
Ad Coloss. 3 mos (como dize el Apostol San Pablo) hemos de desnudarnos del hombre viejo, y de sus obras, y vestirnos del nueuo, y de las suyas. O Dios perfectissimo, fuente y origen de toda perfection, que por honrar mas al hombre, y conseruar mas entera su libertad, no quieres santificarle, ni perficionarle sin que el tenga parte en su santidad, y perfection. Vees aqui misericordioso señor, me presento como la tierra, aparejado para recebir las plantas de las virtudes celestiales,

a ti

a ti Señor pertenece el hazerlas con tu omnipotencia, y yo preuenido con tu gracia, doy mi consentimiento para recebir las. Cueſteme lo que me coſtare, y dame lo que te pido, para q̃ te ſirua como deuo.

3 Luego cõſiderarè pormenndo las coſas que hizo Dios de la tierra con eſte imperio, ponderando cinco excellencias que manifieſtan ſu omnipotencia y prouidencia con los viuientes, eſpecialmente con los hombres para cuyo prouecho fehizo todo eſto.

1 La primera es, la muchedumbre innumerable de yeruas, plantas, flores y arboles que Dioshizo en eſte dia, repartiendolas por diuerſas partes de la tierra, conforme a la calidad y clima de cada vna, porque vnas plantas piden tierras frias, otras tierras calientes, y otras templadas, y en todas puſo las que ſe podian cõſeruar ſegun ſu naturaleza: porque la diuina prouidencia mueſtra ſuauidad en todas ſus obras, y aſsi tambien ſuele accommodar los dones de ſu gracia, con lo bueno de nueſtra naturaleza, para que yendo a vna, obren con mas ſuauidad y duracion. *Geneſ. 1. Vtſint vobis in eſcam, & cunctis animantibus terræ*

2 La ſegunda es la facilidad y preſteza con que hizo todas eſtas plantas, en toda la tierra que tan eſtendida eſtà por tantos millares de leguas, y tan poblada de diuerſas plantas: pues en diziendo hagaſe, al punto ſe hizo, y quedò la tierra veſtida de tanta variedad, y hermoſura que della ſe precia el miſmo Dios que la crio, diziendo, la hermoſura del campo eſtà conmigo. *Pſal. 49*

3 A eſto ſe añade la tercera excellencia, que hizo Dios nueſtro Señor todas eſtas plantas, y arboles, en la grandeza y perfection que pueden tener, y el arbol que a ſu paſſo natural tarda muchos años en echar rayzes, y crecer, y lleuar hojas y fructos, en vn momento ſalio perfecto. Con todo eſto, porque las obras de Dios nueſtro Señor ſon perfectas, y lo que los hombres hazemos poco a poco, y con mucho trabajo, puede Dios hazerlo de preſto, y con grande perfection y aliuio. O Criador omnipotentiſsimo y perfectiſsimo, gracias te doy por la preſteza y perfection con que heziſte tantas y tan grandes coſas en eſte *D. Tho. vbi ſupra.*

dia, sobrandote mucho tiempo para hazer otras muchas, si quisieras. Muestra conmigo esta omnipotencia, abreuiando con tu diuina gracia lo que dilata mi flaqueza, pues es cosa muy facil en tus ojos de repente enriquecer al pobre.

Eccles. 11. La quarta excellencia abraça los grandes è innumerables prouechos que desta obra resultan a los hombres para conseruacion de su vida y regalo de sus sentidos. Los ojos se recrean con la hermosura de las flores, y florestas que Dios nuestro Señor hizo: el olfato con el olor suauissimo que dellas procede: el gusto con el sabor de tantas frutas y hortalizas, vnas mas sabrosas que otras, y el cuerpo crece, engorda, y se sustenta y cobra fuerças con ellas. Y aunque para la conseruacion de la vida bastara que Dios criara el trigo de que se haze el pan, y las vides, de que se haze el vino, quiso su prouidencia ser liberalissima en criar grande variedad de plantas, para sustento y regalo nuestro, para quitar el fastidio con la variedad, y tambien para que diuersos gustos hallassen proporcionados manjares con q̃ se recreassen. Y demas desto, a muchas dellas dio virtudes medicinales marauillosas para las enfermedades de nuestros cuerpos, deque se hazen las medicinas con que nos curamos: y para que nada nos faltasse: los arboles que no dan fruta, dan siquiera madera de que hazer casas, y otras cosas artificiales de que vsamos, y leña que ceue el fuego con que nos calentamos, sin otros muchos prouechos que seria largo de contar. 4

Y finalmente para que estas cosas durassen perpetuamente, dio virtud a las plantas y arboles que hizo en este dia para que produxessen semilias de que naciessen otras semejantes, como al ojo lo vemos cada dia: 5

Con estas cinco consideraciones, y con cada vna dellas leuantarè mi coraçon a glorificar a Dios por estas cosas que criò para conseruacion y regalo de mi vida, y de los animales que gozan dellas, y me siruen a mi, pues aunque yo no como la yerua, pacela el carnero y oueja que yo como: y aunque no sea mi sustento la ceuada, es lo de la caualgadura en que ando. Y

Psal. 103. assi con mucha razon dixo Dauid que produze Dios heno para las bestias, y yerua para seruicio de los hombres. O vida de los viuientes a quien todos miran, esperando que les des manjar

manjar para sustentar su vida, y abriendo tu la mano se llenan todos de tu largueza, gracias te doy quantas puedo por la liberalidad con que tu mano se abrio en este dia para dar adorno a la tierra, pasto a los animales, sustento y regalo alos hombres, y pues cada dia prosigue tu largueza, continuando este beneficio, cada dia proseguira mi agradecimiento, continuando el seruicio que por el te deuo.

Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar, como Dios nuestro Señor en este mismo dia con particularissima prouidencia plantò en la mejor parte de la tierra vn huerto excelentissimo, y apazibilissimo, tal que por excelencia se llamo parayso y huerto de deleytes para que fuesse morada del hombre, edificandole la casa antes de criarle. Del Parayso terrenal. *Ex D. Tho. 1.p.q. 102. ar. 1. ad 5. Genes. 2. Paradysus voluptatis.*

Las excellencias deste parayso principalmente fueron cinco. 1 La primera que tenia el mejor temple del mundo de parte del cielo, del suelo y del ayre, sin demasia de frio ni de calor, y sin los nublados, y tempestades y penalidades que experimentamos laora.

2 La segunda, que estaua proueydo de toda suerte de arboles, hermosos a la vista, y deleytables al gusto, plantados con admirable orden y concierto, cuyo sabor y gusto era tan grande que no echara menos el hombre el vso de las carnes y pescados que despues se le concedio

3 La tercera, que en medio del estaua el arbol de la vida hermosissimo y suauissimo, cuya fruta preseruaua de enfermedad, y vejez, y de corrupcion, y prolongaua la vida temporal todo el tiempo que Dios queria hasta trasspassar al hombre a la vida eterna. *Ex D. Th. 1 p.q. 79. ar. 4.*

4 La quarta que tenia vn rio de aguas dulces y saludables copiosissimo, para regar el parayso, y dar al hombre beuida muy saludable y cordial, el qual se diuidia despues en quatro rios que regauan lo restante de la tierra comarcana.

5 La quinta q̃ era espacioso y capaz para muchos hombres: de suerte que aunque era huerto, era tan estendido como vna

Prouincia de Eſpaña, ò Francia. Y en concluſion todos los huertos y jardines que han plantado los Monarchas del mundo, no tienen que ver con eſte huerto, que planto Dios con ſu prouidencia amoroſa, para que fueſſe habitacion, no de malos y buenos como eſſotros huertos, ſino de ſolos buenos.

Pero ſobre todo he de ponderar la grandeza del beneficio q̃ yo recebi de Dios en eſte parayſo. Porque ſu volũtad fue criarle noſolo para Adam, ſino para ſus deſcendientes, y para mi miſmo, ſi Adam no peccara: y aſsi quanto es de ſu parte ya me le dio. Gracias te doy, ò Padre ſoberano por la voluntad que tuuiſte de dar al hombre dos parayſos en que moraſſe, vno terreno, y otro celeſtial, trasladandole del vno al otro, ſi perſeueraua en tu ſeruicio. Suplicote Señor que pues ya perdi por el peccado de Adam el primero, no pierda por mis peccados el ſegundo. Y pues me perdonaſte ya la culpa original por el Baptiſmo, perdoname las actuales por la penitencia, conſeruame ſiempre en el parayſo terreno de tu yglesia, con la comida del arbol de la vida que tienes en ella, para que en viniendo la muerte, me traslades al parayſo celeſtial de tu gloria, Amen.

Quinto punto.

LO quinto ſe ha de conſiderar como Dios nueſtro Señor acabada la obra deſte dia tercero vio que era buena, porque nada le faltaua de todo lo conueniente para el fin de ſu creacion. I

En lo qual ſe ha de ponderar lo primero, que todas las coſas que Dios crio para nueſtro ſuſtento ſon buenas, y ninguna es mala de ſu naturaleza, aunque puede ſer malo el vſo, por auer le ſu Mageſtad prohibido, como vedò a nueſtros primeros padres comer la fruta del arbol dela ſciencia, aunque era hermoſa, y deleytable, lo qual hizo para probar ſu obediencia. Y aora el miſmo Dios por medio de ſu yglesia prohibe el vſo de algunos manjares, y los perfectos, ò convoto, ò por deuocion ſe prohiben a ſi meſmos, el vſo de algunas coſas regaladas, para mortificar ſu carne. De donde ſacarè gran determinacion de vſar deſtas coſas con agradecimiento y templança, porque ſi la coſa que Dios crio es buena, no es razon que el vſo por mi glotone-

Geneſ. 2.

ria

ria se haga malo, en lo qual guardare el consejo del San Pablo que dize: Toda criatura de Dios es buena, y ninguna se ha de desechar (por titulo de ser mala) si se recibe, y como con action de gracias, porque está sanctificada por la palabra de Dios, y por la oracion: porque el Verbo diuino la aprueua por buena, y la oracion que acompaña la comida, la haze sancta. *1. ad Tim. 4*

2 Lo segundo se ha de ponderar que todo lo que Dios crio en este dia fue bueno, sin embargo de que tambien hizo los espiritus y algunas plantas y yeruas venenosas, porque aunque estas sean dañosas para los hombres, son prouechosas para otros animales, ò para otros fines del vniuerso, y aun al mismo hombre siruen de medicina mezcladas con otras. Y si Adam no pecara nunca le pudieran dañar. Y finalmente son instrumentos de la diuina justicia, para castigar a los que vsan mal de las otras cosas. Y esto basta para ser muy buenas, pues aun de las que son muy prouechosas vsa Dios para castigar a los malos, y desagradecidos, porque el alegria a vnos refresca, y a otros ahoga: el fuego a vnos calienta, y a otros abrasa. De donde he de concluyr con quanto cuydado deuo vsar destas criaturas en seruicio de mi Criador, imaginando que todas me dizen aquellas tres palabras que pone Hugo de Sancto Victor: *Accipe, redde, fuge: accipe beneficium, redde debitum, fuge supplicium.* Recibe, paga y huye, recibe el beneficio, paga la deuda, y huye del castigo: como quien dize, sino quieres seruir a Dios por el beneficio que del recibes, siruele siquiera por el castigo que te puede dar, porque la criatura que crio para tu prouecho, se conuertira en tu verdugo y tormento. Este lenguage tengo de oyr y entender en viendo las criaturas, y en queriendo vsar dellas, mirando a Dios, de quien todas proceden, y por quien dize estas palabras. O summo bien, de quien todo lo que procede es bueno, concedeme que vse delio con tal bondad y agradecimiento, que huya el castigo y alcance el premio, gozando de tu summa bondad por todos los siglos, Amen. *Lib. de arca morali, c. 4. to. 2. Sup. med. 3 p. 2.*

(?)

Meditacion XXII. De las cosas que hizo Dios en el quarto dia.

Genes. 1. D. Th. 1. p. q. 70 Eccl. in hym. ad vesperas feria 6.

DIXO DIOS: *Hagan se lumbreras en el cielo que diuidan el dia y la noche, y siruan de señales, y de diuidir los tiempos, los dias, y los años, para que resplandezcan en el firmamento del cielo, y alumbren la tierra: y hizose assi, porque hizo Dios dos lumbreras grandes: la mayor para que presidiesse al dia, y la menor para que presidiesse a la noche, y las estrellas, &c.*

Primero punto.

Del Sol. LO primero se ha de considerar la grandeza del beneficio que nos hizo Dios en criar la lumbrera mayor de las dos que es el Sol, ponderando juntamente sus excellencias, y el fruto que dellas se puede sacar.

La primera es la grandeza de luz que tiene como fuente de la luz, cuyo resplandor es tan grande, que en saliendo al mundo escurece las estrellas, y en su presencia son como si no fuessen. 1

La segunda es la perpetuydad y permanencia de esta luz, sin menguarse vn punto, ni enturbiarse en si mesma. 2

Vide Perey ra hic. La tercera es grandeza de cuerpo por razon de la qual le llama la Escriptura, *Luminare maius:* porque es mas que seys mil vezes mayor que la luna, y mas de cien vezes mayor que la tierra. 3

La quarta es efficacia grande en alumbrar a todo el mundo y repartir con gran liberalidad su luz en vn momento, y sin resistencia alguna en los cuerpos capazes della, presidiendo como Rey al dia, y haziendo le con su mouimiento ligerissimo desde oriente a poniente, como dize el Psalmista. 4

Psal. 18.

De mas desto tiene marauillosa efficacia en calentar, echando de si rayos como de fuego, y juntamente tiene virtud en causar tales influencias, que viuifican y hazen crecer las plantas, 5

tas, y los viuientes, ayudando a todos para su vida y conseruacion.

6 La sexta es, que con el mouimiento proprio que començò este quarto dia, haze la diuersidad de tiempos, que son Verano, Inuierno, Estio, y Otoño. Item, la diuersidad de los dias, vnos mayores que otros, en diuersos tiempos, y lugares. Item, el haze los años, porque su entero mouimiento es el tiempo que llamamos año. Para estos fines le crio Dios, mostrando su omnipotencia en hazer tan bella, y tan grande criatura en vn instante, con solo su querer, y por esto le llama el Sabio vaso, y cosa admirable, obra por excelencia del muy alto: por la qual he de darle gracias cada vez que sale, admirandome de la belleza, y constancia que muestra en su nacimiento, y carrera, conforme a lo que dize Dauid: Sale como desposado de su talamo, y alegrase como Gigante, para correr su carrera, saliendo del vn extremo del cielo, sin parar hasta llegar al otro. O Dios omnipotentissimo, gozome de la gloria que te da esta bella criatura, y alabote mil vezes por el bien que cada dia nos hazes por medio della. Iusto es Señor, que quando sale el Sol, yo me alegre como Gigante, para correr en tu seruicio la carrera de aquel dia, començando desde la mañana, con perseuerancia en el feruor hasta la tarde.

Eccles. 43 *Vas admirabile opus excelsi.*

Psalm. 18.

De aqui subirè a contemplar, como el Sol es symbolo y señal de la diuinidad de Dios, por la qual es conocida de los hombres mas claramente que por otras criaturas. Y por esto dixo el Psalmista, que Dios auia puesto su tabernaculo, y morada en el Sol, en quien obra cosas marauillosas, y alli le hallarà quien le buscare meditando las seys propriedades que contamos, las quales con mas excelencia estan en la Diuinidad, de quien ellas procedieron. O Dios eterno, Sol de justicia, luz inaccesible, en cuya presencia, no solo se escurecen las estrellas, sino el mismo Sol: tu eres fuente dela luz, y fuente perpetua, que no se puede agotar: tu alumbras los hombres, especialmente tus escogidos, y con tu luz les das calor vital, è influencias celestiales. Tu eres el q̃ presides sobre el Sol, y el dia, sobre los tiempos y años y por tu voluntad estan repartidos con el orden, y concierto que ahora tienẽ. Alabete Señor el Sol, y el dia, el Inuierno, y el Verano, el Estio, y el Otoño, y todas las cosas te glorifiquen

Psalm. 18.

Matth. 4.

por

por la gloria que descubres en esta criatura.

De aqui tambien aprenderè a imitar e mi modo las propriedades del Sol, pues del alma perfecta se dize, *Electa vt Sol*, que es escogida como el Sol, por la singular santidad que tiene, en la qual perseuera sin mudança, resplandeciendo con buenas obras para gloria de Dios, y para dar luz, y calor de espiritu a los proximos.

Cant. 6. De B. Virgine in. 2. p. medit. 3 Eccles. 27.

Segundo punto.

De la Luna.

LO segundo se ha de considerar la grandeza del beneficio q̃ nos hizo Dios nuestro señor en criar la segunda lumbrera menor, que es la Luna, ponderando tambien sus excelencias para nuestro prouecho. La primera es, la grandeza, belleza y hermosura que tiene, quando recibe del Sol la luz, y no la recibe para quedarse con ella, sino para alumbrar la tierra de noche, y presidir en ella, desterrando parte de las tinieblas, que se hazen con la ausencia del Sol. La 2. es el armonia con que va siguiendo al Sol, de tal manera que siempre tiene luz en la parte que le mira de lleno, y en la otra como dize el Ecclesiastico, va menguando hasta que se acaba, y luego va creciendo marauillosamẽte, hasta que se llena, llegãdo en lo vno y en lo otro hasta lo summo. La tercera es la virtud grande que tiene de causar influencias, y effectos marauillosos en la mar, y en los viuientes, aunque muchos no alcançamos, y otros experimentamos.

Psal. 135. 1 2 *Eccles. 43. Minuitur in consumatione crescẽs mirabiliter in consumationẽ.* 3

La quarta es, que con su mouimiento proprio es tambien señal de los effectos que causa, y de la variedad de los tiempos del año, y especialmente como dize el Ecclesiastico, es causa de los meses, porque su proprio mouimiento tarda vn mes poco mas o menos. Cõ estas cõsideraciones he de auiuar en mi los affectos de alabãça, y agradecimiẽto a Dios nuestro señor, por la creacion de tan hermosa criatura, y por los bienes que della reciben las demas. 4

Pero leuantando mas el espiritu contemplarè como la Luna es symbolo, y señal de la hermosura de las almas santas, a las quales llama Dios hermosas como la Luna, cuya hermosura, y resplandor consiste en mirar siempre al Sol y hermosura de la diuinidad, y recibir del la luz, y resplandor de su diuina gracia, dones, y virtudes, procurando por vna parte

Cantic 6

menguar y descrecer en su estima, hasta llegar cũ su proprio conocimiento al profundo de su nada, y de la obscuridad que tiene de suyo, y por otra parte procurando crecer en las virtudes, hasta la plenitud dela gracia, y hasta la consumacion, y perfection en ella. O Sol de justicia, de quien depende la hermosura de la Luna, concedeme que te siga con tal feruor, que siempre reciba augmento de tu gracia con profundo conocimiento de mi miseria, no permitas q̃ imite ala Luna como los necios, en mudarme del resplandor de la virtud a la escuridad del vicio, sino que siendo constante en esto como el Sol, me mude siempre de bien en mejor, hasta llegar al estado immutable de tu gloria, dõde te vea y goze sin fin. Amen. *Eccles. 27.*

Tercero punto,

De las estrellas.

LO tercero se ha de considerar el grande beneficio que nos hizo Dios en la creacion de las estrellas, ponderando sus excelencias y marauillas.

1 La primera es, su muchedumbre que es innumerable a los hõbres, como lo son las arenas del mar, y assi se precia Dios de saber su numero, y de conocer a cada vna por su nombre, y cõ ser tantas y tan bellas, y muchas de extraordinaria grandeza, en vn momento las crio, y puso en el firmamento donde estan fixas, con admirable orden y concierto, como vn exercito de soldados muy concertados, y assi las llama la Escriptura esquadrones celestiales, guardando cada vna su puesto con gran firmeza, y haziendo marauillosas figuras, vnas con otras ordenadas como dize Iob, por el Criador, y se precia dello, *Hier. 33. Psal. 146. Iob. 9. & 38.*

2 La segũda excelencia es, q̃ juntamente con la Luna presidẽ, como dize Dauid, en la noche, y nos alumbran, y siruen de guias para las jornadas y nauegaciones, y con su presencia hermosean y adornan grandemente el cielo quando se descubren en la obscuridad de la noche. *Psal. 145.*

3 La tercera excelencia es, que todas y cada vna dellas causan marauillosas influencias en la tierra, en los viuientes, y en los hombres. Y aunque son ocultas, no por esso dexan de ser muy prouechosas, por las quales deuemos a Dios tantas gracias, como por las manifiestas, pues las ordenò para nuestro bien: y assi dize el Ecclesiastico que obedecen a las palabras del sancto, *Eccles. 43. Speciescœli gloria stellarũ, mũdũ illuminans in excelsis Dominus.*

para

Baruch. 3. para exercitar lo que ordena, y nunca duermen, ni desfallecen en sus vigilias, y el Propheta Baruch añade, que en llamandolas Dios, dizen muy alegres, aqui estamos: y alumbran con alegria en seruicio del que las crio. Todo esto me ha de ser motiuo de alabar a Dios, procurando en agradecimiento deste beneficio imitar las propriedades dichas, en que son symbolo de las almas justas, especialmente de las que con exemplo, y palabra enseñan a otros la virtud, por lo qual, como dize Daniel: Resplandeceran en el cielo en perpetuas eternidades. Graciaste doy amantissimo Criador, por la hermosura que diste a tan innumerables estrellas, distribuyendolas por el cielo, con admirable concierto, dando a cada vna su proprio lugar, su proprio resplandor, y proprio officio. O quan mas admirable será el exercito de estrellas que tienes en tu supremo cielo, distribuydo con el mismo orden y concierto, conforme a los merecimientos que tuuieron en la tierra. Concedeme Señor que sea yo estrella en la Yglesia Militante, guardando como fiel soldado mi puesto, haziendo mis vigilias sin cansancio, y obedeciendo a tus preceptos con alegria, para que luziendo aqui para tu gloria, alcance gran lugar en la Yglesia Triumphante, reynando cõtigo por todos los siglos. Amẽ.

Cap. 43. *In verbis sancti stabunt iudicium.*

Dan. 12.

1. Cor. 15.

Quarto punto.

EN quarto se ha de considerar, como Dios nuestro Señor hecha esta obra, vio que era buena, y se agradó mucho dela perfection que puso en ella, ponderando como es tanta la belleza y hermosura que dio en este quarto dia al Sol, Luna y estrellas, que deslumbrados los hombres rudos, vinieron a pensar, que eran Dioses, y Rectores, o Gouernadores de todo el mundo, pareciendoles, que tanta bondad y perfection, no cabia sino en lo que era Dios: pero esto mismo nos ha de prouocar a dos excelentes affectos. El primero es, admiracion de la omnipotencia, y soberania de nuestro gran Dios, porque quien tan bellas criaturas pudo hazer, sin duda será incomparablemente mas bello, y admirable que ellas: y como dize el Sabio, si tanto gusto nos da la hermosura destas criaturas, muy mayor nos le deue dar la hermosura del Criador, si le conociesemos por ellas, O Dios soberano, *Speciei generator*, engendrador de la her-

Sap. 13

Sapient. 13

hermosura, no permitas que se cieguen los hombres con su res- Iob. 31.
plãdor, mirando al Sol quando nace, y a la luna quando resplã-
dece, besando su mano en señal de adoraciõ: abreles Señor los Psal. 18.
ojos para que entiendan que son hechura tuya, y morada don
de te han de hallar, glorificandote como a Dios, de quien todas
procedieron. El segundo affecto es amor grande a quien nos
2 amò tanto, que criô criaturas tan nobles y hermosas para seruí
cio nuestro, y para que fuessen como criadas, y esclauas nue-
stras. Por lo qual dixo Moyses a su pueblo: Mira que quando
veas el Sol, Luna y estrellas, no las adores como a dioses, ni hõ-
res, a las que criò tu Dios, *In ministerium cunctis gentibus quæ sunt* Deut. 4.
sub cælo, para seruir a todas las gentes que ay debaxo del cielo.
O Dios omnipotentissimo y amorosissimo, quien no te amarà de todo su coraçõ, por auer criado criaturas tan excellẽtes pa
ra seruicio de gentes tã baxas, no solamẽte las criaste para el ser
uicio de los Reyes, sino para seruicio de los viles esclauos, y
lo que mas es de los vilissimos peccadores. O Dios altissimo,
que ordenas lo que pusiste en el firmamento del cielo para ser-
uir a las gentes que viuen debaxo del, concedeme que te ame
con tantas veras por este beneficio, que nunca jamas desfallez-
ca en tu seruicio por todos los siglos, Amen.

Quinto punto.

LO quinto se ha de considerar la admirable prouidencia de Del fue-
Dios nuestro Señor en la creacion del elemento del fue- go.
go: y aunque el Sancto Moyses no hizo del mencion, por-
que solamente contò las cosas corporales que se veen, y este
elemento en su esphera no se vee, pero aqui viene bien ponde
rar la grandeza y magnificencia del beneficio que recebimos
en este fuego visible de que gozamos, que es muy semejante
al Sol.

Porque lo primero, el fuego supple la ausencia que haze el
1 Sol y la luna de noche y dentro de nuestras casas, y en los retre
tes haze officio de Sol, alumbrandonos con su luz, con la qual
vemos a hazer de noche las cosas que con la luz del Sol haze-
mos de dia.

Lo

Lo segundo tambien suple la distancia del Sol en el inuierno, y con su calor calienta a los que se llegan a el, deshaziendo la frialdad y el hielo, y viuificando el cuerpo aterido cõ el frio. 2

Lo tercero a modo del Sol se communica con liberalidad, y facilidad a todos sin disminuyrse por esto, como se vee en la luz de la candela, dela qual se encienden muchas, y a todos los que se acercan da parte de su calor. 3

Lo quarto es instrumento vniuersal, y efficaz para cozer, y sazonar los manjares que comemos, y para purificar y labrar los metales: el consume las humedades con su sequedad, y ablanda y derrite las cosas duras con su efficacia, y haze otros marauillosos effectos para nuestro prouecho, por los quales hemos de glorificar al Criador, dandole gracias por la prouidencia con que preuino el remedio de todas nuestras necesidades, atribuyendo las obras deste quarto dia a su infinita misericordia, como lo haze Dauid, diziendo: Alabemos al Señor, porque es bueno, porque su misericordia dura para siempre: hizo el Sol para presidir en el dia: porque su misericordia dura para siempre: hizo la luna y estrellas para presidir en la noche, porque su misericordia dura para siempre: y tambien hizo el fuego para suplir la ausencia del Sol, y de la luna, y luzir por ellos en la noche, porque su misericordia dura para siempre, y durarà en sus escogidos sin fin, Amen. 4

D. Dio. lib. de Eccles. Hier. c. 15. ponit fere 34 proprietates.

Psal. 145.

De aqui se puede subir tambien a considerar como el fuego assi como el Sol es symbolo de la diuinidad, al modo que se pôderò en las meditaciones de la venida del Espiritu sancto, añadiendo quan proprio es de nuestro Criador suplir las faltas y menguas de las criaturas, y acudir a fauorecernos con socorro diuino, quando se nos ausenta, y esconde el humano, y quan liberalmente se communica como fuego a todos los que se llegã y acercan a el: por lo qual dixo Dauid: Llegaos a Dios y sereys illustrados, y vuestros rostros no seran confundidos. Gracias te doy ò fuego infinito por los dos fuegos, vno corporal, y otro espiritual cõ que recreas nuestros cuerpos, y nuestras almas. Enciende Señor la miacon el fuegò de tu amor, paraque como fuego suba a lo alto de tu diuinidad, juntandose con ella en vnion perfecta por todos los siglos, Amen.

5. p. medit. 23.

Deut. 4.

Psalm. 33.

Medi-

Meditacion. XXIII. De las cosas que hizo Dios el dia quinto.

Produzgan las aguas viuientes que naden, y que buelen sobre la tierra, debaxo del firmamento del cielo. &c.

Primero punto.

Delospe-des.

LO primero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor el quinto dia quiso adornar el mar, y los rios con abundancia de moradores: esto es de muchos y grandes peces, para mue
1 stra de su omnipotencia, y prouidencia, en beneficio delos hombres. En lo qual lo primero ponderarè, como quiso nuestro Señor, que las aguas tuuiessen parte en la formacion de los peces, que auian de viuir en ella, como la tierra en la formacion de las plantas por la razon que arriba se dixo: y assi en virtud desta palabra, *Producant aquæ*, las aguas de todos los mares, y de Medit. 21 punto. 3
los rios caudalosos administraron materia de la qual Dios hizo peces, que anduuiessen por ellas

2 Lo segundo hizo grande abundancia dellos con gran diuersidad de especies, y varias figuras, y propriedades, y entre ellos los que llama, *Cete grandia*, Vallenas, y otros de extremada grandeza, sin comparacion mayor que la de los animales de la tierra, y a todos dio sus escamas, y alitas, y miembros proporcionados para nadar, y mouerse con gran facilidad, por el espacioso mar, y todos sus senos.

3 Lo tercero, bendixolos, diziendo: *Creced y multiplicad, y llenad las aguas del mar.* Y porque la bendicion de Dios es efficaz, bendecirlos, fue darles virtud para engendrar otros semejantes con grandissima abundancia que excede incomparablemente *Psal. 103 Illic reptilia quorum non est numerus.*
a los de las aues, y animales terrestres, por lo qual dixo Dauid, que no tenian numero, y con ser tantos, a todos prouee con su prouidencia de mantenimiento conueniente, dentro del mismmo mar, que como madre los cria y sustenta, y trae dentro de sus entrañas. Por esta bendicion (que es la primera) que Dios echò a los peces, y obrò tanto en ellos, se vee quan efficaz y copiosa es la bendicion de Dios sobre sus criaturas, y mas sobre los hombres,

Genes. 2 Lo quarto, toda esta muchedumbre de peces hizo Dios en beneficio del hombre, a quien crio: *Vt præsit piscibus maris*: para que presidiesse a los peces del mar, dandole industria para Psal. 8. pescarlos, y ponerlos debaxo de sus pies, no solamente a los pe Iacob. 3. queños, sino los muy grandes. Y despues del diluuio se los dio en manjar, para su sustento y regalo, y otros grandes Genes 9 prouechos.

Con estas consideraciones tengo de mouerme a glorificar al Criador, admirandome, no solo de la omnipotencia que mostro en hazer en vn momento con sola su palabra tanta muchedumbre, y grandeza de criaturas, sino tambien de la prouidencia paternal que descubrio, para con nosotros, proueyendo los mares, y los rios de pescados tan regalados para nuestro sustento, y gusto, y assi puedo dezir con Dauid: O Psal. 103 Dios eterno, quan grandes son las obras que has hecho con tu infinita sabiduria, la tierra està llena de las cosas que criaste, y este mar grande y espacioso con sus senos, està lleno de tantos peces, que no tienen numero, alli viuen los grandes y los pequeños, los dragones y vallenas, que hiziste, andan por el jugando, caçando otros menores para su entretenimiento, y sustento, pero por tu diuina prouidencia los hombres tambien passean esse mar, en sus naues, y juegan y se deleytan pescando de vnos y otros peces, para su comida, y entretenimiento. O gloria mia, derrama sobre mi tu copiosa bendicion, para que te alabe y sirua por los innumerables bienes que nos das con ella, sean mis juegos amarte, mis deleytes seruirte, y mis entretenimientos pescar en el mar deste mundo, muchas almas que se ocupen en tu seruicio, por todos los siglos. Amen.

Segundo punto.

De las aues. Ex D. Aug. lib. de Gene si ad litera. c. 3. D. Th. q. 71. art. 3

LO segundo se ha de considerar, como Dios nuestro Señor en este mismo dia adornò el ayre, produciendo del agua grã de muchedumbre de aues de differentes especies. Sobre lo qual se ha de ponderar lo primero, como la omnipotencia de Dios para criar las aues, se siruio como de materia del agua, especialmente del agua mas subtil que està en los vapores, y nues-

nes del ayre, para que tambien el ayre ayudasse a la formacion de lo que auia de ser adorno suyo. Y assi en diuersas regiones del mundo criò muchedumbre de aues en cada vna, las que se podian mejor conseruar, segun sus calidades: y a todas echò su bendicion, para que se multiplicassen como a los pezes: y con su prouidencia dio a todas mantenimiento conueniẽte, a vnas en la tierra, a otras volãdo por el ayre: y a otras nadando en el agua. Y para esto les dio alas, picos, è instrumentos muy proporcionados.

2 Lo segundo ponderarè, la grandeza de este beneficio, discurriendo por los bienes que abraça: porque vnas aues nos sustentan regaladamente con sus carnes: otras nos recrean con sus dulces cantos: otras nos atauian con sus plumas: otras nos enseñan lo que deuemos hazer, con las industrias que tienen en hazer sus nidos, en criar sus hijos, conocer la mudança de los tiempos, De donde toma el mismo Dios muchas comparaciones, que siruen a este intento: Vnas vezes *Deut. 32.* se compara al aguila que buela sobre sus hijos, y a la gallina *Matth. 23* que los abriga con sus alas: otras vezes reprehende nuestra ignorancia, con el conocimiento de la cigueña, y el mi- *Hier. 8.* lano

3 Finalmente todo el trabajo de las aues con sus inclinaciones, è industrias para en nuestra recreacion y prouecho. Con vnas caçamos otras, y echando por el ayre los poxaros de volateria: de alla nos echan la caça, recreandonos en ver la sagazidad que tienen en rendirla. Y hasta la abeja, que *Eccles. 11.* (como dize el Sabio) es pequeñita entre las aues, produze la miel, que es lo primo de la dulçura, para regalo de los hombres. Y tambien la cera, de que se hazen velas, y otras muchas cosas de gran prouecho: por las quales todas, deuemos dar grandes gracias a nuestro Criador, y bienhechor, reconociendo en las aues domesticas, y en las brauas: y en los huesos, cañones, y plumas: y en todos sus despojos, la prouidencia paternal de Dios, que tantos regalos y entretenimientos criò para sus hijos. O Padre dulcissimo, y amorosissimo, que retratasse tu charidad, y misericordia, y tu admirable y gran prouidencia en las aues que criaste en este

ria, muestrala conmigo liberalmente, en hazerme cuydadoso e seruirte, como tu lo fuyste de regalarme. Sean las aues mis maestras, para aprender de ellas a madrugar, y cantar tus alabãças: seanme motiuos de virtud para volar en tu seruicio, renunciando el regalo demasiado del cuerpo, por el que de esto recebirè dentro de mi espiritu, Amen.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor viendo todo lo que auia hecho en este dia, lo dio por bueno, porque todo era muy perfecto y conueniente para el fin q̃ lo ordenaua.

Y en particular se ha de ponderar, como fue muy cõueniente en vn mismo dia adornar el agua, y ayre, que symbolizã mucho entre si, y estan muy hermanados: especialmente el agua terrestre, y la region del ayre cercana, en que andan los vapores, y aguas de las nuues, para significar el gusto q̃ recibe nuestro Señor, en premiar a los que se hermanan, y ayudan vnos a otros, pareandolos en los fauores, como ellos se parean, y aunã en charidad. Pero leuantando mas el espiritu, ponderarè lo que dize la Yglesia en el Hymno de las Visperas de esta feria quinta, que de las cosas que hizo Dios del agua. *Partim immitis gurgiti, partem leuas, in aera.* Vna parte hundes en la mar, y otra parte leuantas en el ayre, significando, que los que son engendrados por el agua del baptismo, se parten en dos modos de vida: vnos son seglares, y otros religiosos: vnos siguen la vida actiua, figurados por los pezes, porque en el mar de este mundo se occupan en obras de virtud, mezcladas con negocios, y cuydados del siglo. Otros escogen la vida contemplatiua, figurados por las aues, porque con las alas de la contemplacion, buelan de lo terreno a lo celestial, y tienen su conuersacion en los cielos.

1

Delas dos vidas, actiua, y contẽplatiua.

2

Los primeros, tienen la parte de Martha, de quiẽ dixo Christo nuestro Señor, que andaua solicita y turbada en muchas cosas, porque viuen en el mar tempestuoso, y turbado del mundo, donde ay muchas cosas que turban, y amargan nuestras almas. Los segundos, escogen como Maria su hermana, la mejor parte, gozando de la quietud que tiene quien se leuanta sobre lo terreno, y sobre si mesmo, ajuntarse en vnion con

Luca. 10.

Dios,

Dios, que es el vno necessario, a quien se ha de ordenar todo lo demas, como en su lugar se dixo. Vnos y otros son buenos, porque ambos estados hizo Dios, y los santificò con el agua del baptismo, y los laua con el agua de penitencia, y lagrymas. Y assi de ambos se entiende lo que dize la Escriptura: Vio Dios lo que auia hecho, y era bueno. Pero en differente manera, porque como los peces se hizieron de las aguas terrestres, que en el mar son amargas: assi los exercicios de penitẽcia y lagrymas de los seglares, y de los actiuos, van mezcladas con dolor y amargura de coraçon, por las culpas en que han caydo, y caen por su flaqueza: pero las lagrymas de los contemplatiuos son aguas dulces, y delicadas, como vapores del cielo, de q̃ fueron hechas las aues, porque son lagrymas de amor, y deuocion, con desseos y suspiros de vnirse con Dios. En la introduciõ de la. 3. f. y de la. 5.

4 Demas desto, aunque en vn dia se hizieron peces, y aues, primero se haze mencion de la formacion de los pezes, que son mas imperfectos, y despues de las aues que tienen mayor perfection en su ser natural, porque nuestro Señor de lo imperfecto va subiendo a lo perfecto, para significar que la vida actiua es primero que la contemplatiua, y primero nos hemos de exercitar en llorar con amargura nuestros peccados que subamos a la dulçura de la contemplacion, assi como Lya fue primero que Rachel, y Iacob primero se desposo con la primera, y despues con la segunda: porque de la vida actiua, que es imperfecta se sube a la contemplatiua, que es mejor. Genes. 29.

5 Finalmente echò Dios su bendicion a los pezes, y a las aues, dandoles virtud de multiplicarse, para significar que echa su copiosa bendicion a estos dos generos de justos, para que multipliquen, y engendren muchedumbre de buenas obras, que son fructos de su vientre, y tambien engendren hijos espirituales, ganando almas para Dios. Y como cada vno engendra su semejante, cada vno inclina al otro a sus exercicios de virtud. Aunque los peces son mas fecundos que las aues, para significar que la vida actiua es como Lya, mas fecunda que Rachel, y engendra mas hijos espirituales para Christo que la contemplatiua, lo qual se entiende de la vida actiua perfecta, que tambien da parte a la contemplacion, y della saca lo que ha de enseñar, y predicar a otros, pero tambien la contemplatiua, es fecunda co-

mo las aues, y engendra hijos, aunque pocos, pero perfectos como los de Rachel.

Considerando estas cosas, he de animarme a los exercicios destas dos vidas, hermanandolos, y juntandolos en vn mismo dia, como juntò Dios la creacion destas dos cosas, supplicandole me de gracia, y ayuda para ello. O Criador de todas las cosas, que en este dia quinto criaste las criaturas, que representan estas dos vidas, para dar vida, y sustento a los hombres, supplicote que cada dia des a mi alma pasto de accion, y de contemplacion para conseruar y sustentar su vida, hasta que por tu misericordia alcance la eterna, en la qual te alabe y glorifique por todos los siglos. Amen.

Meditacion. XXIIII. De las cosas que hizo Dios en el sexto dia.

Genes. 1 D. Th. 1. p. q. 72. *PRoduzga la tierra vinientes de varias especies, jumentos, serpientes, y bestias, y hizose assi, &c.*

Primero punto.

Delos animales terrestres. LO primero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor el sexto dia, quiso adornar la tierra con dar la moradores que habitassen en ella: esto es, animales de varias especies, jumentos, serpientes y bestias: en lo qual descubrio su omnipotencia, haziendo en vn momento tanta muchedumbre de animales en diuersas partes de la tierra, en cada vna los que alli se podian cõseruar, dando la tierra materia de que se hiziessen, y obedeciendo al diuino imperio sin resistencia, sacando desta ponderacion los affectos que arriba se han tocado. 1

Luego ponderare la muchedumbre y variedad de animales, que Dios crio, los quales reduze aqui la Escriptura a tres generos, vnos que llama jumentos, que son los animales domesticos y se llaman assi, porque ayudan al hõbre. Otros que arrastran por la tierra, y con nombre general llamamos serpientes. Otros que llama bestias que son los animales del campo, y las fieras. Y en cada genero destos hizo varias especies con marauillosas figuras, propriedades, è inclinaciones, y a todos prouee de 2

de mantenimiento conueniente, con admirable prouidencia dandoles instrumentos para procurarlo. Y juntamente les da armas defensiuas, y offensiuas, y astucias grandes, para defenderse vnos de otros, y para salir con sus intentos. De todo lo qual se precia Dios hablando con Iob, contandole en quatro capitulos, marauillosas propriedades que dio a estos animales, y la prouidencia que tiene con ellos: y por todas he de darle gracias, confiando q quien tal prouidencia tiene de los animales, mucho mayor la tēdra de los hombres, como despues veremos. A cap. 38. vsque ad 41.

3 Lo tercero ponderarè, el grande beneficio que nos hizo Dios en la creacion de estos animales, porque vnos nos sustentan con sus carnes regaladamente, otros nos visten con sus lanas, y nos calçan con sus cueros: y hasta los gusanillos nos hazen la seda con que nos adornamos: otros nos ayudan en los caminos, y en lleuar las cargas, guardan nuestras casas, y defiēden nuestras personas. Otros nos recrean, y honran con su generosidad, y nos siruen en la paz, y en la guerra. Otros nos enseñan con sus astucias, y sagazidades: y hasta la hormiga es maestra de los pereçosos, y a ella les embia el Espiritu sancto para que aprendan a huyr de su pereza. Finalmente los prouechos son tantos que no se pueden contar: pero cada dia los experimentamos, y por cada experiencia auiamos de alabar a Dios, y dar innumerables gracias al Criador, por dos titulos. El vno por el bien que haze a estas criaturas, sin conocer ellas de donde les viene, supliendo yo su ignorancia con mi sciencia, y dandole las gracias que ellas no saben darle: el otro por el bien que a mi me haze por medio de estos animales, pues todo lo que ellos tienen es para mi, y mas me sirue a mi q̄ a ellos. O Dios liberalissimo, que nos diste tantas ayudas para passar esta vida con aliuio, ayudanos con tu gracia, para que de tal manera passemos por estos bienes temporales, que no perdamos los eternos. Prou. 6.

Segundo punto.

LO segūdo se ha de considerar, como mirando nuestro Señor esta obra vio q̄ era buena, aprouādo los tres generosos animales, q̄ auia hecho, no solamēte los domesticos y māsos, sino las

serpientes y las fieras, sin embargo de que las serpientes son pō-
çoñosas, y las fieras hazen grādes daños a los hombres, por las
En la me- razones que arriba se apuntaron. En especial porque la diui-
ditaciō 21 na prouidencia quiso aqui mostrar su misericordia, y su justi-
punto. 5. cia. La misericordia en que criò estas fieras y serpientes, con tal
subjection al hombre, que si el no peccara, no le pudieran da-
ñar. La justicia en q̄ las toma por instrumento, para corregir al
que pecca, a fin de que se enmiende, y sino quiere enmendarse,
para castigarle por su peccado. Y tambien para que los justos
glorifiquen a Dios, viendo el cuydado con que les defiende,
sino es quando para su mayor bien permite que sean molesta-
dos dellas. Lo qual ponderò el Sabio, diziendo: La criatura sir-
Sap. 16. uiendo a ti su hazedor, se embrauece, para dar tormento a los
malos, y se amansa, para hazer bien a los que confian en ti. O
Dios eterno, por cuya prouidencia todas las criaturas siruen.
Sap. 19. *Omnium natura tibi gratiæ tuæ.* A tu gracia conseruadora de todas las
cosas, y obedecen a tus preceptos para cōseruar sin daño a tus
escogidos: tomame debaxo de tu amparo y protection, ayu-
dandome a que te sirua y obedezca, porque siendo las criatu-
ras tan obedientes a tu voluntad, no me dañarán, si yo tambiē
me rindo a ella.

Lo segundo, se ha de ponderar como tambien estos ani- 2
males se llaman buenos, porque nos dan occasion de exercitar
virtudes, y huyr de vicios, y despiertan el temor de Dios, y la
confiança en su misericordia: y con sus inclinaciones nos aui-
Matt. 10. san de lo que deuemos hazer. Y assi Christo nuestro Señor
nos dize, que seamos prudentes como las serpientes. De donde
sacarè vn modo de aprouecharme de estas criaturas en la medi
tacion, porque en ellas ay algo bueno y prouechoso que imitar
por la parte que son perfectas en su genero: pero ay algo imper
fecto que huyr, por la parte que son imperfectas, comparadas
con el hōbre. Del jumēto tomaré la subjection y obediencia a
Dios, y a las cargas de su ley, cō rendimiēto de juyzio, diziēdo
Psalm. 72. como Dauid: *Vt iumentum factus sum apud te.* Hizeme como ju-
mento delante de ti: pero huyrè de la ignorancia, y brutalidad
que tiene, porque no se diga de mi que el hombre no entendio
el estado de honra en que estaua, fue comparado a los jumētos
Psalm. 48. necios, y hizose semejante a ellos. O Dios eterno, no permitas
que los hombres capazes de razon, se hagan como el caballo,
y mulo,

y mulo, que no tiene entẽdimiento, enfrena el furor de sus pas- *Psalm.31.*
siones con el freno de tu temor, para que conseruando la dig-
nidad de hombres, imitẽ lo bueno que tu pusiste en las bestias,
dexando todo lo que es malo. Amen.

Tercero punto.

LO tercero, se ha de considerar la causa porque Dios nuestro
Señor no bendixo a los animales de la tierra, como bendi-
xo el dia quinto a los pezes, y aues, diziendoles: Creced y mul
1 tiplicad, pues sin duda tuuo mysterio. Y aunque la causa fue
porque en este mismo dia, poco despues auia de echar esta ben
dicion al hombre: y en el la echaua virtualmente a los demas
animales, con los quales conuenia en la naturaleza corporea y
sensitiua, y en el lugar de su habitacion. Pero subiendo de esta
causa literal, a la mystica, quiso nuestro Señor que estuuiesse
como suspensa la bendicion destos animales, para que entẽdies-
semos, q̃ su bendicio, o maldicion, su multiplicacion, o diminu
cion, dependia de los meritos de los hõbres, para quiẽ los auia
criado, porq̃ en premio de los justos que le siruiessen fielmẽte,
promete la bendicion y multiplicacion de los animales proue
2 chosos para el hombre. Y assi dixo a los Israelitas, que si le fues- *Deut.28.*
sen obedientes, serian benditos los fructos de su vientre, de sus
tierras, y de sus jumentos, y ganados, vacas, y ouejas: y al con-
trario en castigo de sus peccados, les amenaza con la maldicio
destos animales, diziendo que serian esteriles, y que se los qui-
taria, y destruyria. Y por la misma causa multiplicaria los ani-
males ponçoñosos, y fieros: lo qual no es bendicion, sino mal-
dicio para los hombres, en castigo de sus maldades, por las qua-
les se multiplican las serpientes, langostas, leones, y otras bes-
tias, como consta por las plagas de Egypto, y otros castigos q̃
cuenta la Escriptura. De donde sacare desseos de seruir a vn
Señor, de quien proceden tales bendiciones, y temor de offen- *Deut.32. & alibi sæpè.*
derle, pues de su offensa proceden tales maldiciones. O Padre
misericordiosissimo, de quien proceden todas las bendiciones
del cielo y de la tierra, concede a los fieles de tu Yglesia, que te
siruan con tanta fidelidad, que merezcan como otro Iacob, la *Genes. 30.*
bendicion conueniente de los bienes temporales, y mucho
mas copiosa de los eternos.

De aqui subirè a ponderar, como las passiones bestiales de nuestra carne se multiplican, y crecen en castigo de la rebeldia de nuestra voluntad contra Dios: y al contrario se desminuyen en premio de la subjection, y conformidad de nuestra voluntad con la diuina, por la qual se nos subjectan, y hazen pacificas: pero estas mismas reduzidas a orden, se multiplican y crecen, por bendicion de Dios, ayudando los affectos de los apetitos sensitiuos, a la voluntad, para que carne, coraçon, y espiritu se alegren en Dios viuo, y vayan viento en popa en su seruicio. O amado de mi coraçon, desseo que mi alma estè sedienta de ti, y mi carne en muchàs maneras tenga sed de tu seruicio. Derrama sobre ellas tu bendicion, para que mi carne multiplique los affectos que te agradan, y mi alma se ayude dellos, para seruirte con mas feruor, por todos los siglos Amen. 3

Lob. 5.

Psalm. 85.

Psalm. 62.

Meditacion XXV. De la creacion del hombre en el sexto dia.

Genes. 1. *DIXO Dios, hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança, y presida a los pezes del mar, a las aues del cielo, y a las bestias, y a toda la tierra, y a quanto se mueue en ella.*

Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como en auiendo nuestro Señor hecho los animales terrestres, en el mismo sexto dia, quiso hazer tambien al hombre, ponderando tres cosas señaladas que vuo en esto. La primera, que con particular mysterio, no quiso dedicar vn dia entero a sola la creacion del hombre, como le dedicò a la formacion de la luz, sino criole en el mismo dia sexto en que criò los animales terrestres, porq̃ conuenia con ellos en la parte del cuerpo, y naturaleza sensitiua: y para que se fundasse en humildad, reconociendo la baxeza q̃ por esta parte tiene, porque como le auia de leuantar a grandes excelencias, era conueniente mezclarlas con algunas baxezas porque no se engriesse. Y este estilo guardò siempre nues- 1

stro Señor, mezclando algo que humilla con algo que ensalça,
2 para que nos fundemos en humildad, sin la qual ninguna alteza es segura.

La segunda cosa es, que crió Dios al hombre despues de los animales, porque como en la creacion de los viuientes, començò por los mas imperfectos, y fue subiendo a los perfectos primero hizo las plantas, despues los pezes, luego las aues, despues los animales de la tierra: y vltimamente al hombre, que es mas perfecto. Assi quiere que sus seruos procedan en sus obras, siempre subiendo de lo menos a lo mas: y cada dia crezcã en la perfection dellas, haziendolas el segundo dia cõ mas perfection que el primero: y en el tercero con mayor perfection que el segundo, subiendo cada dia de virtud en virtud, hasta llegar a la cũbre de la perfection. Itẽ como en cada dia destos seys, hizo nuestro Señor cosas nueuas, vna mejor que otra, o perficionaua de nueuo las que auia hecho antes: assi dessea que sus escogidos cada dia le canten cantares nueuos de alabança y agradecimiento, y le hagan nueuos seruicios con nueuo feruor, renouando su espiritu, con nouedad de sentimientos interiores de su grandeza y magestad. O alma mia, pues solamente estima Dios lo que es nueua criatura, procura exercitar cada dia nueuas obras, atribuyendolas, no a ti sino al que las cria en ti, por los merecimientos de Christo Iesus a quien deues la gloria de ellas.

Del crecimiento en la virtud.

Ad Ephe. 4.

Ad Gala. 6.

Ad Ephe. 2.

Creati in Christo Iesu in operibus bonis.

3 La tercera cosa es, que crió Dios al hombre el vltimo de todas las cosas, en quien se remataron las obras de la creacion destos seys dias, para que se entendiesse que el hombre era el fin de todas, y vn breue mundo en quien todas estauan recopiladas, y que todo el edificio, y ornato deste mundo visible, era para que fuesse su casa y morada. Lo qual con prouidencia paternal aparejò y proueyò primero que le criasse, para que en siendo criado, luego pudiessen recrearse sus ojos con la hermosura de las cosas que veyan, y los oydos, con las musicas, y cantos de las aues que oyan, y el gusto con el sabor de los manjares que estauan en la mesa que Dios le auia puesto y assi en lo demas O Padre amorosissimo, si antes de criarme, aparejastes tantos bienes en este mundo visible, donde mi morada ha de ser tan corta, quantos mayores bienes me tendras aparejados en el mundo inuisible, donde mi morada ha

Ex D. Amb. Epist. 38. ad Horatium.

ha de ser eterna. Gracias te doy quantas puedo, por los vnos y los otros: y pues me aparejaste los primeros, para que me ayudassen a grangear los segundos: concedeme que viua de tal manera en este mũdo visible que criaste para mi, que suba despues al mundo inuisible, donde para siempre goze de ti, Amen.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, el soberano consejo de la sanctissima Trinidad, en la creacion del hombre: el qual se descubre en aquellas primeras palabras: *Hagamos al hombre.* En las quales se han de ponderar los grandes mysterios que encierran. Porque lo primero, no dixo Dios lo que de las otras cosas: *Fiat homo*, ò *producat terra hominem.* Hagase el hombre o la tierra produzca al hombre, para significar la excelẽcia del hombre: el qual por razõ de su parte mas noble, que es el alma, no podia ser hecho de la tierra, ni agua, sino de solo Dios criador del cielo y de la tierra: para que entendamos que a el solo hemos de amar sobre todo, como a vnico principio de nuestro ser, de quien todo nuestro bien procede: y a el solo hemos de seruir, y pedirle que nos perficione, diziendole. O Dios de las virtudes, mira la viña de mi alma, y perficiona la que plantaste con tu poderosa diestra. *Psalm. 79.* 1

Lo segundo dixo en numero plural: *Hagamos al hombre a nuestra imagen*, para dar alguna noticia del mysterio de la sanctissima Trinidad, y que todas tres personas diuinas concurriã a la creacion del hombre, con mas especialidad que a las otras cosas, por comunicarle su imagen y semejança. Y tambien para significar que las tres diuinas personas hazian esta obra con consejo y consulta, y como exhortandose vna a otra, a la execucion della, porque tenian presente lo que auia de succeder: y echauan de ver quan ingrato auia de ser el hõbre a su Criador, quebrantando su ley, y quã caro les auia de costar el remediarle por rigor de justicia: y quan arduo era el sanctificarle, y hazerle conseguir el vltimo fin para que le criauan. Pero sin embargo de estas difficultades, el Padre dixo a su hijo, y ambos al Espiritu sancto, y todos tres con grande resolucion dizen: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança. O amabilissimo, y misericordiosissimo Criador, que te mouio a criar vna criatura 2

Ex D. Gre. lib. 9. mor. c. 27.

criatura que tan ingrata auia de ser a tu bondad? porque diste ser a quien tan mal le auia de emplear? como criaste a tuy magẽ y semejança al que con sus peccados la auia de affear? Facil cosa te fue criarle: pero muy costoso de repararle, y cõ todo esso cò grande resolucion dizes: Hagamos al hombre. O amado de mi anima, con que te pagarè tan amorosa resolucion, desseo yo con tu ayuda hazer otra muy semejante a esta, determinãdome a vencer qualquier difficultad valerosamente por seruirte, pues tu te determinaste amorosamente a criarme.

3. De aqui tambien he de aprender a imitacion del Criador, primero que comience cosas arduas, y graues, consultarlas y tomar consejo en ellas, mirando lo que pretendo hazer, para q̃no se me haga nueuo lo que succediere, ni me arrepiẽta dello, conforme a lo que dize el Sabio: Hijo, ninguna cosa hagas sin consejo, y despues de hecha no te arrepẽtiras. Y el consejero principal ha de ser vno, q̃ es el mismo Dios trino y vno, siguiẽdo los consejos que nos ha dado en su ley. Y finalmẽte põderarè, como dixo nuestro Señor esta palabra, hagamos, para significar que criaua al hombre, con quiẽ podia tener communicacion y trato, por ser capaz de razon y de su amistad, como si dixera en todo lo visible que hemos criado, no ay con quien podamos conuersar: Hagamos al hombre, que es capaz de nuestra communicacion. O sabiduria eterna, cuyos deleytes en la creacion del mundo, fueron criar los hijos de los hombres, y estar con ellos, pues me criaste capaz de conuersar contigo, cumple el fin de mi creacion, conuersando familiarmente conmigo, Amen.

Eccles. 32. *Eccles. 6.* *Psal. 118.* *Prou. 8.*

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como Dios trino y vno, criò al hombre a su imagen y semejança, dandole vn alma (en quien principalmente està esta imagen) semejante a si mismo, en el supremo grado del ser intellectual, y en las mas excellentes perfectiones de la diuinidad, que se pueden communicar a las criaturas. Las quales reduziremos a seys, ponderando en cada vna la excellencia de este soberano beneficio. *D. Tho. 1. p. q. 93.*

La primera excellencia de nuestra alma, por la qual es imagen

1. Cor. 11. imagen de Dios, o a imagen suya, es que assi como Dios es es-
Vir. imago esse, & gloriam Dei. piritu puro, y por consiguiente, inuisible a los ojos de carne, è indiuisible en el lugar donde està: porque en qualquier parte del està todo con gran eminencia, conseruandole, y dando ser, vida, y mouimiento a la casa donde està, del modo que
D. Tho. 1. p. q. 75. art. 1 es capaz della: assi nuestra alma es puro espiritu: y por consiguiente es inuisible a los ojos corporales, sino es por los affectos que obra en el cuerpo: en el qual està indiuisiblemente, porque toda està en los ojos, oydos, manos: y en cada parte, y miembro, dando a cada vno el ser, y el modo de vida, o mouimiento, y officio que tiene. Y assi en faltando este espiritu,
Psal. 103. todo esto falta en el cuerpo, y se conuierte en poluo. Por todo lo qual es razon que nuestro espiritu con todos los miembros donde està glorifique a Dios, haziendo de ellos lenguas, para bendecirle. O Espiritu infinito, que criaste varios espiritus en el cielo, y en la tierra, para ser adorado de ellos, en espiritu y en verdad: porque tales adoradores pides tu por ser espiritu. Yo te adoro y glorifico, por el espiritu que me diste,
Ad Rom. 8. y cõ el te desseo seruir, y mortificar las obras de la carne, para que solamente viua para ti mi espiritu, y en el viua para siempre el tuyo.

La segunda excellencia es, que como Dios es inmortal, 2
y aunque està en el mundo, no depende del, y si el mundo dexasse de ser, Dios permaneceria en si mismo. Assi nuestra alma es inmortal: y aunque està en este cuerpo mortal, no depende
D. Tho 1. p. q. 75. art. 6 del su ser: y quando el cuerpo muere y se conuierte en la tierra de donde fue formado, no muere el espiritu, sino permanece,
Psal. 101. y va a Dios que le crio, para que le señale el lugar donde ha de viuir, conforme a sus merecimientos. O Rey de los siglos,
Eccles. 12. inmortal, è inuisible, que tienes a solas la inmortalidad por essencia: gracias te doy porque diste a mi alma la inmortalidad,
1. ad Thi. 1 & 6. por participacion dependiente de tu voluntad, sin la qual perderia su ser: y por la qual para siempre la tendra. Supplicote que quãdo ella salga deste cuerpo mortal, como le diste la inmortalidad de la naturaleza, la des tambien la inmortalidad de la gracia, para que libre de la muerte inmortal del infierno, viua la vida inmortal del cielo, por todos los siglos, Amen.

La tercera excellencia del alma es, que con ser vna, tiene 3
tres

tres nobles potencias con tres fuertes de actos nobilissimos; entendimiento con que conoce las cosas, assi corporales, como espirituales, y discurre por todas las criaturas de tierra, y cielo. Memoria con que se acuerda de las cosas que ha entendido, y las passadas tiene como presentes. Voluntad con que quiere, ama, o aborrece lo que ha conocido De donde procede, que no solamente tiene en si la imagen de la diuinidad, sino tambien de la sanctissima Trinidad, porque como el Padre eterno conociēdose, produze al Verbo, q̄ es su Hijo, y los dos amādose, produzen el amor, q̄ es al Espiritu sancto: assi nuestra alma con sus potencias puede mirar a Dios. Y con el entendimiento produze dentro de si, vn Verbo, y concepto semejante a lo que es Dios. Y con la voluntad produze otro amor sancto de Dios, que la haga sancta: y en esto, (como dize sancto Thomas) està principalmente la excellencia de ser nuestra alma imagen de la sancta Trinidad. D.Tho.1.p. q.93.art.5 Art 7.de 8

4 La quarta excellencia que nace de la passada, es tener vn libre aluedrio, a semejança del diuino, tan generoso, para querer, o no querer lo que le da gusto, que no es posible forçarla contra su inclinacion, ni otro hombre, ni angel puede necessitarla, porque solamente està subjecta a su Criador: el qual dexò al hombre en la mano de su consejo, y en su voluntad puso la vida y la muerte, para que pudiesse escoger lo que quisiesse. O Criador omnipotente, que te precias de tener algunas criaturas libres, con la libertad que tu les das. Yo te buelvo la que me has dado, desseando vsar siempre de ella, para solo querer lo que tu quisieres, porque tanto mas perfecto sera mi libre aluedrio, quanto mas conforme fuere con el tuyo. D.Tho.1.p. q.83.1 2.q. 6.art.4. & q.9. art.6 Eccles. 15 Deut. 30.

5 La quinta excellencia del alma, que nace de las dos precedentes, el ser capaz de sabiduria, y sciencia, de virtud, y gracia de bienauenturança, y gloria, y de todos los dones naturales, y sobrenaturales, que en razon de esto la puede Dios dar, con vna capacidad tan infinita que solo el puede hartarla: y mientras no vee y posee a Dios, no es posible estar del todo harta. En lo qual resplandece grandemente la imagen de Dios, pues como Dios no se puede llenar, sino es con sigo mismo, Assi la capazidad, y desseo del alma no se D.Th.2. 2. q.2. art.8.

puede

puede llenar, sino es con Dios. O Dios infinito, pues me diste infinita capazidad, no permitas que siempre estè vazia. Y pues en ti solo estan todos los bienes, llename de ti, porque tu solo bastas para mi.

La sexta excellencia es, que como Dios es supremo Señor de todas las cosas, y las encierra en si con eminencia, y tiene mando y potestad sobre ellas: y es el fin vltimo a que se ordenan: Assi el hombre, por razon de su alma principalmente, es superior a todas las cosas visibles, y corporales: y hasta los mismos cielos y estrellas, como arriba se dixo, le son inferiores y se occupan en su seruicio. En si encierra los grados de todas las cosas, de los cuerpos, plantas, animales, y angeles: y como mundo abreuiado abraça lo que ay en este mundo estendido: y preside con gran potestad a todo lo que ay en la tierra, como se verà en el quinto punto. 6

Destas seys consideraciones se sigue, que el ser hecho a imagẽ de Dios, es excellencia singular, y propria de solo elhõbre entre las criaturas corporales: las quales no son mas q̃ vn rasguño, y pisada, o huellade la grãdeza de Dios y de su Trinidad. Y assi tengo de alentar a mi alma, para q̃ conociendo su nobleza y generosidad, no desdiga della, sino que toda se entregue a Dios, trayendo a la memoria, lo que Christo nuestro Señor dixo a los que le preguntaron si era licito pagar el tributo a Cesar: y mostrandole vna moneda les dixo: *Cuya es esta imagen? Respondieron ellos, de Cesar. Pues dad* (dize) *a Cesar, lo que es de Cesar: y a Dios, lo que es de Dios.* Como quien dize: Pues con la imagen de este dinero de que vsays, protestays que soys vassallos de Cesar, pagalde lo que le deueys por este vassallaje, pues es suyo. Y tambien pagad a Dios lo que deueys a Dios. O alma mia, entra en cuenta y razon contigo, y pregunta a ti misma, cuya es esta imagen que està dentro de ti, y en ti? por ventura es imagen de Cesar? o de mundo, y carne? o de alguna cosa criada, mayor, o mejor que tu? Reconoce tu grandeza, porque no es imagen, sino del mismo Dios, que por su infinita liberalidad te criò a imagen suya. Da pues a Dios, lo que es de Dios: reconoce por esta imagen, el vassallaje que le deues: pagale el tributo que te ha puesto. Y pues que tu eres la moneda de este tributo, en que està la imagen

D. Tho. 1. p. q. 45. art. 7 & q. 93. ar tic. 2. Matth. 22. Marc. 12. Luc. 20.

imagen de tu Rey, date toda a su seruicio, porque toda te deues aquien te dio lo que eres

Desta misma forma puedo discurrir por las seys excellencias dichas en que està la razõ de imagen, preguntandome ami mismo, tu espiritu cuya imagen es? si es imagẽ del espiritu de Dios, dale todo a Dios, y hazte vn espiritu con el: tu alma con sus tres potencias, cuya imagen es? si es imagen de la Sanctissima Trinidad, da a la Trinidad lo que es dela Trinidad, siruiendo con ellas alque es trino y vno, por todos los siglos, Amen.

Quarto punto.

D.Th. 1.p. q.93. ar.9 D. Basilius Ambro. & alij.

LO quarto se ha de considerar como Dios nuestro Señor no solamente crio al hombre a su imagen, sino tambien a su semejança, demodo que la imagen fuesse muy perfecta, y semejante al exemplar de donde se sacò: y assi no contento con auerle
1 criado a su imagen segun la naturaleza, almodo dicho, criô tambien a Adam a su semejança, segun el ser de la gracia, y justicia original, por lo qual dixo el Sabio, que Dios crio al hombre cõ rectitud, porque las obras de Dios son perfectas y nunca vanas ni vazias de la perfection que pueden por entonces tener, conforme al fin para que las cria. Y como Adam por ser hecho a imagen de Dios, era capaz de su gracia y amistad, quiso criarle con esta perfection, començando a llenar este vazio y capazidad q̃ tenia para los dones sobrenaturales.

1.p.q.95. ar.1. Eccles. 7.

q.95.ar.3.

2 De aqui tambien procedio que la semejança en el ser de la gracia que Dios dio a Adam, fue muy perfecta, porque no solamente santificò el alma y la rectificò y conformò con Dios, si no que tambiẽ la dio pleno dominio y señorio sobre sus passiones, de modo que con su libre voluntad mandasse los apetitos, y ellos hiziessen sus actos con la duracion è intension que ella quisiesse, sin que jamas se rebelassen cõtra la razon, ni tuuiessẽ guerra cõ ella como aora la ay entre la carne y el espiritu, y a semejança de Dios tenia paz en su Reyno interior, sin q̃ vuiesse dẽtro del quiẽ resistiesse a su libre voluntad. Y de aqui tãbiẽ resul
3 tò q̃ la imagen y semejança de Dios q̃ principalmente està en el alma se deriuasse al cuerpo, no solamente por la rectitud que tiene andando derecho y leuantado al cielo, sino por la participacion de la immortalidad que le communicaua el alma, en cuya

Ad Gal.5

1.p.q.67. ar.1 poteſtad eſtaua que nunca murieſſe, como no muriera ſino pecara.

Deſte modo crio Dios a Adam y Eua a ſu imagen y ſemejança. Y aunque ellos ſolos gozaron deſte vltimo bien ſobrenatural, porque le perdieron por ſu culpa para ſi y para ſus hijos, pero la voluntad de Dios fue darſele a el, y a todos ſus deſcendientes, ſi fuera obediente a ſus mandamientos, y por eſta voluntad tengo de darle muchas gracias y tomar a mi cuēta eſtos tres bienes que Dios hizo a nueſtros primeros padres, como ſi me los vuiera hecho a mi, ſuplicandole que pues ya perdi eſta ſemejança, ſea ſeruido de repararla con ſu gracia. O Verbo diuino imagen inuiſible del Eterno Padre, que veniſte al mundo para remediar los daños del hombre que criaſte a tu imagen y reparar la ſemejança en el ſer de gracia que perdio para todos por ſu culpa, mira con ojos de miſericordia mi pobre alma, reconoce la imagen que heziſte, aunque affeada con lo que yo hize, y pues yo la quite el luſtre de la gracia que me diſte en el Baptiſmo, reſtituyemele con la penitencia, borrando el mal que yo hize, para que tenga ſu reſplandor la imagen que tu heziſte. O Padre de las miſericordias que predeſtinaſte atus eſcogidos para que fueſſen conformes a la imagen de tu Hijo, conformame con ella en la ſanctidad para que alcance la perfecta ſemejança de ſu gloria, Amen.

Ad Col.1.

Ad Rom.8.

1.Ioan.3.

Quinto punto.

D,Th.2.p. q.36 LO quinto ſe ha de conſiderar como Dios nueſtro Señor hizo tambien al hombre *Para que preſidieſſe a los pezes del mar, y a las aues del cielo, a las beſtias, y a toda la tierra, y a todo lo que arraſtra por ella.*

En lo qual ſe ha de ponderar lo primero la excelencia del hõbre por razon de ſer hecho a imagen de Dios, de donde procede que como Dios es ſupremo Señor de todas las criaturas, aſsi el hombre le ſea ſemejante en ſer iuperior a todas las criaturas de la tierra con entero dominio dellas para ſeruirſe de todas, y poderlas ſin injuria matar para ſu recreacion, ò para ſu ſuſtēto. Porlo qual admirandome de la infinita liberalidad de Dios para con noſotros, dire con Dauid: Quien es el hombre para que te acuerdes del? ò el hijo del hombre para que le viſiſtes? Heziſtele

I

Pſal.8.

ſtele vn poco menor que los Angeles, coronaſtele de honra, y gloria, y conſtituyſtele ſobre las obras de tus manos, puſiſte todas las coſas debaxo de ſus pies, las ouejas, y las vacas, y todo el ganado del campo, las aues del cielo, y los pezes que nadan por el mar. O Señor y Señor nueſtro quan admirable es tu nombre en toda la redondez de la tierra. Admirable es, porque ſiendo quien eres, te acuerdas de vna coſa tan baxa como es el hombre: y tambien es admirable porque le has coronado de tanta honra y gloria, que le has hecho a tu imagen y ſemejança: y no menos admirable porque le has dado poder y ſeñorio ſobre las obras que tu heziſte por tus manos. Y pues tanto bien me has hecho, juſto es que predique tu admirable nombre por toda la tierra, con deſſeo de que todos le veneren con ſumma honra.

Lo ſegundo ſe ha de ponderar la prouidencia de Dios nue-
2 ſtro Señor, aſsi con los animales, como con los hombres en eſte caſo, porque viendo ſu Mageſtad que todas las coſas que auia criado en la tierra, por carecer de razon, tenian neceſsidad de quien las gouernaſſe, crio al hombre a ſu imagen y ſemejança, para que preſidieſſe ſobre ellas, prouey endo tambien con eſto al miſmo hõbre del aliuio y regalo que auia meneſter para paſſar ſu vida, como ſe vee al ojo, que paſtoreando el hombre a ſus ouejas, haze bien a ellas, y a ſi. Y a eſta cauſa eſtãdo Adam en el Paray ſo le lleuò todas las aues y animales de la tierra a ſu preſencia, para que el los conocieſſe y puſieſſe nombre, y tomaſſe poſſeſsion de ſu dominio, y todos le reconocieſſen a ſu modo por ſeñor, ſubjetãdoſele ſerpientes y fieras como los manſos corderos. Y eſte fauor no era para el ſolo, ſino para ſus deſcẽdientes: y aſsi deſpues que criò a Adã y Eua, les dixo: *Creced y multiplicad, y llenad la tierra, ſubjetadla, y ſeñoreaos de los pezes, aues, y animales.* Y por conſiguiente, ami tambien ſe hizo eſte fauor, y del gozara, ſi Adam no peccara.

Geneſ. 2.

Geneſ. 1.

Pero aun deſpues del peccado reſplandece eſta miſericordia y prouidencia de Dios con el hombre, porque (como conſta de lo que dixo a Noe) le dexò el pleno dominio y vſo de todos los animales q̃ le podian ſer de prouecho: y tãbien preſide ſobre los pezes, ſerpientes y fieras, porque con ſu induſtria y maña peſca y ſubjeta no ſolamente los pezes menores, ſino las ballenas, y caça toda ſuerte de aues y animales por brauos q̃ ſeã, doma las

Geneſ. 9

Iacobi, 3. serpientes, y las fieras, como dize el Apostol Santiago. De dõde sacaré motiuos de alabança y agradecimiento a nuestro Señor por este beneficio, mostrando el agradecimiento en presidir y domar los appetitos bestiales de mi carne, que son figurados por estos quatro generos de animales, que Dios nos subjecto, mortificando las passiones de la sensualidad carnal, figuradas por los pezes: las passiones de soberuia y ambicion, figuradas por las aues: las passiones de codicia de bienes terrenos, figuradas por las serpientes, y las passiones de ira, y vengança figuradas por las fieras. O Dios omnipotente que diste al hombre dominio y maña para domar estas quatro suertes de animales, dame tu copiosa gracia para que dome las passiones que son figuradas por ellos. Ninguno de los mortales puede por si mis-
Iacobi. 3. mo domar la lengua, porque todas quatro passiones se juntan a embrauecerla, pero con tu gracia sera facil lo que a nosotros es difficil: domala tu Señor con tu omni potencia, para que de oy mas no se occupe en otra cosa que en cantar tus alabanças, por tus innumerables beneficios por todos los siglos, Amen.

Meditacion XXVI. Del modo como Dios formò el cuerpo del hombre, y le infundio el alma, y formò a Eua.

Genes. 2. *Hizo Dios al hombre del lodo de la tierra, è inspirò en su rostro vn soplo de vida, y quedò el hombre con anima viuiente, &c.*

Primero punto.

D Th. 2. p. q. 91. ar. 1. LO primero se ha de cõsiderar como Dios nuestro Señor quiso que se contasse distinctamente la formacion del cuerpo y del alma de Adam, y primero la del cuerpo que es menos noble, para que se entendiesse que el cuerpo y alma del hombre no erã como los de los otros animales, cuyos cuerpos y almas fueron hechos de la tierra, sino q̃ el cuerpo solo se hizo de la tierra, y el alma vino de fuera: y en esta fè fundaremos nuestra vida, tratando

tãdo al cuerpo como merece, y dandole su lugar, de modo que no se anteponga, ni yguale con el alma. Y aun algunos sanctos Padres affirman que hizo Dios el cuerpo de Adam, vn poco de tiempo primero que el alma, para que mejor se conociesse lo que tenia el cuerpo de suyo, y la necessidad que tenia del alma, y el bien que por ella le venia: pero bastanos para esto imaginarle sin alma como aora esta vn cuerpo muerto. Y en este retrato podemos contemplar lo que deuemos a quien nos da el alma con que viuimos.

Habetur 4 Esdræ c. 3. tenet Genadius Diuus Chryſoſt. Toſtat. & alij in Gen 2. Contra Diuum Th. q. 9. ar. 4. ad 3. Septuaginta Formauit Deus homine pulueremaccipiens è terra. Eccleſ. 10.

Luego ponderarè como Dios nuestro Señor con altissima sabiduria no quiso criar de nada el cuerpo de Adam, sino hazerle de tierra y del poluo de la tierra mezclado con agua, como el ollero haze el barro, y del forma los vasos, para que el hõbre se fundasse en profunda humildad, viendo su vil origen desta parte, y conociendo la fragilidad de su naturaleza: y por cõsiguiente la mortalidad que de tal principio le viene.

1 Con esta consideracion vnas vezes para reprimir mi orgullo, dire aquello del Ecclesiastico: *Quid ſuperbit terra & cinis?* De que se ensoberbece la tierra y ceniza? O soberbio y presumptuoso, de que presumes? por ventura de la tierra y poluo que lleua el viento? humillate hasta la tierra pues eres tierra.

Otras vezes para reprimir las quexas que se me leuantan en el
2 coraçon contra los juyzios de Dios, porque no me dà las cosas que desseo, dire aquello de San Pablo. O hombre tu quien eres para andar en quexas con Dios? Por ventura puede dezir el vaso de barro al ollero, porque me heziste assi? No tiene el ollero potestad de hazer de vn mismo barro vn vaso de honra, y otro de ignominia? *Ve qui contradicit figulo ſuo. testa de lamijs terræ.* Ay del que contradize a su Hazedor, siendo vaso hecho de tierra. O alma mia rindete a tu Hazedor, pues no te haze agrauio en hazer de ti lo que quisiere, y siendo justo, no hara cosa contra tu prouecho, si tu no te apartas de su seruicio.

Ad Rom. 9.

Iſaiæ. 64

Otras vezes para alentarme a confiança en Dios que me hi-
3 zo de barro, dire aquello del Propheta Isaias: Tu eres nuestro Padre, y nosotros barro: tu nuestro formador, y nosotros obra de tus manos: no quiebres Señor el vaso que heziste, pues no le heziste para quebrarle con rigor, sino para seruirte del con entereza.

Iſaiæ 64.

Isaiæ 64

Otras vezes para resignarme con gozo en las manos de Dios y darle la gloria de todo lo bueno que en mi ay, me acordarè de lo dixo por Hieremias: *Sicut lutum in manu figuli, ita vos in manu mea.* Como el barro està en manos del ollero, assi estays vosotros en las mias. O Criador piadosissimo gozome de estar en tus benditas manos, porque todo me sera dulce quanto saliere dellas. Gozome de que ayas puesto en vasos de barro los thesoros de tu gracia, para que no sea nuestra sino tuya la gloria dellos, 4

Hier. 8.

2. Cor. 4.

Finalmente para huyr todos los peccados, me acordarè que ellos deshazen esta obra de barro, y la conuierten en el polvo de que fue hecha, conforme a la sentencia que dio nuestro Señor contra Adam, diziendo le que se conuirtiria en tierra, de donde fue formado: *Quia pulvis es, & in pulverem reverteris.* Eres polvo, y seras tornado en polvo. Como quien dize: por esto te hize de la tierra, y del polvo, para que entendiesses, que sino guardauas mi ley, te conuertirias en la tierra y polvo de que te hize, pues quien no estima al que le saco del lodo, justo es que se buelva al lodo, de donde le sacò. O Padre amantissimo, que con tanta prouidencia formaste mi cuerpo de la tierra concedeme que tome los auisos que con este hecho me diste, para que quando mi cuerpo se buelva en tierra, suba mi alma contigo al cielo, Amen.

Gen. 3.

En la meditacion. 11. de la 1. parte se dixo desto.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar la omnipotencia de Dios en auer hecho de materia tan vil y grossera vna cosa tan preciosa como el cuerpo del hombre. Discurriendo por las excellencias desta obra, reduziendolas breuemente a quatro.

La primera es la muchedumbre de partes y miembros tan differentes que tiene, las quales se hizieron de vn mismo lodo, y aora se hazen de vna misma materia, pocomenos vil que el lodo, si no que aora hazense poco a poco, y vna despues de otra, entonces hizo las Dios en vn momento todas juntas con grande perfection: por lo qual le darè gracias, admirandome de su omnipotencia con aquellas palabras de Dauid: *Omnia ossa mea dicent: Domine quis similis tibi?* Todos mis huessos diran: Señor quien ay seme-

Psal. 136.

Psal. 34.

semejante a ti? O Dios poderosissimo, mis huessos y mi carne, mis venas y mis arterias, y todos los miembros de mi cuerpo a vozes estádiziendo, quien ay semejáte a ti en el poder? quiē sino tu, pudiera hazer enel vientre de vna muger cuerpo lleno de tantos huessos? O alma mia oye las palabras de aquella excelente matrona, que dezia a sus hijos los Machabeos: No os di yo el espiritu ni la vida, ni yo sola forme los miēbros de vuestro cuerpo, con la trauazon que tienen, sino el Criador del mundo, que formò la vida del hombre, y dio principio a todas las cosas. O si todos mis huessos fuessen descoyuntados y martyrizados como los destos sanctos Machabeos en gloria y honra del que me los dio. *2.Matt.7.*

2 La 2. excelencia es la hermosura, grandeza y delicadeza deste cuerpo con ser hecha de vna cosa tan fea, grossera, y tan pequeña como vn poco de lodo. Y lo que admira es que tardando aora treynta años en tener su deuida grandeza y hermosura, en Adam la tuuo en vn momento, haziēdole Dios en esta do de varon perfecto, para que se vea, que de cosas baxas puede sacar cosas muy altas: y loque por curso natural pide tiempo de muchos años, lo puede hazer en vn instante. *Eccles. 11.*

3 La tercera excellencia es, la figura tan noble y derecha que tiene, andando todos los demas animales los cuerpos inclinados a la tierra, para que entendiessemos, que aunque fuymos hechos de tierra, nuestro fin no es cosa de la tierra, sino del cielo, endereçādo alla la vista y el coraçō O alma mia auerguēçate de andar inclinada con tus afficiones a la tierra, estando en cuerpo derecho y leuantado al cielo. O Saluador mio que desataste a la hija de Abraham que anduuo 18. años inclinada a la tierra, sin poder mirar al cielo, desata esta alma que tātos años ha tray do atada satanas, inclinandola a las cosas terrenas, para que de oy mas respire y se leuante a mirar las celestiales. *D. Tho. 2. 93. arti. 3.* *Luca. 3.*

4 La 4. excellencia es la perfection de todo quanto ha menester en orden al alma que le informa, supliēdo el alma cō la razō las faltas que resultan de su delicada complezion, porque aunque otros animales nos excedē en la viueza de la vista, y olfato en la ligereza del mouimiento, en nacer vestidos y calçados, y armados con varias armas, offensiuas y defensiuas, pero todo esto procede de la grosseria, y terrestridad grande de su complexion, y naturaleza, y no se compadecia con la delicadeza de la nuestra: pero el alma con con la luz de la

razon y prudencia auiua sus sentidos, y los perficiona, viste, y calça, y arma su cuerpo mejor que los animales, acudiendo la diunia prouidencia a supplir la falta de todo esto para que no falte a los hombres lo que no falta a las bestias. Por todas estas cosas he de dar gracias al Criador que con tanta suauidad trazò la fabrica de mi cuerpo para ser morada de mi alma, alabandole porque me dio ojos para ver, cõ parpados que los cubriessen, y cabeça leuantada en alto con cabellos que la adornassen, y assi por todos los demas miembros del cuerpo.

Tercero punto.

LO tercero se ha de cõsiderar como Dios nuestro Señor criò de nada el alma del primer hombre, cuya creacion declara, diziendo *Inspirò en su rostro vn espiritu ò soplo de vida*, para significar que el alma y vida que le daua no procedia de la tierra, de donde el fue formado, sino que le venia de fuera por la omnipotencia del Criador: porque como el soplo procede del hombre, y es vn ayre que sale de lo interior por la boca, assi nuestra alma procede de Dios, y sale del con grande amor, como quien la saca de sus entrañas, y sale por su boca, esto es, por su imperio, queriendo que sea sin auer quien le resista: y en esto se descubre su nobleza, y la semejança con la diuina Sabiduria, que (como ella dize) procedio de la boca del Altissimo. O alma mia, obra eres de solo Dios, alaba y glorifica al que te dio el ser que tienes con tãto amor. De Dios saliste, procura boluer a Dios, y entrar dentro de su pecho, amando al que te amò con todo tu coraçon.

D. Th. 1. p. q. 90. *Genes. 2.* *Eccles. 24.*

1

Lo segundo se ha de ponderar que llama Dios al alma, *Spiraculum vitæ*, soplo, espiritu ò respiraciõ q̃dà vida a la cosa dõde entra para significar que la vida del cuerpo consiste en que Dios crie y junte el alma con el, y en que siempre respire para conseruarse, y por esto dize, que el soplo dio en el rostro de Adam porque alli estan los principales sentidos de la vida, la vista, oydo, olfato y gusto, y los sentidos interiores, y algunos instrumentos de la respiracion, para conseruar la vida. Y de aqui sacarè que llamar a Dios al alma respiracion de vida, es para prouocarme a que cada vez que respiro, me acuerde del Criador

2

dor que me dio el alma, y del soberano beneficio que me hizo en darmela, creyendo que como la vida del cuerpo, esta pendiente de la respiracion del alma, assi la vida y ser de mi alma, está pendiẽte de la inspiraciõ y virtud de Dios: porq̃ si el no la conserua, se bolueria en nada, y assi es justo algunas vezes con cada respiracion, hazer algunos actos de amor, ò de alabança, y agradecimiento por este beneficio, al modo que arriba se declarò.

De aqui subirè a ponderar el mysterio destas palabras, porque como el cuerpo sin el alma carece de vida natural, assi el
3 alma sin la gracia carece de vida espiritual: y como Dios soplãdo en el cuerpo de Adam, le infundio vn alma con que le dio vida natural, assi tambien soplando con el soplo de su diuina, y efficaz inspiracion infunde en el alma vn espiritu de gracia, y charidad, con que la da vida sobrenatural, y ambas vidas infundio nuestro Señor juntamente al primer hombre quando le criò. Y quiza por esto dize la Escriptura en la lengua original, que inspirò en Adam, *Spiraculum vitarum*, soplo de vidas, por que no solamente le dio el alma excellentissima de quien procede la vida vegetatiua, con que crece como las plantas, y sensitiua con que siente como los animales, è intellectiua con que entiende como los Angeles, sino tambien le dio el Espiritu santo, de quien procede la virtud de la gracia con los varios exercicios de vida que ay en ella. Y en conformidad desto, Christo nuestro señor con otro soplo dio a sus Apostoles el Espiritu Sancto, como en su lugar ponderamos. O Padre eterno que por boca de tu Hijo produces el soplo del Espiritu sancto, con cuya presencia se viuifican las almas muertas por la culpa, renueua la mia con este diuino soplo, visitandome a menudo con tus diuinas inspiraciones, para que viua la vida nueua de tu gracia, y en ella permanezca, hasta la vida eterna,

Ioan. 20. 5. p. med. 9

Amen.

Quarto punto.

Genes. 2. D. Th. 1. p. q. 102. ar. 4

LO quarto se ha de considerar como Dios nuestro Señor auiẽ do criado a Adam, poco despues le lleuò al Paraysо de deleytes, que auia plantado el tercero dia para su morada, poniendo los sentimientos tiernos y deuotos que por el passaron quando conocio cõ la sciencia que Dios le auia dado los beneficios que le auia hecho.

Lo primero, quando en aquel primer instante abrio los ojos y vio la hermosura de los cielos, con sus estrellas y planetas, y 1
la belleza de la tierra con sus arboles, y plantas, y las aues, y animales que andauan por ella, quedaria como suspenso con la nouedad de cosas tan admirables al modo que vn hombre que desde que nacio uuiesse estado encerrado en vn sotano, si al cabo de treynta años saliesse de su encerramiento, y viesse lo que ay en este mundo, quedaria como fuera de si admirado de tantas marauillas, alabando y glorificando al Criador dellas.

Pues que haria quando poco despues vio que el mismo Dios le lleuò al paraysо, y huerto de deleytes, y se le dio por habita- 2
cion y morada con plena potestad de comer la fruta delos innumerables arboles q̃ tenia (excepto vno?) y como conocio que este era nueuo fauor sin merecimientos suyos, ni sin ser debido a su naturaleza, sino por sola gracia del Criador, admirado de su bondad, y liberalidad, y de la belleza del huerto, prorrumpiria en nueuas alabanças por tã soberana merced como le auia hecho.

Y a penas auia acabado estas alabanças, quando vio que el 3
mismo Dios por ministerio de sus Angeles le ponia delante toda la muchedumbre de aues, bestias, y serpientes para que se recreasse con aquella vista de tanta variedad y hermosura de criaturas: porque si tanta recreacion es ver vn elephante, ò otro animal nunca visto, que seria ver tantos juntos, y conocer lo que auia en cada vno? y quando vio que todos le estauan subjectos, y el era superior a todos, todo se conuertiria en alabanças de su Criador por la immensa liberalidad que con el auia vsado.

Estas consideraciones he de applicar a mi mismo, y leuantan

do

do el espiritu de lo terreno a lo celestial glorificarè a Dios por las cosas que crio en este mundo inferior para mi regalo, miran dolas con nueua vista, como si fuerã nueuas para mi, cantando le cantares nueuos de alabança por ellas, y luego contemplarè el amor tan tierno con que Dios nuestro Señor me va llenãdo y guiando al Parayso celestial, con desseo de darmele para perpetua morada, ponderando la admiracion, y jubilos que tendre en la primera vista de aquel nueuo mundo superior. O Dios de mi alma, ahora entiendo lo que dixiste por tu Propheta: Traer loshe con cuerdas de Adan, y con ataduras de charidad. Cuerdas de Adam fueron los innumerables beneficios de naturaleza, y gracia, con los quales le ataste y obligaste a que te amasse y siruiesse, y con estas mismas me atas y obligas, a que yo tambien te ame y sirua: cuerdas son de Adam los cielos con sus estrellas, el mar con sus peces, el ayre con sus aues, la tierra con sus plantas, y animales. Cuerdas son de Adam el cuerpo que me diste con sus miembros, y sentidos, y el alma que criaste a ymagen tuya, con todas sus potencias.. Ataduras de charidad son las gracias, los Sacramentos, las inspiraciones, y el Parayso q̃ me prometes. O si me atasse cõ fortisimo amor, a quien tales cuerdas y ataduras inuentò para que le amasse, de modo que nunca las rompiesse.

Psal. 8. quoniam videbo cœlos tuos.

Osea. 11.

Quinto punto.

LO quinto se ha de considerar, como Dios nuestro señor, aun que hizo juntamente pareados los sexos de las aues, y animales de la tierra, no quiso criar juntamente al hombre, y a la muger, sino primero crio al hombre, y despues de su costilla hizo la muger, para que entendiessemos que el hombre no fue criado principalmente, para vacar a la generacion, como los demas animales, porque aunque esta obra en el matrimonio sea buena, y fue necessaria por entonces para la multiplicacion del genero humano, pero es obra muy baxa, y comũ al hombre con las bestias, y assi le crio solo, antes de la muger, para que entendiesse que su principal fin era vacar a Dios, y contẽplarle, y amarle, y exercitar con el a solas las obras que son proprias de los Angeles. Y aun quando formò la muger de su costilla, estaua durmiendo, arrebatado en grande extasis

Genes. 2.

de

de contemplacion, para que entendiesse que el mismo matrimonio no ha de estorbar el vso de la oracion, y contemplacion, cumpliendo lo que despues dixo el Apostol: Que quien tiene muger, viua como sino la tuviesse, y no dexe de vacar a la oracion. Y despues que el mundo està multiplicado, mejor es al que tiene vocacion de Dios para ello, viuir solo sin muger que con tal compañia.

1. Cor. 7.

Matth. 10

Otra causa desto, fue para mouernos a la vnion de vnos con otros por amor, viendo que nuestro Criador (como dixo San Pablo) *Ex vno fecit omne genus hominum*, de vno solo hizo a todo el genero humano, para que los que tienen, no mas que vn Padre en el cielo, y otro en la tierra se amen como hermanos, conforme a lo que dixo el Propheta Malachias. Por ventura no es vno el padre de todos nosòtros, y no es vno el Dios que nos crio? pues porque despreciа cada vno a su hermano? 2

Act. 17

Matth. 3.

Otra causa mystica fue, para significar que assi como vn solo hõbre fue cabeça del genero humano en el ser natural, de cuya costilla, estando durmiendo se hizo Eua, assi vn solo hombre nueuo Christo Iesus auia de ser cabeça de todos los hombres en el ser de la gracia, de cuyo lado estando durmiendo el sueño de la muerte en la Cruz, salio agua y sangre, figura delos Sacramentos, con que se edifica y conserua su Esposa la Yglesia, que es la Congregacion de todos los fieles. Y esta razon les mouiesse mucho mas, a tener vnion de charidad, pues tienen vn solo Criador, y vn padre en la naturaleza, y vn solo padre en el ser de gracia, el qual es su vnico Redemptor, y remediador de todos los males que incurrieron por el peccado del primero. O dulcissimo Criador y Redemptor nuestro, que a costa de tu misma sangre, edificaste la Yglesia para hazerla gloriosa sin mancha, ni ruga, ni otra alguna imperfection: applica tu redempcion con tu infinita misericordia a los que criaste con tu soberana omnipotencia, para que todos gozen della, y dellos se haga vna Yglesia y esposa tuya hermosa, y sin manzilla, en la qual reynes, por todos los siglos. Amen. 3

Ad Coloss. 2

Ad Ephes. 5

Cant. 4.

(·ɛ·)

Medi-

Meditacion. XXVII. De la reflexion que hizo Dios nuestro Señor sobre las obras destos seys dias, declarãdo que eran muy buenas, y de la sanctificacion del dia septimo.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor al fin del sexto dia, auiendo criado todas las cosas las vio, *Et erant valde bona*, y eran muy buenas. En lo qual ponderaré, como en tres tiempos leemos que Dios nuestro señor hiziesse reflexion sobre sus obras, y viessen que eran buenas. Es a saber, en el mismo dia que las hizo, despues de auerlas criado. Y si en vn dia hizo differentes obras, en cada vna al fin della: y lo tercero al fin de los seys dias, y de todas las obras, haziendo reflexion sobre todas juntas, y entonces no solamente dixo q̃ eran buenas, sino muy buenas, y muy perfectas, porque tenia cada vna la bondad que le conuenia en orden a si misma, y en orden al bien commun del vniuerso, el qual era perfecto en todas sus cosas quanto al numerõ, duracion, hermosura, y proporcion de todas sus partes, sin que en ellas vuiesse cosa mala, ni dañosa, al modo que ya se ha ponderado en las meditaciones passadas. Pero juntamente ponderarè, como a solo Dios por razon de su infinita bondad pertenece, que mirando todas sus obras pueda dezir que son buenas, y muy perfectas, sin que en ellas aya cosa mala, ni imperfecta: y lo mismo conuiene a Christo N. S. por ser hombre y Dios de quien se dixo: *Bene omnia fecit*, que hizo todas las cosas bien. Y esto mismo por especial priuilegio se hallò en la Virgen sanctissima, pero todos los demas hombres por muy sanctos que ayan sido, segun la ley ordinaria, haziendo reflexion sobre sus obras, hallaran alguna culpa, o imperfection en algunas dellas, pues como dixo Santiago Apostol: Todos tropeçamos, y caemos en muchas cosas, pero nuestro cuydado ha de ser acercarnos quanto pudieremos a la perfectiõ de Dios, procu-

Genes. 1

1

Deut. 32

Marci. 7

procurando en quanto nos fuere posible, que nuestras obras sean tales que mirandolas Dios, pueda dezir en alguna manera que son, *Valde bona*, muy buenas. ¶ Para alcançar esta perfection nos ayudara hazer tres examenes de nuestras obras, haziendo reflexion sobre ellas. El primero es al fin del dia, haziendo reflexion sobre todas las obras que en el vuiere hecho, mirando si son conformes a la diuina voluntad, de modo que Dios las dè por buenas, borrando con la contriccion las malas, al modo q̃ se dixo en la meditacion. 28. de la. 1. parte.

De tres examenes d̃ nuestras obras.

El segundo examen que ayuda mas a la perfection, es en acabando qualquier obra de importancia, hazer luego reflexiõ sobre ella, como la hizo nr̃o Señor el tercero, y sexto dia, y examinarla, sin aguardar al fin del dia, y si hallare que toda ella es buena, sin que le falte circunstancia alguna, darè gracias a Dios por ello: y si hallare que es buena, pero cõ mezcla de algunas imperfectiones, y descuydos apartarè lo precioso de lo vil, y el oro de la escoria, cõsumiendo con el fuego del amor, y del dolor todo lo malo, y imperfecto, cõ proposito de otra vez hazerla de tal manera que viẽdola Dios, pueda dezir que es buena. Y si hallare que toda fue mala, confundireme de auer empleado mal el dia que Dios me dio para obrar bien. Este examen se ha de hazer al fin del qualquier obra y negocio de importancia, porque como dize S. Dorotheo, peccamos mucho, y oluidamonos presto, y assi es menester, *Frequentissimè, ac singulis horis nos ipsos exquirere, rimari, ac perscrutare diligentissimè*, muy a menudo, y cada hora examinarnos, y escudriñarnos diligentissimamente, *Imo, & per qualibet temporum momenta*: y si fuera posible en cada momento de tiempo, mirando como le hemos gastado, pues (como dize el Sabio,) el justo cae cada dia siete vezes: esto es, muchas vezes, y otras tantas se leuanta, sin aguardar a leuantarse de todas al fin del dia. Y como los hombres muy limpios, si muchas vezes se manchan, o enlodan, muchas vezes se limpian, acudiendo luego a quitar la mancha: assi los varones muy amigos de la limpieza de su alma, se limpian, y purifican, luego en manchandose con alguna culpa, o imperfection, de modo que mirando Dios su alma por entonces, pueda dezir: Toda eres hermosa amiga mia, y no ay en ti mancha alguna. ¶ El 3. examen es al fin de la semana al modo que nr̃o Señor hizo reflexiõ sobre las obras

2

Serm. 11.

Serm. 10

Prouer. 24

Cantic. 4.

3

destos

destos seys dias al fin dellos, haziendo comparacion de vn dia a otro examinando, si cada dia procurè adornar mi alma con nueuos resplandores de virtudes, si fuy creciendo, y aprouechando cada dia en la perfection dellas, si cumpli enteramente las obligaciones proprias, y las del bien comun, y de lo bueno que hallare hare vna pella offreciendolo a Dios, y dandole gracias por ello, cumpliendo lo que dize Dauid, *Per singulos dies bene dicam tibi*: Todos los dias te alabare, por el bien que me has hecho en cada vno. De lo malo que hallare, hare otra pella para confessarlo con dolor de coraçon, y aparejarme con esta pureza para la fiesta, que tengo de celebrar el dia septimo, pues quiẽ dessea crecer en la perfection, cada semana deuria confessar y comulgar para alcançarla. Este mismo examen y reflexion se deuria hazer al fin de cada año, haziendo vna confession general de las culpas cometidas en todo el, y haziendo comparacion de vn año a otro, confundireme si voy siempre a vn passo tibio, y alentareme a yr siempre adelante. Y finalmente al fin de toda la vida figurada por estos seys dias (dando lugar la enfermedad, y no auiendo algun especial impedimento) es bueno hazer otro examen y confession para borrar todo lo malo que vuieremos hecho: de modo que el principe deste mundo no halle por entonces en nosotros cosa suya, y el Principe del cielo mirãdo todo lo que tenemos lo aprueue, y dè por bueno, y assi nos lleue consigo al descanso eterno, figurado por el dia septimo. O bien summo y principio de todo bien, cuyas obras siempre fueron buenas, y como tales las aprouaste en estos seys dias que las heziste, concedeme por tu gracia parte desta bondad que es propria de tu diuina naturaleza, para que en el vltimo examen que hizieres de mi vida, no halles cosa de lo malo que yo hize, sino solamente lo bueno que tu gracia hizo con migo, y por ello me admitas en tu sancto Reyno, Amen.

Psal. 144.

Ioan. 14.

Segundo punto.

I LO segundo se ha de considerar como Dios nuestro Señor el dia septimo acabò la obra que hizo, *Et requieuit ab vniuerso opere quod patrauerat*, y descanso, y cessò de toda la obra que auia hecho, por lo qual bendixo al dia septimo,

Genes. 2.
D. Th. 1. p. q. 73.

Aqui

Aqui se ha de ponderar lo primero, como Dios nuestro Señor el septimo dia cessò de hazer nueuas cosas: no porque se le agotasse la omnipotencia para hazerlas, si quisiera ò conuiniera para su intento y nuestro prouecho, sino porque las hechas bastauan para la perfection del mundo que auia trazado: y assi no dize la Escritura que acabò Dios lo que podia hazer, sino lo que hizo, haziendolo muy perfecto: y entonces descansò, no en las criaturas, porque no tiene necessidad dellas para su descanso y bienauenturança, sino descansò cessando de obrar almodo dicho, y gozandose en si mismo, por auer cumplido lo que ab æterno quiso, y ordenò, y aora executò con alegria. Acuya imitacion procurarè buscar mi descanso, no en las criaturas, sino en el Criador: porque como Dios no puede descansar sino es en si mismo, assi yo no puedo hallar descanso sino es en el. Y aunque tengo de alegrarme de las obras que haze como el mismo Dios (segun dize Dauid) se deleyta en ellas: pero no ha de ser parando en las cosas criadas, sino en el que las criò. O gloria y descanso mio, gozome del descanso eterno que tienes enti mismo, porque ni obras con trabajo, ni por obrar pierdes tu descanso. Cõcedeme Señor que ponga mi descanso en trabajar por tu seruicio, porque sin ti todo descanso es vano y perecedero, y en ti solo es lleno y sempiterno. 1

Psalm. 91. Psal 103.

Lo segundo ponderarè como Dios nuestro Señor bendixo al dia septimo, y le sanctificò, y porque la bendicion de Dios es efficaz, bendezirle fue dar a entender que en aquel dia, aunque cessaua de criar nueuas cosas, començaua con otro nueuo modo a hazerlas bien con el beneficio de la conseruacion y gouernacion, y las criaturas tambien començauan a poner en obra la bendicion recebida, attendiendo a su multiplicacion, y assi dize la Escriptura q̃ cessò Dios; *Ab omni opere suo quod creauit, vt faceret*, de todo lo que criò, para que hiziesse, esto es, para q̃ obrasse, y se multiplicasse en el mundo: como quien dize, no lo criò para que estuuiesse ocioso, sino para que cada cosa hiziesse lo que le tocaua para alcançar su fin. Y al hombre crio tambien, *Vt faceret*, para que obrasse y trabàjasse, por alcançar la sanctidad, la quietud y descanso que se recibe en solo Dios, y assi para el principalmẽte se bendixo y sanctificò este dia septimo. O Dios eterno que me criaste por Christo tu hijo, para que hiziesse obras buenas, y caminasse por ellas a tu eterna bienauenturança: derra- 2

Ad Ephes. 2

derrama sobre mi tu copiosa bendicion, para que desde luego comience a obrar, y aprouechar en justicia, y sanctidad, poniẽdo todo mi descanso en darte cõtẽto, por todos los siglos. Amẽ.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, el mysterio que està encerrado en cessar Dios de sus obras, y en bendezir y sanctificar el dia septimo. Ponderando como Dios nuestro Señor ordenò con precepto al pueblo de Israel que sanctificassen el dia septimo, que para ellos era el Sabbado, en memoria y agradecimiẽto del beneficio de la creacion del mundo, y de las cosas que hizo en los seys dias primeros. Y en figura de la quietud y descãso que tienen los justos, assi en esta vida por la gracia, como en la otra por la gloria: por razon delo qual los llama Isaias, Sabbado del Señor, delicado y glorioso. A este Sabbado succede ahora el Domingo, no solamente en memoria, y agradecimiẽto del beneficio de la creacion del mundo, sino mucho mas de la Redempcion, y renouacion que hizo Christo nuestro Señor en su Resurrection, y de la quietud que nos dio con su gracia, y de la que nos promete con la glorificacion del alma, y resurrection del cuerpo. Y por consiguiente muchos mayores titulos ay para sanctificar el Domingo, que auia para sanctificar el Sabbado.

Del espiritu conq̃ se han de celebrar las fiestas. D.Th.2.2. q.122.ar.4 Exod.20. D Tho 2.q. 100.art.5. ad.2. Isai.58. D.Th 2.2. q.122.ar.4 ad.4.

Para cumplir con esta obligacion perfectamente, quitãdo todo genero de desagradecimiento, se han de hazer quatro cosas. ¶ La primera es, cessar de las obras seruiles como Dios cessò de las cosas que hizo al modo dicho, para que desocupados dellas, podamos vacar a Dios con quietud: y por consiguiente hemos de cessar de los peccados, que son obras mas seruiles que las exteriores que hazen los seruos, porque: *Quien haze el peccado, siruo es del peccado*, el qual impide notablemẽte el vacar a Dios, y es supremo grado de desagradecimiento ofender al bienhechor, en el tiẽpo q̃ auia el mismo señalado, para q̃ le agradeciessen su beneficio, prophanãdo cõ la culpa, el dia q̃ sanctificò cõ su magnificencia. La segunda cosa es vacar a Dios cõ exercicios de oracion y contemplacion, ponderando la grandeza de los beneficios, en cuya memoria se instituyò este dia de fiesta, meditãdo los por los pũtos q̃ arriba se pusieró: cõ lo qual quitamos el 2. grado de desgradecimiẽto q̃ es oluidarse de su biẽhechor, y del beneficio recebido.

ExD Th.2.2. q.107.artic.1. Ioan.8

En la introduccion desta 6.p.

La tercera es, alabar a Dios vocalmente cantandole Hymnos y Psalmos en acciõ de gracias por los beneficios recebidos como se vsa en la Yglesia, para que alli acudan los fieles, y oyendo el canto se mueuan a glorificar a Dios, cantando como dize san Pablo, en sus coraçones, dãdo gracias al Padre de las misericordias por las que nos ha hecho. Con lo qual se ataja el otro grado de desagradecimiento, que es no agradecer, si quiera de palabra, las mercedes recibidas.

Ad Colo. 3

La quarta, es offrecer a Dios sacrificios para darle el culto deuido por titulo de ser nuestro Criador, y sanctificador, y en accion de gracias por las mercedes que nos ha hecho, y para impetrar de nueuo otras con que mas seruirle. Para estos tres fines se offrece el sacrificio de la Missa, como en su lugar se dixo al qual han de assistir los fieles todos los Domingos y fiestas, offreciendole juntamente con los Sacerdotes, y por su mano, añadiendo tambien los sacrificios de coraçon contricto, y de justicia, exercitando varias obras de piedad, y charidad, pues no cessamos de las obras seruiles para estar occiosos, sino para exercitar las obras que son por entonces mas agradables al Criador con las quales se alcança la quietud y descanso del espiritu.

4.

4. p. medi. 15.

Psal. 50. & 4.

Finalmente para animarnos a todo esto quiso nuestro Señor bendezir, y sanctificar el dia septimo, premiando a los que le sanctifican al modo dicho, con echarles su bendicion, y llenarlos de sanctidad, pues por esto se llama el dia bendito, porque Dios le señalò para llenarnos en el de bendiciones celestiales, y quando conuiniere tambien de las temporales, multiplicãdo los bienes delos q̃ se occupã en sanctificarle. O Dios liberalissimo gracias te doy por auer señalado tiempo en que te alabasse por los beneficios recebidos, para q̃ me hiziesse digno de recebir otros nueuos: librame Señor de la ingratitud q̃ como viẽto abrasador cõsume las virtudes, y seca la fuẽte de tus misericordias. O alma mia, cõuiertete a tu descãso, porq̃ el Señor lo ha hecho biẽ cõtigo: tu descãso sea alabarle todo el tiempo desta vida, para que llegues al descauso eterno en la otra. Amen.

Ex D. Aug. in soli loquijs. c. 18. D. Ber. ser. cõtra vitiũ pessimuũ ingratitudinis.

Psal. 114.

Meditacion. XXVIII. Del beneficio dela cõseruacion del mũdo, y dela dependencia que todas las cosas tienen de Dios en el ser, y en el obrar.

Prime-

Primero punto.

1 LO primero se ha de considerar, como todas las cosas que Dios N.S. criò en el principio del mũdo, y en los seys dias primeros q̃ queda referidas, y todas las demas q̃ por medio de ellas se hã multiplicado, depẽden en la cõseruacion de su ser del mismo Dios: porq̃ la cõseruaciõ no es otra cosa q̃ vna cõtinuaciõ de la obra cõ q̃ Dios hazevna cosa: y assi como hizo todas las cosas cõ tres dedos d̃ su mano, q̃ sõ, la bõdad, sabiduria, y omnipotẽcia, como arriba se dixo: assi cõ estos mismos las sustẽta, y cõserua, como dize Isaias, y lo cõfiessa S. Pablo diziendo, q̃ Dios cõ la palabra de su uirtud sustenta todas las cosas: pues q̃ cosa puede ser mas admirable y glorioſa, q̃ ver la machina de todo este mũdo, colgada actualmẽte de la volũtad, y poder de Dios, mucho mas q̃ la luz del ayre està depẽdiente del Sol. De tal manera, q̃ como en ausentãdose el Sol dexa de ser la luz: assi en queriẽdo Dios suspẽder su cõcurso, toda esta machina se bolueria en nada, lo qual puede hazer en vn momẽto. De dõde sacarè varios affectos para fundamẽto de mi vida y perfection. Vnas vezes affectos de cõfiança en vn Dios q̃ tãto puede, y de quiẽ todo depẽde, venciẽdo los temores de las criaturas, cõ esta omnipotẽcia del Criador, como aq̃l valeroso Machabeo, q̃ dixo: *Nos autẽ in omnipotẽte Dño, qui potest, & venientes aduersum nos, & vniuersum mundũ, vno nutu delere, cõfidimus.* Nosotros confiamos en el Señor todo poderoso, q̃ con vn solo guiñar de ojo puede destruyr a quãtos vinierẽ cõtra nosotros, y a todo el vniuerso mũdo. Otras vezes sacarè affectos de temor grãde de su justicia por estar jũta cõ tal omnipotẽcia, suplicãdole q̃ la modere con su misericordia, diziẽdo como Hieremias: Corrigeme Señor, pero sea cõ juyzio, y no cõ furor: *Ne fortè adnihilũ redigas me*, por q̃ no me bueluas en nada, como mis pecados merecẽ. Pero mucho mas temerè offender a vn Dios de quiẽ actualmẽte està colgado mi ser, y quãto tẽgo, como tẽblaria d̃ injuriar a vn hõbre me q̃ tuuiesse cõ sustres dedos, colgado d̃ vna torre altissima, y en su volũtad estuuiesse soltarme d̃ la mano, para q̃ me despeñasse. Otras vezes sacarè affectos de profũdissima humildad, reconociẽdo esta intima depẽdencia q̃ tẽgo de Dios en mi ser, y en todo lo necessario para su cõseruaciõ, jũtando cõ la humildad la charidad, porq̃ mirãdo como este ser no puede cõseruarse sin Dios, he de humillarme y tenerme por nada delãte del, y mirãdo como Dios se cõserua he de amar a quien tãto biẽ me haze:

D.Th. 1. p. q. 104. Ar. 1

Medit. 16.

Isai. 40.

Ad Heb. 1.

2. Mach. 8.

2

Hier. 10.

3

Sup. in med. dit. 2.

y por este camino la humildad auiua la charidad, y el conocimiento de mi nada, causa grande amor al que me saca della, y me conserua siempre en el ser que me ha dado.

Segundo punto.

LO segũdo se ha de cõsiderar la infinidad deste soberano beneficio de la conseruaciõ, por los innumerables bienes que abraça aplicãdolos todos a mi, y cada vno a si mismo. Porque primeramente todas las cosas que Dios crio en el principio del mũdo, y en los seys primeros dias, y las q̃ en virtud destas se hã ydo multiplicãdo, por tantos millares de años, y las q̃ de presente ay en el mundo, que son como infinitas, todas pertenecen en alguna manera a este beneficio, ayudando vnas para que yo viniesse a ser engendrado: y otras para que me cõserue el ser que tengo, siruiẽdose dellas nuestro Señor para este fin. Los cielos con todos sus mouimientos, y los Angeles que los mueuen cõ las innumerables influẽcias que reparten por todo el mũdo, para conseruar las cosas inferiores, son beneficio mio, necessario para q̃ yo me conserue: Los elementos cõ los viuientes que ay en ellos, y toda la muchedũbre de aues, ouejas, o pezes que ha precedido, para que viniesse a tener vida el aue, o el cordero, o peze, q̃ yo como, son beneficios mios, pues sin ellos no gozara yo del q̃ agora gozo. Y lo mismo es de las plãtas, de donde procedio la mançana, y la vua, o el vino que me sustentã. Y si vso de vna vasija de oro, o plata, alli se encierran innumerables beneficios, por las innumerables cosas que Dios ha hecho, y conserua hasta el pũto que yo gozo desta vasija, las influencias del cielo que causaron el oro: la tierra que le concibio en sus entrañas: el agua, o lluuia, o elada que ayudò a ello, los hombres que trabajaron en buscar y hallar las minas, y en sacarlo, apurarlo, y labrarlo: los instrumentos de hierro, y madera de q̃ se siruieron: y lo que hizo Dios para criar aquel hierro, o madera, hasta llegar a ser instrumẽto para esto, y otras cosas innumerables q̃ concurrieró, para q̃ de lexas tierras viniesse a mi poder: todas son beneficio de Dios, y se encierrã en vna cosa tan pequeña, de q̃ agora gozo. Y el mismo discurso puedo hazer en el bocado de pan q̃ como: en el vestido de lana q̃ me visto: en la pluma, y papel en q̃ escriuo, y assi en lo demas, porq̃ cada cosa por si, aũ q̃ no es mas q̃ vna, encierra infinitas al modo dicho, y por cõsiguiẽte por cada vna deuria dar gr̃as infinitas a este biẽ hechor.

Ihechor. O Dios infinito, bienhechor inmenso, dador, y conseruador de todos los bienes, q̃ gracias te podre dar por el menor de los bienes que me das, pues en el se encierra mechedũbre tan innumerable dellos! Si tãta multitud de criaturas se aunã conti go su Criador para cõseruarme, porque yo no me aunarè cõ todas para glorificarte! O si yo y todas ellas nos cõuirtiessemos en lenguas para te alabar y bẽdezir, por el biẽ q̃ cõ cada vna me hazes, para pagar en algo lo mucho que te deuo por todas.

2 Lo 2. ponderarè en este mismo beneficio la infinita charidad de Dios, q̃ resplandece en q̃ pudiendo con su omnipotencia anichilar qualquier cosa de las criadas, nũca jamas (como dize San Cto Thomas) anichilò alguna, ni la destruyò totalmẽte, sino siẽ pre que destruye vna, es para poner en su lugar otra, y si vna se corrompe, otra se engendra. Y aunque en tiempo de Noe llegò a tanto la maldad de los hombres q̃ dixo Dios: Pesame de auer hecho al hombre, cõ todo esso no quiso anichilarlos, como ni quiso anichilar a los demonios, ni a otros grandes peccadores, antes como dize el Sabio, a muchos conserua la vida, esperando les a penitencia, solo porque quiere hazerles este bien, porque de otra manera luego perecerian: *Quomodo posset aliquid permanere, nisi tu voluisses? aut quod a te vocatum non esset, conseruaretur!* Como podria permanecer alguna cosa si tu no quisiesses, o como se cõ seruarà lo que no vuieres ordenado. ¶ Lo 3. se ha de põderar los innumerables beneficios occultos q̃ se encierrã en esta cõserua ciõ, porq̃ sin yo saberlo ataja Dios innumerables cosas q̃ la impediriã, y me preserua de innumerables peligros de fuego, agua, ayres corruptos, fieras, infortunios, ladrones, enfermedades, y occasiones de muerte. Y como ningun mal ay q̃ padezca vn hõbre, que no pueda padecerle otro, por los muchos males q̃ padecen otros hõbres, puedo sacar los muchos de q̃ Dios me libra. Y con ser tantos y tan grandes estos beneficios quiere q̃ estẽ occultos, para que en ellos conozcamos que no nos haze biẽ por jactancia, ni por desseo vano de gloria, y alabãça humana, sino puramente por su bondad y misericordia, mas no por esso dexarè de cũplir mi obligaciõ alabãdole por ellos, aũq̃ no sepa quãtos son. O soberano biẽhechor de los hõbres, gracias te doy quãtas puedo, porq̃ cõ espiritu đ Padre nos hazes innumerables beneficios manifiestos y secretos, los manifiestos para prouocarnos a estima, y agradecimiẽto por el biẽ q̃ de aqui nos resulta, y

D. Tb 1. p. q. 104. ar. 4

Genes. 6

Sapient. 11

3

Ex D. Chrisost. li. 1. de prouident.

Desto se dize en la medit. 32. punto. 4

los secretos para prouocarnos a encubrir el bien q̃ hiziéremos en su seruicio, sin buscar nr̃a alabãça, y cõ los vnos y cõ los otros nos prouocas a q̃ te amemos como Padre q̃ mira por todas partes el prouecho de sus hijos: cõcedeme Señor q̃ te sirua como hijo, haziendo los seruicios con el mismo espiritu que hazes tan innumerables beneficios. Amen.

Tercero punto.

D. Th. 1. q. 105. ar. 5. LO 3. se ha de cõsiderar como todas las cosas criadas estã colgadas de Dios nuestro Señor, no solamẽte en el ser q̃ tienẽ, sino en las obras q̃ hazẽ, de modo q̃ el mismo Dios les ayuda a hazer la obra, y la cõserua todo el tiẽpo q̃ dura: y si Dios suspẽdiesse su cõcurso, no podriã hazer cosa alguna, ni vsar de sus potencias, y lo q̃ cõ ayuda de Dios comiençã, cõ ella lo hã de acabar, porq̃ si ella cessa, tãbiẽ cessarà la obra. En lo qual se ha de põderar la infinita omnipotẽcia de Dios en acudir al cõcurso, y ayuda de tãtas obras como hazẽ las criaturas del mũdo, cielos, elemẽtos, hõbres, y Angeles sin faltar a ninguna, y sin cãsarse, ni enfadarse, ni ocuparse, mas q̃ si acudiera a sola vna, alabãdo, y glorificãdo a este Dios por tal omnipotẽcia, gozãdome della, cõuidãdo a todas las criaturas, q̃ le alabẽ por el ayuda q̃ les da para todo loq̃ hazẽ. Pero aplicãdo esto a mi mismo, põderarè los beneficios innumerables, q̃ en este cõcurso se encierrã, de los quales gozo cada dia, y cada hora, y aũ cada momento, porq̃ Dios actualmẽte cõcurre cõ mis ojos siẽpre q̃ veẽ, y cõ los colores, para q̃ les embiẽ especies cõ q̃ veã: cõcurre cõ mis oydos para q̃ oyã, y cõ las cosas de dõde procede el sonido, o musica, o palabra q̃ tẽgo de oyr: cõcurre cõ mi boca, y gusto para comer, y gustar, y cõ los mãjares, para q̃ me dẽ sabor: y miẽtras yo duermo, ayuda para q̃ el mãjar se cueza, y se encorpore, y para q̃ respire: y cõ mi entẽdimiẽto, y volũtad cõcurre a todas las obras q̃ hazẽ: y generalmẽte cõ todos aq̃llos q̃ en algo me ayudã: porq̃ como dize Isaias: Tu Señor hazes en nosotros tadas nr̃as obras, y Christo N. S. dixo: Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro. O Trinidad beatissima, q̃ estàs en todas las cosas obrãdo cõ ellas, gracias te doy por los innumerables beneficios q̃ hazes a cada vna, obrãdo cõ ella innumerables obras. Obra Señor siẽpre en mi, lo q̃ te agrada, para que tu concurso sea siempre para mi prouecho, y para tu gloria, por todos los siglos. Amen.

Isai. 26.

Ioan. 5.

Lo

3 Lo tercero se ha de ponderar la ley infalible, y inmutable q̃ Dios ha hecho de cõcurrir cõ sus criaturas, porq̃ con ser libre, y cõcurrir de su volũtad porq̃ quiere, es tã cierto el no faltar, como sino pudiera hazer otra cosa, sino es alguna vez q̃ milagrosamẽte suspẽde este cõcurso, para manifestacion de su gracia, y de su gloria, en biẽ de sus escogidos, como quãdo hizo que el fuego del horno de Babylonia, no quemasse a los tres mãcebos q̃ estauã en el. y en otros milagros semejãtes. Y es tãta la bondad deste soberano Criador, q̃ quãdo el hõbre se resuelue a pecar, y hazerle algũ agrauio, no suspende el concurso, antes por conseruarle la libertad, y guardar esta ley q̃ el se ha puesto, le dà su cõcurso para aquella obra, todo el tiẽpo q̃ dura. O bõdad inmensa, ò largueza infinita de nr̃o soberano Criador, q̃ bõdad puede ser mayor, q̃ hazer actualmẽte bien, al q̃ actualmẽte està vsando de aq̃l bien, para injuriar al q̃ se le haze? O amado mio, no permitas q̃ yo me aproueche de tu omnipotẽcia para hazer obras con q̃ te offenda: no cõsientas q̃ vse mal de las criaturas, siẽdo tu el q̃ concurres cõ ellas, para q̃ me dẽ gusto, y cõmigo, para q̃ le reciba. Y pues en ti soy, y viuo, y me mueuo, todas mis obras sean para ti, buscando en ellas tu gloria, por todos los siglos, Amẽ. *q. 105. Ar. 6.* *Dan 3.* *Actuũ. 17.*

4 ¶ De aqui sacarè vltimamẽte los mismos affectos del primer pũto, especialmẽte el de la humildad, ponderando como no tẽgo fuerças para hazer cosa alguna por mi solo, sin el cõcurso de Dios, y aũque Dios me cõseruasse el ser q̃ tengo, sino cõcurriesse cõmigo a obrar, seria como vn tronco, y cosa desaprouechada, pẽderãdo lo que dixo S. Pablo: No somos suficiẽtes a pẽsar alguna cosa de nosotros, como si saliesse de nosotros, porq̃ toda nr̃a sufficiẽcia es de Dios, de cuya voluntad, sin perjuyzio de nr̃a libertad estamos colgados para obrar. Y sin el ninguna cosa podemos hazer, y de ninguna podemos gloriarnos como de cosa propria q̃ no sea recebida de su mano, como no puede la sierra gloriarse de lo q̃ el artifice haze cõ ella, atribuyẽdoselo a si sola, y no al artifice. Por tãto alma mia, humillate hasta el abysmo desta nada, debaxo de la poderosa mano de tu Dios, para q̃ te ensalçe en el dia de la vista general quãdo vẽga a tomarte quẽta de las obras q̃ has hecho, obrãdo ò el cõcurso q̃ el te dio. O juez soberano q̃ tã liberal eres aora en cõcurrir cõ todos los hõbres a las obras q̃ cõ su libertad quierẽ hazer: comiẽça en mi cõ tu gracia todas las obras q̃ hiziere, y acaua las que començare, para que el dia de la cuenta parezca sin *Me li. 1. p. 2.* *2. Cor. 3.* *Ioan. 15.* *Isai. 10.* *1. Pet. 5.* *Ad Phil. 1. & 2.*

verguença delante de ti, y sea digno de ser ensalçado contigo en el reyno de tu gloria, Amen.

D. Tho. 1. p. q. 22.

Meditaciones de la prouidencia de Dios.

AVnque en las meditaciones passadas hemos dicho muchas cosas, q̃ tocan a la diuina prouidencia, por quanto resplandece en todas las obras que proceden de la bondad, charidad, misericordia, sabiduria, y omnipotencia de Dios: y en la creacion del mundo: pero aora mas en particular trataremos lo que es proprio de la diuina prouidencia, en el gouierno de sus criaturas, especialmente de los hombres: haziendo de esto algunas meditaciones, en las quales se deurian exercitar todos los que pretenden alcançar la perfection, y qualesquier otros que desean passar esta vida con algũ modo de aprouechamiẽto y consuelo, assi para el alma, como para el cuerpo: porque para todo esto aprouecharà notablemente, de tal manera, que yo no alcanço como pueda tener en esta vida contento, paz, y aliuio cordial y verdadero, quien no se funda en esta verdad de la diuina prouidencia? ni se como puede tener pena demasiada, ni turbacion, o desconsuelo que dure por cosa criada, fuede lo que es culpa, si con viua fè ahonda y penetra los secretos de la diuina prouidencia, como se verà por lo que della yremos diziendo.

Meditacion. XXIX. De la prouidencia de Dios con sus criaturas, en que consiste, y los innumerables bienes que della proceden.

Primero punto.

D. Tho. 1. p. q. 22. ar. 1.

LO primero se ha de considerar, que cosa sea la diuina prouidẽcia, porque de aqui ha de nacer la estima della, y el amor, confiança, veneracion, y subjection que deuemos tenerla. La prouidencia (como dize sancto Thomas) es vna disposicion y orden de todos los medios que tiene Dios para salir con sus intentos: y de todos los medios que prouee a sus criaturas, para que alcancen los fines para que fueron criadas. En lo qual he de ponderar tres cosas principales, sacadas de lo que se ha dicho

Supra. En la medit. 15.

1 dicho en las meditaciones passadas. La primera, que Dios nuestro Señor con su diuino entendimiento, illustrado con su infinita sabiduria, desde su eternidad conoce y comprehende todos los fines que pueden tener, y pretender sus criaturas: y todos los medios necessarios y conuenientes que ay y puede auer, para conseguir estos fines, y todos los estoruos que pueden succeder, y los medios que ay para quitar, o atajar estos impedimentos, de modo que con effecto salga el mismo Dios con su intento: y las criaturas alcancen su fin en el modo, y forma que quisiere. De donde se sigue, que por ignorãcia no puede la prouidencia de Dios ser falta y defectuosa, como lo es la prouidencia de los hombres, de quien dize el Sabio: Los pensamientos de los mortales son dudosos, y nuestras prouidencias son inciertas, porque con nuestra poca sciencia, y mucha ignorancia, dudamos si es verdadero, o falso lo que pensamos: y si sera bueno, o malo, seguro, o peligroso lo que proueemos. *Sap. 9.*

2 La segunda cosa es, que Dios nuestro Señor con su diuina voluntad llena de infinita bondad, y charidad de todos los fines y medios que conoce con su diuina sabiduria, quiso y escogio los mas altos y soberanos, y los mas proporcionados a sus criaturas, conforme a la naturaleza y capazidad de cada vna: porque primeramente quiso ordenarlas todas a si mismo, para su gloria: y para manifestacion de su bondad y perfection, que es el supremo fin que puede auer, conforme a lo que dize el Sabio: Todas las cosas hizo Dios para si mismo. Demas de esto, a cada especie de criatura, quiso dar su proprio fin, y medios proporcionados para alcançarle: Pero sobre todas quiso leuantar a los angeles, y a los hombres, al mas alto, y soberano fin que era posible, incomparablemẽte mayor de lo que su naturaleza pedia, que es para ser bienauenturados, como el mismo Dios lo es, viendole claramente, amandole, y gozãdose cõ el en su gloria. Y para alcançar este fin, quiso proueernos de todos los medios necessarios, y conuenientes con grande abundancia, porque como su bondad y charidad era infinita, no quiso quedar corta en escoger medios bastantissimos, para tan importante fin. *D. Th. 1. p. q. 103. a. 2.* *Prou. 16.* *1. par. medit. 1.*

3 La tercera cosa es, que Dios nuestro Señor con su diuina omnipotencia, desde el principio del mundo, començò a poner por obra los medios que auia escogido, y con la misma va

prosiguiendo, y prosiguira siempre sin que su omnipotencia pueda ser defectuosa por falta de poder, como lo es la nuestra. De donde consta que la prouidencia de Dios, principalmẽte estriua en estos tres atributos de la sabiduria, bõdad, y omnipotencia, q̃ son fuente de los diuinos beneficios, como se dixo en la meditacion diez y seys.

Estas tres consideraciones he de aplicar a la prouidencia q̃ Dios tiene cõmigo, ponderãdo como sabe todas mis necessidades y miserias: y los bienes que me faltan, assi del cuerpo del alma: y sabe todos los medios que ay para librarme de los males, y darme los bienes, por ser infinitamente sabio. Itẽ puede executarlos, y ponerlos por obra como quisiere, por ser todo poderoso. Item por ser summamẽte bueno y amoroso Padre quiere y pretende q̃ alcance mi vltimo fin: y dessea darme los medios conueniẽtes para ello, luego certissimo puedo estar que nada me faltarà con tal prouidencia, pues ni por ignorancia, ni por flaqueza, ni por malicia puede auer falta en ella. O alma mia alegrate, y regozijate, de viuir debaxo de tan soberana y alta pro- 1. Pet. 5. uidencia: arroja toda tu solicitud en Dios, porque el tiene cuydado de ti. Si tu prouidẽcia es incierta, la de tu Dios suplirà sus faltas: con su sabiduria suplirà tu ignorancia: con su omnipotẽcia, tu flaqueza: y con su bondad, tu malicia. Ten tu cuydado de Dios, que Dios le tendra de ti. O Dios de mi alma, hagamos este concierto con gran firmeza, q̃ tu tengas cuydado de mi, y yo le tenga de ti. Y sin duda le tendre de ti, si tu cõ especial pro- Cant. 2. uidencia le tienes de mi. De oy mas dirè con grande gozo: Mi amado para mi, y yo para el: el tiene cuydado de mis cosas, yo le tendre de las suyas: el mirarà por mi hõra y prouecho, yo mirarè por su gloria y seruicio, para siempre jamas, Amen.

Segundo punto.

DE aqui subirè a cõsiderar los infinitos, y innumerables bienes que estan encerrados en la diuina prouidencia, para afficionarme a ella, y fiarme de ella, haziẽdo vna summa de los q̃ Isai. 46. despues yremos poniendo a la larga. Lo primero ponderarè, como la diuina prouidẽcia es mi madre, porque me da el ser q̃ Osea. 11. tengo, y me trae dentro de sus entrañas. Es mi ama, porque me Sap. 6. & 14. cria y sustenta, y me trae en sus braços como a niño. Es mi aya porque siempre anda a mi lado, y me acompaña en todos mis caminos. Es mi Reyna, y gouernadora, por q̃ me rige y gouierna

ento-

en todo el discurso de mi vida. Es mi maestra y consejera, porq̃ me enseña lo q̃ no se, y me acõseja en lo que dudo, y me guia en lo que deuo hazer para no errar. Es mi protectora, y defensora en todas mis necessidades y peligros, porque para todas me da ayuda. Es mi consoladora en todas mis afflictiones y tristezas, porque para todas me da muchas razones de cõsuelo. Y finalmente, quantos officios de charidad y misericordia se pueden imaginar, todos caben en la prouidencia de Dios, con infinita eminencia, haziendo officio de padre, de amigo, de medico, de juez, y de pastor, y los demas. De donde sacarè que deuo tener con la diuina prouidencia, todos los affectos, de amor, confiãça, gozo, y alabança que tales officios merecen, amandola como hijo, y acudiẽdo a ellaen todo como a madre, acõpañandome cõ ella, pidiẽdola directiõ, cõsejo, ayuda, remedio y cõsuelo. *Isai. 48.*

2. Lo segũdo ponderarè, como la diuina prouidẽcia es la primera fuẽte de todos los bienes de cuerpo, y alma, tẽporales, y terrenos q̃ yo he recebido, y espero recebir: y de todos los q̃ aora gozã las demas criaturas del cielo, y tierra. Por lo qual dixo S. Dorotheo, q̃ ninguna cosa se haze sin la prouidencia de Dios. *Et vbi prouidentia, ibi omninò bonũ est, & omnia ad vtilitatẽ animæ fiunt.* Donde està la prouidẽcia de Dios, alli està el biẽ, y todo genero de biẽ: el honesto: el vtil: y el deleytable, porq̃ la diuina prouidencia es fuente de las virtudes, y gracias celestiales, q̃ nos hazen justos, y de los bienes tẽporales, q̃ nos aprouechã para passar la vida, y de todos los deleytes q̃ de vnos y otros procedẽ. Y por ella tãbien somos librados de todos los males cõtrarios, o preseruãdonos de caer en ellos, o sacãdonos dellos despues de auer caydo, porq̃ en lo vno y en lo otro quiere Dios mostrar su prouidencia, y los varios modos que tiene de mostrarla. Por lo qual de la diuina sabiduria se dize, q̃ con toda prouidẽcia se haze encõtradiza cõ los suyos, teniendo dellos todo el cuydado posible, y cõ todos los modos de prouidẽcia q̃ se puede tener cõ ellos, para llenarlos de bienes, como luego iremos descubriendo. O priuidẽcia soberana, q̃ abres la mano de Dios, para llenar a todas las criaturas de bẽdiciõ: yo te adoro y glorifico como a Reyna y madre mia, y te supplico hagas conmigo officio de madre y de maestra: de protectora, y cõsoladora mia: y de ayudadora vniuersal en todas mis cosas, porq̃ teniẽdote a ti por parte tẽdre cõtigo todo biẽ: y si tu me dexas, serè lleno de todo mal. *Serm. 13. Sap. 6. Cum omni prouidẽtiæ occurrit illis. Psal. 103.*

Lo

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como la diuina prouidencia totalmente se emplea en mirar por las criaturas, ponderando. Lo primero, la differencia que ay entre Dios, y los hombres, porque los hombres que gouiernan y tienen a su cargo otros, tienen necesidad de tener prouidencia de si mismos: y de las cosas proprias que les tocan: las quales suelen occuparles tanto, que no les dan lugar a mirar todo lo que era menester por las de las otros. Pero Dios nuestro Señor (como dize san 2. p. q. 22. art. 1. to Thomas) no tiene necesidad de tener prouidencia de si mismo, ni de las cosas que a el pertenecen, porque dentro de si tiene todo bien, sin que le pueda faltar nada, ni espere nada de fuera. Y assi toda su prouidencia la emplea en mirar por otros, esto es, por las criaturas que criò, para tener en quien mostrar su prouidencia: la qual como es infinitamente perfecta, prouee con grande perfection todo lo que està a su cargo, por auerse querido ella encargar de ello. 1

De aqui es, que la diuina prouidencia se estiende a todas 2 1. p. q. 22. art. 2. las criaturas, sin excluyr ninguna: y a todos los hombres, sin oluidarse de ninguno, por vil y baxo que sea: porque (como dize el Sabio) Dios hizo al grande y al pequeño: y y gualmente Sap 6. tiene cuydado de todos. Por tanto, o alma mia no desmayes, ni desconfies, mirando tu pequeñez, porque tal qual eres, te hizo Dios, y nunca excluye de su prouidencia, al que hizo con su omnipotencia: y quien no se desdeñò de hazerte, no se desdeñarà de gouernarte.

1. p. q. 22. art. 3. De aqui tambien procede, que el mismo Dios por si mismo es el executor de su prouidencia: porque aunque es verdad 3 que por medio de vnas criaturas prouee a otras: pero el por si mismo assiste a todas en todo lugar, y en todo tiempo, porque Medit. 14. (como arriba se dixo) el està en todo el mundo, y en todas las cosas por essencia, presencia, y potencia, conociendo lo que se haze, y ayudando a ponerlo en obra: y proueyendolo todo cõ admirable gouierno. Y aunque dexa a los hombres en su libertad, (y como dize el Sabio:) en poder de su mismo consejo, eccl. 15. para que hagan lo que quisieren, no por esso dexa de tener prouidencia de ellos, y de sus obras libres, endereçandolas, o permitiendolas, para los fines que tiene ordenados.

De

De aqui finalmente procede, que ninguna cosa succede en este mundo, a caso respecto de Dios nuestro Señor, aunque sea muy a caso respecto de los hõbres, porque con su infinita sabiduria conoce todo lo que succede, aũ antes que succeda, y con su prouidẽcia lo tiene ordenado, y permitido, para el fin supremo de su gouierno, que es su gloria, y la manifestaciõ de su misericordia y justicia, y de las demas diuinas perfectiones. Y tãbien para biẽ de los justos y escogidos: de los quales tiene prouidencia con mas excellente modo, conuirtiendo (como dize S. Pablo) todas las cosas que succeden en prouecho de los que le aman. De todo lo qual concluyo, que para gozar de la diuina prouidencia, y enriquezerme cõ los thesoros infinitos que en si encierra, ayudarà mucho, sentir altamente della, atribuyẽdola todo el bien como a fuente, y principio de dõde todo procede, creyendo con fè viua, y muy cierta lo q̃ della se ha dicho, y se dira del modo que Dios lo ha reuelado, y manifestado por experiencias. De las quales sacarè grande confiança en ella cõ gran resignaciõ, al modo que se dirà en la meditacion quarẽta y nueue. Y sobre todo amarè sũmamente al Padre de la prouidencia, que con tanto amor prouee a sus criaturas, pagandole con amor y seruicios, el cuydado que tiene de mi, y de todas. O Padre amorosissimo, y prouidentissimo, que con prouidencia tan admirable prouees a todas las criaturas, y mucho mas a los que con fe encendida en amor, confiadamente se arrojan en tus manos, yo me pongo en ellas, pues en ellas estan mis suertes: endereça con tu prouidẽcia mis obras, para que sean agradables a tus ojos, de modo que por ellas me cayga la buena suerte de tu eterna bienauenturãça, Amen.

D. Tho. 1. p. q. 116. a. 1.

Art. 2. & 4. Ad Rom. 8.

Psalm. 30.

Meditacion. XXX. De la prouidencia de Dios, en el gouierno del mundo, y de los hombres.

Primero punto.

LO primero se ha de cõsiderar, como fundamento desta meditacion, la excelentissima prouidencia que Dios nuestro Señor mostrò en la creacion del mundo para los hombres, resumiendo en breue lo que està dicho en las meditaciones precedentes.

D. Tho. 1. p. q. 103.

cedentes. Porque lo primero, al principio fabricò la casa en q̃ 1
auian de morar los hombres, haziendo sus cimientos, paredes,
y bouedas: esto es cielo, y tierra, con los elementos que estan
entre los dos, Luego en los tres primeros dias hizo diuisio- 2
nes, y apartamientos, como qnien haze differentes salas, y apo-
sentos para diuersos moradores. Y juntamente plantò jardines
y huertos de recreacion, y frutales para sustento de los viuien-
tes: y en los cofres secretos de la tierra puso thesoros de oro, y
plata, con que se enriqurziessen los hombres. Y tãbien puso lũ
breras qne de dia y de noche les diessen luz. Despues proue 3
yò de moradores al mar, y al ayre, y a la tierra, dãdoles medios,
y potencias para multiplicarse, y perpetuar su especie, todo el 4
tiempo que durasse el mundo. Y vltimamente criò al hombre,
y le hizo dueño de toda esta casa y hazienda, con el vsofructo
de todo, y con el dominio, aunque no absoluto, sino subjecto
al diuino, con obligacion de darle quenta del modo como vsa-
ua de las criaturas, y de la hazienda que le entregò, como los
mayordomos suelen darla a sus Señores. Ponderando todo es-
to al modo que arriba se ha declarado, echarè de ver quan ente
ra y perfecta fue la prouidencia de Dios en esta obra de la crea
cion, pues no ay padre de familias, ni principe que pueda edifi-
car vna casa, o palacio, con tanta prouision de todo lo necessa
rio para sus intentos, como Dios edificò esta casa del mũdo pa-
ra nosotros Y aplicando esto a mi mismo ponderarè, como
Dios N.S. con su prouidencia antes que yo naciesse me apli-
cò particular lugar, y casa, y haziẽda con que viuiesse: y lo que
hizieron los antepassados con trabajo, gozo yo agora con des
canso. Por todo lo qual le darè muchas gracias, procurãdo imi
tar su prouidencia, en tener yo otra tal de mi alma: de modo q̃
antes que salga deste mundo, la tenga con mis obras, ganada, y
granjeada casa, y riquezas en el otro, porque quien me criò de
pura gràcia sin merecimientos mios en este mundo visible, no
quiere ponerme en el inuisible, sino es por su gracia, junta con
mis merecimientos, aprouechandome fielmẽre de los bienes q̃
me ha dado para ganar amigos q̃ me reciban en las eternas mo
radas. O Criador amorosissimo q̃ con admirable prouidencia
desde el principio del mũdo me aparejaste los bienes de q̃ ago-
ra gozo, cõcedeme q̃ de tal manera vse dellos, q̃ quando al fin
del mũdo me pidas quenta, pueda dartela muy buena, Amen.

Lucæ. 16. En la 3. p. medit. 52.

Segundo

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, como Dios N.S. en criando el mũdo, el mismo con su prouidencia tomò el gouierno a su cargo, conforme a lo que està escripto en Iob: *A quien otro cõstituyò sobre la tierra, o a quiẽ puso por gouernador del mũdo que fabricò?* Iob. 34. y el Sabio dize: *Tu prouidencia, ò Padre, desde el principio gouierna todas las cosas.* Sap. 14.

1 En lo qual se ha de ponderar. Lo primero, quan bien nos està que vno mismo sea el Criador y Gouernador del mundo, y de todos nosotros, porq̃ nos gouernarà como cosa propria, y mirarà por nosotros como por obras de sus manos. Y como sus obras son perfectas, y las criò para muestra de su bondad, por la misma las auia de gouernar, y endereçar a sus fines, por los medios que para ello les auia dado. O Dios amantissimo, dos titulos tengo para pedirte que me ampares, hasta que alcãce mi vltimo fin: Vno que eres mi Criador, y otro que eres mi Gouernador. Y aunque me criaste sin mi consentimiento, pero quieres gouernarme sin perjuyzio de mi liberrad. Gouiername Señor de tal manera, q̃ no resista a tu gouierno, para que alcançe el fin para que me has criado, Amen. D. Tho. 1. p. q. 103. a. 1.

2 Lo segũdo he de ponderar quã bien nos està que el supremo gouernador sea vno, a quien esten subjectos todos los demas, que por su autoridad tienen parte del gouierno, porq̃ siendo vno endereçarà todas las criaturas a vnidad, y paz, componiẽdo las discordias y disensiones qae ay entre ellas para bien del vniuerso: y todos los hombres podran vnirse y conformarse entre si, conformãdose con el gouierno y leyes deste vnico gouernador, que es el vltimo fin de todos. Aunque por cõseruar su libertad, no quiere forçarlos, sino combidarles a ello, con aquellas regaladas palabras que dixo por Isayas: Yo soy tu Señor Dios: *Gubernans te in via, qua ambulas*, que te gouierno en el camino q̃ andas, y en la vida que viues. Ojala atendiesses a mis mandamientos, tu paz seria como vn rio, y tu justicia como el agua del mar. O Gouernador del mundo, vnico, y supremo, a cuyo gouierno todas las criaturas irracionales obedecẽ sin resistencia: pues tanto desseas que los hombres te obedezcamos, dinos lo q̃ nos mandas, para que cumplamos lo que desseas, y alcancemos la justicia y paz que nos prometes, Amen. Quæst. 103. art. 3. Isai. 48.

Lo tercero se ha de ponderar, la infinita bondad y liberalidad
Quæst. 103 art. 6. de Dios que en esto mismo resplandece, porque de tal manera 3
gouierna por si mismo a cada vno, atẽdiendo a todo lo que ha
menester, que no quiere alçarse con todo el gouierno, sino dar
parte del a sus criaturas, cõmunicãdolas esta honra y dignidad
de gouernar a otras, dandoles sufficiencia para ello: y assi quie
re que los hombres esten subjectos a los que en su nombre les
gouiernan: y quien a estos resiste, a el resiste, (como dize S. Pa
ad Rom. 13 blo) porque toda su potestad es de Dios, el qual con su infinita
prouidencia assiste a los que gouiernan en su nombre, y suple
las faltas de su gouierno, sacando de sus yerros, aciertos, para
bien de los escogidos. Gracias te doy gouernador sapientissi-
mo, por este singularissimo modo que tienes de gouierno, tan
proprio tuyo, que no puede hallarse en otro: gouierna Señor
a los que nos gouiernan, para que acierten a gouernarnos, y
gouierna a los que somos gouernados, para que nos subjecte-
mos por ti a su gouierno, fiados de tu prouidencia, que todo lo
conuertirà en nuestro mayor prouecho.

Tercero punto.

Sap. 14. LO tercero se ha de considerar, las excellencias deste marauí
lloso gouierno de Dios nuestro Señor. La primeras, q̃ es
Sap. 8. gouierno paternal, y por esto el Sabio llama Padre a nuestro 1
Señor, quando dixo que su prouidencia gouernaua todas las
cosas: y assi gouierna con grande suauidad, disponiendo como
dize el mismo Sabio: Todas las cosas suauemente, dandolas in
clinaciõ grãde a su proprio fin, al qual va endereçado el gouier
no. Y como este amoroso Padre vio q̃ el hõbre por razõ de su
naturaleza, segũ el espiritu tenia inclinacion a la virtud, y segũ
la carne padecia algũ modo de contradicion: dispuso al princi
pio, que la carne le estuuiesse subjecta por la justicia original,
para que la inclinacion del espiritu preualeciesse: y despues del
peccado original nos da virtudes sobrenaturales, que son incli
Matth. 11. naciones poderosas, para hazer el yugo de su ley muy suaue.
La segũda excellencia es, ser gouierno efficaz, jũtando la for 2
Sap. 8. taleza con la suauidad, conforme a lo que dize el Sabio, que la
diuina sabiduria, llega de vn fin, a otro fuertemente, y lo dispo
ne todo suauemente, porque todas las cosas estan debaxo de
su mando, y no ay quien pueda resistir a su voluntad: y es tan
poderoso

poderoso que nos puede hazer quererlo que el quiere, de modo que hallemos gusto en quererlo, lo qual es proprio de su sabiduria y omnipotencia.

La tercera excellencia es ser gouierno justo, porque con ser Señor absoluto de todos, sin tener quien le pida cuenta de lo q̃ haze, gouierna con toda rectitud y justicia, dando a cada cosa lo que le conuiene segun su naturaleza, y a los hombres gouierna, prometiendoles premios, y amenazandoles con castigos: y en esto guarda justicia con todos, aunque llena de misericordia paternal: porque amenaza como Padre, con desseo de que todos alcancen el fin de su gouierno.

La 4 excellencia es ser gouierno prouechosissimo para todos los que son gouernados: porque (como dize Sancto Thomas) el gouierno de Dios tiene tres effectos en general, en los quales se encierrã otros innumerables: Vno es, *Assimilari summo bono*: Hazer que seamos semejantes al summo biẽ, participando de su infinita bondad. El segundo es conseruarnos en el bien q̃ hemos recebido, para que no le perdamos, ni se menoscabe. El tercero es mouernos con suauidad y efficacia al augmento deste bien, y a su perfecta possession. *Quæst. 103 ar. 4.*

Ponderando estas quatro excelencias del gouierno diuino, en cada vna tengo de alegrarme y gozarme de la infinita bondad, sabiduria, justicia y omnipotẽcia deste supremo gouernador, y tenerme por dichoso de estar debaxo de su gouierno, y darle gracias por el modo q̃ tiene de gouernarme: suplicandole me ayude para que nunca salga de su direction. O alma mia supuesto que has de ser gouernada, que mejor gouernador, ni que mejor gouierno puedes dessear? Teniendo tal gouernador, que te faltarà, si le obedeces? *Dominus regit me, nihil mihi deerit.* El Señor me gouierna, nada me faltarà. Ni me faltara vida, ni salud, ni honra, ni contento, ni bien temporal, que pueda aprouechar me para el eterno: y mucho menos me faltarà la virtud, la gracia la sabiduria, y los dones celestiales que vuiere menester para cõseguir los eternos. Solo me faltarà lo que es nada, que es el peccado, si obedezco a su gouierno, porque todo lo que es algo para bien de mi alma, el me lo dara con abundancia. O amado mio rigeme tu y sere bien regido, gouiername tu, y sere bien gouernado: no me gouierne yo a mi mismo, ni me gouierne el mundo, ni la carne, ni otro que salga de tu gouierno, del qual proce- *Psalm. 22*

de todo mi remedio. Destas mismas consideraciones he de sacar imitacion aprendiendo a gouernar a los que Dios me encargare, con las quatro excellencias que resplandecen en el gouierno de Dios: porque tanto sera mas perfecto el gouierno humano quanto fuere mas semejante al diuino, procurando (como dize San Pedro) que no sea tyranico, ni forçado, sino paternal y suaue: no remisso ni pusillanime, sino efficaz y fuerte: no injusto, sino justo: no principalmente para prouecho del que gouierna, sino para prouecho de los gouernados, y para gloria del supremo Gouernador y Principe de los pastores, y gouernadores del mundo, y dela yglesia, el qual quando venga a juyzio, dara corona de gloria eterna a los que desta manera vuieren gouernado.

1. Pet. 5.

Quarto punto.

LO quarto se ha de cõsiderar otra excelencia soberana del gouierno de Dios, el qual se estiende de vn fin a otro abraçando todas las criaturas del cielo, y dela tierra desde el supremo de los Seraphines, hasta el vltimo y mas despreciado gusanillo, mirando con cuydado por todas las cosas que les pertenecen, como si no tuuiera otra cosa que hazer. Y por cõsiguiente gouierna con mas cuydado a todos los hombres, y a cada vno dellos, hasta mirar por qualquiera de los cabellos de su cabeça, y aunq̃ sean muchos gouierna a todos como si fuera vno solo, y no tiene menor cuydado de los innumerables hombres que ay aora en el mundo que de solos ocho que estauan en el arca de Noe, y de solo Adam, quando estaua en el paraysso: porque ni la muchedumbre le ocupa, ni la poquedad le desanima, y su bondad como es infinita, estiendese a cuydar de todos, grandes y pequeños, muchos y pocos: porq̃ para su grãdeza todos son pequeños, y para su charidad todos son grandes, y para su infinita sabiduria los muchos son como vno. Y assi puedo dezir con San Augustin. *O tu bone omnipotens, qui sic curas vnumquemque nostrum tãquam solum cures, & sic omnes tanquam singulos.* O Dios bueno y todo poderoso que assi tienes cuydado de cada vno de nosotros como si le tuuieras del solo, y assi de todos como de cada vno.

D. Th. 1. p. q. 103. ar. 5 Ex D. Aug. 6. de ciuit. & 1. p. q. 22. ar. 2

Matth. 10.

Sap. 6.

Nota.

Lib. 3. confes. ca. 11.

De dõde sacarè que el gouierno de Dios para conmigo tiene todas las excelencias arriba dichas: porque para mi es gouierno pater-

paternal, suaue, fuerte, efficaz, iusto y prouechoso, sin q̃ me pueda quexar con razõ deste gouierno. Y por esto no sin causa se nombra en numero singular, el que es gouernado, como quando dixo Dauid: El Señor me rige, y por Isaias: Yo soy el Señor que te gouierno, para que yo entienda que conmigo guarda la perfection de su gouierno: aunque no se puede negar, sino que a los mas queridos y escogidos gouierna con mayor prouidencia, para mayor muestra de su infinita charidad. Y para hazerme yo participante de tan especial gouierno, ayudaran los tres medios que se pusieron al fin dela meditacion passada, creyendo, esperando, y amãdo a este soberano gouernador. Gracias te doy amantissimo Padre, por el cuydado que tienes de mi, como si yo estuuiera solo en el mundo, siendo entre todos el mas miserable. O si yo te alabasse por el biẽ que hazes a todos, y todos te alabassen por el bien que me hazes a mi, para que yo y todos gozemos de ti por todos los siglos, Amen.

Psal. 21.
Isaiæ, 48.

Meditacion XXXI. De la prouidencia de Dios en el sustento de las criaturas, especialmente de los hombres quanto a su comida, vestido, honra, y bienes temporales.

Matth. 6.
Luc. 12.

ESTA meditacion yra fundada en la marauillosa doctrina q̃ Christo nuestro Señor nos dio de la diuina prouidencia, declarando por su orden las palabras del Texto sagrado.

Primero punto.

Cõtra la demasiada solicitud.

DIXO Iesus a sus discipulos: No querays ser solicitos para vuestra alma, delo que aueys de comer, ni para vuestro cuerpo delo que aueys de vestir.

D. Th. 2. 2. quæst. 55. ar. 6. & 7. & 1. 2. q. 108. art. 3. ad 5.

Lo primero se ha de considerar qual sea la solicitud que Christo nuestro Señor prohibe en estas palabras, ponderando quatro cosas en que cõsiste ser viciosa. La primera por no ser de cosas necessarias para la vida, ò conuenientes a su estado, si no superfluas y demasiadas, atesorando codiciosamente bienes de la tierra. La segunda por ser antes de tiempo, y sazon,

tomando los cuydados que no pertenecen a este tiempo, sino a otro despues de muchos dias. La tercera por ser desordenada en la intencion, ô graduacion de las cosas, buscando los bienes temporales, primero que los espirituales, ô cõ daño dellos, o por malos medios, ô por malos fines, ô poniendo en ellos todo su fin, y descanso. La quarta por ser demasiadamente congoxõsa, aunque sea en cosas necessarias, porque tal congoxa procede siempre de afficion demasiada a la cosa temporal, y de poca fe en la diuina prouidencia, como si Dios no tuuiera cuydado della, y yo solo vuiera de alcançarla. Y por esta mesma causa suele ser viciosa la solicitud congoxosa, aunq̃ sea de bienes espirituales, qual fue la de Marta quando seruia a Christo con turbacion, y la de algunos escrupulosos ò indiscretos muy timidos, y pusillanimes en el negocio de su saluacion. Sobre estos quatro desordenes hare reflexion, examinando bien si me tocan, para echarlos de mi, si quiera, porque no me diga Dios lo que dixo al rico codicioso, que tropeçò en ellos: *Necio esta noche te arrancaran el alma, los bienes que has aparejado, cuyos seran?* Que es dezir: De que te seruira essa solicitud que tienes, y los thesoros que recoges, si te quitan luego el alma, y la vida, para quien los querias? De dõde infirio Christo nuestro Señor la doctrina de su prouidẽcia: *Ideo dico vobis: Nolite sollliciti esse.* Por tãto os digo, q̃ no seays solicitos dela comida y vestido, ni de cosa desta vida, pues Dios tiene a su cargo el cuydar della. O alma mia escarmienta en la cabeça deste rico codicioso, aborreciendo su demasiada solicitud, sino quieres passar por el castigo de su grande necedad. Oye la lectiõ de tu Maestro soberano, arroja en el toda tu solicitud, y tus cuydados congoxosos, pues el con su prouidencia se carga dellos.

Luca. 12.

En la meditacion. 12. de la 1. parte.

1. Pet. 5.

Tambien ponderarè la charidad de Christo nuestro Señor en prohibir esta demasia por nuestro interesse, y por librarnos del trabajo que anda con ella: y por esto dixo: *No seays solicitos del dia de mañana, porque mañana sera solicito para simismo, y bastale al dia su trabajo*, que es dezir: No os cargueys oy de los trabajos y cuydados que para oy no son necessarios: tomad oy los propios de oy,, y mañana tomareys los de mañana: y pues no sabeys lo que ha de ser mañana, ni si aura mañana para vosotros: no tomeys oy el cuydado superfluo de lo que està por venir, y quiza no sera conueniente: dexad esto a la diuina prouidencia, que abraça todos 2

todos los tiempos, y en cada tiempo proueera lo que por entonces conuiniere.

Por todo esto no prohibe Christo nuestro Señor la solicitud virtuosa, que procura las cosas presentes, y preuiene las que estan por venir con moderado cuydado, y se llama diligencia, la qual tiene otras quatro condiciones contrarias a las sobredichas, es a saber, ser de cosas necessarias ò cõueniẽtes para el cuerpo, ò alma, y en su proprio tiempo, con orden en la intencion, y en el modo de buscarlas, y con moderada afficion, sin turbaciõ ò congoxa: y esta solicitud no es contraria a la prouidencia de Dios, sino effecto della, y medio, ò instrumento de que ella vsa para alcançar su fin. Y assi nos la encomienda la sagrada escriptura, diziendo que andemos solicitos con Dios, y en procurar la vnidad de espiritu con el vinculo de la paz, y en sacudir la pereza que destruye las obras buenas. O Dios eterno, cuya prouidencia es solicita sin congoxa y cuydadosa sin turbacion, quita de mi la solicitud que me prohibes, y dame la que me mandas, para que imitando el orden de tu pacifica y cumplida prouidencia, sea solicito de tu seruicio, al modo que tu lo eres de mi prouecho. Sean mis cuydados en este dia dolerme de los peccados hechos en el tiẽpo passado: buscar medios como agradarte en el presente, y preuenir me para no peccar en el futuro, porq̃ todos estos cuydados tocan al dia de oy, fiandome de tu prouidencia que me ayudaras a lo mismo el dia de mañana.

Mich. 5.
Ad Ephe. 4.
Ad Ro. 12.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar la marauillosa razon con que Christo nuestro Señor nos exhorta a confiar en su prouidencia, diziendo: *Por vẽtura el alma no es mas que el manjar: y el cuerpo no es mas que el vestido?*

En la qual sentencia apunta tres verdades admirables y muy prouechosas. La primera que el alma es mejor, y de mucho mayor valor y estima que el manjar, y el cuerpo es muy mas precioso que el vestido. Y debaxo destas dos cosas comprehende todas las riquezas y cosas preciosas del mundo que se ordenan para sustento de la vida y adorno del cuerpo, y para nuestra habitacion y recreacion y pompa exterior. La segunda, que Dios N. S. de su bella gracia sin nuestros merecimientos, y sin nuestra industria nos dio el alma y cuerpo que tenemos, y por cõsiguiẽ

te por traza suya estamos necesitados de manjar para conseruar la vida, y de vestido para cubrir la desnudez, despues que Adam perdio la vestidura de la innocencia. La tercera, que quien nos dio lo que es mas, podra y querra darnos lo q̃ es mucho menos. Y quien crio el alma y cuerpo con necesidad de otra cosa menos que ellos para su conseruacion, da claro testimonio, de que sabe, puede y quiere dar tambien aquello que es menos, con q̃ se remedia su necesidad: y la misma bõdad que le mouio a lo primero, le mouera a lo segundo.

De aqui infiere Christo N.S. que deuemos perder la demasiada solicitud de comida y vestido, fiandonos en la diuina prouidencia, que pues nos dio sin se lo merecer cosa tan preciosa como el alma y cuerpo, tambien nos dara el manjar, y vestido necessario, que es de mucho menor precio. O Criador liberalissimo, y Maestro sapientissimo, que gracias te daré por tan sobera na largueza? y como agradeceré tan admirable doctrina? Yo creo lo que me dizes, y espero de ti lo que me offreces: y fiado de tu prouidencia, haré todo lo q̃ me mandas en agradecimien to de lo que me prometes.

Desta doctrina de Christo nuestro Señor tambien he de sacar, que pues el alma es mas que el manjar, y el cuerpo mas que el ve 2
stido, solamente deuo tomar de lo vno y de lo otro lo que fuere conueniente para cuerpo y alma, dexando todo lo que redũdare en daño suyo: porque seria intolerable error perder lo q̃ es mas por lo que es menos, perdiendo mi alma, ò la de mi proximo por adquirir lo que tan poco vale en respecto della. Por lo
Ad Ro. 14. qual dixo San Pablo aquella memorable sentencia: *Noli propter escam destruere opus Dei.* No quieras por el mãjar destruyr la obra de Dios, matando el alma de tu hermano por quien murio Chri sto. O Redemptor dulcissimo, que dixiste: De que sirue al hom
Matth. 16. bre ganar todo el mundo, si pierde su alma, concedeme que esti me en mas el bien de mi alma, que el dominio y possession deto do el mundo, offreciendome de buena gana a perder quanto ay en el mundo, porque no se pierda el alma.

Tambien sacaré desta admirable doctrina vna regla gene- 3
ral de confiança en la prouidencia de Dios, assegurandome quando me da algun bien grande, q̃ me dara lo que es menos siendo necessario, ò conueniente para conseruarlo. Y en esto se fun-

se funda lo que dize el bienauenturado Apostol San Pablo que quien nos dio a su proprio Hijo, nos dio con el todas las cosas, porque todas son menos que el Hijo, y se ordenan y endereçan para su honra y seruicio. Y quien nos offrecio su cielo, y su Reyno, nos dara los medios necessarios para alcançarle. Y quien nos da el estado de perfection, ò la dignidad de su Yglesia, dara lo que conuiene para cumplir con su obligacion. Finalmente, quien me da su proprio cuerpo, y sangre por manjar para sustentar la vida del alma, prouidencia tendra para darme los demas manjares, que son incomparablemente menores que este, y necessarios para sustentar la vida del cuerpo. O dador liberalissimo que dandonos lo que es mas, te offreces a darnos lo que es menos, para conseruarlo, pues me das tan immensos beneficios, dame luz y perfecto entendimiento para conocerlos y estimarlos como deuo, y dame tambien gracia para seruirte y amarte por ellos, para que con este agradecimiento perseuere en mi tu beneficio por todos los siglos, Amen.

Vltimamente ponderaré como Dios nuestro Señor en dezir que tiene prouidencia de nuestra comida y vestido,
4 nos dize tambien, que la tiene de nuestras tierras, viñas, oliuares, dehessas y ganados, de los linos, lanas, y sedas, y de los gusanillos que las hazen, y de todas las cosas que son necessarias para este sustento, y por consiguiente por su prouidencia vienen las lluuias, nieues, y vientos, y todos los buenos temporales que ayudan a esto: y assi todos son beneficios de Dios nuestro Señor, y effectos del cuydado que tiene con nosotros: y si nos fiamos del, y le seruimos, nos los dara, pues nos dio lo que es mas que todo ello. Y con esta confiança hemos de perder la solicitud congoxosa que nos da la falta de agua, ò de viento, ò de otra cosa destas, arrojando este cuydado en Dios, pues es proprio suyo, diziendole: Dios y Señor nuestro, pues nos diste alma y cuerpo necesitados de manjar y vestido, danos estos bienes temporales para que con mas confiança procuremos los eternos, Amen.

Tercero punto.

Matth 6. Luca. 12. *Mirad las aues del cielo, y a los cuernos que no siembran ni cogen, ni tienen graneros, y vuestro Padre celestial las sustẽta: por vẽtura no soys vosotros mas estimados que ellas?*

Aqui se ha de considerar primeramente la marauillosa prouidencia que tiene Dios N. S. de las aues, proueyendolas a todas de sustento conueniente, no solamente a las grandes, sino a las pequeñuelas, y no solamente a las mansas y prouechosas, para los hombres, sino a las brauas y desaprouechadas y aborrecibles, como son los cueruos. Y se precia tanto desta prouidencia que dixo a Iob: Quien apareja su manjar al cueruo, quando sus hijuelos claman a Dios, vagueando por faltarles la comida? Que fue dezir yo soy el que con mi prouidencia aparejo manjar bastante para el cueruo con ser tan tragador, y al parecer de poco prouecho: y quando se oluida de sus polluelos, yo como Padre los sustento, oyẽdo el clamor que su necesidad me representa. Pues si vuestro Padre celestial (dize Christo) sustenta las aues, con no ser Padre dellas, sino Señor, porque ellas no son capazes de ser sus hijas, quanto mas sustentara a vosotros que soys hijos suyos, y os estima muy mucho mas que a ellas? Y si vuestro Padre oye el graznido de los cueruos, y se compadece de su necessidad, quanto mas oyra vuestros clamores, y se compadecera de vuestra hambre, y ella sola sera oracion, y clamor que le mueua a daros sustento para remediarla? O Padre amorosissimo, alabẽte las aues del cielo, y los hombres de la tierra por la prouidencia que tienes de su comida, las aues con sus cantos, y los hombres con sus palabras de alabança publiquen tus misericordias, por el cuydado que tienes en remediar sus miserias.

Genes. 1. *Vt sint vobis in escã.* Iob. 38. & Ps. 146 *I*

Luego ponderarè el modo marauilloso como la diuina prouidencia sustenta las aues, sin tener ellas solicitud de sembrar ni de coger, y sin tener graneros, ni botillerias, porque el mismo Dios les apareja el manjar que cada vna ha menester, y les da habilidad è industria para auerle, y para lleuarle a sus hijuelos. A las aguilas (como el mismo Señor dize) sustenta con la caça de animales, y lleuandolos a sus nidos con la sangre que sale dellos sustentan a sus polluellos: a los vencejos sustenta con mosquitos que cogẽ volando por el ayre, y con este manjar estan gordos, y andan juntamente comiendo y jugando, gozando con alegria

Iob, 39. *2*

gria de lo que les prouee el autor de la naturaleza.

De aqui infiere Christo nuestro Señor que perdamos la demasiada solicitud de las sementeras, y cosechas, y de allegar demasiadas prouisiones en las troxes y despensas, porq̃ quien prouee sin nada desto a las aues, mucho mejor proueera a sus hijos, poniendo el cuydado moderado que el mismo quiere que pongamos. O alma mia cessen de oy mas tus cuydados congoxosos, porque agrauias con ellos a la prouidencia de tu Padre celestial: pues quien sustenta a las aues sin esta solicitud, mejor te sustentarà a ti sin ella. O Padre amantissimo, tu prouidencia serà mi principal sementera, y mi cosecha, ella sera mi botilleria y mi granero, porque sin ella todos mis cuydados seran vanos, y con ella los moderados seran muy prouechosos, suppliendo ella la falta que vuiere en ellos.

3 Lo tercero se ha de ponderar, q̃ esta misma prouidencia tiene Dios N. S. de proueer a los pezes del mar, y a los animales de la tierra de sustento conueniente, sin que les falte a su tiempo con grande abundancia: por lo qual dixo Dauid: En ti esperan Señor los ojos de todos, y tu les das mantenimiento en el tiempo conueniente, abres tu mano, y llenas a todos los animales de bendicion. Tu das a los jumentos su proprio mantenimiẽto, y los cachorrillos de los leones salen de noche, *Vt rapiant & quærant à Deo escam sibi*, para buscar y arrebatar el manjar que les da Dios cõ su prouidẽcia. O dulcissimo Saluador q̃ dixiste por tu boca: No es bueno quitar el pã a los hijos, y darlo a los perros, si cõ tanto cuydado das mantenimiento a los perros, con quanto mayor le daras a los hijos? Si hartas el hambre de las fieras, como no hartaras la de los hombres? Alabẽte Señor tus misericordias y las marauillas que hazes con los hijos de los hombres, porque hartas a la alma hambrienta, y llenas de bienes ala vazia. Tu das manjar a toda carne: porque tu misericordia dura para siempre. O alma mia, arroja (como dize Dauid) tus cuydados en Dios, y el te sustẽtarà, y no permitirà que andes fluctuãdo de vna parte a otra, porque su prouidencia serà ama que te crie, escudo que te defienda, ancora que te establezca, y corona que te galardone por todos los siglos, Amen.

Psalm. 144 *Psal. 146.* *Psal. 103* *Iob. 38.* *Matth. 15* *Psal. 103.* *Psal. 135. & 54.*

Quarto punto.

Matth. 6. Luca. 12

QVien de vosotros con su pensamiento y cuydado podra añadir vn codo a su estatura? luego sino podeys lo que es tan poco, para que andays solicitos de lo demas?

En esta sentencia se ha de considerar como la diuina prouidẽcia ha traçado la estatura de nuestro cuerpo, de tal manera que no es posible por ninguna solicitud y cuydado grande añadir algo a lo que Dios tiene ordenado conforme a la complexion de cada vno. De dõde Christo nuestro Señor infiere. Lo primero, que como la diuina prouidencia secretamente, de noche, y de diava haziendo que nuestros cuerpos crezcan y lleguen a tener su deuida estatura, sin saber nosotros como lo haze: assi tãbien nos dará el sustento necessario para esto, y el vestido conueniente conforme a su medida, pues quien da lo mas, dara lo menos, siendo esto necessario para conseruar lo que es mas. Y muchas vezes loda por medios muy secretos, sin saber por donde nos viene, para que mas claramente echemos de ver el cuydado que tiene de nosotros, y aprendamos a cõfiar en su prouidencia, y a seruirle con mas diligencia. 1

Lo segundo infiere, que pues nuestra solicitud no es poderosa para añadir a nuestro cuerpo vn codo ni vn dedo de grandeza, y por consiguiente seria vana por ser de cosa imposible, tambien es justo que quitemos la demasiada solicitud de la comida y vestido, como si a solas pudiessemos auerlo, porque tambiẽ sera solicitud vana, pues sin la prouidencia de Dios no podemos alcançarlo: *Si neque quod minimum est potestis, quid de cæteris solliciti estis?* Si no podeys loque es tan poco, para que estays sollicitos y congoxados por lo demas: pues sin mi no podeys alcançarlo, y yo tomo a mi cargo el proueerlo? O Padre celestial gracias doy a tu soberana prouidẽcia, por que no solamẽte me das el cuerpo, sino su aumento y perfectiõ: y aunq̃ yo estè durmiẽdo ò velando en otras cosas, tu tienes cuydado desta, suplicote Señor q̃ del mismo modo cuydes del augmento y perfectiõ espiritual de mi alma, que vale mucho mas q̃ el cuerpo: pues el que planta ò riega no es nada, sino tu que das el crecimiẽto. 2

1. Cor. 13 Mar. 4.

Desta misma verdad puedo tãbien sacar el contẽto q̃ deuo tener con la estatura y proporcion de miembros que me ha cabido en suerte, pues nace de la diuina prouidencia para 3

mi p q:

mi prouecho, y gloria del q̃ me la dio, el qual se glorifica cõ el pequeño, y cõ el grãde, cõ el flaco, y cõ el grueso, y cada vno le deue gracias por la estatura q̃ tiene: ni el q̃ la tiene grãde se ha de vanagloriar por ella, ni el q̃ la tiene peq̃ña se ha d̃ desconsolar, pues es verdad que, *Ipse fecit nos, & non ipsi nos.* Dios nos hizo, y no nos hizimos nosotros, y pues Dios lo hizo, quien le dirá, *Cur ita facis?* por que lo hiziste assi? Bastame Señor q̃ tu lo ayas hecho, para q̃ yo estè contẽto con ello, y quãdo estuuiera en mi mano desshazerlo, yo lo pusiera totalmẽte en la tuya, porque no ay para mi mayor acierto, que fiarme de tu gouierno. *Psalm. 99. Iob. 9.*

Quinto punto.

Porque estays solicitos del vestido? Considerad los lirios del campo como tx. *crecen sin hilar ni trabajar. Digoos de verdad que ni Salomon en toda su gloria estuuo vestido como vno dellos? Pues si Dios viste desta manera al heno del campo que oy es y mañana le echan en el fuego, quanto mas vestirá a vosotros hombres de poca Fè?*

Sobre esta marauillosa doctrina se ha de cõsiderar lo 1. como
1 la diuina prouidecia dio a todos los viuiẽtes vestido cõforme a su naturaleza, porq̃ a los peces vistio d̃ escamas, a las aues de plumas, a los demas animales de lanas, o rezios cueros, y a los arboles de duras cortezas. Pero mas adelãte passó la diuina prouidẽcia cõ el hõbre, porq̃ careciẽdo de todo esto por su naturaleza, le vistio marauillosamente cõ su gracia, adornãdole en el estado de la innocencia con la justicia original, en virtud de la qual podia passar sin vestido corporal sin padecer daño ni verguença con su desnudez. Mas despues q̃ Adã y Eua por su peccado perdieron esta vestidura, haziendo ellos otra de hojas de arboles, para cubrir su desnudez, viendo la diuina prouidencia quan mal vestido era este, luego los proueyò de otro mejor, vistiẽdoles cõ vestidura de pieles de animales, hechas por su misma mano, o por ministerio de sus Angeles: lo vno para remediar su necessidad presente, y lo otro para enseñarles el modo de vestirse en lo porvenir, y sobre todo para q̃ entẽdiesse ellos y nosotros q̃ la culpa cometida no auia sido parte, para que totalmente nos excluyesse de su diuina prouidencia, ni perdiesse el cuydado que tenia de darnos vestido conueniente a estado de peccadores, como le auia dado conueniente al estado de justos. O Padre amantissimo, y amorosissimo, quien *Genes. 3.*

no te

no te amarà, y alabarà por tan amorosa prouidencia, como tienes còn nosotros? No era mucho que pues diste de vestir a todos los animales, tambien lo dieras a los hombres: pero lo que me admira es, que auiendose los hombres hecho peores que animales por la culpa, no les desampare tu diuina prouidencia. Quien auia rasgado la riquissima vestidura de la justicia original, digno era de quedarse desnudo para siempre, con perpetua confusiõ de cuerpo y alma, pero tu infinita misericordia vistio con pieles de animales muertos al cuerpo, desseando por la penitencia vestir con tu gracia al alma. Alabente Señor mi alma y mi cuerpo, por el cuydado que tienes de darles el vestido conueniente, y ambos se occupen totalmente en tu seruicio, porq̃ si tanto cuydado tienes de los peccadores que te ofenden, quanto mayor le tendras de los justos que te siruen.

Lo segũdo se ha de cõsiderar, como Christo N.S. para quitar 2
de nosotros la demasiada solicitud del vestido, nos trae por exẽplo la prouidencia que tiene de vestir a los lirios, ò açucenas, y no a las que se crian en los jardines con industria de hombres, si no a las q̃ nacen en el cãpo, las quales no tienẽ necessidad de hilar como las mugeres para vestirse, ni de trabajar como los varones para ganar el vestido, sino por sola prouidẽcia del Criador, nacen vestidas con tanta belleza y hermosura, que Salomon en toda la pujança de su gloria, nunca alcançò vestido tan glorioso. Pues quien tiene cuydado de vestir desta manera al lyrio q̃ oy es, y mañana se seca, y se echa en el fuego, quanto mayor le tendra del hombre, cuya vida es mas larga, y no fue criado para el fuego, sino para el cielo? O alma mia, si los principes del mũ
Psalm. 117 do, aunque sean mas sabios, y poderosos que Salomon, no pueden vestirse tan gloriosamente como Dios viste a vn lirio, mejor es confiar en el Señor, que en los Principes, pues del puedes recebir lo que ellos no te pueden dar.

Lo tercero põderarè dos causas por las quales Christo N.S. 3
no traxo por exemplo desta prouidẽcia el vestido que da a los pezes, aues, y animales, sino a los lyrios que oy son, y mañana se echan en el fuego. La primera para significar la liberalidad de su prouidencia en darnos, no solamente el vestido necessario, que bastara ser grosero, como de pieles de animales, sino tambien el precioso y vistoso, para adorno de nuestras personas, conforme a nr̃o estado: para lo qual nos prouey ò de broca-

dos

dos, sedas, y telas preciosas, de las quales no se ha de vsar por vanidad, sino para gloria del que las da. La segunda causa mystica es, para significar la largueza de su prouidencia en repartir estos vestidos tan preciosos, no solamente a los justos que tiene escogidos para el cielo, sino a los mundanos que son como heno, que oy resplandecen, y mañana pararan en el fuego del infierno. Para que se vea que si tan liberal es con los reprouados, mucho mas lo será con los escogidos, y si viste de tanta gloria a los que han de ser ceuo del fuego sempiterno, de quanto mayor gloria vestirá a los que han de ser ciudadanos de su Reyno. O gloria mia, gracias te doy por las vestiduras tan gloriosas que das a tus criaturas, para mostrar la prouidencia que tienes dellas. Con mucho gusto por tu amor renuncio la vestidura de gloria temporal, desseando que vistas mi alma con la vestidura preciosa de tu gracia, y despues con la de tu eterna gloria. Amen.

Sexto punto.

NO querays ser solicitos, diziendo que comeremos, y beueremos, y con que nos vestiremos? Et nolite in sublime tolli. Y no querays leuantaros en alto, porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo: y vuestro Padre celestial sabe que teneys necessidad de todas ellas. Matth. 6. Luca. 12.

tx.

Lo primero se ha de considerar el gran desseo que Christo nuestro señor tiene de que sus Discipulos pierdan la demasiada solicitud destas cosas temporales, fiados de que Dios tiene cuydado dellos, y este desseo significa con repetir tantas vezes, que no seamos solicitos de la comida, ni aun dela beuida que es menos: y por S. Lucas añade, q̃ no nos leuantemos en alto: en lo qual nos prohibe la demasia en algunas cosas, q̃ está a cargo de su prouidencia. Lo 1. que no andemos ansiosos de la gloria, hõra y fama, ni delas dignidades, officios, o preheminẽcias del mũdo. Lo 2. q̃ no nos engriamos con los bienes que Dios nos diere, leuãtandonos a mayores, y hinchandonos cõ ellos. Lo 3. q̃ no busquemos lo que es sobre nras fuerças, o nuestros merecimientos, queriẽdo lugar mas alto, o cosas mas leuãtadas de lo q̃ nra pequeñez merece, en qualquier materia q̃ sea. Lo 4. q̃ no andemos cõ los ojos leuãtados curiosamẽte a mirar los signos de los Planetas y cielos, como quiẽ espera dellos el successo de las

1

2

1. Ad Tim. 6. Eccles. 3. Hier. 10.

co-

cosas que pretende, pues no ha de venir dellos, sino dela diuina prouidencia, a cuyo cargo estan todas estas cosas, y el succesſo de qualquier cosa grandiosa, que pretendemos, hora se aya de prouer por votos de hombres, hora por suertes, hora por voluntad de Reyes, porque nada desto succede a caso, sino por la prouidencia de Dios, en cuyas manos estan nuestras suertes. Y como dize el Sabio, el las endereça, y en su mano está el coraçon del Rey por muy voluntarioso que sea, y le haze inclinar a la parte que el quisiere. Y el principalmente prouee los Imperios y Pontificados, las dignidades, Cathedras, beneficios, y officios honrosos de ambas Republicas, Eccleſiastica, y Seglar. Y aunque en estas prouisiones se mezclen ambiciones, sobornos, injusticias, y otros peccados, que permite la diuina prouidencia por secretos fines, pero ella endereça los succeſſos para sus intentos soberanos. De donde se sigue que es grande agrauio de la diuina prouidencia andar solicito destas cosas con demasiadas congoxas, desuelado, y derramado en pensar medios como salir con ellas, y muy mayor agrauio es tomar malos medios contra la diuina voluntad, porque (como luego diremos) en el grado que estas cosas me conuienen, la diuina prouidencia podrá, y querra darmelas sin tales medios, por otros licitos q̃ yo tomaré, o que ella inuentará sin saberlo yo. Y por esta causa dixo tãbiẽ Christo nuestro señor, *Nolite in sublime tolli*: no andeys con solicitud, y congoxa, leuantando los ojos a lo alto, suspirando y gimiendo, vagueando por vna y otra part, buscãdo como alcançar la alteza que pretendeys. O Dios altissimo que moras en lo alto, y desde alla con tu prouidencia miras, y prouees las cosas de aca baxo, yo me subjecto a tu diuina disposicion, y con grande confiança, leuantaré los ojos a lo alto donde tu estàs, esperando que de alli me ha de venir lo que me conuiene, para viuir de tal manera en la tierra, que suba a gozar de ti en el cielo.

Psal. 30
Prouer. 16 & 21.

Ex Theophilato.

Luego considerarè dos admirables razones que alega Christo nuestro señor, para quitar esta demasiada solicitud. La primera es, *Hæc enim omnia gentes mundi quærunt*. Porque todas estas cosas, las gentes del mundo las buscan: que es dezir, buscar estas cosas con tal solicitud, y por tales medios es proprio delos Gentiles, que niegan (como se dize en Iob) la diuina prouidencia, y de los mundanos que la niegan con las obras, o de los im-

2

Luca. 12

Iob. 22.
Psalm. 72.

imperfectos, que por su corta confiança en ella, se congoxan como los infieles. O Maestro soberano, cuya doctrina tienen los Gentiles por locura, y los sabios del mundo por necedad, blasphemando lo que ignoran, porque no alcançan los secretos de tu alta prouidencia, illustralos con tu celestial luz, para que la conozcan y veneren: y pues yo por tu misericordia la creo, con cedome que la vida concierte con la fè, para que goze los admirables effectos que proceden della. 1. Cor. 1. In epist. Iude.

2 La segunda razon regaladissima es. *Scit enim Pater vester cœlestis, quia his omnibus indigetis.* Sabe vuestro Padre celestial que teneys necessidad de todas estas cosas. En las quales palabras cifrò Christo nuestro Señor los tres diuinos attributos en que se funda la confiança que deuemos tener en su prouidencia, es a saber, su sabiduria, aquiẽ estan manifiestas nuestras necessidades: su bondad para querer remediarlas por ser padre: y su omnipotencia para executar el remedio por ser Padre celestial Señor de todo lo criado: pues siendo esto assi, certissimo es que con su prouidencia paternal proueera de remedios para todas enel grado que nos conuiene. De donde infiero vna razon efficacissima para tener paz y cõsuelo en todo lo q̃ pretẽdiere, diziẽdome a mi mismo. O esta cosa que desseo y pretẽdo me cõuiene, ò no: sino me conuiene, porque me ha de ser ocasion de otros mayores daños de cuerpo y alma, no la quiero: y espero en Dios que con su prouidencia la impedira. Pero si me conuiene, cierto estoy que con esta misma prouidẽcia me la dara, porque dessea mi bien como padre, y conoce el medio para darmela como sabio, y puede ponerla por obra como todo poderoso. Con esta consideracion quedare contento con qualquier cosa que me sucediere, cumpliendose en mi lo que dize Salomon: Al justo no le entristecera qualquier cosa que le suceda: porque sabe que todo viene trazado por la prouidẽcia de su Padre celestial. O Padre amorosissimo, desde oy mas desseo seruirte con grande paz y alegria fundada en tu diuina prouidencia, pues basta me creer que tu sabes mis necessidades, para que seguramente espere el remedio dellas. Nota Prou. 12.

Septi-

Septimo punto. De la prouidencia que tiene Dios con los que buscan primero su Reyno celestial.

Buscad primero el Reyno de Dios y su justicia, y todas estas cosas se os darán por añadidura.

En esta marauillosa sentencia se declara el orden que deuemos tener en la pretension de nuestras cosas, para hazernos dignos de que la diuina prouidencia mire por ellas. Y porque cada palabra tiene especial mysterio, ponderaremos cada vna por si. La primera es, *Primum*. Pimero buscad el Reyno de Dios, esto es, ante todas cosas, y sobre todas las cosas, y en primer lugar poniendo vuestro primero y principal cuydado en pretenderle, tomando esto por vltimo fin de vuestras intenciones: de modo que ninguna otra cosa aueys de estimar mas, ni tanto como este Reyno, ni mezclarla con el, si es agena de su grandeza. 1

Y no dize: Sed solicitos, sino, *Quærite*, Buscad, porque la sollicitud congoxosa, aunque dessea buscando este Reyno, no agrada a Dios como esta dicho por estar llena de dudas, y desconfianças de su prouidencia. 2

La tercera palabra es, *Regnum Dei*, el Reyno de Dios, esto es, el Reyno celestial, y eterno, en el qual veays a Dios, y reyneys con el para siempre. Y esto sea en primer lugar, no solo por ser bien vuestro, sino para que el mismo Dios reyne en vosotros, y su Reyno se dilate por el mundo, y su nombre sea sanctificado de todos. Pero tãbien aueys de buscar, *Iustitiam eius*. Su justicia, esto es, la justicia de Dios, ò de su Reyno, que os haze justos, y abraça todas las virtudes y obras q̃ son titulos y medios para alcançar este Reyno, y ganar la corona de justicia. Y con gran mysterio Christo nuestro Señor no dixo, buscad en primero lugar el Reyno de Dios, y en segundo su justicia, sino juntamẽte dize que en primer lugar busquemos vno y otro, porque no se puede buscar vno sin otro: y quien dize que busca el Reyno de Dios, sino busca tambien la justicia, y sanctidad, engañase a si mismo: porque poco aprouecha dessear y ir al cielo, sino se ponen medios para ello, por quanto la diuina prouidencia como no quiere que seamos demasiadamente solicitos, y congoxosos, assi no quiere que seamos floxos y 3 4

En la medit. 15. de la 3. p.

descuydados. O Rey eterno, pues me mandas buscar tu Reyno, y tu justicia, preuengame tu misericordia, ayudandome a exercitar los medios con que se alcança.

La vltima palabra es, *Et hæc omnia adijcientur vobis.* Y todas estas cosas se os añadiran. En la qual Christo nuestro señor, por modo de promessa assegura a los que buscan primero su Reyno y justicia que tendra especial prouidencia dellos, y les proueera de todas las cosas necessarias para la vida con mas suauidad q̃ a las gentes del mundo que las buscan con tanta congoxa: conforme a lo que dize Dauid: Los ricos tuuieron necesidad y hãbre: pero los que buscan al Señor, no careceran de todo bien. Como quien dize, aunque los que confian en sus riquezas vengan a tener falta de muchas cosas: pero los que buscan a Dios, y en el ponen su confiança, no les faltarà bien alguno, espiritual, ò corporal, como sea bien para ellos. Y si algunavez le faltare la comida o vestido del cuerpo, serà por otro mayor biẽ del alma. *Psal. 33. & 36.*

Pero tiene mysterio q̃ Christo nuestro señor, no dixo: Buscad en segũdo lugar estas cosas temporales, porque aunque sea licito buscarlas con cuydado moderado, no quiso dezirlo, por alexarnos mas de la solicitud q̃ con ello se mezcla: y assi quien las busca, ha de ser (como dize san Pablo) como si no las buscasse, quitando toda turbacion y occasion de peccado. Y buscarlas desta manera, es buscar la justicia del Reyno de Dios, pues Dios manda que pongamos los medios conuenientes para buscar lo necessario para no morir. Tambien no dixo Christo nuestro señor todas estas cosas se os darã, sino añadiran, para q̃ entendamos que no da Dios a los justos estas cosas tẽporales por premio principal de sus obras, sino por añadidura, y cosa muy accessoria en quãto son medio para viuir. Y assi el dia de la paga, no las toma en cuenta mas q̃ sino las vuiera dado: porq̃ no se precia d̃ pagar nr̃os seruicios cõ tã baxos premios. Y por la misma razõ, he yo de tener por grã baxeza seruirle por ellas, o pretẽderlas por paga principal d̃ mis obras, sino generosamẽte buscar la gloria deste señor, y de su Reyno, dexãdo a su prouidẽcia q̃ añada lo q̃ quisiere de lo tẽporal, mucho, o poco, cõ determinaciõ de seruirle de qualquier modo q̃ me tratare. Y por este camino no solo perderè lo tẽporal, pero si me cõuiene, lo acrecentarè, porq̃ quien sirue a Dios, tanto mayor interesse alcança, quanto menos interesse proprio pretende. 1. Cor. 7.

Octauo punto.

EN confirmacion de todo lo dicho, ultimamente se ha de considerar, como es tan amorosa la prouidencia de Dios con sus escogidos, que quãdo no son posibles medios humanos y ordinarios para proueerlos de la comida y vestido, y lo demas necessario para la vida, inuenta medios extraordinarios, y milagrosos para proueerlos de todo esto, como lo hizo con los Israelitas por espacio de 40. años en el desierto, dandoles milagrosamente pan del cielo, sacãdoles agua de la piedra, cõseruãdoles el vestido y calçado. ¶ Pero en especial põderarè tres medios milagrosos q̃ la diuina prouidẽcia descubrio en sustẽtar a Elias. El 1. fue mãdando a los cueruos q̃ le traxessen pã y carne, mañana y tarde para comer y cenar. Los quales obedecieron al mandato de Dios, y con ser tã tragadores, se lo quitauan de la boca, para darlo al Propheta. En lo qual se nos representa, q̃ los grãdes pecadores figurados por los cueruos, aunq̃ sean muy codiciosos, suelen por inspiracion de Dios sustentar con sus haziẽdas a los justos. O Padre amantissimo, quien no te obedecerà, dexando por tu amor lo que le diere gusto, pues los cueruos te obedecẽ, dexãdo su gusto por darle a tus amigos: el mio põgo en solo seruirte cõ amor, fiado de tu prouidencia, q̃ si es menester, quando me desamparen los hõbres, me seruiran los animales. ¶ El 2. modo fue por medio de vna pobre biuda q̃ no tenia mas q̃ vn poco de harina, y azeyte, a quiẽ Dios mãdo q̃ le sustẽtasse cõ ello, multiplicãdoselo cada dia milagrosamẽte, de modo q̃ bastasse para el Propheta y para ella y su hijo, en testimonio de la prouidẽcia q̃ tiene de sustẽtar a sus seruos, por medio de otros hõbres deuotos, y limosneros, multiplicãdo sus bienes, en premio de la limosna q̃ les hazẽ. Por q̃ puesto caso q̃ la diuina prouidẽcia prouee a todos, pero con mas cuydado prouee a los q̃ toma por instrumentos de su obra, dandoles por q̃ dan, y para q̃ den a sus pobres. ¶ El 3. modo fue por medio de vn Angel, poniendole pã, y agua q̃ comiesse al tiẽpo q̃ estaua durmiendo, y biẽ descuydado desto, por q̃ los Angeles son ministros de la diuina prouidẽcia para sustẽtar a los escogidos en tiẽpo de necessidad, quãdo les falta socorro humano, como otro Angel tomò por vn cabello al Propheta Abacuch q̃ lleuaua de comer a sus segadores, y le lleuò por el ayre dõde estaua Daniel, en el lago de los Leones,

Exod. 16 & 17 Deuth. 29

3. Reg. 17.

3. Reg. 17.

3. Reg. 19.

Dan. 14.

nee, para que le diesse de comer. Y assi le dixo Abacuch: *Daniel siervo de Dios, toma la comida que te embia el Señor.* Y admirado el sancto Daniel de esta infinita charidad dixo. *Recordatus es mei Deus.* Acordado te has Señor de mi, y no has desamparado alos que te amã. O Dios de mi alma, millones de gracias te doy por la memoria que tienes de tus sieruos, amparando y sustẽtando a los que esperãen tu misericordia. Y no te cõtentaste cõ tapar las bocas alos leones hambriẽtos, para q̃ no comiessen a tu sieruo, sino tambien quitas la comida a los hambrientos segadores por darle de comer a el. Bendita sea tu amorosa prouidencia, y alabente por ella los Angeles y los hõbres, augmenta en mi coraçon la fè y confiança della, para que haziendo con esta fè lo que me mandas, vea por experiẽcia lo que me prometes, Amẽ.

Con esta doctrina han de viuir muy consolados los religiosos, los quales (como dize Cassiano) dexan todas las cosas, por librarse de cuydados congoxosos, arrojandolos en la diuina prouidencia, por seguir a Christo con perfection. *Collat. 19. c. 5. 6. & 8*

Meditacion XXXII. De la prouidencia de Dios, cerca de las cosas aduersas desta vida, y de todos los males, assi de pena, como de culpa.

Primero punto.

LO primero se ha de consi derar, como la diuina prouidẽcia cõprehende debaxo de su gouierno todas las cosas aduersas que succeden en esta vida, y todas las miserias que padecen los hõbres, en el cuerpo, y en el alma, traçãdo, y ordenando los males q̃ no son culpa, y permitiendo los q̃ lo son, para fines muy altos y secretos de su gouierno, en biẽ de sus criaturas: especialmente de los hõbres escogidos para el cielo. Por lo qual dixo S. Augustin, que el omnipotente Dios, en ninguna manera cõsintiera que vuiera algun mal, o defecto en sus obras, sino fuera tan poderoso y bueno. *Vt benefaceret etiã de malo,* que sacarà bien del mal: y de vn solo mal, muchos bienes: estos se pueden reduzir a tres generos. *Dx D. Tho. 1. p. q. 22. art. 2. ad 3 & 4. & q. 103. art. 7.* *In Enchir. c. 11. to. 3.*

El 1. es, la manifestacion de su bondad, y omnipotencia de su justicia y misericordia: y de otros atributos, y perfeciones, cuyas obras se exercitan cerca destas miserias, y resplã-

decen mucho en lo que hazen por atajarlas o remediarlas.

El 2. bien es la conseruacion del vniuerso mũdo, el qual está 2
compuesto de tales cosas que no se puede cõseruar, sino es destruyendose vnas, para que se engendren o sustenten otras, de dõde nace la enemistad natural de vnos animales, pezes, y aues cõ otros, porque los vnos son manjar y sustento de los otros.

El tercero bien es, el prouecho de los mismos hombres, assi 3
el natural, como el sobrenatural, porque ambos bienes andan mezclados cõ muchas miserias, y con ellas suelẽ perfectionarse, y las virtudes exercitan sus obras con gran resplandor cerca de las miserias de cuerpo, y alma, proprias, o agenas. Debaxo de estos tres generos de bienes, se encierran otros innumerables, que la diuina prouidencia saca de nuestros males, como se vera en los puntos siguientes, discurriendo por todas las suertes de males, y trabajos que padecemos, aduirtiendo para mi consuelo, que tengo siempre de poner los ojos, no tanto en el mal que padezco, quanto en el bien que la diuina prouidencia pretende, gozandome de tener vn Dios tan bueno y poderoso, que de mis males saca bienes, ni permitiera el mal, sino supiera, quisiera, y pudiera sacar del algun bien. O bien infinito, gracias te doy, por la bõdad q̃ muestras en sacar bienes de nuestros males, permitiendo la miseria, para que resplandezca mas tu infinita misericordia: muestra Señor conmigo tal prouidencia, que ataje del todo el mal de culpa, y conuierta en bien el mal de pena, Amen.

Segundo punto.

Delas tẽtaciones del demonio.

1 LO segũdo se ha de considerar, la marauillosa prouidencia q̃ 1
tiene Dios cerca de las afflictiones, y tentaciones que nos vienen, por medio del demonio, ponderando principalmente tres cosas. La primera, q̃ Dios N. S. con su prouidencia da licẽcia permissiua al demonio para afligirnos, sin la qual no puede tocarnos en el hilo de la ropa, ni entrar en los puercos, con ser animales tan viles: pero siẽpre da esta licencia con tassa, y limitacion, señalãdole las cosas en que nos ha de affligir, y el numero de vezes, y la grauedad, y el tiempo que ha de durar, sin que pueda passar vn punto de lo que Dios le permitiere.

Matth. 8.

La 2. cosa es, que aunque la voluntad del demonio es peruersa, y pide licencia de tentarnos por destruyrnos: pero la diuina prouidencia no se la da, sino por nuestro bien, siruiendose 2
de

se de su malicia para nuestro prouecho, pretendiendo cõ estas tentaciones y afflictiones, exercitarnos en la mortificacion, humildad, y oracion, y en todas las virtudes contrarias al intento del demonio. Porque si el demonio pretende con la tentacion derribarme en luxuria, Dios pretende fundarme en perfecta castidad. Y si con los trabajos quiere mouerme a impaciencia y desesperacion, Dios con los mismos quiere arraygarme en paciencia y confiança.

3 La tercera cosa es, que la diuina prouidencia siempre mide las afflictiones, y tentaciones, conforme a nuestras fuerças, assi de la naturaleza, como de la gracia que piensa darnos, de modo, que (como dixo el Apostol) nunca seamos tentados, ni afligidos sobre lo que podemos, desseando que salgamos con victoria, y aprouechamiento, y para esto nos prouee de muchos, y admirables medios, o por los Confessores y buenos consejeros, ò por los sanctos Angeles que resisten a los demonios: ò por secretas inspiraciones, assistiendo el mismo Señor para fauorecernos, de modo que podamos alcançar el fin de su prouidencia, si por nosotros no queda. 1. Cor. 10. En la medit. 27. de la 5. p.

Destas tres consideraciones sacarè dos auisos importantes, para tener consuelo en semejantes afflictiones. El primero es, no poner los ojos en el demonio que me aflije, sino en Dios que lo permite, mirando la affliction como venida de su mano, pues pudiendola estoruar, no la estorua, y assi dirè con Iob: Si recebi de la mano del Señor tantos bienes, porque no recebirè estos males? El Señor con su prouidencia me dio salud, hazienda, honra, paz, y alegria: el con la misma prouidencia me lo quitò, dando para ello licencia al demonio, bastame que el lo aya hecho, para que yo lo tẽga por bueno: sea su nombre bendito, por lo q̃ me dio, y bendito por lo que me quitò por todos los siglos. Amẽ. ¶ El 2. auiso es, poner los ojos, no en los males q̃ el demonio me amenaza, sino en los bienes q̃ Dios pretende, cõfiando en su prouidencia, q̃ serà mas poderosa en salir con sus intẽtos, q̃ el demonio cõ los suyos: y assi quitarè los ojos de mi flaqueza para no desmayar, y dela frereza del demonio para no le temer, y põdrelos en la omnipotencia de Dios, y en la efficacia de su gracia, supplicãdole q̃ con su prouidencia me applique tan efficaces medios, que alcance el fin de sus soberanos intentos. Amen. Iob. 1. 1. Ioan. 4

Tercero punto,

Delas persecuciones de los hombres.

LO 3. se ha de considerar la prouidẽcia de Christo nuestro señor, cerca de las persecuciones que nos vienen por manos de hombres, hora sean tyrannos publicos, hora enemigos particulares, hora amigos fingidos, o falsos hermanos.

En lo qual se ha de põderar lo 1. como la diuina prouidencia tiene atadas las manos a todos estos enemigos nuestros, de tal manera que sin su licencia no pueden quitarnos vn cabello de la cabeça, como Christo nuestro señor lo dixo a sus Discipulos: *Por ventura no se venden cinco paxaros por vn real: y ni vno dellos tiene Dios echado en oluido, ni cae en la tierra sin vuestro Padre: y aun los cabellos de vuestra cabeça estan contados. No querays pues temer, porque muy mejores, y muy mas estimados soys vosotros que muchos paxaros.* En las quales palabras apũta Christo nuestro Señor dos razones muy regaladas de la diuina prouidencia. La 1. es, que nuestro Padre celestial tiene cuydado de la vida de los paxaros por viles que sean, y no está oluidado del menor de todos, de tal manera que ninguno cae en el lazo, ni cae muerto en la tierra sin su prouidẽcia, luego mucho mayor cuydado tendra de nosotros, porq̃ de los paxaros no es Padre, sino señor, y de nosotros es señor y Padre, y el Padre que tiene cuydado de la salud, y vida de los esclauos, mayor le tendra de los hijos. Y quien no se oluida de vn vil paxarillo, no se oluidará de vn hõbre, y mas, si es amigo suyo, porq̃ vno vale mas q̃ infinitos paxaros: y si el caçador no puede caçar, ni matar vn paxaro sin la voluntad de Dios q̃ lo consiẽta, mucho menos podra el tyranno affligir, ni matar al justo sin licẽcia y permisiõ de su celestial Padre? La 2. razon es, porq̃ Dios tiene cõtados los cabellos de nra cabeça, y tiene cuydado dellos como la tienẽ los hombres de la cosa que tienen por cuẽta: y assi ninguno sin su licẽcia nos puede quitar vn cabello destenumero. Pues quiẽ tanta prouidencia tiene de mis cabellos, q̃ es la cosa mas vil del hõbre, y de muy poca importancia q̃ sea vno mas, o vno menos, quãto mayor prouidẽcia tendra de mi salud, vida y hõra, y de todas las cosas graues q̃ me tocã? y si mis enemigos no puedẽ quitarme vn solo cabello sin licẽcia de mi Padre celestial, mucho menos podrã quitarme la salud, hõra, o vida? Cõ esta cõfiãça tẽgo de viuir muy cõtẽto, y seguro, como quiẽ está debaxo dela protectiõ de señor tã poderoso y tã amoroso q̃ dize:

Matth. 10. Luc. 12. Et vnus ex illos nõ cẽt in obliuione coram Deo.

Quien

Quiẽ os toca a vosotros en el pelo de la cabeça, me toca a mi en la niñeta del ojo. O amado mio, guardame como los hombres guardan las niñetas de sus ojos: põme debaxo de tus alas, como las aues ponẽ a sus polluelos debaxo de las suyas, defendiendo me de mis perseguidores, como ellas los defiẽdẽ de los milanos. *Zachar. 2.* *Psalm. 16.*

2 De aqui subirè a ponderar. Lo segũdo, como la diuina prouidẽcia permite que seamos perseguidos de los hombres malos, por los grãdes bienes q̃ de aqui se nos siguẽ: de modo q̃ no diera tal licencia a nuestros enemigos, sino pretendiera tomarlos por instrumẽtos para estos bienes, como permite tyranos, para q̃ aya esclarecidos Martyres, en lo qual hàze dos cosas muy señaladas. La primera es, sacar de las persecuciones el bien totalmente cõtrario al mal q̃ nuestros enemigos pretendiã cõ ellas. Y a vezes los mismos medios q̃ toman para hundirnos, toma Dios para ensalçarnos. La segũda es, conuertir la persecucion en biẽ de nuestros mismos enemigos, haziẽdoles bien, por los medios q̃ tomauã para hazernos mal. Ambas cosas resplãdecieron en la persecuciõ de Ioseph, a quien Dios leuantò a ser Visorrey de Egypto, por los medios q̃ sus hermanos tomarõ para hũdirle. Y por los mismos traçò de remediarlos, como lo declarò el mismo Ioseph, diziẽdoles: *Vos cogitastis de me malũ, sed Deus vertit illud in bonũ, vt exaltaret me.* Vosotros tramastes contra mi vn grãde mal, pero Dios le ha cõuertido en vn grãde biẽ, para ensalçarme. Y vine a Egypto, no tãto por vuestro consejo, quãto por la voluntad de Dios para vuestra salud, y de otros muchos. Con esta cõsideracion me consolarè quãdo me viere perseguido, diziẽdo con Dauid: Callè, y no abri mi boca, *Quoniã tu fecisti*, porq̃ tu Señor lo hiziste, y por tu ordenaciõ y permissiõ me viene este trabajo: y haziẽdolo tu, no es razõ q̃ me quexe yo: y como el mismo Dauid, quãdo le maldezia Semei, dixo a sus criados: el Señor le ha mãdado q̃ me maldiga: *Ecquis est qui audeat dicere, quare sic fecerit?* Y quiẽ ay q̃ se atreua a dezir, porq̃ lo mãdò, quiça el Señor oy cõuertirà esta maldiciõ en bẽdiciõ para mi: assi yo dirè a mi mismo: No piẽses q̃ es a caso la maldiciõ y trabajo q̃ padeces, porq̃ ninguno podria dezir, ni hazer malcõtra ti, si Dios no le diesse licẽcia para ello: no piẽses q̃ la da para tu daño, pues por esto se dize q̃ lo mãda, porq̃ lo permite para tu prouecho. Y si el lo mãda desta manera, quiẽ le pedirà razõ, porque lo mãda? basta me Señor, q̃ tu lo mãdes, para q̃ sea bien mandado, porque siempre es acertado y justo tu gouierno. *Genes. 50.* *Genes. 45.* *2. Reg. 16.*

Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar la paternal prouidẽcia de nuestro Señor, cerca de las aduersidades corporales, assi communes, como particulares, ora nazcã de causas naturales solas, ora tãbiẽ de alguna malicia, o descuydo de los hõbres, como sõ tempestades, diluuios, guerras, pestes, enfermedades, y dolores del cuerpo, con otros innumerables achaques, y miserias que padecemos: pero todas vienen registradas por la diuina prouidencia, sin la qual, ni vna sola succediera. Y por esto dixo vn Propheta: No ay mal en la ciudad que no aya hecho el Señor. Pero en particular ponderarè como la diuina prouidẽcia muy por menudo tiene tanteadas las enfermedades q̃ me suceden, midiendolas conforme a mis fuerças, quãto al numero, calidad, intension, y duracion dellas, sin que el humor que affligе la cabeça, pueda passarse a otra parte, ni crecer, o durar mas horas de las que Dios tiene determinadas. Y assi mismo la diuina prouidencia, dispone los successos de la cura, y los aciertos, o hierros de los medicos, y la applicacion de buenas, o malas medicinas, en buena, o mala coyuntura: de modo que nada de esto es acaso para nuestro Señor: el qual se sirue de todas estas cosas, para salir con sus intẽtos, porque como dize el Sabio: *à Deo est omnis medela.* De Dios nace toda la medicina, y el successo de ella: y en sus manos està la vida, y la muerte, la salud, y la enfermedad: y con su prouidencia hiere, y sana, mortifica, y viuifica, pone en la sepultura, y saca della. De donde sacarè que en semejantes casos, aunque puedo y deuo poner medios humanos, conuenientes para librarme de estos trabajos: pero mi principal confiança, no ha de ser en ellos, sino en Dios, a quien he de acudir con oraciones, porque su prouidencia es la que ha de dar buen successo a los medios que yo tomarè, o poner otros mejores.

Amos. 3. De las enfermedades. *Eccles. 38. & 10. Osee. 6. 1. Reg. 2.*

Lo segundo he de ponderar, como la diuina prouidẽcia traça, o permite estas enfermedades, y trabajos del cuerpo, para bien del alma, para que con ellas se purifique de culpas: venza las passiones: exercite las virtudes, alcance la perfection dellas, porque, *Virtus in infirmitate perficitur.* La virtud se perfictiona en la enfermedad. Y assi mirandola, no en quanto affligе mi cuerpo, sino en quãto procede de Dios para mi prouecho, tengo

go de gozarme diziendo con el Apostol: De muy buena ga- 2. Cor. 12.
na me gloriarè y gozarè de mis enfermedades, porque habite
en mi la virtud de Christo. Y si la carne rehusare tales traba-
jos, la dirè con feruor de espiritu: *Calicem quem dedit mihi Pater,* Ioan. 18.
non vis, vt bibam illum? No quieres que beua el caliz que me da mi
Padre? esta enfermedad y trabajo, y las amarguras que andan
con el, caliz es receptado por la prouidencia de mi Padre cele-
stial: y por consiguiente de gran prouecho, pues basta que el le
recepte, para que yo le accepte, y pues el quiere que le beua, yo
quiero beuerle, por hazer lo que el quiere, y no me apartar de
lo que manda.

Quinto punto.

1 LO quinto se ha de considerar, la prouidencia que tiene Dios nuestro Señor, cerca de las miserias de nuestra alma, las quales son en dos maneras, vnas inuoluntarias que nos affligẽ mal que nos pese, como son las passiones de la carne rebelde contra el espiritu, las vagueaciones de la imaginació, y otros defectos semejantes, los quales resultaron del peccado original: y la prouidencia de Dios los dexò, no para nuestro daño, sino para nuestro exercicio, por los grandes bienes que resultan de esta guerra, a los que valerosamente pelean en ella. Y assi nuestro Señor con su prouidencia paternal, modera la furia destas tentaciones interiores, para q̃ no nos ahoguen: y da bastante gracia para pelear con ellas, y vencerlas. De las miserias del alma. *Ad Rom. 7. & 8.*

2 Otras miserias son queridas por nuestra libre voluntad desordenada, como son los peccados, los quales en ninguna manera son pretendidos por la diuina prouidencia, antes salen fuera de su orden, y contradizen al fin principal de su gouierno, que es nuestra saluacion para gloria suya. Pero con todo esso los permite, por dexar al hombre en su libertad: y con su bõdad infinita saca dellos por su altissima prouidencia grandes bienes. Vnas vezes para el que los hizo, haziendole con esta occasion mas humilde, y desconfiado de si, mas recatado para adelãte, y mas feruoroso en el diuino seruicio. Otras vezes, para otros, porq̃ cõ la crueldad y malicia de los malos, exercita, labra, y perfectiona a los buenos, y siempre saca dellos manifesta cion de su bondad, o esperando, y perdonando con misericor-

Ad Rom. 8. dia, o castigando seueramente con justicia: y todo (como dizē san Pablo) se conuierte en bien de los escogidos, los quales por la prouidencia de nuestro Señor, de los peccados proprios sacā humildad, y de los agenos escarmiēto: y del perdō sacā amor y agradecimiento a la diuina misericordia, y del castigo sacan temor y reuerencia de la diuina justicia. O Dios eterno, cuya prouidencia conuirtio la culpa de Adam, en bien de todo el mundo, tomando della occasion para darnos a tu hijo por Redemptor. Conuierte con tu misericordia en mi bien, lo que yo miserable hize para mi mal. O Redemptor del mundo, que redimes de los peccados, perdonando, y preseruando: perdoname los que ya he cometido, y preseruame de los que puedo cometer, applicandome con tu amorosa prouidencia, todos estos effectos de tu copiosa redempcion, Amen.

Vltimamente pōderarē, los innumerables beneficios ocultos que proceden de la diuina prouidencia, en todas las cosas referidas, atajando innumerables males de cuerpo, y alma, particulares, y generales, que succederian en el mundo, y me tocarian a mi particularmente, si Dios no los impidiera. Por los quales (como arriba se dixo) he de alabarle, y como le pido perdon de mis peccados occultos: porque aunque son occultos para mi, no lo son para Dios, y algun dia seran manifiestos. Assi he de darle gracias por sus beneficios occultos, pues aunque me sean occultos, no dexan de ser muy grandes: y algū dia me seran manifiestos, y me hallarē corrido, sino los huuiere agradecido. Gracias te doy soberano bien hechor, por el bien que me hazes, librandome secretamente de los males que yo haria, y de las miserias en que caeria, si tu no las atajasses. Lleua Señor adelante este soberano beneficio, para que con tal prouidencia sea cierta mi perseuerancia en tu gracia, y alcance la corona de la gloria, Amen.

Supra med. 28 pūto 2.

Psalm. 18.

Meditacion XXXIII. De la prouidencia de Dios, en oyr nuestras oraciones, y despacharlas a su tiempo, y quan soberano sea este beneficio.

Primerō

Primero punto.

1 LO primero se ha de considerar, como la diuina prouidencia ha tomado la oracion por instrumento, y medio principalissimo, para executar las traças de su gouierno con los hõbres, cerca de las cosas dichas, y de otras que se diran, porque viẽdo la falta que los hõbres tenemos de muchos bienes, assi corporales, como espirituales, temporales, y eternos, y tambien la muchedumbre de males a que estamos subjectos en el cuerpo y en el alma, sin tener fuerças para alcançar los bienes, y librarnos de los males, ordenò q̃ nuestra oracio fuesse medio para lo vno y para lo otro, dandonos palabra, de q̃ nos concederia quanto le pidiessemos, pidiendoselo con las condiciones que se deue pedir. Y assi dize Christo nuestro Señor: *Petite, & accipietis.* Pedid lo q̃ os falta, y recebirloheys, porq̃ *Omnis qui petit accipit.* Qualquiera que pide, recibe. En lo qual põderarè como la oracion es medio para todo esto, efficacissimo, suauissimo, y vniuersalissimo. Es efficacissimo, porq̃ como arriba se dixo, estriua en la palabra y promessa de Dios q̃ no puede faltar, porq̃ es sũmamẽte fiel en cũplir lo q̃ dize, y todo poderoso para hazer lo q̃ promete. Es suauissimo, porq̃ no ay cosa mas suaue, y facil q̃ pedir lo q̃ me falta al q̃ me ama, y me mãda q̃ se lo pida, y dessea darme lo q̃ le pido, mas q̃ yo recebirlo. Es vniuersalissimo, porq̃ vale para negociar todos los bienes q̃ me conuiene: y para librarme de todos los males que me dañan. Y finalmente es medio de la diuina prouidencia, para la execucio de las obras que proceden de los diuinos atributos y perfectiones que arriba se han puesto. Porq̃ es medio para que la bondad de Dios se nos cõmunique, su charidad nos ame, su misericordia nos remedie, su justicia nos galardone, y para q̃ su omnipotẽcia execute lo que su sabiduria ha traçado, y si es menester para q̃ altere y mude el orden de las cosas naturales, haziendo obras milagrosas, porque la oracion alcança que la diuina omnipotencia dè vista a los ciegos, vida a los muertos, haga parar los cielos, y trueque vnas cosas en otras.

D. Tho. 2. 2. q. 38. aa. 2. & 1. p. q. 23. art. 8.

Matth. 7. Luca. 11.

En la mẽ. di. 18. y 19 de la 4. p.

2

3 Finalmente tambien es medio de la diuina prouidencia, para el adorno y perfection de las criaturas que hizo al principio del mũdo en prouecho del hõbre, porq̃ por medio de la oracio

fortifica

fertiliza la tierra, embia agua del cielo, multiplica el ganado, y los animales prouechosos, destruye los dañosos, amasa los brauos, quita las pestes, purifica los ayres, y haze otras muchas cosas proprias de la omnipotencia de Dios: el qual por este camino communica del modo que es posible, su mismo poder a los que nada pueden sin el. O Dios omnipotente, gracias te doy por la omnipotencia que has communicado a la oracion, para alcançar de tu bondad y misericordia, lo que ha dispuesto tu soberana prouidencia. Afficioname Señor a este sancto exercicio, porque cierto estoy que si yo no aparto de mi la feruorosa oracion, tu no apartaràs de mi tu copiosa misericordia.

Psalm. 65.

Segundo punto.

La liberalidad de Dios en despachar nras oraciones. Matth. 7. Luca. 11.

LO segundo se ha de considerar, como la diuina prouidencia con gran liberalidad nos concede lo que le pedimos, si es prouechoso, y con grande charidad nos lo niega si es dañoso, queriendo que la oracion sea medio de nuestro prouecho, y no de nuestro daño. Esta verdad declarò Christo nuestro Señor, a sus discipulos por esta parabola: *Que hombre ay que si le pide su hijo pan, le de vna piedra? o si le pide pez, le dè vna serpiente: o si le pide vn hueuo, le dè vn escorpion? Pues si vosotros siendo malos days a vuestros hijos los bienes que aueys recebido, quanto mas vuestro Padre celestial darà bienes, y el buen espiritu al que se lo pidiere.* Esta qual parabola Christo nuestro Señor nos enseña, que assi como el padre quando su hijo le pide algo de comer, no le dà vna piedra, porque es inutil, ni le da vna serpiente, o escorpion, porque es dañosa. Assi tambien quando yo pido a nuestro Señor salud, hazienda, honra, regalo, o alguna otra cosa temporal: si vee su Magestad, que esto no ha de ser para mi alma de prouecho, sino de daño, no me lo da, porque me ama como padre, y con amor de padre no quiere dar a su hijo lo que ha de ser piedra de escandalo en que tropieçe, o serpiente que le enponçoñe con malicia, o escorpion que le muerda la conciencia con peccado. Y el negarme esto, es oyr mi oracion, porq̃ de razon quando se lo pido, ha de ser debaxo de condicion, que sea para mi prouecho, y no para mi daño. Y de la misma manera como el padre quando su hijo le pide de comer, le da lo necessario y lo conueniente, como es pan, hueuos, y pezes: assi nuestro Señor nos darà lo que le pidieremos, no solamente lo necessario como el pan,

1

2

pan, sino lo decente, y conueniente, como pez y hueuos. Porq̃ si vosotros (dize) siendo de vuestra cosecha mal inclinados, teneys esta buena inclinacion de dar a vuestros hijos los bienes que aueys recebido de Dios, quanto mas vuestro Padre celestial, que de su naturaleza es bueno, y tiene inclinacion a hazer bien a todos, dara sus bienes a quien se los pidiere: especialmente su espiritu bueno: esto es el espiritu con que somos buenos, y nos dispone a recebir el Espiritu sancto, de quien toda bondad procede, y con quien vienẽ todas las cosas que son para nuestro bien. Gracias te doy, ò Padre amãtissimo, por la prouidencia que tienes en negarme lo q̃ me daña, y concederme lo que me aprouecha: y tantas gracias te doy por lo vno, como por lo otro, pues vno y otro procede de yguál amor: concedeme Señor, que siẽpre te pida lo que te agrada, para q̃ siẽpre me des lo que te pido, para gloria tuya y prouecho mio, Amen.

2. Lo segũdo, tengo de ponderar la infinita liberalidad desta soberana prouidencia: la qual se muestra en no dexar vazia la oracion de sus hijos, quando por ignorancia le piden lo q̃ les haria daño, porq̃ de tal manera se lo niega, q̃ en su lugar les dà otra cosa que les entre mas en prouẽcho, como quãdo S. Pablo pidio tres vezes a Dios q̃ le quitasse el aguijon de su carne, aũ que se lo nego, diole otra cosa muy mejor, q̃ era su gracia, para que el aguijon no le dañasse, antes le aprouechasse, aguijãdole en su saluacion. Por lo qual dixo S. Bernardo: Ninguno desprecie su oracio, porq̃ Dios no la desprecia: y antes q̃ salga de nuestra boca, la tiene escripta en su libro, y indubitablemẽte podemos esperar vna de dos cosas, o q̃ nos darà lo que le pedimos, o lo que nos sera mas prouechoso. O Dios de mi alma, no quiero tener mi oracio en poco, pues tu la tienes en tãto. Y aunq̃ vale poco en quãto sale de mi, vale mucho en quãto estriua en ti: en quien confio que nunca saldra vazia de tu presencia, dandome lo que te pido, o lo que de razon te deuiera pedir.

2. Cor. 12.

Ser. 5. in 40

Dabit quod petimus, aut quod nobis nouerit esse vtilius.

Tercero punto.

LO 3. se ha de cõsiderar, la prouidencia q̃ tiene Dios N. S. en dar lo q̃ se le pide, en buen tiẽpo y sazon, quando es mas cõueniẽte para su gloria, y biẽ nuestro, sin anticipar ni posponer este tiẽpo. Y quiça por esto dixo el mismo Señor: *In tẽpore accepto exaudiui te.* Yo te oy en el tiẽpo q̃ me fue accepto y agradable.

Isai. 49. 2. Cor. 6.

Psalm. 31. ble. Y los sanctos q̃ saben ya algo destos tiẽpos, pidẽ a Dios re-
medio de sus necesidades (como dize Dauid: *In tẽpore opportuno*
Psalm. 68. en su sazon y coyuntura. Y quãdo se veen apretados, supplicã
a Dios, q̃ el tiẽpo en que oran, sea el tiẽpo opportuno para ser
oydos, como dezia el mismo Dauid: A ti Señor endereço mi
oraciõ, sea este tiẽpo acceptable a ti, para que me oyas: oyeme
por la muchedũbre de tu misericordia, y por la verdad que tie-
nes, en cũplir lo que prometes. De aqui es, que quando es cõ-
ueniente dar luego lo que se pide, luego lo da Dios, si se pide
como cõuiene, y sino ay estoruo para recebirlo. Y esto princi-
pãlmente nos succede quando le pedimos perdon de los pecca
dos, para lo qual todo tiẽpo es oportuno. Y en estos casos se cũ
Isai. 58. ple lo q̃ dize Isayas: Clamaràs a Dios, y luego te dirà, aqui estoy
Isai. 65. Y aũ mas adelante dize: Antes q̃ clamen les oyrè, y aũ estando
hablando, harè lo q̃ me piden: pero otras vezes, aunque oye, y
entiende nuestras peticiones, y se determina de hazer lo q̃ le
pedimos: dilata la execucion para otro tiempo mas con-
ueniente, o porq̃ ay otro q̃ le pide lo contrario por otro justo
Dan. 10. titulo, como succedio a Daniel, que pedia a Dios la libertad
de su pueblo: y aũ q̃ le oyò luego, pero dilatò veynte y vn dias
la respuesta porq̃ otro Angel pedia lo contrario, por el bien de
los Persas que le tenian captiuo: o lo dilata por auer de nra par
te algũ impedimento de culpa, o ingratitud, ò tibieza en el pe-
dir, ò remission en el desear: y con esta dilaciõ se quita el estor
uo, y se augmẽta el desseo, y nos hazemos dignos de recebir lo
q̃ pedimos, y assi todo va ordenado a nuestro biẽ. Alabada sea
Padre mio tu prouidẽcia paternal, assi por las vezes q̃ me das
lo q̃ te pido, como por las que dilatas el cõcederlo Cierto estoy
Señor. q̃ si te detuuieres en oyrme, no te tardas, porq̃ aũque te
Abacuch. 2 tardas cõforme a mi desseo, no te tardas, conforme a lo q̃ pide 2
mi necessidad. ¶ Lo segũdo põderarè, la liberalidad deste grã
Señor, quãdo cõ su prouidẽcia dilata el cõcedernos lo q̃ le pe-
Luca. 11. dimos, porq̃ si perseueramos pidiẽdo, recẽpensa la dilaciõ, con
darnos mucho mas de lo q̃ le auiamos pedido. Desto nos auisa
Dabit illi Christo N.S. en la parabola del hõbre q̃ a media noche fue a ca
quotquotha sa d̃ su amigo a pedirle tres panes prestados, y aunq̃ le despidio
bet necessa la primera vez, perseuerò en llamar a su puerta, hasta q̃ su amigo
rios. le abrio, vẽcido de su importunidad: y le dio no solamẽte tres pa
nes, sino todos los q̃ auia menester, y no prestados, sino dados.

Desta

Desta manera quiẽ acude a las puertas de Dios, q̃ es nuestro verdadero amigo, en qualquier tiẽpo y hora q̃ acuda es oyda su oraciõ, porq̃ Dios nũca duerme: y aunq̃ algunas vezes da respuestas desabridas, como a la Chananea, a fin de prouar nuestra fè y perseuerãcia, si somos fieles en perseuerar, despues nos da mucho mas de lo q̃ le pedimos. Danos los tres panes de la fè, esperãça, y charidad, y todas las demas virtudes necessarias, y cõueniẽtes para nũa perfection. Danos tãbien los tres panes quotidianos, el corporal q̃ sustenta el cuerpo, y el espiritual de la gracia, y el del sancto Sacramẽto q̃ sustẽta el alma. O alma mia, acude confiadamente a las puertas de Dios, q̃ es tu verdadero amigo: llama cõ instãcia y perseuerãcia, porq̃ no le cãsa el importuno, sino el tibio. Y si se haze dl dormido, es porq̃ gusta d oyrte llamar cõ mas feruor, para darte lo q̃ le pides, cõ mas abũdãcia. *Matth. 15.* *Ad Ephe. 3.*

Quarto punto.

LO quarto se ha de cõsiderar, como la diuina prouidencia en este medio de la oracion, se estiende a todos los hõbres del mũdo, sin excluyr a ninguno, porque con todos habla aquella sentencia general de Christo N.S. que dize: *Pedid y recebireys, buscad, y hallareys: Llamad, y abriroshã. Porq̃ todo hõbre que pide, recibe: y el que busca halla: y a quiẽ llama abrẽ la puerta.* En la qual promessa resplandece grandemente la inmensa largueza y omnipotẽcia de nuestro gran Dios, porque con auer en el mũdo innumerables hõbres, cargados de iunumerables desseos, y de innumerables necesidades, acudiẽdo todos innumerables vezes a sus puertas por remedio, a todos atiende, y oye las peticiones de todos, como si fuera vno solo el q̃ le pidiera, sin cansarse ni enfadarse de q̃ le pidã tãtos, y tãtas cosas, y vnas cõtrarias a otras, y con tãta importunidad: antes gusta de que le pidã. Y declara su gusto cõ la repeticiõ destas tres palabras, q̃ casi significan lo mismo: *Pedid: Buscad: Llamad*, como quiẽ dize: Miirad q̃ desseo mucho q̃ me pidais: pedidme, pedidme, pedidme. O charidad inmẽsa, ò largueza infinita: q̃ te va Dios mio en q̃ los hõbres te pidã algo, para q̃ con tantas ganas nos pidas q̃ te pidamos? Los Principes del mũdo se cãsan de q̃ les pidã, y tu de q̃ no te pidã? aq̃llos no dã entrada en su presẽcia, sino a los priuados, o nobles de su Reyno, tu admites a los mas viles y despreciados del mũdo: aq̃llos muchas vezes no quierẽ, o no pueden dar lo q̃ se les pide, *Matth. 7.* *Luca. 11.* *Ex D. Aug. libr. 1. retract. c. 19.*

pide: tu siẽpre quieres lo q̃ conuiene, porq̃ eres bueno, y siẽpre lo puedes dar, porq̃ eres todo poderoso. Y pues todos gozã de tu copiosa liberalidad, todos te alabẽ y glorifiquẽ por ella, amẽ.

Lo 2. se ha de considerar, el desseo q̃ tiene nuestro Señor de q̃ le pidamos cõ grãde sseo y feruor, de suerte q̃ nuestro desseo, y feruor en el pedir, sea semejãte al q̃ el tiene de que le pidamos. Y por esto con la repeticiõ destas tres mismas palabras: *Pedid. Llamad, Buscad*, nos enseña que pidamos con instancia y feruor, como quien dize, Pedid con fè y confiãça: buscad con grã diligencia: y llamad cõ grande perseuerancia, y no os canseys de pedir, hasta que alcanceys lo que pedis, porq̃ os conuiene siempre orar, y nunca desfallecer. *Luc. 18.*

Lo 3. se ha de ponderar, como no solamente los justos, sino los pecadores gozã desta prouidẽcia, y son oydos en sus oraciones, con tal q̃ pidan cosas buenas, con buen fin, y con buen modo, perseuerãdo y quitando los estoruos que ponẽ, para recebir lo q̃ piden, porq̃ de otra manera dirales el Apostol: Pedis, y no recebis, porq̃ pedis mal. Y Christo N.S. les dira como a los hijos del Zebedeo: No sabeys lo q̃ os pedis. O Dios misericordiosissimo, que con grande gusto hazes la volũtad de los q̃ te temen, y oyes la oraciõ que hazen, concedeme que haga siempre tu volũtad, para q̃ sea digno de q̃ tu hagas la mia, en quanto fuere cõforme con la tuya. O alma mia procura q̃ tu coraçõ no te reprehẽda de culpa, para q̃ crezca la cõfiança, y merezcas ser oyda: no cierres tu oydo para oyr la ley de Dios, y el clamor del pobre, porque no cierre Dios el suyo para oyr tu oracion. *D. Th. 2. 2. q. 82. a. 16.* *Iacobi. 4.* *Matth. 20.* *En la medit. 23. de la 3. parte* *Psal. 144.* *1. Ioan. 3.* *Prou. 28. & 21.* 3

Finalmẽte põderarẽ la suauidad de la diuina prouidẽcia, en la aplicacion deste medio, porq̃ no se cõtentando con exhortar generalmente a todos que oren, y enseñarles el modo de orar, como se ha dicho, en particular haze esto cõ cada vno, por sus secretas inspiraciones, inspirandonos lo q̃ hemos de pedir, imprimiendo el desseo y feruor de pedirlo: y las razones y titulos que hemos de alegar para alcançarlo, cõforme a lo q̃ dixo S. Pablo: No sabemos lo que hemos de pedir como conuiene, y assi el Espiritu sancto pide por nosotros cõ gemidos que no se pueden explicar. Y quando oramos desta manera es señal q̃ Dios quiere concedernos lo que le pedimos, porque del desseo que tenia de concederlo, procedio inspirar tal modo de pedirlo. Y assi la diuina predestinacion (como dize san Gregorio) *Ad Rom. 8.* *Lib. 1. dial. 6. 8.* 4

para

para salir con sus intentos, se sirue de la perfecta oracion. O Espiritu diuino cuya prouidẽcia me gouierna, gracias te doy por el cuydado que tienes de mi para que no falte en la oraciõ: si no se lo que tengo de pedir, tu melo enseñas: si me oluido, tu me lo acuerdas: si affloxo, tu me auiuas: si desmayo, tu me alientas: y si quiero cessar, tu me hazes perseuerar, pidiendo, buscando y llamando, hasta que reciba y halle lo que pretendo. O Padre amantissimo muestra conmigo siempre esta soberana prouidencia, dandome tal espiritu en la oracion que pueda llamarte Padre, y alcançar de ti todo lo q̃ me conuiene para ser tu perfecto Hijo, por todos los siglos, Amen.

Meditacion XXXIIII. De la prouidencia de Dios en darnos Angeles que nos guarden, y quan grandes bienes encierra este beneficio.

D.Th. 1.p. q.113.

Primero punto.

Las causas desta prouidẽcia.

LO primero se ha de considerar como la diuina prouidencia ordenò, que todos los hombres tuuiessen Angeles que les guardassen y encaminassen al fin de su eterna saluacion, ponderando los motiuos que Dios nuestro Señor tuuo para ello.

1 El primero fue para mostrar el grande amor que tiene a los hombres, y la grande estima y desseo que tiene de su saluacion, pues quiso que los espiritus Angelicos (como dize S. Pablo) fuessen ministros suyos en esta obra, embiando los del cielo a procurarla. De suerte que no solamente todas las criaturas del cielo y tierra sirviessen al hombre, sino tambien las que estan sobre el cielo, y son mayores que el en la naturaleza, se occupassen en ayudarle. Y por esta causa dixo Christo nuestro Señor, q̃ no despreciassemos a ninguno de los pequeñuelos: *Quia Angeli eorum semper vident faciem Patris mei qui in cœlis est*: porq̃ Dios los estima tanto que les ha dado Angeles que estan siempre viendo el rostro de mi Padre que està en los cielos. Gracias te doy Padre eterno por este amor y estima que tienes de nosotros, dãdo nos por gente de guarda a los mas priuados de tu casa. Ya no

Ad Heb.1.

Matth.18.

Psalm. 8. me admiro como Dauid de que ayas puesto todas las cosas debaxo de mis pies, haziendome poco menor que tus Angeles, pues me das a los mismos Angeles, para que me siruan por tu amor: siruate yo Señor como ellos te siruen, en agradecimiento del bien que por ti me hazen.

El segundo motiuo fue, porque vio la diuina prouidẽcia nue 2
stra grande flaqueza, y las grandes necesidades y peligros en q̃ viuimos: y aunque por si solo pudiera fauorecernos, quiso tambien seruirse delos Angeles para ello, encomendandoles que tuuiessen cuydado de nosotros: y assi dize Dauid: *No te tocara el mal, ni el açote se acercara a tu morada: porque Dios ha mandado a sus An*
Psal. 90. *geles que tengan cuydado de ti, y te guarden en todos tus caminos: lleuarte han sobre las palmas de sus manos, porque tus pies no tropiecen en las piedras.* En las quales palabras apunta Dauid tres grandes fauores, El primero que ha dado Dios cuydado de mi, no solo a vn Angel, sino a sus Angeles, dando a entender que muchos cuydã de mi como luego veremos. El segundo que me guardan *In omnibus vijs*, en todos mis caminos y passos, en qualquier parte del mundo que estè, y ande, por mar, ò por tierra, y en todos los negocios que trato, y en todas las obras que hago. El tercero que me traen en las palmas de sus manos, porque no tropiece, preseruãdome de las occasiones en que podia tropeçar y peligrar, siruiẽdome sus manos de litera, q̃ me lleua, ampara y leuãta del suelo, y me defiende delas injurias del ayre, y de los tropieços de la tierra. O prouidencia amorosissima y regaladissima de nuestro Padre celestial! Que gracias te podre dar por el cuydado q̃ has tenido de remediar por tal camino mi flaqueza: o si yo tuuiesse tal cuydado de seruirte como tienen los Angeles de amparar me. O si en todos mis passos y caminos les obedeciesse, para q̃ en todos te agradasse. O si me dexasse lleuar siempre de sus manos, para que nunca me soltasses de las tuyas. O Angeles bendi tissimos tened cuydado siempre de mi, para que ni el mal se me acerque, ni el castigo me derribe, ni cesse de seruir, a quien nunca cessa de me amparar.

El tercero motiuo fue porque viendo N.S que los malos Angeles que auian sido echados del cielo, auian de tentar y perse- 3
guir a los hombres con grande rabia y embidia, proueyo con su amorosa prouidencia q̃ los Angeles buenos que quedaron en el cielo, viniessẽ a defenderlos de los demonios, para que el hõbre

tuuiesse

tuuiesse espiritus inuisibles que le defendiessen de los enemigos inuisibles que le molestauan. Y assi en el mismo estado de la innocencia, como vuo demonio que tentò a los primeros padres, assi vuo Angel que los guardasse y amparasse: y si Eua attẽdiera a las inspiraciones del Angel bueno, no diera credito a las palabras del malo. Y por la misma causa traçò esto la diuina prouidẽcia, para q̃ nos defendiessemos de otros enemigos, q̃aunq̃ visibles, pero son occultos y encubiertos, y era menester que tuuiessemos algun amigo tambien occulto que los conociesse, y nos pudiesse defender dellos. De todo esto sacarè grande confiança y animo contra los demonios, y contra los demas enemigos secretos, por tener de mi parte los Angeles que son mas poderosos que ellos. O alma mia, si te abriesse Dios los ojos como al criado de Heliseo, para ver quãtos mas y mejores son los que pelean por ti, que contra ti, sin duda tendrias grande animo en pelear, y grande confiança de vencer: alaba y glorifica la prouidencia de tu supremo capitan que te ha dado tantos y tan valerosos defensores contra tantos y tan poderosos enemigos.

D.Th.1.p.q 113.ar.4. ad 2.

4.Reg.6.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar como esta soberana prouidẽcia se estiende a todos los hombres del mundo con vn modo marauilloso. Ponderando lo primero como no solamẽte tienen Angeles de guarda los predestinados para el cielo, sino los reprouados: y no solamente los justos, sino los peccadores: no solamente los Christianos, sino los Paganos, y todo genero de infieles, sin excluyr a ninguno, hasta el mismo Antichristo le tendra, porque como Dios desea que todos se saluen, assi prouee a todos deste medio para su saluacion, y porque ninguno lo atribuya a sus merecimientos, a todos se señalan Angeles desde q̃ el alma es criada y vnida cõ su cuerpo, ò desde el punto de su nacimiento.

1.p.q.113. ar.4.

1

1.ad Tim.2

2 Y lo que mas admira es, que siendo vn Angel solo sufficientissimo para guardar muchos hombres que viuen en vna ciudad ò Reyno, con todo esso quiso la diuina prouidencia, que vn solo Angel se empleasse en la guarda de vn solo hombre, en qualquier parte y lugar del mundo

que fuesse, y que este solo le siruiesse de perpetuo ayo y compañero todos los dias de su vida, sin desampararle del todo, aunque le fuesse muy rebelde. O Padre amorosissimo que gracias te dare por tan soberano beneficio como hazes a los hombres, mandando a los Angeles tus amigos que sean ayos de tus mismos enemigos. Del vientre de mi madre naci hijo de ira, y desde alli diste cargo de mi al que era vaso de misericordia, para q̃ procurasse hazerme semejante a si. Siruate yo Señor como el te sirue, para que llegue a gozar de ti como el te goza, Amen.

D. Th. ar. 6

3 ¶ De aqui sacarè grande amor y estima de qualquier proximo por vil que sea, pues con ser tan vil, le dio Dios vn Angel totalmente dedicado a su guarda: y por esto dixo Christo N. S. No despreciеys *Vnum ex his pusillis*, A vno destos pequeñuelos, pues por muy pequeñuelo q̃ sea tiene vn Angel muy grãde y poderoso que le guarda. Y si yo no me atreuiera a murmurar de vn hombre ausente delante de vn grande amigo suyo, ni a injuriarle en su presencia, estando con el su ayo, ò guarda muy poderosa, razon es que no me atreua a hazer esto, considerando que mi proximo tiene vn Angel por ayo y guarda, el qual oye mi murmuracion y agrauio, y es poderoso para pedir a Dios justicia y vengança contra mi, y para executarla sin resistencia.

Matth. 18

Luego ponderare como la diuina prouidencia no contenta con dar a cada vno su Angel de guarda del vltimo choro de la infima Hierarchia, tambien dà Archangeles, y principados que gouiernen y defiendan a los Reyes y Principes, a los Reynos, y ciudades: item a la yglesia vniuersal, y a las matrices della, a las Religiones y Prouincias, ò Conuentos de cada vna, y a los Prelados y personas constituydas en dignidad, para que por medio destos soberanos espiritus se executẽ las trazas del diuino gouierno con mas suauidad. De donde se sigue que no solamente tengo yo vn solo Angel que me guarda, sino tambiẽ me ayuda el Archangel ô principado q̃ guarda el Reyno y ciudad en que viuo, y el que defiende la yglesia vniuersal y particular enq̃ resido, y la Religion y Conuento en que moro, y el que por razon de mi dignidad ò officio me està señalado. Y demas desto los Angeles de la segunda Hierarchia, Virtudes, ò Potestades q̃ tienen poder para reprimir a los Demonios, me ayudan en las tentaciones. Y es tan suaue la diuina prouidencia que por respecto del hombre ha señalado Angeles que miren por la conser-

seruacion de las especies de las cosas corruptibles para que nunca falten, ni el hombre carezca del bien que recibe dellas, ni se frustre el fin para que Dios las crio. Todo esto me ha de ser motiuo de nueuas alabanças, gozandome del amor que Dios nos muestra en esta tan amorosa prouidencia, prouocando al Angel de mi guarda, y al Archangel y Principado y Potestad, debaxo de cuyo gouierno estoy que le den gracias por mi, y por el bien que haze a los infieles que no le conocen, ni se le agradecen.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar el gusto y contento con que acuden los Angeles a cumplir con este officio de guardarnos, sin reparar en su grandeza y nobleza, ni en nuestra pequeñez, y baxeza, ponderando las causas deste gusto, y applicando las a mi mismo para imitarlos en ellas.

1 La primera y principal causa es mandarselo Dios, y esta basta, porque como le aman, dessean entrañablemente cumplir qualquier cosa que les māda, y ninguna cosa tienē por vil ni baxa en siendo mandada de Dios, a quien seruir es reynar. Y assi con tanto gusto el Angel Raphael con ser vno de los siete principales que assisten delante de Dios, seruia a Tobias por los caminos y mesones, como gouernara vn Reyno, ò mouiera el cielo estrellado, porque no miraua tanto la cosa māda da, quāto al que se la mādaua, y tanto gusto tiene en su officio el Angel que guarda al esclauo, como el que guarda al Emperador, ò Papa. O Angeles de Dios poderosos en virtud para hazer lo que os mā da, y oyr su palabra, cumpliendo con promptitud todo lo que quiere, bendezidle por este buen affecto que os ha dado, y supplicadle me ayude, para que os imite, preciandome de obedecer a quanto me quisiere mandar. Psal. 102.

La segunda causa es la grande charidad y amor que tienen a
2 los hombres como proximos suyos, porque viendo que Dios los ama, no pueden dexar de amarlos, y viendo que Dios los amô tanto, q̄ se hizo hōbre por ellos, tambien ellos gustande amarnos tanto, q̄ se hazen como seruos por nosotros. Y assi que riendo San Iuan adorar a vno dellos por su grande excellencia, el Angel no se lo consintio, diziendo: No lo hagas, porque Apocal 19. & 22.

yo tambien soy sieruo como tu, y como todos tus hermanos los que tienen en si mismos el testimonio de Iesus. Quees dezir, no me precio tanto de ser Angel, como de sieruo de Iesus, de quiẽ tu y tus hermanos soys sieruos, y por quien yo gusto de seruir, como sieruo, y no de ser adorado como Señor. Y llega este amor a tanto, que no solamente aman a los sieruos de Dios, sino tambien a sus enemigos, desseando hazerlos bien para conuertirlos en amigos, y por esto con grande gusto les guardan. 3

Destas dos causas procede la tercera, por el gran desseo que tienen de poblar las sillas del cielo, que dexaron vazias sus compañeros, y assi ponen grande esfuerço en procurar nuestra saluacion para lleuar nos consigo. Y de aqui es que quando vn pecador haze penitencia, se alegran y hazen fiestas en el cielo, y si fueran capazes de tristeza lloraran los Angeles de la paz por la cayda de los justos: porque ninguna cosa pudiera mouerles a lagrymas sino esta. Y por la misma razon se entristecen al modo dicho, de nuestra tibieza, y se alegrã de nuestro feruor, y tienen desseo de que crezcamos en toda virtud, aun sobre la que ellos tienen: porque tan lexos estan de tener embidia, que se gozan los Angeles de la guarda de que los hombres sean collocados en el cielo en lugar mas alto que ellos entre los Cherubines y Seraphines. Por tanto alma mia, reconoce la charidad tan encendida destos espiritus soberanos, y procura imitarla sin embidia, doliendote delos que peccan, alegrandote delos que se justifican, y gozandote de los que han llegado a mayor alteza que la tuya. Y pues tu Angel pone su cõtento en tu aprouechamiento, no hagas cosa que le offenda, ni dexes de hazer cosa q̃ le agrade, dando materia de gozo al que con tãto gusto procura tu prouecho.

Lucæ. 15.

Isaiæ. 33.

Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar la prouidencia y cuydado que tienen con nosotros los Angeles de la guarda, y los grandes bienes espirituales que por su medio nos vienen. Ponderando primero la causa de su gran prouidencia, la qual tocò Christo nuestro Señor quando dixo: *Que nuestros Angeles veen el rostro de nuestro Padre celestial*, porque desta vista les vienen las tres propieda-

Matth. 18

priedades necessarias para la perfecta prouidencia, que arriba se tocaron, conuiene a saber, sabiduria, bondad y potencia, la que basta para saber lo que deuen hazer con nosotros, y para quererlo con grande amor, y executarlo con gran poder. Y quãdo no les consta de lo que Dios quiere, cada vno haze lo que juzga mas conueniente para el bien del que està a su cargo, aunque sea contrario a lo que el otro pretende, como sucedio a los Angeles que guardauan al pueblo de los Iudios, y de los Persas: pero en reuelando les Dios su voluntad, y la traça de su prouidencia, luego se aunan para executarla. Y en esta se tengo de arraygarme, trayendo ala memoria lo que dixo el Ecclesiastes: No digas delante del Angel, no ay prouidẽcia, porque no se enoge Dios con tus palabras, y deshaga todas tus obras. Que es dezir: Mira que estas delante de tu Angel, y en su presencia no digas, que ni Dios, ni el tienen prouidencia, porque esso sera parte para que no recibas prouecho della, sino el castigo q̃ merece tu blasphemia.

Dan. 10, D. Th. ar. 8

Eccles. 5.

De aqui subire a ponderar los effectos marauillosos desta prouidencia de los Angeles quanto a lo espiritual, reduziendo los a los tres actos hierarchicos, que llama San Dionysio, purgar, illustar y perficionar, los quales exercita la suprema Hierarchia con la media, y la media con la infima, y esta con los hombres, y aun alguna vez extraordinaria lo hazen tambien los de la suprema hierarchia. Segun esto los Angeles primeramente

1 nos purifican de errores y peccados, ayudandonos a salir dellos, inspirandonos los exercicios de la via purgatiua, como el Seraphin que con vna brasa purificò los labios de Isaias, diziendo: Yo he tocado tus labios, y con este tocamiento sera quitada

2 tu maldad, y quedaras limpio de tu peccado. Ellos tambien nos alumbran illustrando nuestras almas con verdades, y adornandolas con virtudes, porque con sus illustraciones interiores nos descubren lo que no sabemos, y nos afficionan a obrar lo que deuemos, y por este medio aprouechamos en la via que llaman illuminatiua. Y otras vezes nos inspiran que vamos a los maestros que nos pueden enseñar y ayudar, y a los mismos maestros inspiran, que nos enseñen y ayuden, como sucedio a Cornelio, al modo que arriba

3 se dixo.

Cap. 4. cel. Hierar.

Isaiæ. 6.

Actuum 10

Lo 3. Los Angeles nos perficionan en toda virtud, y en los

exercicios de la vnion con Dios, yassi tienen especial cuydado de nuestros exercicios de oracion, meditacion y contemplacion, por medio de los quales se alcançan los effectos dichos. Y (como dize Dauid) nos preuienen para que oremos, solicitãdonos a la oracion, y nos acompañan quando oramos, quietandonos en ella, y auiuandola con feruor. Y como dixo San Iuan en su Apocalypsi. En auiendo orado, representan a Dios nuestras oraciones, y negocian el despacho dellas. Y assi quando sintiere desseos repentinos de orar, puedo presumir que mi Angel me combida a que ore, y es justo obedecerle: y quando orare, ha de ser (como lo hazia Dauid) en presencia de los Angeles, alabando a Dios, adorandole en su sancto templo, y confessando su sancto nombre, teniendoles a ellos por testigos, para no pensar en su presencia cosa que me auergonçara pensar en presencia de los hombres, porque de otra manera no presentaran mi oracion delante de Dios, O principe soberano que assistes a mi guarda, purificame de vicios, illustrame con virtudes, y perficionname con la vnion de charidad, solicitame para que ore, acompañame quando oro, enciende mi oracion con fuego de feruor para que suba por tu mano a la presencia de mi Criador, y della salga con el buen despacho que desseo, vniendome con el por todos los siglos, Amen.

Psal. 67.

Apoc. 8.

Psal. 137.

Finalmente desta prouidencia procede que los Angeles con particular cuydado assisten a quitar los estoruos de nuestra saluacion, y (como se reuelò a San Iuan en su Apocalypsi) pelean valerosamente por nosotros contra los demonios, y assisten en nuestras batallas y tẽtaciones para defendernos. Y si queremos aprouecharnos de su valor y consejo, sera nuestra la victoria, y el demonio quedarà vencido. Y con el mismo valor nos defienden de los demas enemigos. Por lo qual dixo Dauid, que el Angel del Señor cercaua por todas partes a los que le temen, y los libraua de todas sus tribulaciones, trayendo consigo vn exercito de soldados celestiales que los cogiessen en medio, y defendiessẽ de sus enemigos, como sucedio a Heliseo. Gracias os doy espiritus bienauenturados, por el cuydado con que acudis a mi defensa, pues es cosa cierta que no sereys menos vigilantes en defenderme, que los demonios en perseguirme, ni sera menos solicita vuestra charidad para mi bien, que su maldad para mi mal. Y pues ellos como leones andan bramando, cercandome por

4

Apoc. 12.

Psalm. 33.

4. Reg. 6.

1. Pet. 5.

por todas partes para tragarme, venid como leones valerosos, cercandome tambien para defenderme, pues sera vuestra la honra, si con vuestra ayuda saliere yo con la victoria.

Quinto punto.

LO quinto se ha de considerar la prouidencia de los Angeles cõ nosotros quanto a los bienes corporales en orden a los espirituales de nuestra saluacion, por razon de la qual mirã por nuestra vida, salud, honra, haziẽda, comida, vestido, y lo demas necessario para nuestra conseruacion, conforme a nuestro estado: y del mismo estado que nos conuiene tener, tienen cuydado, conforme a la disposicion de la diuina prouidencia. Y assi tambien nos ayudan en las enfermedades, tristezas, peligros, y miserias que padecemos, ò librandonos dellas, ò moderandolas, ò consolandonos, ò inspirando alos que nos pueden librar y cõsolar, y abogando delante de Dios por nosotros, sin dexar de hazer todo lo que a su officio pertenece con grãde amor y cuydado, a la manera que San Raphael lo hizo con Tobias, a quien librò del pez que queria tragarle, y le animò para que le cogiesse, y de sus carnes hizo sustento para todo el camino: de su coraçon se aprouechò para auyẽtar al demonio Asmodeo que pretendia ahogarle: y de su hiel hizo medicina para sanar a su padre ciego, cobrole el dinero; tratò de casarle honrada y ricamente: llenole de bienes temporales: diole admirables cõsejos antes y despues de casado, hasta dexarle rico, contento, y prospero en casa de su padre, Y lo que hizo este sancto Angel visiblemente con Tobias, haze inuisiblemente con todos: y assi puedo yo dezir al mio, lo que le dixo Tobias: *Si me ipsum tradam tibi in seruum, non ero condignus prouidentia tua.* Angel mio benditissimo, aunque me entregue por tu sieruo, no sera digna paga de tu amorosa prouidencia: veesme aqui me entrego por tu esclauo: lleua adelante lo que has començado, teniendo cuydado de mi cuerpo, y alma, hasta que me pongas en casa de mi Padre celestial, rico, y bienauenturado por todos los siglos, Amen. Thob. 9.

1 De aqui sabirè a ponderar lo que yo deuo hazer con mi sancto Angel en agradecimiento del cuydado que cõmigo tiene. Porque lo primero es razon que tenga del frequente memoria, mirandole presente como testigo de mi vida, procurãdo no hazer

cosa a solas, en lo secreto y escondido de mi casa, ò aposento q̃
1. Cor. 11. pueda offender los ojos de tan buen amigo. Y como dize San Pablo que las mugeres cubran sus cabeças en la Yglesia por los Angeles, assi yo procurarè ser casto, modesto, templado, y muy compuesto en todas mis actiones, publicas y secretas por respecto del que està a mi lado: y con el he de tener frequente trato, y conuersacion: porque como el haze conmigo officio de ayo, maestro, consejero, gouernador, defensor, amigo, y compañero, es razon aya de mi parte correspondencia, hablandole familiarmente, ya como a maestro, pidiẽdole luz contra mis ignorancias, ya como a consejero, pidiendole consejo en mis dudas, ya como a defensor, pidiendole fauor en mis peligros, ya como con amigo, pidiendole consuelo en mis trabajos. Vnas vezes le dare gracias por las mercedes que me haze: otras me gozare de los bienes que tiene: y otras alabarè a Dios por los dones que le ha dado. Y porque algunas vezes se ausenta, y se va al cie-
D. Th. ar. 6 ad 3. lo, aunque desde alla me mira y tiene de mi gran cuydado, yo le llamare para que venga y este conmigo a mi lado, y es tan amoroso que lo hara, y aun me dara testimonios interiores de su presencia con los jubilos que sentirà mi coraçon con ella. Y sobre todo procurarè ganarle por amigo para la hora de la muerte: porque como el es executor de los medios de nue 3
stra predestinacion, la qual depende de la perseuerancia, hasta vna buena muerte: alli son mayores sus diligencias para q̃ me salue, como son mayores las del demonio para q̃ me condene. Y quien le ha seruido y obedecido en la vida, tendrale muy mas propicio, y fauorable en la muerte, no le dexando vn punto hasta lleuarle como al alma de Lazaro, al seno y descanso de la gloria. Para todo esto sera bien hazerle cada dia algun seruicio, ò alguna oraciõ especial, diziẽdole: Dios te salue Angel de Dios, Principe nobilissimo, guarda mia, y ayo amorosissimo, Dios te salue. Gozome de que Dios te aya criado en tanta grandeza, y sanctificadote con su gracia, perseuerando enella hasta que alcãçaste la gloria. Gracias doy al todo poderoso Dios por las mercedes que te ha hecho, y a ti por los bienes que me hazes, y por el amor y gusto con que me guardas. Yo te encomiendo oy mi cuerpo, y mi alma, mi memoria, entendimiento y voluntad, mis apetitos y sentidos, para que me guardes, rijas defiendas y gouiernes, y juntamente me purifiques, alumbres y perfectiones

nes, de tal manera, que lleno por ti de todos los bienes, perseuere siempre en gracia, hasta que juntamente contigo vea, y goze de Dios en la gloria. Amen.

Meditacion. XXXV. De la prouidencia de Dios en la reparacion del mundo, por la Encarnacion de Christo N. S. y de su marauilloso gouierno.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar la excelentíssima prouidẽcia q̃ Dios nuestro señor tuuo de la saluacion de los hõbres perdidos por el peccado de Adam, comparandola con la que tuuo del mismo Adam, y de sus descendientes en el estado dela innocencia. Porque primeramente crio Dios à Adam en gracia, y justicia original, como cabeça de todo el linage humano, con tal pacto, que si perseuerara en su seruicio, todos sus descendientes nacieran con la misma gracia, en la qual pudieran facilmente perseuerar toda la vida, porque les quitò los tres mayores estoruos que ahora padecemos. Es a saber, la rebeldia de la carne contra el espiritu, y de las passiones contra la razon. Item las miserias del cuerpo mortal, que apesgan a la pobre alma. Y las persecuciones y contradiciones de los malos que inficionan y turban a los buenos, porque si entonces vuiera algun malo, luego le apartara dellos. Y aunque les dexò vn tentador, que era el demonio, era facil de vencer, porq̃ no podia tentar como ahora, alterando los humores, ni despertando las passiones, o imaginaciones, sino solamente proponiendo por defuera lo que pretendia, para engañar, cuyo engaño fuera facil de conocer, si se aprouecharan de la sciencia y gracia que Dios les auia dado. Por todo lo qual se vee las grandes ganas que N.S. tenia de q̃ Adam y sus descẽdientes perseueraran en su gracia, y alcançarã la corona dela gloria. Y por ello he de darle muchas gracias, pues aunq̃ no goze desta prouidẽcia, su volũtad era q̃ todos los hijos de Adam gozassen della.

D. Th. 1. p. q. 95. art. 1. & q. 100. art. 1.

D. Th. 2. 2. q. 165.

Luego

Luego ponderarè, como viendo nuestro señor que por el peccado de Adam se auian deshecho las trazas de su prouidencia para la saluacion de los hombres en aquel estado, no por esso los desamparò como merecian, sino determinò tomar otro modo de prouidencia para remediarlos muy mas excelente que el passado, porque es tan grande su bondad, que no permitiera q̃ Adam peccara con perdida de todo el linage humano, sino pudiera, y quisiera sacar deste peccado otros mayores bienes, manifestando su infinita charidad en el amor de sus enemigos, lo qual hasta entonces no auia hecho, porq̃ los bienes que en el principio del mundo hizo para Angeles y hombres, aunque no se los auian merecido, tampoco se los auiã desmerecido, pues entonces no eran, y por consiguiente no eran amigos, ni enemigos. Mas en peccando Adam, aunque le priuò de la justicia original, pero dexole el señorio desde mundo visible, y el Sol que solia nacer para los buenos, començò tambien a nacer para los malos: y la lluuia que caya para los justos, tambien començò a caer para los peccadores: y Dios començò a ser benigno con los ingratos, haziendo bien a quien le auia seruido tan mal, queriendo perdonar al enemigo, y conuertirle otra vez en su amigo. 2

Para esto con su infinita charidad (como se põderò en el principio dela 2.p.) de muchos medios que tenia, escogio el mas glorioso que pudo inuentar su sabiduria, ni exercitar su omnipotencia, ni querer su bondad, traçando que de los descendientes de Adam y Eua, naciesse otro hombre que juntamente fuesse Dios, por cuyos merecimientos el peccado de Adam fuesse perdonado, y reparados los daños que del auian procedido. De suerte, que no solamente quiso tener prouidencia de los hombres perdidos, sino ser el mismo executor desta prouidencia, por vn modo ineffable, haziendose hombre por ellos. Y el que era su gouernador y cabeça inuisible, quiso hazerse su gouernador y cabeça visible, vniẽdo la naturaleza humana cõ su diuina persona, hõrandolos infinitamẽte mas q̃ antes de la culpa, remediandola con infinitos modos de misericordia. O ventura culpa, que mereció tener tal, y tan grande Redemptor. O dichosa quiebra, que se reparò con tan admirable prouidencia. O Padre celestial, a donde pudo mas llegar tu prouidencia, que a dar el Hijo, por remediar al esclauo!

Eccles. ex D. Gregor.

O Hi-

O Hijo de Dios benditisimo, que mas pudo hazer tu sabiduria que vestirse de carne mortal, por viuificar con tu gracia la carne muerta por la culpa? O Espiritu sanctisimo, que mayor señal podias dar de tu infinita charidad, que dar infinitos dones al que infinitamente era indigno dellos. O Trinidad beatisima, pues quisiste repararnos conforme a la imagen de Iesu Christo, Dios y hombre verdadero, muestra conmigo tu amorosa prouidencia, reparando la imagen de mi naturaleza, manchada con la culpa, con la semejança viua de tu gracia. Amen. *Ad Ro. 8.*

Segundo punto.

DE aqui subirè a considerar en particular, que como el segundo Adam Christo excede infinitamente al primero, assi los bienes que nos vienen por medio del segundo, exceden incomparablemente a los que nos vinieran por el primero sino pecara. Porque primeramente si los hijos de Adam nacierã en gracia, los que son engendrados por Christo en el Baptismo reciben mayor gracia, porque aquella daua Dios a los niños por solà su liberalidad, y esta là da tambien por los infinitos merecimientos del que se la ganò con su Passion, y muerte. Lo segundo aunque los hijos de Adam en aquel estado no tuuieran guerra de passiones, y ahora la tienen los hijos de Christo, pero trazolo assi la diuina prouidencia, para que fuesse mas illustre su victoria, quanto era mas terrible la pelea: y para que fuessen sus obras mas meritorias por la parte que vencen mayores difficultades, acudiendo nuestro Redemptor con mas copiosa gracia a los hijos que tenian mayor flaqueza. Lo tercero, aunque los hijos de Adam carecieran de la muerte, y miserias corporales que ahora padecen los hijos de Christo, pero el mismo Señor las hõrò tanto, vistiendose dellas, que es gran dicha tenerlas, porque todas las conuierte en materia y exercicio de heroycas virtudes, cuyos excelentes actos cessarã en aquel estado, porque no vuiera occasiones de pobreza, y paciencia, ni de martyrio y amor de enemigos, ni de resignacion en lo que tanto se ama como es salud y vida.

1 2 3

Finalmente la grandeza de la misericordia, sobrepuja infinitamente a la grandeza de la miseria, que causò la culpa de Adã, pues como dixo el Apostol, no tuuo tanta efficacia el delicto, como *Ad Rom. 5.*

4

como el don, ni pudo Adam hazernos tanto daño, que no pue
da Christo hazernos mayor prouecho, perdonandonos el pec-
cado que del heredamos, y los demas que por nuestra volun
tad añadimos, y haziendonos tantos fauores despues de auer
sido prodigos de tantos bienes que los de aquel estado pudie
Luca.15 ran en muchas cosas tener embidia de las grandezas, Sacramen
tos, y sacrificios que tenemos en este por los merecimientos de
nuestro Redemptor. O Redemptor dulcisimo, gracias te
doy quantas puedo, por la prouidencia paternal que tienes de
nosotros, suppliendo la felicidad del estado de la innocencia,
con la abundancia que nos das de tu diuina gracia: mas quiero
contigo viuir en estado de guerra, que sin ti viuir en estado de
paz, porq̃ la paz sin ti se perdio en vn dia, y la guerra con tu gra
cia ganara paz sempiterna.

Tercero punto,

LO 3. se ha de cõsiderar, la prouidẽcia soberana q̃ resplãdece en
el gouierno de Christo nuestro Señor cõ sus propriedades y
effectos marauillosos, reduziẽdolos a quatro q̃ apũta S. Pablo,
1. Corint. 1 quando dize de Christo nuestro señor: *Qui factus est nobis sapien-
tia, iustitia, sanctificatio, & redemptio:* q̃ se hizo para nosotros sabidu
ria, justificacion, sanctificacion, y redempcion.

Ad Col. 2. Lo 1. es, para nosotros sabiduria, porq̃ es gouernador sapiẽtis- 1
Sapien. 8. simo, en quiẽ estã los thesoros de la sabiduria, y sciẽcia de Dios
cõ la qual gouierna sin error, cõ suma efficacia y suauidad, y co
noce las inclinaciones de todos, y a cadavno offrece gracia y so
corro poderoso para vẽcer las malas, y seguir cõ perfection las
buenas, y su gouierno va endereçado a hazernos sabios, no cõ
Iacob. 1 sabiduria mũdana y terrena, sino celestial y diuina, cõmunicã-
Isai. 11. & dola cõ abũdãcia a sus sieruos. Por lo qual dixo Isaias q̃ en tiẽ-
54. po de su gouierno la tierra estaria llena de sciẽcia, y q̃ todos sus
hijos seriã doctos y enseñados por el Señor: el qual jũtamẽte se
ria gouernador y maestro, enseñãdonos las verdades necessarias
para nra saluaciõ, y gouernãdonos segũ ellas para alcãçarla. O
gouernador sapiẽtissimo, q̃ siẽdo sabiduria de los Angeles en el
cielo, te hiziste sabiduria d los hõbres en la tierra, poniẽdoles de
lãte tuvida y doctrina, tus exẽplos y palabras, guiame cõ esta tu
sabiduria, para q̃ no pierda el fin q̃ pretende tu prouidencia.

Lo 2. Christo nro señor, es para nosotros justicia, porque es 2
gouer-

Gouernador justissimo, y por excellencia se llama el justo, en quien no pudo auer injusticia, y siempre ajustò sus obras con la voluntad de su eterno Padre, y por consiguiẽte su gouierno siẽpre es con justicia y equidad, sin agrauiar a nadie, ni aceptar personas, ni torcer por respectos humanos de lo justo, dando a cada vno lo que merece, premiando los buenos, y castigando los malos como juez vniuersal de todos, aunq̃ su desseo mas es gouernar de modo q̃ pueda premiar cõ corona de justicia q̃ castigar con zelo de vengança. Y de aqui es que su gouierno va ordenado a justificar los hombres cõ verdadera justicia, haziẽdolos delãte de Dios justos y limpios de toda culpa, y llenandolos de la paz q̃ acompaña la justicia. Por lo qual dixo Dauid q̃ en tiẽpo de su gouierno naceria la justicia y la abundancia de la paz, y los q̃ se dexaren gouernar por el alcãçaran, como dize Isaias, vn rio de paz, y mar de justicia, O Gouernador justissimo, tu eres mi justicia, porq̃ me justificas cõ tu gracia, mereciendo me la de justicia, y me ayudas a merecer de justicia la corona de la gloria. Tus obras son mi justicia, porque son merecimiento del perdõ de mis culpas: satisfacion de las penas q̃ deuo por ellas: titulo para que sean oydas mis oraciones, y derecho para alcãçar el Reyno de los cielos. Por ellas te suplico me ayudes a intimarlas para q̃ yo tãbiẽ sea justo en mis obras, como tu lo fuyste en las tuyas.

Hier. 33. & 23

Isaia. 53.

Psal. 78.

Isai. 48.

3 Lo 3 Christo N.S. es para nosotros sanctificaciõ, porq̃ es gouernador santissimo, y santo de los santos, en quiẽ estã los thesoros de la santidad, de cuya plenitud reciben los hõbres no solamẽte la justicia q̃ limpia de la culpa, sino la santidad, estoes, grãde augmẽto de las gracias, virtudes, y dones celestiales cõ grã firmeza. Y a este fin va encaminado su sanctissimo gouierno con santas leyes, santos cõsejos, y santos exẽplos: y assi dize a todos: sed Sãtos como yo soy santo: y sed perfectos como vuestro Padre celesti, q̃ es perfecto. O Gouernador santissimo, se mi santificaciõ, santificãdome en verdad cõ tus esclarecidas virtudes, pues tu te santificaste por mi, offreciẽdote a la muerte por llenarme dellas.

Dan. 9.

1. Petr. 1.

Matth. 5.

Ioan. 7.

4 Lo quarto Christo N S. es para nosotros redẽpciõ, por q̃es Gouernador poderoso para librarnos de la seruidũbre del demonio y del pecado, de la carne y sus passiones: del mundo y sus tyranias, poniendonos en la libertad del espiritu, propia de los hijos de Dios, y a esto va endereçado su gouierno, porque juntamẽte es Redẽtor del mundo, redimiendo a los q̃ gouierna, y gouernãdo a los que redime, para que alcancen el fin de su redempcion,

Ad Rom. 6.

Ad Gal. 5.

Ad Rom. 2.

que

que es la perfecta adopcion de hijos de Dios libres de toda miseria con la herencia de la gloria. O Gouernador amabilisimo, graciaste doy porque eres mi redempcion, librando a mi alma del infierno, a mi espiritu de la esclauonia de su carne, y a la carne de las miserias que padece, y asu tiempo la libraras dela muerte y corrupcion. Applicame Señor el fructo de tu copiosa redẽpcion, para que redemido por tu gracia, goze de ti para siempre en la gloria, Amen.

Estas quatro excelencias de Christo nuestro Señor al modo que se han puesto he de traer siempre en la memoria, diziẽdole muchas vezes con gran affecto: Dulcisimo Iesus *Esto mihi sapientia, iustitia, sanctificatio & redemptio.* Se para mi sabiduria, justicia, sanctificacion y redempcion, applicandome con efficacia lo que eres para todos con tanta sufficiencia. Lo demas que toca a este beneficio se ha puesto largamente en las meditaciones de la segunda, tercera y quarta parte sin otras muchas cosas que se han tocado en las meditaciones de la bondad, charidad y misericordia de Dios.

Meditacion XXXVI. De la prouidencia de Dios en la fundacion dela Yglesia con todos los medios necessarios para nuestra saluacion, y quan soberanos sean estos beneficios.

ESTA meditacion fundaremos en lo que dize el Sabio, que *La diuina sabiduria edificò para si vna casa con siete columnas, y enella offrecio sus sacrificios: puso mesa con pan y vino, y embio sus esclauas para q̃ llamassen gente que subiesse al alcaçar y muros de la ciudad, diziendoles de su parte: Venid y comed mi pan y beued el vino que os tengo aparejado.*

Prou. 9.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar como Dios nuestro Señor cõ su infinita sabiduria edificò en medio deste mundo vna casa para

para ti, que es la santa Yglesia, proueyendola con admirable prouidencia de todos los medios necessarios para la saluacion de todos los que viuiessen en ella. Esto es, para que se librassen de las dos mayores miserias que puede auer en esta vida, y en la otra, que son peccado è infierno, y alcançassen las dos felicidades contrarias, que son gracia y gloria. 1. *Ad Tim. 3*

La grandeza desta prouidencia se puede ponderar lo primero, por la grandeza del fin a que se ordena esta casa, y Yglesia, que es la gloria del mismo Dios, y de Iesu Christo nuestro Redemptor, para que fuesse su casa de recreacion en la tierra, y su especial morada donde habitasse, y conuersasse con los hijos de los hombres. Y para que los mismos hombres pudiessen saluarse, y alcançar la vida eterna: y pues el fin es el mas alto que puede ser, tambien lo seran los medios, y la prouidencia de Dios en disponerlos para tal fin. Porque si es tan grande y admirable, como se ha dicho, la prouidencia que tiene del hombre, quanto a lo natural de su cuerpo, y vida temporal, quanto mayor, y mas admirable sera la que tiene del mismo, quanto a lo sobrenatural de su alma, y vida eterna? Y quien tantos medios le proueyò para conseruar la vida del cuerpo, que oy es y mañana perece, quantos mas le proueera para grangear y conseruar la vida espiritual del alma que nunca ha de perecer? Sin duda quanto excede el espiritu a la carne, y lo eterno a lo perecedero, tanto excede vna prouidencia a otra. Y como dixo san Pablo: Por ventura tiene Dios cuydado de los bueyes, para mandar en su ley, que no les tapen la boca quando aran? Dando a entender, que aunque Dios verdaderamente tiene cuydado de los bueyes, pero todo es en orden a los hombres, de los quales tiene tanto cuydado, que essotro es como sino fuera: assi todo el cuydado que tiene Dios nuestro Señor del cuerpo y de la vida temporal, y los medios que nos ha dado con su prouidencia, para conseruarla, es en orden al alma, y a la vida eterna, y en comparacion deste cuydado, essotro es muy pequeño. Y por esto dize el Sabio, que la diuina sabiduria cuyda de los escogidos: *Cum omni prouidentia*, con toda prouidencia, porque en esta se encierra toda su perfection. Por lo qual he de dar muchas gracias a nuestro señor, reconociendo mi indignidad, y la grandeza deste beneficio, diziendole lo que dixo 1. *Edificauit sibi domum* 1. *Cor. 9* *Sapient. 6*

Thobiæ. 9 Thobias al Angel: *Si me ipsum tradam tibi in seruũ, non ero cõdignus prouidentiæ tuæ.* O Padre amantissimo, aunque me entregue por tu esclauo, no sera paga digna de tu grande prouidencia, yo me offrezco de ser tu perpetuo sieruo, pues con tu prouidencia me gouiernas como a hijo.

Segundo punto

LO segundo se han de considerar, los admirables medios que la diuina prouidencia ha puesto en su Yglesia para nuestra saluacion, reduziendolos a siete, como siete columnas fortissimas y hermosissimas desta casa. El primero, es verdadera Fè, y conocimiento del verdadero Dios, y del medianero y Redemptor que nos dio, que es su Hijo Iesu Christo, cuyo conocimiento es principio, y fundamento de la vida eterna, porque sin esta Fè es impossible agradar a Dios, y sin el nombre deste Señor, no ay salud debaxo del cielo. 1

Ioan. 17
Ad Heb. 11
Actu. 4.

El segundo medio, es ley purissima y sanctissima, en la qual estan todos los mandamientos de las cosas necessarias para entrar en la vida eterna, y todos los cõsejos que nos pueden ayudar para alcançarla con seguridad y perfection. El tercero es, Religion obseruantissima con los sacrificios y ceremonias exteriores, ordenadas a la hõra y culto del verdadero Dios: y aunq̃ la Yglesia antigua tenia vn tẽplo con muchos sacrificios, ahora nuestra Yglesia tiene muchos templos cõ vn solo sacrificio q̃ vale infinitamente mas q̃ todos los otros, porq̃ en el se offrece el mismo cuerpo y sangre del Redemptor, en especies de pan y vino. El 4. medio es, siete Sacramẽtos excelentissimos ordenados para remedio y medicina de nuestros peccados, entre los quales vno es mesa del mejor pan, y vino que Dios nos pudo dar para nuestro sustento. Y todos siete son como siete columnas exteriores en q̃ estriua la grãdeza y firmeza desta casa. El quinto es, siete virtudes verdaderas y solidas, Fè, Esperança, y Charidad, Prudencia, Iusticia, Fortaleza, y templança: y siete dones del Espiritu sancto, que son como siete colũnas interiores en q̃ estriua la sanctidad y hermosura espiritual deste edificio con admirables labores de obras virtuosas en orden a Dios, y a los proximos, y a si mismos. El 6. es, promessas ciertas y grandiosas de la vida eterna, y de los premios excelentissimos q̃ en esta vida, y en la 2

Immolauit victimas vel victimam.

3

Posuit mẽsam.

4

Excidit columnas septem.

5

6

en la otra se dan a los virtuosos que viuen dentro desta casa. Y juntamente terribles amenaças de infierno, y castigos horrendos que en esta vida y en la otra se dan a los que viuen fuera della, o en ella no viuen como deuen.

7 El septimo medio es la diuina Escriptura, en que estan reueladas todas las cosas que se han dicho, y es como vna mesa regaladissima de pan y vino, para sustento de las almas, las quales con la fè, y verdades que alli estan escriptas, por reuelacion de Dios, se sustentan, consuelan, y alientan hasta alcançar la vida eterna que en ellas se encierra. *Ad Ro. 15. Ioan. 1.*

Ponderando estos siete medios que la diuina prouidencia ha traçado para nuestra saluacion en la casa de su Yglesia, y mirandome a mi dentro della, como morador que puedo gozar de todos para saluarme, glorificarè a este Señor por tan soberana merced como me ha hecho, diziendole, siete mil vezes Señor, le alaben los Angeles del cielo, por estos siete medios que para mi saluacion me has dado en la tierra. Y pues me has hecho por tu gracia morador desta casa, concedeme que goze de sus bienes, viuiendo de tal manera, que llegue a ser morador de la casa que tienes en el cielo, Amen.

Tercero punto.

1 LO tercero se ha de considerar, como esta Yglesia y casa de Dios viuo, no es mas que vna en todo el mundo: en la qual pueden saluarse todos los que se aprouecharen de sus medios, y fuera della todos infaliblemente se condemnaran. De suerte que como en tiempo del diluuio, no vuo mas que vna arca, y todos los que se quedaron fuera de ella perecieron, y los que entraron, se saluaron: assi aora no ay mas que vna Yglesia, vna Fe, vna Religion, vna ley, vnos sacramentos y sacrificios, vna escriptura sagrada, y vnos medios de nuestra saluacion: assi como no ay mas que vn Dios, vn Criador y santificador, vn fin vltimo de todos, y vn medianero de todos: y siendo vna la cabeça, no ha de ser mas que vno el cuerpo mystico, que es la congregacion de los fieles que creen y professan las siete cosas q̃ se han dicho, y todos los infieles en qualquiera otra ley y secta que viuan, seran condemnados para siempre. *Genes. 6. 1. Pet. 3. Ad Ephe. 5.*

2 Y de aqui tãbien es, q̃ como el arca de Noe, no tenia mas q̃

vna puerta: assi para entrar en la casa de la Yglesia ay vna sola puerta, que es Christo nuestro Señor y su fè professada por el sancto baptismo, conforme a lo que el mismo Señor dixo:

Ioan. 10. Marc. vlt. *Yo soy la puerta, si alguno entrare por mi, se saluarà, quien creyere en mi, y fuere baptizado sera saluo, quien no creyere sera condemnado.* Cõ esta consideracion, ponderarè mas la grandeza del beneficio que Dios me ha hecho, entrandome dentro de esta diuina arca, dexando fuera della innumerables infieles que perecen en el diluuio de la infidelidad: y aun entre Christianos, muchos niños no alcançan esta buena dicha, o por morirse en el vientre dessus madres, o porque despues de nacidos, se mueren, sin aplicarles el baptismo: y cõ no demerecerlo estos mas que yo, ni yo merecerlo mas que ellos, quiso la diuina prouidencia librarme de estos peligros, y que recibiesse el beneficio del baptismo, sin saberlo que recibia, haziendome Dios por pura gracia su hijo,

Isai. 7. & 8 antes que supiesse llamarle padre. O Padre amantissimo, q̃ gracias te darè por este tan soberano beneficio, antes que yo supiesse escoger el bien, y reprouar el mal, me quitaste la culpa, y me justificaste con tu gracia, para que supiesse reprouar lo malo, y escoger lo bueno. aun no sabia hablar, quando tu omnipotencia destruyò en mi la fortaleza de Damasco, que es el demonio, echandole de la possession que auia tomado, desde el dia en que auia sido concebido. Conseruame Señor en tu Yglesia militante, peleando de tal manera, que llegue agozar de ti en la triumphante, por todos los siglos, Amen.

Meditacion XXXVII. De la vocacion de Dios, para entrar en la Yglesia, y recebir la gracia de la justificacion.

Prou. 9. *Misit ancillas suas, vt vocarẽt ad arcem.*

CErca de este soberano beneficio de la vocacion, se hã de põderar seys cosas, en que consiste, que bienes trae del cielo, porque medios se encamina, a que personas se estiende, quanto tiempo dura, y los titulos que nos obligan a oyrla.

P

Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como la vocacion es vna inspiracion, o ilustracion del Espiritu sancto, con la qual toca el coraçon del peccador, y de pura gracia sin sus merecimientos le preuiene, despierta y ayuda para conuertirse, y alcãçar la gracia de la justificacion: de tal manera que sin ella no puede por sus proprias fuerças, ni entrar en la Yglesia, ni salir de peccado, por lo qual dixo Christo nuestro señor, que ninguno podia venir a el, si su Padre no le traxesse, y como Lazaro quando estaua muerto en el sepulchro, se quedara muerto, hasta conuertirse en poluo, si la voz de Christo no le llamara, diziendole: Sal a fuera. Assi yo para siempre me quedarè muerto en mis peccados, si la voz de la diuina inspiracion no me llama, y ayuda a salir dellos. *Ex Triden. sess. 6. c. 5* *Ioan. 6*

De aqui es que la diuina vocacion, è inspiracion es vnico instrumento del Espiritu sancto, para todos los medios de nuestra sanctificacion. Ella nos trae del cielo el don de la Fè, sin la qual no ay agradar a Dios: y la virtud de la esperança, por la qual entra la salud: y el espiritu de temor que comiença a echar fuera el peccado: y el dolor de la contriction que quebranta el coraçõ por auerle cometido: y el fuego de la charidad que consume la escoria de nuestras culpas: y el resplandor de la diuina gracia q̃ nos purifica y limpia dellas. Ella es la semilla para ser engendrados en el ser de hijos de Dios por el Baptismo: y si le perdemos, es semilla para recobrarle por la penitencia. Y este beneficio se nos da sin merecimientos nuestros, conforme a lo que dize S. Pablo: Dios nos llamò con su sancta vocacion, no por nuestras obras, sino por el beneplacito de su voluntad, y por la gracia q̃ nos hizo por Iesu Christo. O Dios eterno, gracias te doy por esta inmensa liberalidad de tu amorosa prouidencia, con la qual nos embias del cielo lo que nos trae las dadiuas buenas, y los dones perfectos que han de venir de allà. Si tu no me llamaras, nunca resucitara de la muerte, y si tu inspiracion no me preuiniera sin merecerlo, ya yo pagara la pena que merecia. Y pues por tu sola misericordia me llamaste, por ella te supplico me ayudes, para que responda dignamente a tu sancto llamamiento, Amen. *Ad Heb. 11.* *Ad Ro. 8.* *Eccles. 1.* *2. Ad Tim. 1.* *Iaco*

Segundo punto.

Ex D. Gre. hom. 36. in Euangelia.

LO 2. se han de considerar los medios marauillosos por donde nuestro señor encamina la vocacion de los hõbres, a vnos llama por medio delos predicadores, o cõfessores, o por platicas, y cõuersaciones con personas deuotas: a otros por lection de buenos libros, o viẽdo algunos buenos exẽplos. A vnos trae por aduersidades, y trabajos, a otros por prosperidades y beneficios. A vnos llama por caminos ordinarios, dexando caminar las cosas por su curso natural, y de los successos saca occasiones para conuertirlos. A otros llama por medios extraordinarios, y milagrosos, vsando de su omnipotencia para reduzirlos, porque son increybles las fuerças del amor quando se junta con el poder, y como Dios ama infinitamente a los hombres, el amor mueue a la omnipotẽcia, para q̃ los llame y traya, *Miris modis*, cõ modos marauillosos a su seruicio. De todo lo qual ay exemplos muy esclarecidos en la escriptura, especialmente en el Euangelio, como cõsta por las vocaciones y parabolas que a este proposito se meditaron en la 3. y 5. parte. Y aplicando esto a mi mismo, ponderarè el soberano beneficio que Dios me ha hecho en qué auiendo caydo en graues peccados, me ha llamado a penitencia por mil vias. Vnas vezes cercando mis caminos, con espinas, y abrojos de aduersidades, para que me boluiesse a el. Otras vezes trayendome cõ cuerdas de charidad, y cõ cadenas de beneficios, para que me entregasse a su seruicio: y otras vezes con inspiraciones repentinas, trayendome a la memoria la muerte, juyzio, infierno, o gloria, y otros innumerables motiuos con que me daua vateria continua al coraçon, para que le abriesse: y aunque muchas vezes le he dado con la puerta en los ojos, y otras vezes despues de admitido, le he echado de mi posada, el se ha quedado a la puerta para tornar a llamar, hasta que le tornasse a abrir para darme su gracia, y amistad. O Padre amorosissimo! que gracias te podre dar por este cuydado que de mi has tenido. Bendita sea tu misericordia, que assi ha solicitado a tu prouidencia, por la qual te supplico lleues adelante lo que has començado, para que alcance la vida eterna. Amen.

Ita D. Gre. Naziãce. in suavita quã scripsit metrice.

Ita D. Aug. lib. contra duas epist. Pelag. cap. 19.

Oseæ. 2

Oseæ. 11

Luc. 3. 5.

Lo

2 Lo segundo ponderarè, como no ay hombre en el mundo, a quien nuestro Señor no llame por vn camino, o por otro, porque todos los infieles de qualquier secta que sean, y en qualquier lugar, o rincon del mundo que viuan, estan debaxo de su soberana prouidencia. Y como el Sol de justicia Christo nacio para todos, y la lluuia de su doctrina baxò del cielo para todos: y para todos edificò la casa de la Yglesia, y puso los sacramentos q̃ ay enella: assi a todos llama, *Ioan. 1.* yà por el dictamen de la lumbre natural, mouiendoles a dexar lo malo, y seguir lo bueno: yà por su especial illustracion, alumbrando a todo hombre que entra en el mundo, *Prou. 1.* por el vso de la razon, con desseo de que reciba su diuina gracia, y despues entre en su gloria, como lo mostrò a san Pedro, en la vision del lienço que baxò del cielo, segun se declarò en la quinta parte. Y porque muchos no conocen *En la mẽ-* este beneficio, he de glorificar por ellos al que se le haze. O *dit. 32.* sabiduria eterna, que por las calles y plazas, y rincones del mũdo leuantas la voz, llamando a todos los passageros, para que vengan a tu casa a gozar de tus combites: gracias te doy, por la soberana prouidencia con qne los llamas, alegandoles razones tan claras, que las entiendan, y tan efficaces, que les mueuan a entrar. O si todos te obedeciessen, para que entrando en tu escuela, todos alcançassen la vida eterna, por todos los siglos, Amen.

3 Lo tercero ponderarè, como esta prouidencia dura con todos los hombres, por todo el tiempo de su vida, sin desamparar a ninguno totalmente, ni negarle los medios necessarios, para su saluacion, antes como buen Padre de familias, sale a *Matth. 20.* llamar a cada vno en la mocedad. Y si entonces resiste, sale otra vez en la juuentud, y en la vejez. Y quando està cercano a la muerte, y en qualquier hora y punto que oye su llamamiẽto, le admite a su amistad. Y aunque a los endurezidos en su peccado suele negar los especiales fauores, que les ablandarian el coraçon, y por esto se dize desamparar los: pero no les niega la vocacion sufficiente, y los medios necessarios para su justificacion.

4 De donde sacarè auiso, para no desconfiar de la saluacion de ningun peccador por malo que sea, y mucho menos de la mia,

por muy caydo que me vea, porque, yo y todos estamos siempre debaxo de la diuina prouidencia que nos tiene a su cargo: y quiẽ oy es rebelde, mañana quiça sera llamado cõ tanta fuerça, como el buen Ladron, que de la cruz, y de la cama, vaya al Parayso. Pero tampoco he de descuydarme, dexandolo todo a la diuina prouidencia, porque si no procuro quitar los estoruos del diuino llamamiento, quiça me hallarè burlado, aũque ella no quedarà burlada, porque siempre saldra con el fin principal de su gloria, o justificandome si consiento, o castigandome si resisto. O Padre amoroso, cuya prouidẽcia tiene dos braços de su gouierno, vno de misericordia, para hazer bien a los rendidos, y otro de justicia, para castigar a los rebeldes: põ debaxo de mi cabeça, el braço yzquierdo de tu justicia, y abraçame con el derecho de tu misericordia, sustentandome cõ el temor de tus castigos, para que no te resista, y alentandome con la esperança de tus dones, para que te obedezca, y me subjecte a tu gouierno, por todos los siglos, Amen.

Cant. 2.

Tercero punto.

Razones para oyr la diuina vocacion

DE todo lo dicho concluyrè, los varios titulos que me obligan a oyr con presteza la diuina vocacion, quando me llama Dios para salir de peccado, y de tibieza, reduziendolos a seys. El primero, por la infinita grandeza del Señor, que me llama para que le sirua, no por tener necesidad de mi, sino por que yo la tengo del: y porque gusta de hazerme este bien por ser bueno, y en el concurren todas las razones que puedẽ obligarme a oyr su voz, pues no ay cosa mas puesta en razon, que oyr la criatura, la voz de su Criador: el vassallo, la de su Rey: el esclauo, la de su Señor: el hijo, la de su Padre: el enfermo, la de su Medico: el discipulo, la de su Maestro: y el captiuo, la de su Redemptor. 1

El segundo titulo es, por la infinita baxeza del que es llamado, a quien le viene muy ancho, que Dios se digne llamarle, y seruirse del, mereciendo ser dexado, y desamparado en el abysmo de sus miserias. 2

El tercero, por la infinita miseria del peccado, de donde Dios quiere librarme, sacandome de vn estado que es peor que el mismo infierno, quanto a lo que es pena, como en su lugar se dixo. 3

1 par. med. 6.

El quarto, por la infinita grandeza de los bienes para que Dios me llama, pues me com- 4

bida

bida para recebir la vida de la gracia, la hermosura de las virtudes, la paz que sobrepuja todo sentido: los dones, y gozos del Espiritu sancto, y al mismo Espiritu sancto dador de los dones, con prendas de que despues me llamarà, para gozar de los bienes eternos de su gloria. El quinto, por el modo tan amoroso como me llama, vsando de tantos medios interiores, y exteriores, con que ablandar mi coraçon, y afficionarme a que le oya, como si le importara a el, lo que me importa a mi. El sexto, por los grauissimos daños que se me pueden seguir, si resisto a la diuina vocacion: pues si me hago siempre sordo a su llamamiento, sera cierta mi eterna condēnacion, como la de los combidados que no quisieron venir a la cena: a quien dixo que nunca mas la gustarian.

5 par. med. 22.

3. par. med. 59. Luca. 14.

En estas seys cosas se descubre tambien la grandeza deste beneficio. Y los que son titulos para oyr la diuina vocacion, son titulos, para glorificar a Dios por la merced que me hizo en llamarme, ayudandome para que le oyesse. O Dios eterno, gracias te doy por este soberano beneficio, que por tantos titulos es como infinito Bēdita sea tu prouidencia, de dōde mana: y bendita tu omnipotencia, que por el tantas grandezas obra. Llama Señor con tu sancta vocacion a todos los hombres que criaste, para que entren todos en la ciudad de tu Yglesia, y suban al alcaçar de la perfection Christiana, y despues a la de tu eterna gloria, Amen.

Meditacion XXXVIII. De la prouidencia de Dios, en la institucion de los siete Sacramentos, para la justificacion y saluacion de todos los hombres.

LA excellencia de esta soberana prouidencia, mostrò vn Angel al Propheta Zacharias, en figura de vn grande candelero de oro, que representaua la Yglesia vniuersal: sobre el qual estaua vna grande lampara, que era figura de Christo nuestro Señor, cabeça de la Yglesia: y en su contorno estauā otras siete

Zachar. 4.

menores, que representauan la muchedumbre de todos los fieles: y para ceuarlas, estauan junto a ellas siete vasijas de oro, a modo de azeyteras llenas de azeyte, figura de los siete Sacramentos: los quales son como vasos en que se encierra el olio de la diuina gracia para dos fines: es a saber, para sanarnos de todo genero de culpas, y enfermedades espirituales: y para fortalecernos, y perficionarnos en todo genero de gracias y virtudes: de modo q̃ seamos como lãparas q̃ resplãdezcã, y ardã delãte de Dios, en medio de su Yglesia, por los merecimiento de Iesu Christo nuestro Señor, de cuyas dos naturalezas humana y diuina vnidas en vna persona, procede el oleo de la gracia que tienen los sacramentos: Y para significar esto estauan los siete vasos colgados de dos picos que tenia la lamparamayor: todo lo qual se yrà ponderando en los puntos siguientes.

Primero punto.

D. Tho. 3. p. q. 65. art. 1.

LO primero se ha de cõsiderar, los fines particulares para que la diuina prouidẽcia ordenò estos siete sacramentos, dẽtro de la casa de su Yglesia, discurriendo breuemẽte por cada vno.

El Baptismo es, como vn vaso de oleo celestial, para sanar la llaga del peccado original. Y demas de esto, nos engendra en vn nueuo ser de gracia, para viuir nueua vida en Christo, en cuyo testimonio los baptizados son vngidos con oleo, para q̃ sean semejantes a Christo, que quiere dezir vngido. La Confirmacion se ordena, para curar nuestra flaqueza, y fortalezer a los nueuos soldados de Christo en la fè y gracia que recibieron, vngiendolos con chrisma, compuesta de oleo y balsamo, en señal de que han de pelear valerosamente contra los enemigos de su Rey, y de su ley, dando de si buen olor de suauidad. El Sacramento de la Eucharistia se ordena contra la peruersa inclinacion del amor proprio, que va consumiendo la vida del espiritu, y encierra dentro de si, al mismo Christo, que es medico y medicina, y nos vnge con oleo de deuocion, y alegria espiritual, para conseruar y perficionar la vida del espiritu.

1

2

3

El Sacramento de la Penitencia, se ordena, para curar las llagas mortales de nuestros peccados actuales, y reparar la vida de la gràcia que por ellos perdimos, vngiendonos como el piadoso Samaritano con vino, y azeyte, para que nuestras heridas queden perfectamente sanas. ¶ El Sacramento de la

4

5

Extre-

Extremaúncion, todo es vaſo de oleo, para vngir al enfermo, y curarle las reliquias de los peccados, y fortalezerle, para pelear contra el demonio en la batalla de la muerte, y diſponerle
6 para entrar en la vida eterna. ¶El Sacramento del Orden, vnge con eſte diuino oleo, los ſacerdotes, y miniſtros de la Yglesia, contra la deſunion y poca inclinacion que los hombres tienen a las coſas communes, dandoles gracia, para que offrezcã el ſacrificio del precioſo cuerpo y ſangre de Chriſto nueſtro Señor, por los peccados de los viuos y difuntos: y adminiſtren los demas ſacramentos y remedios neceſſarios para nueſtra ſal
7 uacion. ¶El Sacramẽto del Matrimonio, es medicina de flacos, para curar las concupiſcencias carnales: de modo que los caſados vnidos en charidad, ſin daño de ſus almas engendrẽ hijos que reciban eſtos ſacramentos, y pueblen la Yglesia militante, y deſpues la triumphante.

Ponderando eſta traça tan ſoberana, glorificarè a Dios, por el cuydado que ha tenido de prouecrnos de tantos remedios, tan faciles, y ſuaues, y tan proporcionados, para el fin a que ſe ordenan, diziendole. O ſabiduria infinita, pue alcanças de vn fin a otro, con fortaleza, y diſpones todas las coſas con ſuauidad, gracias te doy por eſtos ſiete ſacramẽtos q̃ inſtituyſte dẽtro de tu Yglesia: por los quales me fauoreces, deſde el principio de mi vida, haſta el fin della, ordenandola cõ dulçura y efficacia, para que gane la vida eterna, Amen. *Sap. 8.*

Segundo punto.

1 LO ſegũdo ſe ha de cõſiderar la excellẽcia deſtos ſiete ſacramẽtos quãto a ſu efficacia, porq̃ no ſon como los ſacramentos de la ley vieja, vaſos vazios de lo q̃ ſignificauã, ſino llenos del oleo y gracia q̃ ſignificã, cauſandola en el q̃ deuidamẽte los recibe. De modo q̃ diziẽdo el q̃ baptiza: Yo te labo, o te baptizo, en el nõbre del Padre, &c. En virtud deſte ſacramẽto, queda el alma lauada dl peccado original, y de qualquier otro q̃ tuuiere. Y en diziẽdo el Sacerdote: Yo te abſueluo de tus peccados, queda el peccador libre dellos, recibiẽdo la gracia de la juſtificacion. Y demas de eſto, hazen de atrito, contrito, porque recibiendolos el peccador, con vn dolor imperfecto, que llaman atricion, en virtud de ellos recibe la gracia, ſupliendo el ſacramento, la falta de la contricion, que era dolor perfecto. Y aun quien comulga con ſola atricion, penſando *D. Tho. 3. p. q. 62. art. 3. & 6. Ad Gal. 4.* *Ex Tridẽt. Seſſ. 7. can. 6.*

que

Trid.can.8 q̃ va en gracia, la recibe por el Sacramẽto, y queda justificado.

Finalmẽte todos dan gracia: *Ex opere operato.* Porque demas de lo que cada justo puede merecer con sus proprios actos, recibe otros grados de gracia, en virtud del Sacramento. Todo lo qual traçò la diuina prouidencia: lo vno para facilitar mas nuestra saluacion, supliendo la falta de nuestras cortas disposiciones, porque muchos mas se condẽnaran, si fuera necessaria la perfecta contricion. Y lo otro, para enriquezernos con mas abundancia de gracia y gloria, por tales medios, supliendo la falta de nuestros merecimientos, que son muy cortos. Por donde verè la gran dicha de los que viuimos en la ley de gracia, gozando de tan amorosa y efficaz prouidencia: y la razõ que tengo para animarme a recebir a menudo los Sacramentos de
Isai. 12. confession y communion que se pueden frequentar. O alma mia, acude con grande gozo a estas fuentes del Saluador, para
Ioan. 7. sacar agua de gracias celestiales, con que te labes de tus culpas, y hartes tus desseos, hasta que dẽtro de ti se haga vna fuente de agua viua, que salte, y te lleue tras si a la vida eterna, Amen.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como la diuina prouidencia offrece estos siete Sacramentos a todos los hombres, en el grado y estado que son necessarios, o conuenientes para su salnacion, y perfection.

Porque primeramente a todos los peccadores infieles, offre 1
Zach. 12. ce el Sacramento del Baptismo, y a los peccadores fieles, el de la Penitencia, sin excluyr a ninguno. Y por esto los llama vn Propheta, fuentes patentes en medio de Hierusalem que es la Yglesia, para lauar las manchas de los peccados, &c. A todos combida con la Confirmacion, y con la comida de la Eucharistia: y a todos los enfermos en peligro de muerte, offrece la Extrema vncion. Y a la diuina prouidencia pertenece, que no falte quien reciba el Sacramento del Orden, para que aya bastantes ministros en su Yglesia. Y assi, aunque yo no reciba este Sacramento, no por esso dexa de ser para mi prouecho, pues le reciben otros, de cuya mano he yo de recebir los demas Sacramentos.

Finalmente ponderarè, como estos sacramẽtos son vasos, 2

no de vidrio, que ſe quiebra, ſino de oro rico y macizo, que duraran haſta la fin del mundo, ſin que jamas ſe agote el olco, y gracia que tienen, aunque ſe dè a innumerables hombres, porque la fuente de donde reciben ſu virtud y licor celeſtial es Ieſu Chriſto nueſtro Señor, cuyos merecimientos ſon infinitos, y no pueden agotarſe. Y como el azeyte de la otra pobre biuda por la palabra de Heliſeo, nunca ſe agotò mientras vuo vaſos vazios en que ſe recibieſſe, y manò con tanta abundancia, que pagò ſus deudas, y ſobrò para conſeruar ſu vida: aſsi el oleo de la diuina gracia no ceſſarà de manar de eſtos ſacramentos, mientras vuiere hombres que puedan recebirla, para pagar las deudas de ſus peccados, y alcançar y conſeruar la vida de la gracia. Y en vn miſmo hombre, como fuere recibiendo los q̃ ſe pueden iterar, perpetuamente yran manando, y augmentando la gracia, mientras le durare la vida, y el vaſo de ſu alma eſtuuiere capaz y bien diſpueſto para recebir eſte augmento. Gracias te doy Redemptor miſericordioſiſsimo, por la prouidencia que has tenido de mi pobre alma, cargada de deudas, proueyendola tan ricos vaſos de oleo con que pagarlas, con tanta abundancia, que ſobre para viuir rica con virtudes. Concedeme que los reciba de tal manera, que por ellos alcance la vida eterna, Amen. ¶ Del baptiſmo y penitencia, no haremos eſpeciales meditaciones, porque baſtan las que ſe han hecho en la tercera y quarta parte.

4. Reg. 4.

3.

Meditaciones del ſoberano beneficio del ſanctiſsimo Sacramento del altar.

PRefupueſtas las meditaciones del ſanctiſsimo Sacramento, que ſe puſieron en la quarta parte, entre los myſterios de la Cena, pondre aqui otras del miſmo, en quanto es principaliſſimo medio de la diuina prouidencia para nueſtra ſaluacion, y perfection: y en quanto es ſumma, o memorial de las grandezas de Dios y de ſus beneficios, para que los ſacerdotes, y los que comulgan a menudo, puedan ſin faſtidio con eſta variedad de meditaciones, apareiarſe para hazerlo con prouecho.

Medita-

Meditacion XXXIX. De la singular prouidencia de Dios nuestro Señor, en la institucion del sanctissimo Sacramento, para sustento de nuestras almas.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar la excellencia singular de la diuina prouidencia, en sustentar nuestras almas con este soberano sacramento, comparandola con la que tuuo de Adã en el estado de la innocencia, para cuyo sustento hizo muchos arboles en el Paraysso, y entre ellos el arbol de la vida, cuya fruta, comida de quando en quando, bastasse para conseruar la vida para siempre. Desta misma manera la diuina prouidẽcia en el Praraysso de la Yglesia, aunque puso muchos manjares, para nuestras almas: pero sobre todos ordenò este diuino Sacramẽto, como arbol de la vida, porque es pan de vida sempiterna. En lo qual excede infinitamenre al otro arbol, porque aquel era terreno, hecho de la tierra: este es celestial, y venido del cielo: aquel daua vida al cuerpo, este al alma: aquel solamente conseruaua la vida de los viuos, este al modo que se ha dicho alguna vez, da vida a los muertos. De aqui es que mucho mejor se puede comparar al arbol de la vida que està en el Paraysso celestial: de quien dize san Luã, que lleua doze fructos, cada mes el suyo, o differentes en especie, para deleytar con la variedad, o vno mismo doze vezes al año, para recrear con la nouedad: y sus hojas son salud de las gentes. Assi este soberano Sacramẽto, en quiẽ està aquel Señor que dixo: Yo soy camino, verdad, y vida, lleua doze fructos, produziendo en nuestras almas toda variedãd de virtudes, y mouiendola a exercicio de los doze fructos q̃ S. Pablo llama fructos del Espiritu: es a saber: Charidad, Gozo, Paz, Paciẽcia, Benignidad, Bõdad, Lõganimidad, Mãsedumbre, Fè, Modestia, Continencia, y Castidad. Y estos renueua cada vez que deuidamẽte se recibe: y sus hojas, q̃ son las palabras q̃ del estan escriptas, son poderosas para dar salud perfe-

Genes. 2. D. Tho. 1. p. q. 97. art. 4. Ioan. 6. Apoc. 22. Ioan. 14. Ad Gal. 5. D. Th. 1. 2 q. 70. art. 3.

perfecta, porque dellas dixo el mismo Señor: Las palabras que os he dicho, son espiritu y vida. O Padre amorosissimo, gracias te doy por esta regalada prouidēcia que has tenido de nosotros, plantando tal arbol en medio de tu Yglesia, para darnos vida eterna. Concedeme que pueda vencer mis peccados y passiones, para que guste la fruta deste arbol del Parayso q̃ prometiste al victorioso. *Ioan. 6.* Vease la medi. 50. *Apoc. 2.*

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar la excellencia desta prouidēcia, comparandola con la q̃ nuestro Señor, tuuo en sustentar al pueblo de Israel con el mannà, el qual en quatro excellentes propriedades que tenia, fue figura deste diuino Sacramento q̃ las tiene con infinitas ventajas. *D. Tho. 3. p. q. 73. art. 6.*

Lo primero, el manna, era pan del cielo y de Angeles, porque por su ministerio se fabricaua en la region del ayre, y como rozio caya en la tierra, y se quajaua, despues se molia, y se amasaua, y cozia en el fuego, y assi se comia. Pero este diuino pā vino del supremo cielo, por obra no de Angeles, sino del Espiritu sancto, a quien se appropria la Encarnacion del Verbo diuino, el qual como rozio baxò a la tierra, y juntandose con la pequeñez de nuestra humanidad, fue molido cō trabajos corporales, amassado con agua de afflictiones interiores, y cozido con fuego de tormentos, y amorosos affectos: y deste modo se hizo nuestro manjar, cubiertos con accidentes de pan y vino, trocando la pena que nos puso, quando dixo: Con el sudor de tu rostro comeras tu pan, porque con sus fatigas, y sudor de sangre ganò el pan que nosotros comemos sin tanto trabajo. O Padre amantissimo, gracias te doy, por auer dado a tus hijos pan tan soberano: pan verdaderamente de Angeles con el qual se sustētan, aunque de otro modo que los hombres: pan por excellencia verdadero, en cuya comparacion el que que diste a los Hebreos no fue mas que figuratiuo. Y pues tan a costa tuya le aparejaste, de modo que pudiesse comerle, yo tambien con tu ayuda me apareiarè para recebirle, moliendo mi coraçon cō dolor de sus peccados, y mi cuerpo con penitēcias: amassando y vniendo mis potēcias con el agua viua de tu gracia, y saçonandolas con el fuego encendido de tu charidad. *Exod. 16. Num. 11. Psalm. 77. Sap. 16. Psalm. 71. Genes. 3. Sap. 16. Paratū panem de cælo præstitisti eis, sine labore. Ioan. 6.*

Lo

Lo segundo, el mannà era pan medicinal, preseruando de enfermedades: y assi todo el tiempo que le comieron los Israelitas, no vuo (como dize Dauid) enfermo alguno en sus tribus, aunque muchos murieron muertes arrebatadas, en castigo de sus culpas, y despues todos vinierõ a morir por lo menos de vejez. Pero este diuino sacramento, sana las enfermedades del alma, preserua de la muerte de muchas culpas, y de la muerte eterna que incurrieramos por ellas. Y a tu tiempo tambien librarà de la muerte a nuestro cuerpo, segũ aquello del Saluador, que dize: *Quien come mi carne, y bene mi sangre, tiene en si la vida eterna, y yo le resuscitarè el dia postrero.* O Saluador poderosissimo, medico y medicina nuestra, quan admirable ha sido tu prouidencia, destruyendo la muerte que incurrimos por vna comida, con la vida que nos das por medio de esta? No permitas Señor, que la coman los hombres con tan poca reuerencia, que mueran o enfermen conuirtiendo en veneno por su culpa, lo que tu instituyste para su remedio por tu misericordia.

Psal. 104. Ioan. 6. 1. Cor. 11. 2

Lo tercero, como el mannà tenia vn solo sabor natural, mas para los justos tenia todo sabor, sabiendo a cada vno a lo que queria. Assi este diuino manjar, aunque tiene vn solo sabor natural de las especies de pan y vino, mas para los justos tiene todos los sabores espirituales q̃ cada vno puede desear, cõforme a su necessidad, porq̃ encierra dentro de si a la fuente de todo sabor y dulçura, y para descubrirla a sus hijos, sirue, *Vnius cuiusque voluntati*, a la voluntad del que le recibe. Al que le recibe con ansias de obediencia, o paciencia, da el sabor de estas virtudes, endulçorandoselas, para que gusten dellas: y a los que dignamente comulgan, da el sabor y dulçora del espiritu, que encierra en si con eminencia los sabores de las cosas que dan gusto a la carne. O prouidencia dulcissima, ò fuente de toda dulçura? de donde a mi tanto bien, que siruas a mi voluntad? ò quien se occupasse siempre en seruir à la tuya, cũpliendola en la tierra, con el gusto que la cumplen los Angeles del cielo.

Sap. 16. 3

Lo quarto, cada vno cogia la medida señalada del mannà grande, ò pequeña: y esta le bastaua para su sustento, quedando tan harto quien cogia poco, como quien cogia mucho. Assi qualquier medida que vno coma deste sacramento, basta

Exod. 16. En la 3. p. en lamed. de los cinco panes. 4

basta para su entero sustento espiritual: porque todo Christo está en la hostia grande y en la pequeña, y en cada partezica de ella. Y tanto recibe quien toma grande hostia, como quien toma la mitad della: y tãto recibe vno como mil, y mil como vno, porque todos reciben vn mismo Christo sufficientissimo para hartar a todos. Y por la misma razon tanto recibe con la hostia sola, como con hostia, y caliz, porque todo Christo cõ su carne y sangre está en las especies de pan y vino. O pan devida por extremo pequeño, y por extremo grande! Que cosa mas pequeña que vna migajica deste pan? Y que cosa mas grãde que Dios y hombre dentro del? O pan soberano hazme pequeño y grande: pequeño en mis ojos, y grande en los tuyos. Y pues tu solo bastas para millones de almas, harta los desseos de la mia, para q̃ de oy mas totalmente sea tuya por todos los siglos, Amen.

Tercero punto.

Lo tercero se ha de considerar como la diuina prouidencia ha ordenado que nosotros cooperemos con ella para buscar y gustar este diuino pan, al modo que mandò a los Israelitas que madrugassen a coger el mãnà antes de salir el Sol, porque en saliendo lo derretia en castigo de los pereçosos, para que entendiessen todos (como dize el Sabio) que cõuenia preuenir la luz del Sol para recebir la bendicion de Dios, y bẽdezirle por ella. *Sap. 16.* En lo qual se nos auisa que madruguemos con gran feruor y diligencia para tres cosas. La primera para meditar las grandezas deste diuinissimo Sacramento, y coger el mãnà dulcissimo dela deuocion que se saca de la consideracion dellas, antes que el sol de las ocupaciones y tẽtaciones que suceden entre dia, nos derramen y sequẽ el espiritu. La segunda para alabar y glorificar a Dios con animo muy agradecido por este beneficio, assistiendo al sacrificio que para este fin se celebra, y teniendo del perpetua memoria. Porque si nuestro Señor desseo tanto vuiesse memoria del mãnà con que sustentò solos quarenta años al pueblo Hebreo, que para esto mãdò guardar vn vaso lleno del en el arca del testamento, quanto mas querra que tengamos perpetua memoria con grande agradecimiento deste diuino manjar, con que ha sustentado al pueblo Christiano mas de mil y quinientos años, y le sustentara hasta la fin del mundo. Lo tercero en especial hemos de madrugar el dia de la communion para dispo- *Exod. 16.*

ner nos a ella diligentissimamente, tomando esta occupacion
Exo. 16. por la primera y principal de aquel dia, acordandonos de lo q̃ dize la escriptura que cada dia se cogia el manna, y el Viernes doblada medida, porque el Sabbado no se hallaua, y padecia mucha hambre quien se auia descuydado en cogerle: assi tambien, si en los seys dias desta vida no coxo el fructo deste Sacramento, en el Sabbado de la otra vida, no le hallarè y padecerè perpetua hambre, ni sera para mi Sabbado de descanso, sino dia de tormento. Por tanto alma mia, quanto mas te acercas al fin de la vida, tanto mas te apareja para coger doblada medida, con la qual alcances hartura sempiterna. Para la buena execucion de las tres cosas dichas ayudaran mucho las meditaciones que se siguen.

Meditacion XL. Del Sanctissimo Sacramento en quanto es summa y memorial delas grandezas y obras marauillosas de Dios en beneficio delos hombres.

Psalm. 110 ESTA meditaciõ se fundara en aquel verso del Psalmo 110. *El Señor misericordioso, y hazedor de misericordias hizo vn memorial de sus marauillas, dandose en manjar a los que le temen.* Estas marauillas reduziremos a siete ò ocho cabeças para que puedan meditarse en los siete dias de la semana.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como este sancto Sacramẽto es vn memorial de las grãdezas marauillosas de la diuinidad, y Trinidad que en el estan encerradas. Porque lo 1. aqui està la
Ad Col. 2 persona del Verbo diuino, vnida cõ su sacratissima humanidad en quien (como dize S. Pablo) mora la plenitud dela diuinidad corporalmente. Y por consiguiente està en su compañia la Sanctissima Trinidad: porq̃ no es posible apartarse vna persona de otra, por ser todas vn mismo Dios: y todas las obras q̃ en este Sacramẽto haze el Hijo, tãbien las hazẽ el Padre y el Espiritu sancto,

to, aunque con vn modo especial se atribuyen al Hijo en quanto sola su persona sustenta la carne y sangre que se nos dan en manjar. De aqui es que tambien en este Sacramento estan todas las perfectiones y atributos de Dios, pues como dixo el mismo Apostol, En Christo estan todos los thesoros de la sabiduria y sciencia de Dios, y tambien los de su bondad, y charidad, los quales resplandecen admirablemente en esta obra. La sabiduria en auer inuentado tal medio que Dios y hombre se haga manjar y beuida de los hombres: la bondad en communicarse a si mismo desta manera a sus fieles: la charidad en vnirse y entrañarse con sus amigos, y no se negar a sus enemigos: la misericordia en darse por manjar de los hambrientos, y beuida de los sedientos, y venir personalmente a visitar y curar los enfermos: la liberalidad en darnos de pura gracia quãto tiene: y la omnipotẽcia en hazer tantos milagros para la execucion de todo esto. En cada vna destas perfectiones se puede hazer grande pausa, trayendo a la memoria lo que dellas a este proposito se ha dicho en las meditaciones precedentes, y en la onze de la quarta parte, sacando de todas grande admiracion, por la mucha estima que tiene Dios de nosotros, diziendole con Dauid: O Dios y Señor nuestro quan admirable es tu nombre en toda la tierra! Admirable fue en la creacion del hombre: mas admirable en su reparacion: y no menos admirable en su sustento, haziẽdo vna suma de tus marauillas para sustẽtar al que es suma de tus obras. En la 8. 11 y 13. Psal. 8.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar como este diuino Sacramẽto es vn memorial de las marauillas de la omnipotencia de Dios la qual obra aqui muchos y muy grandes milagros inuisibles a los ojos del cuerpo, pero admirables y estupẽdos a los ojos del alma que los mira con la lumbre de la Fẽ.

1 El primero es deshazer Dios con su palabra la vnion y trauazon natural que tenian los accidentes de pan y vino con su sustancia, destruyendo la sustancia y conseruando los accidentes sin aquel arrimo: de modo que aunque percibo con los sentidos color sabor y olor de pan y vino, pero realmente no esta alli la sustãcia del vino, ni del pã, sino la carne y sangre de Iesu Christo, en quien milagrosamente se conuirtio. O Verbo diuino, mas penetrador que cuchillo de dos filos, pues con sola vna pa- Ad Heb. 4.

labra diuides esta trauazon de los accidentes con su subsstancia, diuide tambien mi alma de mi espiritu, para que viuiendo yo esta vida natural y exterior que perciben los sentidos, no viua la vida interior que solia, si no tu viuas en mi: de modo que pue
Ad Gal. 2. da dezir con tu Apostol: Viuo yo, ya no yo, sino viue Christo en mi.

El segundo milagro es conuertirse vna subsstancia tan peque ña de pan y vino en vn cuerpo tan grande y perfecto como el 2
de Christo. De modo que debaxo de los accidentes que permanecen, está todo con la entereza, y gloria que tiene en el cielo. Alli está su sacratisima cabeça con aquellos diuinos ojos que roban el coraçon, y con su vista destruyen todo mal. Alli estan sus benditisimos pies y manos, con las señales de las llagas que hizieron los clauos, y el costado con la llaga que hizo la lança. Y el coraçõ encendidisimo con el fuego de amor que le mouio a recebirlas: y todo el cuerpo con las dotes de la claridad y her mosura que excede a la del Sol, Luna y estrellas. Pues que mayor marauilla puede ser que hazer Dios en vn instante vna con uersion, y mudança tan extraordinaria de vna cosa tan pequeña, en en otra tan grande: de vna tan vil, en otra tan preciosa, so lo para sustentar al hombre? O gloria mia mudame en otrovarõ para que pueda seruirte por esta mudãça que por mi has hecho. Si tu me das todo lo que eres para mi sustento, yo te quiero dar todo lo que soy para tu seruicio: mi cuerpo cõ mis sentidos, mi coraçon y quanto tengo emplearè en seruirte, pues tu lo has em pleado todo en sustentarme.

El tercero milagro estupendo es estar todo el cuerpo de Chri sto en el Sacramento, a modo de espiritu indiuisiblemente. De 3
suerte que todo el está en toda la hostia, y todo en cada parte de lla. De donde resulta que aũque la hostia se diuida, Christo nue stro Señor no se diuide, sino todo el entero queda en cada par tezica della. Y de aqui es tambien que la vida que viue Christo en el Sacramento, no es vida de carne, sino como vida de espiri tu: porque alli aunque tiene pies no anda, y aunq̃ tiene manos
2. Cor. 10. no palpa, y aunque tiene lengua no habla, solamente vsa de las potencias espirituales proprias del espiritu. O amado mio, que
Ad Rom. 8 gracias te podre dar por auer amasado tu diuina carne con modo tan milagroso, que permaneciendo verdadera carne, tenga las propriedades del espiritu. O quien me diesse que viuiẽdo yo en

en carne no obraſſe ſegun la carne, ſino ſegũ el eſpiritu, exercitando ſolamente las obras del eſpiritu, y mortificando las que ſon proprias de la carne. O quien pudieſſe conſeruar entero y ſin diuiſion el coraçon, y lo interior del alma, aunque ſe diuidieſſe en muchas partes la ocupacion exterior del cuerpo. Obra Dios mio eſtas marauillas en mi, pues por mi las obraſte en ti.

4 El quarto milagro es, que eſtando Chriſto nueſtro Señor en el cielo empyreo, occupando el lugar que ſu ſoberana grandeza merece, ſin dexar de eſtar alli, baxa al Sacramento y juntamente eſtà en differentes partes del mundo, dondequiera que fuere conſagrado, ſin exceptuar lugar alguno: y con tanta vigilancia attiende à la conſagracion de qualquier ſacerdote, que en diziẽdo: Eſte es mi cuerpo, en el miſmo inſtante ſaca verdaderas las palabras, y haze todos los milagros que quedan referidos. O omnipotencia ſoberana de Ieſus, que aſsi te empleas en prouecho de los hombres, offreciẽdo a poner tu cuerpo en qualquier lugar de la tierra donde puede eſtar el ſuyo: que te darè Señor por tan admirable beneficio, ſino dedicarme todo en todo tiẽpo y lugar à tu ſeruicio.

Tercero punto.

LO tercero ſe ha de conſiderar como eſte diuino Sacramento es vn memorial de los officios que Chriſto nueſtro Señor exercitò con los hombres viuiendo en el mundo, renouando los todos en eſte ſancto Sacramento con cada hombre en particular. Para lo qual diſcurrirè por cada vno deſtos officios, ponderando tres coſas: el modo como Chriſto nueſtro Señor le hizo en la tierra: el modo como le haze en el Sacramento, y la grande neceſsidad que yo tengo de que haga conmigo eſte officio, allegandome a la communion con eſte eſpiritu y deſſeo cõforme a mi neceſsidad.

1 Lo primero conſiderarè como Chriſto nueſtro Señor viuiendo en carne mortal hizo con los hombres officio de medico, dãdo viſta a los ciegos, ſalud a los enfermos, y vida a los muertos, y eſto no con medicinas corporales, ſino con ſola ſu palabra, ò tocandolos con la mano, ò con ſu veſtidura: y dela miſma manera ſanaua las enfermedades del alma, cõ la infinita virtud q̃ de el ſalia para biẽ de todos. Luego ponderare como ſe puſo en eſte Sacramento para ſer medico y medicina de cada vno de nos- Del officio de Medico.

otros hasta la fin del mundo, porq̃ con el tocamiento de su cuerpo y sangre, mediantes las especies Sacramentales sana las enfermedades espirituales del que le recibe: cura sus llagas, enfrena sus codicias, y le dà entera salud en el espiritu, y avezes tambien si cõuiniere, se la dara en el cuerpo. Luego me mirarè a mi mismo ponderando la estrema necessidad que tengo deste sobera no medico, por estar enfermo con graues y peligrosas enferme dades, exagerandolas todas, y contandoselas como lo hazẽ los enfermos, suplicandole que las cure cõsu diuina presencia, pues para este fin me visita. O medico celestial que vienes del cielo a visitar los enfermos q̃ viuen en la tierra, gloria sera tuya sanar a vn enfermo tan miserable como yo: sname de todas mis enfermedades, para q̃ sano y saluo me occupe en alabarte, y seruirte por el bien que me hizieres, librandome dellas. Deste modo pue 2
do tambien cõsiderar como Christo N.S. hizo en esta vida mor tal officio de Maestro al modo q̃ se ponderò en la meditaciõ 12 de la 3:p. Y desta manera le haze en este sacramento con el q̃ le recibe: porq̃ mientras està en el breue mundo del hombre, es tãbien luz desse mundo, y le alũbra interiormente, enseñando le dentro del coraçon las verdades que estan escriptas en el Euangelio. Y mirando la necessidad que tengo delte diuino Maestro, le dirè cõ grande affecto: O Maestro soberano que vienes del cielo a enseñarme el camino de la perfection, destierra mis ignorancias, y alumbra mis tinieblas, para que mi alma con tu presencia quede llena de tus verdades y virtudes. Lo tercero
puedo tambien considerar como Christo nuestro Señor hizo 3
officio de Saluador, y Redemptor, sacando del poder y tyrania del demonio los cuerpos de muchos endemoniados, y las almas de muchos peccadores, dando su vida y sangre con terribles dolores y desprecios en precio desta redempcion. Y de la misma manera hizo officio de Pastor de su rebaño, cumpliendo todo lo que està a cargo de vn buen pastor, hasta dar la vida por sus ouejas Y los mismos officios haze en este Sacramento: porque viene principalmente para aplicarnos el fructo de su copiosa redempcion, librandonos de la tyrania del demonio, de la esclauonia de la carne, y de sus passiones, y de la seruidumbre de los vicios. Y tambien haze officio de Pastor cuydando de cada alma, como si fuera ella sola, apacentandola con su propio cuerpo y sangre. De suerte que no solamente la oueja co-

Del officio de Maestro.

Ioan. 9. Quamdiu sum in mũdo lux sum mundi.

Del officio de Redẽptor, y Pastor.

me

me de la meſa del paſtor, como dixo Natam a Dauid, ſino come de la miſma carne de ſu paſtor, al contrario de los paſtores de la tierra, que comen de las carnes de ſus ouejas. Luego mirandome a mi miſmo, ponderarè la ſeruidumbre y eſclauonia en que viuo, y los peligros grandes en que ando de perecer de hambre, y de flaqueza, y de dar en manos de los lobos infernales, y con eſte ſentimiento clamare a mi Redemptor, y Paſtor, para que me fauorezca, diziendole. O Redemptor miſericordioſo y Paſtor ſoberano, librame delas bocas deſtos lobos y leones del infierno, y pues has pueſto delante de mi eſta meſa celeſtial contra los que me atribulan y perſiguen, apacientame y fortificame con ella: de modo que alcance la victoria y goze de là meſa que me tienes aparejada en tu gloria, Amen. A eſte modo ſe pueden conſiderar otros officios que Chriſto nueſtro Señor hizo en la tierra de abogado, Conſolador, Protector, y Padre vniuerſal de todos. 2. *Reg.* 12 *Pſal.* 22

Quarto punto.

LO quarto ſe ha de conſiderar como eſte diuino Sacramento es memorial de las virtudes eſclarecidas que Ieſu Chriſto nueſtro Señor exercitò en la tierra, exercitandolas tambiẽ aqui: de ſuerte que como vino al mundo a darnos exemplo de vida, y ponernos delante el dechado de virtudes que todos deuiamos imitar, aſsi tambien viene aora en el Sacramento para darnos cada dia nueuos exemplos deſtas miſmas virtudes, eſpecialmente de las que ſon mas neceſſarias para nueſtra ſaluacion y perfection.

1 La primera es humildad encubriendo ſu infinita grandeza, y reſplandor con vna figura tan vil como es de pan y vino: de donde reſulta que muchos le deſprecian y tratan como puro pã y puro vino.

2 La ſegunda es obediencia prompta y puntual al ſacerdote q̃ conſagra, acudiendo luego q̃ dize aquellas palabras, aunque ſea malo, y las haga con mala intencion, y para mal fin, y en qualquier lugar y hora que las dixere, ſin replica, ni dilacion alguna.

3 La tercera es manſedumbre y paciencia admirable en todas las injurias que ſe le hazen, aſsi por los hereges è infieles como, por los peccadores que le reciben en peccado, ò por los deſ-

cuydos de los floxos sacerdotes, sin q̃ sea parte ninguna destas cosas, para que dexe de estar en la hostia todo el tiempo que duran las especies Sacramentales. La quarta es la charidad y misericordia con que viene al Sacramento para exercitar todas las 4
obras de misericordia con todos los hombres grandes y pequeños, sin acceptar personas, no mirando mas que al bien de cada vna de las almas, dandose todo a cada vna, en testimonio de q̃ murio por cada vna. La quinta es perseuerancia, assi enperma
necer en la hostia y caliz, hasta que se consuman las especies Sa- 5
cramentales, como tambien en cumplir todo lo dicho, hasta la fin del mundo, sin que ningunos peccados sean poderosos para que dexe de cumplir lo que ha prometido. En cada vna destas
Medi. 11 cinco virtudes se pueden hazer grandes ponderaciones, como
y 13. y 16 se hizierõ en la quarta parte, y en las meditaciones precedentes. Pero quãdo fuere a comulgar he de pedirselas a nuestro Señor, poniendo los ojos de la Fè en las cinco señales de las llagas que tiene alli su cuerpo glorificado, y diziendole: Dulcissimo Iesus pues vienes a mi pobre morada, con tus cinco llagas, por ellas te suplico me des estas cinco virtudes. Por las dos llagas de tus sagrados pies te pido humildad y mansedumbre: por las dos llagas de las manos, obediencia, y perseuerancia, y por la llaga del costado me llena de tu encendida charidad, para que amandote y obedeciendote con perseuerancia, alcance la corona dela gloria, Amen.

Quinto punto.

LO quinto se ha de considerar como este soberano Sacramento en quanto es señal de cosa sagrada, tiene vna cosa especial sobre los demas Sacramentos, que es ser señal y summa de los tres mayores beneficios que Dios ha hecho, ni hará a los hombres: vno passado, que es la redempcion: otro presente, que es la sanctificacion: y otro futuro, que es la glorificacion: todo lo qual representa cõ vn modo singularissimo, assistiendo el mismo Christo dentro del Sacramento que lo significa, como consta de aquella Antiphona, que canta la Yglesia, *O sacrum conuiuiũ*, &c. O sagrado combite, en el qual se recibe Christo, renueuase la memoria de su passion, el anima se llena de gracia, y se dà en prendas de la futura gloria. Destas tres cosas se yra tratando en

las

las meditaciones siguientes, reduziendo a ellas todo lo que nos resta por dezir deste venerable Sacramento.

Meditacion XLI. Del Santissimo Sacramento en quanto es memoria de la passion de Christo nuestro Señor.

DEsseando el Redemptor que en su Yglesia uuiesse perpetua memoria de su passion y muerte, y del soberano beneficio que nos hizo en ella, instituyo para esto este sagrado combite, en que cada dia nos da a comer y beuer su cuerpo y sangre debaxo de especies de pan y vino. *Luce. 22. & 1. Cor. 11.*

Primero punto.

SObre esta verdad de nuestra Fè se han de considerar primerãmẽte las causas porq̃ quiso Christo nuestro Señor q̃ auiendo sido su passion y muerte, affrentosa y dolorosa, la señal y memoria della fuesse vn combite lleno de dulçura y suauidad, pues parece que venia mejor que la señal y memoria fuera algun Sacramento en que derramaramos nuestra sangre, como en la circuncisiõ, o comieramos alguna cosa amarga, como se comian lechugas amargas con el cordero Pascual, y beuieramos algun poco de vinagre en memoria de la hiel y vinagre que el beuio. Nada desto quiso, sino que la memoria fuesse en especies de pan: y no pã de ceuada qual le comia otras vezes, sino en pan de trigo, y no en vinagre, sino en vino incorrupto. Las causas principales fueron quatro, todas llenas de suauidad.

1 La, primera para descubrirnos su infinita bondad, y la charidad y amor que nos tiene como padre, escogiendo para si las cosas penosas, y dando a nosotros las suaues, en memoria de sus penas, y para aplicarnos el fruto y prouecho que se nos sigue dellas: porque proprio es de padres tomar para si lo trabajoso, y
2 dar a sus hijos lo suaue: y este espiritu quiere que tengamos todos sus hijos para con nuestros hermanos, y proximos. La segũda, para que por aqui viessemos el gusto conque padecio los tra-

Luca 22. de Desiderio desideraui hoc Pascha manducare vobiscum Matth. 22.

bajos de su passion, en quanto eran beneficio nuestro, y para nuestro bien, y assi quiere que su memoria sea en cosa de gusto y suauidad, y en bāquete de grande regozijo, para que con mas gusto nos acordemos della, y sela agradezcamos De suerte q̄ como el dia de su passion fue para el dia de desposorio y bodas cō la Yglesia Esposa suya, assi la memoria ha de ser combite de regozijo como en las bodas se acostumbra.

La tercera para que viessemos la suauidad de su ley, de la qual auia dicho que era carga ligera, y yugo suaue, y assi todos sus 3
Matth. 11. Sacramentos fueron suaues, y este sobre todos, con auer salido
4. p. med. 61 pun. 5. de su costado herido con cruel lança.

La quarta para obligarnos cō esto a q̄ nosotros imitemos las cosas amargas y affrentosas de su passion, pues quanto el se mo 4
stro mas liberal en querer que su memoria fuesse en combite lleno de tanta suauidad, tanto mas nos obliga a que a ley de agradecidos nos acordassemos della con cosas llenas de amargura, abraçando la penitencia, y el ayuno, la mortificacion, y humillacion, y todo lo que esconforme a Christo crucificado, y despreciado, diziendo con Hieremias, con grande memoria me acor-
Thren. 3. dare de ti, y mi anima se secara dentro de mi, consumiēdo con la mortificacion todo lo que me apartare de tu seruicio, y abraçādo las penas que padeciste por mi amor. O amado de mi coraçō que hare yo por ti en recompensa de tan soberano beneficio, y del amor tan excessiuo que en el me muestras? Si te miro como Padre, eres amorosissimo, si como Redemptor, eres dulcissimo, si como Legislador, eres suauissimo, por todas partes me coro-
Psal. 102. nas con misericordia, y con innumerables obras que proceden della. Desseo por tu amor coronarme con corona de innumerables espinas, pagando con innumerables trabajos tus innumerables tormentos llenos de innumerables misericordias.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar las causas, porq̄ quiso Christo N. S. q̄darse el mismo real, y verdaderamēte en este sacramēto para ser memorial de su passiō, pues bastaran para esto, solo el pā y el vino, como basta el agua, pura en el Baptismo q̄ tābiē es figu-
Ad Rom. 6. ra desu muerte y sepultura. La 1. causa fue para descubrirnos la 1
estima grāde q̄ tiene ḋsu passiō, queriēdo el mismo ser el memorial della, para obligarnos a tener grādissima estima y continua memoria destebeneficio, agradeciēdolo mucho, pues Christo se haze

haze despertador ꝺla memoria cõtra nro oluido, y atizador ꝺl agradecimiento cõtra nra ingratitud. ¶ La 2. causa fue para des
2 cubrirnos mas su infinita charidad, y el desseo inmẽso q̃ tiene de padecer por nuestro biẽ, porq̃ cada vez que se dize Missa, como el mismo Christo haze representacion de su Passiõ, y muerte, assi esta aparejado por nuestro amor a padecer, y morir, real y verdaderamente si fuera menester para nuestro prouecho: pero como esto no es necessario, ni conueniente gusta de padecer y morir, si quiera con la representacion. Y como se llama en el Apocalypsi, Cordero muerto desde el principio del mundo, porque murio en las figuras de los animales que se matauan en su memoria, assi le podemos llamar Cordero que muere hasta la fin del mundo: porque de la misma manera muere el mismo en esta representacion de su muerte que durarà hasta la fin del mundo. Con lo qual nos obliga a que nosotros mismos real y verdaderamẽte procuremos tomar parte de su Passiõ, y muerte, assi por su amor, como por el bien de nuestros hermanos, diziendo con san Pablo, siempre traemos en nuestro cuerpo la mortificacion de Iesu Christo, por cuya causa somos mortificados todo el dia, y tratados como ouejas del matadero, y cada
3 dia hermanos mios, muerto por vuestra gloria.

Apoc. 13. *D. Th. 3. pᵃ q. 83. art. 3.* *2. Cor. 4* *Ad Rom. 8* *1. Cor. 15*

La tercera causa fue para supplir con su presencia la falta de agradecimiento que tienen los hombres, no solo por el beneficio de su Redempcion, sino por los demas beneficios que hã recebido de Dios, los quales por ser infinitos, no puedẽ ser agradecidos bastãtemẽte por pura criatura, y assi el mismo quiere por su persona en este Sacramẽto ser el q̃ agradece por nosotros todos estos beneficios. De modo q̃ como dize S. Pablo, q̃ el Espiritu Sãcto pide mercedes por nosotros cõ gemidos inenarrables: assi podemos dezir q̃ Christo N. S. en este Sacramẽto agradece estos beneficios cõ affectos inenarrables, mouiẽdonos a exercitarlos cõ grã virtud. De dõde vino a llamarse este Sacramẽto, Eucharistia, que quiere dezir, accion de gracias. O Dios de amor que es lo que hazes! O bienhechor infinito, que es lo que ordenas! Si para agradecerte los beneficios recebidos, me hazes de nueuo, otro tã grande como todos ellos, cõq̃ tẽgo de agradecer este nueuo beneficio! alabate Señor tu mismo a ti mismo por este y por todos los demas, y este mismo beneficio te alabe por si, y por los otros, pues tu obra es confession y engrandecimiento

Ad Rom. 8.

y por

dandote por manjar a los que te temen: y pues yo no puedo dar
Psal. 115. te cosa nueua, por las grãdes mercedes q̃ me has hecho, recibirè
este caliz de mi salud, alabãdo y glorificãdo tu sancto nõbre.

Tercero punto,

LO 3. se han de considerar las causas, porque quiso Christo N. S. quedarse en especies de pan y vino, para ser memorial desu Pasion, pues sin duda tienen con ella alguna semejança.

La primera, fue para significar, q̃ assi como en este Sacramẽto se junta Christo con pan hecho de granos de trigo despedaçados y molidos, y con vino hecho de granos de vua, pisados y estruxados: assi en su Pasion, fue su cuerpo sacratissimo atormentado y molido con açotes, espinas, y clauos, y tambien fue pisado con graues ignominias, y estruxado hasta sacarle toda la
Isai. 63. sangre, y dexarle exprimido como vua en el lagar. Y assi con la presẽcia destas especies de pã y vino, quiere q̃ nos acordemos de los dolores y affrẽtas q̃ representauã, y q̃ como comemos el pã y beuemos el vino, assi cõmamos y beuamos, y incorporemos cõ nosotros las penas de su Passiõ y muerte. Y en especial hemos de quebrantar, y moler nuestro coraçon cõ la contriciõ de nuestros peccados, y castigar nuestra carne con penitencias, y gustar de ser despreciados por imitarle. Pero mas adelante passa la charidad deste Señor, porque en el Baptismo, el 2
baptizado, representa (como dize san Pablo) la muerte y sepul
Ad Rom. 6. tura de Christo, quando es sumido debaxo de las aguas, como el fue sumido debaxo delas olas de sus trabajos y afflictiones: y
Psalm. 68 colocado en el sepulchro debaxo de vna grãde losa. Pero en este Sacramẽto el mismo Christo representa su muerte y sepultura, quãdo es comido y partido cõ los dientes, y quãdo es tragado, y puesto dẽtro del estomago en memoria de q̃ fue desmenuçado cõ los dientes de sus perseguidores, y tragado de la muerte, y puesto en vna sepultura. Y a todo esto assiste el mismo Señor, para q̃ se haga cõ reuerẽcia y espiritu, cõmunicãdo los fructos de su Passion y muerte al q̃ le recibe. O alma mia acuerdate quãdo cõ mulgas, que eres sepulchro del mismo Iesu Christo, recibiẽdole dentro de ti, viuo en si mismo, pero muerto en la representaciõ.
Isai. 11. Matth. 27. Mira que su sepulchro fue glorioso, nueuo, y cauado, en pie-
4. p. medit. 63. punt. 4. dra, para que entiendas q̃ tambien tu has de ser glorioſa por las virtudes, nueua por la renouacion del espiritu, y fundada en la imi-

imitacion de la piedra viua que es Christo. O Christo dulcissimo, sanctificad este sepulchro en que ahora entrays, para que mientras estays en el, sea digna morada vuestra. Y como en vuestro sepulchro ningun otro fue jamas sepultado, assi en este no entre de aqui adelante cosa que os desagrade, ni criatura que le prophane, conseruandole siempre nueuo, y puro para vuestra gloria por todos los siglos. Amen. En la meditacion treze de la quarta parte estan otras consideraciones a este proposito de lo que significa consagrar por si el cuerpo, y sangre de Christo nuestro Señor en differentes especies de pan y vino.

Meditacion. XLII. Del sanctissimo Sacramento, en quanto es causa de la gracia, y sanctificacion que se dà de presente, y de la marauillosa vnion con Christo nuestro Señor.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como auiendo Christo nuestro Señor determinado instituyr siete Sacramẽtos, que fuessen siete señales sensibles de la gracia, y siete instrumentos para applicarnos el fructo de su Passion, que es nuestra sanctificaciõ, determinò q̃ el vno dellos no fuesse pura criatura, como es pura agua, o puro azeyte, o balsamo, o puro pan y vino: sino quiso el mismo Christo, Dios y hombre verdadero, real y verdaderamẽte juntarse con la criatura, y encubrirse milagrosamẽte debaxo de los accidentes del pã y delvino, para darnos el mismo la gracia, y applicarnos el fructo de su Passiõ, mostrãdo en esto la infinita charidad y amor q̃ nos tiene, y lo mucho q̃ estima nuestra sanctificaciõ, y el augmẽto y perfectiõ della. Lo qual puede põderarse por algunos exẽplos. Porq̃ nro amorosissimo Iesus no es como el medico, q̃ ordena la medicina, y encarga al enfermero q̃ la applique sin tocar el al enfermo, antes el mismo es el medico y la medicina, y el q̃ inuisiblemẽte la applica, entrãdo como mãjar en nosotros, y dãdonos la gracia q̃ sana nra dolẽcia.

No

No es como el hombre rico y poderoso que da el precio para redimir al captiuo, y manda a su criado que le rescate, sino el mismo es el Redemptor, y el precio de nuestro rescate, y el que applica este precio de su sangre, y por si mismo nos da la perfecta libertad de la gracia, y adopcion de hijos de Dios.

No es como la madre que pare con dolor su hijo, y despuesle da a otra ama para que le crie cõ su leche, sino el mismo que nos engendrò con dolores en la Cruz, quiere criarnos como amorosa madre, con su mismo cuerpo y sangre. No es como el Rey, que combida a sus vassallos, y manda a sus criados que les siruã a la mesa, antes el mismo quiere ser el que nos combida y el cõbite, y el que nos sirue a la mesa, dandonos a si mismo en mãjar, y beuida. Y aunque los Sacerdotes son sus instrumentos para esto, pero el real y verdaderamente assiste a todo vnido con las especies del pan y del vino. O medico misericordiosissimo, o Redemptor liberalissimo, o Rey piadosissimo, o Madre amantissima! que harè por tu seruicio en recõpensa de lo mucho q̃ hazes por mi prouecho! como no amarè a quien tanto me ama! como no estimarè la gracia de mi santificacion, pues el mismo Sãctificador viene en persona a communicarmela! Como no tendrè hambre de tan soberano combite, pues el mismo Dios que me combida es el mismo manjar que tengo de comer, para recebir con el la vida! Gracias te doy Padre amantissimo, por esta merced tan soberana, y no permitas que sea corto en agradecerla, ni tibio en aprouecharme della. Amen.

Segundo punto.

LO segundo se ha de cõsiderar los dones que Christo nuestro Señor da al alma quando entra en ella por el Sacramẽto, porque con su entrada, *mens impletur gratia*, el anima se llena de gracia y de charidad, y de todas las virtudes sobrenaturales, y delos siete dones del Espiritu sancto cõ grãde augmẽto y perfecion, mucho mayor q̃ en todos los demas Sacramẽtos por estar aqui la misma fuẽte delas gracias, y el dador dellas. Como quãdo el Rey da limosna por mano de su limosnero biẽ se sufre q̃ le de poca, mas quãdo el mismo la da por su propria mano, ha de ser dadiua grande, como dadiua de Rey, assi en este Sacramento, como el mismo Christo por si mismo da limosna de la gracia, y virtudes, dala muy copiosa, como limosna dada por la mano de

Dios,

Dios, cumpliendo aqui lo que dize Dauid que nos corona con su misericordia, y con grandes obras que nacen della, llenando nuestro desseo de grãdes bienes: y assi puedo imaginar que quãdo entra por mi boca, me dize aquello del Psalmo: *Dilata os tuũ, & implebo illud.* Abre bien la boca, y yo la llenarè, dilata y ensancha los senos de tu alma, y los desseos de tu coraçon, porque vengo cõproposito de llenarlos y cũplirlos. O alma mia oye la voz de tu amado, y pues quiere ser largo en darte sus dones, no seas corta en aparejarte para recebirlos: ensancha tu coraçõ cõla esperãça, dilatale con la charidad, y adornale con feruiẽtes actos de deuocion, para que quando entre, te le hincha de sus dones, y le llene de su copiosa bendicion, Amen. ¶ Luego ponderarè el combite espiritual que nos haze Christo dentro del alma, cõmunicandola en su entrada la refection espiritual, que es la gracia propria deste Sacramento, lo qual se puede entender al modo que dize san Gregorio, que las virtudes y dones del Espiritu sancto, figurados por las tres hijas, y siete hijos de Iob, hazen bãquete muy solemne al alma con el exercicio de sus actos, meneãdolas Christo nuestro Señor con su presencia para que los exerciten con grande jubilo. Hazenos bãquete por medio de la charidad, mouiendola a que exercite actos de amor de Dios, de gozo espiritual, de zelo de su gloria, y de ansias por vnirse con su amado. Mueue la virtud dela religiõ para que exercite actos de reuerencia, alabança, agradecimiento, y mil affectos de oracion y deuocion. Mueue el don de la sabiduria para que brote altos sentimientos de Dios, con admiracion de sus grandezas, con grande fè y luz de sus verdades, con grande sabor y dulçura por sus perfectiones: y desta manera menea la fè, y la esperança, la humildad, y la obediencia con las de mas virtudes, y dones del Espiritu sancto, cuyos actos son refection, sustento, y hartura espiritual del alma. De donde sacare vn entrañable desseo de combidarle yo tambien como el me combida, animandome a exercitar estos actos con mi libre aluedrio, ayudado de su gracia, aun que este seco y pesado: porque Christo nuestro Señor gusta mucho desta comida, y de cenar con nosotros dẽtro de nuestro coraçõ. Y por esto dize el Espiritu santo q̃ si nos sentaremos a comer cõ el Principe, miremos loq̃ nos da de comer, *Scien quod talia te oportet præparare*, sabiẽdo q̃le has de aparejar otro tãto para q̃ el çoma. O Principe soberano entrad

Psal. 102.

Psal. 80.

2

Lib. 1. Moral. c. 15.

Apoc. 3. Prou. 23 iux. LXX. interpretes ex D. Aug. tracta. 47. & 84. in Ioã. D. Ambro 1. offic. c. 13

en esta

en esta pobre morada a cenar conmigo, y traed con vos la cena de que gustays, porq̃ de mi parte me offrezco de aparejarla, haziendo con todas mis fuerças, lo que os diere gusto en ella.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar como Christo nuestro Señor particularmente instituyo este diuino Sacramento para vnirse con nosotros con vnion de charidad, todo el tiempo desta vida, que es el mayor beneficio, que aqui haze a sus escogidos. Esto significò quando dixo: *Quien come mi carne y beue mi sangre, en mi permanece y yo en el.* Que es dezir, està en mi por charidad, como el que ama està en la cosa amada; y yo estoy en el por gracia communicandole los bienes q̃ proceden della. Y esto no es solamente mientras dura este manjar sensible en el cuerpo, sino de assiento, y con permanencia, porque consumidas las especies sacramentales, aunque Christo en quanto hombre no queda cõ nosotros, pero queda en quanto Dios vnido con nosotros, y nosotros con el con amor de amistad mutua, amandonos, y amandole, poniendo por obra lo que dixo San Iuan, Dios es charidad, y quien permanece en la charidad, permanece en Dios, y Dios en el: porque Christo en quanto Dios es la misma charidad por essencia, y del nace por medio deste Sacramento, la charidad participada, y el que le come queda vnido con la charidad, y assi està en Dios como en su casa de refugio, y Dios està en el como en su templo y casa de recreaciõ. O alma mia como no sales de ti, considerando la grandeza deste beneficio, y la eficacia de la charidad que te da Christo en este Sacramento. Si Christo es charidad, que cosa ay mas buena? Si quien està en charidad està en Christo, q̃ cosa ay mas segura? Si Christo està con el, que cosa ay mas alegre? Y si todo esto alcanças en este cõbite, que cosa ay mas amable? O combite de infinita charidad, donde la misma charidad cubierta con especies de pan y vino, entra dentro de mi para mudarme en si. O amado mio mudame todo en ti, para que siempre te ame, alabe y glorifique por todos los siglos, Amen.

Ioan. 6.

1. Ioan. 4.

D. Tho. ibi ex D. Bern.

En esta consideracion tengo de hazer pausa ponderando las tres cosas que se han apuntado, es a saber, que quien me combida

da en eſte Sacramento es Dios que es la miſma charidad, y mouido deſta charidad haze eſte ſoberano combite. Item que la comida que aqui ſe me da, principalmente es la miſma charidad que es Dios, y ella entra dentro de mi, y ſe ſienta en medio de mi coraçon, como Salomon el amable del Señor, ſe ſentaua en medio de ſu litera, afficionando con ſu preſencia las hijas de Hieruſalem, que ſon las almas ſanctas. Y finalmente que el fin y fructo de eſta comida es la vnion de charidad, permaneciendo Dios en mi como en ſu litera, y lugar de ſu deſcanſo: y yo en el como en mi protector, y en lugar de mi refugio.

Cant. 3. Media, charitate conſtauit.

Quarto punto.

LO quarto ſe ha de conſiderar, las excellencias deſta ſoberana vnion, por la ſemejança que Chriſto nueſtro Señor las declarò quando dixo: *Como yo viuo por el Padre: aſsi quien me come viue por mi?* En las quales palabras puſo Chriſto nueſtro Señor la mayor ſemejança que podia traer para eſte intento: la qual conſiſte, en que aſsi como el Hijo de Dios, mediante la generacion eterna, recibe de ſu Padre el ſer y vida de Dios, y todas las perfectiones, virtudes y obras de Dios: de ſuerte que el Hijo por eſta generacion, es vn Dios con ſu Padre, viue en el, y por el: y es ſabio, bueno, ſancto, infinito, y todo poderoſo como el, y con el tiene vn miſmo ſentir, querer, y obrar en todas las coſas. Aſsi tambien el q̃ dignamente come a Chriſto en eſte Sacramento en virtud de eſta comida recibe por participacion el ſer, y vida de Chriſto, ſus perfectiones y virtudes: y la conformidad con Chriſto, en el ſentir, querer, y obra, lo miſmo que Chriſto. De ſuerte que ſea vn eſpiritu con el, y pueda dezir aquello de ſan Pablo: Viuo yo, ya no yo, ſino Chriſto viue en mi: y mi viuir es Chriſto, porque viuo en el, y por el, y para el. O dulciſsimo Ieſus, pues tantas ganas tienes de que ſea vna coſa contigo, como tu lo eres con tu Padre, entra dentro de mi alma, por medio de eſte Sacramento, y obra en ella la vnion que por el me has prometido, para que por ella ſeas glorificado, por todos los ſiglos, Amen.

Ioan. 6.

Ad Galat. 2

Ad Phil. 2.

En eſta conſideracion tengo de ponderar aquella palabra, quien me come viuirà, *Propter me*, por mi, la qual abraça todos

dos los generos que ay de causa, dando a entender que será causa perfectissima de todas las obras viuas que hiziere quien le come, porque será principio dellas por su inspiracion, mouiendole a que las haga, será fin vltimo a cuya gloria las ordene: exemplar y dechado de quien las saque: y materia de las palabras, pensamientos y affectos que tuuiere, de modo que siempre viua, *propter Christum*. como quien no sabe otra cosa sino a Christo, y esse crucificado, ni quiere amar, ni hablar sino es de Christo, ni obrar sino por Christo, y para Christo. Deste modo Christo será nuestra vida, la qual nos communica en el sanctissimo Sacramento, y por esto se llama por excelencia, pan de vida, porque por el viuimos vida de Dios, y vida de Christo en vnion con el, como el viue la vida misma de su Padre. O pan de vida, viuificame con tu vida celestial, y diuina para que de oy mas no viua en mi, sino en ti, y no viua vida de hombre, sino vida de Dios, vnido con el por todos los siglos. Amen.

1. Cor. 2.

Ioan. 6.

Quinto punto.

LO quinto se han de considerar los effectos marauillosos desta vnion por algunas semejanças. La primera es, del pan y vino en que se haze este combite. Porque assi como el manjar, vniendose con el cuerpo le pega sus mismas calidades, de donde procede que manjares grueſſos crian humores grueſſos, y manjares delicados, humores delicados, y saludables: assi Christo nuestro Señor entrando en nosotros, y vniendose con nuestras almas nos communica sus propriedades, y calidades del cielo, su charidad, humildad, obediencia, paciencia, y las demas virtudes, de modo que quedemos renouados a imagen deste hombre nueuo, y deste Adam celestial, y se pueda dezir de nosotros qual es el segundo hombre celestial, tales son los celestiales, y qual es Christo, tales son los que le comen. Y aunque es verdad que communica todas las virtudes, pero señaladamente da a cada vno la que mas ha menester, y la que mas dessea, y pretende con aquella comida, a semejança del Manna, que aunque sabia a todo sabor, pero seruia a la voluntad de cada vno delos justos, como arriba se ponderó. 1

1. Cor. 15.

A este modo puedo considerar tambien, como en esse Sacra- 2

Sacramento, està aquel Señor que dixo: *Yo soy la vid, y vosotros los sarmientos, quien permanece en mi y yo en el, lleuara mucho fruto.* Y para cumplir esto entra en nosotros, y como cepa se pone en medio de nuestro coraçon, y vne consigo el sarmiento de nuestra alma con las varas de todas sus potencias, y las dà virtud para que broten fructos dulcissimos de bendicion, deuotos pensamientos, feruorosos affectos, sanctas palabras, y perfectas obras. Pero no solamente es la vid, sino tambien es el labrador, y podador que poda el sarmiento, para que lleue fructo. Y assi entrando en el hombre, le inspira lo que ha de podar, y mortificar, y le ayuda a ello, para que se conserue la vnion, y saque mas copioso fructo della. O alma mia, pues sabes que el sarmiento apartado de la vid, no puede lleuar fructo, ni vale para otra cosa que para el fuego, juntate con esta vid soberana, que es Christo, recibele dentro de tus entrañas, y poda qualquier cosa que del te aparta, para que libre del fuego del infierno, ardas siempre en el fuego de su amor. Amen. *Ioan. 15*

Tambien puedo considerar, como en este Sacramento està aquel Señor que llama el glorioso Apostol Sanctiago: Verbo ingerido, que puede saluar nuestras almas, porque mediante la Encarnacion se engirio, y juntò con la humanidad, como vn arbol fructuoso se ingiere en vn tronco de arbol esteril, y por ella hizo obras mas que humanas. Este mismo Señor, mediante la cõmunion deste Sacramẽto viene a entrar dẽtro de mi alma, y a engerirse en ella por gracia. Y siendo yo de mi naturaleza trõco esteril, y q̃ no produze sino fructos amargos de peccados, ingiriendose en mi, me haze lleuar fructos dulces y diuinos, no como quien yo soy, sino como quien el es, al modo que vn tronco de almendro amargo, por el ingerto produze fructas dulces. O amado mio, arbol dulcissimo, traydo del cielo para salud del mundo, ya no me contento solamente como la Esposa, de sentarme a tu sombra, y coger de tus dulces fructos, sino tambien desseo que entres dentro de mi, y me hagas vna cosa contigo, para que con tu virtud lleue yo fructos dulces como los tuyos, que permanezcan hasta la vida eterna. Amen. *Iacobi. 1* *Ad Rom. 11* *Cant. 2*

Sexto punto.

4.p.Med. 13.pũto 3. VLtimamente de todo lo dicho, subirè a considerar como Christo nuestro Señor, instituyò este Sacramento en accidentes de pan y vino, mas que de otro manjar mas precioso y raro, para significar la frequencia con que se ha de recebir, de que personas, con que disposicion, y la vnion y effectos que obra en ellas.

Lo primero, por aqui declarò el entrañable desseo que tiene de hazernos cada dia este bãquete, y de que cada dia nos aparejamos para tener parte en el: porque los Reyes de la tierra, tienen por grandeza que sus combites sean muy preciosos, pero muy raros, dos o tres vezes al año. Mas el Rey del cielo tiene por grandeza que su combite sea preciosissimo, y cada dia por toda la vida: y assi le instituye en forma de pan y vino, que es manjar de cada dia, para que entendamos que como el cuerpo, aunque no huuiera precepto de conseruar la vida, solo por su necessidad y gusto come cada dia el pan, y vino cõ que se sustenta. Assi el alma, aunque no vuiera precepto de comulgar, ha de hazerlo muy a menudo, por la necessidad que tiene de conseruar la vida espiritual, y por el gusto que ay en esta comida, y por dar gusto al que nos combida con tanto amor, y nos manda que le pidamos cada dia este pan quotidiano, por lo mucho que dessea darnosle. Y para mas aficionarnos tambien nos amenaza, que si no comieremos su carne, y beuieremos su sangre, no tendremos vida en nosotros, ni vida de gracia, ni la eterna de la gloria. O Padre amantissimo, hazme digno de comer cada dia, este pan de cada dia. Y pues quieres que le coma con tanta frequencia, ayudame con tanta gracia, que saque prouecho della.

Matth. 6.

Ioan. 6.

Demas de esto, el pan y vino, son sustento ordinario de toda suerte de personas, ricos, y pobres, grandes, y pequeños: assi Christo nuestro Señor, que este Sacramento sea sustento de todos los fieles en qualquier estado, y suerte que tuuieren, alta, o baxa, porque a todos combida, como se vee por la parabola del hombre que hizo vna grande cena, y combidò hasta los coios, y mancos: y sintio grandemente que muchos se escusassen, como ponderamos en la meditacion de esta parabola.

2.

Luca 14.

3.p.Med. 63.

Lo

3 Lo tercero se juntò Christo nuestro Señor con especies de pan, y vino, que se hazen de muchos granos de trigo, y de vua, vnidos entre si, para significar que por este Sacramento, no se junta espiritualmente, sino es con almas vnidas en charidad cõ sigo mismas, y con sus proximos. De suerte que assi como no se pueden consagrar los granos de trigo, o de vua hasta que se hazen pan y vino, con la dicha vnion, assi tambien aunq̃ Christo nuestro Señor entre por la communion Sacramental en el hombre, no se vnirà espiritualmente con el, si està diuidido, y desunido con falta de charidad, y sino se dispone deuidamente para quitar los impedimentos della: lo qual alcançaremos si como trigo nos molemos con la contriccion, y penitencia, y como vuas nos dexamos pisar con la verdadera humildad, y subjecion a todos por amor de Dios. De aqui resulta grande fortaleza para todas las obras de la vida espiritual con grande alegria del anima, porque como el pan, segun dize Dauid, conforta el coraçon del hombre, y el vino le alegra, y aunque sean mãjar ordinario no enfadan, ni causan fastidio, antes suelen ser como salsa que acompaña la otra comida. Assi tambien este pan, y vino del cielo conforta y alegra el espiritu, y aunque se coma cada dia, no causa fastidio si se come dignamente, antes despierta nueuas ganas de comerle otra vez, porque encierra en si todo genero de suauidad, no terrena como el manna que enfadò a los hijos de Israel, sino celestial que recrea a los Angeles del cielo. O amado de mi alma, que por tantas vias y modos me prouocas a gozar deste soberano combite, no permitas que me escuse con el amor desordenado de los bienes de la tierra, ni tampoco que vẽga a el sin la vestidura de bodas, que es la charidad. Desnuda mi coraçon de todo amor terreno, y vistele del diuino, para que assista con amor, a combite de amor, y alcance por su medio la perfection del amor, vniendome contigo con perfecta charidad. Amen.

Psalm. 103

Eccles. 24
Sapient 16
Num. 21.

Luca. 14.
Matth. 22.

Meditacion. XLIII. Del sanctissimo Sacramento, en quanto es señal y prendas de la gloria que esperamos.

DEsseando Dios nuestro Señor darnos alguna señal, y prenda de la gloria que nos prometio, para nuestro cõsuelo, y pa-

ra seguridad de nuestra confiança instituyò este sactissimo Sacramẽto en quien concurren todas las cosas que se pueden desear para este fin, como se vera en los puntos siguientes.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como este sanctissimo Sacramento, es señal y prenda de la gloria que nos està prometida por encerrar en si la cosa mas preciosa y amada que Dios tiene, cuyo valor es infinito, y vale tanto como la misma gloria q̃ nos prometio: assi como entre los hombres para assegurar la paga de alguna deuda, o el cumplimiento de alguna palabra que han dado, o promessa que han hecho, dan en señal y prenda alguna joya, o cosa muy estimada y querida, y que sea de tan gran precio, que exceda o yguale a lo que se ha de dar despues. Esto se puede considerar discurriẽdo por las personas diuinas que dan esta prenda, y por lo que ella es. Lo primero, no pudo el Padre eterno darnos prenda mas preciosa, y amada qne a su mismo Hijo, que es tan bueno como el, assi como los Reyes, y Principes para assegurar las pazes, o treguas, o alguna gran deuda suelen dar en prendas, o rehenes a su hijo mayorazgo: y pues en este Sacramento nos da a su Hijo Vnigenito Iesu Christo por prendas de la gloria, dionos lo summo que pudo, no solo en prendas de ella sino de todas las demas cosas que nos ha prometido cõ tãta seguridad quãto es de su parte, como si ya nos las vuiera dado, conforme a lo que dize san Pablo, el que no perdonò a su proprio Hijo, sino le entregò por todos nosotros, porvẽtura no nos dio con el todas las cosas? como quien dize: Quien me dio a su Hijo por Redemptor, y me le da por manjar y comida, por ventura no me dara su gracia, y su gloria, y todas las cosas q̃ me ha prometido? Tan cierto estoy que me las darà quanto es de su parte, como si me las vuiera dado, porque en esta dadiua se encierran las demas que me ha de dar. Gracias te doy, o Padre amantissimo por tal prenda como me das de mi saluacion, y perfection. Supplicote Dios mio, que lo que es tan cierto de tu parte, no falte por la mia, fauoreciendome para que me aproueche de la prenda que me das, para alcançar lo que me prometes.

1. Mach. 13

Ad Ro. 8. Quomodo non omnia cũ illo nobis donauit

Lo

2 Lo segundo, el mismo Hijo de Dios Saluador nuestro, no pudo darnos mayor prenda, que a si mismo encubierto en este sacramento, en el qual se encierran todos los titulos, y derechos que tenemos para nuestra saluacion, como quien promete vn grande mayorazgo, y da en prendas el priuilegio y escriptura en que se funda. Porque este Señor que aqui està, es nuestro hermano mayor, mayorazgo del eterno Padre, y heredero de su cielo, el qual se hizo hombre (como dize san Pablo) para saluar a los que estauan predestinados para la gloria, por cuyo medio han de alcançar el fin de su predestinacion, y con el precio de su sangre nos comprò el cielo, y abrio sus puertas, para que pudiessemos entrar en el, por los medios que para ello nos offrece. Pues si todo esto està aqui encerrado, que mayor prenda nos pudo dar para seguridad del cielo que nos ganò y prometiò? *Ad Heb. 2.* *Ad Colo. 1* *Ad Rom. 8.*

3 Finalmente el Padre y el Hijo, no pueden darnos mayor prenda inuisible de la gloria, que es al mismo Espiritu sancto, de quien dize san Pablo, que es *Pignus hæreditatis nostræ*, prenda de nuestra herencia celestial, la qual prenda (como dize el Apostol) nos da Christo en nuestros coraçones, para seguridad de todas sus promessas: y para esto vino al mũdo, y viene tãbien en este sanctisimo Sacramento. De suerte q̃ aqui recebimos dos prendas de la gloria las mayores que puede auer, vna visible, que es el Sacramento, en que està Christo Dios, y hombre verdadero, y otra inuisible, que es el Espiritu sancto, que se nos da por el mismo Sacramento. O Trinidad beatissima, gracias te doy innumerables, por tales prendas como me das de tus promessas soberanas. Bien se vee Señor que eres buen pagador, pues no te duelen prendas dandome tantas, y tan buenas. Alegrate, ò alma mia con tales prendas, gozate con la esperança que se funda en ellas, procura glorificar, y seruir al que te las da, para que llegues a posseer la gloria que te promete, Amen. *Ad Ephes. 1.* *2. Cor. 1.*

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, como este sanctissimo Sacramento, es prenda de la gloria que nos està prometida, en

quanto es medio efficacisimo, y poderosisisimo para alcançarla, pues no puede auer prenda mas cierta, para alcançar vn fin que el medio efficacisimo para alcançarle.

Lo necessario para alcançar la gloria con effecto es, perdon de las culpas passadas, preseruacion de las futuras, sustento de la gracia recebida con perseuerancia hasta la muerte. En todo esto tiene eminencia este sacramento, cõ la presencia de Christo nuestro Señor, porque aunque el sacramento del Baptismo o Penitencia perdonan los peccados: pero este confirma mucho el perdon, admitiendonos el mismo Rey que nos perdona a su mesa, en señal de auernos perdonado. Tambien nos preserua de culpas, porque enfrena las passiones de la carne: da fortaleza contra las tentaciones del demonio, y preuienenos contra todos los peligros del mũdo. Item sustenta la vida de la gracia, como el manjar sustenta la vida del cuerpo: pero con tanta efficacia, que puede conseruar el augmento que ha dado hasta la vida eterna. Todo lo qual se funda en la promessa de Ioan. 6. Christo nuestro Señor, que dize: *Este es el pan que baxò del cielo, para que si alguno comiere del, nunca muera, Yo soy pan viuo que baxè del cielo, si alguno comiere deste pan, viuirà para siempre: y el que come mi carne, y beue mi sangre, tiene la vida eterna, y yo le resuscitarè en el dia postrero.* En las quales palabras Christo nuestro Señor nos asse- Apoc. 2. gura que este diuino pan (como arriba se apuntò) con su virtud celestial nos libra de todo lo contrario a la vida eterna, porque nos libra de la muerte primera, que es la culpa: y de la muerte segunda del alma, que es la condemnacion: y a su tiempo nos librarà de la muerte del cuerpo en la resurrection. Demas desto nos concede todo lo que es vida eterna, porque nos da la vida de la gracia, y la conserua hasta el fin, y despues nos darà la vida de la gloria de que goza el alma: y a la fin del mundo la vida glorioſa de que ha de gozar del cuerpo.

De todo esto tenemos prendas en este sacramento, porq̃ para todo tiene virtud y da fuerças al que le come cõ la frequẽcia y reuerẽcia que deue. O arbol de vida, puesto en medio del Apoc. 2. Paraysso de Dios, en señal y prendas de la inmortalidad y vida eterna: dame a comer tu dulce fructo: para q̃ preserue mi alma de todo genero de muerte, y la cõceda todo genero de vida. O alma mia, si desseas vida eterna, come con el spiritu este manjar, que es prenda, y causa della. O cuerpo mio si desseas resuscitar a vida,

a vida bienauenturada, come este precioſiſsimo cuerpo, que es prenda cierta de tu resurrection, y de la vida glorioſa que te està prometida.

2. Pero aun mas adelante passa la excellencia desta prenda; porque con su presencia causa en nosotros algo, que es parte de la vida eterna, como rayz y fuente della, con la qual ha de permanecer para siempre, y es imposſible que se niegue la vida eterna al que lo tuuiere, es a saber la vnion cõ Christo nuestro Señor, por medio de su gracia, y de la charidad del Espiritu sancto, que es fuente de agua viua que salta hasta la vida eterna: y (como nota sancto Thomas) no solamente es prendas de nuestra herencia, sino arra, porque la prenda dase solamente, hasta que se haze la paga, y luego cessa: pero las arrhas danse para siempre: assi el Sacramento del altar, y el don de la fè, y esperança, no es mas que prenda de la gloria, que dura por el tiempo de esta vida: pero la vnion con Christo que se haze en el Sacramento, y el Espiritu sancto q̃ se nos da con vnion de charidad, es arras de la gloria, y durarà por toda la eternidad, si por nosotros no queda, porque la charidad nunca perece, y el Espiritu sancto permanece con nosotros in eternum. O Esposo dulcissimo de las almas justas, que por arras las das a ti mismo, juntandolas contigo en vnion de charidad, aunque mi alma, no sea digna de tan soberana grandeza, no la excluyas della por tu infinita misericordia.

Ioan. 4. *Let. 5. in ad Epheſ. 1* *arrha hæreditatis nostræ.*

1. Cor. 13. *Ioan. 15.*

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como este Sacramento es prẽda de la gloria en quanto es vn combite excelentiſsimo, en el qual nos da Dios a comer y a beuer, lo mismo q̃ da en la gloria, pero guisado, y acomodado a nuestro estado de caminantes debaxo de velo, y obscuridad. En lo qual he ponderar que Christo nuestro Señor en el cielo, como lo prometio a sus Apostoles, tiene consigo a todos los bienauenturados sentados a su mesa, haziendoles vn solemniſsimo combite, cuyo manjar es su misma diuinidad, y humanidad, viendola claramente, y hartando con ella todos sus desseos, embriagandose con el vino del amor beatifico: y beuiendo del rio caudaloso de sus deleytes celestiales. Y en este combite el mismo Señor (como dize

1. *Luca 22.*

Luca. 12. por san Lucas, se ciñe, y los sirue, porque el mismo les da este premio de justicia, pero ciñese porque es tan infinito, que ninguno le puede comprehender, ni verle, sino es ceñido, y ajustado a sus merecimientos. De aqui baxarè a ponderar como este Dios infinito que haze este banquete en el cielo, acordãdose de los hijos que tiene en la tierra, se ciñe mucho mas para combidarlos, poniendose todo con su diuinidad, y humanidad, debaxo de estas especies de pan y vino, tan pequeñas, y estrechas, para que alli con los ojos de la fè le veamos presente, y recibiendole dentro de nosotros, hincha tambien nuestros desseos como aca pueden llenarse, y nos embriague tambien con el vino de su amor, y nos de a gustar la suauidad de sus deleytes, dandonos todo esto como prendas, en esperança de lo que despues nos darà en cumplida possession. Por lo qual le darè inmensas gracias, con desseos entrañables de ceñirme, y mortificarme, y estrecharme por seruirle, pues el se ciñe tanto por regalarme. O amado mio si tu estando en el cielo vienes a ceñirte a la tierra por mi regalo, que mucho, que para subir yo de la tierra al cielo, me ciña por tu seruicio. Auiua Señor mi fè, para que de tal manera guste del banquete que me hazes en esta vida, que llegue a gozar del que me prometes en la otra, Amen.

Con este espiritu me alentarè a procurar vna vida celestial, 2
para ser digno deste combite en que se me da lo mismo que en
Matth. 6. el cielo, pues por esto Christo nuestro Señor en la oracion del Pater noster, primero nos mandò dezir: Hagase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Y luego dixo, que pidiessemos este pan quotidiano, y sobresustancial, significando que quien le ha de comer dignamente, ha de aspirar a la pureza del cielo, cumpliendo aca todo lo que Dios manda, como alla se cumple.

Finalmente sacare de aqui, que este Sacramento por ser 3
prendas de la gloria, y principio del combite que se haze en el cielo, es viatico para passar desta vida a la otra: el qual se ha de recebir en aquel peligro con grande fè y confiança, pues como
3. Reg. 19. Helias en virtud del pan que le dio el Angel, caminò hasta el monte de Dios Horeb: assi yo en virtud deste diuino pan harè mi jornada seguramente hasta el monte de la gloria. Y para recebirle entonces con prouecho, me importaria acostumbrarme

brarme cada vez que comulgo, a hazerlo cõ el mismo espiritu, que si fuera por viatico, imaginando que quiça aquella comunion sera la postrera de la vida, cumpliendo lo que dixo el Sabio, que al tiempo de esta comida entrassemos vn cuchillo por la garganta. Esto es, comiendo como quien tiene ya el cuchillo a la garganta, y està a punto de morir. Y por esta causa Christo nuestro Señor instituyò este Sacramento la noche antes de su muerte, para significar (como en su lugar se dixo) que esta comida fortalezia para padecer y morir, y passar de esta vida a la eterna. O Redemptor dulcissimo, que a la partida deste mundo dixiste a tus Apostoles: *Yo boluerè otra vez y os lleuarè conmigo, para que esteys donde yo estoy.* Ven a mi alma visitandome con la gracia y presencia de tu venerable Sacramento, y en virtud della me lleua adonde tu estàs, para que alli vea lo q̃ aora creo, y posseа lo q̃ espero, y goze de tu soberana compañia, por todos los siglos, Amen.

Prou. 23.

Ioan. 14.

Meditacion XLIIII. Por applicacion de los sentidos del alma al sanctissimo Sacramento.

ESTE modo de oracion, por applicacion de los sentidos, (el qual se declarò en la segunda parte) es muy prouechoso cerca del sanctissimo Sacramento, negando los cinco sentidos del cuerpo, y auiuando los del alma. Algo de esto toca san Buenauentura en su Tractado de los siete caminos de la eternidad, al modo que se dixo en el §. 11. de la introductiõ de este libro. Pero aqui lo pondremos con otro modo mas facil para todos.

Medit. 26.

Itinere. 6. distinct. 6.

Primero punto.

EL primero punto, sera ver con la vista interior del alma illustrada con la fe, todo lo que es obiecto de esta vista cerca de este Sacramento, sacando varios affectos, conformes

a lo que vuiere visto. Lo primero veré la cantidad, y el color, y figura de pan y vino, apartadas de su substancia, porq̃ Dios con su omnipotencia la destruyò, para poner en su lugar, su cuerpo y sangre, y actuando esta fè, captiuarè mi entendimiento a que crea esto, negando el juyzio que procede de los sentidos, y confessando que puede Dios hazer con su omnipotencia, mas de lo que puede percebir nuestra corta razon. Y assi dirè: Creo que aunque veo color de pã, y percibo olor y sabor de pan, no ay substancia de pan, porque la fè lo dize, y Dios assi lo reuela.

Luego verè con la misma vista la Magestad de Christo tan entero y glorioso como està en el cielo, verè su sagrada cabeça con corona de gloria, su diuino rostro con rayos de inmenso resplandor, sus manos, y pies, y costado, con las llagas hermosissimas que estan en ellos, y todo su cuerpo incomparablemente, mas resplandeciente que el Sol, y hermosissimo sobre todos los hijos de los hombres. Y luego subirè mas alto, viendole como es Dios, resplandor de la gloria del Padre, figura de su substancia, de tan infinita belleza, que haze bienauenturados a los que le veen con claridad. Y mirandole desta manera, vnas vezes sacarè affectos de reuerencia y humildad, baxando los ojos, y encogiendome en su presencia. Otras sacarè affectos de gozo, y alegria de verle tan hermoso y resplandeciente, y tan cerca de mi. Otras prorumpirè en affectos de alabança y accion de gracias, por auerse puesto alli con toda su gloria y Magestad. 2

Lo tercero, verè la junta de aquel exterior de pan, con la Magestad de Christo, admirãdome dever jũtos dos extremos tan distantes, vno tan pequeño y baxo, como es accidentes de pan y vino, y otro tan grande y alto, como es hombre y Dios, encubriendo la grandeza de su resplandor con el velo de tan vil criatura, prouocandome a que le imite en tal modo de humildad. O amado mio, que en este Sacramento visible estàs cõ modo inuisible: veate yo con la fè, y reuerencie tu grandeza, como si te viera con claridad, pues eres el mismo en el Sacramento, y en el cielo, y tan digno de ser reuerenciado, y amado en la baxeza del vno, como en la alteza del otro. 3

Segundo

Segundo punto

EL segundo punto es, oyr con el oydo del alma lo que Christo nuestro Señor me dize en el Sacramento, imaginando que desde alli me habla al coraçon, y me dize varias cosas a mi
1 proposito. Vnas vezes imaginarè que me combida a que le coma, diziendome aquello de la Sabiduria: *Venid, comed mi pan, y beued mi vino, que os tengo aparejado, dexad la niñez, viuid, y andad por las sendas de la prudencia.* Que es dezir, venid a recebirme en este Sacramẽto, pero dexad primero las niñerias de esta vida, porq̃ soy mãjar de grãdes, y de gẽte q̃ viue con recato. y prouidẽcia. Y a este modo puedo tambien imaginar, que me dize aquello de los Cantares: *Comed amigos, beued y embriagaos los muy amados.* Y aquello de Isayas, *los queteneys sed, venid a las aguas, oydme con atento oydo: comed lo bueno, y alegrarseha vuestra alma con su gusto.* De donde sacarè desseos de recebirle, obedeciendo a su voz, diziẽdole: De donde a mi Señor, que me combideys a vuestra mesa, yo me llego a ella porque me lo mandays: habladme miẽtras como, para que mi coraçon se derrita en vuestro amor.
2 Otras vezes imaginarè que desde alli me exhorta a que le imite, diziendome: Aprended de mi que soy manso, y humilde de coraçon: aprended de mi a humillaros, a encubriros, y a cõbi-
3 daros con charidad vnos a otros. Otras vezes mirarè como està alli rodeado de Angeles, los quales me estan diziendo: *Ecce sponsus venit, exite obuiam ei.* Mirad que viene el Esposo de vuestras almas, salidle a recebir con lamparas encendidas, con affectos muy sopejuaqe de vniros cõ el en perpetua charidad.
4 Finalmente despues que le vuiere recebido, le dirè aquello de Samuel: Habla Señor, que tu sieruo oye, y atenderè a las inspiraciones que me communicare para oyrlas, y obedecerlas con presteza, diziendo con Dauid: Oyrè lo que habla en mi, el Señor que està dentro de mi, porque bien se que hablarà palabras de paz, y de vida eterna.

Prou. 9.
Cant. 5.
Isai. 55.
Audite audientes me & comedite bonũ, & delectabitur in crassitudine anima vestra.
Matth. 25.
1. Reg. 2.
Psalm. 84.

Tercero punto.

EL tercero punto es, con el olfacto del alma percebir el olor, y fragrancia de Christo nuestro Señor en este Sacramento: el

el qual en la missa se offrece a si mismo al Padre, en hostia y sacrificio, en olor de suauidad. O quan bien huele al Padre eterno este sacrificio, aplacando por el su yra. O quan poderoso es su olor, para deshazer, y anihilar el mal olor de todos los peccadores y peccados del mundo. O Padre soberano, pues tanto os agrada el olor suauissimo deste sacrificio, perdonadme por el mis graues peccados, y aplacad la yra que contra mi teneys por ellos.

Tambien percebirè el olor de las virtudes deste sancto Sacramento, porque como el ambar, y balsamo, y otras cosas olorosas, confortan con su fragrantia, no solo al que las toca, sino a otros, aunque esten algo apartados: assi el olor de este Sacramento, no solo conforta al que le recibe, sino al que le mira y adora, y desea recebirle. Y como dize el mismo Señor, que adonde està el cuerpo, alli van las aguilas, atraydas de su olor, para comerle, y sustentarse de sus carnes. Assi las almas que como aguilas buelan en la oracion y contemplacion, percibiendo este olor suauissimo del cuerpo de Christo, se van adonde està para comerle, y sustentarse con su preciosissima carne. O carne olorosissima de Iesus, confortame con el olor de tus virtudes: dame a sentir la fragrancia de tu charidad, y lleuame tras li al olor de tus vnguentos, para que me junte contigo en vnió de perfecto amor, Amen. 2

Matth. 24

Quarto punto.

EL quarto punto es, con el gusto del alma, gustar lo primero el grande gusto y sabor cõ que Christo nuestro Señor està en este sancto Sacramento, y en qualquier hostia, aunque le põgan en lugar vil, y despreciado, y el gusto grande que tiene en ser comido: Los otros manjares como son cosa muerta, dã gusto al que los come, pero no tienen gusto en ser comidos: pero este manjar como es pan viuo, tiene gusto grandissimo en que lo coman, y mas desea ser comido de los hombres, q̃ ellos desean comerle. O pan de vida, gracias te doy por este gusto que tienes en ser nuestra comida y sustento, purifica el gusto de mi alma, para que perciba tu dulcissimo sabor, de modo que guste de recebirte con el gusto que tienes de ser recebido. 1

Luego

Luego percibirè la suauidad de Christo en este Sacramẽto, mirando como comunica a los que dignamente le recibẽ vn sabor de diuinidad, mucho mas vario y dulce que el mannà porque tiene el sabor de todos los manjares espirituales, y sabe todas las virtudes, y con tanta dulçura, que endulçora todas las cosas amargas que ay en esta vida, y en el exercicio de la mortificaciõ, y ẽtodas las obras virtuosas imaginarè, q̃ me està diziendo aquello del Psalmo: Gustad y ved por experiencia quan suaue es el Señor. O dulcissimo Iesus, quan dulce eres para los que te aman y reciben con amor? O funte de dulçura, q̃ te das a gustar con abundancia por los caños de estas dos especies sacramentales llena mi alma de tu suauidad soberana, para que desseche toda la terrena.

Sap. 16.

Psalm. 72.

Quinto punto.

EL quinto punto es, cõ el tacto tocar espiritualmente, y a su tiempo corporalmente este Sacramento de cuyo tocamiento sale virtud para sanar, viuificar, alegrar, y perficionar a todos los que le tocan deuidamente, como antiguamente salia de las vestiduras de Christo nuestro Señor, para sanar los fluxos de sangre, y las enfermedades de los que las tocauan, como se põderò en la tercera parte. Otras vezes imaginarè quando llẽgo con mis labios a la hostia consagrada, que con gran reuerẽcia y temblor doy osculo a Christo nuestro Señor, y le recibo amorosamente de su dulcissima boca, diziendole aquello de los Cantares: Beseme con el beso de su boca, porque mejores son sus pechos que el vino, llenos de fragrancia de suauissimos vnguentos. O Saluador dulcissimo, dadme osculo de paz, pacificandome con vuestro Padre! O especies sacramentales de pan, y vino, pues soys como los pechos de mi amado, llenos de leche de deleytes celestiales, muy mas preciosas que el vino de los deleytes terrenos, tocadme y hartadme con vuestra leche para que se me haga desabrida toda carne.

Mach. 34. Marc. 35. Medit. 52. Cant. 1.

Ioan. 20.

Otras vezes auiuarè la fè para creer, y ver con ella las llagas sacratissimas de Christo nuestro Señor, tocando con el espiritu sus pies, y manos, y costado como quien se llega a beuer del agua y sangre q̃ del salio, y tocandolas con viua fè, como sancto Thomas, exclamarè, Señor mio y Dios mio. O Dios de

mi

mi alma, llaga con el dardo de la charidad mi coraçon, por las llagas que recebiste en tu sagrado cuerpo: harta la sed de mi alma, por la sangre y agua que salio de tu costado: lauame con ella, purificame, enciendeme, y perficionome: dame licencia para que con el espiritu entre dentro de essas llagas glorificadas.

Cant. 2. Y pues tu con ellas moras dentro de mi, yo con toda mi alma quiero morar dentro de ellas y de ti, vniendome contigo con vnion de amor, hasta que sea vno contigo en tu eterna gloria, Amen.

Meditacion. XLV. Para la fiesta del santissimo Sacramento, y para andar con espiritu las processiones deste dia, y sus Octauas.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como Christo nuestro Señor en este Sacramento, viene a nuestra tierra à renouar lo que hizo quando viuio en ella. Ponderando como entonces anduuo por todas las calles, y plaças de Iudea, y Galilea, y por las Synagogas y casas particulares: y en el mismo templo de Hierusalem, haziendo bien a todos. Y como dize san Pe- 1

Actuum. 10 dro: *Pertransijt benefaciendo, & sanando omnes oppressos à diabolo, quoniam Deus erat cum illo.* Passò, y caminò, haziendo bien, y sanando todos los oprimidos del demonio, porque Dios estaua con el, no solo por gracia, sino por vnidad de persona, y el biẽ que hazia era en todo genero de cosas, exercitando los varios ofucios que arriba se dixeron. De suerte, que por donde quiera que yua, dexaua rastros de su diuinidad y omnipotencia, y de su inmensa charidad y misericordia.

Desta misma manera imaginarè aora que anda Christo 2
nuestro Señor en este Sacramento por los templos y plaças, y calles de la Christiandad, haziendo bien a todos los que con viua fè se llegan a el, confessandole, adorandole, y alabandole con todo su coraçon: porque tambien aora este diuino Sacramento,

mento *Pertransit benefaciendo.* Passa haziendo bien, y sanando a los oprimidos del demonio: porque Dios esta dentro del; y assi les va communicando todo genero de bienes con resplandores de su celestial luz, y inspiraciones de su diuino espiritu, enseñandoles como Maestro, curandoles como Medico, perdonandolos como Saluador, y apacentandolos como Pastor con su mismo cuerpo y sangre. Y aunque todo esto haze mas copiosamente con los que le reciben, pero tambien dà alguna parte a los q̃
3 con viua fè le miran, adoran y glorifican. Y con este espiritu tẽgo de acompañarle en las processiones, como le acompañara quando viuia en carne mortal, si tuuiera la fè que aora tengo, y como le acompañaua la gente deuota que se yua tras el Saluador por gozar de su dulce compañia. O amado mio, gracias te doy por auerte quedado con nosotros tan de assiento, que aunque tienes tu morada en los cielos, llenandolos de alegria, quieres tambien estar en nuestra tierra, llenando sus plaças y calles de tu misericordia. Y pues tan poderoso eres debaxo deste velo como lo eres en el cielo, y como antes lo eras en la tierra, ven a esta pobre morada de mi alma, passea todas las potencias y sentidos della, haziendo bien a todas, para que te siruan y glorifiquen todas por todos los siglos, Amen.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar como Christo nuestro Señor quiere aora renouar espiritualmẽte la entrada que hizo en Hierusalem el dia de Ramos: porque entonces entrò en Hierusalem manso y humilde, sentado en vn jumentillo, saliendole a
1 recebir grande muchedumbre de hombres, y llenandole todos en procession con grande pompa. Vnos echauan por tierra sus capas para que passasse por ellas, otros desgajauan arboles para enramar el suelo, y otros llenauan palmas en las manos, y todos a vozes le alabauan, y clamauan diziendo: Bendito sea el que viene en el nombre del Señor, Rey de Israel, saluanos en las alturas. Y esta entrada tan solemne hizo Christo nuestro Señor para mostrar de su parte el gusto con que estaua entre ellos, sin embargo de que le perseguian y maltratauan, y para que sus discipulos y la gente deuota diesse tambien aquella muestra de la

Matth. 21. *Ioan.* 12.

Medit. 3. fe, amor y deuocion que le tenian, y por otras causas que ponderamos en la 4. parte.

Desta misma manera quiere aora ser lleuado en el sanctissimo Sacramento por las calles, y plaças de la yglesia con grande 2
pompa y Magestad. Va en la hostia manso, humilde, y disfraçado cubierto con aquel velo, y nuue ligera de los accidentes de pan, pero todos los fieles y principes de la yglesia se honran de acompañarle, adornando las calles con ramos, y con ricos doseles, lleuando hachas y luminarias, y con cantores y musicas de alegria, celebrando su venida al mundo con la mayor pompa y honra exterior que se le puede dar en la tierra. De todo lo qual me tengo de alegrar y regozijar, porque si me gozo de la honra que el dia de Ramos hizieron a este Señor, con auer parado en mayor ignominia, quanto mas me gozare de la honra que todos aora le hazen, ordenandose toda a su mayor gloria?

Y luego ponderarè como Christo nuestro Señor traza esta solemne pompa, para darnos a entender el gusto que tiene de 3
estar con nosotros, y que no està cansado, ni enfadado, aunque ay mucho porque lo estè, a causa del mal tratamiento que algunos pecadores le hazen, comulgando mal, ò diziendo missa con indecencia: y aunque es razon dolerme deste agrauio que se le haze, tambien le alabarè porque sin embargo del, no se cãsa de estar con los peccadores, por hazer bien a los justos. De donde sacarè vn gran desseo de que todos celebremos cõ espiritu estas deuotas processiones, de modo que guste Christo nuestro Señor de la honra que le hazemos, porque no se paga de lo exterior, si està vazio del interior. O amado mio, si tendiessemos todos por tierra nuestras vestiduras, poniendo a tus pies todas nuestras cosas, para que tu hiziesses lo que quisiesses dellas. O si todos se prostrassen en tierra con humildad profunda, dexandose humillar y pisar de todos, para que fuesses ensalçado y glorificado por todos. O si todos te acõpañassemos cõ palmas en las manos, alcançando de nuestros enemigos glorioſas victorias, attribuyendo a ti solo la gloria dellas. O si todos con grande espiritu te alabassen y glorificassen por las victorias que ganas cada dia por medio deste soberano Sacramento, desseando que tuuiesse en ellas parte, todo el mundo. O alma mia, alaba y glorifica a este Señor quãdo le acompañas, ò assistes en su presencia, juntando el cantico de los Seraphines con el canti-

co de

co de los Hebreos, diziendo con el eſpiritu, Sancto, Sancto, Sancto el Señor Dios de las batallas, llenos eſtan los cielos y la tierra de tu gloria, ſaluanos en las alturas, bēdito ſea el que viene en el nombre del Señor, ſaluanos en las alturas, Amen. *Eccleſia in præfatione miſſæ.*

Tercero punto.

LO tercero ſe ha de conſiderar, como el Padre eterno quiere con eſtas proceſsiones tan honroſas premiar en la tierra las eſtaciones affrentoſas y doloroſas que ſu hijo Ieſu Chriſto nueſtro Señor anduuo la noche y dia de ſu paſsion por las plaças y
1 calles de Hieruſalem. Ponderando como entonces fue deſde el huerto de Getſemani a caſa de Anas, y Cayphas, lleuandole atado cō hachas y linternas, cō lanças y eſpadas, y cō grā eſtruēdo de ſoldados, triumphando del preſſo cō eſcarnio, y otro dia le lleuaron con la miſma ignominia de caſa en caſa, de tribunal en tribunal, haſta que ſalio al monte Caluario con la Cruz acueſtas, y con voz affrentoſa de pregoneros, y fue colocado en el throno horrendo de la Cruz en medio de dos ladrones, adonde era blaſphemado y eſcarnecido con grandiſsima ignominia, y crueldad.

En premio deſtas jornadas quiere el Padre eterno, que ſu Hi
2 jo en la tierra ſea honrado en eſtas proceſsiones, lleuādo todos hachas y luminarias en las manos en ſeñal de que es luz verdadera que alumbra a todo el mundo, y acompañandole los fieles ſoldados de ſu yglesia, cantandole mil cantares de alabança, lleuandole ſobre ſus ombros los Sacerdotes, y colocādole en thronos de grande Mageſtad, donde todos le hincan la rodilla, y le adoran como a ſu Dios y Redemptor, mādando a todos que lo hagan aſsi, mucho mejor que el Rey Aſſuero mandò honrar a Mardocheo, lleuandole con grande pompa por todas las calles de la ciudad, clamando ſus priuados, aſsi ha de ſer honrado el q̄ quiere el Rey que lo ſea. O Padre eterno gracias te doy por la honra que quieres ſe haga a tu Hijo vnigenito en la tierra en premio de la deshonra que recibio en ella. O dulciſsimo Redemptor, gozome de la honra que oy os hazen vueſtros fieles, pues la teneys bien merecida, por la deshonra que ſuffriſtes por ellos. Yo hinco mi rodilla ante el throno donde eſtays collocado en eſte ſancto Sacramento, y arrojo mi corona, y quanto tengo a vueſtros pies, diziendo como los ancianos *Heſter. 6.*

Apoc. 4. del Apocalypsi: Digno eres Señor Dios nuestro de recebir la honra, la gloria y la virtud, porque tu criaste todas las cosas, y por tu voluntad son y fueron criadas. Redime Señor y saluacó tu preciosa sangre al que criaste por tu graciosa voluntad, Amen.

De aqui sacarè quan fiel es Dios en premiar en esta vida alos que le siruen, ensalçandolos en la misma cosa que ellos se humillan. Y si yo honro a Christo en este Sacramento, el tambien me honrara: y si le trato con poco respecto, tambien quedarè deshonrado: para lo qual ayudara ponderar la historia del 1. Reg. 2. Arca del Testamento que lleuó Dauid en processió con grande acompañamiento de Sacerdotes y Leuitas, y de todo el pueblo con grande musica de varios instrumentos, saltando el mismo Dauid delante del Arca con grande feruor de Espiritu: y aũ 2. Reg. 6. que Michol le despreciò, el no se arrepintio de lo hecho, antes propuso de humillarse y enuilecerse mas delante de Dios: pero al contrario Oza, que con temeridad y poco respecto tocò al Arca, quedo muerto de repente por ello, para significar, que si trato con poca reuerencia este diuino Sacramento, serè castigado como Oza, y tanto serà mas terrible mi castigo, quanto deuia tener mayor reuerencia al que la merece, mucho mas que el Arca. Pero si le honro como Dauid, tañendo y saltando en mi coraçon con jubilos y affectos de amor, humillandome, y apocandome en su presencia, sin hazer caso delos dichos de los hombres, el me honrara en la tierra, y muchomas en el cielo. Pero yo gloria mia, no quiero otra mayor honra q̃ honrarte: tu honra es la mia, y de que tu seas honrado me honro yo: y si tu te honras con mis deshonras, essas tendre yo por summa honra, por glorificarte a ti que eres digno de infinita hõra y gloria por todos los siglos, Amen. 3

Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar, como Christo nuestro Señor quiere que se le haga en la tierra alguna fiesta, como la q̃ se le haze en el cielo, para que por este medio baxen delcielo bẽdiciones a la tierra, ponderãdo como este Señor està enel cielo cercado

cercado de Angeles y Sanctos que continuamente le hazen fieſta. Vnos como los veyntiquatro ancianos arrojan las coronas a ſus pies, diziendo que ſolo el es digno de honra y gloria: otros como los quatro animales eſtan diziendo, Sancto, Sancto, Sancto es el Señor Dios todo poderoſo, que es, y era, y ha de venir. Otros le offrecen vaſos de oro llenos de encienſo muy oloroſo que ſon las oraciones de los Sanctos, y cada vno a ſu modo le glorifica, y offrece canticos de agradecimiento y alabança. De ſuerte que por las calles y plaças de aquella celeſtial Hieruſalē ſiempre ſe oye aleluya, voz de alabança, y action de gracias, gozo y alegria ſempiterna. *Apoc. 4 & 5.* *Thob. 13.* *Iſaiæ. 51.*

2 Con ſer eſto aſsi, guſta Chriſto nueſtro Señor de baxar a nueſtra aldea en eſte Sanctiſsimo Sacramēto, y quiere que anueſtro modo le pongamos en ſu Throno, y le hagamos fieſta, aunque aldeanos, imitando en lo que pudieremos a ſus Corteſanos celeſtiales, pretendiendo en eſto no ſu prouecho, ſino el nueſtro, para q̄ deſcubriendo el amor q̄ le tenemos, tenga el ocaſiō de honrarnos y hazernos grandes bienes. Y aſsi a imitacion de los bienauenturados le tengo de honrar con tres generos de affectos principalmente. El primero de humildad, como los ancianos, deſnudandome de quāto tengo, y cōfeſſando q̄ no es mio, ſino ſuyo, dandole la gloria de todo. El ſegundo affecto ha de ſer viua fē de ſu grandeza, y del officio a que viene, y ha de venir a juzgarnos, alabandole como los quatro animales, por ſu ſanctidad y omnipotencia, por ſu eternidad y immutabilidad, y por q̄ viene aora para ſaluarme como Padre, y deſpues vendra para coronarme como juez. El tercero affecto ſera de offrecimiento, preſentandole el vaſo de mi coraçon, dorado cō el fino oro de la charidad, lleno de encienſo de feruoroſas oraciones, mezcladas con mortificaciones de mi miſmo, deshaziē dome en el fuego del amor, por oler bien a eſte Señor, a quien he de hazer fieſta, con el mejor modo que pudiere, admirandome de que vn Señor que tan feſtejado es en el cielo, ſe digne y guſte de la fieſta que ſe le haze en la tierra, como el Rey que deſpues de auer viſto las fieſtas que ſe le hazen en ſu Corte, guſta tambien de la que ſe le haze en vna aldea. Perſuadiendome tābien que como Chriſto nueſtro Señor por los ſeruicios que ſe le hazen en el cielo, da nueuos gozos accidentales, aſsi premia los ſeruicios que los juſtos le hazen en eſtas fieſtas

de la tierra con nueuas gracias y augmento de virtndes. O Rey
Matth. 6. soberano quien pudiesse hazer de la tierra cielo, sanctificando tu nombre, y haziendo tu voluntad en este valle de lagrimas, como lo hazen los espiritus bienauenturados en su Parayso de deleytes, cierto estoy que si assi lo hiziesse, el valle de lagrimas se
Apocal. 21 ria para mi valle de consuelos, y el Parayso de deleytes vendria al valle delagrimas, conuirtiendo mi llanto en gozo, y llenãdo me de alegria. Venga Rey mio a mi tu Reyno, y pues tu estas cõ migo en el Sacramẽto, auiua mi fè y enciẽdeme cõ tu charidad, para q̃ te conozca y ame, de modo que reynes en mi, y yo gõze de ti, reynando contigo en el Reyno de tu Padre por todos los siglos, Amen.

Meditacion XLVI. De la prouidencia Paternal de Dios en repartir los estados, y officios, dando a cada vno el que mas le conuiene para su saluacion.

Primero punto.

Matth. 23 LO primero se ha de cõsiderar como Dios nuestro Señor por excellencia es nuestro Padre, y haze este officio con nosotros infinitamente mejor que todos los padres dela tierrra, pues en su comparacion ninguno merece este nombre: de donde se figue, que nosolamente nos cria y engendra en el ser de la natu raleza y gracia: y despues de engendrados, nos conserua y sustẽ ta en el vno y otro ser, con medios y modos muy admirables, co mo se ha dicho, sino tambien su paternal prouidencia, tiene cuy dado de ponernos en estado, y officio conueniente para nuestra saluacion, inspirando, mouiendo, y afficionando a cada vno al que mejor le esta para este fin. A vnos mueue a estado de matrimonio: a otros a estado de continencia, ò religion: y a
1. Cor. 12. otros escoge para estado de prelacia: porque como en el cuerpo natural ay muchos miembros con differentes officios, assi quiere que los aya en el cuerpo mystico de la Yglesia, y de la Republica

Tres cosas proprias del Padre celestial.

blica ciuil, y con su prouidencia ordena que vnos sean como ca
beça que gouiernen a los demas: otros como ojos que resplan
dezcan en virtud y doctrina: otros como manos que exerciten
obras de vida actiua: otros como pecho y coraçõ que se escon-
dan en lo secreto de la vida contemplatiua y vnitiua: otros co-
mo pies q̃ se ocupen en ministerios seruiles, y humildes: y como
nuestro Señor conoce las complexiones, ingenios, y cauda-
les de cada vno, assi con su prouidẽcia les acommoda en el esta
do, y officio que dize cõ su natural, sino es que el hombre quie-
ra salirse de la direction del diuino gouierno, y escoger el esta-
do y officio por su antojo, para malos fines, y por malos medios.

Desta verdad bien ponderada he de sacar grande agradeci-
1 miento a nuestro Señor por esta prouidencia paternal que tie-
ne de nosotros cõ dos aduertẽcias. La primera q̃ si no he toma
do estado, he de acudir muy deueras a pedirsele, poniendo me-
dios licitos que no desdigan de su diuina prouidẽcia, la qual me
dara el estado y officio que me conuiene por tales medios, si
pongo mi confiança en ella: y si estos que yo alcanço no fuerẽ
bastantes, sabra poner otros que sãlgan con su intento. De lo
qual ay admirables exemplos en la Escriptura, como son el ca-
samiento de Isaac con Rebeca: de Thobias con Sara por medio
de San Raphael: la election de Ioseph para Visorey de Egypto:
y la de Dauid para Rey de Israel. Pero si ya he tomado estado
2 por traça de la diuina prouidencia, he de estar muy contento en
el, confiando de alcançar la vida eterna por tal medio, pues pa-
ra este fin me le dio nuestro Señor. Y si el estado o el officio fue
re baxo, notẽgo de correrme, ni tenerme por desfauorecido, co
mo ni al contrario si fuere alto, tengo de enuanecerme, ni en- 1. Cor. 7.
greyrme, sino como dize el Apostol, contentarme con la suerte
que me ha cabido de sieruo, ò de libre, de grande, ò de pequeño,
viuiendo en la grande con humildad, y en la pequeña con con-
fiança: porque mas vale siendo pies de la Yglesia alcançar el cie
lo, que siendo cabeça, baxar al infierno. Por tanto alma mia ale
grate en tu Dios, en cuyas manos estã tus suertes, y qualquiera Psalm. 30
que te diere recibela con alegria: porque la suerte del estado, y
officio que te diere en esta vida, va por su prouidencia en-
caminada para que alcances la suerte biena-
uenturada de la otra.

Segundo punto

LO segundo se ha de considerar la suauidad de la diuina prouidencia en el repartimiento de los estados, y officios, la qual resplandece en vna cosa tan propria de Dios, que no ay princi-
Sap. 8. pe ni monarcha que pueda hazerla: porque como es gouernador vniuersal de todo el mundo, y se precia tanto de gouernar con suauidad y fortaleza, reparte entre los hombres las inclinaciones a diuersos estados y officios cõ tan admirable suauidad
Genes. 25. que no ay officio por pesado y vil que sea, al qual no tenga algũ hombre vehemente inclinac on, sin inclinarle a otra cosa: y aũ que sean hijos de vnos mismos padres, y hermanos de vn vientre como Esau y Iacob, suelen nacer con inclinaciones muy cõtrarias: porque como el ollero de vna misma massa haze vasos con differentes figuras, aplicados a differentes ministerios, y de vna misma materia se hazen differentes miembros de vn cuer-
1. Cor. 12 po para differentes officios: assi la sabiduria y omnipotencia de Dios de la massa del genero humano, saca diuersos hombres, applicados con diuersas inclinaciones a diuersos officios, por lo qual he de glorificarle, mirãdo como todas estas inclinaciones surten en mi prouecho, para que aya hombres que cõ gusto me defiendan en la guerra, y me gouiernen en la paz, y labren el cãpo, y hagan el vestido, y lo demas de que tengo necesidad. Porque, como dize San Pablo: Si todos los miembros fueran ojos, quien anduuiera? si todos fueran pies, quien mirara? si todos fueran lengua, quien obrara? y si todos fueran manos, quiẽ hablara? Luego como los officio: de todos los miembros son para bien de cada vno, assi los estados y officios de todos los hombres, y las inclinaciones que tienen a ellos, son para prouecho mio. y como beneficio mio me han de ser motiuo para glorificar a Dios, que con su prouidencia los repartio desta manera. Y conforme a esto he de mirar bien la inclinacion buena q̃ Dios me ha dado, y aprouecharme della, tomando con gusto el estado y officio que conforme a ella me dio, dandole gracias por la suauidad con q̃ me gouierna, queriendo q̃ no vaya violentado, y remãdo en el estado de mi vida, especialmẽte en el q̃ ha de ser perpetuo, y de mucha dura. O Padre amantissimo gra-
Ad Gal. 6. cias te doy por la dulçura con que gouiernas a los hombres, haziendo sabrosa a los vnos la carga q̃ es pesada a los otros, para q̃ cada vno lleue la suya con facilidad, y todos se ayudẽ vnos a otros

otros con alegria. Concedeme Señor que lleue yo la mia cõ tal applicacion, que sea prouechoso para mis proximos, como desseo que ellos lo sean para mi.

2 Lo segundo se ha de ponderar en esta mesma suauidad de la diuina prouidencia que quando falta inclinacion natural para el estado, y officio que nos quiere encargar, nos dà liberalmẽte inclinacion sobrenatural por medio de las diuinas inspiraciones, è illustraciones, las quales suelen descubrirnos tantas razones de vtilidad en el estado, y officio, que aunque sea arduo y difficultoso, le hazen sabroso y facil. Y assi vemos por experiencia, que muchos por este toque de Dios tienen vehemente inclinacion a dexar el mundo, y abraçar el estado religioso, y el officio trabajoso y humilde, con mayor gusto que otros abraçan otros estados, y officios de mas dulçura y facilidad para la carne: porque la gracia suple abundantemente lo que falta a la naturaleza. Y si alguna vez nuestro Señor no dà esta inclinaciõ
3 y gusto sensible en la election del estado, por lo menos da razones tan efficaces que conuencen el entendimiento, y le hazen juzgar que le conuiene tomarle, y la volũtad lo accepta con grã resolucion, venciendo la repugnancia natural con la luz superior del espiritu. O Dios de mi alma en tus manos me arrojo fiado de tu diuina prouidencia, que me daras gusto y consuelo en lleuar la carga que me pusieres. Y si la carne no sintiere los gustos que apetece, bastame que los siẽta el espiritu, tomando por su proprio gusto hazer el tuyo. Esta sea mi vnica inclinaciõ, hazer en todo tu voluntad, por todos los siglos, Amen.

Tercero punto.

LO tercero se ha cõsiderar la efficacia de la diuina prouidẽcia en proueer de ayudas sufficiẽtes para cũplir cõ el estado, y officio q̃ por su traça se escoge: porq̃ a ninguno mãda lo imposible, ni quiere ponerle mayor carga đla q̃ puede lleuar, cõforme a las fuerças q̃ tiene, y al caudal de gracia q̃ le dà. Y assi a los casados para lleuar las cargas de su officio les dà gracia especial por el Sacramẽto del matrimonio: y a los Sacerdotes para las cargas del suyo les da el Spiritu santo por el sacramẽto del Ordẽ: y a los religiosos dà la gracia cõforme a las cargas đla religiõ q̃ cada vno professa: y a los Prelados y Gouernadores dà espiritu bastãte para su gouierno: y quanto el gouierno es mas pesado, tanto es mas copioso el espiritu que les dà. Y assi quando

Num, 11. Dios quitò a Moyses parte del gouierno del pueblo, le dixo, que tambien le quitaria de su espiritu, y le daria a los setenta ancianos que auian de ayudarle: como quien dize, yo te daua caudal para toda esta carga, mas pues das parte della a otros, darè a essos la parte de ayuda que te daua a ti, para que puedan lleuar la parte de su carga. De donde procede que tan facil me serà por la prouidencia de Dios, lleuar la carga doblada, como la senzilla: porque me dara fuerças dobladas para lleuarla. Y assi con grande feruor puedo dezir a nuestro Señor aquello del Psalmo: Prueuame y tientame, abrasa mi coraçon y mis
Psal. 25. renes, cargame cõ la carga de officios y trabajos que quisieres, porque delante de mis ojos està siempre tu misericordia, y me agrada tu fidelidad, por la qual estoy cierto que augmentaras las fuerças, si augmentares los trabajos.

De todo lo dicho he de sacar que es cosa peligrosissima tomar estado contra voluntad de Dios, y por medios prohibi- 3
dos, porque con esto cortò el hilo de los medios que la diuina prouidencia traçô para mi saluacion, y a mi cuenta yrã los hierros que sucedieren: y merezco que Dios no me de ayuda para lleuar la carga que yo tome por mi propria voluntad contra la
Matth. 15. suya, y sucederame lo que dixo Christo nuestro Señor: Toda planta que mi Padre no plantò, sera arrancada: pero sin embargo desto, si el hierro està hecho, y no tiene remedio, por ser el estado perpetuo, ò por otra causa, no tengo de desconfiar de la diuina misericordia: porque es tan infinita su charidad, que si vno se sale por vn camino de la traça de su Paternal prouidencia, sabe y puede por otro camino boluerle a ella, sacando de los males bienes, y de los hierros aciertos: con tal condicion, que con arrepentimiento de lo hecho, como el hijo prodigo buelua confiadamente a ponerse en sus manos: porque no desampara a los que se arrojã en ellas. De

los auisos para elegir estado se dixo algo
en la meditacion 7. y 8. de
la 3. parte.

Medi-

Meditacion. XLVII. De la prouidencia de Dios en la institucion del estado Religioso, con variedad de Religiones, y en llamar algunos para ellas.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como la diuina prouidencia ordenò que dentro dela Yglesia vuiesse casas y familias de Religiosos, dedicados a su diuino seruicio por muy altos y sobera nos fines, ponderando summariamente los mas principales.

1 El primero es, para que la Religion sea escuela dela perfectiõ Christiana, la qual cõsiste enla pfecta charidad y vniõ cõ Dios y con los proximos, dando de mano a todas las demas cosas q̃ desuian desto, de modo que se pueda cumplir el precepto del amor con la mayor perfection que se pudiere. Y por consiguiẽte la Religion es casa de la charidad, linage de los que buscan a Dios, morada de los que viuen en vnion, y congregaciõ de los hijos de la sabiduria, cuya nacion, y condicion es obediencia, y

2 amor. De aqui es, que la Religion es tambien escuela de la imitacion de Dios, y de Christo, en la qual los Religiosos estudien porimitar las virtudes exemplares de Dios, procurando ser perfectos, como su Padre celestial lo es, y tambien imiten al mismo Christo, guardando no solamente sus preceptos, sino tambien sus consejos al modo que el los guardò. El tercero fin fue para

3 que la Religion fuesse casa de refugio, donde los fieles se recogiessen huyendo los peligros del mũdo, y assegurassen mas su saluacion, por los medios que para esto tiene, poderosos para huyr de las culpas, y occasiones dellas, y para ganar las virtudes con perseuerancia en ellas hasta la muerte. De suerte que por medio de la Religion se cumpla lo que desseaua Dauid, quando

4 dixo a nuestro Señor: Se para mi Dios amparador, y casa de refugio, para que me hagas saluo. El quarto fin es, para que la Religion sea casa de recreacion para Dios nuestro Señor, en medio de la tierra, y su Paraysо de deleytes: porque como sus

D. Th. 2. 2. q. 186.

Psal. 23. & 132.

Eccles. 3 Supra medit. 7.

Matth. 5.

Psalm. 30.

rega

regalos son estar con los hijos de los hombres, trazò su prouidencia que vuiesse casa particular de algunos especiales amigos, y priuados con quien conuersasse, y se regalasse, dedicandose ellos a conuersar familiarmente con el: y assi la Religion es casa de oracion, bodega de los vinos del cielo, retrete del Rey celestial, adonde entra a sus queridos, y los descubre sus secretos. El quinto fin es, para que la Religion fuesse como candelero dela Yglesia, y ciudad puesta sobre vn alto monte, para dar luz a los demas fieles, assi luz de doctrina, como de exemplar vida, la qual confirmasse la verdad, y pureza de la Religion Christiana, y exortasse a todos a seguirla, y a glorificar a nuestro Padre, que està en los cielos, cumpliendose en los Religiosos lo q̃ dize san Pablo: Viuid sin quexa, como sinceros hijos de Dios sin reprehension en medio de la nacion peruersa de los hombres, entre los quales resplandeceys como lumbreras del mundo. El sexto fin, fue para que la Religion fuesse lugar diputado para grangear muchos merecimientos, y grandes augmẽtos de virtudes, de modo que subiessen los hõbres a muy altos grados de gloria en compañia de los mas auentajados Angeles que ay en ella, por ser la vida que hazen mas angelica que humana.

Isai. 56
Cant. 2.
5
Ad Phil. 2
6

Con la consideracion destos seys fines si soy Religioso, he de procurar estos seys affectos y desseos, que sean como las seys alas de los Seraphines que vio Isaias, es a saber, perfecto amor de Dios y del proximo: desseo de imitar la perfection de Dios, y de Christo: huyr las occasiones de culpas, è imperfectiones para assegurar lo mas q̃ pudiere mi saluaciõ: cõuersar familiarmẽte con nuestro Señor: viuir exemplarmente para edificacion de los proximos: y crecer en las virtudes, hasta alcançar grandes augmẽtos de gloria. Cõ estas alas bolarè para cũplir las obligaciones de mi estado, fiẽdome de la diuina prouidẽcia que cõ su Espiritu auiuarà mi buelo. O Padre de misericordias, pues me has llamado a estado tan alto por fines tan soberanos, supplicote que la vida no sea baxa, sino que concuerde la alteza de la vida con la del estado, para q̃ con ambas alcãce la alteza dela gloria. Amen. ¶ Estos seys fines han de seruir de reglas, para conocer las vocaciones a estado de Religion, porque las que son de Dios, siempre estriuan en alguno de los motiuos que estan dichos.

Isai. 6.

Segun-

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, como la diuina prouidencia ordenó que vuiesse mucha variedad de Religiones cõ diuersos institutos, y reglas para alcançar con mas suauidad los fines
1 referidos, ponderando tres causas principales desto. Primeramente como la perfecta charidad tiene varios actos en orden a la gloria y culto de Dios, y al prouecho del proximo, exercitando con el varias obras de misericordia, assi corporales, como espirituales: y vna Religion sola no podia resplandecer con eminencia en todas juntas, ordenò la diuina sabiduria que vuiesse varios institutos de Religiones, y que vnos se señalassen en la contemplaciõ y amor vnitiuo de Dios: otras en las cosas del culto diuino: otras en la penitencia, y affliction rigurosa de la carne: otras en obras de misericordia espirituales con los proximos, enseñandoles, predicandoles, y administrandoles los Sacramentos: otras en obras de misericordia corporales, siruiendo a los enfermos, o redimiẽdo captiuos, o defendiẽdo la Yglesia de sus enemigos. Y desta manera en todas las Religiones jũtas, resplandecen todas las obras de charidad con excelencia, señalandose vnas en lo que no se señalan otras. Por lo qual la Religion es como la casa de la diuina sabiduria, fundada en siete columnas, que son los siete institutos referidos, labradas con varias labores de medios muy efficaces para alcançar sus fines, como con frequencia de Sacramentos, examenes de conciencia, direction de maestros espirituales, silencio, y clausura conueniente, y otros tales. *Prouer. 9*

2 Lo 2. como Christo nuestro Redemptor es dechado de infinita perfectiõ en todo genero de virtudes, de tal modo que no puede vna Religion esmerarse con eminẽcia en imitarle en todas, por ser grande nuestra flaqueza para tan alta empressa, trazò la diuina prouidencia varias Religiones, y que vnas le imitassen cõ excelencia en la pobreza, otras en la obediẽcia, otras en el zelo de las almas, otras en la humildad, y exercicios humildes, dando cada vna exemplo destas virtudes a la otra, y al resto de la Yglesia, la qual por esta causa es como Reyna, y Esposa de Iesu Christo, vestida como dize Dauid, cõ vestidura rica de varios colores, semejãtes a los de su Esposo, cuyos passos sigue. Y cõforme a esto, si soy Religioso, he d̃ mirar qual es la cosa principal *Psalm. 44*

cipal

cipal en q̃ mi Religiõ se señala, assi en la imitaciõ de Christo N. S. como en las obras de charidad q̃ ha escogido por su amor, y procurar señalarme en ellas, no me descuydãdo d̃ las otras, para q̃ se pueda dezir de mi por esta singular diligencia, lo q̃ dize la
Eccles. 44 Yglesia de cada vno de los Sãctos, no se hallò otro semejãte, q̃ assi guardasse la ley del Señor. ¶ Lo 3. como Dios nuestro Señor conoce q̃ son muy diuersas las inclinaciones, y cõplexiones de los hõbres, y q̃ era muy difficultoso acomodarse todos a vn modo de caminar a la perfectiõ, trazò cõ su diuina prouidẽcia q̃ vuiesse varios modos, para q̃ todos hallassen alguno a su proposito, acomodado a su inclinacion y fuerças, y por este camino assegurassẽ mas su saluacion, y creciessẽ mas en la virtud. Vnos son inclinados a soledad, y les daña el trato cõ hombres, otros al contrario son inclinados a conuersar con hombres, y les daña la soledad. Vnos tienen fuerte complexiõ, y se inclinã a grandes asperezas. Otros son mas flacos, y no puedẽ sufrirlas tã grandes. Pues para q̃ todos puedan ser perfectos, quiere nuestro Señor aya caminos apropriados para todos, y a cada vno con su prouidẽcia paternal encamina por el que mas le quadra.
Sapien. 8 O Sabiduria infinita, que hazes todas las cosas con fortaleza, y las dispones con suauidad, gracias te doy por auer edificado
Prouer. 9. dentro de tu Yglesia, la casa dela Religion con mucha variedad de institutos, que como colũnas la sustetan, y cõ mesa llena de varios manjares de reglas, y documentos acomodados al gusto y necessidad de sus moradores. Y pues tu soberana prouidencia se ha dignado arrimarme a vna destas columnas, atame fuer
Apocal. 3 temente con ella, para que perseuerando siempre en tu seruicio conforme a mi estado, llegue a ser columna en el sancto Templo de tu gloria. Amen.

Tercero punto.

LO 3. se ha de cõsiderar, el cuydado q̃ tiene la diuina prouidẽcia en llamar gẽte para este estado d̃ Religiõ, y para cada vna delas Religiones, pòderãdo las cosas mas señaladas q̃ ay en esta vocaciõ. Lo 1. q̃ ninguno puede tomar este soberano estado, ni entrar en la Religiõ, como deue, sino es llamado de Dios cõ vocaciõ especial para ello, porque la castidad, obediẽcia y pobreza Religiosa exceden tanto a nuestra naturaleza, que no puede

puede por si mismo atreuerse a prometerlas, ni podra guardar las. Y assi dixo Christo nuestro Señor de la castidad, que no todos alcançauan a entenderla, *sed quibus datum*, sino solamente a aquellos a quien era concedido, y ninguno puede venir a Christo, imitãdo su perfection, si su Padre celestial no le traxere, llamandole con sus inspiraciones, y ayudandole para que venga. *Matth.* 19 *Ioan.* 6.

2 Lo segundo põderare q̃ como el estado de religion no es necessario para entrar en el cielo, assi Dios nuestro Señor no llama a todos los hõbres para q̃ le tomẽ, sino solamẽte a los q̃ quiere, y esto no por sus merecimientos, sino de pura gracia y misericordia, y assi muchas vezes dexa a los muy buenos en el siglo, y llama a otros no tales, para mejorarlos, porque quiere hazerles este biẽ, cõforme a lo q̃ dixo a sus Apostoles: No me escogistes vosotros, sino yo os escogi: yo os puse en el estado que teneys, para q̃ vays por el mundo, y lleueys fructo q̃ permanezca. Gracias te doy Maestro soberano porq̃ me escogiste para ser discipulo tuyo en la escuela de perfectiõ, dexando a otros q̃ merecian mejor entrar en ella. No pudiera yo escoger este estado, si tu misericordia no me preuiniera para ello: y pues ya me has escogido, suplicote me ayudes para que lleue fructos que permanezcã hasta la vida eterna, Amen. *Ioan.* 15.

3 ¶ Lo 3. ponderarè que los que son llamados de Dios para este estado hã de responder luego a su llamamiento por ser grande la merced y fauor q̃ en esto les haze, y restirle es gran descortesia è ingratitud y ocasion de grandes caydas: porq̃ quiza N.S. con su eterna sabiduria ha visto q̃ este estado es el medio de su saluaciõ, y si le rechazan, dezirles ha como a los combidados q̃ no quisieron venir a su combite, que nũca mas gustaràn de su cena, y lo que dixo al otro que dilataua seguirle, quiẽ echa mano al arado, y se buelue atras, no es apto para el Reyno de Dios. Y assi cõ gran cuydado he de mirar si soy de los llamados, porq̃ si consiento, sera señal q̃ soy de los escogidos, y si resisto, puedo temer que soy de los reprobados. *Luca* 14. *Luca.* 9.

4 Lo 4. ponderarè como la diuina prouidẽcia cõ especial vocaciõ llama a cada vno para la religiõ que mas le conuiene, attendiendo juntamente a dos cosas: porque en quanto Gouernador vniuersal de las Religiones, prouee a todas de personas que las vayan conseruando: y en quanto Gouernador particular de cada hombre, inspira a cada vno de los que assi llama a la Religion que mas le ayudarà para su saluacion y entera perfection:

y resi-

y resistirla es gran hierro, porque facilmente podra alcançar su fin con suauidad en la religion, para que es llamado, y quiza en la otra no podra, ò no perseuerarà por faltarle el caudal para ello al modo que se dixo en la meditacion passada. Con esta cõsideraciõ darè gracias a N.S. por el cuydado q̃ tiene de todas las religiones, confiando en su prouidencia que las conseruarà para su gloria. Y cada vno puede confiar que le llamô para la religion que mas le conuenia, animandose a perseuerar con augmento de virtudes en el lugar donde le ha puesto hasta que le vea claramente en la Sancta Syon, Amen.

Psal. 83.

Meditacion XLVII. De los bienes que encierra el estado religioso, y quan soberano sea este beneficio.

PAra ponderar la grandeza deste beneficio se han de poner los ojos en las miserias del mundo de donde saca Dios al religioso: y en las excelencias del estado en que le pone: y en los premios que en esta vida y en la otra le promete.

Primero punto.

LO primero considerarè como dentro deste mundo visible, q̃ es bueno y hechura de Dios, ay otro mundo fundado en maldad, cuyo principe es el demonio, y cuyo empleo (como dize San Iuan) es codicia de carne y de ojos, y soberuia de la vida. De suerte que este mundo es vna congregacion de hombres rẽdidos al amor desordenado de los deleytes carnales, delas riquezas, y honras vanas, dedonde proceden las espinas de las culpas y congoxas que punzã a los mundanos, y ahogan la semilla de las diuinas inspiraciones, y despues son cebo de los fuegos eternos. Este mal mundo tiene dos partes. Vna està fuera de la yglesia, que es la congregacion de los infieles, los quales como carecen de fè, se deslizan en innumerables vicios, y no paran hasta despeñarse en los infiernos. Y deste mundo saca Dios por su misericordia a todos los fieles, poniendoles dentro de su Yglesia, donde

1. Ioan. 2.

Luca 8.

donde pueden saluarse. Otra parte está dentro de la misma Yglesia, que es la congregacion de los peccadores que posseen o pretenden con desorden los regalos, riquezas, y dignidades con perdida dela charidad, y con riesgo de su saluacion, porque lleuados deste amor, resisten al diuino llamamiento, como resistieron los tres que fueron llamados a la cena, y fueró para siempre excluydos della. En medio deste mundo viuen los justos seglares que poseen licitamente estas cosas, los quales tambiẽ tienen grande peligro por las occasiones q̃ nacen de los bienes tẽporales que gozan, y del mal exemplo de los mundanos con quien viuen, y por las calumnias y molestias q̃ reciben de los q̃ pretenden lo mismo que ellos poseen, por lo qual Christo nuestro Señor, hablando de vn rico que era justo, y resistio a la vocacion para ser perfecto, dixo que era mas facil entrar vn camello por el ojo de vna aguja, que vn rico en el Reyno de los cielos. ¶ Deste mundo tan peligroso saca nuestro Señor por su misericordia a los Religiosos, poniendoles en vn estado desnudo destas riquezas, deleytes, y vanas libertades para que viuã libres de los peccados, y peligros que traen consigo. Y assi tãtos beneficios recibo de Dios en la Religiõ, quantos son los vicios y congoxas que veo en los que viuen fuera della, por lo qual he de darle continuas gracias. O dulcissimo Iesus, de donde a mi tanto bien, que me ayas dicho al coraçon como à Abraham: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre, y ven a la tierra que te mostrarè? Gracias te doy quantas puedo, porque me sacaste de *vr Chaldeorum*, del fuego de los Chaldeos, para que no pereciesse abrasado con el fuego de mis codicias, y pues ya me alexaste deste fuego, no permitas que me acerque a el: antes me abrasa con el fuego de la charidad para que del todo muera en mi la codicia.

Matth. 19

Genes. 12

Genes. 15

Pero mas adelante ponderarè, la traça de la diuina prouidencia en este caso, porque quando algunos estan pegados a las cosas que poseen en el mundo con peligro de perderse, sino quieren dexarlas de grado por las inspiraciones amorosas cõ q̃ los llama, suele casi forçarlos a que las dexen, permitiẽdoles caer en trabajos, enfermedades, y tentaciones, y a vezes en graues peccados, para que viendo al ojo su peligro, procuren huyr del. Al modo que los Angeles viẽdo que Loth no acabaua de salir de Sodoma por estar afficionado a las cosas que alli tenia, le as-

Genes. 19

sieron de la mano, y le sacaron medio por fuerça para q̃ no fuesse abrasado con el fuego que cayò sobre ella. O Padre amorosissimo, que gracias te daré por auerme compelido a entrar en tu casa para huyr del fuego que abrasa al mundo. Conseruame dentro della, aunque sea con fuerça de trabajos, para que libre de los fuegos que me amenazan, alcance los premios que me esperan. Amen.

Luca. 14.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, como el estado Religioso encierra con gran excelencia los tres generos que ay de bien. El 1. es el bien honesto que abraça todas las virtudes, assi morales, como Theologales con los dones del Espiritu sancto. El segundo es el bien deleytable que abraça la paz de Dios, que sobrepuja a todo sentido, y el gozo del Espiritu sancto con los deleytes que nacen de las obras de las virtudes. El tercero es el biẽ vtil y prouechoso que encierra los medios conuenientes para conseruar y augmentar la vida del alma, y alcançar la vida eterna: y tambien los que ayudan para passar esta vida temporal del cuerpo con prouecho del espiritu. Todo esto se halla en la Religion excelentissimamente de modo que podemos dezir della lo que dize el Sabio de la diuina Sabiduria: Todos los bienes me vinieron juntamente con ella, y por su medio alcance innumerables riquezas, y no sabia q̃ era madre de todos los bienes Y assi es q̃ la Religion es madre de todas las virtudes en su perfeciõ, ella las cria, y sustenta con la leche de su doctrina: y las haze crecer con los medios q̃ pone para que exerciten sus actos: y las encierra cõ los cerrojos de los votos dentro de su casa para que no se vayan fuera della, y las leuanta a tanta grandeza q̃ cõpiten con la Angelica, porque (como dize san Basilio) no es otra cosa Religion que vn traspasso del modo de viuir humano al que tienen los Sanctos en el cielo, y por la semejança de lo q̃ passa en el cielo, se puede conocer la vida que los Religiosos professan en la tierra. Porq̃ aca toman possession especial del Reyno de Dios que es justicia, paz y gozo en el Espiritu sancto, el qual con particular assistencia es Padre de todos estos generos de bienes, de los quales la Religion es madre, llenando dellos a sus hijos. O Padre amãtissimo, gracias te doy por auerme traydo a viuir en la casa de la sãctidad, haziẽdome hijo de la q̃ es madre

Sapien. 7.

Reg. 8. ex iustis. & de costitu. monasticis. c. 19.

Ad Rom. 14

dre de las virtudes, para q̃ me crie en ellas. O alma mia, oye los cõsejos de tu madre q̃ dize: reciba tu coraçõ mis palabras, guarda mis preceptos, y viuiras, no la vida q̃ solias, sino otra mas q̃ humana, vida sancta, alegre, pacifica, celestial, y diuina. Comiẽça a exercitar luego lo q̃ te mãda, y prouaràs por experiẽcia lo q̃ te promete. En cada vno destos tres generos de bienes se puede discurrir en particular põderando como la religiõ es madre de la charidad, de la contemplacion, de la templança, &c. y de los deleytes y prouecho que dellas se siguen, al modo que se vera en los exemplos del punto siguiente. *Pron. 14.*

Tercero punto.

PAra penetrar mas las riquezas inestimables deste estado, se ha de considerar el colloquio entre S. Pedro, y Christo N. S que quẽtan los Euãgelistas por estas palabras: *Dixo Pedro a Iesus Nosotros hemos dexado por ti todas las cosas, y te hemos seguido, que premio nos darás? Respondio el Señor, Digoos de verdad, que vosotros que me aueys seguido en la regeneracio del mundo, quãdo el hijo del hõbre se sentare en el throno de su Magestad, os sentareys en doze thronos, para juzgar las doze Tribus de Israel. Y qualquiera que dexare por mi causa hermanos, o hermanas, padre, o madre, muger, o hijos, o heredades, recebirà ciendoblado en este siglo, y despues la vida eterna.* En esta pregunta, y respuesta se ha de ponderar, como la religiõ es vn admirable concierto entre Dios y el hombre: por el qual se offrece el hõbre, de hazer lo summo q̃ puede por Dios, y Dios offrece excellentissimos fauores y premios al hombre. *Matth. 19. Luca. 18.*

De lo que el Religioso haze por Dios.

1 LO primero põderarè lo q̃ el Religioso haze por Dios, reduziẽdolo a las dos cosas q̃ dixo S. Pedro. La 1. es, dexar por el todas las cosas q̃ se puedẽ dexar, porq̃ cõ el voto de pobreça renũcia el dominio de los bienes temporales que tiene, y el derecho de auerlos, y aun la voluntad de pretenderlos, de modo que si todo el mundo fuera suyo, le dexara, contentandose cõ el vso de lo necessario para passar la vida. Y esto con dependencia de la voluntad del Prelado. Con el voto de castidad, renuncia los deleytes de la carne, no solamente los illicitos, sino los licitos del matrimonio, renunciando el derecho de tener muger, hijos, y familia. Y para conseruar esta pure- *Ecce nos reliquimus.*

za de la carne, se offrece a mortificarla con la penitencia, clausura y guarda de los sentidos. Con el voto de obediencia renuncia su propria libertad, offreciendose a negar su proprio juyzio, y propria voluntad, por hazer la de Dios, y la de los Prelados, que en su nombre le gouiernan. Y para cumplir biẽ todo esto, dexa su Padre y madre, hermanos, amigos, y vezinos, y su propria tierra, negandolos a todos, como si no los conociera, y está aparejado a perder la salud y vida, quando la ley de la charidad, y obediencia lo pidiere. De donde se sigue que el religioso offrece a Dios de si mismo, y de todas sus cosas vn perfecto holocausto, dandole (como dize san Gregorio) todo lo que tiene, sabe, y puede. Pero que mucho, dulcissimo Iesus, q̃ offrezca yo tal holocausto de mi por tu seruicio, pues tu offreciste otro muy mayor de ti, por mi prouecho? tu renũciaste todas las cosas desta vida, por remediarme, razon es que yo las dexe por seruirte.

Ex D. Basi. reg. 8 exfus sis.

Hom. 12. in Ezechi.

Et secuti sũ mus te.

La segunda cosa es, seguir a Christo nuestro Señor, imitando cada vno conforme a su caudal, las esclarecidas virtudes que en el resplandecieron, y los consejos de perfectiõ que nos enseñõ, mirandole como a dechado de su vida, conuersando con el familiarmente en la oracion, siguiendo a este cordero donde quiera q̃ va, sin perderle de vista, ni alejarse de su cõpañia. Y para q̃ se vea lo mucho que estas dos cosas encierran, puedo applicar a los religiosos lo q̃ dize S. Pablo de los Sanctos antiguos, porque con esclarecida fẽ salen como Abraham de su tierra, y de la casa de su padre, y viuen como peregrinos, esperando la ciudad ererna, cuyo fundador es Dios. Y como el mismo Abraham offrecẽ en holocausto su hijo vnigenito Isaac, degollando por el voto de obediencia su propria voluntad, por cũplir la diuina, confiando q̃ Dios podra resuscitarla, con mejor vida q̃ antes tenia. Y como otro Moyses niegan la filiacion y generosidad del mũdo, escogiendo viuir affligidos con los justos, antes que gozar los deleytes de los pecadores, teniendo los desprecios de Christo por riquezas mas preciosas que los thesoros de Egypto: no haziendo caso de lo q̃ dirã los hombres porq̃ miran presente al inuisible Dios. Con esta fẽ salen de la tyrania de Pharaon, que es el demonio, passan el mar Bermejo a pie enjuto, rompiendo el muro de dificultades que tiene la entrada en la tierra de la promission eterna:

Apoc. 14.

Ad Heb. 11

eterna: tapan las bocas de los Leones que son sus passiones: apagan el fuego de sus codicias: sacan fuerças de flaqueza en las enfermedades; estan fuertes en las batallas y tentaciones: vistense de pieles groseras, y de cilicios asperos; sufren hambre y sed: buscan las soledades; moran en las cuevas, y hazen vida tan excelente, siguiendo los passos de su capitan Iesus, que no merece el mundo su compañia. Quando vuiere cumplido estas dos cosas como san Pedro, en virtud de la Fè, y confiança en la gracia y omnipotencia del Saluador, puedo dezirle: *Quid ergo erit mihi?* Que me daras por todo esto? O Saluador dulcissimo, no pretendo seruirte principalmente por interesse, porque harto premio es seruirte por quien tu eres. Mas para alentar mi flaco coraçon dime lo que quieres hazer por mi, en premio de lo que yo hago por ti.

De lo que Dios haze por el Religioso.

LVego ponderarè lo que haze Dios por el Religioso, reduzièdolo a tres cosas que prometio a san Pedro, por el orden que
1 las dixo. La primera es darle el dia del juyzio vn lugar y throno excelentissimo, por el lugar que dexò en el mundo, y tomò en la Religion. De modo que quando los demas hombres han de parecer ante el tribunal de Christo, para ser juzgados, estaran *Ex D. Aug. Beda & alijs.*
ellos con los Apostoles sentados en thronos de gloria a modo de juezes cõ vn gozo y hõra especial, por auer imitado al juez en la pobreza, castidad y obediencia, y en las demas virtudes q̃ nos aconsejò en su Euangelio: porque es amigo de honrar a los *1. Reg. 2.* q̃ le hõran, y de ensalçar a los q̃ se humillan por honrarle. *Matth. 1[illegible]*

2 La segunda promessa es, darle por lo que dexò ciento tanto en esta vida. Y esta paga vnas vezes es de contado en la misma moneda, porq̃ (como dize Cassiano y la experiencia lo enseña) *Colla. vltima, cap. vltimo.*
dexãdo vna casa, o heredad, vn Padre, hermano, y amigo, o fiel criado, halla todas las casas, rentas y limosnas de la Religion, y muchos centenares de personas que hazen con el officio de Padre, hermano, y amigo, y le siruen con mas fidelidad que los seglares, y por la honra que dexò en el mundo, recibe sin pretender la honra ciendoblada. Y la prouidencia especial de Dios, es cien mil vezes mas que todas las cosas que dexo, pues por el mismo caso que las dexo por su amor, toma a su cargo darmelas convenientes al modo que arriba se dixo: como lo experimen- *Med. 31.*

Luca. 22. taron los Apostoles a quien dixo Christo: Quando os embiè sin bolsa y alforxa, *Nunquid aliquid defuit vobis?* Por ventura faltoos alguna cosa? Y respondieron todos: *Nihil*, ninguna cosa. Otras vezes la paga se haze en otra moneda mas preciosa, dandonos en lugar de las cosas que dexamos, tanto consuelo en auerlas dexado, que excede cien vezes al que tuuieramos posseyendolas. Porque los deleytes del espiritu exceden incomparablemente a los de la carne, y mas gusto halla el perfecto Religioso en la deshonra y pobreza que el ambicioso, y auariento en la honra y riqueza. Y para assegurarnos desto dixo el Saluador por San Marcos, que nos daria el cien doblo, con las persecuciones. O Padre amorosissimo, que gracias te darè por auerme traydo a tu casa, pues de verdad vale mas vn dia della, que mil en otra parte: y mas quiero ser en ella despreciado, que viuir muy honrado en los palacios del mundo, porque no ay mayor honra y regalo, que viuir debaxo de tu amparo. Que puedo dexar por ti, que no bueluas por ello cien doblado? Si dexo mis padres, tu entras a ser mi Padre: si renuncio las herencias, tu eres mi herencia: y si dexo todas las cosas, tu eres para mi todas las cosas. O cambio celestial, o trueco diuino: tomame Señor por tuyo, pues con tanta liberalidad te das por mio.

Ex D. Basilio de constit. Monas. c. 7.

Psalm. 87.

La tercera promesa es de la vida eterna, añadiendo a lo que 3
se promete a todos los fieles, vna especial prouidencia de encaminarles a esta vida por medios tan seguros que la alcancen con mas facilidad, y con mayores ventajas. Por lo qual dizen los sanctos que la perseuerancia en la Religion es señal de predestinacion, porque en premio de auer renunciado su proprio parecer, y el gouierno de si mismos, los gouierna Dios con especial cuydado, para que alcancen su dichoso premio. O alma mia, alegrate por auerte Dios escogido para este dichoso estado: sea para ti la celda cielo, viuiendo en la celda con la pureza que viuen los Angeles en el cielo, porque si perseueras en ella fielmente hasta la muerte, della seras trasladada al cielo, donde reynes con Christo por todos los siglos.

D. Bern. ad fratres de Mõte Dei. D. Laurentius Iustin. de perfect. Monas. conuersa. c. 7.

Amen.

Medi-

Meditacion XLIX. De la prouidencia eſpecialiſsima que tiene Dios con los predeſtinados, cerca de ſu buena muerte, y perſeuerancia en la gracia: y quan ſoberano ſea el beneficio de la predeſtinacion.

EL ſupremo beneficio que Dios en eſta vida nos haze es, diſponer con ſu prouidencia de tal manera nueſtras coſas, que tengamos buena muerte, en gracia y amiſtad ſuya, en lo qual conſiſte totalmente nueſtra ſaluacion, y ſe ſumman los beneficios proprios de los predeſtinados, de quien dixo ſan Pablo, *Que predeſtinò Dios a muchos, para que fueſſen conformes con la imagen de ſu Hijo, y a los que predeſtinò llamò, y a los que llamò juſtificò, y a los que juſtificò glorificò.* En las quales palabras pone tres ſingulares beneficios de los predeſtinados. El primero es, llamarlos antes de la muerte, de modo que con effecto ſe juſtifiquen. El ſegundo, juſtificarlos de tal manera, que perſeueren en la juſticia haſta la muerte. De donde ſe ſigue el tercero, que es glorificarlos con el premio de la gloria. Y a la prouidencia que Dios tiene de todo eſto llamamos predeſtinaciõ, de cuyas cauſas, effectos, y ſeñales, diremos lo que haze a nueſtro propoſito, para nueſtro conſuelo y prouecho. *Ad Rom. 8.* *D. Tho. 1. p. q. 23.*

Primero punto.

LO primero ſe ha de conſiderar, la particulariſsima prouidencia que tiene Dios nueſtro Señor, de llamar y juſtificar algunos peccadores antes de la muerte, porque los tiene predeſtinados para el cielo. Eſta vocacion tan ſingular conſiſte en llamarlos en tal tiempo y coyuntura, con tal frequencia y efficacia de inſpiraciones, y con tales toques interiores, y exteriores, q̃ vienen a conſentir con el diuino llamamiento, y alcãçar la gracia de la juſtificaciõ, como ſuccedio al buẽ Ladron en la Cruz, y a vezes vſa de medios extraordinarios, y caſi milagroſos, como la experiencia de cada dia nos lo mueſtra. Deſto ſe dixo en la meditacion treynta y ſiete.

Luego considerarè la especial prouidencia que tiene
Luca.11. nuestro Señor con la muerte de los justos predestinados, para que perseueren en gracia, y mueran en ella: porque lo primero les preuiene con especiales fauores, para que no sean vencidos de las tentaciones, y les preserua de muchas que pudieran derribarles. Item traça el modo de muerte que les conuiene para su saluacion, o con muchos dolores, o fin ellos, o poco a poco,
Sap.4. o de repente, porque la malicia no mude su coraçon, ni el verse morir les cause grande affliction. Item a vnos lleua por grandes temores, porque no se enuanezcan, ni se pierdan por soberuia. A otros por grandes regalos, porque no desmayen ni
Trid.Sef.6. can.26. se pierdan por desconfiança. Y a otros haze singulares fauores en premio de singulares seruicios. Finalmente por medios marauillosos y secretos les concede el gran don de la perseuerancia: de quien dixo Christo nuestro Señor: El que perseuerare hasta la fin, serà saluo. Y porque este don no cae debaxo
D.Th.1.2. q.109.a.10 & q 114.a. 9. de nuestros merecimientos, hemos de pedirsele, y suplicar a los sanctos le pidan por nosotros con feruientes oraciones, pues ellas tambien son medio de la predestinacion. O Dios eterno, cuyas obras son perfectas, pues has començado en mi la obra de mi saluacion, acaba la perfectamente, dandome el don de la perseuerancia con que alcance la corona. O Sanctos del cielo, a quien nuestro Señor concedio este don tan soberano, negociadle para mi, suplicãdole tenga tal prouidẽcia de mi muerte, que sea principio de mi eterna vida, Amen.

Segundo punto

LO segundo se han de considerar, las causas de donde procede este soberano beneficio, para que tengamos confiança de alcançarle. La primera es, la infinita bondad y misericordia de Dios, el qual viendo que todos los hombres, de su natu-
Ad Ephes.1. raleza eran mudables: y q̃ por su libertad y flaqueza, era facil condẽnarse, resistiẽdo a los medios de su general prouidẽcia, quiso tener otra especialissima de algunos, en los quales fin sus merecimientos mostrase (como dize el Apostol) las riquezas
Ad Rom.9. de su gloria. Y por esto los llama vasos de misericordia, aparejados para gloria suya, como se ponderò en la meditacion 12.

La segunda causa es, los infinitos merecimientos de Christo nuestro

nuestro Señor, por los quales quiso el Padre eterno assegurarle alguna familia de escogidos, conformes a su imagen, para q̃ fuesse primogenito entre muchos hermanos, parecidos a el en el ser de gracia y de la gloria, como lo erã en el ser de la naturaleza. Y de aqui es, que aunque estos predestinados son pocos, respecto de los que por su culpa se condẽnan, y desechan la cõformidad con Christo: pero absolutamente (como dize san Iuan) son muy muchos, y como innumerables, porque assi cõuenia a la grandeza de la misericordia de Dios, y a la dignidad del Saluador, y a la efficacia de sus merecimientos. *Ad Rom. 8.* *Apoc. 7.*

De estas dos fuentes he de sacar affectos muy gozosos, por esta election que hizo Dios de tantos predestinados, confiãdo que yo serè vno dellos pues en tales prendas èstriua mi saluacion, con tal que pues he sido llamado al Christianismo, procure (como dize san Pedro) por medio de buenas obras, hazer cierta mi vocacion y election, porque de parte de Dios, nũca me faltarà bastante ayuda para alcançar la perseuerancia y buena muerte. Aunque quiere su Magestad que todo esto me sea occulto, para que no afloxe en su seruicio. Por tanto alma mia, no te turbes con demasiadas congoxas, sino arrojate cõfiadamente en las manos de Padre tan amoroso, y de Redemptor tan misericordioso, esperando acabarán en ti con perfection, la obra que començaron por su gracia. Y pues su voluntad es, que la predestinacion y perseuerancia sea occulta: alabale por ello, y cessa de escudriñarla, porque no es razon querer saber lo que Dios no ha querido reuelar. Escudriña (como dize el Sabio) las cosas que Dios te manda para cumplirlas: y assi llegarás con los predestinados, a gozar el premio dellas. *2. Pet. 1.* *Eccles. 3.*

Tercero punto.

VLtimamẽte cõsiderarè, como ay muchas señales, y cõjecturas, para conocer los q̃ son predestinados, las quales deuriamos procurar, assi para nuestro consuelo, como para nuestro aliento, pues como dixo el Saluador: No ay mayor motiuo de alegria, que estar nuestros nombres escriptos en el cielo. Estas señales son, oyr de buena gana la palabra de Dios, obedecer a sus secretas inspiraciones, procurar cumplir sus mandamiẽtos, y consejos, especialmente el dexar por el todas las cosas, frequentar *Luc. 10.*

quentar los sacramentos y el exercicio de la oracion, ser muy deuoto de la Virgen, y muy inclinado a obras de misericordia y el mismo temor continuo de Dios, y de sus juyzios, es señal de predestinacion, porque imprime Dios este miedo, para que guarde la viña. Finalmente por medio destas obras, el mismo Espiritu sancto (como dize S. Pablo, y declara S. Bernado) va dando testimonios interiores a nuestro espiritu de que somos hijos de Dios, y si hijos, tambien seremos herederos con Christo. O Rey eterno, y Pastor soberano, cuyas ouejas se conocẽ por oyr tu voz, y seguir tu vida: concedeme que oya lo que me dizes, y cumpla lo que me mandas, para que tenga prendas de ser oueja de tu escogido rebaño, y el dia del juyzio me pongas a tu mano derecha, lleuandome contigo al reyno de tu gloria, Amen.

Ad Rom. 8.
Serm. 2. de octa. Pasc.
Ioan. 10.

Para quitar la congoxosa solicitud de nuestra perseuerancia y predestinació, ayudarà lo q̃ se dixo en la meditacion 31. Y para assegurar la del modo q̃ aca se puede, ayudarà mucho la meditacion que se sigue.

Meditacion L. De la humildad y resignacion que disponen para coger copiosos fructos de la diuina prouidencia.

LA humildad que dispone para ser fauorecidos de la diuinã prouidencia, no solamente es la que pertenece a los que hã sido peccadores, y se funda en el conocimiẽto de nuestros peccados: del qual se tratò en la primera parte, sino la que pertenece a los muy sanctos, y a la misma alma de Christo N. S. Y se fũda en el conocimiento de la nada q̃ tenemos de nuestra cosecha, del qual se ha tratado en las meditaciones desta sexta parte, en las quales se han ponderado quatro puntos principales. El primero, q̃ todo el ser de mi cuerpo y alma, cõ todos mis miẽbros y potencias, y cõ el adorno q̃ tienẽ añadido, assi natural, como sobrenatural no es mio, sino de Dios q̃ me lo dio, y si el no me lo diera, yo siempre estuuiera en el abysmo de la nada, como se ponderò en la meditació 2. y 17. El segundo, despues de

D. Tho. 2. 2. q. 191. art. 2. ad 4.

de recebido todo este ser, y o no puedo conseruarle, y si Dios no le conseruase actualmente, luego se bolueria en nada, como se dixo en la meditació 28. El tercero, el vso de todas mis potẽcias y sentidos: y todas mis obras estã tan pendientes de Dios, q̃ sin su actual cõcurso nada puedo hazer, ni aũ pẽsar, como allí se põderò. El quarto, por mucho q̃ tẽga recebido todo es nada en cõparació del ser de Dios, y de sus perfectiones y virtudes, como se dixo en la meditació 6. Añado lo quinto, q̃ de mi cosecha soy fuẽte de todo lo q̃ es nada, y menos q̃ nada, q̃ es el pecado, al modo q̃ se ponderò en la meditacion 4. de la primera parte. Todo esto se vera recogido en la meditació que se sigue, fundandola en la semejança de q̃ Christo N.S. vsa muchas vezes, diziendo: *Si no os hizieredes como pequeñuelos, no entrareys en el Reyno de los cielos, y el q̃ se humillare como este niño, serà mayor en el cielo: y dexad a estos infantes llegarse a mi, porq̃ de estos es el Reyno de Dios.* Matth. 18. Luca. 18.

Primero punto.

LO primero, se ha de cõsiderar la humildad heroyca q̃ en esta cõparacion se representa, y los fructos q̃ con ella se cogẽ de la diuina prouidencia: para lo qual en la presencia de Dios me imaginarè, como vn niño pequeño, cuyas propriedades son. La primera, q̃ si està suzio, no puede limpiarse, sino le limpian. La segũda, si està caydo en tierra, no puede leuantarse, sino le leuantan. La tercera, si le ponẽ en pie no puede tenerse, sino le tienen, ni andar paso, sino le lleuã. La quarta, si tiene hambre, o sed, no puede comer ni beuer sino se lo dan. La quinta, si tiene frio, o qualquier otro trabajo, o peligro de enemigos, no se puede librar, sino le librã, ni defenderse, sino le defiẽden. La sexta, por remate de sus miserias, no sabe, ni puede pedir lo q̃ le falta ni aun lo conoce para pedirlo. Estas son las miserias del niño, para las quales no tiene otro remedio, que la piedad y amor de su madre, y la prouidẽcia maternal q̃ tiene de su hijo. Deste modo me tẽgo yo de imaginar delante de Dios, aplicandome las seys cosas dichas.

Lo primero, es tan grãde mi flaqueza, q̃ por mi solo aluedrio puedo peccar, y mãcharme cõ muchas culpas: pero despues que pecco, no puedo yo solo lauarme, ni limpiarme dellas, si Dios no me laua y limpia. Y assi tẽgo de dezirle como Dauid: Laua me Señor de mi maldad, y limpiame de mi peccado. *Psalm. 50.*

Lo

Lo segundo, cõ el peso de mis ruynes inclinaciones, y deste cuerpo corruptible que apesga al alma, facilmente cayo en tierra, y estoy postrado en ella con el afficion desordenada a las cosas terrenas, porq̃ soy hijo del Adã terreno: pero vna vez caydo, no puedo leuantarme a solas, si Dios no me da la mano y me leuanta. Y assi para siempre quedaria caydo como la casa de Israel, de quien dize vn Propheta: Cayõ, y nunca mas se leuantarà. Amos. 5. ¶ Lo tercero, si Dios por su misericordia me leuanta y pone in pie, dãdome alguna virtud, o espiritu de deuociõ, no puedo por mi solo tenerme, ni conseruar lo que me ha dado, ni dar passo adelante, si el mismo no me ayuda a ello: y assi siempre he de estar con temor de caer conforme al dicho del Apostol: El que està en pie, mire no caya. 1. Cor. 2 1. ¶ Lo quarto, si padezco hambre y sed de los manjares espirituales, como son los sacramentos, la palabra de Dios, y las obras de justicia, no puedo por mi solo buscarlos, ni comerlos de modo que me entren en prouecho, si Dios no me ayuda a todo esto: y si tengo algũ desseo de mejorarme, no puedo cumplir mi desseo: si Dios que me le dio, no me da tambien gracia para cumplirle. ¶ Lo quinto, estoy tan rodeado de tentaciones y peligros del demonio mundo, y carne, que no es posible por mis solas fuerças librarme dellos, si Dios no me libra, ni tengo armas para defenderme, si Dios no me las dà. Siempre estaria frio con peccados, y tibiezas si Dios no me calienta con el fuego de su amor, y siẽpre estaria encendido cõ el fuego del amor proprio, si Dios no me refresca con el agua viua de su gracia.

Finalmente es tanta mi miseria, que no se orar, ni pedir lo que he menester como me conuiene, si el mismo Espiritu de Dios no me lo enseña, ni aun se conocer mis peligros y necessidades, si Dios no me descubre la grauedad dellas. Esta es la miseria que tengo de mi cosecha: de donde se sigue que hazerme niño, no es ser ignorante de estas cosas, ni es estar caydo actualmente en estas miserias, sino reconocerme por subjecto a caer en ellas, y de aqui como de rayz nace la perfection. Ad Rom. 8. 1. Cor. 14. Por lo qual dixo san Pablo: No seays niños en el sentir, y conocer, sino en la malicia y astucia, pero en el sentir, y conocer, sed perfectos.

Despues de auer ponderado estas miserias que tengo de mi cosecha, he de leuãtar los ojos a ponderar, como la infinita charidad,

charidad,y prouidencia paternal de Dios acude a remediarlas todas,con mucho mayor cuydado que las madres acuden a remediar las de sus hijuelos pequeñitos,porque sera posible que las madres se oluiden dellos,pero(como dize el mismo Señor) nunca se oluida de los suyos:y assi con su prouidencia acude a lauarme,a leuantarme de la tierra,a tenerme en pie, a darme el manjar conueniente,a defenderme de mis enemigos, y a enseñarme a orar,de tal manera,que nunca faltarà por su prouidẽcia mi remedio,mucho mas a punto que si estuuiera en mi sola libertad. Y assi con el affecto de humildad y desconfiança de de mi mismo por verme tan flaco como vn niño, he de juntar el affecto de amor y confiança en Dios por ver el cuydado cõ que assiste a mi remedio,para que la consideracion de mi niñez no me haga pusillanime,antes me aliente mucho mas, por que como la madre tiene mayor prouidencia y cuydado del niño pequeñito,que no puede cuydar de si,ni de su remedio, que no del hijo grande que puede por si valerse:assi Dios nuestro Señor tiene prouidencia mas regalada, y especial de los humildes,q̃ se tienen por niños en sus ojos,que no de los q̃ presumen,y se tienen por grandes: Y assi dize por Isayas, que como madre los regalarà,y darà su pecho, y los pondra sobre sus rodillas,y se alegrarà con ellos,de la manera que la madre suele hazerlo con su hijo. O dichoso el justo que se haze niño con la humildad,pues por ella goza de tan admirable y regalada prouidencia. O humildad bienauenturada, por la qual la prouidencia produze fructos tan copiosos. O Padre misericordiosissimo,quanto mas conozco mis miserias,tanto mas te amo,por el cuydado que tienes de librarme dellas. Y pues sali de tu omnipotencia como niño necessitado de tu continua ayuda,damela con tu paternal prouidencia, para que nunca cesse de alabarte,pues de la boca de los niños,y de los que maman,salen las alabanças que te agradan, y agradarán por todos los siglos, Amen.

Isai. 49.

Isai. 66.

Psalm. 8.

Segundo punto

LO segundo se ha de considerar,la resignacion humilde que en esta misma comparacion se representa, y los fructos que con ella se cogen de la diuina prouidencia. Ponderando

que

que el niño naturalmente descuyda de todas las cosas que ha menester, dexandolas a la prouidẽcia y cuydado de su madre, No tiene cuydado de la leche que le han de dar, si es buena o mala, ni repara en que le embueluan en pañales de lino delgado, o grueso, y en mantillas de seda, o xerga, con qualquiera cosa se contenta. No aduierte si mora en palacios sumptuosos, y si le echan en cuna blanda y rica, o si mora en vna pobre choza, y está echado en vn vil pesebre. No se enuanece con la honra que le hazen por ser hijo de Rey, ni se afflige de que le desprecien por ser hijo de esclauo. Finalmente descuydando el de si, tal es su suerte, qual es la de su padre, y madre, y tal su criãça qual es la prouidencia de los que del tienen cuydado.

Desta manera he de procurar hazerme niño delante de Dios nuestro Señor, haziendo con virtud lo que haze el niño por naturaleza, apartando de mi todos mis congoxosos cuydados, y arrojandolos en Dios, *Et ipse me enutriet.* Y el me criarà y cuydarà de mi, como de niño hijo suyo, prouey endome de la comida, vestido, honra, y lo demas que arriba se ha dicho. Por lo qual he de gozarme de la buena suerte que me ha cabido en tener tal Padre y Madre, como Dios, cuya prouidencia y cuydado para conmigo, excede infinitamente al que todos los Reyes, y Principes, y todos los padres y madres del mundo pueden tener de sus hijos. Porque si es verdad (como dize el Apostol) que quien no tiene cuydado de los suyos: especialmente de los domesticos, niega la fé, y es peor que el infiel, como es posible que Dios nuestro Señor que ha dado palabra de cuydar de nosotros, y es imposible negarse a si mismo, ni faltar en la fidelidad, dexe de tener muy gran cuydado de los suyos que estan a su cargo, y mucho mayor de sus hijos que estan en su casa, y no tienen otro amparo sino el suyo. por ser niños. De lo qual es regalado testimonio lo que dixo nuestro Señor al Propheta Ionas: No quieras que perdone a la ciudad de Ninive, en la qual ay mas de ciento y veynte mil hombres que no saben qual es su mano derecha, ni qual es la yzquierda? como quien dize: Quando no me mouieran a compassion los varones que ay en Ninive, bastara para enternecerme ciento y veynte mil niños innocentes, los quales no hazen caso de las prosperidades, significadas por la mano derecha, ni de las aduersidades, significadas por la mano yzquierda,

Psalm. 54. 1. Pet. 5.

1. ad Thi. 5

Iona. 4.

da, porque de todo esto descuydan como niños: pero no quiero descuydar yo que soy su Padre. O Padre amorosissimo, gracias te doy quantas puedo, por la prouidencia especial que tienes de los que con humildad y resignacion se arrojan en tus manos. No permitas Señor, que cayga en la ignorancia de Ephraim, q̃ siendo tu como su ama, y trayẽdole en sus braços, no supo conocer el bien que le hazias, ni el remedio de sus miserias que le dauas. Conozcame a mi, y conozcate a ti, para que mi propria miseria me fuerce a confiar en tu infinita misericordia, Amen. *Osea 11.*

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, otros cinco fabores, y priuilegios de los pequeñuelos y humildes, que se tocã en la sentencia referida. El primero, que por su pequeñez hallaran entrada en el Reyno de los cielos, de tal manera, que los que no se hizieren como niños, no entraràn alla. Y por consiguiente perderan los medios y el fin de la prouidencia paternal de Dios, sin gozar della. El segundo, que seran grandes en el mismo Reyno, a la medida que aca se hizierẽ pequeños, porque quanto mas humildes, tanto seran mas sanctos en esta vida y mas copiosamente premiados en la otra. Por lo qual dixo S. Basilio, que el crecimiento en humildad, es crecimiento en toda virtud: y quanto la humildad es mas profunda, tanto la virtud es mas alta. El tercero, que quien recibe a vno de estos pequeñuelos en nombre de Christo, recibe al mismo Christo, porque como està vnido con ellos por amor, qualquier bien que se les haze, le toma, como si se hiziesse a el mismo. Y si Christo nuestro Señor tanto gusta de que todos reciban a los pequeñuelos, y los traten como a su misma persona: con q̃ gusto los recebira el debaxo de su protection en su casa, en su reyno, y en su cielo? porq̃ siẽpre se preciò este Señor de hazer lo q̃ enseñaua, y de q̃ su exẽplo precediesse a su doctrina. El quarto, q̃ quiẽ escandalizare a vno de estos pequeñuelos, dandole occasiõ de tropeçar en la virtud, serà terriblemente castigado, y le valiera mas cõ vna grã piedra a la garganta ser echado en el mar, q̃ ser piedra de escãdalo para los tales: porq̃ como toma a su quẽta el biẽ q̃ se les haze, assi tiene por injuria propria lo q̃ padecẽ ellos

Matth. 18.

Ser. de abduationerorum.

El

El quinto es, que tienen Angeles de guarda, que veen el roſtro del Padre celeſtial, porque aunque todos los hombres los tienen, como arriba ſe dixo, pero los humildes, eſpecialmente gozan de eſta prouidencia. aſsi de parte de Dios, como de parte de los miſmos Angeles, que con mas particular cuydado acuden à los pequeñuelos, porque conocen mas ſu neceſ-
Geneſ. 21. ſidad, y ſon mas rendidos a ſu gouernador, y mas agradecidos al bien que reciben. En cuya prueua dize la Eſcriptura, que eſtando Agar con ſu hijo pequeñito Iſmael, a punto de perecer de ſed, echò el niño junto a vn arbol, y ella ſe apartò por no le ver morir. Y llorando el niño, ſe le aparecio vn Angel, y la dixo que Dios auia oydo la voz del niño, proueyendole de agua, y prometiendo de hazerle cabeça de grande gente. De ſuerte, que padeciendo madre y hijo, la miſma neceſsidad no dize la Eſcriptura que oyò Dios la voz de la madre, ſino la del niño, ni vino el Angel por reſpecto de la madre, ſino por reſpecto del niño: y por el prouey o de agua a ella, para que en eſte ſucceſſo vea dibuxado el cuydado tan amoroſo que Dios y ſus Angeles tienen de los pequeñuelos, cuyas neceſsidades, y lagrymas ſon vozes que les enternecen. Y quando ſu padre y madre los dexan y echan de ſi, Dios los ampara, y embia ſus
Pſalm. 26. Angeles que miren por ellos. O dichoſa niñez, que tanto priuas con Dios, y con ſus Angeles. Tu eres puerta del cielo, medida de la grandeza y perfection: ſobre ti abre Dios ſus li-
Pſal. 135. berales manos: y te llena de copioſa bendicion. Por ti ama al quete recibe, y aborrece al que te deſecha: al que te ama, mira deſde cerca, para remediarle y enſalçarle: y al que te aborrece mira deſde lexos, para humillarle y caſtigarle. Callando tu boca, clama tu neceſsidad, y tus gemidos llegan al tribunal de Dios: y de alli deſpacha Angeles que te remedien. O quien me dieſſe que te amaſſe y abraçaſſe de todo mi coraçon, por imitar al que ſe hizo niño por mi. O dulciſsimo Ieſus, que amaſte tanto la niñez puriſsima del eſpiritu, que por ella tomaſte tambien la del cuerpo, haziendote niño por noſotros, dandonos exemplo de hazernos niños por la humildad, concedeme que me haga pequeñuelo, a imitacion tuya, para que participando deſta pequeñez que eſcogiſte en eſta vida, llegue a participar de la grandeza que tienes en la otra, por todos los ſiglos, Amen.

Medita-

Meditaciones del vltimo y soberano beneficio de la gloria.

CON las meditaciones de la gloria darè fin a este libro: porque ella es el fin vltimo de nuestra vida, y dlos demas beneficios diuinos que son medios ordenados por la diuina prouidencia, para alcançarla, entre los quales vno muy efficaz es suplicar a nuestro Señor nos dè ojos de fè muy esclarecidos para verla y contemplarla, al modo que los dio a San Iuan, quando dixo: *Vi la sancta ciudad de Hierusalem nueua que baxaua del cielo adornada por Dios como esposa para su esposo: y luego oy vna grãde voz que salia del thro no, y dezia: Veys aqui la morada de Dios con los hombres.* O Dios eter no que hazes baxar del cielo la celestial Hierusalem dando noticia della a los que viuen en la tierra, esclarece los ojos de mi alma, para que conozca la soberania desta ciudad, su grande san ctidad, su vista de paz, su nouedad nunca oyda, su adorno mara uilloso, y el desposorio ineffable que contigo tiene. O si sonasse en mis oydos la voz de tu inspiracion que me dixesse, mira la morada de Dios con los hombres, descubriendome la belleza desta morada, y la vnion que tienes con sus dichosos morado- res. Ea Esposo dulcisimo de las almas muestrame tu rostro, por que es bello, hablame con tu voz porque es dulce, y descubreme los bienes que me prometes para que me anime a pretenderlos de modo que los alcãce para gloria de tu sancto nombre, Amẽ.

Apoc. 21.

Cantic. 5.

Meditacion LI. De la gloria quanto al esta do lugar y compañia de los bien auenturados.

D. Th. 1. 2. q. 3. & se- quentib. & q. 82. addi.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar en commun, que cosa es glo- ria, Paraysо, y bienauẽturança, la qual (como dizẽ los Theo logos) es vn estado perfecto, en quiẽ se juntan todos los bienes.

lib. 13. de Trin. c. 4. & 5.

O es vn estado eterno, seguro, è immutable, libre de todos los males de culpa y pena que se pueden temer, y lleno de todos los bienes de naturaleza y gracia que se puedē desseare: y assi aquel es bienauenturado (como dize S. Augustin) que tiene todas las cosas que quiere y no quiere cosa mala. Esto se puede facilmente ponderar, discurriendo por los males que tengo, ò imagino q̄ me pueden suceder, y por los bienes de cuerpo y alma que razonablemēte puedo desseare, quitadas las imperfectiones deste estado en que viuimos, y en su lugar poniendo estas quatro excelencias. La primera es eternidad, porque ha de durar quanto durare Dios, cuyo Reyno no tendra fin. La segunda es seguridad de que sera eterno, porque saben los Sanctos, que ni puede auer culpa, porque Dios se le quite, ni mudara el decreto que ha hecho de no excluyrlos jamas de su cielo. La tercera es immutabilidad, porque la gloria essencial nunca se menoscauarà, ni el gozo se disminuyra, antes se augmentaran a menudo nueuas glorias accidentales que la haran muy mas amable. La quarta es hartura sin fastidio, de modo que la immutabilidad sea sin tedio, y el descanso sin cansancio de gozarle con vna continua nouedad en el gusto como el primer dia que comēçò. Estas propriedades se yran ponderando en cada punto: aora en general puedo ponderar las, comparando este dichoso estado con el estado desta vida mortal, en el qual por muy prospero que sea, ay falta de muchos bienes, y mezcla de muchos males, y es estado tēporal, mudable, inquieto, lleno de tedios y fastidios. Por lo qual Christo nuestro Señor dixo a sus discipulos: *No querays allegar thesoros en la tierra donde la herrumbre y la polilla los destruye, y los ladrones escalan la casa, y los roban. Atheserad en el cielo donde no ay estos Peligros.* En las quales palabras pone la differencia que ay entre los thesoros de la tierra, y del cielo: que aquellos son perecederos y con effecto perecen por vna de tres causas. O porque se gastan con el vso, como los manjares: ò porque de su interior nace algo que los destruye, como perece el vestido por la polilla que del procede: ò porque alguna causa exterior nos los quita, como los ladrones, y los que por engaño ò calumnia se alçan con ellos. De donde resulta, que quien tiene puesto su coraçon en estos thesoros està subjecto a mil çoçobras, y amarguras. Pero los thesoros del cielo son incorruptibles y eternos por todas vias. Porque no se menoscauan

Luca. 1.

Matth. 6. Luca 10.

an con el vso, sino con la entereza que començaron, duraràn or toda la eternidad sin marchitarse ni enuejecerse. No puede acer dellos polilla de culpa que los consuma, y el vaso en que stan aunque de su cosecha es de barro quebradizo, està fortalecido con la diuina omnipotencia, sin que pueda quebrar: no pueden ser robados con violencia ni por engaño, porque en el cielo no pueden entrar ladrones, ni tentadores, como dixo San Iuan. Y aunque los thesoros de la gracia y virtudes corren estos peligros en esta vida, pero ay esta differencia entre estos tres thesoros: que los temporales pueden ser destruydos mal q̃ nos pese, los espirituales de la gracia solamente consintiendo nosotros por nuestra culpa, mas no contra nuestra voluntad: pero los de la gloria de ninguna suerte, ni es possible querer carecer dellos. O Alma mia, si desseas verdaderos thesoros, desprecia los primeros con fè viua, procura los segundos con diligencia, para que gozes de los terceros con seguridad. O dichoso estado que con tales thesoros està enriquecido. O sabiduria diuina que eres para los hombres thesoro infinito, del qual los que vsan bien, participan la amistad de Dios, dame parte deste thesoro de tu gracia, para q̃ alcance los infinitos thesoros de la gloria.

Apoc. 22.

Sap. 7.

Segundo punto.

DEscendiendo a lo particular de la gloria, se ha de considerar ante todas cosas la excelencia y belleza del cielo Empyreo, y de aquel mundo superior que criò Dios para morada de sus escogidos, el qual esta libre de todos los males y defectos que ay en este mundo inferior, que se llama valle de lagrimas, por estar lleno de innumerables cosas que nos prouocan a llorar cõtinuamente, y de todas esta vazio el cielo, adonde (como dize S. Iuã) no aura ni vna sola lagryma, porq̃ no aura ocasiõ della: pero jũtamente tiene todos los bienes q̃ ay en este mũdo visible, quitadas sus imperfectiones, y con grandes ventajas. Y assi quando dize S. Iuan: q̃ sus plaças son de oro claro como vidrio, sus muros adornados cõ piedras preciosas, sus fundamentos y puertas de margaritas y perlas de inestimable valor, todo esto es pintura por no auer aca cosa mas preciosa a q̃ cõparar loq̃ ay en el cielo, en cuya cõparaciõ es como pintado lo que ay en la tierra, porq̃

Apoc. 7 & 22.

Apo. 21. & 22.

1. Cor. 2. Isai. 64. (como dize el Apostol San Pablo) ni el ojo vio, ni el oydo oyò, ni en coraçon de hombre pudo caer quan grandes bienes tiene Dios aparejados para los que le aman, los quales exceden incomparablemente a todas las cosas que perciben los sentidos, y los discursos que proceden dellos. Pero particularizando lo que toca al cielo Empireo, ponderarè quatro excelencias desde lugar. La primera que es clarissimo, sin que jamas aya enel 1
tinieblas, ni noche, sino vn perpetuo dia, con vna luz apazible celestial y diuina, porque el mismo Dios es su Sol, y le alumbra con vna claridad digna de Dios: y el Cordero que es Christo nuestro Señor con el resplandor de su sacratissima humanidad le esclarece y llena de alegria. Lo segundo es lugar templadissimo sin la variedad de tiempos que aca nos molestan, porque no ay imbiernos, ni estios, ni otoños, ni calores ni sequedades, ni humedades, sino vn temple vniforme, y tan diuino, que no cansa ni enfada. Y assi es lugar quietissimo y sanctissimo, porque no llegan alla tempestades, ni terremotos, no truenos, ni rayos, no pestilencias, ni ayres corruptos, ni las maldiciones desta miserable tierra, porque es tierra de bendicion muy cumplida, y tierrra propriamente de viuos donde no puede llegar, ni aun lo que es sombra de muerte.

Lo tercero es lugar seguro, durable y eterno, sin temor ni rezelo de que se acabara, ò arruynarà, ni puede entrar alla cosa q̃ 3
le turbe, inquiete ò desmorone su entereza, y assi en todos aura perpetua quietud, serenidad y suauidad perfecta.

Finalmente es lugar hermosissimo, amenissimo y deleytable incomparablemente mas que todos los lugares deleytables 4
y apazibles desta vida, mucho mas que el Paraysо terrenal, que se llamò Paraysо de deleytes, porque es lugar diputado, no para buenos y malos, ni para peregrinos, y viandantes, sino para solos buenos, y para premiar a los escogidos que han trabajado fielmẽte en seruicio de su Rey. Pues si tantos bienes puso Dios en este mundo visible, lugar comũ a hombres y bestias, a justos y peccadores, que bienes? que deleytes? que riquezas aura puesto en el lugar comun a hombres y Angeles, pero proprio de solos justos? O lugar dichoso y bienauenturado. O Paraysо de deleytes ineffables, y morada digna de nuestro Dios. O quan amables son tus tabernaculos y moradas, Señor Dios de las virtudes, mi anima los desea, y por la grandeza del desseo desfallece

Psal. 83.

penan-

pẽsando en estos palacios de mi Señor. O quãdo tengo de morar en ellos gozando de su hermosura. Cerraos ojos mios, y no mireys lo que ay en la tierra, porque todo es vileza respecto de lo que vereys en el cielo.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar la belleza y excellencia de los ciudadanos de aquella soberana ciudad, en cuya compañia
1 espero viuir. Ponderando lo primero como el numero dellos es sin numero, pero de tal manera que cõ ser innumerables todos se conocen y conuersan vnos con otros con tanta familiaridad como si fueran pocos, lo qual es materia de grande gozo. De los Angeles dize Daniel que millares de millares assistian delãte de Dios, y diez vezes cien millares le seruian. Y de los hombres dize San Iuan que era vna multitud tan grande que ninguno la podia contar, porque aunque es verdad que su numero es pequeño en comparacion del infinito numero de los condenados, y por esto dixo Christo nuestro Señor que era estrecha la puerta del cielo, y que pocos entrauan por ella, pero absolutamẽte son muchos, y por esso dixo, que en la casa de su Padre auia muchas moradas, mouiendonos con lo primero a temor, y con lo segundo a cõfiança de alcançar lugar, donde tantos le han de hallar.

Dan. 7. *Apoc. 7.* *Eccles. 1* *Matth. 7.* *Ioan. 14.*

2 Lo 2. la calidad destos ciudadanos es glorioſissima, todos son nobilissimos, santissimos, sapientissimos, prudẽtissimos, affabilissimos y eminentissimos en todas las partes que se pueden desear de condicion, complexion, cortesania, discrecion, y de toda virtud, porque no puede entrar alli demonio, ni peccador, ni persona que esté manchada con resabio de culpa, ni de otra imperfection. Todos son lyrios sin espinas, grano sin paja, trigo sin zizania, porq̃ las espinas, paja y zizania se queda fuera del cielo para ceuo del fuego del infierno Pues si tanto gusto recibo en conuersar con vn hombre sabio, discreto, y sancto, que gusto recibire en tratar con tantos y tan grandes en sabiduria, discrecion y sanctidad?

Apoc. 21

3 Lo tercero, el orden con la variedad que tienen es admirable porque no son todos y guales en las partes que se han dicho, sino como las estrellas del cielo son differentes en la claridad, y

1. Cor. 15.

grandeza, assi ellos tienen gran diuersidad en su hermosura y claridad celestial, pero con summo concierto, y orden en sus grados. Ay tres Hierarchias y nueue choros de Angeles, Archãgeles, Principados, Virtudes, Potestades, Dominaciones, Thronos, Cherubines, y Seraphines, differentes en las naturalezas, y en los dones de la sabiduria, y gracia con vna belleza indizible. Y entre ellos estan los hombres mezclados con sus choros, y algunos sobre todos ellos, porque les exceden en la sanctidad. Ay choros de Patriarchas, y Prophetas, de Apostoles, y Euangelistas, de Martyres y Confessores, de Pontifices y Doctores, de Sacerdotes y Religiosos, de Virgines y viudas, y de otros estados, todos con summo concierto: de modo que podemos dezir dellos aquello de los Cantares, que vereys en la Sulamites, sino choros de guerreros? O ciudad pacifica esposa del Pacifico Salomon, que otra cosa ay en ti, sino choros de Sanctos, que cantan con alegria, y fueron guerreros con gran fortaleza, y aora gozan de la paz que ganaron con su victoria? O quien pudiesse pelear como estos valerosos soldados pelearon, para que mereciesse viuir siempre en su dulce cõpañia. De aqui sacarè vn desseo de seruir a Dios con la mayor excellencia que pudiere: porque si puedo llegar al choro de los Seraphines, no tengo de contentarme con otro menor, sino comprar, como este Señor dize, oro encendido y muy probado para amar con gran feruor y pureza al que es digno de su infinito amor

Cant. 7.

Apoc. 3

Lo quarto sobre todo campea la vnion de tanta muche- 4
dumbre con tanta variedad, la qual vnion es estrechissima y amabilissima: porque todos se aman con vn amor ardentissimo en Dios con summa conformidad de sus voluntades, sin encuentros, ni pleytos, ni ambiciones, ò embidias. Los mayores aman tiernamente a los menores, y les desean dar quanto pueden. Los menores aman intensamente a los mayores, y se gozã del bien en que les exceden. El bien de vno es bien de todos, y el bien de todos es biẽ de cada vno: porque cada vno toma por suyo el biẽ del otro, y se goza del como si fuera suyo por la eminencia de su charidad: todos comen a vna mesa dela diuinidad, beuen de vna copa celestial, tienen vnos mesmos exercicios, siruiendo a vn mismo Dios con vn mismo espiritu: porq̃ Dios està en todos, y es todas las cosas a todos, vniendolos entre si mismos

1. Cor. 15

mismos, y consigo mismo. O compañia bienauenturada, en la qual, ni la multitud confunde, ni la grandeza enuanece, ni la variedad turba, ni la desygualdad causa desunion, ni entibia el amor. O alma mia, si te agrada tan dulce compañia, procura desde luego imitar las viriudes que vees en ella. Sigue su obediencia, cumpliendo la diuina voluntad en la tierra, como ellos la cumplen en el cielo, imita su fraterna vnion y charidad, amando a todos los proximos como a hermanos, y teniendo paz cõ todos ellos. Subjetate a los mayores, honra a los menores, gozate del bien de todos, y con esto imitaras en la vida a los que desseas imitar en la gloria.

Estos son los principales fructos que he de sacar deste punto, pidiendo a nuestro Señor me los conceda por los merecimientos destos nobilissimos ciudadanos, a los quales tambien he de pedir lo mismo, diziendoles: O Sanctos bienauenturados que os vistes en los peligros en que yo me veo, y gozays ya de la quietud que yo desseo, ayudadme con vuestras oraciones, para que imite vuestras virtudes, y llegue a tener parte en vuestras coronas, gozando de vuestra compañia, por todos los siglos, Amen.

Meditacion LII. De la gloria essencial del alma y del cuerpo con sus sentidos.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar la grandeza de la gloria que es propria del alma, la haze enteramente bienauenturada, la qual es tan grande, que (como dize Sancto Thomas) no pudo darla Dios otra bienauenturança mayor por encerrar en si al mismo Dios, y assi consiste en que toda estará como endiosada, llena de Dios, y hecha vn Dios por participaciõ eterna, è immutable, vniendose con ella como el fuego suele apoderarse del hierro, y penetrarle, communicandole su luz, y resplandor, su calor y las demas propriedades que tiene, de modo que parece fuego. De dõde resulta q̃ el alma que queda harta y llena de todo el bien

D. Th. q. 92 addit.

1. p. q. 25 ar. 6. ad 3

Psal. 16. biẽ que deſſea cõforme a lo que dize Dauid, quedarè harto quã do ſe me deſcubriere tu gloria. Eſto ſe puede ponderar diſcurriẽ do por las tres potencias eſpirituales del alma.

Psalm. 70 La memoria entrarà en las potencias del Señor, y ſe engolfa rà en el abyſmo de ſu diuinidad, acordandoſe deſola ſu juſticia. 1
Eſtara llena de Dios, teniendole ſiempre preſente, ſin poderſe oluidar del, ni diuertirſe a otra coſa. Acordaraſe continuamente de los bienes que ha recebido y recibe, y eſpera recebir con ſummo gozo, ſin oluidarſe jamas de lo que tanto guſto le cauſa, ni acordarſe de coſa que le dè pena, porque ſi ſe acuerda de los trabajos y peligros deſta vida, y delos peccados que hizo, de todo ſaca gozo y alegria, y motiuos de continuas alabanças a
Psal. 144. Dios, dandole continuas gracias por los beneficios que le ha hecho y haze, y hara ſin fin, cumpliendoſe lo que dize Dauid, broten tus alabanças con la memoria de la abundancia de tu ſuauidad, y alegrarſe han con tu juſticia, acordandoſe quan juſto, y fiel has ſido con ellos, cumpliẽdoles todo lo que les auias pro
1. Cor. 3. metido. El entendimiento eſtarà lleno de Dios con la viſta 2
clara de ſu Diuinidad y Trinidad. Alli vera ſin figuras ni enigmas, roſtro a roſtro a todo Dios, al Padre y al Hijo, y al Eſpiritu ſancto: y como el Padre engendra al Hijo, y los dos produzen al Eſpiritu ſancto, y los tres ſon vn Dios infinito, eterno, immenſo, è incomprehenſible, vera todas ſus diuinas perfectiones, ſu infinita bondad, ſabiduria charidad, omnipotencia, y prouidencia. Vera los ſoberanos myſterios dela Encarnacion del Hijo de Dios, de ſu ſacratiſsima humanidad, y las obras marauillosas que Dios ha obrado de naturaleza y gracia: de modo que ceſſen las ignorancias, errores, dudas y opiniones que aca tenia. Ceſſarà la fè, porque verà lo que creyò, y la eſ-
1. Cor, 13. peranza, porque poſſeera ſo que eſperò, y en eſpecial verà claramente los ſecretos juyzios de Dios, que aca le dauan pena en el gouierno de los hombres: y mas particularmente vera los ſe-
Psal. 72. cretos immenſos de la prouidencia Paternal con que Dios le gouernò y encaminò ſu ſaluacion para que tuuieſſe effecto: los peligros de que le librò, y los beneficios occultos que le hizo, dandole con eſto motiuo de ſummo gozo. Finalmente alli ſe hartara el deſſeo inſaciable que los hombres tienen de ſaber,
Psal. 16. viendo a Dios en quien eſtan todas las coſas, y alcançarà por

vn

vn modo ineffable, lo que la serpiente dixo en el Paraysо, que es ser como Dioses que saben de bien y de mal, gozando de lo bueno sin tener parte en lo malo. *Genes. 3.*

La voluntad estarà llena de Dios vnida con su diuinidad cõ vna vnion de amor que sea perpetua, continua, entrañable, y
3 amigable con todos los generos y titulos que ay de amor sancto, porque todos caben en Dios claramente visto, a quien amarà como a Padre, amigo, esposo, bienhechor infinito, bien summo, primer principio, y vltimo fin suyo. Y deste amor resultara vn rio continuo y perpetuo, y caudalosissimo de deleytes ineffables, del qual beuerà, y se embriagarà, y estarà toda engolfada dentro de los infinitos gozos de su Señor. De aqui es que el alma estarà llena de todas las virtudes, exercitando sus actos con summo deleyte. La obediencia obedecerà a Dios con gran gozo. La humildad se le rendirà con amoroso reconocimiento. La religion le dara su culto y adoracion con gran reuerencia, y la gratitud continuo agradecimiento con jubilos, y canticos, y alleluyas perpetuas: porque alli no aura passiones, ni contradictiones, ni cosa que estorue, ò entibie la variedad destos gustos, los quales seran tan diuinos que no pueden ser conocidos, sino son prouados: porque son como el mannà escondido, cuyo sabor no conoce quien no le prueua. *Psal. 35. Matth. 25. Apoc. 2.*

4 Finalmente para entender de vna vez la grandeza y hartura de la gloria, ponderarè esta razon que las abraça todas. Lo que haze a Dios bienauenturado, y le harta y dà infinito gozo bastante sera para hazer en mi proporcionalmente otro tanto: luego como Dios desde que es Dios, y por toda su eternidad sea bienauenturado, y estè harto y gozoso sin fastidio alguno, con solo verse y amarse, sin tener necesidad de otra cosa alguna fuera de si, tambien yo serè bienauenturado, y estarè harto y gozoso con solo ver a Dios, amarle y gozarle, sin tener necesidad de otra cosa fuera del, y sin que en esta obra aya fastidio, ni cansancio, sino vna nouedad eterna, y vna eternidad siẽpre nueua, viendo siempre a Dios, y desseando siempre verle, y gozandome de verle sin cessar. O gloria mia quando tengo de verte con tanta claridad que hartes los desseos de mi coraçon! Quando tendre tal limpieza de alma que pueda ver tu diuino *Nota. D. Tho. 1. p. q. 26. ar. 2.*

rostro. O quien nunca vuiera hecho cosa que desagradara a tu bondad, y me impidiera tan dichosa vista. Toma Señor todas mis potencias y ocupalas desde luego en lo que siempre han de hazer. Siempre se ocupe mi memoria en mirarte, mi entendimiento en conocerte, mi voluntad en amarte, mi lengua en bendezirte, mis sentidos y miembros en obedecerte, gozandose todos en ti, de ti, y por ti por todos los siglos, Amen.

Oracion mental es semejança de lo que passa en la gloria. Ad fratres de mõte Dei.

De lo dicho he de sacar como el exercicio de la oracion mental, que es obra de las tres potencias interiores del alma, como arriba se dixo, es vn retrato de la gloria, en el qual cõsiste la biẽauenturança desta vida, que llaman començada a semejança de la que nuestra alma tendra en la otra. Por lo qual con mucha razon dixo San Bernardo, que la celda para el religioso es cielo, porque los exercicios que se hazen en el cielo se hazen en la celda, conociendo y amando a Dios, gozando del y alabandole con todo su coraçon. Y por esto los mesmos Angeles se alegran en las celdas como en los cielos, porque veen alli la obra de la oracion, que es obra de Angeles. Y de la misma manera a qualquiera que trata de oracion: el oratorio serà su cielo, si ora como conuiene.

S. Iuan Climaco gradu. 28.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar la grandeza de la gloria del cuerpo bienauẽturado con sus quatro dotes de gloria, discurriendo por cada vna dellas.

1. Cor. 15. D. Th. q. 82 addit. Matth. 13 Ad Phil. 4.

La primera dote es, claridad con admirable hermosura, porque cada vno resplãdecera como el Sol, a semejança del cuerpo de Christo nuestro Señor, aunque el mas bienauenturado tendra mayor resplandor, y el de Christo sobre todos, tendra perfecta entereza en todas sus partes con grande proporcion, y con vn color y figura marauillosa, sin fealdad, ni mancha, ni ruga, ni cosa que desdore su resplandor. Y si alguna herida, ò llaga recibio en esta vida por Christo, y queda su señal en el cuerpo, serà como esmalte de perlas preciosissimas que le haran muy mas hermoso. Y demas de la hermosura exterior serà visto sissimo, y apazibilissima la interior del mismo cuerpo por su transparencia, descubriendose la armonia de los huessos, venas arterias, y con grandissimo resplandor de todas. Y por esto se

S. Greg. lib. 18. mor. ca. 27. D. Tho. q. 85. addi, ar. 1.

com

compara al oro que es resplãdeciente, y al vidrio o crystal, que
2 es transparente. ¶ La segunda dote es impassibilidad inmortal, *Apoc. 21*
o inmortalidad impassible, porque nunca mas tendra hambre,
ni sed, ni dolor, o enfermedad, ni rezelo de muerte, aunque estè
en medio del fuego no le quemara, y aunque pez, etre rios y ma-
res no le humedeceran. Siempre tendra vn vigor que no se pue-
de marchitar, y vna salud que no se puede menoscauar, y vna im
passibilidad eterna con summo gozo de la carne, la qual con el *Psalm. 83*
coraçon se alegraran en Dios viuo, de quien recibe tan alegre, y
dichosa vida. ¶ La tercera dote es agilidad, o ligereza, por la
3 qual tendra el anima tanto dominio de su cuerpo que le podra
mouer de vna parte a otra sin cansancio, ni fatiga o tardança pe
nosa, sino con summa presteza, y velocidad, como centella, o ra *Sapient. 3.*
yo, discurriendo por el cielo Empyreo a su gusto, ya al throno
de Iesu Christo nuestro Señor, ya al de su madre, o de otros san
ctos. ¶ La 4. dote es subtilidad, o espiritualidad: porque no esta-
4 rà subjecto a las obras de la vida vegetatiua mas que si fuera es-
piritu, y assi passarà sin comidas y beuidas, sin sueño y sin las de
mas obras que son communes a las bestias, y por esto dixo el Sal
uador que en la Resurrection no aura casamientos, ni bodas, y
que todos seran como Angeles, pareciendose en esto a los pu-
ros espiritus. Tendra tambiẽ subtileza para poder en virtud de
Dios penetrar los cielos, y otro qualquier cuerpo sin que le sea *Matth. 22.*
impedimento, como entrò Christo nuestro señor en el cenacu
lo cerradas las puertas, y salio del sepulchro, penetrando la losa *D. Th. lect.*
con que estaua cerrado, dando con esto muestras dela delicade *6 in 1. ad*
za de su cuerpo glorificado. *Cor. 15.*

Estas son las quatro dotes del cuerpo glorioso, con cuya consideracion me alentare a padecer de buena gana las mise-
rias desta vida, teniendo por dicha padecerlas, pues han de ser
tambien premiadas. O dichosas ignominias, cuyo fin es tan
to resplandor: dichosas penalidades que causan ser tan impas-
sible, y dichosos trabajos, que son premiados con tantos ali-
uios! O quan bien dixo el Apostol san Pablo, que no yguala
lan las passiones desta vida, con la gloria que esperamos *Ad Rom. 8.*
en la otra! Animate, o alma mia, a traer en tu cuerpo
la mortificacion de Iesu Christo, pues tu cuerpo humillado
serà conforme con el suyo glorificado. Abraça en tu carne sus

dolo-

Ad Phil. 3. dolores, y tormentos, pues tan immensa es la gloria que has de recebir por ellos.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, la gloria y deleyte de los cinco sentidos corporales, discurriendo por cada vno.

DD. in. 4. senten. dis. 49. 1 La vista tendra summo deleyte, viendo la hermosura de tan innumerables cuerpos glorioſos, con la variedad que aurà en ellos de roſtros y figuras apazibles. Y ſobre todos, ſe deleytarà en ver la humanidad ſacratiſsima de Chriſto nueſtro Señor, y ſus reſplandecientes llagas, cuya viſta ſerà tan glorioſa, que el ſancto Iob en medio de ſus llagas, y dolores ſe

Iob. 19. conſolaua con la eſperança della, diziendo: Sè que mi Redemptor viue, y el dia vltimo tengo de reſucitar, y en mi carne tengo de ver a Dios, al qual tengo de ver yo miſmo, y mis ojos le han de mirar, y no otro por mi.

2 El oydo ſe deleytarà, con oyr las dulces palabras que ſe diran vnos a otros llenas de ſabiduria, diſcrecion, y ſanctidad,

Cap. 4. y las alabanças que con ſus lenguas daran a Dios al modoque ſe dize en el Apocalypſi que los Sanctos quatro animales, no ceſſauan de dezir: Sancto, Sancto, Sancto es el Señor

Pſal. 149. Dios todo poderoſo. Y Dauid dize, que los Sanctos ſe alegraran en la gloria, y las alabanças de Dios ſonaran en ſus gargantas, tambien ſe recrearan oyendo muſicas celeſtiales, y ſonidos nueuos inuentados por la ſabiduria de Dios, para recrear los oydos que guſtaron en eſta vida de oyr ſus palabras para creerlas, y ſus preceptos para cumplirlos.

3 Ol olfato ſe recreara con el olor ſuauiſsimo que tendran

Matth. 25. los cuerpos glorificados, eſpecialmẽte el de Chriſto nueſtro Señor de quien el dize, que adonde eſtà el cuerpo van las aguilas lleuadas de ſu olor. O que fragancia y variedad de olores inuentarà la diuina piedad, para recrear la carne que dio de ſi olor de ſancta vida.

4 El guſto tendra vna hartura, y ſatisfaction celeſtial ſin faſtidio alguno, communicandole N.S. ſin manjares la ſuauidad que pudiera recebir dellos, con otro modo mas ſabroſo, y ſoberano: porque ſi el Manna ſiendo vno, contenia el ſabor de todo

todo manjar con gran excelencia para regalar a los justos, tam bien sabra Dios hazer tal modo de sabor que abrace con eminencia todos los sabores, para regalar a los bienauenturados. *Sapien. 16.*

5 Finalmente el sentido del tacto que esta derramado por todo el cuerpo, estarà lleno de deleytes sanctos y puros, de modo que todo el bienauenturado estarà como empapado en el rio de los deleytes de Dios. O quan bien premiados quedaran alli los sentidos por las mortificaciones que en esta vida padecieron, pues conforme a la muchedumbre de los dolores, serà la muchedumbre de los consuelos en el alma, y en el cuerpo. O cuerpo mio, animate a padecer por Christo, para que gozen tus sentidos del gozo que tienen los sayos. Alegrate con las nueuas que te han dado, de que has de yr a la casa del Señor. Y aunque tus pies anden sobre la tierra, tenlos con el desseo fixos en los palacios del cielo, y en los patios de la celestial Hierusalem. O Hierusalem madre nuestra, que a modo de ciudad eres edifficada de las piedras viuas de tus ciudadanos, vnidos con grande paz entre si mismos, recibe desde luego mi coraçon, admiteme dentro de ti con el espiritu, para que a su tiempo me admitas con alma y cuerpo. O Dios infinito, Padre de nuestro Señor Iesu Christo, que por tu grande misericordia nos engendraste en el ser de gracia, y nos diste esperança viua de alcançar la herencia que no puede perecer, ni mancharse, o marchitarse, la qual tienes guardada en los cielos, y la guardas por viua Fè en tus escogidos para manifestarsela en los dias postreros, engendrame por tu bondad en el ser de hijo tuyo, conseruando siempre en mi la gracia, para que alcançe esta soberana herencia de tu gloria. Amen. *Psalm. 93* *Psal. 121* *ad Gala. 4* *1. Petr. 1*

Meditacion. LIII. De la gloria, en quanto abraça los premios de las ocho bienauenturanças.

LA grandeza de la gloria declarò Christo N.S. en el sermõ del mõte por los siete premios q̃ prometio a los actos de virtud heroyca q̃ llamó bienauẽturãças de las quales se tratarõ enla medit. 11. dela 3. p. presupuesto lo que alli se dixo, meditaremos estos siete premios como se hallan en la gloria.

Pri-

Primero punto.

LO 1. se ha de cõsiderar, como la gloria es el Reyno de los cielos q̃ Christo N.S. promete a los pobres de espiritu, y a los q̃ sufrẽ persecuciones por la justicia, el qual no es otra cosa q̃ la vista clara d̃ Dios, y la possessiõ de sus infinitas riquezas cõ la santidad, justicia, paz y gozo q̃ tienẽ los sanctos en el cielo Empyreo: y cada cosa destas està alli cõ grãde excelẽcia, porq̃ la vista es sin mezcla d̃ escuridad: las riquezas sin mẽgua ni pobreza: la sanctidad sin genero de malicia: la justicia sin desigualdad ni agrauio: la paz sin cosa q̃ cause discordia: y el gozo sin rastro d̃ dolor, ni de tristeza. Este Reyno està dẽtro de cada vno, y le possee enteramente, sin dependencia del otro: porq̃ aunq̃ no viuiera mas q̃ vn biẽauẽturado solo, este tuuiera su Reyno entero, aũq̃ tãbiẽ se le recrece no peq̃ño gozo de la dulce cõpañia de los otros biẽauenturados. De aqui es, q̃ todos los moradores del cielo recibẽ este Reyno por suyo, de tal manera q̃ son verdaderos Reyes, y se gozan grandemẽte de su dignidad real, y reynã juntamente cõ el supremo Rey de todos q̃ es Dios: y assi la Yglesia triumphante se llama Reyna, la qual està a la diestra de su Esposo Christo, cõ vestido de oro, adornado cõ mucha variedad de dones y virtudes, quales conuienen a Esposa de Rey tan soberano. Pues q̃ cosa puede auer mas glorioſa, q̃ possseer tal Reyno, y ser Rey en compañia de tan esclarecidos Reyes, el menor de los quales es incõparablemẽte mayor q̃ todos los Reyes dela tierra? O Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, gracias te doy porq̃ das a tus sieruos en galardõ de qualquier pequeño seruicio, vn tã excelẽte Reyno. O Reyno infinito, y cielo inmẽso, estrechado en el co.açõ del justo, y cõprado cõ las obras de su justicia! Si todos los bienes destavida se dã por añadidura, al q̃ busca este Reyno, quã infinitos serã los bienes q̃ se dã por paga principal al q̃ es digno d̃ alcãçarle. O dichosos los q̃ se humillã y empobrecẽ por su volũtad, o son humillados y perseguidos por la justicia, pues cõ tal Reyno seran premiados. Vẽga Señor a mi tu Reyno, entre dẽtro de mi, para q̃ yo entre dẽtro del, y goze para siempre de ti. Amen.

Ad Rom. 14

Luca. 17.

Psalm. 44

Matth. 11

Matt. 6.

Segundo punto.

Psal. 21. & 41.

LO 2. se ha de ponderar, como la gloria es la dichosa possessiõ d̃ la tierra, q̃ se promete a los mansos, y excede tãto a esta q̃ pisamos, quãto la excede el cielo estrellado en grãdeza, hermosura,

ra y reſplandor: porque eſta tierra de aca es tierra de los que han de morir, y ſepultura de los que mueren en ella, cõuirtiendo los en tierra. Es valle de lagrymas, deſtierro de nueſtra patria y lugar, lleno de toda miſeria, porque es tierra de maldicion, ſeca y eſteril, por la culpa de ſu primero morador: pero la tierra q̃ aqui ſe promete es regiõ de viuos, donde ninguno puede morir, y todos truecan la vida terrena en celeſtial. Es valle de deleytes que mana leche y miel de diuinas conſolaciones, ſin ſuſpiros, ni lagrimas, ni occaſiones dellas. Es tierra de bendiciõ, y de regadio con milagroſa fertilidad: porque como dize San Iuan, continuamente ſe riega con vn rio de agua viua y cryſtalina, que procede del throno de Dios, y del Cordero: y en ſu ribera por ambas partes tiene muchedumbre de arboles de vida que lleuan doze fructos al año, y ſus hojas ſon ſalud de todas las gẽtes. O tierra dichoſiſsima, donde perpetuamente mana el agua viua, y clara dela viſta de la diuinidad de Dios, y dela humanidad del Cordero Chriſto Ieſus, cuyos moradores ſon como arboles de vida que ſiempre viuen vañados con el agua deſte diuino rio, en cuya virtud produzen innumerables fructos de nueuos gozos y deleytes. O dichoſos arboles, cuyas hojas dan ſalud a las gentes que viuimos en la tierra, porque con las ſentẽcias que dellas oymos, y con la proteccion que en ellos tenemos, eſperamos viuir con ellos en el cielo. O quiẽ me dieſſe la poſſeſsion deſta dichoſa tierra. O alma mia ama la mãſedumbre del Cordero Ieſus, para que te dè en poſſeſsion eſta ſoberana tierra, donde no puedẽ entrar los cabritos que eſperan el dia del juyzio a ſu mano yzquierda, ſino ſolamente los corderos que han de eſtar a ſu mano derecha.

Apoc. 22

Tercero punto.

LO 3. ſeha de cõſiderar como la gloria es el cõſuelo q̃ ſe promete a los q̃ llorã, en el qual ſe ha de põderar quiẽ es el q̃ conſuela, cõ q̃ coſas, cõ q̃ modo, y por quãto tiẽpo. Quiẽ cõſuela es el q̃ por excelẽcia ſe llama *Paraclytus*, Cõſolador, *& Deus totius conſolationis*. Dios ẽ todo cõſuelo, y ẽ quiẽ procede todo lo q̃ nos pueẽ cõſolar, y en el cielo lo haze cõ eminẽcia, porq̃ alli ay innumerables coſas, q̃ cõſuelã cõ ſumma grãdeza. Cõſuela la viſta clara ẽ Dios, ẽla humanidad de Chriſto, la preſencia ẽſu glorioſa Madre, la cõpañia ẽ las Hierarchias, de los Angeles, la ſuaue cõ-

Ioan. 14
2. Cor. 1

uerſa-

uctfacion con los choros de los Patriarchas y prophetas, Apostoles, Martyres, y los mas Sanctos de aquella dichosa corte. Cada vno es consolador del otro, en quanto los bienes de todos cõ suelan a cada vno. Consuela la seguridad del lugar, la eternidad del estado, la paz de la conscien cia que sobrepuja a todo sentido. Pero quien dira el modo de consolar? No consuela Dios alli, perdonando culpas, y moderando tristezas, sino desterrando para siempre las vnas y las otras, cõ vna perpetua musica de alabança, y action de gracias, y vn continuo alleluya que recrea el coraçon. Y todo este consuelo sera eterno sin interrupcion porque todos estan dentro del gozo de su Señor, y ninguno aura que pueda quitarles el gozo que les ha dado. O vida biẽauẽturada donde el consuelo es tan eterno como la vida, y la vida tan eterna como el Consolador. O dichoso el que llora en esta vida mortal, pues tal consuelo ha de recebir en la immortal. O Dios de la esperança llename de gozo, y de consuelo en creer las grandezas de tu gloria para que suffra los dolores, y tormentos desta vida con la firme esperança de los eternos consuelos que me daras en la otra.

Isaiæ 51.
Thobiæ 13.
Matth. 25.
Ioan. 16.

3

4

Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar como la gloria es la hartura q̃ se promete a los que tienen hambre y sed de la justicia: la qual hartura es vna abundancia de todos los bienes que los hombres podemos razonablemente desear. En lo qual se ha de ponderar que la tierra es lugar de perpetua hambre y sed. Porque vnos tienen hambre de manjares y deleytes de la carne: otros de riquezas, honras y dignidades del mũdo: otros de sciencias y curiosidades de los sentidos: y otros de las virtudes y gracias celestiales. Y ninguno se puede ver harto en esta vida, porque los bienes temporales no pueden llenar nuestro desseo, y los espirituales dãse con tassa, y siempre ay gana de crecer en ellos: pues por esto dize la diuina sabiduria, que quien la come, siempre queda con mas hãbre. Pero el cielo es lugar de hartura muy cumplida, porque (como dize Dauid) todos quedaremos hartos con la vista sola de Dios, la qual enriquece y engrandece tanto, que quita las ganas de todas las riquezas y grandezas deste

1

2

Eccles. 24.
Psal. 16.

deste siglo, porq̃ todas en su comparacion son miserias, y baxezas. Ella harta el desseo de saber, porq̃ con ver a Dios, se veẽ todas las cosas q̃ se pueden desear. Ella tambien llena el desseo de las virtudes, porq̃ da cũplimiento y vltima perfection en todas, y con durar esto por toda la eternidad, nunca causa fastidio, antes cada dia se gusta con la misma nouedad que al principio. Finalmente alli se cũplirà lo que està escripto, q̃ los escogidos no tendran hambre, ni sed, ni les affligirà el Sol, ni el estio, porque el Cordero los regirà, y los lleuarà a las fuentes de agua viua, y enxugarà las lagrymas de sus ojos. O alma mia, ten hambre y sed desta gloria, pues esta sola basta para darte cumplida hartura: ten tambiẽ hambre, y sed de la justicia, porque sin ella no podras alcançar su grandeza. *Isai. 25. Apoc. 7.*

Quarto punto.

LO 5. se ha de cõsiderar, como la gloria es la plenitud de misericordia q̃ se promete a los misericordiosos, ponderãdo tres lugares q̃ ay para diuersas suertes de hõbres, conuiene a saber, *2. ad Thi. 2.*

1 infierno, cielo, y tierra en medio dellos, la qual (como dize San Pablo) es como vna grande casa, en q̃ ay vasos de oro, y plata, y tãbien de madera y barro: vnos para seruir en cosas de honra, y otros en cosas de menosprecio. Vnos son vasos de yra, diputados para la muerte, en pena de sus peccados, y otros son vasos de misericordia, diputados para la vida, en premio de sus buenas obras fundadas en la diuina gracia. Deste lugar medio se proueẽ moradores para los otros dos extremos. El infierno es lu- *Ad Rom. 9.*

2 gar diputado para los vasos de desprecio y de yra, en los quales muestra Dios la suprema yra, y vẽgança de sus enemigos, castigãdoles cõ el supremo castigo q̃ su rigurosa justicia señalò contra ellos. Pero el cielo es diputado para los vasos de honra, y de misericordia, en los quales muestra Dios la suprema misericordia que dessea hazer con los justos, por su infinita bõdad, y charidad premiando en ellos las obras de su gracia, cõ el soberano premio de la gloria. De suerte que el cielo es como vna casa, o aparador lleno de hermosissimos vasos, todos de oro y de plata sin que entre ellos aya vaso de madera, o barro que pueda quebrarse con golpe, o corromperse con carcoma, o abrasarse con fuego. Todos son vasos de honra, y gloria, y ninguno ay de desprecio, o infamia. Todos son vasos de misericordia,

porq̃ desde la eternidad los escogio Dios por su misericordia, y
Psalm. 102 los coronarà cõ infinitas misericordias, como dize Dauid, lle-
nãdo de bienes su desseo, y renouãdo como aguilas su juuẽtud, 3
sin temor de boluerse a enuejecer. De dõde inferirè q̃ la gloria,
2. ad Ti. 4. aũq̃ es corona đ justicia, pero como esta se funda en gracia, mu
cho mas es corona de misericordia infinita, la qual alcãçarõ los
vasos de misericordia, por auer sido misericordiosos. Por tãto al
2. ad Ti. 2. ma mia, pues viues entre cielo, è infierno, procura ser vaso đ oro
por la charidad, y de plata por la pureza: purificate de las culpas
y passiones, y seràs vaso de sanctificaciõ, en quiẽ deposite Dios
los thesoros de su gracia, y despues los de su gloria. Amẽ. Cerca
deste punto se puede ver lo que se dixo en las meditaciones de
la charidad, y misericordia de Dios.

Sexto punto.

LO 6 se ha de cõsiderar, como la gloria es la vista clara de Dios
q̃ se promete a los simpios de coraçõ, y en ella cõsiste nr̃a biẽ
auenturança essencial: en lo qual se ha de põderar, q̃ assi como
en la tierra los padres dotã a sus hijas quãdo las casan, y las dan
D. Th. in ad ricos dones cõ q̃ se adornan, y el mismo Esposo, el dia q̃ lleua su
dit. q. 95. a. Esposa a su casa, la da ricas joyas: assi tãbien el Padre eterno a ca
1. & 5. da vna de las almas q̃ es esposa de su Hijo, en el dia q̃ entra en la
casa del cielo, dõde se perfectiona este matrimonio espiritual, da
tres riquissimas dotes de gloria que respõdẽ a las virtudes Theo
logales q̃ tuuo en esta vida, con las quales se adorna, y hermosea
y queda cumplida su bienauẽturança. En premio de la Fè le da
vna lumbre de gloria excelentissima, con la qual vee claramen-
te a Dios, y todos los mysterios que en esta vida creyò, sin
Psal. 35. que se le encubra ninguno, cumpliendose lo que dize Dauid:
Psalm. 88. Con tu lumbre veremos la lumbre: y con la lumbre de tu ro-
stro andaràn, y en tu nombre se alegraran, porque tu eres la
gloria de su virtud. O quan dulce es esta lumbre, y quan deley-
table a los ojos ver el Sol. O Sol de justicia, llename desta diui-
na lumbre, para que te vea en tu gloria y resplandor. En premio 2
de la esperança, le da otra segũda dote q̃ llamã cõprehẽsiõ, q̃ es
Eccles. 11. tener presente siẽpre, y como en propriedad, y possessiõ todo lo
q̃ en esta vida esperaua, y desseaua: alli tiene presentissimo a su
Dios, a su Padre y Esposo a su vltimo fin, y todo su biẽ, y goza
del como de cosa q̃ tiene en su poder, y cõ quiẽ està abraçada cõ
segu-

seguridad de nunca le perder, ni ausentarse del, porq̃ ya corrio, de modo que cõprehendiese. Y en aquella primera entrada del cielo, dixo: Halladohe al q̃ buscaua mi alma, tenerlehe, y no le soltarè. ¶ En premio de la charidad, se le dà la otra tercera *Cant. 2.*

3 dote de gloria que llaman fruycion, o amor, que es amar summamente el bien que està viendo, y gozarse dela conueniencia y bondad q̃ tiene con vn gozo y deleyte ineffable, que nace de verse vnida con quiẽ tanto ama, amando como es amada, y gozandose deste mutuo amor. Y assi dize mi amado todo para *Cant. 2.* mi, y yo todo para el. O alma mia, ama la limpieza de coraçon auiuando estas tres virtudes, para que Dios te dè sus tres gloriosas dotes. O Padre de las lumbres, dame la lumbre de tu gloria, para que vea lo que creo con la lumbre de la fè. O Verbo diuino esposo de las almas, dateme a ti mismo, para que possea con seguridad, lo que desseo con la esperança. O Espiritu santissimo, muestrame tu bondad, para que goze con hartura, de lo que amo con charidad.

Septimo punto.

LO vltimo se ha de considerar, como la gloria es la perfecta adopciõ de hijos de Dios, q̃ se promete a los pacificos, ponderando q̃ assi como Christo N. S. fue declarado por Hijo de Dios dos vezes, vna en el Baptismo, y otra en la Trãsfiguraciõ viniẽdo sobre el el Spiritu sãcto en figura de paloma, o de nuue y sonando la voz del Padre q̃ dezia: Este es mi Hijo muy amado. Assi el justo es declarado y publicado de Dios por su Hijo adoptiuo otras dos vezes. ¶ La 1. es en esta vida mortal, quan 3 p. med.

I do le llama, y justifica por los sacramentos, y le engrandece cõ 3. tales gracias y dones que descubren la dignidad de Hijo de Dios, como se declarò en la meditaciõ del Baptismo. Pero esta adopciõ de hijos es imperfecta, por quãto corre peligro de perderse por nuestra culpa. Y assi aũ los muy sanctos, como los Apostoles q̃ recibieron las primicias del Espiritu, gimẽ dentro de si: *Adoptionẽ filiorũ Dei expectantes*, esperãdo la adopcion de hijos de Dios: esto es el cũplimiẽto y perfectiõ de la primera adopcion con otra mas perfecta, figurada por la Transfiguraciõ de *Ad Rom. 8.*

Christo: la qual se cõmunica al alma el dia q̃ entra en la gloria, 3. p. medi. y toma possessiõn de la herẽcia deuida a los hijos con derecho, 21. & 22. para recebir a la fin del mũdo vn cuerpo glorificado cõ las qua-

tro dotes de gloria que arriba se dixeron, y entonces descubre Dios la dignidad de los q̃ son sus hijos, porq̃ (como dize S. Iuã)
1. Ioan. 3. aora somos hijos de Dios: pero no se ha descubierto lo q̃ seremos, quando se descubriere, seremos semejantes a el, porq̃ le vemos como es. O Padre amantissimo, gracias te doy, por la herẽcia soberana q̃ das a tus queridos hijos, aunq̃ aora los tienes hu-
Prou. 3. millados, y maltratados, porq̃ castigas al q̃ recibes por hijo, pa-
Ad Hebr. 12 ra honrarle y ensalçarle, haziendole tu heredero. O si me gloriasse con la esperança desta perfecta filiacion, viuiẽdo como hijo de tal Padre en la tierra, para que me glorifique y corone de su gloria en el cielo, Amen.

Meditacion LIIII. De la gloria en quanto abraça los siete premios que Christo N. S. promete en el Apocalypsi, a los que vencen.

Apo. 2. & 3. LA grandeza de la gloria, declarò tãbien Christo N. S. en el Apocalypsi, por otros siete generos de premios que promete a los q̃ vencen: esto es, a los que vencen al demonio, y sus tentaciones: a la carne y sus passiones: al mundo y a sus hõras vanas: a los tyranos, y a sus persecuciones: y a los que se vencẽ a si mismos, y a su propria volũtad cõ todos sus quereres, mortificãdose cõ perseuerãcia hasta la muerte. Y en la promessa siẽpre se va proporcionãdo el premio y corona, cõ el modo dela batalla en que se ganò la victoria, como se vera por los pũtos siguiẽtes.

Primero punto.

Apoc. 2. LO primero se ha de considerar, como la glòria es el premio q̃ Christo N. S. promete a los que perseuerã en el primer feruor, o con la penitẽcia se reduzen a el, diziẽdoles: *Al que venciere, darè a comer del arbol de la vida, que està en el Paraysso de mi Dios.* En las quales palabras se ha de ponderar, que arbol de vida sea este, en que Paraysso està, que es comerle, y a quien se da por comida. Lo primero, este arbol de vida, es el mismo Dios, con todas las grandezas y perfectiones que tiene. Los fructos, son las obras q̃ del proceden, o dentro de si mismo, como es la generaciõ del Verbo eterno, por el conocimiẽto, y la produciõ del Espiritu sãcto por el amor: o fuera de si, como es la creaciõ, y go-

y gouierno del mundo, la santificacion y glorificacion de los escogidos, y llamasse arbol de vida, porque siempre viue en si mismo, y es la misma vida infinita, y es fuente de la vida. Assi de la vida de naturaleza, y gracia, como de la gloria, y vida eterna. O Trinidad beatissima, gozome de que seas arbol de la vida, de quien proceden vidas tan preciosas. Conseruame, si conuiene, la vida natural, augmenta en mi la vida de la gracia, y dame despues la vida de la gloria. Amen. *Ioan. 1. Psalm. 35.*

2 El Paraysо donde està este arbol, es el cielo Empyreo, adonde brota con grandissima abundancia los deleytes que son proprios de Dios, de los quales goza quien come del, y la comida es mediante la vista clara de la Diuinidad, y tambien de la humanidad de Christo nuestro Señor, en cuyo conocimiento està la vida eterna, y es tanta la efficacia desta comida que conuierte en arboles de vida a los que la comen, por la semejança grande que tienen con su Dios, y assi el mismo San Iuan al fin del Apocalypsi llama a los bienauenturados, arboles de vida, que estan a las riberas del rio que riega la ciudad de Dios, y lleuan cada vno doze fructos, porque perpetuamente viuen y brotan nueuos y muy sabrosos affectos, y gustos con que conseruan y van continuando sin fastidio su dichosa vida. Esta es la gloria disfraçada por nombre de comida tan gloriosa que Christo nuestro Señor promete a los que vencen, y sino venço, no podre recebirla. Por tanto toma el consejo de tu Redemptor, y si has perdido la primera charidad, procura recobrarla, y vencer la tibieza, viue como arbol plantado a las corrientes de las aguas de la gracia, para que comas los fructos deste arbol de vida por todos los siglos. Amen. *Apoc. 22.*

Segundo punto

LO 1 se ha de cõsiderar, como la gloria es el 2. premio q̃ promete Christo nuestro Señor a los q̃ son fieles en todas las tentaciones y persecuciones hasta la muerte, diziẽdo: *Que les darà la Corona de vida, y el q̃ vẽciere no recibira daño dela muerte segunda.* *Apoc. 2.*

En lo qual se ha de põderar lo 1. q̃ los q̃ en esta vida son vẽcidos del demonio, y de sus ministros, y por temor o floxedad se rinden al peccado, aunque se escapen por vn poco de tiempo de la muerte primera, que es la muerte natural, pero caen en la muerte 2. del pecado, y despues en la muerte eterna del infierno.

De suerte que no solamente no gustaràn del arbol de la vida, q̃ està en el Paraysso de los deleytes, sino seràn echados enel abysmo de las penas, donde les daràn a comer del arbol (si assi se pue
Apoc. 14. de dezir) dela muerte. Cuyos fructos son, fuego, piedraçufre, gusanos, serpientes, llantos, y cruxir de dientes, y beueran el caliz amarguissimo de la ira de Dios, hasta la hez.

Pero al contrario los vencedores, aunque padecen algun da 2
ño de la muerte primera, porque suelen quedar muertos quanto al cuerpo en la batalla, como quedaron los Martyres, pero ningun daño recibeu de la muerte segunda del peccado, ni del in-
Dabo tibi fierno, porque Dios los libra della, coronandoles con corona
coronãvitæ de vida, esto es, con corona immortal, que siempre viua, y con vna vida tã dichosa q̃ sea corona de su victoria: y de aqui es q̃ la muerte primera del cuerpo no les daña, antes les aprouecha, y se alegrã cõ ella, y les sirue d̃ passo para la vida, porq̃ (como dize la
Sapien. 3 Sabiduria) estã sus almas en las manos de Dios, y assi no puede tocarles lo q̃ es tormẽto, y malicia de la muerte. Y finalmẽte el 3
dia del juyzio les librarà tãbien de la muerte primera del cuerpo. Porq̃ los vẽcidos resucitarã a vna vida, q̃ serà segũda muerte, siendo echados en los estanques eternos de fuego, y piedraçufre. Pero los vencedores resucitarã a nueua vida gloriosa, y no
Apoc. 20 tẽdra en ellos poder alguno esta segũda muerte, porq̃ su cuerpo no solamẽte serà immortal, sino impassible, resplandeciẽte, y gozoso cõ su nueua vida. O Saluador mio, abre los oydos de mi alma, para q̃ oya loq̃ tu diuino espiritu dize alas yglesias, y ayudame a pelear cõtra mis enemigos y tuyos, cõ tal seruorq̃ aũq̃ muera el cuerpo, no muera el alma, ni me toque la muerte eterna. Cõcedeme que perseuere fielmente en tu seruicio hasta la muerte, para que reciba de ti la corona de la vida. Amen.

Tercero punto.

LO 3. se ha de considerar, como la gloria es el tercero premio que Christo N. S. promete a los que resisten a sus enemigos, y huyen de su peruersa compañia, diziendoles: *Al que venciere, darè vn manna escondido, y vna piedra blanca, y en ella escripto vn nom-*
Apoc. 2. *bre nueuo, el qual ninguno le conoce, sino quien le recibe.*

En las quales palabras se ha de põderar, q̃ manna sea este, y q̃ piedra blãca, q̃ nombre nueuo, y quiẽ es el q̃ le recibe y conoce. Lo primero, este manna es la dulçura de la diuinidad, q̃ se gusta 1
en la gloria, la qual como el mannà con vn modo eminentissimo,

mo,abraça todos los generos de deleytes que pueden dar las ri
quezas,dignidades,amigos,y todas las cosas criadas,y quãtos *Sap.*
pueden percebir los sentidos.Por lo qual descubre Dios la dul
çura con que regala a sus hijos,pero llamala mannà escondido,
porq̃ es secreto,y desconocida de los hombres en la tierra,aun
que es manifiesta y muy experimentada de los justos en el cie-
lo: y aũ aca tienen algunos barrũtos della.Por lo qual dixo Da *Psalm. 30.*
uid:O quan grande es la muchedumbre de tu dulçura que tie-
nes escondida para los que te temẽ?es mucha por la variedad
de fauores celestiales que encierra, y es grande por la grãdeza
q̃ tiene cada vno dellos.O quan dulce es la sabiduria de Dios
al q̃ la vee?y quã dulce su bondad al que la ama? quãta dulçura
puede apetecer nuestra volũtad,tanta,y mucho mayor nos da-
rà en la gloria su diuinidad. ¶ Lo 2.la piedra blanca q̃ se d̃ en la
gloria,es vn preciosissimo testimonio interior q̃ da Dios al biẽ
2 auenturado,por el qual conoce q̃ està approuado y escogido,
para gozar siẽpre del cõ grandissima seguridad,de q̃ nũca sera
reprouado,ni excluydo de la gloria,ni le darã la piedra negra
q̃ se da a los malauẽturados,en señal de su eterna reprouaciõ,y
condẽnaciõ:y llamase piedra blãca,porq̃ la da el Espiritu sãcto
a los q̃ lauarõ y blãquearõ sus almas cõ la sangre del Cordero,
y es piedra preciosa que se da cõ esta regalada comida del mã-
nà,para enriquezer a los cõbidados,y assegurarles de la perpe-
tuydad de su cõbite.Y si en esta vida tãto alegrã al justo,los te
stimonios q̃ da el Espiritu sãcto,de q̃ su nõbre està escripto en
el libro de la vida:q̃ alegria sera yerse ya,no cõ testimonios in-
ciertos,o dudosos,sino ciertos,y euidẽtes,de q̃ para siẽpre ha
de gozar la dulçura q̃ ha gustado?Y el dia del juyzio a los esco
gidos q̃ vencierõ,dara Christo N.S.esta pieda blãca,q̃ es la sen *Matth.25.*
tẽcia de publica approuaciõ con q̃ dira: Venid bẽditos de mi
Padre a posseer el Reyno q̃ os tẽgo aparejado,desde el princi-
pio del mũdo, y a los reprouados q̃ fuerõ vẽcidos, darà la pie-
dra negra de la sentẽcia de su condẽnaciõ.Por tãto alma mia,
mira como viues,porq̃ en la hora de la muerte se ha de ver y vo
tar tu pleyto,y el voto no es mas q̃ vno,porque vno solo es el
juez:y si has viuido mal,declararà su voto cõ piedra negra de
tu condẽnaciõ:pero si has viuido biẽ declararà su voto en tu
fauor, dandote la piedra blanca de tu approuaciõ, y saluaciõ.
3 Lo 3.el nombre q̃ està escripto en esta piedra, es el nõbre de hi
jo d̃ Dios,y heredero d̃ su Reyno:el qual se declara cõ esta apro

uacion, porque entonces el Espiritu sancto darà testimonio interior a los escogidos que son hijos de Dios, y si hijos, herederos, y herederos de Dios en compañia de Christo. Y llamase este nombre nueuo, porque la perfecta adopcion de hijos, y la herencia de la gloria se les da de nueuo, y se conseruarà perpetuamente cõ esta nouedad, cuya excellencia es tan grãde, q̃ no es posible conocerla, ni estimarla como merece, sino esrecibiẽdola en la gloria. O dichosos los que vencen los peccados, pues tal premio han de recebir por su victoria: ò que alegres estarã con la comida del mannà, que ricos y contentos con la piedra blanca de su perpetua approuacion: y que honrados y glorioſos con el nueuo nõbre de hijos de Dios: hasta los mismos condẽnados, con vna vislumbre que tendrã de todo esto el dia del juyzio, diran a vozes: Nosotros locos, teniamos su vida por locura, y su muerte por infame: *Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei.* Mirad como han sido cõtados entre los hijos de Dios, y su suerte les ha cabido entre los Sanctos. O Sãctos glorioſos, cuya suerte fue tan dichosa, que os cupo la piedra blanca de la eterna approuacion: alcançadme del Padre celestial, q̃ os ha tomado por hijos, y herederos, que viua y o de tal manera en la tierra, que alcance con vosotros la misma suerte en el cielo, Amen.

Ad Rom. 8.

1. *Ioan.* 3.

En la meditacion passada, punto. 7.

Sap. 5.

Quarto punto.

LO quarto se ha de cõsiderar, como la gloria es el quarto premio q̃ Christo nuestro Señor promete, al que vence y guarda hasta el fin sus obras: esto es sus preceptos, haziẽdo las obras que el hizo, al qual dize: *Yo le darè potestad sobre las gentes, y las regirà con vara de hierro, quebrantandolas como vaso de barro, al modo q̃ yo recebi esta potestad de mi Padre. Y juntamente le darè la estrella de la mañana.* En lo qual se ha de ponderar. Lo primero, la grande honra que Christo nuestro Señor haze a los sanctos que en esta vida fueró opprimidos, y affligidos por los peccadores, trocando las suertes de vnos y otros, porque a los justos darà señorio, y potestad sobre las gentes que les affligieron, aunque seã Reyes, y Principes: a los quales tendran debaxo de sus pies, y se alegraràn de la justicia y seueridad con que Dios los castigarà con vara de hierro rigurosa, quebrantandolos como vasos de barro,

Apoc. 2.

barro, que no son de prouecho. Por lo qual dixo Dauid en vn Psalmo: *Alegrarsehan los sanctos en la gloria, y regozijarsehan en sus moradas: las alabanças de Dios sonaran en sus bocas, y tendran cuchillos de dos filos en sus manos, para vengarse de las naciones. y castigar a los pueblos, y aprisionar a los Reyes, con grillos, y a los nobles con esposas de hierro, para hazer de todos el juyzio determinado. Gloria hæc est omnibus sanctis eius.* Esta gloria tendran todos los sanctos. O gloria verdadera, gloria maziça, e ineffable, ordenada por Dios para hõrar a sus sanctos. O quan honrados son Señor tus amigos, y quan ennoblecido es su principado, pues les das la potestad que tu recebiste de tu Padre, porque viuierõ subjectos a tu gouierno. Gracias te doy, por la honra que les hazes, y cõcedeme que los imite en la vida, para que tenga parte en su gloria, Amen. Psal. 149. Psal. 136

La estrella de la mañana, es Christo Dios y hõbre, el qual se llama a si mismo con este nombre, porque en quãto Dios fue engendrado de su Padre, como resplandor eterno, antes del luzero. Y en quanto hõbre nacio en el mundo, y despues resuscitò, como principio de la luz, y primicias de la resurrectiõ. Esta estrella da Christo a los que vencen y le imitã en sus obras, para que le vean y gozen, y vengan a ser a su imitacion, estrellas del firmamento, y tengan parte en su glorioſa resurrection, resuscitando con vn cuerpo glorificado semejante al suyo. O amantissimo Iesus, que naciste como estrella de la mañana, para desterrar del mundo las tinebras de la ignorancia, y las tristezas y amarguras de la culpa, hazme estrella en tu Yglesia militante, para que resplandeciendo cõ la luz de la vida, y doctrina, sea despues estrella resplandeciente en la Yglesia triumphãte, por todos los siglos, Amen. Apoc. 22. Psal. 109. 1. Cor. 15.

Quinto punto.

LO quinto, se ha de cõsiderar, como la gloria es el quinto premio que Christo nuestro Señor promete a los que no mancharon las vestiduras de su alma, y tuuieron obras llenas en la presencia de Dios, a los quales dize: *El que venciere, sera vestido cõ vestiduras blancas, y no borrarè su nombre del libro de la vida, antes le cõfessarè delante de mi Padre, y de sus Angeles,* En las quales palabras se incluyen tres excellencias de la gloria con que premia Dios a los que vencen. La primera es, vestirlos de vestiduras blan- Apoc. 3.

cas, adornãdo sus almas cõ la riquissima vestidura de la grãcia, y de la lumbre de la gloria, con vna pureza diuina, llenandolos de perpetua alegria. Y vistiendo tambien sus cuerpos con la rica vestidura de la inmortalidad impassible, y de la impassibilidad resplandeciente, y del resplãdor hermosissimo, mucho mas
Isai. 61. que el Sol, cumpliendoles lo que està escripto: En su tierra serã vestidos con doblada vestidura. O dulce Redemptor gracias te doy por estas vestiduras de gloria que tienes aparejadas en el cielo, para los que se vistieron la vestidura de tu gracia en la tierra: visteme Señor con esta, para que sea digno de que me vistas con esotras.

La segunda excellencia es, no borrar su nombre del libro 2
de la vida: esto es assegurarles de que para siempre estaran cõ el en su gloria: y que como desde su eternidad los escribio en
Apoc. 20. su entendimiẽto y voluntad, escogiendolos para ser bienauẽturados, assi permaneceran por toda la eternidad. Y por consiguiẽte los assegura q̃ nunca seran echados en el estãque de fuego, dõde hã de estar los q̃ no estuuieren escriptos en este libro.

La tercera excellencia es, confessarlos y alabarlos delãte 3
de su Padre, y de sus Angeles, preciandose de tenerlos en su cõpañia, y publicando los seruicios q̃ le han hecho, para que sean honrados de todos. Lo qual harà mas estendidamẽte el dia del
Luca. 9. juyzio, delante de todos los hombres, y aun de los mismos malos, assi para confundirlos, como para que vean quan bien cũple la palabra que dio de honrar a los que le siruen con fideli-
Ad Heb. 11. dad. O Dios eterno, q̃ no te desdeñas de llamarte Dios de Abraham, y de los demas justos que peregrinan en la tierra, porque les tienes aparejada vna riquissima y nobilissima ciudad en el cielo: gracias te doy por esta honra que les hazes, y humilmente te supplico no te desdeñes de tomarme por tu esclauo, para que no me deseches para siempre de tu Reyno, Amen.

Sexto punto.

Apoc. 3. LO 6. se ha de considerar, como la gloria es el sexto premio q̃ Christo N.S. promete a los que perseuerã en retener el biẽ que han recebido, diziendoles: *al que venciere harè colũna en el tẽplo de mi Dios, y nunca mas saldra fuera, y sobre el escribirè el nõbre de mi Dios, y de su nueua ciudad Hierusalẽ, q̃ viene del cielo y mi nõbre nueuo.* Aqui se ha dẽ põderar lo primero, como los q̃ venciã a los ene- 1
migos

migos de Christo, y son como colūnas q̄ sustentā la fè, y la yglesia, cō su vida y doctrina, serā en el cielo honrados como colūnas, alabandoles todos por la sanctidad y fortaleza q̄ tuuieron en la tierra, y alla les harà Dios colūnas de su tēplo celestial, para adorno y atauio suyo, labrandolas mucho mejor q̄ Salomō labrò las colūnas de su tēplo, con mil labores de gracias y virtudes. Y seran colūnas fuertes, e inmutables, porq̄ nūca dexaran el lugar q̄ Dios les diere, ni saldran jamas del cielo, al estado q̄ antes tenian. En lo qual se differencian de los justos q̄ son colūnas de la Yglesia, los quales por ser de su cosecha mudables, algunas vezes vienē a caer de su estado. Y por esto dixo Christo N.S. *Ten lo que tienes, porque no lleue otro tu corona, y si vēces, yo te harè colūna en mi tēplo, y nunca saldras fuera del.* O dulce Redēptor, colūna de la Yglesia militante, y triūphante, que edificaste tu casa en la tierra sobre siete colūnas de grande fortaleza, cōcedeme q̄ viua con tal firmeza en tu seruicio, que llegue a ser columna en tu sancto tēplo. ¶ Lo 2. se ha de pōderar, como Christo N.S. para honrar mas a estas colūnas celestiales, promete q̄ ha de escriuir en ellas tres nombres, conuiene a saber: el nombre de Dios: el de la ciudad nueua de Hierusalē: y su nōbre nueuo que es Iesus, y Saluador, para significar q̄ Dios los toma por cosa suya, y ellos son obras de sus manos, de la qual se precia, y q̄ son ciudadanos perpetuos de la celestial Hierusalē, gozādo para siēpre la dichosa vista de paz que su nōbre significa. Y finalmente el mismo Iesus imprime en ellos los fructos de su nōbre, manifestando en ellos las riquezas de salud que ganò para todos. O que hermosas estaran estas celestiales colūnas, con la esculptura de estos tres glorioſos nōbres. O Dios de mi alma, imprime tu nombre en mi coraçon, de modo que no se borre por mi culpa. O dulce Iesus, estāpa tu dulce nōbre en mis entrañas, imprimiēdo en mi los affectos de tu salud. O ciudad de Hierusalem que baxas del cielo, dandote a conocer en la tierra, tomame por tu ciudadano, mediante la amorosa confiança, y despues con la eterna possession, Amen.

3. Reg. 7.

Prou. 9.

2

Septimo punto.

LO 7. se ha de cōsiderar, como la gloria es el septimo premio q̄ q̄ Christo N.S. promete a los q̄ vencierē la tibieza de vida q̄ les prouoca a vomito, diziēdoles: *El q̄ vēciere, yo le cōcederè q̄ se siēte cōmigo en mi trono, assi como yo vēci, y me siēte cō mi Padre en su trono.*

Apoc. 3.

En las quales palabras se ha de ponderar, la suprema grandeza que tendran los santos en la gloria, por la grande conformidad con Christo nuestro Señor en ella: la qual aũque no llega a ygualdad, pero para manifestar su grãdeza se declara por palabras que significan ygualdad. Y por esto dize: Al que venciere, yo le concederè q̃ estè en mi Reyno, no en pie como criado que sirue, sino sentado con grande quietud y magestad, como Principe y grande de mi Corte. Y estarà sentado, no apartado de mi, sino *Mecum*, junto conmigo en mi compañia, y en mi presencia, conuersando conmigo familiarissimamẽte, y participando de mis bienes. Y estarà sentado conmigo, no como quiera, sino *In throno meo*, en mi mismo throno, sin q̃ aya entre nosotros cosa partida: de modo que tambien tenga parte en la hõra que se me haze, que es dezir: Darele la dignidad de Dios, del modo que es capaz della, para que goze de la excelencia q̃ Lucifer pretendio por malos medios, y no la alcançò, quando dixo: *Subirè al cielo, pondrè mi throno sobre las estrellas, sentareme en el monte del testamento, subirè sobre la altura de las nuues, y serè semejãte al Altissimo.* O Dios altissimo, gracias te doy quãtas puedo, porque concedes a los hombres que vencen la soberuia, lo que negaste a Lucifer y a sus Angeles, que fueron vencidos della. Tu leuantas del poluo al pobre, y del estiercol al mendigo, para sentarle cõ los principes: *Vt sedeat cum principibus populi tui*, para q̃ tẽga silla y throno de grande gloria. En esta vida estuuo en pie, velando y trabajando, en la otra estarà sentado, reposando y descãsando. Aca estuuo en el mas baxo lugar, postrado en el polvo y hez de la tierra, alla estarà en el mas alto lugar, leuantado en el throno y grandeza del cielo. Aca fue semejante al Altissimo en las virtudes, y alla lo sera en los premios que mereciò por ellas. O Rey eterno, si en esta vida mortal honras tanto a los q̃ te siruen, que dizes dellos: Yo dixe, Dioses soys vosotros, y hijos del muy alto, quanto mas los honrarás en la vida inmortal, dandoles la dignidad de Dioses, del modo que son capazes? Dichosos los que te siruen, pues tanta grandeza alcançan.

Isai. 14.

1. Reg. 2.

Psalm. 81.

Luego ponderarè la comparacion que Christo nuestro Señor pone, para declarar mas la grãdeza deste premio, diziẽdo: *Sentarase conmigo en mi throno, assi como yo vencì, y me sentè con mi Padre en su throno*, que es dezir: Yo padeci grandes trabajos y persecuciones del demonio, y de sus ministros, y de todos sali victorioso, 2

Ad Rom. 8. 2. ad Cor. 4.

victorioso, y por esta victoria mi Padre me leuãtò sobre los cielos, y me sẽtò a su mano derecha en su trono. Pues desta manera a los q̃ padecierẽ por mi causa, y pelearẽ hasta vencer, y o les hare la honra que mi Padre me hizo, conforme a los merecimiẽtos de cada vno, poniendoles a mi mano derecha, y en mi throno, dandoles la preeminencia de gloria que sus seruicios huuieren merecido. O dichosos trabajos, con los quales se alcançan tan soberanos premios O dulce victoria, aunq̃ penosa a la carne, a la qual responde throno tan glorioso para el espiritu. Animate alma mia a pelear por Christo, hasta alcançar la victoria, pues te promete que reynaràs con el en el throno de su gloria.

Conclusion de todo lo dicho.

DE lo dicho en estos puntos, concluyo vna sentencia admirable, que abraça cinco cosas que se han meditado en todo este libro, poderosas para aficionarnos al diuino seruicio: es a saber, q̃ no ygualan todos los trabajos desta vida, ni con el infierno q̃ he merecido por mis peccados: ni con el cielo que me està prometido: ni cõ lo mucho q̃ mi Redẽptor hizo, y padecio por mi remedio: ni con la infinita bõdad y mageſtad de Dios a quiẽ siruo: ni con los innumerables beneficios q̃ me ha hecho, y espero q̃ me harà, cõcediẽdome los premios de la gloria. Y esta confiança de alcançarlos, ha de estriuar principalmente en la bondad y charidad de Dios que los promete: y en los merecimientos de Iesu Christo nuestro Señor que los ganò: y en el desseo q̃ muestra, de hazerme participante dellos: y en los muchos medios q̃ me ha dado para q̃ los negocie: y en la possessiõ que el mismo Saluador ha tomado, no solamẽte para si, sino tãbien para todos los que quisieren vnirse con el como como miembros viuos con su cabeça, acordandome para todo esto, de lo que dize san Pablo, haciendo vna summa de todos estos titulos de confiança, por estas palabras: *Dios que es rico en misericordia, por la grande charidad con que nos amò, estando muertos por nuestros peccados, nos viuificò a Christo (por cuya gracia aueys sido saluos, y nos resuscitò juntamente con el, y nos hizo sentar en las sillas celestiales juntamente con Christo Iesus, para descubrir en los siglos venideros, las abundantes riquezas de su gracia, por su bondad, para con nosotros, por los merecimientos de Iesu Christo.*

Titulos de cõfiança, para alcançarlos premios. *ad Ephe. 2.*

O Dios

O Dios riquiſsimo en miſericordias, con que te podemos pagar los innumerables beneficios q̃ nos has hecho, y las ineſtimables riquezas de miſericordia que nos has communicado. Tu nos amaſte con immenſa charidad, y por ella nos diſte a tu amado Hijo por nueſtro Redemptor: eſtando muertos por la culpa, nos diſte graciosamente la vida de la gracia. Muriendo tu Hijo por nosotros, nos viuificaſte cõ su muerte, reſuciltãdo deſpues de muerto a vida glorioſa, nos aſſeguras que reſuſcitaremos con el, a tener parte en su gloria. Y ſubiẽdo a los cielos para ſentarſe a tu mano derecha, nos das prendas, q̃ eſtaremos ſentados con el en ſu throno. Y todo eſto hazes, no por nueſtra bondad, ſino por la tuya: no por nueſtros merecimientos, ſino por los de tu Hijo, para deſcubrir en tus eſcogidos, la grãdeza de tu infinita miſericordia, y las riquezas ineſtimables de tu gracia, y la immenſa dignidad del Saluador que la mereció. Y pues eſtas coſas te mouieron a començar la obra de nueſtra ſaluacion, eſtas miſmas te mueuan a perficionarla en nosotros, para que aya muchos que llenen las ſillas del cielo, y ſe occupen en cantartus alabanças, y las de tu Hijo vnigenito Ieſu Chriſto, y del Eſpiritu ſancto,

por todos los ſiglos, de los ſiglos, Amen.

FIN.

TABLA DE LAS MEditaciones deste segundo tomo.

QVARTA PARTE DE LAS meditaciones sobre los mysterios de la Pasion de Iesu Christo nuestro Señor.

INTRODVCTION de la oracion mẽtal, cerca dè la Pasion de Christo nuestro Señor, en que se pone el fin, disposiciones y modos varios de meditarla, pagina 1.

Meditacion fundamental de la Pasion, en que se pone vna summa de las cosas que se hã de meditar en cada mysterio, quanto a la dignidad de la persona que padece: y terribilidad de sus dolores, y perseguidores de las causas: y amor con que padece: y virtudes que exercita, pag. 11 Y las siete estaciones a que se reduze toda la Pasion, pag. 26. Y los dolores de nuestra Señora, y sus virtudes, pag 29.

Meditacion 2. de la subida de Christo nuestro Señor a Hierusalem, en que descubrio a sus Apostoles lo que alli auia de padecer, y de las vezes que hablò con ellos de su pasion, pag. 33.

Meditaciõ 3. De la entrada de Christo nuestro Señor en Hierusalem con rãmos. pag. 38.

Meditacion 8. De las lagrymas que derramò sobre Hierusalem quando començò a verla, y de lo que le succedio aquel dia, pag. 45.

Medicion 5. De la cena de Christo nuestro Señor en Bethania, pàg. 49.

Meditacion 6. De como Iudas vendio por treynta dineros à Christo

Christo nuestro Señor, y los Principes de los Sacerdotes, resoluieron de matarle, pag. 53.
Medit. 7. De la vltima cena en que Christo N.S. comio el cordero legal con sus Apostoles. Y como antes della se despidio de su Madre sanctissima, pag. 61.
Medit. 8. Del lauatorio de los pies, pag. 67.
Medit. 9, De lo que hizo Christo N.S. antes de instituyr el sancto Sacramento, para representar la disposicion que han de tener los que le han de recebir, pag. 77.
Medit. 10. Del tiempo, lugar, y compañia que escogio, para instituyr este sanctissimo Sacramento, pag. 80.
Medit. 11. De la marauillosa conuersion que Christo N.S. hizo del pan en su cuerpo: y del modo como el y los Apostoles comulgaron. pag. 83.
Medit. 12. De la conuersion del vino, en la sangre de Christo: y de los grandes theseros que estan encerrados en esta sangre, pag. 90.
Medit. 13. De las especies sacramentales del pan y vino, y de lo que por ellas se representa, pag. 94.
Medit. 14. De seys cosas mysteriosas que Christo N. S. hizo y dixo, quando consagrò el pan y el vino, pag. 99.
Medi 15. De la potestad que Christo N.S. dio a sus Apostoles, para hazer lo mismo que el auia hecho, y de la que tienen aora los Sacerdotes, para consagrar y offrecer el sacrificio del cuerpo y sangre de Christo, pag. 103.
Medit. 16. De como Christo N.S. en la cena dixo a sus Apostoles, que vno de ellos le auia de entregar, y Iudas se salio para esto, pag. 107.
Medit. 17. De la contienda de los Apostoles, sobre la mayoria: y como Christo N.S. los corrigio y auisò del escãdalo q̃ auiã de padecer aquella noche, y a Pedro que le negaria tres vezes. p. 112.
Medit. 18. Del sermon que hizo Christo nuestro Señor despues de la cena. p. 115.
Medit. 19. De la oracion que hizo a su Padre al fin del sermon de la cena, pag. 185.
Medit. 20. De la yda de Christo N.S. al Huerto, y de la tristeza y affliction interior que alli tuuo. pag. 130.
Medit. 21. De la oracion que hizo en el Huerto. pag. 137.

Medi-

Medi 22. De la apparicion del Angel y del sudor de sangre, pag. 145.
Medit. 23. Por applicacion de los sentidos interiores del alma, cerca de la sangre que Christo N. S. derramò en el huerto, pag. 150.
Medi. 24. De la venida de Iudas con los soldados aprender a Christo nuestro Señor, y de lo que succedio antes de la prision. pag. 153.
Medi. 25. Del prendimiento, pag. 159.
Medit. 26. Del trabajo que Christo N. S. padecio desde el Huerto, a casa de Annas, y de lo que alli succedio, pag. 164.
Medit. 27. De la bofetada y remision a Cayphas, pag. 169.
Medit. 28. De las tres negaciones de S. Pedro. pag. 171.
Medit. 29. De los falsos testimonios que dixeron contra Christo N. S. en casa de Cayphas, y de lo que respondio a su pregunta. pag. 177.
Medit. 30. De las injurias y dolores que padecio en presencia de Cayphas, y en lo restante de la noche. pag. 181.
Medit. 31. De la presentacion de Christo N. S. ante Pilatos, y de la muerte de Iudas. pag. 189.
Medit. 32. De la acusaciõ de Christo N. S. ante Pilatos, y de las preguntas que Pilatos le hizo, pag. 194.
Medit. 33. De la presentaciõ de Christo N. S. ante Herodes, y de los desprecios que alli padecio. pag. 199.
Medit. 34. De como los Iudios escogieron a Barrabas, y condenaron a Christo. pag. 203.
Medit. 35. De los açotes de Christo N. S. a la columna. p. 208.
Medit. 36. De la coronacion de espinas, y de los demas escarnios que luego succedieron. pag. 214.
Medit. 37. Del Ecce homo, y del vltimo examẽ que hizo Pilato de Christo N. S. pag. 221.
Med. 38. De la cõdenaciõ de Christo a muerte de Cruz. p. 230
Medit. 39. De como llevò la Cruz a cuestas, y de lo que succedio hasta llegar al Caluario. pag. 233.
Medit. 40. De lo succedido en el mõte Caluario antes de la crucifixion. pag. 243.
Medit. 41. De la crucifixion de Christo N. S. pag. 247.
Medit. 42. De los mysterios que estan encerrados en Christo crucificado. pag. 253.

Medit.43. Del titulo de la cruz de Christo, y de las causas mysteriosas de su passion que en el se encierran, pag.258.
Medit.44. De la particion de las vestiduras de Christo, y de los escarnios que padecio en la cruz, pag.262.
Mediit.45. De la primera palabra que Christo N.S. hablò en la cruz, rogando por sus enemigos, pag.269.
Medit. 46. De los ladrones que fueron crucificados con Christo, y de la segunda palabra que dixo al vno, prometiendole el Parayso, pag.273.
Medit.47 De la tercera palabra que hablò en la cruz cõ su Madre, y con san Iuan, pag.281.
Medit.48. De las tinieblas que succedieron en toda la tierra, y de la quarta palabra q̃ Christo hablò en la cruz, pag.286.
Medit.49. De la sed qne padecio en la cruz, y de la quinta palabra que hablò en ella, pag 290.
Medit.50 De la sexta palabra que dixo en la cruz, pag.295.
Medit.51. De la septima palabra q̃ dixo, y de su muerte, p.278.
Vn modo de bien morir, y aparejo de biẽ morir, a imitaciõ de Christo N.S. pag.303.
Medit.25. De los milagros que succedierõ en muriendo Christo nuestro Señor, pag.305,
Med.53. De la lãçada en el costado, y de las cinco llagas, p.307
Medit.54. Del descendimiento de la cruz, pag.315.
Medit.55. Del entierro y sepultura de Christo N.S. pag. 318.
Medit.56. De la soledad de nuestra Señora, y de lo q̃ hizo despues del entierro de su hijo, pag.323.
Medita 57. De las guardas que pusieron al sepulchro de Christo N.S. y de la incorrupcion de su cuerpo, pag.326.

QVINTA PARTE DE LAS MEditaciones que pertenecen a la via vnitiua: y contiene los mysterios de Christo nuestro Señor glorificado, hasta la venida del Espiritu sancto, y publicacion del Euangelio.

INtroduction de la vnion con Dios, que es fin de la via vnitiua, pag.330,

Medi-

Medit.1. Del glorioso descendimiẽto de Christo N.S. al Lymbo, para sacar de allí los justos, y de la gloria que les cõsumiò, pag.334.
Medit.2. De la Resurrection de Christo nuestro Señor, p.343.
Medit.3. De la apparicion de Christo N.S, a su Madre sanctissima, y como los Angeles manifestaron la resurrection a las mugeres, pag.349.
Medit.3 De la apparicion a la Magdalena, pag.355.
Medit.5. De la apparicion a las demas mugeres con la Magdalena, pag.364.
Medit.6. De la apparicion a san Pedro, y de lo que succedio antes della, pag.367.
Medit.7. De la apparicion a los dos discipulos q̃ yuã a Emaus, pag.371.
Medit.8. De la apparicion a los Apostoles juntos, en el mismo dia de la Resurrection, pag.379.
Medit.9. De como entonces les dio el Espiritu sancto, y la potestad de perdonar pecados, pag.384.
Medit.10. De la apparicion a los Apostoles, presente sancto Thomas, pag.389.
Medit.11 De las causas porque Christo N.S. resuscitò con las señales de las llagas de pies y manos, y costado, pag.393.
Medit.12. De la apparicion a los siete discipulos en el mar de Tyberiades, pag.398.
Medit.13. De como Christo N.S. en esta apparicion hizo a S. Pedro Pastor vniuersal de su Yglesia, y le dio admirables documentos de perfection, pag.403.
Medit.14. De la apparicion a los discipulos en el mõte de Galilea, y de las cosas q̃ les mandò, y promessas q̃ les hizo, p.408.
Medit.15. De otra promessa que hizo Christo N.S. a sus discipulos, de estar con ellos hasta la fin del mundo, pag.415.
Medit.16. De varias apparaciones que hizo Christo N.S. a sus discipulos, los quarenta dias que estuuo con ellos, y del modo, como espiritualmente visita las almas figurado por ellas, pag.418.
Medit.17. De la apparicion de Christo N.S. a sus Apostoles el dia de la Ascension, pag.423.
Medit.18. De la Ascension de Christo N.S. pag.428.
Medit.19. De la entrada de Christo N.S. en el cielo Empyreo,

y de su assiento a la diestra del Padre, pag. 434.
Medit. 20. Del recogimiento y oracion que tuuieron los Apostoles despues de la Ascension, hasta la venida del Espiritu sancto, pag. 439.
Medit. 21. De la election de san Mathias al Apostolado que se hizo en este tiempo, pag. 445.
Medit. 22. Del soberano beneficio que hizo Dios al mundo, en darnos el Espiritu sancto, y de los motiuos y fines, para que le dio, pag. 449.
Medit. 23. Del modo, como el Espiritu sancto vino sobre los discipulos el dia de Penthecostes, pag. 456.
Medi. 24. De las obras marauillosas que por medio de los Apostoles hizo el Espiritu sancto el dia de Penthecostes, p. 469.
Medi. 25. De la vida excellentissima que el Espiritu sancto inspirò a los primitiuos Christianos, pag. 473.
Medit. 26. De la excellentissima perfectiõ que el Espiritu sancto communica por medio de sus inspiraciones, y de las propriedades que tienen, pag. 479.
Medit. 27. De los siete dones que el Espiritu sancto da a los justos, para que se dexen guiar de sus inspiraciones, y alcancẽ grande sanctidad, pag. 485.
Medit. 28. De la plenitud de Espiritu sancto que se dio a san Esteuan, y como Christo N.S. se le apparecio en el martyrio, pag. 492.
Me. 29. De la apparicion de Christo N.S. a Saulo, y de su marauillosa conuersion, pag. 501.
Medit. 30. De lo que succedio a Saulo, en los tres dias despues desta apparicion, y de la plenitud del Espiritu sancto, que se le dio, pag. 511.
Medit. 31 De la vida y heroycas virtudes del Apostol san Pablo despues de su conuersion: y en ella se pone vna summa de la perfection Euangelica, pag. 521.
Medit. 32. De la vocacion de Cornelio Centurion, y de la reuelacion que tuuo san Pedro sobre la conuersion de los Gẽtiles, y como el Espiritu sancto vino sobre ellos, pag. 537.
Meditacion 33. De los exercicios admirables de virtud, en que se occupò la Virgen nuestra Señora despues de la venida del Espiritu sancto, pag. 544.
Med. 34. Del glorioso trãsito de la Virgẽ nuestra Señora. p. 553.

Medita-

Medit.35. de la assumpcion de la Virgen, quanto al alma, sobre todos los choros de los Angeles: de su gloria essencial, y de su coronacion, pag.559.
Medit.36. De la Assumpcion de la Virgen quanto al cuerpo, y del lugar que tiene en el cielo Empyreo, pag.566.
Medit.37. De la heroyca humildad de la Virgen nuestra Señora: por la qual fue leuantada sobre todos los choros de los Angeles, pag.570.
Medit.38. De la deuocion de nuestra Señora, y de los bienes que con ella nos vienen, y de las cosas en que se ha de mostrar, pag.577.
Varios modos de rezar el rosario de nuestra Señora con espiritu, pag.512.
Medit.39. De las vidas de los Sanctos, y de sus dichosas muertes y premios, pag.588.

SEXTA PARTE DE LAS MEDITaciones de los mysterios de la diuinidad, Trinidad, y perfectiones de Dios: y de los beneficios naturales, y sobrenaturales que del proceden.

INtroductiõ de los feruorosos affectos de amor y agradecimiento, pag.595.
Medit. 1. Del ser de Dios, pag 602.
Medit.2. De la eternidad del ser de Dios, y como el solo es el que es, pag.607.
Medit.3. De la infinidad y incomprehensibilidad del ser de Dios, pag.611.
Medit.4. De la vnidad de Dios en essencia, y de la trinidad en personas, pag.617.
Medit.5. De la infinita perfection de Dios, pag.629.
Medit.6. De la summa bondad y sanctidad de Dios, pag.636.
Medit.7. De la summa inclinacion que tiene la bondad de Dios a communicarse a todos, especialmente a los hõbres: y los modos como se communica, haziendonos innumerables beneficios, pag.643.

Medit 8. Quan amable sea la bondad de Dios, y quan digna de de ser amada con summo amor por si misma, y por los innumerables bienes que nos communica, y por los infinitos deleytes que encierra en si y proceden della. pag. 648.
Medit. 9. De la infinita charidad y amor de Dios, pag. 654.
Medit. 10. De quatro excelencias singularissimas que tiene la infinita charidad y amistad de Dios con los hombres, y del modo como las podemos imitar, pag. 662.
Medi. 11. Del desseo que Dios nuestro Señor tiene de ser amado de los hombres, y del precepto que desto pone, y de las ayudas y premios que offrece, pag. 670.
Medit. 12. de la infinita misericordia de Dios, pag. 676.
Medit. De la infinita liberalidad de Dios con los hombres, pag 688
Medit. 14. De la inmensidad de Dios y de su presencia en todo lugar, y en todas las cosas, pag. 692.
Medit. 15 De la infinita Sabiduria y sciencia de Dios, pa. 700.
Medit. 16. De la omnipotencia de Dios, pag 710.
Medit. 17. De la omnipotencia de Dios en la creacion del mũdo, y de la grandeza deste beneficio, pag. 714.
Medit. 18. De las cosas que criò Dios en el primer instante, o principio del tiempo, pag 719.
Medit. 19. De las cosas que hizo Dios en el primero dia, p. 726.
Medit. 20. De las cosas que hizo en el segundo dia, pag. 631.
Medit. 21. De las cosas que hizo en el tercero dia. p. 736.
Medit. 22. De las cosas que hizo en el quarto dia, pag 736.
Mediacion. 23. De las cosas que hizo Dios en el quinto dia, pag. 755.
Medit 24. De las cosas que hizo en el sexto dia, pag. 760.
Medit. 25. De la creacion del hombre en el sexto dia, p. 764.
Medit. 26. Del modo como Dios formò el cuerpo del hombre, y le infundio el alma, y formò a Eua, pag. 774.
Medit. 27. De la reflexion que hizo Dios sobre las obras de estos seys dias, declarando que eran muy buenas, y de la santificacion del dia septimo, pag. 787.
Medit. 28. Del beneficio de la conseruacion, y de la dependencia que todas las cosas tienen de Dios, en el ser, y en el obrar pag 788.
Medit. 29. De la prouidencia de Dios con sus criaturas, en que consiste,

consiste, y los innumerables bienes que della proceden. pag.794.
Meditacion 30. De la prouidencia de Dios, en el gouierno del mundo, y de los hombres, pag.799.
Medit.31. De la prouidencia de Dios en el sustento de las criaturas: especialmente de los hombres, quanto a su comida, vestido, honra, y bienes temporales, pag.818. Y de la que tiene con los que buscan primero su Reyno celestial, pag.818.
Medit.32. De la prouidencia de Dios, cerca de las cosas aduersas desta vida, y de todos los males, assi de pena como de culpa, pag.821.
Medit. De la prouidencia de Dios, en oyr nuestras oraciones, y despacharlas a su tiempo, y quan soberano sea este beneficio, pag.828.
Mediit.34. De la prouidencia de Dios, en darnos Angeles que nos guarden, y quan grandes bienes encierra este beneficio, pag.835.
Medit,35. De la prouidencia de Dios en la reparacion del mũdo, por la encarnacion de Christo N.S. y de su marauilloso gouierno, pag.845.
Medit.36. De la prouidencia de Dios, en la fundacion de la Yglesia, con todos los medios necessarios para nuestra saluacion, y quan soberanos sean estos beneficios, pag.850.
Medit.37. De la vocacion de Dios para entrar en la Yglesia, y recebir la gracia de la justificacion, pag.854.
Medit.38. De la prouidencia de Dios en la institucion de los siete sacrameetos, para la justificacion y saluacion de los hõbres, pag.859.
Medit.39. De la singular prouidencia de Dios, en la institucion del sanctissimo Sacramento del altar para sustento de nuestras almas, pag.864.
Medit.40. Del sancto Sacramento, en quando es memorial de las grandezas y obras marauillosas de Dios en beneficio de los hombres, pag.868.
Medit.41. Del mismo, en quanto es memoria de la passion de Christo nuestro Señor, pag.875.
Medit.42. Del sanctissimo Sacramento en quãto es causa de la gracia, y sanctificacion que se dà de presente: y de la vnion con Christo nuestro Señor, pag.879.

Medit.43. Del mismo, en quanto es señal y prendas de la gloria que esperamos, pag.887.
Medit.44. Por applicacion de los sentidos del alma, al sanctissimo Sacramento, pag.893.
Medit.45 Para la fiesta del sanctissimo Sacramento, y para andar con espiritu las processiones deste dia, y de sus Octauas pag.898.
Medit.46. De la prouidencia paternal de Dios, en repartir los estados y officios, dando a cada vno el que mas le conuiene para su saluacion, pag.904.
Medit.47. De la prouidencia de Dios, en la institucion del estado religioso con variedad de religiones, y en llamar algunos para ellas, pag.909.
Medit.48 De los bienes que encierra el estado religioso, y quã soberano sea este beneficio, pag.914. De lo que el religioso haze por Dios, y Dios por el religioso, pag.917.
Medit.49. De la prouidencia especial que tiene Dios con los predestinados, cerca de su buena muerte, perseuerancia en la gracia, y quan grande sea este beneficio, pag.921.
Medit.50. De la humildad y resignacion que dispõẽ, para coger copiosos fructos de la diuina prouidencia, pag.924.
Medit.51. De la gloria quanto al estado, lugar y compañia de los bienauenturados, pag 931.
Medit.52. De la gloria essencial del alma, y del cuerpo, con sus sentidos, pag.937.
Medi.53 De la gloria en quãto abraça los premios de las ocho Bienauenturanças, pag.943,
Medi.54 De la gloria en quanto abraça los siete premios que Christo nuestro Señor prometio en el Apocalypsi a los que vencen, pag.954.

TA.

TABLA DE LAS MEditaciones deste segundo tomo, sobre los Euangelios de algunas Dominicas, ferias, y fiestas del Año.

Dominica quinquagesimæ. *Ecce ascendimus. Lucæ 18.p.35*

Dom. in passione, de memoria *illius.* p. 1. *Abraham exultauit* Ioan 8.p.3.

Dom. Palmarum, *Cum appropinquasset*, Matth. 21.p.38

Fer. 2. *Ante sex dies.* Ioan. 12.pagi.49.

Feria 5. *Ante diẽ festum*, Ioan. 13. p.67.

Feria 6. Historia passionis est in tota quarta parte.

Dom. Resurrectionis.p.343.

Fer. 2. *Duo ex illis*, Lucæ 2 .p.371

Fer. 3. *Stetit Iesus in medio*, Lucæ 24.p.379.

Feria 4. *Manifestauit se ad mare.* Ioan. 21.p.398.

Feria 5. *Maria stabat*, Ioan. 20.p. 355.

Feria 6. *Vndecim autem*, Matth. 28.p,408.

Sabbato, *Vna autem Sabbati*, Ioãnis 20.p.368.

Dom. in Albis. *Cum esset sero*, Ioan. 20.p.379.

Dom. 2. post pascha. *Ego sum pastor bonus*, Ioan. 10.p.404. & tomo 1 p.758.

Dom. 3. *Modicum*, Ioan. 16.pag. 421. *Mulier cum parit.* p. 123

Dom. 4. *Vado ad eum.* Ioan. 16 p. 424. & 453.

Dom. 5. *Amen, Amen dico.* Ioan. 16.p.120. y 819.

Feria 2. rogat, *Quis vestrum Lucæ* 11.pag.829.

Vigilia Ascensionis, *Subleuatis oculis.* Ioan. 17.p.125.

Festum Ascensionis.p.428. *Recumbentibus vndecim.* p. 408 & 423.

Dom. infra octauas. *Cum venerit.* Ioan. 15.p.452.

Dom. Pentecostes, *Dum complerentur dies, Actuum.* 2.p.456

Dom. Trinitatis, p.629. *Data est mihi* p.409 *Estote misericordes* p.676.

Festum Corporis Christi.p.83 y 863.

Dom. 9. *Videns ciuitatem.* p.45

Dom. 12. *Diliges Dominum.* Lucæ

ca 10.p.674.& 598.
Dom.4.*Ne solliciti sitis*, Matth. 6.p.805.
Dom.17.*Quod est mandatum magnum?* Matth.22.p.771.y 598
Dom. 22. *Cuius est hæc imago?* Matth.22.p. 770. Las demas estan en el 1.tomo.

Fiestas de Sanctos.

De sancto Thomas Apostol, *Et post dies octo*, Ioa. 20.p.389.
De S.Esteuan, *Stephanus autem* Act.6.p.492
De S.Iuan Euãgelista, *Sequere me*, Ioan.21.p.407.
De la conuersion de S.Pablo, *Saulus autem*, Act 9.p.501.
De San Mathia. *Exurgens Petrus*, Act.1.p.445.
De la inuencion de la Cruz, *Quod natum est ex spiritu*, Ioã.3. p.479.
De San Pedro, *Diligis me plus*, Ioan.21.p.403.
De S. Pablo.p.501.& 521.
De la Magdalena.p.355. *Rogabat autem.*tomo.1.p.639.
De la assumpcion de nuestra Señora.p.553.*Intrauit Iesus*, to.1.p.456.
De S.Miguel, *Nisi conuersi fueritis.Matth.*19.p.925. *Angeli eorum*..p.835.
De todos los Sanctos. p. 588. *Ascendens Iesus in monte.* to.1. p.534.
De communi Apostolorum, *Hoc est præceptum*, Ioan. 14.pa. 117. *Ecce nos reliquimus.*p.917

INDICE DE LAS MATE- y cosas mas principales que se contienen en este segundo tomo.

La letra N. significa nombre quando se remite algo de vn lugar a otro.

A.

Abstinencia.

MOdo de guardarla con perfection p.546.&.478.Razones que mueuẽ a ello.p.245.y 746.y 808
Comer cõ la salsa de la passion de Christo.n.5.pa.66.y 245.
Adam.n.Hombre.

Affectos de deuocion,

El perfectissimo con cõ que se ha de seruir a Dios,y de que cõsideraciones procede.pa. 596.varios affectos para vnir espiritualmẽte a Christo .p.50.y 308. Veanse los nõbres por donde comiençan los particulares affectos.

Agradecimiento.

El modo de agradecer los beneficios diuinos p.599.la excelẽcia desta palabra,gracias a Dios

a Dios. p,601. El agradecimiẽto q̃nos estã pidiẽdolas criaturas.p.651.y 747. Para esto se instituyeron las fiestas. p. 787. Como Christo N.S. los agradece por nosotros en la Eucharistia.p.877 alegria espiritual.n.deleyte.

Alma.

Su creacion,y las excelencias que tiene p.767.

Amor de Dios,Charidad.

El amor que Dios tiene a los hombres quã infinito es,p. 654.estiendese a todos,y aũ a los enemigos. p. 658. Es amor de amistad con los justos, y sus propriedades,pa.660. Quatro infinitas excelencias,y como podemos imitarlas. pag. 662. Quã amable es Dios por infinitos titulos.p.648.Quanto dessea ser amado de los hõbres.p.670. Los titulos q̃ nos obligã a amarle.p. 676. El precepto del amor quan excelente es, y como podemos cũplirle.671.y 597. La efficacia del amor jũta cõel poder.pa.858.El q̃ Christo tiene a los suyos, como es fin fin,p.67.

Como nos amò del modo q̃ le amò su Padre.p.116.Como amò a sus enemigos.p. 269.y 658.En especial a Iudas.p.60.y 74.y a los trabajos,y las señales de amarlos perfectamente,p.211.y 214. Amor vnitiuo cõ Christo.y sus propriedades.p.360.y 529. El q̃ los Prelados hã detener,y la señal desteamor,p.404. Amor de vnos cõ otros como Christo nos amò.p.117.

Amor de vnion cõ los proximos,ibi.y p.118.cõ zelo de su saluacion p.530. Amor de los enemigos.p.269. vease n.vniõ y n.Espiritu sancto.

Angeles.

Su creaciõ.pa.720. El dia en q̃ cayerõ los malos.p 736.El cuydado cõ q̃ nos guardã los Angeles buenos,y los bienes que de aqui nos resultã.p.835. assisten a nras oraciones.p.146.y 538.y 842. cuydã de nro sustẽto.p.843.y 820.y mas d̃ los peq̃ñuelos p.930.La deuociõ q̃ deuemos tener cõellos. p.843.

Apostoles.

Su missiõ a predicar por el mũdo.p.385.

Apariciones, reuelaciones.

Las de Christo N.S. dspues de resucitado por su ordẽ se dcla rã.p.349.las señales dlas q̃ son verdadras.p.381.y 418.a quiẽ se cõmunican estas visiones, y porq̃ causas.p.495. suelense cõmunicar en la oraciõ.p.540 No son señales ciertas de mayor sanctidad p.369.A vezes sucedẽ en sueños, y avezes en vigilia,p.505.En sueños suelẽ proceder de buen y mal espiritu pag.230

Auaricia.

Sus daños por el exemplo de Iudas.p.55.y 193. Los auarientos hieren a Christo cõ el puño apretado, y los prodigos con la palma estendida.p.184.

B.

Baptismo.

La forma como se dà.pa.410. Su necesidad.p.413.Es vnica puerta para entrar en la yglesia.p.853.

Beneficios diuinos.

Modo de meditarlos y agradecerlos.pag.599.Nacen de la bondad de Dios que los cõmunica en varios grados.p. 643.y de su sabiduria y omnipotencia.p.713.Los de la creacion,conseruaciõ,prouidencia,&c.Veanse los nõbres por donde comiençan.Los occultos son innumerables, y como hã de ser agradecidos.p.791. y 828.

Bienauenturança,gloria.

De las excelencias de su estado,lugar y compañia,p.931 De la gloria essencial del alma.p.937.Sus tres dotes.pa. 953.De la gloria del cuerpo y sus dotes.p.940. Lo q̃ significã.p.348. Como abraça los siete premios que respõden a las ocho bienauenturanças.p.943. Y otros siete que se prometen a los que vencen.pa.954. Titulos de confiança para alcançarla. p.963.

Las ocho bienauẽturanças como las exercitò Christo en la Cruz.p.24. Veanse en el 1.tomo.p.534.

Bienes temporales.

No se han de buscar en primer lugar sino por añadidura.p. 818.Son perecederos,y differentes de los theoros del cielo.p.932.Quan poco caso hizo Dios de los theoros en la creacion del mundo.p.741.

Bondad de Dios.

Quan infinita sea.p.636. Quã communicatiua de si misma por varios modos. pag.643. Quan amable por infinitos titulos.pag.648. Como sus obras son siempre buenas. Vease.p.perfection.

Buscar a Dios.

Con que diligencia se ha de hazer. p.352.&316.Engaños cerca desto.p.359

C.

Charidad en el. n. amor de Dios se ha puesto.

Castidad.

La de nuestra Señora y las virtudes cõ que la acompañò, p.545. La de S. Pablo, y sus batallas interiores. p. 522.

Compassion.

La que deuemos tener de la passion de Christo. pag. 4. La que el tuuo de nuestras miserias. pag. 149. Como se hizo hombre para tener verdadera compassion dellas. p. 686.

Communion, Sacramento.

Modo de aparejarse para ella por lo que precedio a la institucion deste Sancto Sacramento, p. 77. & 62. Y por la semejança del Sancto Sepulchro. p. 322. y 878. Por lo que se hazia para coger el mannà. p. 867. Cada vez se ha de hazer como si fuera por viatico. p. 80. y 892. La deuocion con que comulgaron los Apostoles. p. 88. y como Christo nuestro Señor se comulgo a si mismo p. 90. como comulgaua nuestra Señora p. 550. Y los primitiuos Christianos, pa. 474. Castigos de los que comulgan mal como Iudas. p. 110. Iodemas vease n. Eucharistia.

Confessor.

La potestad que tiene de perdonar pecados p. 387. Como ha de admitir los peccadores sin hazer hasco dellos. p. 541. El daño q̃ haze quando los trata con aspereza. 192. las señales que obra quãdo absuelue, p. 413. El espiritu con que se ha de llegar a la confessiõ. p. 388. Deste Sacramento se dixo en el primero tomo.

Confiança en Dios.

a que se ha de tener en la oracion. pa. 118. y en la diuina prouidencia. p. 795. y 807. con las siguientes. Y de alcançar la perfection, aunq̃ sea flaco y rudo. p. 491. y de alcançar la gloria. p. 963.

Conocimiento.

El de Dios es parte de la vniõ con el. p. 330. Ay vno especulatiuo y otro experimental. y este quã excelente sea. pag. 342. Dos modos de conocerle por affirmacion y negacion de lo que ay en las criaturas. p. 611. El de sus grandezas y beneficios engendra el perfecto amor. p. 597. Por falta de fe es muy corto. p. 359. Conocimiento de nuestras miserias, y del remediador dellas, es principio de nuestro bien. p. 46. y 507. Conocimento de nuestra nada es rayz de la perfecta humildad, p. 609 Iten el de la dependencia q̃ tene-

tenemos de Dios.pa. 789.y 793. Y de el de nuestra niñez y flaqueza.p.925. Causa grande firmeza en la virtud.pa.722. Conocerse por primero entre los malos, y postrero entre los buenos, causa gran humildad. p.524

Consejo.

El don de consejo quã grande es, y la necessidad de tomar consejo.p.490.

Conseruacion.

La grandeza deste beneficio. p.790. La dependencia que todas las cosas tienen de Dios en el ser y obrar.p.739 &792.

Contemplacion.

Ordenase a la vniõ cõ Dios. p. 330. Su materia son los mysterios de la diuinidad, sin dexar los de la humanidad, p.333. ayudan a ella los dones del Espiritu sancto. pa. 486. Es Sepulchro del alma, en el qual se encierra con con Christo.p. 32. La q̃ tuuo nuestra Señora.pa. 547. La de S. Pablo.p.528. Debilita los brios dela carne.pa. 511. Los estoruos que tiene p.384. y 431. Como se ha de juntar con la action. Vease n. vida actiua, y n. oraciõ mẽtal. Consuelos espirituales, n deleytes.

Conuersion de peccadores.

La de San Pedro despues que peccò.p.175. la del buen ladrõ.p.277. la de Thomas incredulo.pa.389. la de Saulo. p.501. la de Cornelio Centurion.pag. 537. Como ha de ser perfecta. p. 349. Los secretos juyzios de Dios en estas cõuersiones.pa.280.y 510.

Creacion del mundo.

La omnipotencia de Dios en hazerle de nada.p.715. creacion de cielo y tierra, y el beneficio que en esto se encierra.p.720. del ayre.p 731 del fuego.p 733. del agua, y mysterio de su diuision.p. 731. de las nuues, p.733. de la luz.726. del Sol, Luna, y estrellas.p.748. de las plantas.p.742. de las aues, y peces, p755. delos animales terrestres.pa.760. del hombre. 764 Quan perfectas fueron estas obras, y como las aprouò Dios, haziendo reflexion sobre ellas. p. 783. las criaturas publican que ay Criador p,602. dan a todos tres vozes para el agradecimiento.p.651.747.

Crecer en las virtudes.

Como se ha de hazer, p.765.y 750. Como crecia S. Pablo 574. y nuestra Señora. pag. 592.

Cruz.

El amor cõ q̃ Christo N. S. la abraçò.pa.134. y la leuò.

p.135. Las virtudes heroycas que en ella nos enseñò. p.23. Los officios que alli exercitò.p.254. Su constancia hasta morir en ella.pag. 266.su glorioso titulo,y los mysterios q̃ gnifica.p.258 Como la adorò nuestra Señora p.323.

Varios modos d̃ seguir a Christo cõ la Cruz.p.240. Propriedades delos que la lleuã p.238.vnos con impaciencia,otros con paciencia ,y otros con alegria de espiritu,ibi.& 276 Crucificarse a si mismo espiritualmente, q̃ cosas abraça.p.303.y dexarse ceñir, y crucificar de otros.pa. 405. & 304.Como los Sãctos lleuarõ la Cruz, p.390.

Curiosidad.

Como se ha de reprimir en no querer saber lo que no nos toca.p.408.

D.

Deleytes espirituales.

Proceden de Dios , que es fuente dellos, y quiere ser seruido con alegria, p. 652. Son el cien doblo que dà Dios en esta vida,pa.653.y 920. Quan grandes seã los de la gloria.p.939. No se hã de pretẽder como fin principal,en la oracion especialmente de la passiõ.p.5. Aũque alli los dà Dios, pag. 5 Deuocion n. affectos. la q̃ se ha de tener con nuestra Señora,cõ los Angeles,cõ la passion, y Eucharistia, Vease en sus proprios n.

Dios.

Las cosas que dan testimonio de que ay Dios pa. 602.Su ser eterno,y es el que es.pa. 607.su infinidad, è incomprehensibilidad.pa. 611. su vnidad de essencia.pa.617. su Trinidad de personas.p. 620 de su perfection, bondad,virtudes, immensidad, y los demas atributos. Vease los nombres por donde comiençan.

Domingos y fiestas.

La santificaciõ destos dias , y el espiritu de celebrarlas.p. 787.

Dones del Espiritusancto.

Danse alos justos para obedecer a las diuinas inspiraciones , y acometer cosas grandiosas.p 485.ayudan a vencer las tentaciones. pa. 436.a las obras de la vida actiua,y contemplatiua. p. 489.

E.

Election de estado y officio.

La prouidencia que tiene Dios cõ las elecciones para los officios de la yglesia. pagi.415 y lo q̃ han de hazer los electores.p.446. y la resigna-

signacion de los que hã de ser elegidos.p.448. La prouidencia de Dios con cada vno en darle estado conueniẽte.p.904. Y cerca del estado religioso.p.909.como da gracia a cada vno cõforme al estado.p.903.& 467. Quan peligroso es escoger le sin vocacion de Dios.p. 908.

Encarnacion

La bondad de Dios en comunicarse por este medio.pa. 646. La charidad que mostro.p.667. La misericordia p.686. La prouidencia para remediar el peccado de Adam.p. 846.lo demas està en el 1.tomo.

Enfermedades.

La prouidencia de Dios cerca dellas.p.826.

Escrituras sagradas.

Es proprio de Christo abrir el sentido para entenderlas. p.375.& 583. Modo como se han de leer.p.261.

Espiritu sancto.

Quan grã don sea, y quã gran de beneficio darle a los hõbres.p.446.paraque fines se dà.p.451. Varias formas en que se ha dado.p. 463. En el cenaculo en figura de soplo,y lo q̃ significa.pa.386. El dia de Pẽtecostes en forma de viento vehemente y lenguas de fuego, y sus admirables effectos.p.458. & 463. La excelente perfectiõ a que mueue.p.473. & 479. Como mueue a hablar con Dios cõ lenguas de fuego. p.468.y a hablar de sus grãdezas al contrario de otros espiritus.p. 470.como se ha de esperar su venida, pedirla y negociarla.p.441,&466 La plenitud que causa,y las disposiciones para tecebirla. p.460. Dase por Sacramentos,oraciones y sermones.p.474,sin accepcion de personas a todos los que se disponen.p.543 Dase en señal del amor que Dios nos tiene, y para q̃ le amemos, p.673. Es prendas, y arrhas de la vida eterna. p. 889. y 891. señales del buen espiritu.381. y de sus hablas. 483. Vease n.Dones, è inspiracion.

Estaciones de la passion.

Reduzense a siete, y el espiritu con que se ha de andar. p.26.

S. Esteuan.

De sus virtudes y martyrio.p. 492.

Eucharistia Sacramento.

El mysterio del tiempo y lugar en que se instituyo. pa. 80. Las excelencias de la cõue-

sion

uersion sacramental.pa.83. y 869. de la consagracion del pan,p.86.y del vino cõ la virtud de la sangre de Christo, pa.90 el mysterio destas dos especies sacramẽ tales,p. 94.y porque las escogio nuestro Señor.p.878 y.886. loq̃ hizo y dixo quã do consagrô.p.99. La potestad que dio a los sacerdotes de consagrar,p.103.como es sacrificio, y sus prouechos, p.105.como se cõmunica por ella bõdad de Dios,y su charidad,p.646. y 667.y 879.

La prouidencia regalada de su institucion para nuestro sustento,p.864. es arbol de vida,p.64.es como el mannã con grandes excellencias,p.865. es memorial de las grandezàs de Dios, de sus milagros y officios de Christo,p. 868.y de sus virtudes,pa. 873.& 107.como exercita alli las obras de misericordia,p.687.es memorial de la passion.pa.875.y 82. es causa de la gracia, y sanctificacion,pa. 879.y de la vnion con Christo,pag. 887.es pan de cada dia,pag. 886.es prendas dela gloria, pa.887. es action de gracias por los beneficios. pa. 887. los testimonios que dà de su presencia.y de ser pan viuo, 419. Alumbra los ojos del alma,p.378. de su fiesta y processiones, y modo de celebrarlas,p.898. Vease n. communion.

Examen.

Tres modos de examen, haziendo reflexiõ sobre nuestras obras. p.784.

Extasis.

Como sucede,y no se ha de pretender, sino es la del amor. p.540.

F. Fè.

Las señales de los que creen con viua fè, p.413. la difficultad de creer,p. 368.Son bienauẽturados los que no vieron y creen,pag.392.La merced que Dios nos hizo en reuelar sus altos mysterios, y quan conforme a razon es creer los.pa. 615.La fè es puerta para entrar en la yglesia con el Baptismo. p.854.Falta de fè acorta las visitas, y regalos de Dios, p.354.y 357.373.

Feruor.

En que consiste el affecto feruoroso de seruir a Dios,pa. 596.como se ha de salir del passo commun con feruor, p.401.y 34.El indiferето es presumptuoso, y despeña. p.13.

Fiestas como se han de celebrar.p 787.
Fructos del Espiritu sancto,p. 454.y 864.

G.

Gloria, vease n. Bienaventurança.

Gouierno de Dios.

El que tiene de todo el mundo quan admirable es, pag. 801. el de Christo nuestro Señor, y sus excelencias, 848. el que tiene de su Ygle sia.p.851.
Vease.n.prouidencia.

H.

Hablar bien.

Reglas para esto.p.468.hablar de cosas buenas agrada mucho a Christo,p.372.Señales de las hablas de Dios. p. 483.

Hombre.

De su creacion a imagen y semejança de Dios.pa.767.la formacion del cuerpo del primer hõbre,p.774.la creacion de su alma,p. 778.por que fue criado en el sexto dia con los demas animales.p.764. y solo sin Eua.p. 781.La prouidencia q̃tuuo Dios del en el estado de la innocencia, y los bienes q̃ le dio para si, y para sus hijos.p.845. la que tiene del aumento del cuerpo,p.812 Encierra los grados de todas las criaturas, y lo que por esto deue a Dios,p.645.p:e side sobre todas las cosas de la tierra,p.772.

Humildad.

La nada que tenemos de nuestra cosecha, p.723.del conocimiento desta nada procede la humildad,pa.609.y 924.y del conocimiento de la infinita Magestad de Dios,p.637.y de la dependencia que tenemos del.p. 789.y 793. comparase a la niñez,y sus excelẽtes actos p.925.es medio para coger copiosos fructos de la diuina prouidencia,p.924. Cinco fauores q̃ Dios la haze, p.929.Doze actos heroycos de humildad a imitaciõ de nuestra Señora,pa. 571. La de S.Pablo, y sus actos heroycos,pag.514.Quatro grados de humildad en sufrir desprecios,p.575.La q̃ Christo nuestro Señor nos mostro en su passion, p.13 y 164. Entrò con honra en Hierusalem , para q̃ fuesse mayor la deshonra.pa.40. la que mostro lauando los pies de sus discipulos,p.69. en el prendimiento,p. 160. En los desprecios de Herodes,p.201.en ser pospuesto a Barrabas,pag. 204. en ser crucificado entre ladrones

pag.274. La que padecio en materia de sciẽcia, pag.116 y 201.y 14.y como la imitaremos nosotros, pag.701 Humillaciones por electiõ propria, y por mano agena n. mortificacion.

I.

Iesu Christo.

Como se mostro ser Iesus Nazareno en la Cruz. pag. 258. Sus excellẽcias en quãto Saluador. pag 507. es para nosotros sabiduria, justicia sanctificacion, y Redempcion, p.84 Cumplio perfectamente todas sus cosas. pag 295. fue poderoso en la obra y palabra, pag. 374. De su passion, Resurrection, y virtudes. Vean se los n. por donde comiençan.

Iglesia.

La prouidencia de Dios en su fundacion con los medios para nuestra saluacion. pa. 850. & 538. sus propiedades figuradas por el cenaculo, pag. 457. y 82 por el lienço que vio S. Pedro, pag. pag. 541. por el candelero de oro que vio Zacharias, pag. 859. No permite diuision. p. 264.

Immensidad de Dios, pagi. 692. Vease nombre presencia de Dios.

Inspiraciones, è illustraciones.

Lo que son y sus effectos. p. 458. sus propriedades, y la sanctidad a que leuantan, p. 479. Por ellas vsa el Espiritu sancto de sus siete dones, y obra grandes obras, pa. 485. por ellas se haze la vocacion con effectos marauillosos. pag. 504. y 855. Son soplo de vida, pag. 459 y viento vehemente para viuificar con feruor, pag. 459. Medios para negociar las, 491. daños de resistirlas p. 508.

Intencion.

La alteza della pag. 481. y 635.

Iuyzios.

Los de Dios quã secretos son en conuertir vnos peccadores, y dexar a otros, pa 280 y 510. y en las elections para officios de la yglesia, pa. 447. Y en desamparar a los rebeldes como Iudas. pag. 56.

La perdicion de Iudas, y los passos por donde llego a tãto mal. p. 53. y 192.

Iuyzios temerarios quãmalos son, y como se hã de reprimir. 51. y 470 y quan peligroso es juzgar solo por lo q̃ se oye. p. 56.

Iuyzio proprio cõ proteruia

quanto daño haze.p.72.

L.

Lagrymas.

Las de Christo N.S.sobre Hierusalem.45. Las de S.Pedro por su peccado,pa. 175. las de la Magdalena buscando a Christo,y las que se derramã por la ausencia de Dios p.357 premio delos que lloran.p.945.

Liberalidad.

Quan infinita es en Dios, y en que cosas la muestra.pa. 688 Nosotros en que la hemos de mostrar cõ el.p.689 Nuestra terrible cortedad con Dios,pa. 691. y 293.y 48.

Libertad de espiritu en q̃ consiste.p.481

Llagas de Christo. N.S.

Las que recibio en la Cruz y modo de meditarlas. p.307 como se quedo con sus señales para nuestro bien.pa. 393.

Limbo de los Padres.

Que era, y como Christo baxò a el, y lo que hizo allí p. 334.

Luz.

La corporal quan gran beneficio es, y mayor la espiritual que se significa por ella.p.727. Otras propriedades y effectos de la luz del cielo,pag.504.como cierrã los ojos del cuerpo.p.512.

M

Magdalena.

Su feruor en vngir a Christo en Bethania,p.49.enbuscarle en el sepulchro,p.355.

Mansedumbre.

La de Christo en su passiõ se pondera en cada mysterio della.Fue señal por la qual seria conocido,p.41.El premio de los mansos,p. 944.

Maria Madre de Dios.

El amor grande que tuuo a su Hijo, y el dolor en su passion,p.29.Las heroycas virtudes que alli exercitò, pa. 32.La constancia que tuuo al pie de la Cruz:y como se puede llamar martyr,p.281 Alli sele dio el titulo de madre nuestra,p.283.Llamase Madre de Christo por tres titulos,p.545.

Su oracion negociò la venida del Espiritu sancto,pa. 341 la vida que despues hizo.p. 344. Su glorioso transito, p.553.la gloria de su alma. pag.559. la assumpcion del cuerpo.pa.566.Su castidad con otras virtudes,pa. 546. la deuocion que deuemos tener cõ ella,p.577.Varios modos de rezar su rosario, p.582.

S. Matthias.

Su election al Apostolado.p. 445.

Meditacion,n.contemplació y oracion.

Memoria de Dios, n. presencia de Dios.

Misericordia.

En Dios quan infinita es.pa. 676.Acompaña ala justicia y resplandece sobre ella p. 677. La que tiene de los escogidos.683.y 892.y de los peccadores.p. 681. La que descubrio en la Encarnacion.p,686.y descubre enla Eucharistia.p.687.

Premio de los misericordiosos.p.951.

Missa,sacrificio.

Su institucion y prouechos. p.113.consideraciones para oyrla con fructo.p. 94.y los fines para que se ha de oyr enlas fiestas.p.788.Vea se n.Eucharistia.

Modestia.

La dela Virgen nuestra Señora.p.546. La de S. Esteuan y de donde procedia.p.494

Mortificacion.

Vna se toma por election propria,y otraviene por mano agena,y es mas efficaz para lavirtud p.147.y 304 y 405 Ambas se representan enel arbol dela mirrha,y las abraçò Christo nuestro Señor, p.147.Ha de ser poco a poco.peto continua.pa. 303. ha de ser copiosa y perfecta pa. 319. modo marauilloso como la exercito S.Pablo, p.523.y los demas Sanctos en cinco cosas.p. 590. Premios de los que se vencen, y mortifican pa.954.Vease n.passiones.

Muerte.

La de Christo nuestro Señor, p.298.aparejo para ella a su imitacion,pa.199.y303.La de nuestra Señora, y como se aparejo.p.553.La de San Esteuan, y como los justos mueren en el Señor,p.500 Las ganas de morir por yr a ver a Dios.p. 535. Prouidencia especial que Dios tiene dela buena muerte de los suyos.p.922.en ella se acaban y cumplen todas las cosas.pa.296.

Mundo

Porque mũdo no orò Christo nuestro Señor.p.127.y qual no puede recebir al Spiritu Sancto p.457.De que mundo saca Dios al Religioso, y el beneficio que en esto le haze.p.914.

Murmuracion.

Quan dañosa es al que murmura,y como Dios defien de al murmurado si calla, p.51.

O.

Obediencia.

Es effecto del amor de Dios, y señal suya, y los bienes q̃ trae. p. 116. Haze que sean oydas nuestras oraciones. p. 120, y ayuda para ganar las almas, p. 400. Haziẽdonos conformes con la volũtad de Dios, cumplimos la nuestra. pa. 481. y 120. Ella con la charidad nos sube al cielo. p. 428. La obediencia de Christo en su passion. p. 25. La preuencion que hizo para cumplir la ley. p. 62 y la que tuuo en la crucifixiõ p. 247. Como nos enseñò a representar las necessidades al superior con resignacion, p. 292. y 517. obediencia al modo de la que tuuieron las criaturas en su creacion. p. 718. y 737. Quanto desagrada a Dios la desobediencia, aunque sea con capa de humildad. p. 72.

Obras perfectas. n. perfectiõ

Omnipotencia de Dios.

En que consiste, y como es causa de los beneficios diuinos. p. 710. como la communica a los que cõfian en el, p. 713. y a la oracion, pa. 829. La que mostro en la creacion del mundo. p. 714 Vease n. creacion.

Oracion.

La promessa que hizo Christo nuestro Señor de oyr nuestras oraciones, p. 120. y 839. Las cõdiciones que hã de tener para ser oydas, p. 116. son medio de la diuina prouidẽcia para todo lo que nos cõuiene, p. 839. como nos dà lo prouechoso, y niega lo dañoso, y su lugar da otra cosa, p. 830. a yezes da luego, y a vezes dilata, y la razon de dilatar. pa. 385. 444. Oye alos peccadores, si piden como conuiene. p. 834. Inspira lo que hemos de pedir quando lo quiere conceder. p. 814. como le hemos de hazer fuerça con la oracion. p. 373

La oraciõ de Christo nuestro Señor en la cena, y las excelẽcias dela perfecta oraciõ, p. 125. La del huerto cõ las condiciones de la oracion feruorosa, p. 137. La que hizo en la Cruz orando por los enemigos, p. 269. y en las tres oras de tinieblas antes de espirar, p. 286. como hemos de orar por los enemigos, pag 269. y 498. Orar por si es primero que orar por otros, y orar por otros es medio para ser oydo orãdo por si. p. 125. y 499. Oracion mental es commu nicacion con Dios a semeiança dela que ay entre las tres diuinas personas, pag. 627.

627. Y a semejança de lo q̃ passa en la gloria. p. 490. como ayudan a ella los siete dones del Espiritu sancto, p. 491. en ella suceden los fauores extraordinarios y excessos del espiritu, pag. 540 Embia Dios consolador para nuestros trabajos, p 145. Negociase la venida del espiritu sancto, haziendose con las condiciones conuenientes, pag. 440. assisten a ella los Angeles para ayudarnos. pa. 842. y 146. Ayuda lugar retirado, pa. 137. Tres tiempos diputados para ella. pag. 539. Ayudase con la obediencia, pag. 120 y con la lymosna, pa. 538. Con la vnion, pag. 440. los estoruos que la impidẽ subir al cielo. p. 431. 367

P.

S. Pablo

Su conuersion. pag 501. sus reuelaciones, y fauores, pag. 511. Sus excelentes virtudes reduzidas a ocho cabeças. p. 527.

Paciencia.

Razones para tenerla en los trabajos, p. 127. especialmente ayuda creer q̃ vienẽ por prouidẽcia de Dios, p. 823 y 157. No es contra su perfection tener moderada tristeza. pa. 131. y 136. Suffrir sin consuelo sensible es heroyca paciencia, pag. 39. Varios modos de padecer pa. 276. Quatro grados de esto. p. 575. La de Christo nuestro Señor conuirtio al buen ladron. pag. 278. la de San Pablo, y medios para alcançarla. p. 527.

Vease n. trabajos. passion.

Palabras.

Las siete palabras que Christo nuestro Señor hablò en la Cruz por su orden se declaran, pag. 269. Vease n. hablar bien.

Paraysso.

La creacion del terrenal y el beneficio que fue offrecernos le por morada, pa. 745. Del celestial, vease n. bienauenturança.

Passion de Christo nuestro Señor.

Quan prouechoso es meditarla, y con que fin se ha de hazer, pa. 1. Las disposiciones para ello. pa. 6. Varios modos de meditar en ella, p. 9. la persona q̃ padece, pa. 11. la muchedumbre y grauedad de sus dolores. p. 15. La crueldad de sus perseguidores, p. 16. Las causas de padecer. pag. 18. Las siete estaciones q̃ Christo N. S. anduuo,

60.p.32. Las vezes que hablaua Christo de su passiõ, y porque causas. p.33. Lleuò a todos la delantera en padecer,p.34. Modo cõ q̃ cõpadecernos, y llorar la passiõ p.3. y 240. Sentirla, es don de Dios,y de donde procede faltar el sentimiẽto.p.37. dos modos de beuer el caliz de la passiõ,y como le beuio Christo,p.4. es dado por su Padre.p.157. De los mysterios della por su ordẽ se trasse trata en la 4.p.

Passiones del appetito.

Lo mucho que daña dexar vna por mortificar,p.56. Modo de pelear contra ellas, p.147. como sehã de poner debaxo de la razon, p.735. y 764. y 774.

Paz.

Para dos fines la dio Christo en su resurrection,pag.384. Premio de los pacificos, pag.959

Peccado, Peccador.

Razones para aborrecer al peccado,p.108. El peccador cõ la obra niega q̃ ay Dios,p. 607. y 608. multiplica Dioses,p.619. escoge a Barrabas dexando a Christo. p.206. Varios modos como le affligen quanto es de su parte auarientos y prodigos, p.184. y los fingidos,p.219. danle a beuer vino con hiel p.245. y vinagre, p.274. La tristeza que Christo tuuo de nuestros peccados,p.113 y 148. y las lagrymas q̃ derramò por ellos.p.46. La potestad q̃ dexò pa perdonar los,p.387 La penitẽcia los mata,y nos abre el cielo, p. 542. La verdadera a imitacion de san Pedro,pag.175. Los defectos della como en Iudas,pa.192. Peccado venial quã grãde mal es,p.37.

San Pedro.

Sus negaciones y lagrymas,p. 171. El consuelo que le dio Christo despues de resuscitado,p. 376. El fauor de hazerle pastor de su Yglesia, p.403. Los auisos de perfection que le dio, p.405. su feruor en predicar,p,471.

Perfection.

La de Dios, quan infinita es, y modo de imitarla, pag. 629. Todas sus obras son perfectas,p. 364. y 783. No las alaba, hasta q̃ las ha perficionado,p.735. La prisa q̃ se da a esto,p.741. Las ganas que tiene de q̃ cooperemos con el para esto,p.742. Como Christo perficionò, y acabò sus obras,p.295. Como seran las nuestras perfectas,haziendo reflexion sobre ellas, p. 636. y 783. Adquierese la perfection por sus grados,p.719. La Euangelica

gelica retratada en San Pablo.p,521.enlos primitiuos Christianos.p 473. Y enlos que son mouidos del Espiritu sancto con sus dones.pa. 479.y 485.

Perseuerancia.

Quan soberano don sea, y la prouideneia de Dios cerca della.p.921. Los premios de los que perseueran.pa.954. La de Christo en la Cruz, p.266.

Pobreza de espiritu.

La de Christo nuestro Señor en la Cruz, y modo de imitarla p.263.y 303. La q̃ professarõ los primitiuos Christianos.p.476. La de San Pablo.p.521. La de nuestra Señora.pa.544. El premio della,p.617.& 944.

Predicador.

No ha de salir a su officio sin tener caudal y virtud de lo alto.p.427. En recibiendola no ha de estar ocioso.pa. 469. Ha de salir a buscar los peccadores,p.516. Trabaja ra envano si estriua en suin dustria.pag.398. Los milagros espirituales que haze si tiene viua fè,p.414,ha de ser poderoso en la obra y palabra, p. 374. Las virtudes especiales que ha de tener,p.471.

Prelado y Pastor.

Su officio, y la prueua del en el amor,p.407.cõmo ha de recebir los peccadores è incorporarlos cõ Christo pa. 541.desatarlos, y lleuarlos a el.pa.42.como ha de suffrir a los malos subditos.p.61.

Presencia de Dios.

Como esta Dios en todas las cosas criadas.p.693.y enlos justos por gracia, pa 699.y 673. Modos de estar en la presencia de Dios,p.696.como sera de gozar desta presencia.p.698. La de Christo cõ los fieles hasta la fin del mundo,p.415. Lo que importa tener memoria desta presencia, y los daños del oluido.p.418.496.y 606.

Presumpcion de si mismo.

Sus actos y daños.pag.113. y 174. La cautela contra ella. p.403.

Prouidencia de Dios.

Que sea, y los innumerables bles bienes que della proceden,p.794. La que mostro Dios en la creacion del mũdo, y muestra en su gouierno.pa.799. La que tuuo de Adam en el estado de la innocencia,p.845. la que tuuo de reparar el mundo por la Encarnaciõ,p.846.y en hauernos dado a Christo por Gouernador.p.848. enauer fundado la yglesia con todos los medios de nuestra saluacion.p.850.&538.

en los siete sacramentos, p. 859. en el de la Eucharistia, p. 864. La que tiene de nra comida y vestido, pa. 807. y 813. del augmento de nro cuerpo, pag. 812. de nra hora y bienes téporales, p. 815 De los q̃ pierdē la demasiada solicitud, p. 805. y de los q̃ buscā en primer lugar el Reyno de Dios, p. 818. y cerca d̄ nuestras enfermedades tētaciones, persecuciones y miserias, p. 321. Y en las tentaciones, p. 487. en oyr nras oraciones, p. 828. y en darnos Angeles de guarda, pa. 835. y en darnos estado, y oficio conueniente, p. 904. y 445. y en llamar a estado de religiō, p. 909. y cō los religiosos, p. 919. Y cō los escogidos cerca d̄ la buena muerte, p. 921. Medios para coger fructo de la diuina prouidencia, p. 924. Predestinació, quan gran beneficio es, y como nos hemos de auer cerca della, p. 921. Vease n. Luyzios de Dios.

Pureza de Dios.

Quā infinita es, y modo de imitarla, p. 604. Premio de nuestra pureza, p. 953.

Religion.

Su institució y fines, p. 909. la variedad dellas, y las causas desto, p. 911. La prouidēcia de Dios en llamar gēte para ellas, p. 913. y 615. los bienes deste estado, p. 914. Lo q̃ hazē por Dios los religiosos, y Dios por essos, pa. 917. El cuydado q̃ tiene de sus cosas, p. 919. & 818. La vida religiosa q̃ professarō los primeros Christianos, p. 475. y nuestra Señora, pa. 544. No hā de faltar imperfectos, p. 61. Vease, n. eleccio d̄ estado

Reyno de Dios.

Hase de buscar en primer lugar, p. 818. los bienes q̃ abraça, y sus thesoros perpetuos p. 932. & 944.

Resignacion en la voluntad de Dios

Quan grande biē sea, p. 481. La q̃ se ha de tener en el principio de la cōuersion, p. 509. Quādo se representā necessidades al q̃ las puede remediar, 292. y 517. Y en la oracio y trabajos, p. 193. y quā do somos posposstos a otros, p. 448. cō que fin se ha de hazer, p. 517. La q̃ es sobe rano medio para gozar de la diuina prouidēcia. p. 617.

Resurrection.

La de Christo N. S. p. 343. la espiritual nuestra, p. 348. Por que resuscitō cō las señales de las llagas, pa. 393. reuelaciones: vease n. apariciones

Rosario de nuestra Señora.

Tres modos de rezarle con espiritu, p. 582.

Sabiduria.

La de Dios quan infinita es, y lo q̃ abraça, p.760. La de los justos es dõ del Espiritu sancto, y sciencia sabrosa de Dios, p.332. Como hemos de humillarnos en materia de sciencia, p.701.

Sacramentos.

De su institucio, numero, y efficacia, p.859. Del Sacramẽto del altar, n. Eucharistia, saluacion, los medios que la diuina prouidẽcia ha dado para ella, pa.858. & 538.

Sanctidad.

La de Dios quan infinita es, y el exẽplo q̃ della hemos de tomar, p.637. Su impeccabilidad, p.640. las vidas de los sanctos en commun, p.588. Puntos para meditar dellas pag.491.

Sangre de Christo.

Su efficacia en la Eucharistia, p.90. Las vezes q̃ se derramò, p.94 Modo de meditar su derramamiento, pa.130.

Sed de la justicia.

La q̃ tuuo Christo N. S. en la cruz abraçò tres cosas en q̃ hemos de imitarla, p.291. Premio desta sed, p.949. Seguridad perfecta no la ay en esta vida, p.55.

Sentidos interiores.

Como se applicã en la oracio, cerca d̃ la passiõ, p.120. y 150 De la resurrection, p.884. del S. Sacramẽto del altar. 893

Silencio.

El q̃ tuuo Christo en la passiõ p.178. y 168. todas las virtudes concurrẽ para guardarle, p.199.

Solicitud.

La viciosa q̃ actos tiene, y como se remedia, p.805. la cõueniente, que condiciones tiene, p.807.

T.

Temor.

El de Christo N.S. en el Huerto, p.131. los daños del temor demasiado, p.171. modo de pelear contra los temores, pa.147. Titulo de la cruz, los mysterios q̃ abraça, p.298.

Tentaciones.

Los fines por q̃ las permite la diuina prouidẽcia para biẽ nro, p.822. Siete rayzes, de donde nacen, y como se vẽcen cõ los siete dones del Espiritu sancto, p.486. son crisuo para apurarnos, pa.114.

Trabajos, Tribulaciones.

Como se han de amar, y las señales del verdadero amor, p.21. y 241. Razones de cõsuelo en ellos, p.122. y 36. la prouidencia de Dios, cerca dellos, para cõuertirlos en biẽ nuestro, p.821. como Christo N.S. lleuò la delãtera en ellos, p.34. y a su imitacion no se hã de dexar por ellos las obligaciones del estado, p.283. llegarlos biẽ sin alegria sẽsible, es cosa heroyca

p.131.

p.131.y 39. los desamparos interiores,quã terribles trabajos son,y como nos auremos en ellos,pa 288.y 147. La dulçura q̃ Dios suele dar en padecer trabajos,p.498. Es glorioſa cosa padecerlos por Christo p.39.suelen nacer de los mismos fauores, p.497. Y llena Dios dellos a los vasos escogidos, pag. 518. Varios modos como sucedẽ,p.405. Veasẽ n.paciencia y mortificacion, Trinidad de Dios,p. 620.

Tristeza.

La de Christo nuestro Señor en el Huerto, y sus causas, p.131. Remedio della es la oraciõ,p.132.Modo de pelear cõtra ella, p.143. y 817.

V.

Verdad,el testimonio que de ella dio Christo,p. 193.

Vestiduras.

La prouidẽcia de Dios en proueernos dellas, pa. 813.Como se ha de vsar dellas,pag. 804.las de Christo N.S.que se diuidieron,lo que significan,p.262.y la tunica incõsubtil,p.263.

Vida activa,contemplativa.

Sus propriedades,pa 738.Varias figuras dellas,pa.369. y 401. Como se ayudan con los siete dones del Espiritu sancto,p.488.Veasẽ n.contemplacion.

Virtudes.

Quatro grados dellas,y las exẽplares de Dios,pa.638. Como se distinguen de los dones del Espiritu sancto,y cõ ellos se augmentan,pa.485. y 489.Como Dios es Señor de las virtudes a quien se hã de pedir,p.348. Las de Christo N.S.en su passiõ,pa. 23. Las particulares veansẽ en sus n.

Visitas de Dios interiores.

Las propriedades dellas,p.420 por falta de fè se hazen con escuridad,o se dilatã,p.354. y 365. porque duran poco tiempo,p. 378. ayuda para ellas guardar los sentidos, p.380. Los daños de no conocerlas ni estimarlas,p.47. veasẽ e.appariones.

Vnion de charidad.

La que és fin de la via vnitsua en que cõsiste,p. 330. vniõ de amistad cõ Dios,a semejança de las tres diuinas personas,p.660. y 622. Vnion cõ Christo crucificado, pa. 529.con Christo, por medio de la Eucharistia quan grãde sea,pa.883. La vnion que ay en la gloria,y modo de imitarla, pa.936. Vnion cõ los proximos que pidio Christo N.S.para nosotros p.128. la de los primitiuos Christianos. Y como la puede auer entre personas de cõtra-

contrarios naturales.p.475. Medios que para ella inspira el Espiritu sancto,p.476. Vnion consigo de sus potẽcias,para la oracion,p.440.

Vocacion de Dios.

Quan grande sea este beneficio,y todas las cosas q̃ abraça, pag. 854. Varios modos por donde Dios la encamina,p.856. Titulos que nos obligan a oyrla,p.858. La de los predestinados,p.921. La de Saulo, p.501. La de san Pedro, y san Iuan, para seguir a Christo despues de resuscitado,pa.407. Para estado religioso,pag. 912.y 915.

Votos de la religion.

Su excellencia,lo que cõ ellos haze el religioso por Dios, y Dios por el, premiandolos,p.917.

Zelo de la saluacion de las almas.

El que tuuo Christo nuestro Señor,p.292 el que muestra en la Eucharistia,p.36.el de nuestra Señora,y como todos podemos imitarle, pag. 550. El de san Pablo, pag. 730.

INDICE DE LOS LVGARES de la sagrada Escriptura,en que se fundã las meditaciones destos dos tomos, y de otros que se declaran mas copiosamente, dexando los que se declaran de passo por ser muchos.

Por abreuiar,solamente se pone el principio de la auctoridad que se declara.

Genesis.

CApit.1.In principio creauit Deus,tom.2.p.715.& 719.Fiat lux,p.727.Fiat firmamentum,p.731. Congregentur aquę, p.736.Germinet terra,p.741,Fiant luminaria,p.748. Producant aquæ,p.755. Producat terra,p.760.Faciamus hominẽ ad imaginem, p.764. Vidit Deus cuncta,p.783.

2. Compleuit Deus die septimo,tom.2.p.785.Formauit hominem de limo,p.774.& tom.1.p.116. Inspirauit in faciem

faciem,tom.2 p.778. Plantauerat Deus paradiſum,p. 745.In quo poſuit. pa.780.
3. Tulit de fructu illius & cõ medit,to.1.pa.65.Inimicitias ponam,p.271.& 296.& 307. Puluis es, & in puluerem,p.115. Fecit Deus adæ tunicas pelliceas,to.2.p.813
21. Exaudiuit Dominus vocẽ pueri,p.930.
22. Tulitq; ligna holocauſta, & impoſuit ſuper Iſaac, to. 2.p.236.& 248.
23. Vidit ſcalam,tom.1.p. 50. & 469.
49. Filius accreſcens Ioſeph, tom.1.p.362.
60. Vos cogitaſtis de me malum,tom 2 p.825.

Exodus.

3. Ego ſum,qui ſũ,to.2.p.607
12. A Edent carnes nocte illa, p.66.& 78.
13. Sanctifica mihi omne primogenitum.to.1.p.412.
16. Iſte eſt panis,to.2.p, 865.
20. Præcepta decalogi,tom.1 p.196.
33. Ego oſtendam tibi omne bonum,to.2.p.637.

Leuiticus.

11. Eſtote ſancti,to.2.pa. 641.
12. Mulier ſi ſuſcepto ſemine, to.1.p.410.
27. Pro maſculo dabũtur quinque ſycli,p.414.

Deuteronomium.

6. Diliges Dñm,to.2.p.671 & 694.Deus tuus vnus eſt.617
7. Non poteris eas delere pariter,to.1.p.164.to.2.p 303.
10. Diligas eum vt bene ſit tibi,to 2.pag.974.
28. Maledictiones & benedictiones quæ ibi ponuntur, tom.1.p.178.
32. Vtinan ſaperent.to.1.p.88

Ioſue.

15. Dedit ei irriguũ,to.1. 541.

2. Regum.

26. Dominus præcepit ei, vt malediceret,to.2.p.825.

3 Regum.

17. Miraculum Eliæ cũ vidua, & decoruo,tom.2.p. 820.
19. Surge & comede,tom.2.p. 820.& 892.

4. Regum3.

De Naaman leproſo,to.1.pag. 520.& 228.

Thobias.

9 Si meipſum trada.. tibi in ſeruum,tom 2.p.843.

Iob.

9. Si abierit, non intelligam, tom.1.p.443.Non de pœnis innocentũ rideat,p.439
12. Interroga iumenta,tom.2, pag.603.
20. Panis eius in vtero, to.1. pag.96.& 107.
21. In puncto ad inferna deſcendunt, pag. 107.& 635.
26. Appendit terram ſuper nihilum,to.2.p.722.
31. Si vidi ſolem cum fulgeret, to.1.p.480.tom.2.pag.753.

38. Quis

38. Quis præparat coruo escã, tom. 2. 810.
42. Auditu auris audiui, to. 1. p. 39.

Psalmi.

2. Quare fremuerunt, tom. 2. p. 16. Ego autẽ constitutus sum rex ab eo, tom. 1. p. 263 Ego hodie genui te. t. 2. 624.
4. Signatum est super nos, to. 2. pag. 604.
8. Quid est homo quod memor, p. 772. & 657.
13. Dixit insipiẽs, to. 2. p. 506.
16. Satiabor cum apparuerit, tom. 2. p. 937. & 946. & 562.
18. Exultauit vt gigas, to. 1. p. 376. Lex Dñi immaculata, pag. 201.
21. Quare me dereliquisti, to. 2. pag. 87. Foderunt manus meas, p. 249. Diuiserũt sibi vestimenta, p. 267.
22. Dñs regit me, to. 2. p. 803.
23. Attollite portas, p. 337.
30. In manus tuas, to. 2. p. 298. In manibus tuis fortes meę pa. 903. & 448. Quã magna multitudo dulcedinis, to. 1. pag. 41. & to. 2. p. 957.
31. Dixi confitebor aduersum me, tom. 1. p. 218.
33. Gustate & videte, to. 1. p. 41. & to. 2. p. 332. Inquirentes Dñm, p. 819. Mors peccatorum pessima, tom. 1. p. 221. & 108.
37. In flagella paratus sum. to. 1. p. 214. & to 2. p. 207.
39. Aures perfecisti mihi. to. 1. p. 341.
45. Vacate & videte, to. 1. pã. 38. & 461.
46. Ascendit Deus in iubilo, tom. 2. p. 435.
49. Ignis in cõspectu eius, to. 1. p. 128. Pulchritudo agri mecum est, tom. 2. pa. 633.
54. Iacta curam, tom. 2 p. 811. & 928.
95. Ascendens in altum, to. 2. p 430 & 450. & 475.
68. Intrauerunt aquæ, to. 2. p. 13. Zelus domus tuæ, to. 1. p. 529. & to. 2. p. 86 Dederũt in escã meã fel, p. 244. & in sitimea, p. 291.
83. Ascensiones in cõrde suo, tom. 1. p. 452.
87. Pauper sum ego, tom. 1. p 381. & to. 2. p 40.
90. Angelis suis mandauit, to. 2. p. 836.
102. Benedic anima mea, to. 1. pag. 263. (p. 16.
103. Mõtes excelsi ceruis, to. 1
204. Dedit illis regionis, to, 1 p. 59. (p. 100.
108. Diabolus stet a dextris,
109. Sede a dextris meis, to. 2. p. 437.
100. In matutino interficiebã. tom. 1. p. 220.
110. Memoriã fecit. to, 2. 868.
115. Prætiosa in cõspectu Domini, to. 1. p. 108. & 663.
138. Mirabilis facta est, tom. 2. pag. 604. & 708.
146. Qũi dãt iumentis, p. 810.

Prouerbia.

3. Describe in tabulis, to. 1. p. 203,

pag.203.& tom.2.pag.458.
9. Sapiētia ędificauit sibi domum,tom.2.pa.850.& 911.
13. Vult,& non vult piger,to. 1.pag.519.
23. Quando sederis vt comedas,to.2.p.80.& 880.& 893
30. Oculum qui subsanat, to. 1.p.20.

Ecclesiastes.

7. Melior est orationis finis, tom.1.p.471.
12. Hoc est omnis homo, to. 1.pag.204.& 481.

Cantica.

1. Oleum effusum, nomen tuum,tom.1.p.394.& to.2. 298.Fasciculus myrrhæ. to. 2.p 147.& 318.Lectulus noster floridus,pag.259.
2. Sicut lylium inter spinas, tom 1 p.175.introduxit me rex in cellam vinariam, pa. 360.& 527.Veni in foramini bus petræ,tom.2.pa. 311.
3. In lectulo meo,to.1 p.402. Sicutvirgula fumi,p 302.& to.2.p.548. Ferculum fecit sibi,tom.1.pa.346.
4. Vadam ad montem myrrhæ,tom.2.p.147.Vulnerasti cor meum,p.310.Invno oculorum,pa.478.& tom.1. p.557.Hortus cōclusus, to. 1.pag.303.
5. Veni in hortum meum,to. 1.pag 261.Labia eius distillantia myrrham,p. 536.
6 Vna est columba mea,to.2. pag.666. Quæ est ista, quæ progreditur, quasi aurora, tom.1.p.301.& to.2.p. 553. Electa vt sol,to.1.pa.291.
8. Quæ ascendit de deserto delitijs affluens, tom.2.pa. 549.& 560.

Sapientia.

3. Non tanget illos tormentū mortis,tom.2.p.956.
6. æqualiter est illi cura de omnibus,tom.2. p.804. In omni prouidentia occurret illi.p.797.
8. Attingit à fine, vsque ad finem,tom.2.p.802.
11. Omnia in mensura, p.704. Misereris omnium,quia omnia potes.pag.681.
14. Tua Pater prouidentia, pag.801.
16. Angelorum esca.p.865.

Ecclesiasticus.

2. Præpara animam tuam ad tentationem,tom.1.pa.468. &733.
3. Quanto magnus es.tom.1 pag.369.& 320.to.2. p.524.
7. Memorare nouissima, to. 1.pag.88.
14. Da & accipe, to.2.pa.651.
18. Ante orationem præpara. tom.1.pag 18.
23. Vir multum iurans,tom.1. pag.200.
24. Penetrabo omnes inferiores,tom.2.pag.349.
28. Vtilis infernuspotius quā illa,tom.1.p.87.

32.Ado-

31. Adolescens loquere in causa tua vix, tom.1.p.323.
33. Homo sensatus credit legi, to.1.p.202. In omnibus operibus tuis præcellens esto, p.455 & p.490.
38. Memor esto iuditij mei, to.1 p.129.

Isaias.

5. Vinea facta est, to.1. pa.798.
6. Seraphim stabāt, to.2.p.615.
7. Ecce virgo concipiet, tom,1. 371.& 338.
11. Habitauit lupus cū agno, to. 2.p.475. Et erit sepulchrū eius glorioſum, p.320.
30. Præparata est ab heri Tophet tom.1.p.140.
40. Vox clamantis, to.1.pa.480. & 371 Quis appendit tribus digitis, to 2.p.713. Ecce gentes quasi stillæ, p 610.
46. Qui portamini à meo vtero, pag.696.
48. Ego Dñs gubernās te, p.801.
53 Oblatus est, quia ipse voluit, tom.2. p.21. Pro trāsgressoribus rogabit, p.170.
56. Non dicat eunuchus, to.1.p. 178. Domus mea, domus orationis. pa.532.

Hieremias.

9. Ascendit mors per feneſtras, tom.1.p.206.
23. Cælum & terrā ego impleo, tom.2.p.692.
31. Fœmina circumdabit virū, tom.1.p.242. In charitate perpetua dilexi te, to.2.p,663.

Daniel,

5. Manè, Thecel, Phares, tom.1. p.124.
6. Tribus temporibus in die, to. 1.p.44 & 220.
7. Libri aperti sunt, to.1.p.136.

Oseas.

2. Dabo ei vallem Achior, to.1. p.367. Sepiam viam tuā, p 765.
11. In funiculis Adā, to.2 p.781.
14. Conuertere Israel, to 1 p.235 Diligā eos spōtaneè, to.2.654.

Ioel.

2. Effundam spiritum meum, to.2.p.455.

Abacuh.

1. Sacrificabit recti suo, to,1.p. 510.
3. Cum iratus fueris, to.1.p.306 & to.2.p.678.

Zacharias.

3. Increpet te Dominus in te Sathan, to.1.p.101.
4. Vidi candelabrū, to.2, p.859.
9. Volumē volans, tom.1 p.164.
9. Ecce rex tuus venit, to.2.pag. 41. Tu quoque in sanguine testamenti, p.334.
11. Decorum prætiū, to.2. p.59,
12. Effundam spiritum gratiæ & præcum, to.2.p.5.& 314.
13. Erit fons patens, to.1.pa.225.

2. Machabæorum.

6. Præmitti se velle in infernum to.1.p.85.& 87.
12. Sancta, & salubris est cogitatio, p.258.

Mattheus.

1. Cum esset desponsata mater Iesu, to.1.p.304. Inuēta est in vtero habens, to.1.p.362.

2. Cum natus esset Iesus, tom. 1 pag. 399. Angelus Domini, p. 427.
3. In diebus illis venit Ioannes, to. 1. p. 474. Tunc venit Iesus, vt baptizaretur ab eo, pag. 482.
4. Tunc ductus est in desertum, tom. 1. p. 492. Ambulans Iesus iuxta mare Galileę vidit duos fratres, pag. 505.
5. Videns turbas ascendit, to. 1. p. 532. Vos estis sal terræ, &c. pag. 551. Omnis qui irascitur fratri suo, pag. 185. Diligite inimicos vestros, orate pro persequentibus, tom. 2. p. 278. & 658, & 665, Estote perfecti sicut Pater, tom. 1. p. 556.
6. Pater noster qui es in cælis, tom. 1. p. 556. Nolite thesaurizare, tom. 2. pag. 932. Si oculus tuus fuerit simplex, p. 634. Ne solliciti sitis, pag. 805. Primum quærite regnum Dei, pag. 818.
7. Petite & dabitur vobis, &c. tom. 2. pag. 120. & pag. 826. Nonne in nomine tuo prophetauimus, tom. 1. pag. 148. Omnis qui audit, to. 1. pa. 732
8. Ecce leprosus, tom. 1. pa. 687. Accessit ad eum Centurio, pag. 672. Ascendēte eo in nauiculam, p. 592.
9. Vidit hominem sedentem in telonio, tom. 1. pag. 505. Ecce princeps vnus, p 712. Et ecce mulier quæ sanguinis, pa. 676, Messis quidem multa, p. 573
10. Conuocatis duodecim tom 1. pag. 573. Ecce ego mitto vos pag. 576. Nonne duo passeres, tom. 2. p. 824.
11. Nisi signum Ionnæ, tom. 1. pag. 531.
13. Exijt qui seminat, tom. 1. pag. 735. De zizania, pag 740. De grano sinapis, pag. 747. De quærenti bonas margaritas, pag. 753. Nonne hic est fabri filius, p. 455.
14. Herodes tenuit Ioannem, to. 1 pag. 579. Vespere autem facto. De quinque panibus, pag 474. Venit ad eos ambulans super mare, p. 595.
15. Ecce mulier Chananea, to. 1. pag. 669. misereor turbæ quod iam triduo, p. 584.
16. Quem dicunt homines, to. 1. pag. 604. oportet nos ire in Hierosolymam & multa pati, tom. 2. pag. 33. Vade post me Sathana, tom. 1. pag. 510. & to. 2. pag. 37. Si quis vult venire post me, to. 1. p. 513. & tom. 2. pag. 589. & 537.
17. Et post dies sex assumpsit Petrum, tom. 1. pag. 613. Miserere filio meo quia lunaticus est, &c. pag. 706. Si habueritis fidem sicut granū sinapis, pa. 170.
18. Nisi conuersi fueritis & efficiamini, sicut paruuli, tom. 2. pag. 934. Angeli eorum semper vident, tom. 2. pa. 835. Si duo

ex vobis consenserint, tom.2 pag.440. Simile est regnum cælorum homini regi, tom.1. pag.777.

19. Vnus est bonus Deus, tom.2. pag.637. Ecce nos reliquimus omnia tom.2.pag 917.

20. Simile est &c. qui exijt primo manè, tom 1.p.792. Ecce ascēdimus Hierosolimam, tom.2. pag.33. tunc accessit ad eum mater filiorum Zebedæi, to.1. pag.621. Potestis bibere calicem.p.626.& tom.2.pag.4.& pag.15.

21. Cum appropinquasset Hierosolymis, tom.2,p.38. Intrauit Iesus in templum,& ejiciebat, tom.1.p.532. Homo erat pater familias, qui plantauit vineam,p.798.

22. Simile est homini regi qui fecit nuptias, tom.1.p.803. cuius est imago hæc, to.2.p.770. quod est mandatum magnum in lege, tom.2.pag.971.& 598.

23. Vnus est Magister, tom 1 p, 635. Vnus est Pater vester, pa. 561.& tom.2.pag 904. Qui se humiliauerit, exaltabitur, to. 1.pag.167.& tom.2.p.570.

24. Sol obscurabitur & luna non dabit, tom.1.pag. 125. Vigilate, quia nescitis horam, pa.90. Duo erunt in agro, tom. 2.pa. 280.

25. Simile est decem virginibus, tom.1.pag. 810. Sicut homo peregrè proficiscens, pa. 816. Cum venerit filius hominis in maiestate sua, tom. 1. pag. 132.

26. Cum esset Iesus in Bethania tom.2.pa.49. Tunc abijt vnus de duodecim, pag. 530. Ite in ciuitatem ad quendam, &c. pag.62. Vnus vestrum me traditurus est, pag. 107. Cenantibus, aūt illis accepit Iesus panem, pag.76. Omnes vos scandalum patiemini, pag.113. Venit cum illis in villam, &c pag.130. Ecce Iudas, vnus de duodecim, pag.153. Principes autem Sacerdotum, pag.117. Tunc expuerunt, pag.181. Petrus vero sedebat foris, pag. 171.

27. Manè autem facto, tom.2. pag 189. Videns Iudas, pag. 191. Interrogauit eum præses pag.194. Per diem solemnem consueuerat, pag 204. Misit ad eum vxor eius, pag.230. Accepta aqua lauit manus, pag.231 Iesum, aūt flagellatum, pag. 208. Tunc milites suscipientes Iesum, pag. 214. Exuerunt eum clamide, pag. 234. Inuenerunt hominem Cyrenæum. pag. 236. Dederunt ei vinū bibere cum felle mistum, pag 244. Crucifixerunt eum, pag.247 imposuerūt super caput eius causam, ipsius pag.258. Crucifixi sunt cum cum eo duo latrones, pag.273 Prętereūtes blasphemabāt.267

Tenebræ factæ, pag. 286. Emisit spiritum, pag. 301. Ecce velum templi, pag. 305. Multa corpora sanctorũ qui dormierant surrexerunt, pag. 347. & 349. Venit quidã homo. p. 315 Altera aut die quæ est, p. 336.

28. Vesperę autem sabbati, to. 2. p. 352. Vndecim discipuli abierunt in Galilæam, p. 408. Data est mihi omnes potestas p. 409. Baptizantes eos, p. 410 620. Ecce ego vobiscum suum pag. 415.

Marcus.

Las cosas en que san Marcos, y san Lucas, conuienen con san Mattheo, no se ponen aqui por no repetir.

Cap. 3. Quoniam in furorem versus est tom. 1. p. 456.

6. Nonne hic est faber, to. 1. pa. 455. Herodes misit ac tenuit Ioannem, p. 579.

7. Adducunt ei surdum & murum, tom. 1. p. 702.

8. Adducũt ei cœcum, to. 1. pag. 697.

9. Vermis eorum non moritur, tom. 1. p. 157.

10. Accessit ad eum Iacobus, & Ioannes, tom. 1. p. 621. Potestis bibere calicem quem ego bibo, pag. 626. & tom. 2. pag. 4. & 13.

15. Dabant ei bibere myrrhatũ Vinum & non accepit, tom. 2. pag. 244.

16. Appartit 1. Mariæ Magdalenæ, de qua septem dæmonia exierant, to. 2. p. 33. Qui crediderit, &c. pag 412. Sedet à dextris Dei, p. 434.

Lucas.

Cap. 1. Fuit in diebus Herodis, tom. 1. pa. 358. Missus est Angelus, pag. 311. Nomen virginis Mariæ, pag. 297. Exurgens autem Maria, pag. 243. Magnificat anima mea, pag. 349. Elisabeth impletum est tempus pariendi, p. 358. Puer autẽ crescebat, pag 474.

2. Exijt edictum, tom. 1. pa. 372. Postquam consummati sunt, pag. 387. Postquam impleti sunt dies purgationis, pa. 410. Puer autem crescebat, p. 450. Cum factus esset annorũ duodecim, pag. 438. Proficiebat sapientia, pag. 450.

3. Factum est verbum Domini, super Ioannem, tom. 1. p. 474. Omnis vallis implebitur, pag. 371. Iesu baptizato & orante, pag. 490.

4. Iesus autem plenus, tomo. 1. pag 492.

5. Per totam noctem laborantes nihil cœpimus, tom. 2. pag. 386. & 400. Exi à me Domine tom. 1. pag. 601.

6. Erat per noctans in oratione Dei, tom. 1. pag. 471. Eleuatis oculis in discipulos suos dicebat, pag. 534 Mensuram bonam, pag. 182. & 591. & tom. 2 pag. 561. Estote misericordes sicut, tom. 2. p. 637.

7. Ibat Iesus in ciuitatē Nahim, to 1.p.715. Rogabat illum quidam Pharisæus.639.
9 Si quis vult venire,to 1.p. 513 &tom.2.p.589.Factum est dū oraret.613.
10 Post hæc designauit,to.1.pa. 573.Videbam Sathanā tanquā fulgur,pa.167.& 575. Diliges Dominū Deum tuum, to.2,p. 598.& 671.Homo quidam descendebat,to.1.p.770.Intrauit in quoddam castellum.439
11 Cum oratis dicite, Paternoster.to.1.p.560 Petite & dabitur vobis, to.2 pa. 120,&.829 Quis ex vobis Patrē petit panem,830.
12 Hominis cuiusdam diuitis,tomo 1.pa.119.nolite solliciti esse,&c,to.2.p.805.
13 Aderāt autē quidā, to.1.p.91.
14 Omnis qui se exaltat,to.1.pa. 167.Homo quidam fecit cenā magnam.p.803,Quinon renūciat,pa.518
15 Quis ex vobis habet centum oues,to.1.757.Homo quidam habuit duos filios,p.763.
16 Homo quidam erat diues,to. 1.p.783. Erat quidam mendicus,p.631.
17 Occurrerunt ei decem viri leprosi.to.1.p.660. Sicut erat in diebus Noe.p.129.Duo erunt in lecto,to 2.p.280
18 Oportet semper orare,to. 1.p. 18 &474.Duo homines ascendebant,p.789.Ecce ascēdimus Hierosolymam, 162.p.35. Cæcus quidam,to.1 p.694
19 Ecce vir nomine Zachæus,tomo 1.p.663. Et cum appropin quasset,Bethphage to.2.pa. 38. Videns ciuitatem,fleuit, p.45.
21 Erunt signa,to.1.p.126
22 Intrauit Sathanas in Iudam, to.2.p.53.hoc facite in meā cō memorationē,p.103.Ecce Sathanas expetiuit,p.114.Apparuit Angelus,p.145. Et factus est sudor,p.147.
23 Remisit eum ad Herodem,p. 199. Filiæ Hierusalem, p. 240 Pater dimitte illis,p.269. vnus autem, vsque ad id eris in Paradyso,p,273. Pater in manus p.298.
24 Vna autem Sabbati,pa.364.vi sa sunt quasi deliramenta,pag. 367.Et ecce duo exipsis,p.371 Stetit in medio eorū.p.379.Aperuit illis sensum,p.383.Sedete in ciuitate,vsque ad finem, cap.425

Ioannes.

Cap.1.In principio erat Verbū, to.2 pa.263. Quod factum est in ipso vita erat,631. Verbum caro factum est,to.1.p.268. & 333. Plenum gratiæ & veritatis,p.378. Vnigenitus qui est in sinu Patris,to.2.p.625.Hoc est testimonium Ioannis,to.1 p.487.Vidi spiritum descendē tem,487
2 Nuptiæ factæ sunt,to.1.p.522 Inuenit in templo vendentes, 529 Quod natum est ex spiritu,spiritus est.Spiritus vbivult

vult spirat,tom.2.pag.479. Sic Deus dilexit mundum,to.1.p. 275.to.2.667 & 600. Non ad mensuram,to.1. p.337

4 Venit in ciuitatem Samariæ, to mo 1.p.647

5 Est autem Hierosolymis,to.1 pag.681

6 Abijt Iesus trans mare Tyberiadis,to.1.p.584. Vident Iesum ambulantem super mare, p 595.Non sicut patres vestri manducauerūt,manna.p.865. Si quis manducauerit ex hoc pane viuet in æternum,p.864, y 690.in me manet, & ego in eo,Sicut misit me viuēs,p.883

8 Adducunt mulierem in adulterio,to.1.p.657.

9 Præteriens Iesus vidit hominem cæcum,to.1.p.698

10 Ego sum pastor bonus,tom.1 p.758.

11 Erat quidam languens,to1 pa. 718, Collegerunt Pontifices, pa.728.

12 Fecerunt ei cenam. to.2. p.49 In crastinum autem,p.38

13 Ante diem festum Paschæ, to mo 2.pa.67. Iesus turbatus est spiritu,p.107.Mandatum nouū do vobis,&c.& in hoc cognoscēt quod discipuli mei estis,p.117.Non cantabit gallus p 114.

14 Vado parare vobis locum,to. 2 p.424. Quodcumque petieritis.p.118. Alium Paraclitū dabit vobis,vt maneat,pa.451.& 464.

15 Si manseritis in me & verba mea,to. 2.p.120 .Sicut dilexit me Pater,& ego,pa.116. Hoc est præceptum meū,vt diligatis inuicem,p.117.Ille testimonium perhibebit de me, p.452

16 Expedit vobis vt ego vadā,to. 2.pa.414. Cum venerit ille arguet,pa.453. Si quid petieritis Patrem in nomine meo,p. 120

17 Subleuatis oculis in cælum,to. 2.p.125.vt sint vnum,p. 128

18 Egressus est Iesus, to.2 p.130 & 153. Pontifex interrogauit p.165, Adducunt ergo Iesum, pa.185. Est vobis consuetudo, p.204.

19 Flagellauit, pag 208. Plectētes coronā p.214. Ecce homo, p 221.Ecce Rex vester, p.227. baiulans sibi Crucem, pa. 235 vbi crucifixerunt eū,247. Scripsit titulum,p. 258.Stabāt iuxta Crucem,p 281.Sitio, p.290 Consummatum est,p.295. Inclinato capite,p.301.Vnus militum lancea,pa 309

Vna autem Sabbati,to.2. pa.367 Maria autem stabat,p.355. Cū esset sero die illa,p.379. Accipite Spiritum sanctum,p. 384. & to.1,p.224. Thomas autem to 2.p.389

21 Manifestauit se ad mare,to 2. p.398.Simon Ioannis diligis me,p.403.Cum esses Iunior, p.405.sequere me,p 407

Acta Apostolorum.

1 Præbuit se ipsum viuum, to. 2. p.418.Et videntibus illis eleua

tus

tus est,p.436. Erãt vnanimiter p.449. Exurgẽs Petrus,p.445.
2 Dum complerentur dies Pentecostes,to.2.p.456. Erant perseuerantes,473.
4 Multitudinis credentium erat cor vnum.to.2.p.475
6 Stephanus autem vsque ad finem capitis,7.to.2.p.492
9 Saulus adhuc spirans,p.501
10 Vir quidã erat in Cesarea,537
17 Nõ longe est ab vnoquoque, p.695.ex vno fecit omne genus,p.782.

Epistola ad Romanos.

5 Charitas Dei diffusa est, to. 2. pag.673.& 449
6 Quomodo Christus surrexit, n.2.p.348.Sicut exhibuistis tomo.1.p.57. Habetis fructũ in sanctificationem,p.55
8 Qui spiritu Dei agũtur to.2,p. 460.&480. Testimoniũreddit spiritui nostro. to.2.p. 924.& 957quid Oremus sicut oportet nescimus,to.1.p.10.& to.2.pa 834.Quos præsciuit &prædestinauit,to.2.pag.588 & 921. Quis nos separabit à charitate Christi,p.664
9 Vasa misericordiæ,to.2,p.683 & 892.
14 Regnum Dei est iustitia,to. 1.p.566,& 227.& tom,2.p.

1.ad Corinthios.

1 Qui factus est nobis sapiẽtia to.2.p.884
Si quis superædificat aurũ,to. 1.p.257.
11 Dominus Iesus in qua nocte to.2 p.99.
15 Ego sum minimus Apostolorum,to,2,p.502.& 524

2.ad Corinthios.

2 Exsincecitat sed ex Deo,t.2.468
3 Reuelata facie gloriam, to .2. p.330.
12 Raptum huiusmodi,pa.514.
Datus est mihi stimulus,p.523.
Virtus in infirmitate perficitur p.826.

Ad Galatas.

2 Viuo non ego,to.1.529.&540
3 Fructus Spiritus sunt, to. 2. p, 454.& 864
4 Vbi venit plenitudo temporis to.1.p.296.& 308.
5 Carnem suam crucifixerunt, to.2.p.303.& 590

Ad Ephesios.

1 Elegit nos in ipso vt essemus sancti.to.1.p.291. Qui est pignus hæreditatis,to 2.p.889.
3 Quæ sit latitudo, & longitudo to.2.p.662.

Ad Philipenses.

2 Hoc sentite in vobis,to.2. p.4. semetipsum exinauiuit, to. 1, p.272.& to.2.p.662

1 ad Timotheum

1 Finis præcepti est charitas, to, 1.p.546.& 559

Epistola Iacobi.

1 Quioffendit in vno,to.1.p.555 & 198.& 68
2 Superexaltat misericordia, to, 2.p.677.

1.Ioannis.

2 Omne quod est in mundo, to, 1.p.554.& to.2 p.914.

4 Ipse prior dilexit nos, to.2. p. 664. Deus charitas est. p. 663
5 Tres sunt qui testimonium, to.2. pa. 620. & 628.

Apocalypsis.

2 Vincenti dabo edere de ligno vitæ, to.2. p. 954. Non ledetur à morte secunda, p. 955. Dabo mannà absconditum, & calculum, p. 956. Dabo illi potestatem, p. 958.
3 Qui vicerit vestietur, pag. 956. Faciam illum columnā, p. 960. Dabo ei sedere mecum, p. 961. Miser es & pauper, to. 1. p. 790.
12 Corona stellarum duodecim, to.2. p. 665 & 670.
14 Beati mortui qui in Domino moriuntur, to. 2. p. 500.
20 Libri aperti sunt, to. 1. pa. 136.
22 Lignum vitæ afferens fructus duodecim, to. 2. pa. 864. & 945. & 951. & 454.

FINIS.

25

1095